

María Viu Fandos

Una gran empresa en el  
Mediterráneo medieval: la  
compañía mercantil de Joan de  
Torralba y Juan de Manariello  
(Barcelona-Zaragoza, 1430-1437)

Departamento

Historia Medieval, Ciencias y Técnicas  
Historiográficas y Estudios Árabes e  
Islámicos

Director/es

LALIENA CORBERA, CARLOS

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

© Universidad de Zaragoza  
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Tesis Doctoral

UNA GRAN EMPRESA EN EL MEDITERRÁNEO  
MEDIEVAL: LA COMPAÑÍA MERCANTIL DE JOAN  
DE TORRALBA Y JUAN DE MANARIELLO  
(BARCELONA-ZARAGOZA, 1430-1437)

Autor

María Viu Fandos

Director/es

LALIENA CORBERA, CARLOS

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes  
e Islámicos

2019





**Tesis doctoral**

**Una gran empresa en el Mediterráneo  
medieval: la compañía mercantil de Joan de  
Torralba y Juan de Manariello  
(Barcelona-Zaragoza, 1430-1437)**

Autora

**María Viu Fandos**

Director

**Carlos Laliena Corbera**







# Índice

Índice .....	1
Abstract .....	5
Un largo e interesante camino .....	7
Abreviaturas.....	11
Introducción.....	13
1. The Torralba-Manariello commercial company as a historiographical problem .....	13
2. ¿Por qué estudiar una compañía comercial medieval hoy? .....	16
3. Objetivos y distribución de los contenidos .....	28
4. Fuentes para el estudio de la Torralba-Manariello .....	31
Fuentes directas: la documentación empresarial .....	31
Fuentes indirectas: la documentación notarial.....	33
Los notarios en la Corona de Aragón .....	33
Los archivos italianos: el notario del consulado de Pisa .....	39
Las fuentes complementarias .....	41
Archivos catalanes y aragoneses.....	41
Otros archivos europeos .....	43
5. Metodología .....	44
 Parte I. Historia interna de la Torralba-Manariello a lo largo de la primera mitad del siglo XV .....	 47
<b>Capítulo 1. Estructura empresarial y evolución de la Torralba-Manariello .....</b>	<b>51</b>
1. Las compañías y sus pactos .....	51
1.1. La fase previa a la gran compañía: 1425-1430.....	51
1.2. La Torralba-Manariello: 1430-1437 .....	57
1.3. La ampliación de la sociedad: 1438-1458 .....	61
1.4. El final de los negocios aragoneses: 1448-1458.....	68
2. El capital físico: almacenes y botigas .....	72
3. El capital social y la identidad empresarial .....	74
Conclusiones.....	88
<b>Capítulo 2. La gestión de la compañía y las decisiones económicas .....</b>	<b>89</b>
1. La contabilidad de Joan de Torralba.....	91
1.1. El desarrollo de las prácticas contables en la Corona de Aragón .....	91

1.2. Los libros de cuentas de Joan de Torralba .....	102
1.3. Los libros secretos o <i>Libros de la compañía</i> .....	118
2. La correspondencia comercial.....	122
2.1. Los flujos de información de la Torralba-Manariello .....	125
2.2. Las cartas de Joan de Torralba .....	129
2.3. La información en las estrategias comerciales .....	135
Conclusiones.....	141
<b>Capítulo 3. Los costes del negocio: logística, fiscalidad y transacción .....</b>	<b>143</b>
1. Los costes logísticos: transporte y gestión de mercancías.....	143
1.1. El transporte fluvial por el Ebro y el transporte en barca por la costa catalana.....	144
1.2. El transporte marítimo .....	152
1.3. El transporte terrestre .....	160
1.4. Preparación, embalaje y conservación de las mercancías .....	161
2. La fiscalidad sobre el comercio .....	165
3. Los costes de transacción y el marco jurídico-institucional .....	173
3.1. La Nueva Economía Institucional y los costes de transacción .....	173
3.2. Los mecanismos de ejecución de los contratos .....	179
3.3. De la incertidumbre al riesgo: los seguros marítimos.....	183
3.4. Un caso paradigmático: el ataque del pirata Polo Cigüeña y sus consecuencias .....	185
Conclusiones.....	194
<b>Conclusiones a la primera parte .....</b>	<b>197</b>
 <b>Parte II. La actividad comercial y financiera de la Torralba-Manariello (1430-1437).....</b>	<b>201</b>
<b>Capítulo 4. La compañía de la lana .....</b>	<b>203</b>
1. Los mercados de la lana en la Baja Edad Media.....	203
2. Adquisición de la materia prima .....	206
2.1. Los contratos de compraventa de lana .....	206
2.2. Los lugares y cifras de abastecimiento.....	211
2.3. Los precios de la lana .....	215
3. Exportación y venta de la lana en Italia.....	216
3.1. Venecia, el nordeste italiano y el Adriático.....	217
3.2. Pisa: la inestabilidad toscana .....	226
3.3. Génova y la Lombardía, un mercado marginal .....	230
Conclusiones.....	234
<b>Capítulo 5. La exportación de cereal aragonés.....</b>	<b>237</b>
1. La demanda barcelonesa.....	237
2. Origen del cereal, tipos y precios .....	241

3. La venta en Barcelona .....	244
Conclusiones.....	247
<b>Capítulo 6. La demanda de las manufacturas europeas .....</b>	<b>249</b>
1. La industria del cuero en el Mediterráneo.....	249
2. La industria textil: tintes y mordientes.....	254
Conclusiones.....	259
<b>Capítulo 7. Las comandas, las importaciones y la <i>barata</i>: mercados 'exóticos' y mercados de lujo .....</b>	<b>261</b>
1. Las importaciones italianas y el recurso de la <i>barata</i> .....	261
2. Las comandas comerciales: especias y esclavos .....	267
Conclusiones.....	274
<b>Capítulo 8. La actividad bancaria y financiera .....</b>	<b>277</b>
1. El tráfico de capitales .....	278
1.1. Los medios de pago.....	278
1.2. El gran movimiento de capital: las letras de cambio .....	282
2. Crédito y banca.....	292
3. Administración de rentas .....	297
3.1. El arrendamiento del General en Aragón y Cataluña .....	298
3.2. La administración de la Cámara de la Seo de Zaragoza .....	301
4. El sector del transporte: naves, fletes y actividad aseguradora .....	308
Conclusiones.....	311
<b>Conclusiones a la segunda parte.....</b>	<b>313</b>
 Parte III. El ascenso social y político de Joan de Torralba y Juan de Manariello (c. 1406-1458) .....	317
<b>Capítulo 9. Los orígenes y las estrategias familiares .....</b>	<b>319</b>
1. Entre Aragón y Cataluña: el entorno social y familiar .....	319
2. Úrsula de Torralba y María Gil de Samper: las mujeres de los grandes mercaderes.....	327
3. María de Manariello y Salvador Lafoz: el apellido Manariello .....	331
4. Agnès y Antonia de Torralba: gobierno urbano, ennoblecimiento y continuidad de los negocios .....	333
Conclusiones.....	337
<b>Capítulo 10. Los niveles de vida de los grandes mercaderes .....</b>	<b>339</b>
1. El patrimonio inmobiliario.....	340
2. Las necesidades de la vivienda mercantil.....	343
3. Una alimentación acorde al estatus.....	348
4. Cuidar las apariencias: el consumo de telas, vestidos y joyas .....	353
Conclusiones.....	363

<b>Capítulo 11. La proyección socio-política de Torralba y Manariello.....</b>	<b>365</b>
1. Una piedad calculada .....	366
1.1. La administración de instituciones benéficas .....	367
1.2. La redistribución de los beneficios comerciales .....	372
1.3. El mercader 'solidario': el rescate de cautivos.....	373
2. Juan de Manariello y los cargos en la ciudad de Zaragoza.....	376
3. La actividad política de Joan de Torralba en la Corona de Aragón .....	381
Conclusiones.....	387
<b>Capítulo 12. El final de una época: la desaparición de los socios (1449-1458) .....</b>	<b>389</b>
<b>Conclusiones a la tercera parte.....</b>	<b>401</b>
 Final conclusions.....	 403
 Bibliografía .....	 409
 Relación de figuras.....	 445
 <b>Anexo 1. Tablas, listas, esquemas y planos.....</b>	 <b>447</b>
1. Pesos y medidas .....	447
2. Monedas.....	449
3. Estructura y miembros de las compañías de Joan de Torralba (1425-1458) .....	450
4. Correspondencia entre el sistema contable y las compañías de Joan de Torralba .....	451
5. Cambios y usanzas en las letras de cambio (1430-1434) .....	452
6. Árbol genealógico de Juan de Manariello .....	459
7. Árbol genealógico de Joan de Torralba .....	460
8. Plano de Barcelona en el siglo XV .....	461
9. Plano de Zaragoza en el siglo XV .....	462
 <b>Anexo 2. Documentos.....</b>	 <b>463</b>
Normas de transcripción .....	465
1. Actas de constitución de las compañías.....	467
2. Resúmenes de actividad de los libros secretos.....	478
3. Selección de documentos.....	490
5. Testamentos .....	499
6. Cuadernillo de cuentas de Pere de Sitges .....	521



# Abstract

The aim of this thesis is to analyze the Catalan-Aragonese commercial company formed by the merchants Joan de Torralba (citizen of Barcelona) and Juan de Manariello (citizen of Zaragoza) between 1430 and 1437 and its Mediterranean repercussion, in order to get to know its creation process, its financing methods, its managing and business strategies and its evolution. The thesis is consequently divided in three parts. The first one consists of an inside analysis of the company, focused on its managerial system and the elements that affect its internal structure and determine their acting in the markets. The second one is concentrated on their commercial and financial activities, with special interest on wool trade with Italy. Their social and political trajectories, related to their business success, occupy the third and last part.

The strength of this study comes from the exceptional availability of direct sources, ledgers and commercial correspondence of the company, of which, in the Crown of Aragon, we usually lack. Besides, the results also rely heavily in the notarial records of Barcelona and Zaragoza, where the two headquarters were settled. This allows to shed light on problems posed by previous historiography related to the Aragonese kingdom economic development, the diffusion of technical knowledge through Mediterranean business networks and its degree of introduction among Catalan-Aragonese merchants, or the impact of institutional intervention in the Crown's economy. This thesis also benefits from the new methodologies recently implemented by economic historians, as knowledge economy, the economics of information, identity economics, and the theory of the firm, among others.

As a result, the Torralba-Manariello is proposed as a paradigm of the commercial associations that took place in Catalonia and Aragon during the 15th century.



# Un largo e interesante camino

En el año 2013, tras finalizar la Licenciatura de Historia en la Universidad de Zaragoza, distintas razones me llevaron a cursar el Máster en Cultures Medievales de la Universidad de Barcelona con el objetivo de desarrollar una carrera investigadora en Historia Medieval. María Dolores López, profesora de esta universidad, accedió poco después a dirigir mi Trabajo Final de Máster, precedente inmediato de esta tesis doctoral iniciada casi al mismo tiempo, en septiembre de 2014, gracias a un contrato de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Economía y Competitividad<sup>1</sup> vinculado al proyecto "Economía del conocimiento, consumo y cambio institucional en el desarrollo económico de una sociedad mediterránea bajomedieval: Aragón (1350-1500)", dirigido por Carlos Laliena en la Universidad de Zaragoza<sup>2</sup>. Muchas personas son las que han formado parte de este camino y a las que quiero agradecer todo lo que me han aportado y me han enseñado a lo largo de estos cuatro años, que han sido intensos y se han pasado muy rápido.

En primer lugar, quiero recordar a los profesores y profesoras del mencionado máster, especialmente a su directora, Mercé Puig, por su cercanía con el alumnado. También a quienes fueron mis compañeros y compañeras, por el tiempo compartido y por las veces que nos hemos ido encontrado después, sobre todo a Victòria Burguera, Xavi Costa, Marta Manso, Laura Miquel y, con especial cariño, a José María Porcioles.

A María Dolores López agradezco no sólo la amabilidad que tuvo en dirigirme el TFM, sino también la ayuda que me ha prestado desde entonces. Quiero dar las gracias también a los miembros de su equipo, que siempre me han tratado como una más, especialmente a Jesús Benavides, que ha compartido conmigo su trabajo, e Iván Casado, con quien he pasado divertidas mañanas de archivo y largos viajes a congresos. Igualmente, quiero dar las gracias a quienes formaron parte del tribunal de mi TFM, Antoni Riera, Gerard Marí y Pere Verdés, con quien he tenido oportunidad de comentar algunas cuestiones durante este tiempo, por sus observaciones y comentarios que he tenido en cuenta durante la realización de la tesis.

Durante estos cuatro años he tenido la oportunidad de llevar a cabo tres estancias de investigación en centros extranjeros, a través de las ayudas concedidas por el MINECO. Debo agradecer a las tutoras y tutor de dichas estancias la acogida y la ayuda que recibí en los tres casos para desarrollar mi trabajo y aprovechar al máximo los recursos allí disponibles. Gracias a Maria Giuseppina Muzzarelli (U. de Bolonia), Marc Boone (U. de

---

<sup>1</sup> Ref. BES-2013-062307.

<sup>2</sup> Ref. HAR2012-32931.

Gante) y Angela Orlandi (U. de Florencia). Además, tuve la oportunidad de conocer y comentar algunos de los temas de esta tesis con otros profesionales como Jan Dumolyn y Michael Limberger en la Universidad de Gante, y Giampiero Nigro, presidente del Instituto Datini de Prato, a quienes agradezco, igual que a los tutores mencionados, el tiempo que me dedicaron y sus observaciones y consejos. Igualmente, a Leen Bervoets y Mathijs Speecke, sobre todo por su inestimable ayuda en el proceso de consulta de los archivos belgas. En Italia, a Laura Righi, Mathieu Harsch y Edward Loss, con quienes he compartido días de archivo, biblioteca y congresos. Para la mención internacional de esta tesis, además de con las estancias, he contado con los informes emitidos por Angela Orlandi y Judicaël Petrowiste, a quienes agradezco su disponibilidad y rapidez.

La disparidad de fuentes utilizadas en esta tesis se ha beneficiado de la amabilidad de archiveros y archiveras que me han facilitado la consulta de la documentación y la solicitud de reproducciones cuando así lo he necesitado. Quiero hacer constar mi agradecimiento al personal de todos los archivos visitados y, en especial, al del Arxiu Nacional de Catalunya, el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza, el Arxiu Històric de Protocols de Barcelona, el Archivio di Stato di Firenze y el Archivio di Stato di Prato.

El Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza ha sido la institución que me ha acogido durante este tiempo. Gracias a sus miembros, especialmente a los integrantes del Grupo de Investigación CEMA, he podido desarrollar este trabajo rodeada de los mejores compañeros y compañeras. Quiero dar las gracias particularmente a José Ángel Sesma, cuyos trabajos han sido fundamentales para esta tesis doctoral, a quien agradezco su disponibilidad para resolver mis dudas y que ha compartido conmigo su profundo conocimiento de la economía aragonesa bajomedieval. También a Germán Navarro y Concha Villanueva, sucesivos directores del departamento, con quienes he tenido la oportunidad de compartir docencia. Y a Carmina García Herrero, por su constante cariño.

Además, en la antigua y peculiar sala de investigadoras, que dentro de poco será derribada con el viejo edificio de la Facultad de Filosofía y Letras, he estado como en casa con Amina Naciri, María Jesús García y Cristina García a quienes agradezco los buenos ratos que hemos pasado y que tanto voy a echar de menos, a los que se han sumado en numerosas ocasiones Sandra de la Torre, Guillermo Tomás y Mario Lafuente, que han llenado los días de trabajo de momentos muy divertidos y con quienes espero compartir muchas más alifaras, más allá de todas las cuestiones académicas en las que me han ayudado y aconsejado durante todo este tiempo, por las que les estoy profundamente agradecida.

He dejado casi para el final, aunque en realidad es la persona más importante para que todo esto haya llegado a buen puerto, a Carlos Laliena, a quien agradezco que confiara en mí para llevar a cabo esta tesis doctoral bajo su dirección. Durante este tiempo he podido aprender muchísimo gracias a sus indicaciones, largas correcciones y acertados consejos que valoro enormemente y que estoy segura que me van a ser de gran ayuda en este futuro incierto que se abre después la tesis.

Para terminar, de manera más personal, quiero dar las gracias a las amigas y amigos que han soportado este largo proceso a mi lado, por los ratos de distracción y por su apoyo en los momentos más estresantes. Gracias especialmente a Ana Belén S., Patri N., Franc P., Eloy C., Bea B., Cris L., Laura M., Mario R. y Esther T. Finalmente, a Mario, que me ha ayudado a sobrevivir al caos; a mis padres, por su apoyo incondicional; a mi hermana, Sandra, ejemplo de que las cosas difíciles pueden conseguirse; y a mis abuelos y abuelas, especialmente a Julián, por sus historias, y a Ascen, con quien hubiera organizado una gran fiesta.

Tamarite de Litera, septiembre de 2018.



# Abreviaturas

## Archivos

ANC	Arxiu Nacional de Catalunya
AHPZ	Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza
AHPB	Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona
ASPo	Archivio di Stato di Prato
ASFi	Archivio di Stato di Pisa
AHCiB	Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona
AMZ	Archivo Municipal de Zaragoza
ACA	Archivo de la Corona de Aragón
ASB	Archivio di Stato di Bologna
ADZ	Archivo Diocesano de Zaragoza

## Monedas<sup>1</sup>

Florín de Aragón	fl.
Libras, sueldos y dineros de Barcelona	lb. sb. db.
Libras, sueldos y dineros de Aragón (jaqueses)	lj. sj. dj.
Libras, sueldos y dineros de Génova	lg. sg. dg.
Florín, sueldos y dineros de Florencia	ff. sf. df.
Ducado, sueldos y dineros de Venecia	du. sv. dv.

Cuando ya se haya indicado anteriormente el tipo de moneda: sueldos y dineros s. d.  
(ejemplos: lj. s. d. / du. s. d.)

## Medidas<sup>2</sup>

Arrobas y libras	a. lb.
quintal	qui.
quartera	q.
cahíz	ca.
canas	cn.
pams	pa.

---

<sup>1</sup> Para más información, véase el anexo de monedas empleadas.

<sup>2</sup> Para más información, véase el anexo de pesos y medidas empleadas.





# INTRODUCCIÓN

"Yo, Johan de Torralba, jur e atorch tenir e  
complir totes les cosas demunt dites.  
Yo, Johan de Manariello, yur e tenx tenir e  
quonplir totes les quoses demunt dites."<sup>1</sup>

## 1. The Torralba-Manariello commercial company as a historiographical problem

In 1972, Italian historian Mario del Treppo brought to light the survival in Barcelona of several accounting books of a merchant named Joan de Torralba. The chapter he dedicated to him and his business was headed by this affirmation: "the best observation platform of the mercantile structures of Barcelona from the inside we have today are the ledgers of Joan de Torralba's firm, active in Barcelona, Aragon and a vast sector of Barcelona's international trade since 1428 to 1457"<sup>2</sup>. The author made then a first approach to the merchant's accounting system, his role in the Mediterranean wool trade, his contacts with the Aragonese monarchy and even his relation with one of his sons-in-law, the noble Joan de Sabastida, which is decisive to explain the preservation of Torralba's books<sup>3</sup>. This was a doubtlessly remarkable discovery: only a reduced number of ledgers and direct sources of medieval merchants and firms have survived in the Crown of Aragon. Joan de Torralba's is an interesting exception with great possibilities that Mario del Treppo could only indicate.

José Ángel Sesma, professor at the University of Zaragoza, provided almost a decade later new data about the abovementioned merchant and his companies. In 1985, he published the articles of incorporation of a society, settled in Zaragoza, which took back Torralba's presence in the commercial sector up to, at least, 1425<sup>4</sup>. The Barcelonese merchant was then associated with another businessman of the same city, Fortuny de Manariello, and another one from Zaragoza, Juan Fexas. Their business' interests were

---

<sup>1</sup> "Yo, Joan de Torralba, juro y prometo observar y cumplir todas las cosas sobredichas. Yo, Juan de Manariello, juro y prometo observar y cumplir todas las cosas sobredichas." Acta de constitución de la compañía de Joan de Torralba y Juan de Manariello de 1430-1437. Libro secreto 1436-1437, f.s., 24 de septiembre de 1430.

<sup>2</sup> Own translation of Mario del Treppo, *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona catalano-aragonesa*, Curial, Barcelona, 1976 [1ª ed. 1972], p. 475.

<sup>3</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 475-534.

<sup>4</sup> José Ángel Sesma Muñoz, "La participación aragonesa en la economía de la Corona. Compañías de comercio con capital mixto, en la Baja Edad Media", *Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz, Anuario de Estudios Medievales*, nº 15, 1985, pp. 331-343. [This paper is part of the works reunited in José Ángel Sesma Muñoz, *Revolución comercial y cambio social. Aragón y el mundo mediterráneo (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2013, pp. 227-244.]

focused on Aragon, Catalonia and Italy-Venice. J. Á. Sesma highlighted, for the first time, the relevance of the raw material production and the commercial networks of the Aragonese territory for the company's operating system and for the dynamics of its merchants and their networks.

It was not until many years later that Joan de Torralba's documentary collection attracted again the historiographical interest. In 2013, María Dolores López Pérez, professor at the University of Barcelona, published a research paper on Italian wool commerce through the data of one of Torralba's surviving books, a ledger of one of his Venetian agents<sup>5</sup>. Next, she began the supervision of several academic works on the merchant and his source material. The first one was the Master's dissertation (from now on TFM<sup>6</sup>) of Jesús Benavides on Torralba's *Manual onzè*, finished in 2014, that has been recently completed with a doctoral thesis<sup>7</sup>. Also Iván Casado is currently developing a PhD research, under the supervision of M<sup>a</sup> Dolores López and Damien Coulon (University of Strasbourg), which continues a TFM supervised by the same professor, focused on the German merchant's community of 15th century Barcelona, which benefits, among others, of Torralba's sources<sup>8</sup>. Also, in 2015, under the supervision of M<sup>a</sup> Dolores López, I accomplished my TFM in Medieval Cultures of the University of Barcelona. I then analyzed one of the more ancient books of Joan de Torralba in order to better understand his companies' origins<sup>9</sup>.

Moreover, from 2015, M<sup>a</sup> Dolores López has been the leading researcher of the project "Markets and economic spaces in the Western Mediterranean: the formation of an international environment of European commerce in the transition to Modernity"<sup>10</sup> (HAR2015-65285-R) which has continued to work about problems related to Joan de Torralba and his economic environment. All of this has allowed her to undertake the project FÈNIX "The Formation of a Network International Environment: the businesses of a Catalan merchant in the transition to Modernity"<sup>11</sup>, funded by the Recercaixa program

---

<sup>5</sup> María Dolores López Pérez, "La compañía Torralba y las redes de distribución de la lana en el norte de Italia (1433-1434)", M. Sánchez, A. Gómez, R. Salicrú y P. Verdés (coord.), *A l'entorn de la Barcelona medieval. Estudis dedicats a la Dra. Josefina Mutgé Vives*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 2013, pp. 313-332.

<sup>6</sup> In Spanish, "Trabajo Final de Master".

<sup>7</sup> Jesús Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades mercantiles catalanas. El "Dietari Honzé" de la Compañía Torralba. 1434-1435*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona, 2014. Jesús Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades mercantiles catalanas. Estudio completo del 'Dietari Honzé' de la Compañía Torralba (10 de mayo del 1434 – agosto del 1437)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 2017.

<sup>8</sup> Iván Casado Novas, *Mercaderes alemanes en la Cataluña de la primera mitad del Cuatrocientos: el comercio del azafrán en Barcelona según el "Dret dels alemanys i saboyans" (1425-1445)*, Trabajo Final de Máster, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2014.

<sup>9</sup> María Viu Fandos, *Los orígenes de una gran empresa medieval: la compañía de Joan de Torralba y Juan de Manariello (1430-1432)*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2015.

<sup>10</sup> "Mercados y espacios económicos en el Mediterráneo Occidental: La formación de un entorno internacional de comercio europeo en el tránsito a la Modernidad."

<sup>11</sup> "La Formació d'un ENTorn Internacional en Xarxa: els negocis d'un mercader català en el trànsit a la Modernitat".

of "La Caixa" Foundation in 2017, with Joan de Torralba and his documentary collection as its central axis.

In 2014, I initiated my PhD research with a predoctoral contract of the Formación de Personal Investigador (FPI) program funded by the Spanish Ministerio de Economía y Competitividad, within the project "Knowledge economy, consumption and institutional changes in the economic development of a late medieval Mediterranean society: Aragon (1350-1500)"<sup>12</sup>, leaded by Carlos Laliena Corbera at the University of Zaragoza. The analysis of Joan de Torralba's company, that I had already began in my TFM, was a perfect starting point to formulate some problems in which international historiography and the one oriented towards the Crown of Aragon converged. They also coincided with the research lines developed by the CEMA Consolidated Research Group in the last decades. I am referring to questions about the development of regional economies and their integration in international mercantile networks, as well as the diffusion of knowledge and the institutional influence on market evolution, as I will explain thoroughly in the following sections.

The delimitation of the thesis topic was conditioned, in the first place, by its objectives (the analysis of the running of a 15th century commercial company, its activity and the partners' career), and mostly by the available sources, that is, accounting records, commercial correspondence and notarial protocols. Defining the chronology was a complex part given that from 1425 to 1457 (the most extreme dates provided by Mario del Treppo and José Ángel Sesma) there was barely any information about phases or inflection points in Torralba's and his companies' activity. It was therefore reasonable to start from the beginning: the most ancient ledger preserved set the starting point, the year 1430. In addition, Mario del Treppo mentioned that in that year a new company was established between Torralba and another merchant from Zaragoza, Juan de Manariello, nephew of one of the former partners.

As a matter of fact, in my TFM I had studied this first ledger, which allowed me to determine the initial research lines and to better define the subject, objectives and sources to carry out this doctoral thesis. Once the possibilities were known, it was considered appropriate to focus our attention on a five-year period, from 1430 to 1434, coinciding with the first two accounting books of the collection, and which permitted to work on the aforementioned objectives. However, one of our aims was to offer a long-term view of the Torralba-Manariello beyond the central questions that affected the selected lustrum. Thus, we have come across the existence of different stages on their commercial careers from the very beginning of the 15th century to 1458 with several different companies.

The 1425's articles of incorporations, just as the ones I found later for the 1430 company, clearly set the intervention areas of the company. Barcelona and Zaragoza were, obviously, the two main cities to considerate. On the one hand, Barcelona's importance as an international commercial center in the Crown of Aragon was

---

<sup>12</sup> "Economía del conocimiento, consumo y cambio institucional en el desarrollo económico de una sociedad mediterránea bajomedieval: Aragón (1350-1500)".

undeniable. Besides, Joan de Torralba, managing partner and head of the company, lived in this city where the head office was settled. On the other hand, the integration of Zaragoza in the international commercial networks of the Crown made it the second landmark. Capital city of the kingdom of Aragon, it was the place of origin of the two former partners of 1425, Fortuny de Manariello (immigrated to Barcelona) and Juan Fexas. Also Juan de Manariello was citizen of Zaragoza, where the second main office was placed in order to have a first-hand control of the raw material supply for their commerce, all coming from the Aragonese hinterland. Inside the Crown of Aragon there is still a third key place, Tortosa, a port town that channeled a huge part of Aragonese exports to the Mediterranean. There, the company established, from the beginning, a salaried employee.

Italy is the other essential space for the activities of these businessmen, especially Venice as a destiny point of the company's trade. The articles of incorporation already specified that they were interested in Catalonia, Aragon and Italy, but also specifically Venice. Moreover, a first look to the sources revealed two other important centers in the Italian peninsula: Genoa and Pisa-Florence. Altogether, they were three of the greatest Mediterranean commercial settlements of the Late Middle Ages, with a large sphere of influence in northern Italy. The geographic expansion of the company was then limited, on the one hand by the Aragonese and Catalan territories, with the cities of Zaragoza and Barcelona and Tortosa's port; and, on the other hand, in Italy, by the three destinies of the company's exports, that is: Genoa, Pisa-Florence and Venice.

As noted, we got to verify that in 1437 a phase of the 1430 partners was completed, meaning that a commercial company started and ended between these two years. Besides, and not by chance, this coincided with four similar preserved accounting books, as we will explain in the sources section, and with a well characterized intervention territory. Thus, the subject of this research could be clearly defined as the study of the commercial company of the merchants Joan de Torralba and Juan de Manariello, with head offices in Barcelona and Zaragoza, dedicated to raw material export commerce to northern Italy, between 1430 and 1437.

## 2. ¿Por qué estudiar una compañía comercial medieval hoy?

El análisis de una compañía comercial mediterránea de la baja Edad Media no es, a priori, novedoso. La historiografía italiana es pionera en este tipo de estudios desde que, especialmente, Federigo Melis se interesara a mediados del siglo XX por las fuentes empresariales. Las oportunidades que le abría, en este sentido, el rico fondo del mercader Francesco di Marco Datini, en el Archivo de Estado de Prato, sin duda estimularon el desarrollo de estas investigaciones. A principios del siglo XX, otros autores italianos, partiendo de este y otros fondos mercantiles conservados en Italia, habían empezado a interesarse por estos temas. Armando Saporì es uno de los más destacados por sus estudios sobre las grandes compañías mercantiles-bancarias como la Peruzzi o la Bardi

ya en 1926<sup>13</sup>, tomando a los hombres de negocios como punto de partida para comprender, como señala al respecto Sergio Tognetti, la historia económico-social e incluso político-cultural de Florencia y la Toscana<sup>14</sup>. Pero, si bien Sapori fue el primero en proponer la compañía o la empresa en sí misma como un sujeto de estudio, fue Federigo Melis quien desarrolló esta vertiente de la historia económica, desde la década de 1940, marcando un hito historiográfico<sup>15</sup>. Sus contribuciones se centraron en la empresa y su historia interna (funcionamiento, organización y gestión), en su consideración de ente abstracto, al margen de los individuos que la formaban. Este historiador prestó especial atención a las técnicas mercantiles y bancarias que, siguiendo los presupuestos del economista Werner Sombart, marcaban el inicio del capitalismo, especialmente la contabilidad y la adopción del sistema de la partida doble, siempre a través de la documentación datiniana<sup>16</sup>.

De manera contemporánea, Raymond de Roover, que desde los años 1930 se había interesado por los libros de cuentas conservados de mercaderes y banqueros de Brujas, ciudad a cuya actividad comercial dedicó también varios trabajos, fijó su atención en el archivo de los Medici para analizar la historia interna de su compañía bancaria desde presupuestos similares a los de Melis<sup>17</sup>. En esta etapa, destacan también las obras de Yves Renouard sobre las compañías mercantiles italianas y sus hombres de negocios, tanto dentro como fuera de Italia, que arrancan del estudio de las compañías bancarias vinculadas al papado de Aviñón<sup>18</sup>.

El éxito de este tipo de estudios se materializó en 1967 con la fundación del Istituto Internazionale di Storia Economica F. Datini, presidido por Fernand Braudel y con

---

<sup>13</sup> Armando Sapori, *La crisi delle compagnie mercantili dei Bardi e dei Peruzzi*, Leo S. Olschki, Florencia, 1926; *Una compagnia di Calimala ai primi del Trecento*, Leo S. Olschki, Florencia, 1932; *Le marchand italien au Moyen Âge: conférences et bibliographie*, Armand Colin, París, 1952; *Studi di storia economica*, Sansoni, Florencia, 1946.

<sup>14</sup> Sergio Tognetti, "Armando Sapori", *Portale Storia di Firenze*, 2010, edición online: <https://www.storiadifirenze.org/?storici=sapori-armando>

<sup>15</sup> Federigo Melis, *Storia della Ragioneria. Contributo alla conoscenza e interpretazione delle fonti più significative della storia economica*, Cesare Zuffi, Bolonia, 1950; "Nell'Archivio Datini di Prato la documentazione più remota del giornale in partita doppia (1403)", *Archivio storico pratese*, vol. 29, 1953, pp. 3-24; *Aspetti della vita economica medievale (studi nell'Archivio Datini di Prato)*, Monte dei Paschi di Siena, Siena, 1962; "Orígenes de la banca moderna", *Moneda y crédito. Revista de economía*, nº 116, 1971, pp. 3-18; *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*, Leo S. Olschki, Florencia, 1972; *La banca pisana e le origini della banca moderna*, ed. M. Spallanzani, Le Monnier, Florencia, 1987; *L'azienda nel medioevo*, ed. M. Spallanzani, Le Monnier, Florencia, 1991.

<sup>16</sup> Es interesante la revisión que realiza M. del Treppo de la obra de Melis en: Mario del Treppo, "Introduzione", F. Melis, *L'azienda nel medioevo*, ed. M. Spallanzani, Le Monnier, Florencia, 1991, pp. XI-XII.

<sup>17</sup> Raymond de Roover, *Money, banking and credit in mediaeval Bruges. Italian merchant-bankers, Lombards and money-changers. A study in the origins of banking*, The Mediaeval Academy of America, Cambridge, 1948; *The Medici Bank: its organization, management, operations and decline*, New York University Press, Nueva York, 1948; *The rise and decline of the Medici bank: 1397-1494*, Beard Books, Washington, 1999 [1ª ed. 1963].

<sup>18</sup> Yves Renouard, "Compagnies mercantiles lucquoises au service des papes d'Avignon", *Bolletino storico lucchese*, 1939, pp. 42-50; *Recherches sur les compagnies commerciales et bancaires utilisées par les papes d'Avignon avant le Grand Schisme*, Presses Universitaires de France, París, 1942; *Les hommes d'affaires italiens du moyen âge*, Armand Colin, París, 1949; *La banque dans Florence au temps de Laurent le Magnifique*, Hachette, París, 1965.

Federigo Melis como vicepresidente, cuyas semanas de estudio han versado desde entonces sobre temas de referencia en la historia económica<sup>19</sup>. Sin embargo, paradójicamente, a partir de los años 1960 se observa una disminución general del interés historiográfico en las líneas apuntadas por Saporì y Melis, que Sergio Tognetti pone de manifiesto especialmente al señalar la escasa edición de libros de cuentas de mercaderes medievales en Italia, que se reducen a algunos casos excepcionales desde entonces hasta inicios de los 2000<sup>20</sup>.

Es a partir de 1990 cuando volvemos a encontrar algunos estudios importantes en torno a las grandes compañías toscanas y se retoma el interés por los mercaderes y sus empresas a nivel internacional. Edwin Hunt acuñó, en este contexto, el término "super-compañía" al indagar en los pormenores del funcionamiento, al estilo de la historia interna melisiana, de compañías mercantiles-bancarias como la Bardi y la Acciaiuoli y, especialmente, la Peruzzi para explicar la gran quiebra que sufrieron hacia 1340<sup>21</sup>. En estas últimas décadas, los estudios en torno a Francesco Datini y su compañía se han mantenido gracias a la labor de autores como Giampiero Nigro<sup>22</sup>, actual director del Istituto Datini de Prato, y Angela Orlandi<sup>23</sup>, que ha introducido nuevas perspectivas de análisis en función de los avances de la historia económica (como el *social network analysis* o la teoría de la empresa que veremos un poco más adelante). Igualmente, encontramos otros estudios sobre esta misma compañía como los de Jérôme Hayez, que

---

<sup>19</sup> G. Nigro, "L'Istituto Datini e la storia economica (secc. XIII-XVIII)", F. Ammannati (coord.), *Dove va la storia economica? Metodi e prospettive: secc. XIII-XVIII. Atti della Quarantaduesima Settimana di Studi, 18-22 aprile 2010*, Firenze University Press, Florencia, 2011, p. 8.

<sup>20</sup> Sergio Tognetti, "Mercanti e libri di conto nella Toscana del Basso Medioevo: le edizioni di registri aziendali dagli anni '60 del Novecento a oggi", *Anuario de Estudios Medievales*, n° 42/2, 2012, pp. 870-871.

<sup>21</sup> El concepto de super-compañía es propuesto por Edwin Hunt en su libro *The medieval Super-companies. A study of the Peruzzi company of Florence*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994. Otros trabajos destacados de este autor: "A new look at the dealings of the Bardi and Peruzzi with Edward III", *The journal of economic history*, vol. 50, n° 1, 1990, pp. 149-162; (con James M. Murray), *A history of business in medieval Europe, 1200-1550*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.

<sup>22</sup> Giampiero Nigro, *Mercanti in Maiorca. Il carteggio datiniano dall'Isola, 1387-1396*, Le Monnier, Florencia, 2003; "De Francesco di Marco Datini (1335-1410) a Jacob Fugger (1459-1525): la función de los mercaderes y banqueros toscanos en la economía europea", A. Sánchez (ed.), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo, 2016, pp. 21-42; *Francesco di Marco Datini: l'uomo, il mercante*, Firenze University Press, Florencia, 2010.

<sup>23</sup> Angela Orlandi, "Aspetti di cultura imprenditoriale nel Basso Medioevo. Le aziende catalane di Francesco di Marco Datini", *Prato. Storia e arte*, n° 101, 2007, pp. 15-29; *Mercaderies i diners: la correspondència datiniana entre València i Mallorca (1395-1398), fonts històriques valencianes*, Universitat de València, Valencia, 2008; "La compagnia di Catalogna: un successo quasi inatteso", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco...*, pp. 357-388; "Un pratese nel Maestrazgo. Tuccio di Gennaio, commerciante di lana", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco...*, pp. 389-396; "Networks and commercial penetration models in the late medieval Mediterranean: revisiting the Datini", A. Caracausi y C. Jeggle (eds.), *Commercial networks and european cities, 1400-1800*, Pickering & Chatto, Londres, 2014, pp. 81-106; "Aspetti del movimento finanziario in area aragonese nella documentazione mercantile toscana (secoli XIV-XV). Un caso di studio: l'andamento dei cambi tra Barcellona, Valencia, Palma di Maiorca", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón - Italia. Redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016, pp. 309-326; "Le prestazioni di una holding tardo medievale rilette attraverso alcune teorie di management e la Social Network Analysis", *Innovare nella storia economica: temi, metodi, fonti*, Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica F. Datini, Prato, 2016, pp. 119-148; "Tradizione e innovazione nel capitalismo toscano tardo trecentesco", *Storia economica*, anno XX / n° 2, 2017, pp. 395-410.

se ha preocupado por asuntos como la correspondencia comercial y las redes mercantiles, Francesco Ammannati, en torno a los talleres laneros entre finales de la Edad Media e inicios de la Moderna, o Ingrid Houssaye, sobre la relación de la compañía con el Magreb<sup>24</sup>.

Al mismo tiempo, otros autores italianos han continuado trabajando en aspectos relacionados con el comercio mediterráneo. Es el caso de Enrico Basso en torno a la ciudad de Génova, su proyección marítima y la introducción de los mercaderes genoveses en las principales rutas comerciales<sup>25</sup>, o Franco Franceschi<sup>26</sup>, sobre compañías de tipo industrial y el mundo del trabajo. Ya entrados los 2000, contamos además con el proyecto francés ENPrESa (2013-2016), centrado en la compañía Salviati de Pisa, con numerosas contribuciones<sup>27</sup>. Y, a nivel internacional, podemos señalar la interesante contribución de Bart Lambert sobre la actividad de la compañía Rapondi de Luca en los Países Bajos y sus trabajos en torno al mundo mercantil del norte de Europa en los que el estudio de los

---

<sup>24</sup> Jérôme Hayez, "Les correspondances Datini: un apport à l'étude des réseaux marchands toscans vers 1400", E. Malamut y M. Ouerfelli (eds.), *Les échanges en Méditerranée médiévale. Marqueurs, réseaux, circulations, contacts*, Presses Universitaires de Provence, Aix-en-Provence, 2012, pp. 155-200; "S'observer, coopérer, se fréquenter ou rester avec les siens. Les interactions entre marchands florentins et pisans dans les correspondances Datini vers 1400", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, n° 129/1, 2017, pp. 85-99. Francesco Ammannati, "Gli opifici lanieri di Francesco di Marco Datini", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco...*, pp. 497-523. Ingrid Houssaye Michienzi, *Datini, Majorque et le Maghreb (14e-15e siècles). Réseaux, espaces méditerranéens et stratégies marchandes*, Brill, Leiden, 2013.

<sup>25</sup> "Prima di Tolfa: i mercanti genovesi e l'allume orientale", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, n° 126, 2014, edición online en <https://journals.openedition.org/mefrm/1612>; "Naissance d'un empire: le réseau commercial génois du Levant à l'Atlantique, XIIe-XIVe siècle", D. Coulon (ed.), *Réseaux marchands et réseaux de commerce: concepts récents, réalités historiques du Moyen Âge au XIXe siècle*, Presses Universitaires de Strasbourg, Strasbourg, 2010, pp. 67-86; "I genovesi in Inghilterra fra Tardo Medioevo e Prima Età Moderna", L. Gallinari (ed.), *Genova. Una "porta" del Mediterraneo*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Cagliari, 2005, pp. 523-576; *Genova, un impero sul mare*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Cagliari, 1994.

<sup>26</sup> Franco Franceschi, "Il mondo della produzione: artigiani, salariati, corporazioni", F. Franceschi, *Il Medioevo. Dalla dipendenza personale al lavoro contrattato*, Castelvechi, Roma, 2017, pp. 374-420; "Lavoro, reddito, consumi. Lo storico dl medioevo di fronte alla vita economica", *Pensare la storia oggi. Ideali politici e civili nella storiografia degli ultimi decenni, Atti del convegno, Buggiano Castello, 25 maggio 2013*, Comune di Buggiano, Buggiano, 2014, pp. 47-68; "I mercanti-banchieri fiorentini del Quattrocento", L. Sebreghondi y T. Parks (eds.), *Denaro e bellezza: i banchieri, Botticelli e il rogo delle vanità*, Giunti, Florencia, 2011, pp. 37-45; "L'impresa mercantile-industriale nella Toscana dei secoli XIV-XVI", *Annali di storia dell'impresa*, n° 14, 2003, pp. 229-249.

<sup>27</sup> En el proyecto *Entreprise, Négoce et Production en Europe (XIVe- XVIe siècles). Les compagnies Salviati* (ENPrESa, ref. ANR-12-BSH1-0010) participaban la École française de Rome, el Centre Interuniversitaire d'Histoire et d'Archéologie Médiévales, la Universidad Paris Diderot y el Institut d'histoire moderne et contemporaine. Entre sus publicaciones: Nadia Matringe, *La banque en Renaissance. Les Salviati et la place de Lyon au milieu du XVIe siècle*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2016; Agnès Pallini-Martin, "La gestion et la maîtrise du temps et de l'espace dans la pratique marchande de la compagnie Salviati de Lyon autour de 1500", *Mélanges de l'École française de Rome*, n° 125-1, 2013, edición online: <https://journals.openedition.org/mefrm/1245>; Joana Sequeira, "A companhia Salviati-Da Colle e o comércio de panos de seda florentinos em Lisboa no século XV", *De Medio Aevo*, n°7, 2015, pp. 47-62; Matthieu Scherman, "Les "pauvres de Dieu" et les marchands-banquiers, la redistribution chez les Salviati de Londres (vers 1445-vers 1465)", *Traverse. Revue d'histoire*, n° 1, 2015, pp. 65-78; *Idem*, "Observations sur les conséquences financières d'une crise politique: l'expulsion des Florentins de Venise vue de la comptabilité Salviati (1451-1454)", G. Nigro (ed.), *Le crisi finanziarie. Gestione, implicazioni sociali e conseguenze nell'età preindustriale*, Firenze University Press, Florencia, 2016, pp. 395-409; Antonio Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa: commercio e finanza di una compagnia fiorentina tra il 1438 e il 1489*, Tesis doctoral, Universidad de Pisa, 2009, consultable online en <https://etd.adm.unipi.it/etd-11112009-115303>

mercaderes y sus empresas se entrelaza con los cambios políticos<sup>28</sup>. También Maria Elisa Soldani trabaja actualmente en torno a las redes comerciales toscanas y su integración en distintas plazas mediterráneas, especialmente Barcelona<sup>29</sup>.

Con el resurgir del interés en esta vertiente de la historia económica en Italia, hay que destacar las aportaciones de Sergio Tognetti, que ya en 1999 se interesó por el Banco Cambini en la Florencia del siglo XV. Desde entonces, sus trabajos han abordado el mundo económico mediterráneo, especialmente florentino, con atención a la actividad de distintas compañías mercantiles-bancarias, además de la Cambini, los Gondi, los Serristori o los Medici. También ha prestado atención a los hombres de negocios y sus técnicas mercantiles, su movilidad social, los aspectos institucionales que afectaban a su actividad comercial y a cuestiones relacionadas con la industria y la circulación de productos y materias primas, lo que contribuye a dar una visión global de los intercambios internacionales<sup>30</sup>.

Fuera de Italia, la escasez de fuentes directas de compañías y mercaderes medievales conservadas en otros territorios europeos ha limitado notablemente los estudios y sus resultados, con excepciones como la compañía alemana de Ravensburg, a la que Aloys Schulte dedicó tres volúmenes en 1923<sup>31</sup>, o la castellana de Simón Ruiz, que se sitúa ya

---

<sup>28</sup> Bart Lambert, *The city, the duke and their banker. The Rapondi family and the formation of the Burgundian state*, Brepols, Turnhout, 2006; "The Political Side of the Coin: Italian Bankers and the Fiscal Battle between Princes and Cities in the Late Medieval Low Countries", R. W. van Schaik (ed.), *Economies, Public Finances, and the Impact of Institutional Changes in Interregional Perspective*, Brepols, Turnhout, 2015, pp. 103-112; "Merchants on the margins: fifteenth-century Bruges and the informal market", *Journal of Medieval History*, n° 42, 2016, pp. 226-253.

<sup>29</sup> Maria Elisa Soldani, "Alleanze matrimoniali e strategie patrimoniali nella Barcellona del XV secolo: i mercanti toscani fra integrazione e consolidamento della ricchezza", *Archivio storico italiano*, n° 162, 2004, pp. 667-696; *Uomini d'affari e mercanti toscani nella Barcellona del Quattrocento*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona, 2010; "Mercanti "facitori di faccende grosse": fiorentini, pisani e lucchesi a Barcellona nel tardo Medioevo", L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), *"Mercatura e arte". Uomini d'affari toscani in Europa e nel Mediterraneo tardomedievale*, Viella, Roma, 2012, pp. 115-147; "Tuscan merchants in Catalonia and Catalan merchants in Tuscany: a new double-perspective approach to mercantile relations in the medieval Mediterranean", F. Sabaté (ed.), *Medieval urban identity: health, economy and regulation*, Cambridge Scholars Publishing, New Castle upon Tyne, 2015, pp. 89-109; *I mercanti catalani e la Corona d'Aragona in Sardegna: profitti e potere negli anni della conquista*, Viella, Roma, 2017.

<sup>30</sup> Algunos de los trabajos más representativos: Sergio Tognetti, *Il Banco Cambini. Affari e mercati di una compagnia mercantile-bancaria nella Firenze del XV secolo*, Leo S. Olschki, Florencia, 1999; *Da Figline a Firenze. Ascesa economica e politica della famiglia Serristori (secoli XIV-XVI)*, Opus Libri, Florencia, 2003; "Mercanti e banchieri pistoiesi nello spazio euromediterraneo dei secoli XIII-XIV", P. Gualtieri (ed.), *La Pistoia comunale nel contesto toscano ed europeo, secoli XIII-XIV*, Società Pistoiese, Pistoia, 2008, pp. 125-148; "Il Banco Medici", A. Wieczorek, G. Rosendhal, D. Lippi (eds.), *Die Medici. Menschen, Macht und Leidenschaft*, Schnell und Steiner Verlag, Regensburg, 2013, pp. 55-63; *I Gondi di Lione. Una banca d'affari fiorentina nella Francia del primo Cinquecento*, Leo S. Olschki, Florencia, 2013; "Una famiglia di mercanti-banchieri fiorentini nella Francia del primo Cinquecento: i Gondi", B. del Bo (ed.), *Cittadinanza e mestieri: radicamento urbano e integrazione nelle città bassomedievali (secc. XIII-XVI)*, Viella, Roma, 2014, pp. 355-380; *Nuovi documenti sul fallimento della compagnia Frescobaldi in Inghilterra*, Leo S. Olschki Editore, Florencia, 2014; "Le compagnie mercantili-bancarie toscane e i mercati finanziari europei tra metà XIII e metà XVI secolo", *Archivio storico italiano*, n° 173, 2015, pp. 687-717; "Gli uomini d'affari toscani nella Penisola Iberica (metà XIV secolo - inizio XVI secolo)", *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, n° 38, 2018, pp. 83-98; "Businessmen and social mobility in late medieval Italy", S. Carocci e I. Lazzarini (eds.), *Social mobility in medieval Italy (1100-1500)*, Viella, 2018, pp. 199-216.

<sup>31</sup> Aloys Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger Handelsgesellschaft, 1380-1530*, 3 vol., Deutsche Verlags-Anstalt, Berlin, 1923.



en el siglo XVI<sup>32</sup>. Al margen de lo anterior, las investigaciones se han centrado en otras facetas de la economía (como los mercados o los productos) mientras los agentes económicos, su actividad y sus compañías han sido abordadas a partir de fuentes secundarias (notariales o fiscales), de gran interés, pero que ofrecen información de distinta naturaleza y que no permiten dar solución al mismo tipo de problemáticas. En Castilla, cabe destacar en este sentido, a Hilario Casado<sup>33</sup> que, además de la compañía de Simón Ruiz, se ha centrado en la actividad de los mercaderes castellanos y su relación con el norte de Europa en los siglos XV y XVI, así como en el sistema ferial castellano y la relación entre el comercio regional y el internacional. También en Castilla contamos con los trabajos de Betsabé Caunedo<sup>34</sup>, que se ha interesado, entre otras cuestiones, por

---

<sup>32</sup> Hilario Casado Alonso, *Simón Ruíz y el mundo de los negocios en Europa en los siglos XVI y XVII*, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid, 2017; Antonio Sánchez del Barrio (ed.), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo, 2016; Hilario Casado Alonso, "Comercio, finanzas y hombres de negocios en los siglos XV y XVI: entre Jacobo Fugger y Simón Ruiz", A. Sánchez (coord.), *Francesco Datini (1335-1410), Jacobo Fugger (1459-1525), Simón Ruiz (1525-1597): los legados histórico artísticos y documentales de tres grandes hombres de negocios*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2009, pp. 43-64; Antonio Sánchez del Barrio, "Simón Ruiz. El legado de un hombre de negocios del siglo XVI", A. Sánchez (coord.), *Francesco Datini...*, pp. 157-182; Ricardo Rodríguez González, *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz, análisis de una década (1551-1560)*, Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 1991, consultable en red en <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/10392>; *Idem*, *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz, análisis de una década (1551-1560)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1992.

<sup>33</sup> Algunos de los trabajos más recientes, además de los citados en la nota anterior sobre Simón Ruíz: Hilario Casado Alonso, "La gestion d'une entreprise de commercialisation du pastel toulousain au début du XVI<sup>e</sup> siècle", *Annales du midi*, n° 236, 2001, pp. 457-479; *El triunfo de Mercurio: la presencia castellana en Europa; siglos XV y XVI*, Cajacirculo, Burgos, 2003; "El papel de las colonias mercantiles castellanas de los Países Bajos en el eje comercial Flandes-Portugal e islas atlánticas (siglos XV y XVI)", B. J. García y F. Grilo (eds.), *Ao modo da Flandres: disponibilidade, inovação e mercado de arte na época dos descobrimentos (1415-1580); actas do congresso internacional celebrado em a Reitoria da Universidade de Lisboa (11-13 de abril de 2005)*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 2005, pp. 17-35; "Viajes y negocios. comercio regional y gran comercio en Castilla a finales de la Edad Media", J. I. de la Iglesia (coord.), *Viajar en la Edad Media. XIX Semana de Estudios Medievales (Nájera, 2008)*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2009, pp. 305-334; "Comercio y hombres de negocios castellanos y navarros en los inicios de la 'Primera Edad Global'", *En los umbrales de España la incorporación del Reino de Navarra a la monarquía hispana: XXXVIII Semana de estudios medievales, Estella, 18-22 de julio de 2011*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2012, pp. 17-35; "The Iberian economy and commercial exchange with north-western Europe in the later Middle Ages", E. T. Jones y R. Stone (eds.), *The world of the Newport medieval ship. Trade, politics and shipping in the mid-fifteenth century*, University of Wales Press, Cardiff, 2018, pp. 205-227; "Comprar y vender en las ferias de Castilla durante los siglos XV y XVI", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée Occidentale XIII<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 2018, pp. 111-131.

<sup>34</sup> Betsabé Caunedo del Potro, "De Arismetica: un manual de aritmética para mercaderes", *Cuadernos de historia de España*, n° 78, 2003, pp. 35-46; "Algunas consideraciones sobre los libros de cuentas. El 'tratado' del licenciado Diego del Castillo", *Historia, instituciones, documentos*, n° 30, 2003, pp. 145-158; "La formación y educación del mercader", J. A. García de Cortázar, F. J. García, J. I. de la Iglesia y B. Casado (eds.), *El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales, Nájera y Tricio del 1 al 5 de agosto de 2005*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2006, pp. 417-454; "La aritmética mercantil castellana en la Edad Media: una breve aproximación", *Llull*, n° 30, 2007, pp. 77-97; "Algunos aspectos de los manuales de mercadería. El valor del aprendizaje. La pereza es llave de la pobreza", *Anuario de estudios medievales*, n° 41, 2011, pp. 803-817; "El desarrollo del comercio medieval y su repercusión en las técnicas mercantiles: Ejemplos castellanos", *Pecunia*, n° 15, 2012, pp. 201-220; "Las ciudades y las nuevas técnicas comerciales", E. López (ed.), *Una nueva visión de la Edad Media: legado y renovación: XXVI Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 27 al 31 de julio de 2015*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2016, pp. 47-68.

la formación y educación de estos mercaderes, y los de David Carvajal<sup>35</sup>, sobre redes mercantiles y sus aspectos crediticios y financieros.

La Corona de Aragón es otro buen ejemplo de los problemas anteriores. Durante gran parte del siglo XX, la historiografía catalana consideró Barcelona como el motor económico de toda la Corona ya que la conservación, en el Archivo Capítular de la ciudad, de algunos libros de cuentas de mercaderes barceloneses de los siglos XIV y XV, así como un gran volumen de documentación notarial, mostraban una clara actividad comercial que, en el resto de territorios, no era tan fácilmente identificable. Así, la mayoría de trabajos tomaron Barcelona y sus hombres de negocios como punto de referencia en sus investigaciones, dejando de lado los territorios de Valencia y Aragón. El punto de partida era la obra de Antoni Capmany, publicada a finales del siglo XVIII y reeditada en los años 1960<sup>36</sup>, así como algunos trabajos de mediados del siglo XX de Pierre Vilar<sup>37</sup> sobre Cataluña en la Edad Media. En 1967, se publicó una colección de los trabajos de Jaume Vicens Vives, que incluyen un volumen dedicado a la época medieval catalana, con varios artículos sobre el desarrollo económico<sup>38</sup>, y que influyeron en autores como Claude Carrère y Mario del Treppo.

Claude Carrère, interesada en el mundo comercial barcelonés, adoptó la teoría del declive catalán a finales de la Edad Media, después del periodo de esplendor, señalada por Jaume Vicens Vives<sup>39</sup>. En 1967, publicó una obra que se centra en la ciudad de Barcelona como gran centro económico del Mediterráneo entre 1380-1462<sup>40</sup>. Por otra

---

<sup>35</sup> David Carvajal de la Vega, "Instrumentos mercantiles de los financieros castellanos (1480-1521)", E. García e I. Vitores (eds.), *Tesoreros, "arrendadores" y financieros en los reinos hispánicos: la Corona de Castilla y el Reino de Navarra, siglos XIV-XVII*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 2012, pp. 79-100; "Crédito y préstamo entre mercaderes castellanos a fines de la Edad Media", J. A. Bonachía y D. Carvajal (eds.), *Los negocios del hombre: comercio y rentas en Castilla, siglos XV y XVI*, Castilla Ediciones, Valladolid, 2012, pp. 53-76; "Crédito privado en Castilla a fines del siglo XV. Una introducción a su estudio", *Anuario de estudios medievales*, n° 47, 2017, pp. 3-36; "The economic and social bases of urban credit. Valladolid in the later Middle Ages", *Histoire urbaine*, n° 51, 2018, pp. 131-150.

<sup>36</sup> Antoni Capmany y de Monpalau, *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, 2 vols., Cámara oficial de comercio y navegación, Barcelona, 1961.

<sup>37</sup> Pierre Vilar, "Le déclin catalan du Bas Moyen Âge. Hypothèses sur sa chronologie", *Estudios de historia moderna*, n° 6, 1959, pp. 3-68; "Les archives économiques de Barcelone", *Annales*, n° 5, 1950, pp. 213-222; "Sur l'histoire sociale de la Catalogne", *Annales d'histoire économique et sociale*, n° 7, 1935, pp. 313-317.

<sup>38</sup> Jaume Vicens Vives, *Obra dispersa. Catalunya ahir i avui*, Vicens Vives, Barcelona, 1967. Algunos de los trabajos a los que hemos hecho referencia, del volumen 1, son: "La transformació de la Generalitat medieval", pp. 30-43; "Instituciones económicas, sociales y políticas de la época fernandina", pp. 134-143; "Evolución de la economía catalana durante la primera mitad del siglo XV", pp. 152-168; "La economía de los países de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media", pp. 220-237; "El 'redreç' de la economía catalana de 1481. Orígenes del mercantilismo en España", pp. 234-245; "Alfonso el Magnánimo y Barcelona", pp. 251-260.

<sup>39</sup> Con J. Vicens publicó: Claude Carrère, Jaume Vicens Vives y Luis Suárez Fernández, "La economía de los países de la Corona de Aragón en la Baja Edad media", *VI Congreso de la Corona de Aragón*, Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid, 1959, pp. 103-135. En torno a la crisis barcelonesa: "De l'esplendor a la decadència. Barcelona al segle XV", *Vuit conferències sobre Catalunya*, Proa, Barcelona, 1972; "La crise économique de Barcelone à la fin du Moyen Âge et les Archives Municipales", *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, n° 12, 1974, pp. 35-47; "Barcelona cap a la decadència", *L'avenç. Història dels països catalans*, n° 17, 1979, pp. 20-24.

<sup>40</sup> Claude Carrère, *Barcelone, centre économique à l'époque des difficultés, 1380-1462*, Mouton & Co., París, 1967. Otras contribuciones de la misma autora: "La vie privée du marchand barcelonais dans la

parte, Mario del Treppo, de manera contemporánea, se fijó en el comercio de la Corona de Aragón en el siglo XV, sobre el que siguió trabajando posteriormente, específicamente a partir de la ciudad de Barcelona. Su libro sobre los mercaderes catalanes y la expansión de la Corona, publicado en 1972, sigue siendo, junto con el de Claude Carrère de 1967, uno de los referentes más importantes a la hora de estudiar la economía barcelonesa bajomedieval<sup>41</sup>.

La historiografía catalana ha continuado trabajando desde esas mismas fechas alrededor de algunos de los problemas planteados por los autores anteriores, si bien con contribuciones muy concretas. Josep Maria Madurell y Arcadi García analizaron las comandas comerciales marítimas como forma de asociación mercantil en Barcelona<sup>42</sup> y Dolors Pifarré realizó algunos estudios sobre el comercio de la ciudad con el norte de Europa a través, entre otra, de documentación datiniana<sup>43</sup>. Cabe destacar a Maria Teresa Ferrer<sup>44</sup>, que inició una línea de estudios sobre la actividad comercial de la ciudad condal y su proyección marítima, que han seguido Roser Salicrú y María Dolores López en relación a los vínculos mercantiles entre la Corona de Aragón y mundo islámico<sup>45</sup>.

---

première moitié du XVe siècle", *Anuario de estudios medievales*, nº 3, 1966, pp. 263-292; "Barcelone et le commerce de l'Orient á la fin du Moyen Âge", M. Mollat (ed.), *Sociétés et compagnies de commerce en Orient et dans l'Océan Indien*, SEVPEN, París, 1970, pp. 365-369; "Marseille, Aigues-Mortes, Barcelone, et la compétition en Méditerranée occidentale au XIIIe siècle", *Anuario de estudios medievales*, nº 10, 1980, pp. 161-172; "La ciutat consolidada (segles XIV i XV)", *Història de Barcelona*, vol. 3, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 1992, pp. 11-34.

<sup>41</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*

<sup>42</sup> Josep Maria Madurell i Marimón y Arcadi García Sanz, *Comandas comerciales barcelonesas de la Baja Edad Media*, CSIC y Colegio Notarial de Barcelona, Barcelona, 1973; *Societats mercantils medievals a Barcelona*, Virgili y Pagès, Lleida, 1986.

<sup>43</sup> Dolors Pifarré i Torres, *El comerç internacional de Barcelona i el mar del Nord (Bruges) a finals del segle XIV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2002 [1ª ed. 1998]; "La transmissió de la informació i la seva importància en el comerç internacional baixmedieval", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 20-21, 2000, pp. 683-698.

<sup>44</sup> Maria Teresa Ferrer i Mallol, "Sobre els orígens del consolat de Mar de Barcelona el 1279 i sobre el cònsols d'Ultramar a bord de vaixells", *Anuario de estudios medievales*, nº 23, 1993, pp. 141-150; "El Consolat de Mar i els Consolats d'Ultramar: instrument i manifestació de l'expansió del comerç català", M. T. Ferrer y D. Coulon (eds.), *L'expansió catalana a la Mediterrània a la baixa edat mitjana: Actes del séminaire/seminari organitzat per la Casa de Velázquez (Madrid) i la Institució Milà i Fontanals (CSIC, Barcelona), celebrat a Barcelona, el 20 d'abril de 1998*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 1999, pp. 53-79; "Corso y piratería entre Mediterráneo y Atlántico en la Baja Edad Media", M. González e I. Montes (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico: siglos XIII-XV: Cádiz, 1-4 de abril de 2003*, Sociedad Española de Estudios Medievales, Cádiz, 2006, pp. 255-322; "El comerç català a la baixa edat mitjana", *Catalan Historical Review*, nº 5, 2012, pp. 159-193; "Les flottes catalanes, XIIe-XVe siècles", M. Balard (ed.), *The Sea in history. 2. The medieval world*, Boydell Press, Woodbridge, 2017, pp. 281-294.

<sup>45</sup> Roser Salicrú Lluç, *Relacions de la Corona d'Aragó amb el regne de Granada al segle XV: 1412-1458*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1997; *El sultanat de Granada i la Corona d'Aragó, 1410-1458*, Badia de Montserrat, Barcelona, 1998; "The Catalano-Aragonese commercial presence in the sultanate of Granada during the reign of Alfonso the Magnanimous", *Journal of Medieval History*, nº 27, 2001, pp. 289-312; "Manifestacions i evolució de la rivalitat entre Gènova i la Corona d'Aragó a la Granada del segle XV, un reflex de les transformacions de la penetració mercantil", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 23/24, 2002, pp. 575-596; *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la Corona de Aragón en el siglo XV*, Universidad de Granada, Granada, 2007.

María Dolores López Pérez, *La Corona de Aragón y el Magreb en el siglo XIV (1331-1410)*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 1995; "La expansión económica catalanoaragonesa hacia el Magreb medieval", M. T. Ferrer y D. Coulon (eds.), *L'expansió catalana...*, pp. 81-104; "La circulación de las élites

Sin embargo, en lo que respecta al estudio propiamente de compañías y mercaderes catalanes, el panorama sigue siendo bastantes reducido. Por lo general, no encontramos en los últimos años más que trabajos puntuales sobre alguna familia mercantil barcelonesa o la edición de un libro de cuentas, normalmente sin un exhaustivo examen cuantitativo y con escasa atención a las prácticas contables y técnicas mercantiles empleadas<sup>46</sup>. La excepción es, como ya hemos adelantado, M<sup>a</sup> Dolores López que lleva desde 2013 trabajando sobre algunos de los libros de la compañía Torralba y dirigiendo proyectos, financiados tanto por el MINECO como por entidades privadas como La Caixa, en torno al mundo mercantil barcelonés del siglo XV en estrecha relación al fondo de Joan de Torralba, dentro del Grupo de Investigación en Arqueología Medieval y Postmedieval (GRAMP) de la Universidad de Barcelona, que ella misma dirige actualmente, y que incluye, desde el año 2000, una línea de investigación llamada "Mediterraneum, cuna de culturas y civilizaciones", que aborda las relaciones culturales y económicas mediterráneas desde un punto de vista multidisciplinar, en el que se integran los estudios históricos y los arqueológicos<sup>47</sup>.

En el caso valenciano, los estudios en este ámbito parten de la contestación a la historiografía tradicional catalana que relegaba a la ciudad de Valencia a un plano secundario en la economía de la Corona de Aragón. Paulino Iradiel<sup>48</sup> introdujo esta ciudad en los itinerarios mercantiles bajomedievales, incluso antes de que, como indicaban las hipótesis planteadas por los anteriores, la ciudad condal entrara en crisis en la segunda

---

económicas en el Mediterráneo occidental medieval: El Magreb como polo de atracción de los mercaderes catalanoaragoneses", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 22, 2001, pp. 721-734; "Política y comercio en el Mediterráneo Occidental medieval: la conformación del cuadro diplomático y su repercusión en los intercambios económicos Magreb-Corona de Aragón (ss. XIII-XV)", S. Cavaciocchi (ed.), *Relazioni economiche tra Europa e mondo islamico, secc. XIII-XVIII: atti della "trentottesima settimana di studi" 1-5 maggio 2006*, Le Monnier, Grassano, 2007; (con José Ignacio Padilla Lapuente), "La consolidación de una nueva estrategia en las relaciones entre la Corona de Aragón y el Magreb Hafsida: el Tratado de 1403 y sus perspectivas mercantiles", *Anuario de estudios medievales*, nº 40, 2010, pp. 665-689.

<sup>46</sup> Víctor Hurtado Cuevas, "Els Mitjavila, una família de mercaders catalans (1334-1370). Evolució en el concepte de negoci mercantil", *XIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Institut d'Estudis Balearics, Palma de Mallorca, 1989, pp. 205-216; *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume de Mitjavila i companyia, 1345-1370. Edició, estudi comptable i econòmic*, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 2005. Carmen Batlle Gallart, "Notas sobre la familia de los Llobera, mercaderes barceloneses del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 6, 1969, pp. 535-552; "Las familias de la alta burguesía en el municipio de Barcelona (siglo XIII)", *Anuario de estudios medievales*, nº 16, 1986, pp. 81-92. Nuria Coll Julià, "Una compañía barcelonesa para el comercio de paños (1400-1484)", *Anuario de estudios medievales*, nº 5, 1968, pp. 339-408; "Compañías mercantiles barcelonesas del siglo XV y su estrato familiar", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, nº 9, 1981, pp. 27-104. Daniel Duran i Duelt, *Manual del viatge fet per Berenguer Benet a Romania, 1341-1342. Estudi i edició*, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 2002. Juanjo Cáceres Nevot, "Un análisis de contabilidad comercial del siglo XV: el libro de cuentas de Joan Gasull, mercader de Barcelona", *STVDIVM. Revista de Humanidades*, nº 17, 2011, pp. 39-63.

<sup>47</sup> Véase la página web del grupo: <http://www.grampub.com>

<sup>48</sup> Paulino Iradiel Murugarren, "Valencia y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón", B. Garí y D. Abulafia (coords.), *En las costas del Mediterráneo occidental: las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*, Omega, Barcelona, 1996, pp. 155-169; "La idea de Europa y la cultura de las elites mercantiles", *Aragón en la Edad Media: sociedad, culturas e ideologías en la España bajomedieval*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2000, pp. 115-132; "El siglo de oro del comercio valenciano", I. Aguilar (coord.), *El comercio y el mediterráneo: Valencia y la cultura del mar*, Generalitat Valenciana, Valencia, 2006, pp. 111-133.

mitad del siglo XV y Valencia tomara el relevo. Influido, entre otros, por Federigo Melis, desde los años 1980 desarrolló su investigación en historia social y económica centrada en el territorio valenciano, desarrollando lo que Carlos Laliena ha denominado el "modelo Iradiel" como forma de analizar la estructura económica de la Corona de Aragón, tomando en consideración nuevos factores como los sistemas agrarios o la jerarquización urbana<sup>49</sup>.

A partir de Paulino Iradiel, la economía valenciana se conoce con mayor precisión a través de autores como Antoni Furió<sup>50</sup>, en relación, sobre todo, a los mercados rurales y al crédito; Juan Vicente García Marsilla, interesado sobre todo en el desarrollo y evolución de los sistemas crediticios<sup>51</sup>; y Germán Navarro que, además del artesanado y la industria, ha prestado atención a la burguesía y la élite financiera del reino<sup>52</sup>. Por otra parte, David Igual se ha centrado especialmente en las relaciones comerciales valencianas con Italia, la presencia de grupos mercantiles extranjeros en Valencia, y el ámbito bancario y financiero a nivel internacional<sup>53</sup>. Los autores anteriores se han servido de fuentes indirectas y únicamente Enrique Cruselles ha podido trabajar, además, con

---

<sup>49</sup> Sobre su trayectoria, véase: Germán Navarro Espinach y David Igual Luis, "Paulino Iradiel, historiador crítico del medievalismo", P. Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia. Economía, sociedad, historia*, Universitat de València, Valencia, 2017, pp. 9-28 y Carlos Laliena Corbera, "¿Una edad de oro? Transformaciones económicas en la Corona de Aragón en el siglo XV", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas...*, pp. 17-43.

<sup>50</sup> Antoni Furió Diego (ed.), *València, un mercat medieval*, Diputació Provincial, Valencia, 1985; "El mercado de la tierra en el País Valenciano a finales de la Edad Media", *Hispania. Revista española de historia*, nº 55, 1995, pp. 887-919; "Le crédit dans les registres notariaux de la région de Valence au bas Moyen Âge", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, nº 117, 2005, pp. 407-440; (con Juan Vicente García Marsilla), "Espèces et créances en circulation: monnaie métallique et crédit comme monnaie dans le Royaume de Valence vers 1300", M. Bourin, F. Menant y L. To (coords.), *Dynamiques du monde rural dans la conjoncture de 1300: échanges, prélèvements et consommation en Méditerranée occidentale*, École Française de Rome, Roma, 2014, pp. 493-532.

<sup>51</sup> Juan Vicente García Marsilla, "Crédito y banca en el Mediterráneo medieval: la quiebra del cambista valenciano Francesc de Pals (1316-1319)", *Anuario de estudios medievales*, nº 25, 1995, pp. 127-150; "La formació d'un mercat del crèdit: orígens i difusió del censal en la societat valenciana (segles XIII-XIV)", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 12, 2001, pp. 135-144; *Vivir a crédito en la Valencia medieval: de los orígenes del sistema censal al endeudamiento del municipio*, Universidad de Valencia, Valencia, 2002.

<sup>52</sup> Germán Navarro Espinach, "Las elites financieras de la monarquía aragonesa entre Juan I y Alfonso V (1387-1458)", *e-Spania*, nº 20, 2015, edición online: <http://e-spania.revues.org/24259>; "La indústria i el comerç a la societat feudal del nord valencià (segles XIII-XVI): objeccions i límits", *Millars. Espai i Història*, nº 29, 2006, pp. 71-91; "Los negocios de la burguesía en la industria precapitalista valenciana de los siglos XIV-XVI", *Revista d'Història Medieval*, nº 11, 2000, pp. 67-104; "Relazione economiche tra Valenza e l'Italia nel Basso Medioevo", *Medioevo. Saggi e Rassegne*, nº 20, 1995, pp. 61-97. Con David Igual Luis: "Mercaderes-banqueros en tiempos de Alfonso el Magnánimo", G. d'Agostino y G. Buffardi (coords.), *XVI Congresso Internazionale di Storia della Corona d'Aragona. La Corona d'Aragona ai tempi di Alfonso il Magnanimo. I modelli politico-istituzionali. La circolazione degli uomini, delle idee, delle merci. Gli influssi sulla società e sul costume*, vol. 1, Paparo Edizioni, Nápoles, 2001, pp. 949-968.

<sup>53</sup> David Igual Luis, *Valencia e Italia en el siglo XV: rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo occidental*, Universitat de València, Valencia, 1996; "Las relaciones financieras de una ciudad mediterránea: Valencia en la Baja Edad Media", A. M. Bernal Rodríguez (coord.), *Dinero, moneda y crédito en la monarquía hispánica*, Marcial Pons, Barcelona, 2000, pp. 99-120; "Los agentes de la banca internacional: cambistas y mercaderes en Valencia", *Revista d'història medieval*, nº 11, 2000, pp. 105-138; "Gran comerç i petit comerç a la Corona d'Aragó. L'exemple de València a la Baixa Edat Mitjana", *Imago temporis. Medium Aevum*, nº 3, 2009, pp. 490-505; "¿Los mercaderes son 'igualadores del món'? Autóctonos y extranjeros en el comercio bajomedieval de Valencia", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia Medieval*, nº 18, 2014, pp. 119-152.

documentación directa de mercaderes valencianos. Su análisis de los escasos libros de cuentas conservados de los siglos XIV y XV constituye una de las aportaciones más recientes e interesantes en torno al desarrollo de las prácticas contables en la Corona de Aragón<sup>54</sup>.

En el caso de Aragón, no se ha localizado ningún tipo de documentación generada directamente por los mercaderes bajomedievales asentados en el reino. La falta de estas fuentes y, sobre todo, de estudios sobre la actividad económica de este territorio a partir de las disponibles, llevó a que fuera considerado por la historiografía tradicional como un espacio exclusivamente interior, cuyos habitantes vivían alejados del comercio. Aloys Schulte, en 1923, al tratar sobre la compañía de Ravensburg y su actividad en Aragón, sostenía la siguiente idea, que mantuvieron autores posteriores:

"Aragón tampoco es un país de rutas comerciales mundiales. [...] Así, Aragón era un país sin salida al mar (interior) que no tenía caminos (rutas libres) para sus productos y dependía de Valencia, Tortosa y Barcelona para llegar al Mediterráneo, y de Bilbao para el Océano. Por lo tanto, es comprensible que el país no estuviera contento con sus riquezas, las explotara inadecuadamente, y sólo pudiera exportar al extranjero los productos más valiosos e importar sólo los bienes más necesarios desde zonas lejanas. La simplicidad de los campesinos aragoneses no conocía el lujo, y ni siquiera los nobles, que eran orgullosos pero modestos, ni los ciudadanos competían con los de Valencia, y mucho menos con los de Génova, Florencia y Venecia."<sup>55</sup>

José Ángel Sesma Muñoz, también influenciado por Federigo Melis y la escuela datiniana, se ha encargado en las últimas décadas de desmentir esta visión atrasada del movimiento comercial aragonés, de manera paralela a la actividad de Paulino Iradiel en Valencia. Desde la publicación en 1982 de su obra titulada, como homenaje a Roberto S. López, *Transformación social y revolución comercial en Aragón, durante la Baja Edad Media*<sup>56</sup>, que supuso, en palabras de Carlos Laliena, "un giro decisivo en el análisis de la dinámica mercantil aragonesa"<sup>57</sup>, sus trabajos han puesto de manifiesto la

---

<sup>54</sup> Enrique Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos del siglo XV y su libros de cuentas*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Valencia, 2007. También del mismo autor: "Jerarquización y especialización de los circuitos mercantiles valencianos (finales del XIV-primer mitad del XV)", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, nº 7, 1989, pp. 83-110; "La organización del transporte marítimo en la Valencia de la primera mitad del siglo XV", *Anuario de estudios medievales*, nº 24, 1994, pp. 155-178; "Hombres de negocios y mercaderes valencianos en el tránsito al Mundo Moderno", L. M. Enciso (coord.), *La burguesía española en la Edad Moderna: actas del Congreso Internacional celebrado en Madrid y Soria los días 16 a 18 de diciembre de 1991*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1996, vol. 2, pp. 623-632; *Los mercaderes de Valencia en la Edad Media (1380-1450)*, Milenio, Lleida, 2001; "El puerto de Valencia en el Mediterráneo medieval (siglos XIII-XV), J. Hermosilla (coord.), *Historia del puerto de Valencia*, Universitat de València, Valencia, 2007, pp. 63-125; "Las redes comerciales europeas: Valencia, el Mediterráneo y Europa", J. Hermosilla (coords.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*, Universitat de València, Valencia, 2009, vol. 1, pp. 215-221.

<sup>55</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, pp. 303-304. [Traducción propia]

<sup>56</sup> Ha sido recientemente reeditado como parte de una reunión de algunos de los trabajos más relevantes del autor en: J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*

<sup>57</sup> Carlos Laliena Corbera, "Transformación social y revolución comercial en Aragón: treinta años de investigación", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2012, p. 13; C. Laliena Corbera, "¿Una edad de oro?..."

comercialización del reino de Aragón y su proyección internacional<sup>58</sup>. Tal como indicaba Mario Lafuente en un reciente comentario a la obra de este autor, "su gran aportación en este sentido radica en haber contribuido decisivamente a desterrar la imagen de Aragón como un territorio interior, ligado a un sector primario de corto alcance y ajeno al proceso de comercialización que estaban experimentando, desde el siglo XIII, el resto de Estados del arco mediterráneo"<sup>59</sup>.

En una línea de continuidad con las premisas establecidas por José Ángel Sesma se situaban dos de los proyectos desarrollados dentro del Grupo de Investigación CEMA más recientemente, ambos dirigidos por Carlos Laliena. "Mercados y desarrollo en Aragón (1250-1500): vínculos mediterráneos, distribución, abastecimiento urbano y costes de transacción en una economía bajomedieval" (HAR2009-12280) profundizaba en la cuestión de la integración económica del reino de Aragón y sus agentes en los mercados internacionales<sup>60</sup>, lo que venía a consolidar lo apuntado en obras anteriores del grupo<sup>61</sup>. En este punto, interesaba establecer una definición de las élites mercantiles, su composición, procedencia y sus actividades económicas y financieras, a lo que ha contribuido Sandra de la Torre que, en su tesis doctoral, realizó un estudio de la elite mercantil y financiera de Zaragoza entre 1380-1430, que ha permitido la identificación de un grupo de compañías y agentes de negocios, con proyección internacional, situados en la cúspide del sistema económico aragonés en las primeras décadas del siglo XV, y ha contribuido a explicar el desarrollo económico, político y cultural aragonés en la Baja Edad Media, volviendo a poner en cuestión la visión de Aragón como un espacio atrasado<sup>62</sup>.

El segundo de los proyectos citados, "Economía del conocimiento, consumo y cambio institucional en el desarrollo económico de una sociedad mediterránea bajomedieval: Aragón (1350-1500)" (HAR2012-32931), ponía el foco en el consumo, el comercio y las transformaciones culturales que se produjeron en Aragón entre los siglos XIV y XV y

---

<sup>58</sup> Además de los contenidos en la obra *Revolución comercial...*: José Ángel Sesma Muñoz, "La fijación de fronteras económicas entre los estados de la Corona de Aragón", *Aragón en la Edad Media*, nº 5, 1983, pp. 141-165; "Rasgos precapitalistas en la organización industrial aragonesa (siglo XV)", *Medievalia*, nº 10, 1992, pp. 387-402; "Producción para el mercado, comercio y desarrollo mercantil en espacios interiores (1250-1350): el modelo del sur de Aragón", *Europa en los umbrales de la crisis 1250-1350. XXI Semana de Estudios Medievales de Estella, 18 a 22 de julio de 1994*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995, pp. 205-246; "Fiscalidad de Estado y comercio exterior en Aragón", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 22, 2001, pp. 459-468; Del Cantábrico al Mediterráneo: la vía fluvial del Ebro", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *Crecimiento económico y formación de los mercados en Aragón en la Edad Media (1200-1350)*, Gobierno de Aragón y Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 25-61.

<sup>59</sup> Mario Lafuente Gómez, "José Ángel Sesma Muñoz. Trayectoria académica e itinerarios historiográficos", *Aragón en la Edad Media*, nº 26, 2015, pp. 53-55.

<sup>60</sup> C. Laliena Corbera y M. Lafuente Gómez (coords.), *Una economía integrada...*

<sup>61</sup> J. A. Sesma Muñoz y C. Laliena Corbera (coords.), *Crecimiento económico...* [recoge los resultados del proyecto, dirigido por Carlos Laliena, "La formación de los mercados y el desarrollo de la comercialización de la economía aragonesa durante la Edad Media (siglos XI-XV)" (HUM2006-09642/HIST) financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia]; José Ángel Sesma Muñoz (coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. Aspectos económicos y sociales*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2010.

<sup>62</sup> Sandra de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil y financiera de Zaragoza en el primer tercio del siglo XV (1380-1430)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, 2015, consultable en red en: <https://zaguan.unizar.es/record/48292?ln=es>

que afectaron al desarrollo de la actividad comercial<sup>63</sup>. El objetivo era ahondar en las cuestiones apuntadas en el anterior: analizar el desarrollo económico de Aragón entre los siglos XIV y XV a partir del criterio del consumo y los niveles de vida, estudiar la transmisión, difusión y adquisición de conocimientos y saberes técnicos y tecnológicos en el reino (entre ellos, especialmente, las prácticas contables), y verificar la incidencia de las instituciones en la economía aragonesa (que incluye el control de los costes de transacción que afectaban a la actividad comercial y la relación entre los hombres de negocios y la esfera política).

La presente tesis doctoral está íntimamente relacionada con este proyecto. El objetivo es el análisis de una compañía excepcionalmente bien iluminada por las fuentes, que incluyen documentación empresarial que en otros casos no se ha conservado, y que aquí permiten abordar de forma directa, más allá de las fuentes notariales, fiscales y aduaneras, algunos de los problemas planteados. Por otra parte, hemos querido incorporar también nuevas metodologías que parten de las preocupaciones de la investigación en historia económica en las últimas décadas, como la propia economía del conocimiento, la economía de la información, la economía de la identidad y las teorías de la empresa que detallaremos en el apartado metodológico, con la finalidad de interpretar los registros contables de la Torralba-Manariello incluyendo enfoques que contribuyan a dotar de mayor perspectiva a nuestros resultados.

### 3. Objetivos y distribución de los contenidos

En primer lugar, el proyecto de tesis plantea el estudio pormenorizado de la compañía catalanoaragonesa formada por Joan de Torralba y Juan de Manariello entre 1430 y 1437 para conocer su proceso de creación, sus formas de financiación, su funcionamiento y su evolución, como paradigma de la asociación, frecuente en el siglo XV, de mercaderes catalanes y aragoneses y que, debido a la falta de fuentes directas, es difícil conocer en detalle salvo en este caso excepcional. En este sentido, uno de los puntos fundamentales lo constituyen aquellos aspectos que tienen que ver directamente con la economía del conocimiento, tema central del proyecto de investigación al que está vinculada esta tesis doctoral, y al que está dedicada, especialmente, la primera parte. Nos referimos a las características de los procedimientos contables y las prácticas escritas de la compañía, el manejo de la correspondencia y de otras técnicas mercantiles (letras de cambio, seguros marítimos, prácticas jurídicas...) pero también a la formación de la estructura empresarial y el reclutamiento de los empleados, así como a los pactos que fijaban el funcionamiento cotidiano de la empresa. Todo esto está profundamente ligado a la posición de los mercaderes catalanoaragoneses en unas redes más amplias que, además de transmitir mercancías y capital, difunden información crítica y conocimientos técnicos, y en las que se formaban aquellos que posteriormente ocuparían los puestos de primera línea en el comercio internacional. Nos interesa, por tanto, reconstruir estas redes económicas que

---

<sup>63</sup> Carlos Laliena Corbera y Mario Lafuente Gómez (coords.), *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, Grupo CEMA, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016.



operaban entre la Corona de Aragón y el Mediterráneo y comprobar la integración de Torralba y Manariello en ellas y las ventajas y beneficios que esto suponía para su compañía y sus negocios.

La segunda parte del trabajo responde, en conjunto, a otro objetivo importante, la caracterización de la actividad comercial y financiera de la compañía, con una valoración exhaustiva del papel de cada uno de los territorios implicados y de la importancia de cada uno de los productos comercializados. A través de la documentación disponible, nos interesa analizar estos productos, sus características, los lugares de aprovisionamiento, las cantidades, los precios de compra y de venta, sus lugares de destino y los cambios en la oferta y la demanda. Además, las fuentes permiten verificar en parte el proceso de formación de los precios, a través de los costes añadidos por el transporte y la fiscalidad existente en las distintas rutas empleadas y diferentes aspectos que confluyen en el apartado general de los costes de transacción. Más allá de la actividad comercial, prestaremos atención a los medios de pago y transmisión del capital resultante del comercio de exportación e importación, así como a las formas de reinversión de capitales a través de la actividad financiera y bancaria de los socios: préstamos, instrumentos de crédito, intervenciones en el mercado monetario y gestión de finanzas públicas.

Los planteamientos anteriores son la base y la principal aportación de la tesis doctoral. Sin embargo, este trabajo contiene un tercer bloque imprescindible para completar la visión general de la compañía estudiada y para comprender algunas cuestiones que se habían ido apuntando a lo largo de los otros dos. Debido a las características de las fuentes disponibles para este propósito, los resultados de esta tercera parte quedan más abiertos a futuros trabajos<sup>64</sup>. Nos interesaba analizar la intervención de determinados agentes sociales en el desarrollo de las dinámicas políticas y económicas de la Corona de Aragón, a través de los ejemplos de las familias ciudadanas de Torralba y Manariello en Barcelona y Zaragoza respectivamente. En este sentido, es interesante explicar el papel de estos personajes, y de las empresas que lideran en el seno de la elite ciudadana y comercial, en la política urbana de la primera mitad del siglo XV, así como en los conflictos que surgieron (especialmente en Barcelona), y avanzar en el estudio de la relación de dicha elite con la monarquía a partir de los vínculos bancarios y financieros. Estos aspectos enlazan con el reciente proyecto, del mismo equipo de investigación en el que participo, "Las transformaciones del Estado: estructuras políticas, agentes sociales y discursos de legitimación en el reino de Aragón (siglos XIV-XV). Una perspectiva comparada" (TESTA, HAR2015-68209), que toma esta cuestión entre sus puntos de partida. Así, en la tercera parte de este trabajo analizaremos las estrategias de ascenso social, económico y político de Joan de Torralba y Juan de Manariello en relación con los aspectos de su vida cotidiana que manifiestan la formación de una calculada identidad burguesa a través de estrategias matrimoniales, pautas de consumo y formas de ostentación así como en el seguimiento de un *cursus honorum* en los gobiernos urbanos, simultáneamente a otras

---

<sup>64</sup> Hay una serie de fuentes que, como veremos en el apartado correspondiente de esta introducción, no hemos podido trabajar de forma exhaustiva. También en las conclusiones finales se pueden encontrar las líneas de investigación abiertas que parten de esta tesis.

actuaciones a nivel financiero entre la ciudad y la Corona, y en el que incluso las prácticas devocionales se encuentran al servicio de los intereses de proyección social y política.

El estudio comparado es un requisito ineludible para cumplir los objetivos planteados. Dada la escasez de fuentes directas de compañías medievales en la Corona de Aragón, es necesario establecer una perspectiva comparada, en primer lugar, con los escasos libros de cuentas, correspondencia y otra documentación relativa a las compañías de la Corona (como la Mitjavila o la Lobera) pero, sobre todo, con las italianas (Datini, Medici, Salviati...), aunque también eventualmente con otras europeas (la castellana de Simón Ruiz, la alemana de Ravensburg, o la Rapondi en los Países Bajos). En relación con el segundo bloque, queremos comprobar la fluctuación de los ejes del gran comercio internacional durante el siglo XV. En concreto, plantearemos la posible sustitución de la compañía Datini (y otras florentinas) por las formadas en la propia Corona, como la Torralba-Manariello, sobre todo en lo referente al comercio de lana, un aspecto apuntado por algunos historiadores y que conviene valorar con detenimiento. Y, de la misma manera, pondremos en relación las estrategias sociopolíticas de estos mercaderes con las de otros contemporáneos ya estudiados por la historiografía internacional. Todo esto es una labor fundamentalmente bibliográfica, a través de los trabajos ya existentes sobre los temas anteriores.

Los objetivos establecen un estudio de la compañía a gran escala y a diversos niveles. En primer lugar, nos alejamos del estudio exclusivo de un libro de cuentas y su contenido, algo bastante común en la Corona de Aragón, para situar el foco en la compañía. Pero ésta no es un ente abstracto, sino que, más allá del análisis empresarial, es necesario conocer a las personas que la integran, de dónde proceden (en lo familiar, pero sobre todo en lo mercantil), y las redes de las que forman parte, así como a los empleados que trabajan para ellas, para entender el desarrollo de lo que se ha denominado "identidad empresarial o corporativa" y su funcionamiento en este contexto histórico. Por otra parte, hemos querido poner en relación todos los espacios geográficos en los que actuaba para dar una visión de conjunto, prestando especial atención al reino aragonés, generalmente olvidado en este tipo de estudios, y sin cuyas materias primas y base social esta compañía no hubiera existido. El estudio del comercio marítimo en estrecha relación con el espacio interior sustituye de esta manera a la visión únicamente costera. Además, el análisis de los negocios va más allá de la mera enumeración cualitativa: nos interesa reflejar claramente los datos obtenidos en términos cuantitativos, una cuestión de la que adolecen muchos estudios de compañías medievales, aportando cifras globales de cantidades, precios, beneficios, etc., en la medida en que lo han permitido las fuentes.

## 4. Fuentes para el estudio de la Torralba-Manariello

Fuentes directas: la documentación empresarial

El grueso documental básico de este trabajo lo constituyen las fuentes empresariales del mercader Joan de Torralba y sus compañías, custodiadas en el fondo Requesens del Arxiu Nacional de Catalunya (ANC) en Sant Cugat del Vallès (Barcelona)<sup>65</sup>. El matrimonio de una de las hijas de este mercader con el noble Joan de Sabastida i Hostalric hizo que, tras enviudar, éste heredara todos los libros que habían pertenecido a su suegro con quien, en los últimos años de su vida, había mantenido negocios y compañías comunes. Entre los descendientes de Joan de Sabastida y su segunda mujer, se encuentra su bisnieta Jerònima de Gralla i Hostalric, que contrajo matrimonio con el comendador Luís de Requesens i Zúñiga, de manera que los libros del mercader barcelonés pasaron a formar parte del Archivo Requesens que se conservaba en el Arxiu del Palau Requesens. En 1921 este archivo fue donado a la Compañía de Jesús que, en 1976, lo trasladó al Centre Borja de Sant Cugat. En junio de 2011, se firmó un acuerdo por el que estos fondos se cedían al ANC que, desde entonces, ha reorganizado, restaurado y facilitado la consulta de todo el fondo Requesens<sup>66</sup>, si bien las vicisitudes pasadas hasta esta fecha y unas condiciones poco favorables durante la etapa en los jesuitas, según deja entrever el estudio de Mario del Treppo, hacen que lo conservado sea tan sólo una pequeña parte de toda la documentación generada por este mercader barcelonés a lo largo de la primera mitad del siglo XV.

El conjunto documental perteneciente a Joan de Torralba está formado por un total de once libros contables, un fragmento de un pequeño libro de deudas y un volumen considerable de papeles sueltos que incluyen cartas, albaranes y cuentas de todo tipo y que todavía no han sido clasificados. Con respecto a los libros, cabe señalar que están datados entre 1430 y 1459. Se trata de cuatro libros de compañía o libros secretos, tres manuales o diarios, dos libros mayores, un libro de albaranes o "contantes" y el libro mayor de uno de los empleados de la compañía en Venecia. La clasificación tipológica y estudio pormenorizado forman parte del segundo capítulo, por lo que aquí sólo los trataremos brevemente. Los libros que forman la base de la tesis son aquellos que se enmarcan en la cronología propuesta, 1430-1437.

Así, al considerar este periodo de actividad, las fuentes principales fueron los cuatro libros de compañía (o libros secretos) conservados en el fondo, el de 1430-1432, el de 1432-1434, el de 1434-1436 y el de 1436-1437. Hay que hacer notar que el cuarto de ellos es ligeramente diferente a los otros tres, por lo que, en este caso, también lo eran los datos ofrecidos, mucho más limitados. Estos cuatro volúmenes, que recogen un resumen y

---

<sup>65</sup> Sobre el fondo Requesens y el viaje de la documentación de Joan de Torralba, así como su cesión al ANC, véase: Llorenç Codern i Bové y Josep Fernández Trabal, "Un arxiu patrimonial sense parió", *Butlletí de l'Arxiu Nacional de Catalunya*, nº 29, 2011, pp. 1-13 y Josep Fernández Trabal, "La Companyia de Jesús (Província de Catalunya) cedeix a l'Arxiu Nacional de Catalunya l'Arxiu del Palau-Requesens", *Ibidem*, pp. 17-19.

<sup>66</sup> Recientemente, varios de los libros han sido digitalizados y se pueden consultar en la página web de archivos en línea de la Generalitat de Catalunya: <http://arxiusenlinia.cultura.gencat.cat>

balance de la actividad de la compañía por periodos aproximados de dos años, han proporcionado una sólida base de análisis como detallaremos más adelante.

Por otra parte, hemos procedido al estudio del *Llibre de comtans* (libro de albaranes de contantes) que se inicia igualmente en 1430 y que continúa a lo largo de la vida de Joan de Torralba, y que concluyó un año después de su muerte (que se produjo en 1458) su hija Antonia. Su contenido hace referencia a cuestiones económicas de tipo familiar, no vinculadas directamente a la compañía, por lo que ha sido fundamental para desarrollar el tercero de los objetivos de la tesis en relación con el consumo y los niveles de vida. Este libro permite un recorrido a largo plazo, más allá de los años centrales de este trabajo, básico para ofrecer una visión global de la vida de este gran mercader.

De la misma manera, en el fondo Requesens hemos accedido al resto de libros, incluso los que están fuera de la cronología propuesta, para comprobar hipótesis acerca de las tendencias y evolución de la compañía y sus negocios, y también porque el estudio global de los libros era necesario para comprender su funcionamiento y las prácticas mercantiles, principalmente contables, de este mercader. Así, he consultado los once libros, aunque solo los cuatro de compañía y el de contantes de manera exhaustiva. Dentro del conjunto, hemos prestado especial atención a otros dos libros datados entre 1430-1437 y cuyo contenido se ha incorporado de manera parcial. Uno de ellos es el *Manual onzè* (1434-1437) cuyo estudio, como ya hemos indicado, inició Jesús Benavides con un Trabajo Final de Máster y cuya transcripción y primer análisis ha continuado en su tesis doctoral<sup>67</sup>. Gracias a este autor, hemos podido completar las informaciones recogidas personalmente mediante la consulta directa del *Manual* en el ANC. Por otra parte, el libro mayor de Francesc Alvar, dedicado al comercio de lana en Venecia, está pendiente de publicación por M<sup>a</sup> Dolores López. Su importancia para comprender el comercio lanero de la compañía en Italia es innegable, por tanto, ha sido igualmente consultado y hemos contado con el estudio ya publicado por esta autora<sup>68</sup>. Sin embargo, como se explica en el cuarto capítulo, entre los folios sueltos de los libros de compañía contábamos con resúmenes y extractos de las mismas cuentas que permitían llevar a cabo nuestro estudio sin necesidad de realizar un vaciado sistemático de este volumen.

Dentro del fondo Requesens, se ha conservado igualmente un importante volumen de correspondencia de tipo comercial, albaranes de pagos, extractos de cuentas, copias de los libros de los factores, borradores de cuentas, anotaciones, etc., entre los folios de los libros del mercader y en sus cubiertas. Estos papeles alargan la cronología del fondo, pues el documento más antiguo que hemos localizado por ahora es una carta de 1422, si bien, como es lógico, no hay nada más allá de la muerte de Joan de Torralba en 1458 y el cierre de algunos asuntos por su hija en 1459. De todos ellos, hemos consultado y analizado los que se encontraban con los cuatro libros de la compañía, si bien sólo los de los dos primeros (1430-1434) han sido catalogados y sistematizados con el objetivo de

---

<sup>67</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*

<sup>68</sup> M. D. López Pérez, "La compañía Torralba..."

comprender mejor el sistema de intercambio de información del que trataremos en el segundo capítulo.

Signatura	Libro	Referencia en la tesis	Consulta
ANC1-960-T-703	<i>Libro de la compañía 1430-1432</i>	Libro secreto 1430-1432	Base documental de la tesis doctoral
ANC1-960-T-705	<i>Libro de la compañía 1432-1434</i>	Libro secreto 1432-1434	
ANC1-960-T-706	<i>Libro de la compañía 1434-1436</i>	Libro secreto 1434-1436	
ANC1-960-T-690	<i>Libro de la compañía 1436-1437</i>	Libro secreto 1436-1437	
ANC1-960-T-700	<i>Llibre de comtans (1434-1458)</i>	Llibre de comtans (albaranes de contantes)	
ANC1-960-T-708	<i>Libro de la lana F. Alvart (1433)</i>	Libro mayor de F. Alvart	Libros complementarios dentro de la cronología <sup>69</sup>
ANC1-960-T-721	<i>Manual onzè (1434-1437)</i>	Manual onzè	
ANC1-960-T-691	<i>Manual dotzé (1437-1442)</i>	Manual dotzé	Consultados fuera de la cronología de la tesis
ANC1-960-T-701	<i>Manual tretzè (1443-1458)</i>	Manual tretzè	
ANC1-960-T-694	<i>Libro mayor tercero (1437-1447)</i>	Libro mayor tercero	
ANC1-960-T-695	<i>Libro mayor cuarto (1448-1458)</i>	Libro mayor cuarto	

En el apartado dedicado a mostrar la metodología que hemos seguido, ampliaremos las cuestiones relativas al trabajo de estas fuentes del fondo Requesens y las necesidades técnicas que han conllevado. En cualquier caso, a lo largo de la tesis, se podrá comprobar la utilización primordial de los cuatro libros de la compañía (o libros secretos), sus folios sueltos y, especialmente en la tercera parte, del libro de contantes, mientras que el *Manual onzè*, el libro de la lana de Alvart y los otros cuatro libros y sus papeles sueltos han sido utilizados de manera complementaria. Finalmente, en el capítulo dedicado a la contabilidad desarrollaremos los aspectos que caracterizan a cada uno de los libros y explicaremos las posibilidades de estudio que ofrecen, especialmente los cuatro libros secretos, y por qué son tan interesantes como base documental de la tesis.

Fuentes indirectas: la documentación notarial

Los notarios en la Corona de Aragón

Las fuentes notariales son muy importantes para el estudio de la economía y el comercio bajomedievales, especialmente ante la falta de fuentes directas. Los trabajos en torno a compañías comerciales y mercaderes en la Corona de Aragón se han caracterizado por la utilización exclusiva bien de fuentes directas (en los pocos casos en los que se ha conservado algún libro), bien de fuentes notariales (cuando no existían las otras). Una de las oportunidades que ofrece el estudio de la Torralba-Manariello es precisamente el poder contar con ambos tipos de fuentes y en un periodo amplio. La presencia de los socios tanto en Barcelona como en Zaragoza invitaba a investigar los archivos de

<sup>69</sup> Directamente en archivo y a través de los trabajos de J. Benavides y M<sup>a</sup>. D. López.

protocolos de ambas ciudades. El primer problema que se plantea es escoger qué registros consultar y de qué notarios y por qué no otros. Partimos del criterio cronológico decantándonos por aquellos notarios con documentación conservada entre 1430 y 1437, si bien nos interesaba realizar alguna cata en los años inmediatamente anteriores (el periodo de la compañía de 1425) y posteriores para completar la visión general ofrecida por el material contable del fondo Requesens.

En el Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza hay más de cincuenta notarios que entran dentro de estos extremos cronológicos señalados, y al menos un centenar en el Arxiu Històric de Protocols de Barcelona. A todas luces, resulta imposible buscar en los centenares de protocolos de todos ellos noticias sobre la compañía de Torralba y Manariello. Teniendo en cuenta que nuestra base documental son los libros de cuentas, que ya de por sí permiten cumplir en lo sustancial con los objetivos planteados en el proyecto de tesis, se imponía la necesidad de limitar en todo lo posible la consulta de documentación notarial a través de búsquedas directas en notarios con conocida vinculación con el mundo mercantil bajomedieval catalanoaragonés. La bibliografía disponible sobre este tema ha sido clave para ello.

En Zaragoza, los trabajos de José Ángel Sesma, Susana Lozano y Sandra de la Torre nos proporcionaron los nombres de algunos de los notarios que desarrollaron su actividad en el siglo XV en estrecha relación con las elites mercantiles y financieras de la ciudad. Tras la labor de archivo, y la consulta de éstos y otros notarios que trabajaron en la misma cronología, los que han proporcionado datos relevantes se han reducido a una decena. Los más importantes y que han sido vaciados completamente son Antón de Aldovera (1415-1445), Salvador Lafoz (1417-1443) y Martín Pérez de Aysa (1420-1427). Pérez de Aysa resulta fundamental para conocer el periodo precedente a la Torralba-Manariello. Mientras, Antón de Aldovera fue no sólo notario personal de algunos de los mercaderes más importantes de la primera mitad del siglo XV sino también amigo de Joan de

Torralba<sup>70</sup>, y su relevancia es enorme para el estudio de las elites zaragozanas, pero también catalanas, y de los negocios en los que ambas se implicaban<sup>71</sup>. En cuanto a Salvador Lafoz, se casó con la hija de Juan de Manariello, por lo que, aunque no es su actividad principal, recoge numerosas escrituras de este grupo mercantil, que incluyen algunas de las actas de las compañías de Torralba<sup>72</sup>. Otros notarios han proporcionado información complementaria, como Fernando Pérez de Samper (1395-1439), Antón Ximénez del Bosch (1402-1431), Pedro Martín (1419-1468), Alfonso Martínez (1425-1458), Antón de Salavert (1429-1449) y Antón Martínez de Cuerla (1431-1460).

Notario	Signatura	Fechas y volúmenes consultados <sup>73</sup>
Antón de Aldovera	2398	1415-1431 (20 vols.)
	2399	1432-1435 (4 vols.)
	2400	1436-1445 (7 vols.)
Pascual Alegre Dueso	4501	1410 (1 vol.)
Salvador Lafoz	772	1420 (2 vols.)
	773	1422 (2 vols.)
	774	1423 (5 vols.)
	775	1425 (2 vols.)
	776	1426-1427 (2 vols.)
	777	1428 (1 vol.)
	778	1429 (1 vol.)
	779	1431 (1 vol.)
Pedro Martín	4539	1419-1431 (8 vols.)
Alfonso Martínez 1º	1930	1422-1424 (2 vols.)
Alfonso Martínez 2º	1931	1425-1426 (5 vols.)
Antón Martínez de Cuerla	2189	1431-1460 (23 vols.)
Fernando Pérez de Samper	5537	1407-1421 (3 vols.)
	5538	1422-1440 (3 vols.)

<sup>70</sup> Sobre este tema véase el capítulo 1.

<sup>71</sup> S. Lozano utilizó los registros de Antón de Aldovera en su estudio prosopográfico sobre la ciudadanía de Zaragoza, donde se puede apreciar su relación con el sector mercantil (Susana Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza a mediados del siglo XV: la aplicación del método prosopográfico en el estudio de la sociedad*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2007, consultable en red en: <https://zaguan.unizar.es/record/7400/files/TESIS-2012-063.pdf>). Sus protocolos han sido analizados también, para la cronología 1415-1428, por S. de la Torre, que señala su vinculación a la Diputación del General en Aragón y a las elites mercantiles de Zaragoza (S. de la Torre Gonzalo, *La élite mercantil...*).

<sup>72</sup> En los protocolos de Salvador Lafoz, J. A. Sesma localizó el acta de constitución de la compañía de Joan de Torralba con Fortuny de Manariello y Juan Fexas de 1425 (J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*). Por otra parte, S. Lozano documenta en su tesis la unión del notario con la hija de Juan de Manariello (S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*).

de este autor encontramos referencias a mercaderes medievales en los protocolos de notarios zaragozanos

<sup>73</sup> Incluyen protocolos, registros, manuales y cuadernillos contenidos en la unidad archivística señalada.

Antón de Salavert	3883	1442-1447 (5 vols.)
Antón Ximénez del Bosch	1836	1418 (1 vol.)
Martín Pérez de Aysa	3766	1421-1428 (4 vols.)

Para el notariado barcelonés, han sido de gran ayuda las referencias procedentes de estudios previos sobre el mundo mercantil de la ciudad, como los de Mario Del Treppo, Claude Carrère y Maria Elisa Soldani<sup>74</sup>. Sin embargo, en Barcelona no hemos localizado una especialización tan marcada como en Zaragoza. Si bien hay varios notarios dedicados al mundo del comercio, Joan de Torralba y su círculo aparecen en ellos sin que exista una relación tan personal como la que vemos en la capital aragonesa. De esta manera, algunos de los registros que proponían las obras anteriores, aunque contienen escrituras realizadas por hombres de negocios barceloneses, no han proporcionado ningún resultado para este trabajo. Se trata de notarios como Bernat Sans (1400-1433), Bernat Pi (1408-1450), Joan Bages (1411-1441) u Honorat Saconamina (1434-1474). Por ello, ha sido necesario realizar catas en otros notarios contemporáneos para dar con datos acerca de la compañía. La dispersión de la información hace imposible, dentro de los límites de esta tesis doctoral, un vaciado de estas fuentes de manera similar a las zaragozanas, pero finalmente pudimos reunir un corpus bastante coherente.

Antoni Brocard (1406-1445) trabajó con el entorno de Joan de Torralba (con mercaderes como los Casafranca, los Caballería, los Lobera, los Sanahuja o el alemán Juan de Colonia). Es el que más se acerca al tipo de actividad desarrollada por Aldovera o Aysa en Zaragoza. Seguramente, Mateu de Tesarac ocupó un puesto más similar a éstos, pues es mencionado en la documentación de la compañía en repetidas ocasiones. Lamentablemente, sólo ha pervivido uno de sus libros, fechado entre 1435-1436, que no contiene ningún tipo de información al respecto. Al margen de esto, destacan otros dos notarios cuyos protocolos apenas nos ayudan, a excepción de los dedicados a los seguros marítimos. El más importante es Bartomeu Masons (1422-1429), del que, desafortunadamente, se conservan sólo tres registros: uno de ellos es un libro de seguros en el que localizamos a Joan de Torralba, pero que finaliza justo antes de la fundación de la compañía de 1430 con Juan de Manariello. Por otro lado, Antoni Vilanova, que suele aparecer en los trabajos sobre mercaderes barceloneses y en cuyos registros se pueden encontrar a los Casasagia, Lobera o Aitanti, apenas trabajó con la Torralba, a excepción de la firma de seguros recogidos en un libro de 1436-1446, en el que aparecen Joan de Torralba y Bartomeu Fortuny de Manariello, hermano de Juan.

Cabe mencionar a Joan Sallent (1454-1475) relacionado con el General de Aragón, aunque después de la muerte de Torralba<sup>75</sup>, y en cuyo único libro de testamentos conservado se encuentran los de Joan de Torralba y su hija Antonia, lo que hace pensar

<sup>74</sup> M. Del Treppo, *Els mercaders catalans...*; C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*; M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*

<sup>75</sup> Se conserva entre sus protocolos un libro de ápoas del General de Aragón datado entre 1462-1463.



que podrien haber trabajado con él anteriormente, sobre todo en relación con el General<sup>76</sup>. Finalmente, algunos notarios han proporcionado referencias sueltas sobre la compañía, como Joan Reniu, Pere Roig, Guillem Jordà o Bernat Bastat<sup>77</sup>, mientras que otros no han arrojado resultados positivos (como Berenguer Alemany, Joan Franc, Pere Agramunt, Bartomeu Agell, Antoni Maruny, Pere Gener, Antoni Vinyes, Antoni Parera y Nicolau de Mediona).

Notario	Signaturas y títulos de los volúmenes consultados	Fechas
<b>Bernat Sans</b>	87/9 (Manual)	1430-1431
	87/10 (Manual)	1432-1433
	87/17 (Capbreu)	1430
	87/18 (Manual de comandes)	1428-1430
<b>Berenguer Alemany</b>	91/8 (Llibre comú)	1431-1433
<b>Antoni Brocard</b>	106/13 (Manual)	1431
	106/14 (Manuale quadragesimum secundum comune)	1435-1436
	106/30 (Liber LXXIII)	1434
	106/34 (Secundus liber vendicionum)	1433-1436
	106/35 (Manuale comendarum)	1435-1445
	106/36 (Liber testamentorum secundus)	1415-1445
	106/38 (Manual d'àpoques de diverses marmessories)	1424-1437
	106/40 (Liber secundum procuracionum)	1438-1439
<b>Joan Franc</b>	107/20 (Vicesimum primum manuale)	1431-1432
	107/22 (Vicesimum tercium manuale)	1433-1434
<b>Bernat Pi</b>	113/46 (Manuale comune)	1438
	113/47 (Quinquagesimum tercium manuale comune)	1440
	113/100 (Llibre de testaments)	1418-1450
	113/106 (Plec d'inventaris i encants)	1432-1449
	113/107 (Llibre d'arrendaments dels drets d'entrades i eixides de la Diputació del General de Catalunya)	1422-1428

<sup>76</sup> Cf. Capítulo 8.

<sup>77</sup> Debo agradecer algunas de ellas a Iván Casado.

<b>Pere Agramunt</b>	118/4 (Llibre comú)	1417-1419
<b>Joan Bages</b>	119/5 (Tercium decimum capibrevium)	1431-1433
	119/6 (Llibre comú)	1433-1435
<b>Joan Reniu</b>	123/18 (Manual)	1436
<b>Pere Roig</b>	124/1 (Manual)	1417
	124/10 (Manuale comune)	1432-1433
<b>Guillem Jordà</b>	134/5 (Quartum manuale)	1432-1434
	134/9 (Octavum manuale)	1440-1442
<b>Bartomeu Agell</b>	142/1 (Manuale primum)	1419-1424
<b>Bartomeu Masons (major)</b>	150/1 (Llibre de vendes)	1425-1427
	150/2 (Llibre de vendes)	1427
	150/3 (Manual d'assegurances marítimes)	1428-1429
<b>Antoni Maruny</b>	153/1 (Liber comunis decimus septimus)	1426
<b>Pere Gener</b>	151/1 (Manual d'èpoques de la Diputació del General de Catalunya)	1422-1440
<b>Antoni Vinyes</b>	154/3 (Manuale secundum)	1431
	154/7 (Sextum manuale)	1433-1434
	154/57 (Llibre comú)	1432
	154/62 (Decimus liber)	1434-1435
<b>Antoni Parera</b>	161/7 (Manual d'assegurances marítimes)	1458-1459
<b>Nicolau de Mediona</b>	163/13 (Llibre de vendes)	1432-1434
<b>Antoni Vilanova</b>	165/1 (Manuale)	1433-1438
	165/2 (Manual)	1439
	165/3 (Manual)	1439-1440
	165/48 (Llibre comú)	1434-1435
	165/89 (Llibre comú)	1462-1463
	165/91 (Llibre d'assegurances)	1436-1446
	165/98 (Llibre de testaments)	1434-1455
	165/99 (Secundus liber testamentorum)	1447-1466

	165/100 (Tercium liber testamentorum et codicillorum)	1450-1469
	165/104 (Plec de documentació diversa)	1434-1450
<b>Honorat Saconamina</b>	166/1 (Manual)	1434-1435
	166/2 (Manuale decimum)	1435
<b>Mateu de Tesarac</b>	167/1 (Manual)	1435-1436
<b>Bernat Bastat</b>	178/11 (Primus liber securitatum)	1446-1452
<b>Joan de Sallent</b>	206/2 (Primus liber testamentorum)	1454-1475
	206/3 (Liber quintus apocarum Generalis regni Aragonum)	1462-1463

Los archivos italianos: el notario del consulado de Pisa

Venecia era una de las plazas más importantes del comercio de la Torralba-Manariello, donde se enviaban una gran parte de las lanas de la Corona de Aragón. En la ciudad se sucedieron varios agentes y, en concreto, en el periodo que abarca nuestra tesis, Roberto Alibrandi, Francesc Alvar, Francesc Castelló y Giovanni Falcucci, de quienes hablaremos a lo largo del trabajo. En segundo lugar, Florencia era una ciudad importante para la actividad de la compañía junto a Pisa, que fue conquistada por la primera en 1406 convirtiéndose Porto Pisano en el puerto predilecto para las importaciones florentinas. El factor en estas ciudades entre 1430-1437 fue el zaragozano Juan Esparter. En tercer lugar, en Génova estaban establecidos numerosos mercaderes catalanes, entre ellos el factor de la compañía Gabriel Homedes. Los negocios con esta ciudad fueron continuos, pero ya desde el principio se intuía que su papel en la actividad de la Torralba tuvo un menor alcance.

Estas circunstancias incidieron en la realización de una estancia de investigación con el objetivo de visitar los archivos de estado de estas ciudades para conocer las posibilidades que ofrecían en relación con el presente estudio. Una primera estancia financiada por el MINECO en la Universidad de Bolonia en 2015, bajo la tutela de Maria Giuseppina Muzzarelli, me permitió acceder a algunos de ellos. Por una cuestión de prioridades y en función del tiempo concedido por el Ministerio, decidí centrar la atención en las dos ciudades principales: Venecia y Florencia. Los resultados obtenidos, positivos sólo en la segunda de ellas, me llevaron a solicitar otra estancia, esta vez en la Universidad de Florencia, tutelada por Angela Orlandi. Entre tanto, la confirmación de la plaza de Génova como un lugar de importancia relativamente reducida para los negocios de la Torralba-Manariello, junto a los límites temporales y materiales de esta tesis doctoral, han obligado a dejar de lado los archivos de esta ciudad y priorizar otras tareas y archivos mucho más relevantes. De la misma manera, dada la relación entre Florencia y Pisa en la época que nos ocupa, y puesto que mucha documentación de la segunda se encuentra en el archivo florentino, me centré en esta sede. Cabe añadir que, de las fuentes pisanas que

podían interesar para este trabajo, no se conservan registros para los años que nos ocupan. Me refiero fundamentalmente a los registros de la aduana o *Dogana* de Pisa cuyos libros saltan del año 1415 a 1444<sup>78</sup>.

El Archivo de Estado de Venecia (Archivio di Stato di Venezia) presentaba varios problemas. En primer lugar, los fondos relativos a las artes y el comercio desaparecieron en su mayoría a inicios del XVI debido a un incendio en el palacio donde se conservaban los archivos. Además, durante la época napoleónica, la supresión de las corporaciones de oficios contribuyó a la pérdida de otro gran volumen de documentación que las mismas custodiaban. Tampoco ha ayudado la organización y funcionamiento del archivo, con inventarios antiguos que dificultan la localización de los documentos. De esta manera, entre la documentación relativa a la actividad mercantil del siglo XV conservada, pudimos consultar compilaciones de leyes sobre los derechos de entrada y salida de mercancías (*dazi*), algunos registros notariales que coincidían con el periodo 1430-1437 y el fondo *Giudici di petizion* donde se encuentran pleitos comerciales desde el siglo XIV<sup>79</sup>. Aunque en este último sí pudimos localizar referencias a cuestiones relativas a las ciudades de Zaragoza y Barcelona y a la lana de San Mateo, nada de ello resultó útil para esta tesis doctoral.

En lo que respecta al Archivo de Estado de Florencia (Archivio di Stato di Firenze, ASFi), conserva una abundantísima documentación medieval relativa al comercio, entre ellos fondos de las corporaciones de oficio relacionadas con la lana (*Arte della lana* y *Arte di Calimala*), el fondo *Mercanzia* y el del consulado del mar (*Consoli del Mare*) que he podido consultar, así como en algunos notarios del fondo *Notarile antecosimiano*. Sin embargo, sólo en los registros del notario del consulado de los catalanes en Pisa, Giuliano degli Scarsi, datados entre 1387 y 1435, se puede encontrar a la Torralba-Manariello. Maria Elisa Soldani señalaba en un reciente artículo la importancia de este fondo notarial para estudiar la presencia catalana en la Toscana y, entre los mercaderes que se podían localizar en el mismo, mencionaba ya a Juan Esparter<sup>80</sup>. De esta manera, dejando de lado otros fondos menos prolíficos, procedimos al vaciado de los registros conservados de Giuliano degli Scarsi entre 1425 (fecha en la que se instaló en Pisa Juan Esparter) y 1435 (último año en el que hay libros disponibles de este notario). Los documentos de interés, aunque poco numerosos, ofrecen valiosa información acerca de la actividad del factor de la compañía en Pisa e indican algunas de las cuestiones que éste debía abordar allí, fundamentalmente letras de cambio impagadas, aunque también muestran negocios personales que, de otra manera, desconoceríamos.

---

<sup>78</sup> Sobre esta fuente: José Bordes García, "Mercaderes de la Corona de Aragón en Pisa (siglos XIV-XV)", J. J. Ferrer Maestro y P. Barceló (dirs.), *Europa: historia, imagen y mito*, Castellón de la Plana, 2008, pp. 233-252.

<sup>79</sup> Quiero agradecer a Stefania Montemezzo los consejos acerca de este archivo y sus fondos.

<sup>80</sup> Maria Elisa Soldani, "Comunità e consoli catalanoaragonesi in Toscana, Liguria e Sardegna nel tardo Medioevo", L. Tanzini y S. Tognetti, *Il governo dell'economia. Italia e Penisola Iberica nel basso Medioevo*, Viella, Roma, 2014, pp. 257-284.

Signatura del volumen	Fechas
18791	1387-1435
18840	1425
18841	1426
18842	1426
18843	1428
18844	1428
18845	1429
18846	1429
18847	1430
18848	1430
18849	1431-1432
18850	1431-1432
18851	1433-1435
18852	1433-1434
18853	1435
18854	1435

## Las fuentes complementarias

La cantidad de información ofrecida por las fuentes directas de la compañía (libros de cuentas y correspondencia comercial) así como la de las fuentes notariales, han situado en un segundo plano archivos que suelen tener gran importancia en las investigaciones centradas en la Edad Media de la Corona de Aragón y en la historia económica mediterránea. Aunque las consultas llevadas a cabo en algunos de ellos invitan a profundizar en el futuro, las características de los fondos y la información obtenida han obligado a considerarlos, por ahora, como fuentes complementarias y han sido abordados únicamente en la medida en que hemos tenido noticias concretas o hemos tenido acceso a algunos de ellos, ya que, de otra forma, el trabajo necesario hubiera llevado mucho más tiempo del disponible.

## Archivos catalanes y aragoneses

Es el caso, en primer lugar, del Archivo de la Corona de Aragón. La cantidad de fondos de este archivo y la importancia de la figura de Joan de Torralba son suficientes para saber, de antemano, que este mercader puede aparecer en la documentación conservada. Sin embargo, ésta tiene menos que ver con los objetivos principales que nos planteábamos en este trabajo. Sí es más útil, sin embargo, para conocer la relación entre Torralba y la monarquía aragonesa, que nos interesa en la tercera parte, lo que hemos podido comprobar en los libros de la tesorería de Alfonso V y María de Castilla, que ha proporcionado algunos datos interesantes<sup>81</sup>. También la *Cancillería Regia*, especialmente el fondo *Marcarum*, ha sido importante para conocer un proceso de concesión de marca

<sup>81</sup> ACA, RP, MR, reg. 542-545. (Libros de la tesorería de la reina de Guillermo Bernardo Sabrugada y Bernardo Sirvent, 1428-1432). ACA, RP, MR, reg. 699. (Registro de Pedro de Sant Climent, 1440-1453).

a Joan de Torralba en 1432 y que hemos podido localizar gracias a referencias ya publicadas y a otras proporcionadas por Victòria Burguera Puigserver<sup>82</sup>.

Los archivos municipales de Barcelona y Zaragoza también cuentan con numerosa documentación medieval. En el Arxiu de la Ciutat de Barcelona se conserva el acta de ciudadanía de Joan de Torralba en la serie documental *Miscel·lania*<sup>83</sup>. Aunque al inicio de la tesis realizamos catas en varios fondos, como el Consulado del Mar o la Taula de Canvi, los registros disponibles no coincidían con la cronología propuesta o no contenían ninguna referencia sobre la compañía y su entorno, por lo que, aunque no descartamos realizar nuevas búsquedas, serán ya posteriores a este trabajo. Tan sólo el *Llibre del Consell* de 1414-1433 proporciona un dato de interés sobre Gabriel Homedes, factor en Génova, sobre la exención de lezdas<sup>84</sup>. En cuanto al Archivo Municipal de Zaragoza, la participación de Juan de Manariello en el gobierno urbano podrá completarse con la documentación conservada en él, que será objeto de futuras investigaciones, pero que ha quedado inevitablemente fuera de este trabajo en el que sólo hemos contado con algunos datos procedentes de los libros de mayordomía<sup>85</sup>.

En cuanto a los archivos eclesiásticos, han quedado completamente al margen. Visitamos el Archivo Capitular de Barcelona, debido a que en él se conservan algunos libros de cuentas de mercaderes barceloneses, si bien no localizamos nada que tuviera que ver con Joan de Torralba. En cuanto al de la Seo de Zaragoza, es difícil localizar en él información relativa a la arrendación de la cámara<sup>86</sup> por parte de Torralba debido a las características de sus inventarios. Finalmente, en el Archivo Diocesano de Zaragoza, la serie de libros del Oficialato, en la que aparecen cuestiones relativas a deudas impagadas, que involucran siempre a miembros del clero, ha sido consultada para la cronología 1425-1458<sup>87</sup> sin ningún resultado que concierna a la Torralba-Manariello.

En cualquier caso, las informaciones procedentes de los anteriores archivos hacen referencia a la parte III que, como hemos indicado, cuenta con un corpus documental más disperso, cuya consulta sistemática posterior permitirá continuar y profundizar en algunas de las líneas de investigación que quedan abiertas en este trabajo.

---

<sup>82</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2924-2925. Véase al respecto el Capítulo 3.

<sup>83</sup> AHCiB, 1C.V-3. Agradezco a Carolina Obradors esta referencia y que me facilitara la consulta de su tesis doctoral.

<sup>84</sup> Se trata de una concesión de franquicia a G. Homedes en 1414 con respecto al pago de la lezda de Mediona al tener, en ese momento la ciudadanía de Barcelona, lo que nos aporta información acerca de la trayectoria de este mercader que en años posteriores se convirtió en factor de la Torralba-Manariello. AHCiB, Llibre del Consell 1414-1433 (1B.I-29), f. 4r.

<sup>85</sup> AMZ, Manuscritos, 1. Los datos de estos libros han sido incorporados gracias a las noticias proporcionadas por Mario Lafuente.

<sup>86</sup> Cf. Capítulo 8.

<sup>87</sup> ADZ, Oficialato, caja 6 (1424-1478).

## Otros archivos europeos

Durante las estancias en el extranjero he tenido la oportunidad de acceder a otros archivos cuya documentación apenas tiene vinculación con la compañía, pero que han permitido realizar, sobre todo, comparaciones relacionadas con las fuentes contables.

En primer lugar, en el Archivo de Estado de Bolonia (Archivio di Stato di Bologna, ASB), gracias a la ayuda de la archivera Rossella Rinaldi, pude acceder al fondo *Conduttori dei dazi*, relacionado con el tráfico de mercancías<sup>88</sup>, lo que me permitió conocer mejor las características del comercio interno italiano y descartar el uso de las rutas terrestres que pasaban por Bolonia en el comercio de la Torralba-Manariello. Mejores resultados obtuve en el Archivo de Estado de Prato (Archivio di Stato di Prato, ASPo)<sup>89</sup>, donde la consulta de la documentación de la filial barcelonesa de la compañía Datini me permitió localizar las referencias más antiguas a Joan de Torralba, así como comparar los libros y las contabilidades de ambas compañías.

Signatura (ASPo, Datini)	Título	Fechas
800	Libro rosso B	1395-1397
803	Libro grande bianco E	1400-1401
807	Libro bianco A	1407-1409
817	Memoriale - Entrata e uscita D	1399-1400
822	Memoriale A	1407-1408
829	Giornale - Lettere di Cambio - Cassa di danari contanti - Ricordanze - Lettere mandate e ricevute - Memoriale di mercanzie B	1409-1411
830	Entrata e uscita - Spese di casa B	1395-1397
832	Quaderno di balle B	1395-1397
841	Libro di cambi - Dette di banco D	1399-1400
856	Carteggio ricevuto dal fondaco - proveniente da Escatron	
912	Carteggio ricevuto dal fondaco - proveniente da San Matteo	
913	Carteggio ricevuto dal fondaco - proveniente da San Matteo	
914	Carteggio ricevuto dal fondaco - proveniente da Saragozza	

En mi estancia en la Universidad de Gante, tutelada por Marc Boone, con el objetivo de verificar la presencia de la Torralba-Manariello en los mercados del norte de Europa, visité los Archives Départementales du Nord, en Lille (Francia), donde se conserva

<sup>88</sup> ASB, *Conduttori dei dazi*, Serie XXIII - dazi, regs. 85-110 (1425-1448).

<sup>89</sup> Agradezco a Angela Orlandi sus indicaciones sobre este archivo y sus fondos.

documentación sobre el control comercial del puerto de la Esclusa (*bailliage de l'eau à l'Écluse*), en la que, sin embargo, no pude localizar a la compañía ni a ninguno de sus factores. En Bélgica, los archivos tienen la dificultad de que, tanto la mayoría de sus inventarios como la mayor parte de sus fondos, se encuentran en flamenco<sup>90</sup>. De las consultas en el Stadsarchief Gent (Archivo de la Ciudad de Gante), el Rijksarchief te Brugge (Archivo de Estado de Brujas) y el Stadsarchief Brugge (Archivo de la Ciudad de Brujas, SAB), los resultados más interesantes proceden de este último, en el que se conservan algunos libros de cuentas de mercaderes medievales<sup>91</sup> que pude consultar, como en Prato, a modo comparativo.

## 5. Metodología

Las fuentes contables directas de la Torralba-Manariello exigían un análisis de tipo cuantitativo, dada la disponibilidad de datos sobre cantidades de productos, coste y precios de venta, lugares de origen y destino, costes de transporte, gestión de mercancías, impuestos comerciales, envíos de correspondencia con precios y fechas, etc. Todo ello debía ser sistematizado para proporcionar una visión más exacta y contextualizada de la actividad de la compañía. El objetivo es, como hemos señalado, ir más allá de los estudios cualitativos que siguen a las ediciones recientes de libros contables barceloneses y que dificultan, como veremos, la situación de los mercaderes y empresas en el panorama económico general, al no poder conocer de manera clara el volumen de sus negocios.

La práctica contable de la compañía Torralba, como veremos en el segundo capítulo, presenta algunas irregularidades. El paso de los datos que ofrecen los libros a una contabilidad actual era una labor imposible de llevar a cabo, más aún antes de analizar en profundidad el sistema utilizado por el propio Joan de Torralba para consignar las distintas operaciones. Incluso ahora, una vez conocido con mayor detalle, quedan algunas cuestiones por resolver al respecto para poder aprovechar al máximo y sin errores interpretativos toda la información contenida en los libros de cuentas<sup>92</sup>. A pesar de ello, la gestión de la información económica que proporcionan los libros de cuentas analizados así como los papeles sueltos del fondo Requesens, se ha llevado a cabo mediante tablas y bases de datos sencillas que han permitido contabilizar con precisión el movimiento de materias primas entre la Corona de Aragón y el norte de Italia, tanto en lo que respecta a las cantidades exportadas como a sus características y precios, así como el tráfico de capitales mediante letras de cambio y la reconstrucción de los ritmos de intercambio de información en el interior de la compañía, de manera que hemos podido poner todo ello en relación con otras empresas contemporáneas y verificar el peso real de la actividad de la Torralba-Manariello en las redes comerciales en las que se integraba.

---

<sup>90</sup> Quiero reiterar mi agradecimiento a Leen Bervoets y Mathijks Speecke por su ayuda en la consulta de estos archivos.

<sup>91</sup> SAB, 305. Koopmansboeken: dos diarios (*journals*) de Collard de Marke (1367 y 1368); cinco libros mayores (*grootboeken*) de Collard de Marke (1366-1369); y un diario (*journal*) de Jacob Despars (1478-1498).

<sup>92</sup> Cf. Capítulo 2.



Además de los datos puramente económicos relacionados con la actividad comercial y financiera, nos interesaba reconstruir la red mercantil que rodeaba a la compañía. En este sentido, cabría plantearse un análisis de redes sociales o *social network analysis* (SNA), que en las últimas décadas ha tenido tanto éxito en los estudios históricos. El concepto de red social parte de la identificación de individuos conectados por uno o más tipos de interdependencia. Con el SNA estas relaciones dan como resultado gráficas que permiten diferenciar la fuerza de los vínculos y los individuos mejor conectados, así como la utilidad de la red para aquellos que la forman o patrones de relaciones, entre otros aspectos<sup>93</sup>. Sin embargo, como señala Bonnie H. Erickson en torno al uso de esta herramienta en Historia, es necesario primero recoger una gran cantidad de información acerca de todos los miembros de una red y las relaciones que se establecen entre ellos<sup>94</sup>. En este estadio de nuestro trabajo, la información disponible era mucho más limitada y, especialmente debido al grupo relativamente reducido de personajes que nos interesaban, hemos considerado innecesario y poco eficaz el empleo de este sistema, si bien hemos tenido presentes los principios de los que parte para realizar nuestros análisis.

Así, gracias a las bases de datos generales realizadas a partir de la gestión de la información contable, hemos aislado a los personajes que aparecen con mayor frecuencia y que tienen por tanto un papel de cierta importancia en el desarrollo de la actividad comercial, que se reducen a una veintena, incluyendo a los miembros de la propia compañía. De la misma manera, la documentación notarial ha aportado algunos nombres más, que han permitido considerar a la Torralba-Manariello dentro de una red económica bien definida entre los territorios de Cataluña y Aragón. El método prosopográfico constituye un estadio inmediatamente anterior al SNA, pues permite "descubrir regularidades objetivas en las actuaciones de los individuos a partir de la inserción de las personas en estructuras que las condicionan"<sup>95</sup>, en este caso en las élites económicas y financieras de dos de las principales ciudades de la Corona de Aragón: Zaragoza y Barcelona. Por ello, la prosopografía ha sido útil para trazar las trayectorias de los protagonistas de este trabajo y reconstruir su entorno económico, social y familiar. Esto ha sido suficiente para responder a las preguntas planteadas sin recurrir a sistemas de análisis de redes más sofisticados que, sin lugar a dudas, deberemos explorar en próximos trabajos derivados de esta tesis conforme podamos ir ampliando los datos disponibles.

A estas cuestiones más técnicas de la metodología se suman los planteamientos teóricos presentados desde las últimas décadas del siglo XX en el ámbito económico. Se trata de las líneas de investigación relacionadas con la economía del conocimiento, la economía de la información, la economía de la identidad y la teoría de la empresa. La primera de ellas estudia la difusión de conocimientos como un factor de innovación

---

<sup>93</sup> Cf. Stanley Wasserman y Katherine Faust, *Social network analysis. Methods and applications*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994.

<sup>94</sup> Bonnie H. Erickson, "Social networks and History: a review essay", *Historical methods: a journal of quantitative and interdisciplinary history*, nº 30/3, 1997, pp. 149-157.

<sup>95</sup> José Ángel Sesma Muñoz, Carlos Laliena Corbera y Germán Navarro Espinach, "Prosopografía de las sociedades urbanas de Aragón durante los siglos XIV y XV. Un balance provisional", *La prosopografía como método de investigación sobre la Edad Media*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2006, pp. 7-19.

tecnológica y, en consecuencia, como una forma de crear valor añadido<sup>96</sup>. Esto se encuentra en estrecha relación con el análisis del impacto de los sistemas de transmisión de información en la economía y, específicamente, en el funcionamiento de los mercados<sup>97</sup>. En lo que respecta a la identidad, forma parte de la tendencia de la economía a la comprensión de los comportamientos económicos de los individuos, desde perspectivas cada vez más cercanas a la sociología y la psicología<sup>98</sup>. Esto supone un complemento importante para la teoría de la empresa, preocupada por la naturaleza y el funcionamiento de las firmas y su relación con el mercado<sup>99</sup>. Todo ello proporciona nuevas ópticas y herramientas con las que analizar la economía medieval y las empresas y agentes de negocios que operaban en sus mercados.

Así, a las líneas establecidas por Federigo Melis para la *storia aziendale*, el análisis de la historia interna de la Torralba-Manariello, incluyendo las nuevas perspectivas de la historia económica y empresarial, incorporamos el factor social, situando a los mercaderes y sus decisiones como protagonistas indiscutibles del devenir de sus empresas, todo en estrecha relación con el desarrollo de los mercados regionales e internacionales y con una interpretación de su contexto político, social y cultural, al que estaban inevitablemente vinculados. Como señalaba Mario del Treppo en 1991, en su introducción a la publicación de varios artículos de Federigo Melis bajo el título *L'azienda nel medioevo*:

"...durante una larga parte de la historia, medieval y moderna, el mercader y el mercado han representado un factor esencial y de progreso, en el sentido en que las iniciativas partidas de ellos involucraron a todos, marcando el movimiento y la dirección de la historia."<sup>100</sup>

---

<sup>96</sup> Walter W. Powell y Kaisa Snellman, "The knowledge economy", *Annual review of sociology*, n° 30, 2004, pp. 199-220.

<sup>97</sup> Kenneth Joseph Arrow, *The economics of information*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, 1984.

<sup>98</sup> George A. Akerlof y Rachel E. Kranton, *Identity economics. How our identities shape our work, wages, and well-being*, Princeton University Press, Princeton, 2010; George A. Akerlof, *Animal spirits. Cómo influye la psicología humana en la economía*, Gestión 2000, Barcelona, 2016 [1ª ed. 2009].

<sup>99</sup> Ronald H. Coase, "The Nature of the Firm", *Economica*, New Series, vol. 4, n° 16, 1937, pp. 386-405.

<sup>100</sup> M. del Treppo, "Introduzione...", p. XXXIII.

# Parte I. Historia interna de la Torralba-Manariello a lo largo de la primera mitad del siglo XV.

“Perché tucte le cose del mundo son facte con certo ordene, et così debemo governare et specialmente quelle che sono di maggior importançia, come sono e traffici di mercanti che son ordinati per conservatione de l'humana generatione, como decto habiamo, inde è che lo mercanti si dè governare lui et le sue mercantie et denari con certo ordine tendente a lo fine suo, lo qual è le divitie.”

Benedetto Cotrugli, *Libro de l'arte de la mercatura*, 1458.<sup>1</sup>

El comercio alcanzó en la Baja Edad Media la categoría de arte con la proliferación de tratados que recogían los conocimientos que cualquier mercader necesitaba tener para regir y "gobernar" sus asuntos y lograr así la finalidad de su trabajo que, como escribía Cotrugli a mediados del siglo XV, no era otra que la de aumentar su riqueza (*le divitie*). Las prácticas y técnicas mercantiles se desarrollaron y evolucionaron con especial rapidez en los últimos siglos medievales para dar respuesta a las crecientes necesidades que, en última instancia, iban destinadas a manejar los factores de riesgo, especialmente ante la importante ampliación geográfica de los mercados europeos y la complejidad de las operaciones realizadas, así como a la progresión de los capitales involucrados. Entre las nuevas herramientas financieras y administrativas, las principales están relacionadas con la estructura y gestión de las empresas y con la adopción de métodos de control del negocio que proporcionaran una base racional para la toma de decisiones, entre los que destacan el afianzamiento de avanzados sistemas contables y de formas más eficientes de transmitir la información comercial<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Benedetto Cotrugli, *Libro de l'arte de la mercatura*, ed. Vera Ribaudó, Edizioni Ca'Foscari - Digital Publishing, Venecia, 2016, consultable en red en: <http://edizionicafoscari.unive.it/libri/978-88-6969-088-4/>, p. 68.

<sup>2</sup> Hunt y Murray se refieren directamente a todas estas prácticas y mecanismos como herramientas para la gestión del riesgo, "*tools for managing risks*", que evolucionan desde inicios del siglo XIII. E. S. Hunt y J. M. Murray, *A history of business...*, pp. 60-63.

Estos procedimientos alcanzaron un notable desarrollo durante el "fenómeno de las super-compañías"<sup>3</sup>, pero su quiebra a mediados del siglo XIV<sup>4</sup> llevó a los mercaderes de décadas posteriores a la búsqueda de nuevas soluciones y al perfeccionamiento de las ya existentes para evitar que sus empresas tuvieran el mismo desenlace. Tras la peste negra, una nueva generación de empresas mercantiles, de tallas más modestas, sustituyó el antiguo sistema de filiales por un entramado de compañías independientes, al que F. Melis denominó "sistema di aziende"<sup>5</sup>, que ya no se involucraban en todas las fases del proceso económico<sup>6</sup>, desde la producción de la materia prima hasta su transformación en la industria manufacturera y su venta, sino que tendieron a especializarse en una parte del mismo.

Así, a finales del Trecento el comercio internacional resurgió con la "época de los mercaderes triunfantes"<sup>7</sup>, que en la Corona de Aragón coincidió con un periodo de esplendor económico y comercial que se prolongó hasta los años 1440-1460. Como sugiere la historiografía más reciente al respecto<sup>8</sup>, las respuestas a las dificultades del inicio de la baja Edad Media tuvieron como consecuencia una reorientación de las actividades económicas y, en la Corona, se intensificaron las relaciones entre los mercaderes de Cataluña y Aragón, que trataban de conectar la producción de los territorios de interior con las plazas comerciales costeras, en especial Barcelona. La desaparición de los agentes italianos del reino aragonés conllevó el control de las exportaciones por parte de nuevas compañías formadas por mercaderes aragoneses y catalanes que lograron una importante proyección internacional durante el primer tercio del siglo XV<sup>9</sup>. Aunque ninguna de ellas es comparable a las grandes firmas italianas<sup>10</sup>

<sup>3</sup> Este término es el utilizado por E. S. Hunt para referirse a las grandes compañías toscanas de la primera mitad del siglo XIV. E. S. Hunt, *The medieval super-companies...*; E. S. Hunt y J. M. Murray, *A history of business...*, pp. 99-122.

<sup>4</sup> Sobre algunas de estas quiebras: A. Saporì, *La crisi delle compagnie...*; E. S. Hunt, *The medieval super-companies...*, pp. 156-229 (Peruzzi); S. Tognetti, *Nuovi documenti...* (Frescobaldi); Richard A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence*, The John Hopkins University Press, Baltimore, 2009, p. 76-77 (cambios generales en la organización de las compañías tras la quiebra). También H. Hoshino realiza un repaso a la crisis del siglo XIV en la economía florentina (capítulo IV: *La crisi del Trecento a Firenze*) y a la actividad durante este siglo de la compañía Acciaiuoli, que quebró en 1346 (capítulo VI: *Nuovi documenti sulla compagnia degli Acciaiuoli nel Trecento*) en Hidetoshi Hoshino, *Industria tessile e commercio internazionale nella Firenze del tardo medioevo*, Leo S. Olschki, Florencia, 2001 [ed. F. Franceschi y S. Tognetti], pp. 67-73 y 83-100.

<sup>5</sup> Las filiales se sustituyen por compañías con entidad jurídica propia y autonomía con respecto a la sede. En caso de quiebra, las consecuencias no afectaban al resto de empresas del entramado. Cf. F. Melis, *L'azienda nel medioevo...*, pp. 161-178.

<sup>6</sup> Este tipo de actividad es característica de las grandes compañías italianas. Bruno Dini, *Saggi su una economia-mondo. Firenze e l'Italia fra Mediterraneo ed Europa (secc. XIII-XVI)*, Pacini Editore, Pisa, 1995, p. 38.

<sup>7</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 224.

<sup>8</sup> David Igual Luis, "¿Crisis? ¿Qué crisis? El comercio internacional en los reinos hispánicos de la Baja Edad Media", *Edad Media. Revista de Historia*, nº 8, 2007, pp. 203-223; Sergio Tognetti, "The development of the Florentine silk industry: a positive response to the crisis of the fourteenth century", *Reti Medievali Rivista*, nº V, 2004, pp. 1-15.

<sup>9</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 227-239.

<sup>10</sup> Algunos de los principales estudios sobre las grandes compañías italianas de los siglos XIV y XV: Armando Saporì, *La compagnia dei Frescobaldi in Inghilterra*, Leo S. Olschki, Florencia, 1947; R. de Roover, *Money, banking and credit...*; Raymond de Roover, "The story of the Alberti Company of Florence, 1302-1348, as revealed in its account books", *Business History Review*, vol. 32, nº 1, 1958, pp. 14-59;

cuya capacidad económica, así como el número de empleados<sup>11</sup>, era muy superior, la poca información disponible hasta el momento acerca de la estructura y funcionamiento de las catalanoaragonesas ha impedido establecer su verdadero alcance y magnitud.

Las compañías integradas por Joan de Torralba, mercader de Barcelona, y Juan de Manariello, mercader de Zaragoza, en la primera mitad del siglo XV, que son las que nos ocupan en este trabajo, han sido consideradas siempre de tamaño medio e incluso pequeño en investigaciones superficiales y con escasos datos que justifiquen las valoraciones<sup>12</sup>. Estos mercaderes permanecieron entre 1430 y 1437 como únicos socios al frente de una sociedad de notable éxito internacional, que se asentaba sobre la base de, al menos, dos compañías anteriores, formadas entre 1425 y 1429 con otros dos mercaderes de Zaragoza y Barcelona, que constituyen uno de los ejemplos más representativos del nuevo panorama económico catalanoaragonés. La compañía se amplió en 1438 con la incorporación de nuevos socios, mientras Torralba y Manariello abandonaban la parte activa de los negocios. Tras la desaparición de Manariello hacia 1449, Torralba se mantuvo como inversor en negocios de distinta naturaleza hasta su muerte en 1458.

En esta primera parte vamos a centrarnos en la historia interna<sup>13</sup> de la compañía Torralba-Manariello para comprender su funcionamiento a partir de los elementos que definen su estrategia y explican sus decisiones económicas, desde la estructura, la administración, el patrimonio y el capital social hasta el empleo de técnicas mercantiles, en concreto la contabilidad y los sistemas informativos. Todo ello entra dentro de lo que actualmente se conoce también como *corporate governance* (gobernanza corporativa), una rama de la economía enfocada al estudio de los mecanismos de control y dirección de las empresas<sup>14</sup>. El objetivo es analizar su magnitud en relación con sus contemporáneas, tanto autóctonas como extranjeras, y averiguar el grado de introducción de los modernos conocimientos comerciales europeos entre los mercaderes catalanoaragoneses del primer tercio del siglo XV.

---

Federigo Melis, *Aspetti de la vita economica medievale*, Monte dei Paschi di Siena, Siena, 1962; E. S. Hunt, *The medieval super-companies...*; E. S. Hunt, "A new look..."; R. de Roover, *The rise and decline...*; S. Tognetti, *Il Banco Cambini...*; S. Tognetti, *Da Figline a Firenze...*; S. Tognetti, *Nuovi documenti...*; R. A. Godthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*; I. Houssaye Michienzi, *Datini, Majorque et le Maghreb...*; Philip Jacks, William Caferro, *Gli Spinelli di Firenze: mercadanti e mecenati nel Rinascimento*, Edifir, Florencia, 2014.

<sup>11</sup> Véase tabla comparativa entre la Bardi, la Peruzzi, la degli Alberti y la Datini en F. Melis, *Aspetti della vita economica...*, p. 302.

<sup>12</sup> Es el caso de Elisa Varela que sitúa a la Torralba junto a los Tarascó entre las pequeñas compañías catalanas de la primera mitad del XV, sin aportar datos de la inversión, del número de empleados o de los beneficios que permitan realizar un estudio comparado. Elisa Varela i Rodríguez, *El control de los bienes: los libros de cuentas de los mercaderes Tarascó (1329-1348)*, 1995, Tesis doctoral inédita, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/2445/35568>, pp. 112.

<sup>13</sup> Adoptamos aquí el concepto de "historia interna" propuesto por Federigo Melis, como la historia del organismo a través de sus elementos constitutivos. F. Melis, *Aspetti della vita economica...*, pp. 125-128.

<sup>14</sup> Recientemente A. Orlandi ha analizado el funcionamiento de la compañía de Francesco di Marco Datini tomando como punto de partida las teorías de la *governance* y el *management* (organización y administración) empresarial: A. Orlandi, "Tradizione e innovazione..."



# Capítulo 1. Estructura empresarial y evolución de la Torralba-Manariello

## 1. Las compañías y sus pactos

En la época que nos ocupa las asociaciones de carácter comercial se constituían ya en compañías legalmente establecidas y regidas por acuerdos recogidos en actas fundacionales, a las que las fuentes suelen referirse como *capitales*<sup>15</sup>, que podían redactarse mediante documento notarial o depositarse ante notario tras su firma privada, y de los cuales guardaba copia cada una de las partes interesadas. En Italia se constata una tendencia a firmarlos en privado sin intervención notarial<sup>16</sup>, algo que contrasta con el habitual recurso a notarios de confianza en el caso de Torralba y Manariello, como veremos enseguida. Los pactos fijaban el número de socios, el capital invertido y el reparto de las futuras ganancias, el objetivo de la empresa y su duración. Según el momento y las necesidades específicas, se establecía también el número de empleados, el sueldo que cobrarían y los límites de la actividad de cada socio y empleado tanto dentro como fuera de la compañía. De las empresas en las que participaron Joan de Torralba y Juan de Manariello se han conservado actas de fundación de los años 1425, 1428, 1430, 1438 y 1454 (esta última ya sin la presencia del zaragozano), que vamos a examinar a continuación.

### 1.1. La fase previa a la gran compañía: 1425-1430

El 7 de enero de 1426, ante el notario de Zaragoza Salvador Lafoz, dos mercaderes de Barcelona y uno de Zaragoza firmaron la constitución de una compañía comercial con fecha de inicio el 1 de diciembre de 1425 y que debía terminar exactamente dos años después (el 1 de diciembre de 1427)<sup>17</sup>. Estos tres socios invirtieron un total de 10.000 libras barcelonesas que iban *a guany y a perdua per sou e per livra*, es decir, que tanto las ganancias como las pérdidas se repartirían de manera proporcional<sup>18</sup>. De este modo, Juan Fexas, mercader de Zaragoza, depositaba 4.000 lb., mientras que los barceloneses Fortuny de Manariello y Joan de Torralba contribuyeron al capital inicial con 3.000 lb. cada uno. Inmediatamente después de firmar los capítulos de constitución, Joan de Torralba reconocía haber recibido las cantidades señaladas de manos de cada uno de los

---

<sup>15</sup> Raimundo Noguera de Guzman, *La compañía mercantil en Barcelona durante los siglos XV y XVI y las "commandas" del siglo XIV*, Ed. F. Domenech, Valencia, 1967, p. 6.

<sup>16</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 65.

<sup>17</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 776, 1426, ff. 28-32. J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 240-242.

<sup>18</sup> Esta expresión se utiliza con el mismo significado en los cobros de impuestos municipales en Cataluña: Jordi Morelló Baget, *Fiscalitat i deute públic en dues viles del camp de Tarragona. Reus i Valls, segles XIV-XV*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 2001, p. 310; Max Turull i Rubinat, *El gobierno de la ciudad medieval*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 2009, p. 356.

socios<sup>19</sup>. En 1425, el papel de Juan Fexas y Fortuny de Manariello era pasivo<sup>20</sup>. De la gestión en Aragón se encargaba Juan de Manariello, sobrino y procurador de Fortuny y ciudadano de Zaragoza. En el momento de la firma de este pacto, los tres socios cancelaban un negocio común, lo que llevaba a J. A. Sesma a plantear la existencia de una organización anterior<sup>21</sup>.

Las cuestiones administrativas del negocio quedaban en manos de Torralba, establecido como jefe (*cap*) en la sede de Barcelona. Esta designación en el acta de la compañía le concedería un papel principal en la toma de las decisiones que afectaban a la compañía. Generalmente esta responsabilidad caía en manos del inversor principal<sup>22</sup>, aunque en esta y en las siguientes compañías de Torralba, como veremos, son los administradores quienes llevan el peso de los negocios y a quienes se confía esta tarea, a partir de la información disponible, en algunas ocasiones con el establecimiento de ciertos límites por parte de los socios mayoritarios.

Con los nuevos datos, los negocios compartidos antes de esa fecha son más evidentes aunque los conocemos de manera poco detallada. La aparición de Joan de Torralba en el mundo del comercio data de inicios del siglo XV como vendedor de lana a la italiana Datini en 1407<sup>23</sup>, aunque ignoramos si formaba parte de alguna compañía. Fortuny de Manariello era en estas mismas fechas *formenter*, mercader dedicado a la exportación de cereal, según una mención en el *Llibre major de depòsits* de la Taula de Canvi de la ciudad de Barcelona en 1402<sup>24</sup>, una actividad en la que estuvieron involucrados los otros dos socios y su sobrino, Juan de Manariello, antes de 1425. En 1420, un documento notarial señala la dedicación de Fexas y Juan de Manariello a la exportación de cereal aragonés, para lo que contaban incluso con un factor, Pedro de Monfort, que actuaba en su nombre<sup>25</sup>. No es casual que los testigos de esta escritura fueran Domingo Pandetrigo y Juan Esparter<sup>26</sup>, a los que volveremos a encontrar más adelante vinculados a los negocios de Torralba y Manariello. Joan de Torralba también consta como *formenter* en 1421<sup>27</sup>. Por otra parte, en 1422 Antoni Girau escribía desde Barcelona una carta que iba ya dirigida “Al molt honorable lo señor en Johan de Torralba, mercader, en Seragoça

---

<sup>19</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 776, f. 31r-32r.

<sup>20</sup> La historiografía anglosajona denomina este tipo de socios como "silent partner" o "sleeping partners", debido a su inactividad dentro de las compañías. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 67.

<sup>21</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 236.

<sup>22</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, pp. 80-81.

<sup>23</sup> ASPO, Datini, 829, 1408-1411, f. 56r y 133v

<sup>24</sup> Gaspar Feliu i Monfort, *Els primers llibres de la Taula de Canvi de Barcelona*, Fundació Noguera, Barcelona, 2016, vol. 1, p. 277.

<sup>25</sup> Dos años antes, Juan de Manariello estaba ya comerciando con trigo aunque no aparece junto a ningún socio. AHPZ, Antón Ximénez del Bosch, 1836, 1418, f. 188r.

<sup>26</sup> AHPZ, Aldovera, 2398, 1420, f. 17v. Sobre Pandetrigo y Esparter, véase el apartado 1.3.

<sup>27</sup> AHCiB, Fons Notarial, III.1, 1421, f. 2r.



d'Aragó, a casa del honrat an Johan de Manariello''<sup>28</sup>, en la que pedía que le enviaran 6 quintales de añinas blancas y 3 cahices de cereal, medida de Tortosa.

Quedan patentes los intereses comunes y una más que clara relación entre los cuatro en la que el cereal parece el punto de unión. El papel de cada uno de ellos en estos negocios es más difícil de precisar. Si atendemos al devenir de las compañías posteriores y a la trayectoria de sus miembros, es razonable plantear que Fortuny de Manariello podría haber introducido a Joan de Torralba en el negocio: tras un tiempo trabajando con él, habría accedido al puesto de administrador de la compañía tras quedar Fortuny únicamente como socio capitalista<sup>29</sup>. Sin embargo, ya en sus primeras décadas de actividad, Torralba era un mercader de cierta relevancia en el mercado barcelonés, por lo que su etapa como *joven* en formación habría culminado muy temprano y, desde luego, mucho antes de 1425. También podemos pensar que la trayectoria de Juan de Manariello era menos sólida que la de sus compañeros, al actuar en la compañía de 1425 únicamente como procurador de Fortuny, y que podría haber sido *joven* de Fexas antes de compartir responsabilidad en 1420, pero la estrecha relación que había ya en 1422 entre él y Torralba pone de manifiesto que el zaragozano estaría en un nivel muy similar y que quizás, simplemente, tuviera otros intereses o inversiones en ese momento.

Volviendo a 1425 y a las características de esta formación, el acta que regulaba el acuerdo de los socios establecía que hubiera un empleado o *joven* en Tortosa, con un sueldo de 100 fl. anuales, y tres empleados más que cobraran cada uno 1 s. al día: uno debía estar con Juan Fexas, otro con Joan de Torralba y el tercero con Juan de Manariello. Tanto los tres socios como Juan de Manariello tenían prohibido simultanear éste con otros negocios, y tan sólo se le permitía a Fexas mantener con otro mercader de Zaragoza, Antón Cubells, una empresa dedicada, igualmente, al comercio de trigo <sup>30</sup>.

El reparto de los beneficios contempla el sistema del *quart diner*, por el cual una cuarta parte de las ganancias era reservada en concepto de trabajo<sup>31</sup>. Así, a Joan de Torralba y Juan de Manariello (aunque éste no era socio inversor) les correspondía el *quart diner* de 9.000 lb. por la administración y gestión de los negocios de la compañía y a Fexas el *quart diner* de 1.000 lb. por otros trabajos realizados (que no se especifican). El porcentaje de beneficios que correspondía a cada uno de los mercaderes implicados en la compañía era el siguiente<sup>32</sup>:

---

<sup>28</sup> *Libro secreto 1430-1432*, f.s., 22 de septiembre de 1422, Barcelona. Carta de Antoni Girau a Joan de Torralba.

<sup>29</sup> Esta evolución podría haber sido similar a la de Bernat d'Algars. Véase apartado 1.3.

<sup>30</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 238.

<sup>31</sup> Este tipo de reparto es común en otras compañías de la Zaragoza de la primera mitad del siglo XV, como la de Beltrán de Coscó. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 89.

<sup>32</sup> Tabla procedente de: J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 236-237.

### Reparto de los beneficios de la compañía de 1425

	Por inversión	Por trabajo	Total
<b>Juan Fexas</b>	30%	2,5%	32,5%
<b>Fortuny de Manariello</b>	22,5%	-	22,5%
<b>Joan de Torralba</b>	22,5%	11,25%	33,75%
<b>Juan de Manariello</b>	-	11,25%	11,25%

En 1428 la compañía fue renovada por dos años más<sup>33</sup>, del 1 de enero de ese año al 31 de marzo de 1430, con una ampliación del capital a 12.000 lb., ya que Fortuny de Manariello<sup>34</sup> y Joan de Torralba aumentaron su inversión en 1.000 lb. cada uno, lo que indica que en los años anteriores los negocios habían sido rentables. Los pactos establecidos, de nuevo en poder de Salvador Lafoz<sup>35</sup>, de los que Torralba guardaba una copia<sup>36</sup>, no varían significativamente con respecto a los anteriores. Los administradores siguen siendo Torralba en Barcelona y Juan de Manariello en Zaragoza, por lo que recibían el *quart diner* en este caso de 11.000 lb., mientras a Fexas seguía reservado el *quart diner* de 1.000 lb. De esta manera, los dos administradores incrementan considerablemente su cuota de los previsibles beneficios, mientras que la de Fexas y F. de Manariello es algo más reducida.

### Reparto de los beneficios de la compañía de 1428

	Por inversión	Por trabajo	Total
<b>Juan Fexas</b>	17,3%	2%	19,3%
<b>Fortuny de Manariello</b>	17,3%	-	17,3%
<b>Joan de Torralba</b>	17,3%	23%	40,3%
<b>Juan de Manariello</b>	-	23%	23%

<sup>33</sup> En abril de este año los socios cancelan la carta de reconocimiento de la inversión, otorgada por Torralba en 1426. AHPZ, Salvador Lafoz, 777, ff. 31r-32r.

<sup>34</sup> J. A. Sesma señalaba que en esta segunda compañía Juan de Manariello pasaría a ocupar el lugar de su tío Fortuny que habría muerto antes de diciembre de 1426 (J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 238). Sin embargo, en el documento en el que se basa (AHPZ, Salvador Lafoz, 1426, sig. 776, ff. 681r-v) quien aparece no es el mercader barcelonés, tío de Juan de Manariello, sino un hermano de este último (véase árbol genealógico de la familia Manariello en anexos y capítulo 9). El Fortuny mercader vivió algún año más que su sobrino homónimo y la primera referencia segura a su fallecimiento es de 1430, cuando Juan interviene ya como su heredero (AHPZ, Salvador Lafoz, 1430, 777, ff.169r-172v).

<sup>35</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, ff. 169r-172v.

<sup>36</sup> Debido al traslado del fondo Requesens no hemos podido localizar esta copia, pero Mario del Treppo sí tuvo acceso a ella y publicó algunos fragmentos que coinciden con la conservada en el AHPZ. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 487-488.

El empleado de Tortosa se mantuvo con el mismo salario (100 fl.). Según las cuentas pendientes de este ejercicio que aparecen en el primer libro secreto, este factor era Domingo Pandetrigo. Dada su trayectoria es muy posible que ya ocupara este puesto en 1425<sup>37</sup>, pues conocemos su estrecha relación con Fexas en 1417, y permaneció en la ciudad vinculado a la Torralba-Manariello hasta, al menos, 1440. En cuanto a los "jóvenes" de casa, su número se redujo, y tan sólo contarían con uno los dos administradores, otorgándole a Juan de Manariello y su empleado una cabalgadura para cada uno que les facilitase su trabajo.

"Item més, an concordat que la dita companya tinga hun jove a Tortosa, lo qual per salari e misió haja cent florins el any.

Item més, an concordat com Johan de Torralba tenga hun jove en Barcelona al qual la companya li aja a pagar son salari e la misió que farà.

Item més, an concordat que Johan de Manariello tinga hun jove en Aragó, ab huna cavalgadura, que le ajud en los esmerces de la dita companya. E que la dita companya li aja a pagar son salari e la misió d'el e de la dita cavalgadura.

Item més, an concordat que la companya aja a tenir una cavalgadura a en Johan de Manariello, pero que el se le aja a fazer la misió de sa casa, e al cap del comte la dita cavalgadura y la altra del jove tornen a la companya."<sup>38</sup>

Juan Fexas, Joan de Torralba y Juan de Manariello volvían a comprometerse en exclusiva con la compañía. Fortuny de Manariello, de edad avanzada, participaba únicamente como inversor, probablemente diversificando su capital en otras empresas, por lo que su actividad no se veía limitada en las actas. Los tres primeros, sin embargo, convinieron que ninguno podría realizar ningún tipo de transacción al margen de la compañía, con la excepción, de nuevo, de los negocios cerealistas de Fexas y Cubells. En caso contrario, cualquier beneficio pasaría directamente a formar parte del común.

"Item mes, an concordat que Johan de Manariello ni Johan de Torralba ni don Johan Flexas no puyscan comprar ni fer esmerces o esparz neguns per si matesos mediat sagrament sino que tots profits e guanys que dar puyscan daran a la dita companya. E qui contrafarà talls esmerces o guayes qu'es troprà que aja fet que sia de

---

<sup>37</sup> Véase apartado *El capital social y la identidad empresarial*.

<sup>38</sup> "Más, han acordado que la dicha compañía tenga un joven en Tortosa, quien por salario y gastos cobre 100 florines al año.

Más, han acordado que Joan de Torralba tenga un joven en Barcelona al que la compañía le pague su salario y los gastos que hará.

Más, acordado que Juan de Manariello tenga un joven en Aragón con una cabalgadura, que le ayude en los trabajos de la dicha compañía. Y que la dicha compañía le tenga que pagar su salario y los gastos suyos y de la cabalgadura.

Más, han acordado que la compañía tenga una cabalgadura para Juan de Manariello, pero que él haga las tareas de su casa, y al cerrar las cuentas dicha cabalgadura y la de su empleado vuelvan a la compañía". AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 170r.

la companya, ceptat don Johan Flexas en aquella companya de formets que ya's te con  
Anthon Cubells fins en Caragoca.”<sup>39</sup>

La disolución de la sociedad se produjo el 14 de diciembre de 1430 ante el mismo notario, actuando Juan de Manariello como heredero de Fortuny<sup>40</sup>. Los testigos de esta escritura fueron el escudero y mercader Juan de Mur y el notario Antón de Aldovera, ciudadanos de Zaragoza, lo que resulta significativo porque ambos tuvieron especial protagonismo en los negocios de Juan de Manariello y Joan de Torralba, como veremos a lo largo de este trabajo. Es en el protocolo de Aldovera donde localizamos los pagos hechos entre los antiguos socios correspondientes al rescate del capital. A lo largo de 1431, se devuelven a Juan Fexas 3.000 lb. en tres pagos de 1.000 lb. cada uno, de los que se firman albaranes<sup>41</sup>. Una de estas cantidades fue vendida por Fexas a otro mercader, Ramón de Torrellas, quien la cobró en mayo de 1431 de Torralba y Manariello<sup>42</sup>. Así lo recoge el libro secreto de la compañía del periodo 1430-1432.

Deig-li [a Juan de Manariello], que a XV de marz anny  
M'CCCCXXI, donà per mi a don Johan Fexas, o per el a      M<sup>i</sup> ll.  
don Remon de Torellas, mil lliures.

Deig més, que a XV de setembre donà per mi a don Johan      M<sup>i</sup> ll.  
Fexas per la tanda de setembre

Deig més, que donà per mi a don Johan Fexas per la terça del      M<sup>i</sup> ll.  
XV de marz

Los negocios realizados a lo largo de este periodo nos llegan de forma indirecta y se refieren fundamentalmente al segundo bienio, pero permanecerían en los mercados que, por separado, ya conocían bien: la lana y el trigo. El único libro de seguros conservado del notario barcelonés Bartomeu Masons (1428-1429) recoge tres seguros marítimos realizados entre agosto y diciembre de 1428 por Joan de Torralba para lanas embarcadas por Domingo Pandetrigo en el delta del Ebro cuyo destino era Venecia y Pisa<sup>43</sup>. También en 1428 Torralba aparece entre los firmantes de un nolit para la importación de lana desde Tortosa a Porto Pisano<sup>44</sup>. Ese mismo año, Juan de Manariello compró a dos vecinos del valle de Broto la considerable cantidad de 3.000 arrobas de lana, sin duda para su exportación<sup>45</sup>. En el libro secreto de 1430-1432 de Torralba hay asientos pertenecientes

---

<sup>39</sup> " Más, han acordado que ni Juan de Manariello, ni Joan de Torralba, ni Juan Fexas pueda comprar hacer inversiones o negocios separados por sí mismos, mediante juramento, sino que todos los beneficios y ganancias que puedan conseguir los darán a la compañía. Y quien contravenga y realice estas inversiones o ganancias, se encontrará que haya hecho sean de la compañía, excepto Juan Fexas en aquella compañía de cereales que ya tiene con Anton Cubells en Zaragoza". AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 170v.

<sup>40</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1430, ff. 169r-172v

<sup>41</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1431, f. 35v, 100r y 139v.

<sup>42</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1430, f. 80r-80v (venta) y 1431, f. 35v (cobro).

<sup>43</sup> AHPB, Bartomeu Masons, 150/3, ff. 10v, 40v y 135r.

<sup>44</sup> José Bordes García, "L'activitat dels mercaders catalans a la Pisa medieval (final del segle XIV - primera meitat del XV)", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, XXXIII, 2015, p. 88.

<sup>45</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, ff. 72r-v.

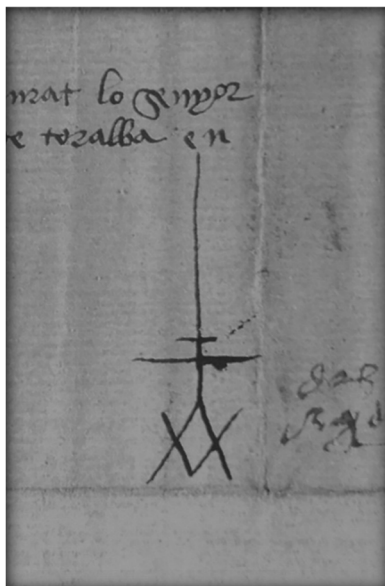
a un *Libro de las lanas* del año 1428<sup>46</sup>, y cierra cuentas con otros empleados en relación a lanas y cueros de los años 1428 y 1429. Por tanto, de estos indicios se desprende que la lana era ya el principal producto de su comercio, junto con el cuero y el cereal<sup>47</sup> y que su exportación incluía los territorios de Aragón, Cataluña e Italia, especialmente Venecia, como recogen las mismas actas de fundación:

“Primerament an concordat los desus dits de fer companya de dotze millia liuras barcelonesas per a mercadejar en Aragó y en Cataluenya y en Ytallia e Venècia e allà hon ben vist serà alls demunt dits companyos.”<sup>48</sup>

## 1.2. La Torralba-Manariello: 1430-1437

Una vez cancelados los negocios anteriores con Juan Fexas, Joan de Torralba y Juan de Manariello se convirtieron en los únicos socios de una compañía que se prolongó, sin modificaciones, hasta 1437. Nos referiremos a ella como la Torralba-Manariello, nombrándola por los apellidos de ambos socios, para distinguirla de otras empresas anteriores y posteriores en las que participaron también ambos mercaderes. A partir de 1430, localizamos la marca comercial que identificará a la compañía durante todo este periodo<sup>49</sup>.

### Marca de la Torralba-Manariello (1430-1437)



<sup>46</sup> Se trata de un *Libro de la compañía* o *libro secreto*. Véase el apartado relativo a la contabilidad.

<sup>47</sup> Así lo indican las referencias posteriores a libros de cereal (*llibres del forment*) correspondientes a este periodo. Véase el capítulo 2.

<sup>48</sup> " Primero, han acordado los sobredichos hacer compañía de 12.000 libras barcelonesas para mercadejar en Aragón, en Cataluña, en Italia y en Venecia y allí donde les parezca bien a los dichos socios". AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 169v.

<sup>49</sup> Sobre el uso de la marca comercial véase Elena Cecchi (ed.), *Di mio nome e segno: "marche" di mercanti nel carteggio Datini (secc. XIV-XV)*, Istituto di studi storici postali, Prato, 2010, y, en particular, dentro de esta publicación: Jérôme Hayez, "Un segno fra altri segni. Forme, significati e usi della marca mercantile verso il 1400", pp. VII-XLIV.

Ambos mercaderes ocuparon personalmente las funciones de administración en Barcelona y Zaragoza. Aunque Torralba seguía en una posición de preeminencia como *cap e regidor*, tanto la inversión como el trabajo y, por tanto, los beneficios debían repartirse entre ellos al 50%, tal como establece la única acta que tenemos de todo este periodo, la del primer bienio, que se iniciaba el 1 de enero de 1430 y que finalizaría el 31 de agosto de 1432, y que se ha conservado en el *Libro de la compañía* de 1436-1437. La carencia de otras actas para los periodos bianuales sucesivos no es casual sino que, si tenemos en cuenta la información que proporcionan los libros secretos disponibles, que corresponden cada uno a los bienios 1430-1432, 1432-1434, 1434-1436 y 1436-1437<sup>50</sup>, la compañía se funda una sola vez en 1430 (la propia acta la señala como "primera companya") y las renovaciones son automáticas sin firma de nuevos capítulos, ya que no se produce ningún cambio estructural, ni de capital ni de asociados, por lo que la inversión inicial se mantuvo y no se recuperó hasta 1437. Así, el acta fue pasando de un libro de la compañía a otro hasta el último, donde ha permanecido hasta hoy, mientras que la escritura original, firmada como las anteriores ante Salvador Lafoz, no se ha conservado.

El capital inicial volvía a las 10.000 lb., pero esta vez los socios hacían un esfuerzo mayor al depositar 5.000 lb. cada uno, especialmente Manariello que hasta entonces se había mantenido al margen de las inversiones. Se establecía de nuevo que esta cantidad fuera a *a guany o pèrdua per sou e per liura*. La dedicación de ambos continuaba siendo exclusiva según una fórmula casi idéntica a la de 1428, que recordaba que cualquier beneficio que pudieran obtener de forma individual pasaría a ser de la misma:

“Item més, han concordat los dits companyons, çó ès Johan de Manariello e Johan de Torralba, que no puxan comprar ni fer esmerços apparts nenguns per si matexos mediant sagrament, sino que tots profits e guanys que dar puxan daran a la dita companya. E qui contrafarà tales esmerços o guanys que-s troprà que haga fet que sian de la dita companya.”<sup>51</sup>

En estos momentos, la Torralba-Manariello se sitúa muy cerca de otras compañías contemporáneas consideradas de primer orden dentro del comercio catalanoaragonés. Una de ellas es la Llobera-Junyent, una de las mejor conocidas<sup>52</sup>. En sus dos primeras décadas, el capital doblaba a las de Torralba<sup>53</sup>, pero a partir de 1425 se redujo considerablemente: en ese año se invirtieron tan sólo 6.800 lb. por tres socios pasivos y uno administrador, cuando Fexas, F. de Manariello y Torralba habían depositado ya

---

<sup>50</sup> Véase el apartado sobre la contabilidad.

<sup>51</sup> "Más, han acordado dichos socios, es decir, Juan de Manariello y Joan de Torralba, que no puedan comprar ni hacer negocios aparte por sí mismos, mediante juramento, sino que todos los beneficios y ganancias que puedan obtener los drán a la dicha compañía. Y quien haga tales negocios o beneficios se econtrarà que haya hecho que sean de la dicha compañía". Libro secreto 1436-1437, f.s., 24 de septiembre de 1430, acta de constitución de compañía.

<sup>52</sup> Toda la evolución y detalles de las compañías Llobera-Junyent se encuentran en el estudio de N. Coll Julià, "Una compañía barcelonesa..."

<sup>53</sup> A inicios del siglo XV las inversiones de las compañías catalanoaragonesas que se conocen parecen ser más elevadas que en décadas posteriores. En Aragón, en 1410, Bernat de Coscó se acercaba con 21.000 lb. a las compañías italianas como la Datini. Sin embargo esto no debía ser lo más habitual. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 88.

10.000 lb. En 1427, de forma paralela al aumento a 12.000 lb. de la inversión de estos tres mercaderes, los cuatro socios de la Llobera-Junyent también lo hicieron hasta las 9.050 lb. 6 s. 6 d. Otra de las grandes empresas de la Barcelona medieval es la de la familia Mitjavila, de la que sólo tenemos datos para el periodo 1334-1342, prácticamente un siglo antes, lo que dificulta las comparaciones<sup>54</sup>. En estos años, Pere de Mitjavila, Arnau Espaser y Bernat de Puigmoradell disponían de un capital cercano al de Torralba y Manariello, 9.820 lb., aunque en este caso se vio incrementado hasta las 17.840 lb. mediante las aportaciones de cinco factores (1.870 lb.) y de diez socios comandatarios (6.150 lb.). Así, el capital de la Torralba-Manariello supone una cantidad de cierta envergadura, comparable con las grandes compañías catalanas del siglo XIV, especialmente si tenemos en cuenta, como veremos en otros apartados, que al capital de los socios se sumaba la participación directa de algunos de sus factores y empleados.

La exportación de materias primas aragonesas (lana, cereales y pieles) hacia Barcelona y las ciudades italianas continuó siendo la base de los negocios, que se completaban con otras exportaciones concretas (como azafrán), la importación de productos italianos como papel, telas y objetos de lujo, y la inversión de capitales en distintas operaciones, muchas de carácter monetario o crediticio. Todo ello reportaba importantes beneficios que conocemos a través de los balances de los libros secretos para los años 1432, 1434 y 1436<sup>55</sup>. Del Treppo señala que las ganancias de la Torralba eran más modestas que las de las súper-compañías italianas, lo que no resulta extraño, aunque había mayor regularidad y un menor volumen de pérdidas<sup>56</sup>. Esta comparación es imposible de establecer con sus contemporáneas catalanoaragonesas ya que los estudios realizados hasta el momento no aportan datos sobre los balances, en la mayoría de casos por falta de fuentes específicas<sup>57</sup>.

Los balances bianuales servían para comprobar la buena salud económica de la compañía. Los beneficios nunca se cobraban sino que permanecían en la razón, aumentando de esta forma el capital de la compañía (*sopraccorpo*)<sup>58</sup>, y se incorporaban a las respectivas cuentas corrientes de cada socio, que eran trasladadas al inicio del siguiente libro secreto (a excepción de las cantidades destinadas a donaciones y causas benéficas). En el primer bienio, las cuentas de la Torralba-Manariello arrojaron un resultado positivo del 25,6% con respecto a la inversión. En 1434, la cifra había subido hasta el 42,7% pero se redujo en el tercer ejercicio al 32,8%. Al finalizar la compañía se llevó a cabo el reparto efectivo de las ganancias, y fue entonces cuando se tuvieron en

---

<sup>54</sup> Josep Maria Madurell i Marimon, "Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 35, 1965, p. 426. Víctor Hurtado Cuevas, *Els Mitjavila. Una família de mercaders a la Barcelona del segle XIV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2007, pp. 147-151.

<sup>55</sup> El libro secreto de 1436-1437 no contiene balances. Cf. *La contabilidad de Joan de Torralba*.

<sup>56</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 506-508

<sup>57</sup> En este sentido, para el caso italiano, es interesante el estudio de Melis acerca de los balances de la Datini y los problemas que plantea la documentación de esta compañía. F. Melis, *Aspetti della vita economica...*, pp. 161-165.

<sup>58</sup> Se trata de una práctica extendida que se documenta en las compañías italianas contemporáneas a la Torralba. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 78.

cuenta todas las pérdidas acumuladas a lo largo de los siete años<sup>59</sup>, una estrategia contable que permitía incrementar el valor de la empresa durante su funcionamiento. Cuando el 7 de octubre de 1437 se cerraron cuentas en Zaragoza cada uno de los socios obtuvo un total de 910 lb. 8 s. 9 d. (con un beneficio final del 18,2%), a la vez que recuperaban la inversión: Manariello canceló la carta de comanda de las 5.000 lb. que tenía en la razón<sup>60</sup>.

#### Resultado económico de la Torralba-Manariello por bienios (1430-1437)

Bienio	Resultado	Donaciones	Beneficio por socio
1430-1432	2.559 lb. 6 s. 9 d.	Sta. María de Montserrat 5 lb. Sta. María del Portillo 4 lb. 6 s. 8 ds.	1.275 lb.
1432-1434	4.270 lb. 2 s.	Sta. María de Montserrat 5 lb. 10 s. Sta. María del Portillo 5 lb. 10 s. Para el matrimonio de una moza 27 lb. 10 s.	2.115 lb. 16 s.
1434-1436	3.279 lb. 10 s.	Sta. María de Montserrat 5 lb. 10 s. Sta. María del Portillo 5 lb. 10 s. Para el matrimonio de una moza 28 lb. 11 s.	1.620 lb.
<b>Beneficio final</b>			
1437	1.820 lb. 17 s. 7 d.	No hay datos de donaciones.	910 lb. 8 s. 9 d.

Esta es la etapa en la que se centra este trabajo, como se explica en la introducción, un periodo muy bien documentado en los libros de cuentas conservados y que constituye una fase de gran actividad de los socios que deja un importante rastro documental tanto dentro como fuera de la Corona de Aragón<sup>61</sup>. El éxito de la compañía, como ya señalaba Del Treppo, tuvo que ver con el momento álgido por el que pasaban los mercados laneros mediterráneos y con el crecimiento de la demanda de este producto especialmente en Italia<sup>62</sup>. Esto favoreció, sobre todo tras la desaparición de la Datini en 1410, que hasta entonces había prácticamente monopolizado la exportación de esta materia prima aragonesa, la ocupación de este mercado por mercaderes y empresas catalanas y aragonesas, algunas de las cuales ya habían intervenido en esta actividad<sup>63</sup>. La Torralba-

<sup>59</sup> Es en el *Libro secreto 1436-1437* donde se recoge al final un listado de pérdidas de mercancías en diferentes naves y deudas no cobradas datadas entre 1430 y 1437 y que no aparecían en los anteriores libros secretos.

<sup>60</sup> *Libro mayor cuarto*, f. 1r.

<sup>61</sup> Véase la Introducción y el apartado relativo a las fuentes.

<sup>62</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 238-241; Federigo Melis, "La lana della Spagna mediterranea e della Barberia occidentale nei secoli XIV-XV", *La lana come materia prima, Atti della Prima Settimana di Studio (19-29 abril 1969)*, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" di Prato, Florencia, 1974, p. 144.

<sup>63</sup> Es el caso de Torralba, que ya en 1407 vendía lana a la Datini. ASPo, Datini, 807, f. 132v-133r y 822, f. 38r.



Manariello fue una de las principales, pues movía en cada bienio cerca de 20.000 arrobas de lana aragonesa a través del puerto de Tortosa<sup>64</sup>.

Para poder abarcar este próspero negocio, Torralba y Manariello desplegaron a partir de 1430, con el aprovechamiento de la infraestructura desarrollada desde 1425, una extensa red de empleados y factores en las principales plazas mediterráneas y establecieron relaciones comerciales, e incluso de amistad, con otros grandes hombres de negocios del momento. Además de Domingo Pandetrigo, que se mantuvo en Tortosa con un sueldo de 60 fl. (40 menos que en los años anteriores), y los empleados personales de los socios, las ciudades de Génova, Pisa, Florencia y Venecia contaban con varios agentes encargados de la venta de las mercancías que llegaban desde la Corona. La compañía se sostenía sobre una estructura vertical con una fuerte dependencia de la sede, que ejercía un férreo control sobre todos los elementos clave. Los empleados, e incluso Juan de Manariello, rendían cuentas constantemente ante Torralba, quien continuó como *cap*, quizás debido a una experiencia y trayectoria más extensa y consolidada. El perfeccionamiento de la administración mediante un amplio sistema contable y una estratégica gestión de la información, que veremos detenidamente en los siguientes apartados, completaban este sistema que situó a los dos mercaderes en la élite comercial y financiera de la Corona de Aragón, lo que les llevó en 1438 a replantearse su papel al frente de esta gran empresa.

### 1.3. La ampliación de la sociedad: 1438-1447

Después de ocho años de fructífero funcionamiento, la compañía se abre a nuevos miembros. El 12 de febrero de 1438 el barcelonés Bernat d'Algars y el zaragozano Domingo Sanz firmaron en Alcañiz una constitución de sociedad con Juan de Manariello y Joan de Torralba, con inicio el 1 de enero de ese año. Este último, ausente en aquel momento, estaba representado por Manariello. D'Algars, que había sido empleado de Torralba en Barcelona desde, al menos, 1434, y Domingo Sanz, mercader de Zaragoza del que no hay datos anteriores, tomaron las riendas de la administración en sus respectivas ciudades desde 1438, mientras Torralba y Manariello quedaban como meros socios capitalistas, al delegar todas las tareas de gestión en dos personas de confianza<sup>65</sup>.

“Item mes, fan la companyia desus dita per a temps de dos anys comptadors primer dia de jener del any MCCCCXXXVIII fins per tot lo mes de dehembre del any MCCCCXXXIX, de la qual aje a eser regidor lo dit Bernat Dalguas, e dar compte e rahó a les dites parts a dia de compte. E ab carta sie tengut regonexer a cascu dels desus anomenats de les cantitas per ells en la dita companyia auran meses ho posades.

Item mes, es concordat que lo dit Domingo Sanz regexque la companyia en Aragó. E a dia de comte sie tengut de venir en Barchelona, on es concordat de

---

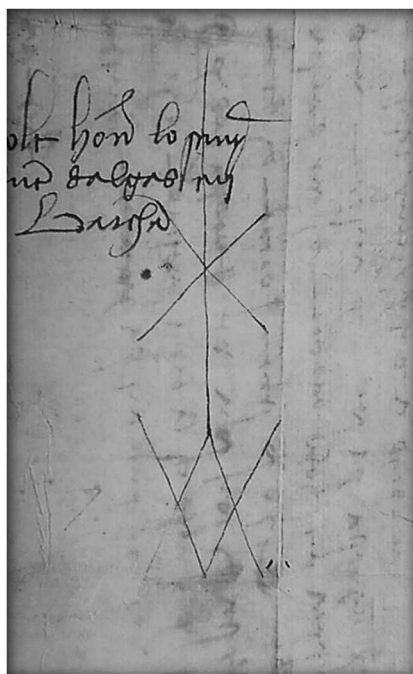
<sup>64</sup> Para ampliar esta información véase el capítulo 4.

<sup>65</sup> Véase el apartado *El capital social y la identidad empresarial*.

comptar per les dites parts en la fi dels dits II anys, o en aquell temps a les parts pus dispost los parrà.”<sup>66</sup>

La dedicación de ambos mercaderes cambiaba definitivamente<sup>67</sup>. Quizás influyera la salud de Juan de Manariello, que realizó testamento en 1438 estando enfermo, a pesar de que viviría, todavía, una década más. En cualquier caso, los socios contarían ya con cierta edad, rondarían los 50 años<sup>68</sup>, y es lógico que quisieran desentenderse de la parte más laboriosa del negocio ya que, como veremos, la gestión y la contabilidad requerían una dedicación constante. Al mismo tiempo, cambió también la marca que identificaba a la compañía. Aunque en el acta de ese año se puede ver todavía la anterior, en los folios sueltos del tercer libro mayor, desde 1438, aparece una similar, pero con modificaciones (las líneas superiores, antes paralelas, pasan a formar un aspa), que se usó, por lo menos, hasta 1446.

#### Marca de la compañía (1438-1446)



La inversión planteada supone una gran diferencia con las anteriores compañías. De manera excepcional la cantidad fue de 6.000 florines (c. 3.300 lb.). Además del cambio de moneda que no podemos explicar (con anterioridad siempre se había computado en

<sup>66</sup> "Más, hacen la compañía sobredicha por tiempo de dos años, contadores desde el primer día de enero del año 1438 hasta todo el mes de diciembre del año 1440, de la cual sea regidor dicho Bernat d'Algars, y que dé cuenta y razón a las dichas partes el día de cierre de cuentas. Y por escrito tenga que reconocer a cada uno de los antedichos las cantidades que hayan depositado en la compañía.

Además, es acordado que el dicho Domingo Sanz rija la compañía en Aragón. Y a día de cierre de cuentas esté obligado a venir a Barcelona, donde se ha acordado por las dichas partes cerrar las cuentas al final de los dos años, o en aquel tiempo que mejor les parezca a las partes."

AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, folios sueltos.

<sup>67</sup> Quizás influyera también la salud de Juan de Manariello, que realiza testamento en 1438 estando enfermo, a pesar de que viviría, todavía, una década más. AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, f. 66r-70v.

<sup>68</sup> Cf. Capítulo 9.

libras barcelonesas), lo que más sorprende es la disminución de capital. La mayor parte (4.000 fl.) pertenece a los socios pasivos, cuya aportación equivaldría en total a unas 2.200 lb.<sup>69</sup>, aproximadamente una cuarta parte de la que habían hecho en 1430, mientras d'Algars y Sanz sólo sumaban 1.000 fl. (550 lb.) cada uno. Esto marca la etapa iniciada en 1438, con los socios primitivos, que habían adquirido una gran reputación y riqueza, interesados únicamente en obtener rendimiento mediante una diversificación de su capital. Mientras el acta prohibía a los dos administradores participar en otros negocios, no sucede lo mismo con Torralba y Manariello, quienes a lo largo de la fase anterior habían ido ampliando sus horizontes y tanteando nuevos mercados a la vez que se intensificaba su intervención en actividades financieras, en la administración de instituciones públicas y privadas y comenzaban a ocupar cargos de cierta relevancia en los gobiernos municipales de Zaragoza y Barcelona<sup>70</sup>.

El acta no facilita ningún empleado a los administradores, e incluso indica que d'Algars debía encargarse personalmente de las tareas. En el caso de Sanz, se le otorga una sola cabalgadura, mientras que Manariello solía contar antaño con una para él y otra para un empleado. Además de continuar con el comercio de *forments com en cuyrams e llanes*, se confirma la vertiente prestamista de la compañía<sup>71</sup>, desde su misma constitución, pero se limitan los créditos que pueden ofrecer d'Algars y Sanz a 25 lb. También se incide, aunque fuera ya una práctica habitual, en que todos los negocios se debían recoger en libros de la compañía. Estas disposiciones, que no aparecen en las actas anteriores, muestran la voluntad de Torralba y Manariello de mantener cierto control sobre sus inversiones y minimizar los riesgos ante posibles contratiempos o malas decisiones de administradores que no tenían la misma experiencia que ellos. Los cambios en las tareas asignadas a cada socio, con unos pasivos y otros administradores, se materializaron asimismo en la vuelta al reparto del *quart diner* de los beneficios para d'Algars y Sanz. La lógica de las compañías anteriores podría hacernos pensar que el resto de beneficios se repartirían en función de la inversión, pero una carta sin datar, que por su contenido pertenece al periodo 1438-1444, indica un reparto equitativo de los beneficios (un 12,5% por socio), excluyendo el cuarto por trabajo reservado de nuevo a los administradores<sup>72</sup>.

#### Reparto de los beneficios de la compañía de 1438

	Por inversión	Por trabajo	Total
<b>Joan de Torralba</b>	12,5% (440 lb.)	-	12,5%
<b>Juan de Manariello</b>	12,5% (440 lb.)	-	12,5%

<sup>69</sup> Libro mayor 1437-1447, f.s., sin fecha, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>70</sup> Cf. Capítulo 11.

<sup>71</sup> Véase el capítulo 8.

<sup>72</sup> Libro mayor 1437-1447, f.s., sin fecha, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<b>Bernat d'Algars</b>	12,5% (440 lb.)	25% (880 lb.)	37,5%
<b>Domingo Sanz</b>	12,5% (440 lb.)	25% (880 lb.)	37,5%

En Tortosa, el salario de Domingo Pandetrigo volvía a disminuir hasta los 30 fl. anuales, la mitad que en la fase precedente, lo que se puede explicar por varios factores. En primer lugar, es más que probable que Pandetrigo completara sus ganancias tomando parte en los negocios de la compañía, como hacían otros empleados cuya intervención conocemos directamente. Además, su dedicación a ésta no sería exclusiva, sino que colaboraría al mismo tiempo con otras empresas catalanoaragonesas<sup>73</sup>, pero no está claro que tanto las inversiones como el trabajo para otras compañías no se hubiera iniciado ya con anterioridad. Parece más factible que, en esta fase, el descenso tanto de la inversión como de la retribución del empleado de una plaza estratégica sean indicativos de que el volumen de negocio debía ser mucho menor.

Conforme nos acercamos a mediados de siglo, el esplendor comercial que había acompañado al auge de los mercaderes catalanoaragoneses durante años empezó a decaer. Los estudios realizados coinciden en señalar el progresivo declive del mercado barcelonés en la década de 1440, lo que conllevó la desaparición de grandes compañías, cuya recuperación no se produjo hasta finales del XV<sup>74</sup>. Así, además de los intereses personales de Torralba y Manariello en relación a la evolución de sus trayectorias políticas, no podemos descartar que la coyuntura actuara como factor clave en los cambios estructurales de un negocio en el que llevaban inmersos más de una década. Así lo hace notar Manariello en estos años en una carta ya citada: “Per tant quom enguayn no crex que facam gayre faenes, vist lo tems que·s dolent”<sup>75</sup>. La Llobera-Junyent vivió un proceso muy similar. Desde 1401 hasta 1438 se produjo una sucesión de compañías entre Joan de Llobera y Joan de Junyent, en su caso siempre socios pasivos, y con variación de inversores al irse integrando nuevos administradores a lo largo del tiempo con la salida de los anteriores. Igual que en la Torralba-Manariello, después de 1438 los negocios continuaron pero con importantes cambios debido a la situación adversa en el mercado internacional de paños<sup>76</sup>.

<sup>73</sup> Sobre la trayectoria de Pandetrigo y el funcionamiento cooperativo de la compañías catalanoaragonesas véase el apartado relativo al capital social.

<sup>74</sup> D. Igual Luis, “¿Crisis? ¿Qué crisis?...”, p. 214. Del Treppo señalaba esta misma tendencia tras su consulta del fondo de la compañía. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 528-534. Este fenómeno coincide con la progresiva sustitución de la lana de San Mateo por la castellana en los mercados mediterráneos como ha demostrado, entre otros, J. Bordes. José Bordes García, “Il commercio della lana di ‘San Mateo’ nella Toscana del Quattrocento: le dogane di Pisa”, *Archivio storico italiano*, vol. 165, nº 4, 2007, p. 637. También H. Hoshino cree que la “crisis catalana” pudo ser la causa de algunos de los problemas que sufrieron grandes empresas florentinas como la Alberti, aunque en este caso las dificultades empezaran ya en los años 30 en varias filiales. H. Hoshino, *Industria tessile...*, pp. 80-81.

<sup>75</sup> “Dado que este año no creo que hagamos muchos trabajos, visto que el tiempo es malo”. Libro mayor tercero, f.s., sin fecha, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>76</sup> N. Coll Julià, “Una compañía barcelonesa...”, pp. 339-408.

Tras la finalización oficial de la actividad de la compañía el 31 de diciembre de 1440, los siguientes cuatro años constituyen un periodo prácticamente desconocido por ahora en la gestión mercantil de Torralba y Manariello, que debió de continuar la tendencia señalada. Los libros de cuentas que se conservan todavía no han sido analizados y la información disponible para ambos mercaderes en otras fuentes tiene que ver en su mayoría con su dedicación política<sup>77</sup>. Es indudable que un estudio en profundidad de los protocolos notariales de Barcelona y Zaragoza en estas fechas y de los libros de Torralba correspondientes<sup>78</sup> permitirá llenar este vacío. Bernat d'Algars en su testamento, al hacer memoria de deudas pendientes, menciona que la compañía formada en 1438 con Torralba, Manariello y Sanz se había ido renovando hasta 1446 o 1447:

“Item, fas memòria que de aquella companyia que fonch feta entre en Toralba e en Johan de Manariello e Domingo Sans de Saragoça e yo, Bernat d'Algas, la qual companyia fou fermada ab certs capitolls en poder d'en Salvador de la Fos, notari de Saragoça, editada la dita companyia fins en l'any Mill CCCXXXVI o VII, en la quall en Johan de Toralba havia lo quart, remetentme als capitolls, e de la dita companyia se ha comptat, soll resten deutes de la companyia que prenen suma de IImCCCC lliures, de què toca a Toralba sobre DC lliures, les qualls ell ha sobre los deutos hon se vulla sien, los qualls deven éser continuats en lo libre maior meu per menut.”<sup>79</sup>

Precisamente, la carta enviada por Manariello a Torralba en algún momento entre 1438 y 1444 señala que tras el cálculo de los beneficios llevado a cabo en Zaragoza con d'Algars y Sanz, los tres mercaderes reunidos decidieron continuar con los negocios e, incluso, a pesar de las adversidades, incrementar el capital social. Manariello notifica a Torralba el cierre de cuentas y la decisión de invertir todo el beneficio que habían obtenido en el periodo anterior en la razón de la compañía que se prolongaba así por dos años y medio más. Así, Torralba y Manariello se obligaban por un valor de 1.540 lb., sumando a la inversión que cada uno había hecho en 1438 (1.100 lb.) las 440 lb. de beneficio que habían obtenido, según el mismo procedimiento del periodo 1430-1437.

“Mosenyer, molt onorable, sabet que avem quantat a Déu guanys, he ha toquat a vos, per vostre part del gayn que nostro señor Déu y ga donat, CCCXXX ll., y a mi altres tants, y a·n Bernat d'Algars altres tants e llo quar diner, e axí matex a·n Domingo Sanz. De que nostro señor Déu ne siya loat e beneyt. Amen.

Item, mosenyer sabet que avem-ne fermada nostra quen pareya per II anys e mig. Per tant quom enguayn no crex que facam gayre faenes, vist lo tems que·s dolent, y enquera que veg que tota vostra rahó és en los aves y en deutes. Y, per tant, avem

---

<sup>77</sup> Cf. Capítulo 11.

<sup>78</sup> En esta cronología se encuentra los manuales *dotzè* y *tretzè* y los dos libros mayores.

<sup>79</sup> "Hago memoria que, de aquella compañía hecha entre Torralba, Juan de Manariello y Domingo Sanz, de Zaragoza, y yo, Bernat d'Algars, firmada con capítulos en poder de Salvador Lafoz, notario de Zaragoza, continuada hasta el año 1446 o 1447, en la que Joan de Torralba tenía el cuarto, según los capítulos, y ya se cerraron las cuentas, sólo quedan deudas que suman 2.400 lb., de lo que toca a Torralba 600 lb., las cuales él tiene con los deudores correspondientes, las cuales deben continuarse en mi libro mayor al detalle". AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, 34v-37v.

aquordat, plaent a vos, de metre tot lo guayn en la raó per què vos an obligat en Bernat d'Algas y en Domingo Sanc: milecincantes e XXXX lliures e ami altres tants. Apar per quarta feta por don Salvador de Lafoc, a XXII d'abril. Placia a nostro señor Déu que ab salut vinguen.”<sup>80</sup>

Tanto la carta anterior como el testamento de d'Algars señalan que la constitución de la compañía que finalizó en 1446/47 se había realizado ante Salvador Lafoz<sup>81</sup>. Posteriormente, un análisis preliminar del tercer libro mayor muestra que la compañía había incorporado hacia 1444 un socio más, Bertomeu de Torralba, mercader de Zaragoza y sobrino del mercader barcelonés<sup>82</sup>. El capital comercial había vuelto a aumentar, pero el acta, que según el libro estaba en poder de Pedro Martín, no se ha conservado entre los protocolos de este notario zaragozano. Los datos de la inversión los conocemos únicamente a través del cierre de cuentas final el 15 de marzo de 1447 en Zaragoza, del que se conserva un cuadernillo junto al cuarto libro mayor (1448). Según este documento, Bertomeu de Torralba compartía con Domingo Sanz la administración en Zaragoza<sup>83</sup>.

“E axí matex los bens que avem en Aragó sots la administrazio de Domingo [Sanz] e Bernat de Torralba, en que stà, és en la fi de aquest quern, de ma del dito Domingo.”<sup>84</sup>

Otra novedad es la incorporación de la “cuenta de Dios” en el reparto final, algo frecuente en los libros de contabilidad<sup>85</sup>, que se abre de manera simbólica con aquellas cantidades reservadas a donaciones pías y beneficencia. Los socios mantienen su donativo a la iglesia del Portillo de Zaragoza pero desaparecen la barcelonesa de Montserrat y la dote para *maridar fadrinas*. A cambio, incluyen 5 lb. para el “hospital”, entendemos que

---

<sup>80</sup> “Mi señor, muy honorable, sabed que hemos contado ganancias a Dios, y ha tocado, de vuestra parte del beneficio que ha dado nuestro señor Dios, 440 lb., y a mi otras tantas, y a Bernat d'Algars otras tantas y el quart diner y así mismo a Domingo Sanz. De lo cual nuestro señor Dios sea loado y bendecido. Amen. También, mi señor, sabed que hemos firmado una [compañía] nuestra para dos años y medio. A pesar de que este año no creo que hagamos muchos trabajos, visto que el tiempo es malo, y aunque veo que toda vuestra razón está en el haber y en las deudas. Y, por tanto, hemos acordado, si os place, de meter todo el beneficio en la razón, de lo que os han obligado Bernat d'Algars y Domingo Sanz: 1.540 lb. y a mí otras tantas. Aparece en escritura hecha por don Salvador Lafoz, a 22 de abril. Plazca a nuestro señor Dios que con salud vengan.”

Libro mayor tercero, f.s., sin fecha, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>81</sup> En los registros conservados de Salvador Lafoz, que finalizan en el año 1443, no hemos localizado ningún acta posterior a la de 1438.

<sup>82</sup> Libro mayor tercero, f. 178v y 204v. Véase árbol genealógico de Joan de Torralba.

<sup>83</sup> Este hecho está también contrastado por una carta enviada a Joan de Torralba y firmada de manera conjunta por ambos mercaderes en 1446, que se cierra con la fórmula “homils servidors vostres, Domingo Sans e Berthomeu de Toralba”. Libro mayor 1437-1447, f.s., 1446, Zaragoza. Carta de Domingo Sanz y Bertomeu de Torralba a Joan de Torralba.

<sup>84</sup> “Y, asimismo, los bienes que tenemos en Aragón bajo la administración de Domingo Sanz y Bernat de Torralba, con quien está, está en la fin de este cuaderno, de mano de dicho Domingo.” Libro mayor cuarto, f.s., 15 de marzo de 1457, Zaragoza. Cuadernillo de cierre de cuentas de la compañía, f. 3v.

<sup>85</sup> A. Orlandi indica que, precisamente en los libros secretos, las compañías toscanas precisaban la cuota que iba dirigida a la caridad. Angela Orlandi, “Affaires et dévotion dans les documents des marchands florentins (1450-1550)”, A. Brukardt (dir.), *L'économie des dévotions. Commerce, croyance et objets de piété à l'époque moderne*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2016, p. 345. Véase en el capítulo 11 el apartado sobre la “piedad calculada” de la Torralba-Manariello.

el de Santa María de Gracia de Zaragoza, ya que es Juan de Manariello el encargado de hacer llegar esta suma a sus regidores.

“Toque a nostre senyor Déu, las quals pasen a comte del senyor don Johan de Manariello, que'ls distribuests a la hobra del spital: V ll. E la resta a la llumenaria de Nostra Dona del Portiello: VII ll. XIII ss. IX ds.”<sup>86</sup>

Los negocios serían similares a los que habían desarrollado hasta el momento<sup>87</sup>. Entre 1444-1447 Domingo Sanz y Bartomeu de Torralba aparecen entre los principales exportadores de lana aragonesa en los registros del General de Escatrón<sup>88</sup>. Cabe destacar el aumento de asientos en el cuarto libro mayor referidos al envío de lana a Ragusa (sin Venecia como intermediaria<sup>89</sup>) aprovechando seguramente la presencia en la ciudad de Juan Esparter, que se encontraba allí desde 1439 como factor de Miguel de Roda<sup>90</sup>, quienes mantuvieron negocios conjuntos con Torralba y sus socios. Así, a pesar de los cambios estructurales y coyunturales, los beneficios obtenidos durante estos aproximadamente cuatro años son tan sólo un 1% menores a los de la Torralba-Manariello (17,25%) tal como muestra la liquidación de 1447<sup>91</sup>:

#### Reparto de los beneficios de la compañía de 1444

<i>Socio</i>	<i>Inversión</i>	<i>Porcentaje beneficio / inversión</i>	<i>Beneficio</i>
Juan de Manariello	2.000 lb.	17,5%	350 lb.
Joan de Torralba	2.000 lb. <sup>92</sup>	¿1/4?	250 lb.
Domingo Sanz	1.300 lb.	17,5%	227 lb. 10 s.
Bartomeu de Torralba	500 lb.	17,5%	87 lb. 10 s.
Bernat d'Algars	1.000 lb.	Resto (26,25%)	262 lb. 10 s.

<sup>86</sup> "Toca a nuestro señor Dios, las cuales pasan a la cuenta del señor don Juan de Manariello, que los distribuya a la obra del hospital: 5 lb. Y el resto a la iluminación de Nuestra Señora del Portillo: 7 lb. 13 s. 9 d." Libro mayor cuarto, f.s., 15 de marzo de 1457, Zaragoza. Cuadernillo de cierre de cuentas de la compañía, f. 3v.

<sup>87</sup> Las notas que tomó del Treppo en su momento apuntan también en esta dirección, aunque para esta etapa el autor se centró sobre todo en los intereses políticos de Torralba que abordaremos en el capítulo 11. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 508-517.

<sup>88</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 371. De manera conjunta, en 1444-1445 exportan 1.791 a., 2.984 en 1446-1447, y en el último ejercicio, 1449-1450, Domingo Sanz, ya sin Bartomeu, saca 1.893 a.

<sup>89</sup> Sobre el comercio de lana con Venecia y Ragusa véase el Capítulo 4.

<sup>90</sup> Cf. El capital social.

<sup>91</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 15 de marzo de 1457, Zaragoza. Cuadernillo de cierre de cuentas de la compañía, f. 3v.

<sup>92</sup> Esta cantidad aparece en cursiva debido al problema que planteamos a continuación en torno a la verdadera inversión que realizó Joan de Torralba en esta compañía.

“Cuenta de Dios”		12 lb. 13 s. 9 ds.
<b>Total</b>	<b>6.800 lb.</b>	<b>1.190 lb. 3 s. 9 ds.</b>

En estas cuentas se aprecia el aumento de capital por parte de todos los socios con respecto a 1438. En cuanto al reparto de beneficios surgen varias dudas ya que los porcentajes no coinciden con la inversión hecha ni con un reparto simple del *quart diner* entre los administradores. Según la única acta conservada para este periodo, la contenida en el protocolo de Antón de Aldovera de 1438, a Sanz y d'Algars correspondía el cuarto dinero por trabajo. Por otra parte, en el libro de 1447, junto a la cantidad de Manariello se menciona un “17,5%”. La última referencia es del testamento de Bernat d'Algars que señala, en el fragmento ya citado, que Torralba tenía “un cuarto”, pero remite al acta perdida en poder de Salvador Lafoz.

Si analizamos los datos disponibles, en un periodo en el que la coyuntura era menos favorable, la mayoría de los socios se habrían asegurado la percepción de unas ganancias fijas independientemente del resultado final. Así, tanto Manariello como B. de Torralba y Sanz reciben exactamente el 17,5% de su inversión, mientras el beneficio de Joan de Torralba sería de un 25%, como parece sugerir d'Algars en sus últimas voluntades. Esto último significaría que hay un error en libro, ya que la contribución de Torralba a la compañía habría sido de 1.000 y no de 2.000 lb. Existen, por tanto, dos posibles interpretaciones, ligeramente distintas, de los resultados de la compañía de estos años. La primera, con un descenso del capital social a las 5.800 lb., el rendimiento del negocio aumentaría hasta el 20,5%, por lo que supera al de 1437. Con las 6.800 lb., los tres primeros socios reciben un beneficio superior al general en un momento en el que las ganancias eran algo menores, mientras que con 5.800 lb. la actitud conservadora no les favorece.

En cualquier caso, Bernat d'Algars es quien asume mayor riesgo, pues recibe únicamente lo que queda tras restar las cantidades asignadas a sus socios. Sin embargo, esto le proporcionó una suma mayor con respecto a su inversión (26,25%). No cabe duda de que d'Algars continuaba el ascenso en su carrera comercial y se encontraba todavía lejos de alcanzar la mentalidad más conservadora de sus antiguos principales. La documentación de los años 1450 muestra, como veremos a continuación, una fase de gran actividad de este mercader.

#### 1.4. El final de los negocios aragoneses: 1448-1458

Tras la liquidación de marzo de 1447 desconocemos cuál fue el camino que decidió seguir Juan de Manariello, quien murió en 1449. En octubre de ese año, su mujer, María Gil de Samper, consta ya como su viuda<sup>93</sup>. En esta última década, hasta su muerte en 1458, Joan de Torralba, ya sin su antiguo socio, continuó invirtiendo en diversas

<sup>93</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 1675-1676.



compañías y proyectos, muchos dirigidos a Nápoles y vinculados con el rey aragonés Alfonso V, en una época en la que la situación política de Barcelona era cada vez más inestable, a las puertas de la guerra civil catalana, lo que tuvo graves consecuencias para el desarrollo del comercio<sup>94</sup>.

En estos años, Joan de Torralba y Bernat d'Algars se asociaron con el también mercader de Barcelona, Francesc Sescorts<sup>95</sup>, pero no conocemos los pactos de constitución, las fechas de duración, ni los negocios que llevaron a cabo. Siguiendo la tendencia de la etapa anterior, Torralba permaneció como socio pasivo y d'Algars como administrador. En este momento no hay ningún dato acerca de un administrador en Aragón. Francesc Sescorts era entre los años 1446-1447 uno de los principales exportadores de trigo por Caspe, aunque todavía sin relación conocida con Torralba<sup>96</sup>. Así, aunque era un mercader muy vinculado a la ciudad de Barcelona e incluso participaba activamente en el gobierno municipal<sup>97</sup>, no resulta del todo extraño que fuera él quien pasara a encargarse del comercio aragonés en esta época, quizás sin llegar a fijar su residencia en Zaragoza. Lo que parece menos probable es que se contratara a un empleado en la capital aragonesa que, dada su importancia, había sido siempre atendida por uno de los socios.

En cualquier caso, la utilidad del territorio aragonés para la compañía se había reducido considerablemente. El declive del comercio lanero, donde residía el principal interés en el interior de la Corona, hizo que la actividad se orientara definitivamente hacia nuevos mercados, algo que confirma el acta de constitución de la última sociedad en la que participó Joan de Torralba, fundada en 1454, cuyo objetivo principal era la isla de Sicilia. Además de la desaparición de los negocios aragoneses, otro signo del cambio de intereses es el final de la factoría pisana, que había estado activa desde 1425. Entre 1448-1449 Torralba y García Esparter, que había sustituido a Juan Esparter en Pisa después de 1437<sup>98</sup>, cerraban las cuentas pendientes<sup>99</sup>. Esto está directamente relacionado con la declaración de la guerra contra Florencia por parte de Alfonso V en 1447 y la expulsión de los florentinos de la Corona de Aragón con las consiguientes prohibiciones de mantener negocios con ellos<sup>100</sup>.

En la primera mitad de la década de los 1450, como ya hemos adelantado, Bernat d'Algars desarrolló una intensa actividad. Los protocolos de Bartomeu Costa conservan

---

<sup>94</sup> Sobre la evolución de la situación barcelonesa justo antes de la guerra civil véase: Carmen Batlle Gallart, *La crisis social y económica de Barcelona a mediados del siglo XV*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Institución "Milá y Fontanals"), Barcelona, 1973. *Idem*, *Barcelona a mediados del siglo XV. Historia de una crisis urbana*, El Albir, Barcelona, 1976.

<sup>95</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, p. 344.

<sup>96</sup> Carlos Laliena Corbera, *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2009, p. 264.

<sup>97</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, p. 344 (n. 63).

<sup>98</sup> García Esparter llevaba en la ciudad desde al menos 1434, quizás trabajando para otra compañía, según recogen los registros del notario Giuliano degli Scarsi. ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18852, 1433-1434, f. 262v-264r. J. Bordes García, "Il commercio della lana...", p. 661.

<sup>99</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 515.

<sup>100</sup> Sobre este contexto: M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 291-326.

numerosas procuraciones realizadas a mercaderes de Tortosa, Lérida y catalanes residentes en Nápoles<sup>101</sup>. Esta ciudad, tras la conquista por parte de Alfonso V, había recibido una importante inmigración de agentes comerciales de la Corona que buscaban explotar las posibilidades de este mercado. Torralba y sus socios, como ya habían hecho en las fases precedentes, aprovecharon también las oportunidades de la nueva coyuntura. En febrero de 1453, d'Algars y Torralba procuraban a Jaume Brondat, para cobrar ciertas deudas en la ciudad italiana donde este último se encontraba<sup>102</sup>.

En este contexto, Joan de Torralba firmó en 1454 con Bernat d'Algars, con su yerno, Joan de Sabastida<sup>103</sup>, y con los mercaderes Francesc Junyent<sup>104</sup> y Joan Riumanyo la formación de una compañía de cuatro años de duración, que finalizaría el 31 de agosto de 1458. Según el *Llibre de comtans*, en la navidad de ese año, Torralba, que había hecho testamento en abril, ya habría fallecido<sup>105</sup>. La constitución tuvo lugar en Barcelona, y no en Aragón como las anteriores, ante el notario Bartomeu Costa<sup>106</sup>. Tanto Torralba como Sabastida limitaron su participación en este negocio a la mera inversión de cantidades bastante reducidas para su capacidad económica: 496 lb. 17 s. 6 d. Torralba y 662 lb. 10 s. Sabastida. Los otros tres socios depositaban cada uno 331 lb. 5 s., lo que hacía un total de 2.153 lb. 2 s. 6 d. La geografía que abarcarían sus negocios, en la que, como hemos señalado, ya no se incluía el territorio aragonés, se ampliaba a otros lugares. Además de Cataluña y Venecia, Sicilia, Munt de Barques<sup>107</sup> y el levante mediterráneo.

"...per mercadeiar de Cathalunya en Sicília e al Golf de Venècia e Munt de Barques e en lo Llevant, si mester serà, hoc hi en altres parts, a coneguda dels administradors devallscrits, exceptat passat l'estret de Gilalbatar..."<sup>108</sup>

La compañía mantenía dos administradores, Bernat d'Algars, en Barcelona, y Joan Riumanyo, que se trasladaba a Sicilia, plaza clave de las nuevas aspiraciones comerciales<sup>109</sup>. Este cambio de objetivo estaba favorecido por la política cerealística de

---

<sup>101</sup> Se trata de documentos procedentes varios volúmenes del notario Bartomeu Costa datados entre 1450 y 1455: AHPB, Costa, 175/6, 175/7 y 175/8.

<sup>102</sup> AHPB, Costa, 175/7, 1452-1453, f. 79r-v.

<sup>103</sup> Casado con su hija Antonia de Torralba.

<sup>104</sup> Francesc Junyent fue un importante proveedor de trigo de la ciudad de Barcelona durante los años anteriores a la guerra civil. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 286.

<sup>105</sup> A partir de 1458 los cobros en el *Llibre de comtans* los realiza su hija Antonia. Los últimos asientos escritos por mano de Torralba en el *Manual Tretzè* desde mediados de 1457 muestran una letra temblorosa, lo que sería indicativo de que el mercader empezó a sufrir alguna enfermedad que conllevaría su muerte en el próximo año.

<sup>106</sup> R. Noguera de Guzman, *La compañía mercantil...*, pp. 32-35. AHPB, Bartomeu Costa, 175/60, 1454, f. 62v-64r.

<sup>107</sup> Con Munt de Barques hacían referencia a la costa de Libia, a la antigua región de Cirenaica en el norte africano, importante punto de aprovisionamiento de esclavos. Josep Hernando i Delgado, *Els esclaus islàmics a Barcelona: blancs, negres, llors i turcs. De l'esclavitud a la llibertat (s. XIV)*, Institució Milà i Fontanals - CSIC, Barcelona, 2003, p. 69.

<sup>108</sup> "...para mercadeiar de Cataluña a Sicilia y al golfo de Venecia y Munt de Barques y en el Levante, si es necesario, allí y en otras partes, con conocimiento de los administradores sotoscritos, exceptuando pasado el estrecho de Gibraltar". R. Noguera de Guzman, *La compañía mercantil...*, p. 32-33. El documento se puede localizar en AHPB, Bartomeu Costa, 175/60, f. 62v-64r.

<sup>109</sup> C. Carrère habla de una compañía con doble sede. C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 627.

Alfonso V, muy interesado en el comercio de trigo siciliano, que había alentado su exportación, especialmente desde 1449, mejorando las condiciones para los mercaderes barceloneses<sup>110</sup>. Por otra parte, Joan de Sabastida, muy cercano al monarca, había sido nombrado en 1452 gobernador de la Cámara Regia de Sicilia<sup>111</sup>. Además, Francesc Junyent, anterior miembro de la Llobera-Junyent, fue uno de los principales abastecedores de trigo de la ciudad de Barcelona durante el conflicto entre la Busca y la Biga<sup>112</sup>. Junyent pertenecía a la Biga mientras Joan de Torralba era un conocido buscaire, lo que es sintomático no sólo de la importancia que tenía para los consellers el abastecimiento de la ciudad (ya fueran mayoría de uno u otro partido) sino también de que, sobre el enfrentamiento político, prevalecían los intereses comerciales comunes.

El acta de 1454 es la que cuenta con mayores disposiciones para regular la actuación de los administradores. Riumanyo, que debía dedicarse en exclusiva a esta empresa, viviría en Siracusa donde debía registrar todos los movimientos en varios libros de contabilidad que debían ser entregados en Barcelona a d'Algars al finalizar los cuatro años, y desde donde debía enviar frecuentemente cartas duplicadas a éste dando cuenta de toda su actividad<sup>113</sup>. A pesar de las numerosas limitaciones a Riumanyo y de la dependencia de Barcelona, parece que la compañía se rigió principalmente desde Sicilia según indica el propio d'Algars en el testamento. Por su trabajo, Riumanyo recibiría el *quart diner* de los beneficios.

"Item, regonech e faç memòria que metí en la companyia de mosen Bastida, e la dita companyia feya regir lo dit mosen Bastida an Johan Riumanyo en Saragoça de Sicília..."<sup>114</sup>

El acta precisaba también que ninguno de los administradores podía realizar seguros marítimos de galera armada superiores a las 200 lb., ni de más de 50 lb. en naves, lo que muestra una creciente preocupación por los riesgos, cada vez mayores, que amenazaban al comercio mediterráneo y, especialmente, al catalán.

A la muerte de Joan de Torralba parece razonable pensar que Joan de Sabastida continuó con sus negocios en Sicilia hasta su muerte en 1472. Posteriormente, su segunda mujer, Caterina Llull, aparece como una importante mercadera entre Sicilia y Cataluña. Como señala G. T. Colesanti, Caterina continúa con los negocios iniciados por Joan de

---

<sup>110</sup> La política de abastecimiento de trigo seguida por la ciudad de Barcelona en el siglo XV, especialmente durante el conflicto entre la Busca y la Biga, así como la intervención de Alfonso V, se pueden seguir en M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 278-338. Sobre las disposiciones del rey en relación a la exportación de trigo siciliano en 1449: *Idem*, p. 293.

<sup>111</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 522-523.

<sup>112</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 286.

<sup>113</sup> Al parecer, Riumanyo permaneció en Siracusa hasta al menos 1477 como corredor. Gemma Teresa Colesanti, *Caterina Llull i Çabastida: una mercantessa catalana nella Sicilia del '400*, Tesis doctoral, Universidad de Girona, 2005, p. 82.

<sup>114</sup> "También, reconozco y hago memoria que deposité en la compañía de Sabastida, y la dicha compañía hacía regir, dicho Sabastida, a Joan Ruimaño en Zaragoza de Sicilia..." Con "Saragoça de Sicilia" se hace referencia a la ciudad de Siracusa en Sicilia. AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, 34v-37v

Torralba<sup>115</sup> y Joan de Sabastida, y se centra en la exportación de cereal siciliano a Barcelona y la importación de paños, aunque también incluían la venta de lana, pieles, cuero, vino y esclavos<sup>116</sup>. Joan Riumanyo, administrador de la última compañía de Torralba, seguía teniendo vinculación con Caterina Llull y aparece en varias ocasiones a lo largo del libro mayor de esta mercadera en 1472<sup>117</sup>.

## 2. El capital físico: almacenes y botigas

Un elemento que no aparece en ninguna de las actas pero que es fundamental para la compañía es su capital físico: las tiendas o botigas y los lugares de almacenaje de mercancías. Para los mercaderes bajomedievales, la botiga era el "centro neurálgico de los grandes negocios", tal como muestra Sandra de la Torre en el caso de las élites mercantiles zaragozanas inmediatamente anteriores a la Torralba-Manariello<sup>118</sup>. Por ello llama tanto la atención la escasez de referencias en las fuentes a su patrimonio inmobiliario. El *Libro de la compañía* del segundo bienio y el *Llibre de comtans* permiten identificar parte del capital físico de esta compañía e incluso situar las distintas propiedades de Joan de Torralba en el tejido urbano de la Barcelona del siglo XV. También el *Manual onzè* remite a leña y otras mercancías almacenadas en diversas botigas de la ciudad<sup>119</sup>.

La exportación directa de materias primas, como veremos más adelante enviándolas directamente desde los centros productores hasta Tortosa y de allí por vía marítima a Italia, hacía mínima la necesidad de guardar y almacenar mercancías en las tres ciudades de la Corona (Barcelona, Zaragoza y Tortosa), lo que permitía reducir los costes. Las sacas de lana, cereales y pieles no solían pasar por la capital aragonesa y, aunque es lógico pensar que Manariello dispondría de algún tipo de almacén, no aparece en la documentación. Sí lo hace la botiga de Tortosa, regentada por Domingo Pandetrigo, donde los productos esperarían, cuando fuera necesario, desde su llegada en barcas hasta su salida hacia el mar. En una carta enviada por el factor tortosino a Joan de Torralba en 1433 le indica que guarda las lanas recibidas en la tienda: *Senyor, las ditas lanas tinch per rebudas e tinch la clau de la botiga*<sup>120</sup>. También en el libro secreto de 1432-1434 se menciona el pago del alquiler de una botiga en la ciudad para el cereal, por precio de 10

---

<sup>115</sup> Cabe señalar sin embargo, que aparece en la documentación de Caterina un "Joan de Torralba" que no puede ser nuestro mercader (muerto en 1458) y que no hemos conseguido incluir en su árbol genealógico. Los negocios desarrollados por éste con posterioridad a 1458, que en principio Colesanti atribuye al primer Torralba, deben ser por tanto considerados aparte. Gemma Teresa Colesanti, *Una mujer de negocios catalana en la Sicilia del siglo XV: Caterina Llull i Sabastida. Estudio y edición de su libro maestro*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona, 2008, p. 75.

<sup>116</sup> Sobre su actividad económica: G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, pp. 75-97.

<sup>117</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*

<sup>118</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 207-224.

<sup>119</sup> *Manual onzè*, 1434-1437, ff. 13v, 48v y 97v.

<sup>120</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., 31 de mayo de 1433, Tortosa. Carta de Domingo Pandetrigo a Joan de Torralba.

s. al mes, durante los cuatro meses que la necesitaron. Finalmente, cuando establece la deuda que mantiene con Pandetrigo, dice haber pagado ya las diferentes botigas<sup>121</sup>.

<sup>122</sup>Item més, paguí de loguer d'una botigua en que an  
estat los forments, per IIII mesos y mig, a raó de X I ll. XV ss.  
ss. lo mes. Fan

<sup>123</sup>Deig-li més, que feu de missions comunes, pagades  
botigues e son salari fins per tot setembre del any CXXXXII ll. XIII ss. I  
M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXIII<sup>o</sup>, segons apar per una suma major  
en son libre, en carta CLXXVIII,

La mayor parte de las mercancías no se detenían en Barcelona, sino que desde Tortosa continuaban su trayectoria hacia Italia. Una importante excepción es el cereal que iba destinado precisamente al aprovisionamiento de la ciudad condal. Aunque algunos cargamentos se vendían antes de que llegaran al puerto barcelonés, y una vez desembarcados se entregarían con bastante rapidez a sus compradores, cientos de cahíces debían ser conservados hasta su venta. La compañía disponía de lugares para ello denominados *pallols*, es decir, graneros. La referencia a estos almacenes de grano es frecuente, aunque tan sólo durante el segundo bienio, en las cuentas referidas a los gastos derivados del transporte y manipulación del trigo (gastos *de metre en palols*), si bien no conocemos cuántos tenían, cuál era su capacidad y cuánto costaba a la compañía su alquiler (o si, por el contrario, los tenían en propiedad).

Las importaciones también requerían en ocasiones de un lugar de almacenamiento. Los miembros de la compañía trataban de reducir lo máximo posible el tiempo entre su recepción y su puesta a la venta, con el objetivo de reducir la necesidad de espacio (con el consiguiente pago de alquileres y transporte). Un ejemplo lo proporciona la ya citada carta de Arnau Sabrugada que, tras recibir un cargamento de papel, señala que está "dentro de casa"<sup>124</sup> a la vez que muestra su preocupación por no poder venderlo sin haber recibido el extracto de cuentas correspondiente. En este caso, el papel se guardaría en la vivienda del propio jefe de la compañía, probablemente en un almacén o botiga asociada. Torralba pagaba rentas por varias casas en el actual distrito de la Ciutat Vella, documentadas entre 1430 y 1458, situadas en el barrio mercantil de la Ribera y en el Gótico. Las fuentes no se refieren en ningún momento a estas propiedades como *botigas*, pero algunas podrían estar destinadas a las actividades comerciales del mercader,

---

<sup>121</sup> Libro secreto 1432-1434, ff. 21r y 81v.

<sup>122</sup> "Más, pagué del alquiler de una botiga en la que están los trigos, por 4 meses y medio, a razón de 10 sb. al mes. Hacen 1 lb. 15 s. Libro secreto 1432-1434, f. 21r

<sup>123</sup> "Le debo también, que hizo misiones comunes, pagadas las botigas y su salario hasta el mes de septiembre del año 1434, según aparece en una suma mayor en su libro, en el folio 178, 142 lb. 14 s. 1 d." Libro secreto 1432-1434, f. 81v.

<sup>124</sup> *Tot és stat ben rebut e ja dins casa, però no espajat per no haver lo cost de res.* Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Çabrugada a Joan de Torralba.

especialmente las más cercanas al puerto. Del resto, es posible que Torralba tuviera algún interés en el mercado inmobiliario y alquilara algunos de los *albercs*<sup>125</sup>.

En las ciudades italianas el almacenaje de las mercancías hasta su venta a los mercaderes locales hacía más necesario contar con un lugar destinado a este propósito, por lo que cada factoría tendría al menos uno. En las cuentas que envían los factores aparecen los gastos de transporte de las mercancías desde los puertos respectivos hasta estas botigas. Así, Alibrandi menciona el coste de meter varias sacas en almacenes que tenían alquilados de forma anual en Venecia. Por su parte, Esparter y Homedes señalan que han guardado diversas mercancías en sus botigas de Pisa y Génova respectivamente. Sin embargo, se trata tan sólo de datos indirectos que no permiten profundizar en esta cuestión.

“Item, per magaçems de Venèsia los quals tenim logats tot l’ayn, meten axí com s’acostuma I groat per saqua...”<sup>126</sup>

“E per botiga hon son stadas ditas pells en Pisa: I fl. V s. a comte.”<sup>127</sup>

“Item, per port de botiga e de botiga all pes, a raó de I s. per sach: VIII ll. XVIII s. VI [d.]”<sup>128</sup>

En cualquier caso, y a falta de poder ampliar la información con futuras investigaciones, en la mayoría de ciudades los lugares de almacenamiento eran temporales y se alquilaban de manera estacional, cuando el ritmo comercial lo hacía necesario. Tan sólo en Barcelona parecen existir lugares con un carácter más permanente.

### 3. El capital social y la identidad empresarial

Edwin S. Hunt atribuía gran parte del éxito de las "supercompañías" a su estructura vertical y su rígida centralización, dos aspectos que definen bien, a pesar de las diferencias, a la Torralba-Manariello<sup>129</sup>. Los mercaderes bajomedievales eran conscientes de que la descentralización podía conllevar problemas derivados de comportamientos independientes que entraran en conflicto con los intereses corporativos. Hunt, a través de su estudio sobre la Peruzzi, señala que la forma de evitar estos conflictos se basaba no sólo en el ejercicio del control sobre todos los elementos cruciales del negocio desde la sede, sino también, como es lógico, en la propia selección y contratación de los empleados (*staffing*). Como muestran los estudios económicos que parten de la teoría de la

---

<sup>125</sup> Cf. Capítulo 11.

<sup>126</sup> "También, por almacenes de Venecia, los cuales tenemos alquilados todo el año, pagan como se acostumbra 1 groat por saca..." Libro secreto 1432-1434, f.s., 1434, Venecia. Cuentas de Roberto Alibrandi.

<sup>127</sup> "Y por botiga donde han estado dichas pieles en Pisa: 1 fl. 5 s. en cuenta." Libro secreto 1432-1434, f.s., 1430, Pisa-Florencia. Cuentas de Juan Esparter.

<sup>128</sup> "También, por transporte del puerto a la botiga y de la botiga al peso, a razón de 1 s. por saca: 8 lb. 18 s. 6 d." Libro secreto 1432-1434, f.s., 1433, Génova. Cuentas de Gabriel Homedes.

<sup>129</sup> Cf. E. S. Hunt, *The medieval super-companies...*

agencia<sup>130</sup>, la relación entre la parte contratante (el principal) y la parte contratada para actuar o tomar decisiones en su nombre (el agente) da lugar a dos problemas fundamentales que pueden afectar de manera negativa a los intereses del primero: la divergencia entre los intereses de ambas partes y las diferentes actitudes hacia el riesgo. Así, los agentes podrían actuar de forma no necesariamente beneficiosa para el principal, pudiendo llegar a causarle pérdidas (*agency loss*). En el entorno en el que nos movemos, la confianza o *fiducia*<sup>131</sup>, palabra empleada por los propios mercaderes italianos, basada en la reputación de los mercaderes, era vital para el buen funcionamiento de los negocios.

En este sentido, el parentesco solía ser la base de cualquier relación de tipo económico. No es casual que muchas de las compañías bajomedievales, especialmente las florentinas "clásicas"<sup>132</sup>, se conozcan por el nombre de una familia, pues el personal se recluta principalmente, aunque no sólo, dentro de la misma<sup>133</sup>. Esto cambia en la Datini, que supone un caso atípico, incluso evitando la contratación de parientes de empleados o separándolos en filiales distintas<sup>134</sup>. La reducida familia de Francesco di Marco le obligó a poner en marcha otras estrategias<sup>135</sup>. Algo similar sucede en Cataluña y Aragón entre finales del siglo XIV y mediados del XV. Las familias de los mercaderes no eran tan extensas como para formar grandes compañías al modo de las italianas y poder desplazar a parientes directos a todos los lugares clave para administrar las fases de la producción, adquisición de materias primas, venta de productos y movimiento de capitales, por lo que los lazos se reforzaban mediante otros mecanismos<sup>136</sup>.

También la nacionalidad o el origen común era importante a la hora de seleccionar al personal de las empresas. Un claro ejemplo es el de la compañía alemana de Ravensburg que empleó exclusivamente a mercaderes alemanes, con la única excepción conocida del zaragozano Guillem Sebil, factor de Jos Humpis<sup>137</sup>. Su hermano, Joan Sebil,

---

<sup>130</sup> Joseph E. Stiglitz, "Principal and agent", J. Eatwell, M. Milgate y P. Newman (eds.), *Allocation, information and markets*, MacMillan, Londres, 1990, pp. 241-253.

<sup>131</sup> En el Tesoro della Lingua Italiana delle Origini [<http://tlio.oiv.cnr.it/TLIO/>], consultado el 20/03/2016], la primera aparición de *fiducia* con el sentido de 'confianza en que se cumplirá la palabra o el pacto' data de 1340. Este concepto fue tratado por F. Melis en *Documenti per la storia economica...*, p. 24 y en *L'economia fiorentina del Rinascimento*, ed. B. Dini, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" di Prato, Florencia, 1984, pp. 10-11. Recientemente, también ha sido abordado para los siglos XIV y XV por David Igual Luis, "Más allá de Aragón. Historia e historiografía de los mercados medievales", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada...*, pp. 81-83. A. Orlandi lo considera una novedad fundamental en el mundo empresarial a finales del siglo XIV en el contexto de la compañía Datini: A. Orlandi, "Tradizione e innovazione...", p. 399.

<sup>132</sup> I. Houssaye Michienzi, *Datini, Majorque et le Maghreb...*, pp. 38-39.

<sup>133</sup> Es el caso de algunas como la Bardi, la Peruzzi o la Acciaiuoli, con una clara superioridad de miembros reclutados en las propias familias frente a los externos. De la misma manera, la Alberti del Giudice empleó exclusivamente a familiares. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, pp. 68-78.

<sup>134</sup> A. Orlandi, "Tradizione e innovazione...", p. 403.

<sup>135</sup> A. Orlandi, "Tradizione e innovazione..."

<sup>136</sup> A pesar de los estudios tradicionales que apuntaban a la debilidad de las compañías de tamaño medio (en el caso italiano, como la Datini) que debían servirse de medios de cohesión diferentes de los familiares, A. Orlandi ha planteado una revisión de estos presupuestos desde el punto de vista del *Social Network Analysis* que muestra una mayor solidez y eficacia de este tipo de redes no familiares. A. Orlandi, "Le prestazioni di una holding..."

<sup>137</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, pp. 70, 199 y 313.

también trabajó para la sociedad entre 1431 y 1440 pero, según indica Schulte, siempre en puestos de escasa importancia<sup>138</sup>.

En los territorios catalanoaragoneses de la Corona, la existencia de una élite comercial y financiera, hasta ahora apenas estudiada, con unos intereses comunes, que se manifestaban en asociaciones y colaboraciones frecuentes en el ámbito de los negocios, en matrimonios que permitían emparentar a las grandes fortunas, y en una intervención constante de sus miembros en la política de la Corona, en especial a través de los gobiernos urbanos de Zaragoza y Barcelona, marca el desarrollo de las relaciones económicas. Esta elite, unida por una identidad que sobrepasa la familia o el origen, creó un entramado de empresas en las que iniciaban su formación los aprendices que luego ocuparían las agencias y puestos más relevantes de las grandes compañías hasta culminar sus trayectorias con la dirección de sus propios negocios. Esto se infiere especialmente del mercader Ramón de Casaldàguila y de la evolución posterior de los mercaderes de su entorno en relación con Joan de Torralba.

El contacto entre ambos hombres de negocios se produjo a inicios del siglo XV, en la última fase de los negocios de Casaldàguila (muerto en 1428) y la primera de los de Torralba, aunque desconocemos si llegaron a tener relación directa. Ambos mercaderes aparecen de forma contemporánea en los registros de la filial barcelonesa de la compañía Datini: Torralba es uno de los catalanoaragoneses que consiguen hacerse un hueco entre los italianos en esta contabilidad. Con él localizamos a otros importantes mercaderes de la ciudad condal que también estaban iniciando sus carreras en aquel momento y que posteriormente tendrán una estrecha relación con las compañías de Joan de Torralba. Destaca en este sentido Miguel de Roda, futuro principal de Esparter, con quien Torralba compartió negocios laneros a partir de 1438, como veremos más adelante. Ramón de Casaldàguila, por su parte, mantenía contactos más frecuentes con la compañía de Francesco di Marco desde los últimos años del XIV. Una carta enviada por Nofri de Bonacorso desde Zaragoza a la filial de Barcelona<sup>139</sup>, menciona a Ramón de Casaldàguila como un importante *botiguero* de la capital aragonesa a quien vender mercancías, aunque es su hermano Pedro, que residía en Barcelona y trabajaba para los Panciatichi, a quien localizamos con más asiduidad en la documentación datiniana.

“Chomo to deto, qui avrebero buono spacio tele di Genova, e questi botteghai di qui ciene mettono poche. Questi di Ramonich di Chasaldaquila se le vendono a la loro bottegha. Se tu n'ai, ti chonsiglo ne mand I baletta, che sanza fallo ne farai profitto.”<sup>140</sup>

Juan Fexas y Fortuny de Manariello son también piezas importantes de esta red, y los nexos de unión más evidentes entre ambos mercaderes. Fexas, uno de los hombres de

---

<sup>138</sup> *Ibidem*.

<sup>139</sup> ASPo, Datini, 914/11, c. 3, ref. 114.694.

<sup>140</sup> "Como te he dicho, aquí se venderían bien las telas de Génova, y estos mercaderes de aquí tienen pocas. Este Ramon de Casaldàguila las vende en su botiga. Si tienes, te aconsejo mandes 1 *baletta*, que sin duda tendrás beneficio." ASPo, Datini, 914/11, c. 3, ref. 114.694.



negocios más importantes de la Zaragoza de la primera mitad del siglo XV, fue hombre de confianza de Ramón de Casaldàguila<sup>141</sup> y posteriormente constituyó sus propias compañías, entre ellas las de 1425 y 1428 con Torralba y F. Manariello y las formadas con Antón Cubells que coexistieron con las anteriores. De Fortuny de Manariello hay menos datos. Originario también de Zaragoza, su participación sería clave para enlazar con los grandes mercaderes que operaban en Barcelona, tanto los autóctonos como los extranjeros afincados allí. Su relación con Torralba debió iniciarse cuando éste migró a Barcelona y es posible, como ya hemos sugerido, que se formara con él y fuera su sucesor al frente de las compañías.

Los matrimonios se ponían al servicio de los objetivos de este grupo que acabó formando redes extensas de intrincadas relaciones de parentesco y clientela. Algunos socios incluso proporcionaron enlaces ventajosos a sus empleados con mujeres de importantes familias de la burguesía catalanoaragonesa, favoreciendo así intereses de ambas partes, como en el caso de Pandetrigo que veremos enseguida o el del propio Juan de Manariello<sup>142</sup>. Con el objetivo de evitar que se dieran comportamientos de tipo oportunista y garantizar la adhesión de los empleados a las compañías<sup>143</sup>, a todo esto se sumaba el pago de salarios adecuados, que permitía mantener un personal capacitado y leal, a lo que contribuía la adopción de un sistema de incentivos en el que factores y agentes participaban directamente de los negocios. Además, los nexos entre grandes mercaderes se completaban con las relaciones de amistad que quedan patentes en el empleo de la fórmula “car amich” encabezando varias de las cartas recibidas por Torralba (*Molt honorable e molt seny senyor e car amich*<sup>144</sup>) así como en su contenido<sup>145</sup>.

Esta élite mercantil de la primera mitad del siglo XV que se movía entre Barcelona y Zaragoza, y que parece articularse alrededor de las compañías de Ramón de Casaldàguila primero y de Joan de Torralba después, operaba a través de una comunidad de intereses similar a lo que Avner Greif definió como una “coalición”<sup>146</sup> en su estudio sobre los

---

<sup>141</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 121 y 194-195.

<sup>142</sup> Sobre el matrimonio de Juan de Manariello véase el capítulo 9.

<sup>143</sup> El problema del agente-principal gira en torno a los sistemas de compensación utilizados por un principal (jefe o empleador) para motivar a su agente o empleado a actuar según sus intereses. J. E. Stiglitz, "Principal and agent...", pp. 241-253.

<sup>144</sup> Libro secreto 1432-1434, p.s., agosto de 1432. Carta de Juan Férriz a Joan de Torralba.

<sup>145</sup> En relación con la amistad a través de la correspondencia, es interesante el estudio de las cartas del notario Lapo Mazzei a Francesco Datini: Michelle Schuller, "Les lettres de Lapo Mazzei à Francesco Datini. L'amitié entre le notaire et le grand marchand", *Arzanà. Cahiers de littérature médiévale italienne*, n° 13, 2010, pp. 297-327.

<sup>146</sup> Sobre este aspecto hemos trabajado de manera conjunta con Sandra de la Torre. En junio de 2017 llevamos a cabo una primera aproximación a la identidad corporativa de esta elite catalanoaragonesa, bajo el título "Corporate identity of Catalan-Aragonese mercantile elite in the first half of the 15th century", en el coloquio "Identity Economics. A comparative perspective on the Crown of Aragon and the Low Countries (13th-16th centuries)" organizado por el Proyecto TESTA (HAR2015-68209) y el grupo CEMA en la Universidad de Zaragoza. Parte de esta investigación la presentamos en julio de 2018 en el *XVIII World Economic History Congress*, organizado por la Universidad de Boston, con un poster científico titulado "Operating in a myriad of markets: transnational firms and cooperation patterns in the late Medieval Mediterranean". En este capítulo adelantamos algunos de los principales resultados en relación directa con el funcionamiento de la compañía Torralba-Manariello, si bien la articulación global de estas redes y sus

mercaderes magrebíes del siglo XI<sup>147</sup>. Algo similar ocurría entre las grandes compañías florentinas, que tendían a operar de manera conjunta y llegaban a compartir factores en algunas ocasiones<sup>148</sup>. Se trata de una organización informal que proporciona un marco de cooperación basado en la confianza y la reputación que se sustentan en el principio de que cualquier miembro (mercader o agente) siempre obtendrá mejores resultados dentro de esta red o coalición que fuera de ella. La coalición proporciona agentes (incluso mercaderes que actúan como agentes) de gran fiabilidad, reduciendo con ello los costes de los incentivos (*optimal premium*). En el caso de las compañías que nos ocupan, no parece que haya una cláusula implícita de exclusividad: las compañías de Joan de Torralba emplean también a mercaderes que, en principio, no pertenecen al grupo. Sin embargo, estas redes están relativamente poco estudiadas, especialmente en lo que respecta a la ciudad de Barcelona, y no podemos descartar que hubiera algún tipo de vinculación más directa que las detectadas hasta ahora.

En los negocios de Torralba, desde los inicios, los cambios en los trabajadores fueron mínimos ya que la relación entre éstos y los sucesivos socios es anterior incluso a la fundación de las compañías y el contexto en el que se forja tiene unas características particulares: la mayoría se habían formado y seguían desarrollando su carrera dentro de la coalición. Esto generaba unos lazos muy estrechos, con una fuerte lealtad entre principales y agentes, pues las trayectorias y la reputación estaban amparadas por todo el grupo mercantil y la ruptura del pacto desembocaría en la pérdida de la confianza en todos los mercados controlados por miembros del grupo, lo que conllevaría el final de la carrera del agente que actuara de manera deshonesto, tal como sucedía con los magrebíes del XI. Esto contrasta con lo que sucedía en compañías italianas. I. Houssaye señala, para la época de la Datini, la movilidad de los factores entre compañías como algo frecuente, lo que identifica con una disminución de las solidaridades<sup>149</sup>, lo que no se puede aplicar en el caso que aquí nos ocupa.

La Torralba-Manariello tenía diferentes tipos de empleados, cada uno con unas funciones específicas. El sistema de reclutamiento para cada puesto requería por tanto de una estrategia distinta, aunque partiendo siempre de los presupuestos anteriores. De menor a mayor rango, la compañía estaba formada por jóvenes de casa, agentes y factores<sup>150</sup>, administradores y socios. Estos últimos eran a la vez los administradores entre 1430-1437 y, como hemos visto, precisamente al delegar la toma de decisiones en 1438

---

mecanismos son un tema mucho más amplio y complejo, sobre el que hemos continuado trabajando y que esperamos publicar próximamente.

<sup>147</sup> Avner Greif, "Reputation and coalitions in medieval trade: evidence on the Maghribi traders", *The Journal of Economic History*, vol. 49, nº 4, 1989, pp. 857-882.

<sup>148</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, pp. 104-108; A. Orlandi, "Tradizione e innovazione..."

<sup>149</sup> I. Houssaye Michienzi, *Datini, Majorque et le Maghreb...*, p. 62

<sup>150</sup> Tan sólo en el caso de Juan Esparter se emplea la denominación "factor". El cargo exacto de algunos de los trabajadores, así como el nombre que se le asignaba, es difícil de precisar a través de las fuentes disponibles. Utilizaremos factor cuando así aparezca en la documentación y agente en sentido amplio para empleados con funciones aparentemente similares a los factores pero con vinculación contractual imprecisa con la compañía.

empiezan a aparecer las cláusulas que regulan los riesgos que se pueden asumir. Los agentes o factores ocupaban las plazas internacionales más relevantes, que hasta 1448 eran Pisa-Florenia y Venecia. Mientras las dos primeras ciudades estaban al cargo de un único factor, en Venecia existía una 'doble corresponsalía'<sup>151</sup>, pues la mayor parte de la lana iba destinada a esta ciudad. En ambos casos eran mercaderes con una sólida trayectoria, con un experto dominio de las técnicas comerciales y con un vasto conocimiento de los mercados. También hubo un agente en Génova a partir de 1432 pero, la de esta ciudad, parece ser una factoría menor.

En la escala inferior, los empleados personales (*de casa*) eran aquellos que iniciaban su formación con los socios, con vistas a ascender a puestos de mayor responsabilidad, y trabajaban directamente con cada uno de los administradores de la compañía. La contabilidad y la correspondencia comercial eran la principal tarea de estos empleados en las compañías italianas<sup>152</sup>, algo que no parece tan claro en la Torralba donde los encontramos realizando otras tareas más sencillas<sup>153</sup>: cobros y pagos, recogida y entrega de algún encargo y otros recados que facilitaran y agilizaran el trabajo de su principal. Se trata del primer estadio de la carrera mercantil, en el que encontramos, por lo general, a jóvenes (suelen referirse a ellos como *jove*<sup>154</sup>) que aspiran a hacerse un hueco en el mundo de los negocios. Al servicio de grandes mercaderes, completan su preparación y adquieren los conocimientos y la experiencia necesarias para continuar en solitario. El ejemplo más claro de este ascenso, dentro del organigrama de la Torralba-Manariello, es el de Bernat d'Algars, de origen aragonés<sup>155</sup> que fue, entre 1434 y 1437, el *joven* de Joan de Torralba y que, en 1438, pasó a ocupar su lugar como administrador de la sede barcelonesa, a la vez que se convertía en socio capitalista<sup>156</sup>.

Sin embargo, es difícil seguir otras trayectorias similares debido a la escasez de datos sobre estos *jóvenes*, la mayoría procedentes de familias ciudadanas y burguesas de cierta relevancia. El primero que encontramos con Joan de Torralba en Barcelona es Mateu de Lascellas, de probable origen aragonés<sup>157</sup>, entre 1430 y 1432, año en el que falleció. Tras

---

<sup>151</sup> Así lo ha definido M<sup>a</sup> Dolores López para hacer referencia a la presencia de dos agentes simultáneos en la ciudad. M. D. López Pérez, "La compañía Torralba...", p. 321.

<sup>152</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 83-84.

<sup>153</sup> Este tipo de tareas reciben en las fuentes la denominación general de "misions".

<sup>154</sup> En Italia se les conoce como *fanciullo* o *garzone* y su edad estaría entre los 12 y los 18 años. También se utiliza la denominación *giovane*, equivalente al castellano *joven*, que Goldthwaite traduce como *junior staff member* (miembro de bajo rango) debido a que, aunque es lo más frecuente, estos puestos no eran ocupados exclusivamente por personas jóvenes. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, pp. 83-86.

<sup>155</sup> Según su testamento, procedía de Maella, donde permanecía parte de su familia. AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, 34v-37v

<sup>156</sup> Del Treppo y Carrère indican que d'Algars era cuñado de Torralba, pero no aportan referencia documental de esta cuestión que no hemos localizado en las fuentes y que por tanto no podemos confirmar. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 512 y 523. C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 252 (nota 4). Su mujer, Caterina, aparece en el testamento pero sin apellido, donde únicamente se menciona que es sobrina de Jaume Botaller y de Joana, mujer de Rafael Soler. AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, 34v-37v.

<sup>157</sup> Él o su familia procederían de Lascellas, localidad de la provincia de Huesca. En 1401 localizamos a un Mateu de Lascellas, quizás padre del empleado de Torralba, entre los cofrades de Santa María de

él, Arnau Sabrugada, hijo de un reputado ciudadano de Barcelona con gran influencia en la monarquía<sup>158</sup>, trabajó estrechamente con Joan de Torralba desde 1432. A través de las cartas que envió al mercader barcelonés sabemos que estaba al tanto de sus negocios, de los que parece encargarse en su ausencia, y además vivía en la misma casa que su principal, algo que podría ser común en este tipo de empleados. Sabrugada continuó como *joven* hasta 1435, solapándose con d'Algars, que lo relevó en las cuestiones más importantes del negocio<sup>159</sup>. Después de esa fecha, entre 1436 y 1438, Del Treppo lo sitúa en Palermo, en relación al comercio de esclavos, esta vez como factor de Joan de Torralba<sup>160</sup>. De la misma manera, en 1436, poco antes de que se convierta en socio de la compañía, la actividad de d'Algars como *joven* disminuye en el Manual onzè y su lugar es ocupado progresivamente por otro llamado Jaume Brodat.

En cuanto a los empleados en Zaragoza con Manariello, sólo conocemos a Francesc Camós, que trabajó con el aragonés entre 1432-1434, pero, después de esa fecha, su trayectoria se pierde en la documentación manejada. Es posible que Camós fuera hijo de un conseller homónimo de Barcelona de 1410<sup>161</sup> y pariente de los mercaderes Guillem y Jaume Camós, contemporáneos de Pere de Mitjavila<sup>162</sup>. La circulación de mercaderes entre los dos territorios de la Corona es especialmente visible en los jóvenes que se intercambian las ciudades de trabajo: los aragoneses se trasladan a Barcelona y los catalanes a Zaragoza<sup>163</sup>, lo que forma parte de la estrategia de formación de empleados y de extensión geográfica de estas redes. En cuanto a Domingo Sanz, al ser quien en 1438 pasa a ocupar el lugar de Manariello en la administración de la compañía en Aragón, del mismo modo que Bernat d'Algars hizo con Torralba, parece coherente pensar que fuera el *joven* de Manariello en los bienios anteriores y siguiera una trayectoria paralela a la de d'Algars<sup>164</sup>. De este modo, ambos socios delegan la administración de la compañía en dos personas con las que habían trabajado anteriormente, que se habían formado con ellos y conocían de cerca el negocio y las prácticas mercantiles utilizadas y que gozaban de su confianza. Además, con Torralba y Manariello se habrían introducido en las redes socioeconómicas apropiadas y eran de sobras conocidos por aquellos con los que iban a

---

Predicadores, que agrupaba a los principales mercaderes de Zaragoza. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 735. La familia de Lascellas estuvo en la lista de ciudadanos honrados de Zaragoza desde finales del XIV hasta finales del XV. S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1220.

<sup>158</sup> Varios miembros de la familia Sabrugada fueron tesoreros de la reina María y de Alfonso V.

<sup>159</sup> Los asientos del Manual onzè de los años 1434-1435 así lo sugieren.

<sup>160</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 143-145 y 513. La compraventa de esclavos es una actividad que hemos podido documentar de manera indirecta y a la que se dedicaría Torralba al margen de las compañías. Cf. Capítulo 7.

<sup>161</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, p. 130. Patrícia Santacruz, *L'impacte de la mort del rei Martí l'Humà a la Ciutat de Barcelona: conseqüències al municipi i a la vida quotidiana a partir del llibre de clàvia del Consell de Cent del 1410*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona, 2014, consultable en red en: [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68606/9/TFM\\_Santacruz.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68606/9/TFM_Santacruz.pdf), p. 25.

<sup>162</sup> Se trata de dos importantes mercaderes de la primera mitad del XIV. C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, p. 46.

<sup>163</sup> A excepción de Sabrugada que permanece en Barcelona.

<sup>164</sup> En cualquier caso, se trataba de alguien muy cercano a Manariello, ya que, también en 1438, fue uno de los testigos de su testamento. (AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, ff. 66r-70v)

negociar. Se trata de dos claros ejemplos de ascenso en la carrera mercantil favorecidos por la pertenencia y fidelidad a la coalición.

Mientras, en Tortosa, piedra angular de todo el comercio aragonés<sup>165</sup>, las actas de fundación establecían la necesidad de que hubiera un empleado con un sueldo de 60 florines anuales entre 1430-1437. Domingo Pandetrigo se encargó de esta actividad desde 1428 hasta al menos 1440<sup>166</sup>, y seguramente ocupaba ya este puesto en 1425. A pesar de que su salario descendió de 100 fl. entre 1425-1429 a 60 fl. durante la Torralba-Manariello, y de que no disponemos de datos que permitan realizar una comparación, era una cantidad importante que remuneraba a un colaborador fiel y competente en la ciudad del Delta, un mercader que, sin duda, tenía su propia área de negocio, de manera que el sueldo abonado por la compañía era una compensación por trabajos eventuales, aunque imprescindibles para el funcionamiento de la Torralba-Manariello<sup>167</sup>. La disminución del salario<sup>168</sup> se puede explicar por la percepción de otro tipo de incentivos pero también porque su dedicación no era exclusiva a la Torralba. Aunque carecemos de datos que lo certifiquen, es muy probable que trabajara al mismo tiempo para Juan Fexas, que continuó sus negocios tras firmar la compañía de 1428, e incluso para otros mercaderes de la coalición como el zaragozano Juan Férriz<sup>169</sup>. Su salario se completaría con la participación activa en los beneficios de la compañía, como sucedía con otros empleados.

La trayectoria de Domingo Pandetrigo es una de las que mejor reflejan la formación en el oficio de mercader en el seno de la elite catalanoaragonesa del primer tercio del siglo XV. Está relacionado con Ramón de Casaldáguila, en cuyo entorno se iniciaron muchos de los hombres de negocios que se mantuvieron en el primer plano del comercio internacional de la Corona hasta mediados de siglo. Tras un periodo de aprendizaje con

---

<sup>165</sup> María Teresa Sauco Álvarez y Susana Lozano Gracia, "El puerto de Tortosa: lugar de convergencia de mercaderes mediterráneos según los protocolos notariales tortosinos (siglo XV)", *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, 18, 2004, Universitat de València, Valencia, 2005, pp. 1249-1268.

<sup>166</sup> No hay referencias posteriores que indiquen que permaneció al servicio de la compañía.

<sup>167</sup> No tenemos más información sobre los salarios a empleados y factores de esta compañía, ni tampoco para otras catalanoaragonesas. F. Melis recoge algunos datos sobre los pagos a los factores de la Datini que pone en relación a los de otras tres grandes compañías italianas del siglo XIV (Bardi, Peruzzi y Alberti). El salario de los directores de las filiales de Datini en Cataluña, los puestos más elevados tras el del propio jefe de la empresa, oscilaba entre 70 y 100 f. de Florencia, lo que equivaldría a unos 105-138 f. aragoneses. Por lo tanto, el salario de Pandetrigo era muy similar al de éstos, a pesar de las diferencias entre ambas compañías y de la diferencia cronológica (desde finales del XIV a la segunda década del XV) con las correspondientes fluctuaciones monetarias. F. Melis, *Aspetti della vita economica...*, p. 3012-321.

<sup>168</sup> Del Treppo indica que unos 50 fl. anuales era el sueldo anual que recibían los empleados de primera categoría de la Datini, por lo que a pesar de la disminución, Pandetrigo tenía un sueldo muy elevado. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 489-490 (n. 22).

<sup>169</sup> De Férriz daremos más información a lo largo de este capítulo. Conviene señalar que fue uno de los mercaderes formados con Casaldáguila y probablemente uno de los más cercanos, tal como evidencia su testamento: *A XV de abril en Caragoca. Testament del honrat don Johan Ferriz, mercadero e ciudadano de Caragoca. [...] Primo, eslio mi sepultura, como criado et servidor que fue del honrat don Ramon de Casaldaguila, en la capiella suya de los frayres menores de Caragoca, en aquella cisterna o lugar que en la dita capiella instituyo el dito don Ramon pora sus criados e servidores.* AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1436, ff. 49-50v.

Juan Fexas entre 1417-1425<sup>170</sup>, y posiblemente vinculado a los negocios de éste con Juan de Manariello<sup>171</sup>, Pandetrigo empezó a trabajar para Fexas, Torralba y Fortuny de Manariello en Tortosa. En 1431, por mediación de la compañía, Pandetrigo se casó con María Donelfa, cuya familia tenía una importante influencia en el valle del Ebro y particularmente en la ciudad portuaria. No es de extrañar que fueran precisamente Juan Fexas y Juan de Manariello quienes facilitaran el enlace, tal como recogen las capitulaciones, con una dotación de 200 fl. y otros 500 fl. en censales<sup>172</sup>.

Los factores que se ocupaban de plazas extranjeras eran igualmente elegidos cuidadosamente entre mercaderes experimentados, miembros de las redes comerciales catalanoaragonesas y mediterráneas. En Pisa y Florencia se encontraba Juan Esparter, formado, como Pandetrigo, en el entorno de la compañía de Casaldáguila y que había sido doméstico (*joven de casa*) de Juan Fexas en 1416<sup>173</sup>. Tras una década en la que aparece esporádicamente en los protocolos notariales de la capital del reino aragonés, Juan Esparter se traslada a Pisa como agente de la Torralba-Fexas-Fortuny. Aunque la primera noticia en los protocolos de Giuliano degli Scarsi es de enero de 1426<sup>174</sup>, estaba en la ciudad desde el año anterior<sup>175</sup>. Esparter permanece fiel a la Torralba-Manariello hasta su final en 1437 cuando inicia una nueva etapa en su carrera comercial. En 1438, de vuelta a Barcelona, quizás para cerrar las cuentas de 1430-1437, como habitante en dicha ciudad, nombra procuradores a Joan de Torralba y Bernat d'Algars<sup>176</sup>. A pesar de la larga relación con Torralba y Manariello, la labor de Juan Esparter fue asumida en la nueva compañía con d'Algars y Sanz por su pariente García Esparter<sup>177</sup>, que permaneció en Italia hasta 1448, cuando concluyeron los negocios pisanos<sup>178</sup>. En 1450, Juan Esparter le debía todavía a Torralba 560 fl. por su vivienda de Pisa, que había ocupado García, muerto poco antes<sup>179</sup>.

---

<sup>170</sup> La primera referencia a Pandetrigo es de 1417, cuando es nombrado procurador de Fexas. AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1417, f. 90v: *Eadem die, Johan Flexas, non revocando etcetera fizo procurador suyo a Domingo Pandetrigo, de casa suya, a recibir a definir e fazer albaranes a presentar franqueza a hoyr comptos a impugnar corregir e aceptar aquellos a pleitos largament con poder de sustituyr a pleitos prometient etcetera dius obligación de sus bienes etcetera. Testes Arnau Marola, mercadero, e Roma de Bresola, habitantes en Caragoca.*

<sup>171</sup> Nos referimos al negocio del cereal activo en 1420. AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1420, f. 17v.

<sup>172</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 589-590.

<sup>173</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1416, f. 116v.

<sup>174</sup> ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18842, 1426, f. 79v.

<sup>175</sup> En 1424 estaba todavía en Zaragoza, y actúa como testigo en varios documentos en los que intervenían Ramón de Casaldáguila y Juan Fexas. AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1424.

<sup>176</sup> AHPB, Antoni Brocard, 106/40, f. 80r.

<sup>177</sup> García Esparter fue uno de los principales importadores de lana de San Mateo en Pisa en los años 1440, con varias operaciones de especial magnitud en 1445. J. Bordes García, "Mercaderes de la Corona de Aragón...", p. 250. La primera noticia de García como factor de la Torralba es de 1442 (Libro mayor 1437-1447, f.s., 1442-1445. Cuenta de deu i deig de García Esparter) aunque el relevo de Juan se habría realizado de forma inmediata al inicio de la compañía de 1438.

<sup>178</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 515.

<sup>179</sup> *Deu en Joan Esparter, qu'esta en Ragoça, los quals m'a de pagar per la sua casa de Pisa, que regia per el son frare, en Garci Esparter, quondam, que diu, segons apar atras en carta XI, cincens sixanta florins de Florença nou sous tres diners.* (Libro mayor cuarto, f.s.)

Merece la pena detenernos en la trayectoria posterior de Juan Esparter, una de las más sobresalientes en relación con la compañía Torralba. Esparter llegó a Ragusa en 1439 como factor del barcelonés Miguel de Roda<sup>180</sup>, que era uno de los principales proveedores de lana en la ciudad<sup>181</sup>. El contacto con su anterior compañía se mantuvo y poseemos incluso cuentas conjuntas entre Esparter, Roda y Torralba, que cooperaron en la exportación de lana aragonesa a la ciudad adriática<sup>182</sup>. Posteriormente, Esparter se involucró en distintos negocios con mercaderes tanto de la Corona como extranjeros. Spremic lo define como una de las figuras de mayor relevancia para el comercio catalanoaragonés en esta ciudad: *Furono pochi gli uomini d'affari proveniente dagli stati aragonesi e soggiornanti a Ragusa che non avessero contatti con Sparterio*<sup>183</sup>. La culminación de su carrera llegó a finales de los años 1450. Entre 1458 y 1469, apoyado por el hijo de Alfonso el Magnánimo, Ferrante, se convirtió en cónsul de los catalanoaragoneses en Ragusa, habiendo ejercido ya con anterioridad el cargo de vicecónsul<sup>184</sup>. En esta ciudad permaneció hasta su muerte en 1469, cuando enfermó gravemente y se vio obligado a ceder el cargo al que hasta entonces había sido su factor, Antonio Damit, también zaragozano, a quien legó todos sus bienes<sup>185</sup>.

Durante el bienio 1430-1432, Juan Esparter se ocupó también de los asuntos de la compañía en Génova, pues todos los negocios genoveses que se mencionan en el primer *Libro de la compañía* se encuentran en sus cuentas. Génova era una plaza de menor importancia para la compañía y sólo documentamos un agente propio a partir de 1432. Se trata de Gabriel Homedes, mercader originario de Valderrobres que era ciudadano de Barcelona a inicios de 1414<sup>186</sup>. Su hermano, Miguel Homedes, era uno de los más importantes hombres de negocios de la Zaragoza bajomedieval hasta el punto de que llegó a ser administrador del General entre 1450 y 1456, regidor del hospital de Santa María de Gracia con Juan de Manariello en la década de 1440, y albacea testamentario de Juan

<sup>180</sup> A. Capmany y de Montpalau, *Memorias históricas...*, p. 78.

<sup>181</sup> Momcilo Spremic, "Johannes Sparterius da Saragozza, console aragonese a Ragusa", *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón. Comunicaciones. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1984, pp. 551 y 554.

<sup>182</sup> Libro mayor tercero, f.s.

<sup>183</sup> M. Spremic, "Johannes Sparterius...", p. 554. En 1428 Miguel de Roda había transportado ya 579 quintales de lana a Venecia. Su hijo, Juan de Roda, fue un importante mercader en Zaragoza. J. A. Sesma, *Revolución comercial...*, p. 221.

<sup>184</sup> M. Spremic, "Johannes Sparterius...", pp. 555-557. Agustín Durán i Sanpere (dir.), *Barcelona: divulgación histórica*, Ayma, Barcelona, 1945, vol. 4, p. 263.

<sup>185</sup> M. Spremic, "Johannes Sparterius...", p. 557. El testamento manuscrito de Esparter se encuentra en el Archivo de Estado de Ragusa. M. Spremic menciona igualmente que Damit sería cuñado de Esparter.

<sup>186</sup> T. Sauco y S. Lozano señalan como procedencia de la familia Homedes, y concretamente de Gabriel, la ciudad de Tortosa (M. T. Sauco Álvarez y S. Lozano Gracia, "El puerto de Tortosa...", pp. 1253 y 1256). Gabriel era ciudadano de Tortosa hacia 1430, sin embargo no era nacido en esta ciudad. En el Llibre del Consell de Barcelona de 1414-1433, el 11 de octubre de 1414 Gabriel Homedes consta como "natural de Beceite", con ciudadanía de Barcelona (AHCiB, Llibre del Consell, 1B.I-29, f. 4r). Posteriormente, en un documento del notario pisano Giuliano degli Scarsi, en cuyos protocolos los mercaderes de la Corona mencionan siempre su ciudad de origen, se especifica: "Gabriele Homedes, mercatore catalano de Valderoures" (ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18854, 1435, f. 159-160r). Esta parece la opción más fiable, si bien Valderrobres y Beceite están a tan sólo 7 kilómetros y ambos se encuentran a poco más de 50 km. de Tortosa, en plena zona productora de lana, cerca de los grandes centros del Maestrazgo (véase capítulo 4).

Fexas (1456), además de ocupar varios puestos en el gobierno municipal<sup>187</sup>. Entre 1426 y 1430, Gabriel adquirió la ciudadanía de Tortosa pero seguía residiendo en Barcelona<sup>188</sup>. J. Á. Sesma indica que su actividad en Génova se inició en una fecha temprana, en vinculación con los negocios de su hermano en la ciudad, que Gabriel compaginaría con su trabajo para la Torralba<sup>189</sup>, pero hasta 1432 no tenemos constancia de su presencia en Italia ni de su relación directa con la compañía. De hecho, no tiene cuentas en los libros hasta el bienio 1432-1434 y, en este último año, consta como factor de Torralba en una cuenta conservada<sup>190</sup>. Tres años después, volvemos a localizarlo en Barcelona, en 1437, donde continuó su trayectoria mercantil<sup>191</sup>, y en 1446 fue nombrado procurador por su hermano Miguel para que hiciera valer sus franquicias fiscales en Tortosa, de donde era todavía ciudadano<sup>192</sup>.

El caso de la factoría de Venecia es mucho más complejo debido a la existencia de una agencia compartida. Roberto Alibrandi fue el principal valedor de los intereses de la Torralba-Manariello en la ciudad. Alibrandi (o Aldobrandi) era un importante hombre de negocios, que había trabajado para otras grandes compañías italianas (como la Tecchini) y había residido desde principios de siglo en Barcelona, donde adquirió la ciudadanía<sup>193</sup>. En 1426 Alibrandi se encontraba en Pisa con Juan Esparter, actuando de manera conjunta e incluso con negocios comunes. Uno de ellos lo cancelan ese mismo año<sup>194</sup>.

“Robertus Alibrandi, civis et mercator florentinum, ac civis et mercator Barchinone, et Iohanes Sportier, civis et mercator Saragose Aragonie, civis Pisis degentes, qui fuerunt socii in mercantiis per certo tempore iam elapso et hodie finito ut dixerunt.”<sup>195</sup>

Su trayectoria otorgaba a Alibrandi una amplia libertad de actuación. Sus cuentas en los libros secretos indican que no trabajaba en exclusiva para la Torralba, sino que sus intereses estaban muy ligados al ya mencionado Juan Ferriz, tanto que parece ser no sólo un agente de Torralba, sino también de este otro mercader en Venecia, lo que no es raro

<sup>187</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 1631-1632.

<sup>188</sup> En 1426, residiendo ya en Barcelona, es nombrado procurador del *botiguero* de Zaragoza Antoni López (S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 635) y en 1430 el mercader barcelonés Juan Alemán, que precedió a Torralba en la arrendación de la cámara de la Seo de Zaragoza, lo procura también para presentar sus franquezas (AHPB, Bernat Sans, 87/9, 1430, f. 17v).

<sup>189</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 220-224.

<sup>190</sup> “Deu lo señor en Johan de Torralba a mi, Pere Soldevila, los qualls a II de mag per ell doni an Guabriell Homedes, factor seu...”. Libro secreto 1430-1432, f.s., 1434. Cuenta de la escarada de la nave de Anthoni Conill por el viaje a Génova en abril de 1434.

<sup>191</sup> Una carta de 1439 lo sitúa en Barcelona donde Torralba le entrega florines falsos que ha recibido de Zaragoza del mercader Joan de Lobera. (Libro mayor tercero, f.s., 1439. Carta a Joan de Torralba.)

<sup>192</sup> Susana Lozano Gracia, “Fraudes y licencias en el comercio aragonés a mediados del siglo XV”, *Aragón en la Edad Media*, nº 18, 2004, p. 126.

<sup>193</sup> Sobre la trayectoria de Roberto Alibrandi, también conocido como Aldobrandi, véase M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 341-346.

<sup>194</sup> ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18841, 1426, ff. 297r-297v.

<sup>195</sup> “Roberto Alibrandi, ciudadano y mercader florentino y ciudadano y mercader de Barcelona, y Juan Esparter, ciudadano y mercader de Zaragoza de Aragón, habitantes en la ciudad de Pisa, que fueron socios en la mercadería por cierto tiempo ya pasado y hoy acabado según dijeron.” ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18841, 1426, f. 297r.



si tenemos en cuenta el funcionamiento que hemos descrito para las compañías vinculadas a la “coalición”. Además, la exportación de varios cargamentos de lana se realizaba en colaboración entre la Torralba y Alibrandi, lo que suponía que el florentino tenía intereses en la compañía más allá de los exclusivamente laborales.

Entre 1430-1432, Alibrandi compartió la agencia veneciana con Francesc Castelló, probablemente hijo del cambista homónimo de la segunda mitad del XIV<sup>196</sup>, que estuvo en la ciudad italiana hasta 1435. Después de 1432, Castelló ya no tiene cuentas con la Torralba-Manariello, aunque siguió relacionado con ella tal como muestran los libros de cuentas posteriores. En 1436, siendo ciudadano de Tortosa, parece tener una compañía propia en la que trabaja como su factor Gabriel de Monsospir<sup>197</sup>. F. Castelló, fue desde 1439 hasta su muerte en 1451<sup>198</sup> abogado del municipio de Barcelona. En 1432, aparecen junto a Alibrandi dos nuevos factores: Francesc Alvart y Giovanni Falcucci. El primero empieza a trabajar como factor para la compañía en Venecia en ese año. De su labor se conserva un libro mayor de comercio de lana<sup>199</sup> que llevó a Barcelona a su vuelta, en 1434. Según el *Manual onzè*, tras un breve periodo como *joven* de casa de Torralba, a finales de ese año era ya escribano de la nave de Joan del Buch y emitía letras de cambio desde varias ciudades mediterráneas. Hacia febrero de 1436 Alvart continúa con esta actividad pero en la nave de Bonanat Conill. Por otra parte, Giovanni Falcucci trabajó para la compañía hasta 1437, cuando anunció a Torralba la constitución de una compañía propia, con Angelo de Zanobi, en la que iba a ocupar el cargo de administrador, al tiempo que la ponía al servicio del mercader catalán<sup>200</sup>. Tal como muestran los datos relativos al comercio de lana en Venecia, Alibrandi se concentró en los negocios propiamente venecianos mientras que sus colaboradores se desplazaban a Ragusa, que era una especie de subfactoría dependiente de la anterior.

A diferencia de los jóvenes y de los asociados, los agentes y factores tienen total libertad para mantener negocios privados. Su adhesión a la compañía se mantiene a través de la identidad corporativa sustentada, al menos en el caso de los catalanoaragoneses, por lo que hemos llamado la ‘coalición’ mercantil. No conservamos ningún contrato, más allá del establecimiento de Torralba como factor de Esparter que, como veremos enseguida, es muy similar a los documentos de simple procuración. La “lealtad” o confianza mutua era básica en estas relaciones como se aprecia en la declaración de Pero Monfort con

---

<sup>196</sup> C. Batlle, *La crisis social...*, p. 55.

<sup>197</sup> Del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 385 (n. 179).

<sup>198</sup> C. Batlle, *La crisis social...*, pp. 174, 215.

<sup>199</sup> Un estudio preliminar de este libro en: M. D. López Pérez, "La compañía Torralba...", pp. 313-332.

<sup>200</sup> Libro de la compañía 1430-1432, f.s., s.d., agosto, 1437, Bolonia. Carta de Giovanni Falcucci a Joan de Torralba. *Per altres vos he avisat com jo a Florensa he fets una companya per Pisa ab Angelo de Zanobi, la qual comensà a primo di nohembre, he jo sic regidor d'aquells [...] per que si en res vos puga servir, vos prech fast compte de mi, axi com per lo pasat avets fet loch.* ("Por otras cartas anteriores os he avisado de que he constituido una compañía en Pisa con Angelo de Zanobi, la cual empezó a 1 de noviembre, y yo soy el administrador, por lo que si os puedo servir en algo, os ruego que me tengáis en cuenta, así como habéis hecho en el pasado.")

respecto a su deber para con Fexas y Manariello en su compañía de 1420, cuando ejercía de factor de ambos.

“E, por tanto, asi la requa de los asnos como los ditos panes promiso regir, gobernar, esmercar \et vender/ bien et lealment a proveyto d’ellos sin frau, et de dar bueno, justo, verdadero et leal compto de lo recebido et administrado, \vendido et recebido/, et restituyr lo que en poder suyo se trobara.”<sup>201</sup>

La participación directa de estos empleados en los negocios de la Torralba-Manariello era muy frecuente. En gran parte de las mercancías enviadas, especialmente la lana, la inversión se realizaba a medias entre la compañía y los agentes. Esto hace que, si bien el capital social estaba cerrado a los socios, los factores se convirtieran de alguna manera en socios externos. Por tanto, en la gestión y distribución de los productos exportados su interés era el mismo que el de Joan de Torralba y Juan de Manariello. Esto lo observamos con claridad en las cuentas de Alibrandi y en las de Castelló. En cuanto a Alvar y Falcucci, su vinculación con la compañía y las condiciones que aseguraban su lealtad son menos evidentes ya que no tenemos ningún dato sobre su trayectoria al margen de lo que recogen los libros y cartas de Torralba. Quizás su contratación fuese efectuada por mediación de Alibrandi y entrasen en juego otras redes y relaciones que, por el momento, se nos escapan.

Cabe destacar finalmente un aspecto de gran relevancia para acabar de comprender el funcionamiento de la Torralba-Manariello y, por extensión, el del resto de compañías catalanoaragonesas que formaban parte de lo que venimos denominando, siguiendo a Avner Greif, como coalición. Greif se preguntaba por qué los hombres de negocios magrebíes actuaban simultáneamente como mercaderes y agentes (entre los que no se establecía ninguna diferencia de categoría) y por qué las relaciones de agencia eran tan flexibles<sup>202</sup>. Al analizar la estructura de la Torralba-Manariello se plantea el problema de la relación concreta que algunos de los empleados mantienen con la compañía y, sobre todo, surge la pregunta de qué tipo de vinculación mantenía la Torralba-Manariello con otras compañías contemporáneas. Concretamente, el caso de Alibrandi es uno de los que más dudas plantean, como hemos mencionado, al trabajar al mismo tiempo para Joan de Torralba y para Juan Ferriz. También Juan Esparter, a partir de 1439, se define como factor de Miguel de Roda, pero en la exportación de lana a Ragusa sigue interviniendo su anterior compañía con la que ya no tiene ningún vínculo contractual.

Para resolver este dilema entra en juego un elemento que Greif consideraba la clave del éxito de este tipo de instituciones informales: la cooperación. El entramado que formaron las compañías de esta red de intereses permitía establecer una suerte de supercompañía al eliminar los riesgos de quiebra conjunta, dar libertad de maniobra a

---

<sup>201</sup> "Y, por tanto, promete regir, gobernar, negociar y venter tnato la recua de asnos como los dichos panes bien y lealmente a provecho de ellos sin fraude, y dar buena, justa, verdadera y leal cuenta de los recibido y administrado, vendido y recibido, y restituir lo que se encuentre en poder suyo." AHPZ, ALDOVERA, 2398, 1420, f. 17v. Transcripción completa en: S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 893-894.

<sup>202</sup> A. Greif, "Reputation and coalitions...", pp. 873-874.

cada una de las integrantes, y permitir a todas ellas sacar el mayor rendimiento de sus inversiones apoyándose unas en otras en función de la evolución de los mercados y de los negocios que cada una controlaba y generando un flujo continuo de información estratégica<sup>203</sup>. Así se explica también la especialización de cada una de ellas en diferentes fases de la cadena de comercio (producción, exportación, comercialización). Entre estas compañías no existía una relación de competencia, sino de cooperación, lo que proporcionaba grandes beneficios en cada una de las operaciones en las que se involucraban y que no sólo abarcaban la adquisición de las materias primas en el reino de Aragón y su venta en los mercados internacionales, sino también la diversificación de su capital en todo tipo de actividades que incluían préstamos a la monarquía, arrendamiento de impuestos comerciales, operaciones bancarias y un largo etcétera.

Juan Esparter proporciona un ejemplo claro del funcionamiento de esta red mercantil y de las relaciones principal-factor que se establecían a través ella. Al mismo tiempo que actúa como factor de Torralba en Pisa, algo que no siempre se indica de forma expresa en las fuentes<sup>204</sup>, mantiene sus propios negocios que gestiona desde la Toscana. En mayo de 1430, para ocuparse de sus asuntos en Barcelona, Esparter decide convertir a Joan de Torralba, en su factor, dándose una reciprocidad entre mercaderes que actuaban cada uno como factor del otro en distintos lugares. Esto muestra que las relaciones se establecían entre iguales. Más allá de la estructura empresarial de cada compañía y de la necesidad de rendir cuentas ante la sede, los factores de la coalición no estaban en una posición inferior con respecto a sus principales. La colaboración entre mercaderes va más allá de los negocios compartidos y se completa con la existencia de la extraña figura del principal-factor simultáneo.

“Iohannes Sparter, civis et mercator Saragose, habitante Pisarum, omni iure, via meo nomine, causa et forma quibus melius potuit, fecit, constituit, creavit et ordinavit dominum Johanem de Torralba, civem et mercatorem Barchinone, licet absentem, suum procuratorem, actorem, factorem, defensorem et generalem et legiptimum administratore, gestore et responsalem generalem in omnibus et super omnibus suis factis, causis et negotiis quibusque, et generalem liberam et absolutam administrationem bonorum et negotiorum eius omnius et generale mandatum eidem dedit et concessit.”<sup>205</sup>

---

<sup>203</sup> A. Greif, “Reputation and coalitions...”, pp. 879-881. Sobre el funcionamiento de las redes mercantiles mediterráneas y la importancia de la transmisión de la información, véase: A. Orlandi, “Networks and commercial penetration...”, 81-106.

<sup>204</sup> Son escasos los ejemplos en los que se mencione su relación contractual con Joan de Torralba. La más evidente es la referencia a “Johan Sparter, factor meu, stant en Pisa” (*Manual Onzè*, 1434, f. 17r). También en 1432 se lo nombra como “gestor” de Joan de Torralba en un documento relativo a un conflicto marítimo (ACA, RC, Marcarum, reg. 2925, f. 11r-v).

<sup>205</sup> “Juan Esparter, ciudadano y mercader de Zaragoza, habitante en Pisa, legalmente, en mi presencia, hizo, constituyó, estableció, creó y ordenó al señor Joan de Torralba, ciudadano y mercader de Barcelona, ausente, su procurador, actor, factor, defensor y administrador general y legítimo, gestor y responsable general en todas y sobre todas sus empresas y causas, y todos sus negocios, y le concedió la administración general, libre y absoluta de sus todos sus bienes y todos sus negocios.” ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18847, 1430, f. 24r-24v.

Sin embargo, debido a la falta de estudios más amplios sobre estas redes supra-regionales de la Corona y de las compañías que operaban en estos territorios, no podemos aclarar qué compañías estaban al margen de este grupo y la relación que mantenían con las que lo integraban, así como definir hasta dónde llegaba la cooperación entre estas últimas y dónde empezaba la competencia.

## Conclusiones

La constitución de la Torralba-Manariello en 1430 hunde sus raíces en una serie de compañías y experiencias comerciales previas, iniciadas en los primeros años del siglo XV, que le proporcionan sus elementos característicos. Con un capital fundacional de 10.000 libras barcelonesas, se encontraba entre las compañías catalanoaragonesas de tamaño medio-alto, ya que contaba, además, con inversiones externas que no podemos documentar. La estructura centralizada de la compañía, con un administrador principal en Barcelona (entre 1425-1437 el propio Joan de Torralba) permitía a la sede ejercer el total control de los elementos clave del negocio, entre ellos los agentes y empleados que debían informar de todos sus movimientos. La selección del personal es uno de los puntos fuertes que garantizan la solidez de la compañía. El reclutamiento se hacía dentro de una red de confianza, en los territorios catalanoaragoneses de la Corona de Aragón, sustentada por varios elementos que convergen como el origen común, las relaciones familiares y, sobre todo, los intereses compartidos.

La evolución de la compañía a partir de 1437 estuvo marcada por un alejamiento de los socios, Joan de Torralba y Juan de Manariello, de la primera línea del negocio y por la reducción de las inversiones realizadas en las empresas. Todo ello fue consecuencia de una progresiva reorientación de la actividad, que concluyó en la última década de vida del barcelonés, los años 1448-1458, con la pérdida de interés en el reino de Aragón y la desaparición de la sede zaragozana. Esto es indicativo de los cambios que se estaban produciendo en los mercados mediterráneos bajomedievales y, sobre todo, de la delicada coyuntura política de la Corona en la segunda mitad del siglo XV. A esto se suma, como veremos en la tercera parte de este trabajo, la creciente dedicación de Torralba y Manariello a sus carreras políticas y su avanzada edad, que los situaba en una posición distinta que requería de menores esfuerzos.

## Capítulo 2. La gestión de la compañía y las decisiones económicas

Desde los años 1480 ha emergido con fuerza el concepto de "economía de la información", título de la obra de J. K. Arrow de 1984<sup>206</sup>, dentro del cual se enmarca el Nobel de Economía de 2001 concedido a Joseph E. Stiglitz, George A. Akerlof y A. Michael Spence por sus avances en el campo de la asimetría de la información y su influencia en los mercados. El conocimiento de los datos cruciales sobre producción, precios, estructuras de consumo y, lo que no es menos importante, entornos institucionales y problemas coyunturales, es clave para la toma de decisiones estratégicas que garanticen el éxito de los negocios. Se trata de una cuestión obvia, pero a la vez de vital importancia para la actividad de las grandes empresas bajomedievales que se desplegaba en espacios continentales y se servía de medios de transporte costosos e inseguros, por lo que requerían de un flujo de información continuo que les permitiera valorar las características de los mercados en los que operaban, la secuencia de sus propias operaciones y el impacto de factores críticos, como las variaciones de los precios de las mercancías en el corto y medio plazo, entre otros elementos, para minimizar el impacto de la incertidumbre<sup>207</sup>.

Tanto las transacciones de productos como el incremento de las transferencias financieras mediante cambios no hacían sino multiplicar esta necesidad de forma cada vez más imperiosa desde mediados del siglo XIV. Como señalan J. E. Stiglitz y C. E. Walsh en relación con uno de estos aspectos, la manipulación de los precios, "los problemas de información fascinan a los economistas porque invierten el modelo competitivo básico. Los economistas han reconocido desde hace tiempo que los precios transmiten información clave acerca de la escasez en una economía de mercado. Pero sólo recientemente otras funciones de información de los precios –y sus consecuencias– se vuelven transparentes. Cuando pueden, los vendedores manipularán los precios para controlar la información transmitida. Los compradores, por su parte, suelen ver a través de estas manipulaciones. Y sus sospechas de que el vendedor les da gato por liebre desalientan el comercio. Cuando este tipo de problemas de información son graves, los mercados son pequeños o incluso inexistentes"<sup>208</sup>.

Estas afirmaciones sobre la imperfección de la información como una cuestión esencial en la dinámica de los mercados cobran todavía más importancia en las economías bajomedievales, que asignaban recursos con gran lentitud y una marcada incertidumbre, pero que, además, gestionaban la formación de los precios a partir de las posiciones dominantes de las grandes empresas, que trataban de controlar la totalidad del ciclo

---

<sup>206</sup> K. J. Arrow, *The economics of information...*

<sup>207</sup> K. J. Arrow, *The economics of information...*, pp. 136-138.

<sup>208</sup> Joseph E. Stiglitz y Carl E. Walsh, *Economics*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 2006, p. 336.

económico de algunos productos esenciales como los tejidos: desde la producción de lana en las zonas de origen hasta la fabricación de los paños, su comercialización y el movimiento de dinero y crédito a que daba lugar. Para estas grandes compañías, la información era una exigencia básica, por lo que la evolución de las técnicas mercantiles estuvo, en gran medida, subordinada a esta necesidad. La elaboración de los manuales mercantiles trataba de proporcionar a sus miembros una suma de conocimientos acumulada durante décadas respecto a los componentes menos variables de los procesos de producción y comercialización, en particular de aquellos que afectaban a los costes de transacción<sup>209</sup>.

Pero la abundancia de información no asegura unos mejores resultados, sino que, antes que la cantidad, interesa la calidad y precisión de la misma<sup>210</sup>. La sistematización de las contabilidades, por un lado, proporcionaba desde dentro de estas compañías la posibilidad de conocer los balances y concretar sus inversiones<sup>211</sup>. Por otro, un buen manejo de la correspondencia comercial, en la que era decisiva la confianza y reputación de los agentes para avalar la información y paliar sus deficiencias<sup>212</sup>, generaba seguridad y contribuía a la simplificación y aceleración de las operaciones. Evitar riesgos innecesarios, abaratar los seguros sobre las mercancías, comerciar con la cantidad de productos justa para satisfacer la demanda sin incrementar demasiado la oferta, anticiparse a las estrategias de la competencia y aprovechar las fluctuaciones monetarias a la hora de realizar los intercambios eran aspectos que, bien gestionados, suponían una disminución de los costes de transacción, que encarecían el precio de venta final limitando los márgenes de beneficio.

---

<sup>209</sup> B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, pp. 137-162. Un ejemplo interesante de manual conservado es el de F. Balducci Pegolotti, agente de la compañía Bardi en la primera mitad del XIV, en el que recoge algunos de los aspectos mencionados, como los pesos y medidas o los derechos e imposiciones sobre el comercio. Francesco Balducci Pegolotti, *La pratica della mercatura*, ed. A. Evans, Mediaeval Academy of America, Cambridge, 1936. Más adelante, en 1494, Luca Pacioli en su *Summa de Arithmetica* dedicaba un libro a la contabilidad de los mercaderes y recogía por primera vez por escrito las características de la partida doble. Luca Pacioli, *De las cuentas y las escrituras. Título Noveno, Tratado XI de su "Summa de Arithmetica, Geometria, Proportion et Proportionalita"*, ed. E. Hernández, Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Madrid, 1994.

<sup>210</sup> Marc Casson, *Economic perspectives on business information*, University of Reading, Reading, 1992, pp. 4. J. E. Stiglitz y C. E. Walsh, *Economics...*, pp. 311-328.

<sup>211</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 90.

<sup>212</sup> Algunos de estos aspectos generales aparecen reflejados en el estudio de A. Greif, *Institutions and the Path to the Modern Economy. Lessons from Medieval Trade*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, especialmente en las pp. 85-89, si bien para un periodo anterior y un contexto bastante menos evolucionado que el de los siglos XIV-XV. Por "instituciones", Greif entiende un concepto que equivale, a grandes rasgos, a 'pautas culturales'.

## 1. La contabilidad de Joan de Torralba

"Suele decirse que la contabilidad es el idioma de las actividades empresariales. Los directivos utilizan la contabilidad de pérdidas y beneficios para comprobar si las cosas van bien y pueden permitirse la expansión o si van mal y están obligados a contraerse. La contabilidad constituye la base de las decisiones sobre el capital por otro motivo: la perspectiva sobre el estado financiero que tienen las personas ajenas a una empresa se basa en sus cuentas. La contabilidad, por lo tanto, es la base de los precios bursátiles y también la base para que los prestamistas de una empresa decidan el tipo de interés que van a aplicarle o si pueden prestarle dinero."<sup>213</sup>

El párrafo anterior procede de una obra del ya mencionado George A. Akerlof y el economista Robert J. Shiller publicada en 2009. A pesar de que su explicación parte del entorno más inmediato en el propio siglo XXI, su reflexión es extrapolable al contexto y los sujetos que aquí nos ocupan: los mercaderes catalanoaragoneses de la primera mitad del siglo XV y sus libros de cuentas.

### 1.1. El desarrollo de las prácticas contables en la Corona de Aragón

La historiografía italiana es el punto de referencia en el estudio de la contabilidad medieval, algo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que tan sólo el Archivo Datini en la localidad italiana de Prato atesora, para el periodo 1360-1420, unos 600 libros de la empresa de Francesco di Marco y que, en el de la familia Salviati, entre los 3000 conservados, 300 pertenecen, según el inventario del archivo de la Scuola Normale Superiore de Pisa, a época medieval<sup>214</sup>. A partir de la riqueza del archivo Datini, en los años 1950 del siglo XX se produjo un momento de inflexión, cuando Federigo Melis situó en el primer plano de las investigaciones a las fuentes económicas, especialmente las directas, preguntándose por los libros y prácticas contables de los mercaderes italianos medievales<sup>215</sup>. Posteriormente, otros autores continuaron estas líneas, como Giampiero Nigro (con una amplia bibliografía sobre la Datini) y, recientemente, Sergio Tognetti (en torno a la Frescobaldi y los Serristori)<sup>216</sup>. A estos se suman otros historiadores no italianos, como Raymond de Roover, que se centró en las compañías Medici y Alberti, o

---

<sup>213</sup> G. A. Akerlof y R. J. Shiller, *Animal spirits...*, pp. 90-91.

<sup>214</sup> Ingrid Houssaye Michienzi, "Reconstituire des réseaux d'affaires à partir de sources comptables: des exemples toscans (XIVe - XVIe siècles)", H. Bresc (dir.), *Réseaux politiques et économiques*, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, París, 2016, p. 124.

<sup>215</sup> F. Melis, *Storia della ragioneria...*

<sup>216</sup> Cf. nota 10.

Edwin S. Hunt, en el caso de la Peruzzi<sup>217</sup>. En los últimos años, la compañía Salviati ha sido el objeto de estudio de las investigaciones desarrolladas por el proyecto francés ENPrESa que ha obtenido importantes resultados<sup>218</sup>. Toda esta historiografía apunta en una única dirección: la evolución constante de las técnicas mercantiles y contables en Italia desde el siglo XIII<sup>219</sup>, que se expandieron progresivamente por Europa, entre ellas el paso de los números romanos a los arábigos, la sustitución del pergamino por el papel y la teneduría de libros de cuentas específicos, lo que desembocó en el sistema de partida doble<sup>220</sup>, del que hablaremos después.

En el resto de Europa la edición de fuentes contables no cuenta con una trayectoria muy extensa. Incluso en el caso de Brujas, la actividad mercantil y bancaria se conoce sobre todo a través de las fuentes italianas, ya que son escasos los libros de cuentas conservados<sup>221</sup>. Raimond de Roover dedicó un par de trabajos a los del cambista Collard de Marke<sup>222</sup> y otro al único libro del también cambista Guillaume Ruyelle<sup>223</sup>, todos ellos de la década de 1360. Ambos llevaban sus cuentas mediante un juego formado por el libro mayor (exclusivamente con cuentas personales), el diario (con entradas cronológicas) y el libro de caja<sup>224</sup>, además de un libro de la moneda (*papier de le monnoie*)<sup>225</sup>. Utilizaban la partida simple, pero De Roover indica que los métodos contables italianos eran conocidos en Brujas<sup>226</sup>. En el Archivo de la Ciudad de Brujas, pudimos localizar igualmente un libro de cuentas de otro mercader, Jacob Despars, datado entre 1478-1498<sup>227</sup>. Este libro se inicia, como los de los cambistas anteriores, con la invocación divina y contiene los detalles de las ventas hechas por Jacob (compradores, cantidades,

---

<sup>217</sup> Cf. nota 10. En torno a la evolución de la edición de libros de cuentas italianos desde 1960 véase el siguiente trabajo que recoge los títulos más relevantes de los citados autores: S. Tognetti, "Mercanti e libri di conto..."

<sup>218</sup> Cf. Introducción. En la página web del proyecto (<http://salviati.hypotheses.org/>) se pueden encontrar los miembros del equipo científico y el listado de sus publicaciones (algunas en acceso abierto).

<sup>219</sup> Sobre la evolución de las prácticas escritas: François Menant, "Les transformations de l'écrit documentaire entre le XIIe et le XIIIe siècle", N. Coquery, F. Menant, F. Weber (dirs.), *Écrire, compter, mesurer. Vers une histoire des rationalités pratiques*, Éditions Rue d'Ulm, Paris, 2006, pp. 33-50.

<sup>220</sup> Carlo Antinori, "La contabilità pratica prima di Luca Pacioli: origine della partita doppia", *De Computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad*, nº 1, 2004, pp. 4-23.

<sup>221</sup> R. de Roover, *Money, banking and credit...*, p. 3-5.

<sup>222</sup> Raymond de Roover, "Quelques considérations sur les livres de comptes de Collard de Marke (1366-1369)", *Bulletin d'Études et d'Informations de l'École Supérieure de Commerce*, Amberes, 1930, pp. 3-33. *Idem*, "The account books of Collard de Marke", *Bulletin of the Business Historical Society*, vol. 12, 1938, pp. 44-47.

<sup>223</sup> Raymond de Roover, "Le livre de comptes de Guillaume Ruyelle, changeur à Bruges (1369)", *Annales de la Société d'Emulation de Bruges*, vol. 77, 1934, pp. 15-95.

<sup>224</sup> Se conservan en el Archivo Municipal de Brujas (Stadsarchief van Brugge) cinco libros mayores, dos diarios, los índices de dos de los libros mayores, y ninguno de los libros de caja. R. de Roover, *Money, banking and credit...*, p. 210.

<sup>225</sup> R. de Roover, *Money, banking and credit...*, p. 211.

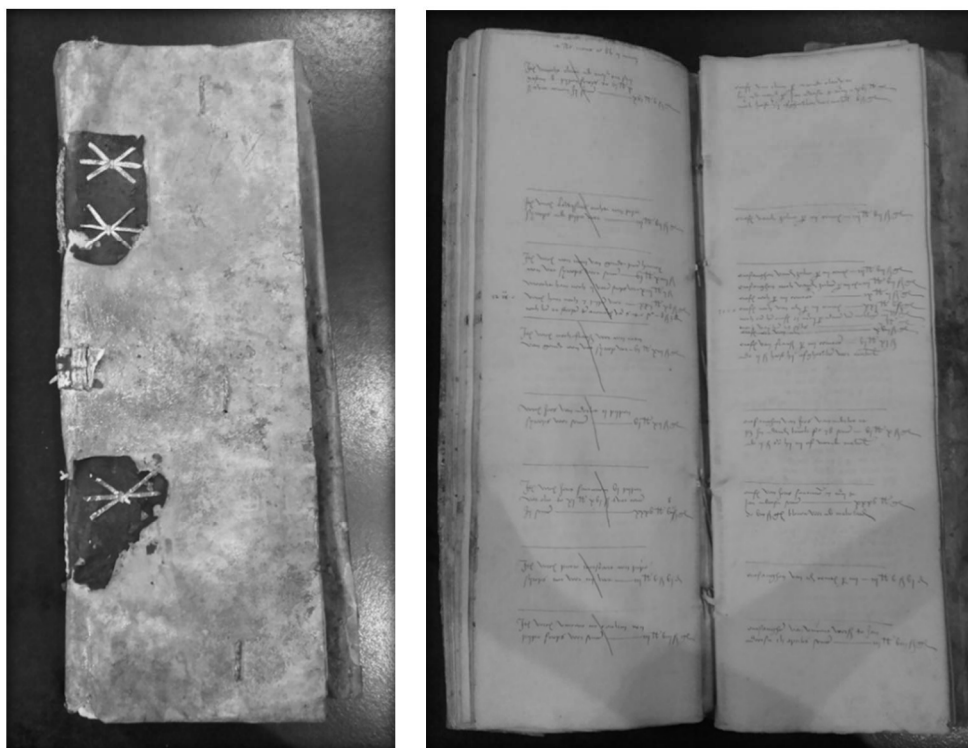
<sup>226</sup> R. de Roover, "The account books of Collard de Marke...". El mismo autor describe la contabilidad de ambos cambistas en: *Idem*, *Money, banking and credit...*, p. 210-214.

<sup>227</sup> Stadsarchief van Brugge, Koopmansboeken, Verkoopboek van de Brugse handelaar Jacob Despars (1478-1498). Sobre la compañía formada por los hermanos Jacob, Wouter y Jan Despars véase: Octave Mus, "De Brugse compagnie Despars op het einde van de 15e eeuw", *Handelingen van het Genootschap voor Geschiedenis te Brugge*, vol. 101, nº 1, 1964, pp. 5-118. Como señala este autor, sólo se ha conservado el libro de Jacob, mientras que los demás, por ejemplo los de Wouter Despars, quien se encontraba en Portugal en la década de 1480, se han perdido. *Idem*, p. 62.



pesos, taras, términos de pago...)<sup>228</sup>. Según O. Mus, el sistema contable no sería de partida doble sino que es un tipo de registro bastante simple e irregular. La introducción de datos complementarios en las ventas (como la procedencia de los bienes) es aleatoria y no existen balances de la actividad<sup>229</sup>.

#### Portada y folios 57v-58r del libro de cuentas de Jacob Despars<sup>230</sup>



En la Península Ibérica el proceso de introducción de las innovaciones contables y mercantiles es poco conocido, debido fundamentalmente a los escasos libros y documentación directa de mercaderes y compañías medievales que se han conservado, si bien las cuestiones relacionadas con cómo afecta a la economía la difusión de nuevos conocimientos, interesa cada vez más a los investigadores<sup>231</sup>. En el caso castellano, disponemos únicamente de los trabajos relativos a la gestión de la compañía de Simón Ruiz, ya en época moderna<sup>232</sup>. Algo más extensa es la bibliografía al respecto en la Corona de Aragón.

<sup>228</sup> La contabilidad de los Despars está descrita en O. Mus, "De Brugse compagnie Despars...", pp. 6-10.

<sup>229</sup> O. Mus, "De Brugse compagnie Despars...", p. 10. El autor remite a J. Fourastié que señala que el objeto de la contabilidad es facilitar la memoria de las operaciones económicas, expresar los resultados y permitir el control. De todas estas premisas, dice Mus, los Despars sólo cumplen la primera.

<sup>230</sup> SAB, 305. Koopmansboeken.

<sup>231</sup> En estas líneas se enmarcaba el proyecto *Economía del conocimiento, consumo y cambio institucional en el desarrollo económico de una sociedad mediterránea bajomedieval: Aragón (1350-1500)*, ref. HAR2012-32931, dirigido por Carlos Laliena en la Universidad de Zaragoza, en el que se inscribe la presente tesis doctoral.

<sup>232</sup> R. Rodríguez González, *Los libros de cuentas...* e Hilario Casado Alonso, "Simón Ruiz, ejemplo de avanzada gestión empresarial de un gran hombre de negocios en la Europa del siglo XVI", A. Sánchez del Barrio (ed.), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo, 2016, pp. 45-53.

En el reino aragonés, documentación indirecta, sobre todo de carácter notarial<sup>233</sup>, evidencia la teneduría de distintos libros (memoriales, de botiga, de compañía) en las contabilidades de los mercaderes de Zaragoza desde finales del siglo XIV<sup>234</sup>. Sin embargo, no se ha localizado por ahora ningún libro de cuentas privado. Lo más cercano, salvando las distancias, es el libro del notario Bartolomé Roca<sup>235</sup>, de la segunda mitad del siglo XV, un libro de casa en el que recoge asientos a dos columnas (a la izquierda la operación, a la derecha la cantidad) y que incluye anotaciones de acontecimientos relevantes para él y su familia, más cercano por tanto a un libro de "ricordanze". Ante estas circunstancias, la contabilidad pública constituye el punto de referencia más importante en el estudio de las prácticas contables aragonesas ya que, por lo general, eran mercaderes quienes ejercían la administración económica del reino y de la capital<sup>236</sup>. Esta característica no es exclusiva, ya que suelen ser los mercaderes quienes, aplicando su conocimiento empresarial, gestionan las contabilidades de instituciones de todo tipo<sup>237</sup>. Tal es el caso del mayordomo de la ciudad de Zaragoza. Este funcionario, dedicado a la recaudación de diversos ingresos municipales<sup>238</sup>, estaba obligado a llevar un libro en el que se detallaban todas las operaciones que, posteriormente, era examinado por el racional (encargado de auditar las cuentas municipales) tal como establecen las ordenaciones de 1414:

“De todas cosas que a cargo suyo esguarden, ordenamos el dito mayordomo seyer tenido fazer entrada e salida, poniendo en recepta qualquiere cosa que recibra, dius calendario del tiempo en que lo recibra e con expression de la causa e de las personas por la qual e de qui lo recibra, avisandose que recepta alguna no obmetta, car, de cada cosa que se trobara haver obmetido de poner en recepta, sera punido en

<sup>233</sup> Tal como señala Rafael Conde, el problema que se plantea no es la inexistencia de libros de cuentas, sino la falta de conservación de éstos. Rafael Conde y Delgado de Molina, “Crédito, deuda y banca. Las técnicas financieras en la segunda mitad del cuatrocientos”, E. Serrano y E. Sarasa (eds.), *La Corona de Aragón y el Mediterráneo: siglos XV-XVI*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1997, pp. 73-86.

<sup>234</sup> Sandra de la Torre Gonzalo, "La cultura escrita de la élite de negocios de Zaragoza", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *De la escritura a la historia (Aragón, siglos XIII-XV)*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2014, p. 130.

<sup>235</sup> Susana Lozano Gracia, *La familia y el trabajo bajo la mirada de un notario de la Zaragoza del siglo XV. El libro de Bartolomé Roca (1454-1490)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2012.

<sup>236</sup> Un ejemplo, a través del arrendamiento de la ayuda de la harina, en Sandra de la Torre Gonzalo, "Grandes negocios urbanos de finales del siglo XVI: el arrendamiento de ingresos fiscales de Zaragoza", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Consumo, comercio...*, pp. 187-210.

<sup>237</sup> Esto es claro en el ámbito de las instituciones piadosas en las que, como en la administración municipal zaragozana, al ser requisito que la persona escogida fuera "letrada", que supiera leer, escribir y llevar la contabilidad, era frecuente que los mercaderes se ocuparan de la gestión. Un ejemplo para las ciudades italianas: Maria Giuseppina Muzzarelli, "Oportet habere... multas scripturas. I libri di conti dei primi monti", M. Carboni e M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, 2008, pp. 41-44.

<sup>238</sup> María Isabel Falcón Pérez, *Organización municipal de Zaragoza en el siglo XV*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1978, pp. 93-101. En 1395-1396 este cargo fue ejercido por Juan Donsancho, importante mercader y financiero de la monarquía y en 1429 fue nombrado el propio Juan de Manariello (S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 328-358 y 744). También el notario Antón de Aldovera, con estrechas relaciones con la compañía Torralba, ejerció este oficio en 1443 (AHPZ, Antón de Salavert, 3883, 1443, f. 5v).

pena de seys doblarias, la qual, por la dita obmission, si se trobara haver fecha en el tiempo qu'el libro de sus receptas pora examinar su conto livrara el racional..."<sup>239</sup>

A pesar de su interés, por el momento, la mayoría de libros de administración pública no han sido editados y los estudios se han centrado más en su contenido que en su forma. En esta línea se encuentran los de la Diputación del General, relacionados con la gestión del derecho de las Generalidades, un impuesto aduanero que gravaba la entrada y salida de mercancías del reino de Aragón<sup>240</sup> y que funcionaba mediante el arrendamiento del cobro, que solía quedar en manos de algunos de los más importantes mercaderes del reino<sup>241</sup>. Se conservan registros de algunas de las aduanas o *taulas* de cobro de este impuesto. Se trata de libros con una estructura sencilla: los asientos, siempre en romance aragonés, recogen la entrada y salida de mercancías e indican la fecha y la cantidad a pagar en moneda jaquesa<sup>242</sup>.

Los libros del General, conservados en el Archivo de la Diputación de Zaragoza, son más interesantes a nivel contable. En ellos se anotaban todos los gastos e ingresos de la institución. Los datados entre 1478-1515 fueron descritos por J. A. Sesma en su estudio de la Diputación en época de Fernando II<sup>243</sup>. Encuadernados en cuero rojizo, sus cuentas están divididas entre *receptas* (ingresos) y *datas* (pagos), que incluyen diversos conceptos (salarios de los diputados, salario de los inquisidores y del lugarteniente del Justicia, pago de censales y gastos extraordinarios)<sup>244</sup>. Si analizamos libros anteriores, del primer tercio del siglo XV (1417-1433), la distribución interna es similar, a dos columnas (a la izquierda los asientos y a la derecha las cantidades) con el folio encabezado por la fecha. Todos ellos carecen de sumas de página y la moneda no es unitaria, ya que se utiliza tanto el sueldo barcelonés como el jaqués. Encontramos además menciones a la existencia de un libro *vermello* donde se llevaría registro de otras deudas de la Diputación. Esto

---

<sup>239</sup> "De todas las cosas que a su cargo atañen, ordenamos al dicho mayordomo estar obligado a llevar entrada y salida, poniendo en recepta [entrada] cualquier cosa que reciba, bajo el calendario del tiempo en el que lo reciba y con expresión de la causa y de las personas por la cual y de quién lo reciba, siendo avisado de no omitir ninguna recepción porque, de cada cosa que se encuentre que haya omitido, será castigado con pena de seis doblarias, la cual, por la dicha omisión, si se encuentra que ha sido hecha en el tiempo en que entrega el 'libro de entradas' al racional para que lo examine..." María Isabel Falcón Pérez, *Ordinaciones reales otorgadas a la ciudad de Zaragoza en el siglo XV. De Fernando I a Fernando II*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, pp. 56-57.

<sup>240</sup> José Ángel Sesma Muñoz, "Las generalidades del reino de Aragón. Su organización a mediados del siglo XV", *Anuario de historia del derecho español*, n° 46, 1976, pp. 393-468.

<sup>241</sup> Sandra de la Torre Gonzalo, "Elites financieras y mercantiles de Zaragoza en el primer tercio del siglo XV (1380-1430)", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada...*, pp. 409-434.

<sup>242</sup> José Ángel Sesma Muñoz, *La vía del Somport en el comercio medieval de Aragón (Los registros de las aduanas de Jaca y Canfranc de mediados del siglo XV)*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2006; Idem, *El tráfico mercantil por las aduanas de Ribagorza (1444-1450). Producción y comercio rural en Aragón a finales de la Edad Media*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2010; José Ángel Sesma Muñoz y Juan Abella Samitier, *Las aduanas de las Cinco Villas a mediados del siglo XV*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2013.

<sup>243</sup> José Ángel Sesma Muñoz, *La Diputación del reino de Aragón en la época de Fernando II*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1977.

<sup>244</sup> J. A. Sesma Muñoz, *La Diputación del reino...*, pp. 16-18.

coincide con la encuadernación rojiza de los libros posteriores, e indica que estas cuentas se llevaban con, al menos, dos tipos de registros diferentes.

Entre lo público y lo privado, de nuevo de forma indirecta, conocemos también cómo registraban las cuentas los administradores del General. En 1428 fueron Ramón de Casaldáguila y Juan de Mur quienes, por un periodo de seis años, arrendaron la generalidad aragonesa. En los protocolos del notario zaragozano Antón de Salavert, debido a un conflicto surgido hacia 1431 en torno a esta arrendación, se copia el inicio y el final de uno de los libros de estos mercaderes que evidencia el uso del sistema de *deu i deig* (*deu e dech*), con una sección en primer lugar en la que constan los asientos de *deu* (haber) y suma final y, a continuación, la sección de *deig* (deber). Los asientos, como es lógico, se encontraban a dos columnas, a la izquierda el concepto y a la derecha las cantidades, que en el fragmento que conocemos constan siempre en florines aragoneses. Además, se hace mención a que era un libro grande, encuadernado con cuero caprino negro (*hun grant libro de contos, en paper scripto, e cubertado con cubierta negra de cordovan*<sup>245</sup>).

"Libro primero de nos, Ramon de Casaldaguila e Johan de Mur, arrendadores de las generalidades del regno de Aragon e avinentes nuevament inpossados en aquel a tiempo de sey x anyos, qui començoron a correr el XXIIIº dia del mes de março, annno a nativitate domini millesimo CCCCºXXºVIIIº, la qual arrendacion a nos fue feyta por la Cort general del regno d'Aragon, agora ultimament celebrada en la ciudat de Teruel, segunt parece por carta de arrendacion testificada por Anthon de Salavert, notario, a XXIIIº del dito mes e anyo, en el qual seran continuadas por via de 'deu e dech' las receptas e datas por nos, sobreditos Ramon de Casaldaguila e Johan de Mur, feytas por razon de la dita arrendacion en el dito primero anyo de collidores e sobrecollidores e de otros, la qual dita primera anyada de la dita arrendacion comenco a correr el XXIIIº dia del mes de marco del dito anyo MºCCCCºXXºVIIIº." <sup>246</sup>

Con todo esto, a pesar del evidente manejo de la contabilidad, tanto a nivel público como privado, en el Aragón bajomedieval, el grado de desarrollo de la misma en el reino es difícil de establecer con los materiales disponibles. Se trata, sin duda, de un campo de investigación en el que todavía queda mucho por hacer.

---

<sup>245</sup> AHPZ, Antón de Salavert, 3882, 1431, f. 1v.

<sup>246</sup> "Libro primero de Ramón de Casaldáguila y Juan de Mur, arrendadores de las generalidades del reino de Aragón, nuevamente establecidos por tiempo de seis años, que empezaron a contar el 24 de marzo de 1428, la cual arrendación nos fue hecha por las Cortes generales del reino de Aragón últimamente celebradas en la ciudad de Teruel, según consta por escritura de arrendación testificada por Antón de Salavert, notario, el día 23 de dicho mes y año; en el cual [libro] serán continuadas por nosotros, Ramón de Casaldáguila y Juan de Mur, según el sistema de *deu i deig*, las recepciones y pagos hechos, por razón de la dicha arrendación, en el dicho primer año, por *collidores* y *sobrecollidores* [recaudadores] y por otros; la cual primera añada de dicha arrendación comenzó a contar el 24 del mes de marzo de 1428." AHPZ, Antón de Salavert, 3882, 1431, f. 2r.

En el territorio valenciano, los libros privados conservados son escasos, aunque han perdurado algunos, por lo que las fuentes secundarias, especialmente los protocolos notariales, resultan fundamentales para conocer las prácticas contables de sus mercaderes. Enrique Cruselles publicó en 2007 una obra de referencia en este ámbito, en la que realiza una síntesis sobre el tema a partir de cuatro libros de cuentas de la Valencia bajomedieval<sup>247</sup>. Los dos primeros, el de Pere Seriol (1371) y el de Andreu Conill (1420-1421), muestran contabilidades sencillas<sup>248</sup>. Los de Pere d'Amiga y Onofre Ferrer<sup>249</sup>, datados entre 1458-1466 y 1498-1510 respectivamente, aunque mantienen el sistema de partida simple, permiten observar ciertos avances como la introducción de diferentes tipos de cuentas con correspondencias entre ellas e, incluso, en el de Ferrer, se elabora un índice de contenidos al inicio.

En la ciudad de Barcelona es donde se conserva el mayor volumen de documentación directa de mercaderes y compañías medievales de la Corona de Aragón. El conjunto principal está formado por la contabilidad del mercader Joan de Torralba referente a sus compañías con Juan de Manariello: 12 libros de la primera mitad del siglo XV que se encuentran actualmente en el Archivo Nacional de Cataluña<sup>250</sup>, y que hasta hoy no han sido considerados en su conjunto sino tan sólo de manera aislada y sin atender de manera directa a sus características contables<sup>251</sup>. Tras el examen de algunos de los libros en 1976, Mario del Treppo concluía que su método contable era "todavía inmaduro" y que no resolvía "la exigencia, ya sentida por los mercaderes de vanguardia, de saber en cada momento el estado de un ejercicio determinado"<sup>252</sup>. Esta afirmación se ha convertido en una premisa generalizada extendida a toda la contabilidad de la Corona, con limitadas excepciones, por autores posteriores tras el estudio de los libros de otros mercaderes barceloneses. Sin embargo, las conclusiones a las que llegan hay que tomarlas con cautela, ya que se basan en el análisis de libros sueltos, procedentes de legados a la Catedral de Barcelona (fondo de *Llegats de llibres "extravagants"*). Tal es el caso de un mayor y dos manuales de Jaume y Bernat Tarascó<sup>253</sup>, algunos libros de la familia Benet<sup>254</sup> y los pertenecientes a los Mitjavila<sup>255</sup>, todos ellos del siglo XIV. Los autores, siguiendo los presupuestos de del Treppo, coinciden en señalar la existencia en la Corona de Aragón de una contabilidad simple y poco desarrollada entre los pequeños y medianos

---

<sup>247</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*

<sup>248</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 116-130.

<sup>249</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 130-145.

<sup>250</sup> Sobre el fondo Requesens véase el apartado de las fuentes en la Introducción.

<sup>251</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 475-534; M. D. López Pérez, "La compañía Torralba...", pp. 313-332; J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...* (Trabajo Final de Máster); *Idem*, *Para una historia de las sociedades...* (Tesis doctoral: en adelante citaremos únicamente este trabajo). La tesis de Jesús Benavides, a pesar de centrarse en el estudio del Manual Onzè, no presta atención a sus características contables.

<sup>252</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 480

<sup>253</sup> E. Varela i Rodríguez, *El control de los bienes...*

<sup>254</sup> D. Duran i Duelt, *Manual del viatge...*; Maria Elisa Soldani, "Un osservatorio sulla Sardegna della prima dominazione aragonesa: la contabilità di Joan Benet, mercante catalano a Cagliari", O. Schena y S. Tognetti (eds.), *Commercio, finanza a guerra nella Sardegna tardomedievale*, Viella, Roma, pp. 71-112.

<sup>255</sup> J. M. Madurell i Marimon, "Contabilidad de una compañía mercantil..."; *Idem*, "Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 36, 1966, pp. 457-546.

mercaderes, entre los que sitúan a los Tarascó y Torralba, y otra algo más estructurada y completa propia de compañías consideradas de mayores dimensiones como la de los Mitjavila<sup>256</sup>. El análisis de un libro de cuentas del mercader barcelonés Joan Gasull del siglo XV arroja, según J. Cáceres, similares resultados, con una contabilidad "muy alejada de la partida doble"<sup>257</sup>.

En estas reflexiones, además de los problemas en torno a la magnitud de las compañías que ya hemos planteado, el telón de fondo es siempre la utilización o no de la partida doble, una de las cuestiones que más ha preocupado a los investigadores interesados en conocer la evolución de la contabilidad medieval. El único caso en el que se ha señalado el uso de este sistema es en el de Pere de Mitjavila. Enrique Cruselles concluía, a raíz de una revisión de los trabajos mencionados, que la contabilidad de la Corona fue heterogénea y que, a pesar de conocer la partida doble y de la existencia de mecanismos complejos, los mercaderes optaron por una contabilidad más elemental<sup>258</sup>. La explicación se ha buscado en que, sencillamente, no tenían necesidad de emplear métodos más laboriosos. Sin embargo, como señala el propio Cruselles, esto plantea un problema: si la efectividad era la misma, ¿por qué se extendió la partida doble por toda Europa, siendo utilizada por las grandes compañías del momento, habiendo podido recurrir a una contabilidad más rápida y cómoda?<sup>259</sup>

Para responder a esta cuestión y avanzar en el conocimiento de las prácticas contables en la Corona, debemos detenernos, brevemente, en la partida doble, punto culminante del proceso de desarrollo y perfeccionamiento de las técnicas mercantiles iniciado a principios del siglo XIII en Italia. Esta forma de contabilidad ha sido objeto de eternos debates, en los que destacan las aportaciones de Federigo Melis, Raymond de Roover y Carlo Antinori<sup>260</sup>. Un aspecto que todos los autores consideran fundamental a la hora de identificarla, es la doble entrada de cada operación en los libros, con un asiento en el debe y otro en el haber<sup>261</sup>, pero para R. de Roover es también imprescindible que en el libro mayor haya un juego completo de cuentas y que estén expresadas en la misma moneda (algo que no sucedía en todas las contabilidades que hemos descrito anteriormente). Más restrictiva es la definición de C. Antinori, basada en la que daban los propios mercaderes medievales, según la información recogida en 1494 en el *Trattato XI* de la *Summa de*

---

<sup>256</sup> E. Varela i Rodríguez, *El control de los bienes...*, pp. 112-116.

<sup>257</sup> J. Cáceres Nevot, "Un análisis de contabilidad comercial..."

<sup>258</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 145-148.

<sup>259</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 61.

<sup>260</sup> F. Melis, *Aspetti de la vita economica...*, pp. 339-454; F. Melis, *Documenti per la storia economica...*; Raymond de Roover, "The development of accounting prior to Luca Pacioli according to the account books of medieval merchants", R. de Roover, *Business, banking, and economic thought in late medieval and early modern Europe: selected studies*, The University of Chicago Press, Chicago, 1974, pp. 119-180; Raymond de Roover, "Aux origines d'une technique intellectuelle: la formation et l'expansion de la comptabilité à partie double", *Annales d'histoire économique et sociale*, vol. 9, 1937, pp. 270-298; Carlo Antinori y Esteban Hernández Esteve, *500 anni di partita doppia e letteratura contabile, 1494-1994: due recenti studi sulla Summa di fra' Luca Pacioli*, RIREA, Roma, 1994; C. Antinori, "La contabilità pratica...", pp. 4-23.

<sup>261</sup> Esteban Hernández Esteve, "Reflexiones sobre la naturaleza y los orígenes de la contabilidad por partida doble", *Pecunia*, n°1, 2005, pp. 93-124.

*Arithmetica* del italiano Luca Pacioli<sup>262</sup>. En esta obra se señalaba que la parte acreedora debía ir a la derecha y la deudora a la izquierda, las entradas debían ser dobles (cada asiento del debe supone otro en el haber, ambos fechados en el mismo día) e incluir la causa, la fecha y el importe, siempre en la misma moneda<sup>263</sup>. Sin embargo, el tratado de Pacioli tiene algunas deficiencias en la explicación de esta técnica, como señala Basil Yamey, que duda del carácter práctico del mismo<sup>264</sup>.

Dentro de esta problemática, Esteban Hernández realizó en 2005 una propuesta de metodología con el objetivo de definir, por fin, la partida doble, a raíz de una puesta en común de las distintas teorías<sup>265</sup>. Hernández trata de solventar las discrepancias entre Melis y Antinori considerando la partida doble no sólo como una idea abstracta, de donde parten las teorías de este último, sino como un instrumento, valorando su uso y aplicación real. Este autor divide los elementos que caracterizan este tipo de contabilidad en tres apartados: el concepto, la instrumentación y los requisitos formales<sup>266</sup>. El concepto se basa en la dualidad de las operaciones ("toda entrada en una cuenta implica una salida en otra") y por tanto de las anotaciones (una en el debe y otra en el haber de la misma cantidad), con la presencia de un juego completo de cuentas que permiten visibilizar todos los cambios patrimoniales y de capital de la empresa. Esto se traduce, instrumentalmente, en el empleo de dos libros principales (Diario y Mayor) en los que es fundamental la uniformidad monetaria, la anotación de las fechas, la numeración de los folios, las sumas de las columnas de debe y haber, la indicación de las contrapartidas en el Mayor, cierre del Mayor con traspaso de los saldos de las cuentas al nuevo Mayor y establecimiento del balance final. Como requisitos formales, los libros deben estar encuadernados, no tener páginas ni espacios en blanco y tampoco tachaduras, señalando los errores mediante explicaciones o contraasientos.

Volviendo a la cuestión planteada por Cruselles acerca del progreso de las prácticas contables de los mercaderes catalano-aragoneses y la introducción de las novedades italianas, de los libros analizados en Barcelona y Valencia hasta el momento no podemos extraer conclusiones generales. La extensión del empleo de la partida doble no se puede comprobar en la mayoría de casos debido a la ausencia de juegos contables más o menos completos, pero lo cierto es que, al margen de ésta, las contabilidades podrían ser más complejas de lo que parecen a simple vista. Los dos libros de los Mitjavila no permiten concluir nada ni en uno ni en otro sentido; mientras el de Pere de Mitjavila (1334-1342) utiliza la partida doble<sup>267</sup>, cabría preguntarse por qué el de Jaume de Mitjavila (1345-1370), posterior en cronología y por tanto conocedor del anterior, usa un sistema mucho

---

<sup>262</sup> C. Antinori, "La contabilità pratica..."

<sup>263</sup> C. Antinori, "La contabilità pratica...", p. 17-18.

<sup>264</sup> Yamey concluye que la obra de Luca Pacioli no jugó ningún papel en la difusión de la partida doble. Basil S. Yamey, "Pacioli's pioneering exposition of double-entry bookkeeping: a belated review", *Studi in memoria di Federigo Melis, Volume terzo*, Giannini Editore, Nápoles, 1978, pp. 569-580.

<sup>265</sup> E. Hernández Esteve, "Reflexiones sobre la naturaleza..."

<sup>266</sup> E. Hernández Esteve, "Reflexiones sobre la naturaleza...", pp. 119-122.

<sup>267</sup> J. M. Madurell i Marimon, "Contabilidad de una compañía..."

menos avanzado<sup>268</sup>. Por otra parte, los de los Tarascó (1329-1348) tienen un contenido bastante heterogéneo que no acaba de encajar en las tipologías propuestas por E. Varela (un mayor y dos manuales)<sup>269</sup>. Pensamos que podría tratarse de algún tipo de auxiliar, lo que explicaría su escasa organización interna. Algo similar sucede con los Benet, cuyos libros conservados están llevados por partida simple<sup>270</sup>, lo que no descarta que conocieran y emplearan la doble. Daniel Duran identifica el *Manual del viatge fet per Berenguer Benet a Romania* (1341-1342) como un libro preparatorio, destinado únicamente a registrar las operaciones del viaje de Berenguer a Constantinopla, y que formaría parte de una contabilidad más amplia en la que se localizarían, entre otros, libros de compras y ventas y libros de comandas<sup>271</sup>.

También conviene hacer mención a los libros de la taula de los banqueros barceloneses Pere Descaus y Andreu d'Olivella (1376-1383), entre ellos varios manuales y diarios, conservados en el Archivo de la Corona de Aragón, a los que tampoco puede atribuirse el uso una contabilidad avanzada<sup>272</sup>. Por el contrario, la *taula de canvi* de la ciudad de Barcelona operaba a través de Manual y Mayor desde sus inicios en el s. XIII y a inicios del XV lo hacía mediante Manual, dos Mayores y un registro de joyas y prendas<sup>273</sup>. En Valencia, a través de los ejemplos que propone Cruselles, parece evidente la evolución hacia una contabilidad más avanzada, aunque es difícil saber si ésta era la partida doble<sup>274</sup>. La *taula* de esta ciudad utilizaba un único libro, el *Llibre de Taula*<sup>275</sup>.

Por otra parte, si bien los libros anteriores pertenecen todos ellos a finales del siglo XIV y la primera mitad del XV, cabe señalar que para la segunda mitad se encuentran disponibles, pero sin estudiar por el momento, algunos libros de cuentas de Joan de Sabastida, yerno de Torralba, posteriores a la muerte de este mercader y que se conservan igualmente en el fondo Requesens del ANC. Asimismo, la segunda mujer de Sabastida, Caterina Llull, continuó con los negocios de su marido en Sicilia y dejó constancia en un libro mayor datado en 1472, que se encuentra junto a los anteriores. G. T. Colesanti lo publicó en 2008 y, aunque no realiza un estudio propiamente dicho de la contabilidad, sí que menciona ciertas similitudes con los libros de Sabastida y Torralba<sup>276</sup>. A pesar de la posible influencia siciliana, Caterina Llull habría aprendido las técnicas contables con

---

<sup>268</sup> V. Hurtado Cuevas, *Llibre de deutes...*, pp. 350.

<sup>269</sup> E. Varela i Rodríguez, *El control de los bienes...*

<sup>270</sup> M. E. Soldani señala que el *Llibre de deu i deig* de Joan Benet (1334-1338) no tendría otro objetivo que el de "llevar memoria cronológica de su actividad", ya que no facilita la elaboración de balances. M. E. Soldani, "Un osservatorio sulla Sardegna...", p. 75.

<sup>271</sup> D. Duran i Duelt, *Manual del viatge...*, pp. 37-47. El *Llibre de deu i deig* y el *Llibre de compres i vendes* están descritos en M. E. Soldani, "Un osservatorio sulla Sardegna...", pp. 73-77.

<sup>272</sup> Gaspar Feliu i Monfort, "La disputa por los libros contables en la quiebra de la taula de canvi de Pere des Caus y Andreu d'Olivella (1381)", *Revista española de financiación y contabilidad*, vol. 33, nº 120, 2004, pp. 95-124.

<sup>273</sup> Franciscano Mayordomo García-Chicote, *La Taula de Canvis. Aportación a la historia de la contabilidad valenciana (siglos XIII-XVII)*, Prensas de la Universidad de Valencia, Valencia, 2002, p. 53.

<sup>274</sup> E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 145-148

<sup>275</sup> Un estudio pormenorizado del funcionamiento y contabilidad de esta taula en F. Mayordomo García-Chicote, *La Taula de Canvi...*

<sup>276</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*



Sabastida, quien a su vez se había introducido en el mundo de los negocios con Torralba<sup>277</sup>. La edición de la transcripción dificulta observar directamente algunas cuestiones (ya que cada folio no se corresponde con una página), como la distribución de los asientos que, sin duda, obedecen ya a una contabilidad por partida doble: en cada folio se registran cuentas personales confrontando el debe y el haber entre vuelto y recto que suman ambas una cantidad exactamente igual.

Al margen de lo anterior, como advierten Akerlof y Shiller el objetivo de la contabilidad es conocer con mayor precisión el estado financiero de una empresa, y, por tanto, los avances entre los mercaderes de la Corona en los siglos XIV y XV debieron ir, necesariamente, en esta dirección. Debemos pensar que, además de proporcionar información estratégica para las compañías y sus clientes o inversores, y ser imprescindibles para la toma de decisiones<sup>278</sup>, los libros se consideraban probatorios ante los tribunales<sup>279</sup>. Por todo ello, frente a las contabilidades sencillas, resulta lógico pensar que los mercaderes de la Corona decidieran introducir en sus negocios métodos que aportaran mayor fiabilidad, más eficaces y efectivos, aunque éstos no fueran la partida doble, al menos de manera ortodoxa. Cabe señalar que también en Italia se dan casos de contabilidades que se alejan de la teoría y que, aún con todo, son consideradas como partida doble<sup>280</sup>, es el caso del libro de cuentas del mercader genovés Giovanni Piccamiglio (1456-1459) al que Jacques Heers no duda en situar dentro de esta práctica contable a pesar de sus impurezas<sup>281</sup>.

Por otra parte, existe una corriente que tiende a desmitificar esta técnica. Así B. Yamey, tras su interpretación crítica de la obra de Pacioli<sup>282</sup>, arremetió contra W. Sombart, quien consideraba que el capitalismo era inconcebible sin la partida doble<sup>283</sup>. Yamey, por el contrario, aludía a cómo muchas de las grandes compañías florentinas de los siglos XIV y XV no la emplearon y aún así alcanzaron un notable éxito, mientras que en otras que sí lo hicieron los beneficios directos de ello no resultan tan evidentes<sup>284</sup>. Más allá, el autor proporciona varios testimonios de mercaderes medievales y modernos que consideraban esta técnica difícil y casi imposible de comprender y utilizar, por lo que la

---

<sup>277</sup> Cf. Capítulo 9.

<sup>278</sup> E. S. Hunt y J. M. Murray, *A history of business...*, p. 62.

<sup>279</sup> E. Hernández Esteve, "Reflexiones sobre la naturaleza...", p. 119. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 90.

<sup>280</sup> Goldthwaite habla de las ventajas de un empleo "no sistémico" de la partida doble por parte de compañías florentinas. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 93.

<sup>281</sup> Jacques Heers, *Le livre de comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires génois, 1456-1459*, SEVPEN, París, 1959, pp. 11-14.

<sup>282</sup> B. S. Yamey, "Pacioli's pioneering exposition...".

<sup>283</sup> Basil S. Yamey, *Arte e contabilità*, Credito Romagnolo, Bologna, 1986, pp. 259-262.

<sup>284</sup> B. S. Yamey, *Arte e contabilità...*, p. 259. Esta misma cuestión ha sido señalada recientemente por F. Guidi, que apunta a compañías exitosas que desconocían la partida doble y a la escasa difusión de la técnica fuera de Italia antes del siglo XVII, lo que no impidió un gran desarrollo comercial. Francesco Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie", F. Franceschi, R. A. Goldthwaite, R. C. Mueller (eds.), *Commercio e cultura mercantile*, Fondazione Cassamarca y Angelo Colla Editore, Vicenza, pp. 554-557.

mayoría no la vieron como algo necesario o útil para sus negocios hasta el siglo XIX<sup>285</sup>. J. Heers, en relación a Piccamiglio, señala que la partida doble imponía a los hombres de negocios autónomos (es decir, fuera de una gran compañía comercial o bancaria) obligaciones demasiado severas, lo que justificaba una simplificación deliberada y consciente de la técnica (demasiado formal y rígida), que era para ellos preferible a una mayor precisión<sup>286</sup>.

Llegados a este punto, para ir más allá y arrojar algo de luz en todo este asunto, y comprender mejor las prácticas contables de los mercaderes catalanoaragoneses del siglo XV, analizaremos detenidamente la que es, en palabras de Mario del Treppo, *la millor plataforma d'observació de les estructures mercantils de Barcelona, des de dins, de què avui disposem: [...] els llibres de comptabilitat de la firma de Joan de Torralba*<sup>287</sup>.

## 1.2. Los libros de cuentas de Joan de Torralba

Cuando M. del Treppo consultó en los años 1970 algunos de los libros de cuentas del mercader barcelonés Joan de Torralba en el Archivo de los Jesuitas de Barcelona, éstos no habían sido todavía bien catalogados, y se encontraban dispersos entre otra documentación que nada tenía que ver con la compañía del siglo XV. El propio del Treppo reconocía que, una vez se pusiera algo de orden, aparecerían nuevos volúmenes<sup>288</sup>. Tal como predijo, el paso del fondo Requesens al Arxiu Nacional de Catalunya supuso una reorganización de su contenido y, además de los siete a los que había accedido el historiador italiano, salieron a la luz cinco libros más<sup>289</sup>. Es importante tener en cuenta que, a pesar de que la conservación de ciertos libros puede explicarse desde el punto de vista de su utilidad, las vicisitudes del fondo impiden determinar las causas reales de la misma, ya que algunos pudieron simplemente perderse en los traslados y los que nos han llegado lo han hecho, probablemente, de manera fortuita.

En cualquier caso, hoy en día tenemos acceso a un total de 11 libros de las sucesivas compañías formadas por Joan de Torralba, datados entre los años 1430 y 1458, todos ellos, excepto uno, manuscritos por el mercader barcelonés. Físicamente, la mayoría de libros guardan unas proporciones aproximadas de entre 290x220 mm y 300x220 mm (incluido el libro de F. Alvart). La excepción son dos libros mayores de Torralba cuyas

---

<sup>285</sup> B. S. Yamey, *Arte e contabilità...*, p. 38. Entre los ejemplos, se encuentra el de un mercader de Reims del siglo XVII que aseguraba que “la contabilità tenuta in partita doppia richiedeva lo stesso impegno di tutte insieme le filosofie e che il contabile capace di tenerla guadagnava come un uomo d'affari”.

<sup>286</sup> “Ainsi nous pouvons voir comment un particulier, commerçant, financier et maître de maison sait, pour son usage personnel, assouplir la technique formelle et rigide de la comptabilité à partie double, préférant donc une simplicité relative à une plus grande exactitude. L’existence de plusieurs monnaies de compte, aux valeurs flottantes, l’obligerait à des précautions et à des calculs dont il veut se dispenser. Cette comptabilité à partie double, irremplaçable pour les livres publics ou ceux des banques et compagnies, impose à l’homme d’affaires isolé des obligations trop sévères. Le nôtre néglige délibérément certaines de ses règles élémentaires.” J. Heers, *Le livre de comptes...*, pp. 14.

<sup>287</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 475.

<sup>288</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 476.

<sup>289</sup> Véase el apartado de fuentes en la Introducción.

dimensiones son de 450x290 mm (el Tercero) y de 410x290 mm (el Cuarto). Todos ellos poseen guardas de pergamino y el papel utilizado concuerda con el importado por la propia compañía desde Italia. Las filigranas confirman su procedencia de la zona genovesa, donde se imitaba el papel producido en décadas anteriores en la localidad de Fabriano, de gran calidad y amplia difusión<sup>290</sup>. Varios libros conservan la encuadernación original de cuero: el *Manual Dotzè*, con cubiertas de color rojo, muestra los restos de la correa que lo cerraba; el *Manual Tretzè* y el libro mayor de Francesc Alvarit tienen cubiertas de cuero marrón oscuro y en ambos casos se han preservado las correas y la hebilla metálica; y el libro mayor tercero poseía también una encuadernación de piel oscura que ha sido retirada durante una restauración reciente<sup>291</sup>.

A nivel interno, los libros mantienen una serie de características comunes. La lengua de escritura es el catalán y la caligrafía es una cursiva típica del mundo mercantil que hemos podido identificar, en varios de ellos, con la mano del propio Torralba. El número de folio se escribe siempre en la esquina superior derecha del recto y las operaciones aparecen divididas entre el debe (*deu*<sup>292</sup>) y el haber (*deig*<sup>293</sup>). El sistema de *deu i deig* era común en la contabilidad medieval, tomando diversas variantes, como la fórmula *alla veneziana*, que situaba el debe y el haber en páginas contrapuestas<sup>294</sup>. Sin embargo, la disposición de las cuentas en cada uno de los libros conservados depende de su función, que analizaremos a continuación con el objetivo de completar los datos aportados por Mario del Treppo y responder así a las preguntas que hemos formulado.

En primer lugar, tres de los libros conservados se intitulan “Manual”<sup>295</sup>: el *Manual Onzè* (1434-1437)<sup>296</sup>, el *Manual Dotzè* (1437-1442) y el *Manual Tretzè* (1443-1458). M. del Treppo incluyó el único que consultó, el *Dotzè*, en la tipología de memorial<sup>297</sup> mientras que J. Benavides ha calificado al *Onzè* de diario<sup>298</sup>. Estamos de acuerdo con el autor italiano en que los manuales guardan una apariencia mucho más similar a los memoriales que a los diarios italianos, tal como hemos podido comprobar a través de los libros de la compañía Datini, si bien los de Torralba parecen estar a medio camino entre una y otra tipología: los diarios de la Datini son mucho más sintéticos que los manuales de la Torralba-Manariello, pero estos últimos incluyen referencias numéricas, como veremos detalladamente más adelante, que sólo encontramos en los diarios datinianos.

---

<sup>290</sup> Sobre el papel importado por la compañía véase el Capítulo 7.

<sup>291</sup> Actualmente en el archivo puede consultarse el libro sin la encuadernación original que ha sido sustituida por una cubierta de pergamino nueva.

<sup>292</sup> Lo que alguien debe a la compañía (haber).

<sup>293</sup> Lo que la compañía debe pagar al titular del asiento (deber).

<sup>294</sup> R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 91.

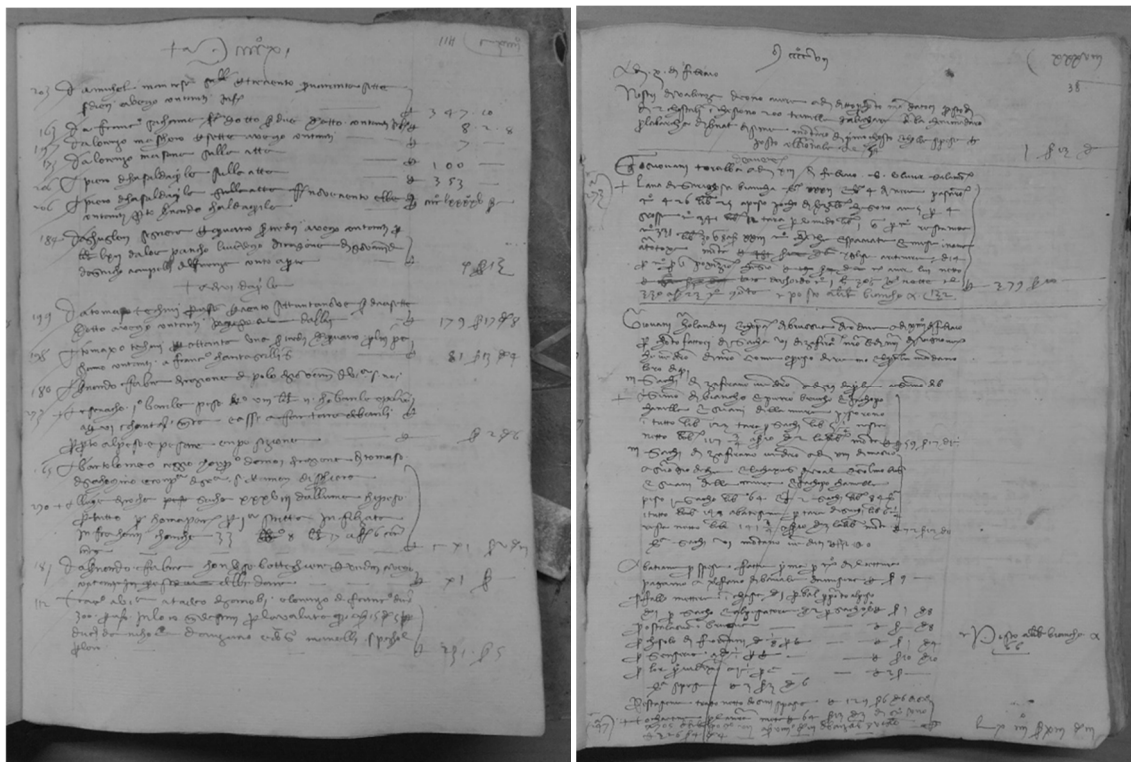
<sup>295</sup> En el folio 1r de cada uno de ellos Joan de Torralba escribe el nombre de cada libro: *Manual honzè les partides del qual...* (Manual Onzè); *Manual intitulat dotzè...* (Manual Dotzè); *Manual tretzé començat...* (Manual Tretzè).

<sup>296</sup> Este libro ha sido la principal fuente de la tesis de J. Benavides que, sin embargo, no ha realizado un estudio contable del mismo ni de sus características y funcionamiento más allá de señalar de manera general su contenido y su distribución cronológica. J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*

<sup>297</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 476.

<sup>298</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*

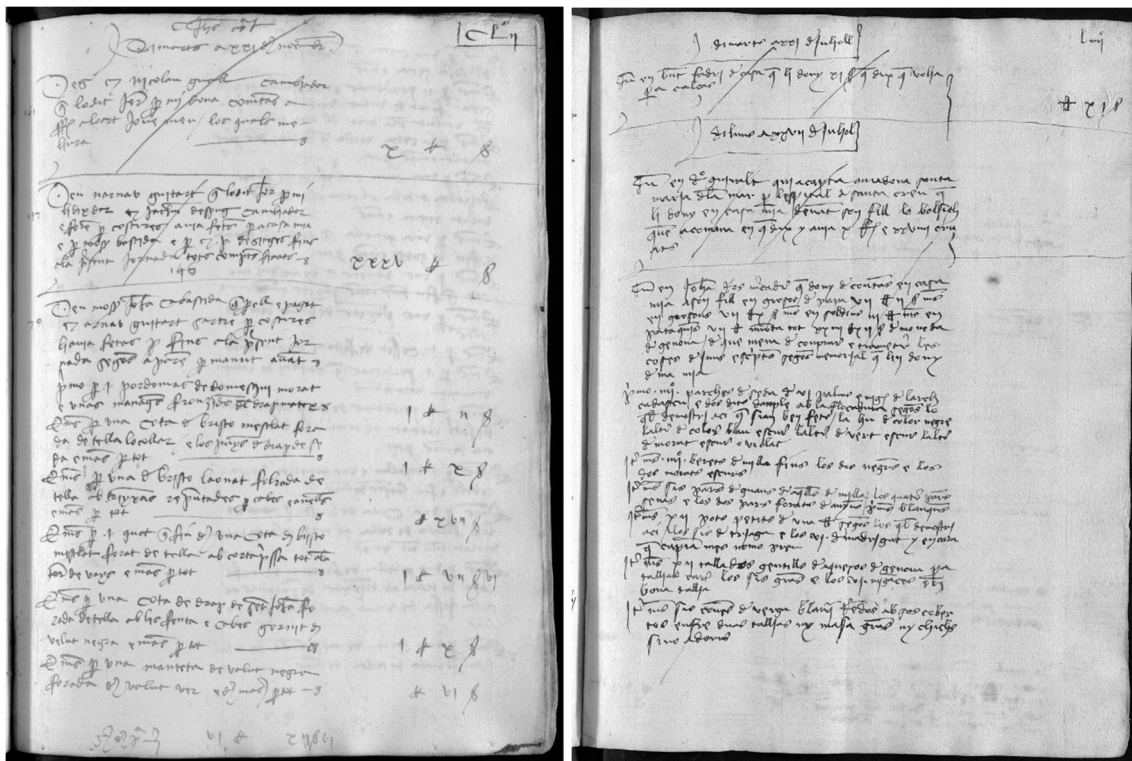
## Folios de un diario y un memorial de la filial de la compañía Datini en Barcelona



Izquierda, Diario (Giornale), 1409-1411, f. 114r. ASPo, Datini, 829.

Derecha, Memorial A, 1407-1408, f. 38r. ASPo, Datini, 822.

## Folios de dos manuales de Joan de Torralba



Izquierda, Manual dotzè, f. 152r.

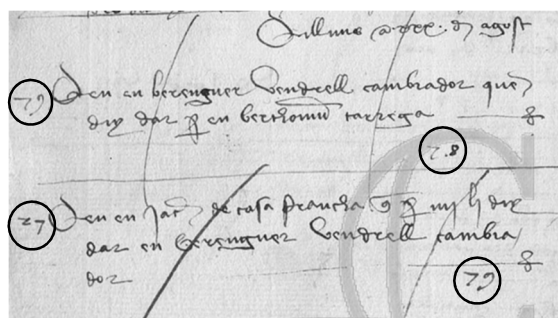
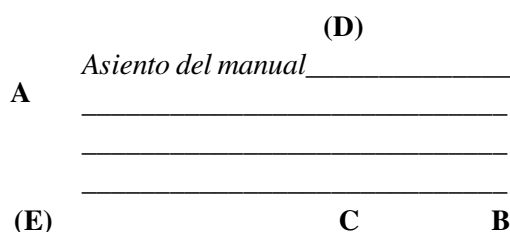
Derecha, Manual tretzè, f. 54r.

En cualquier caso, ambas tipologías hacen referencia a libros en los que las operaciones se registran de forma cronológica para completar, *a posteriori*, el libro mayor. Así, las operaciones de debe y haber se suceden en los manuales de manera cronológica, sin una diferenciación clara entre las cuentas de la compañía y las personales de Joan de Torralba, y al inicio de cada manual se indica que la información que recogen se encuentra contenida en un Mayor, en el caso del *Manual Onzè* en el *Libro Mayor Segundo*, que no se ha conservado, las del *Dotzè* en el *Tercero* y las del *Tretzè* se corresponderían con el *Cuarto*.

“Manual honzè', les partides del qual són contengudes en 'Llibre Major segon', començat primer de mag MCCCCXXXquatre”<sup>299</sup>

Lo mismo indica Francesc Alvaré en su libro mayor conservado, en el que hace mención expresa al traslado de las partidas desde un manual<sup>300</sup>. Los manuales constituyen, por tanto, una primera nota de las actividades que servía para completar los libros mayores. Los asientos de los manuales<sup>301</sup> están acompañados de diversos números que remiten al folio del libro mayor correspondiente en el que se encuentra la cuenta en la que se ha abonado o adeudado la operación. La posición del número en relación al texto varía según quien sea el deudor y el acreedor. Así, se sitúa en la posición A (véase el esquema a continuación) cuando los titulares de las cuentas deben pagar a Torralba (él es acreedor), mientras que en el resto de posiciones los números remiten a cuentas en las que el mercader barcelonés es deudor<sup>302</sup>.

#### Correspondencias entre el libro mayor y los manuales de Torralba



<sup>299</sup> "Manual onzè, cuyas partidas están contenidas en el 'Libro Mayor segundo', empezado el primero de mayo de 1434." Manual onzè, f. 1r.

<sup>300</sup> "Aquest libre s'apella libre major, lo qual es de mi, Francesch Aloart, en lo qual escriuré tots deutós e creadós, los quals trauré del manual..." . Libro mayor de Francesc Alvaré, f. 1r. Cf. M. D. López Pérez, "La compañía Torralba..." .

<sup>301</sup> Excepto en el *Manual treztè*.

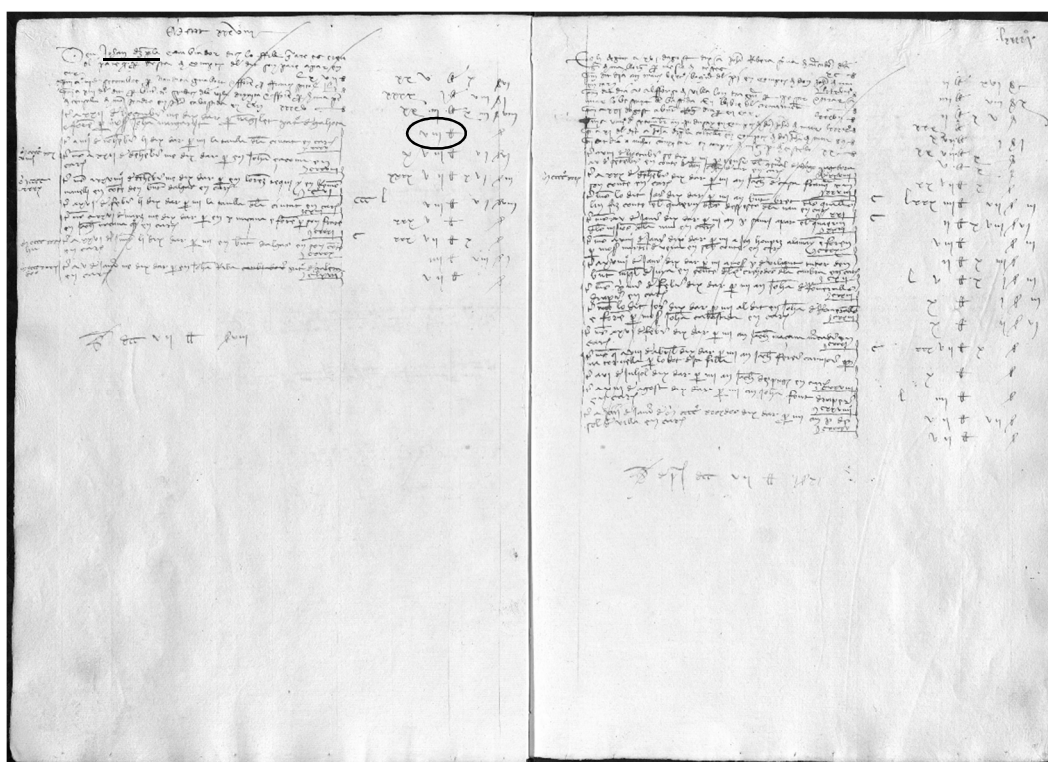
<sup>302</sup> Las posiciones B y C son las más frecuentes y sólo cuando no hay sitio en éstas se sitúan D y E o en otras.

Así lo demuestra un estudio comparado del *Manual dotzè* y el *Libro mayor tercero*<sup>303</sup> el único caso en el que podemos comprobar la correspondencia entre uno y otro<sup>304</sup> como se muestra a continuación:

### Ejemplo 1.

*Manual Dotzè* 91 Joan Dezplà, cambiador, debe a la compañía 8 lb.

*Libro mayor tercero*, f. 90v-91r, cuentas de Joan Dezplà. La operación se encuentra en el *deu* (debe pagar a la compañía 8 lb.). Joan de Torralba es acreedor, por lo que el número de folio se sitúa en posición A en el manual.



Libro mayor tercero, ff. 90v-91r.

<sup>303</sup> Mario del Treppo también observó que existía una correlación entre ambos libros, con el traslado de operaciones del manual a dos cuentas del mayor, pero sin profundizar en su funcionamiento. Del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 477-478.

<sup>304</sup> El *Libro mayor segundo* no se ha conservado y por tanto no se puede contrastar la información con el *Manual onzè*. Por otra parte, el *Manual tretzè* carece de estos números. Como ya hemos señalado, la cronología de este manual coincide con la última etapa de la vida de Torralba, cuando ya llevaba una década retirado de la administración de la compañía. Tanto el *Tretzè* como el *Libro mayor cuarto* tienen un grosor menor a sus homólogos anteriores y se puede apreciar cómo su contenido es más reducido, con muchos más espacios y folios en blanco. La gestión de la compañía estaba en manos de los administradores y de su yerno, Joan de Sabastida, por lo que estos últimos libros de Torralba, a falta de profundizar en su estudio, apenas tendrían más valor que el que pudiera darles el propio mercader que recogería, fundamentalmente, cuestiones privadas.

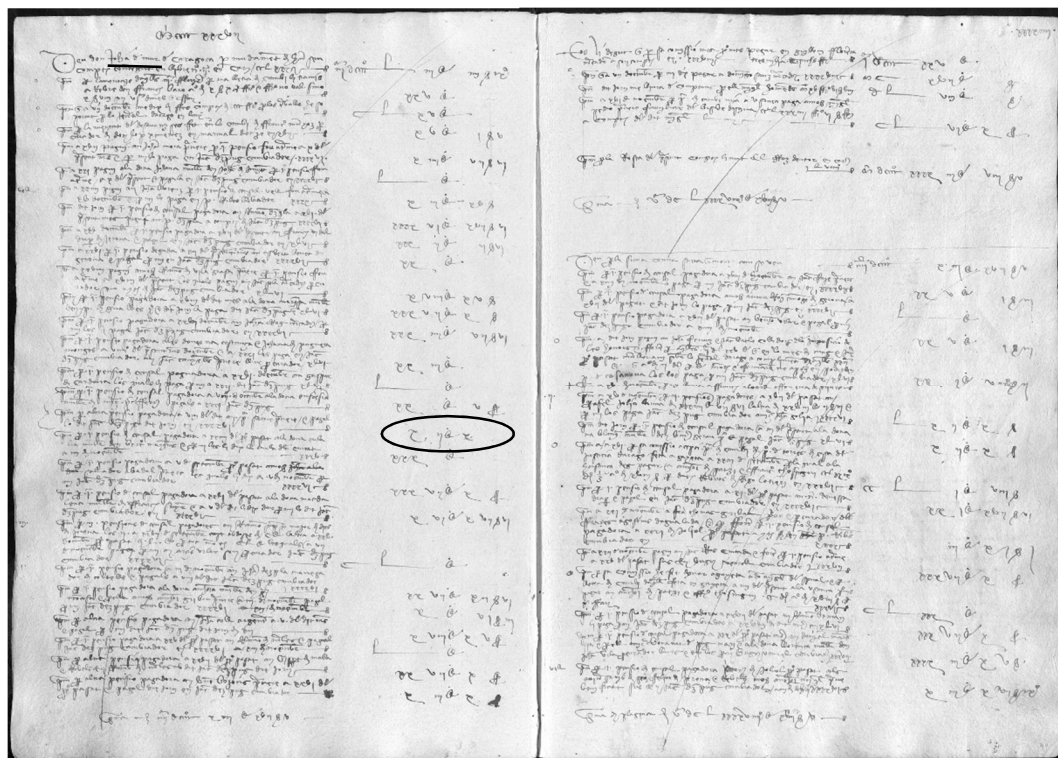
## Ejemplo 2.

**Manual 44** *Juan de Mur, mercader de Zaragoza, debe a la compañía 37 lb. 10 s. por pensión de un censal que Joan de Torralba pagó a mosen Salvador Abadal a través de una dita en la taula de Jaume Despuig, cambiador.*

46

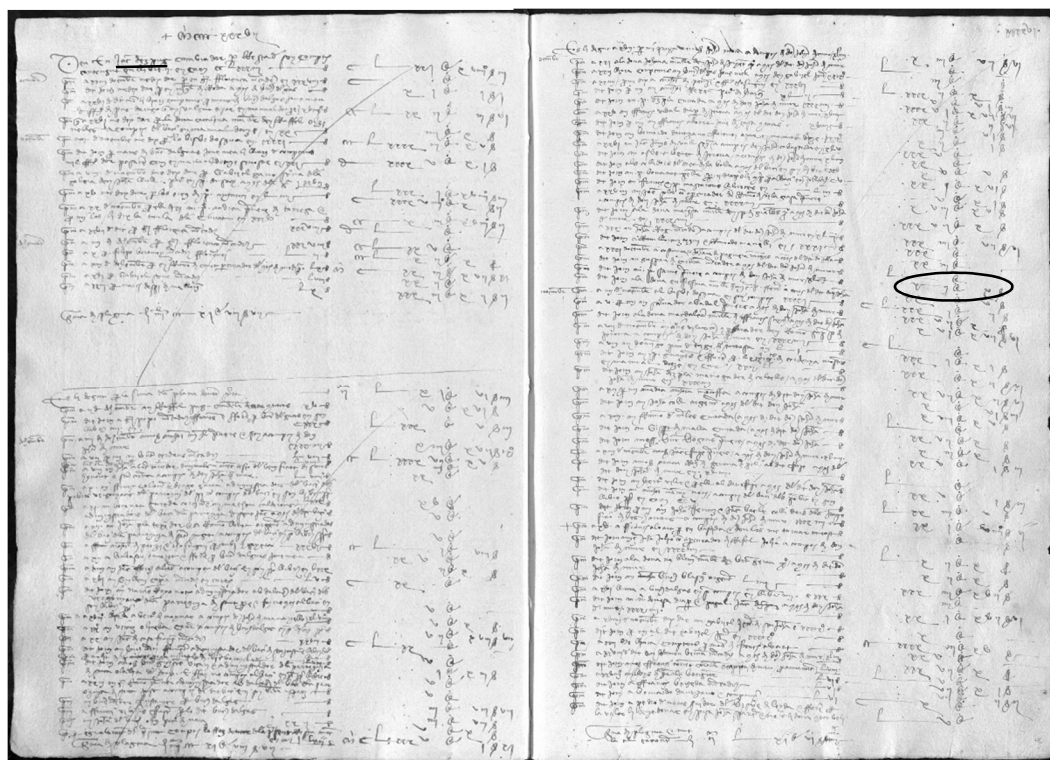
En este caso hay dos operaciones, por un lado la deuda que Juan de Mur tiene con la compañía y, por otro, la que ésta ha contraído en la taula de Despuig:

*Libro mayor tercero*, f. 43v-44r, cuentas de Juan de Mur. La operación se encuentra en el *deu* (Juan de Mur debe pagar a la compañía 37lb. 10 s.). Joan de Torralba es acreedor, por lo que el número de folio se sitúa en posición A en el manual.



Libro mayor tercero, ff. 43v-44r.

*Libro mayor tercero*, f. 45v-46r, cuentas de Jaume Despuig. La operación se encuentra en el *es-li degut* (la compañía debe pagar a J. Despuig 37 lb. 10 s.). Joan de Torralba es deudor, por lo que el número de folio se sitúa en posición diferente a A en el manual.



Libro mayor tercero, ff. 43v-44r.

En ocasiones encontramos los números situados uno debajo del otro en A cuando se suceden varias operaciones con una misma persona. Al consignarse los asientos seguidos no queda espacio para situar el número del acreedor de la cuenta en posiciones B o C, por lo que se pone debajo del número del deudor, que es siempre el primero:

<i>Manual</i>	<b>89</b>	<i>Juan de Mur, mercader de Zaragoza, debe a la compañía varias cantidades por pensiones de censales pagadas por Joan de Torralba a sus beneficiarios a través de ditas en diferentes taulas.</i>
<i>Dotzè</i>	<b>91</b>	
	<b>98</b>	
	<b>98</b>	
	<b>35</b>	

*Libro mayor tercero*, f. 88v-89r, cuentas de Juan de Mur. Las operaciones se encuentran en el *deu* (Juan de Mur debe pagar a la compañía). Joan de Torralba es acreedor, por lo que el número de folio se sitúa la primera en posición A en el manual.

Como en el ejemplo anterior, además de la deuda de Mur con la compañía, Joan de Torralba es deudor por las ditas en las taulas de Dezplà, Vendrell y la de la Ciutat, lo que se señala con los números de folios debajo de A:

*Libro mayor tercero*, f. 90v-91r, cuentas de Joan Dezplà, cambiador. La operación se encuentra en el *es-li degut* (la compañía debe pagar a J. Dezplà).

*Libro mayor tercero*, f. 97v-98r, cuentas de Berenguer Vendrell, cambiador. Las operaciones se encuentran en el *es-li degut* (la compañía debe pagar a B. Vendrell).

*Libro mayor tercero*, f. 34v-35r, cuentas de la taula de la ciudad. La operación se encuentra en el *es-li degut* (la compañía debe pagar a la Taula de la Ciutat).



Igualmente, encontramos las referencias situadas en A separadas por una línea divisoria de la misma manera que se puede observar en contabilidades como la de Simón Ruiz<sup>305</sup>. De las compañías de este mercader castellano del siglo XVI se conservan 104 libros de cuentas, entre ellos 24 manuales y 14 mayores<sup>306</sup>. Como explica R. Rodríguez para los manuales de S. Ruiz: “En el margen izquierdo del libro se reserva un espacio donde se anotan las cuentas del mayor a las que se va a trasladar el contenido del diario, en forma de quebrado, indicando el numerador la cuenta del cargo y el denominador, la de abono”<sup>307</sup>. El funcionamiento de los manuales de Joan de Torralba es igual que el anterior: el número situado en la parte superior (numerador) corresponde a una cuenta del mayor en la que Torralba es acreedor, mientras que el inferior (denominador) remite a una en la que Torralba es deudor.

Manual y Mayor se redactaban de manera contemporánea y la relación entre ambos, como se observa, es directa. Las referencias anteriores a los folios de los mayores permiten reconstruir su funcionamiento y parte de su contenido cuando éstos libros no se han conservado y, en consecuencia, podemos comprender mejor la contabilidad de la Torralba. En los libros mayores<sup>308</sup> de la compañía encontramos cuentas personales, cada una se iniciaba en un folio y se dejaba espacio para continuar añadiendo futuras transacciones, en el vuelto las de *deu* (activo) y en el recto las de *deig* (pasivo) que, finalmente, sumaban ambas las mismas cantidades. Cuando el folio se completaba se continuaba en el siguiente que se encontrara en blanco. Así, en el *Manual Onzè*, los números 29 y 79 remiten a Berenguer Vendrell que tendría cuenta en ambos folios del segundo mayor. De la misma manera, la Techini-Manelli tenía cuenta en el folio 102 y en el 107 y la Taula de Barcelona en el 24 y el 46. En caso de mercaderes con poca actividad, podía encontrarse más de uno en un mismo folio, como Bartomeu Simó y Joan Font, ambos en el folio 52, o Gabriel de Monsospir y Martín Solzina en el 69.

En los libros mayores se puede comprobar la doble entrada de las operaciones, con correspondencia exacta entre las cantidades del *deu* (debe a la compañía) y el *es·li degut* (la compañía debe). Este es el principio de la partida doble: cada operación en el debe conlleva otra de la misma cantidad en el haber. Al inicio de cada libro se incluían las cuentas pendientes del mayor anterior, pero no localizamos cuentas propias de mercancías ni tampoco cuentas de pérdidas y ganancias. La historiografía señala la existencia de estas últimas en los mayores como un aspecto básico para poder hablar de la partida doble. Hasta ahora se ha negado la presencia de este tipo de registros en la contabilidad de Joan

---

<sup>305</sup> Al margen de la extensa bibliografía sobre este mercader castellano y su compañía, su contabilidad ha sido analizada en profundidad en R. Rodríguez González, *Los libros de cuentas...* En la página 184 se puede ver una reproducción de un folio del Manual nº 28 en el que aparecen en el margen izquierdo los números que remiten al libro mayor; en la página 192 lo mismo en un folio del Manual nº 29.

<sup>306</sup> R. Rodríguez González, *Los libros de cuentas...*, p. 153.

<sup>307</sup> R. Rodríguez González, *Los libros de cuentas...*, p. 176. (Sobre los manuales de Simón Ruiz y sus características véase *Idem*, pp. 175-193).

<sup>308</sup> Sobre el libro mayor, conocido en italiano como *quaderno*: Federigo Melis, *L'azienda nel medioevo...*, pp. 34 y E. Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos...*, pp. 33-38.

de Torralba<sup>309</sup>, pero lo cierto es que son numerosas las referencias a “avances” y “desavances”, es decir, ganancias y pérdidas, en los demás libros conservados de la compañía.

Tanto los manuales como los mayores eran libros propios de Joan de Torralba y continúan su propia numeración, mientras que cada empleado de la compañía tenía su contabilidad paralela y libros de diverso tipo. Son varias las referencias a libros de Domingo Pandetrigo, Juan de Manariello (*son llibre*) y Juan Esparter (*llibres aportats de Pisa*). También el *joven de casa*, Arnau de Sabrugada llevaba registro de su actividad en, al menos, un *llibre de missions* (libro de gastos). El acta de 1454 da buena cuenta de este sistema, al reflejar la obligatoriedad de la teneduría de varios libros por parte de uno de los administradores, algo que ocurría ya desde los inicios de la compañía, aunque no aparezca en las correspondientes actas de fundación.

"...lo qual haie a menar libre maior e manual, e libre per recorts de letres, e trameses de robes, e albarans de comptans, en los quals libres scriurà bé e lealment tots los fets de la dita companyia. E altres libres no tindrà ho menarà si ja no libret de ma negua. E axí u iure, et cetera.

Item, finits los dits IIII anys de la dita companyia, lo dit Iohan Riumanyo sie tengut venir en Barchinona ab tots los libres e comptes de la administració de la dita companyia per donar compte e rahó, al dit Bernat Delgas, de tota la administració de la dita companyia."<sup>310</sup>

De todos estos, el único que nos ha llegado es el *Llibre major de comerç de llana blanca amb Itàlia de Francesc Alvar i Joan de Torralba* (1433) que, a pesar de estar referido a una sola mercancía (la lana blanca comercializada en Italia), no es un libro de mercancías sino, como se indica en el primer folio, un *llibre major*, es decir, un mayor o maestro de Francesc Alvar, factor en Venecia, que habría volcado en él todos los detalles de su actividad y que posteriormente lo envió o lo llevó personalmente a Barcelona para que Joan de Torralba pudiera cerrar las cuentas entre ambos y completar la contabilidad de la compañía con la información en él contenida<sup>311</sup>.

Por otra parte, tenemos varias referencias a compras de libros para llevar registro de la compraventa de mercancías<sup>312</sup>. Una de ellas, en un asiento del *Manual Onzè*, habla de la compra de un libro para “llevar cuenta de las lanas” y otro para “tener cuenta de los

---

<sup>309</sup> J. Benavides, en su estudio del *Manual Onzè* concluye que “no existen cuentas de pérdidas y ganancias, ni cuentas de beneficios”. J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, p. 52.

<sup>310</sup> "El cual [Joan Riumanyo] tenga que manejar libro mayor y manual, y libro para el registro de las cartas, para los envíos de mercancías, y libro de albaranes de contantes, en los cuales escribirá bien y lealmente todos los negocios de la dicha compañía. Y otros libros no tendrá o manejará salvo un librito de mano. Y así lo jura, etcetera.

También, finalizados los dichos cuatro años de la dicha compañía, el dicho Joan Riumanyo está obligado a venir a Barcelona con todos los libros y cuentas de la administración de la dicha compañía para dar cuenta y razón, al dicho Bernat d'Algars, de toda la administración de la dicha compañía".

El acta se encuentra transcrita en R. Noguera de Guzman, *La compañía mercantil...*, pp. 32-35.

<sup>311</sup> Este libro ha sido estudiado por M. D. López Pérez, "La compañía Torralba..."

<sup>312</sup> "Paguí per hun libre de tres mans per a los formens" (Libro secreto 1432-1434, f. 30v).

*formenters* (mercaderes de trigo) y la caja”<sup>313</sup>, lo que indicaría la teneduría de un libro para las lanas y otro para el cereal que incluiría las cuentas de caja. Sin embargo, la laxitud con la que Torralba utiliza distintos nombres para referirse a un mismo libro, así como la ambigüedad de algunos asientos, no ayuda a esclarecer la verdadera naturaleza de éstos.

<sup>314</sup>Paguí a-n Francesch y Pere Mascarons, e foren per hun llibre de dos mans per tenir comte de les llanes a la VI sous VI companyia, II sous VI. E per hun llibre de tres mans per tenir comte als formenters e a la caxa, IIII sous. Monte tot, e paga’ls Bernat d’Elgas, jove meu,

En el caso de las lanas, los “libres de les llanes” que localizamos son los libros de la compañía de los que hablaremos después. Aunque parece claro que Torralba tenía algún libro específico para las mercancías, seguramente sería un solo libro tanto para la lana como para el trigo, y que denominaba indistintamente en relación a una u otra, siempre con un ordinal (a diferencia de los “libros de la compañía” que van acompañados de la fecha de inicio). Así, en el Libro de la compañía de 1432 se menciona que en el folio 23 del *Libre terz de les llanes* se encuentra la venta al detalle de 643 quintales de cereal. Un asiento de este mismo libro indica que toma la información de la venta al pormenor de 92 cahíces de *candialosa* registrada en el *Libre terz del forment* en el folio 23. Se trataría de un mismo libro en el que se recogen todos los datos en extenso de la adquisición y comercialización de los dos principales productos de la compañía.

La redacción es aún más confusa en lo que respecta a las cuentas de caja, que reflejarían las variaciones de capital de la empresa (entradas y salidas), pues en ocasiones parece existir un libro específico (*llibre quart de caxa*) mientras que en otras se trata claramente de una referencia a su inclusión en el libro mayor (*comte de caxa en llibre quart*)<sup>315</sup>. A falta de datos más precisos, no queda suficientemente probada la teneduría de un libro de caja como tal, ya que la primera mención podría ser tan sólo una variante de la segunda que, por ambigua, puede ser malinterpretada. Hay que tener en cuenta que los libros mayores también se denominan en ocasiones “libros de caja”<sup>316</sup>, por lo que el *Libre quart de caxa* sería el mismo *Libre major quart*.

Por otra parte, todos los gastos relativos al envío y recepción de cartas se registraban en un *Llibre de correus*<sup>317</sup>, un libro de los correos a partir del cual Torralba volcaría la información a los libros de la compañía y cuya conservación sería de gran interés para

<sup>313</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, p. 47.

<sup>314</sup> "Pagué a Francesc y Pere Mascaró, y fueron por un libro de dos manos para llevar cuenta de las lanas de la compañía, 2 sb. 6. Y por un libro de tres manos para llevar cuenta de a los mercaderes de trigo y a la caja, 4 sb. Suma todo, y los pagó Bernat d'Algars, joven mío, 6 sb. 6 d." Manual onzè, f. 20v.

<sup>315</sup> Se pueden localizar estas referencias a lo largo del Manual Onzè. J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*

<sup>316</sup> R. Rodríguez González, *Los libros de cuentas...*, p. 194.

<sup>317</sup> Manual Onzè, f. 120v.

reconstruir los flujos de información, de los que sólo podemos conocer una parte, como veremos en el apartado de la correspondencia comercial.

La compañía contó también con libros "de naves". La única referencia procede de un folio de cuentas suelto conservado con el *Libro mayor tercero*<sup>318</sup>, por lo que pensamos que fue incorporado de forma tardía para llevar cuenta de las inversiones en embarcaciones y transporte marítimo (que sólo documentamos a partir de 1434) y registrar los detalles de los viajes realizados<sup>319</sup>.

Este sistema contable permitía conocer la situación financiera de la compañía. Cada dos años aproximadamente, los socios se reunían en Zaragoza, en torno al mes de septiembre, para calcular los beneficios obtenidos durante el bienio. Para esta labor se redactaban unos libros específicos que reciben distintas denominaciones en la documentación de Torralba. Al inicio de los mismos consta la intitulación de "libros de la compañía", acompañados de la fecha en la que se inicia su contenido, el 1 de enero del primer año del bienio correspondiente y que finaliza en el momento del balance.

"En nom de Déu nostro senyor e de la humill Verge Maria. Libre de la companya d'en Johan de Manariello y d'en Johan de Torralba, començat primer de janer anny M'CCCC°XXXdos."<sup>320</sup>

"Libre de la companyia de mi, Johan de Torralba, ab lo senyor en Johan de Manariello, de Caragoca, començat primer de jener any sobrescrit [MCCCCXXXVI] e finirà l'any XXXVII [*marca de la compañía*]."<sup>321</sup>

También se los conoce como *Libre de les lanes*, seguramente debido a que la lana era el principal producto del comercio de la compañía. Esto dificulta la identificación de los libros de mercancía de esta materia prima como ya hemos comentado. Conservamos un *libro de la compañía* para cada uno de los bienios del periodo de la Torralba-Manariello (1430-1432, 1432-1434, 1434-1435 y 1436-1437). Los libros se inician con el saldo del bienio anterior y se procede a analizar el estado de las cuentas entre la compañía y cada uno de sus factores y empleados, liquidando deudas pendientes y estableciendo qué es lo que la compañía debe pagarles o lo que ellos le deben a ésta. Siguen las cuentas de las mercancías (lanas, trigo, y cuero y pieles), que incluyen gastos de compra, venta y transporte, así como de diversos componentes de los costes de transacción (lezdadas, peajes, seguros, etc.). En tercer lugar, se registran las cuentas personales de Torralba, es decir, los gastos hechos por él, como jefe, en nombre de la compañía.

---

<sup>318</sup> "Libre de la nau". Este documento data de 1440-1441. *Libro mayor tercero*, f.s.

<sup>319</sup> Cf. Capítulo 9.

<sup>320</sup> "En nombre de Dios nuestro señor y de la humilde Virgen María. Libro de la compañía de Joan de Manariello y de Joan de Torralba, iniciado el primero de enero del año 1432." Libro secreto 1432-1434, f. 1r.

<sup>321</sup> "Libro de la compañía de mi, Joan de Torralba, con el señor Juan de Manariello, de Zaragoza, iniciado el primero de enero del año sobrescrito [1436] y acabará en el año 37." Libro secreto 1436-1437, f. 1r.

El registro se realiza a dos columnas, los asientos a la izquierda y las sumas a la derecha. En todos se suele mencionar la fecha de la operación, y si una se registraba por error, se anulaba mediante barras y se dejaba constancia de la razón, como por ejemplo que estaba incluida en otro libro<sup>322</sup>. Parece que, mientras se completaba el libro de la compañía, los socios tenían presentes los manuales y mayores, pues la información remite a éstos, así como a los auxiliares, por lo que Torralba viajaba con todos los volúmenes desde Barcelona a Zaragoza. También tenían presentes las cuentas enviadas por los factores con los detalles de su contabilidad. Cuando volvían a Barcelona se aprovechaba para revisarlas y subsanar posibles errores. Así, en el *Libro de la compañía* de 1430, se añaden dos nuevos asientos en 1439 a partir de los libros que Juan Esparter, que acababa de dejar la factoría pisana en manos de su hermano García, había llevado con él a Barcelona.

Es-li degut que, a XII de jener  
M'CCCCXXXVIII<sup>o</sup>, vengem a compte ell  
e yo, ab los llibres aportats de Pisa, a mi  
donats, certs deutes e despeses que diu a  
fets per la companyia, las quals se  
mencionen primerament en XIII partides  
en lo "Llibro major n<sup>o</sup> IIII" on l'on faz  
deutor en carta XXX.

CCCLXXX<sup>o</sup>VIII<sup>o</sup> fl. X<sup>o</sup>VIII ss.<sup>323</sup>

Los libros de compañía, que se compraban ya encuadernados<sup>324</sup>, incluyen sumas de página y resultados de cada sección. Si bien en general se utilizan las libras barcelonesas<sup>325</sup>, los libros carecen de unidad monetaria, ya que en las cuentas de los factores de las ciudades italianas las cantidades se mantienen en la moneda local: florines en Florencia, ducados en Venecia y moneda genovesa en Génova. En cualquier caso, todo esto permitía, al final, obtener el balance de la compañía por cada bienio y repartir los beneficios entre los dos socios. Se trata de un reparto virtual, ya que la cantidad a recibir se incluye directamente en la cuenta personal de cada uno, en lo que deben o les debe la compañía, que pasa íntegramente al inicio del libro del siguiente bienio. Como ya hemos señalado anteriormente, esto permitía aumentar el valor de la compañía al dejar los beneficios dentro de la razón hasta el final. La única excepción es el último libro, el de 1436-1437, que no incluye el balance. Al finalizar la compañía definitivamente y constituirse una nueva, con d'Algars y Sanz, se cerraron las cuentas, se descontaron las

<sup>322</sup> Normalmente se trata de asientos que debían trasladarse a otro libro o ya se habían añadido en otra cuenta: *No ha d'estar açò ací, perquè dapno* (Libro secreto 1432-1434, f. 5v.); *Aquesta partida no ha d'estar ací, per què la dapno...* (Libro secreto 1430-1432, f. 75r.).

<sup>323</sup> "Le es debido que, a 12 de enero de 1439, cerramos cuentas él y yo, con los libros que trajo de Pisa, a mí dados, de ciertas deudas y gastos que dice ha hechos para la compañía, las cuales se mencionan primero en 14 partidas en el 'Libro mayor n<sup>o</sup> 4' donde lo hagu deutor en el folio 30: 399 ff. 18 s." Libro secreto 1430-1432, f. 62r.

<sup>324</sup> En el de 1432 se detalla el coste del libro: *Item més, costà aquest libre, les qualls paguí a-n Mascaró a XXVI d'agost: II ss. VI [ds.].* ("Más, costó este libro, los cuales pagué a Mascaró a 26 de agosto: 2 s. 6d.") Libro secreto 1432-1434, f. 25r.

<sup>325</sup> Cuando es necesario, en el mismo asiento se realiza la equivalencia entre moneda extranjera y moneda barcelonesa, que es la que figura en la columna derecha.

pérdidas de los siete años y, además de la entrega de ciertas cantidades a obras benéficas, los socios cobraron los beneficios finales.

Todas estas características permiten establecer comparaciones con los libros secretos de las compañías italianas. Se trata de volúmenes reservados, como explica Melis en relación a la contabilidad de la Datini, a la clausura de las cuentas, por lo que se incluyen únicamente las deudas pendientes de saldar al finalizar el periodo de actividad. Melis atribuye gran importancia a los estos libros para conocer los pactos de fundación ya que, normalmente, se copian en el primer folio. Esto no ocurre en este caso, lo que llevó a Del Treppo a descartar el empleo de este tipo de libros por parte de Torralba<sup>326</sup>, pero, como hemos señalado en el primer apartado de este capítulo, es precisamente en el último de los libros secretos, el de 1436-1437, en el que encontramos el acta de 1430. Se trata de una particularidad de la contabilidad de Torralba (y no sabemos si de las contabilidades catalanoaragonesas), por la que el acta, en folios sueltos, habría pasado del primer libro secreto de la compañía al último a lo largo del tiempo. Así, cada dos años, los socios se habrían comprometido a continuar con los negocios, dejando los beneficios dentro de la razón. La importancia de los libros secretos para las compañías es indudable y, en este caso, lo observamos no sólo en su contenido (que constituye la base de esta tesis doctoral) sino también en que, a diferencia de otros como los manuales<sup>327</sup>, éstos fueron escritos personalmente por el propio jefe de la compañía, pues la mano coincide, en todos ellos, con la de Joan de Torralba.

Al margen de la compañía, en el ANC se encuentran dos libros privados de Joan de Torralba. El primero de ellos lleva por título *Llibre de comtans*. Se trata de un libro en el que los acreedores del mercader escribían de su propia mano<sup>328</sup> un albarán reconociendo que habían recibido un pago determinado por múltiples conceptos: alquiler de viviendas, pago de rentas, compra y molido de trigo, gastos suntuarios y otras deudas personales. Torralba dedicó un libro exclusivo a esta tarea, mientras que en la contabilidad de la Datini se dedicaban una parte en otros libros<sup>329</sup>. La cronología abarca un amplio periodo, desde 1430 hasta 1459 (tras la muerte de Torralba, en 1458, los pagos los realiza su hija Antonia). El segundo de los libros, datado entre 1441-1444, está muy deteriorado y se conservan únicamente tres cuadernos sueltos, de pequeño tamaño (148x105 mm), que empiezan en el folio 25r. En su interior hay cuentas diversas y pagos de sueldos a empleados de casa pero también a mercaderes como Bernat d'Algars (que en estos años

---

<sup>326</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 480.

<sup>327</sup> En los manuales localizamos varias manos, entre ellas la de Torralba. El resto serían de alguno de sus empleados. D'Algars explica en su testamento cómo gestionaba los libros de este mercader desde su etapa de *joven*: *administrantli tots sos fets e scriptures e manant los libres e letraiant e trahen comptes* (administrándole todos sus hechos y escrituras y llevando los libros y las cuentas). AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

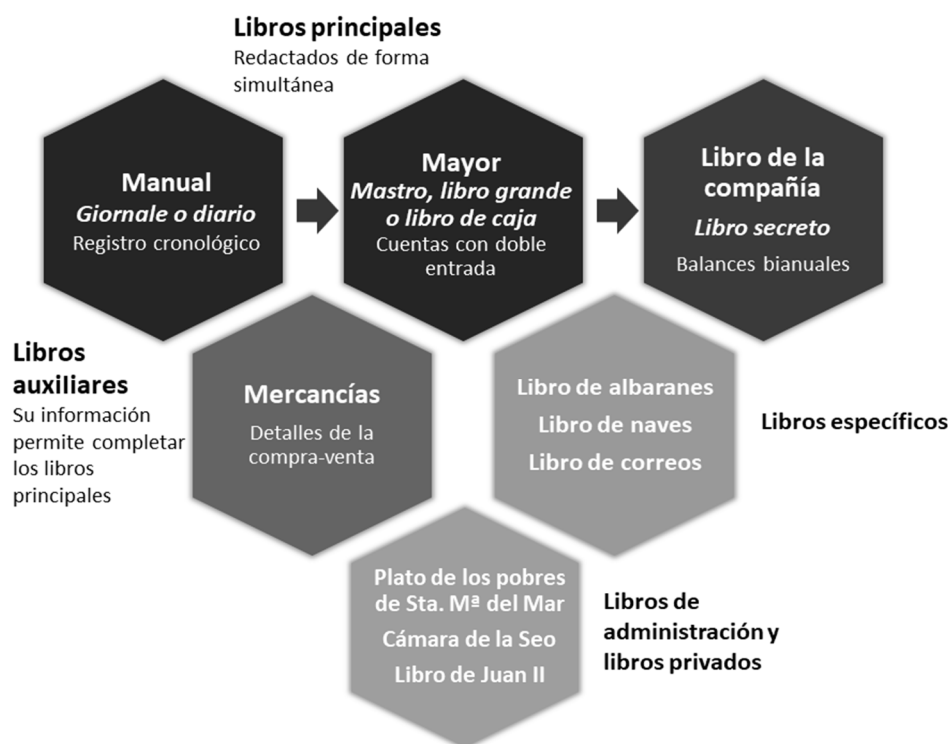
<sup>328</sup> Excepto algunos que lo firmaban como procuradores o representantes de su principal y otros que no sabiendo escribir delegaban la tarea en un tercero que así lo hacía constar: *E per que no sab escriure ne faz la present escriptura*. *Llibre de comtans*, f. 38r.

<sup>329</sup> Es el caso de un diario de la filial barcelonesa de la Datini que recoge este tipo de albaranes entre los folios 159v-165r. ASPo, Datini, 829.

era el administrador de la compañía) y Ramón Donelfa<sup>330</sup>, junto con numerosas cuentas relacionadas con Joan de Sabastida<sup>331</sup>.

Además, la labor de Joan de Torralba en la administración de instituciones como el plato de los pobres vergonzantes de Santa María del Mar de Barcelona (al menos entre 1434-1437) y de la cámara de la catedral de San Salvador de Zaragoza (c. 1432-1438) requería de libros específicos tal como recoge el *Manual onzè* en relación al *bací dels pobres*<sup>332</sup>. Asimismo, la vinculación con la monarquía aragonesa y, concretamente, con el hermano de Alfonso V, el futuro Juan II, entonces rey de Navarra, se traduce en la tenencia de un libro propio para los negocios con éste (el *Llibre del rey de Navarra*), bastante frecuentes y de carácter bancario<sup>333</sup>.

### Sistema contable de Joan de Torralba



Si atendemos a este sistema contable y a la duración de cada uno de los libros, así como a su intitulación, podemos retrotraer la actividad de Joan de Torralba hasta los primeros años del siglo XV, especialmente a partir de los manuales<sup>334</sup>. Las compañías anteriores a la Torralba-Manariello, con Fexas y F. Manariello, tuvieron que coincidir con

<sup>330</sup> No tenemos por el momento ningún dato acerca de este Ramón Donelfa que, sin duda, descende de la familia de mercaderes zaragozana de los Donelfa, emparentados con Domingo Pandetrigo. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 109.

<sup>331</sup> Al no constar el título por estar perdida la primera parte del libro, en el archivo lo han denominado simplemente "Libro de cuentas de Joan de Torralba".

<sup>332</sup> Manual onzè, f. 236r.

<sup>333</sup> Cf. Capítulo 11.

<sup>334</sup> Para los párrafos que siguen, véase la tabla en anexos y el apartado de la Introducción relativo a las fuentes.

los manuales 1º a 9º. El *Onzè* (11º) se inicia en mayo de 1434, y las referencias sitúan al *Dehè* (10º) entre los años 1431-1434, ambos con una duración aproximada de cuatro años. Por el contrario, los dos últimos manuales de Torralba, *Dotzè* y *Tretzè*, abarcan respectivamente 10 y 12 años. Esto puede deberse a que, una vez que Torralba cede el mando de la compañía, son otros los encargados de registrar el grueso de las operaciones, y fueron sobre todo los asuntos personales los que quedaron en los libros del mercader. Además, como hemos apuntado antes, conforme el mercader fue envejeciendo, los negocios más personales quedaron en manos de su yerno, Joan de Sabastida. A medida que se acercaba el año de su muerte, 1458, los libros de Joan de Torralba tienen menos folios y menos contenido. Si vamos hacia atrás, el *Novè* (9º) contenía asientos relativos a 1430 y los más recientes eran de 1431, justo antes del inicio del *Dehè*. Siguiendo los razonamientos anteriores, cabe pensar que se empezó hacia 1428, quizás coincidiendo con la segunda Fexas-Torralba-F. Manariello. Así, el *Vuitè* (8º) correspondería al periodo 1424-1428 y, por tanto, a la primera compañía de Torralba con Fexas y Fortuny de Manariello. En consecuencia, el primer manual de Joan de Torralba se debió iniciar aproximadamente hacia 1404, aunque los primeros negocios del mercader de los que tenemos noticia son del año 1407.

Los libros mayores, sin embargo, muestran un comportamiento diferente, ya que van en paralelo a los manuales, pero la numeración no coincide. Podemos situar el *Libre major primer* (libro mayor primero) en los años anteriores a 1434, de manera que es posible que comenzase a redactarse en 1430 coincidiendo con el debut de la Torralba-Manariello. Esto plantea varias alternativas. La primera es que antes de esa fecha Torralba no utilizara libros mayores. Esto resulta muy improbable si tenemos en cuenta que otros libros, como los manuales, se remontan hasta inicios del siglo XV e incluso documentamos un libro secreto de la compañía anterior. Otra opción es que la numeración de los mayores se reiniciara con la disolución y creación de una nueva compañía. Que en 1438, tras la ampliación, se continúe con el *Libro mayor tercero* puede deberse a que Torralba y Manariello seguían siendo los socios principales. Sin embargo, esto no explica que el inicio del *Cuarto* coincida con la etapa inmediatamente posterior a la muerte de Manariello. Las compañías italianas utilizan diversos sistemas para distinguir sus libros mayores, por ejemplo, según el color de las cubiertas o con la asignación de una letra<sup>335</sup>, generalmente volviendo a iniciarse el registro de forma alfabética por la A después de cada renovación de la compañía<sup>336</sup>. Cabe plantearse que hasta 1430 Joan de Torralba empleara alguna de estas fórmulas en lugar de los ordinales. Por otra parte, al margen de la numeración, Manuales y Mayores eran reemplazados conforme era necesario, al completarse sus folios, por lo que no coinciden exactamente con las fases empresariales.

---

<sup>335</sup> En el archivo Datini podemos localizar, entre muchos otros, un "Libro rosso B" (libro rojo B) o un "Libro bianco segnato E" (libro blanco llamado E). ASPo, Datini, 800 y 803.

<sup>336</sup> Excepto en compañías de tipo dinástico, como la Salviati, que continuaban la numeración a pesar de las renovaciones o cambios. R. A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 76.



En cualquier caso, los instrumentos contables de Joan de Torralba muestran un evidente desarrollo y complejidad, lo que contrasta con la deducción de Mario del Treppo acerca de la "total ausencia, en la contabilidad de Torralba, de libros específicos para las diferentes actividades dimanadas de las empresas mercantiles, de los inmuebles, de los gastos domésticos, etc."<sup>337</sup> concluyendo que no sólo no utilizaba sino que ni siquiera conocía la partida doble y cuya contabilidad, aún inmadura, no permitía al mercader estar al corriente, en cualquier momento, del estado de la compañía<sup>338</sup>. Muy al contrario, los libros conservados de Torralba muestran avances técnicos que algunos autores consideran suficientes para hablar de partida doble. Todos están foliados y encuadernados y sus operaciones se dividen entre las de debe y las de haber. La falta de unidad monetaria se da únicamente en los secretos, ya que en manuales y mayores se utilizan siempre las libras barcelonesas. En cuanto a que cada operación en el debe debería generar otra en el haber de la misma cantidad, esto no sucede en los secretos, en los que sólo aparecen resúmenes de toda la contabilidad, pero sí se observa en los libros mayores conservados.

La mentalidad de la partida doble es más que evidente en la forma de consignar ciertas operaciones, si bien el resultado contable, como ya hemos señalado, no lo muestra de manera tan clara. En este sentido, creemos que son reseñables ciertos asientos de los manuales que, a primera vista, presentan algunos problemas de análisis. Se trata por ejemplo de la consignación mediante el *deig* (Joan de Torralba o la Compañía debe pagar) de operaciones en la que Torralba o la Compañía son en realidad los acreedores y no los deudores. Uno de los mejores ejemplos es el del pago de ciertos alquileres que los inquilinos deben al mercader, ya que en ellos no hay duda de quién debe pagar a quién. Así, en 1435, Torralba anota en su manual literalmente que él debe a madona Justa, quien le ha pagado su alquiler, precisamente la cantidad que ésta le ha entregado<sup>339</sup>. De la misma manera, en marzo de 1435, Torralba debe a Joan Corbera 1 florín que este último le ha pagado por una vivienda que le alquiló en enero de ese mismo año por precio de 6 fl. anuales<sup>340</sup>.

La razón de que el barcelonés se haga deudor en el manual de estas cantidades de las que, en realidad, era acreedor y que acababa de cobrar, sólo puede explicarse por un razonamiento que enlaza con la partida doble. En el libro mayor podemos comprobar cómo, según este tipo de contabilidad, las partidas del debe y las del haber (en este caso *deu i deig*) se igualan en las cuentas abiertas. El traslado de los alquileres al mayor justifica la forma de entrada en el manual. Por un lado, en el *deu* del libro mayor (lo que se debe a Torralba; el mercader es acreedor) se consigna la deuda contraída por los arrendatarios. Por otro lado, en el *deig* (Torralba debe) lo que se registra son los pagos recibidos por él como arrendador, lo que permite completar la dualidad del mayor según el principio de que cada operación en el debe genera otra de la misma cantidad en el haber. Torralba podría haber señalado en el manual simplemente que madona Justa le había

---

<sup>337</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 479.

<sup>338</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 479-480.

<sup>339</sup> Manual onzè, f. 113v.

<sup>340</sup> Manual onzè, f. 62v (alquiler) y f. 76v (pago de 1 fl.).

pagado lo que le debía, sin embargo decide introducir este tipo de asientos con un *deig*, creando la ficción de una deuda, con el objetivo de indicar en qué sección del mayor debe consignar dicha transacción.

A la luz de todo esto, es imprescindible replantearse la visión generalmente admitida acerca de las prácticas contables de la compañía Torralba y, con ello, las de los mercaderes catalanoaragoneses, así como el grado de innovación que manifestaban. El constante contacto con agentes italianos y los negocios compartidos con ellos a lo largo de la baja Edad Media son sin duda factores clave en la introducción de nuevos conocimientos y mejoras en el mundo mercantil y es lógico que se pusieran en práctica a pesar de que las fuentes de que disponemos nos impidan concretar, al menos por ahora, cómo se adoptaron y a qué se deben las diferencias entre los libros de cuentas de los mercaderes de la Corona y los de las ciudades italianas.

### 1.3. Los libros secretos o *Libros de la compañía*

Como mencionábamos al inicio de este apartado, los libros de cuentas ofrecen información económica fundamental y son imprescindibles para las compañías. Su teneduría proporciona seguridad y confianza interna (entre socios y agentes), al garantizar el buen funcionamiento de la estructura empresarial, y externa (frente a inversores, clientes y colaboradores), pues los balances finales son indicadores de la solvencia de la compañía, lo que interesa a toda persona con cualquier vinculación contractual con ella. El correcto registro de cada operación la dota, como hemos subrayado, de respaldo legal. En este sentido, muchos conflictos mercantiles se resolvían con la presentación de los libros de cuentas. Así, en 1457, Torralba fue contactado por una viuda zaragozana que aseguraba que en Barcelona se le debía dinero de los negocios de su difunto marido. Tras realizar algunas averiguaciones sin éxito, el mercader recomendó que hiciera revisar los libros de cuentas, ya que era la forma en la que se podía reclamar legalmente cualquier deuda existente<sup>341</sup>. Sirva también como ejemplo de su importancia el caso de Joan Jordà, mercader de Tortosa, residente en Pisa, que aporta uno de sus libros ante Giuliano degli Scarsi en 1428. La finalidad era que, en caso de necesidad, quedara constancia de que ese era su libro oficial, en el que no había introducido ningún cambio, pues en el documento notarial se hacía constar título, número de folios, encuadernación, y primer y último asiento<sup>342</sup>. Cabe destacar que este tipo de documentos son muy interesantes para conocer las prácticas contables de los mercaderes bajomedievales al incluir descripciones tan detalladas.

Más allá del valor que tenían en su época, tal como proponía Melis, los libros de cuentas son una fuente de gran importancia e interés para la historia económica y, concretamente, la historia de la empresa. De todos los libros disponibles en el fondo Requesens para el periodo de la compañía exclusiva de Joan de Torralba y Juan de

---

<sup>341</sup> Manual tretzè, fs. 8 de abril de 1457, Barcelona. Carta de Joan de Torralba a la hermana de Jaume de Samper de Zaragoza. Véase la transcripción en anexos.

<sup>342</sup> ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18843, f. 119r. Véase el documento en anexos.

Manariello hemos decidido centrarnos en los libros secretos. De los cuatro conservados, el de 1434 es el que se encuentra en peor estado, por lo que su estudio resulta complicado, al menos hasta que el archivo culmine la labor de restauración que ha emprendido. En cuanto al de 1436, posee características distintas a los otros tres como explicaré después. Por esta razón, hemos vaciado únicamente los dos primeros secretos, el de 1430-1432 y el de 1432-1434, mientras que los otros dos han sido consultados pero no transcritos ni analizados en detalle. A pesar de sus limitaciones, ya que no recogen toda la actividad de la compañía de manera pormenorizada, estos dos proporcionan, a nuestro juicio, una sólida base de análisis.

Los tres primeros libros secretos están estructurados internamente en varias secciones, cada una correspondiente a un tipo de cuentas concreto que empiezan con el *deu* (como hemos señalado, lo que la compañía debe haber o cobrar) y siguen con el *deig* (lo que la compañía debe dar o pagar). Todos los libros se inician con las cuentas de Juan de Manariello (primero el *deu* y luego el *deig*), siguen las de Domingo Pandetrigo, los gastos hechos por Torralba en Barcelona en nombre de la compañía y de los que ésta es deudora, las cuentas cada uno de los agentes en Pisa y Génova, a continuación las de aquellos que se encuentran en Venecia, las compras de lanas y los beneficios obtenidos con la venta de éstas y de otros productos<sup>343</sup>, la recepción y los costes del cereal, sus ventas, la compraventa de pieles y cuero<sup>344</sup>, los gastos hechos tanto en Aragón como en Barcelona relacionados con la compra y gestión de las mercancías y, finalmente, los beneficios obtenidos con el comercio de éstas. Una vez concluidas las cuentas anteriores mediante las sumas de página y sumas finales, se procede al cálculo del balance de la compañía y al reparto de los beneficios. En el segundo libro encontramos después del balance algunos asientos de cuentas pendientes y, en el tercero, las cuentas de ventas de pieles y cueros y los beneficios obtenidos por los contratos de naves<sup>345</sup> están también en folios posteriores.

El último de los secretos es diferente a los otros tres, lo que está justificado porque sirvió no para calcular el balance de los dos últimos años, sino para cerrar las cuentas de la compañía. Así, incluye un pequeño cuaderno suelto en el que aparecen todas las deudas que todavía no habían cobrado en aquel momento, y que se remontan al *Manual novè*. En el interior del libro encontramos las cuentas (de *deu i deig*) con Juan de Manariello entre los folios 2v-13v, con numerosos folios en blanco en medio. En el folio 14r se recoge la conclusión de la compañía entre ambos y la cancelación del acta ante Salvador Lafoz en Zaragoza el 7 de octubre de 1437. Las cuentas de Pandetrigo son las siguientes, entre el 17r y el 24r, de nuevo con grandes espacios sin escribir. Los gastos de Torralba ocupan únicamente el folio 30r. El resto del libro contiene registros sueltos relativos a venta de lanas y a cuentas pendientes con Giovanni Falcucci, si bien la mayor parte de los folios están en blanco.

---

<sup>343</sup> En el Libro secreto de 1434-1435 estas cuentas están desordenadas.

<sup>344</sup> Aparecen únicamente en el primero y el tercer libro secreto. Véase el apartado relativo al comercio de cuero en el Capítulo 6.

<sup>345</sup> Véase el capítulo 9.

Los asientos consignados en los libros secretos de la compañía para el periodo 1430-1434 pueden dividirse en tres grandes grupos según la información que aportan sobre el negocio: los movimientos de capital, los costes de transacción, transporte y fiscalidad y las mercancías. Cada uno de ellos ocupa aproximadamente, en ambos bienios, un tercio de los asientos. Dentro del primer grupo se encuentran pagos por diversos conceptos, no siempre especificados, cambios de moneda y letras de cambio, que suponen por sí solas la mitad de las operaciones de capital. Entre los costes de transacción y transporte se incluye el transporte de mercancías, los pagos de peajes y de distintos impuestos mercantiles, los seguros marítimos, los gastos administrativos (notarios, corredurías) y los de información, siendo estos últimos los más importantes (el 68% de los asientos de costes se refiere al pago de correos). Por último, la compraventa de mercancías constituye el tercero de los bloques, la mayor parte debida al negocio de la lana (42%), al del trigo y cereales (23%) y al de las pieles (12%).

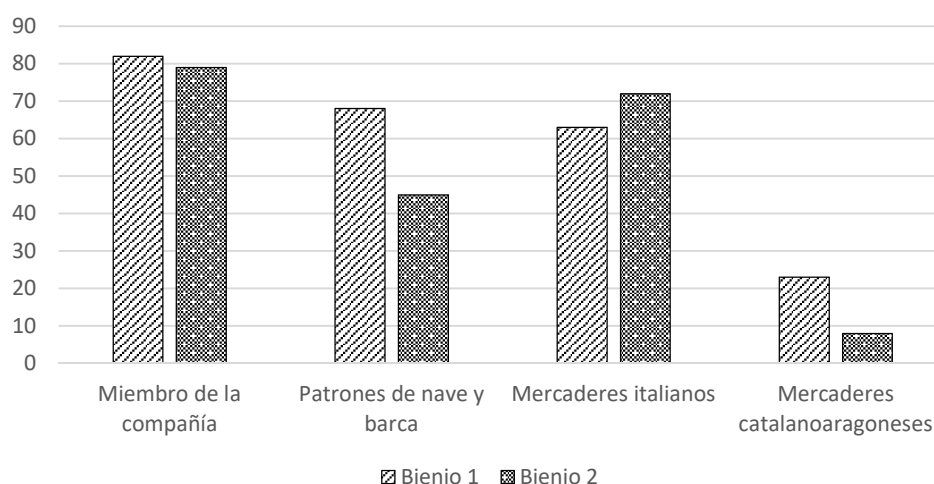
El factor humano es uno de los aspectos que mejor se pueden analizar a través de la contabilidad. Los libros permiten reconstruir redes mercantiles, conocer a los intermediarios e, incluso, como señala Ingrid Houssaye en relación con las compañías Datini y Salviati, establecer la frecuencia de los contactos entre agentes para evaluar el peso de una determinada relación comercial, aprovechando las anotaciones de las fechas de cada actuación<sup>346</sup>. En los dos primeros libros secretos aparecen más de 300 nombres que hacen referencia a mercaderes (catalanes, aragoneses, italianos y alemanes), agentes, factores y empleados, intemediarios, corredores, patrones de nave y de barca, trajineros, correos, recaudadores de lezdas e impuestos comerciales, notarios, e incluso reyes. Mientras algunos aparecen de manera esporádica, otros nombres son más habituales, y muestran una relación reiterada.

Así, los dos primeros libros secretos mencionan un total de 365 personas distintas. En el primero aparecen 211 y en el segundo 232, de las cuales tan sólo 79 coinciden en ambos. El 86% de los sujetos no superan, entre los dos bienios, las cinco menciones. Los que se repiten con mayor frecuencia son, evidentemente, los miembros de la propia compañía (factores y empleados, además de Juan de Manariello). Por razones obvias, no hemos tenido en cuenta al propio Joan de Torralba, protagonista, como jefe de la compañía, de prácticamente todas las operaciones. También podemos identificar a los patrones de nave y barca que solían encargarse del transporte de sus mercancías, así como a los mercaderes italianos y catalanoaragoneses con los que negociaban de forma más habitual. Sólo hay 23 personas (un 6% del total) que entre 1430 y 1434 se citen un mínimo de diez veces. Si tomamos a este grupo como referencia, la distribución de sus apariciones según las categorías anteriores es la siguiente.

---

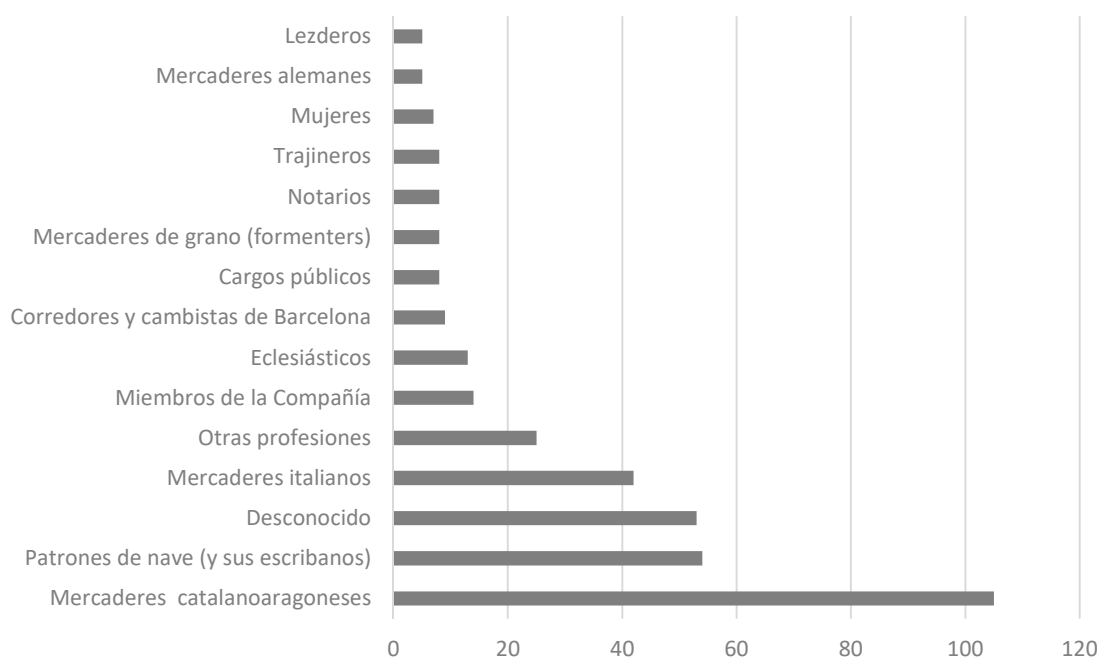
<sup>346</sup> I. Houssaye Michienzi, "Reconstruire des réseaux...", pp. 123-134.

### Número de apariciones, por categoría, de las personas con más de 10 menciones



A pesar de que, como muestra la gráfica anterior, el volumen de negocios es mayor con los hombres de negocios italianos, la relación se establece con un grupo más o menos estable, mientras que sucede lo contrario con los catalanoaragoneses. La compañía mantiene contacto frecuente con un sector reducido (una decena de nombres) pero se producen numerosos intercambios esporádicos con muchos otros, un total de hasta 105 mercaderes originarios de Aragón y Cataluña<sup>347</sup>.

### Personas que aparecen en los libros según categoría social o profesional



<sup>347</sup> Además, muchos de los personajes que no hemos podido identificar (53 del total), es muy probable que sean también mercaderes de la Corona de Aragón.

Los asientos contienen además datos de gran valor acerca de los productos comercializados: origen, destino, características, calidad y precios de compra y venta. Los libros también permiten seguir los itinerarios de las mercancías y conocer los costes a los que tenían que hacer frente, especialmente lezdas y otros impuestos al comercio. Es posible, asimismo, estar al tanto de las fluctuaciones monetarias, al quedar registradas, cuando son necesarias, las equivalencias, en este caso entre el ducado de Venecia, el florín de Florencia y la libra barcelonesa. La compañía puede, a través del juego completo de libros de cuentas, conocer la evolución de los mercados, analizar tendencias de precios, valorar los costes añadidos de cada operación, y tomar decisiones sobre el futuro de sus negocios sobre una base sólida y fiable de información acerca del contexto económico. Estas cuestiones las trataremos en el segundo capítulo de este trabajo. Finalmente, los libros secretos proporcionan los balances, que permiten conocer la solvencia del negocio y los beneficios obtenidos por los socios y conservan los pactos por los que se rige la compañía. Como ya hemos desarrollado este tema en apartados anteriores, no nos alargaremos más aquí.

**Evolución de los beneficios de la compañía de 1430 (libras barcelonesas)**



## 2. La correspondencia comercial

Aunque la contabilidad es una parte muy importante de la gestión de una compañía, no es la única fuente de información de la que disponían los mercaderes. En un artículo en el que avanzaba parte de los resultados de este capítulo<sup>348</sup>, comenzaba citando el siguiente fragmento de la obra de Shakespeare *El mercader de Venecia*:

“BASSANIO: Aquí tenéis la carta, mi señora, cuyo papel es como el cuerpo de mi amigo, y cada palabra una brecha abierta por donde brota la sangre de la vida. Salerio, ¿es cierto? ¿Perdidas todas sus expediciones? ¿Ninguna se ha salvado? ¿La de Trípoli, la de Inglaterra, la de Méjico? ¿Las de Barbaria, de Lisboa y la India?

<sup>348</sup> María Viu Fandos, "Información y estrategias comerciales en la Corona de Aragón. La correspondencia de la compañía Torralba (1430-1432)", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Consumo, comercio...*, pp. 125-146.

¿Ninguno de los barcos se ha librado del impacto terrible de esas rocas que arruinan a los mercaderes?”<sup>349</sup>

Esta obra, ambientada en los círculos mercantiles venecianos del siglo XVI, tiene como hilo conductor la correspondencia comercial: el destino de Antonio, el amigo del que habla Bassanio, se encuentra en manos del judío Shylock, de quien ha obtenido un crédito asegurado con una cruel contrapartida, un pedazo de su propia carne. La devolución del préstamo depende del resultado de sus negocios pero también de la información que circula sobre ellos.

Los avances en la transmisión de información comercial, incentivados por las necesidades de compañías y mercaderes, llevaron a la aparición ya en el siglo XII de los primeros servicios postales que mejoraban cada vez más las comunicaciones en un mundo, como es sabido, fuertemente condicionado por las dimensiones geográficas y los medios de transporte<sup>350</sup>. Tal era su relevancia que los mercaderes bajomedievales entendieron el intercambio epistolar como un deber incluso moral, en la línea de las constricciones culturales señaladas por Avner Greif, por lo que los jóvenes mercaderes incluían en su aprendizaje el manejo de la correspondencia comercial e interiorizaban la trascendencia de cumplir puntualmente con los deberes que imponía este medio de comunicación<sup>351</sup>. Como consecuencia, el intercambio epistolar alcanzó un desarrollo sin precedentes, hasta el punto de dar lugar en Italia a una forma de escritura propia de los mercaderes, conocida como *alla mercantesca*<sup>352</sup>.

En el siglo XIV nacieron las *escarcellas*, asociaciones de correos que ponían a disposición de los agentes económicos un servicio que garantizaba la circulación rápida y, sobre todo, segura de datos<sup>353</sup>. Los correos cubrían de forma regular las rutas entre las principales ciudades europeas y las *escarcellas* competían entre sí por realizar los recorridos y entregas de manera eficaz en el menor tiempo posible, lo que les otorgaba prestigio y atraía una mayor clientela, especialmente en los itinerarios en los que coincidían varias empresas postales, como la catalana y la florentina. Por esto, se premiaba a los mensajeros que culminaban su trabajo antes de lo previsto y se penalizaba a los que se retrasaban. Entre los servicios que ofrecían, se encontraban algunos especiales, como los correos con ventaja o *vantaggio* que, con un coste extra, entregaban una determinada carta nada más llegar al destino, retrasando la entrega del resto hasta 24

---

<sup>349</sup> William Shakespeare, *El mercader de Venecia; Como gustéis*, Cátedra, Madrid, 1984, p. 120.

<sup>350</sup> En la Corona de Aragón, la primera referencia es de 1166 en Barcelona acerca de la compañía de correos de Bernat Marcus, quien fundó posteriormente la capilla de Nuestra Señora de la Guía, advocación que acogió a la cofradía de correos de la ciudad. Sobre la cofradía: Josep M. March, “La confraria dels correus a Catalunya”, *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques*, nº 6, 1930, pp. 107-126.

<sup>351</sup> A. Orlandi, *Mercaderies i diners...*, p. 13.

<sup>352</sup> Jérôme Hayez, “Avant-propos”, *Mélanges de l'école française de Rome*, nº 117, 2005, p. 117.

<sup>353</sup> D. Pifarré señala que las *escarcellas* respondían más bien a una organización de servicio colectivo que a una entidad con ánimo de lucro, por contraposición a las empresas de correos libres dirigidas por un *hoste de correus*. D. Pifarré Torres, “La transmissió de la informació...”, p. 696.

horas después<sup>354</sup>. Se trata de un método utilizado en el mundo comercial para el envío de información urgente y que podía favorecer al mercader o compañía frente a los competidores.

Los historiadores italianos han descrito bien este sistema gracias a la riqueza del archivo de la compañía Datini en Prato, en el que se conservan unas 140.000 cartas datadas entre 1370 y 1410<sup>355</sup>, que han sido objeto de varias publicaciones, la más reciente de Angela Orlandi acerca de la actividad de los factores de la Datini en ciudades como Valencia y Mallorca<sup>356</sup>. A pesar de la gran cantidad de documentación conservada de otras compañías italianas, sólo algunas de las cartas de la compañía Medici (un conjunto de 24 de su filial en Ginebra) han sido objeto de estudio<sup>357</sup> y, en Cerdeña, recientemente, se ha prestado algo de atención a esta documentación generada por mercaderes asentados en la isla<sup>358</sup>. En el resto de Europa, tampoco ha sido mucho mayor la atención a este tipo de documentación empresarial, en gran medida por la falta de conservación. Una excelente excepción son los conocidos como "Cely papers", una serie de documentos de esta familia de mercaderes de Londres que incluyen, básicamente, cartas comerciales<sup>359</sup>. También A. Schulte, en su estudio sobre la compañía alemana de Ravensburg dedicaba un breve capítulo a describir su sistema de comunicación y su correspondencia<sup>360</sup>. La estructura y contenido, tanto de las cartas de la familia Cely como de la Ravensburger, son muy similares a las cartas de las compañías italianas y a las que describiremos a continuación de la Torralba-Manariello

Estos trabajos, y en particular el último citado, ofrecen un panorama que incluye referencias sobre la Corona de Aragón. No obstante, nos faltan análisis de la actividad de las compañías locales en este terreno<sup>361</sup>. El examen de las cartas de la Torralba-Manariello permite llenar en parte este vacío. La correspondencia conservada se encuentra junto a los dos primeros libros secretos, por lo que nos centraremos en el periodo 1430-1434, en

---

<sup>354</sup> D. Pifarré Torres, *El comerç internacional de Barcelona...*, pp. 51-72. Luciana Frangioni, *Organizzazione e costi del servizio postale alla fine del Trecento*, Quaderni di Storia Postale 3, Istituto di Studi Storici Postali, Prato, 1983, pp. 56.

<sup>355</sup> J. Hayez, "Les correspondances Datini...", pp. 171.

<sup>356</sup> Federigo Melis, *Las fuentes específicas de la historia económica y otros estudios*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1977; L. Frangioni, *Organizzazione e costi...*; D. Pifarré Torres, "La transmissió de la informació..."; A. Orlandi, *Mercaderies i diners...*; A. Orlandi, "Networks and commercial penetration..."

<sup>357</sup> Jean-François Bergier, "Lettres genevoises des Medici 1425-1475", *Studi in memoria di Federigo Melis, Volume terzo*, Giannini Editore, 1978, pp. 280-310.

<sup>358</sup> Giuseppe Seche, "Il carteggio mercantile Dessì-Navarro: una fonte per la storia delle relazioni commerciali tra Valenza e la Sardegna nella seconda metà del Quattrocento", O. Schena y S. Tognetti (eds.), *Commercio, finanza e guerra nella Sardegna tardomedievale*, Viella, Roma, 2017, pp. 197-233.

<sup>359</sup> Las cartas de la familia Cely están publicadas en: Henry Elliot Malden, *The Cely papers. Selections from the correspondence and memoranda of the Cely family, merchants of the staple. A. D. 1475-1488*, Longmans, Green, and Co., Nueva York, 1900.

<sup>360</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, pp. 112-118.

<sup>361</sup> Para el caso de Castilla, Hilario Casado Alonso ha abordado el tema en algunos trabajos: "La circulation de l'information dans les réseaux de commerce espagnols aux XV<sup>e</sup> e XVI<sup>e</sup> siècles", *Les cahiers du centre de recherches historiques*, n° 42, 2008, pp. 225-251 y "Los flujos de información en las redes comerciales castellanas de los siglos XV y XVI", *Investigaciones de Historia económica*, n° 10, 2008, pp. 35-68.



el que se pueden hacer interesantes comparaciones con los asientos de los libros y reconstruir la densidad de los intercambios y los costes de la correspondencia.

## 2.1. Los flujos de información de la Torralba-Manariello

Con los libros secretos de la compañía Torralba-Manariello de 1430 y 1432 se han conservados cientos de papeles sueltos entre los que podemos destacar 63 cartas, 10 extractos de cuentas, 15 cuentas de *deu i deig* (deber y haber) con factores, 10 albaranes, 30 documentos que incluyen cuentas diversas de mercancías y deudas pendientes, y 34 papeles con cuentas en sucio, pruebas de escritura y otras anotaciones incompletas, todos ellos datados entre 1430 y 1439<sup>362</sup>. La mayoría de los documentos están datados en la misma cronología que los libros, lo que resulta lógico, y, cuando la fecha en la que fueron enviados a Torralba es posterior, el contenido suele hacer referencia a cuentas pendientes. Al margen de los papeles con pruebas y anotaciones, que son en su mayoría imposibles de datar, sólo siete cuentas de mercancías, dos de *deu i deig* y tres cartas son con seguridad posteriores a 1434. Su preservación se debe a la utilidad que tuvieron para Torralba en la gestión económica de la compañía.

Esto resulta evidente en relación a las cuentas corrientes, las de *deu i deig* y los extractos, que se enviaban junto con las cartas o de forma independiente. Las dos primeras contenían los gastos e ingresos que los factores habían realizado en sus lugares de trabajo y las cuentas relativas a las mercancías allí vendidas, que permitían evaluar los balances de la compañía mucho antes de que la sede dispusiera de los libros de contabilidad de los agentes. La comparación entre las cuentas conservadas y las que aparecen en los libros indica que Torralba copió directamente los asientos enviados por los empleados (repetiendo incluso los mismos errores). En cuanto a los extractos, se trata de una factura en la que se recogía detalladamente el precio de las mercancías con las que se comerciaba y eran necesarios para su puesta a la venta. Servían también para completar la contabilidad de la compañía y aportan información que de otra manera desconoceríamos ante la falta de conservación de los memoriales y mayores, pues en los libros secretos se indica de forma resumida el motivo de un gasto o ingreso, pero los extractos desgajan cada uno de los asientos y señalan datos como el vendedor, el comprador, los costes de embalaje y transporte, los seguros, los impuestos al comercio, etcétera, y son por ello fundamentales para el análisis y reducción de los costes añadidos y de transacción.

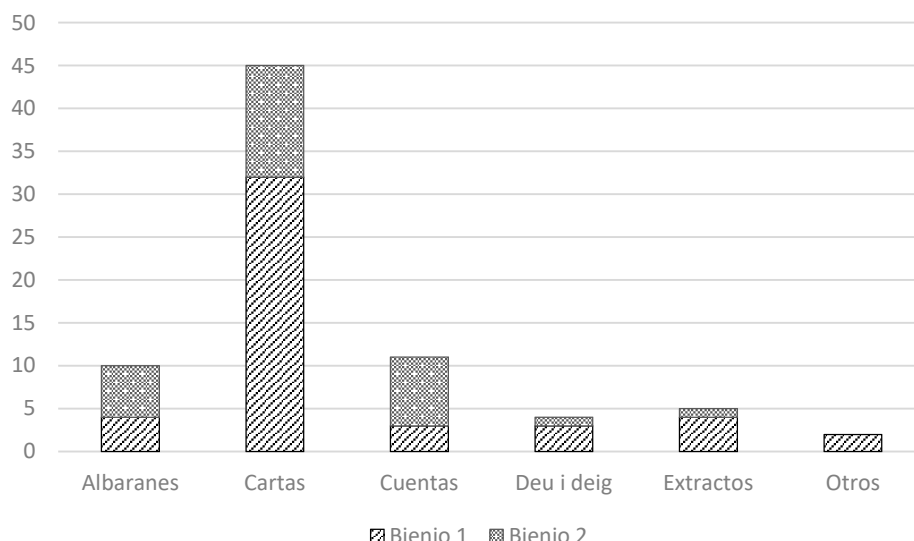
La correspondencia desarrollada entre 1430 y 1434 (en la que se incluyen tanto las cartas como los extractos de cuentas y algunas cuentas corrientes y de *deu i deig* que eran enviadas también por correo, a veces de forma conjunta con alguna carta pero también de manera individual) representa tan sólo una mínima parte de la que circuló en los dos primeros años de la compañía. Son las anotaciones de los libros las que permiten

---

<sup>362</sup> Todos estos papeles sueltos no cuentan, por el momento, con signatura archivística ni ningún tipo de numeración que permita identificarlos. Por ello, para señalar su situación en el archivo indicaremos, en adelante, la signatura del libro en el que se encuentran, y una mención acerca de su contenido, en el caso de las cartas la fecha y el lugar de escritura, el remitente y el destinatario.

reconstruir con mayor precisión el intercambio de información, a través de los pagos de Joan de Torralba a los correos. El volumen total de correspondencia manejada en estos años por la Torralba-Manariello es difícil de calcular porque los pagos que aparecen no son detallados, y no es posible establecer el precio por carta ni, por tanto, el número total de cartas transportadas por cada correo.

**Papeles sueltos según tipología (1430-1434)**



En este sentido, los asientos del *Manual onzè*<sup>363</sup>, de los años inmediatamente posteriores, sí que mencionan el coste del envío de una carta en una ruta concreta. No obstante, hay que tener en cuenta que, mientras en los libros secretos resulta evidente la utilización de la *escarcella*, y Torralba paga directamente a los correos, a partir de 1434, como se indica en el *Onzè*, quien cobra el servicio es un *hoste de correus*, es decir, el jefe de una empresa postal privada<sup>364</sup>. Al parecer, la compañía podría haber cambiado de sistema, quizás en busca de una mayor seguridad o rapidez. Esto no impidió que siguieran utilizando los servicios de las *escarcellas*, tal como muestra una carta de 1442, aunque enviada desde Flandes.

"+Ihesus. En lo port de la Sclusa, a XXVI de juliol 1442.

Honorable senyor e com a frare, aquests jorns, ab la scarsella, vos seguí a compliment lo qui és stat nesesari, despuys no e aguda neguna vostra."<sup>365</sup>

El Manual sitúa el coste de estos envíos entre Barcelona y Tortosa en 1 s. por carta, lo mismo que para el trayecto Barcelona-Zaragoza. Los precios para las ciudades italianas son mucho más variables: una carta desde Génova podía costar entre 2 y 3 s., desde Pisa

<sup>363</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*

<sup>364</sup> D. Pifarré Torres, "La transmissió de la informació...", pp. 690-691.

<sup>365</sup> "Jesús. En el puerto de la Esclusa, a 26 de julio de 1442. Honorable señor y como un hermano, estos días, con la *escarcella* os continué [escribiendo] a cumplimiento de lo que era necesario, después no he recibido ninguna [carta] vuestra." Libro mayor tercero, f.s. 26 de julio de 1442, La Esclusa. Carta de Jaume Pipinelli a Bernat Dalgars.

3 o 4, y 5 desde Florencia, lo que se explica por la distancia que debía recorrer el correo hasta Barcelona. La mayor incógnita la supone el caso de Venecia, de la que aparece una única referencia en el Manual, y que señala la excesivamente baja cantidad de 1 s. por carta. Apenas contamos con estudios sobre los costes de los servicios postales que permitan un mejor acercamiento al gasto realizado por las compañías del siglo XV en el envío de correspondencia. Tan sólo L. Frangioni y D. Pifarre<sup>366</sup> establecían para las *escarcellas* una media de 6 ds. por carta y 2 s. por mazo (equivalente a 5 cartas), para los intercambios entre Barcelona e Italia entre finales del XIV e inicios del XV, que generalmente se pagaban a medias entre el remitente y el destinatario aunque, a veces, si así lo establecían los interesados, podían ser abonados íntegramente por uno de ellos.

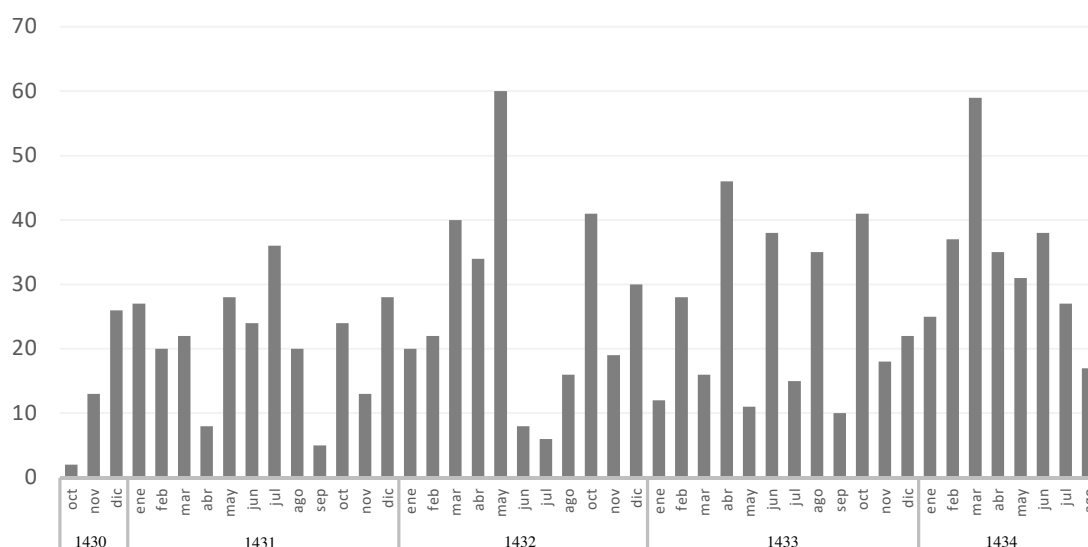
Con estos datos, no resulta nada fácil determinar la cantidad de correspondencia que llegó a Barcelona entre 1430 y 1434, por lo que únicamente cabe realizar una aproximación. En lo que respecta a la comunicación en el interior de la Corona, no hay constancia de ninguna *escarcella* que controlara estas rutas, pero la ausencia de investigaciones en este campo tampoco permite indicar lo contrario. En cualquier caso, el coste de los envíos entre Barcelona y Zaragoza o Tortosa parece ser menor que el pagado en 1434 al *hoste*, pues con 1 s. se indica el pago de varias cartas, mientras que una sola costaría entre 5 y 6 ds. Mayor problema plantean las cartas italianas, en las que se incluyen las de Port Vendres, pues, con los precios de la *escarcella*, 2 s. corresponden a un mazo, es decir, 5 cartas, mientras que con la empresa postal en 1434 con 2 s. tan sólo se puede pagar una carta procedente de Génova, y ninguna de Pisa, Florencia o Venecia. Puesto que queda patente que, en cualquier caso el coste de los servicios aumentó después de 1432, hemos tomado como referencia el precio de 6 ds. por carta de la *escarcella*, y 2 s. por mazo (5 cartas). En total, estamos hablando de un tráfico de 1.200 cartas en 4 años, aproximadamente.

Las cifras ponen de manifiesto la constancia del intercambio de correspondencia, con una media mensual de unas 25 cartas, y el pago de 4 a 5 correos. En las siguientes gráficas se puede apreciar un aumento considerable en mayo de 1432, quizás relacionado con un litigio en torno a una marca o represalia comercial que se prolongó varios meses y que explica la conservación de siete cartas sobre este tema en septiembre de este año (3 de Sabrugada, empleado de Torralba, 3 de Guillem Mestre, su procurador, y una de Pere de Sitges, su yerno). También en marzo de 1434 hay un incremento importante de cartas, pero en este caso desconocemos el motivo. Aunque continuo, el flujo de la correspondencia es claramente irregular, lo que podría estar relacionado con el nivel de actividad de la compañía y los ritmos del comercio marcados por los ciclos productivos.

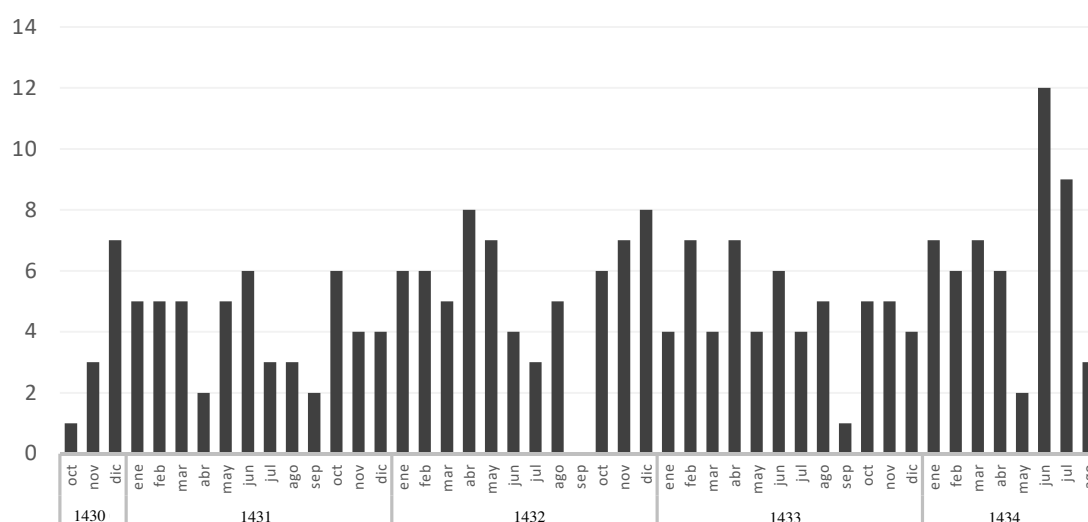
---

<sup>366</sup> D. Pifarre Torres, *El comerç internacional de Barcelona...*, pp. 53-58. L. Frangioni, *Organizzazione e costi...*

**Número de cartas intercambiadas por meses**



**Evolución del número de pagos a correos (1430-1434)**



A través de los libros es difícil diferenciar entre el pago de la correspondencia interna, la mayor parte, y la enviada por personas ajenas a la compañía. En el segundo caso el coste se pagaría a medias, lo que implicaría un pequeño aumento del volumen de cartas. Lo que parece claro es que Joan de Torralba hacía frente en Barcelona a todos los gastos derivados de la comunicación entre los socios, los factores y sus empleados, centralizando así la gestión de una herramienta fundamental. Esta hipótesis se ve reforzada porque, en los cuatro libros secretos, estos asientos se concentran en el apartado de gastos realizados por Torralba en nombre de la compañía y no hay ninguna otra mención ni en el resto de cuentas personales, ni en las cuentas corrientes. Esto lleva a suponer además que los pagos indicados son tanto por las cartas recibidas como por las enviadas desde Barcelona y plantea una lectura ambigua de algunos registros del libro, pues si en expresiones como *dos coreus que vingueren de Pisa* o *hun coreu que em portà una letra de Domingo*

*Siurana, de Pisa*<sup>367</sup> está claro de dónde vienen y a dónde van los correos, en otras como *paguí al coreu que porta les letres de Caragoca I sou*<sup>368</sup>, el correo podía viajar desde Zaragoza o seguir el itinerario Zaragoza-Barcelona en cualquiera de los dos sentidos. Ello explica también que la ciudad de Barcelona no se mencione en estos asientos, pues es siempre el origen o final de cada ruta.

A pesar de todo lo anterior, es necesario tener en cuenta cierta imprecisión en los datos recogidos en los libros secretos, no sólo en cuanto a precios, y sobre todo su carácter parcial. Un ejemplo claro es la ausencia de pagos a correos en septiembre de 1432, mientras que nos han llegado 14 cartas fechadas en este mes. Sin duda, los libros de correos, cuya existencia hemos documentado, pero de los cuales no se ha conservado ninguno, permitirían concretar mejor los sistemas de comunicación de esta compañía. Precisamente, es un libro de este tipo el que permitió a Schulte abordar esta complicada cuestión para la compañía de Ravensburg con la aportación de interesantes datos acerca del coste temporal y material, los cauces de transmisión (escarcellas, mensajeros propios...), las rutas utilizadas o la frecuencia en las comunicaciones entre las filiales y la sede<sup>369</sup>.

Cabe señalar, además, que existieron otras formas, además de los correos, de hacer llegar a sus destinatarios este tipo de materiales informativos. Los patrones aprovechaban el trayecto para actuar de intermediarios, seguramente cobrando este servicio (cuando no favor) junto con el coste del transporte de las diversas mercancías. La movilidad de mercaderes y hombres de negocios permitía que llevaran consigo cartas entregadas por sus conocidos, que no podemos contabilizar, pero sí documentar. Así, uno de los empleados de la Torralba-Manariello dice haber recibido una a través de un tal Ferrer: *he rebuda huna vestra letra de XIII per en Ferrer*<sup>370</sup>. En el exterior de algunas cartas hay también anotaciones que indican a través de quién se mandaban: un amigo (*Date per amice*), un pariente (*parente*) o un patrón de barca como el caso del tortosino Joan Talarz (*Date per en Talarz*). Más allá de la noticia escrita, la oralidad era también fundamental, como parte de los deberes de viajeros de toda índole que han sido definidos como verdaderos agentes de comunicación<sup>371</sup>.

## 2.2. Las cartas de Joan de Torralba

De las 51 cartas exentas conservadas entre las hojas de los dos primeros libros secretos, la mayoría (cerca de un 80%) son fruto del correo interno de la compañía. Se trata de misivas enviadas por los empleados más cercanos a Torralba durante sus viajes

---

<sup>367</sup> "Dos correos que vinieron de Pisa" o "un correo que me trajo una letra de Domingo Siurana, de Pisa". Libro secreto 1430-1432, ff. 28v y 74v.

<sup>368</sup> "Pagué al correo que lleva las cartas de Zaragoza, 1 sb." Libro secreto 1430-1432, ff. 30v.

<sup>369</sup> Se trata del *Briefbüchlein* entre la sede de Ravensburg y la filial en Brujas. A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, pp. 112-118.

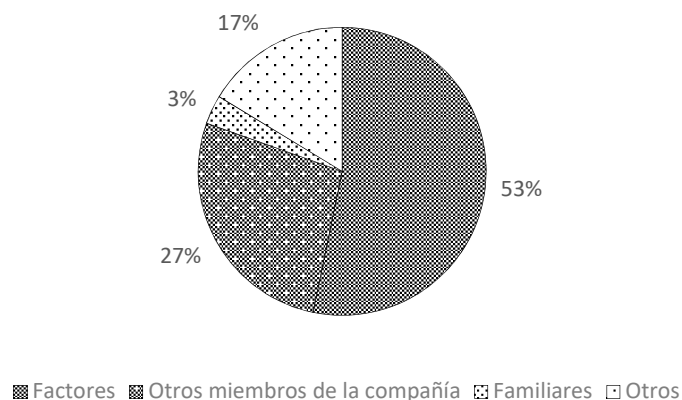
<sup>370</sup> "He recibido una [carta] vuestra a través de Ferrer". Libro secreto 1430-1432, f.s., 18 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Çabrugada a Joan de Torralba.

<sup>371</sup> H. Casado Alonso, "Los flujos de información...", p. 44.

(Arnau Sabrugada y Guillem Mestre), por Domingo Pandetrigo desde Tortosa (son las más numerosas), por los agentes de la compañía (Homedes, Esparter, Alibrandi, Falcucci y Castelló), y por su socio Juan de Manariello. Las de Juan Ferriz podemos incluirlas en este apartado debido a la vinculación entre ambos mercaderes y sus negocios. En cuanto a Bartomeu Mercer, parece pertenecer a la compañía, pues utiliza su misma marca, pero desconocemos por el momento cuál era la relación. El barcelonés recibía también cartas de sus familiares aunque sólo han sobrevivido tres, una de su mujer, Úrsula, otra de su yerno, Pere de Sitges, y una de su cuñado, Antoni Girau. Hay varias cartas enviadas por mercaderes ajenos a la compañía, algunos cercanos a ella como Jaume Bonet y Pere les Guaites, desde Barcelona; Joan de Subirats, desde Zaragoza; y Pere Dezcamps, desde Génova.

Además de las cartas propiamente dichas, los factores y empleados enviaban desde sus ciudades otro tipo de documentos que forman igualmente parte de la correspondencia. Se trata, como ya hemos mencionado, de las cuentas de mercancías, los extractos de los productos importados y las cuentas de *deu i deig* copiadas de los libros de los factores que permitían, antes de su entrega en Barcelona, poder ir completando la contabilidad general de la empresa. El análisis conjunto de las cartas con estas cuentas muestra una mayor actividad de los factores, encabezados por Esparter y Alibrandi. Este último, como principal agente en Venecia, debía ser el responsable de mantener la comunicación con la sede, por lo que el resto de factores de la ciudad, como Castelló, Falcucci y Alvart apenas enviaron cartas, y era Alibrandi quien solía enviar sus cuentas de *deu i deig*.

#### Emisores de la correspondencia conservada (incluyendo las cuentas)



Del total, 32 cartas pertenecen al primer bienio y sólo 13 al segundo. Hay 3 posteriores, una anterior, y 8 sin datar. Su contenido es de tipo económico: evolución de precios, información sobre la compraventa de productos, seguimiento de las mercancías exportadas, envío de letras de cambio, etc. De ellas, 7 revisten una especial importancia, pues dan cuenta de los avances de un pleito en Barcelona en 1432. En cuanto a las familiares, la más interesante es la de su mujer, Úrsula de Torralba, enviada durante uno de los viajes del mercader. Como explica Angela Orlandi, la información de la correspondencia comercial proporciona datos extensos acerca del comercio, de los

mercados y de las industrias, pero también de la cultura mercantil, de la vida personal y privada de los hombres de negocios, del mundo político y de los acontecimientos que tenían lugar en el entorno de los agentes comerciales<sup>372</sup>, aunque, en este caso, los testimonios disponibles son demasiado escasos para sacar otra conclusión que no sea la de constatar que, efectivamente, la correspondencia tenía una vertiente privada muy importante.

En este sentido, gran parte de las cartas fueron enviadas desde la ciudad de Barcelona a Joan de Torralba, que se presenta como un hombre de negocios alejado del perfil sedentario que algunos historiadores, como J. Le Goff, atribuían a los grandes mercaderes bajomedievales que, gracias a la evolución de las técnicas mercantiles, gestionaban sus negocios sin moverse de casa<sup>373</sup>. Al contrario, conocemos por el zaragozano Juan Férriz su costumbre de acudir a la feria de Daroca, donde se encontraban ambos con conocidos y amigos. El barcelonés no tenía necesidad de desplazarse hasta allí para resolver asuntos relacionados con la compañía, pues a su socio Juan de Manariello le sería más fácil acudir desde Zaragoza, y, sin embargo, Férriz muestra en agosto de 1432 su deseo de verlo en Daroca tal como Torralba le había anunciado en una carta anterior (perdida): *Per vestra letra entench com per tot aquest mes entenets ésser de la part de ça, de què, si Déus me ajut, he grant plaher per praticar ab vos e pendre vestro consell. E confiu vendreu en tal temps que no fallireu d'anar a la fira de Daroqua*<sup>374</sup>.

Los viajes de Joan Torralba a Aragón en el mes de septiembre se pueden documentar en diferentes años. En septiembre de 1430 comparece junto a Juan de Manariello en la liquidación de cuentas con el antiguo socio de ambos, Juan Fexas, en el protocolo de Antón de Aldovera<sup>375</sup>. Dos años después, gracias a la correspondencia, sabemos que hasta el 25 de agosto permaneció en Barcelona, pero entre el 6 y el 18 de septiembre, coincidiendo con la feria darocense, sus empleados escribían *al molt honorable lo senyor an Johan de Torralba, mercader, en Seragoça d'Aragó, a casa del honrat an Johan de Manariello*<sup>376</sup>. En las ocasiones en las que Torralba se desplazaba a Zaragoza, sus empleados más directos, los ya citados Arnau Sabrugada y Guillem Mestre, y Pere de Sitges lo mantenían informado de aquello que iba sucediendo en la ciudad condal. Estas cartas, que nos abren una ventana hacia la profusa actividad comercial barcelonesa y a los entresijos de la compañía, son las más abundantes.

---

<sup>372</sup> A. Orlandi, *Mercaderies i diners...*, pp. 27-31.

<sup>373</sup> Jacques Le Goff, *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid, 2014, pp. 31-38.

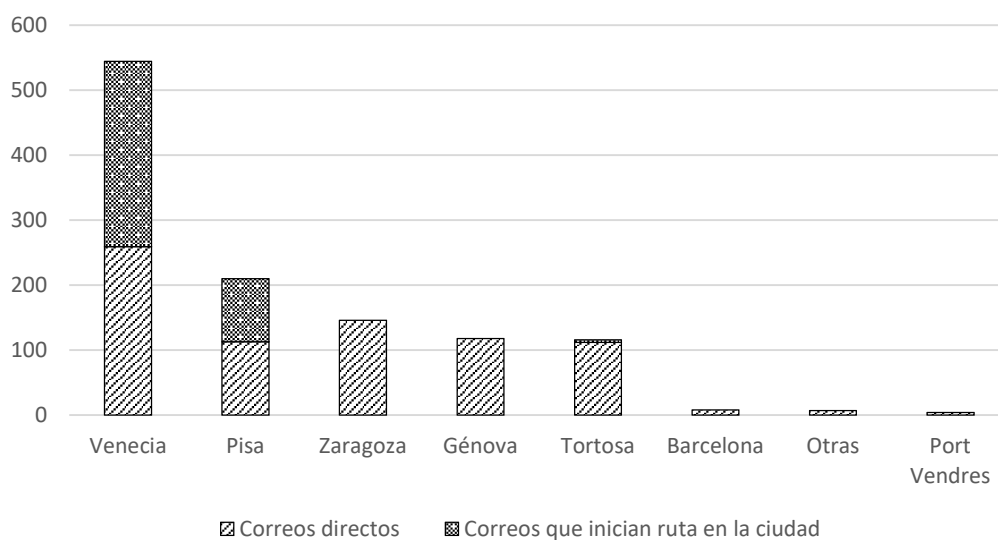
<sup>374</sup> "Por vuestra carta entiendo que todo este mes pensáis estar por aquí, de lo que, si Dios me ayuda, tendré el gran placer de hablar con vos y tomar vuestro consejo. Y confío en que llegaréis a tiempo para no faltar a la feria de Daroca." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de agosto de 1432, Zaragoza. Carta de Juan Férriz a Joan de Torralba.

<sup>375</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1430, ff. 36v-38v.

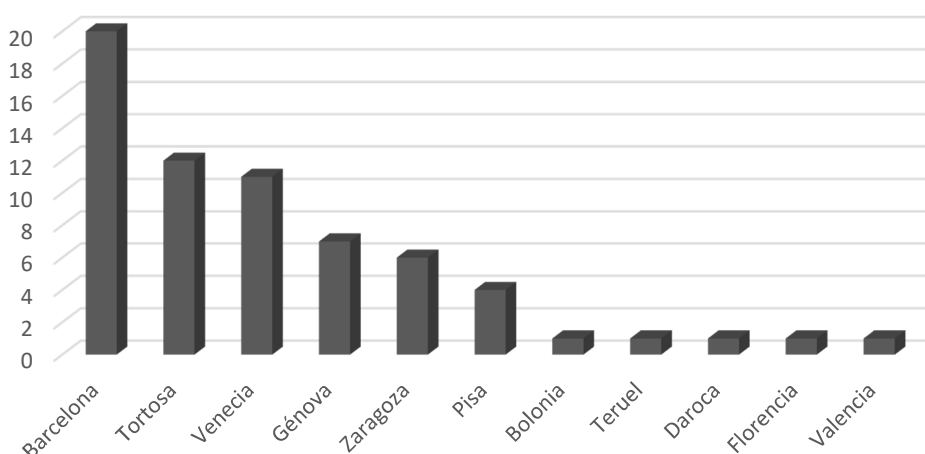
<sup>376</sup> "Al muy honorable señor Joan de Torralba, mercader, en Zaragoza de Aragón, en casa del honrado Juan de Manariello." Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1422, Barcelona. Carta de Antoni Girau a Joan de Torralba.

El principal origen de la correspondencia conservada (incluyendo los extractos y las cuentas), es la propia ciudad de Barcelona, seguido por Tortosa, Venecia, Génova y Zaragoza, y con una mínima representación del resto de ciudades entre las que se encuentran Bolonia, Teruel, Daroca y Valencia. Afortunadamente, los asientos del libro de cuentas permiten completar el análisis de las rutas de la correspondencia, que acentúa la gran importancia del comercio italiano, ya que casi el 75% de las cartas eran fruto de la relación entre la sede de la compañía y sus agentes en Italia. Gran parte procedía directamente de Venecia, mientras muchas otras cartas eran enviadas con correos que iniciaban su camino en dicha ciudad y pasaban posteriormente por Pisa y Génova. También desde Pisa los correos podían ir directamente a Barcelona o pasar por Génova y Port Vendres. En el interior de la Corona las cartas circulaban fundamentalmente entre Barcelona y las ciudades de Zaragoza y Tortosa, aunque también hay alguna carta de Valencia y Lérida.

#### Procedencia de las cartas según los libros secretos de 1430 a 1434



#### Origen de la correspondencia conservada con los dos primeros libros secretos





Los aspectos formales de la correspondencia de la compañía Torralba son los habituales del género epistolar de la época, con las características propias del ámbito mercantil, si bien incorporan algunas fórmulas que la diferencian de la privada común<sup>377</sup>. Las cartas aquí estudiadas presentan una estructura muy similar, encabezadas con la invocación divina típica de los documentos contemporáneos (*Ihesus*) que en este contexto ha sido señalada como una forma de transmitir al destinatario la responsabilidad que suponía responderlas, ya que quedaba de este modo bajo la vigilancia divina<sup>378</sup>. Como es también usual en las formas de cortesía de este periodo, la carta se cierra con una frase que sirve para invocar en favor del destinatario la ayuda de la trinidad, el espíritu santo o cualquier manifestación divina. Los textos se inician asimismo con expresiones de deferencia hacia el destinatario como *honrat* u *honorable* señor, a cuya sabiduría y buen juicio se somete el contenido del texto, que concluía de nuevo con una fórmula en la que los remitentes se declaraban humildes servidores del destinatario.

La lengua vehicular utilizada por los socios y empleados de la Torralba es siempre el catalán, que muestra en ocasiones peculiaridades propias de la lengua materna de aquél que escribía. En el caso de los mercaderes italianos observamos frecuentes italianismos como la utilización de la preposición *da* en lugar de *de* o contracciones de preposición y artículo como *alla* (a + la) o *della* (de + la). La mayoría de los agentes, como ya he explicado, eran de origen catalán o aragoneses que habían pasado largas temporadas en la ciudad de Barcelona, mientras que los italianos habían tenido la ciudad condal como sede de sus negocios, y algunos, como Roberto Alibrandi<sup>379</sup>, habían adquirido la ciudadanía. Por ello no es de extrañar el uso de esta lengua común, incluso por los aragoneses que no habían salido del reino, ya que el catalán era la especie de *lingua franca* entre los mercaderes de la Corona de Aragón.

El desarrollo sigue un orden más o menos rígido. Tras señalar la fecha y lugar de redacción se mencionaban las últimas cartas recibidas o enviadas, en la mayoría de ocasiones para indicar que se está contestando a una anterior. Esta parte es de especial interés ya que aporta valiosas indicaciones para la reconstrucción de los flujos de información, pues a través de la carta conservada, es posible documentar la existencia de otras desaparecidas y conocer parte de su contenido. Otras veces, se muestra también, al inicio de la misiva, el malestar ante la tardanza de respuesta y la falta de noticias. El enfado por este motivo es una cuestión recurrente en la correspondencia mercantil. Los catalanes lo indican con la expresión "meravellar-se". Es el caso de Juan Férriz, molesto por no saber nada de Domingo Siurana durante algún tiempo: *D'en Domingo Siurana, que entench como non haveu aguda letra nenguna depuis que-n trametes los L florins, de*

---

<sup>377</sup> Jérôme Hayez, "Io non so scrivere a l'amicho per siloscismi: jalons pour une lecture de la lettre marchande toscane de la fin du Moyen Âge", *I Tatti Studies in the Italian Renaissance*, nº 7, 1997, pp. 40.

<sup>378</sup> En las cartas de la compañía Datini, Hayez observa que el 90% se iniciaban con esta invocación. *Ibidem*. pp. 42-43.

<sup>379</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 341-343.

*que stich maravellat...*<sup>380</sup>. Una fórmula similar utilizaban los ingleses, tal como se desprende de las cartas de los Cely: "I marvele meche wat ys the cause that ye send me no letter from Caleys neder thy broder nor thyselve..."<sup>381</sup>. Ya Cotrugli era crítico con los mercaderes a los que les costaba escribir: "se podría decir que uno no es mercader"<sup>382</sup>. Así se entiende también la actitud de la sede de la Ravensburger con sus correspondientes de Zaragoza en 1480, que en todo aquel año mandaron únicamente dos cartas, lo que en alemán es calificado de "schreibfaul", es decir, vagos en la escritura<sup>383</sup>.

Cuando ya se habían tratado los asuntos oportunos, los mercaderes señalaban que ya no tienen nada más que contar con expresiones como *no dic pus* o *pus no dich*. Las cartas podían cerrarse varios días después de haber empezado su redacción, a la espera de la salida del correo con el fin de incluir las últimas novedades. Por esta razón, en muchas aparece más de una fecha, y no coincide la del encabezado con la indicada al final del texto. Una vez concluidas, se sellaban con cera roja y se ataban con pequeñas cuerdas que en ocasiones se han conservado. En la parte exterior se escribía el nombre del destinatario, de nuevo con fórmulas como *molt alt* o *molt honorable*, y el lugar donde debían ser entregadas, así como la marca de la compañía correspondiente que se ponía en la parte que quedaba visible al plegarse el folio<sup>384</sup>. La marca de Torralba aparece en la mayoría de las cartas conservadas, y en todas las de su red interna, aunque también podemos ver las de otras compañías como la de Juan Férriz o la de Jaume Bonet.

En el exterior de algunas cartas Joan de Torralba escribió al margen la fecha en la que las había recibido, lo que comparado con la fecha de redacción, cuando aparece señalada en el texto, tiene gran importancia ya que permite conocer mejor los ritmos de la correspondencia. El trayecto entre Zaragoza y Barcelona duraba aproximadamente una semana. El mismo recorrido hecho por un correo urgente era mucho menor, como muestra una referencia a un correo privado que, por motivos que se desconocen, debía realizar este viaje en tan sólo 4 días y medio. El tiempo que requerían los intercambios con las ciudades italianas oscilaba entre 20 días y un mes, siendo algo más larga la espera de las cartas florentinas que la de las genovesas. Para las procedentes de Venecia no hay ninguna

---

<sup>380</sup> "De Domingo Siurana, entiendo que no habéis recibido ninguna carta después de que enviara los 50 florines, de lo cual estoy muy enfadado..." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de agosto de 1432. Carta de Juan Férriz a Joan de Torralba.

<sup>381</sup> "Me enfada no saber la causa de que no me hayas enviado ninguna carta desde Calais, ni tú ni tu hermano..." Carta enviada por Richard Cely a George Cely, el 17 de agosto de 1478, en la que mostraba su enfado por no haber recibido noticias suyas desde Calais y les señalaba el consuelo que sería para él saber si todo iba bien (*it were grete comfort for me to here howe ye doe*). H. E. Malden, *The Cely papers*..., p. 9. Se pueden encontrar otros ejemplos, como la carta de William Cely a los dos anteriores, escrita el 22 de enero de 1487, en la que les traslada el enfado de un conocido al que no han escrito (*my lord sayth he marvell that ye wryte hym noo letters*). *Idem*, pp. 166-168.

<sup>382</sup> "La penna è uno instromento scì nobile e scì eccellente, che non solamente a' mercanti, me açiamdio ad ogni arte, et liberali et mechaniche, l'è necessariissimo. Et como tu vedi uno meercante che li grava la pena, overo ad issa penna sia mal apto, pòi dire ch'el non sia mercante".

<sup>383</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger*..., p. 117.

<sup>384</sup> J. Hayez, "Un segno fra altri segni...", pp. VII-XLIV.

referencia, pero, siguiendo estos datos, la tardanza sería como mínimo de algo más de un mes.

### 2.3. La información en las estrategias comerciales

Los negocios de la compañía Torralba-Manariello se basaban en el gran comercio de exportación de materias primas desde el interior del reino de Aragón hacia Barcelona y las ciudades italianas de Génova, Pisa, Florencia y Venecia. No es necesario reiterar que la reducción de los costes, entre ellos los de transacción, era una obsesión en un ámbito geográfico tan amplio en el que intervenían una superposición de derechos sobre el tráfico de mercancías y numerosos factores de riesgo que amenazaban su circulación. De nuevo, la comunicación entre los agentes económicos, a través de la correspondencia, que Epstein asocia, en los siglos XIV y XV, al crecimiento de los mercados, es la clave para disminuir la incertidumbre y limitar los sobrecostes<sup>385</sup>. No es de extrañar que autores como J. Heers señalen que el mercader medieval pasaba la mayor parte del tiempo escribiendo a sus socios<sup>386</sup>.

La estrategia empresarial se iniciaba con un estricto control de los productos y los precios. La compañía Torralba estaba especializada en el sector de la exportación y, a diferencia de otras como la Datini, no parece intervenir en la fase de producción y, con toda seguridad, no lo hacía en la de transformación. La adquisición de las materias primas plantea problemas debido a la falta de detalles precisos en la documentación, como explicaremos en el capítulo correspondiente. En aquellas ocasiones en las que se especifica, se compraban a través de intermediarios, seguramente pactando cantidades y precios en las ferias aragonesas, como la de Daroca. En las ciudades de destino se vendían a mercaderes locales, que las redistribuían, o directamente a artesanos (como en el caso de los curtidores de Barcelona). Una mayor intermediación podía suponer un aumento de los costes, pues cada parte de la cadena debía obtener un beneficio por su trabajo. Sin embargo, esto permitía a la compañía reducir otros costes derivados del almacenamiento y la generación de *stocks*, pues su labor consistía en pasar las mercancías directamente de unas manos a otras, de manera que había un menor riesgo de que se deteriorasen con el paso del tiempo o se produjeran imprevistos que afectaran a los almacenes y botigas cuyo uso era limitado. Así lo muestra Juan Esparter al enviar unas balas de papel y un paño desde Pisa, para lo que considera diversas opciones con la intención de que salga todo hacia Barcelona a la mayor brevedad: si una determinada nave había zarpado ya, el factor disponía su embarque en la primera que estuviera disponible, cambiando en este caso la ruta de Port Vendres por la de Génova.

"Sprés que la dita barcha éser ich partida, rebí de Florenza lo drap vert. E més, VI  
balas de paper de lo de la dita barata. E de cotinent las tramís ab lo drap, en Semper,

---

<sup>385</sup> Stephen R. Epstein, *Freedom and growth. The rise of states and markets in Europe, 1300-1750*, Routledge, Nueva York, 2000, p. 66.

<sup>386</sup> Jacques Heers, *Société et économie à Gênes (XIVe-XVe siècles)*, Variorum Reprints, Londres, 1979, p. 157.

a Port Venres, a-n Guillem Doz, que vos ho trametés ab dita barcha en cas no fos partida e, si partida era, que per via de Gènova o per lo primer ho trametés tot."<sup>387</sup>

No sólo era importante conocer que las mercancías habían sido embarcadas, sino también que habían llegado a su destino. La falta de información y, especialmente, la ausencia de noticias por parte de los agentes, conllevaba una gran preocupación para la compañía además de enormes gastos añadidos. Así lo muestra una indicación en el testamento de Bernat d'Algars a un cargamento de especial envergadura enviado a Pisa a García Esparter quien, con el paso del tiempo, seguía sin comunicarse con la sede. Como consecuencia, d'Algars se vio obligado a trasladarse personalmente a la ciudad italiana para solucionar la situación y recaudar los beneficios correspondientes. Desconocemos cómo acabó el más que evidente conflicto con García Esparter tras los problemas y las pérdidas causadas a la compañía, pero d'Algars pasó un total de ocho meses fuera de Barcelona y debía cobrar por ello no sólo los gastos del viaje sino también la manutención.

“Item, fas memoria que en Johan de Toralba me deu la servitut del any XXXII fins en XXXXIII tres. E administrantli tots sos fets e scriptures e manant los libres e le traient e trahen comptes, he fetes tres anades per ell, les dues en Ytàlia e una a Pisa, per causa que haviem feta una grossa tramesa a-n Guarcia Sparter, del quall no haviem haguda rahó, e yo aní alla.”<sup>388</sup>

Por otra parte, la adaptación a las exigencias de la oferta y la demanda cobra especial importancia en la estrategia de la compañía. Los negocios se desarrollaban a partir de un firme conocimiento de los mercados y de la evolución de los precios, sacando provecho de las coyunturas, tanto propicias como adversas, a través de la información transmitida por los factores y la que proporcionaban los registros contables. De esta manera la venta de trigo común en Barcelona entre 1430 y 1432 alcanzó precios de carestía, lo que generó unos beneficios elevadísimos. Asimismo, el 10 de septiembre de 1432, Bartomeu Mercer escribió a Torralba acerca de una negociación de abastecimiento de trigo con Montpellier, donde Pere Moragues, mercader barcelonés, había entablado contacto con los cónsules asegurando que Joan de Torralba podría hacer llegar una nave a la ciudad francesa, a través del puerto de Aigues-Mortes<sup>389</sup>. En total, le pedían 7.000 cuarteras de trigo (unos 2.425 cahíces) *e que dit forment puscats vendra a vostro pler*, es decir, que lo podría vender como le pareciera oportuno. Para concretar el acuerdo Joan de Torralba procedería

---

<sup>387</sup> "Después de que saliera la dicha barca, recibí de Florencia el paño verde. Y más, 6 balas de papel del de la barata. Y enseguida las envié con el paño, con Samper, a Portvendres, a Guillem Doz, para que os lo enviara con dicha barca en caso de que no hubiera partido y, si había partido, que por vía de Génova o por el primero [que saliera] os lo enviara todo." Libro secreto 1430-1432, f.s., 8 de julio de 1432, Pisa. Carta de Juan Esparter a Joan de Torralba.

<sup>388</sup> "También, hago memoria de que Joan de Torralba me debe la servitud del año 1432 a 1433. Y administrándole todos sus hechos y escrituras y llevando los libros y las cuentas, he hecho tres viajes por él, dos a Italia y una a Pisa, porque habíamos hecho un gran envío a García Esparter, de quien no habíamos recibido noticia, y yo fui allí." AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36v.

<sup>389</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 10 de septiembre de 1432, [Barcelona]. Carta de Bartomeu Mercer a Joan de Torralba.

a enviar una persona, entendemos que de confianza, para cerrar el contrato con la ciudad<sup>390</sup>.

Con respecto a la formación de los precios, son numerosos los ejemplos contenidos en la correspondencia en los que los factores instaban a la compra o a la venta de mercancías según la información que circulaba en su entorno. Gabriel Homedes comunicaba en septiembre de 1432 el precio previsto que alcanzaría la lana en Génova en los meses siguientes. Arnau Sabrugada recibió la carta en Barcelona y sin dilación retransmitió la noticia a Joan de Torralba, entonces en Zaragoza: *Diu lanes valdran de X ll. V s. fins en X ll. X s. al comtant*<sup>391</sup>. Las inversiones en azafrán se guiaban asimismo por esta dinámica. Juan de Manariello había vendido en el verano de 1432 en Zaragoza 53 lb. a 38 florines aprovechando una buena coyuntura, con lo que había obtenido un beneficio de 5 fl. por libra. Manariello se encontraba en una posición privilegiada, cerca de los centros de producción del azafrán, desde donde tenía un buen conocimiento de la evolución del mercado de este producto, que dominaban las compañías alemanas instaladas en dichos centros. Por ello, en septiembre de ese mismo año recomendaba por carta a su socio la inmediata puesta a la venta de 300 lb. que tenían en Barcelona (72 lb. pertenecientes a la compañía y el resto al mercader Antoni López) puesto que el momento era favorable. La noticia llega de nuevo a través de Sabrugada, habiendo partido ya Torralba hacia Aragón:

"A més, honorable senyor, he rebuda huna vestra letra, çò és, a vos dreçada, del senyor en Johan de Manariello la qual en si conte com n'Antoni Lopez té aquí ben CCC ll. de safrà, en les quals n'i ha de nostres LXXII ll., e si venda ne podrets fer de tot, que la-n feseu."<sup>392</sup>

En este ir y venir de mercancías, y en relación directa con su puesta a la venta, se comprende la gran importancia que otorgaba Melis a los extractos de cuentas<sup>393</sup>. En ellos aparece detallado el coste total de una mercancía, lo que permitía calcular el precio final y los beneficios derivados de la situación de la demanda y de las condiciones del mercado. Arnau Sabrugada lamentaba en una carta no haber recibido todavía la cuenta de 6 balas de papel y un paño de Florencia, lo que le había obligado a guardar todo en casa de Torralba:

"Molt honorable senyor, après que vuy aguí clos e donades les letres, les quals prest saret rebudes per correu, son junt la nau d'en Sauri e Conill, no contrastant que per dites letres ne sets stat ja per mi avisat o per huna pòlça dins aquelles, que après no tardaren dues hores que entrà lo leny d'en Sitgar ab lo qual an agudes vestre VI bales

---

<sup>390</sup> Véase el capítulo 5.

<sup>391</sup> "Dice que las lanas valdrán de 10 lb. 5 s. hasta 10 lb. 10 s. al contado." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Çabrugada a Joan de Torralba.

<sup>392</sup> "Además, honorable señor, he recibido una carta vuestra, es decir, enviada a vos, del señor Juan de Manariello, la cual explica cómo Antoni López tiene aquí 300 libras de azafrán, en las cuales hay 72 lb. nuestras, y que si podéis venderlo todo, que lo hagáis." *Ibidem*.

<sup>393</sup> F. Melis, *Las fuentes específicas...*, p. 70.

paper e hun drap de Florença. Tot és stat ben rebut e ja dins casa, però no espajat per no haver lo cost de res. Crech lo trametran.”<sup>394</sup>

Juan Esparter, que había enviado el cargamento desde Pisa, no tardó en facilitar el extracto a la sede barcelonesa<sup>395</sup> con el desglose de los 61 florines 11 sueldos 1 dinero que recoge de manera sintética el libro de cuentas de Torralba (*per hun drap vert escuur que-ns tramès, que costà espachat d’allà, segons son conte: LXI fl. XI s. I [d.]*<sup>396</sup>). En total, a su llegada a Barcelona el precio del paño se había incrementado en 3 fl. 3 s. y 1 d., como se aprecia en la siguiente tabla, en la que se muestra lo pagado a la compañía florentina de Bernardo de Uguccioni por 3 canas de tela, el coste de medirla y plegarla, del cañamazo y las cuerdas para envolverla, del transporte y de los impuestos florentinos.

<i>Compra de 13 canas y 1 brazo de tela verde oscuro a Bernardo de Uguccioni</i>	<b>58 f. 8 s.</b>
<i>Medir y plegar</i>	4 s. 2 d.
<i>Tela para envolver</i>	4 s.
<i>4 brazos de cañamazo y cuerdas para atar</i>	4 s. 6 d.
<i>Gabella de Florencia</i>	3 s. 8 d.
<i>Provisión</i>	11 s. 8 d.
<i>Transporte de Florencia a Pisa</i>	8 s. 3 d.
<i>Transporte de Pisa a Port Vendres en barca</i>	4 s. 1 d.
<i>Pólizas</i>	6 s. 9 d.
<i>Responsión</i>	1 f. 4 s.
<b>Total</b>	<b>61 f. 11 s. 1 d.</b>

En los costes de transporte se incluyen la mayoría de procesos relacionados con la gestión de las mercancías, como los embalajes, el traslado hasta las naves y desde el puerto a las botigas (y viceversa), y el almacenamiento. Pero en el transporte se generan igualmente una parte importante de los costes de transacción<sup>397</sup>, pues las rutas comerciales, tanto terrestres como fluviales y marítimas, se encuentran sujetas a unos sistemas fiscales que imponen diversas tarifas al tráfico de mercancías y que controlan los puntos claves de paso, lo que aparece reflejado en la documentación de la compañía. En los extractos de cuentas y en las cuentas de *deu i deig*, se recogen los costes de estos impuestos (en el caso del paño anterior, la *gabella* de Florencia), exceptuando aquellos

<sup>394</sup> "Muy honorable señor, después que hoy había cerrado y dado las cartas, las cuales pronto recibiréis por correo, con las naves de Sauri y Conill, sin que por aquellas cartas os hubiera avisado o con un añadido en ellas, que después no tardó ni dos horas en llegar el leño de Sitjar, con el que hemos recibido vuestras 6 balas de papel y un paño de Florencia. Todo ha sido bien recibido y está ya en casa, pero se ha despachado porque no tenemos el coste de nada. Creo que lo enviarán." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>395</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1432, Florencia. Cuenta de un paño de Florencia.

<sup>396</sup> "Por un paño verde oscuro que nos mandó, que costó enviado desde allí, según su cuenta: 61 ff. 11 s. 1 d." Libro secreto 1430-1432, f. 66r.

<sup>397</sup> S. R. Epstein, *Freedom and growth...*, pp. 156-157. Mario Lafuente Gómez, "Cambio institucional y costes de transacción en Aragón (XIV-XV)", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada...*, pp. 111-120.

de los que se encontraban exentos debido a la condición de ciudadanos de un determinado lugar o mediante la obtención de privilegios<sup>398</sup>. Se conservan entre los papeles sueltos seis albaranes firmados entre 1432 y 1434 por los lezderos de Colliure y Cadaqués que certificaban el pago del impuesto por diversos cargamentos de la compañía. Este tema lo desarrollaremos en el tercer capítulo, pero puede verse como ejemplo el albarán de la lezda de Cadaqués de octubre de 1433 que consta en los anexos.

Los viajes conllevan también una serie de riesgos que los mercaderes trataban de paliar. La piratería y el corso interferían de manera frecuente en los negocios, con el secuestro y hundimiento de naves comerciales. Para hacer frente a las posibles pérdidas derivadas de estas prácticas, así como de los temporales y desastres climatológicos, proliferaron los seguros marítimos. Las instituciones de los diferentes estados intervinieron igualmente con la creación de un marco jurídico que aumentara la seguridad de los mercados. Pero no siempre conseguían solucionar los conflictos, que en un contexto internacional podían complicarse y verse envueltos en enfrentamientos de carácter político que retrasaban su resolución. Algunos decidían por ello tomarse la justicia por su mano mediante las marcas o represalias ejercidas por los mercaderes de una nacionalidad contra aquellos de otra, para compensar los perjuicios ocasionados por un connacional, cuando estaba agotada la vía legal<sup>399</sup>. En 1429, la compañía de Torralba con Fexas y Fortuny de Manariello se vio implicada en una disputa de este tipo a raíz de un ataque pirático que derivó en un largo pelito en Barcelona cuyos avances relatan varias cartas de Sabrugada y Mestre<sup>400</sup>.

De igual modo, las guerras obligaban a replantear las estrategias de comercialización, lo que resulta especialmente visible en relación al cambio en las rutas empleadas. En 1432 debido a un conflicto bélico que se estaba viviendo en la zona florentina, Juan Esparter trasladó su preocupación a Joan de Torralba, al que recomendaba redirigir los cargamentos de lana por miedo a la evolución de la situación. También Ferriz menciona cómo la guerra “desordena” el comercio.

“Deliberats-hi que, ab Déu, no ens pot seguir pijor que al altres, e drezats-la a Port Venres, que de llà se drezats puyes on millor serà, per raó de aquestas gueras, que, si las cosas pijoran, a una part o a altra om puga deliberar lo millor.”<sup>401</sup>

---

<sup>398</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>399</sup> Andrés Díaz Borrás, “Marca, arte de la mercadería y protorganización de la estructura recaudatoria en la Valencia del Trescientos”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 41/1, 2011, pp. 5-8. Sobre algunos de estos conflictos en torno al comercio del trigo: Victòria A. Burguera i Puigserver, “‘Car més val contendre ab la quartana que ab flaquea.’ Conflictividad marítima en tiempo de carestía en la Corona de Aragón a principios del siglo XV”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, nº 11, 2017, pp. 43-61.

<sup>400</sup> Cf. Capítulo 3, apartado 3.

<sup>401</sup> “Pensad que, con Dios, no nos puede ir peor que a otros, y enviadla a Portvendres, que de allí la enviaremos después a donde sea mejor, por causa de estas guerras, que, si las cosas empeoran, a un sitio o a otro podamos decidir lo mejor.” Libro secreto 1430-1432, f.s., 8 de julio de 1432, Pisa. Carta de Joan Esparter a Joan de Torralba.

“D'en Domingo Siurana, que entench com non haveu aguda letra nenguna depuis quen trametes los L florins, de què stich meravellat, que per certas llana no deu ésser per vendre sino per aquesta maleyta de guerra que tots los fets se fan en desorde.”<sup>402</sup>

Tal como veremos en el cuarto capítulo, en el bienio 1432-1434 aumentó la exportación de lana a Génova y Port Vendres mientras que la dirigida a Florencia y Pisa disminuyó, probablemente a consecuencia de lo anterior.

Fruto de este rico comercio y de la capacidad de organizar, mediante el conocimiento del mercado, unos intercambios prósperos, se generaban unos amplios beneficios que suponían un considerable volumen de transacciones monetarias y operaciones crediticias. El principal método de pago y de transferencia de capitales utilizado por la compañía fueron las letras de cambio que la sitúan en relación con la banca internacional. En los libros secretos encontramos referencias a casi doscientas letras giradas entre las ciudades de Barcelona, Zaragoza, Tortosa, Venecia y Florencia. Conocer la emisión de las mismas era vital tanto para pagarlas como para poder cobrarlas en la ciudad correspondiente, así como para estar al corriente del balance de cuentas de la compañía. En las cartas son abundantes las referencias a las letras, de las que no siempre conocemos los detalles de la transacción que se esconde detrás. Tan sólo algunas corresponden con seguridad a la venta de mercancías, como por ejemplo cierta mercancía de la que Juan de Manariello había obtenido 601 florines en agosto de 1432.

“Molt honrat senyor, ya per altra vos he avisat quom haviem venut acy la roba del senyor en Yaume Amarguós e quom vos pendria quanbi dels florins en hor que y fosen, per què, senyor, yo he rebut del senyor en Burguerola DCI florí e yo paguat de totes les messions que han fetes totes les dites robes, de què, senyor, vos he feta letra de quanby de los dits DCI florí”<sup>403</sup>

Las letras de cambio podían llevarse personalmente hasta el lugar donde debían ser cobradas o enviarse, de manera individual o junto a otras cartas.

“Air rebí huna vestra letra, o a vos dreçada, de don Johan de Mur, dins la qual a agut dues segones de cambi, cascuna de reçents, les quals a de complir en Guillem Dezprats. Ja les m'e fetes exçptar. Crech per ell pagarà al temps en Loys Servent.”<sup>404</sup>

---

<sup>402</sup> "De Domingo Siurana, entiendo que no habéis recibido ninguna carta después de que enviara los 50 florines, de lo cual estoy muy enfadado, que la lana no se puede vender por esta maldita guerra, que todos los hechos se hacen con desorden." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de agosto 1432, Zaragoza. Carta de Juan Ferriz a Joan de Torralba.

<sup>403</sup> "Muy honrado señor, ya por otra [carta] os he avisado de cómo habíamos vendido aquí la mercancía de Jaume Amargós y cómo tomaría cambio de los florines en oro que resultasen, porque, señor, yo he recibido de Burguerola 601 florines y yo he pagado de todos los gatos de dichas mercancías, de lo que, señor, os he hecho letra de cambio de los dichos 601 florines." Libro secreto 1430-1432, f.s., 25 de agosto de 1432, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>404</sup> "Ayer recibí una carta vuestra, o a vos dirigida, de don Juan de Mur, dentro de la cual había dos segundas de cambio, ambas recientes, las cuales ha de cumplir Guillem Dezprats. Ya me las he hecho aceptar. Creo que por él pagará a tiempo Luis Sirvent." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Çabrugada a Joan de Torralba.



Como muestra el fragmento anterior, conocer quién avalaba el pago y quién lo iba a realizar, aseguraba el cumplimiento de los plazos y evitaba que las letras fueran protestadas o impagadas, lo que suponía tener que hacer frente a los costes del recambio<sup>405</sup>.

## Conclusiones

La conservación de documentación directa de una compañía medieval de la Corona de Aragón es algo excepcional. El caso de la Torralba-Manariello permite conocer de primera mano el nivel de introducción entre los mercaderes catalanoaragoneses de las nuevas técnicas de gestión empresarial que se difundían desde Italia y que permitían tomar decisiones basadas en información de calidad y, por tanto, con menores riesgos y mayores probabilidades de éxito.

La contabilidad de Joan de Torralba muestra un sistema más complejo del que se ha atribuido tradicionalmente a los mercaderes de la Corona, con el manejo de libros de distinta naturaleza, desde los básicos a los específicos y privados (manual, libro mayor, libro secreto, libros de mercancías, de correos, de naves y personales). La disposición de las cuentas y la mentalidad contable permiten hablar del uso de una partida doble imperfecta, ya que, aunque se perciben novedades en la forma de consignar las operaciones que se corresponden con el principio de que toda operación tiene una doble naturaleza y por tanto genera dos registros equivalentes, uno en el debe y otro en el haber, varios elementos difieren de los principios que se consideran básicos para hablar, propiamente, del empleo de este sistema.

Por otra parte, las cartas conservadas y las anotaciones en los libros permiten reconstruir los flujos y ritmos de circulación de noticias. El perfeccionamiento de los sistemas postales favoreció un intercambio continuo de información entre la sede de la compañía y sus agentes, de manera que Joan de Torralba conocía de primera mano todos los datos cruciales que podían afectar a sus negocios y, de esta manera, podía actuar en consecuencia y establecer las estrategias adecuadas para garantizar un resultado favorable. La información se constituye así como un elemento significativo para la compañía a la hora de manejar los riesgos y evaluar los costes de los negocios, más aún al desplegarse en un escenario geográfico tan amplio, desde Zaragoza hasta Venecia, en el que las noticias podían tardar más de un mes en llegar de una a otra ciudad.

La adopción de métodos contables y de transmisión de información cada vez más eficaces, que permitían un mejor conocimiento de la marcha de los negocios y un mayor control de todo cuanto pudiera afectarles, suponía un trabajo constante para los socios y sus empleados pero, sin duda, fue también la base del éxito de la compañía, que gracias

---

<sup>405</sup> Sobre las letras de cambio de la compañía véase el capítulo 8.

a ellos pudo y supo adaptarse a los cambios que se fueron produciendo en los mercados mediterráneos a lo largo de toda la primera mitad del siglo XV.

## Capítulo 3. Los costes del negocio: logística, fiscalidad y transacción

“En las ciudades costeras que tienen puerto solía haber, y tal vez aún hoy la haya, una usanza por la que todos los mercaderes que llegan a ellas con mercancías, haciéndolas descargar, las llevan todas a un almacén que en muchos lugares se llama aduana, mantenida por el *comune* o por el señor de la ciudad; y allí, dándoles a los empleados por escrito toda la mercancía y el valor de ésta, éstos le dan al mercader un depósito donde él coloca su mercancía y lo cierra con llave; y los mencionados aduaneros escriben después en el libro de la aduana a nombre del mercader toda su mercancía, y luego hacen que el mercader pague sus derechos por toda o por parte de la mercancía que saque de la aduana.”<sup>406</sup>

El transporte, la fiscalidad y los costes de transacción son factores con un gran impacto en el tráfico de mercancías a larga distancia en la Baja Edad Media, lo que aumentaba considerablemente el precio de los productos comercializados. La compañía Torralba-Manariello cuya actividad principal, como hemos adelantado, era la exportación de materias primas aragonesas al Mediterráneo, debía tener en cuenta estos tres elementos a la hora de tomar sus decisiones comerciales. En este apartado nos interesa reconstruir el proceso de formación de los precios a través los diversos costes añadidos y cómo éstos condicionan la estrategia comercial de una compañía catalanoaragonesa de este periodo como la Torralba-Manariello, así como las técnicas y recursos empleados para reducir al máximo su efecto y conseguir un mayor margen de beneficio.

### 1. Los costes logísticos: transporte y gestión de mercancías

La actividad comercial de Joan de Torralba y Juan de Manariello, que como veremos consistía fundamentalmente en la exportación de materias primas aragonesas hacia Italia, utilizaba las rutas ordinarias, por el Ebro hasta Tortosa y, luego, por la costa hasta Génova, Pisa y Venecia. El transporte era costoso, por lo que las mejoras técnicas de los medios y de su contratación tendían a buscar la disminución de los costes para favorecer el comercio a larga distancia. A continuación analizaremos los pormenores técnicos del tráfico de mercancías de la Torralba-Manariello.

---

<sup>406</sup> Giovanni Boccaccio, *Decamerón* [ed. M. Hernández], Cátedra, Madrid, 2014, pp. 938-939.

## 1.1. El transporte fluvial por el Ebro y el transporte en barca por la costa catalana

En el caso de nuestra compañía, las materias primas debían llegar desde el interior de Aragón hasta los puertos italianos. La ciudad de Tortosa fue el punto de mayor relevancia y un enclave estratégico para el comercio aragonés con el Mediterráneo<sup>407</sup>, lo que supuso la instalación de numerosos mercaderes y factores de las principales compañías mediterráneas, entre ellos Domingo Pandetrigo, empleado de la Torralba-Manariello. Las mercancías llegaban a la ciudad desde diversos lugares de Aragón en barcas que descendían el Ebro, vía de comunicación fundamental, que permitía canalizar mercancías de gran peso y volumen de manera ágil entre el interior de la Corona y la costa. Una vez alcanzada la desembocadura, una parte continuaba en barcas hasta Barcelona (por ejemplo algunas partidas de cereal y cuero) mientras que la mayoría de mercancías se embarcaban ya en las grandes naves para iniciar un largo trayecto marítimo. Posteriormente, las barcas eran remontadas por el río, tiradas desde tierra<sup>408</sup>, de vuelta al lugar de partida, aprovechando el viaje para hacer llegar al interior otros productos, siempre en menor cantidad que los exportados<sup>409</sup>. En ocasiones, el cambio de embarcación se realizaba en Camarles, localidad mucho más adentrada en el Delta y más cercana al mar, y que, junto a Portfangós y els Alfacs, completaba el sistema portuario tortosino<sup>410</sup>.

El transporte fluvial dependía de embarcaciones de pequeño calado: barcas, leños y pontones. Las dos primeras suelen aparecer indistintamente en las fuentes de la compañía, por lo que serían dos formas de referirse a una misma cosa<sup>411</sup>, y su capacidad se situaba en torno a las 1.000-1.500 arrobas de peso (entre 12.630 a 18.950 kg)<sup>412</sup>. En cuanto a los pontones, serían muy similares aunque de menor capacidad, y su uso estaba limitado a los puertos y los ríos<sup>413</sup>. De los documentos recogidos por M. Gómez de Valenzuela sobre la navegación por el Ebro entre los siglos XIV-XVI, se puede deducir que la capacidad habitual de las barcas en relación al trigo era de entre 200 y 300 cahíces por barca (94.000-141.000 litros)<sup>414</sup>. Las mercancías se transportaban en sacas (las de lana de unas 10 arrobas y las de trigo de unos 6 cahíces) y en *schiapollo* (de 7 arrobas de lana)<sup>415</sup>. Las

---

<sup>407</sup> La bibliografía en torno al puerto de Tortosa es abundante. Algunos de los principales títulos al respecto son: M. T. Saucó Álvarez y S. Lozano Gracia, "El puerto de Tortosa..."; María Teresa Ferrer i Mallol, "Navegació, ports i comerç a la mediterrània de la Baixa Edat Mitjana", J. Pérez y G. Pascual (eds.), *Actas V Jornades Internacionales de Arqueologia Subacuàtica*, Valencia, 2007, pp. 134-136; Francisca Vilella Vila, *La "lleuda" de Tortosa en el siglo XV: aportación al conocimiento del comercio interior y exterior de la Corona de Aragón*, Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre, Tortosa, 2007.

<sup>408</sup> María Teresa Iranzo Muñío, "Los sistemas de comunicación en Aragón en la Edad Media: una revisión", *Anuario de estudios medievales*, nº 23, 1993, p. 101.

<sup>409</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 364-365 y J. A. Sesma Muñoz, "Del Cantábrico al Mediterráneo..."

<sup>410</sup> M. T. Ferrer i Mallol, "Navegació, ports i comerç...", p. 135.

<sup>411</sup> En los libros no se diferencia entre ellas. Las mismas partidas pueden aparecer en un asiento siendo transportadas por una "barca" y en otro por un "leny".

<sup>412</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 364.

<sup>413</sup> Cf. Léxico, p. 297: *pontón*. Alcover-Moll: *pontó*.

<sup>414</sup> Así lo mencionan diversos contratos de transporte y de compraventa de embarcaciones. Manuel Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro (1399-1602)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2018.

<sup>415</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 364.

sacas se hacían de cañamazo (tela de cáñamo), un producto también comercializado por la Torralba-Manariello<sup>416</sup>. Además, las sacas se marcaban para distinguirlas de las de otras compañías y para facilitar el control de las que se iban recibiendo y vendiendo. Sirva de ejemplo el recuento que realiza Joan de Torralba de varias sacas de lana enviadas a Francesc Alvar en Venecia en el que está dibujada la señal que identificaba a cada una de ellas: círculos, letras y cruces<sup>417</sup>.

Los acuerdos de transporte establecidos por compañías o mercaderes que acostumbraban a enviar grandes cantidades de materia prima a Tortosa, solían realizarse mediante un contrato de exclusividad en el que el arráez aceptaba llevar, por un precio determinado, la carga de un mercader que, a su vez, se comprometía a dar toda su mercancía a un mismo transportista. De la Torralba-Manariello no nos ha llegado ningún ejemplo, pero contamos con algunos contratos realizados por mercaderes zaragozanos en la primera mitad del siglo XV y que serían similares a los de la Torralba. En cuanto a los precios, nos sirven de forma comparativa con algunos que proporcionan los libros del mercader sobre el pago de los nolis.

Para el transporte de lana, los precios se establecen en sueldos jaqueses por pareja de sacas, sin importar tipo o calidad<sup>418</sup>. Así, en junio de 1407, Ramón de Casaldáguila contrató con dos arráeces de Escatrón el transporte de todas sus sacas de lana de Escatrón a Tortosa por precio de 3 sj. 10 d. la pareja de sacas, es decir, por cada 20 arrobas aproximadamente<sup>419</sup>. Las condiciones eran las mencionadas: el mercader no puede dar lana suya a otros barqueros, y éstos no pueden transportar otra cosa mientras queden sacas de Casaldáguila por llevar:

"Y es en condicion que bos, dito don Ramon, no podades dar e levar de la dita lana vuestra a otros raizes sines boluntat de nosotros.

Y, es mas, yes en condicion que, haviendo sacas al dito puerto de Scatron nuestras, que no podays spachar barqua alguna vuestra que no lieven de las dichas saquas."<sup>420</sup>

Otro ejemplo interesante es el de Luis de la Caballería que en marzo de 1446 se reserva en exclusiva las barcas de dos arráeces, Ali Papazeyt y Audalla de Baysuch, para todo el mes de mayo, de manera que sólo puedan cargar sus lanas y nada más<sup>421</sup>. El precio del transporte se establece en función del que tengan el resto de barcas ese año. Esta cuestión supone que, hasta el mismo momento del transporte, no hay un precio fijado, lo que podía

---

<sup>416</sup> Véase el apartado sobre las compañías de la lana.

<sup>417</sup> Libro secreto 1434-1436, f.s., s.f. Cuentas de 372 sacas de lana vendidas en Venecia.

<sup>418</sup> A continuación mencionaremos sólo un par de casos, pero hay algunos otros que se pueden localizar en M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*

<sup>419</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, pp. 51-52 (doc. 16).

<sup>420</sup> "Y es condición que vos, dicho don Ramón, no podáis dar ni llevar vuestra lana a otros arráeces sin nuestra voluntad. Y, es más, es condición que, habiendo sacas en el puerto de Escatrón nuestras [de Ramón de Casaldáguila], que no podáis despachar barca alguna vuestra que no lleve de dichas sacas." AHPZ, Juan de Capiella, 4203, 1407, f. 102r.

<sup>421</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 92 (doc. 74).

suponer, y así ocurrió, desacuerdos entre las dos partes. El 10 de mayo Luis de la Caballería exigía a uno de los dos arráeces que, tal como habían pactado, llevara su lana a Tortosa. El arráez justificaba el no haber embarcado aún debido a que todavía no sabía cuál era el precio que se había establecido en el resto de puertos y que, según el acuerdo de marzo, era el que debía aplicar<sup>422</sup>. Podemos suponer, por tanto, que este tipo de contratos, sin precio fijado, serían poco frecuentes debido a la incertidumbre que creaba.

En el contrato de Casaldáguila, el transporte de cada 20 a. (2 sacas) tenía un precio de 3 sj. 10 d. En 1400, dos mercaderes zaragozanos habían pagado 7 sj. 6 d. (9 sb.) por cada 20 a. llevadas desde los puertos de Remolinos y Razazol a Tortosa y 3 sj. 10 d. por las que salían de Escatrón<sup>423</sup>. De esta manera podemos situar esos 3 sj. 10 d. como un precio estable en esa primera década del siglo XV, que equivale a 4 s. 7 d. barceloneses. Los datos más cercanos a los años 1430 son los del contrato de Alfonso de la Caballería en 1421 por el que pagaba 9 sb. 10 d. (8 sj. 2 d.) por pareja de sacas descendidas, en este caso, desde Zaragoza<sup>424</sup>. Posteriormente, en 1450, el envío de sacas desde Zaragoza se pagaba a 10,5 sj. (12,6 sb.) el par de sacas de lana y, desde Pradilla de Ebro, cerca de Remolinos, a 10 sj.<sup>425</sup> Esto muestra que los precios pagados por el transporte fluvial tendían a aumentar ligeramente a lo largo del tiempo. En todo caso, es reseñable que es algo más caro enviar las lanas desde Zaragoza que desde Remolinos o Razazol, a pesar de que estos puertos se encontraban unos 40 km más alejados de Tortosa.

Puesto que no tenemos datos para los años 1430, tomaremos como referencia las cantidades anteriores (años 1400-1421) como manera de aproximarnos al coste relativo del transporte de lana. Según los precios de compra de esta materia prima por parte de la compañía<sup>426</sup>, las 20 a. costarían en el primer bienio entre 260 y 290 sb., 320 sb. de media en el segundo y, algunas partidas, llegaron a los 350 sb. cada 20 arrobas en el tercero. De esta manera, el precio de su transporte en barca entre Escatrón y Tortosa (4 s. 7 d.), aumentaría el precio de la lana, según datos del primer bienio, en torno al 1,6-1,8%. Entre 1433 y 1435, los 4 sb. 7 d. hubieran supuesto menos de un 1,5% de incremento con respecto a los precios de la lana, que era más cara que en los años anteriores. En el caso de lanas transportadas desde Zaragoza, con un coste de 9 sb. 10 d. por pareja de sacas (20 a.), el aumento sería de entre 2,8 a 3,8% de las lanas más caras a las más baratas. Si tenemos en cuenta el progresivo aumento de los precios de contratación de las barcas, en los años 1430 el transporte desde Zaragoza y Escatrón podría llegar a suponer un aumento de al menos un 4% y un 3% del precio de la lana respectivamente.

---

<sup>422</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, pp. 92-93 (doc. 75).

<sup>423</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 40 (doc. 2).

<sup>424</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 58 (doc 26).

<sup>425</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, pp. 98-99 (docs. 83 y 84).

<sup>426</sup> El precio de compra de la lana varió entre 13 sb. a 17,5 sb. por arroba entre 1430 y 1435. Cf. Capítulo 4.

### Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio de la lana

Bienio	Precio medio (sb./20 a.)	Incremento Escatrón-Tortosa	Incremento Zaragoza-Tortosa
1	260-290	1,6-1,8%	3,8%
2	320	< 1,5%	2,8%
3	350		

El transporte de trigo se hacía de la misma manera, con un precio establecido por cahíz independientemente de la variedad. En octubre de 1408, el mercader Jaime de Casafranca, contrató a Domingo de Castellar para llevar en su barca 150 cahíces de trigo de Mallén a Tortosa por 4 sb. 10 d. (4 sj.) el cahíz. En esta ocasión el mercader dio una señal al arráez (cuya cantidad no está especificada en el documento) y se establecía que, en caso de que éste no realizara el transporte, Casafranca tenía derecho a actuar como mejor considerara y realizar otro contrato, aún en perjuicio de Castellar (*qu'el dito Jayme pudies nolitar a proveyto suyio e danyio del dito rayz*)<sup>427</sup>. En este caso, conocemos también el contrato de Juan de Roda, en 1441, por el que pagaba 50 libras jaquesas (1.200 sb.) por cada barca cargada con 300 cahíces de trigo entre Mallén y Tortosa, es decir, 4 sb. por cahíz<sup>428</sup>. Al contrario que en la lana, el precio había descendido. Cabe señalar, sin embargo, que el hecho de que las naves sean distintas tiene necesariamente que influir en esta cuestión. La barca de 1441 tiene el doble de capacidad que la de 1408. El hecho de transportar una cantidad mayor en un sólo viaje, y realizar un único contrato, abarataba sin duda el transporte, como veremos en detalle al tratar de los costes de transacción.

Como hemos señalado, la mayoría de barcas tenían una capacidad de entre 200-300 cahíces de trigo, por lo que es la Torralba-Manariello utilizaría éstas con mayor frecuencia. Los cahíces (siempre medida de Tortosa<sup>429</sup>) adquiridos tenían un precio de entre 28 sb. (la *tosella*, la más barata), 53-65 sb. (el trigo candeal y la *xeixa*), hasta unos 70,5 sb. el *forment*. El transporte de las variedades más caras conllevaba un aumento de entre el 5,6 y el 9%, si bien el transporte de la *tosella* no debía de resultar muy rentable, pues suponía un incremento de entre el 14 y el 17%. Si el precio de la lana apenas se veía afectado por el transporte, en el caso del cereal éste supone un coste bastante más alto.

<sup>427</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 53 (doc. 18).

<sup>428</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, pp. 84-85 (doc. 61).

<sup>429</sup> Este es el cahíz que se emplea en los contratos y el que utilizaremos preferentemente a lo largo de la tesis. La tabla de equivalencias entre medidas se puede ver en los anexos, mientras que la información relativa al comercio de cereal por parte de la Torralba-Manariello se encuentra en el quinto capítulo de este trabajo.

### Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio del cereal

Variedad y precio medio por cahíz	% coste en barca de 150 ca. (4 sb. 10 d. / ca.)	% coste en barca de 300 ca. (4 sb. / ca.)
Tosella (28 sb.)	17	14
Xeixa y candeal (53 sb.)	9	7
Xeixa y candeal (65 sb.)	7,4	6,15
Forment (70,5 sb)	6,8	5,6

Desde Tortosa se iniciaba el recorrido marítimo que, tras Barcelona<sup>430</sup> continuaba por la ruta que desde Collioure pasaba por Perpiñán y llegaba a Génova<sup>431</sup>. Antes, cabe señalar que algunas mercancías iban dirigidas a la ciudad condal, por lo que, en lugar de en naves, eran llevadas desde Tortosa en barca. Joan de Torralba registra los costes de algunos de los nolits de estas barcas en relación al transporte de lana, cereal, pieles y cañamazo. En los contratos realizados para el transporte por el Ebro se mencionan sobre todo arráeces, la mayoría de ellos moros, que no hemos encontrado en las fuentes de la Torralba-Manariello. Por el contrario, en el transporte por mar desde Tortosa a Barcelona se trata, por lo general, de patrones originarios de la costa catalana como muestran sus apellidos. La repetición a lo largo del tiempo, en diversos libros, de los nombres de algunos patrones era debido a una relación prolongada que nos lleva a pensar que, de la misma manera que en el transporte fluvial, los contratos se podían hacer con antelación, incluso de un año para otro, de forma que conviniera a ambas partes, asegurando, por un lado, el trabajo de los barqueros y, por otro, un precio de transporte favorable para la compañía.

Para este breve trayecto marítimo se utilizaban también barcas y leños. Los mismos patrones pueden aparecer en unos asientos como "de barca" y en otros como "de leny" pues, como hemos señalado, no se hacía distinción. Al frente de las barcas se encuentran casi siempre catalanes, muchos originarios de la costa gerundense. De Palafrugell (situada a unos 25 kilómetros al norte de Sant Feliu) y Arenys de Mar (en la provincia de Barcelona), procedían algunos de los barqueros que realizaban esta ruta Tortosa-Barcelona, como Antoni Vidal, cuyo apodo coincide con el nombre de su ciudad (*alias Palafrunger*) y Bernat d'Arenys, con apellido toponímico que no deja tampoco lugar a dudas. En los dos primeros libros consultados aparecen un total de 21 patrones de barca (14 en el primero y 15 en el segundo), que tienden a ser nombrados únicamente por el apellido, y sólo de algunos conocemos el nombre gracias a excepciones puntuales en algunos de los asientos. Entre los principales se encuentran Joan Talarz, Bendicho y Benet d'Arenys y, sólo durante el primer bienio, Antoni Vidal (conocido como Palafrugell). En

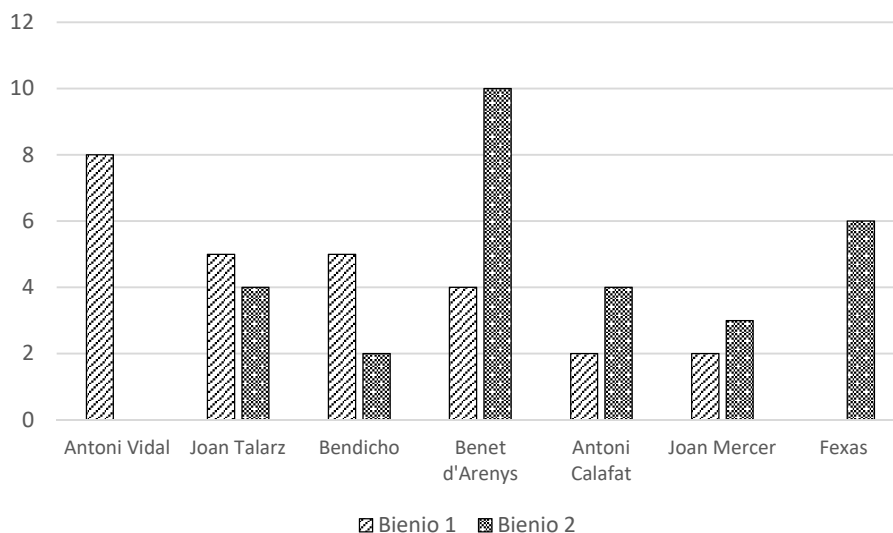
<sup>430</sup> Barcelona no contó hasta mediados del XV con una infraestructura portuaria, por lo que las mercancías se descargaban en la playa. M. T. Ferrer i Mallol, "Navegació, ports i comerç...", p. 131.

<sup>431</sup> J. M. Madurell i Marimón y A. García Sanz, *Comandas comerciales...*, p. 32.



el segundo bienio destacan, además de los anteriores (especialmente Benet d'Arenys), Fexas<sup>432</sup>, Antoni Calafat y Joan Mercer. Hay algunos patrones más con los que se trabajaría sólo de manera esporádica.

#### Patrones de barca según el número de viajes registrados en los libros secretos (1430-1434)



Las lanas pagaban, igual que en el Ebro, una cantidad por cada dos sacas. Contamos con una única referencia, de agosto de 1435, cuando el nolit pagado por pareja de sacas transportadas entre Tortosa y Barcelona fue de 3 sb. 6 d., con el leño de Bertomeu de Calamocha<sup>433</sup>. El coste de este trayecto era algo menor que el fluvial, por lo que también tenía un impacto más reducido en la formación del precio de la lana, que incrementaba tan sólo entre un 1% (1430-1432) a un 1,3% (tercer bienio). Sin embargo, este recorrido no era el más habitual para esta mercancía que, por lo general, se embarcaba en naves que iban directamente a Italia.

En cuanto al envío de cereal entre ambas ciudades, al menos los de los años 1432-1434, se mencionan en unos cuantos asientos del correspondiente libro secreto, algo que no sucede en el anterior (1430-1432). Se trata de las cuentas relativas al comercio de trigo en algunas de las cuales se incluye quién las transportó y a qué precio. Éste oscilaba entre los 4 s. 6 d. y los 6 s. 6 d. el cahíz de Tortosa.

<i>Medio de transporte</i>	<i>Patrón</i>	<i>Mercancía</i> <sup>434</sup>	<i>Precio del nòlit (sb./ca.)</i>
Leño	Benet d'Arenys	21 ca. 13 ba. candialosa	6 s.

<sup>432</sup> Desconocemos su nombre y si tiene algún tipo de relación familiar con Juan Fexas.

<sup>433</sup> Manual onzè, f. 116r.

<sup>434</sup> Consignamos únicamente los cahíces y variedad de trigo que señala el asiento, si bien no es, necesariamente, todo el cereal que transportaba el leño o barca ya que, como hemos indicado, el objetivo de estos asientos es registrar las ventas realizadas en Barcelona y por tanto la barca en la que se transportaron los cahíces vendidos o el precio del nolit son informaciones complementarias y no al revés. Las referencias de esta tabla proceden de: Libro secreto 1432-1434, ff. 80r-81v.

Leño	Talarz	10 ca. 2 ba. candialosa	6 s. 6 d.
Barca	Sospedra	10 ca. 2 ba. candialosa	6 s. 6 d.
Leño	Joan Mercer	10 ca. candialosa	5 s. 6 d.
Leño	Calafat	10 ca. candialosa	5 s.
Leño	Talarz	10 ca. 22 ba. candialosa	5 s.
Barca	Fexas	22 ca. candialosa	5 s.
Leño	Benet d'Arenys	20 ca. 4 ba. de Mallén	5 s.
Barca	Moles	4 ca. 7 ba. <i>tosella</i>	5 s.
Leño	Mercer	15 ca. 18 ba. <i>xeixa</i> de Monegros	4 s. 6 d.

De nuevo, el coste de transportar cereal supone un incremento importante del precio y, frente a la lana, el trayecto Tortosa-Barcelona era más caro que el realizado por el Ebro. Los 5 sb. que son el nolit más repetido en los ejemplos anteriores conllevan un aumento ligeramente superior al coste del viaje fluvial, mientras que los más caros suponían un porcentaje mínimo del 9% y podían llegar, si en estos cargamentos había *tosella*, a más del 20%.

#### Coste (%) del transporte marítimo sobre el precio del cereal

Variedad y precio medio por cahíz	% coste con nolit de 5 sb. / ca.	% coste con nolit de 6 sb. 6 d. / ca.
Tosella (28 sb.)	17,8	23
Xeixa y candeal (53 sb.)	9,3	12,14
Xeixa y candeal (65 sb.)	7,7	10
Forment (70,5 sb)	7	9,2

Mientras para las pieles no tenemos contratos de transporte a Tortosa, sí sabemos el coste de su traslado desde esta ciudad a Barcelona. En 1430, Torralba pagó por 2 costales de boquinas, que iban en la barca de Palafrugell, 3 s. 6 d. por costal y otros 3 s. por un costal de pieles de cabra en la barca de Antoni Vidal<sup>435</sup>. En 1431, dos costales de cabras (200 pieles) se enviaron con un nolit de 5 s. por costal. En enero de 1435, 3 costales de boquinas con la barca de Pau Lega, pagaron 4 s. por costal y lo mismo otros 5 costales en la barca de A. Vidal<sup>436</sup>. Ese mismo mes, en la barca de J. Tarlan, llegaron a Barcelona otros 6 costales de boquinas (606 pieles) con un nolit de la misma cantidad<sup>437</sup>. Poco después se pagaron, por 11 costales de cuero cabrío, 4 s. 6 d. por costal, en los leños de

<sup>435</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 137v.

<sup>436</sup> Manual onzè, f. 57v.

<sup>437</sup> Manual onzè, f. 58v.

F. Talarn y A. Calafat. En marzo, 5 costales del mismo tipo de cuero, supusieron un nolit de 5 s. por costal, transportados por F. Talarn<sup>438</sup>. Otros 7 costales de boquinas llegaron en la barca de B. Çamar al que se pagaron 4 s. por costal, en abril de 1435<sup>439</sup>. J. Talarn y Ribalter también cobraron 4 s. por costal, por 8 costales de pieles transportados en sus leño y barca respectivamente, en mayo de 1435.

En resumen, el nolit de los cueros oscilaba entre los 3 y los 5 sb. por costal, es decir, por cada centenar de pieles aproximadamente<sup>440</sup>. Cada tipo de piel tenía un coste diferente, como veremos, siendo la de cabrón la más cara y los trasquirones y corderinas más baratas. Así, el coste de su transporte supone un incremento diferente en el precio final de cada una de ellas, puesto que en las cifras anteriores, igual que en la lana y el trigo, el precio se establece exclusivamente por unidad de carga, sin tener en cuenta las características de las pieles. Lo más habitual es el pago de 4 sb. por costal y la mayoría de cuero es de tipo cabrío (boquinas, cabra, cabrón), por lo que la mayor parte de la materia prima apenas aumentaba entre un 1,3 y un 2,2% su precio. Sin embargo, hay que tener en cuenta que aquí, igual que sucedía con la *tosella*, las variedades más baratas son las menos rentables de transportar; los *trasquirones* y las corderinas llegan a aumentar hasta un 11,1%. Tal como hemos visto para el caso de la lana y el del trigo, podemos suponer que el traslado por el Ebro tenía un coste similar al realizado entre Tortosa y Barcelona, por lo que, a su llegada a Barcelona, los *trasquirones* habría aumentado su precio entre un 6 y un 22,2%.

#### Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio de las pieles

Piel	Precio de coste / 100 pieles	% incremento 3 sb./costal	% incremento 4 sb./costal	% incremento 5 sb./costal
Cabrones	300 sb.	1	1,3	1,6
Cabras	180 sb.	1,6	2,2	2,7
Carneros	120 sb.	2,5	3,3	4,1
Trasquirones	45-90 sb.	6,6-3,3	8,8-4,4	11,1-5,5
Corderinas	55 sb.	5,5	7,3	9

Finalmente, una parte del cañamazo, el que obtenían en Aragón, también se enviaba a Barcelona desde Tortosa. El coste era bastante reducido según las escasas informaciones que tenemos. El Manual onzè recoge el pago de 1 sb. por costal<sup>441</sup> en un cargamento de

<sup>438</sup> Manual onzè, f. 77r.

<sup>439</sup> Manual onzè, f. 87v.

<sup>440</sup> Como veremos en el capítulo 6, los costales podían contener hasta 110 pieles.

<sup>441</sup> En realidad el precio viene proporcionado por cada dos costales, 2 sb. la pareja.

24 costales de cañamazo, procedente de Calatayud, que llevaban las barcas de Ribalter y Comes<sup>442</sup>. Otra partida de cañamazo aragonés, transportado en la barca de Talam, tuvo un nolit de 1 s. 3 d. por costal<sup>443</sup>.

## 1.2. El transporte marítimo

En el Mediterráneo medieval, los viajes directos entre dos puertos, conocidos como de "dreta via" o "recta via", no fueron muy frecuentes. En la baja Edad Media, lo más habitual fue la navegación de cabotaje, que implicaba el paso de las naves de un puerto a otro, sin salir a alta mar. Esto permitía a los patrones realizar un mayor número de contratos a lo largo del viaje y garantizar una mayor rentabilidad: en cada puerto podían desembarcar y embarcar nuevas mercancías, y completar así la capacidad de carga disponible<sup>444</sup>. Como contrapartida, las paradas suponían un retraso en la llegada al destino final<sup>445</sup>.

De esta manera, desde Barcelona las naves bordeaban la costa francesa donde los principales puertos eran, tras Sant Feliu de Guíxols y Cadaqués, Port-Vendres, Colliure (Perpiñán), Narbona, Aigues-Mortes y Niza. Esta era la ruta seguida por la mayor parte de las mercancías de la Torralba-Manariello, que se dirigían a Italia. Cadaqués no constituía un destino frecuente debido a su situación aislada y a los peligros que causaban a la navegación los fuertes temporales de la zona. En cuanto a Colliure, cerca de Perpiñán, era una ciudad interior pero con vocación marítima que a finales del XIV llegó a crear un Consulado. La playa de Canet era su salida natural al mar, pero, además de su situación aislada, no contaba con ninguna infraestructura portuaria para permitir la carga y descarga de las naves, que debía hacerse directamente sobre la playa, con un alto riesgo de robos y ataques piráticos<sup>446</sup>. Además, los temporales dificultaban la llegada, por lo que las naves debían refugiarse en Colliure, donde debían esperar para poder desembarcar en Canet, puesto que los contratos y seguros sólo permitían hacerlo en el puerto establecido en los mismos. El puerto fortificado de Colliure garantizaba la seguridad de las mercancías y contaba, incluso, con almacenes para su conservación, con lo que también se abarataban los precios de los contratos y de los seguros. Así, a pesar de que por medio terrestre el transporte a Perpiñán era más rápido desde Canet (12 km) que desde Colliure (30 km),

---

<sup>442</sup> Manual onzè, f. 164r.

<sup>443</sup> Manual onzè, f. 188r.

<sup>444</sup> Incluso aunque se hubiera establecido el destino final de la nave en el contrato, solía practicarse el cabotaje, que Hocquet señala como "una auténtica fuente de beneficios acumulados", gracias a las posibilidades ofrecidas por las escalas. Jean Claude Hocquet, *Comercio marítimo en el Mediterráneo medieval y moderno*, Centro de Investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada y Centro de Investigaciones Etnológicas Ángel Ganivet, Granada, 2002, pp. 151-152.

<sup>445</sup> Acerca de estos sistemas de navegación: David Igual Luis, "Itinerarios comerciales en el espacio meridional mediterráneo de la Baja Edad Media", *Itinerarios medievales e identidad hispánica: XXVII Semana de Estudios Medievales, Estella, 17 a 21 de julio de 2000*, Gobierno de Navarra e Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 2001, pp. 138-140.

<sup>446</sup> Roser Salicrú i Lluch, "En lo port de Cochliure o en la plaja de Canet?", S. Claramunt (coord.), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de nova planta. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2003, pp. 573-580.

mediante sucesivos privilegios, primero de Pedro IV y posteriormente de Martín I, este último acabó por consolidarse como el puerto de preferencia en el Rosellón<sup>447</sup>.

Muy cerca de estos puertos se encontraba Portvendres, cuya infraestructura trató de mejorar Jaime I para lo que destinó parte de la recaudación de la lezda de Colliure<sup>448</sup>, lo que lo convirtió en un lugar alternativo para la carga de mercancías. En los libros de Joan de Torralba encontramos varias menciones a la "vía de Portvendres", lo que muestra que este sería un punto de referencia en las rutas mediterráneas<sup>449</sup>.

<sup>450</sup>Item, per despeses feu en XX bales de paper,  
que tramis per la via de Port Vendres, en l'anny VIII<sup>o</sup> florins VIII<sup>o</sup> sous VII  
de XXXIII

Item, per despeses feu en hun drap vert, me tramis I florí XV sous VIII  
per a casa per via de Port Vendres

Las naves continuaban por aguas del Languedoc donde uno de los puertos más frecuentados fue el de Aguas Muertas o Aigues-Mortes, fundado por Luis IX de Francia (San Luis) en 1246<sup>451</sup>, y que tenía gran importancia para el comercio con Montpellier<sup>452</sup>. Desde allí, se alcanzaban Savona y Génova<sup>453</sup>, primera parada de las exportaciones de la Torralba-Manariello. A continuación, las embarcaciones se dirigían a Pisa, incorporada en 1406 a Florencia, que conseguía así el control de las bocas del Arno, salida natural del comercio de esta ciudad<sup>454</sup>. La ruta bordeaba después la península italiana hacia el sur y pasaba por Sicilia, hasta llegar al Adriático donde Venecia era el destino por excelencia.

---

<sup>447</sup> R. Salicrú i Lluch, "En lo port de Cochliure...", pp. 573-594. En el siglo XV se cargaban anualmente en Tortosa entre 150-200 embarcaciones cuyo principal destino era Collioure. José Ángel Sesma Muñoz, "Centros de producción y redes de distribución en los espacios interiores de la Corona de Aragón: materias primas y productos básicos", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, 18, 2004, vol. 1., Universitat de València, Valencia, 2005, p. 925. Véase también: Antoni Riera Melis, *La Corona de Aragón y el reino de Mallorca en el primer cuarto del siglo XIV. Las repercusiones arancelarias de la autonomía balear (1298-1311)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 155-178.

<sup>448</sup> M. T. Ferrer i Mallol, "Navegació, ports i comerç...", pp. 121.

<sup>449</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 62r.

<sup>450</sup> "Más, por gastos que hizo por 20 balas de papel que envió por la vía de Portvendres, en el año de 1434: 9 ff. 9 s. 7 d." "Más, por gastos que hizo por un paño verde, que me envió para casa por vía de Portvendres: 1 ff. 15 s. 8 d." Libro secreto 1430-1432, f. 62r.

<sup>451</sup> A. Capmany y de Monpalau, *Memorias históricas...*, vol. 1, pp. 307.

<sup>452</sup> A. Riera se refiere a Aigues-Mortes como "encrucijada" o "epicentro" de las vías marítimas entre Cataluña y Liguria, y señala que su establecimiento respondió a los intereses de los Capetos en el Mediterráneo. A. Riera Melis, *La Corona de Aragón y el reino de Mallorca...*, pp. 81-116. Véase también C. Carrère, "Marseille, Aigues-Mortes...", pp. 161-172.

<sup>453</sup> Acerca de la estructura portuaria genovesa: Antonio Musarra, *Genova e il mare nel Medioevo*, Il Mulino, Bolonia, 2015, pp. 113-116. También, Luciano Grossi Bianchi y Ennio Poleggi, *Una città portuale del medioevo. Genova nei secoli X-XVI*, Sagep Editrice, Génova, 1987.

<sup>454</sup> Frederick Antal, *El mundo florentino y su ambiente social: la República burguesa anterior a Cosme de Medicis, siglos XIV-XV*, Guadarrama, Madrid, 1963, pp. 54-55.

Se trata de un procedimiento lento, especialmente si tenemos en cuenta que la lana, el principal producto enviado a Venecia, se vendía allí a artesanos procedentes de lugares mucho más cercanos a Florencia o Génova, que podían abastecerse en ellas sin necesidad de realizar un viaje más largo<sup>455</sup>. Además de la posibilidad de desembarcar las mercancías de la compañía en estas dos ciudades y realizar allí las ventas, existían también rutas interiores que, de forma más directa, las conectaban con Venecia por tierra. Desde Génova, los caminos atravesaban los Apeninos y llegaban a Cremona donde las mercancías se embarcaban y, por río, llegaban al puerto veneciano. También desde Florencia se desarrolló un intenso comercio interior a través de Bolonia<sup>456</sup>. Sin embargo, a pesar de la lentitud, la navegación era la forma más cómoda y segura de llegar al mercado veneciano<sup>457</sup>. El desembarco era una labor costosa, tanto en tiempo como en dinero. Además, el volumen, especialmente de lana, enviado habría requerido el contrato de numerosos trajineros que la transportaran por tierra, a lo que habría que añadir, en su caso, el embarco y desembarco fluvial. Este proceso, relativamente simple en la Corona de Aragón, donde la compañía contaba con agentes en los puntos clave como Tortosa, complicaba el control de las mercancías en lugares mucho más alejados y menos conocidos. El proceso de exportación se encarecería, además de aumentar el precio de los seguros y tener que hacer frente a la fiscalidad de otras ciudades italianas. Por otra parte, como veremos en el cuarto capítulo, había otras razones, que nada tienen que ver con el transporte, por las que la Torralba-Manariello intervino de manera menos directa en los mercados laneros genovés y toscano.

Por otra parte, la materia prima que la compañía vendía en Ragusa (Dubrovnik) o Ancona era desembarcada también en Venecia, en lugar de hacerlo en sus puertos durante el trayecto, y debía transportarse después a estas ciudades. En este caso, la explicación la encontramos en el fuerte monopolio comercial que la república de Venecia ejercía en el Adriático. De hecho, desde 1261, los patrones que transportaban mercancías en este mar estaban obligados a hacer escala en Venecia<sup>458</sup>, lo que interfería en las rutas directas a otros puertos como los anteriores, a pesar de la importancia de Ragusa en el comercio de lana aragonesa en el siglo XV<sup>459</sup>.

Las embarcaciones empleadas para estos viajes comerciales no se describen ni especifican en la documentación de la Torralba-Manariello donde, en general, se refieren a ellas como "naves". Sólo para algunas importaciones Torralba precisa que se hacen

---

<sup>455</sup> Cf. Capítulo 4.

<sup>456</sup> J. C. Hocquet, *Comercio marítimo...*, pp. 159-163.

<sup>457</sup> El empleo de rutas más largas que ofrecen otras ventajas para las compañías se observa muy bien en el comercio de los alemanes con la Corona de Aragón, que prefirieron siempre las vías terrestres, incluso para llevar mercancías desde Barcelona a Flandes, a pesar de que lo más habitual era el transporte marítimo, utilizado por catalanoaragoneses e italianos. Damien Coulon, "Barcelona en las redes mercantiles marítimas y terrestres del gran comercio en la Baja Edad Media", *Barcelona quaderns d'història*, nº 18, 2012, pp. 153-157.

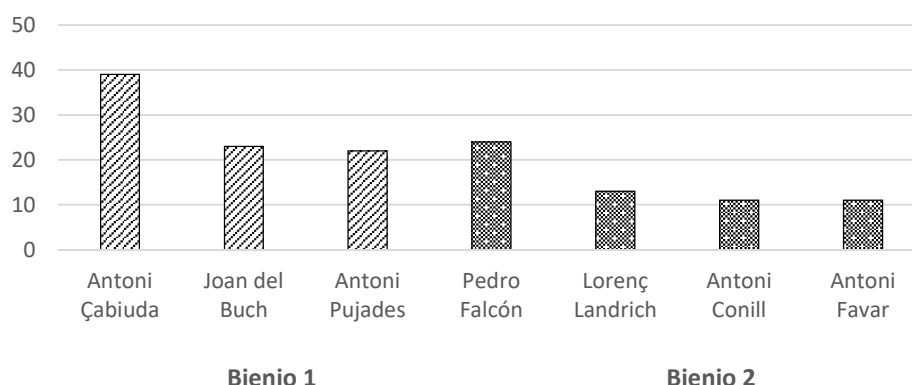
<sup>458</sup> Bernard Doumerc, "Le dispositif portuaire vénitien (XIIe-XVe siècles)", *Ports maritimes et ports fluviaux au Moyen Age. Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, Publications de la Sorbonne, La Rochelle, 2004, pp. 101.

<sup>459</sup> Cf. Capítulo 4, *Venecia, el nordeste italiano y el Adriático*.

mediante galeras, un tipo de barco que utilizaban con bastante frecuencia<sup>460</sup>. Como señala el acta de la compañía de 1454, las galeras podían estar armadas, lo que suponía diferentes costes de aseguración<sup>461</sup>. Tenemos también noticias de balleneros, siempre para viajes hechos en comanda<sup>462</sup>.

Los patrones por lo general son catalanes, procedentes de las mismas ciudades costeras que los patrones de las barcas que navegaban entre Tortosa y Barcelona. Destaca Sant Feliu de Guíxols que, con Pedro IV, pasó a pertenecer a la ciudad de Girona y obtuvo numerosos privilegios que favorecieron la dedicación de sus habitantes a la navegación<sup>463</sup>. Entre los patrones de nave con los que negocia Torralba, varios son de Sant Feliu, tal como él mismo indica en los libros: Antoni Conill, Torres, Antoni Favar y Antoni Macià. Únicas excepciones son las naves castellanas de Juan de Limoges y Pedro Falcón que aparecen a partir de 1432<sup>464</sup>. En total, tenemos noticia de 29 patrones de nave nombrados, normalmente, sólo por el apellido, igual que los de barca. No podemos documentar el número de viajes realizado por cada uno, ya que se hace mención a ellos en las cuentas de las mercancías o al pagar los *nolits* y no siempre se puede diferenciar entre viajes. En la tabla se recogen los que aparecen un mayor número de veces, lo que, aún sin poder profundizar, es síntoma de una relación reiterada.

**Menciones a los principales patrones de nave (1430-1434)**



<sup>460</sup> Se repite en varias ocasiones la expresión "Rebi per la dita galera..." (Libro secreto 1430-1432, f. 61r y 65r y Libro secreto 1432-1434, f. 53v). También en 1434 Torralba recibe en Barcelona 4 balas de fustanes mediante una galera (Libro secreto 1432-1434, f.s., 3 de julio de 1434. Albarán de la lezda de Cadaqués). Asimismo, en 1438 consta el envío de lana a Ragusa en la galera de Joan Llull (Libro secreto 1430-1432, f.s., 1438. Cuentas de venta de lanas en Ragusa).

<sup>461</sup> R. Noguera de Guzman, *La compañía mercantil...*, pp. 32-35. AHPB, Bartomeu Costa, 175/60, 1454, f. 62v-64r.

<sup>462</sup> Se pueden encontrar ejemplos en el Manual onzè, f. 48v. También en algunas de las comandas en las que interviene la compañía recogidas en Gloria Polonio Luque, *Exportación e importación en y desde el Mediterráneo en la Baja Edad Media. Mercaderes, mercancías y rutas comerciales (1349-1450)*, Tesis doctoral inédita, Barcelona, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/10803/80611>, pp. 485-486. Sobre las comandas comerciales de la compañía véase el Capítulo 7.

<sup>463</sup> Sobre el puerto de Sant Feliu: Christian Guilleré y Anthony Pinto, "Le port de Sant Feliu de Guíxols et l'expansion catalane (1340 - fin du XVe siècle)", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia, 2005, pp. 1233-1248. También, de forma sintética: M. T. Ferrer i Mallol, "Navegació, ports i comerç...", pp. 126-127.

<sup>464</sup> Ejemplos: *per la nau castellana d'en Johan de Limoges...* (Libro secreto 1432-1434, f. 27v); *per la nau de Pero Falcó, castellà...* (Libro secreto 1432-1434, f. 44r).

Una vez conocidas las rutas, debemos detenernos en las formas de contratación de las naves. Todos los pormenores de los viajes comerciales, desde qué se iba a transportar, qué día iba a salir el barco, qué ruta se iba a seguir, en qué puerto había que desembarcar la carga, el tiempo estimado que tardaría en llegar y las escalas, hasta la tripulación y el equipamiento de la nave, quedaban establecidos en los contratos de *nolit* o *noligament*<sup>465</sup>. Se trata de acuerdos firmados, generalmente ante notario, entre los patrones de nave y los mercaderes cuyo incumplimiento era motivo de relcamaciones y protestos ante notario<sup>466</sup>.

Uno de los contratos marítimos más extendidos en la Edad Media fue el contrato *a quintarades* en el que el patrón arrendaba la nave a varios mercaderes que completaban la nave, repartiendo sus productos según la capacidad de la misma, calculada en quintales<sup>467</sup>. En los siglos XIV y XV, en la costa catalana, aparece también el contrato *a escar*, de origen genovés, más complejo, realizado por un solo mercader o varios asociados (*parçoners*), que arrendaban la nave, o la mayor parte de ella, para un viaje concreto o por un tiempo determinado<sup>468</sup>. En este caso, el pago se fijaba por unidades de carga y el patrón podía después completar el resto con las mercancías de otros mercaderes<sup>469</sup>. Antes del viaje solían pagarse parte de los costes, algo menos del 50% del total, lo que permitía al patrón hacer frente a los costes iniciales.

En los dos primeros libros secretos de la Torralba-Manariello, son relativamente frecuentes las referencias al pago de *nolits* o parte de ellos en Tortosa por Pandetrigo, pero no conocemos el precio por carga, sino el total pagado por un viaje sin mención a las mercancías transportadas.

<sup>470</sup>Deig-li més, que pagà d'imposició dels nòlits de la nau de  
Antony Çabiuda del viage de Venècia XIII ll. VII ss. VI

Deig-li més, que pagà de imposició dels nòlits de la nau d'en  
Johan del Buch, del segon viage de Venècia, X ll. VIII ss. III

<sup>471</sup>Deig-li més, per la inposició del nòlit de la nau de n'Antony  
Conyll que fo en Gènova V ll. VI ss. III

<sup>465</sup> Sobre los tipos de contratos de *nolit*: C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 232-235.

<sup>466</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 239. María Dolores López Pérez, "Para una historia de la navegación medieval. Los arrendamientos de navíos en la Mallorca de mediados del siglo XIV", S. Claramunt (coord.), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de nova planta. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2003, pp. 419-421.

<sup>467</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 233. M. D. López Pérez, "Para una historia de la navegación...", pp. 419-421.

<sup>468</sup> Jaume Sobrequès i Callicó, *Història de Barcelona: la ciutat consolidada (segles XIV i XV)*, Enciclopedia catalana, Barcelona, 1991, p. 195.

<sup>469</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 233-235. M. D. López Pérez, "Para una historia de la navegación...", pp. 424-426.

<sup>470</sup> "Le debo más, que pagó de la imposición de los nolits de la nave de Antoni Sabiuda, del viaje de Venecia: 14 lb. 7 s. 6 d." "Le debo más, que pagó de imposición de los nolits de la nave de Joan del Buch, del segundo viaje de Venecia: 11 lb. 9 s. 4 d." Libro secreto 1430-1432, f. 20r.

<sup>471</sup> "Le debo más, por la imposición del nolit de la nave de Antoni Conill, que fue a Génova: 6 lb. 6 s. 3 d." Libro secreto 1432-1434, f. 20v.



La mayoría de pagos, sin embargo, tendrían lugar en Barcelona. Sólo en un caso conocemos la cantidad pagada en función de la carga a transportar, calculada *a nolit*. Se trata de 127 sacas de lana que Torralba mandó a Roberto Alibrandi en Venecia por las que pagó de nolit 9 s. por quintal<sup>472</sup>. Esto supondría un aumento del precio de las lanas de entre el 12,8 y el 17,3%, según los precios de coste de la materia prima que ya hemos señalado en el transporte fluvial.

"Deu més [Alibrandi], que, a VIII<sup>o</sup> de juliol de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXhu, li tramís per la nau d'en Mauri CXXVII saques de lana de la serra, que pesaren a nòlit M<sup>i</sup>CCLVII roves XI lliures, en les qualls n'y avia XVI saques de negra que pesaren a nòlit CLXIII roves XXIII lliures. Pagà de nòlit a VIII sous per quintal." <sup>473</sup>

Este tipo de contratos por carga son los conocidos como *a quintarades*, pues el precio, como en el caso anterior, se establece en función de los quintales a transportar. Tienen la ventaja de que el patrón de nave puede aceptar tanto en el puerto de salida como en las diferentes paradas todas aquellas mercancías que considere oportuno para completar la capacidad de la nave y obtener el mayor beneficio posible del viaje.

Existían también contratos a "escar", que aparecen mencionados en las fuentes de Torralba como *escarada* de naves. Este sistema, indica C. Carrère, simplifica la contabilidad del patrón, pues pone a disposición de los contratantes su barco por un tiempo o trayecto determinado, con un pago acordado sin importar si está lleno o no, y ya no tiene que preocuparse de buscar más mercancías para rentabilizar el viaje al máximo<sup>474</sup>. De esta manera, un mercader, el *scarador*, se encarga de buscar a otros a quienes interese ese trayecto y se reparten la nave en *setzenas* (dieciseisavas partes), con un precio por cada una o por fracción de éstas<sup>475</sup>. Como veremos en el capítulo 8, las escaradas supusieron al mismo tiempo un negocio para los mercaderes que podían subarrendar su parte de la nave.

Para la Torralba-Manariello, conocemos los detalles de una escarada para un viaje a Génova en el mes de abril con el patrón Antoni Conill<sup>476</sup>. La capacidad de la nave era de 1.800 quintales pero Conill no había podido llevar 24 quintales, por lo que se descontó la parte correspondiente, a precio de 14 sueldos genoveses por quintal (unos 5 s. 3 d. barceloneses)<sup>477</sup>.

---

<sup>472</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 78v.

<sup>473</sup> "Debe más [Alibrandi], que, a 9 de julio de 1431, le envié con la nave de Mauri 127 sacas de lana de la sierra, que pesaron a nolit 1.257 arrobas 11 libras, en las cuales había 16 sacas de negra, que pesaron a nolit 163 a. 23 ll. Pagó de nolit a 9 sueldos por quintal." Libro secreto 1430-1432, f. 78v.

<sup>474</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 234-235.

<sup>475</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 234.

<sup>476</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1434. Cuenta de escarada de la nave de Antoni Conill.

<sup>477</sup> Manual onzè, f. 14r.

<sup>478</sup>Item més, li deg per lo preu de la scarada de la sua nau, per la entrada del viage de Jènova, CCCCXXV lliures. De què n'abat, per XXIII quintars que manquà, que no pot llevar, a compliment de mil DCCC quintars que ere hobligat portar, qui, a raó de CCCCXVIII ll. XIII ss. VI XIII sous jenovins quintar, fan XVI lliures XVI sous. Que són XIII florins XI sous que fan de barchelonesos, a raó de VIII<sup>o</sup> sous V diners per florí, VI lliures VI sous II diners. Rebuta que ha aver de la present partida.

La carga de la nave, hasta 1.776 quintares 18 libras, se completó con mercancías de varios mercaderes por las que pagaron las cantidades correspondientes sus representantes en Génova, una vez llegaron a la ciudad. En este caso, Torralba sería el *scarador* que, tras contratar el trayecto con Conill, buscó mercaderes a los que subarrendar la capacidad de la nave, con lo que obtuvo un beneficio de 1.243 lb. 4 s. según las cuentas enviadas por el escribano de la nave, Pere de Soldevila.

Mercancías	Paga	Precio del nolit
119 sacas de lana	Gabriel Homedes por Joan de Torralba	195 lb.
78 sacas de lana	Jaume Pont por Berenguer y Valentí Gibert	142 lb. 18 s. 2 d.
156 sacas de lana	Gabriel Homedes por Antoni López	261 lb. 14 s.
46 sacas de lana	Gabriel Homedes por Guillem Florença	91 lb. 5 s. 7 d.
24 sacas de lana y 2 costales de baldeses	Martín de la Caballería por Guillem Florença	40 lb. 3 s. 7 d.
48 sacas de lana	Boltrame de Gualera por Guillem de Bonavista	91 lb.
45 sacas de lana	Jacobo de Garinguell por Guillem de Bonavista	83 lb. 0 s. 5 d.
22 sacas de lana	Gabriel Homedes por Ferrer de Junqueras	39 lb. 5 s. 4 d.
2 costales de baldeses	Gabriel Homedes por Jaume Ram	3 lb. 7 s. 2 d.
35 sacas de lana	Ferrer Cervera por Joan Climent	59 lb. 11 s. 7 d.
35 sacas de lana	Joan Dalmau por Martín Montornés	56 lb. 13 s.

<sup>478</sup> "Más, le debo por el precio de la *escarada* de su nave, por la entrada del viaje de Génova, 425 lb. De lo cual resto, por 24 quintales que faltaban, que no puede llevar, a cumplimiento de 1.800 quintales que estaba obligado a llevar, que, a razón de 14 sueldos genovinos por quintal, hacen 16 lg. 16 s., que son 13 fl. 11 s. que hacen de barceloneses, a razón de 9 s. 5 d. por florín, 6 lb. 6 s. 2 d. Recibidos que ha de tener de la presente partida: 418 lb. 13 s. 6 d." Manual onzè, f. 14r.

39 sacas de lana	Ferrer Cervera por Joan Boteller y Joan de Romeralles	76 lb. 6 s.
39 sacas de lana	Ferrer Cervera por Gabriel de Monsospir	75 lb. 14 s. 5 d.
10 sacas de lana	Ferrer Cervera por Jaume Guillem	13 lb. 19 s. 4 d.
1 sacas de lana	Ferrer Cervera por Nicolau Reverdit	1 lb. 10 s. 2 d.
12 cántaros de miel	Gabriel Homedes por Homedes de Tortosa	5 lb. 14 s. 10 d.
5 costales de corderinas	Andreu Vilar	5 lb. 1 s. 10 d.
<b>Total: 1.243 lb. 5 s. 5 d</b>		

El precio que pagaron los anteriores mercaderes por el transporte de sus sacas de lana, que no se especifica pero que iría, según este tipo de contratos, en función de las *setzenas* de la nave requeridas por cada uno, conlleva un coste de entre 3 y 4 sueldos barceloneses por arroba (3 sb. 6 d. de media). Esto supone un porcentaje de entre el 1 y 1,3% de aumento del precio de las lanas dirigidas a Génova. La escarada suponía un coste más reducido, en comparación con el contrato realizado a Venecia *a quintarades*, a pesar de que la distancia era muchísimo mayor a esta última ciudad, ya que se multiplica por hasta 17 el sobre coste de la arroba de lana. Evidentemente, el riesgo de no poder completar la carga, suponía pagar un precio elevado por quintal en estos casos, frente a la seguridad del precio fijado *a escar (a preu fet)*<sup>479</sup>.

Más allá de este interesante documento, no conservamos ningún contrato completo con todas las condiciones firmadas. En estos mismos años, el futuro principal de Juan Esparter, Miguel de Roda, dedicado ya al comercio de lana, proporciona otro ejemplo del tipo de acuerdos que se establecían en este contexto. En 1430, Roda pactó el transporte de 400 sacas de lana que se embarcaron en Tortosa con destino a Ragusa. El mercader barcelonés aceptaba que el patrón pudiera completar la nave en los puertos por los que pasara, pero sólo hasta Siracusa, y excluía la lana de las mercancías que se podían añadir. Con esto, Roda trataba de evitar la competencia en el mercado croata<sup>480</sup>. No podemos descartar que la Torralba-Manariello siguiera estrategias similares a la hora de firmar sus *nolits* y *escaradas*, si bien, como se puede comprobar en la tabla anterior, en la nave de Antoni Conill la mercancía principal que embarcaron los mercaderes era lana. De todos ellos, sólo Antoni López, de Zaragoza, con quien compitieron en algunos mercados a la vez que llevaron a cabo inversiones comunes<sup>481</sup>, enviaba una cantidad mayor a la de la compañía (156 sacas frente a las 119 de Torralba).

<sup>479</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 232-235.

<sup>480</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 237.

<sup>481</sup> Cf. Capítulo 6.

### 1.3. El transporte terrestre

El transporte fluvial fue, junto al marítimo, por razones obvias, la base del comercio de la compañía Torralba-Manariello. Pero además, aunque en menor medida, los negocios requerían del envío de ciertas mercancías por tierra<sup>482</sup>. Se trata del transporte de productos poco voluminosos u objetos de pequeño y medio tamaño: paños, arcones, metales y, especialmente, cañamazo. Las apariciones en los libros de trajineros como Dalmau Quer, Joan Ferrer, Alfonso Muñoz, Peret, Fereroy o Gabriel Aguilar, este último de Igualada, son mínimas, una o dos veces cada uno de ellos entre 1430-1434. En ninguno de los casos consta el precio pagado por el transporte de las mercancías.

Entre las principales rutas terrestres de la Corona, destacan las que A. Riera denomina "vías internacionales", es decir, aquellas que conectaban las principales ciudades (Barcelona, Zaragoza, Valencia, Tortosa y Perpiñán) con el gran comercio exterior<sup>483</sup>. Uno de estos grandes ejes de comunicación coincidía con la antigua Vía Augusta, que se iniciaba al sur de Barcelona, haciendo de unión entre Cataluña y Aragón<sup>484</sup>. Desde Barcelona, se dirigía hacia Lérida y continuaba por los Monegros hasta alcanzar el Ebro y de allí llegaba a la capital aragonesa<sup>485</sup>. El tramo entre Lérida y Zaragoza era muy denso y por ello existían alternativas. Una de ellas, circulaba por el norte de los Monegros, cruzaba el Cinca en Ballobar y continuaba por Sariñena y San Mateo de Gállego hasta Zaragoza<sup>486</sup>. Otra opción era seguir los puertos fluviales del Ebro, todos ellos en la margen derecha del río, que se encontraban unidos por un camino que permitía acompañar las en su descenso y, sobre todo, remontarlas a su vuelta a Zaragoza<sup>487</sup>. También Huesca conectaba con los caminos hacia Cataluña y Barcelona, muy activos como muestra el libro de su aduana<sup>488</sup>.

Los libros de recaudación de las diversas aduanas revisten una especial importancia para el estudio de numerosos aspectos del comercio aragonés. Entre ellos, y en relación con lo anterior, se encuentran las rutas terrestres, los trajineros y los mercaderes que los contrataban, así como las mercancías transportadas<sup>489</sup>. En lo que se refiere a los aspectos técnicos, el transporte por tierra requería de una fuerte inversión,

---

<sup>482</sup> R. S. López analiza la revitalización de las vías terrestres a finales de la Edad Media: Roberto S. López, "The evolution of land transport in the Middle Ages", *Past & Present*, nº 9, 1956, pp. 17-29.

<sup>483</sup> Antoni Riera Melis, "La red viaria de la Corona catalanoaragonesa en la Baja Edad Media", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 23-24, 2002, pp. 445-446.

<sup>484</sup> Acerca de las vías romanas y su continuidad en la Edad Media: M. T. Iranzo Muñío, "Los sistemas de comunicación...", pp. 89-110.

<sup>485</sup> A. Riera Melis, "La red viaria...", p. 449.

<sup>486</sup> A. Riera Melis, "La red viaria...", p. 454.

<sup>487</sup> La excepción era Mequinenza en la margen izquierda. M. T. Iranzo Muñío, "Los sistemas de comunicación...", p. 101.

<sup>488</sup> Sobre la aduana de Huesca ver: José Ángel Sesma Muñoz, *Huesca, ciudad mercado de ámbito internacional en la Baja Edad Media según los registros de su aduana*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2005.

<sup>489</sup> José Ángel Sesma Muñoz, "Adaptación socio-espacial de las comunidades mudéjares dedicadas al transporte entre Aragón y Valencia (siglos XIV-XV)", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *La pervivencia del concepto: nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2008, p. 416.

pues la adquisición y mantenimiento de los animales eran especialmente caros y exigían un importante cuidado y dedicación, a lo que se sumaban otros problemas como los conflictos en torno a los pastos. La necesidad de obtener un amplio margen de beneficios, llevó a los trajineros a tratar de sacar el mayor rendimiento a su trabajo, de la misma manera que en el transporte marítimo, con la firma del mayor número posible de contratos y con el establecimiento de relaciones duraderas con mercaderes que les aseguraran trabajo a largo plazo<sup>490</sup>. La carga máxima que podían transportar se fijó en 1462, en las ordenanzas de la ciudad de Barcelona, entre 3 y 3,5 quintales<sup>491</sup>. Cada mulo soportaría una carga de unas 10 arrobas, según indica J. A. Sesma para el transporte de la lana entre Teruel y Valencia<sup>492</sup>. Los contratos con los trajineros, de los que no conservamos ningún ejemplo, se establecían de forma similar al contrato de naves, estipulando los precios y términos del viaje.

Hay que añadir, en este apartado, los costes de transportar las mercancías una vez desembarcadas desde los puertos a las botigas. El desembarque dependía de los *bastaixos*, también conocidos como *macips de la ribera*<sup>493</sup>. Posteriormente, trajineros y, en ocasiones, empleados de la compañía, se encargaban de llevar las cargas hasta los almacenes o tiendas correspondientes. Se trata de una labor poco conocida y apenas estudiada y para la que los datos en las fuentes de la compañía son escasos. En Barcelona, el transporte a casa de Joan de Torralba (*port a casa*) costaba 10 dineros para unas 200 pieles<sup>494</sup> y descargarlas de las naves unos 14 ds.<sup>495</sup> Por otra parte, por meter y sacar de la tienda de Barcelona 10 cahíces de *candialosa*, Torralba pagó 10 s. y 1 s. más por 22 barcellas (casi un cahíz)<sup>496</sup>. Se trata de cantidades pequeñas, especialmente en el caso de las pieles, pero que, sumadas al resto de costes, contribuían al encarecimiento del producto. El trigo, que con el transporte en barca ya había aumentado enormemente su precio entre 9 y 11 sb. por cahíz, añadía 1 sueldo más en su traslado a la botiga o granero.

#### 1.4. Preparación, embalaje y conservación de las mercancías

Dentro de las cuestiones logísticas a tener en cuenta a la hora de transportar las mercancías comercializadas se encuentran los costes de embalaje y conservación que varían en función de la materia prima o producto, ya que no todos aguantaban de la misma manera los largos viajes desde las zonas de producción hasta los centros de consumo, y las taras (roturas, humedades) suponían una disminución de los precios de venta y, por tanto, de los beneficios. Por ello, era necesario preparar las sacas de lana y trigo, los costales de pieles, envolver adecuadamente los paños, los arcones... Por lo general, este aspecto no se registra en los libros de cuentas de Joan de Torralba, ya que forma parte de

---

<sup>490</sup> J. A. Sesma Muñoz, "Adaptación socio-espacial...", p. 415.

<sup>491</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 92-96.

<sup>492</sup> Eran necesarios 2.000 mulos para transportar 20.000 arrobas, repartiendo el peso en dos sacas, una a cada costado, de 5 arrobas cada una. J. A. Sesma Muñoz, "Adaptación socio-espacial...", p. 414.

<sup>493</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 88.

<sup>494</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 137v.

<sup>495</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 138v.

<sup>496</sup> Libro secreto 1432-1434, ff. 80v y 81r.

las *mesions* (misiones) o *menuderias* que incluían todo tipo de gastos menores. Sin embargo, los extractos de cuentas sí que ofrecen de manera detallada todos estos costes.

Es el caso de la importación de un paño verde de Florencia que, según uno de estos extractos enviado por Juan Esparter en 1432, incrementó su precio en 12 sb. 8 d. por gastos de medirlo y plegarlo, por la compra de un trozo de tela, cañamazo y cuerdas para envolverlo<sup>497</sup>.

<sup>498</sup>Item, per despessas fetas a Florenza, primo per mesurar e plegar: III s. II d. a or

Item, per I troz de tela per envoltar: IIII s

Item, per IIII brazos de canamaz, cordas e ligar, per tot: IIII s. VI

En total, con los costes de transporte y las cargas fiscales, que veremos detenidamente en el siguiente apartado, el precio total del paño a su llegada a Barcelona era de 61 f. 11 s. 1 d. Esto supone un incremento del 6% del precio, de los cuales, el embalaje es tan sólo un 1% y el 4% restante corresponde al transporte y la fiscalidad.

Coste del paño	<b>58 fl.</b>
Medir y plegar	4 s. 2 d.
Tela para envolver	4 s.
Cañamazo y cuerdas para atar	4 s. 6 d.
Gabella de Florencia	3 s. 8 d.
Provisión de Florencia	11 s. 8 d.
Transporte Florencia-Pisa y pasaje	8 s. 3 d.
Gabella de Pisa	6 s. 3 d.
Transporte Pisa-Portvendres en barca	4 s. 1 d.
Poliza de salida	6 d.
Responsión	1 f. 4 s.
<b>Total</b>	<b>61 f. 11 s. 1 d.</b>

<sup>497</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1432. Extracto de cuenta de un paño verde oscuro de Florencia.

<sup>498</sup> "Más, por gastos hechos en Florencia, primero por medir y plegar: 3 sf. 2 d. a oro. Más, por un trozo de tela para envolver: 4 sf. Más, por 4 brazos de cañamazo, cuerdas y atar, por todo: 4 s. 6 d. Libro secreto 1430-1432, f.s., 1432. Extracto de cuenta de un paño verde oscuro de Florencia.

Podemos ver estas mismas cuestiones en otro extracto, en este caso de una arqueta o costurero procedente de Florencia, en el que se usa estopa para envolver y, de nuevo, cañamazo y cuerdas para atar<sup>499</sup>.

<sup>500</sup>E per stopa per envoltar lo dit lavor: I s. VIII

E per canamaz, cordas e ligar dit caxó: II s.

Además, la arqueta iba metida en una caja, cuyo coste era de 4 sf. En este caso, el embalaje supone un 3% del precio final, mientras que el transporte y la fiscalidad son también superiores al caso del paño, y se corresponden, respectivamente, con el 4 y 5% del precio total una vez llegada a Barcelona.

Coste de la arqueta de labor (costurero)	<b>5 f. 10 s.</b>
Coste de los materiales de costura	<b>5 f. 1 s. 9 d.</b>
Caja para meter el costurero	4 s.
Estopa para envolver	1 s. 8 d.
Cañamazo y cuerdas para atar	2 s.
Gabella de Florencia	8 s. 4 d.
Florencia a Pisa	8 s. 3 d.
Gabella de Pisa	2 s.
Transporte a Livorno y meter en barca	2 s.
Póliza de salida	6 d.
<b>Total</b>	<b>12 f. 6 d.</b>

El cañamazo era necesario para envolver las mercancías que se transportaban, pero además, era fundamental para fabricar las sacas que contenían la lana y el trigo. Por ello, la propia Torralba-Manariello adquirió grandes cantidades de este producto. Entre 1430 y 1432 el libro secreto recoge 3.605 canas de cañamazo enviadas desde Barcelona a Zaragoza, de las cuales unas 2.700 procedían de Tarrasa, algunas de Savona y el resto no se especifica. En el segundo libro sólo encontramos 998 canas de Tarrasa y 19 balas de Génova y Savona. Por el *Manual onzè* sabemos que también se adquiría cañamazo en Aragón, al menos una parte en Calatayud<sup>501</sup>. El precio del cañamazo de Tarrasa, el único que documentamos, era entre 1430-1434 de 1 sb. 9 d. por cana, aunque encontramos dos partidas algo más baratas (1 sb. 7 d. y 1 sb. 3 d.). Parece un precio bastante estable, que

<sup>499</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1432. Extracto de cuenta de un costurero de Florencia. Cf. Capítulo 7.

<sup>500</sup> "Y por estopa para envolver el dicho costurero: 1 s. 8 d. Y por cañamazo, cuerdas y atar dicho costurero: 2 s." Libro secreto 1430-1432, f.s., 1432. Extracto de cuenta de un costurero de Florencia.

<sup>501</sup> Manual onzè, f. 164r y 188r.

se mantiene en las partidas de Tarrasa registradas en el *Onzè*, si bien una de 1435 costó un dinero más (1 sb. 10 d.).

<sup>502</sup>Item, costaren DCCCC canas de canamaz, que-l  
tramís per fer saques laneras en IIII<sup>o</sup> caregas per LVI ll. XVIII s. III d.  
Alfonso Munyoz, tragner, a XXI d'hoctubre

Desconocemos quién se encargaba de hacer las sacas, si eran ellos mismos, si contrataban a artesanos que se las hicieran directamente o si bien vendían el cañamazo o lo intercambiaban por sacas ya hechas. Tampoco se indica cuánto cañamazo se requería para hacer cada saca. Por ello, no podemos realizar un cálculo del impacto que tenía la elaboración de sacas (desde el coste del cañamazo a su transformación en sacas) sobre la formación de los precios de la materia prima que se iba a transportar.

Las lanas y el trigo requerían otros trabajos posteriores que podemos incluir en este apartado de costes logísticos de la compañía. En el caso de las lanas, especialmente a su llegada al destino, en algunas ocasiones debían ser secadas, si se habían mojado durante el trayecto. Las humedades en la lana suponían un descenso del precio de venta, como veremos en el capítulo relativo a esta materia prima, en concepto de tara. También las pieles se llevaban al sol para secarse y había que sacarlas y meterlas de nuevo en la botiga.

<sup>503</sup>E per portar al sol ditas pells e exugarlas e tornarlas  
en botiga et apilarles; e per tràurelas altra volta al vent e  
batrelos; e per tramudarlhas puy de una botiga en alta, II fl. s. X  
per tot II fl. X ds. Apar a comte.

Asimismo, las lanas se mezclaban en destino, según la demanda, repartiéndolas de nuevo en las sacas. De esta manera, encontramos pagos por "sortidura de saques". En Venecia se pagaban 2,5 groats por cada saca en 1433<sup>504</sup>. También se surtían las pieles y se apilaban, si bien el coste de cada uno de estos procesos, igual que el secado, no se explicita en las fuentes manejadas.

Por otra parte, el cereal debía ser cribado, a lo que las fuentes se refieren como *porgar*. Las noticias sobre esta acción, todas en el segundo libro secreto, indican el pago de 1 dinero malla por saca (c. 6 cahíces) llevada a cribar, 5 d. por la criba de cada cahíz, 5 d. por saca descargada y otros 3 o 4 dineros por cahíz metido en el granero o *pallol*. El precio del cahíz aumentaba en conjunto unos 10 dineros, por lo que todo esto apenas afectaba al precio final.

---

<sup>502</sup> "También, costaron 900 canas de cañamazo, que le envié para hacer sacas laneras en 4 cargas, con Alfonso Muñoz, trajinero, a 21 de octubre: 56 lb. 19 s. 3 d." Libro secreto 1430-1432, f. 26r.

<sup>503</sup> "Y por llevar al sol dichas pieles y secarlas y devolverlas a la botiga y apilarlas; y por sacarlas otra vez al viento y golpearlas; y por trasladarlas de una botiga a otra, por tot: 2 fl. 10 d. Aparece en la cuenta." Libro secreto 1432-1434, f.s., 1430. Cuentas de Joan Esparter de 18 costales de boldrons.

<sup>504</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1435. Cuentas de Roberto Alibrandi de 145 sacas de lana.



## 2. La fiscalidad sobre el comercio

La fiscalidad tiene un impacto directo en la actividad mercantil y puede ser determinante en el desarrollo de los mercados según la influencia que tenga en ciertas transacciones económicas, todo ello en función del cambio institucional<sup>505</sup>. La incidencia fiscal, es decir, quién carga realmente con el coste de un impuesto (en el caso de los comerciales, el vendedor o el comprador) viene determinada por las condiciones de la oferta y la demanda. Generalmente, se observa una tendencia a compartir la carga entre las dos partes, si bien aquella con menor elasticidad, la que tiene menos posibilidades de readaptarse o buscar alternativas más favorables, suele hacer frente a una cuota mayor. En cualquier caso, el establecimiento de impuestos no deja de ser un obstáculo al comercio y, en casos extremos, desalienta por completo la implicación en una determinada actividad que, como consecuencia, ya no resulta provechosa (lo que se conoce como pérdida irrecuperable de eficiencia, es decir, del equilibrio óptimo para llevar a cabo una transacción). De esta manera, como han demostrado numerosos estudios, la fiscalidad comercial influye en el comportamiento de los agentes implicados en los mercados y modifica tanto la oferta como la demanda, independientemente de cuál sea el objetivo de dicha fiscalidad<sup>506</sup>.

En la Edad Media, la fiscalidad indirecta surgió, dentro del marco feudal, como "forma de materializar el dominio del poder señorial sobre el espacio geográfico"<sup>507</sup> mediante el control de la circulación de personas y bienes por el territorio con el establecimiento de diversos derechos de tránsito. Con el desarrollo de los mercados y la consolidación de los gobiernos urbanos en toda Europa<sup>508</sup>, se convirtió en una forma de intervención en la política económica para las élites ciudadanas, al mismo tiempo que las monarquías ponían en marcha sus propios sistemas fiscales, que se sumaban a los anteriores<sup>509</sup>. El gran comercio mediterráneo se veía así afectado por una superposición de impuestos sobre el transporte y las transacciones, cada uno con un origen y objetivo

---

<sup>505</sup> Richard A. Musgrave, *Sistemas fiscales*, Aguilar, Madrid, 1973, p. 121.

<sup>506</sup> Sobre estas cuestiones, que han sido estudiadas por los economistas generalmente en relación al *deadweight loss* o pérdida irreparable de la eficiencia, véase: Raj Chetty, "Is the taxable income elasticity sufficient to calculate deadweight loss? The implications of evasion and avoidance", *American Economic Journal: Economic Policy*, vol. 1, nº 2, 2009, pp. 31-52; Martin Feldstein, "Tax avoidance and the deadweight loss of the income tax", *Review of Economics and Statistics*, vol. 81, nº 4, 1999, pp. 674-680; Joel Slemrod y Shlomo Yitzhaki, "The costs of taxation and the marginal efficiency cost of funds", *International Monetary Fund Staff Papers*, vol. 43, nº 1, 1996, pp. 172-198; Martin Feldstein, "Tax avoidance and the deadweight loss of the income tax", *NBER working paper series*, nº 5055, 1995, pp. 1-41; Alan J. Auerbach, "The theory of excess burden and optimal taxation", A. J. Auerbach y M. Feldstein (eds.), *Handbook of public economics*, Elsevier Science Publishers B.V., North-Holland, 1985, vol. 1, pp. 61-127; Michael J. Brennan, "Taxes, market valuation and corporate financial policy", *National Tax Journal*, vol. 23, nº 4, 1970, pp. 417-427.

<sup>507</sup> M. Lafuente Gómez, "Cambio institucional...", pp. 104-105.

<sup>508</sup> Para el caso italiano: Patrizia Mainoni, "Fiscalidad directa e indirecta en la Italia medieval del centro y del norte. Algunas orientaciones historiográficas recientes", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, 1999, pp. 151-166.

<sup>509</sup> Denis Menjot, "Politiques et stratégies financières des élites urbaines aux derniers siècles du Moyen Âge: quelques questions et perspectives de recherche", A. Aguiar y A. Millán (eds.), *La ville médiévale en débat*, Instituto de Estudos Medievais, Lisboa, 2013, pp. 89-106.

distinto, a los que las compañías debían hacer frente. Aquellos mercaderes con mayor influencia económica o política, podían obtener con relativa facilidad privilegios y exenciones, de tal manera que en los últimos siglos medievales muchos de los impuestos tenían escasas consecuencias sobre el funcionamiento global de los mercados<sup>510</sup>.

A continuación, vamos a detenernos en los impuestos que recaían sobre la actividad económica de la Torralba-Manariello para conocer el impacto real de la fiscalidad sobre la compañía y qué repercusiones tuvo en la definición de su estrategia empresarial, si consiguió exenciones en los pagos o, en caso contrario, en qué medida asumió los costes y cuál fue su incidencia en la formación de los precios de las mercancías comercializadas. Los mejor conocidos y que tuvieron un coste mayor fueron los establecidos en los territorios de la Corona de Aragón, mientras que los aranceles cobrados a lo largo de la ruta marítima y en las ciudades italianas apenas inciden sobre los precios.

La Torralba-Manariello centró su actividad comercial en la exportación de materias primas aragonesas, por orden de importancia, lana, trigo y cueros, a lo que acompañó una serie de exportaciones e importaciones de distinta naturaleza y peso para la compañía, cuyos detalles se pueden encontrar en la Parte II de este trabajo. Como ya hemos señalado al analizar las cuestiones relativas al transporte de las mercancías, la vía fundamental de salida del reino de Aragón fue el río Ebro, que canalizaba el 40% del comercio aragonés en esta época<sup>511</sup>. En este camino inicial que recorrían las mercancías, confluían diversos impuestos que mercaderes y compañías trataron de evitar por distintos medios.

En primer lugar, desde el siglo XIII, la navegación y el transporte de mercancías por el Ebro estuvieron controlados por la cofradía de Santa María de Predicadores de Zaragoza<sup>512</sup>, integrada por ciudadanos honrados de la ciudad<sup>513</sup>, que, además de ofrecer socorro y ayuda a los mercaderes que caían en la pobreza así como a las familias de los fallecidos, administraba justicia en causas mercantiles<sup>514</sup>. Poco se sabe sobre esta cofradía que se mantenía gracias a un impuesto al transporte fluvial que el rey Juan I, en el año 1391, fijó en 2 sueldos jaqueses por cada 100 cahíces de trigo y 3 dineros por cada carga de cualquier otro producto transportado por el río<sup>515</sup>. Sin embargo, los propios mercaderes decidieron mantener los 2 sj. por el trigo, pero cobrar tan solo 1 óbolo por el resto de

---

<sup>510</sup> Para el caso aragonés, M. Lafuente indica cómo en los siglos XIV-XV, los grandes mercaderes habían encontrado formas para evitar el pago de impuestos, con lo que el impacto de éstos sobre su actividad se había reducido enormemente. M. Lafuente Gómez, "Cambio institucional...", p. 106.

<sup>511</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 325-329.

<sup>512</sup> Sobre la cofradía de Santa María de Predicadores de Zaragoza: María Isabel Falcón Pérez, "La cofradía de mercaderes de Zaragoza y sus relaciones con Cataluña y el Mediterráneo (siglos XIV y XV)", *II Congreso Internacional de Estudios sobre las culturas del Mediterráneo Occidental*, Universidad Autónoma, Barcelona, 1978, pp. 281-295.

<sup>513</sup> Sobre este grupo social: Enrique Mainé Burguete, *Ciudadanos honrados de Zaragoza. la oligarquía zaragozana en la Baja Edad Media (1370-1410)*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2006.

<sup>514</sup> José Ignacio Gómez Zorraquino, "Las relaciones comerciales aragonesas con el Mediterráneo a través del Ebro (s. XVI)", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº 61-62, p. 95. M. I. Falcón Pérez., "La cofradía de mercaderes...", p. 289.

<sup>515</sup> J. I. Gómez Zorraquino, "Las relaciones comerciales...", p. 99.

cargas<sup>516</sup>. La recaudación se realizaba en los puertos de Zaragoza, Escatrón, Caspe y Mequinenza, en los que también se cobraba el derecho del General o generalidades<sup>517</sup>. En cualquier caso, se trata de cantidades mínimas que no tienen ningún efecto real sobre el comercio ya que los 2 sj. equivalen a 2 s. 10 d. barceloneses y no llegan a medio dinero por cahíz (0,35 db.), que representa entre un 0,04 y un 0,1% del valor del trigo.

Las generalidades tenían un mayor impacto. Se trata de un impuesto aduanero, establecido en las Cortes de Monzón de 1363, y cuyo funcionamiento se inició un año más tarde, que primero gravaba únicamente la salida de mercancías del reino de Aragón, pero que pronto se amplió a la entrada de numerosos productos<sup>518</sup>. La recaudación se realizaba en puestos de cobro o *taulas* situadas en los puntos fronterizos del reino y su administración fue arrendada por los grandes mercaderes y financieros de Zaragoza<sup>519</sup>. Cataluña y Valencia adoptaron también este sistema que propició la consolidación institucional de cada uno de los estados de la Corona de Aragón<sup>520</sup>, con el desarrollo de haciendas estatales, frente a la hacienda real que dependía constantemente de subsidios<sup>521</sup>, que se convirtieron en un instrumento de presión sobre la monarquía<sup>522</sup>. La Diputación del General fue la institución que centralizó el cobro de este impuesto. En Cataluña, la Diputación adquirió un papel político de gran relevancia debido a la fuerza de actuación que le generaban sus beneficios fiscales, mientras que, en Aragón, donde los ingresos de las generalidades se convirtieron prácticamente en el único ingreso de la hacienda del reino, la Diputación fue monopolizada por una oligarquía conservadora que marcó sus propias pautas político-económicas<sup>523</sup>.

A nivel impositivo, las generalidades establecieron una tasa general del 5% del valor las materias primas que salían de Aragón. Algunas, sin embargo, como la lana, pasaron a gravarse en 1364 con el 10%, debido a la política proteccionista sobre la industria textil de la Corona que se encontraba, en gran medida, en el origen de las generalidades<sup>524</sup>. Por otra parte, el trigo, debido a la importancia que revestía como base de la alimentación y a

---

<sup>516</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 327.

<sup>517</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 327. Para Escatrón, pp. 362-365.

<sup>518</sup> Sobre la fijación y evolución de las generalidades: J. A. Sesma Muñoz, "La fijación de fronteras económicas..." y *Revolución comercial...*, pp. 95-155.

<sup>519</sup> Ramón de Casaldáguila y Juan de Mur fueron los arrendadores durante la primera mitad del siglo XV. Véase al respecto: Sandra de la Torre Gonzalo, "Mercaderes y políticos: Ramón de Casaldáguila, ciudadano de Zaragoza, y el *Compromiso de Caspe*", M. I. Falcón (coord.), *El Compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y Constitucionalismo en la Corona de Aragón*, Obra Social de Ibercaja, Zaragoza, 2013, pp. 863-871 y J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 130. En 1450 inicia la arrendación Miguel Homedes (Cf. Capítulo 1), primero junto a Domingo Aznar y posteriormente con Miguel López, según aparece en los libros de la Diputación del periodo 1450-1457.

<sup>520</sup> Como señala G. Ardant, los impuestos se encuentran en el origen de muchas de las instituciones que, todavía hoy, son representativas de los estados. Gabriel Ardant, *Histoire de l'impôt. Livre I. De l'Antiquité au XVIIIe siècle*, Fayard, París, 1971, p. 205.

<sup>521</sup> Sobre este aspecto, véase: Manuel Sánchez Martínez, *Pagar al rey en la Corona de Aragón durante el siglo XIV (estudios sobre fiscalidad y finanzas reales y urbanas)*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona, 2003.

<sup>522</sup> J. A. Sesma Muñoz, "La fijación de fronteras económicas...", pp. 146-149.

<sup>523</sup> J. A. Sesma Muñoz, "La fijación de fronteras económicas...", p. 160.

<sup>524</sup> J. A. Sesma Muñoz, "Fiscalidad de estado...", p. 461.

la gran demanda por parte de las ciudades costeras, tenía un impuesto del 20% de su valor, igual que el ganado y la carne<sup>525</sup>. En 1414 se revisaron todas las tasas en función de la importancia de cada mercancía en el comercio aragonés. Así, a las pieles se les asignó un 10%, al trigo una tasa fija de 6 sj. por cahíz de Aragón y a la lana un 5%<sup>526</sup>. De esta manera, el comercio de trigo era el que se vía más afectado, aunque las variedades más caras lo hacían en menor medida: los 6 sj. (que equivalen a 16 sb. por cahíz de Tortosa) suponen una tasa del 23% en el caso del *forment* y ascienden al 24-30% para la *xeixa* y candeal. Los trigos más baratos se ven enormemente perjudicados, ya que para la *tosella*, con un precio de coste medio de 28 sb., los 16 sb. llegan a suponer un aumento de hasta el 57%.

Para la exportación de lana y trigo, que son la base del comercio de la Torralba-Manariello, Escatrón y Zaragoza eran, respectivamente, los dos puntos más importantes de recaudación y, por ello, ambos se encontraban bajo la supervisión directa del administrador del General<sup>527</sup>. A Zaragoza llegaba el cereal desde los principales centros de producción<sup>528</sup>. Por su parte, Escatrón era el puerto clave del comercio lanero y allí se cobraba el impuesto correspondiente, aun cuando la mercancía se hubiera embarcado antes<sup>529</sup>. La lana de la Torralba pasaba por Escatrón y el trigo por Zaragoza, pero los libros de cuentas del mercader del periodo que aquí nos interesa no dan noticia de ello y los registros conservados de estas aduanas son posteriores. Sin embargo, al contrario que con otros impuestos y peajes comerciales, no existía ningún tipo de exención para las generalidades y por tanto tuvieron que hacer frente obligatoriamente al pago. Así lo demuestran los libros de la *taula* de Escatrón de 1444-1447 donde se registra la lana exportada por los miembros de la compañía Domingo Sanz y Bernat de Torralba y los de Caspe de los mismos años para el trigo exportado por el entonces socio de Torralba y Manariello, Francesc Sescorts<sup>530</sup>.

El General se cobraba también en Barcelona, sin excepciones. Esto afectaba a la Torralba-Manariello en su actividad importadora, especialmente en los paños, debido al carácter proteccionista del impuesto en relación a la actividad textil catalana. De hecho, en un primer momento, en las cortes de 1362-1363, se había prohibido directamente la importación de tejidos extranjeros, algo que se modificó ya en 1364 con el establecimiento de tasas *ad valorem* sobre la importación y compraventa de paños confeccionados fuera de la Corona de Aragón<sup>531</sup>. La tasa se fijó en 1376 en el 5% del valor de los paños<sup>532</sup>. Este impuesto podía desalentar un gran comercio de paños extranjeros, sin embargo, como señalábamos al inicio de este apartado, cabe pensar que la oferta asumió en parte la carga ofreciendo precios más competitivos para mantener un

---

<sup>525</sup> *Ibidem*.

<sup>526</sup> J. A. Sesma Muñoz, "Fiscalidad de estado...", p. 466.

<sup>527</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 128-129.

<sup>528</sup> Véase mapa en apartado del comercio de cereal.

<sup>529</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 362-365.

<sup>530</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, p. 264.

<sup>531</sup> J. A. Sesma, "La fijación de fronteras económicas...."

<sup>532</sup> J. A. Sesma, *Revolución comercial...*, pp. 59-65.

cierto nivel de exportaciones hacia la Corona. En lo que respecta a la Torralba, el impacto de esta tasa en sus cuentas es mínima. La compañía introdujo únicamente tejidos de lujo para el consumo de sus propios miembros o para el de su entorno más cercano. Podemos suponer que los paños trataban de conseguirse en el lugar de origen al mejor precio, evitando en todo lo posible los sobrecostes, más allá de los fijos como el del general. En cualquier caso, entendemos que ciertos sectores de la población, como las elites económicas y financieras, estaban más dispuestos a pagar un poco más por ciertos productos que constituían no bienes de primera necesidad sino objetos de ostentación<sup>533</sup>.

A las tasas anteriores se suma el pago de lezdas<sup>534</sup> en algunas ciudades costeras como Tortosa, Barcelona, Cadaqués y Colliure. Estas dos últimas son las más antiguas, de origen condal<sup>535</sup>. En Barcelona, la salida de mercancías por mar estaba controlada por la lezda de Mediona, establecida en 1222 mediante un acuerdo entre Jaime I y Guillem de Mediona, por el que se repartían la recaudación de las lezdas e impuestos de la ciudad, y que gravaba una serie de productos con una tasa por unidad<sup>536</sup>. La de Tortosa también fue instaurada por Jaime I, en este caso en 1249 a petición de los mercaderes valencianos, siguiendo el modelo de otras anteriores como la de Colliure<sup>537</sup>. Así, establecía una serie de tarifas por carga, que dependían del producto, cobradas por los *collidores* o recaudadores<sup>538</sup>.

A diferencia de las generalidades, existían diversas formas de evitar el pago, que solían pasar por la nacionalidad o ciudadanía de los mercaderes a quienes pertenecían las mercancías. Existían también exenciones parciales o reducciones arancelarias para mercaderes concretos cuyos derechos se hacían valer mediante cartas de procuración<sup>539</sup>. Un ejemplo es la escritura realizada por Juan Fexas en 1428 para hacer valer sus privilegios en peajes y lezdas, mediante la procura de Joan Mahoran, Pedro de Rimatres y Bertomeu del Continent<sup>540</sup>.

"Eadem die que yo, Johan Flexas, mercader ciudadano de Caragoca, de mi cierta sciencia non revocando et cetera, fago procuradores mios a los honrados e discretos Johan Mahoran, Pedro de Rimatres e Bertholomeu del Continent, vecinos siquier habitantes en la dicta ciudat, specialment e expresa a presentar por mi en nombre mio la carta de mi franqueza que yo he de los jurados de la ciudat de

---

<sup>533</sup> Cf. Parte III.

<sup>534</sup> Sobre las lezdas en la Corona de Aragón, cf. Miguel Gual Camarena, *Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, El Albir, Barcelona, 1976.

<sup>535</sup> Josep Rahola i Sastre, "La lleuda de Cadaqués", *Revista de Girona*, nº 104, 1983, pp. 213-214.

<sup>536</sup> Cf. acuerdo de establecimiento de la lezda en: M. Gual Camarena, *Vocabulario del comercio...*, pp. 56-65.

<sup>537</sup> El documento de fijación de los aranceles de Tortosa en 1252 puede encontrarse en: M. Gual Camarena, *Vocabulario del comercio...*, pp. 94-102, y en las páginas 169-174 una versión en romance de 1298.

<sup>538</sup> F. Vilella Vila, *La "lleuda" de Tortosa...*, p. 16.

<sup>539</sup> Los recaudadores no siempre aceptaban las cartas que presentaban los procuradores de los mercaderes, lo que daba lugar a pleitos. José Ángel Sesma Muñoz, "Ciudadanos de Zaragoza y comercio exterior del Reino de Aragón", *Studium. Revista de Humanidades*, nº 3, 1997, p. 430.

<sup>540</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 414v.

Caragoca, a qualesquier peageros, lezderos et cetera et deinde ad lites cum pose substituendi et jurandii. Testes Johan de Manariello, mercader ciudadano, e Domingo Jurdan, habitante."<sup>541</sup>

En las *Costums de Tortosa* (compiladas a finales del siglo XIII), en el capítulo "De les leudes", quedaba establecida la franquicia de la lezda para tortosinos, genoveses y pisanos<sup>542</sup>. Pero además, los ciudadanos de Zaragoza estaban exentos gracias a un privilegio otorgado por Jaime II en 1320<sup>543</sup>. En el caso que nos ocupa, la Torralba se beneficiaba, por un lado, del privilegio del que gozaba Juan de Manariello como ciudadano de Zaragoza y, por otro, de la ciudadanía tortosina de Domingo Pandetrigo. Los registros de la lezda no se han conservado para los años 1430-1437<sup>544</sup>, pero los libros de cuentas de Joan de Torralba corroboran que no tuvieron que hacer frente a este impuesto. El *collidor* de Tortosa, Guillem Rolán, se menciona una sola vez en estos años pero sin relación con la lezda<sup>545</sup>. De la misma manera, desde 1232 los ciudadanos de Barcelona, pero no todos, sino sólo los que residieran en la ciudad con su familia, quedaban exentos del pago en Mediona. Por otro lado, los de Zaragoza no debían abonar la parte correspondiente al rey, lo mismo que los genoveses, que gozaban de un estatuto fiscal privilegiado desde el siglo XII<sup>546</sup>. Así, la Torralba-Manariello estaba libre de esta lezda gracias a la ciudadanía de Joan de Torralba, que vivía con su familia en Barcelona desde, al menos, 1406<sup>547</sup>.

Sin embargo, no pudieron librarse del pago en Collioure y Cadaqués, tal como consta en la documentación de la compañía. En 1232 los barceloneses recibieron de Jaime I la exención total de las lezdas e impuestos comerciales de la Corona de la Aragón, pero tan sólo de aquellos creados con posterioridad a esa fecha. Por tanto, no quedaban excluidos de la lezda de Tortosa (para la que la compañía aprovechaba otros privilegios), ni tampoco de las de Colliure y Cadaqués<sup>548</sup>. La ciudad de Barcelona intentó durante largo tiempo

---

<sup>541</sup> "El mismo día yo, Juan Fexas, mercader ciudadano de Zaragoza, de mi cierta ciencia no revocando etcétera, hago procuradores míos a los honrados y discretos Joan Mahoran, Pedro de Rimatres y Bertomeu del Continent, vecinos, siquiere habitantes en la dicha ciudad, especial y expresamente para presentar por mí, en mi nombre, la carta de franqueza que tengo de los jurados de la ciudad de Zaragoza a los cobradores de peajes y lezdas, etcétera y a actuar por mí en caso de juicio. Testigos: Juan de Manariello, mercader ciudadano [de Zaragoza], y Domingo Jordán, habitante [en Zaragoza]. AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 414v.

<sup>542</sup> F. Vilella Vila, *La "lleuda" de Tortosa...*, p. 28. Acerca de la situación privilegiada de genoveses y pisanos con respecto a otros italianos, véase: María Teresa Ferrer i Mallol, "Els italians a terres catalanes (segles XII-XV)", *Anuario de estudios medievales*, nº 10, 1980, pp. 393-467.

<sup>543</sup> Mario Lafuente Gómez, "Pragmatismo y distinción: el estatus privilegiado de la ciudad de Zaragoza en la Baja Edad Media", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 19, 2016, p. 232.

<sup>544</sup> Los libros de recaudación conservados se inician en 1440.

<sup>545</sup> Se trata de una transferencia realizada entre Guillem Rolán, recaudador de la lezda de Tortosa, y Francesc Formós a través de la compañía. Rolán entregó 100 lb. a Domingo Pandetrigo que Torralba pagó en Barcelona a Formós. LS 1430-1432, f. 13v.

<sup>546</sup> La lezda de Mediona ha sido estudiada por Roser Salicrú i Lluch, *El tràfic de mercaderies a Barcelona segons els comptes de la "Lleuda de Mediona" (febrer de 1434)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 1995.

<sup>547</sup> Cf. Parte 3.

<sup>548</sup> Antoni Riera Melis, "La lezda de Colliure bajo la administración mallorquina. I: La reforma de aranceles de finales del siglo XIII (1299?)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº1, 1980, pp. 99-100.

negociar la exención de pagos en ambos puertos, sin éxito y con constantes conflictos entre lezderos y mercaderes, que buscaban formas de evitar el pago<sup>549</sup>. La Torralba-Manariello se vio obligada, por tanto, a pagar los derechos establecidos en ellos por la exportación e importación de productos entre la Corona de Aragón e Italia. Aunque son pocos, los albaranes conservados de ambas lezdas nos permiten conocer mejor los intercambios de la compañía con las ciudades italianas, que analizaremos en profundidad en la segunda parte de esta tesis. Esto es especialmente interesante para las importaciones, de las que hay muchos menos detalles en los libros. Para el periodo 1430-1434 hemos localizado tres albaranes de Cadaqués y tres de Colliure, firmados por los respectivos collidores, Martí Eximeno y Bernat Rosell, que contienen las listas de productos y el precio pagado por cada uno de ellos<sup>550</sup>:

<b>Lezda de Cadaqués<sup>551</sup></b>		
18/02/1433	80 sacas de lana (a Pisa)	4 lb. 3 s.
	1 <i>fagot</i> <sup>552</sup> de tercianelas (de Génova)	6 d.
	35 barriles de blanco (de Pisa)	8 s.
	1 bala de paños (de Génova)	1 s. 3 d.
	159 sacas de lana (a Génova)	7 lb. 12 s. 2 d.
	14 balas de papel y 1 <i>fagot</i> de tercianelas (de Génova)	7 s. 6 d.
08/10/1433	141 sacas de lana (a Pisa)	7 lb. 11 s. 3 d.
	6 costales de cuero lanar (a Pisa)	5 s.
	4 costales de añinos (a Pisa)	4 s.
	25 sacas de lana (a Pisa)	1 lb. 5 s.
	208 sacas de lana (export.)	10 lb. 19 s. 5 d.
	1 <i>fagot</i> tercianelas (de Génova)	6 d.
03/07/1434 (nº 115)	2 balas de cañamazo (de Génova)	2 s. 6 d.
	6 sacas de pastel (de Pisa y Génova)	3 s. 6 d.
	3 balas de fustanes (de Génova)	2 s.
	4 balas de fustanes (de Génova)	3 s.
	119 sacas de lana (export.)	5 lb. 15 s. 6 d.
	7 balas de [ilegible] (de Génova)	7 s.
	1 caja de velos de seda (de Pisa)	9 s.
	1 bota de vino blanco (import.)	-
	1 bala de añinos (de Pisa)	1 s.

<sup>549</sup> J. Rahola i Sastre, "La lleuda de Cadaqués...", pp. 213-215.

<sup>550</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 28 de agosto de 1432. Albarán de la lezda de Colliure. Libro secreto 1432-1434, f.s., 18 de febrero de 1433, 8 de octubre de 1433 y 3 de julio de 1434. Albaranes de la lezda de Cadaqués. Libro secreto 1432-1434, f.s., 11 de octubre de 1432 y 7 de junio de 1434. Albaranes de la lezda de Colliure.

<sup>551</sup> En esta tabla y la siguiente se indica la procedencia o dirección de las mercancías. Cuando no consta específicamente se hace notar si es una importación hacia la Corona (import.) o una exportación hacia Italia (export.). Para mayor información acerca de cada uno de estos productos y su comercialización véase el capítulo correspondiente en la Parte II.

<sup>552</sup> Léxico, *fagot(t)*: "fagote, cierta clase de embalaje".

### Lezda de Colliure

28/08/1432	50 sacas de lana (a Génova y Pisa)	4 lb. 3 s. 11 d.
	1 <i>fagot</i> de hilo de oro (de Génova)	9 d.
	1 cajón de seda (de Pisa)	8 d.
11/10/1432	159 sacas de lana (a Génova)	12 lb. 7 s. 3 d.
23/09/1433	6 balas de papel (de Génova)	6 s. 6 d.
	1 <i>fagot</i> de hilo de oro (import.)	9 d.
	14 balas de papel (de Génova)	15 s. 2 d.
	1 <i>fagot</i> de hilo de oro (import.)	9 d.
	141 sacas de lana (a Génova)	12 lb. 3 s. 9 d.
	6 costales de baldeses <sup>553</sup> (export.)	8 s. 3 d.
	25 sacas de lana (a Génova)	2 lb. 7 d.
	208 sacas de lana (a Génova)	17 lb. 15 s. 7 d.
07/06/1434	2 balas de cañamazo (de Génova)	8 s. 8 d.
	1 <i>fagot</i> de hilo de oro (import.)	9 d.
	7 balas de cañamazo (de Génova)	1 lb. 10 s. 4 d.
	119 sacas de lana (a Génova)	9 lb. 8 s. 6 d.
	16 balas de papel (import.)	1 lb. 3 s. 1 d.
	1 caja de velos (import.)	1 s. 1 d.

Con los datos que ofrecen estos albaranes podemos comprobar que estas lezdas no suponían un coste excesivo para los mercaderes si bien, evidentemente, unidas al resto de costes, contribuían al encarecimiento de los productos<sup>554</sup>. La lana tenía una tasa equivalente a 1,2 dineros barceloneses por arroba en Cadaqués, 2 db. por arroba en Colliure, que tenía unas tasas algo más elevadas que la anterior. Por el costal de cuero se pagaban entre 10 y 12 db. en la primera y 16 db. en la segunda y el cañamazo tenía una tasa de 15 d. y 4 sb. por bala respectivamente. En cuanto al papel, la tasa de Cadaqués era de 6 d. por bala y de 13 d. en Colliure. De otras mercancías solo conocemos el precio en una de las dos lezdas. Así, en Cadaqués, las tercianelas pagaban 6 d. por *fagot* y los fustanes entre 8 y 9 d. por bala. Mientras, en Colliure, por el *fagot* de hilo de oro se pagaban 9 d.

Finalmente, dentro de la Corona de Aragón, cabe señalar el derecho de *imperiage* o *pariage* concedido por Juan I en 1394 al Consulado del Mar de Barcelona<sup>555</sup>. Por este concepto, los cueros aragoneses introducidos por la compañía para su venta en esta ciudad pagaban 1 dinero por libra de valor, menos de un 0,5%<sup>556</sup>.

<sup>553</sup> Léxico, *baldrons*: "Piel de oveja o cordero, curtida, suave y endeble". Cf. *La industria del cuero*.

<sup>554</sup> Sobre los aranceles de Collioure, fijados en 1252, cf. M. Gual Camarena, *Vocabulario del comercio...*, pp. 102-107. En esta misma obra se pueden ver las sucesivas modificaciones de esta lezda hasta 1365 (pp. 179-183).

<sup>555</sup> A. Capmany y de Monpalau, *Memorias históricas...*, vol. 1, pp. 338-353.

<sup>556</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 137v.



<sup>557</sup>II costalls de boquines rebí a XVIII de hoctubre per la nau de n'Antony Çabiuda, en que y avia, segons letra d'en Pandetrigo, XIII dozenas VIII<sup>o</sup> pells de cabrons y II dozenas V pells de cabrits, de que paguí de pariage, estimats per XXV lliures, a raó de I diner per lliura, fan II s. I d.

En las ciudades italianas existía también una fiscalidad que actuaba sobre el tránsito comercial. Florencia, la *gabella* gravaba la entrada y salida de productos, tal como muestran algunas cuentas sueltas de la compañía, igual que en Génova se pagaba el *Dricus catalanorum*<sup>558</sup>, que aparece en las fuentes como *dret catalanench* y que conllevaba un coste de 6 dineros por libra de valor sobre las mercancías, un 2,5%<sup>559</sup>. También en Bolonia el comercio de entrada y salida de la ciudad pagaba los *dazi*, cuyos registros, para los años que nos interesan, no muestran la presencia de la compañía ni de sus agentes<sup>560</sup>. En Venecia, las fuentes de la compañía señalan el pago en la aduana de 6 dineros por saca de lana (10 arrobas) por estimarlas y 9 d. por pesarlas<sup>561</sup>, lo que, en el mayor de los casos, suponía un coste del 0,4%. En Ancona había establecido una aduana cuyos derechos debían pagar también por las lanas que se iban a vender en la ciudad<sup>562</sup>, mientras que consiguieron diversas exenciones para la introducción de esta materia prima en Ragusa, al parecer con una negociación directa con el gobierno urbano<sup>563</sup>.

### 3. Los costes de transacción y el marco jurídico-institucional

#### 3.1. La Nueva Economía Institucional y los costes de transacción

La Nueva Economía Institucional (NEI), término acuñado por Oliver Williamson en 1975, que parte de los trabajos de Ronald Coase sobre la naturaleza de la firma y el problema del coste social<sup>564</sup>, propone una nueva forma de entender la economía, en palabras de Avner Greif, saliendo fuera del área de confort para introducir en el análisis cuestiones que la visión tradicional omitía, entre ellos los procesos históricos que explican

<sup>557</sup> "Recibí dos costales de boquinas a 19 de octubre por la nave de Antoni Sabiuda, en los que había, según carta de Pandetrigo, 13 docenas 9 pieles de cabrones y 2 docenas 5 pieles de cabritos, de lo que pagué *pariatge*, estimadas por 25 libras, a razón de 1 dinero por libra, hacen: 2 sb. 1 d." Libro secreto 1430-1432, f. 137v.

<sup>558</sup> Sobre este impuesto, Federigo Melis, "Genova e Spagna nel XIV secolo. Il "Dricus catalanorum" (1386, 1392-93)", F. Melis, *Mercaderes italianos en España, siglos XIV-XVI* (Investigaciones sobre su correspondencia y su contabilidad), Universidad de Sevilla, Sevilla, 1976, pp. 157-165.

<sup>559</sup> Así consta en diversos pagos en: Libro secreto 1430-1432, f.s., 1436, Pisa. Partidas de la antigua cuenta corriente entre Joan de Torralba y Juan Esparter; Libro secreto 1432-1434, f.s., 1434, Génova. Cuentas de 118 sacas y un *schiaipollo* de lana; y Libro secreto 1432-1434, f.s., 1434, Venecia. Cuentas de *deu i deig* entre Joan de Torralba y Francesc Castelló.

<sup>560</sup> ASB, Conduttori dei dazi, serie XXIII, reg. 89-93, 105, 109 y 110.

<sup>561</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1435, Venecia. Cuentas de 145 sacas de lana.

<sup>562</sup> En una cuenta de 1434 aparece el pago *per dret de la duana d'Anchona*. Libro secreto 1432-1434, f.s., 1434, Venecia. Cuentas de 63 fardas de lana.

<sup>563</sup> Véase el apartado sobre el comercio de lana en Venecia.

<sup>564</sup> R. H. Coase, "The Nature of the Firm."; *Idem*, "The problem of social cost", *The Journal of Law and Economics*, vol. 3, 1960, pp. 1-44.

dinámicas y trayectorias institucionales e individuales<sup>565</sup>. Los presupuestos de la NEI fueron definidos por Douglass North, que presenta los dos protagonistas de este enfoque, las instituciones y las organizaciones, en torno a un problema central: los costes de transacción<sup>566</sup>.

Ronald Coase, sin mencionar expresamente el término "coste de transacción", afirmaba que en el origen de las firmas, es decir, de las asociaciones comerciales, se encontraba una cuestión, que había sido, por lo general, ignorada. Se trata del hecho de que en el uso del mecanismo de precios (la realización de transacciones en un mercado sujeto a la oferta y la demanda) hay un coste<sup>567</sup>. Puesto que operar en un mercado es costoso y que, además, la incertidumbre está inevitablemente presente, la única forma de reducir, aunque no de eliminar, esos costes es la centralización y control de las decisiones<sup>568</sup>.

Todo lo anterior se concreta en el estudio de los "costes de transacción", entendidos como aquellos costes en que incurren las partes en el proceso de negociar y concluir un acuerdo<sup>569</sup>. Según Oliver Williamson, hay tres tipos de costes de transacción, los de investigación, los de negociación y los de vigilancia y ejecución, que tienen su origen en dos premisas del comportamiento humano; los agentes están sujetos a una racionalidad limitada y, al menos algunos, son propensos al oportunismo<sup>570</sup>. De esta manera, North definía cuatro factores que determinan los costes y que tienen que ver con dos cuestiones fundamentales, la información y los contratos<sup>571</sup>. El primero de ellos es la evaluación e investigación de las características de los bienes intercambiados o de la actuación de los agentes (*measurement*). La información tiene un rol dominante en el comportamiento estratégico<sup>572</sup> y, como hemos visto en el capítulo anterior, es también costosa<sup>573</sup>, pero es necesaria para la negociación y toma de decisiones. Una segunda variable a tener en cuenta es la ejecución (*enforcement*) que tiene que ver con los sistemas que garantizan el cumplimiento de los contratos establecidos. La magnitud de los mercados interviene también al definir cómo es la relación entre las partes, en función de si el intercambio es personal o impersonal. Por último, North introduce la ideología como un factor determinante en el comportamiento económico.

---

<sup>565</sup> A. Greif, *Institutions...*, pp. 381-382.

<sup>566</sup> Douglass C. North, *Institutions, institutional change and economic performance*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.

<sup>567</sup> R. H. Coase, "The nature of the firm...", p. 390.

<sup>568</sup> R. H. Coase, "The nature of the firm...", pp. 390-400.

<sup>569</sup> N. Gregory Mankiw, *Principles of macroeconomics*, South-Western Cengage Learning, Mason, 2012, p. 492.

<sup>570</sup> Oliver E. Williamson, "Transaction-cost economics: the governance of contractual relations", *The Journal of law and economics*, vol. 22, n° 2, 1979, p. 234. *Idem*, "The economics of organization: the transaction cost approach", *American Journal of Sociology*, vol. 87, n° 3, 1981, p. 553.

<sup>571</sup> Douglass C. North, *Transaction costs, institutions, and economic performance*, International Center for Economic Growth, California, 1992, pp. 6-9.

<sup>572</sup> J. E. Stiglitz y C. E. Walsh, *Economics*, p. 326.

<sup>573</sup> Cf. Capítulo 2.

El propio Douglass North entendía que hay tres áreas de innovación que permiten reducir los costes de transacción<sup>574</sup>. En primer lugar, el aumento de la movilidad del capital con la adopción de nuevas técnicas (como las letras de cambio) ayudada por una centralización del comercio y un mayor control de los agentes. En segundo lugar, la disminución de los costes de información a través de un mayor acceso a los datos cruciales como listas de precios y medidas, tipos de cambio o sistemas fiscales, en la Edad Media a través de la extensión de los manuales de mercadería pero también mediante el perfeccionamiento de los sistemas postales. Y, en tercer lugar, la transformación de la incertidumbre en riesgo, que consiste en la capacidad de prever la probabilidad de que suceda algo y tomar medidas de prevención contra el posible resultado de ello. La información, su funcionamiento y costes, ya han sido tratadas en el capítulo 2 de este trabajo, así como por lo que no vamos a incidir más aquí, igual que las cuestiones relativas a la actuación de los agentes están desarrolladas en el capítulo 1 (capital social). Por el contrario, nos interesa ahondar en el establecimiento de los contratos y los aspectos relacionados con su ejecución, la magnitud de los mercados y la actitud ideológica que interviene, así como la gestión de la incertidumbre que les afecta y las medidas tomadas en consecuencia. Todo ello viene determinado por las instituciones.

Las instituciones se podrían definir, y así lo hacen la mayoría de economistas, como las reglas del juego económico, las constricciones impuestas por los propios agentes al desarrollo de su actividad<sup>575</sup> y cuyo papel es importante en la magnitud de los costes de transacción<sup>576</sup>. Se trata de las normas formales o legales, pero también las informales (normas de comportamiento, convenciones, códigos de conducta), que determinan las pautas de actuación en los mercados y sus límites<sup>577</sup>. En un mercado dominado por la incertidumbre y el oportunismo, las instituciones son las que garantizan los derechos de propiedad de las partes y velan por que ambas cumplan con los acuerdos establecidos<sup>578</sup>.

Avner Greif divide las instituciones en dos tipos, las *coercion-constraining institutions* (CCI) y las *contract-enforcement institutions* (CEI). Las CCI tienen que ver con los derechos de propiedad y dependen de quién ejerza el poder coercitivo y cómo lo utilice<sup>579</sup>. El poder suele recaer en manos de los estados, en el caso que nos interesa, se trata de las monarquías europeas del siglo XV y de las repúblicas italianas, pero también de los gobiernos urbanos, poderes capaces de garantizar la propiedad. Por otra parte, para evitar que estas autoridades abusen de ese poder, es importante contar con un contrapoder capaz de hacerle frente. Los grupos mercantiles más potentes, aquellos mejor posicionados, con mayor movilidad, y que proporcionan servicios a los gobernantes, son

---

<sup>574</sup> D. C. North, *Institutions...*, p. 125.

<sup>575</sup> Douglass C. North, "Institutions, transaction costs and productivity in the long run", *Economic inquiry*, vol. 25, nº 3, 1987, p. 420.

<sup>576</sup> D. C. North, *Transaction costs...*, pp. 5-6.

<sup>577</sup> D. C. North, *Transaction costs...*, pp. 9-10. D. C. North, "Institutions, transaction costs...", pp. 420-421.

<sup>578</sup> Esto es especialmente importante en los contratos a largo plazo en los que los riesgos son difíciles de prever. O. E. Williamson, "Transaction-cost economics...", pp. 237-238.

<sup>579</sup> Avner Greif, "Coercion and exchange: how did markets evolve?", *SSRN Electronic Journal*, 2008, pp. 3-10.

los que están capacitados para responder a los abusos de éstos<sup>580</sup>. De esta manera, se produce un equilibrio que garantiza los derechos de ambos, aunque no los de los grupos que no poseen ningún poder. Las CCI por sí solas, no llevan necesariamente a un mercado óptimo, sino que es necesaria su interacción con las CEI.

Las CEI son los mecanismos de vigilancia que hacen que los contratos se cumplan, cuantas más CEIs intervienen de manera complementaria, más se reducen los costes de transacción<sup>581</sup>. Dentro de estas instituciones encontramos las normas formales, la legislación que sostiene los acuerdos, así como los sistemas judiciales que permiten castigar el incumplimiento o las actuaciones ilícitas. Su desarrollo y perfeccionamiento implica un descenso de los costes de transacción, al facilitar y agilizar las posibles reclamaciones. Pero hay otras instituciones informales capaces de ejercer un control incluso mayor sobre el comportamiento de los agentes económicos. Se trata de sociedades colectivas de tipo privado, basadas en la familia o la reputación. A. Greif pone como ejemplo la coalición magrebí, que ya hemos mencionado y cuyo funcionamiento, en comparación con la red catalanoaragonesa de la primera mitad del siglo XV, ya hemos analizado. En estos casos, como indica Greif, la habilidad del grupo para castigar a sus miembros, incluso en casos en los que los tribunales ordinarios no podrían tomar ninguna medida por falta de base legal, puede ser de gran eficacia para desalentar los comportamientos oportunistas, debido a los perjuicios que supone la salida del grupo<sup>582</sup>.

Stephen R. Epstein sitúa entre el 1200 y el 1800 el surgimiento de estados centralizados que permitieron el crecimiento y la integración de mercados coordinados y competitivos que caracteriza la Europa Premoderna<sup>583</sup>. Este autor pone de manifiesto que, más allá del aumento de la demanda y de la introducción de mejoras técnicas, el descenso de los costes de transacción fue irremediamente unido a los cambios institucionales que se produjeron<sup>584</sup>, en lo que fueron clave los estados capaces de garantizar, entre otros, la seguridad de los intercambios y los derechos de propiedad mediante el establecimiento de un sistema fiscal y legal favorable. El fortalecimiento de los estados permitió también el crecimiento de las ciudades que obtuvieron privilegios y beneficios comerciales<sup>585</sup>.

En el reino de Aragón, el proceso de formación de los mercados se produce entre 1200-1350, y se trata de un fenómeno ampliamente estudiado por la historiografía aragonesa que ya en 2006 se preguntaba por los cambios introducidos por los agentes

---

<sup>580</sup> A. Greif, "Coercion and exchange...", pp. 8-10.

<sup>581</sup> A. Greif, "Coercion and exchange...", pp. 10-12.

<sup>582</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>583</sup> S. R. Epstein, *Freedom and growth...*, pp. 1-11.

<sup>584</sup> Son interesantes, en este sentido, los trabajos de Sheilagh Ogilvie, centrados en las asociaciones de mercaderes, las guildas, como instituciones activas en los ámbitos críticos que permiten la reducción de los costes de transacción. Sheilagh Ogilvie, *Institutions and European Trade. Merchant guilds, 1000-1800*, Cambridge University Press, Cambridge, 2011. *Idem*, "The economics of guilds", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 28, nº 4, 2014, pp. 169-192.

<sup>585</sup> S. R. Epstein, *Freedom and growth...*, pp. 12-37.

económicos, las estructuras institucionales y las coyunturas económicas<sup>586</sup>. Estos autores ponían de manifiesto que, a pesar de la evidente evolución, los mercados medievales estaban sujetos a resistencias que se traducían en políticas proteccionistas y fiscales que los alejaba de ser "mercados competitivos" tal como entenderíamos hoy en día<sup>587</sup>. Los poderes políticos podían intervenir en los mercados proporcionando seguridad jurídica y fuerza expansiva, pero también ponían límites a través de la manipulación y fiscalización de los movimientos mercantiles: exacciones fiscales, devaluaciones monetarias, legislación, políticas contra el consumo suntuario, o intervenciones proteccionistas y mercantilistas. Así, los mercados medievales y modernos se caracterizan por un acceso desigual de los participantes, monopolios, protección, coerción, incertidumbre e información extremadamente desigual. El funcionamiento a través de intercambios concretos en lugares precisos de manera repetitiva permitía el aprendizaje de comportamientos, el reconocimiento de la configuración de los mercados y la gestión de los parámetros del sistema (precios, reglamentaciones) de manera algo menos costosa.

La interacción entre las organizaciones (compañías y mercaderes) con las instituciones (la monarquía y los gobiernos urbanos), alentó el cambio institucional. Entre 1250-1340 tuvo lugar una fase de expansión de los mercados con la adopción de medidas que favorecieran los intercambios y la circulación de mercancías<sup>588</sup>. Progresivamente, aumentó la masa monetaria, se abarataron los créditos y se difundió el crédito al consumo, dentro de una dinámica generalizada en toda Europa<sup>589</sup>. Epstein insiste en el papel decisivo que tuvieron las estructuras estatales en el despegue económico que se produjo en la segunda mitad del XIV, tras la peste negra. En la Corona de Aragón tuvo lugar un cambio institucional en torno a las Cortes, con la participación de las ciudades, que desarrollaron políticas mercantilistas<sup>590</sup>. Un ejemplo es la modificación del sistema fiscal para reducir su fragmentación<sup>591</sup>, como hemos visto en el apartado anterior, un importante obstáculo al comercio, especialmente por la arbitrariedad de ciertas tasas, y la adopción de medidas para proteger a los mercaderes de los abusos señoriales<sup>592</sup>. En la segunda mitad del XIV el sistema se consolidó y las Cortes intervinieron directamente en la política aduanera con el claro objetivo de reducir la incertidumbre en el ámbito fiscal<sup>593</sup>.

---

<sup>586</sup> En 2009 se publicaban los resultados de un proyecto I+D del Ministerio de Educación y Cultura dirigido por Carlos Laliena y titulado "La formación de los mercados y el desarrollo de la comercialización de la economía aragonesa durante la Edad Media (siglos XI-XV)" concedido en 2006. J. Á. Sesma Muñoz y C. Laliena Corbera (coords.), *Crecimiento económico...*

<sup>587</sup> José Ángel Sesma Muñoz y Carlos Laliena Corbera, *Introducción*, J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *Crecimiento económico...*, pp. 7-22.

<sup>588</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", pp. 19-20.

<sup>589</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", pp. 21-22.

<sup>590</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", pp. 33

<sup>591</sup> La centralización de los poderes tiende a suprimir la fragmentación estatal lo que reduce el número de peajes, con lo que disminuyen los costes y los abusos, a pesar de que se trata de un proceso lento que se va desarrollando desde los últimos siglos medievales. G. Ardant, *Histoire de l'impôt...*, pp. 358-364.

<sup>592</sup> J. A. Sesma Muñoz, "Del Cantábrico al Mediterráneo...", pp. 31-46.

<sup>593</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", pp. 40-42.

La seguridad en los contratos aumentó, en parte gracias a la aplicación de las nuevas técnicas comerciales llegadas de Italia<sup>594</sup>. Además, en los siglos XIV y XV, dentro de las dinámicas de funcionamiento de los grupos mercantiles, se consolidan la reputación, el prestigio y la confianza, además de los lazos personales o familiares, instituciones informales que velan por el cumplimiento de los acuerdos<sup>595</sup>. El recurso al notario como parte imparcial ante la cual quedan registradas las operaciones, fue sustituido en algunas zonas por la firma privada de transacciones, gracias a las garantías que ofrecían las instituciones anteriores<sup>596</sup>, si bien en la Corona de Aragón los notarios siguieron teniendo un papel fundamental en el desarrollo de la actividad comercial. En cualquier caso, la situación jurídica de los agentes económicos mejoró significativamente con la adopción de procedimientos de mediación y solución de conflictos comerciales más eficaces<sup>597</sup>, que complementarían las relaciones personales, familiares, y de confianza.

También es significativa la pacificación que se produjo a inicios del siglo XV a nivel europeo, que favoreció las relaciones comerciales a larga distancia<sup>598</sup>, si bien los costes aumentaron en determinados contextos debido a tensiones entre estados o al estallido de conflictos bélicos localizados. En la Península, la actividad mercantil se vio desestabilizada y los costes, en consecuencia, aumentaron con las guerras entre Aragón y Castilla. En la parte occidental del Mediterráneo, las repúblicas italianas se encontraban en constante tensión, con enfrentamientos y paces que hacían peligrar el comercio marítimo, a lo que se sumaba la Corona de Aragón con las pretensiones napolitanas de Alfonso V<sup>599</sup>. La guerra, la piratería, las represalias comerciales, los secuestros de bienes y otra serie de inconvenientes provocados por los conflictos internacionales aumentaron los costes de transacción en momentos y coyunturas determinadas.

A continuación vamos a detenernos en tres ejemplos relacionados con la compañía Torralba que permiten observar la influencia de los costes de transacción en el desarrollo de su actividad comercial en tres ámbitos. En primer lugar, nos fijaremos en los mecanismos que garantizan la ejecución de los contratos. A continuación, examinaremos el papel de los seguros marítimos como forma de diseminar los riesgos (*spread risks*<sup>600</sup>) frente a la incertidumbre. Y, por último, vamos a analizar un episodio que ejemplifica la interacción entre diversas instituciones y organizaciones, en el que intervienen casi todos los aspectos que determinan el aumento o descenso de los costes de transacción: se trata de un conflicto comercial marítimo desarrollado como consecuencia de un ataque pirático entre 1429 y 1433.

---

<sup>594</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", p. 39.

<sup>595</sup> D. Igual Luis, "Más allá de Aragón...", pp. 74-82.

<sup>596</sup> D. Igual Luis, "Más allá de Aragón...", p. 82.

<sup>597</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", pp. 33-34.

<sup>598</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", 36-39.

<sup>599</sup> John H. Munro, "The rise, expansion, and decline of the Italian wool-based cloth industries, 1100-1730: a study in international competition, transaction costs, and comparative advantage", *Studies in Medieval and Renaissance History*, vol. 9, 2012, p. 66. Cf. Parte 3.

<sup>600</sup> D. C. North, *Institutions...*, p. 125.

### 3.2. Los mecanismos de ejecución de contratos

El sábado 19 de junio de 1434, Joan de Torralba hacía la siguiente anotación en el *Manual onzè*:

"Lo present jorn, comdapnaren los cònsols de la mar a-n Pere Trulls, traginer, que, de vuy en hun mes, aje portada la càrega del canemaz, llexà a Cervera, a Caragoca. E allà en Johan de Manariello li farà la rahó de có li sie tengut."<sup>601</sup>

Como hemos señalado al tratar de los costes logísticos, una parte esencial era el establecimiento de contratos que fijaran las condiciones del transporte de las mercancías entre el mercader y el transportista. Los que hemos visto se hacían de manera concienzuda, ya fuera por tierra como por río o mar, para evitar dejar cuestiones abiertas que pudieran conllevar malentendidos o conflictos posteriores. En su mayoría, los acuerdos se llevaban a cabo ante notario, una autoridad pública cuya firma les otorgaba legalidad y solidez. Aunque en algunos territorios el recurso al notario fue menor<sup>602</sup>, en la Corona de Aragón la mayor parte de las transacciones se hacían de esta manera, pues lo establecido era más vinculante que si se trataba en privado. Incluso en ese caso, como sucede con algunas de las actas de la Torralba-Manariello, se entregaba copia a un notario para que la custodiara.

La intervención de una tercera parte imparcial ofrece garantías a las dos partes implicadas en una transacción, lo que explica no sólo la estrecha relación del notariado bajomedieval con los agentes económicos, sino también la proliferación de mediadores de todo tipo que ponen en contacto a las partes, reduciendo así los costes de investigación. Se trata, sobre todo, de los corredores, especializados en diferentes sectores del comercio. Los pagos a notarios y corredores, tan frecuentes en las cuentas de Torralba, forman parte de los costes necesarios para reducir la incertidumbre y, en consecuencia, los costes de transacción.

En el transporte por el Ebro hemos visto algún caso de conflicto, como el que surgió entre Luis de la Caballería y un arráez que, debido a la falta de precisión de su contrato, se negaba a realizar un transporte<sup>603</sup>. El perfeccionamiento de las técnicas de contratación, con acuerdos específicos y detallados, capaces de prever algunos contratiempos, supone una reducción de los costes al evitar malentendidos como el caso anterior. Sin embargo, cuando los contratos no siempre se cumplen, deben intervenir otros mecanismos que no sólo aporten carácter oficial a un contrato, sino que puedan castigar el incumplimiento por una de las partes y determinar, en caso de conflicto, quién tiene razón. Los poderes, tanto estatales como urbanos, crearon nuevas instituciones con atribuciones judiciales que

---

<sup>601</sup> "El presente día, los cónsules del mar condenaron a Pere Trulls, trajinero, a que, en el plazo de un mes desde hoy, lleve la carga del cañamazo, que dejó en Cervera, a Zaragoza. Y allí Juan de Manariello le pagará lo que deba." *Manual onzè*, f. 18v.

<sup>602</sup> D. Igual Luis, "Más allá de Aragón...", pp. 81-82.

<sup>603</sup> M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 92-93 (doc. 75).

arbitraran y juzgaran directamente las causas mercantiles, con capacidad de dictar sentencias e imponer penas a las actuaciones ilícitas.

En los siglos XIV y XV surgieron instituciones para el control de la navegación y para la solución de conflictos mercantiles en toda Europa<sup>604</sup> y se crearon nuevos impuestos para el floreciente comercio mediterráneo. Fue también en el siglo XIV cuando se estableció en Barcelona el Consulado del Mar<sup>605</sup>, si bien la ciudad ya disponía con anterioridad de un juzgado dedicado exclusivamente a casos comerciales. Su función principal era velar por los intereses tanto de los mercaderes como de los patrones y marineros, protegiéndolos y reconociendo las responsabilidades adquiridas por cada parte en el momento del contrato<sup>606</sup>. Además, los dos jueces del Consulado, o cónsules del mar, eran quienes presidían el colegio de comerciantes de la lonja<sup>607</sup>. De esta manera, cuando el trajinero Pere Trull no realizó el transporte de los cañamazos de Torralba, según lo que habían pactado con anterioridad, el mercader acudió al consulado del mar de Barcelona que dictó sentencia favorable y, como expresa el asiento con que iniciaba este apartado, obligó al transportista a cumplir con la obligación asumida.

Más allá de las instituciones propias, la movilidad internacional de los mercaderes supuso la proliferaron las asociaciones fuera de sus lugares de origen. Esto se materializa en diversas asociaciones como cofradías<sup>608</sup>, pero sobre todo en consulados<sup>609</sup>, con

---

<sup>604</sup> Cf. Elena Maccioni y Sergio Tognetti (eds.), *Tribunali di mercanti e giustizia mercantile nel tardo medioevo*, Leo S. Olschki Editore, Florencia, 2016; Lorenzo Tanzini, "Tribunali di mercanti nell'Italia tardomedievale tra economia e potere politico", L. Tanzini y S. Tognetti, *Il governo dell'economia. Italia e Penisola Iberica nel basso Medioevo*, Viella, Roma, 2014, pp. 229-255; Daniel Duran i Duelt, "Un mar de lleis. El llegat jurídic marítim i comercial català a la Mediterrània", F. J. Apellániz y D. Duran, *Un mar de lleis: de Jaume I a Lepant*, Institut Europeu de la Mediterrània, Barcelona, 2008, pp. 15-25; Daniel Duran i Duelt, "The Catalan consular network: its origin and development", D. Abulafia (ed.), *Mediterraneum: splendour of the medieval Mediterranean. 13th-15th Centuries*, Lunewerg Editores, Barcelona, 2004, pp. 353-361.

<sup>605</sup> M. T. Ferrer i Mallol, "Sobre els orígens del Consolat..."; Daniel Duran i Duelt, "Consolats de mar i consolats d'ultramar. La defensa de l'espai marítim en temps de Martí l'Humà", M. T. Ferrer i Mallol (ed.), *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L'interregne i el compromís de Casp*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2015, pp. 565-587; Daniel Duran i Duelt, "Consolats nàutics, consolats ultramarins i altres formes d'organització nauticomercial en l'àmbit català", M. T. Ferrer i Mallol (ed.), *Jaime I: commemoració del VIII centenari del naixement de Jaume I*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2013, 747-761.

<sup>606</sup> David Abulafia, *El gran mar: una historia humana del Mediterráneo*, Crítica, Barcelona, 2013, p. 417.

<sup>607</sup> La lonja se regía por los cónsules, los defenedores (oficiales subalternos que presidían el Colegio mercantil) y un consejo formado por veinte mercaderes. A. Capmany y de Monpalau, *Memorias históricas...*, vol. 1, p. 346.

<sup>608</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 731-736 (cofradía de los mercaderes catalanes en Zaragoza, o de Santa Eulalia); Susana Lozano Gracia, "Devoción y negocios de la cofradía de Santa María de Gracia de los mercaderes de Tortosa (1466)", *Recerca*, nº 12, 2008, pp. 227-240; Nikolas Jaspert, "Corporativismo en un entorno extraño: las cofradías de alemanes en la Corona de Aragón", R. Narbona (ed.), *XVIII Congrés internacional d'història de la Corona d'Aragó (València, 2004)*, Universidad de Valencia y Fundació Jaume II el Just, Valencia, 2005, pp. 1785-1806; M. I. Falcón Pérez, "La cofradía de mercaderes..."

<sup>609</sup> En torno a los consulados y la organización de los mercaderes en el extranjero, hay disponible una extensa bibliografía, especialmente para las comunidades toscana y catalana: M. E. Soldani, "Tuscan merchants in Catalonia..."; *Eadem*, "E sia licito a' mercatanti katelani avere loggia': presenza e organizzazione dei mecanti catalani a Pisa e a Siena nel basso Medioevo", L. Cifuentes, R. Salicrú y M. M. Viladrich (eds.), *Els catalans a la Mediterrània medieval: noves fonts, recerques i perspectives*, Viella,



diferentes características, pero ambas destinadas a ejercer la fuerza de conjunto y obtener estatutos favorables o privilegiados en lo que N. Jaspert denomina un "entorno extraño". Ya a inicios del siglo XIV, Giovanni Frescobaldi entendía la unión de los agentes de la propia *natio* como fundamental para hacer frente a los abusos en los territorios en los que se asentaban: "contra nationes unirti t'appartiene"<sup>610</sup>. M. E. Soldani, siguiendo los presupuestos de la NEI, señala los consulados como instituciones dedicadas a mejorar y regular las transacciones, disminuir los riesgos y avalar los derechos de propiedad, a la vez que favorecían el desarrollo de mecanismos informales, como la solidaridad, entre los miembros de la comunidad en el extranjero<sup>611</sup>.

Sirva de ejemplo un llamativo conflicto surgido en julio de 1430 entre varios mercaderes barceloneses y el patrón de nave florentino Filippo Guadagni a raíz de un cargamento procedente de Flandes que éste debía desembarcar, según acuerdo, en el puerto de Barcelona o en el de San Feliu de Guíxols. Los barceloneses<sup>612</sup> acusaban a Guadagni, a través de sus representantes en Pisa (Berenguer Gibert y Jaume Martí) ante el notario del consulado, de haber atracado en el puerto de San Feliu sin avisar y durante sólo un día y medio, sin dar tiempo a que ningún agente de las respectivas compañías pudiera acudir. Por su parte, el patrón aseguraba haber permanecido allí dos días y dos noches y que, al no haber nadie a quien dejar las mercancías (o no reconocer como tales a los procuradores de los mercaderes), había proseguido el trayecto hasta Pisa sin desembarcar nada. Los catalanes, antes de tomar nuevas acciones contra él con motivo de los daños y pérdidas ocasionadas, le instaban a volver a Barcelona por su cuenta y riesgo, asumiendo ellos el pago del nolit.

“Et [...], per tanto, ateso che, per vertu del noleggiamento, voi siete tenuto e obligato i discharigare le dicte balle e robe in Barzalona, o nella dicta villa di San Feliu de Ghisciols, colle presenti scripture, noi:

Berenghier Gibert e Jacobo Martini, mercanti catalani, si chome procuratori e in nome e per parte de sopradicti nominati Johani di Lobera, Jacopo Amergos, Ugho de Ghilar, Michel di Manresa, Johanni de Junyent, Francesco Moraghes e Johani Font, e di tucti li altri mercatanti catalani che robe ne mercantie abbiano nella dicta vostra galea, richiediamo a voi, dicto Filippo Guadagni, padrone o capitano della dicta galea, che in contenente colla dicta vostra galea navighate, tornate e portate le dicte robe in Barzalona, o nella dicta villa di San Feliu de Ghisciols, colle vostre proprie messioni e

---

Roma, 2015, pp. 283-316; *Eadem*, "Comunità e consolati catalanoaragonesi..."; José Vicente Cabezuolo Pliego y Juan Leonardo Soler Millar, "El consulado catalán de Sevilla a inicios del siglo XIV: disputas políticas y realidad mercantil en el Atlántico", M. Sánchez (ed.), *A l'entorn de la Barcelona medieval: estudis dedicats a la doctora Josefina Mutgé i Vives*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 2013, pp. 171-202; L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), *"Mercatura e arte"...*; M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*; Damien Coulon, "Los consulados catalanes en Siria (1187-1400)", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània...*, pp. 179-188.

<sup>610</sup> Laura Galoppini, *"Di mercantia e altre cose. Gli Arnolfini nella Bruges del Quattrocento"*, S. P. P. Scalfati y A. M. Veronese (eds.), *Studi di storia offerti a Michele Luzzati*, Pisa, 2009, p. 115.

<sup>611</sup> M. E. Soldani, "Comunità e consolati catalanoaragonesi...", p. 257.

<sup>612</sup> Se trata de los mercaderes Joan de Lobera, Jaume Amargós, Hugo de Aguilar, Miquel de Manresa y los *drapers* Joan de Junyent, Francesc Moragues y Joan Font, aunque el documento indica que había más afectados.

spese, si come dovete e siete tenuto e obligato, si chome dicto e. Et esser le dicte robe in Barzalona, o nella dicta villa di San Feliu de Ghisciols. Et quelle dobbate dare e liurare a dicti mercatanti di chi sono, che noi in nome loro vi offeriamo che in continente vi sara la pagato per loro lo nolito. Et, in altra manera, si lo contrario per voi sara facto o le dicte cose recuserete fare, en nome supradicto protestiamo contra di voi e beni vostri tucti delle dicte robe e di tucto rischio e periculo, e caso che nelle dicte robe si possa avenir, in qualincqua modo, et della meno valuta de pregi delle dicte robe e di tucte altre cose delle quali protestar si possa, certificandoni che le dicte robe anno stato, stiano e staranno da qui inansi e per l'avenir a tucto rischo, periculo e fortuna vostra e non e di niente de dicti mercatanti."<sup>613</sup>

No sabemos cómo finalizó este conflicto, pero vemos cómo, en primer lugar, los mercaderes tratan de realizar una negociación directa, registrada ante notario, para evitar males mayores. La amenaza del inicio de una acción legal contra el patrón podía ser suficiente para que éste cediera y cumpliera con el contrato antes de enfrentarse a consecuencias legales que podían suponer un alto coste.

Otro ejemplo interesante de la capacidad de los poderes medievales para intervenir en los conflictos mercantiles la proporciona un caso ocurrido en Brujas en 1438. El cambio de factor de la compañía de Joan de Lobera en la filial de la ciudad provocó una serie de problemas con sus acreedores. Joan Claris fue reemplazado por Jean Grégoire, quien se negaba a hacer frente a los pagos reclamados aludiendo a que era Claris a quien correspondía hacerlo. Las autoridades de Brujas obligaron al nuevo factor a pagar, en función de las leyes y costumbres de la ciudad, para evitar dar lugar a fraudes o transacciones que deben hacerse de buena fe<sup>614</sup>.

"...que le successeur qui a prins possession et administration des biens du premier facteur estoit plus tenu de paier les debtes que le predecesseur; car il seoit possible que le premier facteur, privé de son administration, n'auroit quelque chose, et si les

---

<sup>613</sup> "Y, por tanto, visto que, por virtud del contrato, estabáis tenido y obligado a descargar las dichas balas y mercancías en Barcelona, o en la villa de Sant Feliu de Guíxols, con la presente escritura, nosotros: Berenguer Gibert y Jaume Martí, mercaderes catalanes, así como procuradores, en nombre y por parte de los sobredichos Joan de Lobera, Jaume Amargós, Hugo de Aguilar, Miguel de Manresa, Joan de Junyent, Francesc Moragues y Joan Font, y de todos los otros mercaderes catalanes que tenían mercancías en dicha vuestra galera, os requerimos a vos, dicho Filipo Guadagni, patrón o capitán de la dicha galera, que inmediatamente con vuestra galera navegueis, volváis y llevéis las dichas mercancías a Barcelona, o a la dicha villa de Sant Feliu de Guíxols, con vuestros propios gastos, como debéis y estáis tenido y obligado, como fue dicho. Y que estén dichas mercancías en Barcelona, o en la villa de Sant Feliu. Y aquellas debáis dar y entregar a dichos mercaderes a quienes pertenecen, que nosotros en su nombre os ofrecemos que, inmediatamente, os será pagado por ellos el nolit. Y, en otra manera, si hacéis lo contrario o rehusáis a hacer estas cosas, en el nombre sobredicho protestamos contra vos y todos vuestros bienes por dichas mercancías y por todo riesgo, peligro y situación que a dichas mercancías les pueda sobrevenir, en cualquier manera, y de la devaluación de los precios de dichas mercancías y de toda otra cosa de la cual se pueda protestar, certificando que dichas mercancías han estado, están y estarán de aquí en adelante a todo riesgo, peligro y fortuna vuestra y no de ninguno de dichos mercaderes." ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18791, 1387-1435, folios sueltos. El mismo documento está registrado en el protocolo correspondiente a 1430: ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18847, 1430, ff. 74v-76v.

<sup>614</sup> L. Gilliodts van Severen, *Cartulaire de l'ancienne estaple de Bruges. Recueil de documents concernant le commerce intérieur et maritime, les relations internationales et l'histoire économique de cette ville*, Brujas, 1904, doc. 754.

debteurs ne peuvent recouvrer leurs créances sur le successeur, ils seraient déchus et perdéraient le leur; ce serait donner occasion de commettre innombrable fraudes ou fait de la marchandise qui doit estre de bonne foi; se rapportant au surplus aux lois et coutumes de la ville de Bruges, [...] la factorie qui succede en fait et administration de marchandise à autre, doibt pour ses debtes, comme il puet recevoir ce que on lui doibt en tous prouffis."<sup>615</sup>

### 3.3. De la incertidumbre al riesgo: los seguros marítimos

A. B. Leonard sostiene que la aseguración marítima tiene claras implicaciones en la reducción de los costes de transacción, si bien D. North, que la incluye entre las innovaciones de distribución de los riesgos, apenas le presta atención<sup>616</sup>. Los seguros marítimos forman parte de las medidas tomadas para convertir la incertidumbre en riesgo, con la previsión de algunos de los posibles eventos que pueden afectar al trayecto marítimo, y el establecimiento de algunas medidas para evitar o suavizar las consecuencias.

Jacques Heers incluye los seguros marítimos entre las técnicas que marcan la venida del capitalismo moderno (junto con la letra de cambio, el cheque y la escritura contable)<sup>617</sup>. La intensificación del comercio marítimo en la baja Edad Media, con un importante aumento del número de naves y del volumen de mercancías que recorrían el Mediterráneo<sup>618</sup> estuvo ligada a las mejoras en las técnicas de navegación, al perfeccionamiento de la legislación marítima y mercantil y al de los contratos de flete, aspectos que, como hemos visto, reducían los costes de transacción, pero también a la evolución de los seguros cuyo coste dependía, en gran medida de todo lo anterior: cuanto menores eran los riesgos, más baratas eran las primas pagadas<sup>619</sup>.

Asegurar las naves, además del coste del propio seguro, conllevaba el pago de ciertas cantidades a los corredores que mediaban en los contratos y que conseguían inversores dispuestos a asumir los riesgos. Según los pagos de la compañía, éstos recibían el 6% de la cantidad asegurada cuando las mercancías iban dirigidas a Venecia, que aumentaba hasta 7 y 8% en algunos casos, y el 3% si el destino era Génova o Pisa.

---

<sup>615</sup> "... que el sucesor que ha tomado posesión y administración de los bienes del primer factor está obligado a pagar las deudas del predecesor; porque es posible que el primer factor, privado de su administración, no tenga nada, y si los acreedores no pueden recuperar sus créditos por el sucesor, tendrían pérdidas y perderían lo suyo; sería dar ocasión de cometer innumerables fraudes en el hecho de la mercadería que debe hacerse de buena fe; remitiéndose a las leyes y costumbre de la villa de Brujas, la factoría que sucede en hecho y administración de la mercadería a otra, debe por sus deudas como puede recibir lo que otros le debían con todos sus beneficios." L. Gilliodts van Severen, *Cartulaire...*, doc. 754.

<sup>616</sup> Adrian B. Leonard, "Introduction: the nature and study of marine insurance", A. B. Leonard (ed.), *Marine insurance. Origins and institutions, 1300-1850*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2016, p. 10.

<sup>617</sup> J. Heers, *Société et économie...*, p. 7.

<sup>618</sup> D. Igual Luis, "Itinerarios comerciales...", p. 115.

<sup>619</sup> J. Heers, *Société et économie...*, pp. 8-9.

Item, a XXX d'agost, paguí a Bartomeu Simon, coredor, per M<sup>i</sup> lliures que feu assegurar sobre la nau d'en Antony Cabiuda per Venècia, a raó de VI per cent, fan LX lliures<sup>620</sup>.

Deu més, que, a XXIII de juliol, paguí de seguretat per CLXXV ll. que'm feu assegurar en Tegadell, coredor, per la nau castellana d'en Johan de Limoges fins en Pisa, a raó de III per cent, fan V ll. V ss.<sup>621</sup>

Deu més, que paguí de seguretat per DCC ll. per la nau d'en Landrich, fiz en Genova, a raó de III per cent, y coreduries y XXII ll. III ss. VI notari. Per tot<sup>622</sup>

Es lógico que se pagara más por el trayecto a Venecia que por los viajes a Génova o Pisa. Si bien las primas de los seguros no dependían exclusivamente de la distancia, sino, sobre todo, de todos aquellos factores que pudieran afectar a un determinado viaje<sup>623</sup>, el recorrido hasta Venecia era mayor y, por tanto, había más posibilidades de que algo ocurriera.

Los seguros solían firmarse ante notarios barceloneses, algunos de los cuales tenían libros dedicados en exclusiva a esta tarea. Es el caso de Bartomeu Masons, de quien se conserva, lamentablemente, un solo libro del año 1428. En él se encuentran los tres únicos seguros que hemos localizado vinculados a la compañía (en este caso a la inmediatamente anterior a la Torralba-Manariello) ya que, por ahora, la consulta de otros protocolos de Barcelona no ha sido fructífera en este sentido. Uno de ellos lo realizan Joan de Torralba, Juan de Manariello, Domingo Pandetrigo y Bartomeu de Manariello (hermano de Juan) para el transporte de 24 balas de paños de la tierra a Constantinopla valorados en 1.200 lb. Lo suscriben con 400 lb. cada uno (c. 67% del valor) los italianos Calvano Salvati (junto a Giovanni Ventura) y Francesco Tosinghi<sup>624</sup>. Inmediatamente después, Joan de Torralba asegura varias sacas de lana<sup>625</sup> dirigidas a Venecia por 700 lb. repartidas entre cinco mercaderes<sup>626</sup>. Unos folios más adelante, 200 sacas de lana destinadas a Pisa y Talamone, estimadas en 1.800 lb., son aseguradas por 500 lb., cerca del 27% de su valor<sup>627</sup>. Así, igual que el coste del seguro variaba entre el 3 y el 8% según las mercancías

---

<sup>620</sup> "También, el 30 de agosto, pagué a Bartomeu Simón, corredor, por 1.000 libras que hizo asegurar sobre la nave de Antoni Sabiuda, para Venecia, a razón de 6%, hacen 60 lb." Libro secreto 1430-1432, f. 28v.

<sup>621</sup> "Debe más, que, a 23 de julio, pagué de seguridad por 175 lb. que me hizo asegurar Tegadell, corredor, por la nave castellana de Joan de Limoges hasta Pisa, a razón de 3%, hacen 5 lb. 5 s." Libro secreto 1432-1434, f. 27v.

<sup>622</sup> "Debe más, que pagué de seguridad por 700 lb. por la nave de Landrich, hasta Génova, a razón de 3%, y corredurías y notario. Por todo: 22 lb. 4 s. 6 d." Libro secreto 1432-1434, f. 28r.

<sup>623</sup> J. Heers, *Société et économie...*, pp. 8-9.

<sup>624</sup> AHPB, Bartomeu Masons, 150/3, 1428, f. 10v.

<sup>625</sup> AHPB, Bartomeu Masons, 150/3, 1428, f. 10v. Parte de la tinta del libro de seguros de Masons se ha borrado debido a la humedad. En este caso, la cantidad de lana que aseguran es ilegible.

<sup>626</sup> Bernat Serra (200 lb.), Juan Dezquer (150 lb.), Pere Maries (150 lb.), Pere Martí (100 lb.) y Francesc Torralles (100 lb.).

<sup>627</sup> AHPB, Bartomeu Masons, 150/3, 1428, f. 40v. Firman: Bernat Serra (150 lb.), Pere Maries (100 lb.), Joan Tomas (100 lb.), Francesc ces Torrelles (50 lb.), Jaume Rovira (50 lb.) y Pero Fier (50 lb.).

fueran a Génova, Pisa o Venecia, los aseguradores también cubren una mayor parte en función del trayecto y del riesgo.

Aparte de los anteriores, con el *Libro mayor tercero* se ha conservado otro seguro hecho en 1437, para el envío de varios productos a Túnez con la barca de Joan Closa, que cubre las pérdidas ocasionadas por diferentes supuestos: "gentes de mar, fuego, naufragio, echazón (*git*), ladrones, corsarios, amigos y enemigos" y cualquier otro peligro que les pudiera suceder, excepto si las mercancías se mojaban, estropeaban o rompían durante el trayecto<sup>628</sup>. La suma aportada por los aseguradores, ocho en total, ascendió a 600 libras mallorquinas.

La buena aseguración de las mercancías era crucial en estos negocios que se exponían durante largos trayectos a todo tipo de peligros que fácilmente podían conllevar importantes pérdidas, como veremos en el epígrafe siguiente. La capacidad de adelantarse a lo que pudiera suceder, comprometiendo una pequeña cantidad para paliar las consecuencias de un desenlace negativo, es lo que North denominaba transformar la incertidumbre en riesgo.

### 3.4. Un caso paradigmático: el ataque del pirata Polo Cigüeña y sus consecuencias

Los ejemplos anteriores, contratos y seguros, representan bien una parte de las implicaciones de los costes de transacción en la actividad de las compañías bajomedievales. A continuación vamos a tratar de un caso concreto que refleja en todas sus dimensiones la influencia de estos costes y la intervención de los factores que hemos introducido anteriormente que tienden a reducirlos (información, riesgos, marco institucional, legislación comercial...). Se trata del conflicto desarrollado a partir del ataque de un pirata genovés a una nave cargada con mercancías de la compañía Torralba-Fexas-F. Manariello<sup>629</sup>.

El corso y la piratería son dos de las amenazas a las que hacía frente el comercio medieval. A pesar de las treguas y paces pactadas por los diferentes estados, los ataques eran constantes y generaban procesos de reclamación que se prolongaban durante años. Mientras de la Torralba-Manariello no conocemos ningún caso, la Torralba-Fexas-F. Manariello fue víctima poco antes de su disolución (en la primavera de 1429), de un ataque pirático. Una nave que transportaba más de 2.000 arrobas de lana de la compañía hacia Venecia, bajo el mando del patrón Antoni Sabiuda, fue, en palabras de los afectados,

---

<sup>628</sup> Libro mayor tercero, f.s., 1437. Seguro de nave sobre la barca de Joan Closa para ir a Túnez. Véase el documento transcrito en anexos.

<sup>629</sup> Este conflicto mercantil lo hemos abordado en un trabajo conjunto con Victòria Burguera (IMF/CSIC Barcelona - U. Illes Balears) centrado en cómo el factor tiempo afecta al desarrollo de la actividad mercantil bajomedieval y a la resolución de conflictos marítimos. Los resultados fueron expuestos en el seminario *Una questione di tempo. Ritmi e cicli economici nell'Europa del Basso Medioevo (secc. XIII-XV)*, celebrado en la Universidad de Padua en mayo de 2018, con el título "Tiempo y costes de resolución de conflictos marítimos a principios del siglo XV: el pirata genovés Polo Cigüeña y el mercader barcelonés Joan de Torralba". A la espera de publicarlo, presentamos aquí las cuestiones de este conflicto que tienen que ver directamente con los costes de transacción, según lo expuesto a lo largo de este capítulo.

*misa a fons dins l'agua devant Caragoca de Sacilia por la nau de Polo Cigüenya, genovés*<sup>630</sup>. Polo Cigüenya era un conocido pirata genovés, famoso en todo el Mediterráneo occidental por comprometer las relaciones entre las dos potencias hegemónicas de la zona: la República de Génova y la Corona de Aragón, que justo en ese momento vivían uno de sus breves períodos de paz<sup>631</sup>. Sus ataques a mercaderes catalanes fueron numerosos en el verano de 1429, lo que supuso un problema excepcional en Aragón. Entre ellos, el hundimiento de la nave de Sabiuda resultó uno de los episodios más trascendentales debido a las personas implicadas y a su desarrollo, que vamos a ver a continuación.

Las noticias de este suceso no tardaron en llegar a la Corona de Aragón, donde los mercaderes perjudicados tuvieron que iniciar los procedimientos habituales para recibir la compensación por las pérdidas. Desconocemos si habían asegurado las mercancías, ya que en todo el proceso no se hace ningún tipo de mención a la existencia de un seguro, que hubiera cubierto, al menos, una parte del valor de las mercancías hundidas. Como veremos a continuación, no parece que la Torralba-Fexas-F. Manariello contara con un seguro, algo extraño pues, como acabamos de ver, era una práctica extendida y habitual, y sabemos que Joan de Torralba y sus socios solían realizarlos.

Como consecuencia, se produjo la primera intervención institucional por parte de los poderes coercitivos de la Corona que procedieron al secuestro de bienes de mercaderes genoveses que se encontraban en este territorio. Por su parte, los perjudicados recurren a la autoridad política del agresor, en este caso, la República de Génova, para ejerza su poder contra uno de sus ciudadanos. Se esperaba que secuestraran los bienes del pirata para compensar con ellos las pérdidas de sus víctimas. De esta manera, las autoridades genovesas se convierten en garantes de la seguridad de la propiedad de los mercaderes, mientras que en caso contrario, la incertidumbre aumenta los costes de transacción en el Mediterráneo. Sin embargo, Génova, abrumada por las numerosas reclamaciones relativas al mismo pirata, aunque ya había secuestrado en el mes de julio los bienes del pirata y arrestado a varios de sus familiares<sup>632</sup>, no reconoció los actos del Cigüenya como representativos de la voluntad genovesa<sup>633</sup>, lo que dejaba el asunto en un limbo legal.

En septiembre de 1430, Juan Fexas, Joan de Torralba y Juan de Manariello<sup>634</sup> se reunieron en Zaragoza donde se comprometieron a hacer frente a partes iguales a las pérdidas ocasionadas por el hundimiento de la nave, así como a repartir los beneficios

---

<sup>630</sup> "Fue metida en el fondo del agua delante de Zaragoza de Sicilia (Siracusa) por la nave de Polo Cigüenya, genovés". AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1430, ff. 37v-38r.

<sup>631</sup> E. Basso, *Genova, un impero...*, p. 232.

<sup>632</sup> E. Basso, *Genova, un impero...*, p. 232.

<sup>633</sup> Se trata de un procedimiento habitual por el que no se reconoce los actos de ciertos personajes que son proscritos y a los que se les retira la ciudadanía o nacionalidad. Es el caso de Tomaso Grimaldi, otro pirata genovés cuyas acciones también tuvieron consecuencias a largo plazo. A pesar de las reclamaciones de Aragón y Venecia, Génova señala que Grimaldi no es genovés y que, por tanto, no puede hacerse responsable de sus acciones. E. Basso, *Genova, un impero...*, pp. 220-223.

<sup>634</sup> Juan de Manariello intervenía, aunque no se especifica en el documento, como heredero de su tío, Fortuny de Manariello, que ya había fallecido.

que se pudieran obtener por futuras compensaciones<sup>635</sup>. La falta de respuesta de Génova llevó a los socios a plantear el asunto a los tribunales de la Corona de Aragón, con la solicitud de una marca<sup>636</sup>. Ésta sólo se podía tramitar ante un vacío de justicia, cuando la autoridad de la nación del agresor no había compensado a las víctimas y, en su defecto, debía hacerlo el soberano de los damnificados<sup>637</sup>. La marca o represalia era un último recurso que, de ponerse en funcionamiento, podía desestabilizar enormemente los mercados, pues actuaba como una declaración de guerra por la cual sus beneficiarios tenían derecho a secuestrar los bienes de cualquier persona de la nacionalidad de su agresor.

En septiembre de 1431 encontramos la primera actuación de la monarquía aragonesa en el asunto. Alfonso V escribía a las autoridades genovesas y milanesas para insistir, como un *ultimatum*, en la compensación por los robos cometidos por uno de sus súbditos<sup>638</sup> a la vez que ofrecía ayuda para capturar al pirata<sup>639</sup>. La situación era, sin duda, tensa, pues políticamente a ninguna de las partes le convenía enemistarse con la otra, y pretendían mantener la paz que tanto costaba alcanzar entre ambas. Precisamente, E. Basso señala la paz entre Alfonso V y Génova como determinante en este enfrentamiento ya que, a pesar de los intentos genoveses, la nacionalidad del Cigüeña era incuestionable y, en consecuencia, sus ataques se podían entender como acciones de guerra<sup>640</sup>. Cuando el pirata fue capturado por la República de Florencia, se presentó una ocasión perfecta para resolver este conflicto de manera favorable. El caso se hizo llegar a los tribunales florentinos exigiendo que compensaran a los catalanes perjudicados con los bienes que habían conseguido con la detención del pirata. Juan Esparter, factor de la Torralba, fue quien realizó las gestiones correspondientes en la ciudad italiana. Todo ello sin éxito, pues tras varios meses de reclamaciones, descubrieron que Polo Cigüeña había escapado<sup>641</sup>. Al parecer, los *Sei de mercanzia*, tribunal mercantil florentino, habían concedido salvoconductos al pirata que había sido liberado.

Esto suponía un conflicto a nivel internacional de gran relevancia. La República de Florencia había mostrado un trato de favor hacia un enemigo de la Corona, un pirata buscado y perseguido tanto por ésta como por Génova. Florencia se convirtió así en la

---

<sup>635</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1430, ff. 37v-38r. Véase el documento completo en el anexo documental.

<sup>636</sup> Las solicitudes de marca se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón, en la serie Marcarum.

<sup>637</sup> Lorenzo Tanzini, "Rappresaglie tra Toscana e Catalogna nei registri *Marcarum* dell'Archivio della Corona d'Aragona", L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), "*Mercatura e arte...*", p. 208.

<sup>638</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2924, ff. 187v-188v. Ese último aviso era una concesión graciosa no indispensable y, por lo tanto, denotaba buena voluntad por parte del soberano de la víctima. Elena Maccioni, "Strategie di pressione politica durante il regno di Alfonso il Magnanimo: l'utilizzo delle rappresaglie", *Annali dell'Istituto Italiano per gli Studi Storici*, n° 28, 2015, p. 386.

<sup>639</sup> Debido a la paz firmada en 1428, los catalanoaragoneses no podían atacar a naves de Génova y Milán, pero, al menos desde abril de 1431, la nave del Cigüeña era una excepción. El mismo abril, Alfonso V envió 10 naves y 4 galeras a Marsella, capitaneadas por Francesc des Pla, para que, una vez allí, se unieran con los genoveses para derrotar al Cigüeña conjuntamente. Maria Mercè Costa, "La pau del 1428 i els mercaders genovesos de la Corona d'Aragó", *Anuario de estudios medievales*, n° 10, 1980, pp. 562 y 568-569.

<sup>640</sup> E. Basso, *Genova, un impero...*, p. 238-240.

<sup>641</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2925, f. 11r-v. 30 de enero de 1432.

destinataria de todas las reclamaciones<sup>642</sup>, algo que, por otra parte, favorecía a las potencias anteriores que eliminaban este factor de tensión entre ambas. Por el contrario, las relaciones con la república del Arno eran muy diferentes. Alfonso V miraba con recelo la actitud ambigua de los florentinos en cuanto a sus pretensiones en Nápoles, donde, no tan veladamente, apoyaban a los Anjou frente al monarca aragonés. A esto se suma que uno de los secuaces que acompañaban al Cigüeña, igualmente buscado y perseguido internacionalmente, era Isnardo Campofregoso, posiblemente emparentado con Tommaso o Pietro Campofregoso, quienes representaban la facción genovesa contraria al duque de Milán y, por lo tanto, eran competidores al título de Doge<sup>643</sup>. En caso de que Florencia hubiera decidido impulsar las acciones del pirata genovés para sabotear la rama filo-milanesa que estaba entonces en el poder su iniciativa habría pasado por el enfrentamiento con los catalanes a raíz del tratado de paz. Por otra parte, las relaciones con los mercaderes toscanos eran complicadas en el sector mercantil barcelonés, especialmente hostil a la injerencia extranjera y, sobre todo, italiana. Como señala M. E. Soldani, las compañías toscanas que se establecieron en Barcelona dependieron de privilegios y salvoconductos reales que mejoraran su situación frente al proteccionismo de la Corona<sup>644</sup>.

Esta concurrencia de factores parece que facilitaría a la curia real la concesión de una marca a Joan de Torralba contra Florencia, sólo cuatro meses después de conocerse los hechos anteriores, en mayo de 1432<sup>645</sup>. El código jurídico amparaba esta decisión debido a la hostilidad mostrada con la liberación del pirata. Además, no era extraño que se concediera contra una nación diferente a la del atacante, algo que ocurrió en otras ocasiones durante el reinado del Magnánimo. Las marcas sirvieron también como forma de presión hacia las potencias enemigas<sup>646</sup> y, en este caso, el rey podía dar un toque de atención a los florentinos, a la vez que satisfacía a un importante mercader como Joan de Torralba con quien, como veremos en la tercera parte de esta tesis, tenía una importante vinculación.

La concesión daba de margen hasta finales del mes de mayo para que el monarca concediera guijes a ciertas personas para excluirlas de las represalias. Aunque no se especifican, se trataría de aquellos miembros más distinguidos de la comunidad florentina que tenían influencia sobre la Corona, a través de negocios y préstamos, y con poder para hacer valer sus derechos de propiedad sobre una decisión como esta. Como hemos indicado, el equilibrio entre dos grupos con poder coercitivo supone un seguro frente a los abusos mutuos, pero perjudica a aquellos que no cuentan con ese poder, en este caso los florentinos que no podrían obtener un privilegio y verían secuestrados sus bienes con

---

<sup>642</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2925, f. 11r-v. 30 enero 1432. En ese momento se inicia una larga negociación entre la Florencia y la Corona de Aragón. M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 208.

<sup>643</sup> Enrico Basso señalaba la posibilidad de que el Cigüeña y Campofregoso intentaran sabotear el gobierno filomilanés, aunque sin mencionar la posible intervención de Florencia. E. Basso, *Génova, un impero...*, p. 232-237.

<sup>644</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 263.

<sup>645</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2925, ff. 17v-19r. 20 de mayo de 1432.

<sup>646</sup> E. Maccioni, "Strategie di pressione...", pp. 353-391.



la ejecución de la marca. No es raro, por tanto, que algunos mercaderes de Florencia, habitantes en Barcelona, protestaran. En los meses siguientes varios florentinos presentaron una querrela ante la corte y solicitaban un salvoconducto. Al mismo tiempo, contactaron con Alfonso V, que se encontraba entonces en Djerba, esperando que su opinión fuera distinta a la de sus consejeros, que eran quienes *de facto* habían firmado la concesión<sup>647</sup>.

A principios de septiembre de 1432, los florentinos con sus abogados como parte demandante y los representantes de Torralba, interesados en mantener la marca, debatían sobre el asunto ante la reina María. Se trata de un juicio complicado, que conocemos por Varias cartas conservadas con el *Libro de la compañía* de 1430, datadas en septiembre de 1432, enviadas por Pere de Sitges, Guillem Mestre y Arnau de Sabrugada (yerno, procurador y joven de Joan de Torralba respectivamente) que enviaban a Torralba, que se encontraba entonces, inoportunamente, en Zaragoza<sup>648</sup>. La ausencia del mercader en Barcelona no es el único factor que entorpecía las negociaciones. Su principal abogado, Ramon Grau, había enfermado y, a finales de septiembre, nada se sabía de su situación.

El asunto, que se encontraba en su fase final, estaba siendo tratado por el arzobispo, en cuya casa se reunían varios juristas según comenta Pere de Sitges el 6 de septiembre<sup>649</sup>. Ese mismo día, G. Mestre, como ya adelantaba Sitges, escribía con los pormenores de la situación<sup>650</sup>. El abogado de la compañía, Ramón Grau, que debía acudir a Barcelona para ejercer de representante de ésta, se encontraba todavía en la Seu d'Urgell y tardaría en acudir, pues acababa de enfermar de disentería (*lo jorn que el devia partir per venir assi lo pres dessentir*<sup>651</sup>). Según Arnau Sabrugada, que escribía también el 6 de septiembre (sábado), esperaban que, a pesar de todo, el miércoles próximo (día 10) pudiera llegar<sup>652</sup>.

“E par-me que miser Ramon Grau, que en aquesta causa és nostre advocat, no y és, que és en l'Urgell e és malalt, però no tant mal que benir no puga. Fan rahó hi serà dimecres primer qui be. Si que açí an fet mester fer parlar ab l'archebisbe de fer dilatar la causa fins dit advocat sia bengut.”<sup>653</sup>

---

<sup>647</sup> Alfonso marchó a Italia apenas unos días después de que su consejo decidiera otorgar la marca. Cabe pensar que los preparativos de su partida, además de algunos asuntos castellanos, le mantuvieron ausente del desarrollo de esta cuestión. Alan Ryder, *Alfonso el Magnánimo. Rey de Aragón, Nápoles y Sicilia (1396-1458)*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1992, pp. 232-234. En el Capítulo 5 tratamos con algo más de profundidad el itinerario de Alfonso V que afectó también al comercio del cereal aragonés.

<sup>648</sup> Como era habitual en el mes de septiembre, Joan de Torralba se encontraba en Zaragoza en casa de su socio, Juan de Manariello, a donde van dirigidas estas cartas. Cf. Capítulo 2.

<sup>649</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 6 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Pere de Sitges a Joan de Torralba.

<sup>650</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 6 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Guillem Mestre a Joan de Torralba.

<sup>651</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 6 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Pere de Sitges a Joan de Torralba.

<sup>652</sup> También Sitges creía que acudiría pronto: *pero el estava be per que crech que el sera aci prest*. Libro secreto 1430-1432, f.s., 6 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Pere de Sitges a Joan de Torralba.

<sup>653</sup> “Y me parece que miser Ramón Grau, que en esta causa es nuestro abogado, y no está, que está en Urgell, que está enfermo, pero no tanto como para que no pueda venir. Piensan que estará el miércoles que viene. Aquí van a hablar con el arzobispo para retrasar la causa hasta que dicho abogado haya venido”.

Mientras, Mestre explicaba que, al no estar presente Joan de Torralba, en la audiencia tampoco dejaron entrar a los florentinos, que habían acudido con sus abogados, y entraron únicamente él en representación de Torralba y Pere Joan en nombre de los italianos. Al no tener abogado, Mestre había solicitado al arzobispo un aplazamiento y éste, accediendo a intervenir ante la reina, que mediaba en el conflicto, les había concedido un día de prórroga. El 12 de septiembre Mestre volvió a escribir a Torralba para relatar la situación vivida el día 6 y cómo había sido necesaria la presencia de Ramón Grau, quien contaba con conocimientos legales para comprender las alegaciones presentadas por la parte contraria.

“Molt honorable senyor. Si us e scrit com lo fet del guiage e de la marcha s'a feta relació disapte, a VI del present, davant lo arquebisbe, en lo seu palau. E fets compte que los atvocats dels florantins sens falla vingeren bé estudiats, e micer Jachme Callic, axí matex, feu de grans atleguacions. Però jo volguera ab tot que micer Ramon ich fos stat, que aguerre entes çó que aquest no a.”<sup>654</sup>

Unos días después, el 18 de septiembre, Grau todavía no había llegado y, mientras, los de Torralba se habían visto obligados a presentar sus propias alegaciones y a solicitar a Joan Ferrer que ejerciera de abogado de la compañía.

“Sobre lo guiatge, honorable senyor, vos avis com si ha sobresegut, e açó per esguart de miser Ramon Grau, qui encara no és vengut. Però les atlegacions se son tretes en poder de miser Johan Ferrer, e advocarà en la causa si mester serà. Sobre de açó sereu per en Guillem Mestre pus larch avisat, que escrit vos haurà. Déu a bona fi o condoescha.”<sup>655</sup>

La última noticia que tenemos sobre este conflicto es del lunes 22 de septiembre de 1432 a través de una carta de Sabrugada<sup>656</sup>. La reina María habría instado al arzobispo a dar pronta resolución a la causa. Esta premura de la monarca era habitual, pues trató de que no se produjeran demoras en los tribunales para evitar dar lugar a soluciones no legítimas<sup>657</sup>. Así, el arzobispo iba a promulgar la sentencia inmediatamente. Guillem

---

Libro secreto 1430-1432, f.s., 6 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>654</sup> "Muy honorable señor. Aquí os he escrito como de la cuestión del guaje y de la marca se ha hecho relación el sábado, a 6 del presente mes, delante del arzobispo, en su palacio. Y contad que los abogados de los florentinos, sin falta vinieron, bien estudiados, y Jaume Callic, asimismo, hizo grandes alegaciones Pero yo querría que, con todo, el señor Ramon hubiera estado aquí, porque hubiera entendido lo que éste no ha podido." Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Guillem Mestre a Joan de Torralba.

<sup>655</sup> "Sobre el guaje, honorable señor, os aviso que se ha sobreseído porque Ramón Grau todavía no ha venido. Pero se han hecho las alegaciones que están en poder de Joan Ferrer, quien será nuestro abogado si es necesario. Sobre esto seréis avisado por Guillem Mestre más detenidamente, que ya os habrá escrito. Que Dios lo conduzca a buen fin". Libro secreto 1430-1432, f.s., 18 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>656</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>657</sup> María del Carmen García Herrero, "María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458): la mediación incansable", *e-Spania*, n° 20, 2015, [edición electrónica, <http://e-spania.revues.org/24120>]. También sobre el interés de la reina en la impartición de justicia: María del Carmen García Herrero, "En busca de justicia

Mestre trató de aplazarla por todos los medios y, finalmente, tuvieron que hacer uso de sus redes de influencia. Acudieron así al padre del aprendiz y empleado de Torralba Arnau de Sabrugada. Sabemos por otras fuentes que varios miembros de la familia Sabrugada estaban al servicio de la corte: Guillem Bernat de Sabrugada fue tesorero de la reina entre 1428 y 1431, y en 1447 secretario de Alfonso V<sup>658</sup>, quien tuvo durante su reinado varios secretarios con este mismo apellido (además de Guillem Bernat, Benet y Joan)<sup>659</sup>. Gracias a este contacto consiguieron algunos días más, en los que dió tiempo a que Torralba regresara a Barcelona, por lo que no se enviaron más cartas que le informaran sobre este tema.

“De tot, primer, honorable senyor, vos avis de en lo que som sobre la manera com digous pus pres passat se preparava de donar sentència per a divendres o disapte. E, vist açó, en Guillem Mestre par que anà an Gabriel Hortigues per anar a soplicar al archebisbe, e de fet soplicharen. Mas agueren tal resposta: que en açó ell no volia pus sobreseure ne dar allarch, car l'altra part congoxa, tant axí be a la senyora reyna com a ells, que no era en sa facultat de pus esperar majorment, que la predita senyora li havia comandat de deseparar. E de açó en Guillem Mestre no m'en avia res dit fins despues hir matí, que m dexà huna soplichació per a la senyora reyna de dilació en aquest fet. Si que aní a mon pare e donilay, e dix que no calia, que a bocha lo y pasaria, e de fet parlà ab la dita senyora e atorgali sobreseymen en lo fet fins dimarts. Dich vos, senyer, fora estat bé mester se fos declarat ans de vestra partida, car no entenich la vestra, que aquest fet re feu. Senyor, vos agam lo pus prest pugau.”<sup>660</sup>

Después de casi un mes en Zaragoza, Torralba volvió a Barcelona y la correspondencia no va más allá en este asunto. Sabrugada se despedía en la última carta con un: “Encara miser Ramon Grau no es vengut, ne axí poch non sabem res”<sup>661</sup>. Frente al optimismo de los primeros días, la enfermedad debía haberse complicado y parece poco probable que Grau lograra llegar a tiempo.

---

y concordia: arbitrajes de doña María de Castilla, reina de Aragón (m. 1458)", *Revista Fundación para la Historia de España*, nº 11, 2013, p. 13-33.

<sup>658</sup> ACA, RP, MR, regs. 542-544. Coloma Lleal Galceran, *El castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1997, doc. 117.

<sup>659</sup> C. Lleal Galceran, *El castellano del siglo XV...*, doc. 117.

<sup>660</sup> "De todo, primero, honorable señor, os aviso sobre cómo el jueves pasado se preparaba para dar sentencia para el viernes o sábado. Y, visto esto, Guillem Mestre parece que acudió a Gabriel Ortigues para ir a suplicar al arzobispo, y de hecho suplicaron. Pero obtuvieron tal respuesta: que él no quería sobreseer ni alargar más este asunto, porque la otra parte apremiaba, tanto la reina como ellos [los florentinos], y que no estaba en su facultad esperar más, que la dicha señora le había mandado que acabara con todo. Y Guillem Mestre no me había dicho nada de esto hasta ayer por la mañana, que me dio una suplicación de dilación para la reina. Así que fui a mi padre y se lo di, y me dijo que no hacía falta, que se lo comunicaría de palabra, y de hecho habló con la dicha señora y ella le otorgó un sobreseimiento hasta el martes. Os digo, señor, hubiera sido bueno que se hubiera declarado antes de vuestra partida, porque no entiendo vuestra decisión, que no hacéis nada en este asunto. Señor, os tengamos [de vuelta] lo más pronto que podáis." Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>661</sup> "Todavía Ramon Grau no ha venido, ni sabemos nada". Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

Entre tanto, Alfonso V había sido puesto al día de todo lo ocurrido, pues ni siquiera era conocedor de que a su allegado mercader le había sido otorgada la marca, si bien había sido concedida en su nombre. El florentino Giovanni Ventura, representante de los mercaderes toscanos en Barcelona, fue quien le informó de la situación: tenían la sospecha de que Torralba había sobornado a algunos oficiales, con la promesa de futuras recompensas, a cambio de que favorecieran sus intereses<sup>662</sup>. Ante estos hechos, el rey había escrito a la reina y a su consejo pidiendo explicaciones.

La concesión de la marca estaba envuelta en un clima de desconfianza y ni siquiera el propio rey comprendía por qué se había culpado a los florentinos del ataque de un genovés. Fuera como fuese, las respuestas que obtuvo al respecto debieron de satisfacerlo, ya que en julio de 1433 ordenó el secuestro de todos los bienes de mercaderes de nacionalidad florentina residentes en la Corona, con lo que finalmente se cumpliría la compensación por el ataque del Cigüeña, 4 años después. Cabe pensar, entonces, que la represalia concedida en mayo de 1432 no tuvo realmente efecto hasta su ratificación por el rey aragonés, un año más tarde. Se resuelve así este largo conflicto, con el inicio de la ejecución de la marca y la recuperación de lo perdido. Los posibles beneficios obtenidos los desconocemos, si bien el pago de los costes de todo el proceso, en palabras del propio Torralba “mesions de la marca de què men questió ab florentins”, al menos 400 lb., se prolongó algunos años másse prolongaron algunos años más. En 1435 localizamos en un libro de cuentas del mercader el pago por una orden o provisión, emitida por el vicescanciller y entregada a Torralba por Pere Grau<sup>663</sup>, para inhibir a los jueces de una comisión encargada de “tachar les despeses” de la marca y que tendría relación con la liquidación de los gastos administrativos y legales derivados de esta causa.

La compañía Torralba no fue la única afectada por el Cigüeña, ni la única que solicitó una marca. El mercader de Barcelona Guillem Desprats y el patrón de nave Joan del Buch también perdieron bienes en la nave de Sabiuda<sup>664</sup>. Sin embargo, sí que fue la única compañía que la consiguió. Fue concedida por valor de 4.125 libras de Barcelona, y destaca entre otras contemporáneas y relacionadas con el mismo pirata que pedían sólo entre 100 y 2.000 lb. Si bien el Magnánimo llegó a concederlas por hasta 27.900 lb.<sup>665</sup> La concesión de esta represalia se explica únicamente a través de un cúmulo de factores que van desde la influencia de la compañía y sus contribuciones a la Corona, a la conveniencia de una cierta presión a los mercaderes florentinos en el ámbito comercial barcelonés e, incluso, al interés de Alfonso V por poner freno, como ya hemos señalado, a la actitud ambigua de Florencia respecto a sus intereses napolitanos. También es cierto, sin embargo, que la Torralba fue sin duda una de las más perjudicadas por los ataques de

---

<sup>662</sup> ACA, RC, reg. 2583 cc. 142r-v; 144v-145r. M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 222.

<sup>663</sup> Pere Grau fue nombrado en 1435 cónsul de los florentinos en Barcelona. M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 206-209.

<sup>664</sup> ACA, RC, Marcarum, reg. 2924, ff. 187v-188v; reg. 2025, ff. 1r-v. E. Maccioni, "Strategie di pressione...", p. 371 (n. 40).

<sup>665</sup> Se trata de una marca contra genoveses concedida en marzo de 1420. ACA, RC, Marcarum, reg. 2924, ff. 92v-95r. 15 de marzo de 1420.

Polo Cigüeña, ya que fue la única que sufrió pérdidas en al menos 3 ataques del mismo pirata.

Este conflicto es paradigmático, no sólo en lo que respecta a los costes de transacción, y al desarrollo del conflicto, sino también porque, a diferencia de otros casos, la conservación de fuentes directas de Joan de Torralba permite conocer con detalle qué impacto real tuvo en su empresa, así como las consecuencias a largo plazo para su estrategia económica y los costes añadidos. La compañía perjudicada por la acción del pirata, la Torralba-Fexas-F. Manariello, tenía como objetivo principal la exportación de lana a Italia, sobre todo a Venecia. No tenemos datos para este periodo, pero a través de las compañías inmediatamente posteriores, podemos establecer una comparación bastante precisa<sup>666</sup>.

Entre 1430 y 1434, la Torralba-Manariello exportó una media de 8.000 arrobas (100 toneladas) al año de lana aragonesa a Italia, cerca de un 70% dirigida a Venecia. El Cigüeña interceptó, en la nave de Sabiuda, 2.406 arrobas de lana (30 ton.) que suponían en torno al 40% de la destinada a Venecia en 1429 y el 30% del total de la lana de la compañía en ese mismo año. Además, de la exportación a Venecia procedían más del 50% de los ingresos de la compañía. Las estimaciones realizadas para la obtención de la marca tasaban las pérdidas en 2.285 lb., a precio de 19 sb. por arroba. En realidad, 19 s. es el precio mínimo que se pagaba en Venecia por la lana, ya que se podían vender por hasta 30 sb. según sus características, por lo que la tasación había sido hecha claramente a la baja, igual que la de las 2 balas de paños, que se encontraban en la misma nave de Sabiuda, y cuyo valor fue establecido en 120 lb.

El hundimiento de la nave provocó también la pérdida de tres “setzenas” (tres dieciseisavas partes de capacidad) que la compañía poseía en ella. En cada viaje Torralba podía obtener entre 60 y 90 lb. con el transporte de mercancías de otros mercaderes. Según lo anterior, entre 1429 (momento del ataque) y 1433 (cuando entra en funcionamiento la marca) Torralba habría dejado de ingresar unas 500 lb., si tenemos en cuenta que la nave hacía, si no más, un par de viajes al año. Las autoridades correspondientes valoraron las tres *setzenas* en 355 lb. A esto se sumaban varios paños de la tierra y otras 400 sacas de lana que habían perdido en otra nave, también dirigidas a Venecia. El total de las pérdidas en los varios ataques, sumados los gastos de gestión de las mercancías y los fletes de las embarcaciones, se calculó en 4.000 lb., que aumentaron a 4.125 lb. con los intereses, si bien las pérdidas reales fueron algo superiores.

A pesar de los avances en las técnicas comerciales y los intentos de los estados por garantizar la seguridad y mejorar el marco legal e institucional bajo el cual se desarrollaban las transacciones económicas, los conflictos mercantiles bajomedievales conllevaban, como vemos, largos procesos de resolución, ralentizados, además de por los marcados estadios jurídicos por los que las reclamaciones debían pasar, por la superposición de diversos intereses, más allá de las simples cuestiones comerciales. En la

---

<sup>666</sup> Los datos que aparecen a continuación se pueden encontrar detallados en el estudio de la actividad económica de la Torralba-Manariello en la parte II de este trabajo.

resolución se intercalan varios niveles de actuación: desde el particular, del mercader o compañía afectada, hasta el estatal, por su influencia en las cuestiones diplomáticas internacionales.

La magnitud de los riesgos es evidente. En un simple ataque, una compañía como esta, de tamaño medio, debido a la estacionalidad del comercio de materias primas, podía perder el trabajo de todo un año. En cualquier caso, podemos asegurar que esta cuestión no supuso para la Torralba-Fexas-F. Manariello un cambio sustancial en su estrategia comercial ni tampoco alteró su ritmo de trabajo habitual; al año siguiente se fundó la Torralba-Manariello con similares características, mismos objetivos y mismas estrategias. Esto es una muestra de que estas compañías tenían bien controlada la incertidumbre y calculados los riesgos para poder hacerles frente en espera de reclamaciones y compensaciones.

De la misma manera, el enfrentamiento con los florentinos no supuso grandes cambios para la compañía que continuó negociando con mercaderes de esta nacionalidad, entre ellos el propio Giovanni Ventura que había acusado a Joan de Torralba de soborno. Tampoco Alfonso V dejó de apoyar a algunos de estos mercaderes a la vez que mantuvo su vinculación a este mercader, muy ligado a la corona. M. Elisa Soldani apuntaba la desigualdad de trato entre los miembros del colectivo toscano. Las relaciones personales de cada individuo con la monarquía o los poderes locales y su grado de integración en la sociedad de acogida, entre otros factores, marcaban una gran diferencia<sup>667</sup>. Así, aunque resulta difícil conocer el alcance de la marca, los florentinos más influyentes y cercanos al rey tenían grandes posibilidades de obtener salvoconductos.

## Conclusiones

El comercio de exportación de materias primas aragonesas a las ciudades costeras de la Corona de Aragón e Italia iba inevitablemente unido a una serie de costes que influían de manera determinante en los precios de venta de estas mercancías en su lugar de destino, se trata de los costes logísticos o de transporte, los fiscales y los de transacción.

En el transporte, los trayectos fundamentales eran los realizados entre el interior de Aragón y Tortosa a través del Ebro, y el circuito costero que conectaba Tortosa con Barcelona y el resto de puertos mediterráneos. Los contratos de las barcas para el transporte fluvial se hacían por adelantado y tendían a establecer relaciones exclusivas entre patrones y mercaderes en busca de conseguir precios más competitivos. Aún así, los precios podían aumentar entre 1,5-3,8% en el caso de las lanas, entre 1-11% en el de las pieles y hasta un 5-17% para el cereal. En el ámbito marítimo, los contratos a *escar*, con el arrendamiento de una nave y su reparto entre mercaderes, resultaban más ventajosos que los realizados a *quintarades* (por carga). Mientras los primeros muestran

---

<sup>667</sup> Véase M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 263-290. Por poner sólo un ejemplo, en noviembre de 1433, sólo unos meses después de haber ordenado el embargo de bienes de todos los florentinos, Alfonso intercedía ante los oficiales de la isla de Lipari para que devolvieran la galeota al florentino Guccio de Medici (M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 222).

incrementos de menos del 2% sobre el precio de coste de la lana, los nolits a quintarades se situaban entre el 12-17%. A todo ello se sumaba la necesidad de enviar ciertas mercancías por tierra y los requisitos de traslado entre el puerto y las botigas, por lo que la suma de estos conceptos se situaría entre el 20-25% del precio de coste, encareciendo enormemente el producto y restándole competitividad en los mercados de destino.

En las rutas, tanto fluviales y marítimas como terrestres, se superponían además una serie de derechos de paso e impuestos sobre el comercio. En el caso de la Torralba, gracias a ciertos privilegios y exenciones, éstos no tenían un gran impacto en la formación de los precios de sus mercancías, a excepción del cereal. Aunque el General gravaba las lanas con un 5% de su valor, la fiscalidad total (generalidad y lezdas) escasamente alcanzaba el 5% del precio de venta. La protección de la salida del cereal, sin embargo, conllevaba que, sólo el derecho del general, establecido en un precio fijo por carga, aumentara el valor de los trigos de más bajo coste en casi un 60%.

Finalmente, los costes de transacción se materializaban en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, en los mecanismos de ejecución de los contratos, es decir, en las garantías de que un pacto se iba a cumplir. Esto dependía de la existencia de instituciones con poder coercitivo para sancionar los incumplimientos y suponía para la compañía hacer frente a gastos de notarios, mediadores y, en su caso, de abogados que actuaran en las reclamaciones oportunas. Por otro lado, la conversión de la incertidumbre en riesgos que se pudieran anticipar con la contratación de seguros marítimos, implicaba el pago de una pequeña cantidad a cambio de reducir los futuros costes de posibles contratiempos. Todo ello se suma a los esfuerzos realizados por la Torralba-Manariello para garantizarse el resultado positivo de sus negocios.





## Conclusiones de la primera parte

Nos encontramos ante un ejemplo único, gracias a la excepcionalidad de la documentación conservada, que permite conocer y analizar el proceso de formación de una serie de compañías y su evolución estructural y comercial a lo largo de toda la primera mitad del siglo XV. Las actas de constitución muestran, desde 1425 hasta 1458, la sucesión de varias etapas empresariales ligadas a los cambios en los mercados regionales e internacionales así como a los intereses personales de los dos socios principales, Joan de Torralba y Juan de Manariello. Tras los inicios de ambos a principios de siglo en el comercio de lana y trigo, en los años 1430 viven su momento álgido en estrecha relación a la próspera coyuntura económica internacional, para entrar en cierto retroceso en la década de 1440 tras la contracción de los mercados laneros hasta llegar, ya a finales de ésta y, especialmente, al final de la vida de ambos socios, a una reorientación total de las aspiraciones comerciales, con el abandono del territorio aragonés como elemento clave y Zaragoza como sede secundaria de las compañías. Esta dinámica confirma a nivel empresarial la imagen de las tendencias apuntadas por la historiografía acerca de la evolución económica de la Corona de Aragón a finales de la Edad Media.

La compañía Torralba-Manariello, en su época de mayor actividad y de asociación exclusiva (1430-1437), se revela como una de las grandes compañías del momento en la Corona de Aragón, con cifras de inversión mayores a las que se podía intuir por los estudios previos. Se trata de una empresa de gran alcance, con capitales similares a otras catalanoaragonesas como la Lobera-Junyent, a falta de estudios que permitan profundizar y calibrar el peso de las inversiones externas. Los beneficios obtenidos durante esta etapa son considerables, si bien queda la duda de qué sucedía con las deudas pendientes ya que, como señala d'Algars en su testamento, quince años después de la muerte de Torralba, seguía sin haber cobrado ciertas cantidades, nada desdeñables, por trabajos realizados décadas atrás. Lo mismo sucede con la pérdidas o deudas no cobradas que recogen los libros mayores y que se remontan a la fase de la Torralba-Manariello. Cabría preguntarse cuánto tienen de fiable los datos ofrecidos por los balances cuando se omiten este tipo de pagos y hasta qué punto muestran una realidad distorsionada. Pero ésta es una realidad que sólo los protagonistas estaban en condiciones de conocer, ya que ni siquiera la confiaban a los libros contables que redactaban.

La aplicación de las teorías de la agencia así como el planteamiento de los problemas derivados de ésta nos ha llevado a buscar el funcionamiento de las redes económicas de la Corona de Aragón, especialmente las vinculadas a las ciudades de Zaragoza y Barcelona, y a analizar los mecanismos que proporcionaban confianza y fidelidad entre sus miembros generando relaciones, más allá de las simplemente comerciales, que se mantuvieron desde finales del siglo XIV hasta mediados del XV. La teoría de la coalición de Greif permite definir de forma bastante precisa al grupo de la élite catalanoaragonesa que domina una parte importante de los mercados de la Corona de Aragón, tanto los comerciales como los financieros, a la vez que controla las principales instituciones de

gobierno urbano de las dos capitales y ejerce una fuerte influencia en la monarquía, con la que mantiene contacto constante. Todo esto es la base de una identidad empresarial que va más allá de la familia y que crea unas solidaridades y una dinámica de cooperación y colaboración que busca, y consigue, el éxito del grupo y de las compañías vinculadas al mismo.

A nivel interno, la Torralba-Manariello funciona a través de una rígida estructura dominada desde la sede, a la que rinden cuentas todos los empleados, que centraliza el control de los elementos clave que permiten tomar decisiones estratégicas, que se basaba en un sólido conocimiento del entorno económico, político e institucional en el que se movían sus intereses comerciales. La transmisión de información de calidad a larga distancia muestra unas redes preparadas y formadas. Los agentes encargados de este delicado cometido contaban con una amplia trayectoria y conocían en profundidad los mercados en los que trabajaban, se integraban en las redes locales de sus respectivas ciudades, y eran capaces de hacer llegar a la sede todos los detalles críticos del comercio de forma constante y en el menor tiempo posible, contribuyendo así a la ardua tarea de disminuir los riesgos y los costes de transacción.

En relación a este último aspecto, la compañía trató de reducir todos los costes que afectaban a su actividad. En el ámbito de los transportes, los contratos por adelantado y las relaciones reiteradas con patrones de barca y nave mejoraban las condiciones de los acuerdos. En cuanto a la fiscalidad, la ciudadanía actuaba como un factor estratégico a la hora de evitar ciertos impuestos, gracias a los privilegios concedidos a los habitantes de determinadas ciudades, que los eximía del pago de determinadas lezdas. Es el caso de los zaragozanos y tortosinos en la lezda de Tortosa y los barceloneses en Mediona. Los derechos restantes, especialmente las generalidades, afectaban de manera más limitada a la formación de los precios. Los costes de transacción afectaban tanto a la fase de exportación como a la fase de venta, y no podían eliminarse pero sí verse significativamente suavizados, en gran medida gracias a la información proporcionada por los agentes pero también por los avances en las técnicas de contratación, en el perfeccionamiento de los seguros marítimos y, especialmente, a los cambios institucionales que proporcionaban mayor seguridad en las transacciones, ofrecían un marco legal a la actividad comercial y agilizaban los posibles trámites de reclamación.

Por último, la contabilidad es una de las técnicas fundamentales de la gestión empresarial destinada a mejorar el control del negocio y facilitar la toma de decisiones estratégicas. La excepcionalidad del fondo conservado, con los libros de cuentas de Joan de Torralba, sienta un nuevo punto de partida. Frente a la creencia tradicional del escaso desarrollo de las prácticas contables, y más aún de la débil introducción de las novedades en los métodos mercantiles y financieros, entre los mercaderes catalanoaragoneses, el caso de Joan de Torralba y sus socios plantea la existencia de una contabilidad mucho más compleja y desarrollada. El sistema de registro por Joan de Torralba y sus empleados en diversos libros de cuentas, desde los generales que servían para tomar las primeras notas a los mayores con doble entrada de las operaciones, con libros específicos de

mercancías, correos, naves y libros de administración privada, así como libros de gestión doméstica, evidencia una formación mercantil que va más allá de la partida simple. Varios elementos incluso podrían encuadrarse en la partida doble según la definición que dan algunos autores de esta práctica, en la línea de lo que denominan “partida doble imperfecta”<sup>668</sup>. En cualquier caso, la pregunta que surge a partir de aquí es a qué se deben las particularidades de la contabilidad de esta empresa, si eran propias o estaban generalizadas entre los mercaderes catalanoaragoneses, y cuáles fueron y a qué se debieron las diferencias entre estas contabilidades y las italianas.

---

<sup>668</sup> Véase Massimo Ciambotti, “Luca Pacioli e le innovazioni del linguaggio contabile nelle amministrazioni mercantili e nelle signorie del ‘400”, *Cultura giuridica e diritto vivente*, Special Issue, 2016, pp. 1-17.



## Parte II. La actividad comercial y financiera de la Torralba-Manariello (1430-1437)

"Primerament, an concordat los desusdits de ser companya de deumillia liures barceloneses per a mercadegar en Aragó y en Ytàlia y en Venècia e allà hon ben vist serà als damunt dits companyons."<sup>1</sup>

En la primera parte de este trabajo hemos atendido a la organización interna de la compañía Torralba-Manariello y a las estructuras, instituciones y técnicas que favorecieron su actividad y que permitieron su integración en las más potentes redes mercantiles y financieras europeas de la primera mitad del siglo XV. Sin duda, la centralización de la toma de decisiones y la capacidad para controlar los costes de transacción, son dos de los puntos fuertes de una compañía que tuvo un sólido conocimiento de los mercados en los que operaba.

Como ya hemos señalado anteriormente, el despegue del comercio en la Baja Edad Media, especialmente tras la peste de mediados del siglo XIV, estuvo favorecido por una reorientación de la actividad económica en función de las nuevas condiciones de la oferta y la demanda. Tanto las zonas productoras de materias primas como los centros manufactureros, se adaptaron y especializaron para aprovechar aquellos recursos y productos con mayor rentabilidad en los mercados europeos<sup>2</sup>. Roberto S. López estaba convencido de que la revolución comercial, iniciada ya en el siglo XIII, habría sido imposible si las zonas del interior (producción) no hubieran respondido a los estímulos que llegaban de las zonas costeras (industria)<sup>3</sup>. El diálogo entre ambas es crucial en la evolución del comercio bajomedieval en toda Europa. Se justifica así la afirmación que J. A. Sesma realizaba en relación con los centros mercantiles de la Corona de Aragón: "En estas condiciones parece incompleto asignar, como es general en la historiografía, al triángulo formado por Barcelona, Mallorca y Valencia todo el peso de la actividad mercantil de la Corona. Creo mucho más equilibrado convertir la figura en un rombo, con Zaragoza como cuarto vértice..."<sup>4</sup>. Y es que, sólo desde este punto de partida, se puede entender la actividad de la Torralba-Manariello, que se benefició de la disponibilidad de materias primas en el traspais aragonés y que, apoyada en dos de los vértices del rombo

---

<sup>1</sup> Libro secreto 1436-1437, f.s., 1430. Acta de constitución de la Torralba-Manariello.

<sup>2</sup> El caso de Florencia y su industria pañera, de la que trataremos en el capítulo 4 es un buen ejemplo.

<sup>3</sup> Roberto S. López, *La revolución comercial en la Europa medieval*, El Albir, Barcelona, 1981, p. 107.

<sup>4</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 411-412. Sobre la evolución comercial de la Corona de Aragón, además de la obra anterior, véase también: J. A. Sesma Muñoz y C. Laliena Corbera (coords.), *Crecimiento económico...*; C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada...*

propuesto por J. A. Sesma, Zaragoza y Barcelona, pudo canalizar la exportación de una importante cantidad de recursos para satisfacer la demanda de las industrias italianas, y para paliar las necesidades alimenticias de ciudades costeras como Barcelona o Montpellier.

Como indicaban en el acta de constitución de la compañía en 1430, su primer objetivo era mercadear, desde Aragón, en Italia y Venecia. Venecia requiere mención expresa en el acta, pues es el mercado clave de la actividad de la Torralba-Manariello, al que va destinado el mayor volumen de exportaciones y del que proceden más del 50% de los beneficios obtenidos a lo largo de los siete años. Por Italia, el acta se refiere a otras dos ciudades de gran importancia en la estrategia empresarial, Génova y Pisa (dependiente de Florencia), cuyas manufacturas pañeras se proveyeron, en gran medida, de lanas aragonesas. La exportación de lana era el negocio principal. Pero la compañía supo aprovechar las coyunturas favorables para llevar cereal a ciudades costeras deficitarias (como Barcelona) y cuero a las curtidurías catalanas e italianas. La Torralba-Manariello completó su actividad con la continua exportación, importación y redistribución de un amplio abanico de productos de alto rendimiento, que no se concebía como un negocio a largo plazo, sino que dependía y se adaptaba a las condiciones precisas del mercado, con un carácter más bien oportunista, mediante métodos comerciales como la comanda.

A todo ello se suma una rica actividad financiera y bancaria, resultado, en primera instancia, de la necesidad de trasladar grandes sumas de capital entre la compañía y sus agentes, con la utilización de técnicas como la letra de cambio, las ditas y los giros bancarios. Esta diversificación de los intereses de la Torralba-Manariello se concretó también en inversiones en negocios relacionados directamente con la actividad comercial, en el sector del transporte, con la firma de seguros, adquisición de naves y obtención de beneficios con los contratos de flete realizados sobre ellas. Por otro lado, se manifiesta desde muy temprano el interés en el ámbito de la fiscalidad sobre el comercio y las rentas censales, con la participación en la arrendación del General y la gestión de la Cámara Apostólica de la catedral de Zaragoza.

## Capítulo 4. La compañía de la lana

No es casual que Mario del Treppo utilizara el concepto "compañía de la lana" para referirse a la sociedad de Joan de Torralba<sup>5</sup>. La lana es el producto que justifica la formación de las sucesivas compañías de este mercader, incluida la Torralba-Manariello de 1430-1437. Si bien a lo largo de los siguientes capítulos veremos la gran diversidad y multiplicidad de negocios en los que se embarcó la compañía, ninguno de ellos tuvo la importancia a nivel de estrategia y rentabilidad que tuvo el comercio de exportación de lanas aragonesas hacia Italia. A continuación atenderemos a los pormenores de este negocio para calcular el peso específico que tuvo en las cuentas y estrategia de esta compañía así como, en la medida que lo permitan los datos, la importancia relativa de las cifras manejadas por la Torralba en el mercado lanero global, con el objetivo de verificar, igualmente, hasta qué punto la desaparición de la Datini marcó el porvenir de esta compañía.

### 1. Los mercados de la lana en la Baja Edad Media

Desde mediados del siglo XIV Italia se convirtió en el principal consumidor de lana en Europa<sup>6</sup>. La inglesa fue la que sustentó su industria en un primer momento pero, entre los últimos decenios del XIV y la primera mitad del XV, la aragonesa (y sobre todo la de la zona de San Mateo) se hizo un hueco importante<sup>7</sup>, convirtiéndose en uno de los productos más comercializados en el Mediterráneo hasta que a finales del siglo XV la lana 'española', fundamentalmente castellana, ocupó la mayor parte de los mercados<sup>8</sup>. Este periodo de esplendor de la lana aragonesa, se benefició de la profunda transformación que sufrió la estructura productiva del reino de Aragón en la segunda mitad del siglo XIV que, entre otras cosas, supuso un aumento considerable de la cabaña

---

<sup>5</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 487-508.

<sup>6</sup> John H. Munro, "Medieval woollens: the western European woollen industries and their struggles for international markets, c. 1000-1500", D. Jenkins (ed.), *The Cambridge history of western textiles*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003, pp. 228-324.

<sup>7</sup> La producción inglesa fue la que aprovisionó a las grandes industrias textiles medievales desde el siglo XIII y, concretamente, fue la base de una interdependencia económica con los Países Bajos, descrita por J. H. Munro como única en la baja Edad Media, debido a la gran demanda de esta materia prima en Flandes. Cf. John H. Munro, *Wool, cloth, and gold. The struggle for bullion in Anglo-Burgundian trade 1340-1478*, Éditions de l'Université de Bruxelles, Bruselas, 1972. La caída de las exportaciones de la lana inglesa fue consecuencia, entre otros factores, de las nuevas regulaciones establecidas a partir de 1429 (las llamadas *Bullion laws*) que ponían trabas a la actividad de mercaderes extranjeros y que tuvo sus primeras consecuencias en los años 1430, coincidiendo con el auge de la materia prima aragonesa en el Mediterráneo, sin duda favorecida por estos cambios. Terence H. Lloyd, *The decline of the wool trade in the Middle Ages*, Cambridge University Press, Cambridge, 1977, pp. 257-287. Sobre este tema véase también: J. H. Munro, *Wool, cloth, and gold...*, pp. 65-126. Por otra parte, como señala Munro en otro trabajo, la lana de la península ibérica es más fácilmente accesible que la inglesa para los italianos y también eran menores los costes de transacción entre estos territorios, lo que considera un factor determinante en los cambios que se producían en los mercados internacionales. J. H. Munro, "The rise, expansion, and decline...", pp. 46-47.

<sup>8</sup> F. Melis, "La lana della Spagna...", p. 144.

ovina y de la producción lanera, especialmente en zonas como el Bajo Aragón<sup>9</sup>. Además, el Maestrazgo, que abarca un amplio territorio entre las actuales provincias de Teruel (Aragón) y Castellón (Valencia), se convirtió desde finales de siglo en el principal punto de aprovisionamiento para mercaderes y compañías italianas, siendo la lana de esta procedencia una de las más apreciadas en los mercados internacionales<sup>10</sup>.

De esta manera, la producción y exportación de lana se convirtió en la base de la economía del reino aragonés y de su Hacienda<sup>11</sup>. Mario del Treppo señala un auge de exportación de lana 'de Tortosa', es decir, de la canalizada por el puerto tortosino, en los años 1430. Es significativo en este sentido que el notario barcelonés Bartomeu Masons registrara en 1428 la exportación de unas 36.000 arrobas de lana, una cantidad que en la década anterior correspondía al volumen de cinco años<sup>12</sup>. A falta de datos para los años anteriores, los de la década de 1440 permiten realizar una aproximación a la media anual de lana exportada desde Aragón. En el ejercicio 1444-1445 salieron desde Zaragoza unas 40.300 arrobas de lana<sup>13</sup>, mientras que en Escatrón se registraron entre 1444 y 1450 una media de 42.000 arrobas (con un claro descenso a partir de 1447)<sup>14</sup>. A partir del estudio de éstos y otros registros de collidas de menor importancia para la actividad lanera en el reino, J. A. Sesma calculaba que desde Aragón se comercializaban anualmente un total de unas 150.000 arrobas de lana (1.890 toneladas)<sup>15</sup>, de las cuales la Torralba-Manariello exportaba una media de 8.000 a. al año (unas 100 ton., cerca de un 5% del total).

El aprovechamiento de este nicho de mercado vino de la mano, en un primer momento, de compañías italianas, fundamentalmente toscanas, que se asentaron en las grandes ciudades de la Corona<sup>16</sup>. Mientras en Barcelona el espectro de su actividad era mucho más amplio, la lana fue fundamental para atraerlas a Zaragoza<sup>17</sup> y Valencia<sup>18</sup>. Esta última se convirtió en un punto importante para estos mercaderes, ya que contaba, además de con Tortosa, con los puertos de Peñíscola y Castellón que comunicaban con San Mateo, Morella y el Bajo Aragón<sup>19</sup>. Mientras, Zaragoza era un enclave estratégico en el comercio de exportación de materias primas aragonesas, especialmente para la lana, como acabamos de apuntar<sup>20</sup>. Además, los toscanos se introdujeron directamente en los centros de producción gracias a su gran capacidad económica y situaron a sus agentes en los

---

<sup>9</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, p. 248.

<sup>10</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, p. 257. J. Bordes García, "Il comercio della lana...", p. 637.

<sup>11</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 323-360.

<sup>12</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 240.

<sup>13</sup> La mayor parte era lana sucia, sin lavar.

<sup>14</sup> Según datos de J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 364-365.

<sup>15</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 348.

<sup>16</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 89. H. Hoshino, *Industria tessile...*, pp. 80-81.

<sup>17</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 207-226. Germán Navarro Espinach, María Teresa Saucó Álvarez y Susana Lozano Gracia, "Italianos en Zaragoza (siglos XV-XVI)", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 30, 2003, pp. 301-398.

<sup>18</sup> David Igual Luis, "La ciudad de Valencia y los toscanos en el Mediterráneo del siglo XV", *Revista d'Història Medieval*, nº 6, 1995, p. 81.

<sup>19</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 167-182.

<sup>20</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 323-359.



puntos clave<sup>21</sup>. El ejemplo más significativo es, sin duda, el de la compañía de Francesco di Marco Datini, que movía grandes cantidades de lana de diversas procedencias (además de española, inglesa, provenzal, *barbaresca* e incluso italiana) a nivel internacional, y llegó a establecer prácticamente un monopolio en el Maestrazgo desde finales del siglo XIV hasta su disolución en la segunda década del XV, destacando la labor del factor Tuccio di Gennaio<sup>22</sup>. Hubo otras contemporáneas a la Datini, que también situaron a sus empleados en la zona, como la Soldani, aunque ninguna pudo hacer sombra a la anterior<sup>23</sup>.

Los italianos fueron sustituidos progresivamente por mercaderes y compañías autóctonas, especialmente hacia mediados del XV<sup>24</sup>, entre ellas se encuentra la Torralba-Manariello cuya intervención en los mercados laneros italianos analizaremos a continuación. Nos interesa reconstruir todo el proceso exportador, desde la adquisición de la materia prima y su salida de Aragón, hasta su venta y redistribución en los tres principales destinos, por nivel de importancia: Venecia, Pisa-Florenia y Génova. Reflexionaremos igualmente sobre el impacto que pudo tener la desaparición de la compañía de Francesco di Marco, en 1410, en el éxito de compañías catalanoaragonesas de este tipo y, en especial, sobre la hipótesis apuntada por algunos autores que establece a la Torralba-Manariello como sucesora de la Datini, ocupando su lugar en el comercio de exportación de lana aragonesa hacia Italia<sup>25</sup>.

Antes de entrar de lleno en todo lo anterior, es preciso recordar una cuestión fundamental: las características de las fuentes documentales empleadas condicionan, como es evidente, los resultados obtenidos. En este caso, en el primer capítulo hemos descrito los libros de cuentas de la compañía y, especialmente en relación con los libros secretos que forman la base documental de esta tesis, hemos aludido a las posibilidades que ofrecen pero también a sus limitaciones. Así, a falta de los libros específicos del comercio de lana de la compañía entre 1430-1437, es necesario tener en cuenta la parcialidad de los datos disponibles en referencia a algunas de las cuestiones planteadas. El grueso de la información se refiere fundamentalmente a los años 1430-1435, sin información para el último bienio de actividad, debido a que el libro secreto de 1436-1437, como ya se ha señalado, está incompleto. De la misma manera, aunque los resúmenes de los libros secretos ofrecen datos fiables en cuanto a cantidades y precios, apenas permiten ir más allá en el estudio de la adquisición de la materia prima y su venta en el destino. Estas carencias las hemos podido suplir con otra documentación, no siempre

---

<sup>21</sup> J. Bordes García, "Il commercio della lana...", p. 642-643. F. Melis, "La lana della Spagna...", p. 147. C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, pp. 262-263. J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 183-184 y 215-216.

<sup>22</sup> A. Orlandi, "Un pratese nel Maestrazgo...", p. 389.

<sup>23</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 184.

<sup>24</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, p. 260.

<sup>25</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 533: "ja que Torralba ve a ocupar exactament el lloc que Datini havia deixat lliure". M. D. López Pérez, "La compañía Torralba...", p. 333: "Es probable que la coyuntura de escasez en materia prima de calidad que parece haber caracterizado el mercado véneto en la década de los treinta asegurase la facilidad de venta de la lana aragonesa transportada por la compañía Torralba [...] una escasez provocada en parte por la desaparición en las plazas del norte de la compañía de Francesco di Marco".

relacionada directamente con la compañía, pero que permite reconstruir el proceso exportador.

## 2. Adquisición de la materia prima

### 2.1. Los contratos de compraventa de lana

Las compañías italianas que habían monopolizado la exportación de lana desde finales del XIV habían conseguido introducirse directamente en los centros productores en los que habían situado agentes y filiales, como ya hemos señalado al inicio de este capítulo. El objetivo era adquirir la materia prima directamente, sin intermediarios, para conseguir precios más competitivos. Esto tuvo un impacto en las estructuras productivas del sur de Aragón, con una orientación cada vez mayor hacia las exigencias de la demanda externa<sup>26</sup>. La Datini, la mejor conocida en este sentido, contaba en el Maestrazgo con Tuccio di Gennaio, quien se encargaba de reservar la lana meses antes del esquilado, pactar el precio por adelantado y abonar inmediatamente la mitad de lo acordado<sup>27</sup>. A este tipo de compra se la conoce como “sulla pecora” (sobre la oveja) y sólo estaba al alcance de las grandes compañías que disponían de importantes sumas de dinero que podían pagar al contado a los productores, quienes no tenían la confianza necesaria en estos agentes para aceptar otros medios de pago aplazado más sofisticados (comandas, letras de cambio, etc.)<sup>28</sup>.

En el caso de la Torralba, sin embargo, no parece que ningún agente esté presente ni haga tratos directos en los centros de producción. Joan de Torralba acudía a las ferias de Daroca y Teruel, que centralizaban gran parte de las transacciones comerciales del sur de Aragón, pero éstos no son los puntos habituales para este tipo de negocio, ya que el comercio lanero quedaba al margen, si bien algunas cuestiones podían tratarse en estos encuentros<sup>29</sup>. Apenas disponemos de datos acerca de la compra de la lana por parte de la compañía, pero sí de varios contratos realizados en años similares por mercaderes de Zaragoza, entre ellos el anterior socio, Juan Fexas, que permiten establecer, de manera más precisa, el *modus operandi*.

En los protocolos notariales de la ciudad de Zaragoza localizamos varias compras de lana realizadas por Juan Fexas en las primeras décadas del siglo XV. Las más antiguas son del año 1420, cuando consta una venta de 800 arrobas de lana hecha por Jordi de Camprodón, de Perpiñán<sup>30</sup>, y otra de Domingo Ferrer, de Ejea, de 300 a. La primera, del 7 de noviembre, estaba compuesta por lana blanca y limpia de la collida del año anterior y tenía un precio de 10 sj. 6 d. por arroba que había sido ya abonado<sup>31</sup>. La segunda venta, de lana blanca y negra del esquilado de ese año, era mucho más barata: 8 sj. 6 d. por

---

<sup>26</sup> J. A. Sesma, *Revolución comercial...*, pp. 164-183.

<sup>27</sup> A. Orlandi, "Un pratese nel Maestrazgo...", pp. 390-391.

<sup>28</sup> F. Melis, "La lana della spagna...", p. 147.

<sup>29</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 182-183.

<sup>30</sup> Jordi de Camprodón estaba vinculado a los negocios de la elite zaragozana y fue arrendador del General junto a Ramón de Casaldáguila en 1422. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 197-198.

<sup>31</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1420, f. 11v.

arroba<sup>32</sup>. La lana blanca y lavada tenía un precio superior a la negra, incluso a pesar de ser "lana vieja", como podremos comprobar más adelante cuando tratemos de los precios y características de la lana de la Torralba-Manariello. Para las 300 arrobas se abonó una señal de 200 sj.

Estas operaciones de Fexas han sido consideradas por Sandra de la Torre como parte de la actividad comercial de la compañía de Ramón de Casaldáguila<sup>33</sup>. La lana adquirida por la compañía de este mercader<sup>34</sup> en 1402, 40 y 30 arrobas<sup>35</sup>, se compró a precio de 10 y 9 sj. la arroba, con una señal de 120 y 150 sj. respectivamente (entre el 30 y 40% del precio), y, en ambos casos, las lanas fueron entregadas en mayo. Los proveedores fueron Antón de Pomar (de Zaragoza) y Juan de Alpartir (de Aguarón). En 1406 se registra una venta de mayor magnitud, 2.000 a., hecha por Lázaro de Lurcana (de Montalbán), y por las que se entregó una señal de 500 fl. De todas estas no consta ninguna característica. Al año siguiente, en 1407, Casaldáguila compró al valenciano Pere Dauder 350 a. de lana procedentes de Torralba de los Sisones por un precio bastante elevado en comparación con los datos anteriores: 16 sj. 7 dj. Se incluye también otra compra hecha por su factor, Juan Tegell, a Pedro Lisón, de Alfajarín, también blanca y negra de la próxima collida, que se tenía que entregar en mayo de 1421, para lo que se pagó una señal de 6 fl.

En 1421 localizamos otras ventas a Juan Fexas, no sabemos si en relación con Casaldáguila, registradas ante el notario de Zaragoza Martín Pérez de Aysa. El 11 de noviembre Fexas compró a Domingo Baguer (alias de Otal), zaragozano, 70 arrobas de lana de Zaragoza blanca y morena (es decir, *burella*) de su cabaña<sup>36</sup>. Esta lana se compraba ya lavada. Como era habitual en este tipo de contratos, se establecía que la lana debía ser esquilada en un día claro, con lo que se evitaban humedades<sup>37</sup>, y que la entregaría al mercader entre los ocho días anteriores y los ocho posteriores a la fiesta de la Santa Cruz de mayo. Como señal de la compra, Fexas entregaba en ese momento 45 florines de oro aragoneses. El contrato se aseguraba con la obligación por parte del vendedor de algunos de sus bienes y con el compromiso de pagar al comprador la cantidad estipulada si finalmente no le entregaba la mercancía acordada. Además, en este caso, establecía a su hijo, García Baguer de Otal, como fiador, para responder por él en caso necesario. El precio acordado, y pagado finalmente, según la cancelación del contrato el 1 de mayo de 1422, fue de 11 sj. por arroba. El mismo día, 11 de noviembre de 1421, el mercader pactó con Domingo Allué, habitante de Lascellas, y Pedro Fuert, de Cortillas, la venta de 800 lanas (vellones), esquiladas en Zaragoza, de nuevo en un día claro, que debían entregarse al mercader en la misma fecha que las anteriores, por 11 dineros el

---

<sup>32</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1420, f. 29r.

<sup>33</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 577-586.

<sup>34</sup> Seguramente estos datos, de cantidades muy pequeñas, serían tan sólo una pequeña parte del total, pero la no conservación de fuentes directas de la compañía de Casaldáguila impide verificar el grado de dedicación a este comercio lanero por parte del mercader y conocer las cantidades globales.

<sup>35</sup> Con las 40 arrobas había otras 500 lanas cuyo peso en arrobas no aparece.

<sup>36</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1421, f. 1r-1v.

<sup>37</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 200.

vellón<sup>38</sup>. Fexas paga 40 fl. como señal y los vendedores se comprometen a entregar la lana pactada, para lo que obligan sus bienes y establecen como fiadores a Domingo y García Baguer. El contrato fue cancelado igualmente el 1 de mayo de 1422. Hubo otra operación, el 20 de noviembre, en la que Domingo Jaime, vecino de Tauste, vendió a Fexas 100 a. de lana de Zaragoza<sup>39</sup>. El documento notarial no está completo, pero las condiciones no distarían muchos de las otras.

En el mes siguiente se llevaron a cabo algunas compras más. El día 10 de diciembre de 1421, Bernat Paviés, ganadero de Zaragoza, vendió a Fexas 80 a. de lana fina blanca y negra por 11 sj. la arroba, con los mismos plazos anteriores, por lo que recibía en señal 40 fl. de oro y se obligaba con sus bienes a entregar la mercancía<sup>40</sup>. La cancelación tuvo lugar el 9 de mayo de 1422. El 12 de diciembre se llevó a cabo otra compraventa de lana<sup>41</sup>. Antón Ponz, también ganadero zaragozano, vendió al mercader 30 a. de lana "blanca y morena", en los mismos términos y con el pago de una señal de 15 fl. En esta ocasión, sin embargo, no consta la cancelación del contrato, por lo que no sabemos si llegó a concretarse en mayo de 1422.

En los años siguientes no conocemos la actividad de Fexas. Encontramos, por el contrario, algunos contratos de venta de lana, ya esquilada, entre mercaderes, recogidos por el notario Salvador Lafoz en 1423. El 27 de mayo de ese año, Guillem Barber, mercader zaragozano, vendió a al mercader de Perpiñán Arnau Joan 80 arrobas de lana que tenía en Tauste, en once sacas señaladas con la marca de Jaime Jover, mercader de Barcelona, por precio de 9 sj. la arroba, 75 fl. en total, que Arnau Joan ya ha entregado a Barber<sup>42</sup>. Se trata, en este caso, de un contrato largo, pues además de la venta, Guillem Barber se compromete a entregar esta lana libre de toda carga y que Joan pueda hacer con ella a su propio arbitrio. Además, establece que en caso de que Joan pierda las lanas o parte de ellas, Barber se obliga a darle otras tantas arrobas de la misma lana, limpia, del mismo precio y valor o la que Joan considere. No sólo eso, sino que Barber renuncia a cualquier privilegio legal que pueda tener ante cualquier reclamación del comprador a cuya palabra promete dar crédito sin necesidad de nada más, sea cual sea la circunstancia.

"... e por aquella occasion nos quedra fer o sustener algunos danyos, greuges, misiones e menoscabos siquier intereses, todo aquello quanto quiera que sia vos prometo e me oblico conplidament pagar, facer fer e emendar a vestra voluntat, de las quales misiones, danyos, menoscabos e interesses e de todo lo sobre dicto quiero que ende siades creydo por vestra sola e simple palaura sines testimonios, jura e toda otra manera de provacion requerida. Et prometo e me oblico seyer vos ende tenido a toda eviccion e leal defension e legitima garentia de salvedat a todos tiempos contra todas e qualesquier personas. Et do caso que vos, o los havientes causa o dreyto de vos, las dictas guytanta rovas de lana perdissedes todas o pertida de aquellas,

---

<sup>38</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1421, f. 2r-3r.

<sup>39</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1421, f. 6r.

<sup>40</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1421, f. 16r-v.

<sup>41</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1421, f. 17v-18r.

<sup>42</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 774, ff. 57v-60v.

prometo e me obligo dar vos ende otras tantas rovas de lana e tan buena lana bella, limpia e mercadera como aquesta que yo a vos vendo e de tanto precio o valor, o el precio de aquella qual vos mas querredes, dius obligacion de mi persona e de todos mis bienes..."<sup>43</sup>

Guillem Barber, el 31 de mayo del mismo año, realizó otra venta al mismo mercader, con las mismas condiciones, esta vez de 190 arrobas que tenía en el lugar de Remolinos en 25 sacas, por precio de 10 sj. la arroba, en total 1.500 sj.<sup>44</sup> Uno de los testigos de esta transacción fue el propio Juan de Manariello. En los folios siguientes del registro del mismo notario localizamos una tercera compraventa hecha el 22 de junio por el mercader de Bañoles Pere Feliu a Narcís Oliba, mercader de Girona, de 60 arrobas de lana, en 6 sacas, a 1 fl. la arroba (60 fl. en total)<sup>45</sup>. Las cuestiones legales de este documento no han sido completadas, sino que se ha dejado espacio en blanco haciéndose constar: *facta largius prout superio in quadam alia Guillermi Barber largius continentur*, es decir, que se hizo con las mismas cláusulas que la primera compraventa de Barber. De nuevo, fue testigo Juan de Manariello.

En 1426 cuando volvemos a encontrar a Juan Fexas, ya en relación con Joan de Torralba. Fexas vende a su entonces socio 1.000 arrobas de lana vieja de Monegros (procedente de La Almolda, Ontiñena, Sena y Villanueva de Sigena) por 15 sueldos barceloneses la arroba (c. 13 sj.), que le entregaría el 15 de diciembre. En este caso asistimos a una venta de mercancías particulares de Fexas que pasaban a formar parte de su compañía con Torralba y Fortuny de Manariello, vigente en esa fecha, debido a la incompatibilidad señalada en las actas de mantener un negocio simultáneo de similares características.

Es ya en 1428 cuando localizamos la única referencia directa a compra de lana por parte de miembros de la compañía<sup>46</sup>. Se trata de las 3.000 lanas (no aparece el peso en arrobas) que Domingo Aznar y Sancho Pascual, ganaderos del Valle de Broto, vendieron a Juan de Manariello por 12 dj. la lana, y que debían entregar, limpia, en Alfajarín. Los pactos son iguales a los que hemos visto: el esquilado debía realizarse en un día claro en torno a los ocho días anteriores a la Santa Cruz de mayo. La señal pagada a los ganaderos fue de 80 fl. Además el comprador entrega el 7% gratis, "de adobo", según pacto, para

---

<sup>43</sup> "... y si se da la ocasión de que quiere sostener daños, agravios, misiones o menoscabos, o intereses, todo aquello cuanto quiera, os prometo y me obligo cumplidamente pagar, mandar hacer y enmendar a vuestra voluntad, de los cuales daños, menoscabos, intereses y todo lo sobredicho quiero que seáis creído por vuestra sola y simple palabra sin testimonios, juramento ni ninguna otra forma de probación requerida. Y prometo y me obligo a responder en caso de reclamación. Y en caso que vos, o los que tengan derecho de vos, perdáis las 80 arrobas de lana o parte de aquellas, prometo y me obligo a daros otras tantas arrobas de lana tan buena, bella, limpia y mercadera como esta que os vendo y del mismo precio y valor, o del precio de aquella que vos prefiráis, bajo obligación de mi persona y de todos mis bienes..." AHPZ, Salvador Lafoz, 774, ff. 59r-59v. Sobre la evicción, véase: EJE, t. 15, p. 32.

<sup>44</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 774, ff. 61r-61v.

<sup>45</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 774, ff. 62r-63r. En el f. 63v se firma albarán de haber recibido, por parte del vendedor, los 60 fl. acordados.

<sup>46</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 72r-v (11 de febrero de 1428).

redondear o ajustar la transacción, de manera similar al uso de la "tara" que veremos en la venta de la materia prima en Venecia y Génova.

"Eadem die que nos, Domingo Aznar et Sancho Pascual, vezinos del lugar del Mas de la Val de Broto, de nuestras ciertas sciencias agradables voluntades certificadas de todo nuestro dreyto e de cada uno de nos, vendemos a vos el honorable don Johan de Manariello, mercadero e ciudadano de la dita ciudat, yes a saber tresmil lanas de nuestro ganado, pocas mas o menos, a precio la lana de dotce dineros mialla por lana, la qual lana vos daremos buena, limpia, filicadera e pasadera, posada en el lugar d'Alfajarin, de la ribera de Ebro. E yes condicion que nos siamos tenidos de squilarvos la dita lana gueyto días ante de la fiesta de Santa Cruz de mayo primer vinient et de vos de recever la dita lana. Item encara yes condición que nos siamos tenidos de darvos set lanas al ciento d'adobo. Et atorgamos que hemos recebido de señal, de paga por la dita razón, guytanta flori d'oro del cunyo d' Arago. Et con aquesto prometemos e nos e obligamos de darvos la dita lana, e de mayor precio ni por mayor la dicta lana no trarvosla et cetera.

Testes Johan Soler, bellero, e Pedro de Rimatres, vezinos de la dicta ciudat".<sup>47</sup>

Juan de Manariello autorizó en abril a Nicolás de Casafranca, como procurador suyo, para cancelar en su nombre todas las compras de lanas hechas, es decir, para recibir las lanas y firmar albarán asegurando que se habían recibido tal y como constaba en las escrituras anteriormente firmadas<sup>48</sup>. No hemos encontrado compras posteriores, del periodo de la Torralba-Manariello, en otros registros de este y otros notarios, pero los anteriores permiten observar, de manera indirecta, el proceso de adquisición de esta materia prima en Aragón por parte de la compañía. Se realizaba, por tanto, mediante un acuerdo directo con los ganaderos aragoneses en el que se establecía la cantidad y las características de la lana a comprar, fijándose el adelanto de una parte del precio final (que en algunos casos hemos podido situar en torno al 40%). Es posible que, en el caso de la Torralba, los contratos se realizaran sin mediación notarial, lo que explicaría la falta de evidencias en los protocolos zaragozanos conservados. Por otro lado, el cambio en la procedencia de la lana que, como veremos, no procedía del Pirineo sino del sur aragonés, puede suponer que estos acuerdos se llevaran a cabo en esa zona con notarios locales, lo que dificulta también su localización.

---

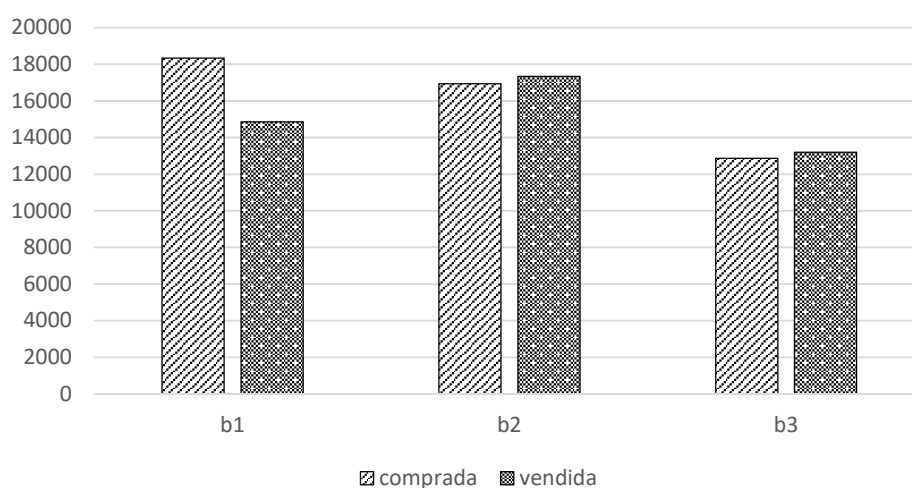
<sup>47</sup> "El mismo día, nosotros, Domingo Azuara y Sancho Pascual, vecinos del lugar del Mas del valle de Broto, vendemos a vos, honorable Juan de Manariello, mercader y ciudadano de la dicha ciudad [de Zaragoza], es a saber 3.000 lanas de nuestro ganado, más o menos, a precio de 12 dineros miaja por lana, la cual os daremos buena, limpia, hiladora y pasadora, puesta en el lugar de Alfajarín, en la ribera del Ebro. Y es condición que estamos obligados a esquilaros dicha lana ocho días antes de la próxima fiesta de la Santa Cruz de mayo, y vos a recibirla. También, es condición que os tengo que dar el 7% gratis. Y hemos recibido de señala, de la paga por dicha razón, 80 fl. de oro de Aragón. Y con esto prometemos y nos obligamos a daros la dicha lana, y de mayor precio ni por nada más no llevároslo, etcétera" AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, ff. 72r-v.

<sup>48</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, ff. 181v-182r.

## 2.2. Los lugares y cifras de abastecimiento

Más allá de la forma de contratación, los libros de cuentas permiten conocer el total de arrobas comercializadas en cada bienio y aportan más información acerca de los lugares de origen de las lanas. Existe un ligero desfase entre los datos de arrobas compradas y los de arrobas vendidas en los tres bienios, ya que el ritmo de exportación no coincidía exactamente con el de venta. Además hay que tener en cuenta que los viajes conllevaban ciertos riesgos (pérdidas de mercancías, taras, etc.) y que su duración hacía que las lanas compradas a lo largo de un año no se vendieran necesariamente durante el mismo. Por otra parte, los asientos referidos a lanas viejas indican que el ritmo comercial de algunas sacas era más largo de lo habitual, por lo que sus ventas se sitúan en años muy posteriores que ven así aumentadas las cantidades vendidas con respecto a las compradas.

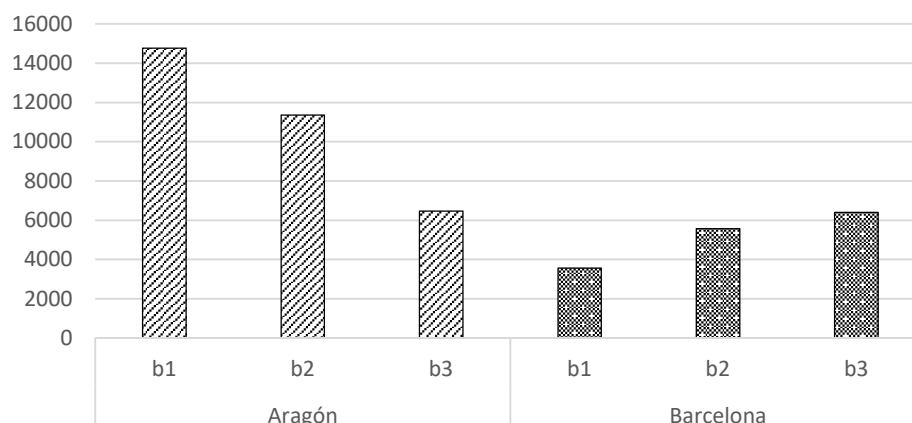
**Arrobas de lana compradas y vendidas (1430-1435)**



La lana se adquiría a través de intermediarios fundamentalmente en Aragón (entendemos que se refieren a las hechas en Zaragoza) y Barcelona. Durante el primer bienio, la Torralba-Manariello adquirió unas 18.300 arrobas (9.150 al año), cifra que disminuyó a 16.900 a. (8.450 anuales) en el segundo y a sólo 12.800 a. (6.400 cada año) en el tercero. Las compras en Aragón fueron descendiendo desde 1430 a 1435 mientras aumentaban las barcelonesas. La inestabilidad provocada por el conflicto entre Aragón y Castilla, a pesar de las treguas (como la de Majano en 1430 y la paz de Toledo en 1436), puede explicar, en parte, las crecientes dificultades en el comercio de lana aragonesa. Sin embargo, si bien la cantidad de materia prima adquirida en Aragón se reduce de 1430 a 1435 en más de un 50% (la mayor caída entre el segundo y el tercer bienio) el crecimiento de las compras en Barcelona, que prácticamente también dobla la cantidad, no llega en ningún caso a compensar del todo la caída de las anteriores: mientras la lana aragonesa cae en casi 8.300 a., la barcelonesa sólo aumenta en unas 2.800 a. y lo hace de forma más progresiva. El factor determinante de la reducción de las compras en el tercer bienio, fue, con toda seguridad, la caída de las exportaciones a Venecia, como luego veremos. Por

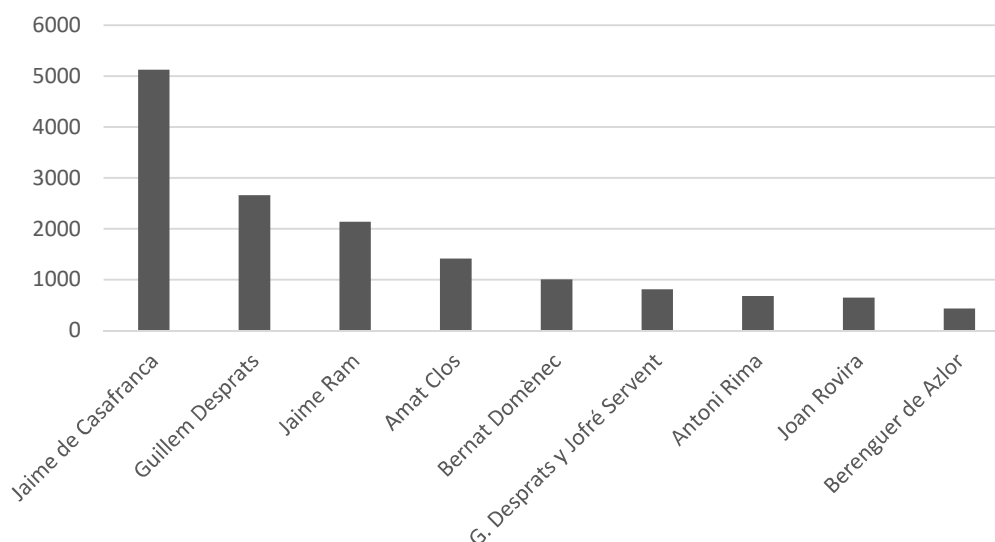
tanto, en cuanto a los problemas planteados en Aragón, la compañía pudo suplirlos con facilidad con un ligero incremento de la lana comprada en la ciudad condal.

### Arrobas de lana compradas en Aragón y Barcelona (1430-1435)



Sólo conocemos los vendedores de una tercera parte de la lana de la compañía. Se trata de mercaderes catalanoaragoneses entre los que destacan Jaime de Casafranca<sup>49</sup> (c. 5.125 arrobas), el barcelonés Guillem Desprats (con unas 2.700 a.), el mercader de Zaragoza Jaime Ram (2.140 a.) y otros que se sitúan por debajo de las 1.500 arrobas cada uno, como Amat Clos (de Barcelona) o el tortosino Bernat Domènec.

### Principales proveedores de lana (1430-1435) (arrobas)



<sup>49</sup> Un Jaime de Casafranca aparece en los protocolos notariales de Zaragoza a inicios del XV como miembro de una importante familia de mercaderes de la ciudad con sociedades entre Aragón y Cataluña (S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 177) pero también hay otro que consta como mercader de Barcelona a mediados del XV involucrado en negocios con zaragozanos (S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 437). Es posible que se trate del mismo que en algún momento se trasladara a Barcelona y adquiriera la ciudadanía, pero en los libros de la compañía no queda claro si la compra se hace en una u otra ciudad.



La compañía, según los datos anteriores, manejó una media de 8.000 arrobas anuales entre 1430 y 1435 (una cantidad mayor en los primeros años que se redujo en los dos últimos). Hemos señalado ya que esto suponía aproximadamente un 5% de la lana comercializada desde Aragón, una cantidad que no es especialmente alta si tenemos en cuenta que otros mercaderes catalanoaragoneses, cuyas compañías y actividad por ahora no han sido estudiados, sacaban cantidades muy similares, e incluso superiores, en los años 1440, para los que se conservan datos de las aduanas de Zaragoza y Escatrón, los dos puntos fundamentales de esta exportación.

Así, para la salida de lana por Escatrón<sup>50</sup>, destaca Jaime Sánchez de Calatayud que, en el ejercicio 1444-1445, junto a Pere Servent, exportó 9.761 a., a las que cabría sumar otras 329 de su pariente Pedro Sánchez de Calatayud. En el de 1446-1447, con este último, sumaron 9.962 a. En el ejercicio siguiente (1447-1448), Jaime en solitario, redujo la cantidad a 5.226 a. que aumentó a 8.918 a. en 1449-1450. El resto de mercaderes manejan cantidades algo inferiores, aunque cabe destacar a Joan Sevil<sup>51</sup> con una media de 6.700 arrobas anuales entre 1446-1450. Todavía no tenemos datos para la Torralba-Manariello en esos años pero, en los ejercicios 1444-1445 y 1446-1447, los empleados de la compañía, Domingo Sanz y Bartomeu de Torralba, no pasaron por Escatrón más que 1.791 a. en el primero y 2.984 a. en el segundo. En 1447-1448 no hay ninguna mención a éstos y, en 1449-1450, Sanz sacó únicamente 1.893 a.

En cuanto a Zaragoza, en el ejercicio 1444-1445, las cantidades son más reducidas, pero igualmente significativas, ya que no aparece entre los principales exportadores ningún miembro de la Torralba-Manariello<sup>52</sup>. Tan sólo localizamos a Francesc Sescorts, con 2.399 a., que, sin embargo, no podemos relacionar directamente con la compañía hasta 1448. Los Sánchez de Calatayud, en este caso Luis, exportaron 1.068 a. y Pere Servent 2.194,5 a. Los mercaderes con las mayores cantidades fueron Juan de Roda (5.219,5 a.), Juan Roldán (4.584,5 a.) y Francesc Climent (3.240 a.). El segundo de ellos había sacado, en este mismo periodo, otras 1.268 a. por Escatrón<sup>53</sup>, mientras que Climent había exportado por este puerto 1.596 a.

El origen geográfico de la lana se puede conocer, como ya hemos señalado, a través de los contratos que hemos descrito anteriormente, pero también mediante los datos que proporcionan los libros, si bien no siempre consta el lugar de producción exacto. Los libros secretos mencionan a veces dónde se ha comprado o de dónde proceden algunas sacas, pero no siempre de manera precisa. Las cifras más altas son de lana simplemente ‘aragonesa’, seguida de partidas conjuntas de aragonesa y del Maestrazgo, lana de la Sierra, la exclusiva del Maestrazgo y, por último, la de la Ribera. Las lanas de Albarracín

---

<sup>50</sup> Datos procedentes de J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 371.

<sup>51</sup> Puede aparecer en las fuentes también como Sybil o Sivil. Se trata de un mercader de origen aragonés que trabajó para la compañía alemana de Ravensburg entre 1431-1440 en Zaragoza. Un familiar suyo, Guillem Sevil, fue factor de Jos Humpis, miembro de esta compañía, al menos en 1431 y 1432. A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, p. 199.

<sup>52</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 354.

<sup>53</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 371.

y Alcañiz eran de gran calidad y muy demandadas en esta época<sup>54</sup> y el interés de la Torralba-Manariello en estas zonas es evidente. Podemos localizar incluso una letra de cambio emitida en Visiedo, que aunque no aporta más datos, confirma la actividad de la compañía en el esta zona. Tenemos, por ahora, una única referencia directa a la compra de lana de San Mateo en el tercero de los libros secretos, que recibe Domingo Pandetrigo en Peñíscola (de manos de Antoni Rima), por lo que las compras puntuales realizadas en los bienios anteriores en esta ciudad podían proceder también de este lugar.

#### **Mapa de centros relacionados con el comercio lanero (Bajo Aragón y Maestrazgo)**



Mientras los contratos firmados ante notarios zaragozanos indican una preferencia de las lanas del Pirineo aragonés por parte de los mercaderes zaragozanos, la del sur de Aragón y la del Maestrazgo (que aparecen en el mapa anterior) son las predilectas de la compañía, según sus libros de cuentas. Esta zona experimentó un gran auge desde finales del siglo XIV alimentada por la demanda italiana<sup>55</sup>. A raíz de esto, se configuraron unos circuitos de trashumancia, especialmente entre las zonas montañosas del sur aragonés y la llanura valenciana, y surgieron agrupaciones ganaderas (ligallos, Casa de Ganaderos de Zaragoza...), algunas de las cuales lograron importantes privilegios<sup>56</sup>. La trashumancia empezaba a mediados de septiembre, si bien el momento de mayor tránsito se producía,

<sup>54</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 365.

<sup>55</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 164.

<sup>56</sup> Juan Manuel Berges Sánchez, "Para una historia de las instituciones pastoriles en Aragón: la Mesta de Albarracín a través de sus ordinaciones", J. L. Castán y C. Serrano (coords.), *La trashumancia en la España mediterránea. Historia, antropología, medio rural, desarrollo rural*, CEDDAR, Zaragoza, 2004, pp. 263-364. José Antonio Fernández Otal, "La trashumancia en Aragón. Una síntesis histórica", *Idem*, pp. 23-106. Concepción Villanueva Morte, "La trashumancia y los herbajes de ganado a través de la aduana de Barracas a mediados del siglo XV", *Idem*, pp. 203-232. J. A. Sesma, *Revolución comercial...*, pp. 183-204.

tal como se documenta en la aduana de Barracas, en los meses de octubre y noviembre<sup>57</sup>. La contratación de la lana se realizaba también en estos momentos, tal como hemos documentado. Así lo señala también J. A. Sesma a través de los protocolos conservados en Puertomingalvo, en los que se encuentran numerosos contratos entre ganaderos y mercaderes cuyas características son iguales a los de Zaragoza: se establece el volumen de lana comprada, sus características, la fecha de entrega (en Puertomingalvo esto sucedía alrededor de Pentecostés y San Juan, nada más volver de la invernada), justo después del esquila<sup>58</sup>.

La salida de la lana aragonesa tenía lugar en el mes de julio desde el puerto de fluvial Escatrón, aunque una parte se embarcaba en Zaragoza un mes antes, en función del final del esquila. En los libros secretos, el grueso de las sacas de lana se envían a Italia entre los meses de julio y septiembre (la mayoría en agosto), si bien la exportación de algunas partidas continúa incluso hasta el mes de marzo. J. A. Sesma atribuye la diferencia temporal del embarque a la dispersión del ganado que acudía a la zona de Escatrón para su esquila frente a la concentración del zaragozano<sup>59</sup>. El 95% de la lana que aparece en los registros del General de ambos puertos se dirigía, evidentemente, a Tortosa para seguir el recorrido que hemos descrito en el primer apartado de este capítulo. Por otra parte, la lana de la zona de San Mateo llegaría mucho más rápido al puerto tortosino, debido a su cercanía (incluso desde Peñíscola por mar), y sería la primera en ser exportada.

### 2.3. Los precios de la lana

En cuanto a los precios, Del Treppo señalaba un descenso del precio de compra de 20-22 sb. por arroba en 1413-1423 a precios de entre 15-17 sb. en el periodo 1430-1436<sup>60</sup>. La causa de esta bajada tendría que ver con un aumento de la producción y, sobre todo, con la reducción de los costes de transacción tras la crisis de mediados del XIV, si bien es una cuestión que no ha sido todavía estudiada<sup>61</sup>. Los datos de la compañía oscilan entre los 13 sb. y los 17 sb. 6 d. por arroba, con un progresivo aumento de precio a lo largo del tiempo conforme llegamos al final del *boom* lanero, establecido por el autor italiano en 1436, pero sin superar los márgenes anteriores que coinciden con los de Del Treppo<sup>62</sup>. Hasta 1432, la mayoría de arrobas se compraron por 13 sb. a 14 sb. 6 d. y sólo un 20% a 16 sb. 6 d. En 1433 el precio medio de la arroba era ya de 16 sb. El 46% costaban entre 14 sb. 2 d. y 15 s., mientras del resto, un 16% se compró a 16 sb. 2 d. por arroba y el 38%

---

<sup>57</sup> C. Villanueva Morte, "La trashumancia y los herbajes...", p. 213.

<sup>58</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 194-201. Sobre Puertomingalvo y su vinculación al mundo ovino y lanero, véase Javier Medrano Adán, *Puertomingalvo en el siglo XV. Iniciativas campesinas y sistema social en la montaña turolense*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2006, pp. 303-342 y 384-389.

<sup>59</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 349-350.

<sup>60</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 240.

<sup>61</sup> En los años 1330-1340 el precio de las lanas había ido descendiendo de 24 a 20 sueldos jaqueses por arroba (27,6 a 23 sb.) y a 17 sj. (c. 19,5 sb.) en 1347. (J. A. Sesma, *Revolución comercial...*, pp. 200-201). Con la crisis el precio habría aumentado y vuelve a descender en las primeras décadas del XV gracias a la coyuntura favorable para el comercio lanero aragonés (el *boom* descrito por M. del Treppo), con el aumento de la demanda por las industrias mediterráneas y con un contexto de mayor seguridad comercial.

<sup>62</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 240.

a 17 sb. 6 d. Las lanas compradas en el último bienio (1434-1435) tenían todos precios superiores a los 16 sb. 2 d., el 46% 16 s. 6 d. y el 43% 17 sb. 6 d. la arroba. Estos precios son independientes de la procedencia de la lana, en los casos en los que ésta aparece detallada. En 1433 hay registradas diferentes partidas de lana de la Sierra cada una con un precio distinto que va de los 14 sb. 8 d. a los 16 sb. 2 d. por arroba. Varios asientos relativos a los envíos a Venecia ofrecen más detalles. La lana era en su mayoría blanca, pero tenemos constancia de la adquisición de negra. Cuando las sacas exportadas incluyen esta última, los precios descienden, como una partida del primer bienio con un precio de tan sólo 11 sb. por arroba al incluir un 2,5% de lana negra.

### 3. Exportación y venta de la lana en Italia

Los papeles sueltos conservados con la contabilidad de Joan de Torralba son los que aportan mayor información en este punto del comercio de la compañía. Son varias las cuentas enviadas por los factores a la sede con los pormenores de la venta de la lana en sus respectivas ciudades, y son imprescindibles para reconstruir la última fase del proceso de exportación. Los datos son, a pesar de todo, muy desiguales en cuanto a las tres ciudades que nos interesan, en consonancia con el peso del comercio lanero de cada una de ellas. Venecia, Pisa y Génova que, entre 1350-1500, dominaron la actividad mercantil italiana, debido a su industria textil que ha sido señalada como el motor económico de la Italia bajomedieval<sup>63</sup>, fueron los principales centros receptores. La Torralba-Manariello dirigió a ellos la materia prima adquirida en la Corona de Aragón, aunque de manera desigual como ahora veremos.

Durante el primer bienio, según los resúmenes de beneficios, el 79% de la lana de la compañía procedente de Aragón iba dirigida a Venecia, mientras Pisa era el segundo destino, muy por detrás de la anterior (18% de la lana). Génova se encontraba en una posición todavía de menor importancia. Los resúmenes de mercancías no lo señalan, pero en el resto de asientos del primer libro secreto se mencionan envíos puntuales a Savona y Bolonia. En el segundo bienio la situación varía sensiblemente. Aunque Venecia se mantuvo en primera posición (64% de la lana enviada), Génova ganó terreno y a ella llegó casi un tercio de la lana. Pisa retrocedió hasta la tercera posición a la vez que se realizan envíos a Portvendres, inexistentes en la fase anterior. Los frecuentes enfrentamientos en la zona toscana desalentaron el comercio con Pisa y Florencia en estos años. En 1432 Juan Esparter indicaba en una carta que la situación era inestable y que sería conveniente redirigir los cargamentos de la compañía hacia otros puertos, entre ellos Génova y Port Vendres. A la luz de los datos, el puerto que absorbía la lana de Pisa era Génova, con Port Vendres como punto de apoyo en caso de incertidumbre, lo que explica el cambio de posición entre Pisa y Génova en el comercio lanero de la compañía.

"Per lo passat vos he script largament de la dissposició de la teva e de so qu'em paria de fer de lanas. [...] Deliberats-hi que, ab Déu, no ens pot seguir pijor que al altres, e drezats-la a

---

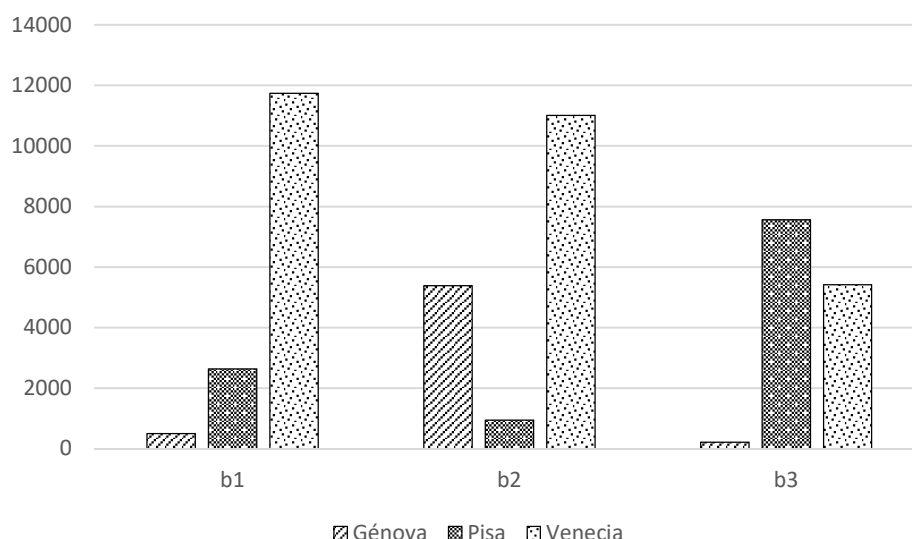
<sup>63</sup> F. Melis, "La lana della Spagna..."

Port Venres, que de llà se drezats puyts on milor serà, per raó de aquestas gueras, que, si las cosas pijoran, a una part o a altra om puga deliberar lo milor"<sup>64</sup>

En el segundo bienio se hicieron también algunos envíos a Ancona y, de nuevo, a Bolonia, aunque, como veremos después, estas ciudades solían abastecerse en Venecia, ya que esta ciudad actuaba como centro de redistribución de casi todo el noroeste de Italia. Una pequeña cantidad de lana también fue vendida directamente en Tortosa, por lo que quedaba así excluida del comercio internacional.

Después de 1433 la situación en la Toscana tomó un nuevo rumbo. No sólo se recuperó la prosperidad del primer bienio, sino que Pisa se convirtió entre 1434 y 1435 en el principal destino de la lana de la compañía (57%), relegó a Venecia a un segundo puesto (41%) y devolvió a Génova a una posición marginal (2%). Sobre estas variaciones trataremos al analizar cada uno de los tres mercados.

### Cantidad de lana exportada por destino (arrobas) (1430-1435)



### 3.1. Venecia, el nordeste italiano y el Adriático

En el Véneto se había desarrollado una industria pañera que, en el siglo XV, seguía en alza no sólo en los centros urbanos, sino también en la Terra Ferma bajo dominio veneciano<sup>65</sup>. Mientras la producción de la ciudad de Venecia no llegaba, a finales de la Edad Media, a las 2.000 piezas (paños de lana) anuales, algo que cambió con un gran

<sup>64</sup> "En el pasado, os he escrito largamente de la disposición de la tuya y de lo que me parecía que había que hacer con las lanas. Pensad que, con Dios, no nos puede ir peor que a otros, y enviadla a Portvendres, que de allí la enviaremos después a donde sea mejor, por causa de estas guerras, que, si las cosas empeoran, a un sitio o a otro podremos decidir lo mejor." Libro secreto 1430-1432, f.s., 8 de julio de 1432, Florencia. Carta de Juan Esparter a Joan de Torralba.

<sup>65</sup> Edoardo Demo, "Industry and production in the Venetian Terraferma (15th-18th Centuries)", E. R. Dursteler (ed.), *A companion to Venetian history: 1400-1797*, Brill, Leiden, 2013, pp. 292-297.

desarrollo en el siglo XVI, otras como Verona, Vicenza, Padua o Rovigo sí que tuvieron una manufactura importante<sup>66</sup>. A pesar de la disponibilidad de lana local de gran calidad, no dejaron de llegar al puerto veneciano numerosos cargamentos de materia prima extranjera que abastecía a su entorno más cercano, y que abarcaba también una importante área de redistribución en el norte de la península italiana. Así lo muestra el libro mayor del factor de Torralba, Francesc Alvar. El estudio preliminar de este registro realizado por M. D. López<sup>67</sup>, permite confirmar algunas de las hipótesis que hemos obtenido a través de la documentación manejada en esta tesis, fundamentalmente las cuentas enviadas por Roberto Alibrandi a Barcelona en las que se señalan los lugares de venta, los compradores, las cantidades y sus características y el precio final. Esto nos permite adentrarnos en las redes de redistribución de la lana desde Venecia y en el proceso de venta por parte de la compañía y sus agentes.

Las cuentas de Roberto Alibrandi están datadas entre septiembre de 1433 y abril de 1435 y recogen 94 transacciones, un total de 5.356 arrobas y 12 libras de lana, que suponen aproximadamente un tercio de toda la enviada por la Torralba-Manariello a la ciudad véneta y que corresponderían a los esquilos de 1433 y 1434. Entre 1432 y 1435 se enviaron a la ciudad 16.429 arrobas (c. 207 ton.), por lo que las ventas corresponden a un 32,6% de toda la lana comercializada en esos años. Una vez llegaba la lana a Venecia, los factores la repartían en sacas de diferentes tipos: blanca, *burella* y surtida (no se menciona lana negra<sup>68</sup>). Compradores de más de una veintena de ciudades italianas eran atraídos al mercado veneciano, aunque los originarios de la misma Venecia son los más numerosos. También Ragusa (Dubrovnik) dependía de esta factoría, pero en este caso eran los agentes de la compañía los que se desplazaban allí para realizar las ventas (cuando no se mandaba la lana directamente). Un documento de 1440 indica la renovación de un salvoconducto<sup>69</sup>, vigente en años anteriores, concedido por esta ciudad a la compañía, que incluía la exención del pago de derechos por la introducción de lana para hacer frente, especialmente, a los ataques corsarios. Venecia actuaba como centro redistribuidor de la materia prima a los centros textiles del nordeste de Italia, y sólo quedaban fuera la zona de Milán, a la que abastecía la factoría de Génova, la Toscana, que dependía de la factoría de Pisa-Florenia, y la mitad sur de la península italiana, que quedaba al margen de los intereses de la Torralba-Manariello<sup>70</sup>.

---

<sup>66</sup> B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, pp. 30-31.

<sup>67</sup> M. D. López Pérez, "La compañía Torralba...", pp. 313-332.

<sup>68</sup> La *burella* es también una lana negra o de color marrón muy oscuro. Las fuentes de la Torralba distinguen entre negra y *burella* y, en este caso, entre las ventas realizadas en Venecia no habría negra.

<sup>69</sup> Libro mayor tercero, f.s., 1440-1441: "...lo salconduit aguí de la senyoria da Ragossa et de hun privilegi que les lanes fosen franques de drets, per què lo del temps pasat ere espirat" ("...el salvoconducto que conseguí de la señoría de Ragusa y de un privilegio para que las lanas fueran francas de derecho, porque el del tiempo pasado había expirado").

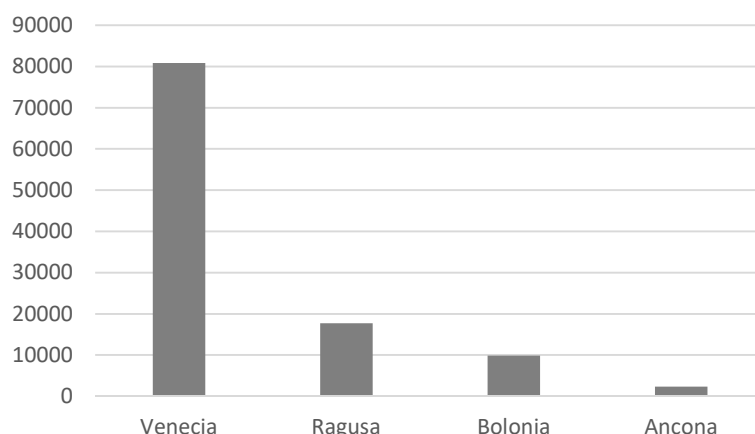
<sup>70</sup> Véase la procedencia de todos los compradores de lana a la compañía según el libro mayor del factor Francesc Alvar, que confirma esta red de redistribución de la materia prima: M. D. López Pérez, "La compañía Torralba..."

## Mapa del área de redistribución de la lana desde Venecia



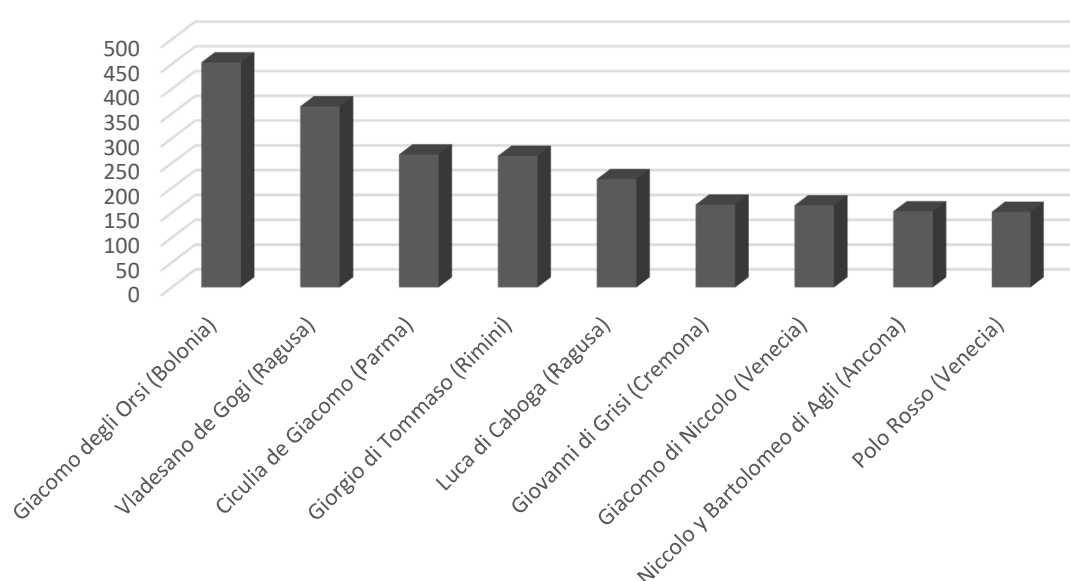
De las ventas en Venecia se encargaba Roberto Alibrandi, mientras que a Ragusa se desplazaba Giovanni Falcucci. Por su parte, Francesc Alvaré parece el encargado de llevar el registro de todas las operaciones en su libro mayor. Estos factores vendieron también algunas partidas en Bolonia y Ancona. Las ventas registradas en las cuentas de Alibrandi en estas tres ciudades suman un total de 7.906 ducados y 91 sueldos venecianos, aproximadamente 110.697 sueldos barceloneses, el 73% en Venecia y el 16% en Ragusa.

### Ingresos obtenidos por la venta de lana veneciana por ciudades (sb.)



En Venecia, una gran parte de las ventas son casi al detalle, de 1 o 2 sacas de lana por comprador, si bien no hay que perder de vista que cada saca supone unos 126 kg. de esta materia prima. La mayoría de las transacciones (el 60%) son de menos de 100 arrobas, pero hay un 10% que superan las 150 a. (2 ton.). El principal comprador, Giacomo degli Orsi, suma, entre todas sus compras, 450 a. Varios clientes son identificados como “laneros” y sólo uno como “draper”. Los primeros podrían ser mercaderes dedicados al comercio de lana que revenderían la adquirida en Venecia en localidades cercanas o artesanos similares a los *drapers* que la adquirirían directamente para abastecer sus propios talleres.

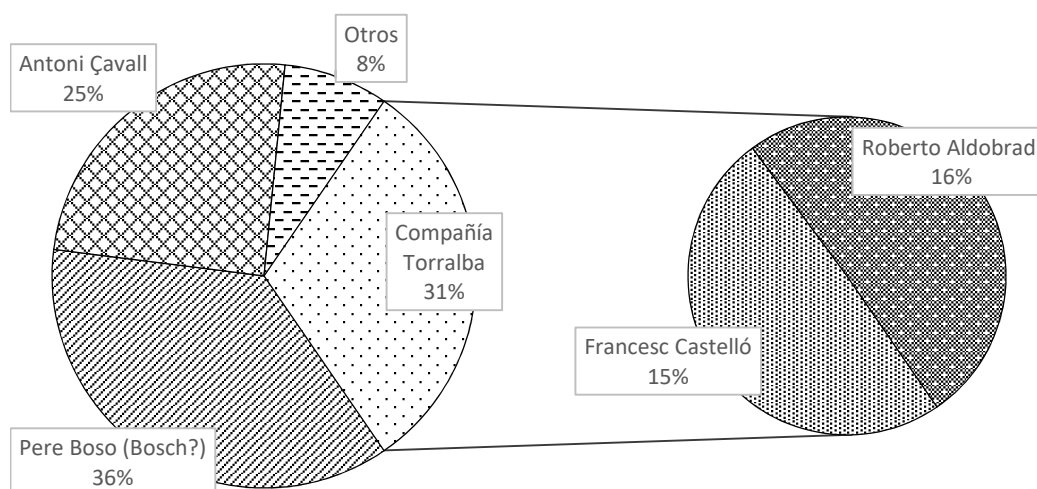
### Principales compradores de lana en Venecia (más de 150 a.)





Entre los compradores, cabe destacar a Luca di Caboga, perteneciente a la compañía Caboga (Kabužić) de Ragusa. Durante la primera mitad del siglo XV Ragusa fue la principal plaza comercial en los Balcanes, intermediaria entre los espacios del interior de esta región y el Mediterráneo<sup>71</sup>. La compañía de los hermanos Caboga se dedicaba a la exportación de metales hacia Venecia y, en principio, no tenía ningún interés en la lana<sup>72</sup>. Sin embargo, las relaciones con mercaderes catalanes asentados tanto en Ragusa como en Venecia eran muy frecuentes, incluso con miembros de la Torralba-Manariello como Francesc Castelló. El que fuera agente de la Torralba en Venecia entre 1430-1432 se encuentra además entre los principales destinatarios de las letras de cambio de la Caboga, mediante las que cobró 2.450 ducados entre 1427 y 1433<sup>73</sup>. Roberto Alibrandi, que recibió una cantidad similar (2.504 duc.), tuvo también especial vinculación con Ragusa, ya que había conseguido autorización por parte del consejo de la ciudad para enviar barcos de lana y otras mercancías<sup>74</sup>, aunque se desconoce si llegó a hacer uso de esta prerrogativa<sup>75</sup>. Tanto Castelló como Alibrandi aparecen en los libros de cuentas de la Caboga entre sus principales acreedores de origen catalán en los mencionados años, como se puede apreciar en la siguiente gráfica<sup>76</sup>.

#### Pagos de la compañía Caboga a mercaderes catalanes (1427-1433)



<sup>71</sup> Desanka Kovacevic-Kojic, "Les catalans dans les affaires de la compagnie Caboga (1426-1433)", *Acta histórica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, 2005, p. 759. Esto supuso un importante aumento de la presencia toscana en la zona. Francesco Bettarini, "I toscani al servizio della città di Ragusa (Dubrovnik) nella prima metà del Quattrocento", *Medioevo Adriatico*, vol. 1, SISAEM, Roma, 2007, p. 153.

<sup>72</sup> D. Kovacevic-Kojic, "Les catalans dans les affaires...", p. 760.

<sup>73</sup> D. Kovacevic-Kojic, "Les catalans dans les affaires...", p. 762.

<sup>74</sup> D. Kovacevic-Kojic, "Les catalans dans les affaires...", p. 762.

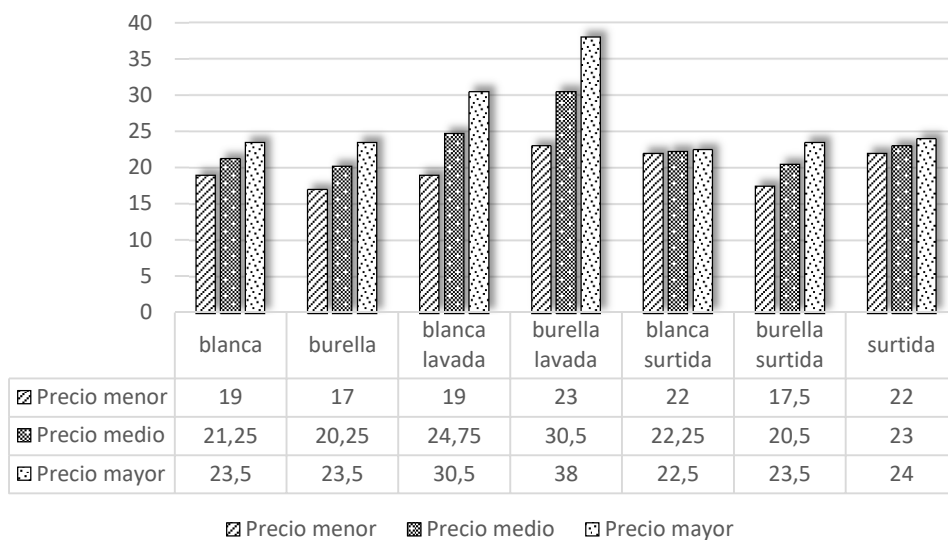
<sup>75</sup> Sabemos que la Torralba-Manariello tenía un privilegio de Ragusa, tal como hemos explicado en el capítulo 1, pero no podemos confirmar si se trataba del mismo que Kovacevic-Kojic atribuye a Alibrandi o este mercader tenía uno particular para sus negocios propios.

<sup>76</sup> Datos obtenidos de D. Kovacevic-Kojic, "Les catalans dans les affaires...", p. 762. Este autor incluye a Roberto Alibrandi entre los mercaderes catalanes debido a su condición de ciudadano de Barcelona. Es interesante mantenerlo aquí en este grupo por su pertenencia a la compañía Torralba.

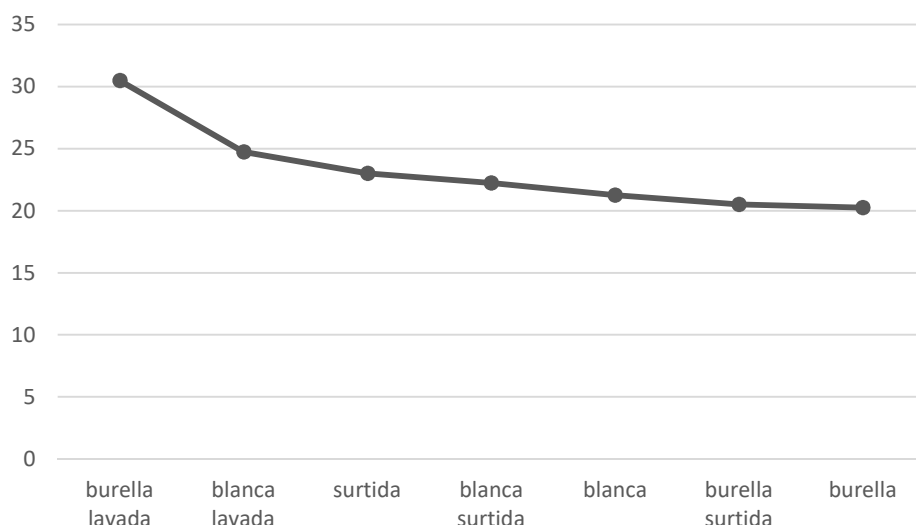
Mientras Kovacevic-Kojic duda de que estos pagos procedan directamente del comercio lanero, no es difícil relacionar los hechos a los agentes de la Torralba que, en conjunto, ascienden a 4.954 ducados venecianos, con la compra de esta materia prima aragonesa. Tan sólo en las cuentas conservadas de Alibrandi, Luca di Caboga adquiere 223 arrobas por un precio de 307 duc. la arroba, lo que indica que no sólo estaba interesado en la lana sino que, además, era uno de los principales clientes de la compañía.

La venta de la lana en Venecia se realizaba estableciendo un precio en ducados, por cada 1.000 libras de medida veneciana, que dependía de dos características fundamentales: el color de la lana (blanca, burella o surtida) y si estaba o no lavada. La lana blanca se comercializaba por una media 22 sb. por arroba, oscilando su precio entre 20 y 23 sb. 6 d. Hay pocas ventas de lana únicamente burella, con un precio ligeramente inferior a la blanca (entre 16 sb. 8 d. y 23 sb. 6 d.). Cuando se indica expresamente que la lana está lavada, la blanca aumenta su valor a 26 sb. de media y la burella a 27 sb. Precisamente, la burella lavada es la que tiene un precio mayor, lo que llama la atención porque sin lavar es la más barata de todas. Sin embargo, las ventas de lana lavada son escasas, tan sólo 10 de las 94 registradas, por lo que los precios que tenemos no permiten generalizar. Cuando las sacas son surtidas puede predominar un tipo de lana, en ese caso se indica "blanca sortida" o "burella sortida", y el precio es similar a las de una u otra sin mezclar. Cuando no se especifica el color principal, el precio varía y sería más alto en función de la mayor cantidad de cada variedad.

**Precios de venta de la lana en Venecia (sb. / a.)**



### Precio medio de venta de la lana en Venecia (sb. / a.)



La lana blanca comprada por la compañía en los años 1433-1435 tenía, como hemos señalado, un coste medio de entre 16 y 17 sb. por arroba y se vendía por un mínimo de 19 sb. El precio de venta de las lanas en Venecia oscila según las variedades y calidades, siendo el 91,5% de las ventas por un precio superior a los 20,5 sb., con lo que había margen para hacer frente a los costes de transporte, fiscalidad y transacción. En concreto, según los datos que hemos visto en el capítulo 3, el transporte Escatrón-Tortosa conllevaba un coste del 1,5% y el de Tortosa-Venecia, si se hacía a quintarades, se situaba entre el 13-14% en estos años. Por otra parte, la fiscalidad (generalidades y lezdas de Colliure y Cadaqués) suponían un aumento del 6,6%. Para obtener beneficios, el precio mínimo de venta debía ser de 19 sb. 6 d. las arrobas más baratas y de, al menos, 20 sb. 7 d. las más caras. Si tomamos como referencia el precio mínimo de 20,5 sb. para las adquiridas por 16 sb. la arroba y de 21,5 sb. para las que costaron 17 sb., el margen beneficio se situaba entre el 3% al 36%, si bien hay algunos costes que no hemos podido calcular con precisión (sacas, transporte a botigas, surtir las sacas...) y que podrían suponer entre un 1 y un 2% más de costes.

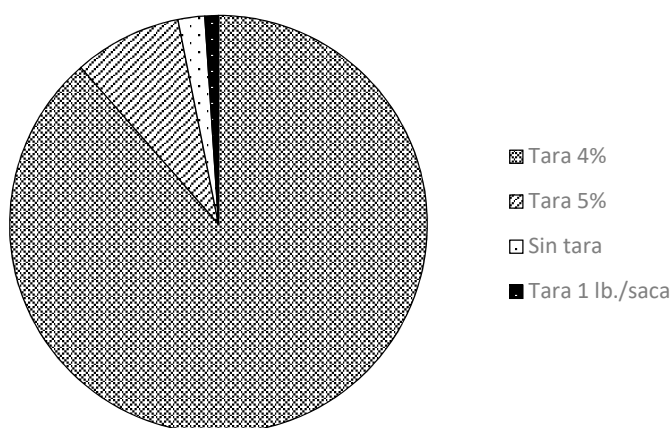
### Formación de los precios de la lana en Venecia

<i>Lana comprada a 16 sb/a</i>	<i>Coste</i>	<i>Transporte fluvial</i>	<i>Transporte marítimo</i>	<i>General</i>	<i>Lezdas</i>	<i>Margen de beneficio</i>
Vendida a 20,5 sb/a	78%	1%	11%	4%	1%	5%
Vendida a 23,5 sb/a	68%	1%	10%	3%	1%	17%
Vendida a 30,5 sb/a	52%	1%	7%	3%	1%	36%

<i>Lana comprada a 17 sb/a</i>	<i>Coste</i>	<i>Transporte fluvial</i>	<i>Transporte marítimo</i>	<i>General</i>	<i>Lezdas</i>	<i>Margen de beneficio</i>
Vendida a 21,5 sb/a	80%	1%	11%	4%	1%	3%
Vendida a 23,5 sb/a	72%	1%	10%	4%	1%	12%
Vendida a 30,5 sb/a	56%	1%	7%	3%	1%	32%

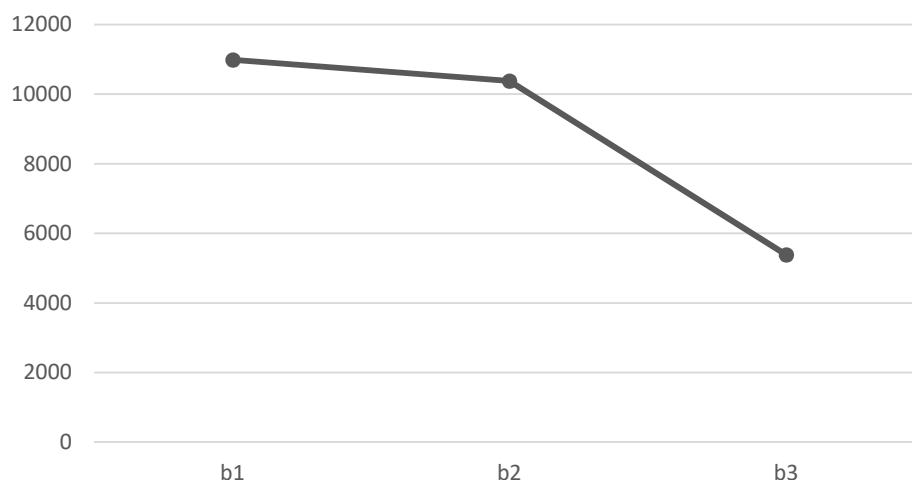
En las ventas se establecía siempre una deducción en concepto de "tara", que podía aumentar en caso de que la lana hubiera sufrido algún contratiempo en su transporte, generalmente se refieren a lana húmeda o mojada. Existía un pequeño porcentaje de tara que se aplicaba automáticamente a todas las transacciones y con el que ya contaba la compañía a la hora de definir sus precios. La tara, según la usanza de Venecia, correspondía al 4% del volumen: de 100 arrobas vendidas se cobraban sólo 96. Así ocurre en el 90% de las ventas, y tan sólo en dos de ellas no se aplica ninguna tara. En 8 ocasiones, ésta se fija en un 5% y, en otra, de manera extraordinaria, en 1 libra por saca. Además, por acuerdo de ambas partes se podía sumar una segunda tara (*sobretara*) que oscilaba entre 1 lb. por saca a 2 lb. del total; sólo una venta supera el 0,5% de *sobretara* mientras que las demás quedan muy por debajo de esta cifra. Estas taras añadidas parecen destinadas a redondear la venta, algo que también se observa en Génova, y suponían no facturar un 4% de las lanas enviadas a Venecia.

### Tipos de taras aplicadas en Venecia



Los ingresos totales obtenidos con esta actividad en Venecia fueron, lógicamente, los más elevados frente a los de Génova y Pisa, y suponen el 62% de los procedentes de la exportación de lana en los tres bienios. Su evolución va ligada a la evolución ya señalada de la cantidad de lana enviada a la ciudad, con una disminución importante en 1434-1435: 10.988 lb. 13 s. en el primer bienio, 10.376 lb. 19 s. en el segundo y sólo 5.382 lb. 8 s. 7 d. en el tercero.

### **Ingresos de la venta de lana en Venecia (libras barcelonesas)**



Sin duda, el análisis completo del libro mayor de Francesc Alvar, actualmente pendiente de publicación por M. D. López Pérez, proporcionará nuevos detalles acerca de este mercado que pueden contribuir a explicar con mayor claridad los cambios que se producen en este tercer bienio.

Quizás uno de los factores a tener en cuenta sea la entrada de nuevos personajes en este mercado. Como veremos en el siguiente apartado en relación con la Toscana, las compañías florentinas tuvieron un papel muy destacado en el comercio de lana en esta región, donde fueron grandes competidoras de las catalanoaragonesas. Una de las más activas fue la Salviati, especialmente desde la apertura de su banco en Pisa en 1438. En el año 1444, entre sus cuentas aparecen como compradores de la lana importada de Tortosa no sólo toscanos, sino también de una amplia zona que incluye Lombardía, Liguria y Emilia-Romaña, con ciudades que estaban, por tanto, dentro del radio de distribución de la Torralba desde Venecia como Cremona, Bérgamo, Módena, Parma, Faenza y la propia Génova (cuya importancia para nuestra compañía veremos también en este mismo capítulo)<sup>77</sup>. Si bien la actividad de la Salviati es, en este sentido, posterior al descenso del tercer bienio, cabe plantearse hasta qué punto otras compañías toscanas fueron ampliando su campo de actuación y entraron en competición con los mercaderes de la Corona de Aragón en todo el norte de Italia.

Por otra parte, la constante conflictividad entre estas ciudades mercantiles (Venecia, Génova y Florencia), pudieron ser determinantes en las fluctuaciones que se producen en los datos de exportación de las tres ciudades. Además de la ya apuntada guerra florentina que mencionaba Juan Esparter en sus cartas en 1432, el 3 de noviembre de 1431, la república de Génova solicitaba a sus cónsules en Brujas que ordenaran el regreso de todos los capitanes y marineros genoveses que se encontraran en Flandes debido al inminente

---

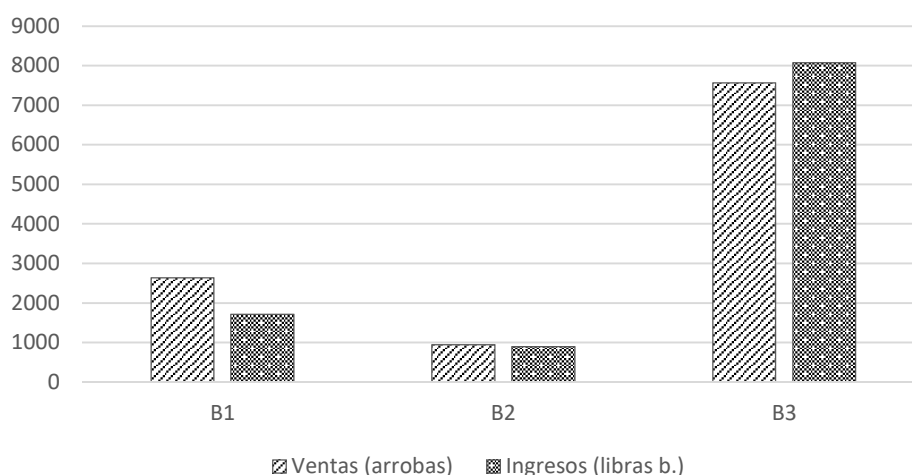
<sup>77</sup> A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*, pp. 195-196.

inicio de una guerra con Venecia<sup>78</sup>. Sobre todas estas cuestiones reflexionaremos tras ver las características de la exportación a Pisa y Génova de la Torralba-Manariello.

### 3.2. Pisa: la inestabilidad toscana

Federigo Melis sostenía que durante la segunda mitad del XIV en Italia "il più grande porto alla importazione di lane, in assoluto, è Porto Pisano o Livorno" y, continuaba, "Pisa è il porto all'importazione di maggior rilievo; seguono quello di Genova e, poi, quello di Venezia"<sup>79</sup>. Sin embargo, para la Torralba-Manariello la situación es la inversa, sólo en el tercer bienio Pisa alcanza una posición preeminente. Los ingresos totales obtenidos en esta ciudad ascienden a 10.683 lb. 7 s. 2 d., la mayor parte en los años 1434-1435.

**Datos de la exportación de lana a Pisa**



Durante los dos primeros bienios Pisa es un mercado de escasa importancia para los negocios laneros de la compañía, con una exportación en conjunto de unas 3.600 arrobas (45 ton.). Las razones de esta situación, que parece común a los mercaderes de la Corona de Aragón, son múltiples y, por el momento, carecen de consenso historiográfico. La dominación del mercado toscano por parte de empresas autóctonas dificultaba, según C. Carrère, la actuación de mercaderes y compañías extranjeras<sup>80</sup>. J. A. Bordes discrepaba atendiendo a la gran presencia catalana en las fuentes florentinas y pisanas<sup>81</sup>, algo que evidencian otras autoras como M. E. Soldani<sup>82</sup> y que hemos podido comprobar de primera mano en los protocolos de Giuliano degli Scarsi, notario del consulado de los catalanes

<sup>78</sup> L. G. van Severen, *Cartulaire de l'ancienne estaple...*, p. 576 (doc. 710).

<sup>79</sup> F. Melis, "La lana della Spagna...", pp. 149-150.

<sup>80</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 583-591.

<sup>81</sup> J. Bordes García, "L'activitat dels mercaders catalans...", pp. 77-78.

<sup>82</sup> M. E. Soldani, "Tuscan merchants in Catalonia...", pp. 89-109; *Eadem*, "'E sia licito a' mercatanti...", pp. 284-315.

en Pisa<sup>83</sup>. Sin embargo, en lo que respecta al comercio de la lana, ambos coinciden en que las compañías florentinas fueron sus principales competidoras<sup>84</sup>.

En torno a los años que ocupan esta tesis, se ha señalado que la producción de paños de lana en Florencia era de unas 11 a 12.000 piezas al año<sup>85</sup> mientras que en otras ciudades toscanas, como Siena y Lucca, el número de compañías dedicadas a esta tarea fue en aumento a lo largo del siglo XV<sup>86</sup>. Entre las compañías que competían con los catalanoaragoneses en el aprovisionamiento de esta materia prima, encontramos a la Salviati, que abrió su banco en Pisa en 1438<sup>87</sup>, precisamente cuando la actividad de Torralba y sus socios parece entrar en cierto retroceso con respecto a los años de la Torralba-Manariello. Los Salviati se dedicaban desde inicios del siglo XV al comercio de paños de lana<sup>88</sup>, lo que los llevó a mantener importantes contactos con compañías y mercaderes de la Corona de Aragón, tanto catalanoaragoneses como toscanos asentados, fundamentalmente, en Barcelona, Tortosa y Valencia<sup>89</sup>. Cerca del 45% de la lana que adquiría la Salviati en la Corona se vendía en Pisa a mercaderes de la zona, mientras que el resto iba dirigida a Florencia y a sus propias tiendas<sup>90</sup>. En este comercio estaban involucradas otras firmas florentinas como la Tecchini-Mannelli o la Pazzi, que fueron grandes proveedoras de la Salviati<sup>91</sup>. También la compañía Medici incluyó, a lo largo del siglo XV, en su amplio abanico comercial, la venta de lana de diversas procedencias en Florencia<sup>92</sup>.

Por otra parte, si bien, como ya hemos explicado, la lana aragonesa había suplantado a la inglesa en las importaciones italianas<sup>93</sup>, las grandes compañías florentinas, incluida la Medici<sup>94</sup>, mantuvieron las exportaciones desde Inglaterra que seguía interesando a la

---

<sup>83</sup> ASFi, N.A., 18791 a 18854.

<sup>84</sup> J. Bordes García, "Il commercio della lana...", pp. 653-662.

<sup>85</sup> Estos datos suponían un descenso con respecto a las cifras de la segunda mitad del siglo XIV. Con todo, la producción en toda la zona dominada por Florencia durante el siglo XV pudo llegar a unos 30.000 paños anuales. B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, p. 29. Sobre la evolución de la manufactura pañera florentina en el siglo XIV, cf. H. Hoshino, *Industria tessile...* (especialmente páginas 3-21, *La produzione laniera nel Trecento*); *Idem*, *L'arte della lana in Firenze nel basso Medioevo: il commercio della lana e il mercato dei panni fiorentini nei secoli XIII-XV*, Leo S. Olschki, Florencia, 1980.

<sup>86</sup> B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, p. 30.

<sup>87</sup> Sobre el banco de Pisa a lo largo de su medio siglo de funcionamiento (1438-1489): A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*

<sup>88</sup> A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*, pp. 20-21.

<sup>89</sup> Sobre los contactos mantenidos con la Península Ibérica en relación con el comercio lanero durante los primeros años de funcionamiento del banco (1438-1450): A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*, pp. 199-209.

<sup>90</sup> A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*, p. 204.

<sup>91</sup> La Pazzi sustituye a la Tecchini hacia 1444 en el comercio de lana con los Salviati. A. Carlomagno, *Il banco Salviati di Pisa...*, pp. 203 y 207.

<sup>92</sup> En 1402 y 1408 los Medici establecieron sendos talleres de paños de lana en Florencia. R. de Roover, *The Medici bank...*, pp. 40-44.

<sup>93</sup> Hasta mediados del siglo XV la "lana española", procedente de la Península Ibérica, fue la principal fuente de abastecimiento de Florencia, hasta que en los años 1450-1480 fue sustituida por la del Abruzzo, quedando relegada a sólo un 30% de la lana que se utilizaba en la ciudad. B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, p. 193.

<sup>94</sup> Desde inicios del siglo XV era una gran exportadora de lana inglesa. Tim Parks, *Medici money. Banking, metaphysics, and art in fifteenth-century Florence*, Profile Books, Londres, 2006, p. 136.

industria de la ciudad de Florencia<sup>95</sup>. De hecho, según señalaba W. B. Watson, la lana continuaba siendo el producto fundamental que justificaba el asentamiento de florentinos en el norte de Europa y constituía hasta el 81% del valor de las mercancías exportadas por éstos<sup>96</sup>. Es el caso de los degli Alberti, cuyas ventas a inicios del siglo XV eran casi en exclusiva de materia prima de esta procedencia<sup>97</sup>. La reorientación que se había venido produciendo en la ciudad del Arno, desde los años 1330, hacia una manufactura más reducida de paños de lujo<sup>98</sup>, se fue consolidando a lo largo del siglo y permitió continuar con la importación de lanas inglesas, de mayor calidad que la de San Mateo, a pesar del coste más elevado<sup>99</sup>.

También las compañías alemanas, cuyo interés principal en el sur de Europa, especialmente en la Corona de Aragón, residía en el azafrán, como veremos más adelante, diversificaron sus negocios y comerciaron con lana aragonesa<sup>100</sup>. Las cantidades manejadas por éstas, aunque se ha señalado que representan una parte importante de la exportación tortosina, no han sido especificadas ni estudiadas por el momento, si bien sabemos que en Escatrón, como ya hemos señalado al principio de este apartado, Guillem Sevil, factor de la Ravensburger, pasó entre 1446 y 1450 una media anual de casi 7.000 arrobas de lana, una cantidad no muy alejada de la media de exportación de la Torralba-Manariello. A pesar de todo, parece que la competencia en los centros italianos en los que estaba interesada esta última sería mínima. Por ejemplo, la compañía de Ravensburg, la mejor conocida por ahora, mantuvo negocios en las mismas ciudades que la Torralba a excepción, precisamente, de Pisa y Florencia<sup>101</sup>. A. Schulte señalaba que, aunque la lana fue una de las materias primas que atrajeron a alemanes y saboyanos al territorio aragonés, la compra de esta materia prima por la Ravensburger fue más bien ocasional, algo que no concuerda con los datos de las aduanas, si bien es cierto que su destino sería distinto al de las compañías toscanas y catalanoaragonesas (probablemente el centro de Europa) y

---

<sup>95</sup> Sobre el comercio de lana inglesa en los años centrales del siglo XV, con una importante presencia de florentinos entre los que destaca la compañía Medici, véase: Eileen Power, "The English wool trade in the reign of Edward IV", *Cambridge historical journal*, vol. 2, 1926, pp. 17-35.

<sup>96</sup> Walter B. Watson, "The structure of the Florentine galley trade with Flanders and England in the fifteenth century", *Revue belge de philologie et d'histoire*, nº 39, fasc. 4, 1961, pp. 1089-1090.

<sup>97</sup> H. Hoshino, *Industria tessile...*, p. 79. En cualquier caso, como indica este autor en páginas sucesivas (pp. 80-81) a partir de 1428 los Alberti se alejaron del mundo comercial por lo que, si bien son un ejemplo de la continuidad de la compraventa de lanas inglesas al inicio del siglo XV, esta compañía en concreto no sería una de las competidoras directas de la Torralba-Manariello, pues su actividad importadora había finalizado antes de 1430.

<sup>98</sup> J. H. Munro, "The rise, expansion, and decline...", pp. 73-82. Franco Franceschi, "Woollen luxury cloth in late medieval Italy", B. Lambert y K. A. Wilson (eds.), *Europe's rich fabric. The consumption, commercialisation, and production of luxury textiles in Italy, the Low Countries and neighbouring territories (fourteenth-sixteenth centuries)*, Ashgate, Dorchester, 2016, pp. 181-204.

<sup>99</sup> J. H. Munro, "The rise, expansion, and decline...", p. 99.

<sup>100</sup> Iván Casado Novas, "Las migraciones de élite: la presencia y la actividad comercial de los mercaderes alemanes en la Corona de Aragón (siglo XV)", G. F. Rodríguez y J. F. Jiménez (coords.), *Actas del II Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas 2015*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2015, pp. 165-166 y 171-172. Sobre la presencia de estos mercaderes en Tortosa en relación con el comercio lanero: M. T. Saucó Álvarez y S. Lozano García, "El puerto de Tortosa...", p. 1254.

<sup>101</sup> Schulte centra la atención en los negocios italianos de la Ravensburger en Venecia (y Ragusa), Milán, la Lombardía y Génova. A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...* Para los negocios en Italia véanse las páginas 236-285.



apenas aparece en la descripción de los negocios de esta compañía en Italia, por lo que podríamos descartarla de los competidores directos de la Torralba-Manariello<sup>102</sup>.

Como indicaba J. A. Bordes, a pesar de su evidente actividad en la zona, es necesario verificar el grado de participación de los mercaderes catalanes en el comercio de lana en la Toscana. Para el caso que nos ocupa, las fuentes consultadas ofrecen una visión limitada. En 1428, Joan de Torralba ya se encontraba entre los mercaderes catalanes que introducían lana de San Mateo por la aduana de Pisa<sup>103</sup>. Sin embargo, a diferencia de Venecia o Génova, no disponemos de cuentas de los agentes que permitan conocer a quién se vendía la lana que llegaba a la ciudad. Los negocios de la Torralba con los Uguccionei, Pazzi, Quaratesi o Borromei, algunos de los principales mercaderes florentinos involucrados en el comercio lanero, están de sobras documentados pero con transacciones, en principio, ajenas a éste. Se trata fundamentalmente de transacciones de tipo financiero, a través de letras de cambio, que estudiaremos en el apartado correspondiente<sup>104</sup>, y que no parecen vinculadas a la compraventa de materias primas sino a la transmisión de capitales entre las filiales y agentes de estas compañías, entre la Toscana y la Corona de Aragón. Del mismo modo, la única relación con la Piaciti-Portinari se establece con su filial veneciana y nunca con la florentina<sup>105</sup>. Giuliano degli Scarsi, registró gran parte de la actividad de los mercaderes catalanes en Pisa, pero los únicos datos sobre la Torralba-Manariello son en relación con pagos y reclamaciones de letras de cambio y a negocios personales entre Alibrandi y Esparter.

Al margen de la competencia, la Toscana (con la factoría de Pisa-Floencia) se muestra para la compañía a inicios de los años 1430 del siglo XV como un mercado inestable, debido a problemas coyunturales. Ya en julio de 1431 le era reclamada a Juan Esparter una letra de cambio que no había pagado al haber huido a causa de una epidemia de peste.

“Johanes Esparter respondit quod dictam licteram acceptare non volebat nec dictum cambium solvere qua, dominus dictus Johannes Esparter, de Pisis se absentavit et fugit timore pestis et mortalitatis in Pisis existentes.”<sup>106</sup>

Apenas un año después, las cartas que llegan del factor zaragozano a Barcelona indicaban una nueva interrupción del comercio toscano. Una guerra en la que estaba envuelta la República de Floencia, de la que no tenemos más detalles, obligó a redirigir la lana a Génova. Una vez pasadas estas adversidades, la exportación de la Torralba-Manariello a Pisa llegó a superar en importancia a Venecia, y acaparó casi dos tercios de

---

<sup>102</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, p. 255.

<sup>103</sup> J. Bordes García, "L'activitat dels mercaders catalans...", p. 88.

<sup>104</sup> Cf. Capítulo 8.

<sup>105</sup> Cf. Capítulo 8.

<sup>106</sup> "Juan Esparter respondió que no quería aceptar dicha letra ni saldar ese cambio porque, dicho señor Juan Esparter, se ausentó de Pisa y huyó por temor de la peste y de la mortalidad existente en Pisa." ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18850, 1431, ff. 106r-106v.

la lana enviada por la compañía entre 1434 y 1435, con unos ingresos de algo más de 8.000 libras barcelonesas.

A pesar de todo, no parece que la actividad económica de mercaderes y compañías de la Corona de Aragón en la zona mejorara significativamente en los años siguientes. Aunque, a mediados del siglo XV, Pisa seguía siendo uno de los principales puertos de recepción de la lana de Tortosa<sup>107</sup>, la presencia catalana se redujo de manera importante debido, por un lado, a los cambios que se produjeron en los mercados catalanoaragoneses (en gran medida por la evolución política en Cataluña y por las guerras con Castilla), pero también al enfrentamiento abierto entre Alfonso el Magnánimo y la propia ciudad de Florencia, que se prolongó desde principios de la década de 1440 hasta 1455<sup>108</sup>. Precisamente en 1439, Juan Esparter abandonó la factoría pisana y comenzó su andadura en Ragusa, donde el mercado y la actividad lanera era mucho más pujante. Aún con todo, García Esparter lo sustituyó durante casi una década más, hasta 1448, y tenemos constancia de tres operaciones realizadas por él en octubre de 1445 que supusieron la entrada de más de 4.700 arrobas de lana en Pisa, una cantidad superior a la allí exportada en los dos primeros bienios y no demasiado alejada de la del tercero (c. 7.600 a.), lo que indica que, a pesar de todo, la Torralba-Manariello supo mantener allí su posición.

### 3.3. Génova y la Lombardía, un mercado marginal

Génova era una de las más importantes plazas mercantiles del Mediterráneo del siglo XV, denominada por Enrico Basso como "un imperio en el mar" debido a la vocación marítima de la ciudad<sup>109</sup>. En este siglo, se había convertido en otro de los grandes puntos de importación de lana en la península italiana, gracias a la demanda de su industria pañera. Sin embargo, ésta se desarrolló de manera tardía únicamente en las zonas urbanas, y, aunque trataba de imitar modelos extranjeros para competir con los paños florentinos, su demanda fue escasa<sup>110</sup>. La importación de lana inglesa, sobre todo procedente de Southampton fue disminuyendo, como en el resto de Italia. Esto justifica la presencia de numerosos mercaderes de las principales ciudades de la Corona de Aragón, vinculada a la recepción de lana aragonesa y del Maestrazgo, especialmente de San Mateo<sup>111</sup>.

Génova estaba íntimamente ligada al ducado de Milán, llegando a estar durante algunos años bajo el poder de los Visconti. A nivel comercial, la ciudad ligur atraía a mercaderes milaneses, y de ciudades cercanas como Cremona o Piacenza, en busca de lana que, en muchos casos, adquirirían por intercambio con otros productos como pastel o velos<sup>112</sup>. La Lombardía era, junto con la Toscana y el Véneto, el tercero de los grandes centros de producción lanera en Italia, especialmente durante el periodo *Visconteo*, con

---

<sup>107</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 366.

<sup>108</sup> J. Bordes García, "L'activitat dels mercaders catalans...", p. 89.

<sup>109</sup> E. Basso, *Genova: un impero sul mare...*, pp. 11-18.

<sup>110</sup> Jacques Heers, *Gênes au XVe siècle. Activité économique et problèmes sociaux*, SEVPEN, París, 1961, pp. 230-235.

<sup>111</sup> J. Heers, *Gênes au XVe siècle...*, pp. 230-231.

<sup>112</sup> J. Heers, *Gênes au XVe siècle...*, p. 230. Cf. Capítulo 7.

paños de mayor calidad en Milán (que continuó utilizando preferentemente lanas inglesas igual que Como) y de tipo medio en las ciudades del entorno como Monza, Asso o Canzo que se aprovisionaron, sobre todo, de lana ibérica (denominada en general como lana de San Mateo)<sup>113</sup>. Esto conllevó la compra masiva de esta lana aragonesa por parte de mercaderes milaneses, hasta que su industria manufacturera entró en cierto declive en los años 1450<sup>114</sup>.

Sobre la intervención en este mercado de la compañía Torralba-Manariello disponemos únicamente de datos fragmentarios procedentes de las cuentas enviadas por el factor Gabriel Homedes a la sede barcelonesa, que corresponden a 42 ventas realizadas entre septiembre y diciembre de 1433 y a otras 20 datadas entre abril y junio de 1434, que suman más de 3.000 arrobas, es decir, una parte importante del total vendido en esta ciudad en el segundo bienio (5.385 a., 45 ton.). Las lanas se pesaban en Génova utilizando como medida el *cantaro* y los *rotoli* genoveses<sup>115</sup>. Puesto que poseemos los datos de los mismos cargamentos anotados en medida aragonesa en los libros secretos, podemos establecer la equivalencia entre unas y otras<sup>116</sup>. El total de arrobas vendidas según las cuentas mencionadas fueron 3.381 a. 33 lb., en más de 300 sacas, entre ellas 302 arrobas 33 libras de lana negra (31 a. 12 lb. de ellas lavadas). De la mayor parte no se especifican las características, pero si tenemos en cuenta los datos de compra en origen y exportación, así como el hecho de que cuando se detalla es negra (en este caso no hay burella), resulta evidente que la mayoría de la lana vendida es blanca y que en caso contrario se hace constar. De esta manera, la lana blanca, el 90% del total, asciende a 3.079 a. (85 a. de lana blanca lavada).

Las cuentas muestran un mercado de dimensiones limitadas para nuestra compañía pues, salvo dos ventas de 10 y 11 sacas en Milán (c. 174 arrobas en total), el resto se concentran en Génova a mercaderes, en principio, locales. Tenemos constancia de 52 compradores diferentes, algunos de ellos miembros de una misma familia, como Agustín y Lorenzo de Juno, Luis y Simon de Arequo, Bertomeu y Gerónimo de Avarzi, Agustín y Leonardo de Proydá, Joan y Julià de Rugasesa o Ambrosio y Leonardo de Sangjueu. Las compras que realizan son de pocas sacas, en su mayoría de 5 o menos, y sólo siete de las 57 ventas superan las 100 a. El principal comprador es Cristofol Gislenis, quien adquirió un total de 538 arrobas 7 libras, con 40 sacas en una sola vez (casi 7 ton.). Por detrás se sitúan Beltrán de Golera con algo menos de 350 a., Hugo de Oran (253 a. 4 lb.),

---

<sup>113</sup> Patrizia Mainoni, "Il mercato della lana a Milano dal XIV al XV secolo. Prime indagini", *Archivio Storico Lombardo: Giornale della società storica lombarda*, serie 11, vol. 1, 1984, pp. 22-25.

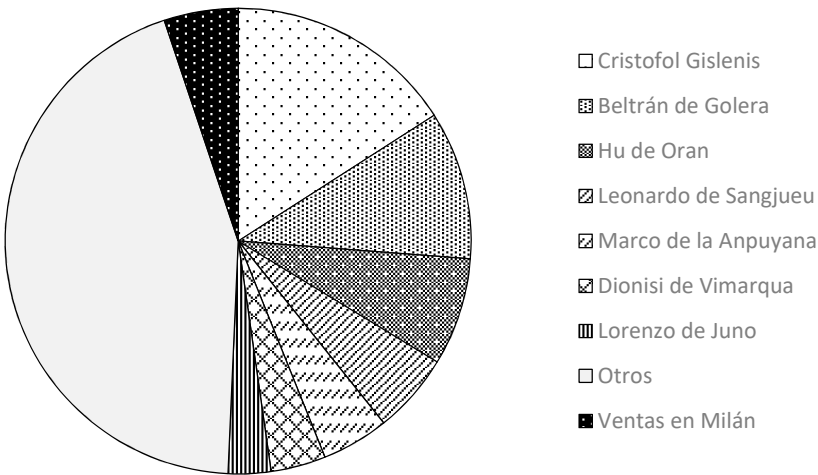
<sup>114</sup> B. Dini, *Saggi su una economia-mondo...*, p. 33. En la segunda mitad del XV, el deterioro de las relaciones entre la Corona de Aragón y Milán supusieron igualmente una caída de las importaciones de lana ibérica. P. Mainoni, tras el estudio de las compraventas de esta materia prima registradas a lo largo del siglo en protocolos notariales milaneses, señalaba que, en 1418, la de San Mateo suponía el 53,3% del total y el 35,4% en 1438. En 1458, esta lana había retrocedido hasta el 18,3% y había sido superada por la inglesa (que suponía el 54,8%). P. Mainoni, "Il mercato della lana...", p. 26-30.

<sup>115</sup> Sobre las medidas genovesas, concretamente para el peso en *cantari* y *rotoli*, Maria Giagnacovo, *Appunti di metrologia mercantile genovese. Un contributo della documentazione aziendale Datini*, Firenze University Press, Florencia, 2014, pp. 69-110.

<sup>116</sup> Las medidas que vamos a utilizar en este apartado están unificadas en arrobas y libras aragonesas, en caso contrario se especificará la unidad. Véase tabla de equivalencias en anexos.

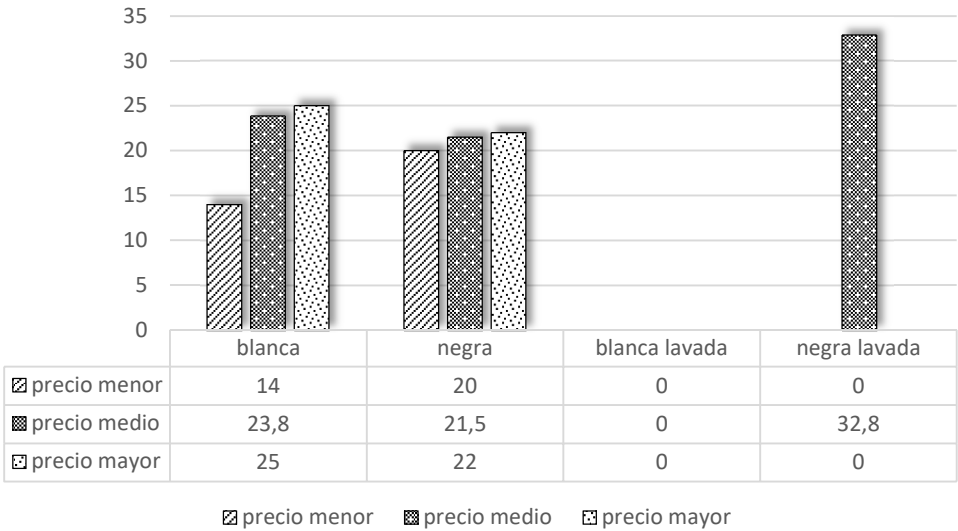
Marco de la Anpuyana (c. 160 a.) y Dionisi de Vimarqua (128 a. 30 lb.). Los Sangjueu suman en conjunto 208 arrobas 33 libras, los Juno 131 a. 29 lb. y los Avarzi 112 a. 14 lb. Aunque, por separado, sólo Leonardo de Sangjueu y Lorenzo de Juno se encuentran entre los siete que realizan adquisiciones de mayor cantidad, las compras de estos dos mercaderes concentran más del 50% de las arrobas.

Principales compradores de lana en Génova



En cuanto a precios, la lana negra es la más barata, oscilando entre los 20 y los 22 sb. por arroba, mientras que la negra lavada es la partida más cara con diferencia, 32 sb. 10 d. El resto de lana, cuyas características no se especifican, se vendieron por un precio de entre 22 a 25 sb. por arroba (a excepción de una partida de 10 arrobas vendidas a Domingo de Gavarey por solamente 14 sb.). En algunas de las transacciones se indica la forma de pago, tres de ellas, que incluyen las 388 a. 22 lb. de C. de Gislenys, al contado. Para otras doce, casi todas ellas referidas a la lana negra, se establecía un plazo de entre 3 y 6 meses.

Precio de venta de la lana en Génova (sb. / a.)



Las taras se convenían por lo general en 9 arrobas por quintar genovés, es decir, en un 9%, tal como consta en la mayoría de ventas (46 de 62). En el resto de ventas no hay taras, bien porque la lana estaba en buenas condiciones o porque no lo incluía el pacto realizado con los compradores. En ningún caso esta cuestión se especifica en la documentación, por lo que las causas reales de la diferencia son, por el momento, desconocidas. En 18 de las 46 ventas, la tara aumentaba por lana mojada: aunque el incremento en casi la mitad no llega al 1% y en el resto se encuentran entre el 1 y el 2,3%, en una de las ventas alcanza el 5,5%, lo que supone en conjunto una tara total de casi el 15%. Por otro lado, en 9 ocasiones se establece una sobretara que varía entre 1 y 10,5 arrobas, sin sobrepasar nunca el 0,82% del total. No existe una correspondencia de una sobretara mayor en ventas mayores, sino que se trata de un acuerdo personal entre comprador y vendedor, como hemos señalado en Venecia, para redondear las cifras de venta. En cualquier caso, la lana mojada supone un porcentaje importante para la compañía ya que, unido a la mayor tara de base, conlleva una considerable reducción del margen de beneficios de las exportadas a Génova frente a las de Venecia.

No conocemos a qué se dedicaban los compradores, pero podemos pensar en laneros y pañeros en busca de la materia prima que necesitaban para sus talleres, con unas pautas de compra muy similares a las que se observan en Venecia, algo que sigue sin explicar que el área de influencia de esta última llegue más allá de la mitad nordeste de la península italiana, a ciudades mucho más cercanas a Génova o Milán como Bérgamo, Cremona o Parma. Entre los factores a tener en cuenta, cabe destacar el largo enfrentamiento entre la Corona de Aragón y Génova, especialmente durante el reinado de Alfonso el Magnánimo<sup>117</sup>. Las relaciones entre ambas potencias fueron especialmente tensas en las primeras décadas del siglo XV, algo que muestran los registros de represalias comerciales contra esta ciudad que aumentan entre 1420 y 1431, debido a los continuos ataques de piratas genoveses a mercaderes de la Corona<sup>118</sup>. Los años inmediatamente anteriores a 1435 son descritos como un clima de "guerra no declarada" entre los dos estados, lo que culminó en ese año con una guerra abierta por la sucesión de Juana II de Nápoles<sup>119</sup>. Precisamente, en los años 1430, los ataques piráticos contra catalanoaragoneses fueron muy frecuentes, cuando destaca la actividad del ya mencionado Polo Cigüeña<sup>120</sup>. Así, L. Balletto afirma que "la storia dei rapporti fra Genovesi e Catalani nell'ultimo medioevo è caratterizzata da un continuo succedersi di 'incontri e scontri'"<sup>121</sup>, lo que disuadiría a mercaderes como Joan de Torralba de ampliar sus intereses comerciales en Génova.

<sup>117</sup> E. Basso, *Genova: un impero sul mare...*, pp. 243-261.

<sup>118</sup> E. Maccioni, "Strategie di pressione...", pp. 353-391.

<sup>119</sup> Laura Balletto, "Fra genovesi e catalani nel vicino oriente nel secolo XV", M. T. Ferrer (ed.), *Els catalans a la Mediterrània oriental a l'Edat Mitjana*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2003, pp. 180-181.

<sup>120</sup> E. Maccioni, "Strategie di pressione...", pp. 369-371 y 375-376. Cf. Capítulo 3. Costes de transacción.

<sup>121</sup> "La historia de las relaciones entre genoveses y catalanes al final de la Edad Media se caracterizó por una sucesión continua de 'encuentros y desencuentros'". L. Balletto, "Fra genovesi e catalani...", p. 167.

## Conclusiones

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, la lana aragonesa se había convertido desde finales del siglo XIV en un elemento dinamizador del comercio mediterráneo e impulsó especialmente la actividad de mercaderes y compañías autóctonas de la Corona de Aragón en los años 1430, si bien su alcance fue desigual en los distintos mercados italianos. Para la Torralba-Manariello, Venecia fue el principal centro receptor, con algunas variaciones a lo largo del periodo 1430-1437, mientras Pisa y, sobre todo, Génova fueron lugares de destino secundarios. Una de las cuestiones que más llama la atención es que, desde centros muy próximos a Génova, los pañeros se desplazasen hasta Venecia para comprar la materia prima, a pesar de que el viaje marítimo desde Tortosa a Génova o Pisa es más directo, y por tanto el tiempo y los costes menores. La coyuntura política y las condiciones de los tres mercados, que hemos explicado en los correspondientes apartados anteriores, jugaron un papel fundamental en la caracterización de cada uno de los tres espacios en las estrategias comerciales de la Torralba-Manariello.

En efecto, los riesgos y la inestabilidad con respecto a Génova harían aumentar los costes de transacción y, en consecuencia, los precios de venta de la lana en la ciudad, pese a que el transporte era significativamente más barato<sup>122</sup>. Además, pese a lo que pudiera pensarse *a priori*, los precios medios de venta de la lana en Génova son ligeramente superiores a los de Venecia. En cuanto a Pisa y Florencia, como hemos señalado, la competencia de las grandes compañías toscanas, además de una relación también cambiante de la Corona con la república florentina debido a las aspiraciones napolitanas del Magnánimo<sup>123</sup>, explican la preferencia de la Torralba-Manariello por el comercio adriático, que incluye Venecia, Ragusa y Ancona, donde cuentan además con privilegios.

En este capítulo una de las incógnitas que planteábamos era la posible relación de causalidad entre la desaparición de la Datini y el éxito de la Torralba. Podemos asegurar que, si bien el final de una compañía que prácticamente monopolizó el comercio lanero durante varias décadas supuso eliminar un importante factor de competencia, la Torralba no se benefició de ello más que cualquier otra empresa contemporánea. El comercio de lana, por lo que se desprende de los datos manejados, especialmente de las taulas de Escatrón y Zaragoza, estaba bastante fragmentado y no parece haber una compañía que ejerza un papel muy superior a las otras. Al contrario, encontramos una multitud de mercaderes y firmas que acaparan, cada una, un porcentaje más o menos pequeño de la exportación. Entre los más destacados exportadores de la Corona, sólo en 1430, tenemos constancia de un envío hecho por el catalán Miguel de Roda a Ragusa de unas 4.000 arrobas de lana<sup>124</sup>. Sin duda, esto era sólo una parte de la lana que este mercader manejaba y, aunque no podemos precisar el total, equivale, con este único cargamento, al 50% de la que Torralba y Manariello exportaban anualmente. De la misma manera, en los ejercicios 1444-1445 y 1446-1447, los hermanos Sánchez de Calatayud y Pere Servent,

---

<sup>122</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>123</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>124</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 237.

que operaban de manera conjunta, sacaron por las taulas de Zaragoza y Escatrón, al menos 10.000 arrobas por año, casi un 9% de la lana aragonesa, cuando ya había pasado el auge lanero de 1430-1436.

En resumen, si tenemos en cuenta que el periodo de mayor actividad de la Torralba-Manariello parece ser el de 1430-1437, podemos señalar que su actuación en el comercio lanero fue el de una más de las múltiples sociedades mercantiles catalanoaragonesas que se dedicaron a esta tarea en la primera mitad del siglo XV y, aunque su nivel de exportación fue importante, no era desde luego de los más elevados. En cualquier caso, su actividad, sobre todo en Venecia, constituía más del 50% de sus ingresos totales y, en consecuencia, suponía una parte importante de sus beneficios, lo que justifica su consideración como una "compañía de la lana".





## Capítulo 5. La exportación de cereal aragonés

Ninguna de las actividades desarrolladas por la Torralba-Manariello alcanzó la relevancia económica y estratégica del comercio lanero. Sin embargo, el cereal constituye un segundo producto de gran interés para unos mercaderes que conocían bien, desde inicios del siglo XV, los mercados frumentarios de la Corona de Aragón. Ya hemos señalado en el primer capítulo cómo las noticias más antiguas de los miembros de ésta y de las anteriores compañías están en estrecha relación con la exportación de trigo aragonés: Fortuny de Manariello aparece como *formenter* en 1402, Joan de Torralba lo hace en 1421, mientras que, en Zaragoza, Juan de Manariello y Juan Fexas tenían en común una compañía cerealística en 1420 (que este último continuó en los años 1430 con el mercader zaragozano Antoni Cubells)<sup>125</sup>. La compañía continuó con esta labor desde 1430 aunque siempre en función de las coyunturas y de la evolución de la oferta y la demanda, más irregular que en el caso de la lana.

### 1. La demanda barcelonesa

El aprovisionamiento de grano<sup>126</sup> ocupó un lugar central en las políticas urbanas y estatales de la Corona, sobre todo en momentos de dificultad (guerras, crisis o carestías)<sup>127</sup>. Aragón, con una producción excedentaria de cereal, fue en la baja Edad Media uno de los principales lugares de aprovisionamiento de las ciudades costeras, especialmente la propia Barcelona, que dependía completamente de las importaciones para alimentar a su población<sup>128</sup>. La mitad de la exportación aragonesa en el siglo XV tenía esta ciudad como destino, aunque otros mercados como Montpellier, Mallorca o Aviñón también tuvieron un peso importante<sup>129</sup>. Las generalidades registran un alto volumen de exportación de trigo aragonés. Desde Zaragoza, en el ejercicio 1444-1445,

---

<sup>125</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>126</sup> Salvo que se indique lo contrario, el cahiz que utilizamos a lo largo de este capítulo es siempre el de Tortosa. Cf. Tabla de equivalencias de pesos y medidas en anexos.

<sup>127</sup> Sobre este tema hay una abundante bibliografía: V. A. Burguera i Puigserver, "Car més val contendre ab la quartana..."; Antoni Riera Melis, *Els cereals i el pa en els països de llengua catalana a la baixa edat mitjana*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2017; Pol Serrahima Balius, "Wheat provisioning in Barcelona during the Catalan civil war (1462-1472): markets and public response", P. Benito y A. Riera (eds.), *Guerra y carestía en la Europa medieval*, Milenio, Lleida, 2014, pp. 179-204; A. Riera Melis, "Lo pus greu càrrech..."; Antoni Riera Melis, "Tener siempre bien aprovisionada la población: los cereales y el pan en las ciudades catalanas durante la Baja Edad Media", B. Arízaga y J. A. Solórzano (eds.), *Alimentar la ciudad en la Edad Media: Nájera, encuentros internacionales del Medievo*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2008, pp. 23-58; Pere Benito i Monclus, "Carestía y hambruna en las ciudades de occidente durante la Edad Media: algunos rasgos distintivos", B. Arízaga y J. A. Solórzano (eds.), *Alimentar la ciudad...*, pp. 299-314; Antoni Riera Melis, "Crisis frumentarias y políticas municipales de abastecimiento en las ciudades catalanas durante la Baja Edad Media", H. Rafael y P. Benito (eds.), *Crisis de subsistencia y crisis agrarias en la Edad Media*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2007, pp. 125-159; María Isabel Falcón Pérez, "La comercialización del trigo en Zaragoza a mediados del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, n° 1, 1977, pp. 239-273.

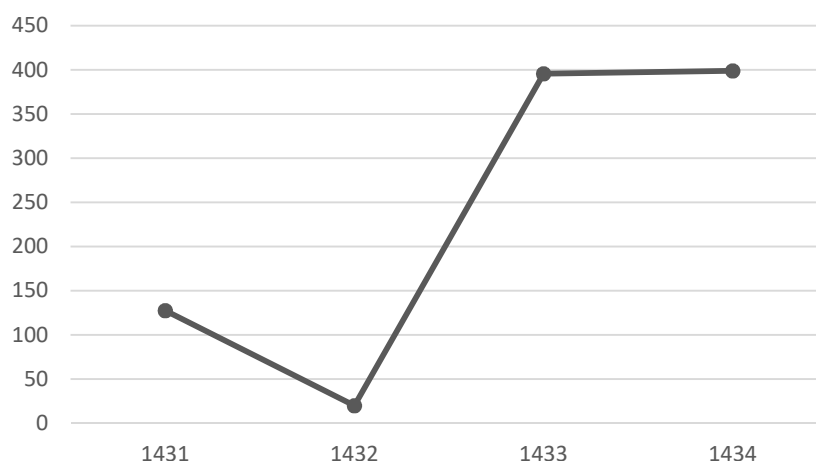
<sup>128</sup> Sobre el abastecimiento de trigo a Barcelona: M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 278-328.

<sup>129</sup> J. A. Sesma Muñoz, "Centros de producción...", p. 910.

salieron 3.896 cahíces aragoneses (1.675 ca. de Tortosa)<sup>130</sup> a la vez que por las taulas del Bajo Aragón, en el periodo 1445-1450, lo hicieron una media de unos 800 ca. de Aragón (c. 345 ca. tortosinos) al año, la mayor parte a través de Caspe<sup>131</sup>. Aun así, la producción del reino no era suficiente para abastecer Barcelona<sup>132</sup> y era necesario introducir trigo de otras procedencias<sup>133</sup>.

La compañía Torralba-Manariello exportó de Aragón, entre los años 1431 y 1434, para los que poseemos datos de compra, un total de 941 cahíces 17,5 barcellas de cereal. En los dos primeros años las cantidades exportadas son muy bajas, especialmente en 1432 cuando se compraron únicamente 19 cahíces 20 barcellas, mientras en 1433 y 1434 las adquisiciones aumentan a cerca de 400 ca. al año.

#### Trigo comprado por la compañía entre 1431-1434 (cahíces de Tortosa)



Los datos de venta recogen esta misma evolución. Las escasas compras en 1431 y 1432, así como la ausencia de información para 1430, hacen que en el primer bienio se registre únicamente la venta de 147,5 cahíces de trigo. En estos primeros años de la Torralba-Manariello, debemos tener en cuenta, por un lado, que podría existir una mayor competencia en esta actividad. El propio Juan Fexas había mantenido negocios propios en este sector durante la asociación previa y probablemente interfería en los potenciales clientes de Torralba y Manariello, que tardaron en reencauzar este comercio. Sin embargo, la principal causa de estos datos hay que buscarla en la escasez de cereal, quizás por malas cosechas, de manera que en diciembre de 1430 los jurados de Zaragoza prohibieron que se sacara trigo de la ciudad bajo pena de 500 fl., a excepción de aquellos que obtuvieran licencia por parte de todos o la mayoría de los jurados<sup>134</sup>. Este tipo de

<sup>130</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 331.

<sup>131</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, pp. 250-251.

<sup>132</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 287.

<sup>133</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 280-282.

<sup>134</sup> "Oyt que vos fazen a saber los jurados de la ciutat de Çaragoça, que rayz alguno ni otra qualquiere persona de qualquiere ley, stado o dignitat sia, no sia osada de cargar ni fer cargar trigo alguno en barchas ni aquel devallar el rio de Ebro a iuso, sines de licencia de todos los jurados o de la mayor partida dius pena

medidas se repiten en otras ocasiones. Por ejemplo, ante los precios que alcanza el pan en 1502, se prohíbe su exportación por el Ebro y se llega a dar poder a todos los habitantes de la ciudad para confiscar cualquier carga de panes que encuentren en Zaragoza o en el río, siempre que lo comuniquen a los oficiales<sup>135</sup>.

Por otra parte, la actividad bélica de Alfonso el Magnánimo requería también de recursos con los que mantener a las tropas. Los protocolos notariales de Zaragoza, recogen, en los años 1424 y 1427, pagos a varios mercaderes aragoneses por el envío de cereal a Tortosa para hacer *bescuyt* para aprovisionar al rey y sus galeras en su viaje hacia Cerdeña y Nápoles de unos años antes<sup>136</sup>. En 1430, la situación con Castilla había llevado a una guerra que concluyó con una tregua a mediados de ese mismo año<sup>137</sup>. Las necesidades del monarca habrían acaparado una parte importante de los excedentes cerealísticos del reino aragonés, con lo que las cantidades para exportar y comerciar se habrían visto reducidas. Además, a inicios de 1431, Alfonso preparaba su regreso a Italia para lo que dispuso que en Sicilia, además de armas y soldados, se preparara bizcocho<sup>138</sup>. Evidentemente, esto suponía que en la Corona de Aragón se estaba igualmente organizando la expedición, que requería también cereales para hacer el *bescuyt* que llevarían las naves.

Antes de poder volver a Italia, en abril de 1432, Alfonso preparó un ataque marítimo contra Castilla desde Valencia, con el apoyo al rey granadino Muhammad IX, que no llegó a llevarse a cabo a pesar de que cinco galeras estaban listas y cargadas de suministros<sup>139</sup>. A finales de mayo de ese año, el Magnánimo emprendió, por fin, el viaje, rumbo a Cerdeña y Nápoles<sup>140</sup>. Cabe pensar que, en los años siguientes, los requerimientos de Alfonso y sus conquistas no habrían tenido el mismo impacto en los territorios peninsulares de la Corona pues, desde su llegada a Sicilia, tenía a su disposición el abundante grano de la isla<sup>141</sup>.

En cualquier caso, se trata tan sólo de algunas hipótesis que deberán ser verificadas el futuro mediante la consulta de nueva documentación. En los dos bienios siguientes, las cifras de exportación de cereal por parte de la compañía aumentaron considerablemente, quizás gracias a la no dependencia de las necesidades del rey aragonés, y sobrepasaron los 300 cahices, a pesar del descenso de 1432 que afecta en parte al segundo bienio.

---

de cincientos florines, levaderos de los contrafazientes sin remedio alguno. Et por tal que alguno et cetera". AMZ, Libro de cridas y pregones 1, Cuaderno 11, f. 28r. Documento transcrito en M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, p. 69 (doc. 39).

<sup>135</sup> AMZ, Libro de cridas y pregones 4, 1502, f. 97r. M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, pp. 151-152 (doc. 159).

<sup>136</sup> Cf. Capítulo 11. Se trataría del viaje realizado en 1420. Véase "Los primeros pasos hacia Italia" en A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, pp. 67-150.

<sup>137</sup> A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, pp. 208-220.

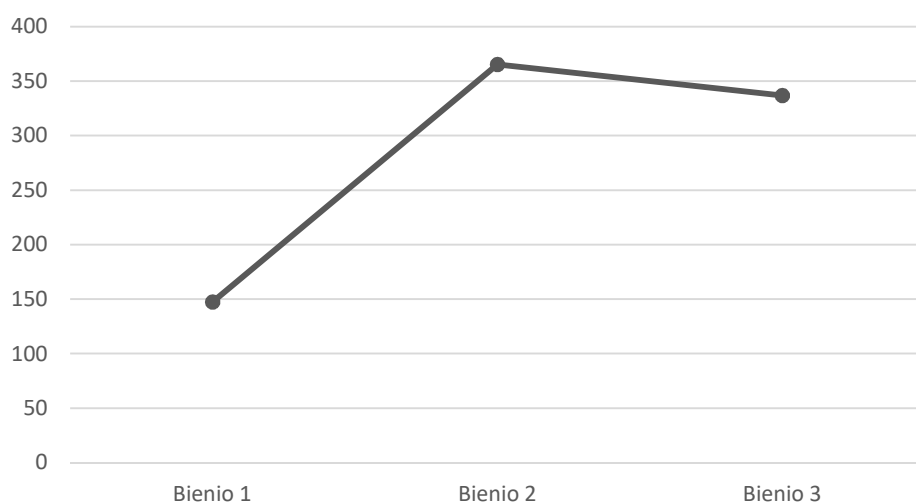
<sup>138</sup> A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, p. 224.

<sup>139</sup> A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, p. 229.

<sup>140</sup> A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, pp. 232-234.

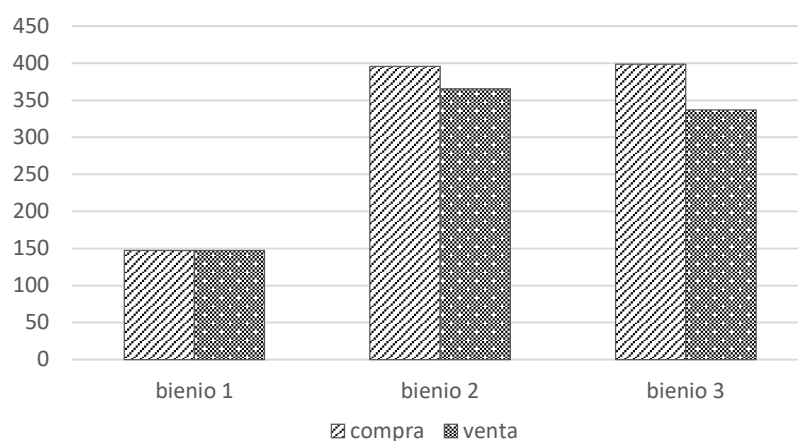
<sup>141</sup> A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, p. 245.

### Cantidad de trigo vendido por bienios (cahices de Tortosa)



En los datos de la Torralba-Manariello, podemos apreciar cómo las ventas son siempre ligeramente inferiores a las compras, quizás por la pérdida de parte del cereal durante el transporte o almacenaje, al establecimiento de taras o a que no se registran como ventas el trigo que compran y se quedan los propios miembros de la compañía y que, en principio, pagarían a precio de coste, si bien los libros de cuentas no permiten profundizar en este aspecto<sup>142</sup>.

### Comparación compras y ventas de cereal (cahices de Tortosa)



---

<sup>142</sup> Cf. Capítulo 3.

Después de 1434 la compañía siguió estando presente en estos mercados aunque el último de los libros secretos no aporte más información. El *Manual onzè* muestra hasta 1437 la continuidad de la relación de la compañía con *flequers* y *formenters* de la ciudad de Barcelona, entre ellos Pere Lesguaites, con quien continuaron negociando de forma similar a los años anteriores (mismas variedades y procedencias de cereal que veremos en los siguientes apartados) y de quien Torralba adquirió pequeñas cantidades de trigo y cebada para su propia casa.

Sin embargo, los contactos e intereses políticos marcaron el periodo posterior a la Torralba-Manariello. En los años 1440 Joan de Torralba era uno de los mercaderes que, seguramente junto a Miguel de Roda, abastecieron a la ciudad de Barcelona con ventas directas al Consell de Cent, una actividad que generaba importantes beneficios<sup>143</sup>. Francesc Sescorts, que formaba parte en esos momentos de la compañía, se encuentra entre los principales exportadores de trigo por Caspe entre 1446-1447, con un total de 333 cahíces<sup>144</sup>. Los intereses comerciales se situaron por encima del enfrentamiento entre la Busca y la Biga<sup>145</sup> y, así, en 1454 Joan de Torralba (*buscaire*) se unió en su última compañía con Francesc Junyent (de la Biga), uno de los más importantes proveedores de trigo de la ciudad de Barcelona<sup>146</sup>. Como hemos adelantado en el primer capítulo, esta etapa coincide con la política frumentaria de Alfonso V que redirigió el comercio hacia Sicilia<sup>147</sup>, desde donde importaron el trigo Torralba y Junyent, y Cerdeña. La temprana relación entre Joan de Torralba y el monarca aragonés podría explicar el interés, algo antes de estas fechas, en el grano siciliano y sardo, pues ya en 1438 el mercader importaba pequeñas cantidades de este último a Barcelona<sup>148</sup>.

## 2. Origen del cereal, tipos y precios

El origen del cereal comercializado por la Torralba-Manariello entre 1430 y 1437 era el reino de Aragón, aunque sólo en el 42% de los cahíces comprados y en el 40% de los vendidos se indica el lugar exacto de producción, y las cantidades no siempre coinciden debido a la omisión de esta información en uno u otro caso. Los grandes centros de exportación mencionados en las fuentes de la compañía son Caspe, Alfajarín, Sástago, Lécera<sup>149</sup> y Tauste, y hay una cantidad importante adquirida en Tortosa que pensamos podía proceder del interior aragonés o de la zona valenciana del bajo Ebro, ya que no hay ninguna mención a grano catalán, aunque tampoco podemos descartarlo.

---

<sup>143</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 830. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 285-286.

<sup>144</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, p. 264.

<sup>145</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 282-286.

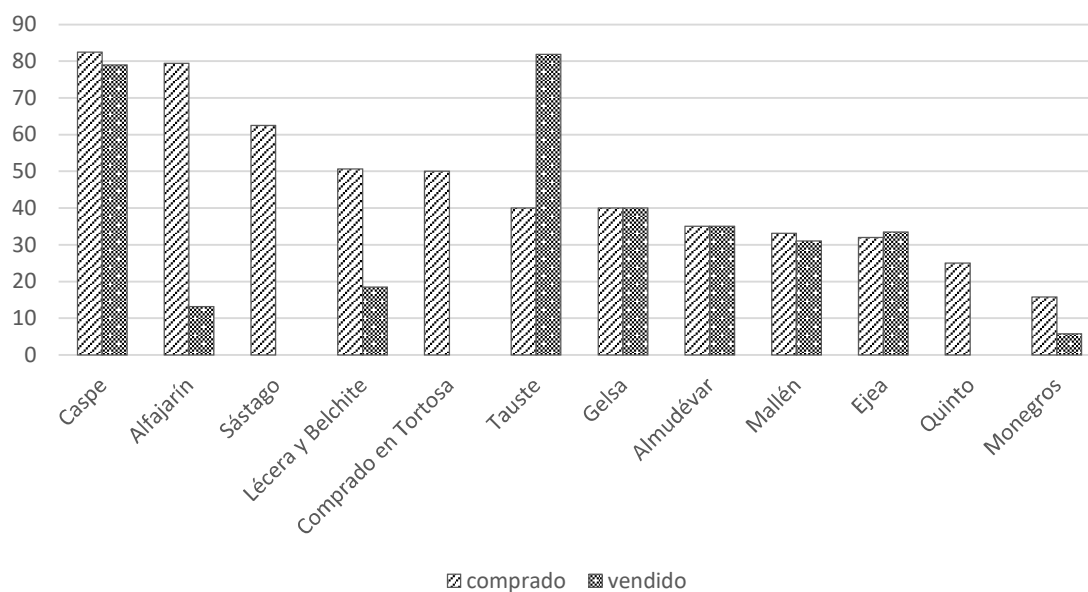
<sup>146</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 286.

<sup>147</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 289-293.

<sup>148</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 310.

<sup>149</sup> alguna de las partidas, en total 18,5 cahíces, mencionan como origen "Lédera y Belchite" sin especificar cuánto procede de cada una. Por esto, en la tabla aparecen las dos ciudades juntas, aunque el grano de Belchite es tan sólo una pequeña parte.

### Lugares de aprovisionamiento de trigo, 1430-1434 (cahíces de Tortosa)



Otras indicaciones en los libros de Joan de Torralba señalan igualmente la exportación de trigo de Borja, Daroca y Zaragoza. Estas dos últimas ciudades eran las que centralizaban la distribución de cereal de las zonas productoras cercanas, por lo que, de nuevo, sólo podemos suponer a grandes rasgos cuáles eran los centros de origen, por proximidad con los lugares de compra. La mayoría se corresponden con los centros que I. Falcón documenta como proveedores de trigo a la ciudad de Zaragoza entre los años 1440-1472<sup>150</sup>, a excepción de las zonas marcadas en gris en el mapa siguiente, que no se mencionan en la documentación de la compañía.

<sup>150</sup> M. I. Falcón Pérez, "La comercialización del trigo...", pp. 239-273.

### Zonas de abastecimiento de cereal de la Torralba-Manariello (en oscuro).



Si bien encontramos alguna referencia a otros cereales, más del 90% era trigo, y de éste existían, al menos según los libros de Torralba, cinco variedades: el *forment*, la *candialosa*<sup>151</sup>, la *xeixa*<sup>152</sup>, la *tosella*<sup>153</sup> y la *boltizosa*<sup>154</sup>. En realidad, se trata en todos los

<sup>151</sup> Léxico, *quandéal*: "trigo de calidad superior que produce una harina y un pan muy blancos".

<sup>152</sup> Alcover-Moll, *xeixa*: (también *seixa*) "blat de bona qualitat, que fa la farina blanca i més saborosa que la del blat ordinari, cast. Trigo candeal"

<sup>153</sup> Alcover-Moll, *tosell,-ella*: "xeixa sense aresta, en cast. Chamorro, toseta. Fa un gra més petit i ve més endarrerida que el forment". RAE, *chamorro* (trigo): "especie de trigo mocho (sin aristas), con la espiga pequeña y achatada y el grano blando y de poco salvado".

<sup>154</sup> Esta variedad es difícil de documentar. La Sociedad económica de amigos del país de Jerez incluye en 1857 entre los tipos de trigo el "trigo voltizo". Por otra parte, en 1929 la revista *Agricultura* señala que en

casos de tipos de candeal, todos de alta calidad, que se diferencian fundamentalmente en la arista de la espiga y el tamaño del grano, dando todos ellos como resultado una harina blanca. En algún asiento consta directamente la denominación de "trigo candeal" que, en principio, sería lo mismo que la *candialosa*, aunque no se menciona nunca en los resúmenes de cuentas de las mercancías. Para no confundir aquí las variedades, ya que la mayoría se traducen al castellano actual como "trigo candeal", mantenemos la denominación original. En cuanto a *forment*, esta palabra tiene dos acepciones: la primera es equivalente al candeal, mientras que la segunda hace referencia, como las anteriores, al trigo común<sup>155</sup>. En las fuentes de la compañía Torralba se usa en general para señalar todo el cereal comprado o vendido (*compres de forment*), pero también en cargamentos concretos que, por el precio que alcanzan a su venta, muy similar a las otras variedades, permiten deducir que se trata, también, de trigo candeal de alta calidad. Debido a las características de las fuentes, es imposible precisar el porcentaje que suponía cada una de las variedades en el total de cereal adquirido por la compañía, aunque la *candialosa* y el *forment* son los que se mencionan con más frecuencia.

Los precios de compra no se detallan en los resúmenes, pero sí en algunos asientos de los libros donde aparece el coste del cahíz aragonés entre 1430-1434. La *tosella* es la más barata, pues se adquiere a 12 sb. 2 d. el cahíz (28 s. 4 d. el cahíz tortosino). La *xeixa* y el denominado como trigo candeal (diferenciado de la *candialosa*, de la que no tenemos precio de compra) oscilan entre los 23 y los 28 s. el cahíz aragonés (53 s. 6 d. a 65 s. 2 d. el de Tortosa). Finalmente, las compras de *forment* se realizan a 30 s. 4 o 5 d. (70 s. 8 d. por cahíz de Tortosa), y una a 23 s. (en este caso sería una variedad más cercana a la *xeixa*, mientras que las otras serían de calidad superior a ésta).

### 3. La venta en Barcelona

Prácticamente la totalidad del cereal fue vendido en Barcelona a *formenters* (mercaderes dedicados al trigo) o *flequers* (panaderos). Durante el primer bienio, Manuel Costa es el principal comprador, con un total de 76 cahíces de *forment* de Almudévar y *candialosa*. Guillem Abrich adquirió 45,5 ca. de *candialosa*, una parte junto a Guillem Tivaflé. En el segundo bienio destacan Francesc y Jaume Baró con 40 y 37,5 ca. respectivamente (entre *candialosa*, *xeixa* de Ejea y 7,5 ca. de *boltizosa*), Francesc Rurich con 47,5 ca. de *xeixa* y *candialosa* y Esteve Jover con 31 de *xeixa* de Mallén. Por otra parte, 106 cahíces y 4 barcellas (la mayoría de *candialosa* y una parte de *xeixa* de Alfajarín) se vendieron *per menut*, es decir, al por menor, y otros 65 ca. 22 ba. de *xeixa* al por mayor (*en gros*) a mercaderes que no se mencionan. Pere Lesguaites fue el más importante *formenter* en el tercero de los bienios, con la compra de 221 ca. 8 ba. (7 cahíces junto a Miguel de Roda), de diversas variedades de trigo, que suponen además el 26% del cereal comercializado entre 1430 y 1434 y que lo convierten el más importante cliente de

---

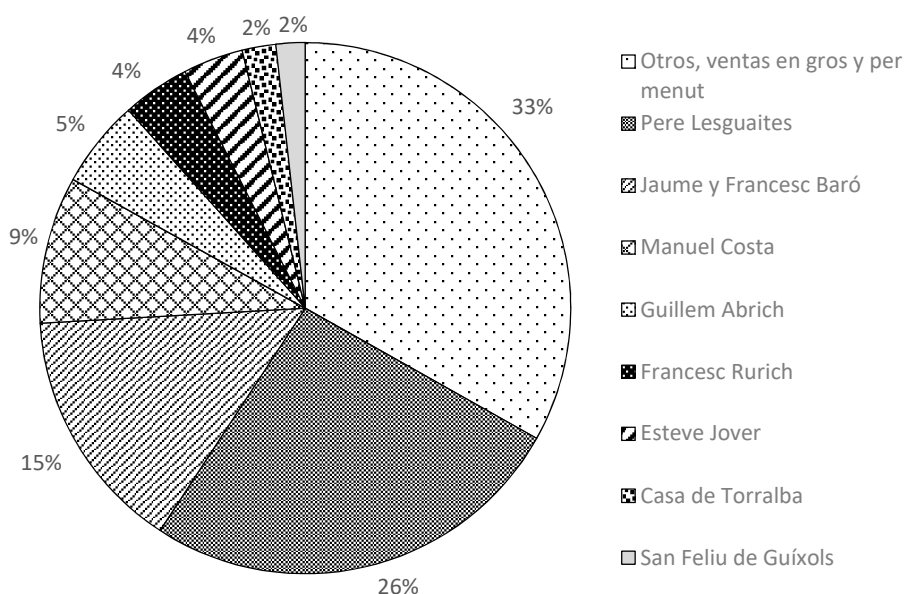
Sevilla se cotiza el trigo "voltizos" a 47 pesetas (*Agricultura, revista agropecuaria*, suplemento al núm. 6, junio 1929, p. 363).

<sup>155</sup> En el Alcover-Moll, la primera definición de *forment* es la de "blat de la millor casta" que equivale al castellano trigo candeal. Pero en la segunda acepción lo define como "blat en general".



la compañía. Jaume Baró adquirió una cantidad similar a la del periodo anterior, 49 ca. de *xeixa* y *candialosa*, mientras el resto de compradores no superan los 20 ca. por cabeza. Cabe destacar la venta de 15 cahíces de *xeixa* a la ciudad de Sant Feliu de Guíxols, seguramente por acuerdo con el concejo. Fuera de Barcelona sólo hay otra venta, de 1 cahíz de *xeixa* de Caspe al patrón de nave Joan del Buch en Tortosa, realizada por Pandetrigo. El propio Torralba se quedó con parte del cereal (tanto *xeixa* como *candialosa* y *forment*) importado a la ciudad condal: 8 ca. en el segundo bienio y 9,5 en el segundo<sup>156</sup>.

#### Compradores del trigo en Barcelona, 1430-1434 (cahíces de Tortosa)

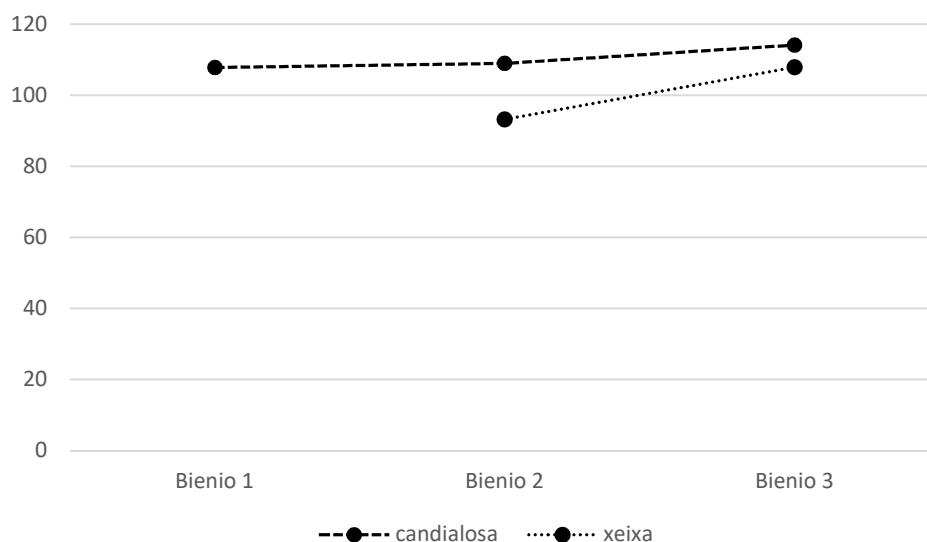


El precio que alcanzan los trigos en este periodo a su venta en Barcelona lo conocemos algo mejor que su coste. La *boltizosa* se vendía a 100 sb. por cahíz de Tortosa, lo mismo que el *forment*. El cahíz de *xeixa* tenía un precio medio algo superior a las anteriores, 100 s. 10 d., oscilando desde los 70 hasta los 120 s. Las de Ejea, Alfajarín y Mallén se encontraban entre los 84 y los 98 s., siendo las primeras las más baratas. Por 100 s. se venden los cahíces de *xeixa* de Belchite, Lezara y Caspe, este último alcanzando los 103 s. Y son las *xeixas* de Gelsa las más caras, a 120 sueldos. Finalmente, el trigo de mayor calidad sería la *candialosa* (de origen no especificado) cuyo cahíz rara vez descendía de los 100 s., situándose la media en 110 s. 8 d. Los precios no varían significativamente a lo largo de estos años, aunque tanto la *candialosa* como la *xeixa* sufren un ligero aumento, quizás relacionado con la evolución al alza del precio del cereal que llegará a ser incluso el doble en los años 1470, debido a la guerra en Cataluña<sup>157</sup>.

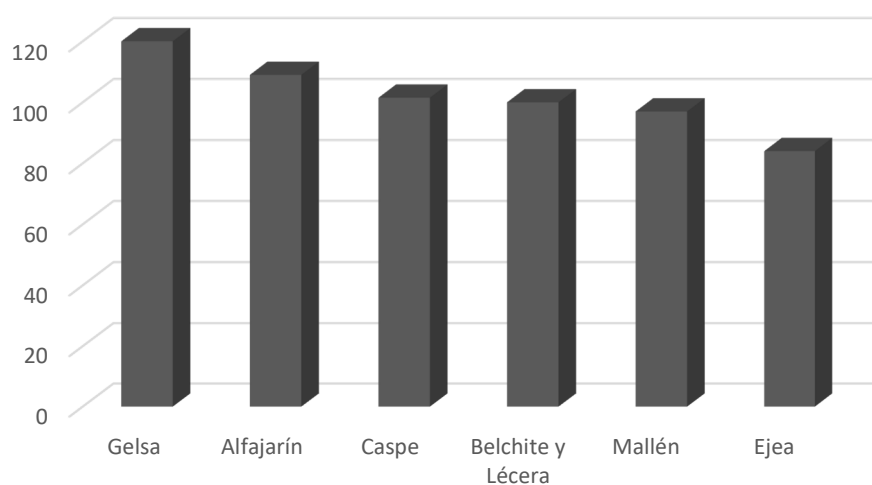
<sup>156</sup> Cf. Capítulo 10.

<sup>157</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 309-321. P. Serrahima Balius, "Wheat provisioning...", p. 185.

### Evolución del precio (sueldo barcelonés) por cahíz (medida de Tortosa) de la *candialosa* y la *xeixa*



### Precio de la *xeixa* según procedencia (sueldo barcelonés)



El margen de beneficio en la *xeixa* se encuentra entre el 24,3 y el 45,7% y el del *forment* entre el 30,2 y el 46,5%. En ambos casos habría que restar la parte correspondiente a los costes que hemos visto en el tercer capítulo (logística, fiscalidad y transacción), que no se desglosan en los libros de la compañía.

## Conclusiones

Aunque esta no fue su actividad principal, el comercio de cereal fue una constante para las compañías de Torralba y Manariello. Su presencia en los mercados de exportación de trigo aragonés, especialmente dirigido a la ciudad de Barcelona, desde principios del siglo XV, proporcionaba los conocimientos necesarios para involucrarse en este negocio en función de la oferta y la demanda, con una clara especialización en cereales de gran calidad.

Una carta de Bartomeu Mercer, dirigida al jefe de la compañía, y datada el 10 de septiembre de 1432<sup>158</sup> señala que Pere Moragues había estado tratando con los cónsules de Montpellier acerca de una nave de trigo que Mercer les había asegurado que Torralba podía hacer llegar a la ciudad. El acuerdo consistía en enviar a Aigues-Mortes 7.000 quarteras de trigo, para lo cual la ciudad de Montpellier se obligaba a asegurar la nave de cualquier riesgo, incluyendo marcas, tanto durante el trayecto como en el puerto. Además, permitían a Joan de Torralba vender el trigo a su parecer, es decir, sin condiciones ni restricciones de precios. Igualmente, le ofrecían ventajas (*ajutori*) para la importación a la ciudad de 500 carneros (*moltons*). Para cerrar el trato, Mestre aconsejaba enviar a Montpellier una persona de confianza.

Desconocemos cómo se resolvieron las negociaciones anteriores, de las que no hemos encontrado más referencias. En cualquier caso, es una muestra más de la capacidad de la Torralba-Manariello para comercializar grandes cantidades de grano aragonés en el Mediterráneo, hasta el punto de ser considerados mercaderes de referencia en la demanda de otras ciudades ajenas a la Corona de Aragón.

---

<sup>158</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s. 10 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Bartomeu Mercer a Joan de Torralba.



## Capítulo 6. La demanda de las manufacturas europeas

El textil fue durante la baja Edad Media uno de los sectores económicos más dinámicos. Como ya hemos comentado, el despegue desde finales del siglo XII de las manufacturas europeas aumentó considerablemente la demanda de materias primas, tanto de fibras textiles (lana, seda, cuero...) como de productos destinados al preparado y tratamiento de las telas (tintes y mordientes)<sup>159</sup>. En este contexto, la Torralba-Manariello complementó su actividad con la comercialización de otras mercancías destinadas a estas industrias. El producto principal fueron las pieles y los cueros producidos en Aragón, que abastecieron la industria barcelonesa y también las italianas, sobre todo la toscana. Por otro lado, localizamos un continuo comercio, aunque reducido, de sustancias tintóreas y mordientes. Se trata de inversiones secundarias, que no siempre resultaron rentables para esta compañía como veremos a continuación.

### 1. La industria del cuero en el Mediterráneo

El sector del curtido, desde la obtención de las pieles, hasta su transformación y venta, ha sido relativamente poco estudiado por la historiografía mediterránea<sup>160</sup> que, por lo general, se ha centrado más en algunos de los gremios artesanos, en sus ordenanzas y en su trabajo, pero pocos datos ofrecen, salvo excepciones, en lo relativo a las materias primas, su procedencia, calidades y precios, etc. Así, conocemos de manera bastante imprecisa las características de los mercados por los que circularon las pieles en el Mediterráneo de los siglos XIV y XV, que se vieron además favorecidos a finales del XIV por una reducción de los nolis para productos, como este, de gran volumen pero de bajo valor<sup>161</sup>. La compañía Torralba, que aprovechó los recursos que ofrecía el territorio aragonés, exportó del reino, además de lana y trigo, una elevada cantidad de pieles de tipo

---

<sup>159</sup> E. S. Hunt y J. Murray, *A history of business...*, pp. 38-45.

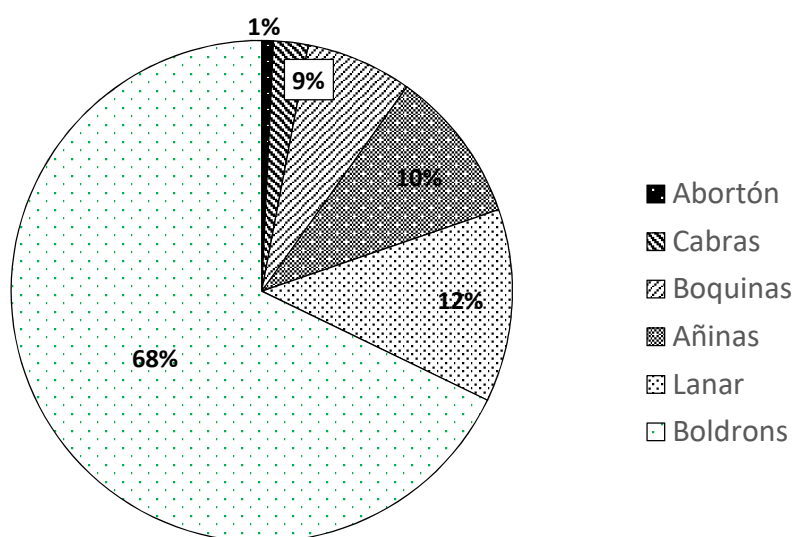
<sup>160</sup> Entre los trabajos disponibles, para la Corona de Aragón encontramos sobre los zapateros y curtidores valencianos y turolenses: Germán Navarro Espinach, "La industria del cuero en el reino de Valencia y en el concejo de Teruel (siglos XIII-XVI)", R. Córdoba (coord.), *Mil años de trabajo del cuero: actas del II Symposium de Historia de las Técnicas, Córdoba, 6-8 de mayo de 1999*, Litopress, Córdoba, 2003, pp. 201-230. Para Barcelona, Jordi Raventós i Freixa, "La Verge dels Consellers i el Retaule dels Balnquers. Art i política a Barcelona en la crisi del segle XV", *Pedralbes: revista d'històrica moderna*, nº 13, 1993, pp. 429-433; centrado en los cueros bovinos, el trabajo de Roser Salicrú i Lluch, "Los cueros bovinos en el Mediterráneo del siglo XV. Retroceso del mercado magrebí y auge de los mercados ibéricos", R. Córdoba (coord.), *Mil años de trabajo del cuero...*, pp. 169-200; también en relación con el comercio entre la Corona y el Maghreb, el libro de M. D. López Pérez, *La Corona de Aragón y el Magreb...*, pp. 556-558. En los trabajos de J. A. Sesma sobre el comercio aragonés el cuero aparece también entre los principales productos exportados: J. A. Sesma, *Revolución comercial...* En el panorama italiano, destacan las aportaciones de la obra colectiva S. Gensini (ed.), *Il cuoio e le pelli in Toscana: produzione e mercato nel tardo Medioevo e nell'Età Moderna*, Pacini Editore, Pisa, 1999.

<sup>161</sup> Sergio Tognetti, "Aspetti del commercio internazionale del cuoio nel XV secolo: il mercato pisano nella documentazione del banco Cambini di Firenze", S. Gensini (ed.), *Il cuoio e le pelli in Toscana...*, p. 19.

ovino y caprino con las que surtió a curtidores y artesanos de Barcelona, Génova, Pisa, Venecia, y las ciudades de su entorno.

En Aragón, el retroceso de la actividad agrícola debido a la Peste Negra proporcionó mayores zonas de pasto y supuso un importante aumento de la ganadería ovina<sup>162</sup>. A finales del siglo XIV se contabilizan más de un millón de cabezas repartidas en tres zonas: Zaragoza (30%), el Bajo Aragón (40%) y el norte aragonés (30%)<sup>163</sup>. Esto, además de favorecer el gran comercio de exportación de lana que ya hemos tratado, conllevó una gran oferta de pieles y cuero lanar. El 90% de las pieles exportadas por la Torralba-Manariello entre 1430-1434 pertenecen a este grupo. Por otra parte, J. A. Sesma documentaba la importación masiva de ganado caprino castellano en Aragón<sup>164</sup>. La menor presencia de este último en el reino puede explicar la reducida exportación de este tipo de pieles, sólo el 9% del total de la compañía. En los libros de Torralba se emplea la denominación de *pells e cuirams* (pieles y cueros o corambres). Debido al tipo de comercio que desarrolla la compañía, se trata siempre de pieles sin trabajar, es decir, la materia prima sin transformar.

**Tipos de pieles exportadas**



Entre 1430-1432, la Torralba-Manariello exportó de Aragón 13.445 pieles, en su mayoría ovinas (12.124), en las que se incluyen no sólo el definido como "cuero lanar", sino también los baldeses (*boldrons*<sup>165</sup>) y los añinos. Hay además 100 abortones, procedentes de animales nacidos antes de tiempo, que generalmente son de cordero pero que aquí no se especifica. Las de caprinos (boquinas, cabras, cabrones y cabritos) ascienden a tan sólo 1.221 piezas. De 1432 a 1434, los datos son mucho más reducidos.

<sup>162</sup> Cf. Capítulo 4.

<sup>163</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 56-57.

<sup>164</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 77.

<sup>165</sup> Léxico, *baldrons*: "Baldés, piel de oveja o cordero, curtida, suave y endeble".

Sólo sabemos que 720 baldeses fueron a Génova tras ser redistribuidos desde Pisa y un cargamento algo menor, de 5 costales (unas 550 pieles), fue enviado a Venecia<sup>166</sup>. También hay registradas 270 boquinas que llegaron a Barcelona por barca y que fueron vendidas en la ciudad. Esta diferencia tan significativa entre ambos bienios (13.445 frente a unas 1.540 pieles) podría explicarse en parte por la parcialidad de los libros de contabilidad empleados en este estudio. Sin embargo, como hemos constatado en anteriores apartados, cuando los datos se pueden contrastar con otros documentos, el margen de error es bastante reducido. Vamos a analizar, a continuación, las características de esta actividad para conocer qué otros factores influyeron en este llamativo descenso de la exportación de cueros aragoneses.

La parte de la adquisición de las pieles en Aragón resulta, como en apartados anteriores, imposible de establecer con la documentación de la compañía. A modo comparativo, sirva de ejemplo una compra realizada al carnicero de Albalate Pero Piñuel, en 1420, de pieles de diverso tipo, que incluye una lista con los precios: la docena de cabrones a 30 sj., la de cabra a 18sj., el trasquirón a 4 sj. 6 d. la docena entre San Juan y San Miguel y a 9 sj. de San Miguel a Carnestoltes, la corderina a 5 sj. 6 d. y los carneros, de Pascua Florida a San Juan, a 12 sj. la docena<sup>167</sup>. El proceso de compra era, por tanto, similar al de la lana que hemos visto con detalle en el capítulo anterior. Se reservaban las pieles con antelación y se pactan los precios, que en este caso dependen no sólo del animal sino también de las fechas en las que se obtienen.

La exportación sigue los cauces generales, a través de Tortosa, llegan en barca o nave a Barcelona y de allí van a Italia en naves. Venecia, la principal receptora de lana de la Torralba-Manariello, queda en este ámbito en un lugar secundario. J. Heers la excluía directamente del comercio mediterráneo de cueros, del cual Génova y Pisa eran los grandes centros<sup>168</sup>. Concretamente, S. Tognetti califica a Pisa como el “imperio internacional del cuero” en el siglo XV<sup>169</sup>, pues la coyuntura favorable le había permitido importar grandes cantidades de materia prima de diversas procedencias y sus artesanos pasaron a ser el gremio más numeroso de la ciudad<sup>170</sup>.

En consonancia con la gran demanda pisana, de las más de 13.000 pieles exportadas por la Torralba-Manariello entre 1430 y 1432, el 60% (8.054), iban dirigidas a la ciudad toscana. Todas ellas eran de tipo lanar (los baldeses o *boldrons*) y sumaban 84 costales. Se conservan las cuentas de venta de 66 de ellos (6.779 pieles), una parte en la propia Pisa que evidencia la función de redistribución de su mercado en la región. En total, 2.003

---

<sup>166</sup> Aparece otro asiento con cinco costales de cuero lanar que podría ser el mismo u otro diferente, pero los datos no lo dejan claro.

<sup>167</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 772, 1420, f.s.

<sup>168</sup> J. Heers, *Société et économie...*, p. 199.

<sup>169</sup> S. Tognetti, "Aspetti del commercio internazionale del cuoio...", p. 17.

<sup>170</sup> S. Tognetti, "Aspetti del commercio internazionale del cuoio...", p. 20. La preponderancia ciudadana de los artesanos del cuero no es un fenómeno aislado, en muchas ciudades del reino de Valencia, los zapateros y curtidores se situaron, también desde mediados del siglo XIV en un lugar privilegiado de la sociedad urbana, favorecidos por la gran disponibilidad de materia prima. G. Navarro Espinach, "La industria del cuero..."

pieles fueron adquiridas por cuatro compradores, dos de ellos pisanos (Bernardo di Guccioni y Mateo d'Antonio), uno de Arezzo (Renieri d'Angelo) y otro de Città di Castello (Bertolomeo di Lapo), dos ciudades muy próximas entre sí, a 150-200 km al sureste de Pisa. En todas las ventas actuó como intermediario entre Juan Esparter y los compradores el corredor Simone Pelicer, excepto en la de Mateo d'Antonio en la que intervinieron Magino y Piero di Biacio. La tara establecida en cada venta es elevada, porque se aplica, además, una sobretara debido a que algunos cueros estaban *arnats* (apolillados), *guasts* (gastados o estropeados) o rotos, por lo que la compañía dejó de cobrar 309 pieles por una tara de entre el 15 y el 20% (excepto una de tan sólo el 10%).

En realidad, sólo una parte de los 66 costales pudo venderse en Pisa, mientras el resto tuvieron que ser redirigidos a otras ciudades a causa de la misma coyuntura que hemos visto afectar al comercio lanero. Juan Esparter sacó en estos años de Pisa más de 4.700 pieles.

“IIIImDCCLXXVI boldrons e cosos, de raó de LXVI costals, rebí per nau d'en Macià, junts a XXIII d'abril MCCCCXXX, los quals tramis a Gènova e Port Venres per traurells de peril de la guerra.”<sup>171</sup>

Pere Descamps y Guillem Doz fueron los encargados de su venta en Génova y Port Vendres respectivamente. Los detalles los desconocemos, pero Esparter calculaba que se obtendría de ellas algo más de 450 florines florentinos, con un precio de entre 7 a 15 ff. cada centenar de pieles. En Pisa se habían vendido en su mayoría por 9 – 9,5 ff. el centenar, y a 14 ff. las de Mateo d'Antonio, que también son las que tenían la menor tara (10%) y, por tanto, pensamos que serían de mayor calidad. El cálculo de Esparter entra dentro de estos precios. Sin embargo, un documento posterior<sup>172</sup> muestra que se obtuvieron 33 ff. 9 s. 10 d. menos de los previstos, ya que el agente no tuvo en cuenta cuestiones como las taras, que pudieron aumentar con el nuevo viaje desde Pisa, o que las pieles tuvieran un precio menos competitivo en Génova.

Estos datos adelantan el conflicto toscano, que en las cartas Esparter situaba en 1432, a 1430. Si en el apartado de las lanas hemos constatado una sensible disminución de la exportación a Pisa en el segundo bienio, en lo que respecta a las pieles ésta puede ser también la causa del gran descenso de partidas de esta materia prima, que se reducen a 720 baldeses enviados entre 1432-1434, y que finalmente tuvo que vender Gabriel Homedes en Génova. La industria genovesa se nutría fundamentalmente de cueros de otras procedencias (no de los aragoneses)<sup>173</sup> y, en cualquier caso, no sería un mercado propicio para la Torralba. Las únicas partidas de la compañía allí enviadas son las que no podían llegar a Pisa o las que debían salir de la ciudad para evitar pérdidas. Así, siendo

---

<sup>171</sup> "4.776 baldeses y cuerpos, en 66 costales, recibí por la nave de Macià, el 23 de abril de 1430, los cuales envié a Génova y Portvendres para sacarlos del peligro de la guerra." Libro secreto 1430-1432, f.s., 1436. Partidas de la antigua cuenta corriente de Juan Esparter.

<sup>172</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 1436. Partidas de la antigua cuenta corriente de Juan Esparter.

<sup>173</sup> Roser Salicrú indica, especialmente en lo referente a cueros bovinos, que Génova importaba este material a través de Mallorca y la Corona de Aragón del norte de África en el siglo XIV. En el siglo XV hay un retroceso de los norteafricanos. R. Salicrú i Lluich, "Los cueros bovinos...", pp. 183-184.



Pisa el principal receptor, la caída de las exportaciones se puede explicar, en gran medida, por esta razón. Con todo, sorprende que en otros centros las cifras también se reduzcan. Es el caso de Venecia, que pasa de 2.740 pieles (un 20% del total) en el primer bienio a sólo unas 550 en el segundo sin ninguna razón aparente de cambio en el mercado.

Una situación distinta plantea Barcelona, que contaba en la baja Edad Media con un importante artesanado vinculado al cuero, que ha sido descrito como uno de los “pilares económicos” de la ciudad, lo que llevó a los curtidores a constituir un grupo numeroso y potente dentro de la vida urbana y, especialmente, en la política barcelonesa<sup>174</sup>. En la ciudad se vendieron el 20% de las pieles exportadas de Aragón en el primer bienio (2.651) y conocemos los detalles de venta de 1.282 piezas. El *blanquer* o curtidor Pere Riera adquirió 777 pieles (574 de cabras y 203 de cabrones), Pere Gili 404 pieles (211 boquinas, 165 cabrones y 28 cabritos), y Pascual Pom, de idéntica ocupación que los anteriores, 101 pieles (70 de cabritos y 31 de cabrones). En el segundo bienio, sin embargo, sólo consta la exportación y compra de 270 pieles de cabra por parte de Pere Riera. El precio varía desde las 10 lb. a las 18 lb. 15 s. por centenar. Las de cabra son más baratas, entre 10 y 11 lb. Los cabrones son, por el contrario, los más caros, entre 17 lb. 10 s. y 18 lb. 15 s. Las boquinas, cuero caprino mezclado, cuestan 18 lb., por lo que suponemos predominaba la piel de cabrón frente a la de cabra. Caso aparte constituyen las pieles de cabrito, cuyo precio se establece por docena que resulta en 3 a 6 lb. las 100 (8 y 15 s. la docena).

A falta de estudios más profundos acerca de las pieles empleadas por la industria del cuero barcelonés, Carrère señalaba la escasa, y casi inexistente, entrada de cueros ovinos en el primer tercio del siglo XV, bien por la disponibilidad existente en la propia Barcelona o porque la llegada se realizó por tierra y no ha quedado rastro documental<sup>175</sup>. Las cerca de 1.300 pieles caprinas exportadas por la Torralba-Manariello tuvieron como destino final la ciudad de Barcelona, mientras que la totalidad del cuero lanar fue exportado a Pisa y Venecia. Torralba también recibió en Barcelona 1.330 añinos y 100 abortones, de las que desconocemos si fueron vendidas allí o exportadas.

El libro secreto del tercer bienio permite certificar esta preferencia por un tipo de piel u otra así como un cambio de intereses por parte de la compañía en el negocio del cuero. Las cuentas relativas a esta mercancía entre los años 1434-1435<sup>176</sup> se refieren únicamente a pieles recibidas y vendidas en Barcelona y Zaragoza, la totalidad de ellas de tipo caprino (cabras, cabrones y boquinas). Se trata de 5.470 pieles que compraron curtidores barceloneses o que fueron intercambiados por paños locales que servirían para su exportación mediante comandas, como veremos en el siguiente apartado de este capítulo, y de unas 2.500 vendidas en la capital aragonesa. De las 8 ventas en Barcelona, 734 fueron de cabras, 285 de cabrones y 1.970 de boquinas. Las primeras alcanzaron el precio de 9 lb. 5 s. a 10 lb. el centenar. Las de cabrones siguen siendo las más caras, 16 lb. 10 s. por

---

<sup>174</sup> J. Raventós i Freixa, "La Verge dels Consellers...", pp. 429-433. C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 393-399.

<sup>175</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 360-362.

<sup>176</sup> Libro secreto 1434-1436, ff. 93v-95r.

cada cien, y las boquinas oscilan entre las 15 lb. 10 s y las 16 lb. 15 s. en función del tipo de piel que predomine que nunca se especifica. La tara se situó entre un 1 y un 2% del total de pieles y los compradores fueron el ya conocido Pere Riera (614 pieles), Lorenz Mormany (823 p.) y Jaume Sorts (585 p.), todos ellos curtidores (*blanquers*), Berenguer Blanc (de profesión desconocida) y Pere Rodes (que cambia las pieles por paños). En Zaragoza, un tal Bonet adquirió 2.203 pieles de cabrones a 16 lb. 10 s. el centenar y 314 de cabras por 10 lb. 10 s. cada cien, precios idénticos a los de Barcelona. En este caso conocemos sólo las pieles por las que pagan, y no el total, por lo que no sabemos qué tara se aplicó, si se hizo.

Un análisis superficial del *Manual onzè*, que abarca el periodo de 1434 a 1437, indica esta misma continuidad en el abastecimiento de pieles caprinas a Barcelona, y ya no encontramos menciones a ningún tipo de "cuiam lanar". Así, el negocio del cuero, que parece bastante potente durante el primer bienio de la compañía, sufre un descenso de gran magnitud en el segundo para centrarse en la demanda barcelonesa a partir de 1434. Por un lado, los conflictos en la zona pisana, su principal receptor, es muy probable que limitasen exportaciones. Por otra parte, la baja rentabilidad de este producto y los problemas de transporte y conservación que suponían taras muy elevadas, unido al contexto desfavorable, hicieron que la compañía se centrara en otras actividades que ofrecían mayores beneficios, con el aprovechamiento de las oportunidades que ofrecía la oferta y la demanda en los mercados mediterráneos, como veremos con las inversiones a corto plazo en el capítulo 7. En esta dinámica empresarial no resulta extraña la importación aislada en 1436 de 14 costales de cuero sardo procedentes de Alger<sup>177</sup>.

## 2. La industria textil: tintes y mordientes

Las sustancias tintóreas y los mordientes son productos de poco volumen pero cuyo comercio generaba una alta rentabilidad. Aunque en la baja Edad Media existieron compañías dedicadas en exclusiva a su distribución, también fue muy frecuente su adquisición *a barata* (por intercambio) de otras mercancías. En el caso de la Torralba-Manariello la presencia de estos productos responde, por lo general, a este intercambio puntual de partidas de lana en Italia y forman parte de su actividad secundaria.

El alumbre se utilizaba para el curtido de las pieles pero también como mordiente en la tinción de paños, ya que ayudaba a fijar los colorantes<sup>178</sup>. En la Corona de Aragón, David Igual documenta, para la primera mitad del siglo XV, la presencia de alumbre de diversas procedencias: castellano, italiano, norafricano y del Mediterráneo oriental<sup>179</sup>. Desde Barcelona, gran parte se redirigía al interior peninsular, pero también hacia

---

<sup>177</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 12r.

<sup>178</sup> Franco Franceschi, "Il ruolo dell'allume nella manifattura tessile toscana dei secoli XIV-XV", *Mélanges de l'Ecole française de Rome, Moye Âge*, n° 126/1, 2014, pp. 159-169.

<sup>179</sup> David Igual Luis, "La producción y el comercio de alumbre en los reinos hispánicos del siglo XV", *Mélanges de l'Ecole française de Rome – Moyen Âge*, n° 126/1, 2014, pp. 3-5.

Flandes, como muestran los envíos a Brujas de la Datini<sup>180</sup>. Éste fue el destino de parte del alumbre comercializado por la Torralba, como indica una referencia de 1430 que no aporta más detalle. En cualquier caso, las cantidades de este producto que manejó la compañía fueron muy modestas y la mayor parte se vendió en la propia Barcelona, como los 2 cahíces que compró Joan Viciat, maestro del tinte, por 60 sueldos cada uno en 1432<sup>181</sup>. En ese mismo año, consta la venta de otras 4 cargas de alumbre en la ciudad, pero desconocemos los compradores y los precios<sup>182</sup>.

En cuanto a las materias tintóreas, el pastel fue una de las más comunes y más difundidas a lo largo de las épocas medieval y moderna. Los autores coinciden en señalar como causa la facilidad de teñido debido a que no era necesaria la preparación previa de los hilos o paños, así como la mayor disponibilidad frente al índigo, que se obtenía de Asia<sup>183</sup>. El pastel proporcionaba tonalidades azules que estuvieron en boga entre la alta pañería de los siglos XV y XVI, así como los colores derivados de éste, como el púrpura<sup>184</sup>. Las principales zonas de producción de pastel incluían la Lombardía y, especialmente, la región francesa de Toulouse. El pastel llegaba a Barcelona a través de mercaderes genoveses o de catalanes que lo adquirían en Génova, aunque el tolosano era el más importado<sup>185</sup>. Entre 1430 y 1434 la compañía Torralba exportó desde Italia 168 sacas de pastel, 17 de ellas desde Pisa, 11 por un coste de 47 ff. 11 s. 9 d. (unos 4,5 ff. la saca). El resto, 151 sacas, se enviaron desde Venecia en el primer bienio, 85 a un precio de unos 3 ducados cada una (492 du. 8 s. 3 d. en total). Este pastel de Venecia se reenvió a Flandes, a donde la compañía mandaba numerosas mercancías como el ya mencionado alumbre<sup>186</sup>. El coste en libras barcelonesas había sido de 344 lb. 9 s. (4 lb. por saca) y se vendieron por 530 lb. 6 s. 4 d. (6 lb. 5 s. por saca), es decir, con un margen de 2 lb. 5 s. por saca (más del 50% del valor inicial) para hacer frente a los costes y obtener un importante beneficio. En 1437, la Torralba-Manariello había exportado otras 230 lb. de

---

<sup>180</sup> D. Igual Luis, "La producción y el comercio...", pp. 3-5.

<sup>181</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 13v

<sup>182</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 30r.

<sup>183</sup> Algunos de los trabajos sobre el pastel y su comercialización en la baja Edad Media en relación con la península Ibérica: Anthony Pinto, "Les sources notariales, miroir des cycles d'exportation du pastel languedocien en Roussillon et dans le Nord-Est de la Catalogne (XIVe siècle – premier quart du XVe siècle)", *Annales du Midi. Revue de la France méridionale*, n° 236, 2001, pp. 423-455; José Miguel Gual López, "El pastel en la España medieval: datos de producción, comercio y consumo de este colorante textil", *Miscelánea Medieval Murciana*, n° 10, 1983, pp. 133-165; Hilario Casado Alonso, "El comercio del pastel. Datos para una geografía de la industria pañera española en el siglo XVI", *Revista de Historia Económica*, n° 3, 1990, pp. 523-548; *Idem*, "La gestion d'une entreprise..."; José Ignacio Gómez Zorraquino, "El intercambio comercial de pastel y lana entre Aragón y Francia en el siglo XVI", *Jerónimo Zurita: su época y su escuela*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1986, pp. 251-257; David Igual Luis, "Le marché du pastel dans la Valence médiévale", *2ème Congrès International Pastel, indigo et autres plantes tinctoriales. Passé, présent et avenir*, Arnstadt, 1998, pp. 115-120.

<sup>184</sup> H. Casado Alonso, "El comercio del pastel...", p. 524.

<sup>185</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 462-465.

<sup>186</sup> Nos constan dos envíos de regaliz (uno de 100 costales), 16 balas de papel italiano y 2 *pons* de pimienta. Libro secreto 1430-1432, f.s., sin fecha. Deudas de Torralba. Ver apartado "Las comandas comerciales".

pastel a Flandes, lo que correspondería, según los precios anteriores, a unas 55-60 sacas, si bien este cargamento se perdió por causas desconocidas<sup>187</sup>.

También son interesantes las inversiones que la compañía realizó en el comercio del azafrán, un producto muy apreciado en la Edad Media más por su utilización textil que por sus propiedades culinarias. A finales del siglo XIV, el pintor italiano Cennino Cennini incluía el "amarillo azafrán" en su tratado de arte y explicaba cómo obtenerlo.

"Amarillo es un color que se obtiene de una especia denominada azafrán. Conviene que la pongas sobre una tela, una piedra o un ladrillo caliente. Después, coge medio vasito de lejía fuerte, echa en ella el azafrán y muélelo sobre la piedra. Obtendrás un hermoso color para teñir paños y telas." <sup>188</sup>

Desde el siglo XIII el cultivo del azafrán se había extendido por Europa<sup>189</sup>, y en la Corona de Aragón su exportación llegó a suponer una gran parte de la recaudación del General, tanto en Aragón como en Cataluña<sup>190</sup>. La producción aragonesa se centraba en el Bajo Aragón, los Monegros y el Campo de Daroca, donde era un pilar fundamental de su economía<sup>191</sup>. También en Cataluña hubo grandes extensiones dedicadas al azafrán y tanto su producción como su venta fueron minuciosamente reguladas por la Diputación<sup>192</sup>. Las zonas productoras eran, en este caso, el Vallés, el Penedés, l'Anoia, la Cuenca del Barberá y las comarcas ilerdenses Segarra y Noguera<sup>193</sup>.

La demanda alemana y saboyana incentivó desde mediados del siglo XIV una mayor expansión y explotación de estos cultivos en toda la Corona de Aragón. Mercaderes y compañías procedentes del centro y norte de Europa se introdujeron directamente en los lugares de producción para canalizar la exportación de grandes cargamentos de azafrán destinados a teñir los paños fabricados en sus lugares de origen. Destacan compañías como la de Gaspar de Watt, la de Juan de Colonia y, sobre todo, la de Ravensburg, que se vieron favorecidas a partir del 1420 por la promulgación del *Dret dels alemanys* por parte de Alfonso V que les otorgaba ciertos privilegios en sus actividades comerciales

---

<sup>187</sup> Libro secreto 1436-1437, f.s., s.f. Cuentas de pérdidas de la compañía.

<sup>188</sup> Cennino Cennini, *El libro del arte*, Akal, Madrid, 2009, pp. 94-95.

<sup>189</sup> Pere Verdés Pijuan, "Una espècia autóctona: el comerç del safrà a Catalunya durant el segle XV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 31/2, 2001, pp. 758.

<sup>190</sup> Para el caso catalán, P. Verdés Pijuan., "Una espècia autóctona...", pp. 776-777 e *Idem*, "La fiscalidad sobre el azafrán: una 'cuestión de estado' en la Cataluña del siglo XV", R. Vallejo y A. Furió (coords.), *Los tributos de la tierra: fiscalidad y agricultura en España (siglos XII-XX)*, Universitat de València, Valencia, 2008, pp. 422-444. Para el aragonés, Sergio Martínez García, "Producción y mercado de azafrán al sur de Aragón durante el siglo XV: el ejemplo de Muniesa, una aldea del Común de Huesa", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada...*, pp. 319-344 y C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, pp. 252-255.

<sup>191</sup> C. Laliena Corbera, "Transformación social...", p. 48.

<sup>192</sup> S. Martínez García, "Producción y mercado de azafrán...", p. 328. P. Verdés Pijuan., "Una espècia autóctona...", p. 764-775.

<sup>193</sup> A. Riera Melis, "'Lo pus greu càrrech...", p. 240.

con la Corona y que establecía una serie de impuestos a la exportación de varios productos, entre ellos el azafrán<sup>194</sup>.

La presencia en los libros de cuentas de Joan de Torralba de miembros de la Ravensburger como Jous Humpis o Johann Foch, así como la circulación de letras de cambio entre éstos y la Torralba-Manariello, lleva en un primer momento a considerar si el interés de esta última en el azafrán está relacionado con sus negocios con los alemanes. Sin embargo, los contactos entre ambas compañías son más bien esporádicos y parecen tener un carácter exclusivamente financiero, no comercial<sup>195</sup>. Por otra parte, las cifras de azafrán manejado por la Torralba son muy reducidas en comparación con la producción y con las cantidades exportadas por los de Ravensburg.

Los libros del *Dret dels alemanys* registran el pago de la tasa correspondiente por la salida de este producto de la Corona de Aragón. De la recaudación aragonesa no se conservan más que algunos fragmentos del *dret* de Zaragoza que no han sido todavía objeto de estudio en este sentido<sup>196</sup>. C. Laliena señala, a través de otras fuentes, que en 1427 salieron de Aragón más de 6.700 lb. de azafrán, y más de 7.700 lb. en 1428<sup>197</sup>, mientras que en los años 1440 la exportación por las taulas del Bajo Aragón se triplicó alcanzando cifras de hasta 20.000 lb. anuales (c. 7.000 kg.)<sup>198</sup>. Para el caso catalán, I. Casado calcula una exportación media desde Barcelona, entre 1424 y 1436, de 6.000 – 7.000 libras al año, según los registros del *Dret*, aunque desde 1428 se produjo un aumento significativo de las cantidades, siendo la media del periodo que aquí nos interesa (los años 1430 a 1437<sup>199</sup>) ligeramente superior en los tres primeros bienios (c. 7.600 lb., aproximadamente 2.700 kg.), con una importante caída en el último, en los ejercicios que van de agosto de 1436 a septiembre de 1438<sup>200</sup>.

---

<sup>194</sup> Algunos trabajos acerca de la actividad de estas compañías alemanas en la Barcelona del siglo XV: Iván Casado Novas, "Las exportaciones de azafrán en la Barcelona del Cuatrocientos: la intervención de los operadores alemanes según el 'Dret dels alemanys i saboyans' (1425-1445)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 32, 2015, pp. 579-618; *Idem*, "Las migraciones de élite..."; Nikolas Jaspert, "Corporativismo..."; *Idem*, "Ein Leben in der Fremde. Deutsche Handwerker und Kaufleute im Barcelona des 15. Jahrhunderts", K. Schulz, F. J. Felten, S. Irrgang y K. Wesoly (eds.), *Ein gefüllter Willkomm. Festschrift für Knut Schulz zum 65. Geburtstag*, Shaker, Aachen, 2002, pp. 435-462; Pedro López Elum, "Las relaciones comerciales de la Corona de Aragón con los alemanes y sboyanos. 'Dret alemà y saboyà' (1420-1694)", *Saitabi*, nº 26, 1976, pp. 47-57; Marina Mitjà Sagué, "El comercio y la industria alemanes en Barcelona de 1410 a 1420", *Homenaje a Johannes Vincke, para el 11 de mayo 1962*, vol. 1, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1963, pp. 285-319; *Eadem*, "Dificultades de la industria y comercio alemanes para abrirse paso en Barcelona hasta 1410", *Spanische Forschungen der Goerrresgesellschaft: Gesammelte Aufsätze zur kulturgeschichte Spaniens*, nº 13, 1958, pp. 188-228; A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*

<sup>195</sup> Véase el apartado de las letras de cambio en el capítulo 8.

<sup>196</sup> I. Casado Novas, "Las migraciones de élite...", p. 161.

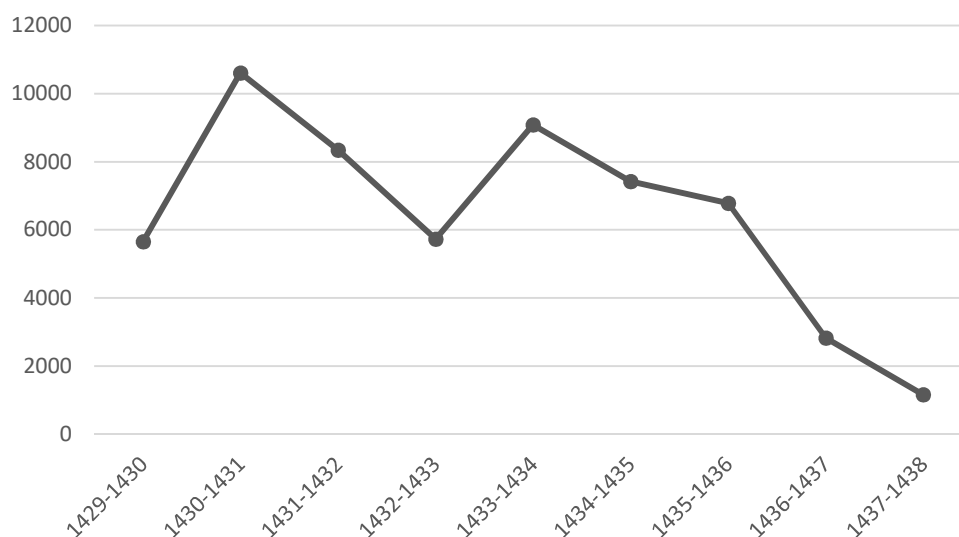
<sup>197</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, pp. 252-255.

<sup>198</sup> C. Laliena Corbera, *Sistema social...*, pp. 253-254.

<sup>199</sup> Los ejercicios empiezan en agosto de un año y acaban en septiembre del siguiente, por tanto los de 1429 a 1438 son los que abarcan el periodo de la Torralba-Manariello.

<sup>200</sup> Estos datos se refieren exclusivamente al azafrán catalán exportado por los alemanes y que quedaba registrado en el *Dret*. I. Casado Novas, "Las exportaciones de azafrán...", pp. 593-595.

### Libras de azafrán exportadas en cada ejercicio según el *Dret dels alemanys* (1430-1437)



Frente a estos datos, entre 1430 y 1434, la Torralba-Manariello comercializó unas 125 libras de azafrán, 10 kg. anuales de media, lejos de las grandes exportaciones alemanas. Manariello vendió 53 lb. en Zaragoza en 1432, por un precio de 38 fl. por libra, con lo que obtuvo 5 fl. por libra (un 15% del valor). Por otra parte, invirtieron en otras 72 lb. de una carga total de 300 lb. que había adquirido el mercader Antoni López. No conocemos los ingresos ni los beneficios obtenidos, pero una carta de Manariello instaba a Torralba a venderlas en Barcelona aprovechando una buena coyuntura en septiembre de 1432<sup>201</sup>. Un año más tarde, la compañía registra la ganancia de 38 lb. 6 s. 11 d. por venta de una cantidad no indicada, cercana a media libra, de azafrán en Zaragoza. La falta de información acerca de los compradores impide averiguar qué tipo de negocios se estaban llevando a cabo. Las ventas pequeñas, como esta última, indicarían un comercio al por menor, relacionado quizás con encargos, para uso particular o para su venta en botigas, como sucede con otros productos. En este caso podemos pensar en una finalidad culinaria. Sin embargo, si se vendieron al por mayor, podría tratarse de compras por parte de tintoreros locales en ambas ciudades. En cualquier caso parece descartarse la exportación fuera de la Corona.

<sup>201</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau Sabrugada a Joan de Torralba.

## Conclusiones

La oferta de materias primas aragonesas procedentes del aumento de la ganadería desde la segunda mitad del siglo XIV, no sólo abasteció la industria de paños de lana, sino también a la manufactura del curtido y transformación de pieles. La Torralba-Manariello aprovechó su situación en el reino de Aragón y en los mercados mediterráneos para hacerse un hueco en la exportación de pieles aragonesas. Sin embargo, si bien durante el primer bienio, 1430-1432, la demanda de la ciudad de Pisa supuso el envío a la ciudad de cerca de 13.500 pieles de tipo ovino, los problemas en la zona toscana (guerras y peste que ya hemos señalado en capítulos anteriores) llevaron a abandonar esta actividad en los años siguientes. La demanda barcelonesa continuó después de 1432, con una clara preferencia por los cueros caprinos, si bien con cantidades cada vez más reducidas (no llegaron a 1.300 pieles en el primer bienio, con un descenso hasta menos de 300 en el segundo).

En cuanto a materiales utilizados por las industrias del textil, el alumbre se vendió fundamentalmente en Barcelona. Cabe recordar que tenía uso también en el curtido, por lo que, aunque no tenemos los datos que lo confirmen, los mismos curtidores que adquirieron las pieles pudieron haber comprado el alumbre de la Torralba. Las cargas son pequeñas, igual que las del pastel enviado a Flandes. Se trata de productos que podían conseguirse mediante la *barata* o intercambio, como veremos en el siguiente capítulo, y que permiten realizar inversiones a corto plazo y con poco riesgo, comprometiendo poco capital. Sucede algo similar con el azafrán, importado a Barcelona desde Aragón, y que bien podía ser vendido a tintoreros locales o destinado a uso culinario, puesto que se trata, siempre, de cantidades muy reducidas.





## Capítulo 7. Las comandas, las importaciones y la *barata*: mercados 'exóticos' y mercados de lujo

La asociación en compañías legalmente establecidas favorece la reducción de los costes de transacción, especialmente en negocios que se desarrollan a largo plazo y de manera repetitiva<sup>202</sup>. Este es el caso de la Torralba-Manariello para la exportación de lana y, en segunda instancia, para la comercialización de cereal y pieles. Sin embargo, como ya hemos adelantado, esta compañía se introdujo en otros negocios, de tamaño e importancia más reducida, como forma de diversificación de su capital. Éstos, que tenían un carácter oportunista y una duración concreta, se desarrollaban a través de recursos mercantiles distintos. En la Baja Edad Media, una de las formas más frecuentes de asociación para empresas a corto plazo, generalmente con carácter marítimo, era la comanda. Como vamos a ver a continuación, Joan de Torralba, en nombre de la compañía, firmó en los años 1430 varios documentos de comanda para comerciar con productos de todo tipo en mercados que podemos calificar, en este contexto, de 'exóticos', en contraposición al tradicional mercado italiano de materias primas. Una parte importante de las mercancías que formaban parte de los circuitos de las comandas procedían de la propia Corona de Aragón o de importaciones italianas. A través de la *barata* o intercambio, la compañía introdujo en la Corona todo tipo de objetos y materiales, en gran parte destinados a un mercado de lujo formado por las propias élites económicas y financieras de las ciudades de Barcelona y Zaragoza, pero también susceptibles de ser enviados a Flandes o el norte de África en función de la demanda.

### 1. Las importaciones italianas y el recurso de la *barata*

Como acabamos de adelantar, el procedimiento de la *barata* o trueque supuso la importación de todo tipo de mercancías desde las ciudades italianas. La venta de lanas (y secundariamente de cueros) en Génova, Pisa y Florencia, daba lugar a un intenso tráfico de capital, pero también se aprovechaba la presencia en la zona para, bien mediante el intercambio de ciertas partidas, bien mediante la reinversión de parte de los beneficios, enviar a la Corona de Aragón, sobre todo, productos manufacturados de alta calidad.

Destacan, sin duda, los intercambios realizados en Génova, de donde procedían grandes cantidades de hilo de oro pero también numerosas balas de fustanes y tercianelas. Parece que, mientras el comercio de introducción de lana y cueros por parte de la Torralba-Manariello era relativamente limitado en la ciudad ligur, las importaciones (mediante la *barata* o por compra directa) se realizan en su mayoría desde ella. Es el caso de 700 onzas de hilo de oro, con un coste de unas 1.200 libras genovesas (c. 450 lb.). Las

---

<sup>202</sup> En el Capítulo 3 hemos hablado sobre el origen de la firma que, según R. H. Coase, tiene que ver directamente con los costes de acuerdo y negociación. R. H. Coase, "The nature of the firm...", pp. 390-400. También O. E. Williamson hace referencia a los problemas planteados por los contratos a largo plazo en un contexto de incertidumbre. O. E. Williamson, "Transaction-cost economics...", pp. 237-238.

cifras incluyen, como en otros productos, los gastos añadidos. Dos extractos de cuentas permiten conocer el coste del hilo de oro (1 lg. 8 s. 3 / 6 d. por onza; c. 10,5 sb.), que viajaba envuelto en algodón y cañamazo, así como algunos de los proveedores italianos (Andrea Basiyana y Joan de Borlasta).

<sup>203</sup>[recto] Compte de I fangot fil d'or [*marca de Torralba*]

[vuelto] Compte de V caxons fill d'or que tramet all honrat en Johan de Toralba. Coste lo sigent:

Primo, conprí d'Andria Basiyana III caxons fill d'or, que son LXXXX° onzes, a raó de XXVIII s. onza.	CXXXVI ll.
--	------------

Item, II caxons conpri de Johan de Borlasta. Pesa LX onzes a raó de I ll. VIII s. III d. per onza.	LXXXIII ll. XV s.
--	-------------------

Item, per gabella, a raó de 4 ds. per ll.	III ll. X s.
---	--------------

Item, per conservados de pans	XII s.
-------------------------------	--------

Item, per ma responsio	III° ll. X s.
------------------------	---------------

Suma CCXXXX°III° ll. VIII° s.

<sup>204</sup>[recto] Compte de hun fangot de fill d'or trames all honrat en Johan de Toralba ab nau d'Anthoni Cyma. [*marca de Torralba*]

[vuelto] Compte de XX ll. fill d'or que tramet all honrat en Johan de Toralba ab nau d'Anthoni Cyma. Costa lo seguent:

Deven XX ll. fill d'or en que a CCXXXX onzes fill d'or, que costa a raó de I ll. VIII s. VI onza	CCCXXXXII ll.
--	---------------

Item, per gabella, a raó de III° d. per s.	V ll. XIII s.
--	---------------

Item, per conservados de pans V s. per C de ll.	XVII s. VI
---	------------

Item, per canemaz e coto	III° s.
--------------------------	---------

Item, per responsio	VI ll. XVI s.
---------------------	---------------

Suma CCCLV ll. X s. VI

En lo que hace referencia a las telas, a lo largo de los dos primeros bienios Torralba recibió en Barcelona 192 piezas de fustanes (tejidos de algodón), 56 de ellos blancos. El coste de estos últimos fue de 297 lg. 10 s. (110 lb. 4 s.) y el de otros 99, cuyo color no se

<sup>203</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., s.f. Extracto de cuentas de un fangot de hilo de oro.

<sup>204</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., s.f. Extracto de cuentas de un fangot de hilo de oro.

especifica, 436 lg. 1 s. (161 lb. 10 s., un precio por pieza algo menor). El resto de fustanes se adquirieron a cambio de lana. Por otro lado, las tercianelas (telas de seda) tenían un precio por pieza de 5 lb. 2 s. si eran de 2 *caps* y de 6 lb. 5 s. si eran de 3. Si sumamos la comanda de Fernando de Mur, fueron unas 85 las piezas importadas, por un coste total superior a las 500 lg. (185 lb. 4 s.).

De Pisa y Venecia las importaciones son menos numerosas. Destaca el paño verde oscuro fino de Florencia que Juan Esparter compró a Bernardo di Guccione por 58 ff. (61 ff. 11 s. 1 d. con los costes añadidos) que medía 14 canas y un brazo. Se trataba de un paño de alta calidad, pues así lo describe el agente en una de sus cartas: *Lo drap serà avantajós e crech vos comentava que tots quants l'an vist lo tenen per una cosa molt avantajosa*<sup>205</sup>. Al margen de esto, sólo se envió desde Pisa una caja de velos de seda de la que no conocemos más detalles y una bala de seis paños florentinos<sup>206</sup>, mientras que de Venecia tan sólo constan tres piezas de terciopelo (dos carmesís y una azul) que costaron 357 du. 12 s. 3 d.

Por otra parte, de Pisa llegaron a Barcelona un cajón de labor de “estínça” y otro de seda. Se trata de arquetas o costureros que incluían los materiales necesarios para la *labor*, es decir, para el bordado, uno para un hilo que requiere de cepillo y el otro, quizás, para hilar seda. La compra y transporte del de seda ascendió a 236 ff. 9 s. 3 d., el de “estínça” tan sólo costó 12 ff. 6 s. Contamos únicamente con el extracto de este último, comprado también a la compañía de Bernardo di Guccione. Según este documento, su contenido era de cuatro espejos grandes redondos con cuatro lunas, seis cepillos, seis piezas de rueca (*canes de filosa*) y seis agujas. Por comparación de precios, podemos imaginar la riqueza del otro costurero, no sólo en el contenido sino también, probablemente en cuanto a la decoración.

Las importaciones genovesas es más probable que estuvieran destinadas a talleres textiles o tiendas barcelonesas, mientras que las piezas florentinas y venecianas sugieren una venta al detalle en la que entra en juego la demanda de los propios miembros de la compañía y su entorno, formado por la rica burguesía de Barcelona y Zaragoza. En este caso se trata sobre todo de un comercio de objetos y alimentos de lujo, pero también materiales que vender en sus *botigas* en las respectivas ciudades. Se establece así un triángulo entre Barcelona, Zaragoza y Tortosa en el que circularon numerosas mercancías cuyo origen no conocemos. Algunas serían manufacturas de estas mismas ciudades, y otras formarían parte de las recibidas en Barcelona (desde Italia o por comandas) para su redistribución.

Desde Tortosa, en los primeros dos bienios<sup>207</sup>, Torralba recibió una jarra de jabón, que costó 1 lb. 2 s. 9 d., y varias jarras de miel, probablemente para uso personal, y 3 rosarios

---

<sup>205</sup> "El paño será ventajoso y creo que os comenté que todos los que lo han visto lo tienen por una cosa muy ventajosa". Libro secreto 1430-1432, f.s., 8 de julio de 1432, Pisa. Carta de Juan Esparter a Joan de Torralba.

<sup>206</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s. 1430. Cuenta de *deu i deig* de Francesc Castelló.

<sup>207</sup> Datos obtenidos de los dos primeros libros secretos y de los folios sueltos de este periodo.

(*paternostres*), dos de ellos para la mujer de Joan Ros (6 sb. 2 d.) y uno para el rector de Fabara (3 sb. 2 d.). Por su parte, Torralba mandó a Pandetrigo dos quarterolas de vino griego (por 3 lb. 5 s. 8 d. y 3 lb. 1 s. 8 d. respectivamente) y una de malvasía (por 3 lb. 14 s. 6 d.) para consumo propio<sup>208</sup>. No es el único al que la compañía provee de esta apreciada bebida. En 1448, el notario zaragozano Antón de Aldobera confirmaba el pago a d'Algars de una quarterola de malvasía de la que destacaba sus propiedades para la salud y su “poder aromático”<sup>209</sup>.

Los envíos de Barcelona a Zaragoza son los más numerosos. En el primer bienio Manariello recibió 67 canas de burriel<sup>210</sup>, varios chamelotes (2 bermellones de grana, 2 de color violeta de grana, 2 azules claro y 4 de *ala de corb*) a 30 lb. la pieza, unas cortinas (16 lb. 14 s. 5 d.) y dos muelas de molino que costaron 8 lb. 10 s. En el segundo, un arcón con seis platos de plata, seis bandejas redondas y seis con orejas (que hacían un total de 97 lb. 18 s.) y una jarra y un salero, ambos de plata, por 12 lb. 2 s. 3 d. y 4 lb. 12 s. 9 d. respectivamente, además de cuatro muelas de molino (17 lb. 7 s. 8 d.). Según el resumen del periodo 1434-1436, al final del mismo Manariello tenía pendientes de vender en Aragón otras seis muelas, por lo que su compraventa era continua<sup>211</sup>. Del mismo modo, en el último bienio, Torralba había enviado a Zaragoza 48 pergaminos caprinos de Tolosa para las monjas del convento del Santo Sepulcro<sup>212</sup> y que costaban 2 lb. 16 s., así como un sombrero de pelos (*capel pelós*) para Juan de Mur, una correa de seda y plata dorada para la mujer de Antoni López (3 lb. 15 s. 9 d.)<sup>213</sup> y una casulla carmesí para la mujer de Pedro de Azuara con un valor de 47 lb. 1 s. 10 d.<sup>214</sup>. En Zaragoza, Antón de Aldobera no era el único notario que recibía mercancías de la compañía. También, Aznar de Torralba, que, en principio, no guarda parentesco con el mercader, adquirió una tela de satén raso que costó 1 lb. 2 s. 7 d.

Además, la compañía proveía materiales no sólo para los artesanos barceloneses, sino también para las tiendas zaragozanas. En el *Manual onzè* hay un par de compras de paños para la botiga de Juan de Mur en 1434<sup>215</sup>, la primera al *draper* (pañero) Joan Font por 5 lb. 16 s. 4 d. y la segunda en la tienda de paños de Antoni Cases por 142 lb. 8 s. Juan Fexas, antiguo socio de Torralba y Manariello, mantuvo el contacto con ambos y, además de compras personales (como dos alfombras por 11 lb. 8 s.), adquirió diversas mercancías para abastecer la *botiga* de su sobrino, Berenguer Fexas, en Zaragoza. Los detalles de una compra realizada en 1434, que resumimos a continuación, se encuentran en el *Manual*

---

<sup>208</sup> Cf. Capítulo 10.

<sup>209</sup> Libro mayor tercero, f.s., 27 de enero de 1448, Barcelona. Carta de Antón de Aldovera a Joan de Torralba.

<sup>210</sup> Alcover-Moll, *burell*: "tejido grueso y burdo de lana, de color oscuro". Cf. *Léxico, buriello*.

<sup>211</sup> Libro secreto 1434-1436, f. 88r.

<sup>212</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 2v.

<sup>213</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 3r.

<sup>214</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 3v.

<sup>215</sup> *Manual onzè*, ff. 27 y 28v.

*onzè*<sup>216</sup> e incluyen, sobre todo, especias, sustancias medicinales y otros productos utilizados por la industria textil.

1 a. de timiama <sup>217</sup> a 7 ds. por libra	7 s. 7 d.
1 qui. 4 a. de fideos	2 lb. 4 s.
2 qui. de piñones a 37 s. por quintal	3 lb. 14 s.
1 a. de sémola	9 s. 6 d.
1 a. de avellanas por 7 d. malla la libra	16 s. 3 d.
1 qui. de <i>ros de bota</i> <sup>218</sup> de Calabria por 10 fl. la carga	1 lb. 16 s. 8 d.
13 lb. de vitriolo <sup>219</sup> romano por 1 s. la libra	14 s.
1 a. de fustete <sup>220</sup> por 2 d. la libra	4 s. 4 d.
50 a. 4 onzas de cera blanca trabajada por 2 s. 2 d. la libra	5 lb. 9 s.
6 lb. de canela por 4 s. 10 d. la libra	1 lb. 9 s.
6 lb. de clavo por 9 s. 2 d. la libra	2 lb. 15 s.
10 lb. de <i>gruell</i> <sup>221</sup> de canela por 3 s. la libra	1 lb. 10 s.
6 lb. de <i>gruell</i> de achicoria por 3 s. la libra	1 lb. 4 s.
6 lb. de <i>gruell</i> de mirra por 2 s. la libra	12 s.
4 lb. de mirra por 4 s. la libra	16 s.
4 lb. de achicoria por 8 s. la libra	1 lb. 12 s.
4 lb. de gálbano <sup>222</sup> por 6 s. la libra	1 lb. 4 s.
1 lb. de benjuí <sup>223</sup>	1 lb. 2 s.
2 lb. de agárico <sup>224</sup> por 4 s. la libra	8 s.
2 lb. de azarote por 4 s. la libra	8 s.
3 lb. de rosas secas por 1 s. 10 d. la libra	5 s. 6 d.
1 a. 6 lb. de <i>ayga ros</i> por 9 d. la libra	1 lb. 19 s.
1 lb. de oropimente <sup>225</sup>	10 s.
1 lb. de <i>blaqua</i>	4 s. 6 d.
Total: 32 lb. 13 s. 4 d.	

<sup>216</sup> Manual *onzè*, f. 42v. Transcripción completa en J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, pp. 366-367.

<sup>217</sup> Léxico, *timiama*: "confección olorosa reservada al culto divino entre los judíos", incienso.

<sup>218</sup> Tiene las mismas propiedades que el alumbre. *Ibidem*, p. 314.

<sup>219</sup> Ácido sulfúrico empleado en la industria textil y en medicina. *Ibidem*, p. 368.

<sup>220</sup> Arbusto empleado para teñir las pieles de amarillo. *Ibidem*, p. 214.

<sup>221</sup> Brizna o hebra. *Ibidem*, p. 224.

<sup>222</sup> Gomorresina empleada en medicina y como perfume litúrgico por los judíos. *Ibidem*, p. 215.

<sup>223</sup> Bálsamo medicinal. *Ibidem*, p. 109.

<sup>224</sup> Sustancia terapéutica. *Ibidem*, p. 68.

<sup>225</sup> Mineral usado en tintorería. *Ibidem*, p. 274.

Dentro de esta infinidad de mercancías, merece especial atención el papel, la principal importación procedente de Italia, en su mayoría mediante el intercambio de lana. En los dos primeros bienios, se exportaron desde Génova y, sobre todo, desde Pisa y Venecia 252 balas de papel, el 82% a Barcelona, el 12% a Sicilia y un 6% a Flandes. En Pisa los principales proveedores eran Marco de Priro de Colle (38 balas), Piero Vivini (26) y Bartomeu de Luca (10), y el coste era de aproximadamente 9 ff. por bala (162 sb.). Este papel (116 balas en total) tuvo como destino la ciudad de Barcelona, igual que las únicas 14 balas importadas de Génova y otras 9 balas de origen desconocido. De las 102 balas procedentes de Venecia (10 compradas a Angelo Gade y 7 a Francesco Ran), la mayoría fueron también a Barcelona, pero hubo 29 que fueron vendidas en Sicilia. El coste de cada bala en Venecia oscilaba entre 8,5 – 12,3 du. (119 sb. a 172 sb. 3 d., 135 sb. 10 d. de media).

En Italia la manufactura del papel había alcanzado gran desarrollo, especialmente el producido en la localidad de Fabriano (cerca de Ancona), de muy alta calidad. A inicios del XIV, algunos de los papeleros de Fabriano se trasladaron a la Liguria donde impulsaron una industria papelera de similares características al llevar con ellos las técnicas utilizadas en su lugar de origen<sup>226</sup>. Al menos 14 balas de la compañía se califican como papel de “Fabiano”. No sólo a Génova, sino también a Pisa y Venecia llegaba el papel de esta localidad y el del norte italiano, de imitación al anterior, para ser redistribuido desde los grandes mercados urbanos. El estudio de las filigranas de los libros y cartas de la Torralba-Manariello confirman todo lo anterior. El carro de dos ruedas, que predomina en el primer libro secreto, encaja con los números 70 y 73 de Briquet<sup>227</sup>, que se encuentran de manera continua entre 1424-1470 en Fabriano, aunque también se pueden localizar en el Piamonte, cerca de Génova<sup>228</sup>. Otra de las filigranas más frecuentes es la de los tres montes en diversas variantes (solo, coronado por una cruz, o dentro de un círculo) que coinciden con los números 450 a 471 de Briquet. Aunque también es propia de las mismas zonas, estuvo mucho más expandida y se fabricaron papeles con ella en Luca, Padua e incluso Lyon en un periodo mucho más extenso (1363-1513)<sup>229</sup>.

En algunas de las balas venecianas se especifica que cada una contiene 12 resmas de papel. Teniendo en cuenta esta medida como la media para todas las balas adquiridas, obtenemos un total aproximado de 1,5 millones de pliegos de papel importados cuyos compradores desconocemos, pero que se distribuían de forma amplia en Barcelona y Zaragoza. Una parte se vendía a libreros de Barcelona, a quienes luego compraba los

---

<sup>226</sup> Jacques Heers, *Genova nel '400: civiltà mediterranea, grande capitalismo e capitalismo popolare*, Jaka book, Milán, 1991, pp. 152-153.

<sup>227</sup> Véase la descripción de la filigrana *char à deux roues* en Charles-Moïse Briquet, *Papiers et filigranes des archives de Gênes. 1154 à 1700*, H. Georg, Libraire-Éditeur, Génova, 1888, pp. 72-73. Las reproducciones de estos carros, a los que Briquet asignó los números 67 a 74, se pueden consultar en el catálogo final de esta misma obra.

<sup>228</sup> Charles-Moïse Briquet, *Dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*, Alphonse Picard, Paris, 1907, t. premier, A-Ch, p. 228 (“char à deux roues”).

<sup>229</sup> C. M. Briquet, *Papiers et filigranes...*, p. 102. Las encontramos también en su *Dictionnaire historique...*, t. troisième, L-O, pp. 588-589: “monts, montagnes ou collines”.

libros no sólo la propia compañía<sup>230</sup>, sino también miembros de otros gremios afines, como los notarios. En los protocolos barceloneses que hemos consultado de la primera mitad del siglo XV, con alguna relación con la compañía, el papel utilizado tiene las mismas características y muestra las mismas filigranas que los libros de cuentas de Torralba. También en Zaragoza, a cuya industria papelera no llegaron los avances italianos hasta finales del siglo XV<sup>231</sup>, algunos notarios emplearon este papel, entre ellos Antón de Aldobera que, como veremos, solía adquirir diferentes productos a través de Joan de Torralba, a quien unía no sólo una relación comercial, sino también de amistad. A Zaragoza el papel llegaba mediante envíos a Juan de Manariello y a Juan Ferriz, cuyas lanas formaban también parte de las intercambiadas por este producto en Venecia.

Si bien el comercio del papel en la Corona no cuenta todavía con trabajos específicos, sabemos que desde finales del siglo XIV las compañías italianas solían introducir papel en Barcelona. Entre ellas, la Datini importó entre 1397 y 1400, según los registros de la lezda de Colliure, 356 balas, una media anual de cerca de 120 balas, que dobla las de la Torralba (63 al año). Su origen era también Pisa y Venecia, estaban fabricadas en la zona de Fabriano o lo imitaban, e incluían entre sus filigranas la de los tres montes, aunque no la del carro<sup>232</sup>. Las mismas filigranas y tipo de papel se pueden ver en documentación italiana de la misma época, como es el caso de los protocolos del notario del consulado catalán en Pisa, Giuliano degli Scarsi, entre 1387 y 1435. Todo esto permite observar la extensión de este tipo de papel en diferentes entornos mercantiles de la época y evidencia una continuidad en la importación de papel italiano a través de Barcelona, que continuaba siendo un producto secundario en la actividad de compañías dedicadas al comercio lanero.

## 2. Las comandas comerciales: especias y esclavos

Las comandas comerciales<sup>233</sup> constituyen un tipo de asociación entre dos o más mercaderes (un socio aporta el capital y otro el trabajo) para llevar a cabo una empresa concreta con una duración determinada (generalmente un viaje)<sup>234</sup>. La fórmula consistía en que una parte reconocía tener de la otra ciertas cantidades o mercancías que le devolvería en un momento pactado. En realidad, la devolución consistía en la entrega de

---

<sup>230</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 30v: "Deu més, que paguí per hun libre de tres mans per a los formens IIII sous".

<sup>231</sup> Miguel Ángel Pallarés Jiménez, "Papeleros genoveses en la Zaragoza bajomedieval", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº 67-68, 1993, pp. 65-102.

<sup>232</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 106-109.

<sup>233</sup> Existe también una utilización de las comandas como recurso crediticio. Sobre estas comandas-depósito trataremos en el Capítulo 8.

<sup>234</sup> Sobre las comandas de tipo comercial: Armando Saporì, *La mercatura medievale*, Sansoni, Florencia, 1972, p. 40-44; J. Le Goff, *Mercaderes y banqueros...*, pp. 32-38; J. M. Madurell i Marimón y A. García Sanz, *Comandas comerciales...*; Gloria Polonio Luque, "Mercaderes, protagonistas del comercio exterior de Barcelona en la Baja Edad Media: una visión de las comandas marítimas (1349-1450)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 31, 2014, p. 239-264; y Antonio José Mira Jódar, "Circuitos marítimos de intercambio y comandas mercantiles en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV", *XVIII Congrès d'Història de la Corona d'Aragó. València – 2004. La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII Centenari de la Sentència Arbitral de Torrellas, 1304-2004*, Universitat de València, Valencia, 2005, pp. 1369-1393.

los beneficios obtenidos o de productos intercambiados por los anteriores. De esta manera, Joan de Torralba proveía a un segundo socio que se encargaba de hacer llegar lo encomendado a su destino donde los beneficios podían ser, a su vez, reinvertidos en la adquisición de nuevos bienes con los que comerciar en o desde Barcelona. La comanda permitió a la compañía introducirse de manera esporádica en mercados como la Rumania<sup>235</sup>, Túnez o Alejandría, además de otras ciudades italianas y Flandes, con inversiones relativamente pequeñas. Ya durante las últimas décadas del siglo XIV y la primera del XV, en las comandas barcelonesas ocupaba un lugar muy importante el comercio con el levante, con escalas en los puertos norteafricanos, como Túnez<sup>236</sup>.

Las referencias a las comandas en los libros secretos son escasas. Entre 1430 y 1434, sólo se mencionan dos, ambas en asociación con familiares de conocidos mercaderes. El primero de ellos es Bartomeu de Manariello, hermano de Juan de Manariello. Por los pocos datos que de él ofrecen diversas fuentes (tanto los libros de Torralba como los protocolos notariales barceloneses), se puede deducir que era mercader, pero sus actividades se realizaban en un nivel comercial inferior al de la compañía de su hermano. Aun así, la relación con ésta fue constante, pues tomó parte en varias ocasiones en la exportación de lana y cereal. En lo que respecta a las comandas, Bartomeu realizó varios viajes a Rumania. En 1432, la compañía había depositado para ello 8 paños que el mercader cambió allí por 9 cofres de cobre<sup>237</sup>, que luego fueron redistribuidos en Barcelona<sup>238</sup>. Las características de los paños no constan. En otro momento, Torralba había recibido tres *blaus* de Bañoles y cinco *draps forts* de Zaragoza, por lo que podemos pensar que eran este tipo de tejidos producidos en la Corona de Aragón los que exportaba después.

La segunda comanda documentada en estos libros<sup>239</sup> involucra una plaza comercial más cercana, Génova, de donde Fernando de Mur, familia del escudero y mercader zaragozano Juan de Mur<sup>240</sup>, importa 1 *fangot* de hilo de oro (de 420 onzas de peso) y 25 piezas de *terçanells* o tercianelas (telas de seda). El coste del hilo fue de 622 libras 7 sueldos genoveses y 144 lg. 17 s. el de las telas. Las importaciones de ambos productos desde Génova son frecuentes a lo largo de la vigencia de la Torralba-Manariello, pero en ningún caso conocemos su destino final una vez llegados a Barcelona.

En los siguientes libros secretos también hay algún dato en este sentido. Por ejemplo, en 1437, la compañía esperaba los beneficios de una comanda hecha con Huguet Carbó,

---

<sup>235</sup> Por Rumania entendemos el Mediterráneo oriental. A. Capmany y de Monpalau, *Memorias históricas...*, vol. 1, parte 2ª, p. 70.

<sup>236</sup> María Dolores López Pérez, "La Corona de Aragón y el Norte de África: las diferentes áreas de intervención mercantil catalano-aragonesa en el Magreb a finales del siglo XIV y principios del XV", *Acta histórica et archaeologica mediaevalia*, nº 11-12, 1991, pp. 301-302.

<sup>237</sup> En 1430 también había adquirido cobre en Rumania, pero no conocemos más detalles de la comanda que se encontraban, según el asiento del libro secreto, en el *Manual novè*. Libro secreto 1430-1432, f. 20r.

<sup>238</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 9r.

<sup>239</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 53v

<sup>240</sup> Cf. Capítulo 1.



que murió en Romania, por lo que Guillem Portella debía enviar el dinero en su lugar<sup>241</sup>. Sin embargo, son los manuales de la compañía los que recogen la mayor parte de la información sobre las comandas, al consignar deudas y pagos realizados por los implicados en las mismas. Para la realizada por Bartomeu de Manariello a Romania en 1430, de la que sólo sabemos que adquirió cobre, el libro secreto remite al desaparecido *Manual novè*<sup>242</sup>. Si atendemos al primer manual conservado, el *Onzè*, la prevalencia de los negocios de la compañía mediante comanda en Sicilia, el Levante mediterráneo y, especialmente, en el norte de África se vuelve más evidente, a la vez que conocemos mejor los detalles de esta actividad. Las comandas se desarrollan a lo largo de todo el año y, mientras se exportan manufacturas de la Corona de Aragón (sobre todo paños aragoneses y catalanes<sup>243</sup>), se importa de los diferentes destinos mediterráneos azúcar, especias (jengibre y pimienta), cera<sup>244</sup> y esclavos. Todo esto es vendido, a su vez, en Barcelona o reexportado a otros puntos desde allí, generalmente a Flandes. Los compradores en la ciudad condal son cereros y candeleros, como Rafael Puig, que en 1436 adquiere cera importada por una comanda de d'Algars, al menos, en un par de ocasiones<sup>245</sup>.

Más allá de la documentación directa de Joan de Torralba, los protocolos notariales de Barcelona contienen los contratos de algunas de estas comandas. La mayoría se firmaron con el notario Antoni Brocard, con quien solía trabajar la compañía. En el *Manual onzè* el mercader apuntó, en 1436, una lista de deudas que tenía con este notario por la realización de una serie de escrituras, entre ellas dos cartas de comanda de Arnau Sabrugada, por las que le debían 2 sb., otra hecha por *en Cambó*, de 4 sb.<sup>246</sup> La información procede de su único manual de comandas (*Manuale comendarum*) conservado y están datadas entre 1436-1439<sup>247</sup>, mientras que la falta de conservación de este tipo de libro para los años anteriores han impedido encontrar otras, incluso en los otros protocolos y registros del mismo notario.

La comanda de d'Algars que acabamos de citar, es una de las mejor conocidas a través tanto del manual como de los protocolos de Brocard. Ante el notario, el 22 de enero de 1436, se firmaron tres contratos de este tipo para un viaje a Túnez en el ballenero de

---

<sup>241</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 4v.

<sup>242</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 20r.

<sup>243</sup> Por ejemplo los 16 paños encomendado a Miguel de Gualbes en junio de 1434 para ir a Levante. *Manual onzè*, f. 18v.

<sup>244</sup> Conociendo la actividad de la compañía en Ragusa, es posible que una parte procediera de esta ciudad. Cf. Paola Pinelli, "E s'egli regha arienti o cera: prime indagini sul commercio della cera a Ragusa (Dubrovnik) fra XV e XVI secolo", *Mélanges de l'École française de Rome - Moyen Âge*, nº 127-2, 2015, publicación online: <http://mefrm.revues.org/2722>

<sup>245</sup> *Manual onzè*, f. 180v 7 207v.

<sup>246</sup> *Manual onzè*, f. 159r.

<sup>247</sup> Estas comandas, procedentes del único *Manuale comendarum* conservado de Antoni Brocard (AHPB, Antoni Brocard, 106/35, 1435-1445), están recogidas (aunque no transcritas) en el estudio de G. Polonio, en cuyo anexo se pueden localizar con los números de referencia 3358 a 3361, 3507 y 3508. G. Polonio Luque, *Exportación e importación...* Sería interesante poder contar con un manual de los años inmediatamente anteriores ya que, además, para el periodo 1430-1434, los escasos libros disponibles de este notario se encuentran en un estado muy deficiente que dificulta su consulta.

Nicolau Mallol, que realitzaria Bernat d'Algars, entones totavía *joven* de Torralba. En la primera<sup>248</sup>, que es la que se corresponde con la del *Onzè*<sup>249</sup>, Torralba aportaba 288 paños y medio de la tierra de varios colores valorados en 1.439 lb. 5 s. 11 d. y en la segunda<sup>250</sup> invertía 48 lb. 10 s. 11 d. en un cargamento de 265 quintares de higos del Priorat y 6 quintares de pasas blancas, todo ello por valor de 145 lb. 10 s. 6 d. En la tercera de ellas, d'Algars recibía dos *aludes* de azafrán de 35,5 lb. de peso, con un valor de 73 lb. 15 s. 8 d., pero en este caso de otro mercader, Berenguer Gibert<sup>251</sup>.

Las comandas de Torralba otorgaban a d'Algars mayor libertad para invertir los beneficios (*segons millor consideri*). Por el contrario, Gibert precisaba que con su parte se adquirieran cálamos de avestruz o cera. Las plumas de avestruz tenían un uso simbólico y distintivo. A partir del XV se introdujeron en la moda europea como elemento decorativo de lujo<sup>252</sup>. A su vuelta, d'Algars trajo consigo 20 pons de pimienta<sup>253</sup> y, al menos, 13 pons de jengibre baladí. Esta pimienta se vendió, junto con otra que tenía Torralba en Barcelona, quizás procedente de una comanda anterior, principalmente a mercaderes florentinos. Filippo degli Strozzi, factor de la Tecchini-Mannelli, adquirió para su compañía 10 cargas 21 lb. y 3 onzas de pimienta por 604 lb., que se pagaron en la Taula de la Ciudad<sup>254</sup>. A través de Alfonso de la Caballería, Giovanni Ventura adquirió 3 cargas de pimienta y Francesco Tosinchi<sup>255</sup> otra tres, en ambos casos por precio de 60 lb. la carga (180 lb. en total cada uno)<sup>256</sup>. El barcelonés Francesc Oliba compró 5 cargas, por el mismo precio que la anterior, que sumaron 300 lb.<sup>257</sup>, y el mercader converso Gaspar Queralt se quedó con una pequeña cantidad de 2 arrobas 8 libras 10 onzas a precio de 1 s. 3 d. la libra<sup>258</sup>.

En cuanto al jengibre, se envió a Flandes con una nueva comanda<sup>259</sup>. El contrato se firmó ante A. Brocard el 26 de abril del mismo año<sup>260</sup>, y era Guillem Domènec, mercader y escribano de la galera de Joan Llull quien llevaría al norte de Europa 11 *pons* de jengibre *maquí* menudo, 8 sarrias 10 arrobas y los 13 *pons* de jengibre *baladí*, 5 cajas de canela de *arçeni* y un *fardell* de seda de Calabria. El libro secreto de 1437 hace referencia al coste

<sup>248</sup> AHPZ, Antoni Brocard, 106/35,

<sup>249</sup> Manual onzè, f. 145v.

<sup>250</sup> AHPZ, Antoni Brocard, 106/35,

<sup>251</sup> AHPZ, Antoni Brocard, 106/35,

<sup>252</sup> Helmut Rizzolli y Federico Pigozzo, "Aspetti economici e sociali del commercio di un bene di lusso fra Africa ed Europa: le piume di struzzo (secoli XIII-XVI)", *L Settimana di Studi. Reti marittime come fattori dell'integrazione europea. Prato, 13-17 maggio 2018*, Istituto Datini di Storia Economica, Prato, [en prensa].

<sup>253</sup> Manual onzè, f. 161v.

<sup>254</sup> Manual onzè, f. 162r.

<sup>255</sup> Andrea de Pazzi y Francesco Tosinchi compraron también azúcar a la Torralba, que Arnau de Sabrugada había importado de Sicilia con una comanda. Manual onzè, f. 224r.

<sup>256</sup> Manual onzè, f. 178r y 179r.

<sup>257</sup> Manual onzè, f. 178v.

<sup>258</sup> Manual onzè, f. 179r.

<sup>259</sup> Manual onzè, f. 165v y 168r-168v.

<sup>260</sup> AHPZ, Antoni Brocard, 106/35,

de esta misma comanda<sup>261</sup> que sumaba 890 lb. 13 s. 11 d. Además, según el mismo asiento, este negocio guardaba relación de alguna manera con el rey de Inglaterra (Enrique VI), cuestión en la que no podemos profundizar por el momento: *Item, per l'esmerz de les spiçies e altres robes trametem en Flandes ab la galera d'en Johan Llull, les quals robes staven spachades per lo rey d'Englaterra...*<sup>262</sup> La reinversión de los beneficios se había pactado en un albarán privado (no conservado) ya que Torralba tendría interés en la importación desde Flandes de productos concretos. En 1432 había recibido en Barcelona un cargamento de varias telas de Malinas<sup>263</sup> y es posible que continuara interesado en ellas.

La pimienta y el jengibre formaron parte de otras comandas. En julio de 1436, Joan de Torralba mandó a un joven a buscar a la vivienda del florentino Giovanni Ventura ciertas cantidades de jengibre procedentes de una comanda en la que, al parecer, habían invertido ambos mercaderes de manera conjunta<sup>264</sup>. Se trataba de 3 *pons* de jengibre de Alejandría y 2 *pons* de jengibre de Damasco, acompañados por 4 cajas de incienso alejandrino. Poco después, Pere Joan de Sancliment entregó a Torralba otros 2 quintares y 65 libras de pimienta, también adquirida en Alejandría, que había llevado a Barcelona como resultado de otra comanda<sup>265</sup>.

En el norte de África se encontraba también Rafael Vives, mercader converso de Barcelona, establecido en Túnez, con quien Torralba mantuvo una relación frecuente que documentamos también en el rescate de cautivos<sup>266</sup>. En diciembre de 1436, se consigna una comanda entre ambos en la que se dirigen a Túnez varias mercancías: 24 paños *burells* de Banyoles, Sant Joan y Olot, valorados en 173 lb.; 6 *vermells* de Perpiñán (79 lb. 10 s.); 2 *verts* de Camprodon (22 lb.); 4 balas de cañamazo (34 lb. 9 s.); 4 qui. 3 a. de estaño de Verga (35 lb. 15 s. 11 d.); 5 a. 6 lb. *verdet* (16 lb. 19 s. 3 d.); 23 lb. sangre de dragón (2 lb. 17 s. 2 d.); 32 lb. 2 onzas de azafrán de tipo 'orta' (a 40 s. la libra, 64 lb. 10 s. 6 lb.), que sumaban en total cerca de 600 libras<sup>267</sup>. Rafael Vives hizo llegar a Barcelona en abril de 1437, como beneficio de la comanda, 300 doblas de oro<sup>268</sup> y, poco después, un costal de cera<sup>269</sup>. Con el hermano de Rafael Vives, Luis, Joan de Torralba realizó, al menos, una comanda en 1437 mediante la cual llevaron grana a Montpellier y, a cambio

---

<sup>261</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 4v. En la regesta que proporciona G. Polonio hay un error, quizás tipográfico, pero importante para la valoración de la comanda, ya que señala que el valor de las mercancías era 100 veces menor: 89 lb. 13 s. 11 d. G. Polonio Luque, *Exportación e importación...*, p. 486 (ref. 3361).

<sup>262</sup> "Item, por los gastos de las especias y otras mercancías que enviamos a Flandes con la galera de Joan Llull, las cuales mercancías estaban despachadas para el rey de Inglaterra..." Libro secreto 1436-1437, f. 4v.

<sup>263</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba en Zaragoza.

<sup>264</sup> Manual onzè, f. 193v.

<sup>265</sup> Manual onzè, f. 196r.

<sup>266</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>267</sup> Manual onzè, f. 234v-235r.

<sup>268</sup> Manual onzè, f. 262r.

<sup>269</sup> Manual onzè, f. 276r.

de lo cual, Luis Vives envió 25 tercianelas y un costal de hilo<sup>270</sup>. Es la única comanda registrada con este destino.

En los folios sueltos del *Libro mayor tercero* hemos localizado unas cuentas de 1437 sobre otros productos, distintos de los anteriores, dirigidos también a Túnez. Aunque no especifica que el viaje se realice mediante una comanda, es lo más probable. En total, las mercancías ascienden a 941 lb. 9 s. 2 d. y contienen, entre otros, 262 jarras de miel, 10 costales de regaliz, 2 *carratells* de piñones, 10 sacas de avellanas, 4 sacas de algodón, 4 costales de lino de Alguero, 4 barriles de sardina y anchoas, 4 docenas de merluzas, 5 bacones de *cansalada* (tocino), 2 *carratells* de porcelana y 8 cofres dorados. Junto con las cuentas, se conserva, además, el seguro hecho para el envío de las mercancías en mayo de ese año<sup>271</sup>.

Tras el norte de África, Sicilia fue otro de los lugares de destino de las expediciones mercantiles colocadas bajo el acuerdo de comanda que recoge el Manual onzè y que perduró más adelante: en mayo de 1439 mediante una comanda con Pere Niubo se importaron 8 brunetas de San Lorenzo (Siracusa) que costaron 100 lb. 16 s. 3 d.<sup>272</sup> Antes de eso, en 1436, Miguel de Gualbes envió a Barcelona, desde la isla, un fardell de seda de Mesina que Torralba vendió al blanquer Jaume Sorts, por 86 lb. 5 s.<sup>273</sup> Por otra parte, Jaume Brondat llevó 'paños de la tierra' (confeccionados en la Corona de Aragón) a Palermo, valorados en 200 lb.<sup>274</sup> A cambio, Brondat mandó azúcar<sup>275</sup> y una esclava negra, llamada Marigui, que compró en Barcelona el caballero Jaume de Tagamanent por 58 lb.<sup>276</sup> El de los esclavos es otro de los mercados en los que se introdujo la compañía y que se desarrolló, principalmente, a través de las comandas comerciales.

Tenemos algunas referencias en cuentas de Joan de Torralba con su yerno Pere de Sitges, que analizaremos en profundidad en el tercer capítulo, en las que el mercader consigue los esclavos para su hija y su marido<sup>277</sup>. Hay tres deudas de 55 lb. cada una por compra de una esclava (Sinia) y dos esclavos (Cosme y Jordi), otra de 44 lb. por una esclava negra llamada María, y una última de 50 lb. por Marta, enviada por Francesc Alvar (quizás desde Mallorca). Alvar, que en 1434 era escribano de la nave de Joan del Buch, mantenía el contacto con su antiguo principal y llevaba a cabo comandas durante sus viajes, que pudieron incluir, aunque no se menciona expresamente, el comercio de esclavos<sup>278</sup>.

---

<sup>270</sup> Manual onzè, f. 283v

<sup>271</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>272</sup> Libro mayor tercero, 1437-1447, f.s., 20 de mayo de 1439. Cuentas de la comanda entre Joan de Torralba y Pere Niubo.

<sup>273</sup> Manual onzè, f. 167v.

<sup>274</sup> Manual onzè, f. 220v.

<sup>275</sup> Manual onzè, f. 265v.

<sup>276</sup> Manual onzè, f. 285r.

<sup>277</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges. Cf. Capítulo 3.

<sup>278</sup> En noviembre de 1434, Alvar envió a Torralba 39 mazos de velos de Pisa por una comanda. Manual onzè, f. 48v.

El origen de algunos de los esclavos podía ser el norte de África, donde Torralba tenía importantes contactos como el ya mencionado Rafael Vives. Mucho después, en 1454, el acta de la compañía con Sabastida, d'Algars y Riumaño establecía como territorio de interés Munt de Barques, en la costa libia, precisamente uno de los grandes mercados esclavistas mediterráneos<sup>279</sup>, lo que demuestra la continuidad de este negocio. Ya en los años inmediatamente anteriores a la constitución de esta última sociedad, documentamos tanto al antiguo socio Francesc Sescorts como a Bernat d'Algars vendiendo varias esclavas en Barcelona en los protocolos de Bartomeu Costa. La primera referencia es la venta por d'Algars de una esclava llamada María, de 25 años, por 100 florines de oro de Aragón<sup>280</sup>. Sescorts vende a continuación, al platero Pere Nebot, otra esclava, Margarita, de *natione rossorum*, de 30 años<sup>281</sup>. La última es Lucía, una esclava tártara de 24 años propiedad de d'Algars que vendió en 1455 a Joana, viuda de Jaume Botaller<sup>282</sup>.

En cualquier caso, en estos primeros años parece que los esclavos y esclavas se importan desde Sicilia, a pesar de que el origen sea africano. En una comanda de 1436, Arnau de Sabrugada había enviado 2 esclavas (testes) que Torralba vendió en Barcelona a Jaume Roma y Berenguer Gibert por 60 y 68 lb. respectivamente<sup>283</sup>, y un bort negro vendido al peraire Pere Roig por 58 lb.<sup>284</sup> Al año siguiente, Sabrugada, volvió a la isla con la nave de Bonant Conill con 285 paños y 2 costales de *remudas* por valor de 1.304 lb. 13 s. 2 d. A cambio, envió desde Palermo un numeroso lote de esclavos y esclavas, además de 3 sacas de lino de Nápoles, 11 *terçerols* de azúcar, 30 lb. 8 onzas de seda de Calabria, y varias letras de cambio<sup>285</sup>. En total, la comanda, cancelada el 4 de marzo de 1443 con Antoni Brocard, supuso un beneficio de 1.275 lb. 12 s. Entre los esclavos se encontraban 2 esclavas y 1 bort (vendidos por 171 lb. 13 s. 1 d.), otro bort por 42 lb. 4 s. 1 d., 3 *testes* negros (dos mujeres y un bort) por 131 lb. 1 s. 10 d., dos *testes* negros (un hombre y una mujer) por 129 lb. 13 s. 6 d., otros dos por 91 lb. 12 s. 11 d., y 6 *testes* negros más por 108 lb. 7 s.<sup>286</sup> El término *bort* significa literalmente "bastardo" o hijo de padres desconocidos, aunque también se aplica a animales nacidos de progenitores de distinta especie<sup>287</sup>.

Con esta trayectoria en sector esclavista, no es de extrañar que, en 1448, el notario zaragozano Antón de Aldovera recurra a su amigo, Joan de Torralba, y a los contactos de éste en Barcelona<sup>288</sup>, para conseguir una "buena esclava" de entre 25 y 30 años, puesto que el notario es incapaz de encontrar una en Zaragoza, y un esclavo negro joven (de entre 15 y 16 años), pues el que tenía (también comprado a Torralba) había crecido y ya

<sup>279</sup> J. Hernando i Delgado, *Els esclaus islàmics...*, p. 69.

<sup>280</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/8, 1453-1454, f. 62r.

<sup>281</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/8, 1453-1454, f. 88r.

<sup>282</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, 1454-1455, f. 75r.

<sup>283</sup> Manual onzè, f. 215r.

<sup>284</sup> Manual onzè, f. 285r.

<sup>285</sup> Toda la información acerca de esta comanda se encuentra en el Libro mayor tercero, ff. 15v-16r.

<sup>286</sup> Libro mayor tercero, f. 16r.

<sup>287</sup> Alcover-Moll, *bord*.

<sup>288</sup> Unos años antes, en 1440, Aldovera había comprado a Gabriel Homedes, que entonces se encontraba en Barcelona, una esclava de 22 años, por 73 libras barcelonesas. AHPB, Guillem Jordà, 164/3, 1440, f. 3r.

no le servía, por lo que lo había vendido a otro zaragozano. La carta de Aldovera permite ver la concepción que se tenía de los esclavos, pues explica cómo se ha “desprendido de su negro” y que le gustaría tener un *tarteret* “que dicen salen buenos”, como si de cualquier otro producto se tratara. Su carta evidencia además la posición de Barcelona como mercado esclavista, una ciudad que, dice, está llena de *negres et loros*<sup>289</sup>, frente a la oferta más limitada de la capital aragonesa.

“Yo me so desexido del negro que me enviastes e no hi he perdido res. La causa fue que se fizo gigant e, pora lo que yo lo quería, de trotar de casa e penssar bestias, era muyto grant. A don Martin Crabero lo consenne. Tienelo en su almunia, penssat que sera rezio honbre e que valdra muyto pora aquello. E si podia haver hun tarteret, que dizen sallan buenos, o, si de aquellos no si trova, hun negret que fues de XV en XVI anyos, a vestro arbitrio, pora penssar bestias, plazer m'ende fariatz. Per ma fe, yo no hi puedo encontrar, no se que se lo faze. Que yo creo que parientes e amigos a vos, mossenyor, no vos fallen en Barcelona, que esta ciudat toda ne yes plena de borts negres et loros. [...] Assimismo, mi ventura lo faze que yo no puedo esdevenir en huna buena esclava e todo honbre ne troba. En special que vos digo, no plagaz mis dineros, pues buent sian no carez de la edat que todo no lo puedo haver, bien haure plazer sia de XXV en XXX, si no fet lo que porez.”<sup>290</sup>

## Conclusiones

El procedimiento de la *barata*, es decir, el intercambio de las mercancías exportadas a las ciudades italianas por otros productos, pero también la compra directa mediante la reinversión de los beneficios allí obtenidos, permitió importar a Barcelona una variada gama de mercancías con las que se abastecían tiendas y talleres de la ciudad, y también de Zaragoza (como la botiga del sobrino de Juan Fexas), además de alimentar un comercio de lujo sólo al alcance de las élites político-económicas de ambas ciudades. De Génova llegaban de forma bastante regular hilo de oro, fustanes y tercianelas; de Pisa, de manera menos frecuente, paños de alta calidad, velos y arquetas con materiales de costura; y, de Venecia, terciopelos. Además, desde las tres plazas se importaba una cantidad importante de papel de alta calidad destinado al registro de los negocios de la propia compañía y que se redistribuía también entre sectores afines al mundo de los negocios, no sólo a otros mercaderes, sino también al notariado. Entre Barcelona, Zaragoza y Tortosa tuvo lugar, como consecuencia, una sostenida circulación de mercancías importadas, además del

---

<sup>289</sup> Por “loros” se refiere a mulatos. Alcover-Moll, *llor*: “De color fosc; nat de pare blanc i mare negra, o viceversa”.

<sup>290</sup> “Yo me he desprendido del negro que me enviaste y no he perdido nada. La causa fue que se hizo gigante y, para lo que yo lo quería, para las cosas de casa y cuidar de los animales, era muy grande. Se lo entregué a Martín Crabero. Lo tiene en su almunia, pensad que será hombre recio y valdrá mucho para eso. Y si pudiera tener un tarteret, que dicen salen buenos, o, si de aquellos no se encuentran, un negrito de entre 15 a 16 años, a vuestro arbitrio, para cuidar a los animales, me complacerías. Por mi fe, que yo puedo encontrarlo, no sé por qué. Yo creo que parientes y amigos a vos, señor, no os faltan en Barcelona, que esa ciudad está toda llena de borts, negros y loros. [...] Asimismo, no soy capaz de encontrar una buena esclava y todos los demás encuentran. En especial os digo, no os preocupéis por el dinero, pues si es buena no importa la edad, me conformaré con que tenga entre 25 y 30 años, sino, haced lo que podáis.” Libro mayor tercero, f.s., 27 de enero de 1448, Zaragoza. Carta de Antón de Aldovera a Joan de Torralba.

tráfico de productos elaborados dentro de la Corona (miel, jabón, vino, paños), en gran parte destinados al consumo de los propios socios.

En segundo lugar, como hemos visto, las comandas comerciales fueron la forma más propicia de adentrarse, con inversiones temporales y concretas, en mercados más alejados, como el Levante mediterráneo, el norte de África y Flandes, más allá de las grandes operaciones llevadas a cabo con la lana, el trigo o las pieles. Esto permitía una labor de redistribución de algunas de las mercancías importadas mediante la *barata* a Barcelona pero también de productos autóctonos, como paños 'de la tierra', manufacturados en Cataluña. Se exportaban también especias, frutas y otros alimentos, y se aprovechaba para realizar nuevas importaciones que formaran parte de futuras comandas o que satisficieran demandas concretas en los mercados catalano-aragoneses, especialmente los de lujo. En este sentido, los esclavos fueron una parte importante de este comercio, originarios del norte de África, pero traídos, sobre todo en estos años, desde Sicilia, y en cuya compraventa intervinieron esta y las posteriores compañías de Joan de Torralba, proveyéndose esclavos para sus propias viviendas y mano de obra para sus tierras.





## Capítulo 8. La actividad bancaria y financiera

Roberto S. López atribuye a la Edad Media el despegue definitivo de la banca, de manera paralela a la revolución comercial<sup>291</sup>. Las técnicas mercantiles y bancarias fueron evolucionando de forma conjunta en un momento en el que la división entre el mercader y el banquero era mucho más laxa que en siglos posteriores<sup>292</sup>. Francesco Guidi señala que, a finales del siglo XIV, los principales avances ya habían sido desarrollados por los mercaderes del norte y centro de Italia, por lo que en el siglo siguiente se produjo únicamente un perfeccionamiento y difusión, de manera desigual en los diferentes territorios europeos, de los nuevos instrumentos, entre ellos la partida doble, de la que ya hemos hablado en el capítulo 1, y la letra de cambio, que constituyen los dos símbolos de estos avances<sup>293</sup>.

Las novedades en el ámbito bancario y crediticio permitieron a los mercaderes del Cuatrocientos un tráfico continuo y fluido de capitales a escala internacional. Métodos como la letra de cambio, la apertura de cuentas corrientes, las ditas, las obligaciones o las formas de crédito a corto plazo (por ejemplo las comandas-depósito) fueron ampliamente empleadas en toda Europa y las compañías tendieron, por lo general, a compaginar actividad comercial con actividad bancaria a diferentes niveles, desde los simples trasposos de capital o pequeños préstamos al consumo, hasta los conocidos como *banchi grossi* (la gran banca internacional<sup>294</sup>) que comprendían la concesión de créditos (préstamo), el cambio de moneda, el depósito de bienes y dinero y el giro bancario<sup>295</sup>.

El límite entre la utilización de algunos de estos recursos como simples medios de pago y su empleo a nivel financiero y especulativo no siempre está claro en la documentación, como indica Giampiero Nigro en relación con las letras de cambio de la Datini<sup>296</sup>. Esto se debe a la ambigüedad de los registros, que no siempre especifican el sentido de la operación, cuya interpretación depende, por lo general, de la posibilidad de contar con datos complementarios en otro tipo de fuentes. En los libros de la compañía Torralba, localizamos desde simples pagos al contado hasta letras de cambio que la ponen

---

<sup>291</sup> Roberto S. López, "The dawn of medieval banking", R. S. López (ed.), *The dawn of modern banking*, Yale University Press, New Haven, 1979, pp. 1-23.

<sup>292</sup> F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", p. 546.

<sup>293</sup> F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", pp. 551-552.

<sup>294</sup> F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", p. 545. Sobre los tres niveles de crédito (consumo, ejercicio y banca): Juan Vicente García Marsilla, "Feudalismo i crèdit a l'Europa medieval", *Barcelona quaderns d'història*, n° 13, 2007, pp. 115-121.

<sup>295</sup> F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", pp. 545-548. Gaspar Feliu i Monfort, "Mercaders-banquers barcelonins: l'endeutament de la monarquia i la fallida de la taula de canvi de Pere des Causa i Andreu d'Olivella el 1381", *Barcelona quaderns d'història*, n° 13, 2007, p. 197.

<sup>296</sup> Giampiero Nigro, "Aspetti del movimento finanziario in area aragonese nella documentazione mercantile toscana (secoli XIV-XV). Una premessa: la lettera di cambio tra attività feneratizie e trasferimento di fondi", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas...*, pp. 293-307.

en relación con las grandes compañías bancarias europeas, pero, como en el caso de la Datini, la verdadera naturaleza de las operaciones no siempre es clara.

En este capítulo empezaremos por analizar cada uno de estos instrumentos de transmisión de capital, así como los recursos de crédito empleados por la Torralba-Manariello. Además, examinaremos las inversiones realizadas en el ámbito de la arrendación y administración de rentas, especialmente del General de Aragón y de la Cámara Apostólica en Zaragoza, todo ello en relación con uno de los instrumentos crediticios más importantes de la Baja Edad Media, el censal. Finalmente, cabe considerar la participación de la compañía en el sector de los transportes comerciales, con la adquisición de naves y la firma de seguros marítimos, que tuvieron un claro carácter especulativo. Todo ello permitirá valorar en conjunto la faceta financiera de la compañía, como resultado, en parte, de la actividad comercial y las inversiones que hemos visto en anteriores capítulos.

## 1. El tráfico de capitales

### 1.1. Los medios de pago

Los medios de pago utilizados por los mercaderes medievales siguen llamando la atención de la historia económica, sobre todo en su relación con las prácticas bancarias<sup>297</sup>, puesto que la evolución de los instrumentos disponibles va ligada al mismo desarrollo de los mercados y, especialmente, de las técnicas mercantiles y financieras que buscan agilizar las transacciones comerciales con métodos más fiables y efectivos. En el comercio a larga distancia la letra de cambio fue la innovación más importante, pero existían también una serie de métodos para hacer transferencias o realizar pagos, algunos más informales que otros, sobre todo cuando las cantidades eran relativamente pequeñas, entre personas conocidas, o en un espacio geográfico más reducido, como veremos a continuación.

Parece razonable comenzar por los medios más simples de transmisión de capital, los pagos al contado. Son los más raros de documentar en las fuentes de la compañía, aunque evidentemente serían muy frecuentes. Son varias las ocasiones en las que se especifica la entrega de *contans* (dinero contante), aunque detrás de algunos se intuye una orden dada en carta (cerrada o no<sup>298</sup>) por un tercero que se convierte en deudor de la suma con respecto a la compañía. Muchos de estos pagos, por lo general de cantidades no muy elevadas, se registraban mediante la firma de albaranes, muchos conservados entre los

---

<sup>297</sup> F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie..."; David Igual Luis, "Los medios de pago en el comercio hispánico (siglos XIV y XV)", J. A. García de Cortázar, J. I. de la Iglesia, B. Casado y F. J. García (coords.), *El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales, Nájera y Tricio del 1 al 5 de agosto de 2005*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2006, pp. 275-283; J. V. García Marsilla, *Vivir a crédito...*; Michele Cassandro, "Crédito, banca e instrumentos de pago en la Italia medieval", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, 1999, pp. 13-34; Pablo Lara Izquierdo, "Fórmulas crediticias medievales en Aragón: Zaragoza, centro de orientación crediticia (1457-1486)", *Cuadernos de historia Jerónimo Zurita*, nº 45-46, 1983, pp. 7-90.

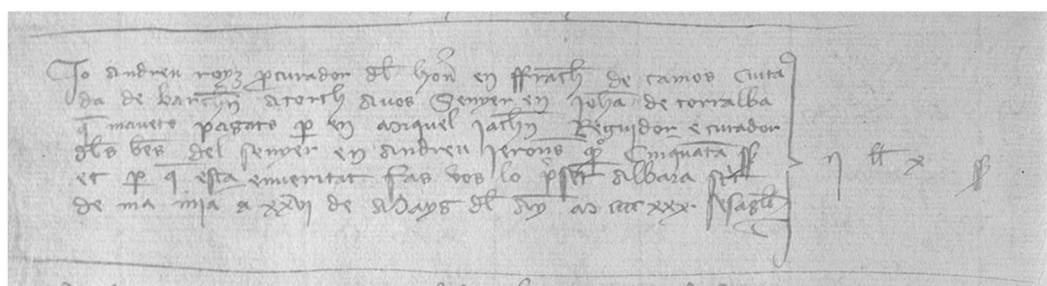
<sup>298</sup> Véanse las "letras closas" en las páginas siguientes de este apartado.

papeles sueltos del fondo Torralba. El mejor ejemplo de este procedimiento, sin embargo, es el propio *Llibre de comtans*. Si bien es personal y no de la compañía, permite ver cómo, de la propia mano de los acreedores, se reconoce haber recibido las cantidades debidas por motivos de lo más diverso. Algunos incluyen firma y hacen referencia a la falta de sello, que no sería necesario para este tipo de transacciones.

### Ejemplo de albarán del *Llibre de comtans* (f. 4v)

Jo, Andreu Royz, procurador del honrat en Francesch de Camos, ciutadà de Barchelona, atorch a vos, senyer en Johan de Torralba, que m'avets pagats per en Miquel Jachme, reguidor e curador dels bens del senyer en Andreu Jeronès, quondam, cinquanta sous. Et, per que està en veritat, fas vos lo present albarà scrit de ma mia a XXVI de mayg del any MCCCCXXX. Se[ns] sagell.<sup>299</sup>

II ll. X ss.



El envío de contante entre ciudades también está documentado, aunque sería poco frecuente. En una ocasión Joan de Torralba mandó 1.000 fl. de oro de Aragón (545 lb. 12 s. 6 d.) a Juan de Manariello en Zaragoza, con el joven de Pere de Montros, Francesc Camos, que anteriormente había trabajado con Manariello<sup>300</sup>. El asiento está datado en mayo de 1435 y especifica que las monedas iban dentro de un bolso blanco, sellado y cubierto de cañamazo con otro sello con la marca de la compañía<sup>301</sup>.

Tras el pago en metálico, localizamos los métodos de pago aplazado con la utilización de diversos recursos como el reconocimiento de deuda, entre ellos la comanda-depósito, de la que trataremos en relación con el crédito, aunque no son tantos los ejemplos en los protocolos notariales en los que participa algún miembro de la compañía<sup>302</sup>. Esto solucionaba los problemas de disponibilidad de contante, que afectaba especialmente a las grandes transacciones comerciales para cuyo desarrollo, como ha demostrado la historiografía económica, el crédito fue un elemento básico<sup>303</sup>. De hecho, muchos de los

<sup>299</sup> "Yo, Andreu Royz, procurador del honrado Francesc Camós, ciudadano de Barcelona, otorgo a vos, Joan de Torralba, que me habéis pagado, a través de Miquel Jaume, regidor y administrador de los bienes del señor Andreu Geronés, fallecido, 50 sb. Y porque es verdad, os hago el presenta albarán escrito de mi mano a 26 de mayo de 1430. Sin sello." *Llibre de comtans*, f. 4v.

<sup>300</sup> Francesc Camós fue joven de Manariello entre 1432-1434. Cf. Capítulo 1.

<sup>301</sup> Manual onzè, f. 95r.

<sup>302</sup> Cf. apartado 2 de este capítulo (crédito y banca).

<sup>303</sup> Cf. Michael Postan, "Credit in medieval trade", *The economic history review*, vol. 1, n° 2, 1928, pp. 234-261; Peter Spufford, *Money and its use in medieval Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988; Pamela Nightingale, "Monetary contraction and mercantile credit in later medieval England", *Economic*

contratos de compraventa se realizaban a crédito, y la comanda fue utilizada entre la élite zaragozana como forma de saldar estas transacciones. Es el caso de algunas registradas ante Antón de Aldovera por Ramón de Casaldáguila, que las utiliza para comprar pieles a carniceros aragoneses, o una de Juan de Mur en la que vendía al tintorero Felip Serra y su mujer, Martina de Sessa, materiales para su trabajo (tintes) por valor de 160 florines aragoneses<sup>304</sup>. En los casos en los que se da este uso a las comandas, se suele obligar como garantía del pago los mismos bienes que han sido vendidos. Los plazos de devolución eran cortos, al menos el 90% de las firmadas con Aldovera se cancelaron antes de un año<sup>305</sup>. Sólo tenemos un ejemplo relacionado con los miembros de la compañía, aunque anterior a ésta. Se trata de una compra de 15 cahíces de trigo realizada por Juan de Manariello mediante una comanda, en 1418<sup>306</sup>.

Dentro de la multitud de instrumentos disponibles, las obligaciones simples son las más frecuentes. Firmadas ante notario, solían presentar un aval y establecían una fecha límite para el saldo de la deuda<sup>307</sup>. Un ejemplo claro lo constituye la devolución a Juan Fexas en 1430 de su capital invertido en la compañía de 1428-1430. Para ello se firmó una obligación de 3.000 lb. ante Antón de Aldovera y, posteriormente, los albaranes correspondientes a los tres plazos de entrega<sup>308</sup>.

"Johan de Torralba, mercadero ciudadano de Barchelona, et Johan de Manariello, mercadero ciudadano de Çaragoça, simul et insolidum, atorgoron, confesoron e venieron de manifiesto que devian dar e pagar a don Johan Flexas, mercadero e ciudadano de Caragoca, por dita plana que linde fizieron, como de mercader a mercader se acostumbra de fazer, tres mil livras dineros barcheloneses. Et son por otras tres mil livras barchelonesas que del dito don Johan Flexas en tenian contant."<sup>309</sup>

En el libro secreto de 1430 la compañía adeuda a Manariello las 3.000 lb., pues fue él quien, personalmente, en los tres plazos establecidos, entregó las correspondientes cantidades a Fexas<sup>310</sup>. La escritura de obligación señalaba que el pago se realizara en casa de este último, quedando como aval “todos los bienes muebles e inmuebles” de Torralba y Manariello. Esta obligación vino a sustituir un compromiso previo adquirido por los

---

*history review*, vol. 43, nº 4, 1990, pp. 560-575; M. Cassandro, "Crédito, banca..."; J. V. García Marsilla, *Vivir a crédito...*

<sup>304</sup> María Viu Fandos, "Crédit et transfert de capitaux à Saragosse au XVe siècle. Les commandes de dépôt dans les registres du notaire Antón de Aldovera", *Histoire urbaine*, [en prensa].

<sup>305</sup> M. Viu Fandos, "Crédit et transfert de capitaux..."

<sup>306</sup> AHPZ, Antón Ximénez del Bosch, 1836, 1418, f. 188r.

<sup>307</sup> J. V. García Marsilla, "Feudalismo i crèdit...", p. 115.

<sup>308</sup> Véase capítulo 1.

<sup>309</sup> "Joan de Torralba, mercader ciudadano de Barcelona, y Juan de Manariello, mercader ciudadano de Zaragoza, de forma conjunta, otorgaron, confesaron y vinieron de manifiesto que debían dar y pagar a don Juan Fexas, mercader y ciudadano de Zaragoza, por dita plana que le hicieron, como de mercader a mercader se acostumbra, 3.000 libras barcelonesas. Y son por otras 3.000 lb. que de Juan Fexas tenían en contante." AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1430, ff. 36v-37r.

<sup>310</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 8r.

mercaderes mediante una dita (*dita plana*), una orden de abono en cuenta muy extendida en la baja Edad Media<sup>311</sup>.

Damos así un paso más que nos lleva a los giros entre cuentas corrientes. Las *ditas* solían realizarse en las *taulas de canvi*, donde los mercaderes poseían cuentas que permitían movimientos de unas a otras sin mediación de dinero contante, y han sido consideradas antecedentes de los cheques contemporáneos<sup>312</sup>. Las menciones a cambistas y sus *taulas* en los libros secretos de Torralba son relativamente frecuentes. En las mesas de los barceloneses Berenguer Vendrell, Joan Dezplà, Joan Tomàs y en la *Taula* de la ciudad de Barcelona<sup>313</sup> se llevaron a cabo, al menos, una decena de transacciones en el primer bienio, y algunas más en el segundo, que evidencian el mantenimiento de cuentas abiertas a nombre de Torralba y/o al de la compañía. Los manuales y libros mayores permiten conocer con mayor detalle la verdadera dimensión de las transacciones realizadas a través de las *taulas*. De hecho, una gran parte de los negocios (compraventas, pago de impuestos, letras de cambio, préstamos...) se saldaban en ellas, y todas las *taulas* y cambistas tienen cuentas en los libros mayores que suman miles de libras barcelonesas entre entradas y salidas. La expresión utilizada en los asientos es “decir en la *taula*” (*diguí / me dix*). Se trata, por tanto, de *ditas*, de órdenes de pago de diferentes cantidades entre mercaderes de la ciudad que se abonarían directamente en las cuentas respectivas. La compañía Torralba hacía un uso habitual de este medio de pago pero, por ahora, sin un vaciado sistemático de los libros mayores no es posible calcular el volumen de capital movido de esta forma en comparación con otros de los métodos utilizados.

Otro tipo de órdenes de pago son las realizadas mediante ‘letra closa’, es decir, mediante una carta cerrada. Se trata de un procedimiento sencillo por el que una persona ordena a otra realizar un pago a una tercera. En ellas no media el cambio monetario, aunque, por lo demás, el procedimiento es relativamente similar a las letras de cambio. Los plazos no suelen indicarse, si bien algunas incorporan el uso de los “días vista” (*jorns feta*). Los pagos de este tipo son escasos en los libros secretos de Torralba, tan sólo se cuentan veintiuno en los dos primeros, pero tienen en común que ordenante y pagador son miembros de la compañía (en 16 de ellas) o mercaderes catalanoaragoneses cercanos a ella que, en estos casos, es la beneficiaria.

Al contrario que en las letras de cambio, en las *closas* suele hacerse referencia al motivo del traspaso. Entre los ejemplos más representativos se encuentra la orden dada en 1434 por dos mercaderes de Barcelona al zaragozano Pere Vedrier de entregar 301 lb. 16 s. 9 d. a Juan de Manariello por hilo de oro que éste les había vendido. También es interesante el pago de 5 fl. realizado en febrero de 1431 por Joan de Torralba en nombre de Manariello a Gaspar de Cardona para recuperar ciertos vestidos que Cardona tenía como prenda de Jaime de Pueyo, sobrino del socio zaragozano, y que Torralba envió de

---

<sup>311</sup> J. V. García Marsilla, "Feudalisme i crèdit...", pp. 121-122.

<sup>312</sup> J. V. García Marsilla, *Vivir a crédito...*, pp. 111-120.

<sup>313</sup> Sobre la *taula de canvi* de Barcelona véase la reciente publicación: G. Feliu i Montfort, *Els primers llibres de la Taula de Canvi...*

vuelta a Zaragoza a finales del mismo mes. Poco después, y de este mismo modo, Manariello envió a su sobrino 10 fl. quizás para hacer frente a otras deudas.

Merece la pena destacar, asimismo, algunos de los pagos hechos por *letra closa* de Roberto Alibrandi. En marzo de 1432, el patrón de nave Joan del Buch cobró de Torralba 138 du. 10 s. por su parte de tres piezas de paño de seda. Al parecer, del Buch había invertido junto a Alibrandi (no sabemos si de manera particular o en el contexto de la compañía) en la exportación de piezas de seda que el agente vendió en Venecia, y debía recibir la parte correspondiente de los beneficios. Aproximadamente un año antes, Torralba ya había realizado otro pago de 140 du. al mismo patrón, lo que hace sospechar una continuidad en las inversiones de éste en negocios de la compañía.

Mientras que las letras de cambio, como veremos más adelante, sirvieron a los grandes movimientos de capital éstas "letras closas" servían para pagos a menor escala y en círculos más reducidos. Nos encontramos ante transferencias entre personas de confianza, que no requieren de una letra de cambio y, además, el dinero se devuelve al pagador por medios más directos. Torralba incorpora las cantidades adelantadas por unos y otros en las cuentas personales en los libros de contabilidad. Así lo muestra una *closo* de Alibrandi de 1431 por la que ordenaba el pago de 360 du. a Juan Ferriz. De esta manera, Torralba, en las cuentas abiertas a cada uno de ellos en los libros de la compañía, hace al factor de Venecia deudor de estos 360 du. a la compañía y, a su vez, establece a Ferriz como acreedor de esta misma cantidad<sup>314</sup>. En este sentido, la compañía actúa como una *taula* ante una dita. Por otra parte, cabe señalar, aunque sólo encontramos un ejemplo en los libros, que el abono de las *closas*, además de al contado, podía hacerse recurriendo a los anteriores métodos de pago. Tal es el caso de una de las pocas en las que el capital había sido entregado por una cuarta persona (García de Aviego), en la que Juan de Manariello dio orden a Torralba de abonar los 44 fl. de Aviego a Arnau de Bardají. Sin embargo, en lugar de directamente, el mercader recurrió al cambiador Joan Dezplà, que fue quien finalmente realizó el pago a Bardají, mediante un traspaso entre cuentas corrientes en su *taula*.

## 1.2. El gran movimiento de capital: las letras de cambio.

La bibliografía sobre las letras de cambio, sus orígenes y funcionamiento, sus usos y los problemas que plantean, es muy abundante; desde los primeros trabajos de R. de Roover hasta los más recientes de la historiografía económica, que sigue interesada en los pormenores de un instrumento cuyas bases son aparentemente sencillas, pero cuyo uso plantea una serie de cuestiones de difícil resolución<sup>315</sup>. Expresado en los términos

---

<sup>314</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 77r y 81r. Se trata de asientos copiados de las cuentas personales del libro mayor que no se ha conservado.

<sup>315</sup> La bibliografía acerca de este instrumento es abundante, véanse algunos de los principales trabajos: Abbott Payson Usher, "The origin of the bill of exchange", *The journal of political economy*, nº 22, 1914, pp. 566-576; R. de Roover, *Money, banking and credit...* (especialmente páginas 48-75); Raymond de Roover, *L'évolution de la lettre de change, XIVE-XVIIIe siècles*, Armand Collin, París, 1953; F. Melis, *Documenti per la storia economica...*, pp. 88-103; F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", pp. 557-

más sencillos, las letras de cambio permiten la transferencia de capital entre dos lugares distintos, con monedas diferentes. En ellas intervienen cuatro partes: el dador (quien aporta el capital), el emisor de la letra, el pagador y el beneficiario. En ocasiones, son únicamente dos, cuando el pagador y el beneficiario son el mismo, o si lo son el dador y el emisor<sup>316</sup>. Así, el primer propósito de la letra es la simple transmisión de dinero entre dos personas, con mediación de una tercera, en un espacio geográfico amplio. En el caso de las compañías, servían como método de pago en la compraventa de mercancías. Pero las letras de cambio permiten además jugar con el interés y los beneficios derivados del cambio monetario (la fluctuación de las diferentes monedas) y del recambio (letras protestadas o impagadas), que favorecen su uso de forma especulativa.

Entre 1430 y 1434, los libros secretos de Joan de Torralba dan cuenta de 205 letras de cambio en las que intervino la compañía, una cantidad bastante pequeña en comparación con datos como los que aporta G. Nigro para la Datini (71 operaciones en un solo mes<sup>317</sup>) pero que probablemente no lo sería tanto<sup>318</sup>. Como es lógico, los miembros de la Torralba-Manariello son los principales protagonistas de las letras registradas, emisores de casi una cuarta parte (71%) y pagadores y destinatarios de la mitad (54% y 53% respectivamente). El capital total en circulación con las letras registradas fue de 55.220 libras barcelonesas. En estas letras intervienen, de manera desigual, junto con los miembros de la compañía, numerosos mercaderes y banqueros italianos, alemanes y catalanoaragoneses, además de algunos nobles y eclesiásticos de la Corona de Aragón y personajes que no hemos podido identificar.

---

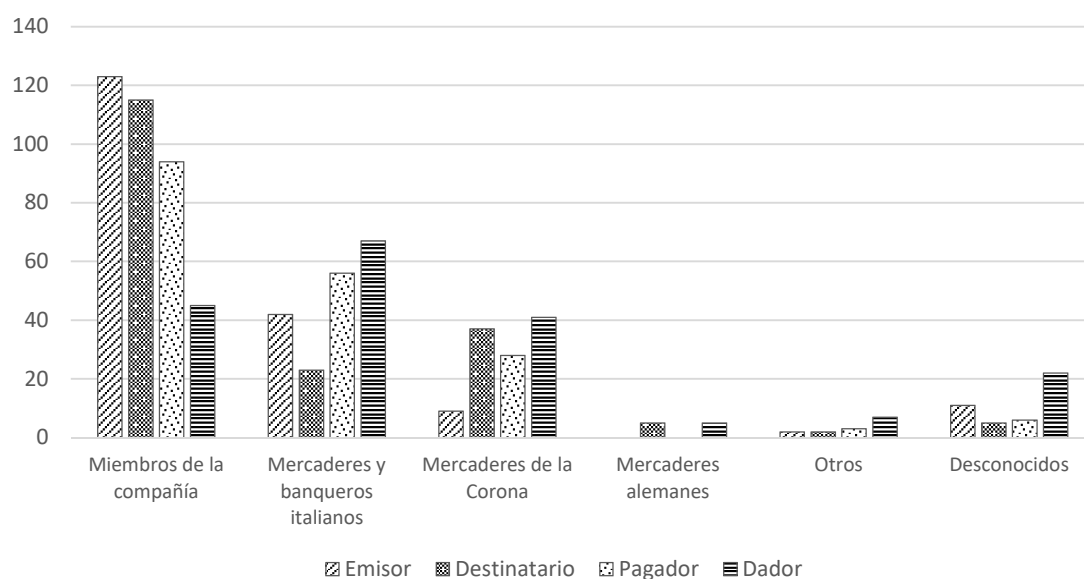
560; D. Igual Luis, "Los medios de pago..."; David Igual Luis, "Letras de cambio de Cagliari a Valencia (1481-1499)", *Archivio storico sardo*, nº 49, 2014, pp. 207-305; G. Nigro, "Aspetti del movimento finanziario..."; A. Orlandi, "Aspetti del movimento finanziario..."

<sup>316</sup> En la terminología italiana, el dador es el *datore*, el emisor el *prenditore* (también llamado en castellano tomador), el *trattario* es el pagador (que debía aceptar la letra) y, finalmente, el beneficiario. Cf. F. Melis, *Documenti per la storia economica...*, p. 89.

<sup>317</sup> G. Nigro, "Aspetti del movimento finanziario...", p. 300.

<sup>318</sup> A pesar de las características de los libros secretos (Cf. Capítulo 1) y de que no todas las letras estarían registradas en ellos, tras un examen superficial del *Manual onzè*, que recoge diariamente toda la actividad del mercader, consideramos que la diferencia entre las que aparecen en los secretos y el total sería mínima aunque, como en otros apartados, el análisis sistemático de los manuales y mayores puede ofrecer datos de gran interés al respecto que completen este estudio.

## Los protagonistas de las letras de cambio



Gaspar Feliu señalaba que, en la Corona de Aragón, ni siquiera mercaderes de la importancia de Joan de Torralba o Joan de Lobera emplearon las letras de cambio para nada más que para saldar sus propios negocios, al entender, como F. Guidi, que fuera de Italia, incluso por parte de las grandes compañías alemanas, se había dado a este instrumento un uso básico<sup>319</sup>. Esto parece poco probable visto el capital movilizadopor la Torralba-Manariello en el quinquenio señalado. Sin embargo, las letras de cambio son escuetas en su enunciado y, además, en el caso que nos ocupa, no tenemos más que las anotaciones de las mismas en la contabilidad de la compañía, lo que dificulta el conocimiento de su verdadero alcance<sup>320</sup>. Para desentrañar, por tanto, cuál es el propósito de este tráfico de letras de cambio de la Torralba, y si se trata de simples pagos y cobros derivados de la actividad comercial o si, como intuimos, va más allá, debemos atender a las características de la participación de cada uno de los grupos que acabamos de definir: miembros de la compañía Torralba-Manariello, mercaderes-banqueros italianos, mercaderes alemanes y mercaderes catalanoaragoneses. Una vez establecidos los protagonistas de este tráfico de capital, reflexionaremos con mayor detenimiento sobre sus causas.

Empecemos por señalar que sólo un 8,5% del capital total transmitido (c. 4.716 lb.) procede con seguridad de la propia compañía, cifra que aumenta hasta el 18% (unas 9.923 lb.) si entendemos que, cuando no consta el dador, éste es el propio emisor. Sin embargo, la compañía fue beneficiaria de 108 de las 205 letras de cambio registradas, lo que supone que cobró el 60% del capital en circulación. De éste, el 88% (unas 29.040 lb.) se pagaron a Joan de Torralba en Barcelona. Una parte importante (c. 57% de las letras) fueron emitidas por otros miembros de la compañía, pero también por mercaderes y banqueros

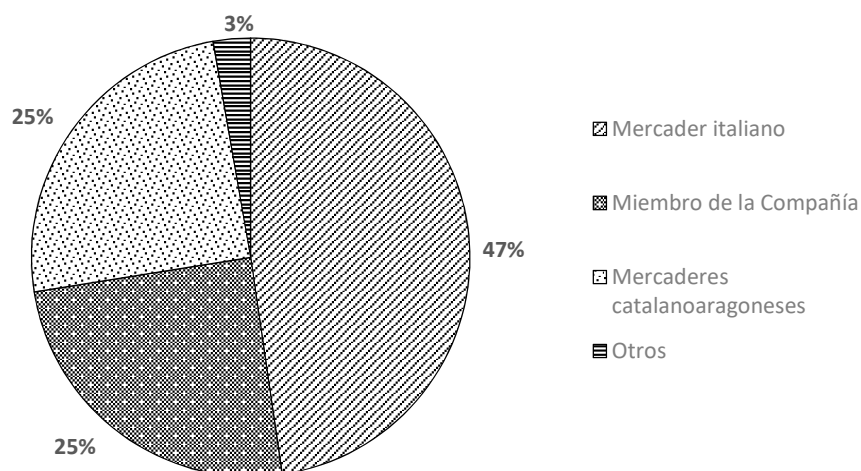
<sup>319</sup> G. Feliu i Monfort, "Mercaders-banquers...", p. 200. F. Guidi Bruscoli, "Le tecniche bancarie...", p. 561.

<sup>320</sup> Se trata de una dificultad general, que G. Nigro señala igualmente en relación con la contabilidad de la Datini. G. Nigro, "Aspetti del movimento finanziario...", p. 306.



italianos (el 33%), mientras que la presencia de mercaderes catalanoaragoneses es menor, sólo el 9% de las emitidas. Sin embargo, el capital era en su mayoría italiano (casi el 50%) y el resto se reparte equitativamente entre la propia compañía y otros mercaderes catalanoaragoneses.

#### **Dadores de las letras cuya beneficiaria era la Torralba-Manariello**



Sólo en un 9% de las letras que figuran en los registros contables que utilizamos, tanto el dador como el emisor y el beneficiario son miembros de la compañía. Se trata de lo que podemos calificar como letras internas que, entendemos, eran usadas para hacer llegar a la sede los beneficios obtenidos de la venta de mercancías en las plazas italianas y para que Manariello cobre, en Zaragoza, lo que le corresponde. Se trata de una mínima parte del capital, unas 4.230 lb., cobradas casi al 50% entre Torralba y Manariello. Las dirigidas a Zaragoza son emitidas por Torralba o por su joven, Mateu de Lascellas, mientras que las que llegan a Barcelona lo hacen desde Italia.

Son más numerosas las letras giradas en el interior de la compañía con capital externo. De las 32 que localizamos, 18 fueron emitidas por miembros de la compañía con dinero de mercaderes catalanoaragoneses. La mayoría (17 de 18) fueron enviadas por Juan de Manariello a Joan de Torralba, que es a la vez el pagador y el beneficiario. En todas ellas, el objetivo era recibir en Barcelona capital de Juan de Mur (dador), un total de 12.781 lb. 14 s. 7 ds., que, como explicaremos después, tiene que ver con el negocio del General de Aragón, que supone un 23% de todo el capital movilizado en las letras de cambio documentadas en los libros de Torralba.

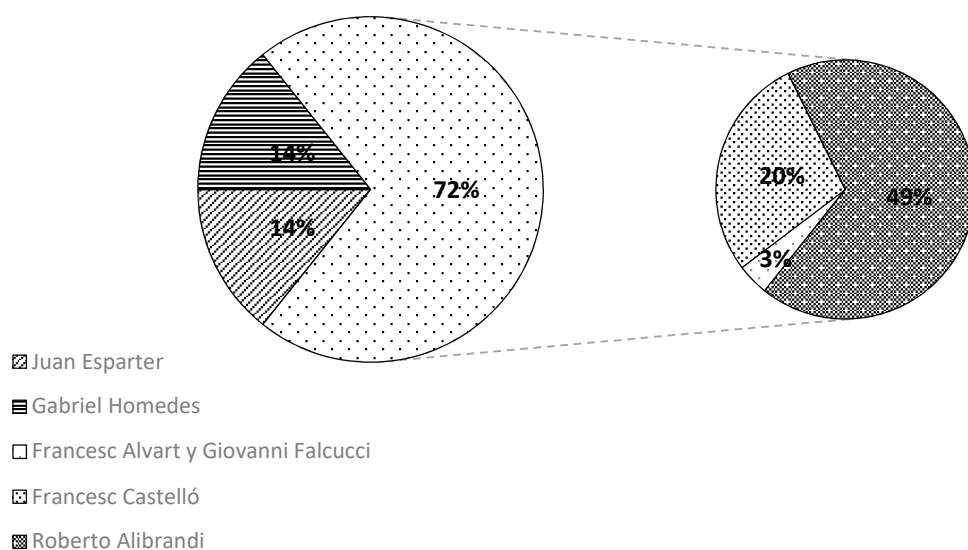
La actividad italiana es muy destacada. Una cuarta parte de las letras de cambio se realizaron con capital italiano de compañías como la Medici, la Panciatici-Portinari o la Degli Alberti. Roberto Alibrandi emitió en Venecia una docena de ellas que otros italianos (como Antonio de Pazzi y Francesco Tosinghi, Giovanni Ventura o Piero Aitanti) abonaron en Barcelona a Joan de Torralba. Sin embargo, el 70% estaban emitidas por las propias compañías y dirigidas a sus agentes asentados en la ciudad condal, donde

Torralba realizaba los pagos. También hay 18 letras procedentes de Génova. Excepto una, todas son dadas y emitidas por mercaderes genoveses, o lo que parecen catalanes asentados en esta ciudad, para ser cobradas por Torralba en Barcelona. Hay únicamente cuatro con capital florentino, también para el jefe de nuestra compañía.

Son también estas compañías y mercaderes italianos quienes destacan en la emisión de letras: Medici (Venecia, 20%), Panciatici-Portinari (Venecia, 17%), Pazzi (Florencia, 11%), Ran (Génova, 11%) y Alberti (Venecia, 9%). Hay también un par de letras de Antonio de Silvestro (Florencia), otras dos de los Borromei (Venecia) y siete de otros mercaderes desde Génova (Doria, Escarsafiga, Centorio...). Todas se pagaron en Barcelona a Joan de Torralba por agentes de las anteriores: Antonio de Pazzi y Francesco Tosinghi (40%, incluyen las de Andrea de Pazzi, casi todas las de la Panciatici y alguna de los Medici), Giovanni Ventura (31%, las de los Medici y algunas otras), Piero Aitanti (23%, las de los Borromei y otras) y Andrea Escarsafiga (6%, únicamente las de los Doria y los Escarsafiga). Las escasas letras que mencionan el dador permiten intuir que se utilizaba a los italianos como intermediarios para el envío de dinero a la sede barcelonesa, pues había sido depositado en Venecia o Florencia por Alibrandi, Alvart o Esparter.

De las treinta y ocho letras cobradas por italianos, excepto tres, todas fueron emitidas por Joan de Torralba en Barcelona y el 72% se dirigían a Venecia. Los pagos los realizaron Francesc Castelló, Roberto Alibrandi, Francesc Alvart y Giovanni Falcucci en esta ciudad (25 en total); en Florencia y Pisa, Juan Esparter, cinco de ellos; y en Génova, Gabriel Homedes, otros cinco. Las otras, dos emitidas por Esparter y una por Alibrandi, fueron pagadas por Torralba en Barcelona. Todas ellas transmitían capital italiano, por lo que en este caso era la Torralba quien actuaba de intermediaria.

#### Pagadores de las letras de cambio cobradas por italianos



Por el contrario, los mercaderes alemanes, por lo general, no emiten ni pagan letras de cambio, tan solo aportan el dinero y lo reciben en otra ciudad a través de la mediación de la compañía Torralba. Se trata únicamente de cuatro letras, hechas entre febrero de 1431 y abril de 1432 en Barcelona por Joan de Torralba que recibe el dinero del factor de la compañía de Ravensburg, Jous Humpis (en dos de ellas) y de Juan Torunbert (en las otras dos). Todas se cobraron en Venecia, tres pagadas por Roberto Alibrandi y una por Francesc Castelló. Como beneficiarios, se indican siempre dos o tres nombres: en todas aparece el mercader, de probable origen alemán, Juan Bolingur (o Pelingur), le acompañan Juan Foch, también miembro de la Ravensburger, el catalán Joan Mesnaguer y, en tres, Jacobo de Pere Coman (por el momento desconocido). En el *Manual onzè* aparecen algunas letras más con alemanes, pero muy poco numerosas si tenemos en cuenta que abarca los dos últimos bienios de la Torralba-Manariello y que es mucho más detallado que los libros secretos. Localizamos cuatro con Jous Humpis que tienen como origen la ciudad de Alcañiz, en el Bajo Aragón, punto fundamental de abastecimiento de azafrán, principal interés de los alemanes en el territorio aragonés<sup>321</sup>. En dos de ellas Torralba actúa como mediador, tal como hemos señalado en las anteriores. Las otras dos son las únicas en las que el proceso es el contrario: Humpis y Guillem de Sevil<sup>322</sup> emiten y pagan letras con capital de Juan de Palos dirigido a Joan de Torralba.

Más interés genera la relación con Juan de Colonia, *botiguer* alemán en Barcelona. Al margen de compras puntuales señaladas en el capítulo 3, son varias las letras de cambio en las que intervienen ambos mercaderes. Se trata de tres letras emitidas por el alemán Juan Blanc y dos por el *collidor* del General, Pedro de Fanlo, todas ellas en Zaragoza, con capital de Juan de Mur, que ascienden a un total de 2.166 lb. 6 s. 11 d. Estas letras están registradas dos veces en el manual, pues se indica por un lado la deuda adquirida por Juan de Colonia y, posteriormente, el pago de la deuda mediante una dita en la taula de algún cambista de la ciudad. Juan de Colonia era en estos casos el intermediario entre Mur y Torralba, de cuyos negocios hablaremos a continuación.

Por último, los mercaderes catalanoaragoneses apenas emiten letras de cambio, un total de 11 letras (un 5% del total), que transfieren dinero entre mercaderes de Zaragoza y Joan de Torralba en Barcelona y, en sentido inverso, de mercaderes de Barcelona a Juan de Manariello en la capital aragonesa. Sólo en dos ocasiones se utiliza a dos mercaderes de Barcelona para mandar dinero a Venecia. Los mercaderes de la Corona pagaron un mayor número de letras de cambio, un 17%, en su mayoría emitidas por Joan de Torralba. Se trata de varias letras pagadas por Juan de Mur (9/26) que, salvo una excepción, entregaba a Juan Ferriz cantidades con toda probabilidad procedentes de los negocios comunes con Torralba en el comercio de lana en Venecia. Juan Girau pagó cuatro letras emitidas por Mateu de Lascellas para Juan de Manariello, y Miguel Homedes en Zaragoza pagó diversas cantidades a Juan de Manariello (10 letras) y Juan Ferriz (8 letras). El resto son pagos en Barcelona a Torralba de letras emitidas en Italia. Por lo tanto, estos

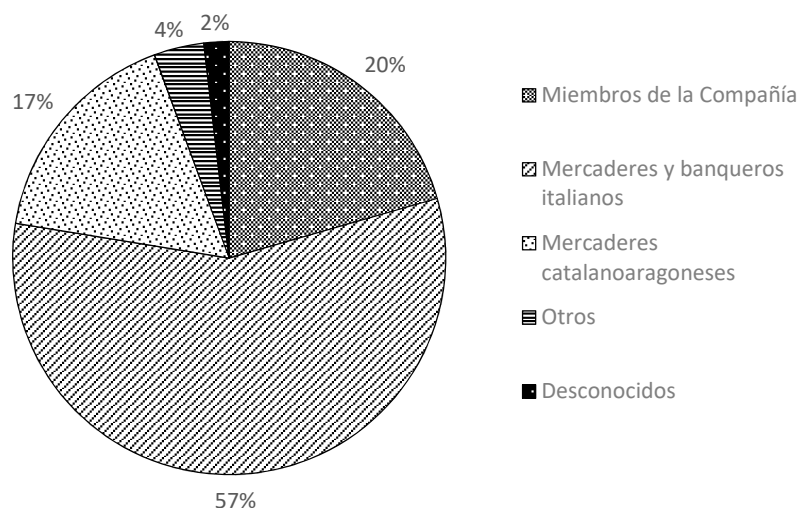
---

<sup>321</sup> Véase apartado 4.2.

<sup>322</sup> Como hemos comentado en otros apartados, el zaragozano Guillem Sevil era factor de la compañía de Ravensburg. A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, pp. 70, 199 y 313.

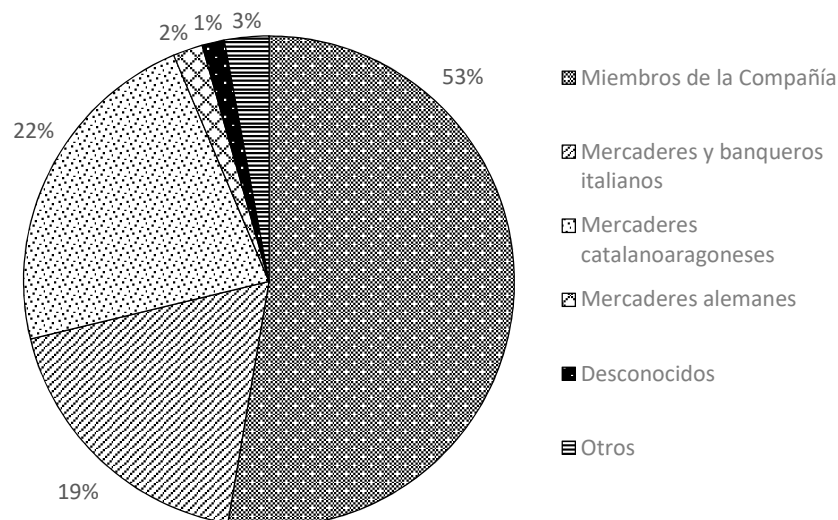
mercaderes actúan como intermediarios en el traspaso de capitales en el interior de la Corona y tienen escasa presencia en el tráfico internacional, al menos en relación con la compañía.

### Pagadores de las letras cobradas por la Torralba-Manariello



Los catalanoaragoneses fueron también importantes beneficiarios de las letras (46 de ellas) en transacciones realizadas en el interior de la Corona y que permiten suponer, a pesar de los escasos datos, un movimiento interno de capital de las compañías autóctonas, entre los principales y sus factores situados en otras ciudades. En este sentido, circularon cerca de 6.050 libras barcelonesas. Más de la mitad de estas letras de cambio, un total de veinticinco, fueron emitidas por Domingo Pandetrigo, nueve por Juan de Manariello y otras nueve por Torralba. Hay una de Esparter, una de Castelló y otra hecha por el mercader Guillem Andreu en Tortosa. La mayoría fueron pagadas por Joan de Torralba en Barcelona, cinco de ellas a Joan de Lobera y dos a Francesc Formós (dedicado al comercio de trigo). El capital de varias de las cobradas por Joan de Lobera procedía del mercader de Tortosa Joan de Bonacara y estaban seguramente relacionadas con el comercio de lana de la Lobera-Junyent, pues Bonacara era su factor. Como ya hemos adelantado, Juan de Mur pagó ocho letras en Zaragoza a Juan Ferriz, emitidas por Torralba, con las que enviaba parte de los beneficios de los negocios conjuntos. En el resto de letras no se puede apreciar ninguna característica distintiva por lo que se trataría de traspasos de capital de negocios que no podemos concretar.

### Beneficiarios de las letras de cambio registradas

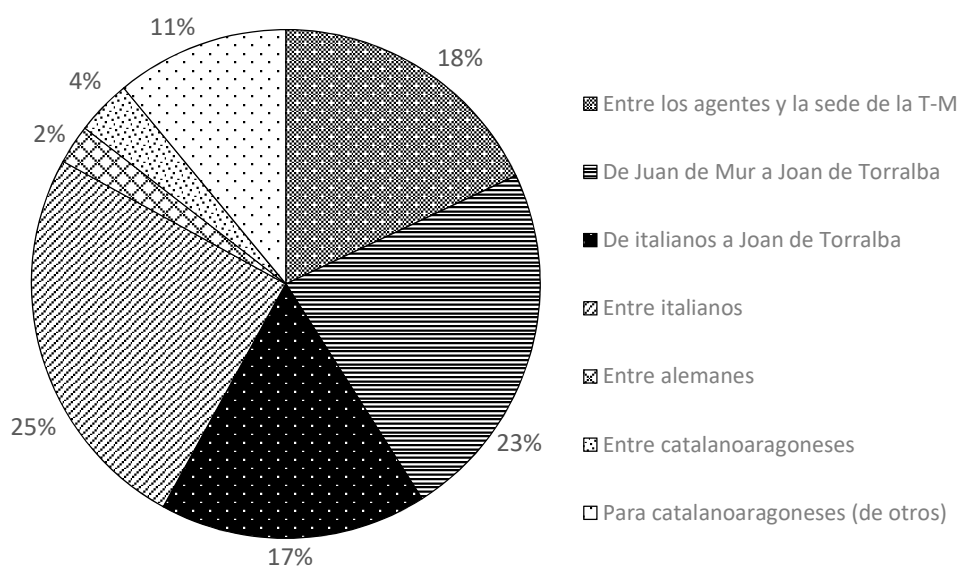


La geografía que plantean las letras de cambio permite reafirmar la importancia de cada plaza comercial para la compañía. Hay una obvia preeminencia de Barcelona, siempre como lugar de emisión o cobro de las letras. Dos tercios de las letras recibidas en Barcelona fueron emitidas en Italia, el 23% en Venecia, la ciudad más importante tanto en emisión como en recepción. Otra parte importante del capital, casi un 40%, se movía dentro de la Corona de Aragón.

Zaragoza es, de hecho, la tercera ciudad en importancia tanto como emisora como receptora de letras, por detrás de Barcelona y Venecia. La capital aragonesa mantenía cierto equilibrio en lo que respecta al número de letras emitidas y cobradas en ella, aunque las cantidades enviadas casi cuadruplican las cobradas. Juan de Mur y Joan de Torralba protagonizan, como ya hemos puesto de manifiesto, un intercambio frecuente que difícilmente tiene que ver con los negocios de la compañía y que acapara el 40% del capital total, el 28% del que circulaba entre Barcelona y Zaragoza, que asciende a 12.000 lb. La vinculación más evidente es la de los pagos de las rentas del General en Barcelona a los censalistas catalanes, en los que Torralba actuaba en nombre de Juan de Mur, arrendador desde la muerte de Ramón de Casaldáguila, tal y como hemos visto en el capítulo anterior, y aquí se encuadrarían también las letras antes mencionadas aceptadas por Juan de Colonia<sup>323</sup>.

<sup>323</sup> Sobre este negocio del General y el papel de Joan de Torralba, véase el capítulo 8.

### Flujos de capital en las letras de cambio



En cuanto a Venecia, tal como se intuía en el envío y recepción de cartas y correspondencia comercial, así como en su papel predominante en el comercio lanero de la Torralba-Manariello, su posición en el intercambio de letras no hace sino confirmar a esta ciudad como la plaza fundamental de la actividad de la compañía. No es casualidad que las actas fundacionales distingan entre Italia, en general, y Venecia, en particular, al señalar el espacio geográfico de sus negocios. No sólo se encuentra en un segundo puesto como ciudad emisora y receptora de letras, sólo detrás de Barcelona, sino también en cuanto al capital movido (el 44% del total), pues recibe unas 11.660 lb. y envía aproximadamente 12.630 lb. Prácticamente todas las emitidas en Barcelona, lo fueron con capital italiano para ser cobradas por las filiales o sedes de las correspondientes compañías con mediación de la Torralba-Manariello (un total de 9.717 lb.). De la misma manera, 1.395 lb. circularon entre las compañías alemanas y sus filiales venecianas. Mientras, sólo 550 lb. fueron enviadas por Joan de Torralba a sus agentes en el Véneto. De las letras originadas en Venecia, excepto dos, se pagaron a Torralba en la ciudad condal: 3.500 lb. mandadas por los factores venecianos y unas 8.000 lb. por compañías italianas.

Florenia y Pisa apenas representan, en conjunto, un 5% del capital. Génova, aunque envía un 6%, apenas tiene representación en la recepción. Por esta razón, hemos decidido considerar estas tres ciudades como un conjunto, como se expresa en la siguiente gráfica, denominado "Italia", de la misma manera que era establecido en las actas de constitución de la compañía para distinguirlas de Venecia. Entre las tres, envían un 9,5% del capital y reciben un 6%, lo que las sitúa en un contexto muy marginal, que evidencia, una vez más, el reducido interés de la Torralba-Manariello en estos mercados. Apenas 300 lb. fueron enviadas por Gabriel Homedes desde Génova a la sede barcelonesa, mientras las letras de Juan Esparter se enmarcan en la mediación de la Torralba-Manariello con compañías italianas que envían en total 500 lb. desde Florenia a sus agentes en Barcelona. De la

misma manera, las enviadas a estas ciudades por Joan de Torralba son entre italianos (c. 3.000 lb.).

Debemos considerar, dado el escaso peso de la actividad comercial con estas ciudades (véase el caso de la lana y del cuero, así como las importaciones), que esta actividad bancaria constituye un punto fundamental del asentamiento de la compañía en Génova y la Toscana, al menos en los dos primeros bienios, en los que ambas actividades mueven un capital similar. Los ingresos en ambas zonas por la venta de lana en estos dos bienios ascendieron a c. 8.325 lb., mientras que las letras anteriores suponen una circulación de 8.559 lb. (aunque en este caso a favor de otras compañías).

A través de las letras conocemos los ritmos de pago, las “usanzas”, entre diferentes ciudades. Los días vista (*jorns feta*) se establecían entre 60-90 para los giros con Venecia, algo menos para Florencia y Pisa, y entre 8 y 10 días para las giradas en el interior de la Corona. También se mencionan los valores de cambio entre las diferentes monedas italianas y el sueldo barcelonés, y tan sólo los realizados con Génova plantean los problemas ya señalados. La evolución de los cambios a lo largo de este periodo se puede observar con detalle en los anexos.

Como se desprende de lo anterior, sólo una pequeña parte de las letras de cambio parecen responder únicamente a la necesidad de transmisión, dentro de la propia compañía, de los capitales derivados de la actividad comercial de los diferentes agentes, ya que la mayoría se hacía directamente con traspasos entre cuentas en los libros de la compañía, que actuaba como un banco. Sin embargo, hay una parte igualmente importante de letras en las que la compañía actúa como intermediaria de grandes movimientos de capital para otros mercaderes y compañías italianas, catalanoaragonesas y, en menor medida, alemanas. Esta segunda vertiente es la que la sitúa, realmente, como compañía bancaria y evidencia un conocimiento más que básico del mercado cambiario. Los límites de las fuentes aquí empleadas, como ya habíamos adelantado, no permiten ir mucho más allá pero, al menos, dejan en evidencia un uso no sólo práctico de las letras de cambio por parte de la Torralba-Manariello.

Para ello, era fundamental conocer con precisión las fluctuaciones monetarias y aprovecharlas. Angela Orlandi indica que en la correspondencia comercial era habitual empezar las cartas con una relación de los valores monetarios en las diferentes plazas<sup>324</sup>. Esto no ocurre en la correspondencia conservada de la Torralba que hemos abordado en el capítulo 1, lo que parecía descartar, *a priori*, el interés especulativo en los cambios, que sin embargo, es claro en la práctica. De hecho, como veremos en el capítulo 11 al analizar la actividad de Joan de Torralba al servicio de la corona, las letras de cambio fueron efectivamente utilizadas por el mercader como recurso crediticio<sup>325</sup>, mediante un uso

---

<sup>324</sup> A. Orlandi, "Aspetti del movimento finanziario...", p. 309.

<sup>325</sup> Sobre este tema, véase también: Rafael Conde y Delgado de Molina, "La letra de cambio en el sistema financiero de Alfonso el Magnánimo", M. G. Meloni (ed.), *XIV Congresso di storia della Corona d'Aragona. Sassari-Alghero 19-24 maggio 1990: la Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Carlo Delfino, Sassari, 1997, vol. 3, pp. 257-258.

calculado del protesto como forma de obtener el equivalente al interés de la transacción mediante el cambio monetario.

## 2. Crédito y banca

Es frecuente hablar, para la época medieval y los inicios de la modernidad, de mercaderes-banqueros, puesto que la actividad financiera estaba íntimamente ligada a la comercial y no existía un límite claramente establecido entre ambas. Una de las razones es que como acabamos de señalar, el empleo de recursos crediticios deriva de las necesidades de los contratos de compraventa y sus pagos, es decir, directamente del comercio. A partir de aquí, las posibilidades que ofrecen las filiales o agencias en diferentes lugares de Europa, la disponibilidad de grandes cantidades de capital así como el conocimiento y manejo de técnicas contables permitieron a los mercaderes y compañías comerciales convertirse, también, en bancarias, y así son consideradas por la historiografía económica<sup>326</sup>.

La faceta bancaria de la Torralba-Manariello tiene sus primeras manifestaciones en la utilización de los medios de pago y traspaso de capitales en los que actuaba como un banco para otras compañías y mercaderes, lo que observamos de manera más clara tras el análisis de las letras de cambio, como acabamos de exponer en el apartado anterior. Todo esto se completó con otra de las actividades básicas de la banca: la concesión de préstamos.

Para el periodo 1430-1434 la documentación permite intuir de manera indirecta esta actividad, que parece consolidada en 1454 cuando la propia acta de constitución de la Torralba-Sabastida-d'Algars-Riumañó limita los créditos que podían ofrecer los administradores. En estos dos primeros bienios, las noticias de que disponemos hacen referencia sobre todo a diversas piezas de plata que Torralba y Manariello tienen en depósito por préstamos realizados tanto en Barcelona como en Zaragoza, y que se cancelaban en cualquiera de las dos ciudades. Así, Jaime de Luna empeñó en Barcelona con Torralba una jarra y una taza blanca de plata. La devolución tuvo lugar en Zaragoza, donde entregó a Juan de Manariello 11 lb. (entendemos que esta era la suma de la cantidad recibida más el interés, aunque no se especifica ninguno de los dos aspectos)<sup>327</sup>.

Joan de Torralba solía, además, prestar dinero a otros miembros de su compañía. El préstamo a los propios factores es algo habitual entre los mercaderes bajomedievales. Giampiero Nigro indicaba esta cuestión como parte del "rol social" de Francesco Datini, siempre atento a las necesidades de los suyos (factores, empleados, trabajadores

---

<sup>326</sup> Raymond de Roover, "Money, banking, and credit in medieval Bruges", *The tasks of economic history*, vol. 2, 1942, pp. 52-65; J. Le Goff, *Mercaderes y banqueros...* [1ª ed. 1956]; F. Melis, *L'azienda nel medioevo...* (especialmente pp. 129-160); G. Navarro Espinach y D. Igual Luis, "Mercaderes-banqueros..."; Meir Kohn, "Merchant banking in the medieval and early modern economy", *Working paper 99-05*, Dartmouth College, Department of Economics, 1999; G. Feliu i Monfort, "Mercaders-banquers barcelonins..."; S. Tognetti, "Le compagnie mercantili-bancarie..."

<sup>327</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 2r.



domésticos...), para lo que contaba con un libro específico, el "Libro di prestanze della casa"<sup>328</sup>. En este contexto, en el primer bienio de la compañía, Juan de Manariello recibió 5 fl. de oro en Santa María de Montserrat<sup>329</sup> y Domingo Pandetrigo 90 lb., estando también en Barcelona<sup>330</sup>. Cabe pensar, más allá de un préstamo como tal, que se tratara de una forma de evitar que éstos viajaran con cantidades importantes de dinero contante cuando acudían a la ciudad para tratar asuntos con el jefe de la empresa. Una vez allí, Torralba les dejaba lo que necesitaban y luego lo adeudaba en las cuentas de ambos, tal como se percibe en los libros secretos. Localizamos también préstamos gratuitos, es decir, gratuitos, a miembros de su familia o vinculados a ella. En 1436 dejó 5 lb. 10 s. a Bernat Hostalric, hermano de Juan de Sabastida<sup>331</sup>.

También la compañía actúa como intermediaria en el traspaso de capitales entre personas que no pertenecen necesariamente a su círculo más cercano. Un ejemplo es el de Jaume Pau, estudiante en Perugia y Bolonia<sup>332</sup>, a quien su padre, un médico barcelonés, envió diversas cantidades entre 1431 y 1432 a través de Joan de Torralba. En septiembre de 1431 recibió en Perugia 50 florines<sup>333</sup>. En mayo de 1432, fueron 70 fl. y otros tantos en noviembre de ese mismo año<sup>334</sup>. Asimismo, Torralba prestó a Miguel de Azuara 6 florines en Zaragoza en julio de 1432 que su padre, Juan de Azuara, notario, pagó posteriormente a Manariello. De este préstamo, que se concedía graciosamente (sin intereses), se conserva albarán firmado por M. de Azuara que dice así:

[recto] Ihesus

Yo, Miquel Azuara, atorch aver rebuts comtans de vos, lo senyor en Johan de Toralba, VI fl. de bon or, los quals me avets prestats graciosament, los quals promet de pagar a Çaragoça a don Johan de Manariello per tot lo mes juliol any MiCCCCXXXIII.

[vuelto, mano de Torralba] Albara d'en Miquel d'Azuara.<sup>335</sup>

Las cartas conservadas son también indicadoras de esta actividad crediticia. En septiembre de 1432, Guillem Mestre avisó a Torralba que había prestado 5 ducados a maestre Gil de Torla. Al parecer, otra persona debía haber entregado previamente al mercader estos 5 ducados para Torla pero, al no encontrarlos, Mestre toma la decisión de

<sup>328</sup> Giampiero Nigro, "Usura e banca nei documenti contabili toscani fino alla introduzione dei Monti di Pietà", M. Carboni e M. G. Muzzarelli (coords.), I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna, Marsilio Editore, Venezia, 2008, pp. 22.

<sup>329</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 2r.

<sup>330</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 13r.

<sup>331</sup> "Deu en Bernat Ostalrich, frare de mon jendre en Johan Çabastida, que li prestí graciosament, los quals li dix dar per mi en Berenguer Venrell, cambiador: 5 ll. 10 s.". Manual onzè, f. 193v.

<sup>332</sup> Sobre los gastos de los estudiantes desplazados a Bolonia, aunque para el siglo XIII: Prim Bertran Roigé, "Estudiants catalans a la Universitat de Bolonya (segle XIII)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 23-24, 2002, pp. 123-143.

<sup>333</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 64v.

<sup>334</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 65v y 66r.

<sup>335</sup> "Yo, Miguel de Azuara, reconozco haber recibido contantes de vos, señor Joan de Torralba, 6 florines de oro, que me habéis prestado graciosamente, lo cuales prometo pagar en Zaragoza a Juan de Manariello en el mes de julio de 1434." Libro secreto 1432-1434, f.s., julio de 1434, Zaragoza. Albarán de Miguel de Azuara de pago de una deuda de 6 florines.

dárselos igualmente creyendo que a Torralba le parecería bien tal decisión: *e dit a-n Çaburguada quels li do de mon consell creentme que a vos plaurà, com sei hom quels li prestariets de bo*<sup>336</sup>. También en ausencia de Joan de Torralba acude a su vivienda Francí Sasala para recuperar algunas piezas empeñadas tras haber pagado lo que debía. Sabrugada y Sitges hablan con su mujer, Úrsula, y deciden devolvérselas a pesar de no estar él presente. Los bienes que recupera muestran que se trataba de un préstamo de una cantidad importante: un diamante, una escudilla, un plato y dos griaes, en cada uno de los cuales se encontraba escrito en un papel de mano de Torralba “Sasalla”, para identificar los objetos dejados por este deudor. Este gesto de buena fe por parte de los familiares del mercader, al devolverle las piezas antes de su llegada, porque pensaban que era lo justo tras haber devuelto el préstamo, no fue en realidad tan altruista. Antes se aseguraron con la firma de una garantía por parte de Sasala en la *taula* de la ciudad, lo que fue comprobado personalmente por Sabrugada<sup>337</sup>.

En caso de impago por parte de los deudores, los objetos de plata se vendían, generalmente en Barcelona. En las cartas, Manariello avisa a su socio del envío de piezas, por préstamos realizados en Zaragoza, para ser vendidas. El 17 de enero de 1433 señala que todavía no ha mandado algunas porque la mujer a la que le había prestado 40 marcos, y que se había retrasado en el pago, había prometido devolverlos ese mismo mes<sup>338</sup>. Por la misma carta sabemos que su mujer, María Gil de Samper, había decidido quedarse con una de las jarras de plata que tenían como prenda. A cambio, Manariello procedió a enviar a Torralba otras piezas del mismo peso que la jarra (una escudilla, un grial pequeño y una cuchara). Además, también se queda con una copa que pesa 12 onzas 14 *argents*, que Manariello tasa en 1 florín la onza, igual que otra jarra que quería su hija, de 21 onzas 15 *argents*. En caso de que su socio considerase que su valor era superior, el zaragozano se haría cargo de la diferencia.

Estos son los únicos datos disponibles para el periodo 1430-1434. Para los años 1434-1437, Jesús Benavides recoge en un anexo a su tesis, tras el estudio del *Manual onzè*, 114 préstamos por valor de cerca de 67.000 libras barcelonesas. Los datos aportados por el autor son, sin embargo, confusos, ya que no están identificados correctamente los protagonistas de los préstamos (deudor y acreedor) sino que distingue entre creador de la deuda (que no siempre es el deudor), el prestador del dinero (que en ocasiones es en realidad el deudor y no el acreedor) y el intermediario (cuyo papel en cada transacción no queda claro, siendo en algunas ocasiones un segundo prestamista), lo que le lleva a registrar dos veces algunos de los préstamos cambiando el orden de los intervinientes. Así, las 50 lb. que Torralba presta a Pere de Montros en 1434 mediante dita en la tabla del cambiador Joan Dezplà, aparecen de nuevo en el *Manual* cuando Montros las

<sup>336</sup> "Le he dicho a Sabrugada que se los dé, según mi consejo, creyendo que a vos placirá, porque es un hombre al que se los prestaríais de buen grado". Libro secreto 1430-1432, f.s., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Guillem Mestre a Joan de Torralba.

<sup>337</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>338</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., 17 de enero de 1433, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

devuelve en la de Berenguer Vendrell<sup>339</sup>, pero siguen siendo las mismas. Por otra parte, en el supuesto préstamo de Torralba a la *taula* de la ciudad (creadora de la deuda), con Guillem Soler como intermediario, por 50 fl., este último es en realidad el deudor de esta cantidad que le fue prestada por Juan de Mur y que le devuelve mediante una dita en la Taula a Joan de Torralba, que se los haría llegar al zaragozano<sup>340</sup>.

Asimismo, aparecen como préstamos transmisiones simples de capital mediante letras de cambio u órdenes de pago que, si bien podrían referirse a créditos, tal hecho no viene especificado, y tampoco habrían sido realizados por la compañía. Un ejemplo es lo que considera un préstamo a Juan de Navarra, hermano de Alfonso V, y futuro Juan II de Aragón, por parte de Joan de Torralba (que sería el prestamista), con Joan de Proxida como intermediario, de 17.000 florines. En realidad se trata de una letra de cambio emitida por Juan de Mur por la que Torralba se había comprometido a pagar en un plazo determinado a Joan de Proxida dicha cantidad que éste, a su vez, entregaría al rey de Navarra<sup>341</sup>. Torralba es aquí un simple intermediario, a la manera señalada en el apartado correspondiente a las letras de cambio. En todo caso, sería Juan de Mur quien prestaría los 17.000 florines al rey, dato que no aparece en el libro.

Las inexactitudes anteriores, e incluso la omisión de algunos préstamos<sup>342</sup>, no permiten llegar a ninguna conclusión válida acerca de la actividad prestamista de la compañía entre 1434-1437. Tras una lectura propia del *Manual onzè* podemos señalar que ésta era mucho más frecuente de lo que se intuye a través de las fuentes disponibles para el periodo anterior (1430-1434). Las cantidades manejadas oscilaban entre unas pocas a miles de libras y los deudores proceden de distintos grupos sociales relacionados con la Torralba-Manariello: mercaderes, notarios, corredores, correos o patrones de nave, pero también caballeros y personas del entorno cortesano, e incluso la propia reina María. De las relaciones de Joan de Torralba con Alfonso V, María de Castilla, Juan y Blanca de Navarra hablaremos detenidamente en el tercer capítulo. Cabe adelantar que Joan de Torralba no realizó ningún préstamo a Juan II, sino que el mercader recibía las cantidades de terceros dirigidas al entonces rey navarro<sup>343</sup>, una labor de banquero del monarca que también desarrolló para su predecesor en el trono aragonés, Alfonso V<sup>344</sup>.

En cualquier caso, la forma en la que se realizaron todos estos préstamos (si se firmaron en privado o ante notario) no consta en la documentación manejada. Una de las formas más frecuentes de préstamo a corto y medio plazo utilizado por las elites mercantiles de Zaragoza fue la comanda-depósito<sup>345</sup>. Este instrumento crediticio, bajo un

---

<sup>339</sup> Manual onzè, f. 2v y 17v.

<sup>340</sup> Manual onzè, f. 132r.

<sup>341</sup> Manual onzè, f. 211v.

<sup>342</sup> Como los 60 florines que Torralba había prestado a Pedro de Alagón y que recupera en Zaragoza Miguel Homedes, quien los transmite mediante letra de cambio (Manual onzè f. 10r) o el ducado que Juan Esparter prestó al correo Diego de Camaro (Manual onzè, f. 126r).

<sup>343</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>344</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 511.

<sup>345</sup> Cf. M. Viu Fandos, "Crédit et transfert de capitaux..." y P. Lara Izquierdo, "Fórmulas crediticias medievales..."

formulario sencillo basado en el reconocimiento de tener algo (bienes o dinero) en depósito de otra persona (el acreedor), permitía llevar a cabo una amplia variedad de negocios, desde un pequeño crédito, el pago de salarios, alquiler de inmuebles o compraventas de todo tipo<sup>346</sup>, hasta inversiones en negocios y compañías y grandes préstamos vinculados a la monarquía<sup>347</sup>. La comanda, conocida, con algunas variantes, en toda Europa, tuvo particularidades regionales dentro de la Corona de Aragón. En Barcelona, los estudios disponibles por el momento señalan el recurso más frecuente a otras fórmulas como los censales muertos o los violarios<sup>348</sup>.

Con la participación de los miembros de la compañía hemos localizado tan sólo tres comandas de este tipo, hechas por Juan de Manariello en Zaragoza entre 1421 y 1438. La primera constituye un préstamo a Pedro de Monfort, en aquellos años factor suyo y de Fexas, su mujer, Lucía de Sanmartín, y Juan de Monfort, hijo de ambos, de 185 sj. 6 d. La comanda se firmó con Antón de Aldovera el 12 de abril de 1421 y debía devolverse en la festividad de San Juan, en junio de ese mismo año<sup>349</sup>. La segunda comanda lleva fecha del 11 de marzo de 1433. Antón de Baeza, navarro, se comprometía a devolver 50 fl. para lo que obligaba sus bienes<sup>350</sup>. En la tercera, Juan de Palos, mercader de Alcañiz, y Jordana Fumaña, su mujer, reconocían tener, el 23 de noviembre de 1438, 12.000 sj. de Juan de Manariello que le devolverían en varios plazos hasta el 10 de septiembre de 1439<sup>351</sup>. Esta última podía estar relacionada con negocios comunes, pues ya hemos mencionado anteriormente la actuación de Juan de Palos en las letras de cambio de la compañía emitidas en Alcañiz.

Del antiguo socio de Torralba y Manariello, Juan Fexas, conocemos algo mejor esta actividad crediticia mediante comandas-depósito. Una de ellas, con el corredor Berenguer de Azlor en 1420 por 200 fl., incluía la entrega de una prenda para garantizar la deuda, para lo que Azlor depositó diversos bienes y joyas<sup>352</sup>. Otras dos muestran el empleo de este recurso para el pago aplazado de mercancías o la venta a crédito. Se trata de dos deudas que Berenguer Fexas, especiero de Zaragoza, contrajo con su tío, la primera el 6 de diciembre de 1433 por 800 fl. y la segunda el 1 de agosto de 1438 por 100 fl., con la garantía de todos sus bienes<sup>353</sup>. Las devoluciones, con la firma de albarán ante notario, se realizaron el 11 de febrero de 1437 y el 26 de junio de 1440 respectivamente. Vista la mediación de Fexas en la adquisición de productos para la tienda de su sobrino<sup>354</sup>, es

---

<sup>346</sup> Como hemos visto, Juan de Manariello había utilizado este recurso para la compra de 15 cahíces de trigo en 1418. AHPZ, Antón Ximénez del Bosch, 1836, 1418, f. 188r.

<sup>347</sup> Para el caso valenciano, J. V. García Marsilla, *Vivir a crédito...*, pp. 55-69.

<sup>348</sup> Josep Hernando i Delgado, "Crèdit i llibres a Barcelona, segle XV. Els contractes de venda de rendes (censals morts i violaris) garantits amb vendes simulades de llibres. El llibre, instrument econòmic i objecte de cultura", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, nº XVIII, 2000, pp. 15-32.

<sup>349</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1421, f. 2v.

<sup>350</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 31v.

<sup>351</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, f. 107r.

<sup>352</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1420, f. 15v.

<sup>353</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 155v y 1438, f. 83v.

<sup>354</sup> Véase el capítulo 7.

razonable pensar que estas transacciones constituían la forma de pago de las mercancías adquiridas por Juan para los negocios de Berenguer.

### 3. Administración de rentas

Los mercaderes catalanoaragoneses vieron en la deuda pública una manera de invertir su capital con bajo riesgo<sup>355</sup>. El surgimiento del censal, constitución de una renta anual perpetua o vitalicia, llevó a los grandes agentes financieros de la Corona de Aragón, desde mediados del siglo XIV, a hacerse con una nutrida cartera censalista<sup>356</sup>, todo ello favorecido por su bajo interés y la flexibilidad de su cancelación<sup>357</sup>. Los censales que J. Benavides registra en su tesis a partir del *Manual onzè*<sup>358</sup> muestran dos ámbitos institucionales relacionados con Joan de Torralba: el General de Aragón y la Cámara Apostólica. La inversión de los mercaderes bajomedievales en deuda pública mediante la adquisición de censales era muy habitual, pero también lo fue la intervención directa en las instituciones que emitían esa deuda.

En el primer caso, se trata del arrendamiento del cobro de impuestos, de manera que, en las generalidades, de las que hemos tratado en el tercer capítulo, el arrendador adelantaba el dinero acordado según el cálculo de lo que se iba a recaudar, y se encargaba del proceso de recaudación, en el que esperaba conseguir una cantidad mayor. Al mismo tiempo, debía hacer frente al pago de los censales emitidos por el General a sus acreedores, así como de los salarios y gastos asociados a este proceso. El funcionamiento de este sistema es bien conocido, al igual que el de otros impuestos cedidos en arrendación en la Corona de Aragón<sup>359</sup>.

En segundo lugar, la Cámara Apostólica tenía sus acreedores, en la Corona de Aragón, especialmente, tras la emisión de deuda censal de Benedicto XIII, que se tradujo largas reclamaciones que involucraban a la cámara de la Seo de Zaragoza, parte de cuyos ingresos, así como la responsabilidad del pago de los censales que tenían asociados, quedaban en manos de administradores, por lo general pertenecientes a la élite mercantil de la Corona. Se trata de una actividad de Joan de Torralba, igual que la del General, difícil de definir únicamente con los datos aportados por el *Manual onzè*, pero que se comprenden en un sentido más amplio una vez situadas en el contexto descrito en el primer capítulo y al poder contrastar esta información con la que proporcionan otras fuentes, como veremos a continuación.

---

<sup>355</sup> Antoni Furió Diego, "Deuda pública e intereses privados. Finanzas y fiscalidad municipales en la Corona de Aragón", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, 1999, pp. 35-80.

<sup>356</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 367 y 509-510.

<sup>357</sup> Juan Vicente García Marsilla y Jorge Sáiz Serrano, "De la peita al censal. Finanzas municipales y clases dirigentes en la Valencia de los siglos XIV y XV", M. Sánchez, A. Furió y P. Bertran (coords.), *Colloqui Corona, Municipis i Fiscalitat a la Baixa Edat Mitjana: actes*, Institut d'Estudis Ilerdencs, Lleida, 1997, p. 324.

<sup>358</sup> El autor incorpora como anexo una tabla con todas las referencias localizadas a lo largo del *Manual onzè* a censales. J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, pp. 201-263.

<sup>359</sup> Cf. Capítulo 3.

### 3.1. El arrendamiento del General en Aragón y Cataluña

El sistema de las generalidades, que gravó a partir de mediados del siglo XIV la entrada y salida de mercancías por las fronteras de la Corona de Aragón, conllevaba una elevada cantidad de ingresos que eran recaudados en las taulas de cobro situadas en localidades estratégicas. Como hemos visto también en el Capítulo 3, los reinos adoptaron pronto un sistema de arrendamiento del cobro que permitía a la Diputación del General disponer del dinero por adelantado puesto que, quien obtenía la administración, pagaba la cantidad acordada al inicio de la arrendación, que quedó en manos de los grandes financieros de la Corona<sup>360</sup>.

En lo que respecta al General de Aragón, a finales del siglo XIV fue el mercader zaragozano Beltrán de Coscó quien se hizo cargo del arriendo (1394-1398). En 1404, asumió este papel Ramón de Casaldáguila hasta el año 1423, momento en el que repartió la inversión al 50% con otros mercaderes, y fue reduciendo su participación en esta empresa hasta el 12% en 1426-1428<sup>361</sup>. En este último año, en vísperas de su muerte, Casaldáguila volvió a arrendar el General por un precio de 24.000 florines hasta 1433, pero esta vez el 80% de la inversión correspondía al escudero y mercader zaragozano Juan de Mur<sup>362</sup>. En 1436, en las Cortes de Aragón celebradas en Valderrobres, Juan de Mur volvió a comprometerse por ocho años más con el General<sup>363</sup>.

"Item, don Johan de Mur tienga la administracion del General del regno iuxta tenor del contracto de la arrendacion fecha a el por tiempo de ocho anyos, e dalli avant daqui a que por los diputados sera removido o en otra manera proveydo."<sup>364</sup>

Los vínculos de la Torralba-Manariello con el General de Aragón sacan a relucir, una vez más, la posición de sus socios en el reducido grupo que formaba la élite económica de la Corona de Aragón. El antiguo socio, Juan Fexas había actuado como sobrecollidor del General con Casaldáguila y, tras su muerte, se convirtió, junto con Miguel Homedes, en *collidor* (recaudador) durante la etapa de Mur<sup>365</sup>. Pero, además, existe un préstamo de 1.000 florines a Juan de Mur para esta arrendación que involucra a la Torralba-Manariello, tal como se desprende de uno de los asientos del Libro secreto de 1432-1434<sup>366</sup>.

Item mes, pos en avancament CX ll. les quals me dix dar don Johan de Mur per los mil florins que li prestam la primera anyada que arenda lo jeneral d'Arago per VI annys. A comte de dit don Johan en mon llibre major numero dos en carta CX ll. ss.

<sup>360</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 95-155.

<sup>361</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 471-473 y 482-483.

<sup>362</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 482-483.

<sup>363</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 484.

<sup>364</sup> ACRA IX, Vol. 2, 584.

<sup>365</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 587.

<sup>366</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 89v.

El préstamo fue una inversión conjunta y no exclusiva de uno de los miembros de la compañía. El 4 de marzo de 1435 Juan Fexas envió a Torralba por letra de cambio la tercera parte que le correspondía de los 200 fl. (36 lb. 13 s. 4 d.) del pago fraccionado que Juan de Mur hacía periódicamente para saldar su deuda, y que le había entregado a Fexas en Zaragoza<sup>367</sup>.

Deu en Nicolau Tranxer, mercader, que per mi li dix dar  
en Bernguer Venrell, cambiador, e foren per hun cambi  
d'en Johan Fexas de Çaragoça, ço es, per lo terz d'aquells XXXVI ll. XIII s. IIII  
CC florins aguí de don Johan de Mur per lo prèstech li  
fem dels mil florins quant arenda lo jeneral

Con todo esto podemos deducir que fue la compañía de 1428-1430, formada por Juan Fexas, Joan de Torralba y Fortuny de Manariello, la que prestó esos 1.000 florines a Juan de Mur en la arrendación que realizó junto a Ramón de Casaldáguila en 1428, para seis años, por un precio total de 24.000 florines: el 80% (19.200 fl.) a cargo de Mur y el 20% Casaldáguila<sup>368</sup>. Las condiciones del préstamo y su devolución las desconocemos. Por los pagos documentados parece que pudo realizarse en cinco plazos de 200 fl. cada uno, que se dividían en tres partes correspondientes a cada uno de los tres acreedores. A la muerte de Fortuny de Manariello, el tercio que le correspondía lo pasó a cobrar Juan de Manariello, al haber heredado sus negocios, aunque no hay constancia de ello en las fuentes. El plazo para saldar la deuda fue relativamente largo si tenemos en cuenta que sólo conocemos dos pagos, el de 1432 y el de 1435, este último posterior al final de los seis años de gestión.

Después de 1433, Juan de Mur se mantuvo al frente del General. Como hemos señalado, en 1436 volvió a arrendarlo por ocho años más y, en 1444, se asoció con Pere Vedrier para continuar hasta 1450, en un periodo en el que las cuentas de las generalidades empezaban a dar algunos problemas<sup>369</sup>. No podemos descartar, en todos estos años, nuevos préstamos por parte de la Torralba-Manariello, que siguió vinculada a esta actividad. La documentación de Joan de Torralba deja clara su mediación en el pago de los censales del General de Aragón en Barcelona especialmente durante la segunda etapa de Juan de Mur (1436-1443), pero también con anterioridad. Las frecuentes letras de cambio entre ambos mercaderes, registradas desde 1430, son fruto del tráfico de capital originado en Zaragoza y destinado a Barcelona para satisfacer las pensiones de los acreedores catalanes, tal como hemos adelantado en un apartado anterior de este mismo capítulo. También en el *Manual onzè* hay numerosos pagos relativos a censales del General en Barcelona, desde el primer folio, en los años 1434-1437. En un folio suelto, datado el 4 de octubre de 1442 y conservado junto al *Libro mayor tercero*, que contiene una relación de deudas entre Torralba y Mur, se incluyen 700 florines que este último

---

<sup>367</sup> Manual onzè, f. 72v.

<sup>368</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 482-483.

<sup>369</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 100.

debía al barcelonés, literalmente por los trabajos hechos en su nombre en relación con las pensiones del General durante un periodo no especificado.

"Item mes, fom d'acorde lo desus dit jorn que donas per mos trebaylls, del temps que l'avia servit mientras paguí per el les pensions del General d'Aragó, y per les LXm lliures qu'el regne d'Aragó vené ací de sensals a singulas, y per molts altres trebaylls que yo fiz per el y per lo regne, çó ès, DCC florins."<sup>370</sup>

Según el fragmento anterior, el General de Aragón vendió 60.000 libras barcelonesas en censales durante el tiempo en el que Torralba estuvo al servicio de Mur, pero no indica si se refiere a todo el periodo desde 1430 (o antes) o exclusivamente a la arrendación de 1436. En cuanto a las pensiones pagadas en Barcelona, podemos conocer a los acreedores. Los libros secretos no dan ningún tipo de información sobre este tema, pero sí son numerosos los asientos referidos a estos pagos en los manuales *Onzè* y *Dotzè*, a lo que se suman algunos albaranes firmados en el *Llibre de comtans* entre 1432 y 1435. También las cuentas de Juan de Mur en el *Libro mayor tercero*, datadas entre 1437-1447, hacen referencia casi exclusivamente a censales pagados en Barcelona por Torralba<sup>371</sup>. Todo esto merece, sin duda, un estudio que excede los intereses y límites de esta tesis.

También el General de Cataluña atrajo la atención de Joan de Torralba. Mario del Treppo los situaba en 1428 como *fermancer* (avalador) de los contratos del arrendamiento<sup>372</sup>. Concretamente, se encuentra entre los avaladores, junto a otros conocidos mercaderes como Joan de Lobera, Luis Sirvent, Jaume de Casafranca, Guillem y Francesc Desprats y Pere de Prexana, de la *bolla*<sup>373</sup> de Barcelona del trienio de 1428, comprada por el mercader Pere d'Altello<sup>374</sup>. En el mismo trienio, Francesc Desprats se hizo con las entradas y salidas (*entrades e exides del dit trienni*) también con el aval de Joan de Torralba y de los mercaderes anteriores, incluido d'Altello<sup>375</sup>. Según el libro secreto de 1436-1437, esta inversión en la generalidad catalana no fue rentable, ya que entre las pérdidas finales de la Torralba-Manariello se encuentran 300 lb. del mencionado trienio, lo que explica que no hayamos localizado a Joan de Torralba entre los compradores y avaladores de años posteriores<sup>376</sup>.

---

<sup>370</sup> "Más, estuvimos de acuerdo el dicho día que me diera por mis trabajos, por el tiempo que lo había servido pagando por él las pensiones del General de Aragón, y por las 60.000 libras que el reino de Aragón vendió aquí de censales, y por muchos otros trabajos que yo hice por él y por el reino, es decir, 700 florines." Libro mayor tercero, f.s. Deudas entre Juan de Mur y Joan de Torralba.

<sup>371</sup> Mur tiene cuentas en los folios 72v-73r, 97v-98r del *Libro mayor tercero*.

<sup>372</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 487.

<sup>373</sup> Se refiere al impuesto, recaudado por la *Generalitat* que gravaba la producción y consumo de tejidos. Montserrat Duran i Pujol, "Els arrendaments dels drets de bolla: un indicador vàlid per mesurar la producció i consum de teixits?", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 14, 2003, pp. 9-39.

<sup>374</sup> *Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y principado de Cataluña. Cortes de Cataluña*, vol. 17, Real Academia de la Historia, Madrid, 1913, p. 497. [Este volumen, nº 17 de la colección, comprende las Cortes de Barcelona de 1431-1434.]

<sup>375</sup> *Cortes de los antiguos reinos...*, vol. 17, p. 497-498.

<sup>376</sup> *Cortes de los antiguos reinos...*, vols. 18-23, datados entre 1431 y 1458.



<sup>377</sup>Per la part a la companyia tocant del qu'es desavança en lo General de Catalunya en lo trienni que comença en l'any de CCC II. M'CCCCXXVIII e fini en XXXI

En cualquier caso, todo esto demuestra, una vez más, que la intervención de Joan de Torralba en estos asuntos no fue privada, sino que forma parte de las actividades complementarias de la compañía, un nicho más de reinversión de capitales.

### 3.2. La administración de la Cámara de la Seo de Zaragoza

La segunda institución que ocupó a Joan de Torralba, en este caso a un nivel más particular que societario, fue la Catedral de San Salvador de Zaragoza que, lamentablemente, no ha sido objeto de estudio más allá de las cuestiones arquitectónicas y artísticas. A un nivel más amplio, no poseemos para la Edad Media hispánica ningún trabajo acerca de la gestión económica de las catedrales, de cómo se administraban las rentas y los legados y, en general, de cómo se llevaba cuenta de los gastos e ingresos correspondientes al cabildo, más allá de su organización interna y los cargos eclesiásticos. La documentación de Joan de Torralba nos traslada a una arrendación de ciertos beneficios de la catedral de Zaragoza en las primeras décadas del siglo XV. Aunque desconocemos los pormenores, podría ser similar a la de las instituciones que hemos tratado anteriormente ya que, como indica J. R. Royo, a partir del siglo XIV, la administración de las Fábricas de las iglesias empezó a caer en toda Europa en manos laicas<sup>378</sup>, lo que coincide con el progresivo acaparamiento por parte de mercaderes de la gestión económica de otras instituciones.

La labor de Joan de Torralba es mucho más precisa, ya que se enmarca en el contexto de endeudamiento censal de la colecturía aragonesa de la Cámara Apostólica tras el papado de Benedicto XIII, que utilizó este instrumento (entre 1404 y 1409) como medio de conseguir financiación a su causa en el contexto del Cisma<sup>379</sup>. Este Papa, de origen aragonés, había contado hombres de confianza procedentes de la Corona de Aragón, como el mercader Guillem de Fonollet, que se encargaron de la administración de sus asuntos económicos<sup>380</sup>. La emisión de censales desde la Cámara Apostólica, para financiar su lucha contra el papado de Roma, estaba avalada con las rentas de ciertos beneficios retenidos que él mismo retenía en las provincias de Tarragona y Barcelona que, tras su muerte, como señala Jordi Morelló, se vieron obligadas a asumir la liquidación de la deuda contraída, lo que se prolongó durante décadas<sup>381</sup>. En la anualidad 1410-1411 el pago de las pensiones en Barcelona ascendía a 83.073 s. 8 d., con una

---

<sup>377</sup> "Por la parte que toca a la compañía que se perdió en el General de Cataluña en el trienio que empieza en el año 1428 y acaba en 1431: 300lb." Libro secreto 1436-1437, f. 4v.

<sup>378</sup> Juan Ramón Royo García, "La administración de las primicias en la archidiócesis de Zaragoza a fines de la Edad Media", *Aragón en la Edad Media*, nº 10-11, 1993, p. 772.

<sup>379</sup> Sobre este tema: Jordi Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini del papa Benet XIII: radiografia dels primers creditors de censals de la Cambra Apostólica", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 31, 2013, pp. 279-324.

<sup>380</sup> J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", p. 280.

<sup>381</sup> J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", p. 284.

notable presencia de mercaderes entre los acreedores, que acumulan el 27,2% de la deuda<sup>382</sup>.

La cámara de la Seo de Zaragoza era uno de esos beneficios obligados a pagar las pensiones o bien a liquidarlas<sup>383</sup>. La cámara de Zaragoza tenía un valor fiscal de 468 lb., pero las 29 pensiones que tenía asignadas ascendían a 1.597 lb. 1 s. 2 d.<sup>384</sup> La confiscación por parte de la monarquía aragonesa de los derechos de la Cámara Apostólica dificultó el pago a los acreedores de la Catedral de Zaragoza, incluso después de la restitución al papado realizada por Alfonso V en 1429 y de los planes de Nicolás V por dar resolución a las reclamaciones<sup>385</sup>. Los listados de los afectados por los impagos son parciales, pero entre los que J. Morelló documenta en 1456 se incluyen numerosos ciudadanos de Barcelona, muchos de ellos mercaderes como el propio Joan de Torralba<sup>386</sup>.

Según Mario del Treppo, desde 1424 Joan de Torralba no sólo era un mercader importante en Barcelona (cosa que ya hemos demostrado en anteriores capítulos desde fechas mucho más tempranas) sino que "su firma y su crédito eran empleados frecuentemente por los colectores de la cámara apostólica de Cataluña"<sup>387</sup>. Del Treppo se basaba en un documento del maestre racional en el que Joan de Torralba aparece como avalador del colector de las rentas de la cámara apostólica en Cataluña, Antoni Vicens, entre los años 1424 y 1426<sup>388</sup>. Según el registro del racional, en 1425, Vicens, al no contar con dinero con el que pagar ciertas deudas contraídas por la cámara con Joan de Casanova y Nicolau Aimeric, que sumaban un total de 1.200 florines, decidió recurrir a un cambio a través del mercader florentino Giovanni d'Andrea, habitante en Barcelona, que mediante una letra de cambio envió 700 fl. de Aragón a Pisa. En este caso la letra se utiliza con carácter especulativo como método de crédito<sup>389</sup>. A la vuelta del cambio, Joan de Torralba recibió el pago de 385 fl., lo que suponía una pérdida de 315 fl. que le debían ser abonados posteriormente<sup>390</sup>.

Por otra parte, Alfonso V, debido a la reclamación de algunos de los acreedores de la cámara apostólica, había destinado en 1426 sendas partidas de 1.700 y 800 fl., procedentes de la recaudación de la cámara en Cataluña, para pagar las pensiones correspondientes. En febrero de 1429, desde Zaragoza, el rey ordenó a Pere de Sancliment, consejero y maestre racional, que, en virtud de lo anterior, esas cantidades estuvieran en poder de Joan de Torralba, que debía conservarlas y no entregarlas bajo

---

<sup>382</sup> J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", pp. 286-288.

<sup>383</sup> J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", pp. 293-295.

<sup>384</sup> J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", p. 297.

<sup>385</sup> J. Morelló Baget, "*Super facto creditorum camerae in Aragonia*. Las consecuencias del endeudamiento censal de Benedicto XIII a lo largo del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 28, 2017, pp. 141-198. Sobre este tema véase también Winfried Küchler, *Der Finanzen der Krone Aragon während des 15. Jahrhunderts (Alfons V. und Johann II.)*, Aschendorffsche verlagsbuchhandlung, Münster, 1983, pp. 169-175 [Die camera apostolica und König Alfons V].

<sup>386</sup> J. Morelló Baget, "*Super facto creditorum...*", pp. XX.

<sup>387</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 487.

<sup>388</sup> ACA, RP, MR, reg. 699, ff. 49r-50r.

<sup>389</sup> Cf. Apartado 1.2. de este capítulo.

<sup>390</sup> ACA, RP, MR, reg. 699, ff. 49r-50r.

ningún concepto a Antoni Vicens. La obligación se canceló en 1429 ante el notario de Barcelona Mateu de Tesarac.

"...lo senyor rey, ab letra sua dada en Çeragoça a XVIII dies del mes de fabrer del any de la nativitat de nostre senyor MCCCCXXIX, manà an Pere de Sencliment, conseller del dit senyor e mestre racional de la sua cort, que com lo dit senyor, ab altra letra sua dada en Valencia a V dies del mes de fabrer del any MCCCCXXVI, per virtut de certs capitols fets e concordats entre mosen Anthoni Vicens, canonge de Barchelona, olim collector de las rendes e drets a la cambra apostolical pertanyents en lo principat de Cathalunya, per lo dit senyor dipputat de la part, e en Climent Dezvall, en nom e per part de alguns ciutadans de la dita ciutat, creadors de la dita cambra apostolical, de la part altra, concordats e per lo dit senyor confirmats, fos stat delliberat que MDCC florins provenidors dels primers fruits de la dita cambra apostolical e DCCC flor. d'or d'Arago de bon pes, provinents de la primera dignitat o dignitats en lo dit principat de Cathalunya, vengats segons forma e tenor dels dits capitols per lo collector general de la dita cambra apostolical en lo dit principal diputat, en loch del dit Anthoni Vicens, fossen per lo dit senyor, o en nom seu deposats en poder d'en Johan de Torralba, mercader ciutada de Barchelona, manant lo dit senyor, ab la prop dita letra, al dit Johan de Torralba que les dites quantitas, per lo dit collector general a ell assignades e en poder seu deposades o deposadores, axi com a depositari per lo dit senyor assignat, sots virtut de sacrament e homenatge per ell prestats e fets en poder del dit mestre racional, aquellas tinges e conservas e que d'aquellas o part d'aquellas no donas o liuras al dit Anthoni Vicens o a altre qualsevol persona en nom seu, tro atant quel dit senyor fos certificat per lo dit mestre racional que semblants quantitats majors o menors fosen per lo dit senyor degudes al dit Anthoni Vicens."<sup>391</sup>

Estas operaciones se registran el 7 de septiembre de 1443 a petición del nuevo colector, Miquel Formós, que había saldado las deudas con Joan de Torralba. No está claro si continuó vinculado a la colectoría catalana de la cámara, pero sí que, a lo largo de las décadas de 1430 y 1440, quizás debido a esta actividad previa en los años 1420,

---

<sup>391</sup> "...el señor rey, con su carta dada en Zaragoza a 18 días de febrero de 1429, mandó a Pere de Santcliment, consejero del rey y maestre racional de su corte, que, como el dicho señor [rey], con otra carta dada en Valencia a 5 de febrero de 1426, por virtud de ciertos capítulos acordados entre mosen Antoni Vicens, canónigo de Barcelona, entonces colector de las rentas y derechos pertenecientes a la cámara apostólica en el principado de Cataluña, por dicho señor diputado de una parte, y Climent Dezvall, en nombre y por parte de algunos ciudadanos de la dicha ciudad, acreedores de la cámara apostólica, de la otra parte, acordados y por el dicho señor confirmados, se estableció que 1.700 florines, procedentes de los primeros frutos de dicha cámara, y 800 florines de oro de Aragón de buen peso, procedentes de la primera dignidad o dignidades en el principado de Cataluña, según los dichos capítulos, fueran dados por el colector general de la cámara al dicho principal diputado, en lugar de Antoni Vicens, o, en su nombre, fueran dejados en poder de Joan de Torralba, mercader ciudadano de Barcelona; mandando el dicho señor, con la carta anterior, a dicho Joan de Torralba, que dichas cuantías asignadas a él por el colector, y puestas en su poder, así como depositario designado por dicho señor, bajo sacramento y homenaje por él prestados y hechos en poder del maestre racional, que las conservara y no diera ninguna parte a dicho Antoni Vicens, o a cualquiera que actuara en su nombre, hasta que el maestre racional certificara que cantidades se le debían a dicho Antoni Vicens." ACA, RP, MR, reg. 699, ff. 49v-50r.

Torralba fue arrendador de la cámara de la Seo de Zaragoza de la que, como hemos señalado, era también acreedor.

En 1421, el mercader barcelonés Joan Alemany, que había sido procurador de la viuda del mercader de Barcelona Pere Girgós en el cobro de varias pensiones de la Seo<sup>392</sup>, y Bernat y Bartomeu Sanz, ambos de Alcañiz, constan como arrendadores de la cámara de dicha catedral<sup>393</sup>. En 1427, estos tres subarrendaron durante un año las rentas que recibía la cámara de la Seo en Fréscano y su término (aproximadamente a 60 km. de Zaragoza arriba del Ebro) a Juan de Mur<sup>394</sup>.

"A los muyt honorables el alcaide, iusticia, jurados, alamin e hombres buenos del lugar de Frescano: Johan Climent, calonge e chantre de Sant Salvador de la ciutat de Caragoca, procurador del senyor patriarca de Gerusalem e arcidiagno de Teruell, e Anthon de Aldovera, notario ciudadano de la ciutat de Caragoca, procurador de los honorables Johan Alamany, Bernat e Bertholomeu Sanz, arrendadores de los dreytos e rendas pertenescientes a la cambra de Sant Salvador de la dita ciutat; salut e parellada voluntat, a vestros plazerres sepades que nos, en los nombres qui suso, havemos vendido siquier arrendado al honorable don Johan de Mur, scudero habitant en la dita ciutat, todos los fruytos e rendas decimales e otras qualesquier pertenescientes a los beneficios sobreditos en el dito lugar de Frescano, e en sus terminos, por tiempo de hun anyo que comenco a correr el primero dia del mes de abrill agora mas cerca passado, segunt consta de la dita vendicion siquier arrendacion por carta testificada por Martin Perez de Aysa, notario publico de Caragoça, el dia e anyo infrascriptos, por la qual razon vos rogamus, deimos e requerimos que en los nombres sobre ditos al dito don Johan de Mur o a qui ell querra, ordenara e mandara, respondades e responder fagades de las ditas rendas e dreytos a los ditos beneficio e a qualquier dellos pertenescientes en el dito lugar e sus terminos durant el dito tiempo de la dita arrendacion. Dada en Caragoca e signada de nuestras propias manos a VIIIº dias del mes de abrill anno a nativitate domini MºCCCCºXXVIIº." <sup>395</sup>

En 1432, Climent Dezvall escribió ante notario una carta, a petición de los acreedores de la cámara aragonesa en Barcelona, dirigida Joan Salvador, canónigo de Tarazona y *cambrero* de la Seo, en la que menciona de un conflicto entre Alemany y varios eclesiásticos, que solicitaban dinero para poder realizar reparaciones en sus abadías y *cellers* (bodegas o despensas)<sup>396</sup>. Al parecer, el mercader retenía el dinero, por lo que éstos esperaban la mediación de árbitros que lo obligaran a entregar las sumas requeridas.

<sup>392</sup> Entre 1410 y 1412. J. Morelló Baget, "L'endeutament a llarg termini...", p. 300.

<sup>393</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 1421, f. 12r. Actúa como procurador de los tres Antón de Aldovera.

<sup>394</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1427, fs.

<sup>395</sup> AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1427, fs.

<sup>396</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1432 (5 de julio), fs. Carta de Climent Dezvall a Joan Salvador.

"Per justicia será condempnat per los arbitres. E placies que prestament ho vullats fer, per tall quel dit Johan Alamany no pusca retenir nostres diners, ni puscha metre scusa sobre vos."<sup>397</sup>

Joan de Torralba, que no formaba parte todavía del arrendamiento, estaba al tanto de los hechos y había sido propuesto para ocupar el lugar de Alemany y solucionar el enfrentamiento. Así, indica a Dezvall que acudieran a Antón de Aldovera para tratar el asunto, pues el notario era procurador de los anteriores procuradores<sup>398</sup>.

"En Johan de Torralba m'a dit que strengats ab don Anton d'Aldovera qu'el haia tot poder per ell per concloure lo fet del arrendament, per que, mossen, tenitlo a prop e mostrauli lo present capitol."<sup>399</sup>

Varias cartas conservadas enviadas a Joan de Torralba indican que la resolución de esta cuestión se prolongó algunos meses. El denominado "hecho de la cámara" (*fet de la cambra*) se solapó en el tiempo con el "hecho de la marca"<sup>400</sup> en septiembre de 1432, con Joan de Torralba ausente de la ciudad condal, y era también el arzobispo quien mediaba, de alguna manera no precisada, en el asunto. Según explican las cartas, se estaba llevando a cabo un procedimiento judicial contra Joan Alemany por su gestión al frente de la cámara, debido a las quejas planteadas. Guillem Mestre, procurador de Torralba, le notifica el 12 de septiembre que Pere Reixac (que sería el juez) había dado ya la sentencia, si bien no explica en qué consiste.

"Item, senyor, del fet de la cambra que's stà, axí com se acostume, trachten ab lo arquebisbe. Axí, com ja sabets, no·n se si·s faran res. Fins ací jo no y pogut sentir que agen composat res més. Aquest Climent es tant destre que no·s pot hom servà. Mosen Baril encara és açí, e no li vol prestar I florí. La sentència donà micer Pere Rexach."<sup>401</sup>

Una semana después, Mestre vuelve a escribir a Torralba, que continúa en Zaragoza, para indicarle que, a pesar de lo anterior, esperan respuesta del arzobispo para ejecutarla.

"Item, senyor, del fet de la cambra fins vui no an res fet. Ja us e dit que micer Pere Rexach donà la sentència. Lo arquebisbe encara no·ls a dada resposta. Esperen-

---

<sup>397</sup> "Por justicia será condenado por los árbitros. Y os plazca hacerlo rápidamente, para que dicho Joan Alemany no pueda retener nuestro dinero, ni pueda poner ninguna excusa sobre vos." AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1432 (5 de julio), fs. Carta de Climent Dezvall a Joan Salvador.

<sup>398</sup> ADZ, Libros del oficialato, caja 6, 1424.

<sup>399</sup> "Joan de Torralba me ha dicho que vayáis donde Antón de Aldovera, que él tien podeer para concluir la cuestión del arrendamiento, por lo cual, señor, acercaros y enseñadle este documento."

AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1432 (5 de julio), fs. Carta de Climent Dezvall a Joan Salvador.

<sup>400</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>401</sup> "Además, señor, de la cuestión de la cámara, como se acostumbra, tratan con el arzobispo. Así, como ya sabéis, no sé si harán nada. Hasta aquí yo no he oído que hayan decidido nada. Este Climent es tan diestro que no se puede sostener nada. El señor Baril aún está aquí, y no le quiere prestar 1 florín. Pere Reixac promulgó la sentencia." Libro secreto 1430-1432, fs., 12 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Guillem Mestre a Joan de Torralba.

la tot dia dien que aquesta setmana que ve iran a xecutar. Jo, mentre estigua en aquest perplex, no mich enten a moure, tot res fa mal cami."402

La última noticia la da el joven de casa, Arnau de Sabrugada el 22 de septiembre. El arzobispo seguía sin dar respuesta pero esperaban poder ejecutar la sentencia la semana siguiente.

"Del fet de la cambra me par adonada sentència misser Pere Reixach. Esperen tot jorn resposta del archebisbe. Diu d'esta semana hiran a executar. Déu, per sa merçé, en tot bon endreç nos do."403

Tras esto, con los mercaderes Salvador y Juan de España y Juan de Palos, todos ellos de Alcañiz, Joan de Torralba asumió la gestión durante cinco años de las "décimas, frutos, derechos y rentas de todos los lugares" de la cámara de la Seo, a contar desde abril de 1433<sup>404</sup>. Durante ese tiempo, Torralba realizó los pagos de las pensiones a los acreedores barceloneses, entre ellos Miquel Formós, el nuevo colector de la cámara en Cataluña, según consta por un albarán de 1434<sup>405</sup>.

"Jo, Johan Rocha, prevera beneficiat an la Seu, procurador del honorable mosen Miquel Formos, canonya, atorch a vos, honrat senyor an Johan de Toralba, que per mans del senyor an Bernat Dalgas he rebudas vint lliures IIII sous IIII diners. Son per una pancio de la camararia de Seragoçe. A XXVIIIº de juliol del any MiCCCCXXXIII."406

Antón de Aldovera mantuvo su vinculación a los grandes negocios de la elite de la Corona y, además de registrar todo lo relativo al General de Aragón desde Casaldáguila a Mur, sus protocolos conservan importante información sobre esta administración, si bien el contrato fue firmado el 24 de abril de 1433 en Barcelona con el notario Mateu de

---

<sup>402</sup> "Además, señor, de la cuestión de la cámara hasta hoy no han hecho nada. Ya os he dicho que Pere Reixac dio la sentencia. El arzobispo aún no les ha dado respuesta. La esperan todo el día diciendo que esta semana se irá a ejecutar. Yo, mientras esté esta duda, no tengo intención de moverme, que todo parece mal camino." Libro secreto 1430-1432, fs., 18 y 19 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Guillem Mestre a Joan de Torralba.

<sup>403</sup> "Del asunto de la cámara me parece que ha dado sentencia el señor Pere Reixac. Esperan respuesta del arzobispo. Dice que esta semana irán a ejecutar. Dios, por su merced, enderece todo." Libro secreto 1430-1432, fs., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>404</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 124r. Un documento posterior indica que el contrato se firmó en 1434 (AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1434, f. 7v-8r), pero se trata de un error, ya que sin duda el documento anterior pertenece a 1433. Además, en un folio suelto sin datar, pero en el que la mayoría cuentas tienen correspondencia con los asientos del segundo libro secreto (Libro secreto 1432-1434, f.s. Cuentas de deu i deig.), se indica ya el pago de pensiones de censales de la cámara en el mes de octubre, que ha de ser por fuera de 1433 ya que el libro se redacta a mediados de 1434 y en 1432 todavía era arrendador Alemany.

<sup>405</sup> Llibre de comtans, f. 16v.

<sup>406</sup> "Yo, Joan Roca, presbítero beneficiado de la Seo [de Zaragoza], prodocrador del honorable señor Miquel Formós, canónigo, otorgo a vos, señor Joan de Torralba, que por manos de Bernat d'Algars he recibido 20 lb. 4 sb. 4 d. Son por una pensión de la cámara de Zaragoza. A 29 de julio de 1434." Llibre de comtans, f. 16v.

Tesarac<sup>407</sup>. El pacto se hizo por un precio de 4.175 florines al año<sup>408</sup>, de los cuales pagaban finalmente 4.125 fl. anuales (debido a una reducción por un motivo no especificado<sup>409</sup>) en varios plazos. El primero de ellos ascendió a 200 florines de oro que vencían en la fiesta de Santa María de agosto de 1433, y de cuyo pago da fe ante Aldovera, el 31 de agosto de ese año, el clérigo Juan Salvador, como procurador del cardenal de Foix, cambrero de la Seo<sup>410</sup>. El 21 de enero de 1437 los arrendadores<sup>411</sup> pagaron otros 300 florines, por la *quarta anyada* (1436-1437)<sup>412</sup>.

El final del arriendo se produjo en abril de 1438. El 30 de enero de ese año, el notario Antón Aldovera registraba un impago por parte del fallecido Salvador de España y de Juan de Palos. Juan de España y Joan de Torralba abonaron parte de la deuda a Juan Salvador, de la que quedaban pendientes 138 florines de los 300 que debían los mercaderes de Alcañiz<sup>413</sup>. Después de esa fecha, Torralba continuó como administrador hasta 1447<sup>414</sup> y como tal consta en la documentación, "mercader reebedor de la cambra apostolical"<sup>415</sup>, aunque desconocemos si en solitario o con otros inversores.

Todo lo anterior confirma la elevada posición de Joan de Torralba como financiero en la Corona de Aragón, que en el Capítulo 11 veremos en su vinculación directa con la monarquía. Como advertía Esther Tello, "las redes económicas se ponen al servicio de la cámara apostólica" desde finales del siglo XIV<sup>416</sup> ya que estos grandes hombres de negocios tenían la capacidad de adelantar grandes sumas de dinero cuando era necesario<sup>417</sup>, como hizo Torralba durante la colectoría de Vicens, convirtiéndose así en acreedores de la cámara, cuando no lo eran ya mediante censales.

---

<sup>407</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 124r.

<sup>408</sup> Así lo indica un documento conservado en los protocolos de Aldovera. AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 124r.

<sup>409</sup> Esto se indica en todos los años. Sirvan de ejemplo los dos siguientes. Aldovera, 2400, 1437, f. 29v-30r: *pero la verdat yes que la paga por siertas razones es en cadaun anyo los ditos IIIImCXXV fl.* AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1437, f. 7v-8r: *del precio de la dita arrendacion que en el contracto d'aquel son posados por anyo IIIImCLXXV<sup>o</sup> florines. E por sciertas razones se pagan en siertos terminos IIIImCXXV florines.*

<sup>410</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1433, f. 124r.

<sup>411</sup> Juan de España actúa como tutor de los herederos de Salvador de España, que había muerto, y Juan de Manariello como procurador de Joan de Torralba.

<sup>412</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1437, f. 5r-5v.

<sup>413</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1437, f. 7v-8r.

<sup>414</sup> El *Manual tretzè* incluye en 1447 varias deudas relativas a la *cameraria de Caragoca*.

<sup>415</sup> "Mercader recibidor de la cámara apostólica." Libro mayor tercero, 1437-1447, f.s.

<sup>416</sup> Esther Tello Hernández, "La Cámara Apostólica Real en la Corona de Aragón: aproximación a su estructura institucional y aparato financiero (1378-1387)", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas...*, pp. 201-222.

<sup>417</sup> Aparecen mercaderes como Eimeric Dusai y Jaume Gualbes o los cambistas Pere Descaus y Andreu Olivella, así como Juan Donsancho en Zaragoza. E. Tello Hernández, "La Cámara Apostólica Real...", pp. 211-213. Véase también: Esther Tello Hernández, *Pro defensione regni: la contribución de la Iglesia a las demandas de Pedro IV e Aragón (1349-1387)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, 2017, pp. 354-357.

## 4. El sector del transporte: naves, fletes y actividad aseguradora

Por último, entre lo comercial y lo financiero, Joan de Torralba y Juan de Manariello se introdujeron en el mundo de los transportes que, además de suponer un importante coste para los negocios de las compañías bajomedievales, constituyeron un sector en el que se podían obtener grandes beneficios con las inversiones adecuadas. Así, los mercaderes adquirirían naves o partes de ellas que luego ponían a disposición de otros mercaderes, o subcontrataban naves por un precio superior al que habían pagado, a la vez que buscaban rentabilizar su capital con la aseguración marítima. E. Cruselles señala que esta implicación mercantil supuso un incentivo para la mejora de las técnicas y el abaratamiento de los servicios<sup>418</sup>.

Tenemos constancia de la intervención de la Torralba-Manariello en todas estas actividades. En primer lugar, como hemos visto en el capítulo 3, existían diversos tipos de contratos marítimos. La *escarada* era relativamente más económica que el *nolit*, y consistía en la arrendación de una nave entera, por parte de uno o varios mercaderes, a precio hecho, para un determinado viaje<sup>419</sup>. Esto permitía cierta especulación, ya que en lugar de utilizar la nave en exclusiva, se podían subarrendar partes a otros mercaderes por un precio superior, en función de las tarifas de los *nolits*, lo que era bastante frecuente<sup>420</sup>. Claude Carrère ponía, precisamente, a Joan de Torralba como ejemplo de la subcontrata de *escaradas*<sup>421</sup>. En febrero de 1438, como señala la autora, Torralba contrató *a escar* la nave de Francesc Hospital y, posteriormente, cedió a varios mercaderes barceloneses 12,5 *setzenas*<sup>422</sup> y 4,75 al propio patrón<sup>423</sup>.

La posesión de un *Libro de las naves*<sup>424</sup> por parte de Joan de Torralba, tiene más sentido en relación con este negocio que simplemente a los contratos marítimos realizados para el transporte de sus mercancías, aunque quizás ambos tendrían cabida en este tipo de registro. El negocio naviero se habría iniciado antes de 1430, pues, un año antes, la compañía formada por Torralba con Juan Fexas y Fortuny de Manariello ya poseía un cuartal en la nave de Antoni Sabiuda con la que habían enviado más de 2.000 arrobas de lana a Venecia, y que fue atacada por el pirata genovés Polo Cigüña<sup>425</sup>. Durante el periodo de la Torralba-Manariello, es decir, entre 1430 y 1437, los libros dejan entrever este tipo de actividad con asientos que señalan ganancias obtenidas a través de *nolits* y *escaradas*. Es el caso de los libros secretos de los dos primeros bienios, se trata tan sólo de algunas referencias escuetas.

---

<sup>418</sup> E. Cruselles Gómez, "La organización del transporte...", p. 156-157.

<sup>419</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>420</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, pp. 234-235.

<sup>421</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 234 (n. 3).

<sup>422</sup> Como hemos explicado en el apartado relativo a los transportes (cf. Capítulo 3), las naves se dividen en *setzenas*, es decir, en dieciséis partes iguales.

<sup>423</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 234 (n. 3).

<sup>424</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>425</sup> Cf. Capítulo 1.



<sup>426</sup>Item més, que aguí del noligament que fiz de les naus d'en Çabiuda y d'en Pugades, que foren a Venècia, CC florins CX ll.  
d'Aragó. Fan

<sup>427</sup>Item més, que se avança en la escarada que feu en Pascual XXXII ll.  
Curto de la nau d'en Cima que fo a Venècia XXXX ducats que,  
a raó de XVI sous ducat, fan

El libro secreto del tercer bienio es más claro en cuanto a estas inversiones. De hecho, una parte importante de los beneficios obtenidos entre 1434 y 1435 por Torralba y Manariello en esos dos años (1434-1435) procedían de las *escaradas* de varias naves, y así se consignan como "avances"<sup>428</sup>.

Primerament, se avanca a ma part en la squarada de la nau LXI ll. XVI s. III  
d'en Bonanat Conill del primer viatge que fo en Pisa ab la sal  
segons comte de Matheu de Sora, scriva de la dita nau

Item mes, se avanca en la scarada de la nau d'en Anthoni per LXXXVII ll. XVI s. II  
Venecia, segons comte d'en Pere de Soldevila, scriva de la  
dita nau

Item mes, se avanca en la scarada de la nau d'en Bonant Conill LXXX ll.  
del viatge de Marsella en Napolls hi per llevant, CXX fl. a raó  
XIII s. per flori

Item mes, que s'avanca a ma part en la scarada de la Guallera LXIII ll. VI s.  
de Mallorca patronejada per en Pere de Muntros en la  
Barberia

El *Manual onzè*, del periodo 1434-1437, comprende más anotaciones al respecto. En este libro se señala, entre otras, la posesión de media *setzena* en la nave de Francesc Hospital en 1434 que mantiene en 1437<sup>429</sup>, 2,5 *setzenas* en la de Joan Albó en 1436<sup>430</sup> y varias, ese mismo año, en la de Lorenz Almenara que puso a disposición de otros mercaderes<sup>431</sup>. En 1437 el último de los libros secretos recoge otra *setzena* en la nave de Joan Llull, preparada para ir a Flandes<sup>432</sup>.

Más allá de este tipo de contratos, Joan de Torralba se sirvió del corso para hacerse con embarcaciones enemigas, aunque las noticias son posteriores a la Torralba-Manariello. En 1442, junto con una nave de Francesc de Cardona, los del mercader tomaron una nave genovesa en la ruta de Mallorca, lo que le supuso un beneficio de

<sup>426</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 96r.

<sup>427</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 96v.

<sup>428</sup> Libro secreto 1434-1435, f. 98r.

<sup>429</sup> Libro secreto 1436-1437, f. 4v.

<sup>430</sup> Manual onzè, f. 200r.

<sup>431</sup> Manual onzè, f. 202v, 203r, 204r.

<sup>432</sup> La palabra utilizada es *armar*, que en este contexto equivale a preparar una nave con todo lo necesario para el viaje (Alcover-Moll, *armar*: "Proveir una barca o nau de l'ormeig i personal que necessita per a navegar"). Libro secreto 1436-1437, f. 4v.

15.000 fl., y además se reservó el derecho como *parsoner* de la mitad de la nave<sup>433</sup>. El *Manual dotzè* recoge igualmente la compra de la nave *Doria*, también genovesa, de 1.200 botes de capacidad, con un coste de 3.000 lb.<sup>434</sup> La última compañía del mercader, la de 1454 con d'Algars, Sanz y Sabastida, poseía asimismo un cuarto de una *fusta de moros* (una especie de leño) tal como recuerda Bernat d'Algars, años después, en su testamento<sup>435</sup>.

Por otro lado, Joan de Torralba intervino en el negocio de los seguros como forma de inversión. De hecho, del Treppo, a raíz del citado registro de Bartomeu Masons, lo sitúa entre los principales aseguradores catalanes que superaban las 100 lb. por póliza, un pequeño grupo en el que sólo se encontraban los grandes protagonistas de la economía barcelonesa del momento, entre ellos Felipe de la Caballería, Luis y Jofré Sirvent, Pere de Prexana o Joan de Barqueres<sup>436</sup>. El historiador italiano incluía en esta lista a 'Gaspar dez Vat', que es en realidad Gaspar de Watt, de la compañía alemana Diesbach-Watt<sup>437</sup>, lo que reduce algo más el grupo local. Esto lo confirma el libro de seguros de Antoni Vilanova de 1436-1446<sup>438</sup> donde podemos encontrar a Joan de Torralba firmando seguros de diversos mercaderes, generalmente por 100 lb.<sup>439</sup>

La actividad aseguradora consistía, como hemos desarrollado con mayor profundidad en el tercer capítulo, en el pago de una prima a inversores que asumían los riesgos de los viajes marítimos y que, en caso de resultado negativo, debían abonar las sumas comprometidas para compensar las pérdidas del asegurado. Sin embargo, la llegada de las mercancías al destino, sin contratiempos, era muy frecuente y, en estos casos, los aseguradores, que habían cobrado la prima, no debían pagar absolutamente nada. Así, los beneficios procedían de la capacidad de anteponerse a la incertidumbre<sup>440</sup> y arriesgar en la aseguración de otros mercaderes: si todo iba bien, se sacaba rentabilidad del capital inmóvil de la compañía.

Un par de ejemplos de Joan de Torralba, bastante tardíos, datados en 1448, indican un beneficio de entre el 4 y el 6% de la cantidad comprometida. Torralba fue en ese año uno de los aseguradores de 600 cuarteras de trigo de los mercaderes barceloneses Jaume Vallariana y Guillem Martí, cargadas en la playa de Tamarit (Tarragona) en la barca de Bernat Ferrer<sup>441</sup>. Torralba firmaba una cantidad de 50 lb., por las que cobró en metálico 2 lb. (un 4%).

---

<sup>433</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 252. Torralba dio esta nave en comanda a P. Desplà quien a su vez se apropió de otra cuyos beneficios fue a reclamar d'Algars a Mallorca.

<sup>434</sup> M. del Treppo, *Els mercaders...*, p. 477-478. *Manual dotzè*, f. 63r.

<sup>435</sup> C. Carrère, *Barcelone, centre économique...*, p. 627. AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

<sup>436</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 386.

<sup>437</sup> Sobre la actividad de esta compañía: I. Casado Novas, "Las exportaciones de azafrán...", pp. 579-618.

<sup>438</sup> AHPB, Antoni Vilanova, 165/91.

<sup>439</sup> El estado de conservación del libro de A. Vilanova hace que no todos los documentos puedan leerse completos.

<sup>440</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>441</sup> AHPB, Bernat Bastat, 178/11, 1448, ff. 8v-9r.

<sup>442</sup>Item, lo honrat en Joan de Torralba, mercader ciutadà  
de Barchelona, ferma apocha de II ll. comptans L ll.

En el mismo año, el barcelonés era el único asegurador de varias mercancías (paños de colores, telas, sayas, hilos de colores, congrio, merluza, cerámica valenciana, sal...<sup>443</sup>) del también mercader de Barcelona Simon Bosch que se cargarían en la ciudad condal en la nave de Antoni Salavert para llevarlas a Alguer<sup>444</sup>. Torralba invirtió 100 lb. al 6%, por lo que recibió en contante 6 libras.

<sup>445</sup>Primo, lo honorable en Johan de Torralba, mercader  
ciutadà de Barchelona, ferma per cent lliures C ll.  
barceloneses per les quals confessa haver haudes e  
rebudes de comptans sis lliures

A pesar de los ejemplos anteriores, para la Torralba-Manariello es imposible calcular a grandes rasgos los beneficios generales obtenidos tanto de los seguros como de las naves y sus contratos. Desconocemos la verdadera frecuencia y magnitud de estas actividades que, aunque con provechosas, apenas dejan rastro en la contabilidad conservada de la compañía, mientras en los protocolos barceloneses sólo hemos localizado una pequeña parte que tampoco permite reconstruir el completo de las inversiones.

## Conclusiones

La faceta financiera de la compañía de Joan de Torralba y Juan de Manariello es la menos evidente a primera vista. Las actas de constitución, hasta 1454, no mencionan ningún interés en el mundo crediticio, al contrario que en el mercado de la lana, cuero y trigo. Tampoco los libros de cuentas, especialmente los libros secretos, son prolíficos en las referencias a esta actividad, salvo excepciones importantes como las letras de cambio. Tras un estudio sistemático de los libros secretos y el libro de albaranes de contantes, así como la consulta de otros libros, contando además con las claves que aportan los registros notariales zaragozanos y barceloneses, podemos establecer, sin lugar a dudas, que la Torralba-Manariello era una compañía mercantil-bancaria.

La compañía hizo uso de los medios de pago más simples, como los pagos al contado con firma de albaranes, pero también de otros más sofisticados con carácter crediticio como las obligaciones o las comandas (estas últimas relacionadas con la compraventa a

---

<sup>442</sup> "También, el honrado Joan de Torralba, mercader ciudadano de Barcelona, firma ápoça de 2 lb. contantes: 50 lb." AHPB, Bernat Bastat, 178/11, 1448, f. 9r.

<sup>443</sup> "Una bala de draps en que ha VIII draps frisos de diverses colors, dues botes de vidre obrat, una caixa de diversa mercaderia, un balo de teles e sayes, un costal entre congre e marlussa, dos cossis obra de terra de Valencia, dues botes plenes de pons de sal, un costal de roba de peya vella, una caixa en que ha algunes sayes e fills de colors e qualsevol altres robes e mercaderies..." AHPB, Bernat Bastat, 178/11, 1448, f. 14r.

<sup>444</sup> AHPB, Bernat Bastat, 178/11, 1448, f. 14r.

<sup>445</sup> "Primero, el honorable Joan de Torralba, mercader ciudadano de Barcelona, firma por 100 libras barcelonesas por las cuales confiesa haber recibido en contantes 6 lb.: 4 100 lb." AHPB, Bernat Bastat, 178/11, 1448, f. 14r.

crédito). Los traspasos entre cuentas, es decir, las *ditas*, que suponían el recurso a las *taulas* de los cambistas, fueron también frecuentes. La necesidad de transferir dinero entre distintas ciudades llevó a emplear las *letras closas* (órdenes de pago de carácter más bien informal, entre personas de confianza) y culminó con un amplio uso de las letras de cambio que son las que conectan a Torralba y Manariello con la gran banca internacional.

Las letras de cambio se utilizaron no sólo como meros instrumentos de envío de capital entre la sede de la compañía y sus agentes, sino que la Torralba actuó como mediadora en las transferencias de las grandes compañías italianas, y algunas alemanas y catalanoaragonesas. Esta actividad suponía el 42% del capital movilizado por la Torralba en letras de cambio entre 1430 y 1434. Venecia era la gran plaza financiera para esta compañía, pues el 44% del capital circulaba entre esta ciudad y Barcelona, mientras que Pisa y Génova, con apenas peso en el ámbito comercial, tampoco lo tenían en el financiero. La especulación que permitían las letras de cambio, al poder jugar con los cambios para obtener beneficios, incluso protestando de manera intencionada algunas letras para ganar con el recambio, servían como medio de realizar créditos obteniendo, mediante esta práctica, lo equivalente al interés. Joan de Torralba aprovechó esto en su favor a la hora de obtener créditos para Juan II de Navarra, como veremos con profundidad en la tercera parte de este trabajo.

La actividad bancaria se completaba con la concesión de préstamos tanto a miembros de la propia compañía, pero sobre todo a zaragozanos y barceloneses de diversa condición que, en algunos casos, depositaban objetos de plata como garantía de la devolución, y que eran vendidos en caso de impago. El funcionamiento como un banco con doble sede permitía la concesión en Barcelona o Zaragoza y la cancelación de la deuda en cualquiera de las dos ciudades.

Por otra parte, la compañía invirtió en el ámbito censal, apenas documentado excepto en lo que respecta a la intervención en las instituciones emisoras. Durante la arrendación del General por Juan de Mur, para lo cual la compañía de 1428 le había prestado 1.000 florines, Joan de Torralba actuó en su nombre para el pago de censales en Barcelona. Por otra parte, los problemas derivados de la administración de la cámara de la Seo de Zaragoza, vinculada a la cámara apostólica, por Joan Alemany, llevaron en 1433 a recurrir a Joan de Torralba para que se encargara de ella, lo que hizo hasta, al menos, 1447.

Por último, la necesidad de reinversión de capitales derivados de la actividad comercial llevó a la compañía a invertir en el sector de los transportes y a arriesgarse con la firma de seguros marítimos. Joan de Torralba, y con él su compañía, se encontraba, ya en 1430, en un lugar preferente en los mercados financieros de la Corona de Aragón. No es por tanto de extrañar, como ya hemos adelantado, que el propio monarca Alfonso V y, especialmente, su hermano, Juan II (entonces rey de Navarra), acudieran a este mercader para obtener el capital necesario para sus grandes empresas bélicas en esta primera mitad del siglo XV.

## Conclusiones de la segunda parte

A lo largo de este capítulo hemos podido comprobar la amplitud de los intereses comerciales de la Torralba-Manariello, desde las actividades de primer nivel que les reportan los mayores beneficios y que son el sustento de la empresa, hasta la multitud de negocios secundarios, pero de gran alcance, que se desarrollaron en un marco geográfico que va más allá del establecido en las actas de la compañía, que sobrepasan el Mediterráneo occidental, y que muestran un gran dinamismo.

Las transacciones se veían, en este contexto, afectadas por una acumulación de derechos fiscales sobre el tráfico de mercancías a los que tuvieron que hacer frente cuando no contaban con exenciones, incluso con la negociación de privilegios con las autoridades responsables, como en el caso de Ragusa. El transporte de las mercancías suponía un coste añadido, especialmente en forma de contratos y seguros marítimos que las cubrieran de posibles riesgos. Sin embargo, al mismo tiempo, esto generaba un nicho de inversión para la compañía que decidió invertir parte de sus beneficios actuando como aseguradora y que tenía en propiedad naves y partes de naves que podía arrendar a otros mercaderes.

Los negocios desarrollados por Joan de Torralba y Juan de Manariello en el periodo 1430-1437 confirman la hipótesis propuesta en el primer capítulo, la continuidad de ciertas actividades desde, al menos, 1425, que hemos podido retrotraer en algunos casos hasta las primeras décadas del siglo XV. De esta manera, el periodo inmediatamente anterior a la Torralba-Manariello resulta fundamental en la formación de los intereses económicos de estos mercaderes, por lo que nuevos estudios centrados en esos años podrían contribuir a comprender mejor la evolución de las estrategias comerciales de esta empresa en el largo plazo.

La exportación de lana aragonesa es el pilar sobre el que se sustenta esta compañía. A la luz de los datos, queda claro que Venecia fue la principal receptora en este periodo de 1430 a 1437, con el inicio de un ligero descenso en los últimos años. El mercado toscano, algo inestable e irregular, no dejó de tener un papel relevante cuando los tiempos eran favorables, y así debieron ser hasta 1447 cuando se tomó la decisión de cerrar la factoría pisana al coincidir, como ya hemos señalado en el primer capítulo, con la declaración de guerra contra Florencia por parte de Alfonso V<sup>446</sup>. El comercio de lana perfila una evolución de los mercados mediterráneos en consonancia con lo que adelantaban las actas de constitución de las sucesivas compañías de Joan de Torralba. La compraventa se fue reduciendo progresivamente a lo largo de estos siete años y, a pesar del *boom* lanero, son evidentes las crecientes dificultades que obstaculizan una de las más importantes actividades de los mercaderes de la Corona de Aragón (y, concretamente, de la Torralba-

---

<sup>446</sup> Sobre las relaciones de este monarca y los mercaderes florentinos véase: M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 263-326 y M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 255-277.

Manariello), que concluyen con la fase de recesión en la que se encuentran la(s) compañía(s) de 1438-1448.

La Torralba-Manariello mantuvo a lo largo del tiempo otras dos actividades destacadas, que explotaban los recursos que proporcionaba el territorio aragonés, aunque ninguna alcanzó el nivel del comercio lanero. Por un lado, el cereal, siempre de la mayor calidad, estuvo dirigido al abastecimiento de Barcelona, aunque también de manera limitada al de otras ciudades costeras mediterráneas. En cuanto a las pieles, tras una breve incursión poco exitosa de las ovinas en el mercado toscano, el objetivo se mantuvo en el artesanado barcelonés, que alimentaba una demanda no muy elevada pero sostenida a lo largo de los años de pieles caprinas.

Todo ello se completó con la importación y exportación de productos de todo tipo que la compañía obtenía no sólo de la compra directa sino también del intercambio de las exportaciones (la *barata*) en las ciudades italianas; tintes y mordientes, alimentos, papel italiano, objetos de lujo, materiales para el artesanado urbano, y un largo etcétera, circulaban entre Italia y la Corona de Aragón, por todo el Mediterráneo (incluyendo el norte de África y el Mediterráneo oriental) y el norte de Europa. A todo ello se sumaron una serie de inversiones en el transporte marítimo con la adquisición y flete de naves, la subcontrata de nolits y la firma de seguros.

Al mismo tiempo, Joan de Torralba participó activamente en la administración del General aragonés. Durante las arrendaciones de Juan de Mur, fue el mercader quien se encargó de pagar en Barcelona a los acreedores catalanes, por lo que recibía una compensación económica por parte de Mur. Además, desde 1433, se hizo cargo de la gestión de las rentas de la cámara de la Seo de Zaragoza, pertenecientes a la Cámara Apostólica, y vinculadas a una serie de censales emitidos por Benedicto XIII, de los que él mismo era acreedor.

Toda esta actividad generó un intenso tráfico internacional de capitales que se canalizó mediante centenares de letras de cambio, letras *closas* y traspasos entre cuentas en las *taulas* de numerosos cambistas barceloneses, además de pagos al contado, que dieron pie también a prácticas especulativas. De esta manera se desarrolla la vertiente bancaria de la compañía, que es más evidente en los últimos años, con la concesión de préstamos a varios niveles, que entroncan con las grandes transacciones financieras de la monarquía aragonesa.

Todos estos resultados permiten resolver una de las cuestiones planteadas desde el inicio, en especial en relación con el comercio de lana, que era la posible sustitución de la Datini por la Torralba-Manariello. Los puntos en común en su amplia actividad comercial son más que evidentes. La Torralba no sólo ocupa un papel relevante en el comercio de exportación de lana aragonesa a Italia (sobre todo Venecia), un sector en el que la desaparición de la Datini había dejado un vacío importante, sino que podemos encontrar otras similitudes entre ambas en lo que respecta a los productos

comercializados, pero también en la importancia de cada uno de ellos en su estrategia comercial (con la lana como protagonista), los itinerarios de las mercancías o las plazas mercantiles de interés. Pero estas coincidencias no se dan en exclusiva con la Datini, sino que, como ya hemos señalado, la Torralba-Manariello estableció una continuidad con la etapa anterior tanto en los negocios personales de los sucesivos socios como, en un sentido más amplio, con las compañías precedentes que operaron en la Corona de Aragón, ya sean autóctonas (como la de Ramón de Casaldáguila) o italianas (entre ellas, la Datini).

Sin embargo, son también muchas las diferencias entre una y otra. La estructura empresarial de la Datini poco tiene que ver con la de la Torralba-Manariello, como hemos visto en el capítulo 1, lo que significa no únicamente el establecimiento de factores autónomos por parte de la Torralba en lugar de filiales en un sentido estricto, sino que también procesos relevantes del funcionamiento de la compañía son muy distintos, como la adquisición de las materias primas que, en el caso de la Datini se hacía directamente en los centros de producción, algo que caracterizó sus negocios y que, en principio, no sucedía en la compañía catalanoaragonesa. Tampoco se da el monopolio datiniano sobre el comercio lanero que en este momento es sustituido por una multitud de empresas y mercaderes cuyo papel y *modus operandi* todavía n

o ha sido convenientemente definido. En consecuencia, como hemos señalado en el capítulo dedicado a la lana, podemos descartar que la Torralba sea directamente heredera del comercio de la Datini. Si bien es cierto que carecemos de un estudio profundo de los mercados laneros durante la vigencia de ambas (entre las décadas finales del siglo XIV y mediados del siglo XV), que permita conocer de manera precisa las cantidades de materia prima manejadas por cada una y situarlas en su contexto pues, conocemos la presencia de otras compañías catalanoaragonesas contemporáneas que manejaron datos similares e, incluso, superiores a la Torralba, además de la actividad de algunas de las grandes compañías italianas, como la Salviati o la Medici, y la alemana de Ravensburg, que comerciaron también con lana aragonesa, a pesar de que no haya, por ahora, trabajos específicos al respecto.

En cualquier caso, la relevancia de la Torralba-Manariello, como compañía mercantil y bancaria, en la Corona de Aragón durante los años 1430 es evidente y, a falta de profundizar en las cuestiones anteriores, podemos asegurar que el conjunto de su actividad la sitúa en el primer nivel de la economía de la Corona. En consecuencia, tanto Joan de Torralba como Juan de Manariello pudieron consolidar su posición entre la élite comercial y financiera de los territorios catalanoaragoneses, y profundizar en su vinculación a las élites políticas y a la monarquía aragonesa, como comprobaremos en la tercera y última parte de esta tesis.





# Parte III. El ascenso social y político de Joan de Torralba y Juan de Manariello (c. 1406 -1458)

“In every social context, people have a notion of who they are, which is associated with beliefs about how they and others are supposed to behave.”

G. A. Akerlof y R. E. Kranton, *Identity economics*, 2010.<sup>1</sup>

La perspectiva de la economía de la identidad, que en el primer capítulo hemos aplicado al desarrollo de las redes mercantiles de la Corona de Aragón, resulta también interesante si nos centramos en los comportamientos individuales. Más allá de los mecanismos colectivos y las dinámicas de grupo ya apuntadas, queremos poner aquí el foco en el individuo y en el impacto que su noción de sí mismo tiene en su modo de vida, en sus decisiones vitales y en su trayectoria personal. Cabe recordar, igualmente, que esta identidad está en constante relación con la evolución de las compañías y de los negocios, que marcan las pautas de actuación de todos los que se integran en esa comunidad de intereses. La pertenencia de Joan de Torralba y Juan de Manariello a un grupo socioeconómico determinado, a esa élite común a los territorios de Aragón y Cataluña, y su movilidad entre Zaragoza y Barcelona, definieron sus carreras mercantiles, pero también sus proyectos personales, en los que las aspiraciones políticas estuvieron presentes desde el primer momento, tanto a nivel municipal como regnícola. Los logros de ambos mercaderes, desde el éxito empresarial hasta su ascenso en el *cursus honorum* de los respectivos gobiernos urbanos y su relación con la corona aragonesa, siguieron el camino iniciado por otros hombres de negocios catalanoaragoneses, como Ramón de Casaldàguila o Beltrán de Coscó, desde finales del siglo XIV, un camino que parece consolidarse durante la primera mitad del Cuatrocientos.

Las cuestiones que vamos a tratar a lo largo de este capítulo no son exclusivas de este contexto catalanoaragonés, sino que, como numerosos autores y autoras han puesto ya de manifiesto, en toda Europa se desarrolló a finales de la Edad Media una “cultura mercantil” que caracteriza el comportamiento de la nueva burguesía enriquecida, preocupada por mostrar al mundo su recién adquirido poder económico y, con él, el social

---

<sup>1</sup> G. A. Akerlof y R. E. Kranton, *Identity economics...*, p. 4.

y político<sup>2</sup>. Para ello, entra en juego no sólo el capital económico, sino también el simbólico que se adquiriría, entre otros, con la ostentación de puestos de prestigio y con la difusión de una imagen idílica del mercader y de su entorno. Esto no solamente implica un cierto modo de actuación, sino que genera, a nivel económico, unas pautas de consumo, fundamentalmente de objetos suntuarios, encaminados a sustentar esa identidad frente al resto de la sociedad. Como señalan George Akerlof y Rachel Kranton en la frase que encabeza este capítulo: la noción que tiene un individuo de quién es, condiciona cómo cree que debe comportarse, también económicamente. Desde este punto de vista<sup>3</sup>, trataremos de explicar las trayectorias vitales de Joan de Torralba y Juan de Manariello, sus orígenes, su entorno familiar, su modo de vida y sus actuaciones sociales y políticas hasta llegar al final de sus días, situando todo ello en relación a su contexto y analizando cómo éste influyó en las decisiones individuales.

---

<sup>2</sup> Cf. Jaume Aurell i Cardona (ed.), *El Mediterráneo medieval y renacentista, espacio de mercados y de culturas*, EUNSA, Barañáin, 2002; J. Le Goff, *Mercaderes y banqueros...*; Jaume Aurell i Cardona, "Culture marchande et culture nobiliaire à Barcelone au XVe siècle", *Revue historique*, nº 613, 2000, pp. 33-53; Paulino Iradiel Murugarren, "La idea de Europa y la cultura de las élites mercantiles", *Sociedad, culturas e ideologías en la España medieval: sesiones de trabajo*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2000, pp. 115-132; Jaume Aurell i Cardona y Alfons Puigarnau i Torelló, *La cultura del mercader en la Barcelona del siglo XV*, Omega, Barcelona, 1998; Gabriella Airaldi (ed.), *Gli orizzonti aperti. Profili del mercante medievale*, Scriptorium, Turín, 1997; Jaume Aurell i Cardona, *Els mercaders catalans al quattre-cents. Mutació de valors i procés d'aristocratització a Barcelona (1370-1470)*, Pagès Editors, Lleida, 1996; Carmen Batlle Gallart, "La mentalitat i les formes de vida dels mercaders catalans medievals", *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, nº 21, 1980; Erich Maschke, "La mentalité des marchands européens au Moyen Age", *Revue d'histoire économique et sociale*, vol. 42, nº 4, 1964, pp. 457-484; Jacques Le Goff, "Au Moyen Age: temps de l'Eglise et temps du marchand", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, vol. 15, nº 3, 1960, pp. 417-433; Armando Saporì, "La cultura del mercante medievale italiano", A. Saporì, *Studi di storia...*, pp. 285-325; A. Saporì, *Le marchand italien...*; Y. Renouard, *Les hommes d'affaires...*

<sup>3</sup> En torno a la economía de la identidad, además del citado libro de Akerlof y Kranton, véase también: George A. Akerlof y Rachel E. Kranton, "Economics and identity", *The quarterly journal of economics*, vol. 115, 2000, pp. 715-753; Ben Fine, "The economics of identity and the identity of economics?", *Cambridge journal of economics*, vol. 33, 2009, pp. 175-191; Laszlo Garai, *Reconsidering identity economics. Human well-being and governance*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2017.

# Capítulo 9. Los orígenes y las estrategias familiares

## 1. Entre Aragón y Cataluña: el entorno social y familiar

Las cuestiones relacionadas con las migraciones de agentes económicos en la baja Edad Media han sido abordadas desde hace tiempo por la historiografía mediterránea, si bien han sido los grupos de italianos, y en menor medida de alemanes, instalados fuera de sus territorios quienes han centrado la mayor parte de la atención<sup>4</sup>. También los catalanoaragoneses en el extranjero han sido objeto de estudio<sup>5</sup>. Sin embargo, las migraciones entre los propios territorios de la Corona de Aragón son menos conocidas, especialmente en lo que respecta a la circulación de mercaderes entre Cataluña y Aragón<sup>6</sup>.

La movilidad de gentes de negocios entre ambos territorios de la Corona, especialmente entre las ciudades de Barcelona y Zaragoza, como hemos puesto de manifiesto en el primer capítulo, conllevó la aparición de compañías ‘mixtas’, calificativo que Ángel Sesma dio a asociaciones como la Torralba-Manariello, que se beneficiaban de la colaboración de socios y capital catalán y aragonés<sup>7</sup>. Esto se tradujo, entre otras cosas, en trayectorias mercantiles que se desarrollaban a caballo entre las mencionadas ciudades, y que debían mucho a las redes y contactos de una y otra, que garantizaban su progresión en los negocios<sup>8</sup>. Dentro del grupo catalanoaragonés que hemos descrito como una *coalición*, la cuestión de la ciudadanía supone, más allá de una cuestión identitaria,

---

<sup>4</sup> Sobre el asentamiento de italianos y alemanes en la Corona de Aragón, especialmente en Cataluña y Aragón, véase: Germán Navarro Espinach, "Italianos, franceses y alemanes en la Zaragoza de los Reyes Católicos", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas...*, pp. 245-262; I. Casado Novas, "Las migraciones de élite..."; *Idem*, "Las exportaciones de azafrán..."; M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*; *Eadem*, "A Firenze mercanti, cavalieri nella signoria dei re d'Aragona. I Tecchini-Taquí tra XIV e XV secolo", *Anuario de Estudios Medievales*, n° 39/2, 2009, pp. 575-604; *Eadem*, "Da Accettanti a Setantí: il processo di integrazione di una famiglia lucchese nella società barcellona del Quattrocento", C. Iannella (ed.), *Per Marco Tangheroni. Studi su Pisa e sul Mediterraneo medievale offerti dai suoi ultimi allievi*, ETS, Pisa, 2006, pp. 209-233; Germán Navarro Espinach, "La presencia de grupos extranjeros en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)", J. A. Sesma (coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. Aspectos económicos y sociales*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2009, pp. 161-190; Susana Lozano, "Mercaderes florentinos en Zaragoza y su actuación en la política económica peninsular entre los siglos XV y XVI", M. González e I. Montes (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico: siglos XIII-XV*, Sociedad Española de Estudios Medievales, Sevilla, 2006, pp. 143-153; N. Jaspert, "Corporativismo..."; G. Navarro Espinach, M. T. Sauco Álvarez y S. Lozano Gracia, "Italianos en Zaragoza..."; Máximo Diago Hernando, "Los mercaderes alemanes en los reinos hispánicos durante los siglos bajomedievales: actividad de las grandes compañías en la Corona de Aragón", J. Valdeón, K. Herbers y K. Rudolf (coords.), *España y el Sacro Imperio: procesos de cambios, influencias y acciones recíprocas (siglos XI-XIII)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2002, pp. 299-328; M. Mitjà Sagué, "El comercio y la industria alemanes..."; *Eadem*, "Dificultades de la industria..."

<sup>5</sup> La mayoría de trabajos se centran en los consulados catalanes en otras plazas europeas (véase nota 609 en el capítulo 3).

<sup>6</sup> Algunos ejemplos son: S. de la Torre Gonzalo, "Mercaderes y políticos..."; J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 227-244; M. I. Falcón Pérez, "La cofradía de mercaderes..."

<sup>7</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 227-244.

<sup>8</sup> Cf. Capítulo 1.

un factor importante en las estrategias de mercaderes y empresas<sup>9</sup>, como sucedía en el caso de los jóvenes que iniciaban su formación con el traslado de uno a otro territorio<sup>10</sup>.

Ramón de Casaldàguila presenta, en este sentido, una trayectoria modelo. Originario de Barcelona (y procedente de una familia de Manresa), a finales del siglo XIV se instaló en Zaragoza, donde se convirtió en ciudadano en 1402. Su 'vida de éxito', como la ha definido Sandra de la Torre, se consolida a partir de ese momento<sup>11</sup>. Antes que él, el pañero Beltrán de Coscó se trasladó desde Tárrega (Lérida) a Zaragoza hacia 1370 y, a partir de ese momento, inició un progresivo ascenso que lo llevó a ser uno de los mercaderes y financieros más importantes de la Corona a inicios del siglo XV<sup>12</sup>.

El factor migratorio como impulsor de trayectorias económicas ha sido también puesto de manifiesto, entre otros, por M. E. Soldani para los mercaderes toscanos<sup>13</sup>. Es especialmente reseñable el caso de los florentinos Tecchini/Taquí que lograron un rápido ascenso en la sociedad barcelonesa desde finales del siglo XIV<sup>14</sup>, o de Setantí/Accettanti, originarios de Luca, cuyo proceso de integración en la Barcelona del siglo XV pasó por el acercamiento mediante una interesante estrategia matrimonial a miembros de la alta burguesía de la ciudad (Ros, Lull, Gualbes). Tras cosechar el éxito en el mundo mercantil y aproximarse a la monarquía aragonesa, iniciaron el proceso de ennoblecimiento<sup>15</sup>.

Joan de Torralba plantea una evolución similar, en su caso con un recorrido de Aragón a Cataluña. Sus orígenes se encuentran en una pequeña localidad, Torralba *del reino de Aragón*<sup>16</sup>. En Aragón son varias las poblaciones que todavía hoy reciben este nombre, pero la única referencia al respecto sobre este mercader, en sus últimas voluntades, no precisa más que la mención anterior. Sus viajes al reino aragonés todos los años, como transmiten las cartas de Juan Ferriz, incluían la visita a la feria de Daroca, lo que nos hace decantarnos por identificar el topónimo citado con Torralba de los Sisonos o Torralba de los Frailes, ambas situadas entre 30 y 40 km al sur de Daroca, desde donde podría aprovechar para visitar a familiares. Sin embargo, también hay un Torralba de Aragón en Huesca, en la comarca de los Monegros, que podría ser la clave de los inicios del mercader en los negocios cerealísticos<sup>17</sup>.

---

<sup>9</sup> En el capítulo 3 hemos hecho referencia a las ventajas de las diferentes ciudadanías en relación a los costes añadidos al comercio. Sobre la ciudadanía en Barcelona véase: Carolina Obradors Suazo, *Immigration and integration in a Mediterranean city: the making of the citizen in fifteenth-century Barcelona*, Tesis doctoral inédita, European University Institute, Florencia, 2015.

<sup>10</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>11</sup> No entraremos aquí en detalles, pues muchos han sido ya mencionados en otros capítulos o lo serán a lo largo de este. Para conocer la trayectoria de este personaje véase: S. de la Torre Gonzalo, "Mercaderes y políticos..."

<sup>12</sup> E. Mainé Burguete, *Ciudadanos honrados...*, pp. 144-156.

<sup>13</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*

<sup>14</sup> M. E. Soldani, "A Firenze mercanti..."

<sup>15</sup> M. E. soldani, "Da Accettanti a Setantí..."

<sup>16</sup> AHPB, Joan Sallent, 206/2, 1458, ff. 4v-5v.

<sup>17</sup> Cf. Capítulo 5.

### Mapa de Aragón con la distribución del topónimo Torralba



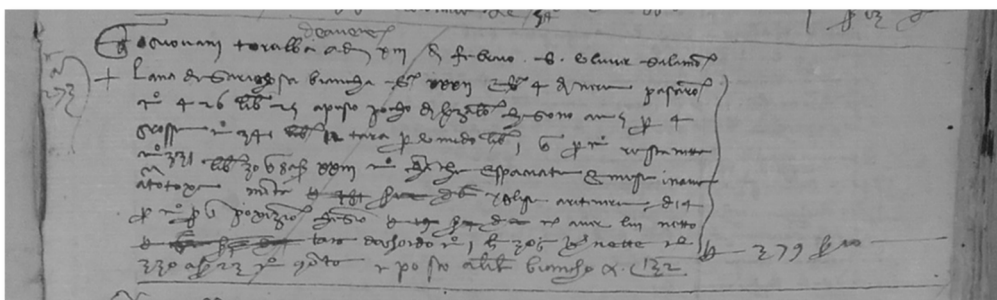
Su primera aparición en las fuentes de la Corona de Aragón se produce en 1412, cuando adquirió la ciudadanía de Barcelona, tras residir allí, según los informantes, desde al menos seis años antes (hacia 1406) con su familia, donde había puesto en marcha algunos negocios. Así lo explica el espadero y ciudadano barcelonés Pere Marc, que declaró como informante en el acta:

“E dix, señor, notoria cosa és que més ha de VI anys que lo dito Johan està e habita en aquesta ciutat. E de III anys ençà ha hoyt qu’està e habita en aquest carrer

en l'alberch que loga d'en Pere Dusay, en lo qual esta e habita ab sos macips e ab tot çò del seu, e fa bones e grosses feynes.”<sup>18</sup>

En efecto, Joan de Torralba era, ya en 1407, un mercader de cierta importancia en Barcelona. Las noticias más antiguas de su actividad proceden de la documentación de la compañía Datini, a la que vendió en ese año 426 arrobas 24 lb. de lana aragonesa<sup>19</sup>. Se trata de un dato relevante, pues, como hemos señalado en el capítulo 1, en los libros de la filial barcelonesa de la Datini los mercaderes catalanoaragoneses que aparecen son, exclusivamente, los grandes hombres de negocios de la primera mitad del siglo XV, entre ellos algunos que, como Torralba o Miguel de Roda, se encontraban todavía en las etapas iniciales de una exitosa carrera<sup>20</sup>.

#### Asiento de un libro de la Datini en el que aparece Joan de Torralba



ASPo, Datini, 822, f. 38r.

La época anterior a 1425 es la menos conocida de la vida de Joan de Torralba puesto que, al margen de la anterior noticia, tan sólo contamos con una referencia a su condición de *formenter* en 1421<sup>21</sup>. Sin embargo, como ya hemos adelantado, es en este periodo cuando entró en contacto con su futuro socio, Fortuny de Manariello e incluso, por comparación con otras trayectorias conocidas, es probable que pasara un periodo de aprendizaje con él como su *joven*, quizás por mediación de algún contacto zaragozano, incluso el propio Ramón de Casaldàguila. Es posible que en un momento muy temprano, Joan de Torralba pasara por Zaragoza, donde a mediados de siglo residen varios de sus sobrinos, lo que explicaría también todos los contactos y conocidos que tenía en la ciudad, más allá de las relaciones que estableciera después a través de Fortuny.

En cualquier caso, en sus primeros años en Barcelona (1407-1412), Joan de Torralba inició su vinculación con compañías tanto autóctonas como extranjeras (italianas y alemanas) con las que trabajó estrechamente a lo largo de la primera mitad del siglo XV, tal como hemos visto en la segunda parte de este trabajo. Al despegue de su trayectoria

<sup>18</sup> "Es cosa sabida que hace más de 6 años que el dicho Joan está y habita en esta ciudad. Y desde hace 3 años ha oído que está y habita en esta calle en una casa que alquila a Pere Dusai, en la cual vive con sus aprendices y todos los suyos y hace buenos y grandes negocios". AHCiB, 1C.V-3. El acta está transcrita por completo y estudiada en: C. Obradors Suazo, *Immigration and integration...*, vol. 2, pp. 35-36.

<sup>19</sup> ASPo, Datini, 807, f. 132v-133r y 822, f. 38r.

<sup>20</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>21</sup> AHCiB, Fons Notarial, III.1, 1421, f. 2r.

contribuyó, sin duda, su establecimiento en una casa alquilada a Pere Dusai, un conocido y reputado ciudadano de Barcelona<sup>22</sup>, situada en los alrededores de la iglesia de Santa María del Mar<sup>23</sup>. Se trata de un barrio que aglutinaba desde mediados del siglo XIV a la rica burguesía barcelonesa<sup>24</sup>, que incluía algunos de los mercaderes y banqueros más importantes del momento, como el cambista Pere Descaus<sup>25</sup>, y otros con apellidos conocidos que han ido apareciendo a lo largo de esta tesis como Desvall, Gualbes, Ros, Sabastida, Mitjavila o Llull<sup>26</sup>. También allí localizamos, en 1409, al factor de la filial barcelonesa de la Datini en la ciudad, en un *alberch*<sup>27</sup> también propiedad de los Dusai<sup>28</sup>.

M. Riu documentaba ya en 1363, entre los vecinos de esta zona, a tres cambistas, 59 mercaderes (34 de ellos calificados como ricos), 17 corredores de oreja, varios recaudadores de impuestos (*levadors d'ajudes*), 17 patrones de naves, 137 marineros, dos cocineros de naves, 68 pescadores, 7 *senyalers* (portadores de banderas), 30 barqueros, 30 carpinteros (*fusters*) especializados en construcción y reparación de naves y toda una serie de personas dedicadas a distintas actividades relacionadas con la construcción y mantenimiento de embarcaciones (como los fabricantes de velas), y 'jóvenes' cuyo trabajo era cargarlas y descargarlas y transportar las mercancías<sup>29</sup>. Había además labradores, hortelanos, varios panaderos, algunos *formenters* (que deben incluirse en el grupo de mercaderes, dedicados a la venta de trigo), taberneros (14 en total), hosteleros, barberos, y un número muy importante de artesanos dedicados al cuero, a los metales y a la industria textil<sup>30</sup>. Todo esto es de gran interés para comprender el entorno barcelonés en el que se introdujo Joan de Torralba a inicios del siglo XV, un barrio industrial muy vinculado a las actividades económicas, especialmente a las marítimas.

Mientras tanto, en Zaragoza, Juan de Manariello se dedicaba al comercio de trigo desde, al menos, 1418<sup>31</sup>. Si bien la primera vez que él y Torralba coinciden en las fuentes es en la constitución de la compañía de 1425, no podemos descartar una posible relación

---

<sup>22</sup> Armand de Fluvià i Escorsa, "Els Dusai dels carrers de Montcada i de la Mercè de Barcelona", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, 2005, pp. 693-703. Véanse también las referencias a distintos miembros de esta familia en: C. Batlle Gallart, *La crisis social...*

<sup>23</sup> Véase el mapa en el Capítulo 10.

<sup>24</sup> Jaume Aurell i Cardona, "Espai social i entorn físic del mercader barceloní", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 13, 1992, pp. 265-268.

<sup>25</sup> Sobre Pere Descaus y taula: Gaspar Feliu i Monfort, "Mercaders-banquers barcelonins..."; *Idem*, "La disputa de los libros contables..."; Rafael Conde Delgado de Molina, "Las actividades y operaciones de la banca barcelonesa trecentista de Pere Descaus y Andreu d'Olivella", *Revista española de financiación y contabilidad*, nº 55, 1988, pp. 115-182.

<sup>26</sup> Sobre este barrio en 1363: Manuel Riu Riu, "El barri barceloní de Santa María del Mar l'any 1363", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, 2005, pp. 563-585. Algunos de los mencionados estaban relacionados con la banca barcelonesa. Véase al respecto: Albert Reixach Sala y Esther Tello Hernández, "Els banquers catalans del segle XIV: un primer cens", *Summa*, nº 7, 2016, pp. 40-71.

<sup>27</sup> J. Aurell y A. Puigarnau identifican el *alberch* con el hogar familiar, pero en la fuentes de Torralba se utiliza para referirse, en general, a las casas que posee Joan de Torralba, y no exclusivamente para su vivienda. J. Aurell i Cardona y A. Puigarnau i Torelló, *La cultura del mercader...*, p. 111.

<sup>28</sup> Joana, mujer de Berenguer Dusai, firma albarán de haber recibido el pago por tres meses de alquiler a la Datini en 1409. ASPo, Datini, 829, f. 159v.

<sup>29</sup> M. Riu Riu, "El barri barceloní de Santa María del Mar...", p. 575.

<sup>30</sup> M. Riu Riu, "El barri barceloní de Santa María del Mar...", p. 576-578.

<sup>31</sup> AHPZ, Antón Ximénez del Bosch, 1836, 1418, f. 188r. Cf. Capítulo 5.

anterior entre los negocios cerealistas de los futuros socios, ya que el barcelonés consta como *formenter* en esos mismos años. En esta actividad, Juan de Manariello estaba asociado con Juan Fexas. En 1420 Pedro Monfort, como su factor, reconocía haber comprado una recua de asnos y ciertos panes, y declaraba actuar siempre, de manera honrada y leal, en nombre de ambos. Resulta interesante, además, constatar la temprana relación entre cuatro personajes fundamentales para las compañías posteriores, pues los testigos de este documento fueron Domingo Pandetrigo y Juan Esparter, ambos, en aquel momento, mercaderes y habitantes en Zaragoza, y desde 1425 empleados de la Torralba-Manariello.

“Pero Mofort, mercadero e ciudadano de Caragoca, reconocien a los honrats Johan Flexas e Johan de Manariello, mercaderos e ciudadanos de Caragoca, qu’el, como factor qui era d’ellos, esmercador, siquier comprador, havia con dineros d’ellos conprado sierta recua d’asnos [...]. Promiso regir, gobernar, esmercar e vender bien e lealment a proveyto d’ellos, sin frau, e de dar bueno, iusto, verdadero e leal compto de lo recebido e administrado, vendido e recebido, e restituyr lo que en poder suyo se trobara.”<sup>32</sup>

Cuando en 1425 se fundó la Torralba-Fexas-F. Manariello, Juan de Manariello pasó a encargarse de la administración del negocio en Aragón, aunque todavía sin ser socio inversor. Esto plantea la posibilidad de que la relación entre él y Fexas fuera, hasta entonces, más cercana a la de un *joven* con su principal que a la de dos socios en igualdad de condiciones. Como hicieron Manariello y Torralba posteriormente, Fexas habría cedido la administración del negocio al que era su mano derecha, de la misma manera que habría hecho Fortuny con Torralba, algo que, por ahora, no podemos verificar en las fuentes anteriores a 1425. Tras la muerte de Fortuny y la salida de Juan Fexas, Joan de Torralba y Juan de Manariello asumieron el control total de la compañía en 1430. A partir de este momento, todo lo referente a sus compañías y sus negocios, lo hemos tratado extensamente en capítulos anteriores.

Si bien el entorno social y comercial fue importante en la evolución de los socios durante las tres primeras décadas del siglo XV, no lo fue menos el familiar. Como ya hemos señalado, las familias de Joan de Torralba y Juan de Manariello<sup>33</sup>, así como, en general, de los mercaderes catalanoaragoneses, tendían a ser reducidas, lo que dificultaba la formación de empresas de tipo familiar al modo de las italianas. Esto condicionó, a nivel particular, la transmisión de la memoria familiar, pero también la perpetuación de los negocios, lo que llevó a ambos socios a establecer estrategias diferentes que pasaban,

---

<sup>32</sup> "Pedro Monfort, mercader y ciudadano de Zaragoza, reconoce a los honrados Juan Fexas y Juan de Manariello, mercaderes y ciudadano de Zaragoza, que él, como factor que era de ellos, negociador, o comprador, había comprado con dinero de ellos dos recuas de asnos [...]. Prometió regir, gobernar, negociar y vender bien, a provecho de ellos, sin fraude, y dar buena, justa, verdadera y leal cuenta de lo recibido y administrado, vendido y recibido, y restituir lo que en poder suyo se encuentre." AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1420, f. 17v. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 893-894.

<sup>33</sup> Véase en anexos los árboles genealógicos de Torralba y Manariello.



inevitablemente, por la vía femenina, especialmente tras la muerte de los hijos varones de ambos.

Joan de Torralba y su mujer, Úrsula, estaban casados antes de 1412 y tuvieron, al menos, dos hijas y dos hijos. En marzo de 1430, ambos hijos habían sido ya enterrados en la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona. El mercader gastó ese año en cirios y velas, según los albaranes del *Llibre de comtans*, 2 lb. 19 s. 6 d., y pagó otra libra y 8 s. por la unción de las dos sepulturas<sup>34</sup>.

<sup>35</sup>Ha XV de marçs MiCCCCXXX rabí jo, Johan Desplà,  
de vos, senyor en Johan de Toralba, per mans del senyor  
en Mateu de les Selles, dues lliures denou sous VI diners,  
aso per preu alguns siris e candells que serviren per les  
sepultures de vostros fills, que pesaren XXV ll. VI m. a  
raó de II sous IIII diners.

II ll. XVIII<sup>o</sup> ss. VI

Las causas de estas muertes no las conocemos, aunque tampoco son raras, dadas las cifras de mortalidad de la época<sup>36</sup>. En el primer libro secreto consta la compra de varios libros para uno de los hijos, por lo que, al menos éste, habría muerto poco antes de marzo de 1430. Sí que sobrevivieron las dos hijas, Antonia y Agnès. Más allá de este reducido núcleo familiar, Joan de Torralba tenía un hermano (cuyo nombre desconocemos) en Zaragoza a cuyos hijos, sus sobrinos Bartolomé y María de Torralba, menciona en sus últimas voluntades. En Barcelona, era cuñado de Antoni Girau, casado con una hermana suya o de Úrsula<sup>37</sup>. En la documentación son varios los personajes apellidados Torralba ya que, al ser toponímico, era bastante común en Aragón. Entre ellos destaca el notario zaragozano Aznar de Torralba, cuyos protocolos no se han conservado, y quien adquirió productos a través de la compañía<sup>38</sup>. Sin embargo, si era pariente de Joan de Torralba es, al menos por ahora, imposible de averiguar.

El socio zaragozano, Juan de Manariello, estaba casado antes de 1414 con María Gil de Samper<sup>39</sup>, hija de Bartolomé Gil de Samper y su mujer, María, vecinos de Escatrón. Este enlace pudo ser resultado de una estrategia planificada por la familia del mercader o por su entorno, de manera similar al matrimonio de Pandetrigo<sup>40</sup>, para asegurar los contactos en este puerto crucial para el comercio lanero en el Ebro<sup>41</sup>.

---

<sup>34</sup> *Llibre de comtans*, f. 3r.

<sup>35</sup> "A 15 de marzo de 1430, recibí yo, Joan Desplà, de vos, señor Joan de Torralba, por manos del señor Mateu de Lascellas, 2 lb. 19 s. 6 d., esto por precio de algunos cirios y velas que sirvieron para las sepulturas de vuestros hijos, que pesaron 25 lb. 6 m., a razón de 2 s. 4 ds.: 2 lb. 19 s. 6 d." *Llibre de comtans*, f. 3r.

<sup>36</sup> E. Mainé Burguete, *Ciudadanos honrados...*, pp. 46-52

<sup>37</sup> Libro secreto 1430-1432, fs. 22 de septiembre de 1422, Barcelona. Carta de Antoni Girau a Joan de Torralba.

<sup>38</sup> Cf. Capítulo 7.

<sup>39</sup> S. Lozano Gracia, *Las élites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 413-414. En 1414 firmaron pacto de hermandad. AHPZ, Fernando Pérez de Samper, 5538, 1414-1416, f. 26v-27r.

<sup>40</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>41</sup> Cf. Capítulo 4.

"Maria Egidii de Santper, uxor vestri Johanes de Manariello, mercatoris civis Cesaraugusta, regni Aragonum, filiaque Bertholome Egidii de Santper et domine Marie, eius uxoris, de loco de Escatron dicti regni..."<sup>42</sup>

Cuando ambos realizaron testamento conjunto en 1438<sup>43</sup>, sus dos hijos, Juan y Gil, y una de sus hijas, Dolça, habían muerto ya. Sólo sobrevivió su otra hija, María. La reconstrucción del árbol genealógico de los Manariello es algo más completa, aunque predominan las noticias por línea masculina. Juan era hijo de un ciudadano de Zaragoza del mismo nombre que tenía dos hermanos: Fortuny (quien emigró a Barcelona donde desarrolló su carrera mercantil y se asoció con Fexas y Torralba) y Sancho. Creemos que el mercader barcelonés Bartomeu Fortuny de Manariello, cuya pertenencia a la familia es clara aunque difícil de precisar, podría ser hijo de Fortuny. Por parte de Sancho, Antón de Manariello, primo de Juan, estaba casado con Toda de Oliet<sup>44</sup>.

Juan de Manariello tenía, a su vez, dos hermanos. El primero de ellos, Fortuño, murió hacia 1426 y su viuda era Marquesa de Torralba. Sería interesante poder comprobar si se trata de algún tipo de unión entre las familias Torralba y Manariello, pero las fuentes no aportan más datos por el momento, y no hay nada que así lo indique. Por otro lado, Bartomeu siguió la tradición de su tío, emigró a Barcelona y, como otros miembros de la familia, se convirtió en mercader. Es él precisamente quien lleva a cabo algunas de las comandas en la Rumania de las que hemos hablado en el séptimo capítulo.

Debido a las características de ambas familias, es evidente que las mujeres e hijas tuvieron un papel destacado en ellas. La participación activa de las mujeres en el mundo laboral, tanto en el ámbito rural como en el urbano<sup>45</sup>, ha sido ya ampliamente demostrada. Son varios los ejemplos de mujeres mercaderas con empresas propias, además de las numerosas que participan de los negocios familiares, que actúan en nombre de sus maridos o que continúan con los negocios una vez viudas. En el periodo estudiado, en los protocolos zaragozanos localizamos a mujeres de mercaderes que realizan, como era

---

<sup>42</sup> AHPZ, Fernando Pérez de Samper, 5538, 1425, f. 187v.

<sup>43</sup> Antón de Aldovera, 2400, 1438, 66r-70v.

<sup>44</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 779, 1431, f. 2r. La familia Oliet pertenecía a los ciudadanos honrados de Zaragoza. Están además vinculados a Antón Noguera, protonotario de Juan de Navarra en 1451. S. Lozano Gracia, *Las élites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 1725-1726.

<sup>45</sup> La bibliografía en este sentido es amplia, sirvan de referencia las siguientes obras: Ángela Muñoz Fernández y Cristina Segura Grañó (eds.), *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana*, Al-Mudayna, Madrid, 1988; Barbara A. Hanawalt (ed.), *Women and work in preindustrial Europe*, Indiana University Press, Bloomington, 1986; María del Carmen García Herrero, *Las mujeres en Zaragoza en el siglo XV*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1990; G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*; María del Carmen García Herrero, *Artesanas de vida. Mujeres de la Edad Media*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2009; María Ángeles Martín Romera, "Mujeres de mercaderes, *Mujeres Mercaderes*. Testimonios de iniciativas femeninas en el ámbito comercial a finales del siglo XV", *En la España medieval*, nº 32, 2009, pp. 273-296; María del Carmen García Herrero, "La contribución de las mujeres a la economía de las familias dedicadas a actividades no agrarias en la Baja Edad Media española", S. Cavaciocchi (ed.), *La famiglia nell'Economia europea secc. XIII-XVIII*, Firenze University Press, Florencia, 2009, pp. 569-598; Giovanna Petti Balbi y Paola Guglielmotti (coords.), *Dare credito alle donne. Presenze femminili nell'economia tra medioevo ed età moderna*, Centro Studi Renato Bordone, Asti, 2012; María del Carmen García Herrero y Cristina Pérez Galán (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2014.

habitual, pagos y cobros en nombre de sus maridos, o viudas que gestionan su patrimonio y mantienen sus propios negocios, como Juliana de Torres, viuda de Juan de Tolosa, involucrada en diversas actividades, varias junto a Juan Fexas<sup>46</sup>.

Por tanto, es indiscutible que las mujeres de la burguesía bajomedieval poseían, por lo general, conocimientos que les permitían intervenir directamente en el mundo mercantil en compañía de sus maridos pero también de manera individual. Uno de los casos contemporáneos más reseñables es el de la alemana Angelina de Colonia, que dirigía una compañía en Barcelona a mediados del siglo XV<sup>47</sup>. Asimismo, la segunda mujer de Joan de Sabastida se convirtió al enviudar, si no lo era ya anteriormente, en una importante mercadera con negocios entre Sicilia y la Corona de Aragón<sup>48</sup>. En Zaragoza, casos como el de Marquesa Castells, Violante de Heredia o Angelina Sesvalls (que, al enviudar, se colocó al frente de la firma de su marido, Beltrán de Coscó) muestran que las mujeres de la elite de negocios de la ciudad no sólo gestionaban su propio patrimonio, sino que eran imprescindibles en el devenir de las empresas familiares y eran capaces de gestionarlas<sup>49</sup>.

En el caso que nos ocupa, las fuentes manejadas tienden a invisibilizar a las mujeres de nuestros mercaderes. Sin embargo, las cuestiones familiares que hemos planteado indican la necesidad de reconstruir con mayor precisión, en la medida de lo posible, cuál fue el papel de las mujeres e hijas de Torralba y Manariello, especialmente en los negocios de la compañía y en las estrategias socioeconómicas de ambos socios a largo plazo, lo que vamos a hacer en los apartados que siguen.

## 2. Úrsula de Torralba y María Gil de Samper: las mujeres de los grandes mercaderes

En 1414, Juan de Manariello y María Gil de Samper firmaban un pacto de hermandad<sup>50</sup>. Debían llevar algunos años casados, pues tenían ya cuatro hijos. Este tipo de pactos tendían a reforzar la unidad económica familiar y eran bastante habituales en la Zaragoza bajomedieval<sup>51</sup>. Entre otras cláusulas, que veremos en el siguiente apartado de

---

<sup>46</sup> Localizamos varias veces a Juliana de Torres en los protocolos de Antón de Aldovera, entre otras, en una comanda con Juan Fexas (AHPZ, Antón de Aldovera, 2398, 1431, f. 142r.) y en la compra de censales por valor de 250 sj. (AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1432, 113r-113v). Véase también: Sandra de la Torre Gonzalo, "Mujeres de la elite de negocios de Zaragoza alrededor de 1400", M. C. García y C. Pérez, *Mujeres de la Edad Media...*, pp. 199-215.

<sup>47</sup> J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 407. Carlos Laliena Corbera, "Una mirada de objetos: cómo estimar de manera experta las cosas que circulaban comercialmente en Aragón a mediados del siglo XV", L. Feller y A. Rodríguez, *Expertise et valeur des choses au Moyen Âge. II Savoirs, écritures, pratiques*, Casa de Velázquez, Madrid, 2016, p. 398.

<sup>48</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*

<sup>49</sup> S. de la Torre Gonzalo, "Mujeres de la elite de negocios...", pp. 199-215. Sobre Marquesa Castells: S. de la Torre, *La elite mercantil...*, p. 797.

<sup>50</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad...*, pp. 413-414. AHPZ, Fernando Pérez de Samper, 5538, 1414-1416, f. 26v-27r.

<sup>51</sup> María del Carmen García Herrero, *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la baja Edad Media*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2005, pp. 145-146.

este mismo capítulo, ambos cónyuges aceptaban que, en caso de que uno muriera, el otro pudiera casarse, manteniendo en todo caso el usufructo de todos los bienes de ambos. Desconocemos qué educación pudo recibir María Gil de Samper y si sabía leer, escribir o contar. Sólo sabemos de ella por el pacto de hermandad y por su gusto (compartido con su hija María) por los objetos de plata que Juan de Manariello guardaba en prenda de préstamos realizados en la ciudad<sup>52</sup>. La documentación notarial de Zaragoza no refleja ningún tipo de actividad comercial o económica emprendida por María Gil, mientras que, como hemos mencionado, sí localizamos a otras muchas mujeres. Su presencia es mayor tras enviudar, pero ni siquiera después de la muerte de Juan de Manariello tenemos constancia de que se involucrara en ningún negocio. En octubre de 1449, ya viuda, compró de Antón Manent siete cargas de uva por 140 sj., aunque si su finalidad era comercial lo desconocemos<sup>53</sup>. Por otra parte, en 1456<sup>54</sup>, recibió 350 sj. por pensión de un censal<sup>55</sup>, a la vez que su hija, María Manariello, vendía otro censal junto a Bartolomé de Viu (hijo y heredero de Inglesa López de Quinto y el también mercader Martín Crabero), por el que obtuvieron un total de 15.361 sj. 1 d.<sup>56</sup>

Tampoco son muchos los datos que nos han llegado de Úrsula de Torralba. En este caso, la costumbre catalana de adoptar el apellido del marido dificulta todavía más conocer la procedencia de la mujer de Joan de Torralba. Así, no sabemos nada más de esta mujer, que escasamente se menciona en las fuentes manejadas. Podemos imaginar que su extracto social estaría muy vinculado al mundo mercantil y, quizás, el propio entorno de Torralba en la Barcelona de inicios del siglo XV, especialmente Fortuny de Manariello (durante la etapa en la que Torralba habría sido su *joven*), favoreció esta unión, de manera similar a la de Domingo Pandetrigo<sup>57</sup>. Por el momento, no hay ningún documento que permita confirmar cualquiera de estas hipótesis.

Las escasas menciones a Úrsula parecen indicar una mayor implicación en los negocios de su marido, aunque de forma limitada. En ausencia del mercader, a diferencia de lo que ocurre en otros casos<sup>58</sup>, son los empleados más cercanos o su propio yerno, Pere de Sitges, quienes lo mantienen al tanto de todo. Es cierto que en ninguna de sus cartas se hace referencia a la gestión doméstica, que creemos estaría en manos de Úrsula. No hay tampoco ninguna carta escrita por ella en la que informe de asuntos de tipo comercial, y la única conservada es una carta de amor en la que hace saber a su marido cuánto le echa de menos y lo lento que pasa el tiempo desde que se fue.

---

<sup>52</sup> Esta información aparece reflejada en algunas de las cartas que el mercader enviaba a su socio barcelonés. Cf. Capítulo 8.

<sup>53</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1675.

<sup>54</sup> Libro del mayordomo Francisco Climent del ejercicio 1455-1456. AMZ, Manuscritos, 1.

<sup>55</sup> AMZ, Manuscritos, 1, f. 55r.

<sup>56</sup> AMZ, Manuscritos, 1, f. 45v.

<sup>57</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>58</sup> Véase Violante de Heredia y las correspondencia con su marido en S. de la Torre Gonzalo, "Mujeres de la elite de negocios..."

"Molt honorable senyer e mon car marit. Una vestra letra he rebuda molt ha, be·m par M<sup>i</sup> annys aga, e sou tant breu de noves que letra no·m sembla ans ombra de paper. E no puc pensar, per molt que·m escrivau sia letra vestra, fins vos vega. Açí en casa crecen tant los dies que caschú çent hores dura. Hun jorn me par çent annys sian, tordat de fretura. Vos avis, més que de noves, molt gran la y feu mester. Fora ve a vint jorns açí junt fosen, que vestres fets, de massa molt, molt mes valdrien. Ara vos prech, mon car senyor e marit, humilment tant com puch, ne se tots aqueys fets no res vos sien, com hi sapriau metre hoblit, car, com dit he, gran freturar feu. Ara, per no aferugar-vos, breu fi daré a la present ab degudes recomendacions de mi que de çó que més deveu desigar veure; saluts d'en Sitges, Agnès, Antònia e de tots los de casa.

Vestra humil muller Úrsola de Torralba, saluts més que dir-vos podem.

[reverso] Son car senyor e marit, lo senyor en Johan de Torralba."<sup>59</sup>

Es interesante comparar esta carta con las que han sobrevivido de Margherita Datini, puesto que la relación que muestra entre los cónyuges es bastante diferente, a pesar de que sólo disponemos de una entre Úrsula y Joan de Torralba. En el caso de Margherita, a pesar de que las cartas también muestran sentimientos y preocupación mutua, la autoridad de Francesco Datini sobre su mujer es más que evidente en sus escritos<sup>60</sup>. Ella misma le asegura a su marido en alguna carta: "ma tue à (a) chomandare ed io sempre per ubidire"<sup>61</sup>. Sin embargo, encontramos también referencias, igual que en la carta de Úrsula, a las ganas de verse tras un tiempo separados debido a los viajes del mercader ("la Margherita vi si rachomanda, chon volotà di vedervi sano e alegro"<sup>62</sup>) así como el enfado de Margherita porque no recibe cartas de Francesco ("mi maraviglio che mai non mi mandasti n[i]una le]tteruzza"<sup>63</sup>).

<sup>59</sup> "Muy honorable señor y mi querido marido. Una carta vuestra he recibido hace mucho, me parece que hace mil años, y sois tan breve en las noticias que la carta no me parece más que sombra de papel. Y no puedo pensar, por más que me escribáis cartas vuestras, hasta que os vea. Aquí en casa crecen tanto los días que cada uno dura cien horas. Un día me parecen cien años, lleno de añoranza. Os aviso, más que de novedades, de que hacéis mucha falta. Pronto hará veinte días que estábamos aquí juntos, ---. Ahora os ruego, mi querido señor y marido, tan humildemente como puedo, que si esos asuntos no son tan importantes, que los olvidéis, porque, como he dicho, hacéis mucha falta. Ahora, para no agobiaros, breve fin daré a la presente con las debidas recomendaciones mías y de lo que más debéis desear ver; saludos de Sitges, Agnès, Antònia y de todos los de casa. Vuestra humilde mujer, Úrsula de Torralba, saludos ---. A su querido señor y marido, el señor Joan de Torralba." Libro secreto 1430-1432, f.s., s.f., Barcelona. Carta de Úrsula de Torralba a Joan de Torralba. Esta carta la recoge también C. Obradors Suazo, *Immigration and integration...*, vol. 2., p. 36. Aquí la reproducimos con algunos cambios en la transcripción.

<sup>60</sup> Sobre esta cuestión han tratado: Valeria Rosati (ed.), *Le lettere di Margherita Datini a Francesco di Marco (1384-1410)*, Cassa di Risparmi e Depositi, Prato, 1977; Coral Cuadrada, "L'esposa d'un mercader: Margherita Datini (ss. XIV-XV)", *VVAA, Els papers socials de les dones (I)*, Silva Editorial, Tarragona, 2001, pp. 19-31; Ann Crabb, "If I could write: Margherita Datini and letter writing, 1385-1410", *Renaissance Quarterly*, vol. 60, n° 4, 2007, pp. 1170-1206; Ann Crabb, *The merchant of Prato's wife. Margherita Datini and her world, 1360-1423*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2015.

<sup>61</sup> "Lo tuyo es mandar y lo mío siempre obedecer". A. Crabb, "If I could write...", p. 1173.

<sup>62</sup> "Margherita se encomienda con voluntad de veros sano y alegre." V. Rosati, *Le lettere di Margherita...*, p. 19 (carta 8).

<sup>63</sup> "me enfada que no me has mandado ni una cartita". V. Rosati, *Le lettere di Margherita...*, p. 35 (carta 16).

Al margen de lo anterior, Úrsula de Torralba estaba al tanto de la actividad de su marido y tenía capacidad para tomar decisiones en su ausencia, tal como evidencia una de las cartas escritas por el empleado Arnau Sabrugada<sup>64</sup>. Se trata del episodio, que hemos mencionado en el capítulo relativo a la actividad crediticia de la compañía, en el que Francí Sasala, a quien Joan de Torralba (entonces fuera de Barcelona) había concedido un préstamo, solicitó la devolución de los objetos que había dejado como garantía. Ante esta petición, Sabrugada y Pere de Sitges recurrieron a Úrsula, que fue quien estableció el procedimiento a seguir y dio la orden de devolver los bienes empeñados a Sasala<sup>65</sup>.

Más allá, el *Manual onzè* hace referencia a una inversión en una comanda a medias entre Bernat d'Algars y Úrsula de Torralba para llevar una serie de objetos y productos a Túnez en 1436<sup>66</sup>, que incluyen sombreros, cofres de hierro cubiertos de cuero, cofres dorados y varias arrobas de ciruelas, todo ello adquirido en la botiga del alemán Robert Gregori, y diversas drogas (goma arábica, caña fístula, espodio, oropimente...) compradas a Bartomeu de Sanjust. Se trata de un caso anecdótico en la actividad de Úrsula, ya que ningún otro libro ni ningún documento notarial registra su participación en otros negocios o empresas. No parece, por tanto, que desarrollara una actividad relevante de forma individual. A luz de los datos disponibles, y como veremos también en el apartado relativo al consumo de tejidos y joyas, las mujeres de Torralba y Manariello jugaron un papel más simbólico que activo en la trayectoria de sus maridos.

Cabe preguntarnos, finalmente, por la relación entre María Gil de Samper y Úrsula de Torralba. Por una carta de 1434, Juan de Manariello avisaba a Joan de Torralba de que María enviaba 50 arenques a Úrsula como regalo<sup>67</sup>.

"Molt honrat senyer. Tramet-vos per lo portador de la present, en un quabacet, L arengs que tramet ma muller a madona Úrçola. Deu que la perdoné del pox present, quel tramet que no quant sino al bon voler, e no donès res al tragner que ya es pagat."<sup>68</sup>

Dado que esta es la única referencia que une a ambas mujeres, no podemos asegurar que se conocieran personalmente, ya que los envíos de alimentos eran también una forma de cortesía y podía formar parte de las relaciones simbólicas entre ambas familias<sup>69</sup>, más que de un vínculo directo entre María y Úrsula. En ningún momento las documentamos

---

<sup>64</sup> Libro secreto 1430-1432, f.s., 22 de septiembre de 1432, Barcelona. Carta de Arnau de Sabrugada a Joan de Torralba.

<sup>65</sup> Cf. Capítulo 8.

<sup>66</sup> *Manual onzè*, ff. 236v-237r.

<sup>67</sup> Libro secreto 1432-1434, fs., 15 de febrero de 1434, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>68</sup> "Muy honrado señor. Os envío por el portador de esta carta, en un esportilo, 50 arenques que envía mi mujer a Úrsula. Dice que la perdone por el poco, que se lo envía como gesto de buena voluntad, y que no dé nada al trajinero que ya está pagado." Libro secreto 1432-1434, fs., 15 de febrero de 1434, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>69</sup> Cf. Capítulo 10.

viajando fuera de sus respectivas ciudades, por lo que no sabemos si pudieron llegar a encontrarse personalmente ni si llegaron a mantener correspondencia entre ellas.

### 3. María de Manariello y Salvador Lafoz: el apellido Manariello

María Gil de Samper y Juan de Manariello tuvieron dos hijos y dos hijas. María Manariello fue la única que sobrevivió. Juan buscó para ella una unión dentro de su grupo socioeconómico en la capital aragonesa y María contrajo matrimonio antes de 1438<sup>70</sup>, con el notario de Zaragoza Salvador Lafoz. La actividad de este notario, iniciada en 1417, se desarrolló de forma bastante cercana a la elite de negocios de la ciudad. El propio Juan de Manariello había realizado numerosas escrituras con él, con quien se firmaron las actas de constitución de las compañías con Joan de Torralba en 1425, 1428 y 1430<sup>71</sup>. El matrimonio Lafoz-Manariello tuvo dos hijos (Juan y Salvador) y tres hijas (Jaima, Isabel y Violant<sup>72</sup>).

Como hemos señalado, María y Juan habían realizado un pacto de hermandad. Éste recogía que, antes de contraer nuevo matrimonio tras la muerte de uno de ellos, el superviviente debía asegurar una dote de 2.000 sueldos jaqueses para cada una de sus dos hijas, María y Dolça<sup>73</sup>, siempre que casaran con el consentimiento de sus padres. En 1414, vivían también dos hijos de la pareja, Gil y Juan, quienes en el futuro deberían repartirse la vivienda familiar de la parroquia de San Lorenzo a partes iguales entre ambos. Las casas debían permanecer siempre en la familia por lo que, en caso de que murieran sin hijos legítimos, la propiedad sería de sus hermanas, María y Dolça, y si ocurriera lo mismo con ellas, debería pasar a los hermanos vivos de Juan de Manariello o al familiar más cercano<sup>74</sup>.

La muerte de los hijos varones de Juan de Manariello, y de dos de sus hijas, hizo que finalmente, en el testamento, declararan heredera universal a la única hija superviviente, María, y que el mercader tuviera que salvaguardar por vía femenina el apellido familiar y sus armas. Así, dictó, en sus últimas voluntades, que fuera su nieto Juan, el mayor de los dos hijos de María Manariello y Salvador Lafoz, quien heredara todo y tomara el sobrenombre del mercader zaragozano. Su preocupación es visible en su testamento, en el que trataba de asegurar la supervivencia de su apellido, de tal modo que si su nieto Juan moría, todo pasara al hermano de éste y, en caso de no haber hermanos varones, al hijo de la hija de María Manariello, y así en adelante hasta dar con un sucesor.

---

<sup>70</sup> Cuando Juan de Manariello y María Gil hicieron testamento en 1438, María ya estaba casada con Salvador Lafoz. AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, 66r-70v.

<sup>71</sup> Véase capítulo 1.

<sup>72</sup> Violant se casó con Jimeno Ortiz y, en segundas nupcias, con Pascual Soriano, ambos mercaderes de Zaragoza. S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 734.

<sup>73</sup> En el documento de hermandad las denominan cariñosamente "Marochica et Dolcica". AHPZ, Fernando Pérez de Samper, 5538, 1414-1416, f. 26v-27r.

<sup>74</sup> AHPZ, Fernando Pérez de Samper, 5537, 1414, ff. 26v-27r. Véase documento completo en anexos.

"Item mas, li lexo yo, dito Johan de Manariello, mis armas, ropas e goyas con tal condicion: que'l dito Johan de la Foz haya prender mi sobrenobre e senyal e armas e se clame Johan de Manariello, e que las ditas casas e bienes usufructue he la dita filla nuestra, Maria, fins el dito Johan sia casado o haya hedat perfecta de vint e cinco anyos, e, sino, perdra o levvara el dito nobre, senyal e armas. O do lo pendra e levvara el dito señal, morra el dito Johan sens fillos legitimos, que en tal caso tornen las ditas casas e bienes a otro hermano suyo masclo sindi haura, el qual lieve tal senyal e nobre. E si no di haura, que las ditas casas e bienes sian del fillo de la primera filla de la dita nuestra filla, e que se nombre 'de Manariello' e lieve sus armas e señal. E assi de fillo en fillo varon de la dita filla e nietas e de los fillos varones d'ellos por forma qu'el detenedor de las ditas casas todo tiempo lieve las armas e senyal de Manariello."<sup>75</sup>

La necesidad de perpetuar el nombre era, en la Edad Media, de gran importancia como parte de la memoria colectiva familiar, no sólo en el mundo mercantil, sino también, y sobre todo, en la nobleza<sup>76</sup> y la realeza<sup>77</sup>. La imitación por parte de los mercaderes medievales de las formas de vida nobles se manifiesta, entre otros aspectos, en una voluntad de consolidar la memoria familiar a través de una simbología típica de los grupos nobiliarios, que incluye el nombre y las armas<sup>78</sup>. Por otra parte, las oligarquías urbanas también trataban de consolidarse en los puestos más altos de la sociedad política con la sucesiva presencia de miembros de sus familias en los gobiernos urbanos y, tal como indica E. Mainé para el caso zaragozano, muchos ciudadanos honrados tuvieron problemas, desde finales del siglo XIV, para transmitir su apellido, las armas y las casas ante la falta de descendencia masculina, por lo que tuvieron que buscar alternativas<sup>79</sup>.

Ante estas situaciones, las mujeres eran las encargadas de transmitir los elementos clave de los linajes<sup>80</sup>. A la muerte de Juan de Manariello en 1449, su nieto Juan todavía

---

<sup>75</sup> "También, le dejo yo, Juan de Manariello, mis armas, ropas y joyas con tal condición: que el dicho Juan de Lafoz deba tomar mi sobrenombre y señal y armas y se llame Juan de Manariello, y que las dichas casas y bienes los usufructúe nuestra hija, María, hasta que el dicho Juan se case o tenga la edad de 25 años, y, sino, perderá el dicho nombre, señal y armas. Y si lo toma y lleva el dicho señal, y el dicho Juan muere sin hijos legítimos, que en tal caso vuelvan las casas y bienes a otro hermano suyo varón si lo tendrá, el cual lleve tal señal y nombre. Y no tiene, que las dichas casas y bienes sean del hijo de la primera hija de la dicha nuestra hija, y se llame 'de Manariello' y lleve sus armas y señal. Y así de hijo en hijo varón de la dicha hija y nietas y de los hijos varones de ellos de manera que el que tenga las dichas casas siempre lleve las armas y señal de Manariello." AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, ff. 66r-70v.

<sup>76</sup> Carolina Blutrach-Jelin, "Mujer e identidad aristocrática: la memoria del vínculo materno en la Casa de Fernán Núñez", *Arenal*, nº 18, 2011, pp. 23-51.

<sup>77</sup> Carlos Laliena, "En el corazón del estado feudal: política dinástica y memoria femenina en el siglo XI", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media...*, pp. 13-36. Jacques Heers, *Le clan familial au Moyen Âge*, Presses Universitaires de France, París, 1974, pp. 105-107.

<sup>78</sup> Eloísa Ramírez Vaquero, "The elites of Pamplona at the end of the Middle Ages: the road to ennoblement", M. Asenjo (ed.), *Urban elites and aristocratic behaviour in the Spanish kingdoms at the end of the Middle Ages*, Brepols, Turnhout, 2013, p. 79.

<sup>79</sup> E. Mainé Burguete, *Ciudadanos honrados...*, pp. 46-52.

<sup>80</sup> Varios de los trabajos más recientes al respecto se encuentran en la obra colectiva M. C. García Herrero y C. Pérez Galán (coords.), *Mujeres de la Edad Media...*: C. Laliena Corbera, "En el corazón del estado feudal..."; Guillermo Tomás Faci, "La señora de Castarlenas: trayectoria y estrategias sociales de una aristócrata aragonesa del siglo XII", pp. 37-49; Mario Lafuente Gómez, "Las mujeres de la pequeña nobleza aragonesa en la Baja Edad Media", pp. 69-89; María Teresa Iranzo Muñío, "Las mujeres en la organización de los linajes de la baja nobleza aragonesa: los Anzano en el siglo XV", pp. 91-111.



vivía y Salvador aún no había nacido. Sin embargo, fue este último quien acabó recibiendo finalmente el sobrenombre de su abuelo materno y pasó a conocerse como Salvador Lafoz 'alias Manariello'. Éste se casó con Juana, también apellidada Manariello, y tuvo una hija llamada igual que la madre<sup>81</sup>. No sabemos si llegó a tener más hijos ni si fue necesario seguir de nuevo la línea femenina para mantener vivo el apellido Manariello. Lo que sí está claro es que ni la hija ni el yerno de Juan de Manariello heredaron sus negocios ni parecen tener ningún papel en ellos durante su vida (más allá de la labor notarial de Salvador Lafoz). Aunque sus nietas casaran con mercaderes zaragozanos y se mantuvieran dentro del mismo círculo social, a diferencia de lo que hizo su socio, Joan de Torralba, Juan se preocupó más por transmitir el patrimonio familiar inmaterial que la cartera empresarial, por lo que su huella mercantil desapareció e, incluso, como hemos visto, las sucesivas compañías de Torralba fueron abandonando progresivamente, tras su muerte, la antigua sede zaragozana.

#### 4. Agnès y Antonia de Torralba: gobierno urbano, ennoblecimiento y continuidad de los negocios

Tras fallecer sus dos hijos hacia 1430, las hijas de Joan de Torralba tuvieron un papel relevante en el ascenso político y social de su familia. El mercader siguió, en los matrimonios de sus Agnès y Antonia, una estrategia que aspiraba a mucho más de lo que lo había hecho su socio aragonés. La primera en casarse fue Agnès, en 1432, con el ciudadano de Barcelona Pere de Sitges, quien en ese año convivía ya con la familia Torralba y participa en los negocios de su suegro<sup>82</sup>. Pere de Sitges era hijo del ciudadano honrado homónimo que ocupó importantes puestos en el gobierno barcelonés a finales del siglo XIV<sup>83</sup>. La dote, que aparece recogida en el cuaderno de cuentas entre Sitges y Torralba de ese mismo año, ascendía a 2.500 libras barcelonesas.

<sup>84</sup>E més, li deg per lo dot que li promis a ma filla  
n'Egmès, seguons los capitolls del matrimoni

IImD II.

Desde 1432 es frecuente encontrar a Sitges en los libros de cuentas de Joan de Torralba y las cartas conservadas, tanto las suyas como las de otros empleados de la compañía, evidencian su actividad tanto en la casa del mercader como en la empresa,

<sup>81</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 734.

<sup>82</sup> Torralba recoge el pago de la dote a Pere de Sitges en unos asientos datados en 1432, aunque el que se refiere a este asunto no lleva fecha. Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1447. Cuadernillo de cuentas entre Joan de Torralba y Pere de Sitges, f. 12r.

<sup>83</sup> En 1386 fue uno de los dos prohombres que eligieron a los que, junto a ellos, serían los electores de los consellers de ese año. Entre 1390-1391 fue clavario del Consell de Cent, destituido tras una comisión de cuentas en 1392 por llevar demasiado tiempo en el cargo y ante sospechas de malversación. C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, pp. 112-115.

<sup>84</sup> "Y más, le debo por la dote que le prometí a mi hija Agnès, según los capítulos de matrimonio: 2.500 lb." Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1447. Cuadernillo de cuentas entre Joan de Torralba y Pere de Sitges, f. 12r.

aunque nunca llegó a ser socio. Por el contrario, Pere de Sitges se centró en su carrera política y fue elegido *conseller* en 1444 y 1448<sup>85</sup>.

"Noembre del any mil CCCC XLIII

Dilluns, a XXX. Aquest die foren elegits en consellers de Barchinona los honorables en Ffrancesch Dezplà, Bernat Çapila, Pere Deztorrent, Johan de Gualbes, ffill d'en Farrer, e en Pere de Siges."<sup>86</sup>

A diferencia de su suegro, Sitges se posicionó del lado de la Biga<sup>87</sup>, el partido de la oligarquía, lo que era normal en un ciudadano honrado.

Con su otra hija, Torralba fue más allá. Tras asegurarse un importante vínculo con la oligarquía barcelonesa, unos años después casó a Antonia con un caballero, Joan de Sabastida. El matrimonio tuvo lugar en 1435. En el Manual onzè, donde Torralba se refiere ya a Sabastida como su yerno (*mon jendre*), se anota el abono al notario de Barcelona Antoni Brocard de 5 lb. 10 s. por las capitulaciones matrimoniales de Antonia y Joan el 21 de marzo de ese mismo año<sup>88</sup>, con la entrega de una dote de 3.000 lb.<sup>89</sup> El objetivo era claramente el ennoblecimiento de sus descendientes a través de este enlace, una cuestión, por otra parte, más que frecuente entre las élites urbanas medievales, como ya hemos adelantado en el caso de Manariello y la mentalidad nobiliaria en la construcción de la memoria familiar<sup>90</sup>. Eloísa Ramírez databa entre los siglos XIV a XV la progresiva reorientación de los objetivos de estos grupos en Pamplona hacia comportamientos y modos de vida nobles<sup>91</sup>. El matrimonio es la estrategia clave para conseguir el ennoblecimiento completo y legal de la familia<sup>92</sup>.

J. Benavides señalaba que en el matrimonio de Antonia de Torralba primaban los intereses comerciales frente al ennoblecimiento y que Sabastida habría sido el nexo entre Joan de Torralba y la monarquía de Alfonso V<sup>93</sup>. A la luz de la documentación aquí manejada, creemos que la situación es totalmente la contraria. Joan de Sabastida procedía de un linaje de la media/baja nobleza barcelonesa. El enlace con Antonia le proporcionaba

---

<sup>85</sup> Josep Maria Sans i Travé (dir.), *Dietaris de la Generalitat de Catalunya. Volum I. anys 1411-1539*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1994, pp. 97-107.

<sup>86</sup> "Noviembre del año 1444. Lunes, a [día] 30. Este día fueron elegidos conseller de Barcelona los honorables Francesc Dezplà, Bernat Çapila, Pere Deztorrent, Joan de Gualbes, hijo de Ferrer, y Pere de Sitges." J. M. Sans i Travé, *Dietaris de la Generalitat...*, p. 97. La elección de 1448 se hace constar de la misma manera el sábado 30 de noviembre de ese mismo año (véase p. 107).

<sup>87</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, pp. 611-612.

<sup>88</sup> Manual onzè, f. 159r.

<sup>89</sup> Manual onzè, f. 203v.

<sup>90</sup> J. Aurell i Cardona, "Culture marchande et culture nobiliaire...". Sobre esta cuestión entre las élites zaragozanas de finales del XIV e inicios del XV y la extensión de un ideal caballeresco entre los mercaderes de la ciudad, véase: S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 682-691.

<sup>91</sup> E. Ramírez Vaquero, "The elites of Pamplona...", pp. 61-62.

<sup>92</sup> E. Ramírez Vaquero, "The elites of Pamplona...", pp. 68-70. Son interesantes, en este sentido, las trayectorias de las familias mercantiles toscanas de los Tecchni y los Accettanti, asentados en Barcelona entre finales del siglo XIV e inicios del XV, que buscan el ennoblecimiento de sus descendientes, también con el empleo de las estrategias matrimoniales: M. E. Soldani, "Da Accettanti a Setantí...", pp. 223-226; *Eadem*, "A Firenze mercanti..."

<sup>93</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, p. 88.

unos interesantes recursos económicos y un modo de ganarse la vida: a diferencia de Sitges, que tenía una carrera al margen de su familia política, Sabastida sí se implicó por completo en los negocios de Torralba y llegó a asociarse con él en 1454. A la muerte del mercader en 1458, Sabastida continuó efectivamente con la actividad iniciada por Torralba, aprovechando las oportunidades abiertas por ambos en los últimos años, pero que serían impensables sin toda la trayectoria del mercader.

Por otra parte, fue Joan de Torralba quien introdujo a Sabastida en el ambiente cortesano y no al contrario. Torralba formaba parte, como ya hemos explicado, de unas redes socioeconómicas muy vinculadas a la monarquía aragonesa. Como veremos en el capítulo 11, su ascenso político se había iniciado en fechas muy tempranas, mucho antes de los matrimonios de sus hijas, y su relación financiera con la corona se remonta, al menos, hasta 1431<sup>94</sup>. Si bien es a partir de 1436 cuando la tenemos mejor documentada, en parte por la falta de manuales para años anteriores, el hecho de que ese año actúe como banquero de Juan de Navarra (hermano de Alfonso V) sólo puede explicarse por una estrecha vinculación previa, en la que nada tiene que ver Sabastida, que le permitió ocupar entonces una posición de tanta confianza.

Antonia y Joan de Sabastida tuvieron una hija, también llamada Antonia, según consta en un testamento hecho por el caballero en abril de 1455, que tenía entonces 18 meses<sup>95</sup>. Sin embargo, en el testamento realizado por Antonia de Torralba en julio de 1460 esta hija ya no aparece, ni tampoco lo hace en el de Joan de Torralba de 1458<sup>96</sup>, por lo que habría muerto muy pronto. El matrimonio ya no tuvo más descendencia.

Las referencias más comunes a Antonia y Agnès tienen que ver con la entrega por parte de Torralba de ciertas cantidades para sus maridos, entendemos que en relación a sus negocios. Por otra parte, hay elementos que indican cierta actividad de Antonia en representación de su padre, como el pago en el año 1441 a Pere Sartre, de la iglesia de Sant Cugat, de un censo de 36 sb. sobre un campo que tenía Joan de Torralba<sup>97</sup>. No la volvemos a localizar hasta septiembre de 1458 cuando, tras el fallecimiento del mercader, fue ella quien se hizo cargo de las deudas pendientes y continuó el *Llibre de comtans*, que concluye el 7 de marzo de 1460, unos meses antes de su muerte<sup>98</sup>.

---

<sup>94</sup> En ese año participó en un préstamo al Magnánimo. M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 511. (Cf. Capítulo 11)

<sup>95</sup> De Joan de Sabastida se conservan varios testamentos realizados en los años 50 del siglo XV, todos ellos conservados en los fondos del notario barcelonés Valentí Rovires, 186/2. El primero (en los folios 7r-8v) está datado el 16 de diciembre de 1451, y no se menciona descendencia del matrimonio. Por el contrario, en el del 26 de abril de 1455 (ff. 15r-20r), en el que deja también una pequeña cantidad a su suegra, Úrsula, aparece la hija natural llamada Antonia.

<sup>96</sup> El testamento de Joan de Torralba se conserva en el libro de testamentos del notario de Barcelona Joan Sallent, 206/2, 1458, f. 4v-5v. Y el de su hija Antonia en el mismo registro en los folios 6r-8v.

<sup>97</sup> *Llibre de comtans*, f. 25v.

<sup>98</sup> La fecha del testamento de Antonia es el 31 de julio de 1460 y tuvo que morir poco después, ya que ese mismo año Joan de Sabastida se volvió a casar con Caterina Llull. G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, p. 51.

La transmisión del negocio de Joan de Torralba a Antonia y Joan de Sabastida es clara. En primer lugar, ella se había llevado de casa de su padre, entre otras cosas, "un caxonet de diverses scriptures e letres"<sup>99</sup>, que sin duda tienen que ver con documentación de la compañía. Cabe recordar, como hemos indicado en el apartado dedicado a las fuentes en la introducción, que los libros del mercader se conservaron a través de Antonia y, especialmente, de Sabastida y llegaron, a través de los descendientes de este último, al fondo Requesens. Tras la desaparición de Joan de Torralba, con quien Joan de Sabastida había trabajado codo con codo en sus últimas compañías, el caballero mantuvo los intereses en Sicilia, cada vez en más estrecha vinculación con la monarquía aragonesa, en su meteórico ascenso político.

En julio de 1438, todavía como capitán de nave, Sabastida transportó a algunos de los mensajeros que la ciudad de Barcelona enviaba a Alfonso V en Nápoles. En las naves que partían entonces, la de Sabastida y la de Riambau de Corbera, iban además el obispo de Valencia, el gobernador de Aragón y el infante Fernando (futuro rey de Nápoles)<sup>100</sup>. Una década después, en 1449, Joan de Sabastida era regente de la veguería de Barcelona<sup>101</sup>. El veguer era un representante del rey que mantenía una relación más o menos estrecha con la monarquía y que tenía una larga serie de atribuciones jurisdiccionales en las ciudades, entre ellas el mantenimiento del orden público y la intervención en casos judiciales como las marcas<sup>102</sup>.

Inmediatamente después de la muerte de Antonia (en el verano de 1460), Sabastida se trasladó a Siracusa donde asumió, por segunda vez, la presidencia de la Cámara Regia de Sicilia y contrajo matrimonio en segundas nupcias con una noble catalana, Caterina Llull, con la que llegó a tener cuatro hijos<sup>103</sup>. Joan de Sabastida estaba entonces muy unido al nuevo monarca, Juan II (con quien habría entrado en contacto mucho antes a través de Joan de Torralba), y fue uno de los elegidos por el consell de Barcelona para aconsejar en los conflictos entre la ciudad y el rey. En 1461, incluso fue enviado en un par de ocasiones a Vilafranca, junto con otras personalidades, para tratar con la reina<sup>104</sup> acerca de la cada vez más difícil situación que presagiaba la guerra civil. Esto indica su disponibilidad para viajar entre Sicilia y Cataluña si así lo requerían los asuntos de la Corona.

Su creciente poder político y económico se refleja además en la erección de dos grandes monumentos en la isla que todavía hoy pueden ser admirados. En primer lugar,

---

<sup>99</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 476. Remite a un inventario de Joan de Sabastida del fondo Requesens que no hemos localizado en nuestra consulta.

<sup>100</sup> J. M. Sans i Travé, *Dietaris de la Generalitat...*, p. 70.

<sup>101</sup> J. M. Sans i Travé, *Dietaris de la Generalitat...*, p. 111 (15 de septiembre de 1449). En julio de 1450 seguía en el cargo. *Idem*, p. 113.

<sup>102</sup> Sobre esta institución y todas sus características véase: Flocel Sabaté Curull, "El veguer a Catalunya. Anàlisi del funcionament de la jurisdicció reial al segle XIV", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 6, 1995, pp. 147-159.

<sup>103</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, p. 51.

<sup>104</sup> J. M. Sans i Travé, *Dietaris de la Generalitat...*, pp. 161-163.

en 1462, Joan de Sabastida inició la construcción del castillo de Brucoli<sup>105</sup>, situado a unos 40 km al norte de Siracusa, en la costa este de la isla, y que estaba bajo el amparo de la reina Juana (segunda mujer de Juan II de Aragón). De esta manera, la reina otorgaba a Sabastida y sus herederos la gestión del castillo<sup>106</sup>.

#### Castello di Brucoli (Sicilia, Italia)<sup>107</sup>



Por otra parte, Joan de Sabastida poseía una capilla familiar en la catedral de Siracusa donde se erigió su tumba<sup>108</sup>, ricamente ornamentada, en 1472<sup>109</sup>. Su viuda, Caterina Llull, tomó las riendas de los negocios mediterráneos a partir de ese momento<sup>110</sup>. Sería interesante comprobar hasta qué punto hubo continuidad entre la actividad de Caterina y las estrategias comerciales establecidas, muchos años antes, por Torralba y Sabastida, herederas de la Torralba-Manariello.

## Conclusiones

Joan de Torralba y Juan de Manariello siguieron, en las primeras décadas del siglo XV, trayectorias, en principio paralelas, que no llegaron a unirse hasta 1425 según las informaciones de las que disponemos. El factor migratorio es fundamental en el desarrollo de sus negocios, ya que la movilidad entre Aragón y Cataluña era una práctica extendida entre los mercaderes y factores catalanoaragoneses para iniciar su formación. En el caso de Torralba, desde una pequeña localidad aragonesa, se trasladó, a inicios del 1400, a Barcelona, lo que le abrió las puertas de una exitosa carrera, favorecida también por su

---

<sup>105</sup> Manuel Sánchez Regueira, *La arquitectura civil del levante de España en Sicilia*, Ates Gráficas, Madrid, 1956, p. 55.

<sup>106</sup> Palmino Gianino, "Descrizione del Castello di Brucoli", *Archivio storico siracusano*, nº 13, 1999, pp. 161-165. También sobre la historia de este castillo y las inscripciones que en él se conservan, entre las que figura una que hace referencia a la cesión hecha por la reina Juana a Joan de Sabastida, véase: Giovanni Satta, "Storia e iscrizioni latine del castello di Brucoli", *Archivio storico siracusano*, nº 13, 1999, pp. 183-227.

<sup>107</sup> Wikimedia Commons.

<sup>108</sup> Véase imagen en Capítulo 12.

<sup>109</sup> G. T. Colesanti, *Caterina Llull...*, p. 104.

<sup>110</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*

introducción en los ambientes mercantiles del barrio barcelonés de la Ribera, mientras Manariello hacía lo propio en el zaragozano de San Lorenzo.

Las características familiares condicionaron las estrategias de ascenso social y la continuidad de sus negocios. Sólo la mujer de Torralba, Úrsula, parece tener cierto interés en el mundo del comercio y realiza alguna inversión puntual, pero ni ella ni María Gil, esposa de Manariello, se involucraron en la compañía. La muerte de los hijos varones de Juan de Manariello tiene que ver en la finalización de todo tipo de relación comercial con su familia tras su muerte. Por el contrario, Joan de Torralba encontró en uno de sus yernos, Joan de Sabastida, un nuevo socio y gestor de sus intereses económicos.

Finalmente, la imitación de modelos nobiliarios, típico de la burguesía bajomedieval, llevó a Juan de Manariello a mostrar gran preocupación, en sus últimas voluntades, por la transmisión de su apellido y de sus armas, lo que quedaba en manos de los hijos varones de su única hija, María, tras el fallecimiento del resto de sus descendientes (dos hijos y una hija). Por su parte, Torralba, que también había perdido dos hijos, casó a su hija Agnès con un ciudadano honrado de Barcelona con gran protagonismo en el Consell de Cent, lo que prestigiaba a la familia del mercader que, ya de por sí, tenía influencia en el gobierno municipal de la ciudad como veremos en el capítulo 11. Su otra hija, Antonia, contrajo matrimonio con el noble Joan de Sabastida, lo que permitía enlazar directamente con la nobleza catalana y consolidar, *a priori*, el ennoblecimiento de las siguientes generaciones de la familia. Lamentablemente, poco después de la muerte del mercader, Antonia murió también sin descendencia al no haber sobrevivido la única hija nacida de la unión con Sabastida.

## Capítulo 10. Los niveles de vida de los grandes mercaderes

La reciente obra colectiva *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, situaba como punto de partida para el análisis de las dinámicas productivas y comerciales de la sociedad aragonesa bajomedieval el criterio del consumo, un factor que se ha revalorizado en las últimas décadas al permitir abordar problemáticas vinculadas a las posibilidades adquisitivas, el consumo ostentoso y la distinción social<sup>111</sup>. De esta manera, el estudio del consumo no sólo de los bienes de primera necesidad (alimentos, ropa) sino también de los objetos y muebles que vestían las viviendas de los mercaderes, así como la capacidad para contratar empleados y empleadas de tipo doméstico y la acumulación de propiedades inmobiliarias, nos permite evaluar el nivel de vida alcanzado por las familias de Joan de Torralba y Juan de Manariello y ponerlo en relación con los modelos de consumo<sup>112</sup> de la burguesía urbana de la época en la Corona de Aragón. Precisamente, los niveles de vida, sobre todo, en lo que respecta a la cuestión de la desigualdad económica, qué la causa y cómo se manifiesta, están de gran actualidad, y como tal constituye el tema central de la próxima Settimana di Studi que organiza el Istituto Datini en Prato y que tendrá lugar en mayo de 2019. Desde estos presupuestos, nos proponemos analizar a continuación las pautas de consumo de las dos familias mercantiles que protagonizan este trabajo.

Para resolver este tipo de problemas en el entorno de Joan de Torralba contamos con documentación de tipo diverso, procedente fundamentalmente del fondo Requesens, que va más allá del periodo 1430-1437, y que, a modo de puzzle, permite obtener una visión amplia pero bastante detallada del modo de vida de uno de nuestros protagonistas a lo largo de la primera mitad del siglo XV. Se trata de referencias contenidas en los libros secretos y el *Llibre de comtans*, este último de gran interés, y de cuentas en los manuales *Onzè* y *Dotzè*, de folios sueltos conservados con el *Libro mayor tercero* y del ya citado cuaderno de cuentas entre Joan de Torralba y Pere de Sitges que registra, casi en exclusiva, pagos relacionados con la vida cotidiana en la vivienda de Pere y Agnès de Torralba. El hecho de que Joan de Torralba interviniera en la gestión doméstica de las viviendas de sus hijas, realizando compras y pagos en nombre de éstas y sus respectivos maridos, es una de las cuestiones que más favorecen este estudio, ya que muchas de las referencias anteriores proceden precisamente de la cancelación de deudas de este tipo entre Torralba y sus yernos.

---

<sup>111</sup> C. Laliena Corbera y M. Lafuente Gómez (coords.), *Consumo, comercio...* En esta línea, es interesante la revisión de la historiografía en torno a los consumidores y el mercado que ha realizado J. Petrowiste en: Judicaël Petrowiste, "Consommateurs et marchés locaux à la fin du Moyen Âge: un état de la question", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 2018, pp. 1-14.

<sup>112</sup> Cf. Christopher Dyer, *Niveles de vida en la Baja Edad Media. Cambios sociales en Inglaterra, c. 1200-1520*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

En el caso de Juan de Manariello, la falta de sus libros de cuentas dificulta llevar a cabo un análisis de esta naturaleza. La documentación de Torralba, así como la procedente de los archivos zaragozanos, sólo aporta noticias puntuales y muy limitadas con respecto al segundo de los socios por lo que, a pesar de que hubiera sido muy interesante poder desarrollar un estudio comparado del modo de vida de dos mercaderes de posición tan similar en dos grandes ciudades de la Corona, en un mismo periodo, esto resulta, por ahora, imposible. Por ello, a lo largo de este capítulo nos centraremos casi en exclusiva en Joan de Torralba y su familia, aunque haremos constar, cuando sea posible, los datos disponibles para Juan de Manariello y los suyos.

## 1. El patrimonio inmobiliario<sup>113</sup>

A su llegada a Barcelona, Joan de Torralba alquiló una vivienda a Pere Dusai<sup>114</sup> en la Calle Bonaire, en la zona más comercial de la Barcelona bajomedieval, lo que lo situó, como hemos visto en el capítulo anterior, en un entorno propicio para desarrollar sus negocios. Pero, como ya hemos adelantado en el capítulo 1, los socios pronto empezaron a dejar en un segundo plano su actividad comercial para invertir en propiedades y rentas. Torralba, desde al menos 1430, poseía numerosos inmuebles repartidos por la ciudad de Barcelona entre el barrio mercantil de la Ribera (la zona de Santa María del Mar que acabamos de describir) y el Gótico, hoy separados por la Vía Layetana. En el *Llibre de comtans* se recoge el pago anual de los censos que por estas propiedades debía a diferentes instituciones religiosas, y que indican que la adquisición fue progresiva, así como que algunas de las viviendas se vendieron posteriormente, quizás para comprar otras. La residencia habitual del mercader se encontraba entre 1438 y 1445 en el carrer dels Flassaders, tal como recoge una serie de albaranes firmados por Violant, viuda de Jaume Moles, en los que reconocía que Torralba le había pagado el alquiler de un *alberch* en esta calle en lo cual “vos stats e habitats a loguer a rahó de XXXXV ll. per any”<sup>115</sup>.

En junio de este último año, 1445, Joan de Torralba compró de Hugo Çapera el usufructo durante cinco años de una casa en la calle Montcada por 250 libras<sup>116</sup>.

"Lo honrat mosen Huc de Çapera, alias de Vilafrancha, venè al honrat en Johan de Torralba usdefruyt de un alberch situat al carrer de Muntcada a sinch anys, qui comensen a correr al primer de juny del any MCCCCXLV. És lo preu CCL lliures. Apart per carta presa per lo dit Anthoni Maruny, notari, a XIXº de octubre del dit any. Firma apoca de cent lliures lo dit jorn."<sup>117</sup>

---

<sup>113</sup> Véanse los planos de las ciudades de Barcelona y Zaragoza en el siglo XV en los anexos.

<sup>114</sup> Se trata del que fuera conseller de la ciudad en varias ocasiones entre 1430-1441 y conseller en cap en 1446, así como diputado en 1449-1452. A. Fluvà i Escorsa, "Els Dusai...", p. 696.

<sup>115</sup> "...una casa en la que estáis y vivís de alquiler por precio de 45 lb. al año." Libro mayor tercero, fs.

<sup>116</sup> Libro mayor tercero, fs.

<sup>117</sup> "El honrado señor Hugo Çapera, alias de Vilafranca, vendió al honrado Joan de Torralba el usufructo de una casa situada en la calle Montcada por cinco años, que empiezan a contar del 1 de junio de 1445. El precio es 250 lb. Consta por escritura hecha por Antoni Maruny, notario, a 19 de octubre de dicho año. firma ápoca de 100 lb. el dicho día." Libro mayor tercero, fs.



De hecho, en 1449 Torralba pagó, según el *Manual dotzè*, 1.925 lb. por un *alberg amb jardí* en esta calle<sup>118</sup> y entre 1450 y 1453 el *Llibre de comtans* recoge el pago de rentas por el huerto o jardín en el mismo lugar. Como mercader y ciudadano de alta posición, es lógico que se trasladara a esta calle, conocida por estar habitada por la más alta burguesía medieval<sup>119</sup>. En la calle Montcada, en 1332, se había comprado una gran casa con jardín el mercader Pere de Mitjavila<sup>120</sup>, allí vivían también varios miembros de la familia Dusai<sup>121</sup>, y en ella se encontraban numerosos palacios de las clases altas de la ciudad<sup>122</sup>. Su importancia era tal que la procesión del Corpus Christi, una de las más importantes de la Baja Edad Media, pasaba durante los siglos XIV y XV por ella<sup>123</sup> y cuando Juan II hizo su entrada real en Barcelona en 1458, siguió un itinerario que recorría esta calle<sup>124</sup>.

Entre el resto de inmuebles que Joan de Torralba tenía en propiedad, algunos podían estar destinados al almacenaje de mercancías e incluso ser empleados como botigas, tal como hemos propuesto en el primer capítulo, pero también se utilizaron como forma de inversión. Una casa o *alberg* en la calle Tallers la tenía alquilada a madona Justa y su marido, Pere Cristofol (ladrillero<sup>125</sup>). Se trata de un caso interesante, ya que la cuenta abierta en el *Libro mayor segundo* (no conservado) estaba a nombre de esta mujer y era su marido quien realizaba los pagos en nombre de ella y no al contrario. Además, como hemos señalado en el capítulo de los libros de cuentas, estos pagos suponen un caso paradigmático del funcionamiento contable de Joan de Torralba<sup>126</sup>. El alquiler a madona Justa se extiende entre 1434 y 1438 por un valor de 2,5 florines cada seis meses (que equivalen a 1 lb. 7 s. 6 d.), aunque se hacen descuentos en algunas ocasiones. Un ejemplo es el pago de 1435 cuando se rebajaron 20 s. por obras realizadas en la casa y 1 s. 10 d. por *adobar un forrellat, e pany e porta*<sup>127</sup>.

La información de los albaranes recogidos en el *Llibre de comtans*, permite conocer la distribución de las propiedades en la ciudad. En la calle Barnet o Vernet, actualmente *carrer dels Metges* o del Pou de la Figuera<sup>128</sup>, y en la calle de Jaume Giralt (entonces

<sup>118</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 515.

<sup>119</sup> Una carta conservada de 1449 con el Libro mayor tercero especifica que va dirigida a Joan de Torralba en la calle Montcada.

<sup>120</sup> Víctor Hurtado Cuevas, "Simoneta de Mitjavila (c. 1361-1385). Filla de mercaders i dona del batlle reial de Barcelona", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, 2005, p. 553.

<sup>121</sup> A. Fluvià i Escorsa, "Els Dusai..."

<sup>122</sup> Algunos conservan el enlucido policromado de los techos, como el Palau Caldes-Aguilar, donde se encontraban los frescos de la conquista de Mallorca y que actualmente acoge el Museo Picasso. Véase Mònica MasPOCH Oller, "Noves filiacions i darreres troballes d'embigats a Barcelona. Intervenció, conservació i futur dels embigats policromats medievals", *Quaderns del MEV*, Nº VI, 2013, pp. 139-146; Marta Serrano Coll, "Falsas historias, proposiciones certeras. Dominio visual e imágenes persuasivas en el entorno áulico de la Corona de Aragón", *Codex Aquilarensis*, nº 27, 2011, pp. 191-212.

<sup>123</sup> Miguel Raufast Chico, "Itineraris processionals a la Barcelona baixmedieval", *Revista d'etnologia de Catalunya*, nº 29, 2006, pp. 134-146.

<sup>124</sup> M. Raufast Chico, "Itineraris processionals..."

<sup>125</sup> *Rajoler*.

<sup>126</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>127</sup> "un cerrojo, una cerradura y la puerta." *Manual onzè*, f. 113v.

<sup>128</sup> El Ayuntamiento de Barcelona tiene a disposición de los usuarios en su página web una sección (Nomenclàtor dels carrers) que recoge los nombres de las calles de la ciudad e indica las denominaciones

Jacme Girart), ambos en la Ribera, poseía dos casas (*albercs*) de las que conservamos albaranes de pago prácticamente para todos los años desde 1430 hasta la muerte de Torralba. También, durante todo este tiempo, pagó por otro *alberc* en la bajada de San Miguel (antigua Devallada del Pou Nou). Entre 1430 y 1435 hay pagos por otras casas en *el carrer dels Còdols* (antiguamente del Codonel), *dels Arcs* (*dels Cellers*) y *dels Tres Llits* (*dels Tres Ligs*). En 1440 se menciona una en la calle del Rourich (la única cuya correspondencia actual no está recogida) y en 1458 otra en la de l'Arc de Sant Cristòfol (antiguo *carrer Nou*). Finalmente, entre 1441 y 1457, el mercader pagaba rentas por un *alberc* en la calle Tallers, quizás el mismo que tenía alquilado a madona Justa en años anteriores.

Para Juan de Manariello en Zaragoza los datos son escasos. A pesar de todo, la cuestión de las propiedades inmobiliarias es la mejor conocida en relación con el mercader de todas las que ocupan este capítulo. En el pacto de hermandad firmado por Juan con María Gil de Samper consta como vivienda familiar una casa situada en la parroquia zaragozana de San Lorenzo<sup>129</sup>, donde residían desde al menos 1410, cerca de las casas del mercader Ramón de Casaldáguila, que posteriormente adquirió Juan de Mur<sup>130</sup>. También en San Lorenzo tenía abierta una botiga el mercader Francesc Riera desde finales del XIV, intermediario de la compañía Datini en Zaragoza<sup>131</sup>. Podemos localizar en esta parroquia a muchas otras personas relacionadas con el mundo mercantil, entre las que cabe destacar a los miembros de la familia de la Caballería, que tenían allí casas y tiendas, el mercader Domingo Donelfa o el corredor Jaime Ram<sup>132</sup>. Igualmente, residían en el mismo lugar algunos notarios como el propio yerno de Manariello, Salvador Lafoz<sup>133</sup>. Precisamente, el nieto de Juan e hijo de este último, Salvador Lafoz "alias Manariello", ofreció en 1466 como dote en su matrimonio con Juana Manariello dos casas en esta parroquia<sup>134</sup>.

Tenemos noticias también de la adquisición que hizo Juan de Manariello en 1425 de una casa en la judería zaragozana, comprada a Luis de Santángel por 200 fl.<sup>135</sup> Poco después, en 1428 junto a Juan Fexas invirtió en una casa y un huerto, al otro lado del puente de piedra, a treudo perpetuo a la iglesia de San Gil, por la que tendrían que pagar 23 sj. 6 d. anuales, con el compromiso de cultivarlo y plantar árboles frutales<sup>136</sup>. Tras su muerte, en 1455-1456, sus herederas (su hija y su mujer) abonaron al mayordomo de la ciudad el pago correspondiente por la sexta torre desde la Puerta Cinegia a la Puerta de Valencia y un patio adjunto a la misma<sup>137</sup>, que probablemente había pertenecido a

---

antiguas. A través del buscador hemos podido identificar las calles que aparecen en los libros de Torralba. <http://www.bcn.cat/nomenclator/>

<sup>129</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 412-413.

<sup>130</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 757.

<sup>131</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 601-602.

<sup>132</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 1774-1775.

<sup>133</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, pp. 1643-1644.

<sup>134</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1675.

<sup>135</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1675.

<sup>136</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, ff. 93r-v.

<sup>137</sup> AMZ, Manuscritos, 1, ff. 20r-20v.

Manariello. También un "Juan de Manariello menor" pagó en esos mismos años 5 sj. por un patio delante de la carnicería de los judíos, aunque no hemos podido identificarlo entre la familia del mercader.

Establecer una relación entre los ingresos comerciales y el gasto en patrimonio inmobiliario de estos hombres de negocios es imposible, ya que los beneficios globales son difíciles de calcular, igual que el total de la inversión en propiedades, un problema que ya apuntaba C. Dyer en su estudio de los niveles de vida urbanos<sup>138</sup>: sólo unos datos completos de toda la actividad y del valor de las propiedades puede proporcionar una visión más detallada de esta cuestión que, por ahora, sólo podemos considerar en parte.

## 2. Las necesidades de la vivienda mercantil

La vivienda urbana de los mercaderes medievales y el espacio doméstico, tanto en lo material como en lo simbólico, han sido analizados en numerosas ocasiones. Las viviendas mercantiles en la Barcelona bajomedieval, que han recibido una gran atención, estaban muy compartimentadas y contaban con varias estancias: entre ellas, se podían encontrar, además de la cocina y el comedor, diferentes habitaciones y, en algunos casos, el escritorio del mercader, además de la botiga en la planta baja y bodega o espacio de almacenaje<sup>139</sup>. La riqueza se mostraba en las casas mediante el gasto en tejidos (ropa de cama y de hogar como tapices y cortinas) y en vajillas de plata y objetos de decoración en general<sup>140</sup>.

Torralba y Manariello tenían una gran capacidad económica y formaban parte de la alta burguesía de la Corona de Aragón, lo que implica que, además del núcleo familiar, acogían en sus hogares a personas dedicadas al servicio doméstico, desde sirvientes y sirvientas a esclavos y esclavas, algunos fruto de su propio negocio esclavista<sup>141</sup>. Todo esto sólo podemos documentarlo para la vivienda de Joan de Torralba y las de sus dos hijas una vez casadas. La información que proporciona la documentación de este mercader, permite analizar especialmente el 'afán de ostentación'<sup>142</sup> de sus habitantes.

Empecemos por el factor humano. Joan de Torralba residía con su familia y con algunos de los jóvenes o empleados de su compañía en un *alberch* en los alrededores de Santa María del Mar y, al menos a partir de 1445, en lo que, seguramente, sería un palacio en la exclusiva calle Montcada de Barcelona. Además de su mujer, Úrsula, y sus hijas, Agnès y Antonia (y hasta 1430 sus dos hijos), en 1434 vivía con él mercader Bernat d'Algars, en ese año mencionado como *joven habitant en casa vestra*<sup>143</sup>, y, según algunas cartas de los años 1430, parece que Arnau de Sabrugada también había vivido allí un

---

<sup>138</sup> C. Dyer, *Niveles de vida...*, pp.245-248.

<sup>139</sup> J. Aurell i Cardona, *Els mercaders catalans...*, pp. 65-73.

<sup>140</sup> Véase sobre esta cuestión: Angela Orlandi, "Tra austerità e lusso. Modelli di consumo dei mercanti fiorentini tra XIV e XVI secolo", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché...*, pp. 31-45.

<sup>141</sup> Cf. Capítulo 7.

<sup>142</sup> J. Aurell i Cardona, *Els mercaders catalans...*, p. 73.

<sup>143</sup> "Empleado habitante en vuestra casa." Llibre de comtans, f. 17r.

tiempo. Entre 1432 y 1435 las hijas se trasladaron con sus maridos, Pere de Sitges y Joan de Sabastida, a sendas viviendas en la ciudad de Barcelona. Concretamente, las cuentas mencionan las torres de Sitges y Sabastida, que contaban, como veremos, con campos y huertos de los que obtenían un cierto rendimiento.

Las tres viviendas (la de Torralba y las de sus dos hijas) contaron con servicio doméstico. En primer lugar se encontraban las sirvientas (*macipas*), escasamente documentadas. En 1435 estaba en casa de Torralba *madona* Saurina, *macipa de casa*, y el 1 de febrero de 1436 entró a trabajar (no sabemos si junto a la anterior o si bien la reemplazó) *madona* Eulalia con un sueldo de 8 lb. al año<sup>144</sup> que siguió en la casa durante un largo tiempo, ya que aparece entre los deudores del *Libro mayor cuarto*. Este mismo libro recoge menciones a otras *macipas* como Constanza y *madona* Bartomeva (hacia 1450), *madona* Perpinyà (1454) y *madona* Isabel (1455), además de Bernat Sala, que en los años 50 consta como *fadrí de casa*, es decir, mozo o sirviente joven.

Agnès y Pere de Sitges contaron en su torre con un mayordomo<sup>145</sup> y con varias sirvientas cuyos salarios, en varias ocasiones, adelantaba Joan de Torralba. Así, en enero de 1433 pagó 3 lb. 1 s. 10 d. por el sueldo de una *macipa*<sup>146</sup>; en 1445, fue Úrsula de Torralba quien hizo llegar a su hija 12 lb. 2 s. para pagar a otra *macipa* llamada Constanza; y en 1448, a través del *fadrí* Bernat, el mercader prestó a Agnès 7 lb. 14 s. para pagar a una tal Aligsen. A pesar de que, como veremos especialmente en lo relativo a las telas, las hijas de Joan de Torralba llevaban una vida de bastante lujo, las deudas que contrayeron Sitges y Sabastida con su suegro son numerosas y no puede dejar de llamar la atención que en una de las de Pere de Sitges se haga mención a la necesidad (*ops*) económica del matrimonio para pagar a sus empleados. Esto muestra que no se trata simplemente de que Torralba realizara compras de ciertos objetos o productos para ellos aprovechando una posición privilegiada en los mercados de lujo, sino que tuvo que adelantar grandes sumas de dinero para mantener el elevado nivel de vida de sus hijas.

<sup>147</sup>Deu mes que a IIIIº de febrer doni a sa muller que dix que avia  
ops per a pagar masips de la torra en contans XX florins en hor XI II.

De la misma manera, en marzo de 1437, Torralba entregó a Antonia, 30 fl. (16 lb. 10 s.) para pagar los gastos del hogar (*despesa de sa casa*) y de la compañía que trabajaba en su torre<sup>148</sup>. En este caso, debemos entender la palabra *companya* en su acepción de "personas dedicadas al servicio de una casa o familia"<sup>149</sup>, es decir, el personal doméstico.

---

<sup>144</sup> Datos procedentes del Manual onzè.

<sup>145</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2r.

<sup>146</sup> Llibre de comtans, f. 6v.

<sup>147</sup> "Debe más [Pere de Sitges], que a 4 de febrero di a su mujer, que me dijo que tenía necesidad para pagar a los empleados de la torre, en contante, 20 florines de oro: 11 lb." Llibre de comtans, f. 10v.

<sup>148</sup> Manual onzè, f. 256r.

<sup>149</sup> Cf. Alcover-moll, *companyia*.

Además de empleados a sueldo, estas familias contaban con esclavos y esclavas<sup>150</sup>. En 1448 Torralba tenía un esclavo negro llamado Jordi, que trabajaba en la nave de Bernat Oliva (que sería propiedad del mercader<sup>151</sup>), para quien compró un par de zapatos en Nápoles<sup>152</sup>. No hay más información acerca de los esclavos de su casa, pero las cuentas con Pere de Sitges son más prolíficas en este sentido. Joan de Torralba compró para su hija Agnès, en 1432, una esclava y un *bort barberusos*<sup>153</sup> por 120 lb. y un esclavo para sus tierras, llamado Cosme, por 55 lb.<sup>154</sup> Ese mismo año gastó 1 lb. 16 s. 9 d. en tres capuchas para estos esclavos y en unos zapatos para Cosme.

<sup>155</sup>Deu mès, que paguà en Sabrugada per III  
caputxes de serzill blanch per a los esclaus de la I ll. XVI s. VIII<sup>o</sup>  
torra e per I perell de sabates a Cusme, per tot

Al año siguiente adquirió, también para su hija y su yerno, una esclava y un esclavo de linaje de *rosos*, Sinia y Jordi, por 55 lb. cada uno (para este último hizo además una cota de frisión azul que costó 16 s. 9 d.). Posteriormente las compras en el cuaderno de Sitges se reducen, lo que parece indicar un aumento de los ingresos por parte de Sitges y su mujer que harían menos necesaria la mediación del mercader. Aun así, en 1436, compró para ellos una esclava negra traída de Palermo, llamada María, por 44 lb.<sup>156</sup> y, en 1442, otra esclava de origen desconocido, Marta, por 50 lb.<sup>157</sup>

Los jardines, huertos y tierras de las viviendas necesitaban trabajadores. En la torre, Sitges y Agnès sembraban, entre otras cosas, trigo, cebada y avena<sup>158</sup>. Tenían también viñas para las que contrataban a cavadores: entre febrero y marzo de 1433 (durante un viaje de Sitges a Valencia), constan varios pagos a los que trabajaron las viñas<sup>159</sup> que ascienden a un total de 27 lb. 14 s. 8 d. En la torre de Sabastida la situación era similar. En febrero de 1437, Torralba lo hizo deudor de las 3 lb. 13 s. 6 d. del salario de tres jornaleros (*bergants*) que estuvieron durante 22 días *per cavar les vinyes de la dita sua torre*<sup>160</sup>, a razón de 3 florines al mes<sup>161</sup>. En marzo del mismo año el mercader realizó otros

<sup>150</sup> Véase el comercio de esclavos en el capítulo 7. Es interesante también la obra de Jacques Heers, *Esclavos y sirvientes en las sociedades mediterráneas durante la Edad Media*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1989, (sobre los esclavos en el servicio doméstico: p. 138).

<sup>151</sup> Cf. Capítulo 8, apartado 4.

<sup>152</sup> Libro mayor cuarto, fs.

<sup>153</sup> Cf. Capítulo 7.

<sup>154</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2v.

<sup>155</sup> "Debe más [Sitges], que Sabrugada pagó por tres capuchas de sayal [Cf. Léxico, *sargil*] blanco para los esclavos de la torre y por un par de zapatos para Cosme, por todo: 1 lb. 16 s. 9 d." Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2v.

<sup>156</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 9r.

<sup>157</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 9v.

<sup>158</sup> Torralba les envía, en 1433, 12 quarteras de trigo y 20 de cebada, y al año siguiente otras 11 q. de cebada y 4 q. de avena *per sembrar a la sua torra*. Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, ff. 6v y 7v.

<sup>159</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, ff. 4v, 6v y 7r.

<sup>160</sup> "...para cavar las viñas de su torre."

<sup>161</sup> Manual onzè, f. 251v.

dos pagos más (en total 19 lb. 8 s.) para estos *bergants que treballen a la torre sua*<sup>162</sup>, a través de Antonia<sup>163</sup>.

Por otra parte, en 1443, Torralba pagó a Gabriel Cuyarer 49 s. 4 d. por herrar y reherrar el ganado de Juan de Sabastida<sup>164</sup>.

"Jo, Grabiell Cuyarer, atorch a vos, senyor en Johan de Toralba, que m'avets pegats XXXXVIII<sup>o</sup> sous IIII. E asó per farar e rafarar lo bastiar della tera de mosen Bestida, de X de abril \MCCCCXLII/ fins a XXIII de julioll ay MCCCCXLIII. E per çó com ès varitat fas vos lo prasant alberà escrit de la mia ma a XXIII de julioll, ay e dia demunt dit."

Mientras, Pere de Sitges tenía en la torre una mula y dos cerdos comprados por su suegro en 1433 por 10 lb. 14 s. 6 d. y 2 lb. 9 s. 6 d. respectivamente<sup>165</sup> y otra mula que costó 40 fl. (22 lb.) para cabalgar<sup>166</sup>. Sitges disponía ya de una silla de montar que le había costado 16 sb. hecha por el *bester* (albadero) Julià Pelegrí<sup>167</sup>. Una de las dos mulas se la quedó Torralba en 1435 y a cambio le envió una burra, que compró a Giovanni Ventura por 27 lb. 10 s.<sup>168</sup>

Las viviendas necesitaban obras de acondicionamiento, ya que sufrían el inevitable paso del tiempo, por lo que en ocasiones era necesaria la contratación de obreros. En 1432 Sitges hizo obras en la torre a la que se acababa de trasladar con Agnès, justo después del matrimonio. De hecho, hay una serie de gastos que coinciden con una puesta a punto de la misma. En junio de ese año, compraron unas cortinas por un total de 31 lb. 13 s. 1 d. pintadas por Guillem Talarn<sup>169</sup>. En octubre de 1432 pagaron con una dita al cortinero<sup>170</sup>. También para cortinas adquirió Sitges, de Alartplaç, hilo de oro y de plata, quien le firmó albarán de haber recibido la cantidad de 16 lb. 13 s. 4 d. en octubre de 1432<sup>171</sup>.

<sup>172</sup>Jo, Alartplaç, batifull, atorch a vos, senyor en Johan  
de Toralbe, que m'avets pagats seçe lliures treçe sous XVI ll. XIII ss. IIII

<sup>162</sup> "...empleados que trabajan en su torre."

<sup>163</sup> Manual onzè, f. 259v, 261r.

<sup>164</sup> "Yo, Gabriel Cuyarer, otorgo a vos, señor Joan de Torralba, que me habéis pagado 49 sb. 4 [d.]. Y esto por herrar y reherrar los animales de la torre de Sabastida, del 10 de abril de 1442 hasta el 23 de julio del año 1443. Y porque es verdad os hago el presente albarán escrito de mi mano a 23 de julio, año y día sobredichos." Llibre de comtans, f. 28v.

<sup>165</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, ff. 3r y 5r.

<sup>166</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 3r.

<sup>167</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2r. La compra está datada en agosto de 1432.

<sup>168</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 8v.

<sup>169</sup> Pagaron 13 lb. 19 s. 7 d. por las cortinas, 17 lb. 13 s. 6 d. por cañamazo y *cotonina* (tela gruesa de algodón) y 11 lb. al pintor. Sitges, f. 1v.

<sup>170</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2v. El pago por dita asciende a 31 lb. 19 s. 6 d. Se trata, con toda probabilidad, del pago de las cortinas anteriores, que incluiría algún otro gasto no registrado como el transporte, la instalación o algún impuesto.

<sup>171</sup> Llibre de comtans, f. 11r.

<sup>172</sup> "Yo, Alartplaç, batihoja (batidor de oro), otorgo a vos, señor Joan de Torralba, que me habéis pagado 16 lb. 13 s. 4 d. por el honorable Pere de Sitges, ciudadano de Barcelona, por hilo de oro y de plata que

III diners per l'onorable en Pere de Siges, ciutada de Barcelona per fila d'or e d'ergent que aviemn pres per I cortinage. E rebut jo, Alartplaçe, la desusdita quantitat per ma d'en Arnau Sebrugade a XXVII d'octobre. E com axi sta en veritat, fas vos le present albara scrit de ma mia l'any MiCCCCXXXdos.

En abril de 1434 el cortinero y pintor G. Tarnal cobró otras 2 lb. 4 s., quizás por algún arreglo<sup>173</sup>. De la misma manera, es importante en 1432 la obra de un depósito de agua (*safareig*) realizada en el mes de agosto, por la que pagaron 4 lb. 9 s. 11 d. al maestro y los obreros<sup>174</sup>. En 1435, Pere Cristofol tuvo que arreglar la puerta de una de las casas de Torralba, la misma que él tenía alquilada del mercader<sup>175</sup>. Un par de años después, en enero de 1437, Torralba le compró a su inquilino 450 tejas (por precio de 5 s. el centenar) y 4 *somades* de cal (que son 8 *quarteras* a 1 s. 4 d. cada una) para arreglar el tejado de su *alberc* de la calle Jaume Girart<sup>176</sup>.

Otro gasto, habitual pero poco documentado, es el de cera, necesaria para la iluminación del hogar. En los años 1450, Joan de Torralba realizó varias compras al cerero Bernat Casanova. Al parecer, se trataba de compras a crédito que se pagaban cuando la deuda alcanzaba cierta cantidad. Así, en el año 1454 Torralba abonó un total de 6 lb. 18 s. 6 d. a Casanova según el *Llibre de comtans*<sup>177</sup>. El siguiente albarán es del año 1457<sup>178</sup> y la deuda entre ambos había llegado a las 12 lb. 2 s. 10 d. Entre los últimos pagos hechos personalmente por el mercader se encuentra otro de 2 lb. al mismo cerero el 25 de febrero de 1458<sup>179</sup>.

En vista de los datos anteriores, no cabe duda de la gran capacidad económica de Joan de Torralba y su familia. Incluso si tenían que adelantar el dinero o prestarlo a sus hijas, las tres unidades familiares (la de Joan y Úrsula de Torralba, la de Agnès y Pere de Sitges y la de Antonia y Joan de Sabastida) contaron con todo lo que necesitaban y más. Las cortinas pintadas que acabamos de señalar eran tan sólo uno de los ricos elementos que adornaban las tres viviendas. No conocemos muchos más, pero las escasas referencias permiten evocar el lujo que les rodeaba. Una de las más destacadas está relacionada con los bienes que Antonia se llevó cuando se fue a vivir con Joan de Sabastida<sup>180</sup>, entre ellas un *coffre fet de obra de Pisa*<sup>181</sup>, 4 *scambells de fusta de roure de Flandes*<sup>182</sup>, un *pavès ab*

---

cogimos para unas cortinas. He recibido yo, Alartplaçe, la dicha cantidad por mano de Arnau Sabrugada a 27 de octubre. y como es verdad, os hago el presente albarán escrito de mi mano en el año 1432: 16 lb. 13 s. 4 d." *Llibre de comtans*, f. 11r.

<sup>173</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 7r.

<sup>174</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 2r.

<sup>175</sup> Manual onzè, f. 113v. Véase el apartado anterior de este mismo capítulo.

<sup>176</sup> Manual onzè, f. 245v.

<sup>177</sup> *Llibre de comtans*, f. 42v.

<sup>178</sup> *Llibre de comtans*, f. 42v.

<sup>179</sup> *Llibre de comtans*, f. 42v.

<sup>180</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 475-476.

<sup>181</sup> "Cofre hecho en Pisa".

<sup>182</sup> "Cuatro escabeles (o taburetes) de madera de roble de Flandes".

*senyals de Torralba*<sup>183</sup> y un *caxonet... lo qual és stat fet en Romania*<sup>184</sup>. Todo ello remite a las importaciones de objetos de lujo, procedentes de Italia, Flandes y el Mediterráneo oriental que hemos visto en la segunda parte.

Los objetos de plata también eran muy apreciados por estas familias. En 1432 se compraron para la torre de Sitges y Agnès 6 platos, 6 escudillas redondas y 2 con orejas, una jarra y tres copas doradas, lo que ascendió a 86 lb. 14 s. 10 d.<sup>185</sup> y, en 1433, un salero, también de plata, por 4 lb. 12 s. 9 d.<sup>186</sup>.

<sup>187</sup>Deu més, per VI plates, e VI escudelles  
redones, e II escudelles ab orelles d'argent e una  
setra, e III copes daurades que costà tot, segons  
apar al Manual dehè per manut, LXXXVI ll. XIII s. X

Además, Joan de Torralba disponía en su vivienda de numerosos objetos dejados como prenda en los préstamos que realizaba. En caso de impago se procedía a su venta, pero sabemos que, al menos en casa de Juan de Manariello, las mujeres de la familia intervenían para retener en su poder algunas de las prendas. María Gil de Samper decidió quedarse para ella una jarra (*pitxella*) y una copa y su hija, María Manariello, hizo lo mismo con otra jarra<sup>188</sup> y, en otra ocasión, con una copa<sup>189</sup>, que pasaban a formar parte de la lujosa decoración de sus viviendas.

### 3. Una alimentación acorde al estatus

En la vigesimoctava Semana de Estudios organizada por el Instituto Internacional de Historia Económica "Francesco Datini" (Prato, 1996), cuyo tema central era la alimentación y la nutrición en los siglos XIII-XVIII, Jean François Bergier, en su presentación titulada "Mangiare la storia", sostenía que la alimentación está presente en todos los aspectos de la vida y el pensamiento de las personas<sup>190</sup>. Casi una década antes, Massimo Montanari, uno de los primeros historiadores interesados en este tema en la Edad Media, ya consideraba la alimentación como un "hecho de cultura" y pensaba que el comportamiento alimentario se debía analizar desde el mismo punto de vista que cualquier otro objeto de consumo<sup>191</sup>. Desde entonces, el comercio de alimentos, desde su

---

<sup>183</sup> "Un pavés o escudo con las señales de Torralba".

<sup>184</sup> "Un arcón hecho en Romania".

<sup>185</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 4r.

<sup>186</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 4r.

<sup>187</sup> Libro mayor cuarto, f.s., 1432-1435. Cuadernillo de cuentas Pere de Sitges, f. 4r.

<sup>188</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., 17 de enero de 1433, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>189</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., 29 de enero de 1433, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>190</sup> Jean François Bergier, "Mangiare la storia", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione secc. XIII-XVIII*, Le Monnier, Florencia, 1997, pp. 13-18.

<sup>191</sup> Massimo Montanari, *Alimentazione e cultura nel Medioevo*, Laterza, Roma, 1988, p. IX.



importación y exportación a gran escala hasta la venta en los mercados locales, cuenta con una larguísima lista de publicaciones.

En lo que respecta al mundo mercantil, la documentación de la compañía Datini es la que mejor ha permitido conocer las costumbres alimentarias de este sector de la sociedad bajomedieval. Maria Giagnacovo analizaba los registros de gastos domésticos de Francesco di Marco y llegaba a la conclusión de que tres cuartas partes (entre 75-80%) correspondían a la alimentación<sup>192</sup>. Entre ellos se encontraba la compra de diversos tipos de carne, un producto muy importante en la dieta de los grupos mercantiles, pescado fresco y en conserva (procedentes de lagos, ríos y mares), verduras y hortalizas (con gran importancia de las lechugas y hierbas de ensalada), legumbres y frutas, y todo tipo de especias y hierbas aromáticas. El queso era también muy habitual y, en las cuentas de Datini, se pueden localizar hasta dieciocho distintos. La bebida principal era el vino y se consumía siempre pan blanco y fresco, reservado para la familia del mercader, ya que los empleados comían otro pan, seguramente de menor calidad. Se sabe también que consumían pasta y arroz.

Por otra parte, J. V. García Marsilla, que analiza la mesa de los agentes de Datini en Valencia entre mayo de 1404 y abril de 1405, indica que gastaron 214 s. 1 d. por persona en comida y bebida<sup>193</sup>. Del total de gastos registrados en la casa, sólo el 21,96% no correspondía a alimentación, mientras que la mayor parte se destinó a la compra de pan (26,7%), carne (20,81%) y vino (13,2%) y el resto a pescado, verduras y legumbres, huevos, fruta, especias, pasta, leche y grasas. La dieta estaba, por tanto, basada en el pan, que sería de la mejor calidad. En cuanto a la carne, calcula que consumían unos 150 gramos por persona al día, y la principal era la de cordero mientras que las otras son ocasionales, como la ternera en domingos y festivos. Tanto Francesco Datini en Prato como sus agentes en Valencia consumían con gran frecuencia vino de malvasía, un vino bastante caro cuyo cántaro en 1410 alcanzó (con un precio de 28 s.) hasta 24 veces el valor del vino común<sup>194</sup>. En la filial valenciana este vino estaba reservado a los huéspedes de cierta relevancia o a las despedidas de los factores de la casa.

García Marsilla también observa la influencia de las constricciones religiosas, por ejemplo, en la ausencia de carne los viernes y el sábado, como era la costumbre italiana. La clase mercantil guardaba rigurosamente las abstinencias como parte de su forma de proyección social, de su reputación, al contrario que la nobleza que tendió a conmutar los ayunos por pagos a la Iglesia. Sin embargo, la tendencia de los mercaderes a la imitación de los modelos aristocráticos permite ver un progresivo cambio en la mentalidad, que

---

<sup>192</sup> Maria Giagnacovo, "Due 'allimentazioni' del basso Medioevo: la tavola dei mercanti e la tavola dei ceti subalterni", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione...*, pp. 821-829.

<sup>193</sup> Juan Vicente García Marsilla, "L'alimentazione in ambito mercantile. I conti della Filiale Datini di Valencia", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione...*, pp. 831-839. Este autor ha trabajado igualmente sobre la alimentación desde el punto de vista social en la Valencia bajomedieval: Juan Vicente García Marsilla, *La jerarquía de la mesa. Los sistemas alimentarios en la Valencia bajomedieval*, Diputació de València, Valencia, 1993 (en las páginas 229-251 trata de esta cuestión en relación con la burguesía, donde incluye a los factores de la Datini en la ciudad de Valencia).

<sup>194</sup> J. V. García Marsilla, "L'alimentazione in ambito mercantile...", p. 838.

empezó a sustituir las costumbres religiosas por grandes donaciones, al extenderse la idea de que el Paraíso podía ganarse con dinero<sup>195</sup>.

La alimentación de Torralba y Manariello y de sus familias es, por ahora, imposible de documentar al nivel de la datiniana y tan sólo podemos ofrecer algunas pinceladas. El pan era con toda probabilidad el producto principal de la mesa de estos mercaderes. En el *Llibre de comtans* de Joan de Torralba, un número importante de albaranes se firman con motivo de la moltura de trigo para hacer *bescuyt*, en parte para las casas de sus hijas. A raíz de esto cabe pensar si el mercader compraba el pan ya hecho o si bien, con la harina de estas molturas, siempre de trigo de gran calidad, ya que compraba parte del mismo cereal aragonés con el que comerciaba<sup>196</sup>, lo hacían en su casa.

Por otra parte, como hemos indicado en el capítulo 7, conocemos la importación y redistribución por parte de la compañía de alimentos muy variados; uno de los más frecuentes, el vino. Torralba mandó a Pandetrigo a Tortosa dos quarterolas de vino griego (por 3 lb. 5 s. 8 d. y 3 lb. 1 s. 8 d. respectivamente)<sup>197</sup> y una de malvasía (por 3 lb. 13 s. 6 d.)<sup>198</sup>, según los dos primeros libros secretos. En 1448, por una carta, sabemos que el notario de Zaragoza Antón de Aldovera había adquirido, a través del mercader, una quarterola de malvasía<sup>199</sup>. En el *Manual onzè* hemos localizado también compras de vino griego al florentino Giovanni Ventura: una bota por 8 libras en agosto de 1436<sup>200</sup> y otra (media para Sabastida y media para Manariello) por 9 lb. en abril de 1437<sup>201</sup>. Como se puede apreciar, el precio de la bota no varía en el corto plazo, pues hay que tener en cuenta que esta última compra es, en realidad, de dos medias botas, lo que encarecería ligeramente el precio. También en abril de 1437, Joan de Torralba adquirió para Sabastida otra media bota de vino griego, ésta procedente de Nápoles, que costó 5 lb.<sup>202</sup>, algo más cara que las anteriores.

<sup>203</sup>Deg a-n Johan Ventura, mercader florentí, per II miges botes de vin grech que li prenguí, la una per a mon jendre en Johan Cabastida e VIII<sup>o</sup> II. l'altra per a trametre a Caragoca a-n Johan de Manariello, per

El vino de malvasía y el vino griego eran los más demandados por el entorno del mercader, y muy comunes en esta clase social como ya mostraban las cuentas de Datini unas décadas antes. Pero también consumían vinos de importación, especialmente blanco. En 1434, entre las mercancías de la compañía por las que pagaban a la lezda de Cadaqués,

<sup>195</sup> J. V. García Marsilla, "L'alimentazione in ambito mercantile...", pp. 838-839. Véase el apartado sobre la piedad calculada en el capítulo 11.

<sup>196</sup> Véase capítulo 5.

<sup>197</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 13r. Libro secreto 1432-1434, f. 14r.

<sup>198</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 13v.

<sup>199</sup> Libro mayor tercero, f.s., 27 de enero de 1448, Barcelona. Carta de Antón de Aldovera a Joan de Torralba.

<sup>200</sup> Manual onzè, f. 205r.

<sup>201</sup> Manual onzè, f. 266v.

<sup>202</sup> Manual onzè, f. 264r.

<sup>203</sup> Manual onzè, f. 266v.

a su paso por el puerto, se encontraba una bota de vino blanco, cuyo origen no se especifica, aunque la mayoría de productos que la acompañaban venían de Génova y Pisa, y por tanto es razonable pensar que se habría producido en la zona norte de Italia<sup>204</sup>. Por otra parte, en 1436 el *Manual onzè* registra otra importación de vino blanco, en este caso de dos medias botas procedentes de Benicarló<sup>205</sup>.

Estos vinos importados, sin duda de alta calidad, podrían estar reservados para ocasiones especiales, lo que sucedía con el malvasía en la vivienda barcelonesa de los factores de Datini<sup>206</sup>. Así, Joan de Torralba debió contar además con vinos comunes, para el consumo cotidiano, de origen local o regional de cuyas compras no tenemos constancia. Cabe señalar que Pere de Sitges obtenía vino de las viñas de su torre en cantidad suficiente como para exportar una pequeña parte. En diciembre de 1434 una bota de vino tinto (*vermell*) se lleva hasta la nave de Bonanat Conill junto con otra bota de *vin cuyt* (vino cocido con especias) elaborado, igualmente, en la torre de Sitges<sup>207</sup>. La parte no comercializada de éste vino sería consumido por la propia familia. También Joan de Sabastida y Antonia tenían viñas en su torre, y es más que posible que produjeran igualmente vino para el consumo familiar.

C. Dyer indicaba que una parte de los alimentos que consumían los ciudadanos medievales procedían de sus propias tierras, tanto por la frecuente posesión de huertos en la parte trasera de las viviendas como por la cría de animales domésticos en ellas<sup>208</sup>. En los huertos y campos anexos a las casas y torres de Torralba, Sitges y Sabastida, además de viñas que proporcionaban vino y uvas, se cultivarían otras verduras y hortalizas. La presencia de árboles frutales no está documentada en sus tierras, pero sí en Zaragoza. Fexas y Manariello adquirieron, en 1428, un campo con la condición de plantar algunos árboles de este tipo<sup>209</sup>.

"Item encara yes que vos, o qualquier de vos e quiquier qui per tiempo el dicto guerto e casa terra o posidra, podades tanto quanto toqua el payto del molino de pastel e la staullia podades derecar, e aquello fagades guerto e siades tenidos de conrreallo e plantarlo d'arboles fructíferos e tengades \asi el que plantaredes como el sobredito/ aquel tapiado de paredes, millorado e non piorado, e vos fedes a todas e cada unas cargas e fazenderas que por razón de las dita casa e guerto se converran fer e sustener en qualquiere manera."<sup>210</sup>

---

<sup>204</sup> Libro secreto 1432-1434, f.s., 2 de julio de 1434, Cadaqués. Albarán de la lezda de Cadaqués.

<sup>205</sup> Manual onzè, f. 211r.

<sup>206</sup> J. V. García Marsilla, "L'alimentazione in ambito mercantile...", p. 838.

<sup>207</sup> Manual onzè, f. 50v.

<sup>208</sup> C. Dyer, *Niveles de vida...*, p. 250.

<sup>209</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, ff. 93r-93v.

<sup>210</sup> "También es pacto que vosotros, o cualquiera de vosotros o quienquiera que tenga o posea dichos huerto y casa, podáis trabajar en lo que toca al patio del molino de pastel y la tierra de cultivo, y hagáis un huerto y lo trabajéis y lo plantéis de árboles frutales y lo tengáis, tanto el que plantéis como el sobredicho, tapiado, mejorado y no empeorado, y os ocupéis de todas y cada una de las cargas que tienen la dicha casa y huerto." AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, f. 93v.

Por otra parte, la posesión de animales, como cerdos y otros animales, implica que podían obtener parte de la carne de sus propias matanzas. El autoabastecimiento de algunos productos como los anteriores, es una de las causas de que la documentación de Torralba no refleje la adquisición de ciertos alimentos, aunque, sin duda, la no conservación de un libro de gastos domésticos (o libro de casa) es el principal factor. El *Llibre de comtans* recoge únicamente los pagos al contado de cantidades importantes y los manuales los gastos grandes, de carácter comercial, que son incorporados a cuentas del libro mayor<sup>211</sup>. La compra cotidiana en el mercado urbano de Barcelona de carne, pescado, frutas, verduras, especias, etc. la harían los empleados o empleadas y se incluirían en el mencionado libro de casa con la única finalidad de llevar las cuentas del hogar. Por esto, tan sólo la adquisición de cereal aparece en los demás registros, porque se trata de un producto que forma parte de la actividad de la compañía y que afecta a las cuentas de ésta, y su moltura ocupa un lugar relevante en el *Llibre de comtans* por realizarse el pago de forma periódica y sumar deudas de cierta relevancia que precisaban de justificación escrita del pago.

Por lo demás, las importaciones y exportaciones analizadas en la parte II, ponen de manifiesto el acceso del mercader y su familia a alimentos de todo tipo<sup>212</sup>: frutos secos (avellanas, piñones), pescados (sardinias, merluza), especias (canela, jengibre, azafrán, clavo), y otros como *cansalada* (panceta), regaliz, higos, pasas, achicoria, fideos o sémola. Por lo general no consta explícitamente su consumo, aunque hay algunas ocasiones en las que parece más evidente. Así, en marzo de 1435 Torralba compró merluza por valor de 16 s. 8 d.<sup>213</sup> y en abril de 1437 importó queso de Mallorca<sup>214</sup>. Aunque la conocemos por su exportación, Torralba pudo consumir parte de la miel que recibía de Tortosa<sup>215</sup>. Esta miel procedía de la zona de Mequinenza, que era muy apreciada, aunque también localizamos miel catalana<sup>216</sup>.

El *Llibre de comtans* registra también un pago a Pere Sales, de Reus, de 160 lb. por 92 jarras de aceite en 1433<sup>217</sup>. Como hemos señalado, en este libro aparecen únicamente cuentas personales, por lo que entendemos que se trata de una adquisición para él y su familia. Debido a la cantidad, podemos pensar que se trata de varias compras dilatadas en el tiempo, que se pagan en conjunto en un momento determinado, como sucede en otros casos, al alcanzar una cierta cantidad de deuda. El consumo de aceite es una muestra del poder adquisitivo de esta familia ya que, como ha apuntado Massimo Montanari, el tipo de grasa utilizada en la cocina tiene relación directa con la posición económica: aunque existe una variable regional (en el Mediterráneo la grasa más extendida es el aceite vegetal, sobre todo de oliva) las clases bajas accedían con mayor facilidad a la grasa

---

<sup>211</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>212</sup> Véase especialmente el capítulo 7.

<sup>213</sup> Manual onzè, f. 72v.

<sup>214</sup> Manual onzè, f. 164v.

<sup>215</sup> Libro secreto 1432-1434, f. 20r.

<sup>216</sup> En 1437 la compañía exporta a Túnez 162 jarras de miel de Mequinenza y 100 de miel catalana. Manual onzè, f. 268v.

<sup>217</sup> Llibre de comtans, f. 12r. El precio por jarra es de 1 lb. 14 s. 9 d.

animal o a la mantequilla, mientras que las oligarquías urbanas y las aristocracias consumían fundamentalmente aceite, siendo el de oliva un producto vinculado a las élites<sup>218</sup>.

Por otra parte, en una carta, Gabriel Homedes avisaba a Joan de Torralba de que le había enviado como regalo unas manzanas que hizo comprar en Savona a Antoni Dalmau<sup>219</sup>.

"Senyor, yo escrit a Saona a n Anthoni Dalmau que compres II corbins de pomes et que ab la present nau les vos trameta. Per què crech o farà, demmats-les all patró, que senyades son per vestra marca, et mengats-les per amor per mi. Agats pacyència de poques.

Vestra, Gabriel Homedes." <sup>220</sup>

También, como ya hemos mencionado, María Gil de Samper, mujer de Juan de Manariello, envió en una ocasión una cincuentena de arenques desde Zaragoza a Úrsula de Torralba en Barcelona<sup>221</sup>, seguramente procedentes del Cantábrico<sup>222</sup>. Estas pequeñas referencias permiten documentar la existencia de una red de intercambios y regalos, difícil de conocer con detalle, en la que los alimentos alcanzaban un lugar de objeto de lujo con el que agasajar a las amistades<sup>223</sup>.

#### 4. Cuidar las apariencias: el consumo de telas, vestidos y joyas

El vestido y los adornos son una cuestión identitaria, y lo fueron especialmente en las épocas medieval y moderna debido a la compartimentación de la sociedad y a la existencia de lo que D. Roche definía como "cultura de las apariencias", en la que el vestido era uno de los medios para señalar las diferencias entre clases sociales<sup>224</sup>. La

---

<sup>218</sup> Sobre la cuestión de las materias grasas: Massimo Montanari, "Condimento, fundamento. Le materie grasse nella tradizione alimentare europea", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione...*, pp. 27-51.

<sup>219</sup> Libro secreto 1432-1434, fs., sf., Génova. Carta de Gabriel Homedes a Joan de Torralba.

<sup>220</sup> "Señor, yo he escrito a Savona a Antoni Dalmau para que compara 2 corbins de manzanas y que con la presente nave os las envíe. Porque creo que lo hará, pedídselas al patrón, que están señaladas con vuestra marca, y coméoslas por amor a mí. Conformaos con pocas. Vuestro, Gabriel Homedes." Libro secreto 1432-1434, f.s. Carta de Gabriel Homedes a Joan de Torralba.

<sup>221</sup> Libro secreto 1432-1434, fs., 15 de febrero de 1434, Zaragoza. Carta de Juan de Manariello a Joan de Torralba.

<sup>222</sup> María Luz Rodrigo Estevan, "Fresco, frescal, salado, seco, remojado: abasto y mercado de pescado en Aragón (siglos XII-XV)", B. Arízaga y J. A. Solórzano (coords.), *Alimentar la ciudad en la Edad Media*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2009, pp. 547-577.

<sup>223</sup> M. G. Muzzarelli ha estudiado, a través de la correspondencia de dos mujeres de mercaderes (Datini y Strozzi) la solicitud y envío de ciertos alimentos en redes similares. Maria Giuseppina Muzzarelli, "Margherita Datini e Alessandra Macinghi Strozzi spediscono, ricevono e smistano cibi", *Progressus. Rivista di storia, scrittura e società*, n° 2, 2015, pp. 34-53.

<sup>224</sup> Daniel Roche, *La culture des apparences: une histoire du vêtement (XVIIe-XVIIIe siècle)*, Fayard, París, 1989. Véase también Juan Vicente García Marsilla, "La moda no es capricho. Mensajes y funciones del vestido en la Edad Media", *Vínculos de Historia*, n° 6, 2017, pp. 71-88; Maria Giuseppina Muzzarelli, "Vesti e società. Modelli teorici e realtà cittadine: la testimonianza delle leggi suntuarie", F. Sabaté (ed.), *Formes de convivència a la baixa Edat Mitjana*, Pagès editors, Lleida, 2015, pp. 143-153 y Juan Vicente García Marsilla, "El lujo cambiante. El vestido y la difusión de las modas en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)", *Anales de Historia del Arte*, n° 24, 2014, pp. 227-244.

voluntad de mostrar de manera pública la propia riqueza y, con ello, la posición socioeconómica, llevó a los mercaderes, gracias a su gran capacidad adquisitiva, a generar un intenso comercio de lujo (que ya hemos visto en cuanto a los objetos que adornaban las viviendas) que se materializó en la importación de telas de gran calidad y en la compra de joyas y adornos que trataban de crear una imagen que rivalizara con la nobleza<sup>225</sup>. Como indica Jaume Aurell, la gran cantidad de ropas que acumulaban los mercaderes era fruto de la representatividad propia de la actividad comercial, pero también de la asimilación del modo de vida noble<sup>226</sup>.

En el siglo XV, J. V. García Marsilla señala que, especialmente en la época de Alfonso V, se había producido un cambio en los gustos de lujo y habían ganado terreno tejidos que en el siglo anterior apenas habían tenido fuerza<sup>227</sup>. Entre ellos, las telas de seda fueron las más demandadas, con Florencia como centro de referencia tras la reorientación de su industria a partir de la peste negra<sup>228</sup>. También Valencia tuvo una industria sedera de gran importancia en el Mediterráneo<sup>229</sup>, aunque quede fuera de la geografía abarcada por nuestras fuentes. En general, los paños italianos tomaron el relevo en la primera mitad del XV a los flamencos y franceses<sup>230</sup>. Además de la seda, se buscaban tejidos como los terciopelos, los aceituníes y los damascos<sup>231</sup>. Las constricciones morales acabaron por llegar al vestido, hasta el punto que en toda Europa se promulgaron decretos que trataban de reducir el lujo y la ostentación<sup>232</sup>. En el caso aragonés, se limitaban, entre otros, los brocados bordados con hilo de oro y plata y el uso excesivo de la seda, si bien estas normativas nunca llegaron a ser eficaces<sup>233</sup>.

---

<sup>225</sup> Frederik Buylaert, Wim de Clercq y Jan Dumolyn, "Sumptuary legislation, material culture and the semiotics of 'vivre noblement' in the county of Flanders (14th-16th centuries)", *Social history*, vol. 36, nº 4, 2011, pp. 393-417.

<sup>226</sup> J. Aurell i Cardona, *Els mercaders catalans...*, p. 74

<sup>227</sup> Juan Vicente García Marsilla, "Vestir el poder. Indumentaria e imagen en las cortes de Alfonso el Magnánimo y María de Castilla", *Res publica*, nº 18, 2007, p. 358.

<sup>228</sup> De la seda florentina y estos avances habla Sergio Tognetti en dos interesantes artículos: "I drappi di seta", F. Franceschi, R. A. Goldthwaite, R. C. Mueller (eds.), *Il Rinascimento italiano e l'Europa. Volume quarto: commercio e cultura mercantile*, Fondazione Cassamarca, 2007, pp. 143-170; "The development of Florentine silk industry..."

<sup>229</sup> G. Navarro realiza un estudio en torno a la industria sedera en el Mediterráneo, incluyendo la sedería valenciana, en Germán Navarro Espinach, "El arte de la seda en el Mediterráneo medieval", *En la España Medieval*, nº 27, 2004, pp. 5-51.

<sup>230</sup> La industria textil norteña, que se había ido desarrollando desde el siglo XII, se había introducido en los mercados del sur a raíz de la actividad de mercaderes aragoneses y valencianos que acudían a las ferias: llevaban la materia prima (lana) y compraban los paños ya confeccionados que introducían después en sus lugares de origen. Si en el siglo XIII Amberes fue uno de los principales centros económicos, en el XIV tomó el relevo Brujas, a la vez que progresaron rápidamente los tejidos de Bruselas que arrasaron por su calidad y diversidad. Los mercados del sur de Francia se aprovisionaban de los tejidos del norte que eran introducidos, desde ciudades como Carcasona, en Aragón, Cataluña e Italia. Con el auge italiano y debido a la coyuntura económica, a partir de finales del XIV la industria textil flamenca fue decayendo y retrocediendo hasta el siglo XVI.

<sup>231</sup> J. V. García Marsilla, "Vestir el poder...", 358.

<sup>232</sup> Maria Giuseppina Muzzarelli, "'Let the great evil of these vanities be known': preaching against luxury and futility. An analysis of Italian fifteenth-century sermons", *Przegląd Tomistyczny*, nº 22, 2016, pp. 233-249; M. G. Muzzarelli, "Vesti e società..."; J. V. García Marsilla, "El lujo cambiante...", pp. 240-244.

<sup>233</sup> Concepción Villanueva Morte, "Sobre el lujo femenino en el Aragón bajomedieval", M. C. García y C. Pérez, *Mujeres de la Edad Media...*, pp. 248-249.

Un rasgo distintivo de la imagen del mercader era el uso de colores vivos especialmente en el siglo XV<sup>234</sup>, lo que contrasta lo que Munro ha denominado el paso al "lado oscuro", al ir ganando fuerza, a finales de la Edad Media, los colores negros y oscuros, especialmente en la industria flamenca de paños de lana de lujo<sup>235</sup>. En cambio, los mercaderes barceloneses prefieren los colores llamativos, más representativos de su poder económico, debido al uso de tintes como el pastel para los tonos azulados<sup>236</sup>, el azafrán para los amarillos<sup>237</sup> y la grana, cuyo carísimo precio elevaba enormemente el precio final de los paños más que cualquier otro coste de todo el proceso de fabricación<sup>238</sup>.

Todo lo anterior se puede percibir claramente en el consumo de telas y ropas, y también de joyas, de Joan de Torralba y su familia. Las fuentes principales son, de nuevo, el *Llibre de comtans*, los manuales y los libros mayores, así como las cuentas de Torralba con Pere de Sitges. En cualquier caso, la información es muy irregular y no es igual de completa para todo el periodo (1430-1458), como veremos a continuación.

Para un mercader de la posición de Joan de Torralba el vestido era, como acabamos de señalar, una cuestión muy importante, que influía directamente en la forma en la que él y su familia se mostraban ante el resto de la sociedad. La imagen del mercader, su identidad, se sostenía sobre una delicada selección de los materiales y las prendas que vestía, para lo que, a lo largo de los años, contó con diversos sastres barceloneses que adquirirían las mejores telas en la ciudad, además de las importadas por el propio mercader<sup>239</sup>, para elaborar las ropas que precisaba en cada momento.

En los primeros años, 1430-1432, el sastre predilecto de Joan de Torralba fue Joan Sabadell, que se proveía directamente de las telas y paños que necesitaba. Sabadell realizó compras en las botigas de pañeros barceloneses como Francesc Moragues, al que Torralba pagó en ese tiempo 164 lb. 3 s., Bernat Roca que recibió un total de 113 lb. 1 s. 6 d. o Joan Tomas, a quien realizó una compra por valor de 17 s. 5 d., todo ello según varios registros del *Llibre de comtans*. Sabadell adquirió, además, en otros obradores, 3 brunetas de Barcelona teñidas (148 lb. 3 s.)<sup>240</sup> y 5 canas de Constanza azul<sup>241</sup>. Unos años después, en 1436, otro sastre, Pere Armengou, compró un paño del obrador de B. Roca de calidad no especificada y otros de Francesc Moragues con los que hizo una cota y unas calzas para el mercader<sup>242</sup>.

---

<sup>234</sup> J. Aurell i Cardona y A. Puigarnau i Torelló, *La cultura del mercader...*, p. 126.

<sup>235</sup> John H. Munro, "The anti-red shif - to the 'Dark Side': colour changes in Flemish luxury woolens, 1300-1550", R. Netherton y G. R. Owen-Crocker (coords.), *Medieval clothing and textiles*, The Boydell Press, Woodbridge, 2007, vol. 3, pp. 55-95.

<sup>236</sup> Cf. Capítulo 7. Véase también David Igual Luis, "La distribución de materias tintóreas en Valencia a finales del siglo XV", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché...*, pp. 91-109.

<sup>237</sup> Cf. Capítulo 7.

<sup>238</sup> H. Hoshino, *Industria tessile...*, pp. 23. (Sobre el empleo de la grana por la industria textil florentina véanse pp. 23-39).

<sup>239</sup> Cf. Capítulos 7.

<sup>240</sup> *Llibre de comtans*, f. 5r.

<sup>241</sup> *Llibre de comtans*, f. 7v.

<sup>242</sup> *Llibre de comtans*, f. 18v.

La actividad de Armengou sería puntual ya que, a partir de 1434, empezó a trabajar para Joan de Torralba otro sastre, Antoni Guitart, que permaneció a su servicio hasta los años 1450. En 1434, según el *Manual onzè*, se le habían pagado 18 lb. pendientes por costuras<sup>243</sup>. En el manual se conservan, desde 1435, detalladas cuentas de los trabajos realizados por Guitart para el mercader y su familia. Este sastre se aprovisionaba en la tienda de Francesc Rajola, en la que entre noviembre de 1434 y diciembre de 1435 compró, entre otras, 3 *canas* 2 *pams* de Constanza azul y 3 cn. 6 pa. de blanca, 4 pams de paño de lino, 4 pams de tela roja, 3 canas de tela blanca y roja, 3 cn. de bordado y 6 pa. de tela negra y 75 vays blancos<sup>244</sup>, la mayoría para Antonia de Torralba.

Son numerosas las cuentas detalladas que aparecen en los manuales con Antoni Guitart. Se trata del saldo de cuentas con Torralba, que hacía los pagos directamente a Guitart y que luego reclamaba las cantidades a sus yernos, a quienes les perdonaba pequeñas partes de la deuda (*abatudes de gràcia*). Las primeras, del año 1435, corresponden a Pere de Sitges y se encuentran en el *Onzè*<sup>245</sup>. Las dos sumas de Sitges por estos conceptos ascendían, en total, a 33 lb. En el *Dotzè* localizamos el mismo tipo de anotaciones sobre trabajos realizados para Sabastida (30 lb.), Sitges (20 lb. 2 s. 6 d.) y el propio Torralba (14 lb. 17 s. 6 d.) en 1441<sup>246</sup>, y lo mismo varios años después, en 1444, cuando Torralba debía pagar a Guitart 18 lb. 4 s.<sup>247</sup> y debía cobrar de sus yernos, Joan de Sabastida y Pere de Sitges, 10 lb. 6 s.<sup>248</sup> y 5 lb. 8 s. 6 d.<sup>249</sup> respectivamente.

En el *Libro mayor tercero*, a falta de un vaciado exhaustivo, hemos podido localizar un par de folios sueltos, desafortunadamente sin datar (por lo tanto comprendidos entre 1437 y 1447) que incluyen deudas similares a las anteriores de Torralba con Guitart (13 lb. 3 s. 6 d., en total 22 florines) y de Pere de Sitges con Torralba (por 25 fl. o 16 lb. 8 s.)<sup>250</sup>. Entre 1445 y 1452, Guitart utilizó para los trabajos anteriores más de 8 canas de Constanza (2 cn. y 3 pa. de azul, 3 cn. y 3,5 pa. de burella, 1 cn. negra y 1 cn. sin especificar), 5 canas de bordado, 5 cn. 4 pa. de sayera negra y 1,5 cn. de frisón (para una cota)<sup>251</sup>, algunas compradas en la tienda de Francesc Pla<sup>252</sup>. Todo ello ascendió a un total de 5 lb. 4 s. 3 d.

De todas las compras documentadas se desprende una clara preferencia por la Constanza, es decir, tela procedente de esta ciudad alemana<sup>253</sup>, de color negra, *burella* (oscura), azul y, sobre todo, blanca. Aparecen telas bordadas (*brodat*), saya negra (tela

---

<sup>243</sup> Manual onzè, f. 35v.

<sup>244</sup> Manual onzè, f. 202r.

<sup>245</sup> Manual onzè, ff. 65v-66v.

<sup>246</sup> Manual dotzè, ff. 152v-155r.

<sup>247</sup> Manual dotzè, ff. 235v-236r.

<sup>248</sup> Manual dotzè, f. 236r.

<sup>249</sup> Manual dotzè, f. 236v.

<sup>250</sup> *Libro mayor tercero*, f.s., s.f. Cuentas por costuras de Pere de Sitges y Joan de Torralba.

<sup>251</sup> Llibre de comtans, ff. 30v, 33r y 37 v.

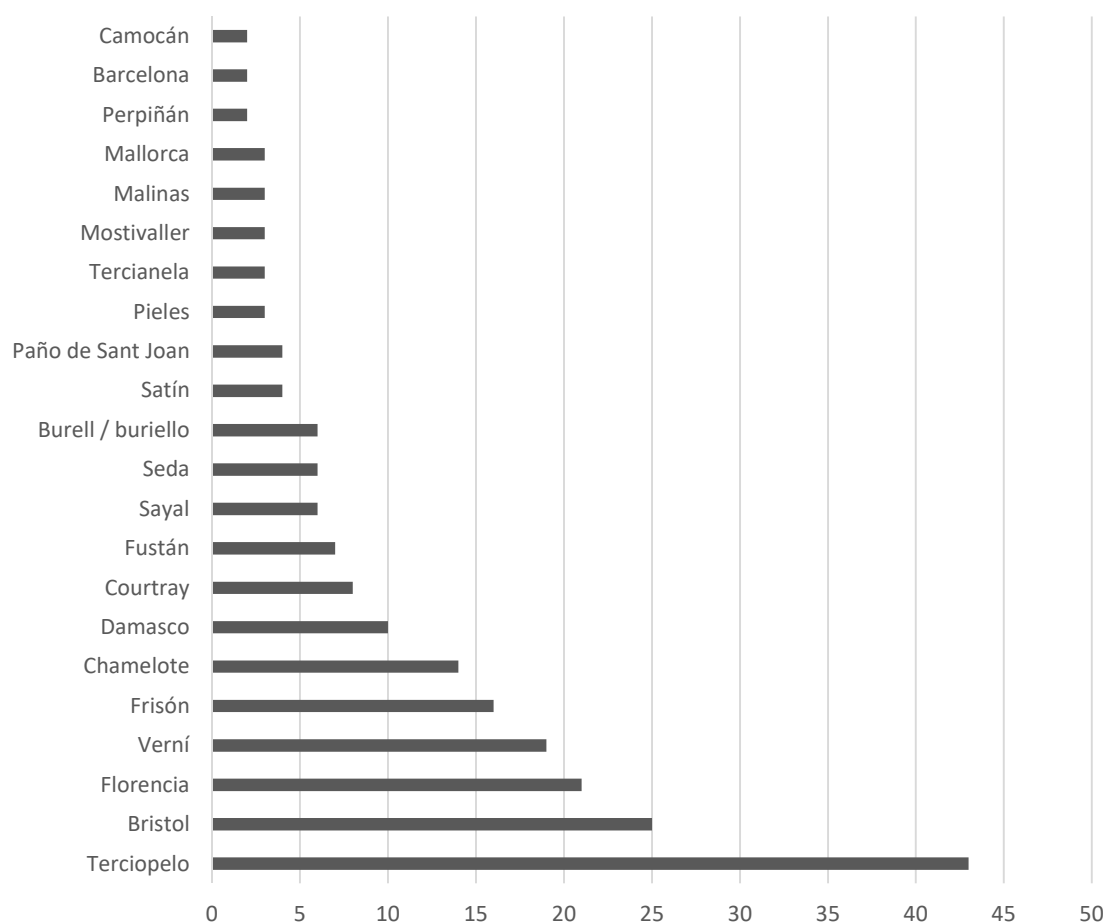
<sup>252</sup> Llibre de comtans, f. 37v.

<sup>253</sup> Alcover-Moll, *costança*.



fina para piezas de vestir largas<sup>254</sup>), frisión (tela de lana<sup>255</sup>), lino y telas de varios colores (roja, blanca y negra) de material y características no especificadas. También encontramos varias pieles de marta cibelina<sup>256</sup> que servirían para forrar ciertas prendas de vestir. Si atendemos a la descripción de las piezas en las cuentas con el sastre Guitart podemos conocer mejor cómo vestían y qué tipos de tejidos escogían, que van mucho más allá de los que acabamos de mencionar. Casualmente, en ninguna se menciona la Constanza, si bien hay un importante número de prendas en las que no se especifica el tipo de tela empleado, y sólo se menciona el color. Varias de ellas son, por su descripción similar a otras, de tela de Bristol, de Florencia o de terciopelo, y algunas serían, lógicamente, de Constanza. Además, podemos conocer ciertas preferencias personales por unas u otras telas y observar las diferencias entre las que son para uso de los miembros de la familia y las que están destinadas al personal doméstico.

### Uso de las telas en las prendas documentadas



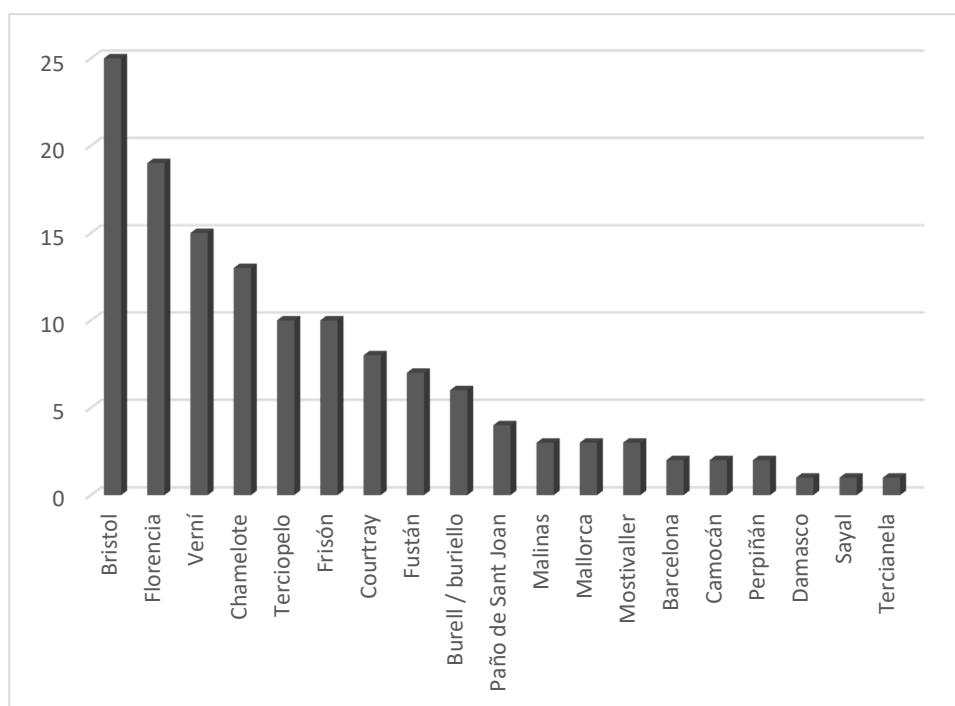
<sup>254</sup> Léxico, *saya*.

<sup>255</sup> Alcover-Moll, *frisó*. Léxico, *friso*.

<sup>256</sup> Léxico, *vays*.

Como se puede apreciar en la gráfica anterior, los tejidos más utilizados son el terciopelo, la tela procedente de Bristol, la de Florencia, el *verní*, el frisón, el chamelote y el Damasco. Después de éstos, los demás aparecen en menos de diez prendas. Cada tela tenía su función, ya que no con todas se elaboraban las mismas piezas de vestir, y algunas de ellas se usaban exclusivamente para forrarlas, para las mangas, cuellos, puños y cortapisas o para decorar. Así, como se desprende de la comparación de estos datos con la siguiente gráfica, aunque el terciopelo se usa en un mayor número de prendas, no es el tejido principal con el que éstas se elaboran.

**Número de prendas elaboradas con cada tejido**



El paño de inglés de Bristol, que suele ser de color *burell* (oscuro) aunque también los hay de grana, leonado o mezclado, se utiliza, sobre todo, para elaborar cotas (túnicas), en total dieciocho de las documentadas. También la tela de Florencia está destinada fundamentalmente a cotas (10), aunque igualmente se elaboran *gonellas*<sup>257</sup> (5 de ellas). En este tipo de tejido, el color predilecto es el verde, que aparece hasta en trece de las prendas, y solo dos son negras. En cinco casos este verde es oscuro, lo que remite al paño comprado en Florencia en el primer bienio, de alta calidad, y que confirma el uso por parte de la propia familia del mercader de las telas importadas<sup>258</sup>. Del resto, todas prendas de 1444, no se menciona color sino que se indica que se hicieron con *monaquí* o *monaguí*

<sup>257</sup> Léxico, *gonella*: gonela, túnica generalmente sin mangas.

<sup>258</sup> Dos de estas prendas se hicieron a partir de una cota anterior. La nueva cota aparece en las cuentas sueltas del *Libro mayor tercero* y la *gonella* en las de Sitges de 1441 en el *Manual dotzè*. En las deudas de Sitges por costuras en el *Manual onzè* en 1435 se encuentra una cota de "florentí vert scur" que podría ser la que se reutiliza a partir de 1437, y que sería la primera prenda hecha con el paño florentino.

de Florencia que sería una variación del paño florentino<sup>259</sup>. Por otro lado, el *verní* es una tela fina<sup>260</sup> destinada igualmente a cotas, piezas de abrigo (*cot*) y *pordemases*<sup>261</sup>. Las cotas también se hacían de frisón, un paño grueso de lana<sup>262</sup> muy usado para forrar prendas y para hacer las *clotxas*, un tipo de túnica o manto<sup>263</sup>. El chamelote estaba prácticamente reservado para los briales, una especie de falda larga de las mujeres medievales, que solía hacerse de seda o de telas ricas. En este caso, los doce documentados son de chamelote, dos de ellos violetas y dos granas. En cuanto al terciopelo (*vellut*) su uso en la elaboración de prendas es limitado y destaca como material principal sólo en los *pordemases* (siete de los 21), mientras que otros cuatro eran de tela de Courtrai (Cortrique), tres de verní y el resto de Bristol o *buriello*<sup>264</sup> (que se usa en dos *pordemases* y tres cotas). Entre los tejidos más frecuentes se encuentra, por último, el fustán, tela de algodón<sup>265</sup> empleada, sobre todo, para los jubones (en 6 de los 9) y para un corsé.

Las prendas de vestir se adornaban con la introducción de telas diversas en mangas, cuellos, puños y cortapisas (las partes bajas) así como en el forro o con estampados. A ello se añadían piezas metálicas, como tachuelas y anillas (*aneletas*<sup>266</sup>) en faldas y cotas para hacer más llamativas las piezas, y botones. El terciopelo de colores era con diferencia el tejido más usado para completar los vestidos, sobre todo los cortapisas, hechos exclusivamente de este material. El más frecuente es el negro o verde, además de en cortapisas, en forros, mangas y puños, aunque también hay varias referencias a violeta o morado y un *vellut* amarillo utilizado en el cortapisa de una falda verde adornada con tachuelas y forrada de una tela de tipo no especificado. El damasco o *domasquí*, tejido de lana o seda procedente de Damasco o de imitación a éste, se reservaba para el forro y las mangas. Los forros se hacían, también, de frisón, sayal<sup>267</sup>, satín, seda o pieles.

---

<sup>259</sup> En el Alcover-Moll aparece únicamente como un tejido usado en Barcelona en el siglo XVI, pero el Léxico de Sesma y Líbano para el siglo XV ya lo recoge en relación a piezas procedentes de Florencia, sin aportar más detalles acerca de su composición o valor.

<sup>260</sup> Alcover-Moll, *verní*.

<sup>261</sup> El *pordemas* (Léxico), en catalán *pordomás* (Alcover-Moll) era una prenda complementaria en el vestido de las mujeres.

<sup>262</sup> Alcover-Moll, *frisó*.

<sup>263</sup> Alcover-Moll, *clotxa*.

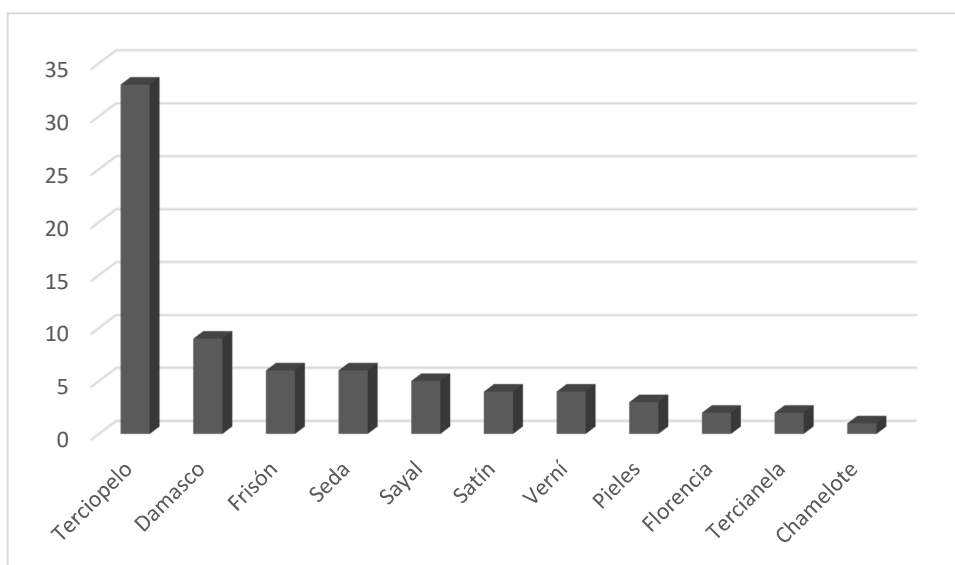
<sup>264</sup> Léxico, *buriello*: tejido grueso de lana.

<sup>265</sup> Lexico, *fusta(nis)*.

<sup>266</sup> Léxico, *aneletas* o *anelles*: anillas, anillos metálicos empleados para sujetar un objeto.

<sup>267</sup> Alcover-Moll, *sayal*: tela de lana burella. Léxico, *sayal*: tela muy basta labrada de lana burda, empleada para confeccionar prendas gruesas de abrigo.

### Empleo de las telas en elementos de decoración o añadidos



Hay una serie de paños, como los procedentes de Perpiñán, Mallorca, Malinas, Sant Joan o Barcelona y el de Mostivallers<sup>268</sup>, además del camocán<sup>269</sup> o la tercianela, que apenas se emplean en alguna prenda o detalle (como se aprecia en las gráficas anteriores) pero que dan idea, junto a la Constanza no consignada entre éstas, del alcance del comercio de telas de lujo para uso propio por la familia de Joan de Torralba.

Cabe señalar que observamos algunas variaciones entre las compras de Torralba, Sitges y Sabastida que escapan a la explicación anterior. Quizás la más reseñable es el escaso uso por parte de Joan de Torralba del terciopelo, del que sólo hace dos jubones (uno morado) y unas mangas para una doncella. En cambio, las compras de frisón, fustán, tercianela y verní son, casi en exclusiva, suyas, igual que las Malinas, las de Mallorca y las de Perpiñán, por tanto muchos de los detalles y forros los haría de estas telas y de otras que no aparecen descritas en las fuentes, en lugar del terciopelo. En cuanto a Pere de Sitges, apenas compra Bristol ni Damasco, pero es quien más *buriello* consume. Joan de Sabastida es quien más Damasco adquiere y es el único que tiene prendas de Mostivaller (dos cotas y un *pordemàs*, todos de rosa seca), mientras que el chamelote aparece una única vez en sus cuentas. Por otra parte, el camocán se utiliza exclusivamente para dos briaes, uno para cada una de las hermanas, ambos forrados de tela y con cortapisa de terciopelo verde y seda y con aneletas, comprados en 1441, quizás con motivo de algún acontecimiento especial.

Cabe destacar igualmente la presencia en las cuentas de varios sombreros, que pertenecían a Joan de Torralba. Tres de ellos estaban elaborados con tela de Bristol, dos

<sup>268</sup> Alcover-Moll, *Mostivallers*: población catalana que en la Edad Media era productora y exportadora de paños.

<sup>269</sup> Alcover-Moll, *camocà*: tejido de seda aterciopelado. Léxico, *camoca*: ropa o tejido de seda, posiblemente de damasco o brocado con oro, usado para adornar ropas de lujo.

de Courtrai, otros dos con paño de Sant Joan, y el resto con *florentí*, *verní*, *buriello*, Malinas y tela de Mallorca. Algunos tenían los bordes levantados, uno estaba decorado con frisón y otro con seda.

Conocemos, además, ropas encargadas por Joan de Torralba para los empleados, tanto esclavos como doncellas y jóvenes de casa. Las doncellas vestían de manera similar a las mujeres de la familia. Tenemos constancia de tres cotas, una de *verní* forrada de tela, otra de paño de Florencia verde *trepāt* (calado, con agujeros) en la parte de abajo y otra forrada de tela no especificada y mangas de terciopelo calada. Hay también unas mangas de terciopelo negro y otras de una tela no especificada, además de un brial de chamelote con *cabeç*<sup>270</sup> y *aneletas* y una *gonella* verde no sabemos de qué tejido. También viste bien un joven de casa para quien adquiere, en 1441, una cota de *mesclat* de Barcelona forrada, un jubón de fustán blanco y un manto de tejido común o *baguinat*<sup>271</sup>. Para los mozos de casa, compró una cota de frisón forrada con capucha, otra cota forrada de paño y mandó hacer un *gonell*<sup>272</sup> con capucha para uno que fue a Zaragoza.

Aparecen también prendas para Ramon, Jaume y Joanico. Como, en principio, no pertenecen a la familia, creemos que son empleados de Torralba. Para Jaume, quizás el de mayor rango, se compró una cota forrada de paño y una clocha burella, ambas de frisón, además de otra cota hecha de una vieja y tres jubones, dos de ellos con botones. Para Ramon se hizo una cota forrada de paño y para Joanico una clocha negra, ambas de frisón. Había además un "mozo de casa aragonés" para quien Torralba encargó una cota y un *gonell* de frisón viejo (reutilizado) que se forraron de paño. Finalmente, para el *bort*, es decir, el esclavo, compró dos cotas de frisón (una de ellas de dos colores), tres *gonells* (uno forrado), y un *albernuz* o abrigo<sup>273</sup>.

En algunas de las prendas anteriores hemos señalado que se hacían a partir de otras. Se trata de algo muy frecuente en una sociedad que trataba de utilizar al máximo los recursos disponibles<sup>274</sup> para lo que Torralba emplea las expresiones "redobí" (de *adobar*, arreglar), "refoní" (refundir, rehacer) o indicaba directamente que habían sido hechas de otras prendas o de telas viejas. También se entregaban al sastre vestidos para "rodonir" o para "tornar a bastar". A pesar de no haber localizado estas palabras en los diccionarios y vocabularios, entendemos, sobre todo por el contexto, que se refiere igualmente a arreglarlas, incluso desmontándolas y volviendo a componerlas, para que encajaran mejor

---

<sup>270</sup> Alcover-Moll, *cabeç*: parte superior de una túnica. En castellano, "cabezón".

<sup>271</sup> Alcover-Moll, *beguinat*.

<sup>272</sup> Alcover-Moll, *gonell*: vestido hasta media pierna con o sin mangas.

<sup>273</sup> Alcover-Moll, *albernús*.

<sup>274</sup> Tal era el nivel de reutilización que J. V. García Marsilla habla de "expertos de lo usado" debido a la importancia que cobró en la Edad Media el mercado de segunda mano. Juan Vicente García Marsilla, "Expertos de lo usado. Pellers, ferrorellers y corredors de coll en la Valencia medieval", L. Feller, A. Rodríguez (dirs.), *Expertise et valeur des choses au Moyen Âges. II. Savoirs, écritures, pratiques*, Collection de la Casa de Velázquez (156), Madrid, 2016, pp. 343-358.

a sus dueños (si por ejemplo habían sufrido algún cambio físico) o para adaptarlas a las nuevas modas<sup>275</sup>.

Las mujeres de la familia de Joan de Torralba hacían también honor a su estatus en el vestir. Maria Giuseppina Muzzarelli, que ha dedicado numerosos trabajos al estudio de la moda medieval, explicaba en uno de sus libros que “per vestire e adornare la propria moglie c’era chi, nella Firenze del tardo Quattrocento, arrivava a spendere fino al 50% dell’ammontare della dote della donna”<sup>276</sup>. Aunque llame la atención, se trataba de una práctica extendida no sólo entre las capas más pudientes de la sociedad pues, como señala la autora, el cuerpo de la mujer se concebía como un objeto a través de cual mostrar al resto de la sociedad la capacidad económica y el estatus de la familia. Tanto es así, que un sedero florentino recibió en 1447 una dote mucho mayor de la esperada para poder estar a la altura de los vestidos y joyas que debía comprar para su mujer, quien procedía de una familia más rica. Dentro del primer año de matrimonio, el artesano gastó importantes cantidades en este tipo de adquisiciones, lo que continuó en los años siguientes<sup>277</sup>.

En las cuentas de Joan de Torralba y sus yernos encontramos compras de paños y prendas específicamente destinadas a Úrsula, Antonia y Agnès. Para su mujer, Úrsula, se adquirieron, según los registros, dos briales de chamelote (uno con *cabeç*<sup>278</sup> y aneletas), un *cot de verní* (prenda de abrigo de tela fina), unos puños del mismo material, un cot de bruneta de Barcelona con seda, *cabesos* y *aneletas*, una gonella de Bristol *burell* con *cabeç* y *aneletas*, un *pordemàs* negro forrado con saya negra, varias *gonellas* de colores (una verde oscuro y otra de violat de grana forrada de tela, también con *cabeç* y *aneletas*), otro *pordemàs* y varios puños (unos verdes y tres pares de negros) de telas desconocidas. En 1445, una serie de deudas de Úrsula de Torralba incluyen la compra en la ciudad de Famagosta, en Chipre, de media pieza de chamelote de color *de cabell* y otra media pieza de *aranyat*<sup>279</sup>.

Antonia recibió, según las cuentas entre Sabastida y Torralba<sup>280</sup>, un *pordemàs* de Bristol forrado de satín, unas mangas de damasco verde (una tela que, en la familia, como ya hemos indicado, prácticamente sólo utilizaban ella y su marido), una *gonella* azul y unos puños morados. Mientras, su hermana Agnès vestía un brial de chamelote, un mantón de verní negro trepado y varias prendas de tejidos no especificados, como una

---

<sup>275</sup> J. V. García Marsilla, "La moda no es capricho..."; *Idem*, "El lujo cambiante...", pp. 239-240.

<sup>276</sup> "Para vestir y adornar a la propia mujer, había quien, en la Florencia del Cuatrocientos, llegaba a gastar hasta el 50% de la dote de la mujer." Maria Giuseppina Muzzarelli, *Guardaroba medievale. Vesti e società dal XIII al XVI secolo*, Il Mulino, Bolonia, 1999, p. 91.

<sup>277</sup> M. G. Muzzarelli, *Guardaroba medievale...*, p. 99.

<sup>278</sup> Alcover-Moll, *cabeç*: parte superior de una túnica. En castellano, "cabezón".

<sup>279</sup> Libro mayor cuarto, fs., 1445. Deudas de Úrsula de Torralba.

<sup>280</sup> Manual dotzè, ff. 152v-155r. Manual dotzè, f. 236r.

*gonella* azul, una cota de grana y varios puños<sup>281</sup>. Para ella se compró, igualmente, un paño de Bristol para hacerle un *porde más* y un capirote<sup>282</sup>.

La apariencia se completaba con joyas, cuyo valor iba más allá del económico o decorativo ya que eran una forma de mostrar el poder<sup>283</sup>. Aunque existían joyas de tipo devocional<sup>284</sup>, como los rosarios (*paternostres*), en ellas también interviene la capacidad adquisitiva de su portador a la hora de escoger materiales más o menos caros y ostentosos. Así, mientras la mayoría de la población compraría rosarios de materiales más baratos en la propia Barcelona, Úrsula de Torralba encargó en 1445 la importación de un paternóster de coral<sup>285</sup>. Los fueros y ordenanzas aragoneses trataron de frenar el lujo y los gastos en eventos sociales, especialmente en las bodas y en los regalos que en ellas se hacían ya que, además, en todas las clases sociales era costumbre regalar joyas a la novia<sup>286</sup>.

Son interesantes en este sentido las compras que realizó Pere de Sitges, igual que en el caso del florentino descrito por M. G. Muzzarelli, en los años siguientes a la boda con Agnès. Las fuentes que tenemos son incompletas, ya que se trata tan sólo de aquello que pagó Torralba en nombre de su yerno, y no de todo lo que este último compró, por lo que se conservan en el cuaderno de deudas entre ambos. Además de las ropas y vestidos que ya hemos descrito, había varias joyas para Agnès: una cadena y una correa de plata, un collar y un diamante. En las cuentas aparecen otras piezas, como un par de brazaletes, un collar dorado de Valencia y varios paternósteres, pero no está claro que fueran para ella. Los tres objetos destinados específicamente a su mujer costaron a Sitges un total de 67 lb. 6 d. En el caso de Sabastida no tenemos constancia de este tipo de compras para su mujer, más allá de las prendas ya señaladas y del pago de 21 lb. 9 s. a la costurera madona Esberta por tela de Cambrai y Holanda para su boda, aunque en qué se utilizaron exactamente no se menciona<sup>287</sup>.

## Conclusiones

Las actividades económicas y financieras de Joan de Torralba y Juan de Manariello los situaron en las capas más altas de la sociedad de la Corona de Aragón. El capital acumulado con los negocios les permitió un nivel de vida sólo al alcance de una pequeña élite, algo que podemos comprobar bien con respecto a Torralba y su familia, al estudiar sus pautas de consumo.

La inversión en el mundo inmobiliario barcelonés culminó con la adquisición del usufructo de una vivienda en la exclusiva calle Montcada, donde tenían palacios las

---

<sup>281</sup> Manual onzè, ff. 65v-66v y 236v. Libro mayor tercero, fs.

<sup>282</sup> Manual onzè, f. 59r (17 de enero de 1435).

<sup>283</sup> C. Villanueva Morte, "Sobre el lujo femenino...", p. 251.

<sup>284</sup> C. Villanueva Morte, "Sobre el lujo femenino...", pp. 264-265.

<sup>285</sup> No se dan más detalles de esta pieza. Libro mayor cuarto, f.s., 1445. Deudas de Úrsula de Torralba.

<sup>286</sup> C. Villanueva Morte, "Sobre el lujo femenino...", pp. 254 y M. C. García Herrero, *Las mujeres en Zaragoza...*, vol. 2, p. 142 (doc. 39).

<sup>287</sup> Manual onzè, f. 155v (1 de marzo de 1436).

personas más influyentes de la ciudad. En la casa del mercader no faltaba ningún lujo, ni tampoco en las de sus hijas. El personal doméstico era abundante, con una gran presencia de esclavos y esclavas, así como de trabajadores para sus huertos y tierras. La decoración era rica conforme al estatus de la familia, con cortinas pintadas, objetos de plata y arcones fabricados en diversos puntos del Mediterráneo. La alimentación se vio también influida por la facilidad de acceso a productos de alta calidad, como el trigo candeal aragonés, el vino de malvasía y un sinfín de alimentos importados a Barcelona producidos tanto dentro como fuera de la Corona (frutas y verduras, carnes, pescados; frescos, desecados o salados...).

Como era propio de la alta burguesía de la época, Joan de Torralba trató de mostrar una imagen de sí mismo y de su familia que hiciera visible el poder económico y político que había ido adquiriendo con los años. La apariencia era clave en la ostentación de esta clase mercantil. Concretamente, Torralba contrató a sucesivos sastres que fabricaron las vestimentas para él y su familia, las cosieron y arreglaron cuando fue necesario e incluso las transformaron y renovaron para adaptar las prendas a los nuevos gustos y modas. Para ello, se utilizaron las mejores telas disponibles en las botigas barcelonesas y se importaron tejidos de alta calidad de toda Europa, teñidos de colores vivos y, por tanto, caros. Como complemento, vistosos sombreros y joyas hacían evidente a ojos de sus conciudadanos la enorme riqueza acumulada por este mercader.



## Capítulo 11. La proyección socio-política de Torralba y Manariello

“Stay close to the government and distant from politics.”

Wang Jianlin, 2015<sup>288</sup>.

Wang Jianlin (China, 1954), uno de los hombres más ricos de Asia en los últimos años<sup>289</sup>, ha sostenido en varias ocasiones que una de las claves de su éxito consiste en permanecer, como se lee en la cita anterior, "cerca del gobierno pero distante de la política". Como hemos señalado en anteriores capítulos, también en la Edad Media, las élites económicas estuvieron cerca de los poderes públicos, cuya política económica, igual que las decisiones diplomáticas, tenían una gran influencia en el desarrollo de los mercados en los que éstas operaban. A diferencia del fundador del imperio Wanda, los mercaderes medievales no sólo estuvieron muy cerca de los gobernantes, sino que también estuvieron cerca de la política para favorecer sus empresas desde dentro.

Los hombres de negocios de los siglos XIV y XV se involucraron, sobre todo, en los gobiernos urbanos, no sólo como forma de hacer valer sus intereses comerciales en las decisiones políticas, sino también porque el ejercicio de puestos de responsabilidad pública les conferían respeto y admiración y la posibilidad de ampliar sus redes de influencia<sup>290</sup>. Concretamente, la participación en la gestión de las finanzas públicas constituía un punto fundamental en el desarrollo de sus carreras políticas y, según Goldthwaite, éstas formaban, junto al comercio y la banca, tres esferas interdependientes en la actividad de los grandes mercaderes-banqueros, aunque sólo unos pocos tuvieron suficientes recursos para ello<sup>291</sup>.

Esta relación entre lo público y lo privado estaba amparada por las teorías del "bien común", extendidas en la baja Edad Media. Pero la dedicación a los asuntos públicos "adecuadamente publicitada", como señala G. Tomás en referencia a un conocido personaje aragonés, otorgaba honor a la persona implicada y a su familia<sup>292</sup>. J. Ferrándiz

---

<sup>288</sup> La cita procede de una entrevista a Wang Jianlin realizada por Michael Forsythe, "Wang Jianlin, a Billionaire at the Intersection of Business and Power in China", *The New York Times*, 22 abril 2015 [consultable en red en: <https://www.nytimes.com/2015/04/29/world/asia/wang-jianlin-billionaire-at-the-intersection-of-business-and-power-in-china.html>].

<sup>289</sup> Según las listas de Forbes, en 2017 era la cuarta persona más rica de China y en 2018 la número 26 a nivel mundial.

<sup>290</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 151.

<sup>291</sup> R. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence...*, p. 37.

<sup>292</sup> Guillermo Tomás Faci, "Berenguer de Bardají: el ascenso social de un linaje montaños", M. I. Falcón (coord.), *El Compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y constitucionalismo en la Corona de Aragón*, Obra social Ibercaja, Zaragoza, 2013. p. 852.

corroborar que las tareas de este tipo en las que se embarcó el famoso Jacques Coeur no le proporcionaban beneficios económicos, pero sí poder<sup>293</sup>.

Como hemos visto en el capítulo anterior, los mercaderes cuidaban mucho su imagen, no sólo la física, sino también la simbólica, y en ello tenía un papel destacado la ostentación de puestos de importancia dentro de los gobiernos urbanos y en el entorno de la monarquía. Pero, además, la identidad mercantil se completaba con la transmisión de una imagen idílica vinculada a una fuerte religiosidad que equilibrara las posibles actuaciones "ilícitas" de sus negocios<sup>294</sup>, en una sociedad dominada por la religión, en la que la economía estaba inevitablemente bajo su influencia<sup>295</sup>. En este contexto, la caridad y, especialmente, la limosna son esenciales<sup>296</sup>.

A continuación vamos a analizar la participación de Joan de Torralba y Juan de Manariello en distintos niveles de la política de la Corona de Aragón y el papel que tuvieron, en el desarrollo de sus carreras político-económicas, las prácticas devocionales dentro de la llamada "economía de la caridad".

## 1. Una 'piedad calculada'

Los grupos mercantiles de la baja Edad Media tuvieron una relación complicada con la religiosidad. Las prohibiciones y constricciones morales que la Iglesia católica imponía a la actividad comercial, especialmente a la obtención de beneficios considerados ilícitos, como los derivados del interés en los préstamos (la usura), si bien no frenaron el desarrollo de las prácticas crediticias ni la evolución de las técnicas mercantiles, sí las condicionaron<sup>297</sup> y estuvieron muy presentes en la mentalidad de los mercaderes que buscaron formas de compensar y justificar sus ganancias ante Dios<sup>298</sup>. En una sociedad temerosa del Juicio Final y del Más Allá, profundamente imbuida en la mentalidad cristiana, esto tenía una gran importancia.

Sin embargo, más allá de la teoría y de la mayor o menor convicción religiosa que pudiera mover los actos de cada uno, las investigaciones más recientes aluden al

---

<sup>293</sup> José Ferrándiz Casares, *Jacques Coeur, el mercader internacional del siglo XV*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1997, p. 65.

<sup>294</sup> A. Orlandi, "Affaires et dévotion...", pp. 341-345.

<sup>295</sup> Jacques Le Goff, *La Edad Media y el dinero. Ensayo de antropología histórica*, Akal, Madrid, 2012, p. 189.

<sup>296</sup> Anita Guerreau-Jalabert, "'Caritas' y don en la sociedad medieval occidental", *Hispania: revista española de historia*, nº 204, 2000, pp. 27-62.

<sup>297</sup> El surgimiento de algunos recursos crediticios como las comandas se ha relacionado con las prohibiciones relativas a la usura, como una forma de disimular el interés. Josep Hernando Delgado, "De la usura al interés, crédito y ética en la baja Edad Media", *Aragón en la Edad Media. Sociedad, culturas e ideologías en la España bajomedieval: sesiones de trabajo. Seminario de Historia Medieval*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2000, p. 68; Giacomo Todeschini, "La riflessione etica sulle attività economiche", R. Greci, G. Pinto et G. Todeschini (eds.), *Economie urbane ed etica economica nell'Italia medievale*, Laterza, Bari, 2005, pp. 151-228; M. Viu Fandos, "Crédit et transfert de capitaux..."

<sup>298</sup> A. Orlandi, "Affaires et dévotion...", p. 345.

nacimiento a finales de la Edad Media de una "economía de la caridad"<sup>299</sup> vinculada a una cuestión de gran relevancia que venimos desarrollando en esta tercera parte de la tesis: la identidad mercantil y las prácticas y costumbres que la sustentan. El mercader bajomedieval se presenta ante el resto de la sociedad como un cristiano ejemplar que cumple con las obligaciones propias de cualquier miembro de la comunidad cristiana. Pero, además, debido a su situación privilegiada, parte de las riquezas que acumulaba debían ser devueltas a través de la caridad y la beneficencia<sup>300</sup>. Esto no consistió únicamente en las simples donaciones a instituciones benéficas, sino que también supuso la intervención directa de mercaderes en su gestión.

Estas prácticas, en principio desinteresadas y solidarias, no eran en realidad tan altruistas como puede parecer a simple vista. Ha sido ya puesto de manifiesto, y desde esta óptica analizaremos las prácticas caritativas y benéficas de Joan de Torralba y Juan de Manariello, que esta devoción y entrega, y el respeto más absoluto a las reglas que imponía la religión católica, por parte de los mercaderes, era una cuestión que iba más allá de las creencias religiosas<sup>301</sup>. El concepto que mejor lo define es el de "piedad calculada", o "piedad interesada", que parte de lo que Roberto Rusconi describía como una "calcolata devozione" (devoción calculada) propia de la clase mercantil y burguesa<sup>302</sup>. Como veremos a continuación, ninguno de los actos de Torralba y Manariello son arbitrarios, sino que, detrás de cada uno de ellos, existe un interés social, económico y/o político.

### 1.1. La administración de instituciones benéficas

La faceta más evidente de este negocio de la caridad es la de la administración y gestión de instituciones, *a priori*, de carácter solidario o benéfico. Los estudios en torno a los montes de piedad italianos, una de las mejor conocidas en este sentido, indican que solían contar, entre sus responsables, con personas de buena fama pública y "letradas", es decir, que supieran leer y escribir, pero también que fueran capaces de llevar la contabilidad y que tuvieran práctica en ella<sup>303</sup>. Los mercaderes y banqueros, pero también otros profesionales del entorno como los notarios, eran por ello los mejores candidatos,

---

<sup>299</sup> Mauro Carboni, "La sfida della complessità: l'amministrazione del Monte di Pietà di Bologna nel seicento", M. Carboni e M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, 2008, p. 75.

<sup>300</sup> A. Orlandi, "Affaires et dévotion...". Giampiero Nigro, "Il mercante e la sua ricchezza", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco Datini...*, pp. 83-86. A. Saporì, *Studi di storia economica...*, pp. 1-20.

<sup>301</sup> Charles-Marie de La Roncière, "La foi du marchand: Florence XIVe-XVe siècles", *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public, 19e congrès, Reims, 1988*, Cid Éditions, Reims, 1992, pp. 237-250.

<sup>302</sup> Giuliana Albini, "Vite di mercanti milanesi del Trecento e del Quattrocento: affari e carità", M. Gazzini, *'Dare et habere'. Il mondo di un mercante milanese del Quattrocento*, Firenze University Press, Florencia, 2002, pp. VII-XXI. Roberto Rusconi, "Da Costanza al Laterano: la "calcolata devozione" del ceto mercantile-borghese dell'Italia del Quattrocento", A. Vauchez (ed.), *Storia dell'Italia religiosa I. L'antichità e il medioevo*, Roma, 1993, pp. 505-536.

<sup>303</sup> Así lo demuestran estudios sobre diversos montes de piedad recogidos en la obra colectiva M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti...*: M. G. Muzzarelli, "Oportet habere...", pp. 42-44; M. Carboni, "La sfida della complessità...", pp. 78-79 y Paolo Massa, "Il Monte di Pietà di Savona. Caratteristiche organizzative e sistema gestionale (secoli XV-XVIII)", p. 107.

con lo que se producía en los montes en un doble juego entre la teoría benéfica y el carácter bancario con el que se manejaban en la práctica<sup>304</sup>. Esto llevó a al historiador Giovanni Silvano a considerar que era preciso estudiar los montes como la “expresión financiera de una élite urbana que, además del poder político, buscaba también el financiero”<sup>305</sup>.

En la Corona de Aragón la institución benéfica por excelencia en la que se involucraron principalmente sus mercaderes fueron los hospitales. Definidos para el periodo bajomedieval como paradigmas de la nueva caridad<sup>306</sup> y verdaderas “empresas de la caridad”<sup>307</sup>, para los miembros de la Torralba-Manariello y de la elite catalanoaragonesa de la primera mitad del siglo XV constituyeron puntos de encuentro, lugares de unión y cohesión y una plataforma de promoción sociopolítica de aquellos que llegaban a ejercer la administración. Sandra de la Torre señala que el grupo mercantil zaragozano se había visto obligado desde finales del siglo XIV a buscar espacios que no estuvieran tradicionalmente dominados por otros sectores de la sociedad, lo que llevó a su intervención en instituciones de reciente aparición<sup>308</sup>. Los hospitales creados en las últimas décadas del XIV y las primeras del XV ofrecían grandes oportunidades a este grupo. Así, se suceden y coinciden en la gestión los mismos nombres que localizamos entre la élite económica y política de estos territorios a lo largo del mencionado periodo, personajes de cuya relevancia hemos tratado en el primer capítulo de este trabajo.

De los hospitales de la Corona de Aragón, uno de los que mejor se conocen es de la Santa Creu de Barcelona, gracias, sobre todo, a la tesis doctoral de Antoni Conejo que aborda la historia del fenómeno hospitalario bajomedieval en Cataluña<sup>309</sup>. Fundado en 1401 gracias a una bula de Benedicto XIII<sup>310</sup>, contaba con cuatro administradores (dos canónigos y dos ciudadanos) y con varios cargos dedicados a las cuestiones económicas: el *recaptador* general (que llevaba las cuentas), el *oydor de comptes* (que las supervisaba una vez al año) y el obrero (que distribuía los recursos y llevaba control de todo ello en libros contables)<sup>311</sup>. No hay por el momento ningún estudio que proporcione un listado completo de todos los sujetos que ejercieron la administración del hospital de la Santa

---

<sup>304</sup> M. Carboni “La sfida della complessità...”, p. 89.

<sup>305</sup> Giovanni Silvano, “Far di conto in Età Moderna: interessi pubblici e privati nella contabilità del Monte di Pietà a Padova e dintorni”, M. Carboni e M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti...*, p. 173.

<sup>306</sup> Cristina Pérez Galán, “Los grandes hospitales urbanos en Aragón en el siglo XV: Nuestra Señora de la Esperanza en Huesca y Nuestra Señora de Gracia en Zaragoza”, F. Ammannati (ed.), *Assistenza e solidarietà in Europa secc. XIII-XVIII*, Firenze University Press, Florencia, 2013, pp. 291.

<sup>307</sup> Gabriella Piccinni, “El hospital como empresa de la caridad pública (Italia, siglos XIII-XV), *Ricos y pobres: opulencia y desarraigo en el occidente medieval. XXXVI Semana de Estudios Medievales de Estella*, 20-24 julio de 2009, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2010, pp. 87-103.

<sup>308</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 718.

<sup>309</sup> Antoni Conejo da Pena, *Assistència i hospitalitat a l'edat mitjana. L'arquitectura dels hospitals catalans: del gòtic al primer renaixement*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2006, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/10803/2006>. Sobre el hospital de la Santa Creu de Barcelona véanse páginas 267-446.

<sup>310</sup> A. Conejo da Pena, *Assistència i hospitalitat...*, p. 296.

<sup>311</sup> A. Conejo da Pena, *Assistència i hospitalitat...*, p. 308-311.

Creu, aunque entre los dos ciudadanos se encontraban frecuentemente mercaderes<sup>312</sup>. Entre ellos, sólo hemos podido localizar, con relación a la compañía, a un Francesc Camós en 1413<sup>313</sup>, posiblemente el padre del que fuera en los años 30 del siglo XV empleado de Juan de Manariello en Zaragoza<sup>314</sup>.

Para el caso aragonés, aunque la documentación directa de hospitales es limitada, contamos con varios estudios<sup>315</sup>, y tenemos más datos de la participación de miembros de la compañía y personas de su entorno a través de fuentes indirectas. El primer hospital de interés en este sentido es el de Alquézar, en el somontano oscense, fundado en 1402 por Martín de Panyvino, clérigo de la iglesia de Santa María de dicha localidad, que en 1406 lo confió a los frailes del monasterio de Santo Domingo de Huesca<sup>316</sup>. En 1439, Panyvino, entonces habitante en Zaragoza, revocó la administración de los predicadores debido a que habían llevado a cabo ventas no autorizadas de casas y bienes (especialmente rentas censales) que no podían ser alienadas del patrimonio de esta institución, incluido el edificio del propio hospital, *de manera que no se tiene ospitalitat alguna en la dita villa de Alquecar*<sup>317</sup>.

Además de iniciar un pleito con el asesoramiento del jurista de Zaragoza Martín Cabrero<sup>318</sup>, Panyvino instituyó como nuevos regidores a Juan Fexas y Juan de Manariello. R. Villagrasa apuntaba la rareza de escoger a dos mercaderes de Zaragoza, sin aparente vinculación con Alquézar, para gestionar el hospital<sup>319</sup>. Sin embargo, la desaparición física de esta institución en Alquézar significaba que, en realidad, se iban a encargar únicamente de gestionar las rentas que el fundador le había atribuido, y que pasaban en ese momento, por voluntad expresa del mismo, al hospital de Santa María de Gracia de Zaragoza<sup>320</sup>.

---

<sup>312</sup> Así se intuye en el índice de personas de la siguiente obra, en la que los procuradores y administradores del hospital son, en su mayoría, mercaderes: Nativitat Castejón Domènech, *Aproximació a l'estudi de l'hospital de la Santa Creu de Barcelona. repertori documental del segle XV*, Fundació Noguera, Barcelona, 2007.

<sup>313</sup> N. Castejón Domènech, *Aproximació a l'estudi...*, pp. 336-337 (documento nº 188).

<sup>314</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>315</sup> Algunas de las principales publicaciones sobre este tema en Aragón: María Isabel Falcón Pérez, "Sanidad y beneficencia en Zaragoza en el siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 3, 1980, pp. 183-266; C. Pérez Galán, "Los grandes hospitales..."; Esther Tello Hernández, "La actividad crediticia de un hospital turolense a través de la compra de censales (1482-1517)", *Aragón en la Edad Media*, nº 26, 2015, pp. 293-320; Raúl Villagrasa Elías, *La red de hospitales en el Aragón medieval (ss. XII-XV)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2016.

<sup>316</sup> Acerca de este hospital: Raúl Villagrasa Elías, "'Recollir a los pobres et tener hospitalitat'. Asistencia hospitalaria en el Somontano de Barbastro (ss. XII-XVI)", *Revista de la CECEL*, nº 16, 2016, pp. 48-52.

<sup>317</sup> AHPZ, Alfonso Martínez, 1940, 1439, f. 217r.

<sup>318</sup> AHPZ, Alfonso Martínez, 1940, 1439, f. 217r-217v.

<sup>319</sup> Según el autor, resulta "inusual que dos mercaderes de Zaragoza se hicieran cargo de un hospital situado tan lejos de su lugar de residencia. Un fenómeno más común hubiera sido la presencia de comerciantes y banqueros en la administración y dirección de los hospitales urbanos." R. Villagrasa Elías, "Recollir a los pobres...", p. 50 (n. 34).

<sup>320</sup> AHPZ, Alfonso Martínez, 1940, 1439, f. 217r-217v. A partir de este momento R. Villagrasa apunta a que en Alquézar siguió habiendo un hospital, vinculado a la colegiata de la localidad (R. Villagrasa Elías, "Recollir a los pobres...", p. 51), aunque quizás ya sin nada que ver con el que fundó en su momento Panyvino.

"...que las rentas del dito spital de Alquecar por mi instituydo viengan al spital de Santa Maria de Gracia de Gracia (sic) en do sin dupdo sirvan, car en la dita villa no sirven como no hi haya casas do se tenga el dito spital, como las que yo hi assigne sian vendidas e trasportadas por los ditos regidores." <sup>321</sup>

Por otro lado, hay que tener en cuenta el interés de Martín de Panyvino en relacionarse, si no lo había hecho ya antes<sup>322</sup>, con estos mercaderes que tenían detrás unas sólidas redes de confianza<sup>323</sup> (algo que sin duda le preocuparía tras el desenlace con los frailes oscenses) y que además tenían poder económico (y político) para apoyar las reclamaciones iniciadas contra los antiguos regidores. Fexas y Manariello no tardaron en establecer varios procuradores (Martín de Peralta y Narcís Joan, notarios de Zaragoza, y Martín de Ballarias<sup>324</sup>) para que se encargaran de los pormenores de la administración y, con toda probabilidad, de los asuntos legales derivados de la acción de Martín Cabrero, un personaje de gran relevancia estrechamente ligado a esta élite de negocios<sup>325</sup>. Por último, como veremos ahora, esta elección estaba también justificada por el papel de ambos mercaderes en la administración del hospital zaragozano al que pasaba el patrimonio del de Alquézar. Cabe señalar que Fexas y Manariello recibían el nombramiento de por vida y que, a su muerte, serían sustituidos por los sucesivos regidores del hospital de Gracia<sup>326</sup>.

Como es lógico, los mercaderes de Zaragoza se volcaron en mayor medida con el hospital de la capital aragonesa, Santa María de Gracia, fundado en 1425 a petición de sus ciudadanos, y en cuya construcción intervinieron los monarcas Alfonso V y María de Castilla<sup>327</sup>. La administración, como en el de la Santa Creu de Barcelona, correspondía a

---

<sup>321</sup> "...que las rentas del dicho hospital de Alquézar, por mí fundado, vayan al hospital de Santa María de Gracia donde, sin duda, servirán para algo, porque en la dicha villa no sirven porque no hay casas donde esté el dicho hospital, porque las que yo asigné han sido vendidas por los dichos regidores". AHPZ, Alfonso Martínez, 1940, 1439, f. 217r-217v.

<sup>322</sup> Sandra de la Torre menciona la vinculación de Martín Panyvino con el mercader zaragozano Juan Donelfa, suegro de Domingo Pandetrigo (cf. Capítulo 1), y lo localiza a finales del siglo XIV como representante de los acreedores catalanes de Juan Donsancho, por lo que, mucho antes de 1439, Panyvino conocía y estaba de alguna forma integrado en estas elites económicas zaragozanas. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 718 (n. 459).

<sup>323</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>324</sup> AHPZ, Alfonso Martínez, 1940, 1439, f. 220r y 234v.

<sup>325</sup> También conocido como Martín Crabero, estuvo casado con Francisca Ram e Inglesa López de Quinto, ambas procedentes de la elite ciudadana y, a través del matrimonio de su hijo, emparentó con Bernat de Coscó, uno de los mayores mercaderes de la Zaragoza de finales del XIV e inicios del XV. Además, en 1439 era uno de los jurados de la ciudad, cargo que ya había ejercido con anterioridad. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 621 y 643. S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1554-1555.

<sup>326</sup> La revocación de los dominicos, con la descripción de las razones aducidas por Panyvino que justificaban tal decisión, y el nombramiento de Fexas y Manariello, ante el notario Alfonso Martínez y en presencia del jurista Juan Genovés, se conserva en el Archivo Histórico Nacional, en un pergamino que todavía presenta el sello de cera, del que habría varias copias, que fue redactado para probar los derechos que adquiría en ese momento el hospital de Gracia y sus posteriores regidores: "dicta revocacione et de novo constituciones fore factam in utilitate et comodum perlibati hospitalis pro tanto ut de cetero per sucesoris patrono seu regitores gubernatores et administratores dicti hospitalis". AHN, Clero secular regular, 610, n. 16.

<sup>327</sup> C. Pérez Galán, "Los grandes hospitales urbanos...", pp. 298-300. M. I. Falcón Pérez, "Sanidad y beneficencia...", p. 192.

dos clérigos y dos ciudadanos. El rey escogió a los dos primeros ciudadanos que ocuparon tal puesto: Ramón de Casaldàguila y Nicolás de Biota<sup>328</sup>, dos de los más importantes mercaderes de la ciudad y del reino. No conocemos a quienes les sucedieron, pero durante la primera mitad del siglo XV parece razonable que pertenecieran, en su mayoría, a este mismo entorno<sup>329</sup>. No es de extrañar, por tanto, que en 1438 los regidores fueran Juan Fexas y el notario Domingo de Azet<sup>330</sup> y que, en 1442, 1444 y 1446 encontremos a Juan de Manariello y Miguel Homedes, este último repitiendo cargo en 1447 y 1456<sup>331</sup>.

Además de los hospitales, las limosnas o platos de los pobres fueron también escenario de esta solidaridad interesada. Juan de Manariello ocupó en 1440 el cargo de obrero de la limosna para la obra de Santa Engracia en Zaragoza<sup>332</sup> mientras que Joan de Torralba fue administrador del *bací dels pobres vergonyants* (plato de los pobres vergonzantes) de Santa María del Mar de Barcelona, al menos durante el periodo 1434-1437, junto a Bartomeu Sanjust, para lo que tenía un libro de cuentas específico<sup>333</sup>.

210 Deu la Taula de la Ciutat, que pagà del compte de la administració del bací, de què en Berthomeu Senjust e yo son administradors, com se mostre en llibre del bací en cartes XC<sup>o</sup> CC II.<sup>334</sup>

La ocupación de estos cargos proporcionaba a los mercaderes un potente capital simbólico<sup>335</sup>, además de manejar unas interesantes cantidades de capital financiero. Los hospitales contaban con diversas fuentes de recursos: rentas, donaciones de todo tipo (privadas, municipales, reales y papales), privilegios y los bienes de los que allí morían<sup>336</sup>. Y algo similar sucedía con los platos y limosnas. Ambas instituciones tenían una importante cartera de rentas y censales que proporcionaban beneficios continuos<sup>337</sup>.

A falta de estudios que profundicen en el funcionamiento cotidiano de estas instituciones, sobre todo por la inexistencia de documentación que permita llevar a cabo este tipo de análisis, hay cuestiones complicadas de explicar en el largo plazo. A pesar de

<sup>328</sup> M. I. Falcón Pérez, "Sanidad y beneficencia...", p. 192.

<sup>329</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>330</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 717.

<sup>331</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 1279-1280. S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 717-718.

<sup>332</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 151.

<sup>333</sup> El ejemplo siguiente es uno de los asientos relativos a la administración del *bací*, datado el 4 de noviembre de 1436, y que remite a una cuenta en el folio 210 del desaparecido Libro mayor segundo. Manual onzè, f. 217v.

<sup>334</sup> "Debe la Taula de la Ciudad, que pagó de la cuenta de la administración del plato, del cual Bartomeu Sanjust y yo somos administradores, como se muestra en el libro del plato, en el folio 90: 200 lb." Manual onzè, f. 217v.

<sup>335</sup> S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, p. 718.

<sup>336</sup> Para los hospitales catalanes, véase: A. Conejo da Pena, *Assistència i hospitalitat...*, pp. 314-324 (Santa Creu de Barcelona) y pp. 493-500 (Santa María de Lleida). En el caso aragonés: Raúl Villagrasa Elías, *La red de hospitales...*, p. 74, y, concretamente, para el hospital de Santa María de Gracia de Zaragoza: M. I. Falcón Pérez, "Sanidad y beneficencia...", pp. 195-198.

<sup>337</sup> Sirva de ejemplo la actividad económica del hospital de Teruel a finales de la Edad Media derivada de la posesión de censales: E. Tello Hernández, "La actividad crediticia de un hospital..."

la gestión por parte de expertos contables, que estaban al frente de grandes y exitosas empresas privadas, eran frecuentes las acusaciones de mala administración y los problemas financieros en hospitales, limosnas y montes de piedad<sup>338</sup>. Un ejemplo conocido es el del Hospital de Gracia de Zaragoza que, a pesar de los ingentes ingresos, se vio afectado en los años 70 del siglo XV por una escasez de recursos "por mala gestión", de tal forma que tuvieron que intervenir los jurados de la ciudad para solucionar la situación.

"Los ditos jurados, por las mexores vías que poran, entiendan en reparar el orden e regimiento del dito Spital [de Santa María de Gracia de Zaragoza], car segunt s'es havida relación, por mal regimiento la dicha casa es venida en tanta necessitat."<sup>339</sup>

## 1.2. La redistribución de los beneficios comerciales

Más allá de esta labor en las instituciones mencionadas, las compañías bajomedievales tuvieron una vertiente caritativa que se manifestaba en la redistribución de parte de sus beneficios y en la inclusión de una "cuenta de Dios"<sup>340</sup>. Le Goff lo describe de la siguiente manera:

"En la práctica de sus negocios el mercader da una parte a Dios y a los pobres siguiendo los dictados de la Iglesia. Al lado de la caja fuerte en la que guarda su dinero, una caja más pequeña contiene las monedas de poco valor, que sirven para las limosnas, y los días de fiesta las sociedades mercantiles dan a cada uno de sus miembros moneda suelta para distribuirla entre los pobres. [...]"

Además, en Italia, cuando se constituye una sociedad comercial Dios recibe una participación en la empresa [...] tiene una cuenta abierta y recibe su parte de los beneficios."<sup>341</sup>

Muchos de los elementos anteriores son comunes al funcionamiento de la Torralba-Manariello. Al final de cada uno de los libros secretos, excepto en el cuarto, se procede al reparto de las ganancias entre los dos socios y se hacen varias donaciones<sup>342</sup>. En todos los casos las beneficiarias son las iglesias de Santa María de Montserrat de Barcelona y Santa María del Portillo de Zaragoza que reciben 5 lb. 10 s. (excepto el primer bienio en el que la primera recibe 5 lb. y la segunda tan solo 4 lb. 6 s. 8 d.). En 1434 y 1436 también se destinan 27 lb. 10 s. y 28 lb. 11 s. respectivamente para casar a una moza (*maridar una fadrina*). Las pequeñas variaciones en las cantidades parecen responder a una voluntad

---

<sup>338</sup> De los montes de piedad y las prácticas ilícitas, generalmente relacionadas con exigencias de un interés mayor al permitido. M. G. Muzzarelli, "Oportet habere...", p. 37.

<sup>339</sup> "Los dichos jurados, por las mejores vías que puedan, tienen que reparar el orden y administración del dicho hospital de Santa María de Gracia de Zaragoza, porque, según se ha informado, la dicha casa está en gran necesidad por causa de mala gestión." AMZ, Actos Comunes de 1471, ff. 219v-220v. El documento completo de la reunión de los jurados de la ciudad para tratar este asunto y su transcripción en: M. I. Falcón Pérez, "Sanidad y beneficencia...", pp. 217-219.

<sup>340</sup> A. Orlandi, *Affaires et dévotion*..., pp. 341-346. A. Saporì, *Studi di storia economica*..., pp. 7-9.

<sup>341</sup> J. Le Goff, *Mercaderes y banqueros*..., pp. 119-120.

<sup>342</sup> Cf. Capítulo 1.



de redondear las cuentas finales. Así, siempre según los libros secretos, en el primer bienio a cada socio le tocan exactamente 1.275 lb., de ahí la cantidad que entregan a la iglesia del Portillo, que se establece en función de lo restante. En el segundo bienio resulta extraño que cada uno de los socios reciba, además de 2.115 lb., 16 s. El problema reside aquí en que, para el matrimonio de la moza se indica la cantidad en florines (50 fl.), que dan como resultado 27 lb. 10 s. En cambio, en el tercer bienio, para esta labor se destinan, directamente en sueldos barceloneses, 28 lb. 11 s., una cantidad ligeramente mayor que la anterior, que deja en el reparto final 1.620 lb. exactas para cada socio. Desconocemos las razones que llevaron a este cambio monetario.

En lo que respecta a la cuenta de Dios, que en ningún caso consta como socio a la manera de las compañías italianas, sólo aparece en el reparto de beneficios de 1447 de la compañía con d'Algars y Sanz<sup>343</sup>. En ese año localizamos algunos cambios, que no sabemos en qué momento se inician, que podrían tener que ver con las dificultades económicas de los años 1440 que hemos apuntado en anteriores capítulos. En primer lugar, ya no se hacía ninguna donación a Montserrat, mientras que la del Portillo (7 lb. 13 s. 9 d.) estaba destinada, específicamente, a la iluminación de esta iglesia. Tampoco se incluía el matrimonio de ninguna moza. Sin embargo, la obra del hospital de Gracia Zaragoza recibía 5 lb. En total, las donaciones ascendieron a 12 lb. 13 s. 9 d., mientras que en 1434 y 1436 sumaban respectivamente 38 lb. 10 s. y 39 lb. 11 s. Las del primer bienio son las más reducidas, sólo 9 lb. 6 s. 8 d., pero a ellas se suma la compra de una lámpara de plata para Santa María de la Sierra que costó 19 lb. 16 s.<sup>344</sup>, lo que hace un total de 29 lb. 2 s. 8 d.

La razón de que sus limosnas fueran a las iglesias anteriores no está clara, ya que también son escasos los trabajos relativos a su devoción. Santa María de Montserrat es un monasterio de gran importancia en Cataluña, de tal manera que incluso el famoso tesorero francés Jacques Coeur lo visitó durante un viaje a Barcelona<sup>345</sup>. Por lo demás, aunque resulta evidente su importancia social, no podemos establecer el interés particular por parte de los mercaderes bajomedievales y, en concreto, de Torralba y Manariello, por estos lugares de culto.

### 1.3. El mercader 'solidario': el rescate de cautivos

También conocemos una serie de actuaciones desarrolladas por Joan de Torralba en Barcelona que forman parte de la faceta solidaria más personal del mercader. En julio de 1430 pagó a Bernat Aribau (procurador de los emolumentos de Santa María del Mar) 14 s. 6 d. con motivo de la unción de la sepultura del hijo de madona Calveta<sup>346</sup>. En mayo de 1434 el procurador de los emolumentos de Santa María del Pi, Pere Orri, confirmaba haber recibido de Torralba 1 lb. 10 s. por treinta misas celebradas en honor de la difunta

---

<sup>343</sup> Cf. Capítulo 1.

<sup>344</sup> Libro secreto 1430-1432, f. 30v.

<sup>345</sup> J. Ferrándiz Casares, *Jacques Coeur...*, p. 97.

<sup>346</sup> Llibre de comtans, f. 5v.

madona Grenyada<sup>347</sup>. Unos dos años después, en marzo de 1436, el mercader ejercía de manumisor testamentario de Isabel, viuda de Pere d'Olivella, y realizaba los pagos correspondientes al entierro<sup>348</sup>. No podemos descartar que tuviera alguna relación con estas mujeres o sus familias, pero no tenemos por ahora más información, especialmente en lo que respecta a las dos primeras. Estos son tan sólo algunos datos puntuales. Más interesante y mejor conocido es el aprovechamiento de sus contactos en el norte de África para rescatar cautivos catalanoaragoneses<sup>349</sup>.

Muchos mercaderes de Barcelona contaban en esta época con factores en las ciudades norteafricanas para llevar a cabo esta labor<sup>350</sup>. Sin embargo, para Torralba no se trata de una actividad habitual, ya que localizamos únicamente cinco operaciones concentradas entre finales de noviembre y principios de diciembre de 1436<sup>351</sup>. El mediador en Túnez es Ferrer Miró, mercader de origen catalán asentado en la ciudad y sin vinculación permanente con la compañía. Un familiar o conocido de los cautivos acudía a Joan de Torralba con quien firmaba un acuerdo (*seguretats*) en Barcelona en el que se establecían los términos del rescate: cantidad máxima a ofrecer y plazos de pago de la deuda, por la cantidad finalmente entregada. Para esto último era necesario recibir desde Túnez la confirmación manuscrita del propio cautivo (*de ma del dit catiu*) de haber sido liberado. De esta manera, tras la firma del pacto, Torralba contactaba con Ferrer Miró quien iniciaba las negociaciones correspondientes, mientras que el capital llegaba a través de Rafael Vives, cuya relación con Torralba hemos podido ver a través de las comandas comerciales de la compañía<sup>352</sup>.

Cuatro de los cinco casos mencionados tuvieron un desarrollo relativamente rápido (con una demora de entre 4 y 7 meses) y un final feliz para sus protagonistas. Pere Ferran envió letra de cambio desde Túnez el 15 de junio de 1437 con la que obligaba a Guillem Servià y Joan Serra, que habían promovido su rescate el 29 de noviembre de 1436, a saldar la deuda con Torralba. Éstos se habían comprometido por hasta 350 lb., pero finalmente el pago ascendió a tan solo 23 lb. (36 doblas corrientes o 24 doblas de oro)<sup>353</sup>. El 29 de noviembre de 1436 Torralba había firmado otro acuerdo con Bartomeu de Navel para el rescate de Simón Marco, de Blanes, por hasta 100 lb., que se completó por una cantidad mayor, 112 lb. 10 s. (150 doblas), según comunica el propio Marco por carta el 29 de abril de 1437. A esto se suma 1 lb. 2 s. 6 d. (1,5 doblas) que Ferrer Miró tuvo que pagar tras la salida de Marco de Túnez el 2 de mayo<sup>354</sup>. El caso que llevó menos tiempo fue el de Pere Valent, hermano del botero Janis Valent que se comprometió a pagar hasta 130 doblas el 3 de diciembre de 1436. El 18 de abril de 1437, poco más de cuatro meses

---

<sup>347</sup> Llibre de comtans, f. 16r.

<sup>348</sup> Llibre de comtans, f. 20r.

<sup>349</sup> J. Benavides Helbig, *Para una historia de las sociedades...*, pp. 126-132.

<sup>350</sup> M. D. López Pérez, "La Corona de Aragón y el Norte de África...", p. 301.

<sup>351</sup> Datos procedentes del Manual onzè.

<sup>352</sup> Véanse en el capítulo 7 las comandas comerciales. También sobre los Vives: Roser Salicrú i Lluç, "Els catalans a Tunis a mitjan segle XV. A l'entorn dels Vives i dels monopolis de la pesca de corall", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó...*, vol 1., pp. 985-1014.

<sup>353</sup> Manual onzè, f. 229v (acuerdo de rescate) y f. 299v (pago de la deuda).

<sup>354</sup> Manual onzè, f. 229v (acuerdo de rescate) y f. 275v (pago de la deuda).

después, Pere Valent firmó una obligación de pago en Túnez, por algo más de 143 doblas (un total de 107 lb. 8 s. 9 d.), que Torralba presentó a Janis el 25 de mayo de 1437 en la plaza del vino, para que saldara la deuda en el plazo preestablecido de un mes<sup>355</sup>. Por último, el 5 de agosto de 1437 Joan de Barqueras prometía pagar por albarán hecho por Miguel Font, de Colliure, rescatado por Ferrer Miró, 7 lb. 10 s. (sólo 10 de las 220 doblas que estaba dispuesto a pagar Barqueras el 7 de diciembre de 1436). No sabemos, sin embargo, qué ocurrió con el hermano del *formenter* Pere Lesguaites, Francesc Lesguaites. Pere accedió a pagar hasta 300 doblas en los ocho días siguientes a la llegada de la confirmación por mano de Francesc desde Túnez.

"Faz recort que lo present jorn, en Pere Guaytes, formenter, me a fermada seguretat, en poder d'en Anthoni Brocard, notari, lo qual n'a presa carta lo present jorn, que tota volta que en Ferer Miró, mercader que està en Tunis, per mea comissió, aje rescatat ho pagat per rescat de frare Francesc Guaytes, germà seu, lo qual es catiu en lo dit lloch, fins en trecentes dobles corrents, que yo, mostrant certificació al dit Guaytes de ma del dit catiu, frare seu, que de tantes dobles fins en la dita cantitat que aurà pagat, me sie tengut de pagar dins VIII jorns ésser presentada la dita certificació, a raó de XV s. bachelonesos per cascuna dobla corrent." <sup>356</sup>

Como se puede observar, las sumas por las que se obligan en Barcelona los familiares y conocidos son diversas, igual que las requeridas finalmente. Desde las 133 a las casi 500 doblas que están dispuestos a pagar por el rescate, la condición del cautivo y el conocimiento de su estatus por parte de quienes lo retienen son un factor a tener en cuenta, aunque, al menos al inicio del proceso, la capacidad económica de cada uno es la que marca las pautas. Pere Lesguaites, que firma por 300 doblas, es un rico mercader de cereal que está dispuesto a pagar una gran suma por la libertad de su hermano. Algo similar sucede con Pere Ferran, ayudado por Joan Serra, presbítero de Blanes, y Guillem Servià, quienes en conjunto acordaron asumir hasta 350 lb., unas 466 doblas según el cambio establecido por Torralba, aunque al final sólo se necesitaron 36 lb. Quizás un mayor conocimiento de los precios habituales de los rescates es lo que llevó a los mercaderes Bartomeu Navell (que había trabajado como factor de otro barcelonés en Bona en la década de 1410<sup>357</sup>) y Joan de Barqueras a invertir cantidades menores en los respectivos rescates a pesar de contar con recursos suficientes<sup>358</sup>. Con todo, el solicitado por Navell supuso un coste de 18,5 doblas más (151,5 doblas en total), mientras que el de Barqueras costó tan sólo 10 doblas. El que contaba con menos capital era seguramente el botero Janis Valent, cuyo ajustado límite, 130 doblas, no fue suficiente, ya que se necesitaron

<sup>355</sup> Manual onzè, f. 230v (acuerdo de rescate) y f. 275v (pago de la deuda).

<sup>356</sup> "Hago memoria que el presente día, Pere Lesguaytes, mercader de cereal, me ha firmado seguridad, en poder de Antoni Brocard, notario, quien ha tomado escritura este día, de que una vez que Ferrer Miró, mercader que está en Túnez, como mi comisionado, haya rescatado o pagado por el rescate del fraile Francesc Lesguaytes, hermano suyo, quien está cautivo en ese lugar, hasta 300 doblas corrientes, que yo, mostrando certificación a dicho Lesguaytes de mano del dicho cautivo, su hermano, que de tantas doblas hasta la dicha cantidad que habrá pagado, esté obligado a pagarme dentro de los 8 días siguientes a la presentación de la certificación, a razón de 15 sb. por cada dobla." Manual onzè, f. 230r.

<sup>357</sup> M. D. López Pérez, "La Corona de Aragón y el Norte de África...", p. 302.

<sup>358</sup> En los libros de Torralba son dos mercaderes poco habituales pero con operaciones que implican cantidades elevadas.

otras 13 doblas. En los casos en los que el coste del rescate fue mayor del máximo al que se habían comprometido los avales en Barcelona, se debió llevar a cabo una negociación con los afectados que accederían a hacer frente a la diferencia, aunque esta parte no la tenemos documentada.

El rescate de cautivos formaba parte en la Edad Media de los compromisos solidarios adquiridos por diversas agrupaciones (órdenes monásticas, cofradías...) y era habitual en los testamentos de los habitantes de ciudades costeras, especialmente en los de los mercaderes, destinar parte del legado a esta labor. A pesar de ello, en el caso de Joan de Torralba, debemos considerarlo dentro de su actividad económica y no tanto en su faceta benéfica. Las ganancias procedían del cambio monetario entre las doblas y el sueldo barcelonés, establecido al inicio de la operación, entendemos que con margen suficiente como para repartir el beneficio entre Torralba (gestor de la operación en Barcelona), Ferrer Miró (negociador en Túnez) y Rafael Vives (que ejercía de banquero en Túnez en el tráfico de estos capitales)<sup>359</sup>. No podemos descartar otros pagos no registrados en las fuentes manejadas.

La mediación en el rescate de cautivos, junto con la administración de instituciones benéficas como hospitales y limosnas, la vertiente caritativa y devocional de la compañía y las donaciones a iglesias son aspectos que configuran esa calculada imagen solidaria del mercader bajomedieval, que oscila entre el ideal cristiano de caridad y entrega a los demás y el beneficio económico, social y político propio, como muestran los ejemplos de Joan de Torralba y Juan de Manariello.

## 2. Juan de Manariello y los cargos en la ciudad de Zaragoza

En los siglos XIV y XV Zaragoza consolidó su estatus de ciudad y fue recibiendo sucesivas ordenanzas municipales por parte de la realeza que establecían la forma en la que debía gobernarse<sup>360</sup>. El siglo XV se inició con las ordenanzas de Fernando de Antequera de 1414, que fijaba la elección de los cargos municipales el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, en el que cada año debían ser elegidos cinco jurados, un mayordomo, un almutazaf y treintaiún consejeros<sup>361</sup>. Durante su reinado, Alfonso el Magnánimo otorgó nuevos decretos movido por cierta conflictividad en la ciudad, pero no llegaron a causar ningún efecto. Al contrario, fue la reina María quien en 1439, durante la ausencia del monarca, promulgó unas nuevas ordenanzas, que permanecieron en vigor durante el reinado de Juan II, y que introducían algunos cambios con respecto a las anteriores, especialmente que la elección de los cargos debía realizarse no por cooptación sino por insaculación<sup>362</sup>.

---

<sup>359</sup> Rafael Vives continuó dedicado a esta labor durante los años 1440, que compaginaba con sus intereses en el comercio de coral. Cf. R. Salicrú i Lluch, "Els catalans a Tunis..."

<sup>360</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 15-17. Carlos Laliena Corbera, "Saragossa, capital medieval del regne d'Aragó", *Afers: fulls de recerca i pensament*, n° 80-81, 2015, pp. 18-23.

<sup>361</sup> Los detalles de estas elecciones en M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 19-21.

<sup>362</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 22-26.

Al frente del municipio estaban los jurados que, junto con los consejeros, formaban el *capítulo y consejo*, una asamblea que se reunía en las Casas del Puente y se encargaba de la elección de los oficios de la ciudad<sup>363</sup>, de las arrendaciones de bienes y servicios de la ciudad, de las concesiones de asignaciones (órdenes de pago al mayordomo) y nombramiento de una serie de oficiales como los andadores y escribano de los jurados y los impugnadores de contos del mayordomo, y también decidían la concesión de ayudas económicas al rey<sup>364</sup>. Los jurados y consejeros mantenían también reuniones a las que podían asistir los vecinos, para la toma de decisiones: el concejo, que progresivamente fue perdiendo fuerza frente a la reunión simple del capítulo y consejo<sup>365</sup>. Alrededor de este núcleo de gobierno se situaban toda una serie de puestos destinados a cubrir todas las necesidades administrativas de la ciudad.

Si bien es la trayectoria política de Joan de Torralba la mejor conocida, así como sus contactos con las más altas esferas de la Corona de Aragón, Juan de Manariello desarrolló en Zaragoza una importante carrera en el gobierno urbano y con implicación en diversos ámbitos de la ciudad. El zaragozano empezó su andadura con el ejercicio de un cargo de gran importancia. Se trata del oficio de mayordomo, el único magistrado con capacidad para "cobrar, exigir y administrar las rentas, emolumentos, caloñas, compartimientos, treudos, arrendaciones de bienes y servicios, montantes de ventas, alquileres y cualquier otro tipo de derechos pertenecientes al común de la ciudad"<sup>366</sup>. Sus atribuciones estaban vinculadas directamente a la gestión económica de la ciudad, para lo que debía utilizar un libro contable en el que registrar las operaciones de forma cronológica y rendir cuentas al final de su mandato, que duraba un año, ante el racional<sup>367</sup>. A partir de 1442 el mayordomo se eligió por insaculación, pero hasta entonces se hacía por cooptación<sup>368</sup>. Manariello resultó elegido en 1429, para lo que, como era costumbre, tuvo que presentar avales que respondieran por él por hasta 60.000 sj.<sup>369</sup> El sueldo fue fijado por Alfonso V, quien redujo casi todos los salarios del gobierno municipal de Zaragoza con respecto a los establecidos por su padre, en 650 sj. anuales<sup>370</sup>. El mayordomo debía contar además con un notario propio, designado entre los de número de Zaragoza, que cobraría 150 sj. al año.

En los años siguientes a la mayordomía no conocemos su participación directa en el gobierno urbano, que sin duda debió continuar tras ejercer un cargo de tal relevancia, y que sería de gran interés poder reconstruir con un vaciado sistemático de documentación municipal. No es hasta 1436 cuando Juan Manariello accedió a uno de los cuerpos

---

<sup>363</sup> Sobre los diferentes cargos municipales, además de la citada obra de M. I. Falcón, véase: Jean Pierre Barraqué, *Saragosse à la fin du Moyen Âge. Une ville sous influence*, L'Harmattan, París, 1998, pp. 150-158.

<sup>364</sup> Sobre el capítulo y consejo: M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 45-54.

<sup>365</sup> Sobre el concejo: M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 41-45.

<sup>366</sup> Sobre el mayordomo, M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 93-101.

<sup>367</sup> Sobre el racional: M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 130-134.

<sup>368</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 19-21.

<sup>369</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 94.

<sup>370</sup> Su hermano Juan lo volvió a elevar a 1.500 sj. al año. M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 97.

superiores: los jurados. Bajo la presidencia de un jurado *en cap*, eran los representantes del municipio a quienes acudían los vecinos para quejas y peticiones, así como el rey y los funcionarios del reino para formular cualquier petición o mandato<sup>371</sup>. Algunas de sus atribuciones afectaban directamente al grupo mercantil: nombramiento de corredores, concesión y traspaso de notarías y concesión de guiajes a mercaderes y viajeros (excepto a los obligados por comanda o censal). Era requisito que los jurados no salieran de la ciudad y, en caso contrario, debían obtener licencia expresa del capítulo y consejo o arriesgarse a una multa de 10 s. por día de ausencia, y siempre debían permanecer al menos cuatro de ellos en Zaragoza. Sólo en 1455 consiguieron licencia real para abandonar la ciudad en caso de epidemia de peste, dando poder a los consejeros para actuar en su nombre. Su salario, que Fernando I había aumentado a 2.000 sj., fue reducido a la mitad por Alfonso V en 1418 y la reina María lo subió en 1442 a 1.500 sj. Durante el reinado del Magnánimo, la vacación entre mandatos se fijó en tres años, antes de poder ser reelegido. Además, el cargo de jurado era incompatible con otros y, una vez ejercido, sólo permitía optar a zalmedina, jueces de la taula del zalmedina, consejeros, mayordomo, abogado de la ciudad y síndico de la ciudad a dar a treudo, dejando un año de vacación para algunos y quedando excluidos de todos los demás. Finalmente, cabe señalar que tenían obligación de asistir tres veces por semana a la reunión que se celebrara en las Casas del Puente, bajo pena de 10 sj.

Posteriormente, en los años 1440, Juan de Manariello ocupó otro tipo de puestos, quizás dejando atrás aquellos que conllevaban, en principio, una mayor dedicación. En 1440 consta como procurador de la Romareda<sup>372</sup>. Dentro de los términos rurales de la ciudad de Zaragoza, en la huerta del río Huerva, se encontraba el término de la Romareda<sup>373</sup> que nombró a este mercader para hacer valer sus intereses. Aun así, en 1442 consta como procurador de los jurados<sup>374</sup>. A partir de ese año, aparece en distintos documentos como procurador del juez a treudo, procurador de la ciudad y síndico de la ciudad y del concejo de Zaragoza<sup>375</sup>. Estos cargos continúan hasta el mismo año de su muerte, 1449<sup>376</sup>: en 1445 y 1449 como procurador de la ciudad y en 1446 como procurador del concejo de dar a treudo<sup>377</sup>.

El procurador de la ciudad era el representante de la misma en las cuestiones judiciales, civiles o criminales en las que ésta fuese parte demandante o demandada, para lo que tenía plenos poderes<sup>378</sup>. De carácter anual, y con tres años de vacación entre cada elección, se elegía por insaculación desde 1442. Su sueldo, como todos los demás, fue

---

<sup>371</sup> Sobre los jurados: M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 59-83.

<sup>372</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*

<sup>373</sup> Sobre los términos rurales de Zaragoza en el siglo XV, M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 127-140; para el de la Romareda, pp. 131-133.

<sup>374</sup> AMZ, Pergamino, 16.

<sup>375</sup> AHPZ, Antón de Salavert, 3883, 1442, ff. 9v-14r.

<sup>376</sup> La última referencia al mercader es del 9 de junio de 1449 en un documento en el que actúa como procurador de la ciudad. AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1449, ff. 28v-30v.

<sup>377</sup> AHPZ, Antón de Salavert, 3883, 1446, f. 9v. AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1445, ff. 8r-10v y 19r-v. AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1449, ff. 26r-v y 28v-30v.

<sup>378</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 139-148.

rebajado por Alfonso V con respecto a las disposiciones anteriores, y se fijó en 300 sj. Durante su mandato, el procurador no podía tener ningún otro cargo en la ciudad. A partir de 1442 se definió un nuevo oficio relacionado con éste, el del síndico a dar a treudo, que tenía asignaciones que anteriormente pertenecían al procurador de la ciudad. Hasta entonces, era el procurador de la ciudad quien nombraba delegados (procuradores a treudo) para que se ocuparan de las cuestiones que luego pasaron a manos de estos síndicos<sup>379</sup>.

Así, en 1442, Juan de Manariello era el delegado del procurador<sup>380</sup>, a pesar de que en los protocolos notariales que acabamos de citar es mencionado indistintamente como procurador a treudos y como procurador de la ciudad, ya que este último lo ejercía Pere Esteban<sup>381</sup>. En 1445, aparece de nuevo como procurador de la ciudad, quizás esta vez como el procurador principal, aunque no hay más datos al respecto y los documentos en los que participa hacen referencia a actuaciones similares a las que ya desarrollaba<sup>382</sup>. En cualquier caso, al año siguiente, en 1446, sin dejar pasar los tres años de vacación pertinentes para ejercer la procuración de la ciudad, Manariello daba a treudo un patio en el mercado de Zaragoza para vender ropa<sup>383</sup> y en 1449, con sólo dos años de por medio, consta de nuevo como procurador de la ciudad<sup>384</sup>.

Puesto que los síndicos de dar a treudo se conocían como "síndicos, procuradores y actores del concejo y universidad de la ciudad. Síndicos generales de ciudad a dar a treudo" o tan sólo como "síndicos de ciudad"<sup>385</sup>, la denominación que encontramos en las fuentes es confusa y no siempre ayuda. Sin embargo, si atendemos a los periodos entre cargos, teniendo en cuenta que la vacación de los síndicos era de dos años completos<sup>386</sup>, tiene sentido establecer la siguiente progresión de Juan de Manariello en el gobierno urbano: en 1442 fue delegado del procurador de la ciudad para encargarse de los treudos; en 1445 ejerció él mismo el cargo de procurador de la ciudad y, al año siguiente, en 1446, al precisar vacación de tres años, volvió a su ocupación anterior de delegado, esta vez con un cargo propio, el de síndico / procurador a dar a treudo. Los años 1447 y 1448 constituyen la vacación de este último, que pudo volver a ejercer en 1449, cuando también se completaban los tres años para la procuración de la ciudad.

Juan de Manariello se involucró, igualmente, en asuntos urbanos de gran importancia para el bien común. Las obras públicas eran otro de los sectores de promoción social, tal como apunta Susana Lozano, para esta élite zaragozana, lo que explica su presencia en las obras de algunos de los puentes de la ciudad<sup>387</sup>. Juan Mur fue obrero, en 1449, del

---

<sup>379</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, pp. 125-128.

<sup>380</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 125.

<sup>381</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 140.

<sup>382</sup> AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1445, f. 8r-10v, f. 19r-21r.

<sup>383</sup> AHPZ, Antón de Salavert, 3883, 1446, f. 88r.

<sup>384</sup> AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1449, f. 26r-v y 38v-30v.

<sup>385</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 126.

<sup>386</sup> M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 128.

<sup>387</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 151-152.

"giramiento" del Ebro a su paso por Zaragoza<sup>388</sup> y, junto a Fexas, participaron en la construcción del puente del Huerva con, al menos, 200 y 1.000 fl. respectivamente<sup>389</sup>. Pero, sin duda, la construcción del puente de piedra fue la obra más importante que afrontó la ciudad a lo largo de toda la Edad Media. Ramón de Casaldáguila se había encargado de la gestión de las obras de este puente desde 1407 hasta, al menos, 1410<sup>390</sup> y Juan Fexas fue en 1432 obrero (encargado) de esta obra<sup>391</sup>. En 1433, Juan de Mur y Juan de Manariello se convirtieron en arrendadores de su pontazgo<sup>392</sup>.

Como apunta Maite Iranzo en su estudio sobre esta "peripecia" zaragozana, las primeras noticias referentes a la construcción del puente de piedra datan del mismo momento de la conquista cristiana (1118) y ya desde mediados del siglo XII se otorgaron rentas y propiedades, además de limosnas, para favorecerla<sup>393</sup>. Aunque en un primer momento su gestión quedó en manos de la Catedral, en 1210 Pedro II la concedió al concejo de Zaragoza que, en 1239, inició el arrendamiento de la administración de todas las propiedades y rentas asignadas al puente<sup>394</sup>. En 1328, tras una inundación, Alfonso IV decidió conceder el pontaje o pontazgo para hacer frente a las reparaciones del entonces puente de tablas, que se vio afectado a lo largo de todo el siglo XIV por diversos desastres meteorológicos<sup>395</sup>. En 1401, a la financiación de las obras se sumó la cesión por parte de Benedicto XIII, durante diez años, de parte de las primicias de la diócesis de Zaragoza, otra muestra de la importancia que tenía el puente para la ciudad<sup>396</sup>. Las riadas y los contratiempos alargaron la construcción, que requirió una fuerte inversión pública, la venta de propiedades asociadas al puente y la continuación del pontaje que debía haber sido temporal<sup>397</sup>. El suceso más grave tuvo lugar en 1435, precisamente el 5 de agosto, como señala Zurita en sus *Anales*, coincidiendo con la derrota de Alfonso V en Ponza, cuando la arcada central del puente, cuya obra se encontraba muy avanzada, se desplomó causando varios muertos y heridos<sup>398</sup>.

En 1433 la ciudad había conseguido que Juan de Navarra, como lugarteniente en Aragón, prorrogara el pontazgo por 20 años más, doblando su valor, con el objetivo de arrendarlo para disponer de los recursos con antelación<sup>399</sup>, tal como hicieron Juan de Mur

---

<sup>388</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 151-152.

<sup>389</sup> Esta información aparece en un saldo de cuentas entre ambos mercaderes en 1434. S. de la Torre, *La elite mercantil...*, p. 178. AHPZ, Antón de Aldovera, 2399, 1432, fs.

<sup>390</sup> Maite Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra de Zaragoza durante la Edad Media*, Grupo CEMA, Zaragoza, 2005, pp. 122-124 (doc. 7) y 219 (doc. 131). *Eadem*, "El Puente de Piedra de Zaragoza en la Baja Edad Media: la culminación de un proyecto ciudadano", *Artigrama*, nº 15, 2000, p. 58.

<sup>391</sup> S. Lozano Gracia, *Las elites en la ciudad de Zaragoza...*, p. 151-152.

<sup>392</sup> AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2198, 1433, f. 36r-v.

<sup>393</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, pp. 24-36; *Eadem*, "El Puente de Piedra de Zaragoza...", pp. 43-60.

<sup>394</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, pp. 37-40.

<sup>395</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, pp. 48-52.

<sup>396</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, p. 63.

<sup>397</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, pp. 70-75.

<sup>398</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, p. 74.

<sup>399</sup> M. Iranzo Muñío, *La peripecia del Puente de Piedra...*, p. 73; *Eadem*, "El Puente de Piedra de Zaragoza...", p. 59.



y Juan de Manariello por un periodo de diez años que se iniciaba el 30 de mayo de 1433<sup>400</sup> según un acuerdo firmado en las "casas comunes del puente"<sup>401</sup>. Ese mismo día, Nicolau de Casafranca, entonces mayordomo de la ciudad, les firmó un albarán tras haber recibido la cantidad de 50.000 sj. que se habían comprometido a adelantar<sup>402</sup>. No resulta extraña la implicación de Mur, no sólo por la importancia que esta obra tenía sino porque, como ya hemos apuntado, heredó toda la estructura empresarial de Ramón de Casaldàguila y continuó tras él otros negocios como la arrendación del General<sup>403</sup>. Que Juan de Mur fuera al mismo tiempo el arrendador del pontazgo y el administrador de las generalidades habría facilitado que, tras el desastre de 1435, se destinaran nada menos que 80.000 sj. de los ingresos de éstas para reparar el puente de piedra<sup>404</sup>. La suma de todos estos esfuerzos, con la participación de Juan de Manariello, permitió la finalización del puente en 1440<sup>405</sup>.

### 3. La actividad política de Joan de Torralba en la Corona de Aragón

La escasez de noticias acerca de Joan de Torralba anteriores a 1430, debido a la conservación parcial de los libros de cuentas para las primeras décadas del siglo XV y a la necesidad de profundizar en el vaciado de la documentación notarial de Barcelona, crea una ilusión inicial de que el despegue de este hombre de negocios se empieza a producir hacia 1425. Sin embargo, hemos demostrado ya cómo, a nivel económico, Torralba se encontraba desde mucho antes plenamente integrado en unas redes mercantiles muy dinámicas y había iniciado ya una actividad exitosa, que llevó al periodo de esplendor de la compañía entre 1430 y 1437.

En lo que respecta a su faceta política, mientras Juan de Manariello se centró en la intervención municipal, Joan de Torralba se involucró, muy pronto, en esferas más elevadas siguiendo las tendencias iniciadas desde finales del siglo XIV por las elites mercantiles de la Corona de Aragón. En Zaragoza, mercaderes como Ramón de Casaldàguila, a cuya trayectoria ya hemos hecho referencia en anteriores ocasiones, o Beltrán de Coscó<sup>406</sup>, fueron importantes financieros de la monarquía. Con la llegada al trono de Alfonso V en 1416 y el rápido inicio de sus incursiones en Italia, los grandes mercaderes de la Corona se volcaron en la financiación de sus empresas<sup>407</sup>.

---

<sup>400</sup> AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2198, 1433, f. 36r.

<sup>401</sup> Este es el lugar donde se reunía el concejo. M. I. Falcón Pérez, *Organización municipal...*, p. 42.

<sup>402</sup> AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2198, 1433, f. 36r-v.

<sup>403</sup> Cf. Capítulo 1 (capital social) y Capítulo 3 (sobre el General de Aragón).

<sup>404</sup> M. Iranzo Muño, *La peripecia del Puente de Piedra...*, p. 75. José Ángel Sesma Muñoz, "Trayectoria económica de la hacienda del reino de Aragón en el siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 2, 1979, pp. 189-193.

<sup>405</sup> M. Iranzo Muño, *La peripecia del Puente de Piedra...*, p. 63.

<sup>406</sup> Sobre las compañías de Beltrán de Coscó: S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 185-193.

<sup>407</sup> Algunos trabajos al respecto: G. Navarro Espinach, "Las elites financieras..."; Germán Navarro Espinach y David Igual Luis, *La tesorería general y los banqueros de Alfonso V el Magnánimo*, Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón de la Plana, 2002; David Igual Luis, "Entre Valencia y Nápoles. Banca y hombres de negocios desde el reinado de Alfonso el Magnánimo", *En la España medieval*, nº 24, 2001, pp. 103-143; G. Navarro Espinach y D. Igual Luis, "Mercaderes-banqueros..."

Las primeras noticias que relacionan a la compañía en este sentido, en la documentación manejada, son las que proceden de los pagos hechos en 1424 y 1427 por trigo que varios mercaderes de Zaragoza y Tortosa enviaron a esta ciudad, unos años antes, para hacer *bescuyt* para aprovisionar a Alfonso V y sus galeras que se dirigían hacia Cerdeña y Nápoles<sup>408</sup>. Se trata de un total de ocho albaranes firmados a Juan Fexas, Bernat Ninot y Pere Mero que, en nombre del rey, pagaron a los proveedores (entre ellos Antón Cubells) de al menos 60 cahíces de trigo<sup>409</sup>.

Joan de Torralba supo aprovechar estas oportunidades que ofrecía la monarquía de Alfonso V, aunque conocemos su participación exclusivamente a partir de 1430, cuando se convirtió en un "soporte seguro para la tesorería real"<sup>410</sup>. En 1431 participó con 500 fl. en un préstamo de 20.000 fl. concedido de manera conjunta con varios mercaderes italianos<sup>411</sup>. La participación de los toscanos en la economía de la corona aragonesa está ampliamente documentada<sup>412</sup>, y entre ellos destacan algunos muy vinculados a la Torralba-Manariello como los Medici, Ventura, Tecchini o Borromei<sup>413</sup>. Los préstamos realizados por ellos al Magnánimo se intensificaron entre 1427 y 1445, seguramente en relación con la expansión italiana<sup>414</sup>.

Torralba colaboró activamente con esta empresa del Magnánimo, más allá de los simples préstamos. Mario del Treppo documenta varios envíos de sal a Gaeta, 100 cahíces de sal de Tortosa en 1435 y 137 *mondini* en 1438, de los que el mercader obtenía altos beneficios gracias a un favorable precio de venta<sup>415</sup>. Además, en 1435, mientras Alfonso y sus hermanos se encontraban sitiando esta ciudad costera cercana a Nápoles, el rey emitió desde la misma varias letras de cambio. Existía un subsidio de 100.000 fl. otorgados a Alfonso por el Papa, por lo que Jaume Girart, colector de dicho subsidio, era quien pagaba en Barcelona las letras del monarca. El *Manual onzè* registra tres de ellas en las que Torralba era el destinatario, datadas entre mayo y julio de 1435, con motivo del envío de diversas mercancías al rey, entre ellas la sal y 218 hojas de espada<sup>416</sup>.

---

<sup>408</sup> Cf. Capítulo 5. A. Ryder, *Alfonso el Magnánimo...*, pp. 67-150. Para el viaje de Alfonso a Italia en 1420, también solicitó a la ciudad de Zaragoza un preso para servir en las galeras. M. Gómez de Valenzuela, *Navegación por el Ebro...*, doc. 25.

<sup>409</sup> Los albaranes relativos a estos envíos se encuentran en los protocolos del notario zaragozano Martín Pérez de Aysa (AHPZ, Martín Pérez de Aysa, 3766, 1424-1427).

<sup>410</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 511.

<sup>411</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 511.

<sup>412</sup> Mario del Treppo, "Il re e il banchiere. Strumenti e processi di razionalizzazione dello stato aragonese di Napoli", G. Rossetti, *Spazio, società, potere nell'Italia dei Comuni*, Liguori, Nápoles, 1986, pp. 229-304; Carlos López Rodríguez, "La tesorería general de Alfonso V el Magnánimo y la Bailía General del reino de Valencia", *Hispania: Revista española de historia*, vol. 54, nº 187, 1994, pp. 421-446; W. Küchler, *Der Finanzen der Krone Aragon...*; Sergio Tognetti, "Uno scambio diseguale. Aspetti dei rapporti commerciali tra Firenze e Napoli nella seconda metà del Quattrocento", *Archivio storico italiano*, nº 3, 2000, pp. 461-490.

<sup>413</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 277-290; M. del Treppo, "Il re e il banchiere..."

<sup>414</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 281.

<sup>415</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 179-182.

<sup>416</sup> *Manual onzè*, ff. 136r. Las mercancías llegaban a Gaeta con la nave de Joan del Buch.

El 5 de agosto de ese mismo año se produjo la derrota de las tropas aragonesas en Ponza, a la que siguió la retención del rey y sus hermanos, Juan y Enrique, por parte del duque de Milán. Esto suponía un duro golpe a los intereses de la elite financiera de la Corona de Aragón, por lo que las noticias se difundieron rápidamente. El propio Joan de Torralba envió una carta a Zaragoza a Juan de Mur para avisarlo de lo sucedido. La importancia era tal que, según registra el mercader en el *Manual onzè*, el 29 de agosto (seguramente el mismo día en que él había recibido la noticia), a las 7 de la tarde, salió un correo desde Barcelona con la misiva para Mur<sup>417</sup>.

<sup>418</sup>Dilluns, a XXVIII<sup>o</sup> d'agost.

Deu don Johan de Mur, de Caragoca, que paguí al correu que lo present jorn li tramis prop, per avisar-lo del desaventurat cas s'es seguit al senyor rey e II frares seus, cò és, lo rey de Navarra e don Anrich, com son stats apresonats per l'estol de jenovesos. Partí d'ací lo dit correu lo present jorn, a VII ores de nit, a del viaje si complex. Faz-li'n compte en lo llibre dels correus. Pagí los VIII<sup>o</sup> florins ací al dit correu Bernat d'Algas, jove meu. A son compte en llibre IIII. IIII lliures XVIII<sup>o</sup> sous.

III l. XVIII<sup>o</sup> s.

La preocupación por la situación del monarca aragonés es clara, pero no hay que perder de vista que el infante Juan tenía también una vinculación muy estrecha con estos mercaderes. En el caso que nos ocupa, Joan de Torralba tenía un libro específico para los asuntos del entonces rey de Navarra y futuro rey de Aragón, también como Juan II<sup>419</sup>.

238 Deu la taula de la ciutat, que mi dix en Francesch Dezplà, ciutadà, e foren per lo prèstech ne fa al senyor rey de Navarra, dels quals ne faz compte a la dita taula en mon llibre major II, e al dit senyor en hun llibre lin tinch asparz, en cartes XVI.<sup>420</sup>

CCLXXIII l. XVIII<sup>o</sup> ss.

Los problemas castellanos de Juan se habían agravado con la confiscación de sus bienes en la Corona de Castilla en 1429<sup>421</sup> y, a pesar de las treguas, no cesó en su empeño

<sup>417</sup> Manual onzè, f. 120v.

<sup>418</sup> "Lunes, a 29 de agosto. Debe Juan de Mur, de Zaragoza, que pagué al correos que el presente día le envié para avisarlo del desafortunado acontecimiento del señor rey y sus dos hermanos, el rey de Navarra y don Enrique, que han sido apresados por la armada genovesa. Salió el correo hoy a las 7 horas de la noche, para este viaje complejo. Le hago cuenta en el libro de los correos. Aquí pagó al correo los 9 florines Bernat d'Algars, joven mío. Van a su cuenta en el libro IIII: 4 lb. 19 s." Manual onzè, f. 120v.

<sup>419</sup> Hay varias referencias a este libro, entre ellas: Manual onzè, f. 250r-253v.

<sup>420</sup> "Debe la taula de la ciudad, por dita de Francesch Dezplà, ciutadano, que fueron por el préstamo que hace al señor rey de Navarra, de los cuales hago cuenta a la dicha taula en mi segundo libro mayor, y al dicho señor rey en un libro que le tengo aparte, en el folio 16." Manual onzè, f. 250r.

<sup>421</sup> María Isabel Ostolaza Elizondo, "D. Juan de Aragón y Navarra, un verdadero príncipe Trastámara", *Aragón en la Edad Media*, nº 16, 2000, pp. 595-596.

de hacer valer sus derechos en dicha corona<sup>422</sup>. Así, los estudios señalan la acuciante necesidad de financiación del que, a partir de 1436, se convirtió además en lugarteniente de la Corona de Aragón. Aunque existía una relación previa, es a raíz de la lugartenencia de Juan cuando podemos documentar la labor desarrollada por Joan de Torralba como su banquero, lo que lo situaba en un plano de gran importancia no sólo en la propia Corona, sino también en la corte navarra. Ya en febrero de 1435 Torralba mediaba, con Juan de Mur, en el envío de un mazo de encartamientos que la reina Blanca de Navarra quería hacer llegar a Florencia a Nicolau Conill<sup>423</sup>.

En los años 1436 y 1437 Joan de Torralba realizó una larga lista de operaciones para Juan II de las que queda constancia en el *Manual onzè*, si bien son tan sólo una pequeña parte de todas las que había llevado a cabo. El propio Torralba prestó 500 fl. al rey navarro en enero de 1436 que tenía que devolverle en seis meses. Miguel Homedes entregó esa misma cantidad a Manariello en Zaragoza para saldar la deuda<sup>424</sup>. En Zaragoza, la relación de los mercaderes con Juan II es muy estrecha, e incluso varios actúan como procuradores suyos, tal como muestra este documento de 1431, en el que aparecen como tales Ramón de Torrellas y Nicolau de Medina.

"Die XIIIa mensis januarii anno quo supra.

Sepan todos que yo, Ramon de Torrellas, savio en dreyto et ciudadano de la ciudat de Çaragoça, asi como procurador qui so del inclito senyor, el senyor rey \don Johan/ de Navarra, infant d'Aragon e de Secillia, constituydo con carta publica de procuracion que feita fue en la villa de Medina del Campo a dotze dias del mes de agosto anno a nativitate Domini millesimo quadrigentesimo vicesimo octavo, e testificada por el discreto Diago Goncalvez de Medina, notario de la cambra del senyor rey de Castiella e del publico, en su cort et en todos sus regnos, en la qual he pleno e bastant poder a fazer las cosas diusscriptas e otras segunt consta a mi, notario infrascripto.

En el dito nombre substituezco e ordeno cierto special e a las cosas dius scriptas general procurador mio et del dito senyor rey, principal mio, al honorable Nicholau de Medina, habitant en la dita ciudat de Caragoca, absent como si fuese present, en todos e cadaunos pleytos questiones, demandas e acciones civiles assi como criminales quel dito mi principal ha e spera haver con qualaquier o qualesquier personas, cuerpos, colelgios, universidades, aljamas de quealquier ley, stado o condicion sian assi en demandado como en deffendiendo e ante qualquier judge competent eclesiastico o seglar, ordinario, delegado o subdelegado dant e atorgant en el dito nombre [...]."<sup>425</sup>

---

<sup>422</sup> Sobre Juan II y su actividad durante su reinado en Navarra, véase: M. I. Ostolaza Elizondo, "D. Juan de Aragón...". También en varios trabajos sobre su mujer, Blanca de Navarra, se apuntan las cuestiones más importantes de la política peninsular y las relaciones entre Castilla y Aragón en ese periodo: José Ángel Sesma Muñoz, "La reina doña Blanca y Aragón", *Príncipe de Viana*, nº 216, 1999, pp. 37-47; Eloísa Ramírez, "La reina Blanca y Navarra", *Príncipe de Viana*, nº 216, 1999, pp. 323-340.

<sup>423</sup> *Manual onzè*, f. 71v.

<sup>424</sup> Por letra closa, Manariello daba orden a Torralba de que le adeudara esos 500 fl. en su cuenta.

<sup>425</sup> AHPZ, Salvador Lafoz, 779, 1431, ff. 97r-98r.

Al margen de lo anterior, la actividad más frecuente de Joan de Torralba son los pagos relacionados con préstamos que distintos ciudadanos y habitantes de Barcelona habían hecho a Juan II y que recaudaba en su nombre. En ocasiones se vio obligado a adelantar las cantidades que prometían los prestamistas cuando éstos no las podían depositar en el momento. Desde Zaragoza, Juan de Mur, también en nombre del rey de Navarra, ordenaba posteriormente el saldo de la deuda y la recuperación de las prendas. Se creaba así un flujo financiero continuo entre Zaragoza y Barcelona al servicio de los intereses de Juan II<sup>426</sup>.

De esta manera, en 1436, Torralba, tal como le indicaba Mur, entregó 17.000 fl. a Joan de Proxida (9.350 lb.), 5.500 lb. a Jaume Girart, 1.500 lb. a Giovanni Ventura (de quien recuperó ciertos objetos depositados como garantía), 700 fl. (385 lb.) a Bernat de Corbera y 1.487 lb. 10 s. a Mateu Pujades<sup>427</sup>. El 7 de febrero del año siguiente, Torralba se comprometía a devolver en junio las cantidades que otras personas le entregaban como préstamo gracioso a Juan: 500 fl. (275 lb.) del jurista Pere Rexac, la misma cantidad del mercader florentino Francesco Tosinghi y 300 fl. (165 lb.) del también jurista Bonanat de Puigmarí. Ese mismo mes Jaume de Santjoan le pagó 220 lb. en préstamo para Juan II; el notario Pere Roig, otras 220 lb. (con prenda de dos bacines y dos confites de plata); Ferrer y Ramón Bertran, 165 lb.; los herederos de Piero Aitanti (con prenda de un vaso de piedra fina adornado de oro y con cubierta de oro), 275 lb.; Jaume de Casafranca, 550 lb.; Francesc Dezplà debía pagar a Torralba, por este mismo concepto, 273 lb. 19 s., de Luis Vives otras 165 lb. y 220 lb. más de Pere Deztorrent. La devolución de algunos de los préstamos anteriores, muchos de los cuales debían devolverse en junio de 1437, se registra a lo largo del mes de julio en el *Manual onzè*: 300 fl. (165 lb.) a Bonanat Puigmarí, otros tantos a Ferrer y Ramon Bertran, la misma cantidad a Luis Vives, 500 fl. (275 lb.) a Francesc Desplà, 700 lb. a los herederos de Piero Aitanti (en dos pagos, uno de 200 fl. y otro de 500 fl.) y 275 lb. a Andrea de Pazzi y Francesco Tosinghi. Parece haber otro préstamo, por parte de Jaume de Casafranca de 1.000 fl. del que Torralba devolvió 440 lb. en agosto de 1437.

A la vez, aparecen una serie de letras de cambio en las que estaban implicados Alfonso V, Juan II, Juan de Mur y Joan de Torralba. Algunas son, o al menos lo parecen, simples trasposos de capital. Juan II aceptó en Alcañiz en septiembre de 1436 unas letras hechas en Palermo por las que Torralba pagó a los herederos de Piero Aitanti 8.126 fl. 6 s. 6 d. jaqueses (4.469 lb. 12 s. 6 d.). Por otro cambio emitido por Alfonso V en Milán para su hermano Juan, y que llegó a Juan de Mur, Torralba abonó a Giovanni Ventura 1.374 lb. 9 s. Con el mismo procedimiento, se pagaron 7.000 lb. a Joan de Lobera. En otra ocasión, por letra de cambio emitida el 26 de abril de 1437 en Gaeta por Bartomeu de Reus, secretario de Juan II, Nicolau Tranxer pagó a Torralba 37,5 ducados (33 lb. 15 s.) que añadió a la cuenta de Mur. Hay también tres letras, todas ellas en 1437, en las que participa

---

<sup>426</sup> Véanse en el capítulo 8 las letras de cambio entre Juan de Mur y Joan de Torralba vinculadas, en principio, al General de Aragón.

<sup>427</sup> Mateu Pujades fue, durante la conquista de Nápoles, tesorero de Alfonso V. Cf. M. E. Soldani, *Uomini d'affari...* p. 286.

Francesc Baró, tesorero de Juan II. Con la primera, emitida el 1 de julio por Gabriel Palou en Valencia y aceptada por Luis Vives en Barcelona, Baró enviaba a Torralba 1.800 florines<sup>428</sup>. El 9 de julio Torralba emitía letra de cambio para que el tesorero pagara en Zaragoza a Martín de Torla o a Juan Roldán 1.200 fl. (660 lb.) a instancias de Guillem Florença que debía esta cantidad a Juan II. El mismo día, Torralba emitía otra letra para que Baró pagara a Juan de Mur en Zaragoza 3.000 fl. (1.650 lb.)<sup>429</sup> de las que hacía acreedor a Juan II.

Existen además un par de operaciones cambiarias que confirman, como señalábamos en el octavo capítulo, el empleo de las letras de cambio más allá del uso básico. Se trata de dos letras emitidas por Torralba en Barcelona con dinero de Antoni de Pazzi y Francesco Tosinghi (450 ducados) y Filipo Borromei (600 ducados) que Giovanni Falcucci debía pagar en Venecia a los Panciatichi-Portinari y a un tal Paniquel respectivamente, a 60 días vista. Falcucci no aceptó ninguna de las dos, por lo que fueron protestadas y Torralba tuvo que pagar en Barcelona la cantidad inicial más el protesto. Sin duda es un procedimiento crediticio, en el que el interés del préstamo lo constituye el protesto (ya pactado) de la letra, para conseguir dinero de manera relativamente rápido para las necesidades de Juan II, al que Torralba hace primero acreedor y luego deudor de las cantidades mencionadas.

Joan de Torralba estuvo también al servicio de María de Castilla, esposa de Alfonso V, aunque sólo tenemos una referencia directa a esta cuestión. El 19 de febrero de 1432 la reina vendió a Juan de Híjar varios lugares por un precio de 16.000 florines de oro. Una parte de esa cantidad, 2.500 fl. se pagaron mediante una dita hecha por Jaume de Casafranca (en representación de Híjar) sobre Joan de Torralba, que la aceptó y prometió pagar en los tres meses siguientes<sup>430</sup>. Como hemos visto, a pesar de la relación con la monarca, ésta, fiel a sus principios de no favorecer a ningún colectivo ante la justicia, se mantuvo impasible ante las demandas de Torralba y los suyos para retrasar el juicio contra los florentinos, desarrollado en 1432 a raíz del ataque, años antes, del pirata Polo Cigüenza a la nave de Antoni Sabiuda, y sólo la mediación de su tesorero, padre del empleado de la compañía Arnau de Sabrugada, pudo hacerla cambiar de opinión<sup>431</sup>.

A lo largo de todos estos años, Torralba compaginó su actividad mercantil y estos servicios a la monarquía con la participación directa en la política municipal barcelonesa. Desde 1433 formó parte del Consell de Cent de Barcelona donde tuvo un papel destacado en cuestiones monetarias y cambiarias, y fue uno de los prohombres que designaban a los consellers<sup>432</sup>. Torralba se situó en el centro de los debates políticos barceloneses del lado de la Busca, el partido de las clases populares. Las crecientes tensiones entre la Busca y la Biga tuvieron, entre sus manifestaciones, un importante conflicto en 1453 en torno a la

---

<sup>428</sup> Como Torralba debía a Vives 300 fl. de uno de los préstamos hechos al rey, finalmente el pago fue menor.

<sup>429</sup> Manual onzè, f. 291r.

<sup>430</sup> ACA, RP, MR, reg. 545, f. 5r, 64r y 94r.

<sup>431</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>432</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 516.

elección de los cónsules del mar, que debía tener lugar el 25 de abril<sup>433</sup>. La Busca consideraba que el Consell de Cent había sido elegido de forma ilegal por lo que, tras deliberaciones de la reina y sus consejeros, se decidió aplazarla hasta julio<sup>434</sup>. En la noche del 24 de abril se comunicó a los consellers la decisión de la reina y, entre los nombres que aparecen en la lista, se encontraba Joan de Torralba<sup>435</sup>. Un año después, en 1454 aparece entre los electores del Consell en medio de las discusiones en torno a la elección en la que Bernat d'Algars fue elegido obrero<sup>436</sup>.

Estuvo también vinculado a la Taula de Canvi de Barcelona, considerada el primer banco público de Europa, que dependía directamente del municipio<sup>437</sup>. En el ejercicio 1449-1450 fue uno de los prohombres encargados de examinar su administración y, ya en los últimos años de su vida, en 1455-1456 fue su regidor y administrador<sup>438</sup>, para lo que habría tenido gran influencia su dilatada trayectoria en el mundo empresarial.

## Conclusiones

El ascenso social y político de Joan de Torralba y Juan de Manariello estuvo amparado por la creación de una imagen propia idealizada, más allá de la apariencia externa en el vestir y en su alto nivel de vida y consumo.

Por un lado, la religiosidad propia de la mentalidad de la época fue aprovechada por los grupos mercantiles para dar lugar a una calculada práctica devocional y piadosa que completara su proyección de hombres respetables frente al resto de la sociedad. Para justificar sus negocios y alejarse de las sospechas de usura, la compañía, como era habitual, realizó continuas donaciones a iglesias e instituciones benéficas. Joan de Torralba se dedicó también al rescate de cautivos en el norte de África, una noble actividad que le generaba beneficios económicos. Por otra parte, el papel de ambos socios en la administración de hospitales, platos y limosnas tenía también repercusiones en su carrera. Estas instituciones eran puntos de encuentro de las élites de la Corona que les proporcionaban un importante capital simbólico.

Por otro lado, en un nivel laico, el bien común movió también los intereses de estos personajes, cuyo objetivo era hacerse un hueco entre las clases dirigentes y poder defender sus intereses comerciales en las decisiones políticas. Tanto Juan de Manariello como Joan de Torralba formaron parte de los gobiernos urbanos de Zaragoza y Barcelona respectivamente, ocupando puestos de distinta naturaleza y relevancia, generalmente de

---

<sup>433</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, pp. 248-249.

<sup>434</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, pp. 250-251.

<sup>435</sup> C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, p. 563.

<sup>436</sup> C. Batlle Gallart, *Barcelona a mediados del siglo XV...*, pp. 130-131. C. Batlle Gallart, *La crisis social...*, pp. 314-315.

<sup>437</sup> Sobre esta cuestión y el debate que suscita, véase: G. Feliu i Montfort, *Els primers llibres...*, pp. 53-59.

<sup>438</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, p. 516.

carácter económico, como el de mayordomo zaragozano o el de regidor de la Taula de Canvi de Barcelona.

Joan de Torralba llegó mucho más alto, con una estrecha relación con la monarquía aragonesa. Participó en préstamos para Alfonso V durante sus campañas en Italia, a quien aprovisionó de algunos productos necesarios para las mismas, entre ellos sal y armas. Su actividad más importante fue, sin embargo, la realizada para Juan II de Navarra, hermano y lugarteniente del Magnánimo en la Corona de Aragón. Torralba ejerció como su banquero y consiguió importantes sumas de capital, tanto de mercaderes catalanes como italianos, destinadas a sufragar las aspiraciones de Juan en Castilla, que enviaba periódicamente a Zaragoza (donde las recibía Juan de Mur), todo ello gracias a la meticulosa utilización de técnicas bancarias y financieras como las letras de cambio.



## Capítulo 12. El final una época: la desaparición de los socios (1449-1458)

A 7 de julio de 1438 Juan de Manariello había realizado testamento conjunto con su mujer, María Gil de Samper<sup>439</sup>. Siguiendo la piedad mercantil que hemos descrito anteriormente, dejó grandes cantidades para fines benéficos: para casar huérfanas o indigentes, 1.000 sj.; para sacar de la cárcel presos por deudas, 100 sj.; para la obra de la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza 200 sj. y, para la reparación y mantenimiento del hospital de San Lorenzo de la misma ciudad, otros 200 sj. En el ámbito doméstico, liberaba a sus esclavos y esclavas y, si eran una o dos mujeres, les dejaba 300 sj. a cada una para su matrimonio. La generosidad con el citado hospital tiene que ver con el barrio en el que vivía, lo que influyó también en la elección del lugar de su sepultura. Juan y María quisieron enterrarse en la iglesia de San Lorenzo, nada menos que delante de su altar. En caso de no poder hacerlo allí, escogieron como alternativa el monasterio de San Francisco, en el mismo lugar donde reposaban los restos de sus hijos ya fallecidos. La religiosidad y la devoción se entremezclaban con el poder económico, que condicionaba no sólo el lugar de enterramiento sino también su forma<sup>440</sup>. Así, era frecuente la erección de capillas familiares entre los mercaderes, como veremos en el caso de Joan de Torralba en Santa María la Mayor de Barcelona. A. Schulte indicaba como significativo de esta mentalidad la rapidez con la que, en la ciudad alemana de Ravensburg, se fue llenando de capillas sufragadas por ricos burgueses la iglesia de un convento carmelita construido en 1349<sup>441</sup>.

Como era habitual en los testamentos, el de Manariello continúa con las disposiciones relativas a la salvación y liberación de su alma, para lo que se establecían una serie de misas y donaciones<sup>442</sup>. Juan de Manariello dejó para las misas de su entierro, la novena y "cabo de año" (aniversario) así como para misas anuales de réquiem 3.000 sj. Además, para liberar su alma de las cargas de este mundo<sup>443</sup> establecía que fueran saldadas todas sus deudas pendientes, siempre que éstas fueran debidamente probadas.

La heredera universal era su única hija superviviente, María Manariello, que se quedaba así con todos los bienes muebles y sedientes, 100 sj. y un huerto situado en Zaragoza, en la margen izquierda del Ebro, que pagaba de treudo a San Gil 23 sj. 6 d. Además, daba a sus sobrinos Juan y Lope de Manariello, hijos de su hermano Fortuño, 200 fl. que les había dejado Fortuny de Manariello, tío de Juan y antiguo socio de Joan

---

<sup>439</sup> AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, ff. 66r-70v.

<sup>440</sup> Ana del Campo Gutiérrez, *El Libro de Testamentos de 1384-1407 del notario Vicente Rodilla. Una introducción a los documentos medievales de últimas voluntades de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2011 pp. 24-26.

<sup>441</sup> A. Schulte, *Geschichte der Grossen Ravensburger...*, vol. 1, pp. 221-228.

<sup>442</sup> A. del Campo Gutiérrez, *El Libro de Testamentos...*, pp. 26-27.

<sup>443</sup> A. del Campo Gutiérrez, *El Libro de Testamentos...*, pp. 27-28.

de Torralba, en su testamento. Fortuny de Manariello también había establecido que se le pagara a Joan de Rimatres, mercader residente en Italia, posible factor o empleado suyo, 300 fl. para ayuda de su matrimonio, que todavía no se había producido. Juan de Manariello señala que en caso de que no contrajera matrimonio, se entregara esa cantidad a su hermano, Pedro de Rimatres. A su sobrina Gracia Manariello le dejaba 100 fl. para su matrimonio y a Juan, otro sobrino, otros 100 fl. Para sus nietas Jaima, Isabel y Violante Lafoz, hijas de María Manariello y Salvador Lafoz, 500 fl. Finalmente, su principal preocupación, como ya hemos comentado, fue la de transmitir el apellido y las armas de la familia Manariello a través de sus nietos y, en caso contrario, de sus bisnietos. En ese momento, tal responsabilidad quedaba en manos de su nieto Juan de Lafoz, quien murió y fue sustituido como heredero por su hermano Salvador de Lafoz 'alias Manariello'. A su nieto Juan legaba también las casas, que usufructuaría María Manariello hasta que su hijo alcanzara los 25 años y que, finalmente, fueron de Salvador.

María Gil de Samper estableció algunas disposiciones particulares, al margen de las conjuntas y las de su marido. Entre ellas, dejaba a sus sobrinos Juan y Adán Peniella, hijos de su hermano Guillem Peniella, 500 sj. y la misma cantidad a sus otros sobrinos, Antón y María Peniella, hijos de Pedro Peniella<sup>444</sup>. A su hermana Jaima Gil de Samper, casada con Pedro Lope, que vivía en Escatrón, lugar natal de María, legaba varias prendas: un manto, una cota y una saya. Además, destinaba 100 sj. para mantener a su madre, María Parda, que todavía vivía. Finalmente, a su nieta, Violante Lafoz, hija de María Manariello y Salvador Lafoz, dejaba unas casas en la parroquia de San Lorenzo, con una carga de 26 sj. pagaderos a San Pedro el Viejo de Huesca.

Juan de Manariello murió entre junio y octubre de 1449<sup>445</sup>. Su viuda, según el testamento, y como habían establecido ya años atrás en el pacto de hermandad, usufructuaría todos los bienes durante su vida. Como ya hemos señalado, si bien algunos miembros de su familia continuaron en el mundo de los negocios, no parece que ninguno siguiera la senda iniciada por Juan y su tío Fortuny. Su hasta entonces socio, Joan de Torralba, no tardaría en recibir, imaginamos con tristeza, la noticia de la muerte de su amigo. Tenía por delante una década de negocios sin aquél que había estado a su lado durante más de treinta años<sup>446</sup>. La desaparición de Manariello coincide con la progresiva desvinculación de Torralba y sus compañías del territorio aragonés como base comercial, en unos años en los que la coyuntura económica sufrió importantes cambios.

Joan de Torralba continuó como socio capitalista junto a su antiguo empleado, Bernat d'Algars, al frente de nuevas sociedades. El cierre de la factoría de Pisa, el abandono de los intereses en Aragón y la reorientación comercial hacia Sicilia fueron fruto de las

---

<sup>444</sup> Estamos seguramente ante hermanos nacidos de un segundo matrimonio de su madre.

<sup>445</sup> Como ya hemos indicado, su última aparición es del 9 de junio de 1449 como procurador de la ciudad de Zaragoza. AHPZ, Antón Martínez de Cuerla, 2189, 1449, ff. 28v-30v.

<sup>446</sup> Recordemos que en 1422 tenemos la primera certeza de la estrecha relación entre ambos, cuando, según una carta de Antoni Girau, Torralba se encontraba pasando unos días en Zaragoza en casa de Juan de Manariello. *Libro secreto 1430-1432*, f.s., 22 de septiembre de 1422, Barcelona. Carta de Antoni Girau a Joan de Torralba.

profundas transformaciones que se estaban produciendo en el Mediterráneo bajomedieval. Como consecuencia de las largas tensiones políticas internas en las potencias que hasta entonces habían dominado el comercio occidental, así como de las externas a raíz de las luchas por los intereses de unas y otras, la situación favorable que había empujado a una serie de mercaderes catalanoaragoneses desde pequeñas localidades del interior al dominio de las grandes plazas marítimas internacionales, cambió drásticamente.

Tras la conquista de Nápoles en 1442 por Alfonso V y la ampliación de los dominios de la Corona de Aragón en el Mediterráneo, el monarca, interesado en el comercio de cereal, que ya había presionado especialmente a la ciudad de Barcelona para que comprara el que él mismo enviaba desde Sicilia, aumentó su injerencia en los sectores mercantiles para favorecer, una vez concluidos sus intereses bélicos, los comerciales. Precisamente en 1449, el Magnánimo prohibió a sus súbditos la compra de trigo en Francia y Castilla y obligó a su importación desde Sicilia y Cerdeña<sup>447</sup>. Todo ello lo recoge el *Manual de novells ardis*, y va acompañado de diversas medidas de carácter proteccionista para todos sus territorios, incluyendo las nuevas conquistas. De esta manera, establecía que no se introdujeran paños de lana, que no se cargaran mercancías en naves que no fueran de súbditos del rey y establecía las nuevas disposiciones en cuanto a la importación de cereal, para lo cual eliminaba las cargas fiscales (*gabella*) existentes en las islas italianas y prohibía la acaparación y monopolio del grano en ambas<sup>448</sup>.

"...lo senyor Rey en favor e utilitat de sos Regnes e terras hauria delliberat de foragitar de tots sos Regnes e terras tota natura de draps de lana, inhibint que algun no ni gosas metre. Lo seguon que algun vassall o subdit dels dits Regnes e terras seus no guosas carregar mercaderias ne robes algunes, sino ab naus o galeras o altres vexells dels subdits del dit senyor e que lo dit senyor e la dita senyora pregaven que entre Barchinona e lo principat de Catalunya e Regne de Mellorques fessen X naus de port de M botes en sus cascuna e que offerian donar certa quantitat a cascun de aquells qui faes tals naus per cascuna nau. Lo terç cap es que lo dit senyor prohibia que algun de sos vassalls no hagues ne metes en sos Regnes e terras forments de França ne de Castella e quel haguessen de les illas de Sicilia e de Sardenya. E ell levaria gabella en les dites illas manant e prohibint deembotigar lo forment en les dites illas, affi que algu nol posques agabellar." <sup>449</sup>

---

<sup>447</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 293.

<sup>448</sup> Frederich Schwartz Luna y Francesch Carreras Candi, *Manual de novells ardis vulgarment apellat Dietari del antich Consell barceloní*, vol. II, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1893, pp. 88-89.

<sup>449</sup> "El señor rey en favor y utilidad de sus reinos y tierras habría deliberado expulsar de todos sus reinos y tierras todo tipo de paños de lana, prohibiendo que nadie gozara introducirlos. Lo segundo, que ningún vasallo o súbdito de los dichos reinos y tierras suyas no gozara cargar mercaderías ni mercancías ningunas, sino en naves o galeras u otros barcos de los súbditos del dicho señor, y que el dicho señor y la dicha señora rogaban que entre Barcelona y el principado de Cataluña y el reino de Mallorca se hicieran 10 naves de 1.000 botas de capacidad cada una y que ofrecían dar cierta cantidad a cada uno de aquellos que hiciera tales naves por cada nave. Lo tercero es que el dicho señor prohibía que ninguno de sus vasallos tuviera o metiera en sus reinos y tierras trigos de Francia o de Castilla y que lo consiguieran en las islas de Sicilia y Cerdeña. Y él quitaría la gabella en las dichas islas, mandando y prohibiendo almacenar el trigo en las islas,

Un par de años antes, en 1447, se había producido un episodio de gran impacto para el comercio catalanoaragonés. Alfonso había decretado la expulsión de todos los florentinos de la Corona de Aragón. La relación con la República de Florencia había sido siempre complicada, y la presencia de mercaderes de esta nacionalidad en tierras de la Corona, si bien por un lado alimentaba un comercio y unas relaciones financieras que interesaban tanto a mercaderes y compañías autóctonas como al propio rey, que tenía en algunos de los grandes hombres de negocios toscanos un importante apoyo económico, por otro lado el carácter proteccionista de las políticas económicas de la Corona, tanto a nivel mercantil como estatal, así como el apoyo de Florencia a los Anjou en Nápoles frente a Alfonso V, dieron lugar a fuertes tensiones entre los florentinos y el Magnánimo a lo largo de todo su reinado<sup>450</sup>.

En este sentido, cabe recordar el conflicto desencadenado tras el ataque de un pirata genovés en 1429 a una nave catalana, en el que Torralba sufrió importantes pérdidas, y por el que consiguió de la corona una marca no contra Génova, sino contra Florencia, bajo la sospecha de corruptelas y sobornos. Los intereses políticos, así como las relaciones entre la Corona de Aragón y estas dos repúblicas italianas fueron sin duda decisivas en la dramática resolución de esta causa de origen mercantil. Puesto que Génova y Aragón acababan de firmar una paz en 1428, parece que Alfonso y sus oficiales tuvieron menos reparo en conceder una licencia de represalia contra Florencia, a pesar de las consecuencias que acarreaba a nivel diplomático, como forma de presión hacia una potencia en cierta medida enemiga<sup>451</sup>.

Las relaciones con Florencia sufrieron altibajos a lo largo de la década siguiente lo que culminó en diciembre de 1447 con una declaración de guerra por parte del rey aragonés que, como señala M. Elisa Soldani, tuvo además un carácter comercial muy importante<sup>452</sup>: Alfonso daba ocho días para que todos los florentinos, a partir de entonces considerados enemigos públicos, abandonaran sus negocios y se marcharan de sus territorios<sup>453</sup> y, además, se revocaban todos los salvoconductos otorgados con anterioridad, incluso los de aquellos que habían contribuido a la conquista de Nápoles, si bien, en principio, las deudas pendientes de la monarquía serían igualmente saldadas. Es en este momento, a inicios de 1448, cuando García Esparter salió de Pisa y la Torralba cerró la factoría en la Toscana<sup>454</sup>. La falta de información precisa sobre los negocios desarrollados entre 1447-1454 se explica así, en parte, por la inestabilidad del Mediterráneo occidental con el enfrentamiento de dos de las grandes potencias, la Corona de Aragón y la República de Florencia, al que se sumaron progresivamente, tomando parte por una u otra, Génova, Milán y Venecia.

---

para que ninguno no lo pudiera acaparar." F. Schwartz Luna y F. Carreras Candi, *Manual de novells ardis...*, vol. II, pp. 88-89.

<sup>450</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 291-326.

<sup>451</sup> Véase el desarrollo de este episodio en el Capítulo 3.

<sup>452</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 302-303.

<sup>453</sup> En enero se aumentó el plazo a dos meses. M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 305.

<sup>454</sup> M. del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 515. Véase capítulo 1.

Varios mercaderes relacionados con las compañías de Torralba fueron, además, en este contexto, llamados como informantes ante la reina María debido a su relación en el pasado con mercaderes florentinos. Esto sucedió en 1450, cuando la represión contra los de esta nacionalidad llevó a la monarquía a poner en práctica métodos inquisitoriales. En las listas realizadas con este motivo aparecían, entre otros, el antiguo factor en Génova, Gabriel Homedes; mercaderes catalanoaragoneses como Alfonso de la Caballería y Pere de Montros; el que había sido cónsul de los florentinos, Pere Grau; y el propio florentino Giovanni d'Andrea, que se había salvado de la expulsión gracias a la intervención del Consell de Cent barcelonés<sup>455</sup>. A la luz de estos procesos, cualquier contacto con Florencia podía tener en estos momentos graves consecuencias para los mercaderes catalanes.

Ante estos acontecimientos, Venecia se mantuvo como aliada de la Corona de Aragón e, incluso, en 1451, decretó la expulsión de los florentinos de su territorio<sup>456</sup>. Así, en principio, el comercio de lana con la ciudad adriática habría podido continuar y, además, verse favorecida por la eliminación de la competencia toscana tanto en los lugares de aprovisionamiento como en los mercados de distribución. En cualquier caso, no tenemos más información sobre el mantenimiento de los negocios previos por parte de Torralba y sus socios. Es posible que nuevas compañías hubieran ocupado su lugar en la exportación de cereal aragonés al mismo tiempo en el que en el sector lanero la materia prima de Castilla empezaba a cobrar fuerza y, conforme se complicaba la situación en Barcelona, Valencia canalizara la mayor parte de la lana aragonesa. Al margen de la influencia del contexto, no hay que dejar de lado la capacidad de Joan de Torralba y sus socios para adaptarse a las nuevas condiciones y optar de manera plenamente consciente y premeditada por un cambio drástico en su estrategia, dejando al margen un comercio cada vez más complicado y menos rentable para aprovechar las oportunidades que se abrían en el sur de Italia (Sicilia y Nápoles) y en Cerdeña<sup>457</sup>. De esta manera, la última compañía de Torralba, la de 1454-1458, se explica por la multiplicidad de factores que desestabilizaron las redes y rutas mercantiles que habían permanecido, casi inmutables, desde finales del siglo XIV.

El 16 de abril de 1458, estando enfermo, Joan de Torralba dictó testamento ante el notario barcelonés Joan de Sallent<sup>458</sup> dejando como sus manumisores a su hija Antonia y a sus yernos Joan de Sabastida y Pere de Sitges, a quienes legaba 10 fl. Eligió su sepultura en el monasterio de los predicadores de Barcelona. La vinculación de los mercaderes a las órdenes mendicantes es bien conocida, lo que explica la devoción de los zaragozanos especialmente por los franciscanos<sup>459</sup> y de los barceloneses por los dominicos, como es

---

<sup>455</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, pp. 308-309.

<sup>456</sup> M. E. Soldani, *Uomini d'affari...*, p. 326.

<sup>457</sup> Cf. Capítulos 1 y 5.

<sup>458</sup> AHPB, Joan de Sallent, 206/2, 1458, f. 4v-5v.

<sup>459</sup> En Zaragoza los grandes mercaderes se enterraban en el convento de San Francisco, actualmente desaparecido, y tenían gran vinculación con los dominicos, cuyo convento era la sede de la cofradía mercantil de la ciudad (Santa María de Predicadores). S. de la Torre Gonzalo, *La elite mercantil...*, pp. 725-740.

el caso de Torralba. Su sepultura debía situarse en una capilla de su promoción, que se encontraba bajo la advocación de San Honorato y San Blas, donde debía ser enterrado con el hábito de la orden. El mercader estableció que doce frailes del convento fueran los encargados de llevar su cuerpo hasta la tumba. Para los gastos del entierro y el pago a estos frailes dejaba 110 lb.

Su riqueza se pone de manifiesto, en mayor medida que en el testamento de su antiguo socio zaragozano, en las disposiciones destinadas a velar por su alma. Para los pobres que acudieran a su entierro dejaba 2 db. a cada uno. Para las 33 misas de San Amador en el día de su muerte, 33 sb. Para una serie de misas anuales celebradas en fechas señaladas (domingo *de la dominica*, lunes de difuntos, martes de los apóstoles, miércoles de Santiago, jueves del Corpus, viernes de Pasión y sábado de Santa María), en cada una de las cuales debía hacerse una oración a Santa María Magdalena, 9 lb. anuales de un censal muerto. Entre los legados piadosos, destinó 2 sb. a la obra de Santa María del Mar y otros 2 sb. a la iglesia parroquial de Barcelona. Dejó 25 lb. para rescatar cautivos cristianos de los sarracenos y 100 sb. para cada cautivo. Otras 25 lb. se destinaron a los encarcelados en Barcelona. También legó 100 lb. en censales muertos al plato de los pobres de Santa María del Mar. A todo esto hay que añadir el encargo de nada menos que un palio o paño de oro imperial decorado con sus armas y señales para adornar el altar mayor de la iglesia del monasterio de los predicadores, para lo que dejaba 100 fl.

El mercader se preocupaba también por que fueran saldadas las deudas pendientes, algo que no se debió llevar a cabo pues, cuando Bernat d'Algars redactó su testamento años más tarde, mencionaba ser acreedor de la compañía disuelta en 1447 de una suma de 2.400 lb., de las cuales Torralba era responsable de 600 lb., y al que mantenía como deudor en su libro mayor. Aún se remonta más atrás d'Algars, ya que el que fuera su principal le debía "la servitud" de los años 1432-1433. Desde entonces, Torralba acumuló varias deudas impagadas por viajes hechos por d'Algars en nombre de la compañía, adelantos de dinero para agilizar algunas operaciones y trabajo en naves. Entre éstos estaban los gastos de viaje y manutención de cuando tuvo que ir a Italia con motivo de la pérdida de comunicación con García Esparter y de otra ocasión en la que fue a Venecia y Ragusa para hacer ciertos negocios con Juan Esparter, ambos posteriores a 1437. Entre otras muchas deudas impagadas, d'Algars apuntaba que le correspondía cobrar 1.000 lb. que había confiado en que Torralba le pagara, a pesar de que éste siempre le dio largas.

"...dells qualls trebaylls nuncqua he hagut res confiant que lo dit Toralba, qui tostemps me prometia fer-me molt de be e pagar-me, satisfaria so en sa vida o en sa darrera ultima, e no u ha fet, de que n tanyerien mill lliures."<sup>460</sup>

Torralba disponía también, en su testamento, que se vendiera la madera y la leña que tenía en dos tiendas en Barcelona, fruto de una actividad que no hemos podido

---

<sup>460</sup> "...de los cuales trabajos nunca he recibido nada, confiando que el dicho Torralba, que siempre me prometía ser bueno conmigo y pagarme, me satisficiera esto durante su vida o en sus últimas voluntades, y no lo ha hecho, de lo que me tocan 1.000 libras." AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 34v-37v.

documentar en otras fuentes y a la que debió dedicarse en los últimos años, seguramente en relación a la construcción de naves alentada por el Magnánimo<sup>461</sup>. El mercader renunciaba a la cuarta parte que le correspondía de los beneficios en favor de Francesc Alvar, antiguo factor en Venecia, entonces residente en Barcelona, que era el administrador de este negocio. Además, tanto a él como al mercader barcelonés Pere Soldevila, con quien debía tener también una estrecha relación, les dejaba 100 fl. respectivamente.

En su entorno doméstico y familiar, dejó pequeñas cantidades a Bernat Sala, un sirviente que vivía con él (50 fl.), y a Juana, viuda de un tal Garau, a quien había acogido en su casa (10 lb.). A Bartolomé y María de Torralba, sobrinos suyos, originarios de Torralba, legaba 400 fl. y 200 fl. respectivamente.

Finalmente, nombraba heredera universal a su hija Antonia, mientras al marido de ésta, Joan de Sabastida, dejaba 500 fl. y sus bienes muebles e inmuebles. El mercader murió poco después de testar. Antonia no le sobrevivió mucho más. El 31 de julio de 1460 hacía testamento estando también enferma y poco antes de morir, quedando Joan de Sabastida como heredero de todos sus bienes<sup>462</sup>. Ni el testamento del padre ni el de la hija mencionan a Úrsula de Torralba. Sí lo hace el de Joan de Sabastida de 1451 en el que dejaba a su suegra 100 sb.<sup>463</sup>, pero en el siguiente que se conserva del caballero, redactado en 1455, Úrsula ya no aparece<sup>464</sup>. Sin embargo, su muerte se produjo algo más adelante, a inicios de 1457. La copia de una carta enviada por Joan de Torralba a Zaragoza en abril de ese año, señala su tristeza por el reciente fallecimiento de su mujer tras largo tiempo enferma<sup>465</sup>. En cuanto a Agnès, únicamente se menciona en el primer testamento de Sabastida en unos fragmentos tachados en los que su cuñado parecía querer dejarle 50 sb.

Antonia de Torralba, que eligió enterrarse en el monasterio de San Jerónimo de la Vall d'Hebron, en la capilla de Santa María de su iglesia, con el hábito correspondiente, realizó importantes legados a iglesias y monasterios barceloneses, entre ellos 4 lb. de censal muerto para que cada año se hiciera una celebración conmemorativa en la capilla de San Blas en el convento de los predicadores, en la que reposaban los restos de su padre, en la que debían repartirse entre los pobres 40 sb. de pan.

De esta manera, Joan de Sabastida acabó al frente de lo poco que quedaba de los negocios que Joan de Torralba, Juan de Manariello, Juan Fexas y Fortuny de Manariello habían iniciado tanto tiempo atrás y que tanto habían cambiado, especialmente en los últimos años de vida de su suegro. Como hemos adelantado en el capítulo 9, una vez

---

<sup>461</sup> Véase el documento citado anteriormente que se encuentra en: F. Schwartz Luna y F. Carreras Candi, *Manual de novells ardots...*, vol. II, pp. 88-89.

<sup>462</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 4v-8v. Como hemos señalado en otro apartado, el matrimonio de Sabastida con Caterina Llull ese mismo año indica que Antonia moriría no mucho después de testar.

<sup>463</sup> AHPB, Valentí Rovires, 186/2, ff. 7r-8v (16/12/1451).

<sup>464</sup> AHPB, Valentí Rovires, 186/2, ff. 15r-20r (16/04/1455).

<sup>465</sup> Manual treztè, fs. 8 de abril de 1457, Barcelona. Carta de Joan de Torralba a la hermana de Jaume de Samper, de Zaragoza. Véase el documento en anexos.

viudo, Sabastida inició en 1460 una nueva etapa en Sicilia con su segunda mujer, Caterina Llull, donde alcanzó una alta posición política y económica. La propia reina Juana, mujer de Juan II de Aragón, le encargó poco después la construcción del castillo de Brucoli, cerca de Siracusa, que quedaría en manos de sus herederos<sup>466</sup>.

Sabastida murió en la isla italiana hacia finales de 1471<sup>467</sup>. Su tumba es otra muestra del poder de este personaje: se sabe por las cuentas familiares que se compraron piedras procedentes de Mesina y Palermo, pagadas a través del banquero Guglielmo Aiutamicristo, vinculado a la tesorería regia de Juan II<sup>468</sup>. El escultor de la lauda sepulcral se desconoce, pero ésta llegó ya trabajada, con una representación típica de este tipo de arte funerario, con el caballero vestido con la armadura y sujetando una espada, con un perro a sus pies. Además, a esto se añadían cuatro leones de mármol encargados a Francisco Ferrer en Siracusa<sup>469</sup>. Para el monumento se gastaron en total 49 oz. sicilianas y otras 50 oz. para la capilla familiar en la catedral de Siracusa donde se situó el sepulcro<sup>470</sup>. La lápida, datada en 1472<sup>471</sup>, se conserva actualmente en el Museo del Palazzo Bellomo de Siracusa. En ella puede leerse la siguiente inscripción:

"[A]CI IAU LO MOLT MAGNIFIC[H] CAVALER MOSSEN IOHAN  
ÇABASTIDA DE LA CIVTAT DE BARCELONA LO QVA[L] MORI LO  
DERRER DE DEE[MBRE] DEL ANY DE LA NATIVITAT DE NOSTRE  
SEYOR DEV IHV XST MCCCCLXXII"<sup>472</sup>.

**Lauda sepulcral de Joan de Sabastida (Museo del Palazzo Bellomo, Siracusa)**<sup>473</sup>



<sup>466</sup> P. Gianino, "Descrizione del Castello di Brucoli..." y G. Satta, "Storia e iscrizioni..."

<sup>467</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, p. 22.

<sup>468</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, p. 320 (f. 34r).

<sup>469</sup> G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, p. 321 (f. 34r).

<sup>470</sup> G. T. Colesanti, *Caterina Llull...*, p. 118.

<sup>471</sup> La lápida registra su muerte en el año 1472 a pesar de que, como indica G. Colesanti, ésta se produjo en 1471. G. T. Colesanti, *Una mujer de negocios...*, pp. 22.

<sup>472</sup> "Aquí yace el muy magnífico caballero mossen Joan de Sabastida, de la ciudad de Barcelona, quien murió el último día de diciembre del año de la Natividad de nuestro señor Dios Jesucristo 1472". G. Satta, "Storia e iscrizioni...", pp. 203-204.

<sup>473</sup> Wikimedia Commons.



Poco después moría Bernat d'Algars, cuyo testamento data del 1 de junio de 1473, redactado por causa de enfermedad<sup>474</sup>. El camino seguido por este mercader a la muerte de Joan de Torralba pudo continuar vinculado a Joan de Sabastida, al menos en los años siguientes a la desaparición de quien fuera su principal, ya que la compañía que d'Algars menciona en el testamento con Riumanyo y Sabastida parece ser continuación de la de 1454, estando ya Sabastida a caballo entre Barcelona y Sicilia. Después no tenemos más datos al respecto de su relación, al contrario que Joan Riumanyo, quien sigue apareciendo, como corredor, en las cuentas de Caterina Llull entre 1473 y 1477<sup>475</sup>.

El testamento de d'Algars muestra el creciente interés por Nápoles, lugar al que dirigió los objetivos de al menos una compañía<sup>476</sup>. En 1454, d'Algars procuraba a Pere Lesguaites y Bernat de Casaldàguila, que residían en Nápoles, para que cobraran por él 250 ducados de oro venecianos que le pertenecían por un cambio con Baltasar de Casasagia<sup>477</sup>. Parece que, en un primer momento, Bernat d'Algars y Francesc Sescorts iban a medias en esta sociedad, siendo este último el encargado de llevar la administración y la contabilidad en Barcelona en los "libres de la companyia"<sup>478</sup>. Ambos decidieron que la mitad de Bernat, es decir, su parte de beneficios, se mantuviera en la razón. Tras el fallecimiento de Sescorts, d'Algars se quedó con su parte de la compañía y se introdujo como socio Pere Pinyet, sin redacción de nuevos capítulos o acuerdos (*entre ell e mi no ha carta ne scrit negu*), de nuevo a partes iguales<sup>479</sup>. El objetivo de esta empresa era Nápoles, a donde enviaban paños y otras mercancías, entre ellas lana comprada en la Corona como muestra un documento de septiembre de 1454 en el que adquieren 3.000 arrobas de lana de unos pañeros ilerdenses<sup>480</sup>, lo que corrobora el cambio en los lugares de abastecimiento tras 1448.

"Capitula facta et firmata per honorabili Bernardum d'Algas et Franciscum Sescorts, mercatores cives barchinone ex una et honor. Petrum Montso et Manuele de Vilaplana, draperios, cives civitate Ilerde ex alia super vendicione facta per dictos Petrum Monso et Manuele de Vilaplana dictos Bernardo e Francisco de tribusmille roves de lane de Littera. Et sunt in cedula."<sup>481</sup>

En la ciudad italiana se había establecido Lorenzo d'Algars, que en 1473 también había fallecido. Bernat d'Algars, sin duda familiar de este último, decidió asumir como propias las deudas y ganancias de Lorenzo en Nápoles, así como en otros lugares si las hubiera. La caja y los libros de Lorenzo, donde se podían comprobar estas deudas, se encontraban entonces en poder de Francesc Guallart.

---

<sup>474</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, 34v-37v.

<sup>475</sup> G. T. Colesanti, *Caterina Llull...*, p. 262.

<sup>476</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

<sup>477</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, 1454, f. 10r.

<sup>478</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

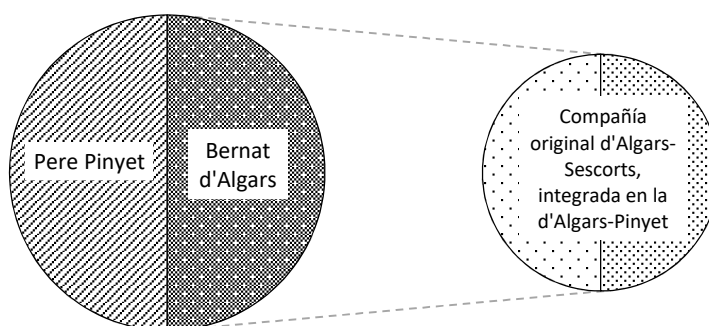
<sup>479</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

<sup>480</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, 1454, f. 19v. En junio de 1455 procuraron a estos pañeros para que presentaran sus franquezas en las lezdas y peajes. AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, f. 62v.

<sup>481</sup> AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, 1454, f. 19v.

"Primerament, reguonech al senyor en Pere Pinyet que ell ha la meytat en tots aquells deutes e negociacions que an Lorens Alguas, quondam, ha feta an Napols, axi de draps de Sent Lorens e altres coses tremeses al dit Algas. E vull que tots los deutes qui son en Napols o en altre part deguts al dit Lorens Algas i --- a mi e de totes coses de la dita negociacio sia tot reguonagut al dit Pere Pinyet que fassa la raho a mi com tot sia per meytat entre ell e mi, com lo dit Pinyet en la dita negociacio no ha contractac ab altre sino ab mi e no y conex la companyia. E entre ell e mi reconexerie no ha carta ne scrit negu e ell hage volgut sian de mi. E axi mateix atorch bona fe que en la mitat mia la companyia d'en Sescorts hi ha la meytat e l'altra meytat es mia de la qual negociacio lo dit en Francesch Sescorts, quondam, ha tenguts los comptes assi en Barchelona en los libres de la companyia. E fonch conengut entre lo dit en Sescorts e mi que la mia meytat fos per la companyia. E la caxa e los libres del dit Lorens Algas son en poder de Francesch Guallart, en los quals se poran veure tots los deutes que lo dit Lorens haura fets en Napols."<sup>482</sup>

### Participación de los socios de la compañía d'Algars-Sescorts / d'Algars-Pinyet



Desde el fallecimiento de Joan de Torralba en 1458 hasta el de Bernat d'Algars en 1473, las cosas habían cambiado mucho también en la Corona de Aragón. En 1458 habían fallecido tanto Alfonso V como la reina María, y Juan II había accedido por fin al trono en un contexto interior nada favorable. Las tensiones existentes en Barcelona entre las dos facciones que se disputaban el poder, la Busca y la Biga, tomaron un nuevo rumbo a partir de la guerra que en Navarra, desde la muerte de Blanca I, mujer de Juan, enfrentaba a éste contra su propio hijo, Carlos, Príncipe de Viana. Juan llegó a encarcelar a Carlos

<sup>482</sup> "Primero, reconozco al señor Pere Piñet, que tiene la mitad en todas las deudas y negociaciones que Lorens d'Algars, fallecido, ha hecho en Nápoles, tanto de paños de San Lorenzo como de otras cosas enviadas al dicho d'Algars. Y quiero que todas las deudas que en Nápoles o en otro lugar sean debidas al dicho Lorens d'Algars --- de todas las cosas de dichos negocios sea todo reconocido a Pere Piñet que me haga la razón a mí, como todo está a medias entre él y yo, ya que dicha negociación Pere Piñet no ha contratado con nadie sino conmigo y no conoce la compañía. Y ente él y yo reconocería que no hay acta ni escrito ninguno y él ha querido que sean para mí. Y asimismo, otorgo de buena fe que en mi mitad de la compañía con Sescorts, tiene la mitad. Y la otra mitad es mía, de cuyos negocios el dicho Francesc Sescorts, fallecido, ha llevado las cuentas en Barcelona en los libros de la compañía. Y fue establecido entre Sescorts y yo que mi mitad fuera para la compañía. Y la caja y los libros de Lorens d'Algars están en poder de Francesc Guallart, en los que se podrán ver todas las deudas que el dicho Lorens tenga en Nápoles." AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, f. 36r.

en en 1460, hecho que fue utilizado por la Biga, el grupo oligárquico, para favorecer sus intereses y hacerse con el poder en Barcelona. Tomaron a Carlos como símbolo de su lucha y obligaron a Juan a aceptarlo como legítimo sucesor tanto en Navarra como en la Corona de Aragón, e incluso lo nombraron lugarteniente de Cataluña, prohibiendo al rey entrar en el Principado. La muerte de Carlos ese mismo año y la entrada de Juan II en Cataluña llevó al estallido de la Guerra Civil en 1462. Por su parte, el otro partido barcelonés, la Busca, que integraba a la pequeña nobleza, los ciudadanos, los mercaderes (incluso algunos ricos), menestrales, artesanos y clases populares, mantuvo su apoyo a Juan II. Esta guerra, que se desarrolló entre 1462 y 1472, tuvo graves consecuencias para la economía de la Corona y, especialmente, para la posición comercial de Barcelona y sus mercaderes, y ha sido identificada como el origen de una profunda crisis comercial<sup>483</sup>.

El periodo posterior a la compañía de 1430-1437, hasta el final de la guerra civil catalana, resulta muy interesante a pesar de lo poco que conocemos de la evolución de los negocios de los antiguos socios. Sin duda, futuras investigaciones en torno a la actividad desarrollada por Torralba y Manariello, así como por los mercaderes de su entorno, en las décadas centrales del siglo XV revelarán con mayor detalle por qué y cómo se produjeron los cambios en los mercados mediterráneos y hasta qué punto se vieron afectadas las economías de la Corona de Aragón en los años inmediatamente anteriores a que la llegada a América abriera nuevos horizontes.

---

<sup>483</sup> Sobre este tema, véase: Alan Ryder, *The wreck of Catalonia. Civil War in the Fifteenth Century*, Oxford University Press, Oxford, 2007; C. Batlle Gallart, *Barcelona a mediados del siglo XV...*; Eadem, *La crisis social...*; Santiago Sobrequés i Vidal y Jaume Sobrequés i Callicó, *La guerra civil catalana del segle XV: estudis sobre la crisis social i econòmica de la Baixa Edat Mitjana*, Edicions 62, Barcelona, 1973; Manuel J. Peláez Albendea, *Catalunya després de la guerra civil del segle XV: institucions, formes de govern i relacions socials i econòmiques (1472-1479)*, Curial, Barcelona, 1981.



## Conclusiones a la tercera parte

Las trayectorias de Joan de Torralba y Juan de Manariello se inician en un contexto en el que las migraciones de hombres de negocios entre los territorios de Cataluña y Aragón marcan la formación de unas élites político-económicas que convivieron en las ciudades de Zaragoza y Barcelona, compartieron lugares de sociabilidad y que dominaron una parte importante de la actividad comercial y financiera de la Corona de Aragón.

Las redes mercantiles se refuerzan con el establecimiento de matrimonios estratégicos, como en el caso de Manariello y su enlace con María Gil, originaria de Escatrón, importante puerto del Ebro. Las mujeres de las familias de Torralba y Manariello tuvieron un papel fundamental en su ascenso social, mientras que apenas se vincularon a sus compañías y negocios. El socio barcelonés emparentó, por un lado, con los ciudadanos honrados, al casar a su hija Agnès con Pere de Sitges. Por otro, buscó el ennoblecimiento del linaje con la unión de Antonia con el caballero Joan de Sabastida. Por su parte, el zaragozano se vio obligado a transmitir su apellido y armas a través de la única hija que le sobrevivió, María, y los hijos que ésta tuvo con el notario Salvador Lafoz.

El poder económico y político que fueron alcanzando iba ligado a la proyección de una imagen ideal de los mercaderes y sus familias que se sustentaba en un lujoso consumo de telas y joyas así como en la posesión de inmuebles y viviendas ricamente decoradas, que contaban con todas las comodidades posibles, y en las que se llevaba una dieta variada con alimentos de la mejor calidad. Los testamentos de ambos mercaderes son también una manifestación de la voluntad de mostrar al resto de la sociedad su capacidad económica, con la promoción de capillas y la construcción de llamativos monumentos funerarios, algo más evidente en los casos de Torralba y Sabastida.

En la construcción de esa imagen, la religión jugaba un papel importante con la puesta en marcha de lo que se ha denominado una "piedad calculada", la realización de obras benéficas para obtener prestigio social. Esto llevó a los grandes mercaderes de la Corona a intervenir en la administración de instituciones solidarias como limosnas, platos y hospitales, de manera en principio altruista, si bien hemos podido comprobar que todas ellas constituyen un trampolín en sus carreras políticas. Lo mismo ocurre con la dedicación al bien común y la gestión de obras públicas, como la construcción del Puente de Piedra de Zaragoza.

De esta manera, Juan de Manariello llegó a ocupar en la capital aragonesa diversos puestos en el gobierno municipal, entre los que destacan, por su importancia, los de jurado y mayordomo. En Barcelona, Joan de Torralba se involucró en el Consell de Cent donde fue responsable de la elección de consellers durante la década de 1450. Participó activamente en el conflicto entre la Busca y la Biga, situándose al lado de la primera frente a los grupos oligárquicos. Sus conocimientos contables lo llevaron en esos mismos años a ser auditor de las cuentas de la Taula de Canvi de la ciudad. Al mismo tiempo, sus

vínculos con la monarquía aragonesa se fueron fortaleciendo y, más allá de la estrecha colaboración con Alfonso V y sus empresas italianas, Torralba se convirtió en un importante financiero para Juan II, especialmente a partir de la lugartenencia aragonesa en 1436.

La desaparición de los socios entre 1449 y 1458 se produjo en un clima de creciente incertidumbre en los mercados mediterráneos como consecuencia de nuevas tensiones y conflictos entre las principales potencias marítimas. Desde la muerte de Juan de Manariello en la primera fecha señalada, la actividad de Joan de Torralba empezó a mostrar cambios significativos en los objetivos, tanto en lo que respecta a los productos de intercambio como en la geografía implicada. A su muerte en 1458, coincidiendo con la de Alfonso V y María de Castilla, y el ascenso al trono aragonés de Juan II, Joan de Sabastida y Bernat d'Algars mantuvieron en parte la herencia comercial recibida, centrados entonces en los territorios de Nápoles y Sicilia. El impacto de la guerra civil catalana de 1462-1472 en la economía catalanoaragonesa no se conoce todavía de manera precisa, pero es evidente que supuso un importante punto de inflexión.

# Final conclusions

The first half of the 15th century saw the rise of certain economic sectors after the productive and commercial reorientation that took place in the last decades of the previous century. This was especially clear in the thriving Mediterranean wool market, mainly nourished by the raw material from the south of Aragon and the Maestrazgo area. This allowed the emergence of native companies in the Crown of Aragon, which were able to compete in the international markets next to the big Tuscan firms. All this was contemporary to some cultural and state transformations that promoted the activity of these companies by providing tools and techniques that resulted in a better business management, and by creating a legal framework aiming to reduce transaction costs. In this context, the commercial company of Joan de Torralba and Juan de Manariello, merchants from Barcelona and Zaragoza respectively, is a unique example of these type of societies in the Crown, since it is the only one from which a consistent volume of direct sources has been preserved. Thus, inside the general panorama, we have been able to focus on one of the operators of these markets to better understand the commercial and institutional development of this period.

Our dissertation has been divided in three parts, regarding the three objective's blocks. In the first one, we have analyzed the evolution of a series of companies, from 1425 to 1458, formed by the Catalan-Aragonese merchants Joan de Torralba and Juan de Manariello, with a double headquarters in the cities of Zaragoza and Barcelona. He have shown how commercial relations between Catalonia and Aragon, mainly the ones maintained by an economic and political elite shared by both territories, conditioned the association forms and created common dynamics that contributed to the group's success. In this sense, we have observed a continuity of interests, not only the commercial ones, among the companies of the late 14th century and the ones created in the first half of the 15th. This is well exemplified in the bonds existing among some of the main Catalan-Aragonese firms of the cited period, as the Casaldaguila's and the Torralba's.

The exceptional nature of the sources preserved for latter's study, eleven accounting books and an wide number of commercial correspondence directly generated by the Barcelonese merchant and his partners and agents, is what has permitted to analyze, specifically for the Torralba-Manariello of 1430-1437, its internal organization and business management. We have demonstrated that, far from the hypothesis of the traditional historiography, Catalan-Aragonese merchants had a commercial education that allowed them to manage their activity trough techniques that were much more developed than previously thought. In particular, Torralba's accounting goes beyond the single entry bookkeeping. Even if we have identified some elements that interfere with its consideration as a canonic double entry bookkeeping, we can assure that they did know the system and that their accounting mentality was undoubtedly connected to it.

This was completed by a continuous use of the commercial correspondence through a trust network that transmitted critical information for business development. Thus, Joan de Torralba was capable of a strategic decision making that permitted to take advantage of the market conditions, either favorable or adverse, in a changing context. This is revealed in the management of the business costs, especially those regarding risks and transaction costs, which were substantially diminished, not only because of the institutional intervention, but also because of the partners' ability to foresee the unexpected.

In the second part of this study, we have focused our attention on the commercial and financial activity of the Torralba-Manariello. This has allowed us to evaluate the position of this company in its economic context. It has been proved that the wool business was its main pillar, which mobilized a bigger amount of merchandises and generated the greatest incomes. However, the company was only buying and selling about a 5% of the Aragonese wool production. Moreover, whereas for Venice the exportation data are relatively stable during the whole period (1430-1437), the Genoese and Pisan markets are more irregular and its access was much more difficult for Catalan-Aragonese agents, mainly due to the Tuscan competition. We have therefore rejected the hypothesis of the Torralba being the heir of the Datini of Prato. In this sense, we can only argue that, even if the Torralba-Manariello took advantage of the vanishing of the Pratese, also did other contemporary companies and, either way, this is not the only element that explains their success.

Another central subject of our work is the consideration of the production centers and internal markets of the Crown of Aragon altogether with the great international maritime trade organized from Barcelona. In addition to highlighting the importance of the Bajo Aragon (in the south of the Aragonese kingdom) and the Maestrazgo territories in the wool supply. Aragonese grain surpluses fed a rich exportation to the coastal cities and contributed to the formation of specialized networks in which both Torralba and Manariello were integrated since the beginning of the 15th century. Once analyzed their intervention in the grain sector, we can see its ups and downs, following the offer and demand, the latter affected in certain circumstances by the war needs of king Alfonso V. Consequently, even if it was a key activity, as the second great commercial interest of the partners, wheat supplying remained, inevitably, in a second place. In the same way, the exportation of Aragonese leather to Italy, despite being the third relevant business of the company, with an specific section in its accounting as the previous ones, vanished in 1437 due to its low profitability.

Related to the above-mentioned, we must bring into light the crucial role of Tortosa's port, on the Ebro River Delta, which connected the hinterland of the Aragonese kingdom to the Mediterranean Sea, making possible an easier and faster transportation of highly voluminous goods over terrestrial routes. If the central headquarters of the company was settled in Barcelona, and its second office was in Zaragoza, it is not venturous to point to Tortosa as a third decisive vertex in its functioning. The establishment of a salaried



employee from the very beginning of the company, already in 1425, specifically written in its articles of incorporation, and the arranging of compensation strategies, further than the pre-established salary, confirm the great importance of this commercial settlement for companies like the Torralba-Manariello.

Moreover, we have highlighted the ability of this type of companies to take advantage of economic circumstances. While long-term associations tend to consolidate continuous and repeated commercial exchanges, other mechanisms, as the commercial *commenda*, were simultaneously employed to take over concrete short-term businesses. They reveal the great expansion of the Torralba-Manariello's activity which included not only the Crown of Aragon and Italy, but also the eastern Mediterranean, the north of Africa and the Low Countries, where they took part in many different fields as the slave trade, the spices one and that of the dyeing substances. In addition, we have identified a network of luxurious goods trade within the Crown of Aragon, encouraged by the importation and redistribution of foods and manufactures both of the highest quality, demanded by the Catalan-Aragonese political and economic elites.

Furthermore, we have verified different levels of banking dedication of the Torralba-Manariello company: private credit, bank draft and financial speculation. While the first two are common in this type of companies, we have demonstrated a more complex use of the bills of exchange. They were actually used for more than moving great amounts of capital between the headquarters and the agents of the company. They served as a mean of credit taking profit of money changes and the acceptance and protest mechanisms as a way of obtaining benefits, something less common and even difficult to see in the commercial sources. Moreover, in this activity, the company was integrated in the international banking networks next to great banks as the Borromei, the Medici, or the German Ravensburger company.

In the third and last part of this work, we have drawn up the social and political development of Joan de Torralba and Juan de Manariello, emphasizing their interrelations with their economic career. Their life in the commercial districts of Zaragoza and Barcelona, their investment in fixed capital assets, or their high levels of ostentatious consumption are only some of the aspects they had in common with the commercial elite of both cities and that stress the belonging to an upper class that the partners reached over the first half of the 15th century. They shared other behavior patterns with the contemporary European bourgeoisie, as the familiar ennobling aspirations through their descendants' marriages or the projection of a calculated pious self-image, materialized, above all, in the intervention in caring institutions and the donations to charity. However, unexpectedly, unlike other merchants of the same period, for whom it was an important investment niche, we have little information on public debt investments (*censales*) made by the partners.

Regarding to the political field, the partners occupied first-class positions in Zaragoza and Barcelona urban governments. The majority of those were of economic nature, as the council resources' administration or public accounts' control. On another level, they were linked to the Aragonese monarchy and its war undertakings. On that subject, he have brought to light the banking labor of Joan de Torralba for Juan de Navarra, brother of king Alfonso the Magnanimous and future Juan II of Aragon. This was developed in collaboration with other of the biggest merchants of the period, Juan de Mur, from Zaragoza. Together with Mur, Torralba conducted a financial activity at the service of the Diputación del General, after the first started to administrate the incomes of the Aragonese commercial tax - called *generalidades*-, handled by the cited institution. In this respect, Torralba's career differs from Ramon de Casaldàguila's or Bernat de Coscó's, as he seems to never get directly involved in the General, despite working for Mur and even lending him money for his investment, but never taking official part of the rental.

To sum up, there are some aspects I would like to emphasize. First of all, the Torralba-Manariello was a company of certain magnitude within the Crown of Aragon, with a large Mediterranean projection, and in contact with the top-rated international economic networks, both in a commercial and a financial level. Secondly, the available sources reveal a degree of introduction and development of the new commercial and banking techniques, spread from Italy, much greater than it was believed to be in the territories of the Crown. In the third place, we can say that the kingdom of Aragon and its agents, headed by the city of Zaragoza and its businesspeople, had a more important role in the European markets as previously thought. Its capacity to be assimilated in supra-regional networks of long-distance commerce, beyond the only consideration of a production space, gets reinforced with the Torralba-Manariello example, with its double origin and its double headquarters, which need to be explained necessarily together.

In this way, we now know well the functioning of the Torralba-Manariello, its structure, its managing and its strategies, that have been studied consciously. Through it, we can also get to understand, indirectly, how other similar companies operated in the Mediterranean of the first half of the 15th century, and how they got connected to each other. This makes an essential advance, given the lack of sources to carry out individual analysis of these companies. Consequently, we think the next steps should be directed to other areas that can be better understood based on all the aforementioned. Thus, it is necessary to focus on other questions, which are part of a wider horizon, in order to get to know more precisely the transformations that took place in the European markets, especially from the 1440's.

Regarding to wool exchanges, they have been the center of several researches, but still remain many problems to solve about them. We don't have yet a global study of this raw material circulation, from its production to its selling and redistribution, and only partial data of its exportation from the Crown of Aragon (through different fluvial ports, like Escatrón, in Aragon, and Tortosa), as well as of the amounts that entered the destiny

markets, are now available. The same applies to the companies and merchants involved in this commerce. The Torralba-Manariello example, its role in these markets, and the identification of its Catalan-Aragonese networks, make this task a little easier. Nevertheless, it will depend on external sources as notarial protocols, fiscal records (especially commercial taxation ones) and other companies' ledgers, that is, the Tuscan ones and the few preserved in the Crown.

In addition, interior markets remain as secondary and little known within the commercial structural framework. The great importance of Aragonese raw materials in the international commercial networks is more than evident but, despite the many researches that study their commercialization, the productive sector and the regional exchanges have not attracted much interest and there is no quantitative study that allows us to go further on to a global evaluation. In the same way, penetration models of the big coastal companies' agents in these inland territories, either to get the supplies or to redistribute merchandises, need to get more attention.

Besides, the political evolution of the Crown of Aragon is a field of great importance with a big influence on the international commerce. King Alfonso V keep on distancing from his peninsular territories, while the sociopolitical situation in Barcelona worsened significantly. In this context, the role taken by future king Juan II is a matter of great relevance due to his bonds with Catalan-Aragonese commercial and financial elites. It is necessary to verify the development of the Mediterranean markets following the Torralba-Manariello, how the identified networks regrouped in the new context, and which were their strategies, in a corporate and in a political level, facing the new challenges of an ever-changing situation.

To all of this, we have to add the necessity of continuing to work around the commercial practices and the merchants' business formation, especially regarding the banking sphere and its techniques. It should be stressed how the few recent works on the topic, and among them this doctoral thesis, underline their perfection and diffusion in the territories of Aragon and Catalonia. In this sense, knowledge economy makes a good starting point with bigger possibilities to analyze the influence that the transmission and adoption of technical knowledge had in the economic and state development of late medieval Mediterranean societies.

In conclusion, the Torralba-Manariello commercial company, founded in 1430 based on previous experiences that go back to the first years of the 15th century, and ended in 1437, was one of the most important companies of the period in the Crown of Aragon. Its success took the partners to renew their agreements, with some variations, until 1458, putting into practice thorough strategies adapted to international conjunctions, always focused on Aragonese wool exportation to Italy, with a clear pre-eminence of the Venetian market. The implementation of advanced accounting methods, a constant correspondence exchange system and the employment of associative techniques, commercial and banking, dependent on the shown up necessities, as well as an strict

control of all critical elements that affected the business (employees, costs, risks), were translated into a constant business success, which was accompanied by a progressive social and political rise of Joan de Torralba and Juan de Manariello. Our contribution through this business history study sets a new starting point to provide further knowledge on business organizations and markets development in the Early Modern Period which saw the emergence of Capitalism.

# Bibliografía

- ABULAFIA, David (2013), *El gran mar: una historia humana del Mediterráneo*, Crítica, Barcelona.
- AIRALDI, Gabriella (ed.) (1997), *Gli orizzonti aperti. Profili del mercante medievale*, Scriptorium, Turín.
- AKERLOF, George A. y KRANTON, Rachel E. (2000), "Economics and identity", *The quarterly journal of economics*, vol. 115, pp. 715-753.
- AKERLOF, George A. y KRANTON, Rachel E. (2010), *Identity economics. How our identities shape our work, wages, and well-being*, Princeton University Press, Princeton.
- AKERLOF, George A. y SHILLER, Robert J. (2016) [1ª ed. 2009], *Animal spirits. Cómo influye la psicología humana en la economía*, Gestión 2000, Barcelona.
- ALBINI, Giuliana (2002), "Vite di mercanti milanesi del Trecento e del Quattrocento: affari e carità", M. Gazzini, *'Dare et habere'. Il mondo di un mercante milanese del Quattrocento*, Firenze University Press, Florencia, pp. VII-XXI.
- AMEY, Basil S. (1986), *Arte e contabilità*, Credito Romagnolo, Bolonia.
- AMMANNATI, Francesco (2010), "Gli opifici lanieri di Francesco di Marco Datini", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco Datini. L'uomo il mercante*, Firenze University Press, Florencia, pp. 497-523.
- ANTAL, Frederick (1963), *El mundo florentino y su ambiente social: la República burguesa anterior a Cosme de Medicis, siglos XIV-XV*, Guadarrama, Madrid.
- ANTINORI, Carlo (2004), "La contabilità pratica prima di Luca Pacioli: origine della partita doppia", *De Computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad*, nº 1, pp. 4-23.
- ANTINORI, Carlo y HERNÁNDEZ ESTEVE, Esteban (1994), *500 anni di partita doppia e letteratura contabile, 1494-1994: due recenti studi sulla Summa di fra' Luca Pacioli*, RIREA, Roma.
- ARDANT, Gabriel (1971), *Histoire de l'impôt. Livre I. De l'Antiquité au XVIIe siècle*, Fayard, París.
- ARROW, Kenneth Joseph (1984), *The economics of information*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge.
- AUERBACH, Alan J. (1985), "The theory of excess burden and optimal taxation", A. J. Auerbach y M. Fledstein (eds.), *Handbook of public economics*, Elsevier Science Publishers B.V., North-Holland, vol. 1, pp. 61-127.
- AURELL I CARDONA, Jaume (1992), "Espai social i entorn físic del mercader barceloní", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 13, pp. 253-273.
- AURELL I CARDONA, Jaume (1996), *Els mercaders catalans al quatre-cents. Mutació de valors i procés d'aristocratització a Barcelona (1370-1470)*, Pagès Editors, Lleida.
- AURELL I CARDONA, Jaume (2000), "Culture marchande et culture nobiliaire à Barcelone au XVe siècle", *Revue historique*, nº 613, pp. 33-53.
- AURELL I CARDONA, Jaume (ed.) (2002), *El Mediterráneo medieval y renacentista, espacio de mercados y de culturas*, EUNSA, Barañáin.
- AURELL I CARDONA, Jaume y PUIGARNAU, Alfons (1998), *La cultura del mercader en la Barcelona del siglo XV*, Omega, Barcelona.

- BALLETO, Laura (2003), "Fra genovesi e catalani nel vicino oriente nel secolo XV", M. T. Ferrer (ed.), *Els catalans a la Mediterrània oriental a l'Edat Mitjana*, Insitut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 167-190.
- BARRAQUÉ, Jean Pierre (1998), *Saragosse à la fin du Moyen Âge. Une ville sous influence*, L'Harmattan, París.
- BASSO, Enrico (1994), *Genova, un impero sul mare*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Cagliari.
- BASSO, Enrico (2005), "I genovesi in Inghilterra fra Tardo Medioevo e Prima Età Moderna", L. Gallinari (ed.), *Genova. Una "porta" del Mediterraneo*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Cagliari, pp. 523-576.
- BASSO, Enrico (2010), "Naissance d'un empire: le réseau commercial génois du Levant à l'Atlantique, XIIe-XIVe siècle", D. Coulon (ed.), *Réseaux marchands et réseaux de commerce: concepts récents, réalités historiques du Moyen Âge au XIXe siècle*, Presses Universitaires de Strasbourg, Estrasburgo, pp. 67-86.
- BASSO, Enrico (2014), "Prima di Tolfa: i mercanti genovesi e l'allume orientale", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, n° 126, edición online en <https://journals.openedition.org/mefrm/1612>
- BATLLE GALLART, Carmen (1969), "Notas sobre la familia de los Llobera, mercaderes barceloneses del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, n° 6, pp. 535-552.
- BATLLE GALLART, Carmen (1973), *La crisis social y económica de Barcelona a mediados del siglo XV*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Institución "Milá y Fontanals"), Barcelona.
- BATLLE GALLART, Carmen (1976), *Barcelona a mediados del siglo XV. Historia de una crisis urbana*, El Albir, Barcelona.
- BATLLE GALLART, Carmen (1980), "La mentalitat i les formes de vida dels mercaders catalans medievals", *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, n° 21.
- BATLLE GALLART, Carmen (1986), "Las familias de la alta burguesía en el municipio de Barcelona (siglo XIII)", *Anuario de estudios medievales*, n° 16, pp. 81-92.
- BENAVIDES HELBIG, Jesús (2014), *Para una historia de las sociedades mercantiles catalanas. El "Dietari Honzé" de la Compañía Torralba. 1434-1435*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona.
- BENAVIDES HELBIG, Jesús (2017), *Para una historia de las sociedades mercantiles catalanas. Estudio completo del 'Dietari Honzé' de la Compañía Torralba (10 de mayo del 1434 – agosto del 1437)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- BENITO I MONCLUS, Pere (2008), "Carestía y hambruna en las ciudades de occidente durante la Edad Media: algunos rasgos distintivos", B. Arízaga y J. A. Solórzano (eds.), *Alimentar la ciudad en la Edad Media: Nájera, encuentros internacionales del Medioevo*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 299-314.
- BERGES SÁNCHEZ, Juan Manuel (2004), "Para una historia de las instituciones pastoriles en Aragón: la Mesta de Albarracín a través de sus ordenaciones", J. L. Castán y C. Serrano (coords.), *La trashumancia en la España mediterránea. Historia, antropología, medio rural, desarrollo rural*, CEDDAR, Zaragoza, pp. 263-364.
- BERGIER, Jean François (1978), "Lettres genevoises des Medici 1425-1475", *Studi in memoria di Federico Melis*, vol. 3, Giannini Editore, pp. 280-310.
- BERGIER, Jean François (1997), "Mangiare la storia", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione secc. XIII-XVIII*, Le Monnier, Florencia, pp. 13-18.

- BERTRAN ROIGÉ, Prim (2002), "Estudiants catalans a la Universitat de Bolonya (segle XIII)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, n° 23-24, pp. 123-143.
- BETTARINI, Francesco (2007), "I toscani al servizio della città di Ragusa (Dubrovnik) nella prima metà del Quattrocento", *Medioevo Adriatico*, vol. 1, SISAEM, Roma, pp. 135-150.
- BLUTRACH-JELIN, Carolina (2011),
- BOCCACCIO, Giovanni (2014) [ed. M. Hernández], *Decamerón*, Cátedra, Madrid.
- BORDES GARCÍA, José (2007), "Il commercio della lana di "San Mateo" nella Toscana del Quattrocento. Le dogane di Pisa", *Archivio storico italiano*, vol. 165, n° 4, pp. 635-664.
- BORDES GARCÍA, José (2008), "Mercaderes de la Corona de Aragón en Pisa (siglos XIV-XV)", J. J. Ferrer y P. Barceló (dirs.), *Europa: historia, imagen y mito*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, pp. 233-252.
- BORDES GARCÍA, José (2015), "L'activitat dels mercaders catalans a la Pisa medieval (final del segle XIV – primera metita del XV)", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, n° 33, pp. 75-90.
- BRENNAN, Michael J. (1970), "Taxes, market valuation and corporate financial policy", *National Tax Journal*, vol. 23, n° 4, pp. 417-427.
- BRIQUET, Charles-Moïse (1888), *Papiers et filigranes des archives de Gênes. 1154 à 1700*, H. Georg, Libraire-Éditeur, Génova.
- BRIQUET, Charles-Moïse (1907), *Dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*, Alphonse Picard, Paris.
- BURGUERA I PUIGSERVER, Victòria A. (2017), "'Car més val contendre ab la quartana que ab flaquea.' Conflictividad marítima en tiempo de carestía en la Corona de Aragón a principios del siglo XV", *Revista Universitaria de Historia Militar*, n° 11, pp. 43-61.
- BUYLAERT, Frederik, DE CLERCQ, Wim y DUMOLYN, Jan (2011), "Sumptuary legislation, material culture and the semiotics of 'vivre noblement' in the county of Flanders (14th-16th centuries)", *Social history*, vol. 36, n° 4, pp. 393-417.
- CABEZUELO PLIEGO, José Vicente y SOLER MILLAR, Juan Leonardo (2013), "El consulado catalán de Sevilla a inicios del siglo XIV: disputas políticas y realidad mercantil en el Atlántico", M. Sánchez (ed.), *A l'entorn de la Barcelona medieval: estudis dedicats a la doctora Josefina Mutgé i Vives*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, pp. 171-202.
- CÁCERES NEVOT, Juanjo (2011), "Un análisis de contabilidad comercial del siglo XV: el libro de cuentas de Joan Gasull, mercader de Barcelona", *STVDIVM. Revista de Humanidades*, n° 17, pp. 39-63.
- CAPMANY Y DE MONPALAU, Antoni (1961), *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, 2 vols., Cámara oficial de comercio y navegación, Barcelona.
- CARBONI, Mauro (2008), "La sfida della complessità: l'amministrazione del Monte di Pietà di Bologna nel seicento", M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, pp. 75-92.
- CARBONI, Mauro y MUZZARELLI, Maria Giuseppina (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia.
- CARLOMAGNO, Antonio (2009), *Il banco Salviati di Pisa: commercio e finanza di una compagnia fiorentina tra il 1438 e il 1489*, Tesis doctoral, Universidad de Pisa, Pisa, consultable online en <https://etd.adm.unipi.it/t/etd-11112009-115303>

- CARRÈRE, Claude (1966), "La vie privée du marchand barcelonais dans la première moitié du XVe siècle", *Anuario de estudios medievales*, nº 3, pp. 263-292.
- CARRÈRE, Claude (1967), *Barcelone, centre économique à l'époque des difficultés. 1380-1462*, Mouton & Co, París.
- CARRÈRE, Claude (1970), "Barcelone et le commerce de l'Orient á la fin du Moyen Âge", M. Mollat (ed.), *Sociétés et compagnies de commerce en Orient et dans l'Océan Indien*, SEVPEN, París, pp. 365-369.
- CARRÈRE, Claude (1980), "Marseille, Aigues-Mortes, Barcelone, et la competition en Méditerranée occidentale au XIIIè siècle", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 10, pp. 161-172.
- CARRÈRE, Claude (1992), "La ciutat consolidada (segles XIV i XV)", *Història de Barcelona*, vol. 3, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, pp. 11-34.
- CARRÈRE, Claude, VICENS VIVES, Jaume y SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (1959), "La economía de los países de la Corona de Aragón en la Baja Edad media", *VI Congreso de la Corona de Aragón*, Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid, pp. 103-135.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David (2012), "Crédito y préstamo entre mercaderes castellanos a fines de la Edad Media", J. A. Bonachía y D. Carvajal (eds.), *Los negocios del hombre: comercio y rentas en Castilla, siglos XV y XVI*, Castilla Ediciones, Valladolid, pp. 53-76.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David (2012), "Instrumentos mercantiles de los financieros castellanos (1480-1521)", E. García e I. Vitores (eds.), *Tesoreros, "arrendadores" y financieros en los reinos hispánicos: la Corona de Castilla y el Reino de Navarra, siglos XIV-XVII*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, pp. 79-100.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David (2017), "Crédito privado en Castilla a fines del siglo XV. Una introducción a su estudio", *Anuario de estudios medievales*, nº 47, pp. 3-36.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David (2018), "The economic and social bases of urban credit. Valladolid in the later Middle Ages", *Histoire urbaine*, nº 51, pp. 131-150.
- CASADO ALONSO, Hilario (1990), "El comercio del pastel. Datos para una geografía de la industria pañera española en el siglo XVI", *Revista de Historia Económica*, nº 3, pp. 523-548.
- CASADO ALONSO, Hilario (2001), "La gestion d'une entreprise de commercialisation du pastel toulousain au debut du XVIe siècle", *Annales du Midi*, nº 236, pp. 457-479.
- CASADO ALONSO, Hilario (2003), *El triunfo de Mercurio: la presencia castellana en Europa; siglos XV y XVI*, Cajacírculo, Burgos.
- CASADO ALONSO, Hilario (2005), "El papel de las colonias mercantiles castellanas de los Países Bajos en el eje comercial Flandes-Portugal e islas atlánticas (siglos XV y XVI)", B. J. García y F. Grilo (eds.), *Ao modo da Flandres: disponibilidade, inovação e mercado de arte na época dos descobrimentos (1415-1580); actas do congresso internacional celebrado em a Reitoria da Universidade de Lisboa (11-13 de abril de 2005)*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp. 17-35.
- CASADO ALONSO, Hilario (2008), "La circulation de l'information dans les réseaux de commerce espagnols aux XVe e XVIe siècles", *Les cahiers du centre de recherches historiques*, nº 42, pp. 225-251.
- CASADO ALONSO, Hilario (2008), "Los flujos de información en las redes comerciales castellanas de los siglos XV y XVI", *Investigaciones de Historia económica*, nº 10, pp. 35-68.
- CASADO ALONSO, Hilario (2009), "Comercio, finanzas y hombres de negocios en los siglos XV y XVI: entre Jacobo Fugger y Simón Ruiz", A. Sánchez (coord.), *Francesco Datini (1335-1410), Jacobo Fugger (1459-1525), Simón Ruiz (1525-1597): los legados histórico artísticos y documentales de tres grandes hombres de negocios*, Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 43-64.



- CASADO ALONSO, Hilario (2009), "Viajes y negocios. comercio regional y gran comercio en Castilla a finales de la Edad Media", J. I. de la Iglesia (coord.), *Viajar en la Edad Media. XIX Semana de Estudios Medievales (Nájera, 2008)*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 305-334.
- CASADO ALONSO, Hilario (2012), "Comercio y hombres de negocios castellanos y navarros en los inicios de la 'Primera Edad Global'", *En los umbrales de España la incorporación del Reino de Navarra a la monarquía hispana: XXXVIII Semana de estudios medievales, Estella, 18-22 de julio de 2011*, Gobierno de Navarra, Pamplona, pp. 17-35.
- CASADO ALONSO, Hilario (2016), "Simón Ruiz, ejemplo de avanzada gestión empresarial de un gran hombre de negocios en la Europa del siglo XVI", A. Sánchez del Barrio (ed.), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo, pp. 45-53.
- CASADO ALONSO, Hilario (2017), *Simón Ruíz y el mundo de los negocios en Europa en los siglos XVI y XVII*, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid.
- CASADO ALONSO, Hilario (2018), "Comprar y vender en las ferias de Castilla durante los siglos XV y XVI", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée Occidentale XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 2018, pp. 111-131.
- CASADO ALONSO, Hilario (2018), "The Iberian economy and commercial exchange with north-western Europe in the later Middle Ages", E. T. Jones y R. Stone (eds.), *The world of the Newport medieval ship. Trade, politics and shipping in the mid-fifteenth century*, University of Wales Press, Cardiff, pp. 205-227.
- CASADO NOVAS, Iván (2014), *Mercaderes alemanes en la Cataluña de la primera mitad del Cuatrocientos: el comercio del azafrán en Barcelona según el "Dret dels alemanys i saboyans" (1425-1445)*, Trabajo Final de Máster, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- CASADO NOVAS, Iván (2015), "Las exportaciones de azafrán en la Barcelona del Cuatrocientos: la intervención de los operadores alemanes según el 'Dret dels alemanys i saboyans' (1425-1445)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 32, pp. 579-618.
- CASADO NOVAS, Iván (2015), "Las migraciones de élite: la presencia y la actividad comercial de los mercaderes alemanes en la Corona de Aragón (siglo XV)", G. F. Rodríguez y J. F. Jiménez Alcázar (coords.), *Actas del II Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas 2015, Universidad Nacional de Mar del Plata*, Mar del Plata, pp. 156-175.
- CASSANDRO, Michele (1999), "Crédito, banca e instrumentos de pago en la Italia medieval", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, pp. 13-34.
- CASSON, Marc (1992), *Economic perspectives on business information*, University of Reading, Reading.
- CASTEJÓN DOMÈNECH, Nativitat (2007), *Aproximació a l'estudi de l'hospital de la Santa Creu de Barcelona. repertori documental del segle XV*, Fundació Noguera, Barcelona.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2003), "Algunas consideraciones sobre los libros de cuentas. El "tratado" del licenciado Diego del Castillo", *Historia, instituciones, documentos*, nº 30, pp. 145-158.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2003), "De Arismetica: un manual de aritmética para mercaderes", *Cuadernos de historia de España*, nº 78, pp. 35-46.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2006), "La formación y educación del mercader", J. A. García de Cortázar, F. J. García, J. I. de la Iglesia y B. Casado (eds.), *El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales, Nájera y Tricio del 1 al 5 de agosto de 2005*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 417-454.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2007), "La aritmética mercantil castellana en la Edad Media: una breve aproximación", *Llull*, nº 30, pp. 77-97.

- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2011), "Algunos aspectos de los manuales de mercadería. El valor del aprendizaje. La pereza es llave de la pobreza", *Anuario de estudios medievales*, nº 41, pp. 803-817.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2012), "El desarrollo del comercio medieval y su repercusión en las técnicas mercantiles: Ejemplos castellanos", *Pecunia*, nº 15, pp. 201-220.
- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé (2016), "Las ciudades y las nuevas técnicas comerciales", E. López (ed.), *Una nueva visión de la Edad Media: legado y renovación: XXVI Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 27 al 31 de julio de 2015*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 47-68.
- CECCHI, Elena (ed.) (2010), *Di mio nome e segno: "marche" di mercanti nel carteggio Datini (secc. XIV-XV)*, Istituto di studi storici postali, Prato.
- CENNINI, Cennino (2009), *El libro del arte*, Akal, Madrid.
- CHETTY, Raj (2009), "Is the taxable income elasticity sufficient to calculate deadweight loss? The implications of evasion and avoidance", *American Economic Journal: Economic Policy*, vol. 1, nº 2, pp. 31-52.
- CIAMBOTTI, Massimo (2016), "Luca Pacioli e le innovazioni del linguaggio contabile nelle amministrazioni mercantili e nelle signorie del '400", *Cultura giuridica e diritto vivente, Special Issue*, pp. 1-17.
- COASE, Ronald H. (1937), "The Nature of the Firm", *Economica, New Series*, vol. 4, nº 16, pp. 386-405.
- COASE, Ronald H. (1960), "The problem of social cost", *The Journal of Law and Economics*, vol. 3, pp. 1-44.
- CODERN I BOVÉ, Llorenç y FERNÁNDEZ TRABAL, Josep (2011), "Un arxiu patrimonial sense parió", *Butlletí de l'Arxiu Nacional de Catalunya*, nº 29, pp. 1-13.
- COLESANTI, Gemma Teresa (2005), *Caterina Llull i Çabastida: una mercantessa catalana nella Sicilia del '400*, Tesis doctoral, Universidad de Girona, Girona.
- COLESANTI, Gemma Teresa (2008), *Una mujer de negocios catalana en la Sicilia del siglo XV: Caterina Llull i Sabastida. Estudio y edición de su libro maestro*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona.
- COLL JULIÀ, Nuria (1968), "Una compañía barcelonesa para el comercio de paños (1400-1484)", *Anuario de estudios medievales*, nº 5, pp. 339-408.
- COLL JULIÀ, Nuria (1981), "Compañías mercantiles barcelonesas del siglo XV y su estrato familiar", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, nº 9, pp. 27-104.
- CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael (1988), "Las actividades y operaciones de la banca barcelonesa trecentista de Pere Descaus y Andreu d'Olivella", *Revista española de financiación y contabilidad*, nº 55, pp. 115-182.
- CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael (1997), , "La letra de cambio en el sistema financiero de Alfonso el Magnánimo", M. G. Meloni (ed.), *XIV Congresso di storia della Corona d'Aragona. Sassari-Alghero 19-24 maggio 1990: la Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Carlo Delfino, Sassari, vol. 3, pp. 257-258.
- CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael (1997), "Crédito, deuda y banca. Las técnicas financieras en la segunda mitad del cuatrocientos", E. Serrano y E. Sarasa (eds.), *La Corona de Aragón y el Mediterráneo: siglos XV-XVI*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 73-86.
- CONEJO DA PENA, Antoni (2006), *Assistència i hospitalitat a l'edat mitjana. L'arquitectura dels hospitals catalans: del gòtic al primer renaixement*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2006, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/10803/2006>

*Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y principado de Cataluña. Cortes de Cataluña*, vol. 17, Real Academia de la Historia, Madrid, 1913.

COSTA, Maria Mercé (1980), "La pau del 1428 i els mercaders genovesos de la Corona d'Aragó", *Anuario de estudios medievales*, nº 10, pp. 555-576.

COTRUGLI, Benedetto (2016) [ed. Vera Ribaudó], *Libro de l'arte de la mercatura*, Edizioni Ca'Foscari - Digital Publishing, Venecia, 2016, consultable en red en: <http://edizionicafoscari.unive.it/libri/978-88-6969-088-4/>

COULON, Damien (2012), "Barcelona en las redes mercantiles marítimas y terrestres del gran comercio en la Baja Edad Media", *Barcelona quaderns d'història*, nº 18, pp. 147-163.

COULON, Damien (2012), "Los consulados catalanes en Siria (1187-1400)", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia, pp. 179-188.

CRABB, Ann (2007), "If I could write: Margherita Datini and letter writing, 1385-1410", *Renaissance Quarterly*, vol. 60, nº 4, pp. 1170-1206.

CRABB, Ann (2015), *The merchant of Prato's wife. Margherita Datini and her world, 1360-1423*, University of Michigan Press, Ann Arbor.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (1989), "Jerarquización y especialización de los circuitos mercantiles valencianos (finales del XIV-primer mitad del XV)", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, nº 7, pp. 83-110.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (1994), "La organización del transporte marítimo en la Valencia de la primera mitad del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 24, pp. 155-178.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (1996), "Hombres de negocios y mercaderes valencianos en el tránsito al Mundo Moderno", L. M. Enciso (coord.), *La burguesía española en la Edad Moderna: actas del Congreso Internacional celebrado en Madrid y Soria los días 16 a 18 de diciembre de 1991*, Universidad de Valladolid, Valladolid, vol. 2, pp. 623-632.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (2001), *Los mercaderes de Valencia en la Edad Media (1380-1450)*, Milenio, Lleida.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (2007), "El puerto de Valencia en el Mediterráneo medieval (siglos XIII-XV)", J. Hermosilla (coord.), *Historia del puerto de Valencia*, Universitat de València, Valencia, 2007, pp. 63-125.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (2007), *Los comerciantes valencianos del siglo XV y sus libros de cuentas*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana.

CRUSELLES GÓMEZ, Enrique (2009), "Las redes comerciales europeas: Valencia, el Mediterráneo y Europa", J. Hermosilla (coors.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*, Universitat de València, Valencia, vol. 1, pp. 215-221.

CUADRADA, Coral (2001), "L'esposa d'un mercader: Margherita Datini (ss. XIV-XV)", *Els papers socials de les dones (I)*, Silva Editorial, Tarragona, pp. 19-31.

DE LA RONCIÈRE, Charles-Marie (1992), "La foi du marchand: Florence XIVe-XVe siècles", *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public, 19e congrès, Reims, 1988. Le marchand au Moyen Âge*, Cid éditions, Reims, pp. 237-250.

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2012), "Elites financieras y mercantiles de Zaragoza en el primer tercio del siglo XV (1380-1430)", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 409-434.

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2013), "Mercaderes y políticos: Ramón de Casaldáguila, ciudadano de Zaragoza, y el Compromiso de Caspe", M. I. Falcón (coord.), *El Compromiso de*

*Caspe (1412), cambios dinásticos y Constitucionalismo en la Corona de Aragón*, Obra Social de Ibercaja, Zaragoza, pp. 863-871.

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2014), "La cultura escrita de la elite de negocios de Zaragoza", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *De la escritura a la historia (Aragón, siglos XIII-XV)*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 127-134.

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2014), "Mujeres de la elite de negocios de Zaragoza alrededor de 1400", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 199-215.

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2015), *La elite mercantil y financiera de Zaragoza en el primer tercio del siglo XV (1380-1430)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, consultable en red en: <https://zaguan.unizar.es/record/48292?ln=es>

DE LA TORRE GONZALO, Sandra (2016), "Grandes negocios urbanos de finales del siglo XIV: el arrendamiento de ingresos fiscales de Zaragoza", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 187-210.

DE ROOVER, Raymond (1930), "Quelques considérations sur les livres de comptes de Collard de Marke (1366-1369)", *Bulletin d'Études et d'Informations de l'École Supérieure de Commerce*, Amberes, pp. 3-33.

DE ROOVER, Raymond (1934), "Le livre de comptes de Guillaume Ruyelle, changeur à Bruges (1369)", *Annales de la Société d'Emulation de Bruges*, vol. 77, 1934, pp. 15-95.

DE ROOVER, Raymond (1937), "Aux origines d'une technique intellectuelle: la formation et l'expansion de la comptabilité à partie double", *Annales d'histoire économique et sociale*, vol. 9, pp. 270-298.

DE ROOVER, Raymond (1938), "The account books of Collard de Marke", *Bulletin of the Business Historical Society*, vol. 12, pp. 44-47.

DE ROOVER, Raymond (1942), "Money, banking, and credit in medieval Bruges", *The tasks of economic history*, vol. 2, 1942, pp. 52-65.

DE ROOVER, Raymond (1948), *Money, banking and credit in medieval Bruges. Italian merchant-bankers, Lombards and money-changers. A study in the origins of banking*, The Mediaeval Academy of America, Cambridge.

DE ROOVER, Raymond (1948), *The Medici bank. Its organization, management, operations, and decline*, New York University Press, Nueva York.

DE ROOVER, Raymond (1953), *L'évolution de la lettre de change, XIVe-XVIIIe siècles*, Armand Collin, París.

DE ROOVER, Raymond (1958), "The story of the Alberti Company of Florence, 1302-1348, as revealed in its account books", *Business History Review*, vol. 32, n° 1, pp. 14-59.

DE ROOVER, Raymond (1974), "The development of accounting prior to Luca Pacioli according to the account books of medieval merchants", R. de Roover, *Business, banking, and economic thought in late medieval and early modern Europe: selected studies*, The University of Chicago Press, Chicago, pp. 119-180.

DE ROOVER, Raymond (1999) [1ª ed. 1963], *The rise and decline of the Medici bank: 1397-1494*, Beard Books, Washington.

DEL CAMPO GUTIÉRREZ, Ana (2011), *El Libro de Testamentos de 1384-1407 del notario Vicente Rodilla. Una introducción a los documentos medievales de últimas voluntades de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

DEL TREPPO, Mario (1976) [1ª ed. 1972], *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona catalano-aragonesa*, Curial, Barcelona.

- DEL TREPPO, Mario (1986), "Il re e il banchiere. Strumenti e processi di razionalizzazione dello stato aragonese di Napoli", G. Rossetti, *Spazio, società, potere nell'Italia dei Comuni*, Liguori, Nápoles, pp. 229-304.
- DEL TREPPO, Mario (1991), "Introduzione", F. Melis [ed. M. Spallanzani], *L'azienda nel medioevo*, Le Monnier, Florencia, pp. XI-XXXVI.
- DEMO, Edoardo (2013), "Industry and production in the Venetian Terraferma (15th-18th Centuries)", E. R. Dursteler (ed.), *A companion to Venetian history: 1400-1797*, Brill, Leiden, pp. 291-318.
- DIAGO HERNANDO, Máximo (2002), , "Los mercaderes alemanes en los reinos hispánicos durante los siglos bajomedievales: actividad de las grandes compañías en la Corona de Aragón", J. Valdeón, K. Herbers y K. Rudolf (coords.), *España y el Sacro Imperio: procesos de cambios, influencias y acciones recíprocas (siglos XI-XIII)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 299-328.
- DÍAZ BORRÁS, Andrés (2011), "Marca, arte de la mercadería y protorganización de la estructura recaudatoria en la Valencia del Trescientos", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 41/1, pp. 3-29.
- DINI, Bruno (1995), *Saggi su una economia-mondo. Firenze e l'Italia fra Mediterraneo ed Europa (secc. XIII-XVI)*, Pacini Editore, Pisa.
- DOUMERC, Bernard (2004), "Le dispositif portuaire vénitien (XIIe-XVe siècles)", *Ports maritimes et ports fluviaux au Moyen Age. Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, Publications de la Sorbonne, La Rochelle, pp. 99-116.
- DURAN I DUELTE, Daniel (2002), *Manual del viatge fet per Berenguer Benet a Romania, 1341-1342. Estudi i edició*, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà i Fontanals, Barcelona.
- DURAN I DUELTE, Daniel (2004), "The Catalan consular network: its origin and development", D. Abulafia (ed.), *Mediterraneum: splendour of the medieval Mediterranean. 13th-15th Centuries*, Lunewerg Editores, Barcelona, pp. 353-361.
- DURAN I DUELTE, Daniel (2008), "Un mar de lleis. El llegat jurídic marítim i comercial català a la Mediterrània", F. J. Apellániz y D. Duran, *Un mar de lleis: de Jaume I a Lepant*, Institut Europeu de la Mediterrània, Barcelona, pp. 15-25.
- DURAN I DUELTE, Daniel (2013), "Consolats nàutics, consolats ultramarins i altres formes d'organització nauticomercantil en l'àmbit català", M. T. Ferrer (ed.), *Jaime I: commemoració del VIII centenari del naixement de Jaume I*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 747-761.
- DURAN I DUELTE, Daniel (2015), "Consolats de mar i consolats d'ultramar. La defensa de l'espai marítim en temps de Martí l'Humà", M. T. Ferrer (ed.), *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L'interregne i el compromís de Casp*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 565-587.
- DURAN I PUJOL, Montserrat (2003), "Els arrendaments dels drets de bolla: un indicador vàlid per mesurar la producció i consum de teixits?", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 14, pp. 9-39.
- DURAN I SANPERE, Agustín (dir.) (1945), *Barcelona: divulgación histórica*, Ayma, Barcelona, vol. 4, p. 263.
- DYER, Christopher (1991), *Niveles de vida en la Baja Edad Media. Cambios sociales en Inglaterra, c. 1200-1520*, Editorial Crítica, Barcelona.
- EPSTEIN, Stephen R. (2000), *Freedom and growth. The rise of states and markets in Europe, 1300-1750*, Routledge, Nueva York.

- ERICKSON, Bonnie H. (1997), "Social networks and History: a review essay", *Historical methods: a journal of quantitative and interdisciplinary history*, nº 30/3, pp. 149-157.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (1977), "La comercialización del trigo en Zaragoza a mediados del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 1, pp. 239-273.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (1978), "La cofradía de mercaderes de Zaragoza y sus relaciones con Cataluña y el Mediterráneo (siglos XIV y XV)", *II Congreso Internacional de Estudios sobre las culturas del Mediterráneo Occidental*, Universidad Autónoma, Barcelona, pp. 281-295.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (1978), *Organización municipal de Zaragoza en el siglo XV*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (1980), "Sanidad y beneficencia en Zaragoza en el siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 3, pp. 183-266.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (2010), *Ordinaciones reales otorgadas a la ciudad de Zaragoza en el siglo XV. De Fernando I a Fernando II*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel (2011), *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- FELDSTEIN, Martin (1995), "Tax avoidance and the deadweight loss of the income tax", *NBER working paper series*, nº 5055, pp. 1-41.
- FELDSTEIN, Martin (1999), "Tax avoidance and the deadweight loss of the income tax", *Review of Economics and Statistics*, vol. 81, nº 4, pp. 674-680.
- FELIU I MONFORT, Gaspar (2004), "La disputa por los libros contables en la quiebra de la taula de canvi de Pere des Caus y Andreu d'Olivella (1381)", *Revista española de financiación y contabilidad*, vol. 33, nº 120, pp. 95-124.
- FELIU I MONFORT, Gaspar (2007), "Mercaders-banquers barcelonins: l'endeutament de la monarquia i la fallida de la taula de canvi de Pere des Causa i Andreu d'Olivella el 1381", *Barcelona quaderns d'història*, nº 13, pp. 197-210.
- FELIU I MONFORT, Gaspar (2016), *Els primers llibres de la Taula de Canvi de Barcelona*, Fundació Noguera, Barcelona.
- FERNÁNDEZ OTAL, José Antonio (2004), "La trashumancia en Aragón. Una síntesis histórica", J. L. Castán y C. Serrano (coords.), *La trashumancia en la España mediterránea. Historia, antropología, medio rural, desarrollo rural*, CEDDAR, Zaragoza, pp. 23-106.
- FERNÁNDEZ TRABAL, Josep (2011), "La Companyia de Jesús (Província de Catalunya) cedeix a l'Arxiu Nacional de Catalunya l'Arxiu del Palau-Requesens", *Butlletí de l'Arxiu Nacional de Catalunya*, nº 29, pp. 17-19.
- FERRÁNDIZ CASARES, José (1997), *Jacques Coeur, el mercader internacional del siglo XV*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (1980), "Els italians a terres catalanes (segles XII-XV)", *Anuario de estudios medievales*, nº 10, pp. 393-467.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (1993), "Sobre els orígens del Consolat de Mar a Barcelona el 1279 i sobre els cònsols d'Ultramar a bord de vaixells. Un exemple de 1281", *Anuario de estudios medievales*, nº 23, pp. 141-150.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (1999), "El Consolat de Mar i els Consolats d'Ultramar: instrument i manifestació de l'expansió del comerç català", M. T. Ferrer y D. Coulon (eds.), *L'expansió catalana a la Mediterrània a la baixa edat mitjana: Actes del séminaire/seminari organitzat per la Casa de Velázquez (Madrid) i la Institució Milà i Fontanals (CSIC, Barcelona), celebrat a Barcelona, el 20 d'abril de 1998*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, pp. 53-79.

- FERRER I MALLOL, María Teresa (2006), "Corso y piratería entre Mediterráneo y Atlántico en la Baja Edad Media", M. González e I. Montes (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico: siglos XIII-XV: Cádiz, 1-4 de abril de 2003*, Sociedad Española de Estudios Medievales, Cádiz, pp. 255-322.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (2007), "Navegació, ports i comerç a la mediterrània de la Baixa Edat Mitjana", J. Pérez y G. Pascual (eds.), *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, pp. 113-166.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (2012), "El comerç català a la baixa edat mitjana", *Catalan Historical Review*, nº 5, pp. 159-193.
- FERRER I MALLOL, María Teresa (2017), "Les flottes catalanes, XIIe-XVe siècles", M. Balard (ed.), *The Sea in history. 2. The medieval world*, Boydell Press, Woodbridge, pp. 281-294.
- FINE, Ben (2009), "The economics of identity and the identity of economics?", *Cambridge journal of economics*, vol. 33, pp. 175-191.
- FLUVIÀ I ESCORSA, Armand (2005), "Els Dusai dels carrers de Montcada i de la Mercè de Barcelona", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, pp. 693-703.
- FRANCESCHI, Franco (2003), "L'impresa mercantile-industriale nella Toscana dei secoli XIV-XVI", *Annali di storia dell'impresa*, nº 14, pp. 229-249.
- FRANCESCHI, Franco (2011), "I mercanti-banchieri fiorentini del Quattrocento", L. Sebgondi y T. Parks (eds.), *Denaro e bellezza: i banchieri, Botticelli e il rogo delle vanità*, Giunti, Florencia, pp. 37-45.
- FRANCESCHI, Franco (2014), "Il ruolo dell'allume nella manifattura tessile toscana dei secoli XIV-XV", *Mélanges de l'Ecole française de Rome, Moyen Âge*, nº 126/1, pp. 159-169.
- FRANCESCHI, Franco (2014), "Lavoro, reddito, consumi. Lo storico dl medioevo di fronte alla vita economica", *Pensare la storia oggi. Ideali politici e civili nella storiografia degli ultimi decenni*, *Atti del convegno, Buggiano Castello, 25 maggio 2013*, Comune di Buggiano, Buggiano, pp. 47-68.
- FRANCESCHI, Franco (2016), "Woollen luxury cloth in late medieval Italy", B. Lambert y K. A. Wilson (eds.), *Europe's rich fabric. The consumption, commercialisation, and production of luxury textiles in Italy, the Low Countries and neighbouring territories (fourteenth-sixteenth centuries)*, Ashgate, Dorchester, pp. 181-204.
- FRANCESCHI, Franco (2017), "Il mondo della produzione: artigiani, salariati, corporazioni", F. Franceschi, *Il Medioevo. Dalla dipendenza personale al lavoro contrattato*, Castelvechi, Roma, pp. 374-420.
- FRANGIONI, Luciana (1983), *Organizzazione e costi del servizio postale alla fine del Trecento*, Quaderni di Storia Postale 3, Istituto di Studi Storici Postali, Prato.
- FURIÓ DIEGO, Antoni (1985) (ed.), *València, un mercat medieval*, Diputació Provincial, Valencia.
- FURIÓ DIEGO, Antoni (1995), "El mercado de la tierra en el País Valenciano a finales de la Edad Media", *Hispania. Revista española de historia*, nº 55, pp. 887-919.
- FURIÓ DIEGO, Antoni (1999), "Deuda pública e intereses privados. Finanzas y fiscalidad municipales en la Corona de Aragón", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, pp. 35-80.
- FURIÓ DIEGO, Antoni (2005), "Le crédit dans les registres notariaux de la région de Valence au bas Moyen Âge", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, nº 117, pp. 407-440.
- FURIÓ DIEGO, Antoni y GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2014), "Espèces et créances en circulation: monnaie métallique et crédit comme monnaie dans le Royaume de Valence vers 1300", M. Bourin, F. Menant y L. To (coords.), *Dynamiques du monde rural dans la conjoncture*

*de 1300: échanges, prélèvements et consommation en Méditerranée occidentale*, École Française de Rome, Roma, pp. 493-532.

GALOPPINI, Laura (2009), "Di mercantia e altre cose. Gli Arnolfini nella Bruges del Quattrocento", S. P. P. Scalfati y A. M. Veronese (eds.), *Studi di storia offerti a Michele Luzzati*, Pisa, pp. 115-130.

GARAI, Laszlo (2017), *Reconsidering identity economics. Human well-being and governance*, Palgrave Macmillan, Nueva York.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (1990), *Las mujeres en Zaragoza en el siglo XV*, 2 vols., Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2005), *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la baja Edad Media*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2009), "La contribución de las mujeres a la economía de las familias dedicadas a actividades no agrarias en la Baja Edad Media española", S. Cavaciocchi (ed.), *La famiglia nell'Economia europea secc. XIII-XVIII*, Firenze University Press, Florencia, pp. 569-598.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2009), *Artesanas de vida. Mujeres de la Edad Media*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2013), "En busca de justicia y concordia: arbitrajes de doña María de Castilla, reina de Aragón (m. 1458)", *Revista Fundación para la Historia de España*, nº 11, pp. 13-33.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2015), "María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458): la mediación incansable", *e-Spania*, nº 20, [edición electrónica, <http://e-spania.revues.org/24120>].

GARCÍA HERRERO, María del Carmen y PÉREZ GALÁN, Cristina (coords.) (2014), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (1993), *La jerarquía de la mesa. Los sistemas alimentarios en la Valencia bajomedieval*, Diputació de València, Valencia.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (1995), "Crédito y banca en el Mediterráneo medieval: la quiebra del cambista valenciano Francesc de Pals (1316-1319)", *Anuario de estudios medievales*, nº 25, pp. 127-150.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (1997), "L'alimentazione in ambito mercantile. I conti della Filiale Datini di Valencia", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione secc. XIII-XVIII*, Le Monnier, Florencia, pp. 831-839.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2001), "La formació d'un mercat del crèdit: orígens i difusió del censal en la societat valenciana (segles XIII-XIV)", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 12, pp. 135-144.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2002), *Vivir a crédito en la Valencia medieval. de los orígenes del sistema censal al endeudamiento del municipio*, Prensas de la Universidad de Valencia, Valencia.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2007), "Vestir el poder. Indumentaria e imagen en las cortes de Alfonso el Magnánimo y María de Castilla", *Res publica*, nº 18, pp. 353-373.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2007), "Feudalisme i crèdit a l'Europa medieval", *Barcelona quaderns d'història*, nº 13, pp. 109-128.

GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2014), "El lujo cambiante. El vestido y la difusión de las modas en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)", *Anales de Historia del Arte*, nº 24, pp. 227-244.



- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2016), "Expertos de lo usado. Pellers, ferrovellers y corredors de coll en la Valencia medieval", L. Feller y A. Rodríguez (dirs.), *Expertise et valeur des choses au Moyen Âges. II. Savoirs, écritures, pratiques*, Collection de la Casa de Velázquez (156), Madrid, pp. 343-358.
- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (2017), "La moda no es capricho. Mensajes y funciones del vestido en la Edad Media", *Vínculos de Historia*, nº 6, pp. 71-88.
- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente y SÁIZ SERRANO, Jorge (1997), "De la peita al censal. Finanzas municipales y clases dirigentes en la Valencia de los siglos XIV y XV", M. Sánchez, A. Furió y P. Bertran (coords.), *Colloqui Corona, Municipis i Fiscalitat a la Baixa Edat Mitjana: actes*, Institut d'Estudis Ilerdencs, Lleida, pp. 307-334.
- GENSINI, Sergio (ed.) (1999), *Il cuoio e le pelli in Toscana: produzione e mercato nel tardo Medioevo e nell'Età Moderna*, Pacini Editore, Pisa, 1999.
- GIAGNACOVO, Maria (1997), "Due 'allimentazioni' del basso Medioevo: la tavola dei mercanti e la tavola dei ceti subalterni", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione secc. XIII-XVIII*, Le Monnier, Florencia, pp. 821-829.
- GIAGNACOVO, Maria (2014), *Appunti di metrologia mercantile genovese. Un contributo della documentazione aziendale Datini*, Firenze University Press, Florencia.
- GIANINO, Palmino (1999), "Descrizione del Castello di Brucoli", *Archivio storico siracusano*, nº 13, pp. 161-165.
- GOLDTHWAITE, Richard A. (2009), *The economy of Renaissance Florence*, The John Hopkins University Press, Baltimore.
- GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel (2018), *Navegación por el Ebro (1399-1602)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio (1986), "El intercambio comercial de pastel y lana entre Aragón y Francia en el siglo XVI", *Jerónimo Zurita: su época y su escuela*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 251-257.
- GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio (1990), "Las relaciones comerciales aragonesas con el Mediterráneo a través del Ebro (s. XVI)", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº 61-62, pp. 93-106.
- GREIF, Avner (1989), "Reputation and coalitions in medieval trade: evidence on the Maghribi traders", *The Journal of Economic History*, vol. 49, nº 4, pp. 857-882.
- GREIF, Avner (2006), *Institutions and the Path to the Modern Economy. Lessons from Medieval Trade*, Cambridge University Press, Cambridge.
- GREIF, Avner (2008), "Coercion and exchange: how did markets evolve?", *SSRN Electronic Journal*, 2008, pp. 1-36.
- GROSSI BIANCHI, Luciano y POLEGGI, Ennio (1987), *Una città portuale del medioevo. Genova nei secoli X-XVI*, Sagep Editrice, Génova.
- GUAL CAMARENA, Miguel (1976), *Vocabulario del comercio medieval. colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, El Albir, Barcelona.
- GUAL LÓPEZ, José Miguel (1983), "El pastel en la España medieval: datos de producción, comercio y consumo de este colorante textil", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 10, pp. 133-165.
- GUERREAU-JALABERT, Anita (2000), "'Caritas' y don en la sociedad medieval occidental", *Hispania: revista española de historia*, nº 204, pp. 27-62.

GUIDI BRUSCOLI, Francesco (2007), "Le tecniche bancarie", F. Franceschi, R. A. Goldthwaite, R. C. Mueller (eds.), *Commercio e cultura mercantile*, Fondazione Cassamarca y Angelo Colla Editore, Vicenza, pp. 543-566.

GUILLERÉ, Christian y PINTO, Anthony (2005), "Le port de Sant Feliu de Guíxols et l'expansion catalane (1340 - fin du XVe siècle)", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia, pp. 1233-1248.

HANAWALT, Barbara A. (ed.) (1986), *Women and work in preindustrial Europe*, Indiana University Press, Bloomington.

HAYEZ, Jérôme (2005), "Avant-propos", *Mélanges de l'école française de Rome*, n° 117, pp. 115-120.

HAYEZ, Jérôme (2005), "Io non so scrivere a l'amicho per siloscismi: jalons pour une lecture de la lettre marchande toscane de la fin du Moyen Âge", *I Tatti Studies in the Italian Renaissance*, n° 7, pp. 37-79.

HAYEZ, Jérôme (2010), "Un segno fra altri segni. Forme, significati e usi della marca mercantile verso il 1400", E. Cecchi (ed.), *Di mio nome e segno: "marche" di mercanti nel carteggio Datini (secc. XIV-XV)*, Istituto di studi storici postali, Prato, pp. VII-XLIV.

HAYEZ, Jérôme (2012), "Les correspondances Datini: un apport à l'étude des réseaux marchands toscans vers 1400", E. Malamut. y M. Ouerfelli (dirs.), *Les échanges en Méditerranée médiévale. Marqueurs, réseaux, circulations, contacts*, Presses Universitaires de Provence, Aix en Provence, pp. 155-200.

HAYEZ, Jérôme (2017), "S'observer, coopérer, se fréquenter ou rester avec les siens. Les interactions entre marchands florentins et pisans dans les correspondances Datini vers 1400", *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen Âge*, n° 129/1, pp. 85-99.

HEERS, Jacques (1959), *Le livre de comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires génois, 1456-1459*, SEVPEN, Paris.

HEERS, Jacques (1961), *Gênes au XVe siècle. Activité économique et problèmes sociaux*, SEVPEN, Paris.

HEERS, Jacques (1974), *Le clan familial au Moyen Âge*, Presses Universitaires de France, Paris.

HEERS, Jacques (1979), *Société et économie à Gênes (XIVe-XVe siècles)*, Variorum Reprints, Londres.

HEERS, Jacques (1989), *Esclavos y sirvientes en las sociedades mediterráneas durante la Edad Media*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.

HEERS, Jacques (1991), *Genova nel '400: civiltà mediterranea, grande capitalismo e capitalismo popolare*, Jaka book, Milán.

HERNÁNDEZ ESTEVE, Esteban (2005), "Reflexiones sobre la naturaleza y los orígenes de la contabilidad por partida doble", *Pecunia*, n°1, pp. 93-124.

HERNANDO I DELGADO, Josep (2000), "Crèdit i llibres a Barcelona, segle XV. Els contractes de venda de rendes (censals morts i violaris) garantits amb vendes simulades de llibres. El llibre, instrument econòmic i objecte de cultura", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, n° XVIII, pp. 15-32.

HERNANDO I DELGADO, Josep (2000), "De la usura al interés, crédito y ética en la baja Edad Media", *Aragón en la Edad Media. Sociedad, culturas e ideologías en la España bajomedieval: sesiones de trabajo. Seminario de Historia Medieval*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 55-74.

- HERNANDO I DELGADO, Josep (2003), *Els esclaus islàmics a Barcelona: blancs, negres, llors i turcs. De l'esclavitud a la llibertat (s. XIV)*, Institució Milà i Fontanals - CSIC, Barcelona.
- HOCQUET, Jean Claude (2002), *Comercio marítimo en el Mediterráneo medieval y moderno*, Centro de Investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada y Centro de Investigaciones Etnológicas Ángel Ganivet, Granada.
- HOSHINO, Hidetoshi (1980), *L'arte della lana in Firenze nel basso Medioevo: il commercio della lana e il mercato dei panni fiorentini nei secoli XIII-XV*, Leo S. Olschki, Florencia.
- HOSHINO, Hidetoshi (2001) [eds F. Franceschi y S. Tognetti], *Industria tessile e commercio internazionale nella Firenze del tardo medioevo*, Leo S. Olschki, Florencia.
- HOUSSAYE MICHIEZI, Ingrid (2013), *Datini, Majorque et le Maghreb (14e-15e siècles). Réseaux, espaces méditerranéens et stratégies marchandes*, Brill, Leiden.
- HOUSSAYE MICHIEZI, Ingrid (2016), "Reconstruire des réseaux d'affaires à partir de sources comptables: des exemples toscans (XIVe - XVIe siècles)", H. Bress (dir.), *Réseaux politiques et économiques*, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, París, pp. 123-134.
- HUNT, Edwin S. (1990), "A new look at the dealings of the Bardi and Peruzzi with Edward III", *The journal of economic history*, vol. 50, nº 1, pp. 149-162.
- HUNT, Edwin S. (1994), *The medieval super-companies. A study of the Peruzzi company of Florence*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HUNT, Edwin S. y MURRAY, James M. (1999), *A history of business in medieval Europe, 1200-1550*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HURTADO CUEVAS, Víctor (1989), "Els Mitjavila, una família de mercaders catalans (1334-1370). Evolució en el concepte de negoci mercantil", *XIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, pp. 205-216.
- HURTADO CUEVAS, Víctor (2005), "Simoneta de Mitjavila (c. 1361-1385). Filla de mercaders i dona del batlle reial de Barcelona", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, pp. 551-562.
- HURTADO CUEVAS, Víctor (2005), *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume de Mitjavila i companyia 1345-1370. Edició, estudi comptable i econòmic*, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà i Fontanals, Barcelona.
- HURTADO CUEVAS, Víctor (2007), *Els Mitjavila. Una família de mercaders a la Barcelona del segle XIV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona.
- IGUAL LUIS, David (1995), "La ciudad de Valencia y los toscanos en el Mediterráneo del siglo XV", *Revista d'Història Medieval*, nº 6, pp. 79-110.
- IGUAL LUIS, David (1996), *Valencia e Italia en el siglo XV: rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo occidental*, Universitat de València, Valencia.
- IGUAL LUIS, David (1998), "Le marché du pastel dans la Valence médiévale", *2ème Congrès International Pastel, indigo et autres plantes tinctoriales. Passé, présent et avenir*, Arnstadt, pp. 115-120.
- IGUAL LUIS, David (2000), "Las relaciones financieras de una ciudad mediterránea: Valencia en la Baja Edad Media", A. M. Bernal Rodríguez (coord.), *Dinero, moneda y crédito en la monarquía hispánica*, Marcial Pons, Barcelona, pp. 99-120.
- IGUAL LUIS, David (2000), "Los agentes de la banca internacional: cambistas y mercaderes en Valencia", *Revista d'història medieval*, nº 11, pp. 105-138.
- IGUAL LUIS, David (2001), "Entre Valencia y Nápoles. Banca y hombres de negocios desde el reinado de Alfonso el Magnánimo", *En la España medieval*, nº 24, pp. 103-143.

- IGUAL LUIS, David (2001), "Itinerarios comerciales en el espacio meridional mediterráneo de la Baja Edad Media", *Itinerarios medievales e identidad hispánica: XXVII Semana de Estudios Medievales, Estella, 17 a 21 de julio de 2000*, Gobierno de Navarra e Institución Príncipe de Viana, Pamplona, pp. 113-158.
- IGUAL LUIS, David (2006), "Los medios de pago en el comercio hispánico (siglos XIV y XV)", J. A. García de Cortázar, J. I. de la Iglesia, B. Casado y F. J. García (coords.), *El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales, Nájera y Tricio del 1 al 5 de agosto de 2005*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 253-288.
- IGUAL LUIS, David (2007), "¿Crisis? ¿Qué crisis? El comercio internacional en los reinos hispánicos de la Baja Edad Media", *Edad Media. Revista de Historia*, nº 8, pp. 203-223.
- IGUAL LUIS, David (2009), "Gran comerç i petit comerç a la Corona d'Aragó. L'exemple de València a la Baixa Edat Mitjana", *Imago temporis. Medium Aevum*, nº 3, pp. 490-505.
- IGUAL LUIS, David (2012), "Más allá de Aragón. Historia e historiografía de los mercados medievales", C. Laliena Corbera y M. Lafuente Gómez (eds.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 69-95.
- IGUAL LUIS, David (2014), "¿Los mercaderes son 'egualadors del món'? Autóctonos y extranjeros en el comercio bajomedieval de Valencia", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia Medieval*, nº 18, pp. 119-152.
- IGUAL LUIS, David (2014), "La producción y el comercio de alumbre en los reinos hispánicos del siglo XV", *Mélanges de l'École française de Rome – Moyen Âge*, nº 126/1, pp. 2-19.
- IGUAL LUIS, David (2014), "Letras de cambio de Cagliari a Valencia (1481-1499)", *Archivio storico sardo*, nº 49, pp. 207-305.
- IGUAL LUIS, David (2018), "La distribución de materias tintóreas en Valencia a finales del siglo XV", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 91-109.
- IRADIEL MURUGARREN, Paulino (1996), "Valencia y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón", B. Garí y D. Abulafia (coords.), *En las costas del Mediterráneo occidental: las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*, Omega, Barcelona, pp. 155-169.
- IRADIEL MURUGARREN, Paulino (2000), "La idea de Europa y la cultura de las élites mercantiles", *Sociedad, culturas e ideologías en la España medieval: sesiones de trabajo*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 115-132.
- IRADIEL MURUGARREN, Paulino (2006), "El siglo de oro del comercio valenciano", I. Aguilar (coord.), *El comercio y el mediterráneo: Valencia y la cultura del mar*, Generalitat Valenciana, Valencia, pp. 111-133.
- IRANZO MUÑÍO, María Teresa (1993), "Los sistemas de comunicación en Aragón en la Edad Media: una revisión", *Anuario de estudios medievales*, nº 23, pp. 89-110.
- IRANZO MUÑÍO, María Teresa (2000), "El Puente de Piedra de Zaragoza en la Baja Edad Media: la culminación de un proyecto ciudadano", *Artigrama*, nº 15, pp. 43-60.
- IRANZO MUÑÍO, María Teresa (2005), *La peripecia del Puente de Piedra de Zaragoza durante la Edad Media*, Grupo CEMA, Zaragoza.
- IRANZO MUÑÍO, María Teresa (2014), "Las mujeres en la organización de los linajes de la baja nobleza aragonesa: los Anzano en el siglo XV", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 91-111.
- JACKS, Philip y CAFERRO, William (2014), *Gli Spinelli di Firenze: mercadanti e mecenati nel Rinascimento*, Edifir, Florencia.

- JASPERT, Nikolas (2002), "Ein Leben in der Fremde. Deutsche Handwerker und Kaufleute im Barcelona des 15. Jahrhunderts", K. Schulz, F. J. Felten, S. Irrgang y K. Wesoly (eds.), *Ein gefüllter Willkomm. Festschrift für Knut Schulz zum 65. Geburtstag*, Shaker, Aachen, pp. 435-462.
- JASPERT, Nikolas (2005), "Corporativismo en un entorno extraño: las cofradías de alemanes en la Corona de Aragón", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia, pp. 1785-1806.
- KOHN, Meir (1999), "Merchant banking in the medieval and early modern economy", *Working paper 99-05*, Dartmouth College, Department of Economics.
- KOVACEVIC-KOJIC, Desanka (2005), "Les catalans dans les affaires de la compagnie Caboga (1426-1433)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, pp. 759-766.
- KÜCHLER, Winfried (1983), *Der Finanzen der Krone Aragon während des 15. Jahrhunderts (Alfons V. und Johann II.)*, Aschendorffsche verlagsbuchhandlung, Münster.
- LAFUENTE GÓMEZ, Mario (2012), "Cambio institucional y costes de transacción en Aragón (XIV-XV)", C. Laliena y M. Lafuente, *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 99-139.
- LAFUENTE GÓMEZ, Mario (2014), "Las mujeres de la pequeña nobleza aragonesa en la Baja Edad Media", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 69-89.
- LAFUENTE GÓMEZ, Mario (2015), "José Ángel Sesma Muñoz. Trayectoria académica e itinerarios historiográficos", *Aragón en la Edad Media*, nº 26, pp. 29-71.
- LAFUENTE GÓMEZ, Mario (2016), "Las murallas de Zaragoza en la Edad Media", *Recintos amurallados. VII Jornadas de Castellología Aragonesa. Calatorao, 7, 8 y 9 de noviembre de 2014*, Asociación para la recuperación de los castillos en Aragón, Iniciativa cultural Barbacana, Zaragoza, pp. 231-266.
- LAFUENTE GÓMEZ, Mario (2016), "Pragmatismo y distinción: el estatus privilegiado de la ciudad de Zaragoza en la Baja Edad Media", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 19, pp. 221-240.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2009), *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2012), "Transformación social y revolución comercial en Aragón: treinta años de investigación", C. Laliena Corbera y M. Lafuente Gómez (coords.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 13-68.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2015), "Saragossa, capital medieval del regne d'Aragó", *Afers: fulls de recerca i pensament*, nº 80-81, pp. 1-30.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2016), "¿Una edad de oro? Transformaciones económicas en la Corona de Aragón en el siglo XV", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia. Redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 17-43.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2016), "En el corazón del estado feudal: política dinástica y memoria femenina en el siglo XI", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza pp. 13-36.
- LALIENA CORBERA, Carlos (2016), "Una miríada de objetos: cómo estimar de manera experta las cosas que circulaban comercialmente en Aragón a mediados del siglo XV", L. Feller y A.

Rodríguez, *Expertise et valeur des choses au Moyen Âge. II Savoirs, écritures, pratiques*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 385-402.

LALIENA CORBERA, Carlos y LAFUENTE GÓMEZ, Mario (coords.) (2012), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza.

LALIENA CORBERA, Carlos y LAFUENTE GÓMEZ, Mario (coords.) (2016), *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la Baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, Grupo CEMA y Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

LAMBERT, Bart (2006), *The city, the duke and their banker. The Rapondi family and the formation of the Burgundian state*, Brepols, Turnhout.

LAMBERT, Bart (2015), "Merchants on the margins: fifteenth-century Bruges and the informal market", *Journal of Medieval History*, n° 42, pp. 226-253.

LAMBERT, Bart (2015), "The Political Side of the Coin: Italian Bankers and the Fiscal Battle between Princes and Cities in the Late Medieval Low Countries", R. W. van Schaik (ed.), *Economies, Public Finances, and the Impact of Institutional Changes in Interregional Perspective*, Brepols, Turnhout, pp. 103-112.

LARA IZQUIERDO, Pablo (1983), "Fórmulas crediticias medievales en Aragón: Zaragoza, centro de orientación crediticia (1457-1486)", *Cuadernos de historia Jerónimo Zurita*, n° 45-46, pp. 7-90.

LARA IZQUIERDO, Pablo (1984), *Sistema aragonés de pesos y medidas. La metrología histórica aragonesa y sus relaciones con la castellana*, Guara Editorial, Zaragoza.

LE GOFF, Jacques (1960), "Au Moyen Age: temps de l'Eglise et temps du marchand", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, vol. 15, n° 3, pp. 417-433.

LE GOFF, Jacques (2012), *La Edad Media y el dinero. Ensayo de antropología histórica*, Akal, Madrid.

LE GOFF, Jacques (2014), *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid.

LEONARD, Adrian B. (2016), "Introduction: the nature and study of marine insurance", A. B. Leonard (ed.), *Marine insurance. Origins and institutions, 1300-1850*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, pp. 1-24.

LLEAL GALCERÁN, Coloma (1997), *El castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

LLOYD, Terence H. (1977), *The decline of the wool trade in the Middle Ages*, Cambridge University Press, Cambridge.

LÓPEZ ELUM, Pedro (1976), "Las relaciones comerciales de la Corona de Aragón con los alemanes y sboyanos. 'Dret alemà y saboya' (1420-1694)", *Saitabi*, n° 26, pp. 47-57.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (1991), "La Corona de Aragón y el Norte de África: las diferentes áreas de intervención mercantil catalano-aragonesa en el Magreb a finales del siglo XIV y principios del XV", *Acta histórica et archaeologica mediaevalia*, n° 11-12, pp. 299-323.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (1995), *La Corona de Aragón y el Magreb en el siglo XIV (1331-1410)*, Institución Milà y Fontanals, Barcelona.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (1999), "La expansión económica catalanoaragonesa hacia el Magreb medieval", M. T. Ferrer y D. Coulon (eds.), *L'expansió catalana a la Mediterrània a la baixa edat mitjana: Actes del séminaire/seminari organitzat per la Casa de Velázquez (Madrid) i la Institució Milà i Fontanals (CSIC, Barcelona), celebrat a Barcelona, el 20 d'abril de 1998*, Institució Milà i Fontanals, Barcelona, pp. 81-104.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (2001), "La circulación de las élites económicas en el Mediterráneo occidental medieval: El Magreb como polo de atracción de los mercaderes catalanoaragoneses", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 22, pp. 721-734.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (2003), "Para una historia de la navegación medieval. Los arrendamientos de navíos en la Mallorca de mediados del siglo XIV", S. Claramunt (coord.), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de nova planta. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 419-434.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (2007), "Política y comercio en el Mediterráneo Occidental medieval: la conformación del cuadro diplomático y su repercusión en los intercambios económicos Magreb-Corona de Aragón (ss. XIII-XV)", S. Cavaciocchi (ed.), *Relazioni economiche tra Europa e mondo islamico, secc. XIII-XVIII: atti della "trentottesima settimana di studi" 1-5 maggio 2006*, Le Monnier, Grassano.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores (2013), "La compañía Torralba y las redes de distribución de la lana en el norte de Italia (1433-1434)", M. Sánchez, A. Gómez, R. Salicrú y P. Verdés (coord.), *A l'entorn de la Barcelona medieval. Estudis dedicats a la Dra. Josefina Mutgé Vives*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, pp. 313-332.

LÓPEZ PÉREZ, María Dolores y PADILLA LAPUENTE, José Ignacio (2010), "La consolidación de una nueva estrategia en las relaciones entre la Corona de Aragón y el Magreb Hafsida: el Tratado de 1403 y sus perspectivas mercantiles", *Anuario de estudios medievales*, nº 40, pp. 665-689.

LÓPEZ RODRÍGUEZ, Carlos (1994), "La tesorería general de Alfonso V el Magnánimo y la Bailía General del reino de Valencia", *Hispania: Revista española de historia*, vol. 54, nº 187, pp. 421-446.

LÓPEZ, Roberto S. (1956), "The evolution of land transport in the Middle Ages", *Past & Present*, nº 9, pp. 17-29.

LÓPEZ, Roberto S. (1956), *La revolución comercial en la Europa medieval*, El Albir, Barcelona.

LÓPEZ, Roberto S. (1979), "The dawn of medieval banking", R. S. López (ed.), *The dawn of modern banking*, Yale University Press, New Haven, pp. 1-23.

LOZANO GRACIA, Susana (2004), "Fraudes y licencias en el comercio aragonés a mediados del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 18, pp. 117-162.

LOZANO GRACIA, Susana (2006), "Mercaderes florentinos en Zaragoza y su actuación en la política económica peninsular entre los siglos XV y XVI", M. González e I. Montes (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico: siglos XIII-XV*, Sociedad Española de Estudios Medievales, Sevilla, pp. 143-153.

LOZANO GRACIA, Susana (2007), *Las elites en la ciudad de Zaragoza a mediados del siglo XV: la aplicación del método prosopográfico en el estudio de la sociedad*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, consultable en red en: <https://zaguan.unizar.es/record/7400/files/TESIS-2012-063.pdf>

LOZANO GRACIA, Susana (2008), "Devoción y negocios de la cofradía de Santa María de Gracia de los mercaderes de Tortosa (1466)", *Recerca*, nº 12, pp. 227-240.

LOZANO GRACIA, Susana (2012), *La familia y el trabajo bajo la mirada de un notario de la Zaragoza del siglo XV. El libro de Bartolomé Roca (1454-1490)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

MACCIONI, Elena (2015), "Strategie di pressione politica durante il regno di Alfonso il Magnanimo: l'utilizzo delle rappresaglie", *Annali dell'Istituto Italiano per gli Studi Storici*, nº 28, pp. 353-391.

MACCIONI, Elena y TOGNETTI, Sergio (eds.) (2016), *Tribunali di mercanti e giustizia mercantile nel tardo medioevo*, Leo S. Olschki Editore, Florencia.

- MADURELL I MARIMÓN, Jose María y GARCÍA SANZ, Arcadio (1973), *Comandas comerciales barcelonesas de la baja Edad Media*, CSIC y Colegio Notarial de Barcelona, Barcelona.
- MADURELL I MARIMÓN, Jose María y GARCÍA SANZ, Arcadio (1986), *Societats mercantils medievals a Barcelona*, Virgili y Pagès, Lleida.
- MADURELL I MARIMON, Josep Maria (1965), "Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 35, pp. 421-525.
- MADURELL I MARIMON, Josep Maria (1966), "Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 36, pp. 457-546.
- MAINÉ BURGUETE, Enrique (2006), *Ciudadanos honrados de Zaragoza. la oligarquía zaragozana en la Baja Edad Media (1370-1410)*, Grupo CEMA, Zaragoza.
- MAINONI, Patrizia (1984), "Il mercato della lana a Milano dal XIV al XV secolo. Prime indagini", *Archivio Storico Lombardo: Giornale della società storica lombarda*, serie 11, vol. 1, pp. 20-43.
- MAINONI, Patrizia (1999), "Fiscalidad directa e indirecta en la Italia medieval del centro y del norte. Algunas orientaciones historiográficas recientes", *Edad Media: revista de historia*, nº 2, pp. 151-166.
- MALDEN, Henry Elliot (1990), *The Cely papers. Selections from the correspondence and memoranda of the Cely family, merchants of the staple. A. D. 1475-1488*, Longmans, Green, and Co., Nueva York.
- MANKIW, N. Gregory (2012), *Principles of macroeconomics*, South-Western Cengage Learning, Mason.
- MARCH, Joseph M. (1930), "La confraria dels correus a Catalunya", *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques*, nº 6, pp. 107-126.
- MARTÍN ROMERA, María Ángeles (2009), "Mujeres de mercaderes, Mujeres Mercaderes. Testimonios de iniciativas femeninas en el ámbito comercial a finales del siglo XV", *En la España medieval*, nº 32, pp. 273-296.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Sergio (2012), "Producción y mercado de azafrán al sur de Aragón durante el siglo XV: el ejemplo de Muniesa, una aldea del Común de Huesa", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 319-344.
- MASCHKE, Erich (1964), "La mentalité des marchands européens au Moyen Age", *Revue d'histoire économique et sociale*, vol. 42, nº 4, pp. 457-484.
- MASPOCH OLLER, Mònica (2013), "Noves filiacions i darreres troballes d'embigats a Barcelona. Intervenció, conservació i futur dels embigats policromats medievals", *Quaderns del MEV*, Nº VI, pp. 139-146.
- MASSA, Paolo (2008), "Il Monte di Pietà di Savona. Caratteristiche organizzative e sistema gestionale (secoli XV-XVIII)", M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, pp. 93-112.
- MATRINGE, Nadie (2016), *La banque en Renaissance. Les Salviati et la place de Lyon au milieu du XVIe siècle*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes.
- MAYORDOMO GARCÍA-CHICOTE, Francisco (2002), *La Taula de Canvis. Aportación a la historia de la contabilidad valenciana (siglos XIII-XVII)*, Prensas de la Universidad de Valencia, Valencia.



- MEDRANO ADÁN, Javier (2006), *Puertomingalvo en el siglo XV. Iniciativas campesinas y sistema social en la montaña turolense*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.
- MELIS, Federigo (1950), *Storia della ragioneria. Contributo alla conoscenza e interpretazione delle fonti più significativa della storia economica*, Cesare Zuffi, Bologna.
- MELIS, Federigo (1953), "Nell'Archivio Datini di Prato la documentazione più remota del giornale in partita doppia (1403)", *Archivio storico pratese*, vol. 29, pp. 3-24.
- MELIS, Federigo (1962), *Aspetti della vita economica medievale*, Monte dei Paschi di Siena, Siena.
- MELIS, Federigo (1971), "Orígenes de la banca moderna", *Moneda y crédito. Revista de economía*, n.º. 116, pp. 3-18
- MELIS, Federigo (1972), *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*, Leo S. Olschki, Florencia.
- MELIS, Federigo (1974), "La lana della Spagna mediterranea e della Barberia occidentale nei secoli XIV-XV", *La lana come materia prima, Atti della Prima Settimana di Studio (19-29 abril 1969)*, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" di Prato, Florencia, 1974, pp. 143-156.
- MELIS, Federigo (1976), "Genova e Spagna nel XIV secolo. Il "Drictus catalanorum" (1386, 1392-93)", F. Melis, *Mercaderes italianos en España, siglos XIV-XVI (Investigaciones sobre su correspondencia y su contabilidad)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 157-165.
- MELIS, Federigo (1977), *Las fuentes específicas de la historia económica y otros estudios*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- MELIS, Federigo (1984) [ed. B. Dini], *L'economia fiorentina del Rinascimento*, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" di Prato, Florencia.
- MELIS, Federigo (1987) [ed. M. Spallanzani], *La banca pisana e le origini della banca moderna*, Le Monnier, Florencia.
- MELIS, Federigo (1991) [ed. M. Spallanzani], *L'azienda nel medioevo*, Le Monnier, Florencia.
- MENANT, François (2006), "Les transformations de l'écrit documentaire entre le XIIe e le XIIIe siècle", N. Coquery, F. Menant, F. Weber (dirs.), *Écrire, compter, mesurer. Vers une histoire des rationalités pratiques*, Éditions Rue d'Ulm, París, pp. 33-50.
- MENJOT, Denis (2013), "Politiques et stratégies financières des élites urbaines aux derniers siècles du Moyen Âge: quelques questions et perspectives de recherche", A. Aguiar y A. Millán (eds.), *La ville médiévale en débat*, Instituto de Estudos Medievais, Lisboa, pp. 89-106.
- MIRA JÓDAR, Antonio José (2005), "Circuitos marítimos de intercambio y comandas mercantiles en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV", *XVIII Congrès d'Història de la Corona d'Aragó. València – 2004. La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII Centenari de la Sentència Arbitral de Torrellas, 1304-2004*, Universitat de València, Valencia, pp. 1369-1393.
- MITJÀ SAGUÉ, Marina (1958), "Dificultades de la industria y comercio alemanes para abrirse paso en Barcelona hasta 1410", *Spanische Forschungen der Goerrresgesellschaft: Gesammelte Aufsätze zur kulturgeschichte Spaniens*, n.º 13, pp. 188-228.
- MITJÀ SAGUÉ, Marina (1963), "El comercio y la industria alemanes en Barcelona de 1410 a 1420", *Homenaje a Johannes Vincke, para el 11 de mayo 1962*, vol. 1, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 285-319.
- MONTANARI, Massimo (1988), *Alimentazione e cultura nel Medioevo*, Laterza, Roma.

- MONTANARI, Massimo (1997), "Condimento, fondamento. Le materie grasse nella tradizione alimentare europea", S. Cavaciocchi (ed.), *Alimentazione e nutrizione secc. XIII-XVIII*, Le Monnier, Florencia, pp. 27-51.
- MORELLÓ BAGET, Jordi (2001), *Fiscalitat i deute públic en dues viles del camp de Tarragona. Reus i Valls, segles XIV-XV*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona.
- MORELLÓ BAGET, Jordi (2013), "L'endeutament a llarg termini del papa Benet XIII: radiografia dels primers creditors de censals de la Cambra Apostólica", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 31, pp. 279-324.
- MORELLÓ BAGET, Jordi (2017), "*Super facto creditorum camerae in Aragonia*. Las consecuencias del endeudamiento censal de Benedicto XIII a lo largo del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 28, pp. 141-198.
- MUNRO, John H. (1972), *Wool, cloth, and gold. The struggle for bullion in Anglo-Burgundian trade 1340-1478*, Éditions de l'Université de Bruxelles, Bruselas.
- MUNRO, John H. (2003), "Medieval woollens: the western European woollen industries and their struggles for international markets, c. 1000-1500", D. Jenkins (ed.), *The Cambridge history of western textiles*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 228-324.
- MUNRO, John H. (2007), "The anti-red shift - to the 'Dark Side': colour changes in Flemish luxury woollens, 1300-1550", R. Netherton y G. R. Owen-Crocker (coords.), *Medieval clothing and textiles*, The Boydell Press, Woodbridge, 2007, vol. 3, pp. 55-95.
- MUNRO, John H. (2012), "The rise, expansion, and decline of the Italian wool-based cloth industries, 1100-1730: a study in international competition, transaction costs, and comparative advantage", *Studies in Medieval and Renaissance History*, vol. 9, pp. 45-207.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela y SEGURA GRAÍÑO, Cristina (eds.) (1988), *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana*, Al-Mudayna, Madrid.
- MUS, Octave (1964), "De Brugse compagnie Despars op het einde van de 15e eeuw", *Handelingen van het Genootschap voor Geschiedenis te Brugge*, vol. 101, nº 1, pp. 5-118.
- MUSARRA, Antonio (2015), *Genova e il mare nel Medioevo*, Il Mulino, Bologna.
- MUSGRAVE, Richard, A. (1973), *Sistemas fiscales*, Aguilar, Madrid.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina (1999), *Guardaroba medievale. Vesti e società dal XIII al XVI secolo*, Il Mulino, Bologna.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina (2008), "Oportet habere... multas scripturas. I libri di conti dei primi monti", M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, pp. 35-48.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina (2015), "Margherita Datini e Alessandra Macinghi Strozzi spediscono, ricevono e smistano cibi", *Progressus. Rivista di storia, scrittura e società*, nº 2, pp. 34-53.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina (2015), "Vesti e società. Modelli teorici e realtà cittadine: la testimonianza delle leggi suntuarie", F. Sabaté (ed.), *Formes de convivència a la baixa Edat Mitjana*, Pagès editors, Lleida, pp. 143-153.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina (2016), "Let the great evil of these vanities be known: preaching against luxury and futility. An analysis of Italian fifteenth-century sermons", *Przegląd Tomistyczny*, nº 22, pp. 233-249.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (1995), "Relazione economiche tra Valenza e l'Italia nel Basso Medioevo", *Medioevo. Saggi e Rassegne*, nº 20, pp. 61-97.

- NAVARRO ESPINACH, Germán (2000), "Los negocios de la burguesía en la industria precapitalista valenciana de los siglos XIV-XVI", *Revista d'Història Medieval*, nº 11, pp. 67-104.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2003), "La industria del cuero en el reino de Valencia y en el concejo de Teruel (siglos XIII-XVI)", R. Córdoba (coord.), *Mil años de trabajo del cuero: actas del II Sgimposium de Historia de las Técnicas*, Córdoba, 6-8 de mayo de 1999, Litopress, Córdoba, pp. 201-230.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2004), "El arte de la seda en el Mediterráneo medieval", *En la España Medieval*, nº 27, pp. 5-51.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2006), "La indústria i el comerç a la societat feudal del nord valencià (segles XIII-XVI): objeccions i límits", *Millars. Espai i Història*, nº 29, pp. 71-91.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2009), "La presencia de grupos extranjeros en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)", J. A. Sesma (coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. Aspectos económicos y sociales*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 161-190.
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2015), "Las elites financieras de la monarquía aragonesa entre Juan I y Alfonso V (1387-1458)", *e-Spania*, nº 20, edición online: <http://e-spania.revues.org/24259>
- NAVARRO ESPINACH, Germán (2016), "Italianos, franceses y alemanes en la Zaragoza de los Reyes Católicos", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 245-262.
- NAVARRO ESPINACH, Germán e IGUAL LUIS, David (1997), "Mercaderes-banqueros en tiempos de Alfonso el Magnánimo", G. d'Agostino y G. Buffardi (coords.), *XVI Congresso Internazionale di Storia della Corona d'Aragona. La Corona d'Aragona ai tempi di Alfonso il Magnanimo. I modelli politico-istituzionali. La circolazione degli uomini, delle idee, delle merci. Gli influssi sulla società e sul costume*, Paparo Edizioni, Nápoles, pp. 949-967.
- NAVARRO ESPINACH, Germán e IGUAL LUIS, David (2002), *La tesorería general y los banqueros de Alfonso V el Magnánimo*, Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón de la Plana.
- NAVARRO ESPINACH, Germán e IGUAL LUIS, David (2017), "Paulino Iradiel, historiador crítico del medievalismo", P. Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia. Economía, sociedad, historia*, Universitat de València, Valencia, pp. 9-28.
- NAVARRO ESPINACH, Germán, SAUCO ALVÁREZ, María Teresa y LOZANO GRACIA, Susana (2003), "Italianos en Zaragoza (siglos XV-XVI)", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 30, pp. 301-398.
- NIGHTINGALE, Pamela (1990), "Monetary contraction and mercantile credit in later medieval England", *Economic history review*, vol. 43, nº 4, pp. 560-575.
- NIGRO, Giampiero (2003), *Mercanti in Maiorca. Il carteggio datiniano dall'Isola, 1387-1396*, Le Monnier, Florencia.
- NIGRO, Giampiero (2008), "Usura e banca nei documenti contabili toscani fino alla introduzione dei Monti di Pietà", M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, pp. 15-34.
- NIGRO, Giampiero (2010), "Il mercante e la sua ricchezza", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco Datini. L'uomo il mercante*, Firenze University Press, Florencia, pp. 83-86.
- NIGRO, Giampiero (2011), "L'Istituto Datini e la storia economica (secc. XIII-XVIII)", F. Ammannati (coord.), *Dove va la storia economica? Metodi e prospettive: secc. XIII-XVIII. Atti della Quarantaduesima Settimana di Studi, 18-22 aprile 2010*, Firenze University Press, Florencia, pp. 3-12.

- NIGRO, Giampiero (2016), "De Francesco di Marco Datini (1335-1410) a Jacob Fugger (1459-1525): la función de los mercaderes y banqueros toscanos en la economía europea", A. Sánchez (ed.), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo, pp. 21-42.
- NIGRO, Giampiero (2016), "Aspetti del movimento finanziario in area aragonese nella documentazione mercantile toscana (secoli XIV-XV). Una premessa: la lettera di cambio tra attività feneratizie e trasferimento di fondi", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 293-307.
- NIGRO, Giampiero (ed.) (2010), *Francesco di Marco Datini: l'uomo, il mercante*, Firenze University Press, Florencia.
- NOGUERA DE GUZMAN, Raimundo (1967), *La compañía mercantil en Barcelona durante los siglos XV y XVI y las "commandas" del siglo XIV*, Ed. F. Domenech, Valencia.
- NORTH, Douglass C. (1987), "Institutions, transaction costs and productivity in the long run", *Economic inquiry*, vol. 25, n° 3, pp. 419-428.
- NORTH, Douglass C. (1990), *Institutions, institutional change and economic performance*, Cambridge University Press, Cambridge.
- NORTH, Douglass C. (1992), *Transaction costs, institutions, and economic performance*, International Center for Economic Growth, California.
- OBRADORS SUAZO, Carolina (2015), *Immigration and integration in a Mediterranean city: the making of the citizen in fifteenth-century Barcelona*, Tesis doctoral inédita, European University Institute, Florencia.
- OGILVIE, Sheilagh (2011), *Institutions and European Trade. Merchant guilds, 1000-1800*, Cambridge University Press, Cambridge.
- OGILVIE, Sheilagh (2014), "The economics of guilds", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 28, n° 4, pp. 169-192.
- ORLANDI, Angela (2007), "Aspetti di cultura imprenditoriale nel Basso Medioevo. Le aziende catalane di Francesco di Marco Datini", *Prato. Storia e arte*, n° 101, pp. 15-29.
- ORLANDI, Angela (2008), *Mercaderies i diners: la correspondència datiniana entre València i Mallorca (1395-1398)*, Universitat de València, Valencia.
- ORLANDI, Angela (2010), "La compagnia di Catalogna: un successo quasi inatteso", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco Datini. L'uomo il mercante*, Istituto Internazionale di Storia Economica F. Datini di Prato, Florencia, pp. 354-388.
- ORLANDI, Angela (2010), "Un pratese nel Maestrazgo. Tuccio di Gennaio, commerciante di lana", G. Nigro (ed.), *Francesco di Marco Datini. L'uomo il mercante*, Istituto Internazionale di Storia Economica F. Datini di Prato, Florencia, pp. 389-396.
- ORLANDI, Angela (2014), "Networks and commercial penetration models in the late medieval Mediterranean: revisiting the Datini", A. Caracausi y C. Jeggle (eds.), *Commercial networks and european cities, 1400-1800*, Pickering & Chatto, Londres, pp. 81-106.
- ORLANDI, Angela (2016), "Aspetti del movimento finanziario in area aragonese nella documentazione mercantile toscana (secoli XIV-XV). Un caso di studio: l'andamento dei cambi tra barcellona, Valenza, Palma di Maiorca", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 309-326.

- ORLANDI, Angela (2016), "Affaires et dévotion dans les documents des marchands florentins (1450-1550)", A. Brukardt (dir.), *L'économie des dévotions. Commerce, croyance et objets de piété à l'époque moderne*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, pp. 323-346.
- ORLANDI, Angela (2016), "Le prestazioni di una holding tardo medievale rilette attraverso alcune teorie di management e la Social Network Analysis", *Innovare nella storia economica: temi, metodi, fonti*, Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica F. Datini, Prato, pp. 119-148.
- ORLANDI, Angela (2016), "Tra austerità e lusso. Modelli di consumo dei mercanti fiorentini tra XIV e XVI secolo", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 2018, pp. 31-45.
- ORLANDI, Angela (2017), "Tradizione e innovazione nel capitalismo toscano tardo trecentesco", *Storia economica*, anno XX / n° 2, pp. 395-410.
- OSTOLAZA ELIZONDO, María Isabel (2000), "D. Juan de Aragón y Navarra, un verdadero príncipe Trastámara", *Aragón en la Edad Media*, n° 16, pp. 591-610.
- PACIOLI, Luca (1994) [ed. E. Hernández], *De las cuentas y las escrituras. Título Noveno, Tratado XI de su "Summa de Arithmetica, Geometria, Proportion et Proportionalita"*, Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Madrid.
- PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel (1993), "Papeleros genoveses en la Zaragoza bajomedieval", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, n° 67-68, pp. 65-102.
- PALLINI-MARTIN, Agnès (2013), "La gestion et la maîtrise du temps et de l'espace dans la pratique marchande de la compagnie Salviati de Lyon autour de 1500", *Mélanges de l'École française de Rome*, n° 125-1, edición online: <https://journals.openedition.org/mefrim/1245>
- PARKS, Tim (2006), *Medici money. Banking, metaphysics, and art in fifteenth-century Florence*, Profile Books, Londres.
- PEGOLOTTI, Francesco Balducci (1936) [ed. A. Evans], *La pratica della mercatura*, Mediaeval Academy of America, Cambridge.
- PELÁEZ ALBENDEA, Manuel J. (1981), *Catalunya després de la guerra civil del segle XV: institucions, formes de govern i relacions socials i econòmiques (1472-1479)*, Curial, Barcelona.
- PÉREZ GALÁN, Cristina (2013), "Los grandes hospitales urbanos en Aragón en el siglo XV: Nuestra Señora de la Esperanza en Huesca y Nuestra Señora de Gracia en Zaragoza", F. Ammannati (ed.), *Assistenza e solidarietà in Europa secc. XIII-XVIII*, Firenze University Press, Florencia, pp. 291-305.
- PETROWISTE, Judicaël (2018), "Consommateurs et marchés locaux à la fin du Moyen Âge: un état de la question", J. Petrowiste y M. Lafuente (eds.), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 1-14.
- PETROWISTE, Judicaël y LAFUENTE GÓMEZ, Mario (eds.) (2018), *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid.
- PETTI BALBI, Giovanna y GUGLIELMOTTI, Paola (coords.) (2012), *Dare credito alle donne. Presenze femminili nell'economia tra medioevo ed età moderna*, Centro Studi Renato Bordone, Asti.
- PICCINI, Gabriella (2010), "El hospital como empresa de la caridad pública (Italia, siglos XIII-XV)", *Ricos y pobres: opulencia y desarraigo en el occidente medieval. XXXVI Semana de Estudios Medievales de Estella, 20-24 julio de 2009*, Gobierno de Navarra, Pamplona, pp. 87-103.
- PIFARRÉ TORRES, Dolors (1999), "La transmissió de la informació i la seva importància en el comerç internacional baixmedieval", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, n° 20-21, pp. 683-697.

- PIFARRÉ TORRES, Dolors (2002), *El comerç internacional de Barcelona i el Mar del Nord (Bruges) al final del segle XIV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona.
- PINELLI, Paola (2015), "E s'egli regha arienti o cera: prime indagini sul commercio della cera a Ragusa (Dubrovnik) fra XV e XVI secolo", *Mélanges de l'École française de Rome - Moyen Âge*, n° 127-2, publicación online: <http://mefrm.revues.org/2722>
- PINTO, Anthony (2001), "Les sources notariales, miroir des cycles d'exportation du pastel languedocien en Roussillon et dans le Nord-Est de la Catalogne (XIVe siècle – premier quart du XVe siècle)", *Annales du Midi. Revue de la France méridionale*, n° 236, pp. 423-455.
- POLONIO LUQUE, Gloria (2012), *Exportación e importación en y desde el Mediterráneo en la Baja Edad Media. Mercaderes, mercancías y rutas comerciales (1349-1450)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, Barcelona, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/10803/80611>
- POLONIO LUQUE, Gloria (2014), "Mercaderes, protagonistas del comercio exterior de Barcelona en la Baja Edad Media: una visión de las comandas marítimas (1349-1450)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, n° 31, p. 239-264.
- POSTAN, Michael (1928), "Credit in medieval trade", *The economic history review*, vol. 1, n° 2, pp. 234-261.
- POWELL, Walter y SNELLMAN, Kaisa (2004), "The knowledge economy", *Annual review of sociology*, n° 30, pp. 199-220.
- POWER, Eileen (1926), "The English wool trade in the reign of Edward IV", *Cambridge historical journal*, vol. 2, pp. 17-35.
- R. NARBONA VIZCAÍNO (coord.) (2005), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia.
- RAHOLA I SASTRE, Josep (1983), "La lleuda de Cadaqués", *Revista de Girona*, n° 104, pp. 213-222.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa (1999), "La reina Blanca y Navarra", *Príncipe de Viana*, n° 216, pp. 323-340.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa (2013), "The elites of Pamplona at the end of the Middle Ages: the road to ennoblement", M. Asenjo (ed.), *Urban elites and aristocratic behaviour in the Spanish kingdoms at the end of the Middle Ages*, Brepols, Turnhout, pp. 61-85.
- RAUFAST CHICO, Miguel (2006), "Itineraris processionals a la Barcelona baixmedieval", *Revista d'etnologia de Catalunya*, n° 29, pp. 134-146.
- RAVENTÓS I FREIXA, Jordi (1993), "La Verge dels Consellers i el Retaule dels Balnquers. Art i política a Barcelona en la crisi del segle XV", *Pedralbes: revista d'història moderna*, n° 13, pp. 429-433.
- REIXACH SALA, Albert y TELLO HERNÁNDEZ, Esther (2016), "Els banquers catalans del segle XIV: un primer cens", *Summa*, n° 7, pp. 40-71.
- RENOUARD, Yves (1939), "Compagnies mercantiles lucquoises au service des papes d'Avignon", *Bolletino storico lucchese*, pp. 42-50.
- RENOUARD, Yves (1942), *Recherches sur les compagnies commerciales et bancaires utilisées par les papes d'Avignon avant le Grand Schisme*, Presses Universitaires de France, París.
- RENOUARD, Yves (1949), *Les hommes d'affaires italiens du Moyen Âge*, Armand Colin, París.
- RENOUARD, Yves (1965), *La banque dans Florence au temps de Laurent le Magnifique*, Hachette, París.

- RIERA MELIS, Antoni (1980), "La lezda de Colliure bajo la administración mallorquina. I: La reforma de aranceles de finales del siglo XIII (1299?)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº1, pp. 91-125.
- RIERA MELIS, Antoni (1986), *La Corona de Aragón y el Reino de Mallorca en el primer cuarto del siglo XIV. Las repercusiones arancelarias de la autonomía balear (1298-1311)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- RIERA MELIS, Antoni (2002), "La red viaria de la Corona catalanoaragonesa en la Baja Edad Media", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 23-24, pp. 441-463.
- RIERA MELIS, Antoni (2007), "Crisis frumentarias y políticas municipales de abastecimiento en las ciudades catalanas durante la Baja Edad Media", H. Rafael y P. Benito (eds.), *Crisis de subsistencia y crisis agrarias en la Edad Media*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 125-159.
- RIERA MELIS, Antoni (2008), "'Tener siempre bien aprovisionada la población': los cereales y el pan en las ciudades catalanas durante la Baja Edad Media", B. Arízaga y J. A. Solórzano (eds.), *Alimentar la ciudad en la Edad Media: Nájera, encuentros internacionales del Medievo*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 23-58
- RIERA MELIS, Antoni (2009), "'Lo pus greu càrrech e perill que jurats d'aquesta ciutat han és tenir aquella sens fretura de blats'. El aprovisionamiento urbano de cereales en las ciudades de la Corona de Aragón durante la baja Edad Media", J. A. Sesma (coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458: aspectos económicos y sociales*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 233-278.
- RIERA MELIS, Antoni (2017), *Els cereals i el pa en els països de llengua catalana a la baixa edat mitjana*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- RIU RIU, Manuel (1996), "Pesos, mides i mesures a la Catalunya del segle XIII: aportació al seu estudi", *Anuario de estudios medievales*, nº 26/2, pp. 825-838.
- RIU RIU, Manuel (2005), "El barri barceloní de Santa María del Mar l'any 1363", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 26, pp. 563-585.
- RIZZOLLI, Helmut y PIGOZZO, Federico [en prensa], "Aspetti economici e sociali del commercio di un bene di lusso fra Africa ed Europa: le piume di struzzo (secoli XIII-XVI)", *L Settimana di Studi. Reti marittime come fattori dell'integrazione europea. Prato, 13-17 maggio 2018*, Istituto Datini di Storia Economica, Prato.
- ROCHE, Daniel (1989), *La culture des apparences: une histoire du vêtement (XVIIe-XVIIIe siècle)*, Fayard, París.
- RODRIGO ESTEVAN, María Luz (2009), "Fresco, frescal, salado, seco, remojado: abasto y mercado de pescado en Aragón (siglos XII-XV)", B. Arízaga Bolumburu y J. A. Solórzano Telechea (coords.), *Alimentar la ciudad en la Edad Media*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 547-577.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ricardo (1991), *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz, análisis de una década (1551-1560)*, Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, Valladolid, consultable en red en <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/10392>
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Ricardo (1992), *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz, análisis de una década (1551-1560)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- ROSATI, Valeria (ed.) (1977), *Le lettere di Margherita Datini a Francesco di Marco (1384-1410)*, Cassa di Risparmi e Depositi, Prato.
- ROYO GARCÍA, Juan Ramón (1993), "La administración de las primicias en la archidiócesis de Zaragoza a fines de la Edad Media", *Aragón en la Edad Media*, nº 10-11, pp. 769-780.

- RUSCONI, Roberto (1993), "Da Costanza al Laterano: la "calcolata devozione" del ceto mercantile-borghese dell'Italia del Quattrocento", A. Vauchez (ed.), *Storia dell'Italia religiosa I. L'antichità e il medioevo*, Roma, pp. 505-536.
- RYDER, Alan (1992), *Alfonso el Magnánimo. Rey de Aragón, Nápoles y Sicilia (1396-1458)*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.
- RYDER, Alan (2007), *The wreck of Catalonia. Civil War in the Fifteenth Century*, Oxford University Press, Oxford.
- SABATÉ CURULL, Florcel (1995), "El veguer a Catalunya. Anàlisi del funcionament de la jurisdicció reial al segle XIV", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, nº 6, pp. 147-159.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (1995), *El tràfic de mercaderies a Barcelona segons els comptes de la "Lleuda de Mediona" (febrer de 1434)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (1997), *Relacions de la Corona d'Aragó amb el regne de Granada al segle XV: 1412-1458*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (1998), *El sultanat de Granada i la Corona d'Aragó, 1410-1458*, Badia de Montserrat, Barcelona.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2001), "The Catalano-Aragonese commercial presence in the sultanate of Granada during the reign of Alfonso the Magnanimous", *Journal of Medieval History*, nº 27, pp. 289-312.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2002), "Manifestacions i evolució de la rivalitat entre Gènova i la Corona d'Aragó a la Granada del segle XV, un reflex de les transformacions de la penetració mercantil", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 23/24, pp. 575-596.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2003), "En lo port de Cochliure o en la playa de Canet?", S. Claramunt (coord.), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de nova planta. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 573-594.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2003), "Los cueros bovinos en el Mediterráneo del siglo XV. Retroceso del mercado magrebí y auge de los mercados ibéricos", R. Córdoba (coord.), *Mil años de trabajo del cuero: actas del II Simposium de Historia de las Técnicas*, Córdoba, 6-8 de mayo de 1999, Litopress, Córdoba, pp. 169-200.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2007), *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la Corona de Aragón en el siglo XV*, Universidad de Granada, Granada.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser (2012), "Els catalans a Tunis a mitjan segle XV. A l'entorn dels Vives i dels monopolis de la pesca de corall", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, vol. 1, Universitat de València, Valencia, 985-1014.
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio (2009), "Simón Ruiz. El legado de un hombre de negocios del siglo XVI", A. Sánchez (coord.), *Francesco Datini (1335-1410), Jacob Fugger (1459-1525), Simón Ruiz (1525-1597): los legados histórico artísticos y documentales de tres grandes hombres de negocios*, Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 157-182.
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio (ed.) (2016), *Simón Ruiz, mercader, banquero y fundador*, Fundación Museo de las Ferias, Medina del Campo.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (2003), *Pagar al rey en la Corona de Aragón durante el siglo XIV (estudios sobre fiscalidad y finanzas reales y urbanas)*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona.



- SANS I TRAVÉ, Josep Maria (dir.) (1944), *Dietaris de la Generalitat de Catalunya. Volum I. anys 1411-1539*, Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- SANTACRUZ, Patrícia (2014), *L'impacte de la mort del rei Martí l'Humà a la Ciutat de Barcelona: conseqüències al municipi i a la vida quotidiana a partir del llibre de clavaria de l'Consell de Cent del 1410*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona, consultable en red en: [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68606/9/TFM\\_Santacruz.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68606/9/TFM_Santacruz.pdf)
- SAPORI, Armando (1926), *La crisi delle compagnie mercantili dei Bardi e dei Peruzzi*, Leo S. Olschki, Florencia.
- SAPORI, Armando (1932), *Una compagnia di Calimala ai primi del Trecento*, Leo S. Olschki, Florencia.
- SAPORI, Armando (1946), "La cultura del mercante medievale italiano", A. Saponi (ed.), *Studi di storia economica. Secoli XIII-XIV-XV*, Sansoni Editore, Florencia, pp. 285-325.
- SAPORI, Armando (1946), *Studi di storia economica medievale*, Sansoni, Florencia.
- SAPORI, Armando (1947), *La compagnia dei Frescobaldi in Inghilterra*, Leo s. Olschki, Florencia.
- SAPORI, Armando (1952), *Le marchand italien au Moyen Age*, Armand Colin, París.
- SAPORI, Armando (1972), *La mercatura medievale*, Sansoni, Florencia.
- SATTA, Giovanni (1999), "Storia e iscrizioni latine del castello di Brucoli", *Archivio storico siracusano*, nº 13, pp. 183-227.
- SAUCO ALVÁREZ, María Teresa y LOZANO GRACIA, Susana (2005), "El puerto de Tortosa: lugar de convergencia de mercaderes mediterráneos según los protocolos notariales tortosinos (siglo XV)", *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón, 18, 2004*, Universitat de València, Valencia, pp. 1249-1268.
- SCHERMAN, Matthieu (2015), "Les "pauvres de Dieu" et les marchands-banquiers, la redistribution chez les Salviati de Londres (vers 1445-vers 1465)", *Traverse. Revue d'histoire*, nº 1, pp. 65-78.
- SCHERMAN, Matthieu (2016), "Observations sur les conséquences financières d'une crise politique: l'expulsion des Florentins de Venise vue de la comptabilité Salviati (1451-1454)", G. Nigro (ed.), *Le crisi finanziarie. Gestione, implicazioni sociali e conseguenze nell'età preindustriale*, Firenze University Press, Florencia, pp. 395-409.
- SCHULLER, Michelle (2010), "Les lettres de Lapo Mazzei à Francesco Datini. L'amitié entre le notaire et le gran marchand", *Arzanà. Cahiers de littérature médiévale italienne*, nº 13, 2010, pp. 297-327.
- SCHULTE, Aloys (1923), *Geschichte der Grossen Ravensburger Handelsgesellschaft*, Deutsche Verlags-Anstalt, Berlin.
- SCWARTZ LUNA, Frederich y CARRERAS CANDI, Fransesch (1893), *Manual de novells ardits vulgarment apellat Dietari del antich Consell barceloní*, vol. II, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona.
- SECHE, Giuseppe (2017), "Il carteggio mercantile Dessi-Navarro: una fonte per la storia delle relazioni commerciali tra Valenza e la Sardegna nella seconda metà del Quattrocento", O. Schena y S. Tognetti (eds.), *Commercio, finanza e guerra nella Sardegna tardomedievale*, Viella, Roma, pp. 197-233.
- SEQUEIRA, Joana (2015), "A companhia Salviati-Da Colle e o comércio de panos de seda florentinos em Lisboa no século XV", *De Medio Aevo*, nº7, pp. 47-62.

- SERRAHIMA BALIUS, Pol (2014), "Wheat provisioning in Barcelona during the Catalan civil war (1462-1472): markets and public response", P. Benito y A. Riera (eds.), *Guerra y carestía en la Europa medieval*, Milenio, Lleida, pp. 179-204.
- SERRANO COLL, Marta (2011), "Falsas historias, proposiciones certeras. Dominio visual e imágenes persuasivas en el entorno áulico de la Corona de Aragón", *Codex Aquilarensis*, nº 27, pp. 191-212.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1976), "Las generalidades del reino de Aragón. Su organización a mediados del siglo XV", *Anuario de historia del derecho español*, nº 46, pp. 393-468.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1977), "Trayectoria económica de la hacienda del reino de Aragón en el siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, nº 2, pp. 171-202.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1977), *La Diputación del reino de Aragón en la época de Fernando II*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1982), "La participación aragonesa en la economía de la Corona. Compañías de comercio con capital mixto, en la Baja Edad Media", *Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz, Anuario de Estudios Medievales*, nº 15, 1985, pp. 331-343.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1983), "La fijación de fronteras económicas entre los estados de la Corona de Aragón", *Aragón en la Edad Media*, nº 5, pp. 141-166.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1992), "Rasgos precapitalistas en la organización industrial aragonesa (siglo XV)", *Medievalia*, nº 10, pp. 387-402.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1995), "Producción para el mercado, comercio y desarrollo mercantil en espacios interiores (1250-1350): el modelo del sur de Aragón", *Europa en los umbrales de la crisis 1250-1350. XXI Semana de Estudios Medievales de Estella, 18 a 22 de julio de 1994*, Gobierno de Navarra, Pamplona, pp. 205-246.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1997), "Ciudadanos de Zaragoza y comercio exterior del Reino de Aragón", *Studium. Revista de Humanidades*, nº 3, pp. 425-438.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1999), "La reina doña Blanca y Aragón", *Príncipe de Viana*, nº 216, pp. 37-47.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2001), "Fiscalidad de estado y comercio exterior en Aragón", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 22, pp. 459-467.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2005), "Centros de producción y redes de distribución en los espacios interiores de la Corona de Aragón: materias primas y productos básicos", R. Narbona (coord.), *La Mediterrània de la Corona d'Aragó, segles XIII-XVI. VII centenari de la Sentència arbitral de Torrellas, 1304-2004. Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón*, Universitat de València, Valencia, pp. 903-938.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2005), *Huesca, ciudad mercado de ámbito internacional en la Baja Edad Media según los registros de su aduana*, Grupo CEMA, Zaragoza.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2006), *La vía del Somport en el comercio medieval de Aragón (Los registros de las aduanas de Jaca y Canfranc de mediados del siglo XV)*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2008), "Adaptación socio-espacial de las comunidades mudéjares dedicadas al transporte entre Aragón y Valencia (siglos XIV-XV)", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *La pervivencia del concepto: nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 409-426.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (2009), "Del Cantábrico al Mediterráneo: la vía fluvial del Ebro", J. A. Sesma y C. Laliena (coords.), *Crecimiento económico y formación de los mercados en Aragón en la Edad Media (1200-1350)*, Gobierno de Aragón y Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 25-61.

SESMA MUÑOZ, José Ángel (2010), *El tráfico mercantil por las aduanas de Ribagorza (1444-1450). Producción y comercio rural en Aragón a finales de la Edad Media*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, José Ángel (2013), *Revolución comercial y cambio social. Aragón y el mundo mediterráneo (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, José Ángel (coord.) (2010), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. Aspectos económicos y sociales*, Grupo CEMA, Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, José Ángel y ABELLA SAMITIER, Juan (2013), *Las aduanas de las Cinco Villas a mediados del siglo XV*, Instituto de Estudios Aragoneses y Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, José Ángel y LALIENA CORBERA, Carlos (coords.) (2009), *Crecimiento económico y formación de los mercados en Aragón en la Edad Media (1200-1350)*, Gobierno de Aragón y Grupo CEMA, Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, José Ángel, LALIENA CORBERA, Carlos y NAVARRO ESPINACH, Germán (2006), "Prosopografía de las sociedades urbanas de Aragón durante los siglos XIV y XV. Un balance provisional", *La prosopografía como método de investigación sobre la Edad Media*, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 7-19.

SHAKESPEARE, William (1984), *El mercader de Venecia; Como gustéis*, Cátedra, Madrid.

SILVANO, Giovanni (2008), "Far di conto in Età Moderna: interessi pubblici e privati nella contabilità del Monte di Pietà a Padova e dintorni", M. Carboni y M. G. Muzzarelli (coords.), *I conti dei monti. Teoria e pratica amministrativa nei monti di pietà fra medioevo ed età moderna*, Marsilio Editore, Venezia, pp. 173-195.

SLEMMOD, Joel y YITZHAKI, Shlomo (1996), "The costs of taxation and the marginal efficiency cost of funds", *International Monetary Fund Staff Papers*, vol. 43, nº 1, pp. 172-198.

SOBREQUÉS I CALLICÓ, Jaume (1991), *Història de Barcelona: la ciutat consolidada (segles XIV i XV)*, Enciclopedia catalana, Barcelona.

SOBREQUÉS I VIDAL, Santiago y SOBREQUÉS I CALLICÓ, Jaume (1973), *La guerra civil catalana del segle XV: estudis sobre la crisis social i econòmica de la Baixa Edat Mitjana*, Edicions 62, Barcelona.

SOLDANI, Maria Elisa (2004), "Alleanze matrimoniali e strategie patrimoniali nella Barcellona del XV secolo: i mercanti toscani fra integrazione e consolidamento della ricchezza", *Archivio storico italiano*, nº 162, pp. 667-696.

SOLDANI, Maria Elisa (2006), "Da Accettanti a Setantí: il processo di integrazione di una famiglia lucchese nella società barcellonese del Quattrocento", C. Iannella (ed.), *Per Marco Tangheroni. Studi su Pisa e sul Mediterraneo medievale offerti dai suoi ultimi allievi*, ETS, Pisa, pp. 209-233.

SOLDANI, Maria Elisa (2009), "A Firenze mercanti, cavalieri nella signoria dei re d'Aragona. I Tecchini-Taquí tra XIV e XV secolo", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 39/2, pp. 575-604.

SOLDANI, Maria Elisa (2010), *Uomini d'affari e mercanti toscani nella Barcellona del quattrocento*, Institución Milá y Fontanals, Barcelona.

SOLDANI, Maria Elisa (2012), "Mercanti "facitori di faccende grosse": fiorentini, pisani e lucchesi a Barcellona nel tardo Medioevo", L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), *"Mercatura e arte". Uomini d'affari toscani in Europa e nel Mediterraneo tardomedievale*, Viella, Roma, pp. 115-147.

SOLDANI, Maria Elisa (2014), "Comunità e consolati catalanoaragonesi in Toscana, Liguria e Sardegna nel tardo Medioevo", L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), . Tanzini y S. Tognetti, *Il governo dell'economia. Italia e Penisola Iberica nel basso Medioevo*, Viella, Roma, pp. 257-264.

- SOLDANI, Maria Elisa (2015), “‘E sia licito a’ mercatanti katelani avere logia’: presenza e organizzazione dei mercanti catalani a Pisa e a Siena nel basso Medioevo”, L. Cifuentes, R. Salicrú y M. M. Viladrich (eds.), *Els catalans a la Mediterrània medieval: noves fonts, recerques i perspectives*, IRCVM, Barcelona, pp. 284-315.
- SOLDANI, Maria Elisa (2015), “Tuscan merchants in Catalonia and Catalan merchants in Tuscany: a new double-perspective approach to mercantile relations in the medieval Mediterranean”, F. Sabaté (ed.), *Medieval urban identity: health, economy and regulation*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle, pp. 89-109.
- SOLDANI, Maria Elisa (2017), "Un osservatorio sulla Sardegna della prima dominazione aragonese: la contabilità di Joan Benet, mercante catalano a Cagliari", O. Schena y S. Tognetti (eds.), *Commercio, finanza e guerra nella Sardegna tardomedievale*, Viella, Roma, pp. 71-112.
- SOLDANI, Maria Elisa (2017), *I mercanti catalani e la Corona d'Aragona in Sardegna: profitti e potere negli anni della conquista*, Viella, Roma.
- SPREMIC, Momcilo (1984), “Johannes Sparterius da Saragozza, console aragonese a Ragusa”, *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón. Comunicaciones. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 549-558.
- SPUFFORD, Peter (1986), *Handbook of medieval exchange*, Royal Historical Society, Londres.
- SPUFFORD, Peter (1988), *Money and its use in medieval Europe*, Cambridge University Press, Cambridge.
- STIGLITZ, Joseph E. (1990), "Principal and agent", J. Eatwell, M. Murray y P. Newman (eds.), *Allocation, information and markets*, Palgrave MacMillan, Londres, pp. 241-253.
- STIGLITZ, Joseph E. y WALSH, Carl E. (2006), *Economics*, W.W. Norton & Company, Nueva York.
- TANZINI, Lorenzo (2012), "Rappresaglie tra Toscana e Catalogna nei registri Marcarum dell'Archivio della Corona d'Aragona", L. Tanzini y S. Tognetti (eds.), *"Mercatura e arte". Uomini d'affari toscani in Europa e nel Mediterraneo tardomedievale*, Viella, Roma, pp. 205-224.
- TANZINI, Lorenzo (2014), "Tribunali di mercanti nell'Italia tardomedievale tra economia e potere politico", L. Tanzini y S. Tognetti, *Il governo dell'economia. Italia e Penisola Iberica nel basso Medioevo*, Viella, Roma, pp. 229-255.
- TANZINI, Lorenzo y TOGNETTI, Sergio (eds.) (2012), *"Mercatura e arte". Uomini d'affari toscani in Europa e nel Mediterraneo tardomedievale*, Viella, Roma.
- TANZINI, Lorenzo y TOGNETTI, Sergio (eds.) (2014), *Il governo dell'economia. Italia e Penisola Iberica nel basso Medioevo*, Viella, Roma.
- TELLO HERNÁNDEZ, Esther (2015), "La actividad crediticia de un hospital turolense a través de la compra de censales (1482-1517)", *Aragón en la Edad Media*, nº 26, pp. 293-320.
- TELLO HERNÁNDEZ, Esther (2016), "La Cámara Apostólica Real en la Corona de Aragón: aproximación a su estructura institucional y aparato financiero (1378-1387)", P. Iradiel, G. Navarro, D. Igual y C. Villanueva (eds.), *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia. Redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 201-222.
- TELLO HERNÁNDEZ, Esther (2017), *Pro defensione regni: la contribución de la Iglesia a las demandas de Pedro IV e Aragón (1349-1387)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- TODESCHINI, Giacomo (2005), "La riflessione etica sulle attività economiche", R. Greci, G. Pinto et G. Todeschini (eds.), *Economie urbane ed etica economica nell'Italia medievale*, Laterza, Bari, pp. 151-228.

- TOGNETTI, Sergio (1999), "Aspetti del commercio internazionale del cuoio nel XV secolo: il mercato pisano nella documentazione del banco Cambini di Firenze", S. Gensini (ed.), *Il cuoio e le pelli in Toscana: produzione e mercato nel tardo Medioevo e nell'Età Moderna*, Pacini Editore, Pisa, pp. 17-50.
- TOGNETTI, Sergio (1999), *Il Banco Cambini. Affari e mercati di una compagnia mercantile-bancaria nella Firenze del XV secolo*, Leo S. Olschki, Florencia.
- TOGNETTI, Sergio (2000), "Uno scambio diseguale. Aspetti dei rapporti commerciali tra Firenze e Napoli nella seconda metà del Quattrocento", *Archivio storico italiano*, n° 3, pp. 461-490.
- TOGNETTI, Sergio (2003), *Da Figline a Firenze. Ascesa economica e politica della famiglia Serristori (secoli XIV-XVI)*, Opus Libri, Florencia.
- TOGNETTI, Sergio (2004), "The development of the Florentine silk industry: a positive response to the crisis of the fourteenth century", *Reti Medievali Rivista*, n° V, pp. 1-15.
- TOGNETTI, Sergio (2007), "I drappi di seta", F. Franceschi, R. A. Goldthwaite, R. C. Mueller (eds.), *Il Rinascimento italiano e l'Europa. Volume quarto: commercio e cultura mercantile*, Fondazione Cassamarca, pp. 143-170.
- TOGNETTI, Sergio (2008), "Mercanti e banchieri pistoiesi nello spazio euromediterraneo dei secoli XIII-XIV", P. Gualtieri (ed.), *La Pistoia comunale nel contesto toscano ed europeo, secoli XIII-XIV*, Società Pistoiese, Pistoia, pp. 125-148.
- TOGNETTI, Sergio (2010), "Armando Saporì", *Portale Storia di Firenze*, edición online: <https://www.storiadifirenze.org/?storici=saporì-armando>
- TOGNETTI, Sergio (2012), "Mercanti e libri di conto nella Toscana del Basso Medioevo: le edizioni di registri aziendali dagli anni '60 del Novecento a oggi", *Anuario de estudios medievales*, n° 42/2, pp. 867-880.
- TOGNETTI, Sergio (2013), "Il Banco Medici", A. Wiczorek, G. Rosendhal, D. Lippi (eds.), *Die Medici. Menschen, Macht und Leidenschaft*, Schnell und Steiner Verlag, Regensburg, 2013, pp. 55-63.
- TOGNETTI, Sergio (2013), *I Gondi di Lione. Una banca d'affari fiorentina nella Francia del primo Cinquecento*, Leo S. Olschki, Florencia.
- TOGNETTI, Sergio (2014), "Una famiglia di mercanti-banchieri fiorentini nella Francia del primo Cinquecento: i Gondi", B. del Bo (ed.), *Cittadinanza e mestieri: radicamento urbano e integrazione nelle città bassomedievali (secc. XIII-XVI)*, Viella, Roma, pp. 355-380.
- TOGNETTI, Sergio (2014), *Nuovi documenti sul fallimento della compagnia Frescobaldi in Inghilterra*, Leo S. Olschki, Florencia.
- TOGNETTI, Sergio (2015), "Le compagnie mercantili-bancarie toscane e i mercati finanziari europei tra metà XIII e metà XVI secolo", *Archivio storico italiano*, n° 645, pp. 687-717.
- TOGNETTI, Sergio (2018), "Businessmen and social mobility in late medieval Italy", S. Carocci e I. Lazzarini (eds.), *Social mobility in medieval Italy (1100-1500)*, Viella, pp. 199-216.
- TOGNETTI, Sergio (2018), "Gli uomini d'affari toscani nella Penisola Iberica (metà XIV secolo - inizio XVI secolo)", *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, n° 38, pp. 83-98.
- TOMÁS FACI, Guillermo (2013), "Berenguer de Bardají: el ascenso social de un linaje montañés", M. I. Falcón (coord.), *El Compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y constitucionalismo en la Corona de Aragón*, Obra social Ibercaja, Zaragoza, pp. 847-854.
- TOMÁS FACI, Guillermo (2014), "La señora de Castarlenas: trayectoria y estrategias sociales de una aristócrata aragonesa del siglo XII", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 37-49.

- TURULL I RUBINAT, Max (2009), *El gobierno de la ciudad medieval*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona.
- USHER, Abbot Payson (1914), "The origin of the bill of exchange", *The journal of political economy*, nº 22, pp. 566-576.
- VAN SEVEREN, L. Gilliodts (1904), *Cartulaire de l'ancienne estaple de Bruges. Recueil de documents concernant le commerce intérieur et maritime, les relations internationales et l'histoire économique de cette ville*, Brujas.
- VARELA I RODRÍGUEZ, Elisa (1995), *El control de los bienes: los libros de cuentas de los mercaderes Tarascó (1329-1348)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, Barcelona, consultable en red en: <http://hdl.handle.net/2445/35568>.
- VERDÉS PIJUAN, Pere (2001), "Una espècia autòctona: el comerç del safrà a Catalunya durant el segle XV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 31/2, pp. 757-785.
- VERDÉS PIJUAN, Pere (2008), "La fiscalidad sobre el azafrán: una 'cuestión de estado' en la Cataluña del siglo XV", R. Vallejo y A. Furió (coords.), *Los tributos de la tierra: fiscalidad y agricultura en España (siglos XII-XX)*, Universitat de València, Valencia, pp. 422-444.
- VICENS VIVES, Jaume (1967), *Obra dispersa. Catalunya ahir i avui*, Vicens Vives, Barcelona.
- VICENS VIVES, Jaume (1972), "De l'esplendor a la decadència. Barcelona al segle XV", *Vuit conferències sobre Catalunya*, Proa, Barcelona.
- VICENS VIVES, Jaume (1974), "La crise économique de Barcelone à la fin du Moyen Âge et les Archives Municipales", *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, nº 12, pp. 35-47.
- VICENS VIVES, Jaume (1979), "Barcelona cap a la decadència", *L'avenç. Història dels països catalans*, nº 17, pp. 20-24.
- VILAR, Pierre (1935), "Sur l'histoire sociale de la Catalogne", *Annales d'histoire économique et sociale*, nº 7, pp. 313-317.
- VILAR, Pierre (1950), "Les archives économiques de Barcelone", *Annales*, nº 5, pp. 213-222.
- VILAR, Pierre (1959), "Le déclin catalan du Bas Moyen Âge. Hypothèses sur sa chronologie", *Estudios de historia moderna*, nº 6, pp. 3-68.
- VILELLA VILA, Francisca (2007), *La "Ileuda" de Tortosa en el siglo XV: aportación al conocimiento del comercio interior y exterior de la Corona de Aragón*, Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre, Tortosa.
- VILLAGRASA ELÍAS, Raúl (2016), "'Recollir a los pobres et tener hospitalitat'. Asistencia hospitalaria en el Somontano de Barbastro (ss. XII-XVI)", *Revista de la CECEL*, nº 16, pp. 37-60.
- VILLAGRASA ELÍAS, Raúl (2016), *La red de hospitales en el Aragón medieval (ss. XII-XV)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- VILLANUEVA MORTE, Concepción (2004), "La trashumancia y los herbajes de ganado a través de la aduana de Barracas a mediados del siglo XV", J. L. Castán y C. Serrano (coords.), *La trashumancia en la España mediterránea. Historia, antropología, medio rural, desarrollo rural*, CEDDAR, Zaragoza, pp. 203-232.
- VILLANUEVA MORTE, Concepción (2014), "Sobre el lujo femenino en el Aragón bajomedieval", M. C. García y C. Pérez (coords.), *Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 248-249.
- VIU FANDOS, María (2015), *Los orígenes de una gran empresa medieval: la compañía de Joan de Torralba y Juan de Manariello (1430-1432)*, Trabajo Final de Máster inédito, Universidad de Barcelona, Barcelona.

VIU FANDOS, María (2016), "Información y estrategias comerciales en la Corona de Aragón. La correspondencia de la compañía Torralba (1430-1432)", C. Laliena y M. Lafuente (coords.), *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la Baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, Grupo CEMA, Zaragoza, pp. 125-146.

VIU FANDOS, María [en prensa], "Crédit et transfert de capitaux à Saragosse au XVe siècle. Les commandes de dépôt dans les registres du notaire Antón de Aldovera", *Histoire urbaine*.

WASSERMAN, Stanley y FAUST, Katherine (1994), *Social network analysis. Methods and applications*, Cambridge University Press, Cambridge.

WATSON, Walter B. (1961), "The structure of the Florentine galley trade with Flanders and England in the fifteenth century", *Revue belge de philologie et d'histoire*, nº 39, fasc. 4, pp. 1073-1091.

WILLIAMSON, Oliver E. (1979), "Transaction-cost economics: the governance of contractual relations", *The Journal of law and economics*, vol. 22, nº 2, pp. 233-261.

WILLIAMSON, Oliver E. (1981), "The economics of organization: the transaction cost approach", *American Journal of Sociology*, vol. 87, nº 3, pp. 548-577.

YAMEY, Basil S. (1978), "Pacioli's pioneering exposition of double-entry bookkeeping: a belated review", *Studi in memoria di Federico Melis*, vol. 3, Giannini Editore, Nápoles, pp. 569-580.

## Vocabularios, léxicos y otros recursos

ALCOVER, Antoni Maria y MOLL, Francesc de Borja, *Diccionari català-valencià-balear*, edición consultable online en <http://dcvb.iecat.net/> [Alcover-Moll]

*Enciclopedia jurídica española*, Francisco Seix Editor, Barcelona, 1910 [EJE]

SESMA MUÑOZ, José Ángel y LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles (1982), *Léxico del comercio medieval en Aragón (siglo XV)*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza [Léxico]

Tesoro della Lingua Italiana delle Origini (<http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>) [TLIO]





# Relación de figuras

Título de la imagen, tabla o gráfica

nº de página

<b>INTRODUCCIÓN</b>	
Libros de cuentas de Joan de Torralba y firmas en el fondo Requesens	33
Notarios consultados en el AHPZ	35
Notarios consultados en el AHPB	37
Referencias a los registros de Giuliano degli Scarsi (ASFi)	41
Registros consultados en el ASPo	43

<b>PARTE I</b>	
Reparto de los beneficios de la compañía de 1425	54
Reparto de los beneficios de la compañía de 1428	54
Marca de la Torralba-Manariello (1430-1437)	57
Resultado económico de la Torralba-Manariello por bienios (1430-1437)	60
Marca de la compañía (1438-1446)	62
Reparto de los beneficios de la compañía de 1438	63
Reparto de los beneficios de la compañía de 1444	67
Portada y folios 57v-58r del libro de cuentas de Jacob Despars	93
Folios de un diario y un memorial de la filial de la compañía Datini en Barcelona	104
Folios de dos manuales de Joan de Torralba	104
Correspondencias entre el libro mayor y los manuales de Torralba	105
Sistema contable de Joan de Torralba	115
Número de apariciones, por categoría, de las personas con más de 10 menciones	121
Personas que aparecen en los libros según categoría social o profesional	121
Evolución de los beneficios de la compañía de 1430 (libras barcelonesas)	122
Papeles sueltos según tipología (1430-1434)	126
Número de cartas intercambiadas por meses	128
Evolución del número de pagos a correos (1430-1434)	128
Emisores de la correspondencia conservada (incluyendo las cuentas)	130
Procedencia de las cartas según los libros secretos de 1430 a 1434	132
Origen de la correspondencia conservada con los dos primeros libros secretos	132
Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio de la lana	147
Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio del cereal	148
Patrones de barca según el número de viajes registrados en los libros secretos (1430-1434)	149
Coste (%) del transporte marítimo sobre el precio del cereal	150
Coste (%) del transporte fluvial sobre el precio de las pieles	150
Menciones a los principales patrones de nave (1430-1434)	155

<b>PARTE II</b>	
Arrobas de lana compradas y vendidas (1430-1435)	211
Arrobas de lana compradas en Aragón y Barcelona (1430-1435)	212
Principales proveedores de lana (1430-1435) (arrobas)	212
Mapa de centros relacionados con el comercio lanero (Bajo Aragón y Maestrazgo)	214
Cantidad de lana exportada por destino (arrobas) (1430-1435)	217
Mapa del área de redistribución de la lana desde Venecia	219

Ingresos obtenidos por la venta de lana veneciana por ciudades (sb.)	220
Principales compradores de lana en Venecia (más de 150 a.)	220
Pagos de la compañía Caboga a mercaderes catalanes (1427-1433)	221
Precios de venta de la lana en Venecia (sb. / a.)	222
Precio medio de venta de la lana en Venecia (sb. / a.)	222
Formación de los precios de la lana en Venecia	223
Tipos de taras aplicadas en Venecia	224
Ingresos de la venta de lana en Venecia (libras barcelonesas)	225
Datos de la exportación de lana a Pisa	226
Principales compradores de lana en Génova	232
Precio de venta de la lana en Génova (sb. / a.)	232
Trigo comprado por la compañía entre 1431-1434 (cahíces de Tortosa)	238
Cantidad de trigo vendido por bienios (cahíces de Tortosa)	240
Comparación compras y ventas de cereal (cahíces de Tortosa)	240
Lugares de aprovisionamiento de trigo, 1430-1434 (cahíces de Tortosa)	242
Zonas de abastecimiento de cereal de la Torralba-Manariello (en oscuro).	243
Compradores del trigo en Barcelona, 1430-1434 (cahíces de Tortosa)	245
Evolución del precio (sueldo barcelonés) por cahíz (medida de Tortosa) de la <i>candialosa</i> y la <i>xeixa</i>	246
Precio de la <i>xeixa</i> según procedencia (sueldo barcelonés)	246
Tipos de pieles exportadas	250
Libras de azafrán exportadas en cada ejercicio según el <i>Dret dels alemanys</i> (1430-1437)	258
Ejemplo de albarán del <i>Libre de comtans</i> (f. 4v)	279
Los protagonistas de las letras de cambio	284
Dadores de las letras cuya beneficiaria era la Torralba-Manariello	285
Pagadores de las letras de cambio cobradas por italianos	286
Pagadores de las letras cobradas por la Torralba-Manariello	288
Beneficiarios de las letras de cambio registradas	289
Flujos de capital en las letras de cambio	290

<b>Parte III.</b>	
Mapa de Aragón con la distribución del topónimo Torralba	321
Asiento de un libro de la Datini en el que aparece Joan de Torralba	322
Castello di Brucoli (Sicilia, Italia)	337
Uso de las telas en las prendas documentadas	357
Número de prendas elaboradas con cada tejido	358
Empleo de las telas en elementos de decoración o añadidos	360
Lauda sepulcral de Joan de Sabastida (Museo del Palazzo Bellomo, Siracusa)	396
Participación de los socios de la compañía d'Algars-Sescorts / d'Algars-Pinyet	398

# Anexo I

## Tablas, listas, esquemas y planos

### 1. Pesos y medidas

#### Lana

Sistema aragonés<sup>1</sup>

1 saca	10 arrobas
1 <i>schiapollo</i>	7 arrobas
1 arroba	36 libras
1 quintal	4 arrobas
1 arroba	12,6 kg. <sup>2</sup>

Sistema genovés<sup>3</sup>

1 cantaro	100 rotoli	47,6496 kg.
1 cantaro	6 rubbi	
1 rubbo	25 libras	7,91875 kg.
1 libra	12 onzas	317,664 g.
1 rotolo	1,5 onzas	475,125 g.

Equivalencias Génova - Aragón<sup>4</sup>

Medida genovesa	Arrobas aragonesas
1 rotolo	1,334 libras
100 rotoli (1 cantaro)	3,7 arrobas

---

<sup>1</sup> A partir de J. A. Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, p. 364 y Pablo Lara Izquierdo, *Sistema aragonés de pesos y medidas. La metrología histórica aragonesa y sus relaciones con la castellana*, Guara Editorial, Zaragoza, 1984, p. 146. El peso en kg. de las arrobas se ha realizado a partir de las equivalencias con la medida genovesa.

<sup>2</sup> P. Lara Izquierdo, *Sistema aragonés...*, p. 76.

<sup>3</sup> A partir de Maria Giagnacovo, *Appunti di metrologia mercantile genovese. Un contributo della documentazione aziendale Datini*, Firenze University Press, Florencia, 2014.

<sup>4</sup> A partir de la comparación de los datos de los libros de cuentas de Joan de Torralba y de las cuentas enviadas por los factores.

## Equivalencias Venecia - Aragón<sup>5</sup>

Medida veneciana	Medida aragonesa
1 libra	1,33 libras
27 libras	1 arroba

## Trigo<sup>6</sup>

1 cuartera Barcelona	69,5 lt.
1 cahíz Aragón	202,08 lt.
1 cahíz Tortosa	470 lt.
1 cahíz Barcelona	243, 25 lt.

## Azafrán<sup>7</sup>

1 libra aragonesa	350,8 gramos
-------------------	--------------

---

<sup>5</sup> A partir de la comparación de los datos de los libros de cuentas de Joan de Torralba y de las cuentas enviadas por los factores.

<sup>6</sup> P. Lara Izquierdo, *Sistema aragonés...*, p. 186 y Manuel Riu Riu, "Pesos, mides i mesures a la Catalunya del segle XIII: aportació al seu estudi", *Anuario de estudios medievales*, nº 26/2, 1996, pp. 830-833.

<sup>7</sup> C. Laliena, *Sistema social...*, p. 253.

## 2. Monedas<sup>8</sup>

### Monedas en la Corona de Aragón

1 florín de Aragón	10 sj. 4 d. (1426-1433) / 10 sj. 6 d. (1434-1436)
1 florín de Aragón	11 sb. (1408) / 13 sb. (1462) (para el periodo 1430-1440 utilizaremos 12 sb.)
10,5 sj.	12 sb. (1430)

### Monedas italianas

#### Equivalencias Venecia - C. Aragón

1 ducado	100 sv.
1 sv.	12 dv.
1 ducado	14 sb. (1434)

#### Equivalencias Florencia - C. Aragón

1 florín	18 sb. (1430)
1 florín	20 sf.
1 sf.	12 df.

#### Equivalencias Génova - C. Aragón<sup>9</sup>

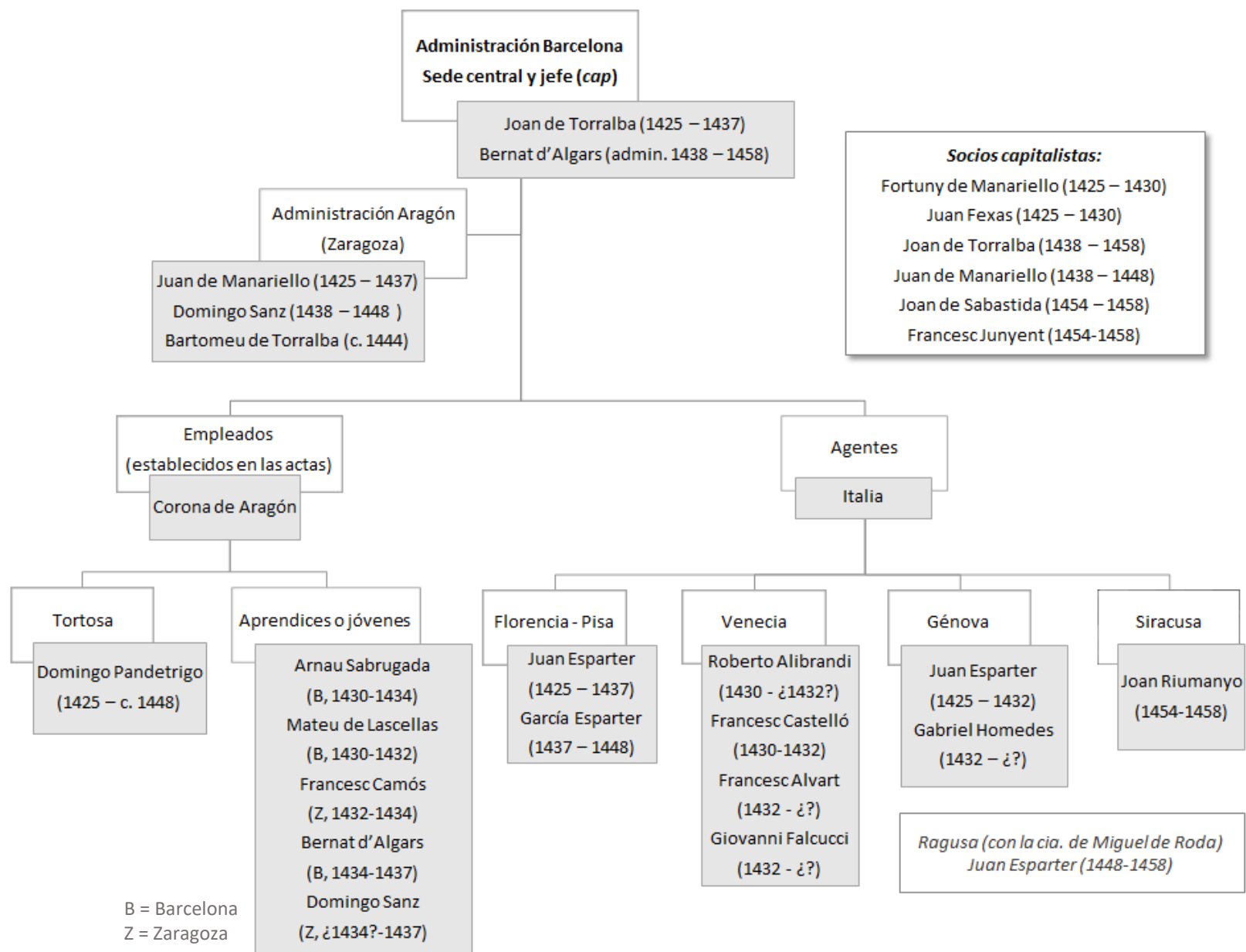
1 sb.	2,7 sg.
-------	---------

---

<sup>8</sup> A partir de Peter Spufford, *Handbook of medieval exchange*, Royal Historical Society, Londres, 1986.

<sup>9</sup> A partir de libros secretos 1430-1434 y *Manual onzè*.

### 3. Estructura y miembros de las compañías de Joan de Torralba (1425-1458)



## 4. Correspondencia entre el sistema contable y las compañías de Joan de Torralba

Manuales	Periodo	Negocios y compañías de Joan de Torralba	Libros mayores	Libros secretos
<i>Primer</i>	<i>1404-1407</i>	<i>Llegada a Barcelona e inicio de los negocios</i>		
<i>Segon</i>	<i>1407-1410</i>	Venta de lana a la Datini		
<i>Terz</i>	<i>1410-1413</i>	Ciudadanía Barcelona		
<i>Quart</i>	<i>1413-1416</i>			
<i>Cinquè</i>	<i>1416-1419</i>			
<i>Sisè</i>	<i>1419-1422</i>	Venta de trigo		
<i>Setè</i>	<i>1422-1425</i>			
<i>Vuitè</i>	<i>1425-1428</i>	(1425-1428) Torralba-Fexas-F. Manariello		
Novè	<i>1428-1431</i>	(1428-1430) Torralba-Fexas-F. Manariello		1428-1429
		<b>(1430-1437) Torralba-Manariello</b>	Primer ( <i>1430-1434</i> )	1429-1430
				1430-1432
Dehè	1431 – 03/05/1434		1432-1434	
			1434-1436	
Onzè	04/05/1434 – 11/08/1437			Segon (1434-1437)
Dotzè	12/08/1437 – 14/11/1446	(1438-1448) Torralba-Manariello- d'Algars-Sanz	Nº III (1437-1447)	
Tretzè	15/11/1446 – 01/04/1458	(1448-1454) Torralba-d'Algars-Sescorts	Nº IIII (1448)	
		(1454-1458) Torralba-Sabastida-d'Algars-Riumaño		

*\*En cursiva fechas aproximadas para las que no hay referencias ni datos que permitan confirmarlo, así como los libros (manuales Primero a Octavo y Libro de la compañía de 1428-1429) para los que no existe, por el momento, ninguna mención en la documentación. En gris, los libros conservados, a excepción del Libre de comtans y el Libro mayor de F. Alvar que no forman parte directa del sistema contable de las compañías y no están contemplados en la tabla.*

## 5. Cambios y usanzas en las letras de cambio (1430-1434)<sup>1</sup>

### 1. Ducado de Venecia

<b>Ducado veneciano - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Barcelona a Venecia) Todas con capital italiano y alemán a italianos y alemanes. Entre 60-70 días vista.		
<i>Fecha</i>	<i>Cambio</i>	<i>Ejemplos</i>
<b>Año 1430</b>		
Octubre	16 s. 5 d.	1
Noviembre	16 s. 6 d.	1
<b>Año 1431</b>		
Enero	15 s. 7 d.	2
Febrero	16 s.	1
Abril	15 s. 6 d.	1
	15 s. 5 d.	1
Mayo	15 s 7 d.	1
Noviembre	16 s.	1
<b>Año 1432</b>		
Enero	16 s. 6 d.	1
Febrero	16 s. 6 d.	1
Marzo	16 s. 8 d	1
	16 s. 6 d.	1
Abril	16 s. 8 d.	1
	16 s. 5 d.	1
Mayo	16 s. 4 d.	1
Junio	16 s. 6 d.	1
Julio	16 s. 5 d.	2
Octubre	15 s. 10 d.	1
Diciembre	15 s. 8 d.	2

<sup>1</sup> A partir de los datos de los dos primeros libros secretos.



<b>Año 1433</b>		
Enero	15 s. 9 d.	1
Abril	15 s.	1
	16 s. 4 d.	2
	16 s. 3 d.	1
Octubre	15 s. 1 d.	1
	14 s. 10 d.	1
<b>Año 1434</b>		
Marzo	15 s.	1

<b>Ducado veneciano - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Venecia a Barcelona)  La mayoría capital italiano, letras giradas por italianos / compañía, pagadas italianos y beneficiaria compañía. Entre 60 y 90 días vista.		
<i>Fecha</i>	<i>Cambio</i>	<i>Ejemplos</i>
<b>Año 1430</b>		
Octubre	17 s.	1
<b>Año 1431</b>		
Marzo	16 s. 9 d.	1
	16 s. 10 d.	1
Abril	16 s. 11 d.	1
Mayo	17 s. 5 d.	1
Junio	17 s. 6 d.	1
Noviembre	16 s. 9 d.	1
<b>Año 1432</b>		
Enero	16 s. 10 d.	1
Febrero	16 s. 8 d.	1
Noviembre	16 s. 7 d.	1
Diciembre	16 s. 6 d.	1
<b>Año 1433</b>		
Enero	16 s. 8 d.	1
	16 s. 10 d.	1
Febrero	16 s. 9 d.	1

Abril	15 s. 5 d.	3
	16 s. 6 d.	1
	16 s. 7 d.	3
Mayo	16 s. 8 d.	2
	16 s. 9 d.	3
	16 s. 10 d.	1
Octubre	15 s.	1
	15 s. 5 d.	1
Noviembre	15 s. 5 d.	1
	15 s. 6 d.	1
Diciembre	15 s. 10 d.	1
	16 s. 1 d.	1
<b>Año 1434</b>		
Enero	15 s. 11 d.	1
	16 s. 1 d.	1
Febrero	15 s. 5 d.	1
Marzo	15 s. 4 d.	2
	15 s. 5 d.	4
Abril	15 s. 4 d.	1

## 2. Florín de Florencia

<b>Florín de Florencia - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Barcelona a Florencia) Sólo hay dos, emitidas por Esparter y pagadas por Torralba, capital y beneficiario Pazzi - Medici. 65 días vista.		
<i>Fecha</i>	<i>Cambio</i>	<i>Ejemplos</i>
<b>Año 1431</b>		
Agosto	15 s. 6 d.	2

<b>Florín de Florencia - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Florencia a Barcelona) Emisión y pago Pazzi – Ventura, cobra Torralba. 60-75 días vista.		
<b>Fecha</b>	<b>Cambio</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Año 1432</b>		
Febrero	17 s. 7 d. malla	1
Abril	15 s. 4 d. malla	1
Octubre	15 s. 4 d. malla	1
Diciembre	14s. 4 d.	1
<b>Año 1433</b>		
Febrero	14 s. 6 d.	1
	15 s. 3 d.	1
Junio	15 s. 4 d.	1

<b>Florín de Florencia - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Pisa a Barcelona) De Juan Esparter, capital italiano para italianos. 60 días vista.		
<b>Fecha</b>	<b>Cambio</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Año 1431</b>		
Febrero	15 s. 10 d.	1
	16 s.	2
Noviembre	16 s. 10 d.	1

<b>Florín de Florencia - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Barcelona a Pisa) Emite Torralba, paga Esparter con capital italiano a italianos. 60- 65 días vista.		
<b>Fecha</b>	<b>Cambio</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Año 1431</b>		
Abril	14 s. 6 d.	1

	14 s. 8 d.	1
Agosto	16 s.	1
<b>Año 1432</b>		
Marzo	16 s. 3 d.	1

### 3. Florín de Aragón

<b>Florín de Aragón - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Barcelona a Zaragoza) Letras internas compañía. A la usanza (8 días).		
<i>Fecha</i>	<i>Cambio</i>	<i>Ejemplos</i>
<b>Año 1430</b>		
Octubre	11 s.	1
<b>Año 1431</b>		
Marzo	11 s.	2
Mayo	10 s. 6 d.	1
	11 s.	1
Julio	11 s.	1
Agosto	11 s.	1
Octubre	11 s.	1
Noviembre	11 s.	1
Diciembre	11 s.	2
<b>Año 1432</b>		
Enero	13 s. 2 d.	1
Febrero	7 s. 9 d.	1
	9 s. 10 d.	1
	11 s.	2
Mayo	10 s. 5 d.	1
Junio	11 s.	1
Agosto	11 s.	1
Diciembre	11 s.	1
<b>Año 1434</b>		
Marzo	12 s. 3 d.	1

Agosto	11 s.	1
--------	-------	---

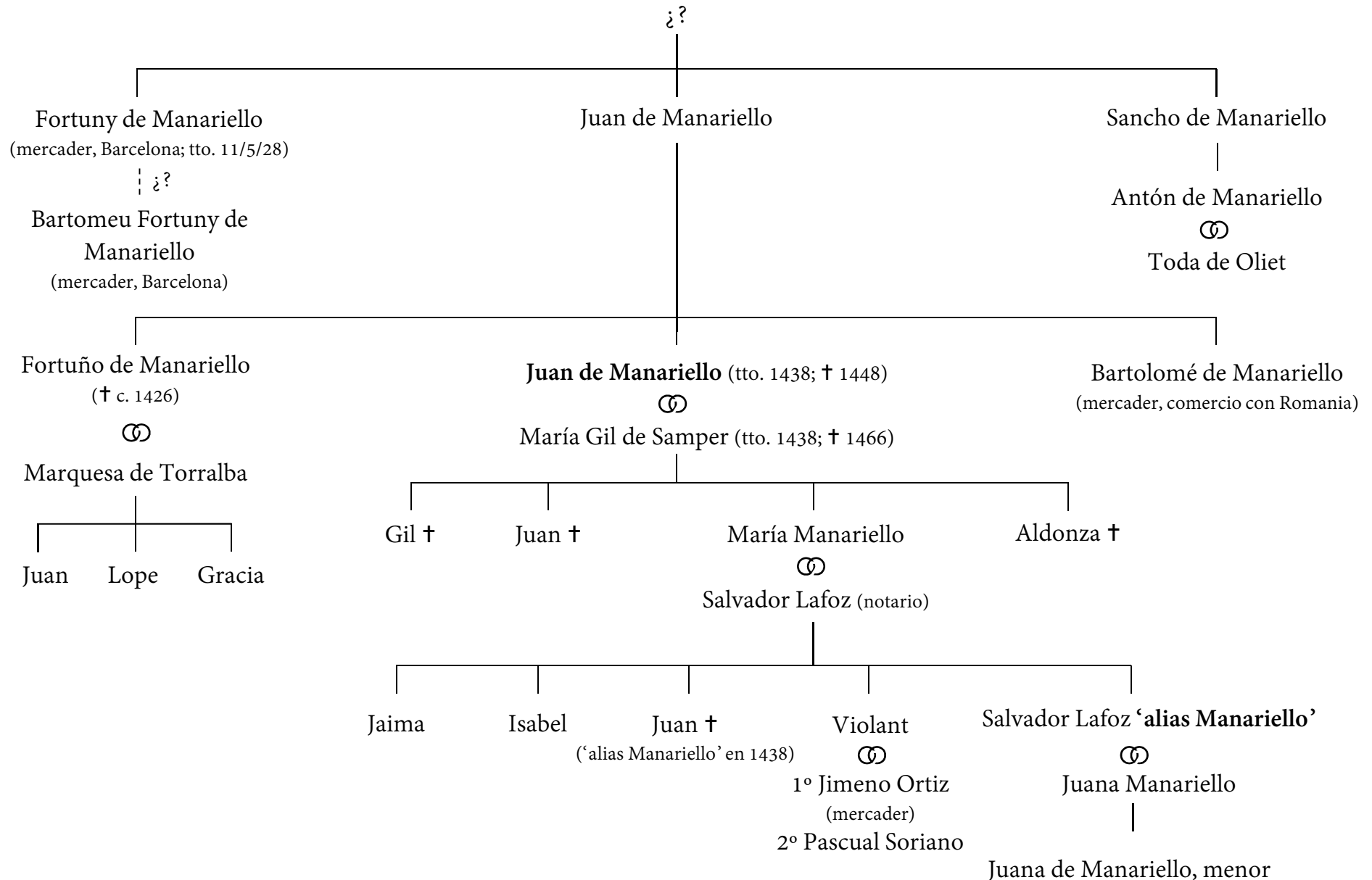
<b>Florín de Aragón - Sueldo barcelonés</b> (letras giradas desde Zaragoza a Barcelona) Emite Manariello, paga Torralba a Torralba (50%, capital de Juan de Mur) y catalanes. No consta días (1 usanza).		
<i>Fecha</i>	<i>Cambio</i>	<i>Ejemplos</i>
<b>Año 1431</b>		
Enero	11 s.	3
Marzo	11 s.	1
Septiembre	11 s.	2
Noviembre	11 s.	1
<b>Año 1432</b>		
Enero	11 s.	1
Febrero	11 s.	1
Abril	11 s.	1
Julio	11 s.	1
Agosto	11 s.	1
<b>Año 1433</b>		
Enero	11 s.	1
Marzo	11 s.	2
Septiembre	10 s. 11 d.	1
	11 s.	1
Octubre	11 s.	1
Noviembre	11 s.	1
<b>Año 1434</b>		
Enero	11 s.	1
Febrero	11 s.	2
Marzo	11 s.	1
Mayo	11 s.	1
Agosto	11 s.	2
Septiembre	11 s.	1

<b>Florín de Aragón - Sueldo barcelonés</b>
---

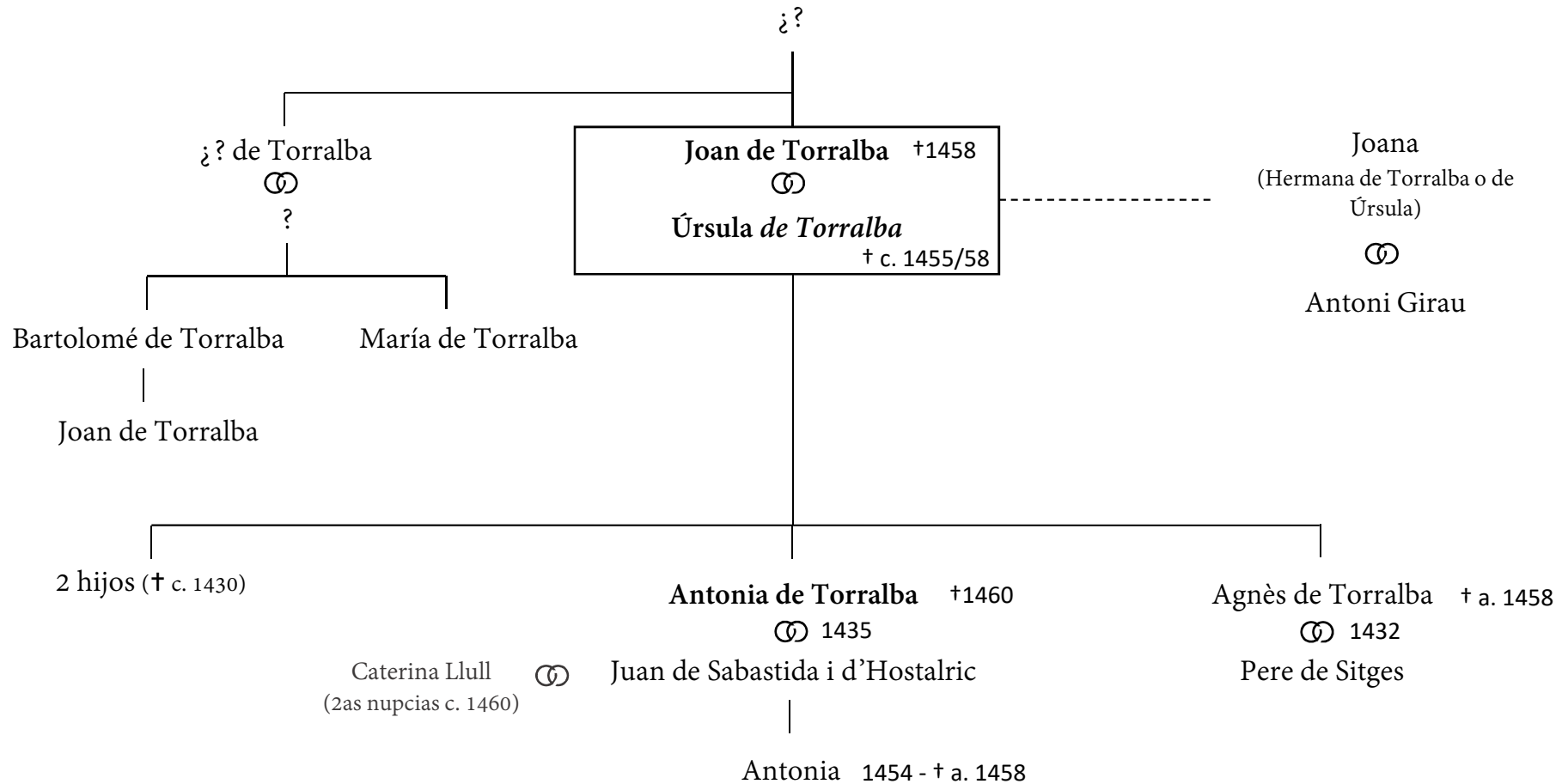
(letras giradas desde Tortosa a Barcelona)		
Emite Pandetrigo, pagadas por Torralba a catalanes. A la usanza (10 días).		
Fecha	Cambio	Ejemplos
<b>Año 1430</b>		
Octubre	11 s.	1
Noviembre	11 s.	1
<b>Año 1431</b>		
Abril	11 s.	1
<b>Año 1432</b>		
Diciembre	11 s.	1
<b>Año 1433</b>		
Junio	11 s.	1
Julio	11 s.	1
Diciembre	11 s.	1

<b>Florín de Aragón - Sueldo barcelonés</b>		
(letra girada desde Visiedo a Barcelona)		
Emite Manariello, paga Torralba a Torralba (de Juan de Mur). No consta días.		
Fecha	Cambio	Ejemplos
<b>Año 1430</b>		
Octubre	11 s.	1

## 6. Árbol genealógico de Juan de Manariello

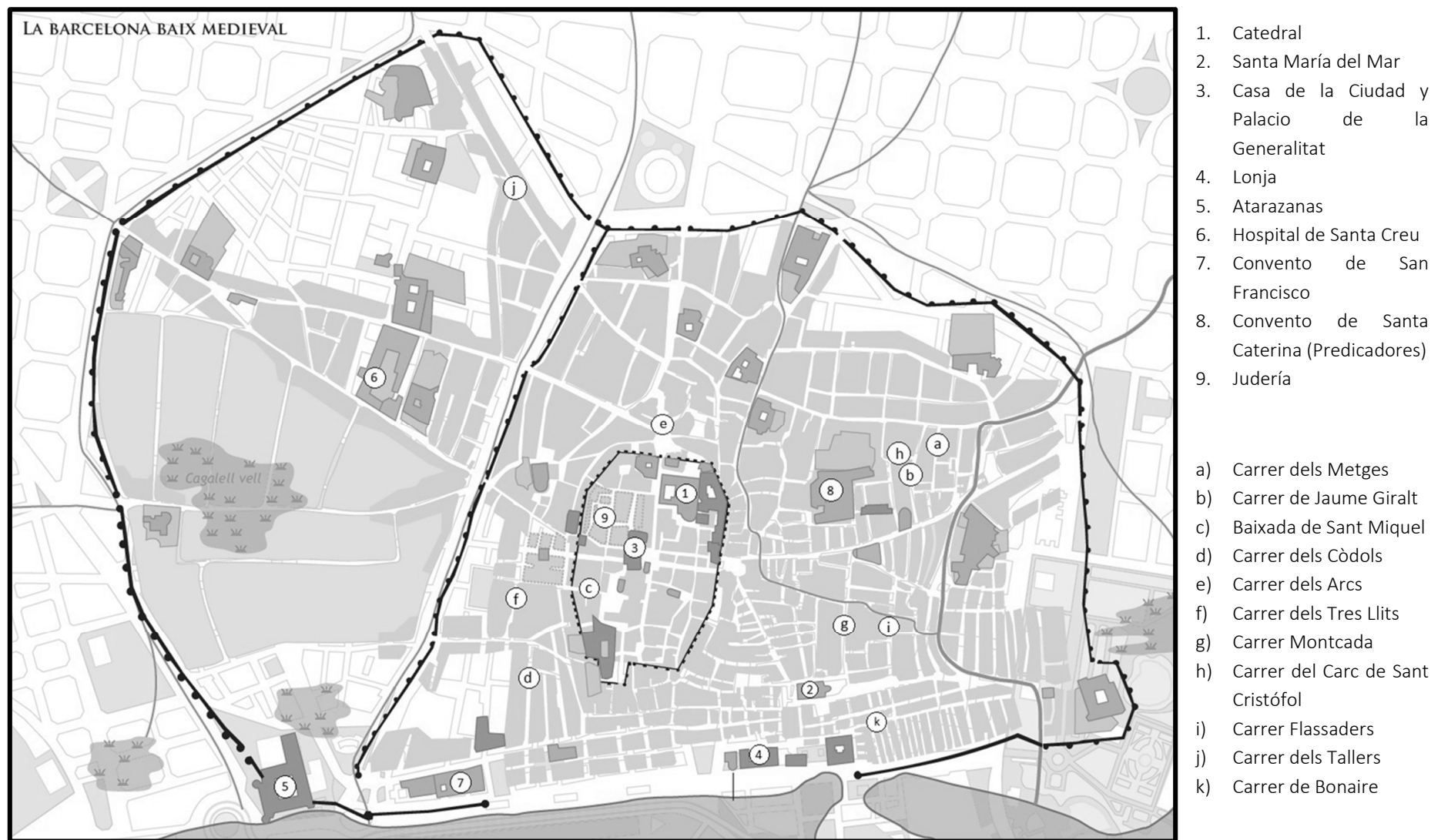


## 7. Árbol genealógico de Joan de Torralba



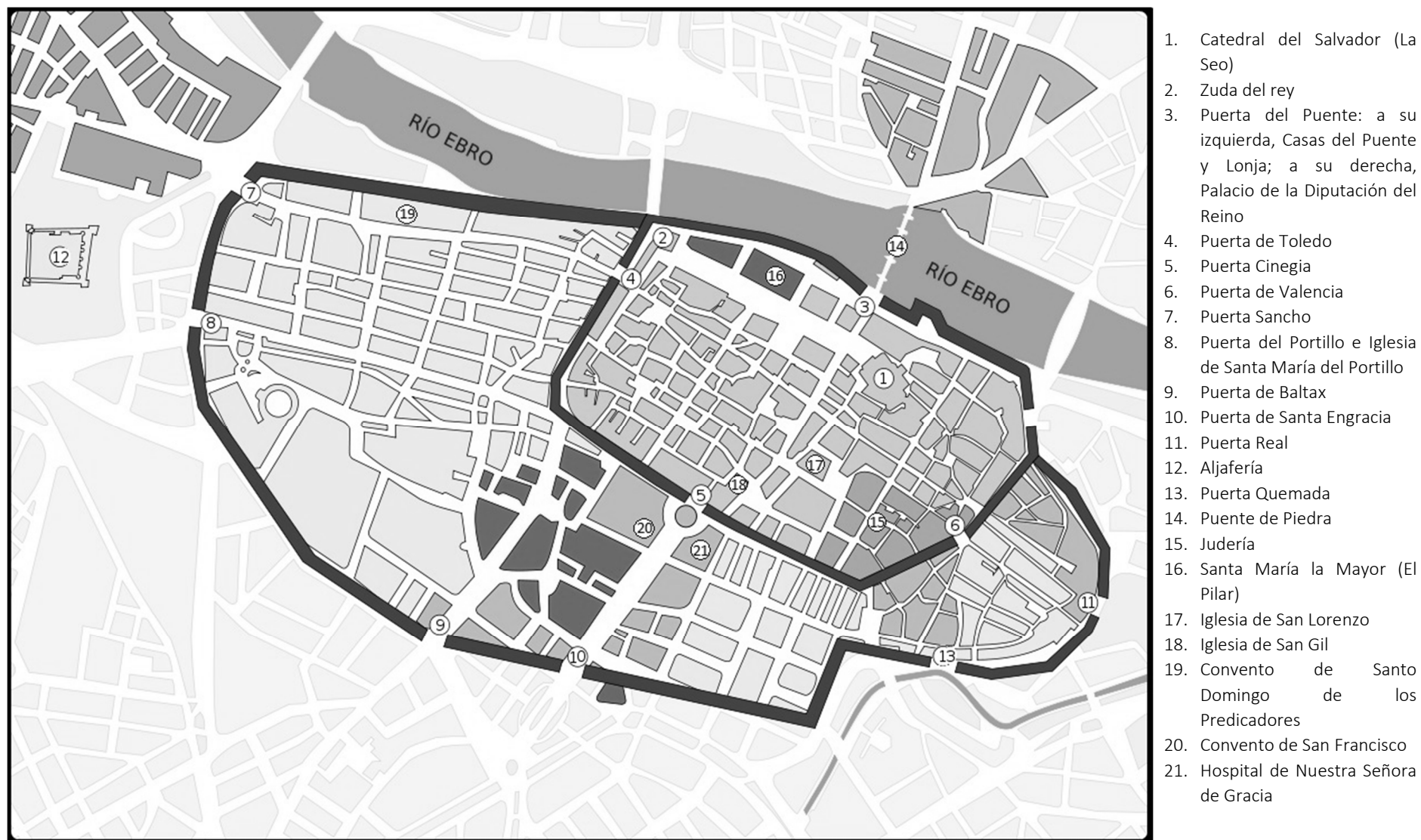


## 8. Plano de Barcelona en el siglo XV<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Elaboración sobre mapa mudo de la Barcelona bajomedieval de *Contrataedium*: Grup de Recerca d'Història Medieval i Innovació Docent Universitària de la Universitat de Barcelona ([http://www.ub.edu/contrataedium/bcn\\_medieval/grup\\_recerca4\\_web.swf](http://www.ub.edu/contrataedium/bcn_medieval/grup_recerca4_web.swf)).

## 9. Plano de Zaragoza en el siglo XV<sup>1</sup>



<sup>1</sup> A partir de Willtron (Licencia Creative Commons 3.0); Mario Lafuente Gómez, "Las murallas de Zaragoza en la Edad Media", *Recintos amurallados. VII Jornadas de Castellología Aragonesa. Calatorao, 7, 8 y 9 de noviembre de 2014*, Asociación para la recuperación de los castillos en Aragón, Iniciativa cultural Barbacana, Zaragoza, 2016, p. 233; y María Isabel Falcón Pérez, *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2011.

# Anexo II

## Documentos



## Normas de transcripción

En la transcripción de los documentos se ha respetado siempre la grafía original. Las dobles consonantes se han simplificado en una a inicio de palabra. Las "i" largas se han transcrito como "j" en lengua romance y como "i" en latín. Para simplificar la lectura, las abreviaturas de monedas y medidas no han sido desarrolladas. Igualmente, los años y cifras se han mantenido en números romanos, sin desarrollar abreviaturas (ej. *M<sup>o</sup>* por *millesimo* o *M<sup>i</sup>* por *mil*), tal como aparecen en el documento.

Para facilitar la lectura se han puntuado los documentos según el sistema actual. En los documentos en catalán se han seguido las pautas de la historiografía catalana con la acentuación de los textos según las normas actuales y se han seguido los criterios actuales para el uso del apóstrofe, el punto volado y el guion. Por el contrario, los documentos en aragonés no han sido acentuados. Las palabras o fragmentos en lengua distinta a la utilizada principalmente en el documento, aparece en cursiva.

En la transcripción de cuentas de los libros se ha mantenido el formato de columnas conforme al original. En las cartas, cuando el recto y vuelto se corresponden con la parte interna y la externa de la carta, siendo esta última aquella en la que, una vez plegada, se puede ver el destinatario, se ha hecho constar *interior* o *exterior*, en lugar de *recto* y *vuelto*.

Entre corchetes [ ] se han introducido en los textos palabras que no se leen o que no están escritas pero que se sobreentendían o eran necesarias para facilitar la comprensión de los documentos. Igualmente, se han usado para indicar cambios de mano en el texto y señalar escritos al margen. Los puntos suspensivos entre corchetes [...] indican la imposibilidad de lectura o comprensión de algunas partes de los textos, generalmente por tachaduras, tinta borrada o mal estado de conservación de los documentos.

Las partes tachadas de los textos se han hecho constar en nota al pie, puesto que algunas aportan información de interés, salvo cuando se trataba de letras sueltas. Igualmente, se ha señalado mediante nota al pie los fragmentos cancelados mediante barras en algunos documentos. Los añadidos interlineados se han hecho constar entre barras \/.

Debido a los continuos errores ortográficos en la redacción original de los textos y la variación de las formas de las palabras, con omisiones, letras cambiadas de orden, etc., hemos decidido no indicar las cuestiones dudosas con un (*sic*) para aligerar la lectura, por lo que debe sobreentenderse en cualquier caso.

Se incluyen, además, tres documentos ya publicados por otros autores. En estos casos, nos hemos limitado a reproducir su transcripción e indicar la obra de procedencia con el único propósito de poner a la disposición de los lectores dichos materiales, por su especial relevancia para esta tesis doctoral.



## 1. Actas de constitución de las compañías

### 1.

1426, enero, 7. Zaragoza.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Joan de Torralba y Fortuny de Manariello, mercaderes de Barcelona, y Juan Flexas, mercader de Zaragoza.*

AHPZ, Salvador Lafoz, 776, 1426, ff. 28-32.

Transcripción de José Ángel Sesma Muñoz, *Revolución comercial...*, pp. 240-242.

Die VII mensis januarii anno a nativitate Domini millesimo CCCC°XXVI°.

Carta de companya de mercaderia.

En el nombre de Dios. Que como companya sia feya e concordada entre los honorables don Johan Flexas, mercader ciudadano de la ciutat de Caragoça, don Fortunyo de Manariello e Johan de Torralba, mercaderes e ciudadanos de la ciutat de Barcelona, por razón de cierto esmerzes quis deven fer a proveyto de la dita companya iuxta el tenor de unos capitoles del tenor siguiente:

En nom de Deu y de la Virge homil santa Maria y de tota la cort celestial, ques bulla dar bon guany e bon salvament en tot ço y quant farem, amen. Capitoles fets y concordats entre los senyores don Johan Flexas, mercader e ciutada de Caragoça y don Fortunyo de Manariello e Johan de Torralba, mercaderes e ciutadans de Barcelona, segons apar desus scrits.

Primerament, an concordat los desus dits de fe companya de deu millia livras barcelonesas para mercadiar en Arago, y en Cataluenya, y en Ytalia, y en Benecia y alla hon ben bis sea a les demunt dits companyos, en les quales deu millia livras ha lo senyor en Johan Flexas quatro millia livras y lo senyor en Fortunyo de Manariello tres millia livras y Johan de Torralba tres millia livras, les quales ban a guany y a perdua per sou y per livra en ço que Deus y dara ab aquesta marca (*signo*<sup>1</sup>).

Item, fen la demunt dita companya per dos anyos contados de primer dia de dehembre ença, any mil CCCC°XXV, tro al primer dia de dehembre de mil CCCC°XXVII, de la qual aya a seyer cap Johan de Torralba e reconexer ab carta ço que cadascu de los companyos ha en la demunt dita companya y dar conte e raho de ço que Deus y avra dat al cap de los dos anyos o quant a les dits companyos o a qual se bulla dels plaurs de contar y dar a cadascu super e de ço que Deus y avra donat a ells o a qui ells bolran.

Item mes, es concordar que Johan de Manariello regesca la demunt dita companya en Arago e dar comte e rao de ço que avra fet a Johan de Torralba en Barcelona, axi dels monedes que havra rebudas com dels esmerces que havra fet al cap dels dos anyos o quant a les demunt dits companyos plaurs contar o qual se bulla dels.

Item mes, an concordat que la demunt dita companya tinga quatro jovers, es a saber: hu en Tortosa, lo qual per salario e misio aga cent florines; y el altro que estiga ab lo senyor en Johan Flexas y quel le aga a fer la misio de boca en casa sua y com yra de fora la ciutat per la companya, que la dita companya li aya a dar doze dineros per dia pera misio y mes li aga a dar la dita companya son salari que li sera promes; y el altro joven que stiga ab en Johan de Manariello en la manera del d'en Johan Flexas; y el altro jove que stiga ab Johan de Torralba en Barcelona y quel le faça la misio e la companya li pach son salarii.

---

<sup>1</sup> Marca de la compañía de 1430.

Item mes, es concordat que de tots profits e guanys que Deus dara en la dita companya, que dels nou millia livras agan lo quart diner en Johan de Manariello e Johan de Torralba per sos trebaylles de aministrar e regir la dita companya y que cadascu s'aya a fer la misio de sa casa, y lo dit quart diner s'ayan a partir a migas; y dels mil livras restantes lo quart diner sia del senyor en Johan Flexas per alguns trebaylls y afanys que pasara per la dita companya.

Item mes, es concordat que la companya a tenir una cavalgadura a Johan de Manariello y el le aya a fer la misio y al cap del conte que la dita cavalgadura torn a la dita companya.

Item mes, an concordat que Johan de Manariello ni Johan de Torralba no puxquan comprar ny fer esmerces a esparz nenguns per si matexos mediant sacrament, sino que tots profits e guanys que dar puxan daran a la companya.

Item mes, an concordat que lo senyor en Johan Flexas no puxa esmercar ni fer esmercar en formens, lanes, cuyrame ni en aquellos esmerces que la companya fara ny acordara de fer mediant sacrament, sino en aquella companya de formens que yas tenia e tots altres esmerces que fara ny fara fer que sian pora la companya si los bolra o menester los havra y dos cas que la dita companya los bulla y los aya menester, que dins XV o XX jorns Johan de Torralba o altri per el li ayan a tornar resposta en Caragoca si les plaura tal esmerz o esmerces que fet avra fet fer, e si cas sera que tal esmerz o esmerces bollran que dius XX jorns li ayan a dar sos dines que y avra bistret en Caragoca, sino que en tal cas los dits esmerces sian sens en bon guany.

Item mes, an concordat que a dia de conte si negun de los companys se bolra exir de la companya que en tal casa aya a prender sa part per sueldo y per livra de dines, robas, deutes hon se bulla que sian trobats per beritat eser de la dita companya e si cas de bentura sera que negun de los dits companys bolra dines contans, que en tal cas aya a saquar dos sueldos per livra del principal que y havra mes en la dita companya e sian de aquells que romandran en la dita companya y que dius hun any aya ad avere aquell qui s'en bolra exir sos dines per terças de quatre en quatre mesos en Barcelona ad aquell qui sera en Barcelona y en Caragoca ad aquell qui sera en Caragoca.

Yo, Johan Flexas, atorgo totes las cosas sobreditas seyer berdat.

Yo, Johan de Torralba, atorgo tots les sobredites cosas eser beras.

Yo, Johan de Manariello, assi como procurador de don Fortuny de Manariello, atorgo tots las cosas demon ditas eser beritat.

Los quales dits capitales preinsertos, por los dits Johan Flexas, Johan de Torralba et Johan de Manariello, procurador qui se dixo de don Fortuny Manariello, ciudadano de la ciudad de Barcelona, roborados, laudados, aprobados, ratificados, mediant jurament jurados, prometieron, convenieron e se obligaron, son a saber los dits Johan Flexas e Johan de Torralba en nombre suyos propios, et Johan de Manariello en nombre procuratorio del dito Fortuny de Manariello, los dits capitales e cada uno dellos observar iuxta su continencia et tenor e contra aquellos no venir ni fer venir por alguno caso, manera o razon, dius obligacion los dits Johan Flexas e Johan de Torralba de todos sus bienes e el dito Johan dius obligacion del dito su principal, mobles e sedientes, etc. Et si por fer nos a tener et complir todas e cada unas cosas en los ditas capitales contenidas mesiones algunas nos convendran fazer etc. Et renunciaron a sus judges locales e ordinarios etc., e fer cumplimiento de justitia por la dita razon devant el gobernador de Aragon e de Catalunya e ante qualquiere judges etc. Et renunciaron a qualesquiere cartas de gracia etc.

Testes: Pedro de Rimastres e Domingo Quentin, habitantes en la dita ciudad de Caragoca.

De los dits capitales fue dada et livrada por mi dito notario sendas copias a cada una de las ditas partes en los nombres a mi de suso corregida con su original e roboradas de las manos proprias de los sobreditos.



## 2.

1428.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Juan Flexas, mercader de Zaragoza, Fortuny de Manariello y Joan de Torralba, mercaderes de Barcelona.*

Fragments de la versió del Fondo Requesens, segun transcripció de Mario del Treppo.

Transcripció: Mario del Treppo, *Els mercaders catalans...*, pp. 487-4882.

Primerament an concordat los desus dits de fer companya de doze milia liuras barcelonesas per a mercadegar en Aragó y en Itàlia y en Venècia e allà hon ben vist serà als demunt dits companyons, en les qualls XII<sup>m</sup> ll. ha lo senyor don Johan Fexas quatre milia ll. e lo senyor don Fortuny de Manariello altres quatre milia ll. e Johan de Torralba altrs quatre milia ll. les qualls van a guany o perdua per sou e per ll. en ço que Déu y darà ab aquesta marque [signo de la marca]. Item més, fem la demunt dita companya per a dos anys contados del primer dia de janer ençà any MCCCCXXVIII fins per tot marz de MCCCCXXX.

Item més, avem acordat que n Johan de Manariello ny Johan de Torralba ny don Johan Fexas no puxan comprar ny fer esmerços a esparz nenguns per si matexos, mediant sacrament, sino que tots profits e guanys que dar puxan daran a la dita companya; e qui contrafara, talles esmerços o guanys que s tropia que aga fet que sian de la dita companya, ceptat don Johan Fexas en aquella ocompanya de formens que ya s te con Antony Cubells fins en Çaragoça.

Item més, an concordat que de tots profist e guanys que Deus darà en la dita companya, que los dits Johan de Torralba e Johan de Manriello agan per sos trebaylls de administrar e regir la dita companya lo quart diner de XI<sup>m</sup> ll. y don Johan Fexas lo quart diners de les M ll y que cadacú s'aga de fer la missió de sa casa.

## 3.

1428, abril, 17. Zaragoza.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Juan Flexas, mercader de Zaragoza, Fortuny de Manariello y Joan de Torralba, mercaderes de Barcelona.*

AHPZ, Salvador Lafoz, 777, 1428, ff. 169r-172v.

[f. 169r] Carta de companya de mercaderia.

*Cancelata.*

Eadem die, en el nombre de Dios, que como companya sia feyta e concordada entre los honorables don Johan Flexas, mercader ciudadano de la ciudat de Caragoca, don Fortunyo de Manariello e Johan de Torralba, mercaderes \ciudadanos/ de la ciudat de Barcelona, juxta el tenor de hunos capítoles del tenor siguiente:

"En nom de Déu e de la humil verge Maria e de toda la cort celestial, que ens vulla dar bon guany e bon salvament en tot ço e quant farem.

Capítolls fet e concordats entre los senyors don Johan Flexas, mercader e ciutadà de Caragoca, e don Fortuny de Manariello e Johan de [f. 169v] Torralba, mercades e ciudadans de Barcelona, segons apar deus scrit.

---

<sup>2</sup> Como hemos indicado en el capítulo 1, en nuestra consulta de la documentación de Joan de Torralba en el ANC no hemos localizado el documento que cita el autor italiano.

Primerament, an concordat los desus dits de fer companya de dotze millia liuras barcelonesas per a mercadejar en Aragó, y en Cataluenya, y en Ytallia e Venècia, e allà hon ben vist serà alls demunt dits companyos. En les quals dotzemillia liuras ha los senyors don Johan Flexas quatre millia liuras; e lo senyor don Fortuny de Manariello altres quatre millia liuras; et Johan de Torralba altres quatre millia liuras, les quals van a guany o a pèrdua, per sou e per liura, en co que Deus y darà ab aquesta marqua [*marca*<sup>3</sup>].

Item, fem la demunt dita companya per dos anyes contados del primer dia de janero en ça any mil CCCCos vint e guyt, fins per tot març de mil CCCCos trenta, de la qual haja a seyer cap e regidor Johan de Torralba e reconoxer ab carta ço que cadascú de les dits companyos ha en la dita companyia, e dar conte e raó de ço que Déus hi haurà donat al cap dels dos anyes, o al temps demondit, o quant allos dits companyos, o a qualsevulla d'ells, plaurà contar, e dar a cadascú sa part de zo que Déus hi haurà donat a ells o a qui ells vollran.

Item més, an acordat que Johan de Manariello regezca la demunt dita companyia en Aragó, e dar conte e raó de ço qui aurà fet a Johan de Torralba en Barcelona, o alla ont los dits companyos acordaran, Déus tanrà, axí [f. 170r] de las monedas que haurà rebudas com de les esmerces que haurà fet, tota hora quant per lo dit Johan de Torralba request ne serà.

Item més, an concordat que la dita companya tinga hun jove a Tortosa, lo qual per salari e misió haja cient florins el any.

Item més, an concordat com Johan de Torralba tenga hun jove en Barcelona, al qual la companya li aja a pagar son salari e la misió que farà.

Item més, an concordat que Johan de Manariello tinga hun jove en Aragó ab huna cavalgadura que le ajut en los esmerces de la dita companya, e que la dita companya li aja a pagar son salir e la misió d'el e de la cavalgadura.

Item més, an concordat que la companya aja a tenir una cavalgadura a en Johan de Manariello, però que el se le aja a fazer la misió de sa casa. E, al cap del comte, la dita cavalgadura y la altra del jove tornen a la companya.

Item més, an concordat que de tots profits e ganys que Déus darà en la dita companya, los dits Johan de Torralba e Johan de Manariello hajan per sos treballs de administrar e regir la dita companya lo quart diner de XI mil liuras, y don Johan [f. 170v] Flexas lo quart diner de les mil liuras, y cadascú se aja de fazer la misió de sa casa.

Item més, an concordat que Johan de Manariello ni Johan de Torralba ni don Johan Flexas no puyscan comprar ni fer esmerces o esparz neguns per si matesos, mediat sacrament, sino que tots profits e ganys que dar puyscan daran a la dita companya. E qui contrafarà talls esmerces o guayes, qu'es troprà que aja fet que sian de la companya, ceptat don Johan Flexas en aquella companya de formets que ya's te con Anthon Cubells fins en Caragoca.

Item més, an concordat que a dia de comte sivequier dels companyos se vollrà exir de la companya, que en tal cas aja prendre sa part de zo que si trobarà, per sou e per liura, de diners, robes, deutes, ond se vulla que sian trobades, e seyer de la dita companya. Et si cas de bononra serà que negun dells companyos volldrà diners contants, que en tal cas aja al clar dos solidos per liura del principal que hi aurà mes en la dita companya, e sian d'aquells qui romandran en la dita companya. Et que dins hun any aja<sup>4</sup> ad aver aquell qui s'en vollrà exir sis diners per certos, de quart en quart mesos, en Barcelona en aquell qui serà en Barcelona, en Caragoca ad aquell qui serà en Caragoca, salvo quit de tot altre impediment.

---

<sup>3</sup> Se trata de la misma marca que aparece en 1430.

<sup>4</sup> Sigue tachado *mesos en Barcelona en aquel si serà*.

Item més, avem concordat que al cap dells dos anys, o quat [f. 171r] contaren, que ajan<sup>5</sup> a contar en Caragoca.

Yo, Johan Flexas, jur et atorch de tenir e complir totes les coses damunditas.

Yo, Johan de Torralba, juro e atorgo tenir e complir totes les coses damundites.

Yo, Johan de Manariello, así como procurador de don Fortuny de Manariello, y tor de complir les coses demundits."

Los quals ditos capitales, preinsertos por los ditos Johan Flexas, Johan de Torralba e Johan de Manariello, procurador qui se dize de don Fortuny Manariello, ciudadano de la ciudad de Barcelona, roborados, laudados, aprovados, ratificados, mediant sacrament jurados, prometieron, conveyeron e se obligaron. Son a saber los ditos Johan Flexas e Johan de Torralba en nombres suyos propios e Johan de Manariello en nombre procurador del dito Fortuny. Los ditos capitales e cadauno dellos tener, catar e observar juxta suis conciencia et tenor. Et contra aquellos non venir por algun caso, manera o razon dius obligacion de los ditos Johan Flexas e Joan de Torralba de todos sus bienes etcetera. Et el dito Johan de Manariello dius obligacion de los bienes del dito su principal, mobles e sedientes etc. Et si por feros a tener e complir todas e cada unas cosas en los ditos capitales contenidas misiones algu[f. 171v]nas vos querran fazer etcetera. Et renunciaron a sus judges locales e ordinarios etc. Et fer complimiento de iusticia por la dita razon devant el governador d'Aragon e de Cataluenya e ante qualquier judge etc. Et renunciaron a qualesquier cartas de gracia etcetera. E cada d'acuerdo etc. Fiat large etcetera.

Testes los honrados Anton de Torrellas, mercader vecino, Domingo Jurdan, habitante en la dita ciudad.

[cancelación de la compañía, sobreescrita sobre los testigos anteriores] *Die XIIIa mensis decembri anno a nativitate domini M°CCCC°XXX*, fueron personalmente constituidos los honorables Johan Flexas, Johan de Manariello, mercader heredero del honorable don Fortuny Manariello, quondam, ciudadanos de Caragoca, e Johan de Torralba, mercader ciudadano de Barcellona, los quales dicieron que de voluntat d'ellos se cancellase [siguen dos líneas que no se pueden leer por la superposición de escritos]. Testes el honorable Johan de Mur, scudero, mercader, habitante en Caragoca et Anthon d'Aldovera, notario ciudadano de Caragoca.

*Eadem die* que yo, Johan de Torralba, mercader e ciudadano de la ciudad de Barcelona confieso e reconozco a vos, el honorable don Johan Flexas, mercader e ciudadano de la ciudad de Caragoca, present, e al honorable don Fortuny de Manariello, mercader e ciudadano de la dita ciudad de Barcelona, ya se sia absent, que havedes metido e posado en la conpanya que entre nosotros yes juhida e feyta mediant hunos capitales entre nosotros feytos e concordados siquier jurados, testificados el present dia e anyo e por el notario infrascripto yes a saber de vos dito Johan Flexas quatro millia liuras barcelonesas e de vos dito Fortuny Manariello otras quatro millia liuras de la dita moneda, las quales de vosotros contantes [f. 172r] he havido e recebido por esto renunciando a toda excepcion de frau e de enganyo etc. por esto prometo, convengo e me obligo que con las ditas quatro millia liuras de vos dito Johan Flexas e con las ditas quatro millia liuras del dito Fortuny Manariello e con quatro millia liuras que yo semblantment meto et pongo en la dita conpanya negociaro e esmerzare todos aquellos esmerces que la dita conpanya seran necesarias iuxta los ditos capitales e de dar bueno, leal e verdadero conto de la dita administracion dentro el tiempo en los ditos capitols expresado. Et supra ferma a tener e complir todo lo sobredito segunt forma e tenor de los ditos capitales mesions algunas converran fazer danyos, menoscabos o intereses sustener todos aquellos e aquellas prometo convengo e me obligo a satisfacer etc. de los

---

<sup>5</sup> Sigue tachado *de*.

quales siades creidos por vestras simples palauras etc. Et a esto tener e conplir obligo todos mis bienes mobles e sedientes etc. Et a mayor firmeza obligo en special las ditas quatro mil luras por mi mesas en la dita conpanya. Et no res menos prometo convengo e me obligo fazer complimiento de iusticia por la dita razon devant los senyores governador d'Aragon, governador de Cathaluenya, Justicia d'Aragon [f. 172v] e sus lugartenientes d'ellos e de cadauno d'ellos et cetera, et ante qualesquier judges e oficiales eclesiasticos o seglares delant el qual o los quales vos por la dita razon mas convenirme querredes. Et renuncio asimismo a qualesquier cartas de gracia dalarga et cetera e a dia de acuerdo et cetera fiat large.

*Testes qui supra.*

[*Recuperación del capital invertido por los anteriores socios, sobrescrito sobre los testigos anteriores*] *Die XIII mensis decembri a nativitati domini M<sup>o</sup>CCCC<sup>o</sup>XXX*, fue personalment constituido el honorable don Johan Flexas, mercader e ciudadano de Caragoca el qual preso e dixo que el es contento e pagado de la sobre dita carta de reconoximiento de quatro millia liuras barcelonesas. E asi mismo faze personalment Johan de Manariello, mercadero e ciudadano de Caragoca et como heridero de don Fortuny Manariello. *Et inseritur qui [...]*.

#### 4.

1430, septiembre, 24. Zaragoza.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Joan de Torralba, mercader de Barcelona, y Juan de Manariello, mercader de Zaragoza.*

Libro secreto 1436-1437, folios sueltos.

[f. 1r] + Ihesus. Anny MCCCCXXX

En nom de Déu e de la humil Verge Maria y de tota la cort celestial, que·ns vulla dar bon guany e bon salvament en tot ço e quant farem. Amen.

Capítols fets e concordats entre los senyors en Johan de Manariello, mercader e ciutadà de Çaragoce, e Johan de Torralba, mercader e ciutadà de Barchinona, segons apar dejus escrit.

Primerament, an concordat los desusdits de ser companya de deumillia liures barceloneses per a mercadegar en Aragó y en Ytallia y en Venecia e allà hon ben vist serà als damunt dits companyons; en les qualls X M liures ha lo desusdit, en Johan de Manariello, cinch millia liures e lo dit Johan de Torralba altres cinch millia liures, les qualls van a guany o perdua per sou e per liura en ço que Déu y darà ab aquesta marca<sup>6</sup>].

Item més, fem la dita companya per dos anys contadors del primer dia de ganer encà de l'any MCCCCXXX fins per tot agost de MCCCCXXXII, de la quall haga a ésser cap e regidor Johan de Torralba e reconexer ab carta les V M liures que·l dit, en Johan de Manariello, ha en la dita companya e dar compte e rahó de ço que Déu hi haurà dat al temps damunt dit que contarán.

Item més, han concordat en que Johan de Manariello regesca la demunt dita companya en Aragó e dar compte e rahó de ço que y haurà fet al dit Johan de Torralba en Çaragoce. Han es concordat per los dits companyons de contar axí de les monedes que haurà reebudes com de los smerços que haurà fet a dia de compte.

Item més, havem concordat la dita companya que la dita companya tingua hun jove a Tortosa, lo quall per salari e missió haga xixanta florins.

---

<sup>6</sup> Marca de la compañía de 1430-1437.

Item més, han concordat que·n Johan de Torralba tinga hun jove en Barchelona al quall la companya li haga a pagar son salari e la missió que farà.

Item més, han concordat que·n Johan de Manariello tinga hun jove en Aragó ab l<sup>a</sup> cavalcadura que·l ajut en los esmerços de la dita companya e que la dita companya li aga a pagar son salari e la missió d'ell e de la cavalcadura.

Item més, han concordat la companya aga tenir huna cavallcadura a·n Johan de Manariello, pero que l'aga a fer la missió de sa casa y, a cap del compte, la dita cavalcadura y l'altra del jove tornen a la companya.

[f. 1v] Item més, han concordat los dits companyons, ço és, Johan de Manariello e Johan de Torralba, que no puxan comprar ni fer esmerços apparts nenguns per si matexos mediant sacrament, sino que tots profist e guanys que dar puxan daran a la dita companya e, qui contrafarà tales esmerços o guanys, que·s troprà que haga fet que sian de la dita companya.

Item més, han concordat que, a dia de compte, si nengú dels companyons se volrà exir de la companya, que tal quas haga a pendre sa part de les deutes que si trobaran del primer jorn ençà que comencam a fer la<sup>7</sup> primera companya, y de robes e diners e de tot ço que si trobaran que sia de la dita companya.

[*Escrito de mano de Joan de Torralba*] Yo, Johan de Torralba, jur e atroch tenir e complir totes les cosas demunt dites.

[*Escrito de mano de Juan de Manariello*] Yo, Joahn de Manariello, yur e tenx tenir e quonplir totes les quoses demunt dites.

[*Escrito de mano de Joan de Torralba*] Los dits capítolls foren fermats a<sup>8</sup> XXIII de setembre anny M<sup>a</sup> CCCC<sup>o</sup> XXX en poder de·n Salvador de la Foz.

## 5.

1438, febrero, 12. Zaragoza.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Joan de Torralba y Bernat d'Algars, mercaderes de Barcelona, y Juan de Manariello y Benat Sanz, mercaderes de Zaragoza.*

AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, folios sueltos.

[f. 1r] +Ihesus+

En nom de nostro senyor Déu sie e de la molt humil verge Sancta Maria y de tota la cort celestial, qu'ens vulle donar bon guany e bon salvament en tot ço e quant farem. Amen.

Capítols fets e concordats entre los honorables en Johan de Torralba, mercader e ciutadà de Barchelona, e Johan de Manariello, Domingo Sanç, mercaders e ciutadans de Caragoca, e Bernat d'Algas, mercader e ciutadà de Barchelona, sobre la companyia per les dites parts concordada, segons apres se mostre.

Primerament, an concordat los desus dits de fer companyia de sis milia florins per a mercadejar en Aragó, y en Catalunya e en altres parts, si per les dites parts concodat serà. En la qual cantitat, lo dit honorable en Johan de Torralba hi mes dos milia florins. E lo dit honorable en Johan de Manariello, dos milia florins. E lo dit Domingo Sanz, mil florins. E lo dit Bernat d'Alguas, mil florins. Los quals van a guany y a pèrdua per sou e per lliura en ço que Déu hi darà ab aquesta ma marca. [*al margen, marca*<sup>9</sup>]

---

<sup>7</sup> Sigue tachado *dita companya*.

<sup>8</sup> Sigue tachado XXVI.

<sup>9</sup> Marca de 1438-1446.

Item més, fan la companyia desus dita per a temps de dos anys, comptadors primer dia de jener del any MCCCCXXXVIII fins per tot lo mes de dehembre del any MCCCCXXXX, de la qual aje a éser regidor lo dit Bernat d'Alguas e dar compte e rahó a les dites parts a dia de compte. E, ab carta, sie tengut regonexer a cascú dels desus anomenats de les cantitas per ells en la dita companyia auran meses ho posades.

Item més, és concordat que lo dit Domingo Sanz regexque la companyia en Aragó. E, a dia de comte, sie tengut de venir en Barchelona on és concordat de comptar per les dites parts en la fi dels dits II anys, o en aquell temps a les parts pus dispost los parrà. E aje a donar compte e rahó al dit Bernat d'Alguas e companyons axí de quals se vulle cantitats de monedes aurà rebudes com dels smerços aurà fets fins a dia de compte. E lo dit Bernat d'Alguas sie tengut donar compte e rahó al sus dit senyor en Johan de Torralba e Johan de Manariello e dit domingo Sanz de tot ço que Déu aurà donat en la dita companyia.

Item, és concordat que ajen a donar an Domingo Pandetrigo, de Tortosa, per los treballs sostindrà de respondre per la dita companyia, per cascun any, trenta florins d'Aragó. E aquell aje a donar compte e rahó de tot ço que per la dita companyia rebrà al dit Bernat e companyons.

Item més, és concordat que lo dit Bernat d'Alguas se aje a fer la mesió de boque en Barchelona.

Item més, és concordat que lo dit Domingo Sanz, dedins de la dita companyia, compre huna cavalcadura sofiçent per a ell ab la qual puxe treballar per la terra per los afers de la companyia desus dita. E avent fi la dita companyia, lo que de la dita cavalcadura preceyrà torn en profit de la dita companyia. E lo dit Domingo a aver per despesa de la sua persona e cavalcadura, a càrrech de la dita companyia, per cascun any cinquanta lliures de moneda barcelonesa.

[f. 1v] Item més, és concordat per les dites parts que los dits Domingo Sanz e Bernat d'Alguas, per ells propis, a sparz de la dita companyia, no facen, ni fer puxen, smerços, ni fer smercar migancant sagrament. Abans, prometen donar tots aquells profits e avanços a la dita companyia e Déus los administrarà. E qui contrafarà tals smerços e avanços ajen a éser mesos en profit de la dita companyia.

Item més, és concordat per les dites parts que qualsevulle responsions que per los dits Domingo e Bernat seran guanyades ajen a venir en profit de la dita companyia.

Item, és concordat per les dites parts que los dits Bernat d'Alguas e Domingo Sanz ajen, per treballs de regir e governar los negocis e fets de la dita companyia, lo quart diner de tot lo guany que en aquella, migancant Déu, se farà.

Item més, és emes e concordat per les dites parts que, no contrastant que desus digue que començe primer de jener MCCCCtrentahuyt la dita companyia, que qualsevulle smerços que per los dits Domingo Sanz e Bernat d'Algas seran fets de VII dies del mes d'octubre prop pasat ençà, tant en forments com en cuyrams e llanes, com en qualsevulle altres smerços que aquells tals smerços fets fins a la dita jornada que los dits dos anys de la companyia començen a correr, que ajen a éser de la dita companyia.

Item més, és concordat per les dites parts que los dits Domingo Sanz e Bernat d'Alguas no puxen fer fermança \ni prestar/, per neguna quisa a persona alguna, de cantitat de vint e cinch lliures barcheloneses, en sus salbo que fos de necessitat per fets de la dita companyia. E açò sots lo sagrament e pena davall escrita.

Item més, és concordat que, si a dia de compte neguns dells dits companyons se volran exir de la dita companyia, que en tal cas aje ho ajen a pendre sa part de ço que si trobarà, per sou e per lliure, axí de dines com de robes e deutes, on se vulle que sien trobats éser deguts per fets de la dita companyia.

Item més, és concordat per les dites parts que lo dit Domingo Sanz e Bernat d'Alguas, sots virtut del sagrament davall scrit, se auran bé e llealment en tots los fets e negocis de la dita

companyia, e que bé e llealment, tant com poran, scriuran en los llibres de la companyia, per ells administrats, verdaderament hi bé, axí de compres com de vendes e trameses he rebudes que faran.

E totes les susdites parts concordans prometen les coses desus scrites fahelment, hi bé tenir, hobserver, sot pena de docentes lliures barcheloneses, perdedores per los contrafahens e guanyadores als servant, les damunt dites coses. Obligants per açò a rendre e complir, ço és, cascú dells al altre, tots llurs bens, aguts y avedors. Y u juren a Déu e als seus sants IIII Avangelis ab llurs mans corporalment tocats.

[f. 2r] Ihesus

[*Escrito de mano de Juan de Manariello*] Yo, Johan de Manariellyo, loant y aprovant totes les quoses detras dites e aquellyes de bon grat acceptant, vuyl aquellyes quonplir e servir, sots lo sacrament e pena en los presens quapítols quontenguda.

[*hueco seguramente reservado para la firma de Joan de Torralba*]

[*Escrito de mano de Domingo Sanz*] Jo, Domingo Sanç, loant e aprovant tots las coses detras dites, e aquelles de bon grat achceptant, vull aqueles complir e servir, sots lo sacrament e pena en los presens capítols contenguda.

[*Escrito de mano de Bernat d'Algars*] Yo, Bernat d'Algas, lloants e aprovant totes les coses detras dites, e aquelles de bon grau aceptan, vull aquelles complir e servir, sots lo sacrament e pena en los presens capítols contenguda.

[*Escrito por otra mano diferente todas las anteriores y de la del acta*] Anno a nativitate Domini M<sup>o</sup>CCCCXXXVIII<sup>o</sup>, en la villa de Alcaniz, dia que se contava a dotze dias de febrero. Fueron firmados los capitulos sobreditos, los quales fueron dados e liurados a mi, dito e infrascripto notario, e como aquellos quisiessse leyr los havieron por leydos e publicados entre los honrats e por los honrats don Johan de Manariello, Domingo Sanz e Bernat d'Algars, desuso nombrados, los quales prometieron e juroron servir, tener e complir juxta su continencia a tenor, e aquesto tener e complir obligoron se los hunos a los otros todos sus bienes e personas et cetera. Renunciaron sus judges locales et cetera. Diusmetieronse a la juridiccion del governador et cetera. Fiat large. E los sobreditos Domingo Sanz et Bernat d'Algars atorgoron haver recebido del dito don Johan de Manariello, pora fazer la dita mercaderia, dos mil florines d'oro et cetera. E por le semblant, el dito Bernat d'Algars atorgo haver recebido del dito Domingo Sanz pora fazer [f. 2v] la dita mercaderia, juxta el tenor de los ditos capitulos, mil florines d'oro et cetera, juxta la forma e tenor de los ditos capitulos. E promiso de dar el dito Bernat a aquellos buen conto et cetera, juxta la forma de los ditos capitulos et cetera, e a guardar de danyo al dito Domingo Sanz de la obligacion feyta a don Johan de Manariello de los ditos dos mil florines, obligando su persona e bienes. *Cum renunciacionibus, obligacionibus et cetera ut supra fiant de dictas instrumenta necessaria et cetera.*

Testes Domingo Anayo, vezino del lugar de Azuara, aldea de la ciudat de Darocha, e Miguel de Cara, mercadero habitante en Caragoca.

## 6.

1454, septiembre, 24. Barcelona.

*Capítulos de fundación de la compañía comercial de Joan de Torralba, Bernat d'Algars, Francesc Junyent y Joan Riutanyo, mercaderes de Barcelona, y Joan de Sabastida, caballero de Barcelona.*

AHPB, Bartomeu Costa, 175/9, 1454.

Transcripción de Raimundo Noguera de Guzman, *La compañía mercantil...*, pp. 32-35.

In Dei Domine, noverint universi, quod ego Iohannes de Torralba mercator civis Barchinone et ego Iohannes Çabastida miles in civitate Barchinone domiciliatus nomine meo proprio et ut procurator ad hec et alia legitime constitutus a Iohanne Riumanyo mercatore cive Barchinone cum instrumento recepto in posse discreti Iohannis Ferrarii auctoritate regia notarii publici Barchinone vicesima quarta die iulii proxime preteriti et ego Franciscus de Iunyent patronus navis civis Barchinone et ego Bernardus Dalgas mercator civis Barchinone, confitemur et recognoscimus videlicet unus alteri nostrum et nobis adinvicem quod super societate inter nos fienda fuerunt inter nos inhita facta concordata et firmata capitula sequencia.

En nom de Deu sie e de la molt humil verge Maria, etc.

Capitols fets e fermats entre los honorables en Iohan de Torralba mercader e mossen Iohan Çabastida cavaller Francesch de Iunyent Bernat Dalgas e Iohan de Riumanyo mercaders ciutadans de Barchinona sobre la companyia per ells fahedora per mercadeiar de Cathalunya en Sicilia e al Golf de Venecia e Munt de Barques e en lo llevant si mester sera hoc (sic) hi en altres parts, a coneguda dels administradors devallscrits, exceptat passat l estret de Gilalbatar, de les quantitats e sumes devall scrites e ab present marca.

En la qual companyia prometen metre los dits participants, ço es lo dit honorable en Iohan de Torralba cent cinquanta onzes moneda de carlins de Cicilia les quals rahonam de moneda Barchelonesa a raho de XIII, sous per .VI. etc. seguos que van d aqui alla per cambis al temps d ara per Palerm que munten de Barchinona quatracents norante sis lliures .XVII. sous .VI. diners barchinonesos. Mes hi met lo dit honorable mossen Iohan Çabastida la valor de docents onzes de la dita moneda que fan de barchinoneses al dit for siscentes sexanta dues lliures .X. sous. Mes hi met lo dit honorable en Francesc de Iunyent cent onzes de la dita moneda a la dita raho prenen suma de barchinoneses trescentes trenta huna lliures .V. sous barchinonesos. Mes hi met lo dit en Bernat Delgas la valor de cent onzes de la dita moneda que prenen suma de barchinoneses trescentes trenta una liura .V. sous barchinonesos. Mes hi met lo dit Iohan Riumanxo la valor de cent onzes que a raho de .XIII. sous .III. per .VI. munten de Barchinona trescentes trenta una lliura .V. sous barchinonesos, les quals cantitats en suma munten de moneda de Cicilia siscentes cinquanta onzes de carlins que munten de Barchinona segons lo dit aforament dos milia cent cinquanta tres liures .II. sous .VI. barchinonesos, e de tant es le peu del dit comu. E aquelles cantitats prometen los dits parçones hauran meses en la dita companyia per tot lo present mes de setembre en aqueste forma: que les hagen a donar azi a raho de .XIII. sous .III. per .VI. com dessus es dit per poder aquells smerçar o cambiar per Sicilia, e o si alguns dels dits parzones les hauran donades o volrian donar, sien tenguts de present donar letra de cambi o letra d avis per Cicilia per les quals lo dit Iohan en Cicilia haie son compliment de aquelles cantitats que alla li faran donar moneda. E entes axi: que en lo tems que lo dit Iohan trigara a pasar en Cicilia, e tota ho part de aquella moneda que al dit Iohan Riumanyo deu esser liurada alla, seria remesa deza per cambio que aquell tal parzoner la haie a liurar ho fer liurar al dit Bernat Delgas en la manera sera venguda de Cicilia.

Item es concordat que lo dit Iohan Riumanyo durant lo temps de la dita companyia sie tengut star en Cicilia e tenir casa en Çaragosa per regir e administrar los fets de la dita companyia, lo qual haie a menar libre maior e manual, e libre per recorts de letres e trameses de robes e albarans de comptants, en los quals libres scriura be e lealment tots los fets de la dita companyia e altres libres no tindra ho menara si ja no libret de ma negua (sic) e axi u iure etc.

Item es avengut que lo dit Bernat Delgas haia a regir e administrar la dita companyia he fets de aquella en Barchinona e les parts de deza.



Item es concordat que la dita companyia sie e dur per temps de .IIII. anys primer vinents los quals començaren a corer lo primer dia del present mes de setembre e finaran lo darrer de agost de l any mil .CCCCLVIII.

Item lo dit Bernat sie tengut de smerçar los smerços que lo dit Iohan li demanara, e aquells tals smerços li puxe trametre ab qual se vulle pasatge a sa coneguda. Si hiran ab gualera armada puxa correr de risch per la dita companyia fins la valor de .CC. lliures, ço es docentres lliures, e ab nau, de .L. en cent lliures segons lo pasatge, .L. lliures mes o menys e no mes avant.

Item strenyem al dit Iohan Riumanyo que tota hora que li convindra fer tramesa ho tramesses algunes de smerços o cambis per ells donats a rich de smerços o fustes per qual se vulla de les dites parts hon ha facultat de negociar per la dita companyia, que aquells tals smerços o cambis donats a rich faze assegurar; empero haie lo dit Iohan facultat que si a ell parra que si lo pasaia o pasajes seran tals que per la dita companyia si degue correr risch en la valor de la cantitat que al dit Bernat es comes, que n puxa fer e no mes avant, e si cas li n segueie, que sie a tot carrech del dit Iohan propi.

Item donam facultat al dit Iohan que per la companyia puxe pendre seguretats, ço es ab gualera armada la valor de cent en doscentes lliures barchinoneses, e ab nau de .L. en cent, e aço segons la fuste e que tingue compte en lo libre de la dita companyia a les dites seguretats.

Item strenyem al dit Iohan Riumanyo que per si propi no puxa fer ni fer neguns smerços ni ab altres haver participi en neguna manera de smerços sino tant solament per la dita companyia, e aço sots incorrimment de pena (iur,) e perdra aquells tals smerços los quals smerços sien adquisits a la dita companyia e mesos en profit de aquella en lo copte del avansos.

Item lo dit Iohan Riumanyo puxa respondre per qual se vulla persones e de les responsions tingue compte e al dia de compte les haia a metre en profit a la dita companyia.

Item strenyem lo dit Iohan Riumanyo que no puxe respondre ni pagar cambi per persona alguna si no que ia tingues de aquell tal la valor ho esmerços be valents la suma, e axi u iure e si cas li n segueie, sie a tot son carrech.

Item strenyem al dit Iohan Riumanyo que no puxe fer ni fer fermança a persona alguna si no ia per ferts de la dita companyia propis, e si n fahie per servir algun son amich que no n puxe fer de mes amunt de .L. lliures e aquelles a tot carrech del dit Riumanyo.

Item lo dit Iohan sie tengut e obligat que per iornades tota ora que fara alguna esmerch ho tramessa tant en la illa de Cicilia com fora de aquella e ho per qual se vulla part de aquells hon li es donada facultat de negociar que de present per ses letres duplicades ne do avis al dit Bernat Delguas perque a la iornada ne puxs donar sentiment a qual se vulle dels dits parzoners e lo semblant sie tengut fer lo dit Bernat al dit Iohan.

Item tots anys una vegada en la fi de l any lo dit Riumanyo sie tengut trametre al dit Bernat Delgas lo balanç dels fets de la dita companyia a fi que per aquell se puxa veure e mostrar als dits participants e en que sia la sustancia de la dita companyia.

Item es avengut que lo dit Riumanyo hage la quarta part de tot lo guany que a la dita companyia Deu haura donat en tots los dits quatre anys, sots empero tal pacte que, lo dit Iohan haia a tenir la casa en Çaragoça de Cicilia e despesa de aquella a tot son carrech. E mes avant haia a pagar e satisfer al dit Bernat Delgas dels treballs que sostenguts haura per la dita companyia, e aço a coneguda dels honorables en Iohan de Torralba e mossen Iohan Çabastida.

Item finits los dits .IIII. anys de la dita companyia, lo dit Iohan Riumanyo sie tengut venir en Barchinona ab tots los libres e comptes de la administracio de la dita companyia per donar compte a raho al dit Bernat Delgas de tota la administracio de la dita companyia. E closos comptes entre los dits Bernat e Iohan, apellar los dessus dits parçoners e donar los compte a raho de la dita llur administracio.

## 2. Balances de los libros secretos de la Torralba-Manariello (1430-1435)

### 1.

Libro secreto, 1430-1432

[f. 141v]

+Ihesus+

Ací apar ço que costan los esmerços fets en Aragó per don Johan de Manariello e per mi, Johan de Torralba, en Barchelona, de primer de janer ençà, anny M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXX tro a primer de janer de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXdos, segons apar dejus escrit per menut.

Primerament, costaren XIII<sup>m</sup>DCCLXII roves VIII<sup>o</sup> lliures de lana, espachades d'Aragó en M<sup>i</sup>DCCCCVIII<sup>o</sup> saques, X<sup>m</sup>DCCCCLXXXXVI ll. V s. VIII d. jaquesos que, a raó de X s. per rova, fan XXI<sup>m</sup>DCCCCLXXXXII florins V s. VIII d., que, a raó de XI s. per florí, fan

XII<sup>m</sup>LXXXXV ll. XVIII s.

Item més, costaren CCCLXV cafissos de candialosa, mesura daroquià, espachats d'Aragó, DIII lliures XIII s. V d. jaquesos que, a raó de X s. per florí, fan M<sup>i</sup>VII florins III s. V y, a raó de XI s. per florí, fan

DLIII ll. II s.

Item més, costaren III<sup>m</sup>DLXVIII<sup>o</sup> roves XX ll. de lana, que yo Johan de Torralba he comprades en Barchelona de que an costat a diversos fos, segons apar atras en carta LXXXXII,

II<sup>m</sup>DCXII ll. XVIII s.

Item més, de missions en Barchelona Johan de Torralba, de seguretats y cost de saqya y d'altras missions menudes, segons apar atras en carata XXXI,

M<sup>i</sup>CCL III ll. VI s. XI

Item més, a fet de missions comunes en Domingo Pandetrigo en Tortosa de II annys, de primer de setembre de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXX tro a primer de setembre de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXdos. Pagat son salari fins en aquella jornada, munta tot

CXXXVIII<sup>o</sup> ll. VIII s. V

Item més, a fet de missions lo dit Domingo Pandetrigo en Tortosa d'entrada de les lanes dels dits dos annys

CCCCL ll. XV s.

Item més, a fet de missions lo dit Domingo Pandetrigo en Tortosa d'exida de les lanes dels dits dos annys

CCCCXXXXV ll. XII s. I

Item més, a fet de missions lo dit Domingo Pandetrigo en Tortosa CCCCXVI cafissos de forment, mesura de Çaragoça, en los desus dits dos annys

LVIII ll. XVI s.

Suma que costan tots los desus dits esmerços dels dits dos annys ab totes missions

XVII<sup>m</sup>DCXI ll. XVIII s. V

+Ihesus+

Ací apar ço que ha proceyt dels esmerços fets en Aragó per don Johan de Manariello e per mi Johan de Torralba en Barchelona de primer de janer ença anny M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXX tro a primer de janer de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXdos, segons apar dejus escrit per menut.

Primerament, han proceyt de VIII<sup>m</sup>DCCCCXXXVII roves XXII lliures de lana, que tramís a-n Rubert Alibrandi en Venècia, segons sos contes, X<sup>m</sup>CLXXVIII du. IIII s. I diner, que a diversos fos an valgut

VIII<sup>m</sup>CCLXXXX ll. XVII s. IIII

Item més, an proceyt de II<sup>m</sup>DCCLXXXXV roves III lliures de lana, que tramís a-n Francesch Castello en Venècia, segons sos contes, III<sup>m</sup>CCCXXXXIII<sup>o</sup> ducats XVI s., que a diversos fos an valgut

II<sup>m</sup>DCLXXXXVII ll. XV s. VIII

Item més, an proceyt de II<sup>m</sup>DCXXXV roves XIII lliures de lana, que tramís en Pisa a-n Johan Esparter, segons son conte, II<sup>m</sup>CCLXXXVIII florins XVIII<sup>o</sup> s. V d. que, a raó de XV s. per florí, fan

M<sup>i</sup>DCCXVI ll. XIII s.

Item més, an proceyt de CCCCLXXXXVII roves de lana, que tramís en Gènova a la comesoria de Pero Paganelli, M<sup>i</sup>LVI ll. III s. IIII d. genovins que, a raó de XXV s. per florí, fan DCCCXXXXV florins de Gènova, que a diversos fos an valgut

CCCCX ll. X s.

Item més, an proceyt de V<sup>m</sup>DCCLXXIII roves de lana que yo Johan de torralba he venudes en Barchelona, segons apar per menut atras<sup>10</sup> en carta LXXXXVI,

V<sup>m</sup>CV ll. I s. VIII

Item més, que avançat Johan de Torralba en noligament de naus y altrás menuderies, segons apar en son conte atras en carta LXXXXVII,

CCCXXXVII ll. V s. VII

Item més, an proceyt de CXXXXVII cafissos de candialosa, mesura de Tortosa, y se son venuts en Barchelona, segons conte de Johan de Torralba,

DCCLXXXIII ll. V s. X

Item més, s'a avançat en los recambis dels florins que-n Johan de Manariello ha mes en los esmerços d'Aragó

CCLVII ll. VI s.

Suma de plana XVIII<sup>m</sup>DLXXXXVIII ll. XVI s. I

Item més, met en avançament que mes la leuda d'Azquó en Domingno Pandetrigo en misions y así matex en Johan de Manariello, y avem presas en conte

XVIII ll. XIII s. III

<sup>10</sup> *Atras* interlineado.

les del dit Domingo per què en Johan de Manariello  
les ha de tornar, que son

Item més, met en avançament que avia mes en  
missions en Domingo Pandetrigo la despesa dels CC  
costalls de regalicia y avia-y sa part en Guillem  
Çapere, los qualls cobrí yo

X ll. XV s. IIII

Item més, met en avançament que venè en Domingo  
Pandetrigo a Tortosa saques velles que muntan

V ll. XI [ds.]

Item més, que aguí de les lanes que comprí en  
Barchelona y en Domingo Pandetrigo a Tortosa. Avia  
mesas totes les missions en conte, de que·n aguí

XXXXII ll. XII s. VII

Item més, per los guanys que don Johan de Manariello  
ha fet en los cuyrans en los dits dos annys, fins en  
l'anny de M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXdos, y altres avançaments,  
que munta tot

CCCCLXXXXV ll. VI s.

Suma de plana DLXXII ll. VIII s. I

Suma major que ha proceyt dels dits esmerços dels  
dits dos annys

XX<sup>m</sup>CLXXI ll. V s. II

Suma que costaren los desus dits esmerços, segons  
apar atras en la altra carta en una suma major,

XVII<sup>m</sup>DCXI ll. XVIII s. V

Florins que Déus y ha dat de guanny, segons lo  
present conte,

II<sup>m</sup>DLVIII ll. VI s. VIII

Avem dat a madona Santa Maria de Montserrat

V ll.

Avem dat a madona Santa Maria del Portello, los  
qualls dony contans a don Johan de Manariello de  
present,

IIII ll. VI s. VIII

Florins que se n'agut net<sup>11</sup> que s'a de partir a miges de  
don Johan de Manariello e de mi Johan de Torralba

II<sup>m</sup>DL ll.

[f. 143r]

He fet conte al dit don Johan de Manariello de la sua  
meytat que li deig del guanny, atras en son conte en  
carta VIII,

M<sup>i</sup>CCLXXV ll.

## 2.

Libro secreto, 1432-1434

[f. 88r]

+ Ihesus + M<sup>i</sup>CCCCXXXquatre

Aci aparen les compres dels forments e llanes que Johan de Manariello a fet en Aragó e per  
mi, Johan de Torralba, en Barcelona, segons se mostre dejus scrit.

---

<sup>11</sup> Sigue *de missions* tachado.

Primerament costaren DCCCCXXXVIII<sup>o</sup> cafissos III  
barcellas de forment, que comprà lo dit Johan de  
Manariello en Aragó, lo qual costà, spachat d'Aragó,  
M<sup>i</sup>CCCLXIII ll. XVI s. VI d. jaquesos que, contant  
florí a raó de X s. VI d., son II<sup>m</sup>DLXXXXVII florins  
VII s. XI d. que a raó de XI s. per florí fan, a comte de  
dit Manariello, atras [en carta] X,

M<sup>i</sup>CCCCXXVIII ll. XIII s. XI

Item més, que comprí yo, Johan de Torralba, XX  
cafissos de forment, mesura de Tortosa, que costaren  
Apar atras en carta LXXXV.

LXXXX<sup>o</sup> ll.

Item més, que feren de mesions los dits forments en  
Barchelona per mi, Johan de Torralba, segons apar per  
menut en lo present, atras en [carta] LXXXIII,

LXVIII<sup>o</sup> ll. s. III

Item més, que féu de mesions, per los damunt dits  
forments en Tortosa, Domingo Pandetrigo, segons  
apar en son llibre per minut, e redoyt en la suoma  
major en carta VIII<sup>o</sup>,

CXXXX ll. V s. V

Item més, costaren VI<sup>m</sup>CCCVIII roves XXXI de  
llana, que comprà dit Johan de Manariello en l'any de  
M<sup>i</sup>CCCCXXXdos, que costaren, spachades d'Aragó,  
III<sup>m</sup>DCCCC<sup>o</sup>XIII ll. XVI s. XI d. jaquesos. A raó de  
X s. VI per florí son VII<sup>m</sup>CCCLVIII florins VIII<sup>o</sup> s.  
XI d. que, a raó de XI s. per florí, fan, a comte de dit  
Manariello atras en carta X,

III<sup>m</sup>C ll. III s.

Suma de plana

V<sup>m</sup>DCCCXVIII<sup>o</sup> ll. III s. VII d.

[f. 88v]

+ Ihesus + M<sup>i</sup>CCCCXXXquatre

Item més, pos en esmerz que costaren V<sup>m</sup>LIII roves,  
que comprà lo dit Johan de Manariello en l'any  
M<sup>i</sup>CCCCXXXtres, que costaren, spachades d'Aragó,  
III<sup>m</sup>DCCLXXIII ll. XV s. V d. jaquesos. A raó de X  
s. VI d. florí son VII<sup>m</sup>CLXXXX<sup>o</sup> florins V d. que, a  
raó de XI s. per florí, fan, a comte del dit Manariello  
atras en carta X,

III<sup>m</sup>DCCCC<sup>o</sup>LIII ll. X s. V

Item més, costaren V<sup>m</sup>DLXVII roves de llana que yo,  
Johan de Torralba, he comprat en Barchelona, segons  
apar en lo present llibre per minut, e en huna soma  
major atras en carta LXXVI,

III<sup>m</sup>CCCLXX ll. I s. III

Item més, he feet yo, Johan de Torralba, de mesions  
de saquia, y de lleudes, y de seguretat y altres  
mesions, segons apar per minut, e en la soma major  
atras en carta XXXI,

M<sup>i</sup>CCCVIII ll. VII s. III

Suma de plagen

VIII<sup>m</sup>DCXXXII ll. XVIII<sup>o</sup> s.

Suma major que an costat tots los esmerços fets per lo dit don Johan de Manariello e mi, Johan de Torralba, ab les mesions, de la qual soma met per cloure los comtes avant en carta XCI,

XV<sup>m</sup>CCCCLXII ll. III s. VII

[f. 89r]

+ Ihesus + M<sup>i</sup>CCCCXXXquatre

Ací aparen lo proceyt de les robes e smercos contra scrits e altres avanços que nostre senyor Déu hi a donats.

Primerament, han proceyt de CCCLXXV cafissos VI barchelles, mesura de Tortosa, que s'es venut en Barchelona, com apar en lo present llibre en huna soma major, atras [en carta] LXXXXVI,

M<sup>i</sup>DCCCLXXXXV ll. I s. II

Item, a proceyt de LXXXXIIII saques de llana, que Johan Sparter a venudes a Pisa, de que s'en agut, segons son comte, M<sup>i</sup>CCXXXVII florins que, a diversos fos, monten, a comte de dit Sparter atras [en carta] XLVI,

DCCCLXXXX<sup>o</sup>II ll. XI s. I

Item, an proceyt de V<sup>m</sup>CCCLXXXV roves de llana, en DLVI saques que foren en Jènova, de que s'en a agut, net de mesions, segons comte de Gabriell Homedes, de moneda de Jènova, X<sup>m</sup>DCCCLXXXX<sup>o</sup>VI florins que, a diversos fos, an valgut, segons apar en comte de dit Homedes, atras en carta LI,

V<sup>m</sup>LXXXVII ll. s. VIII<sup>o</sup>

Item més, an proceyt de III<sup>m</sup>DXXIII roves de llana, en CCCCLXXI saqua, que anaren en Venècia, de que s'en a proceyt, net de mesions, segons comte de Rubert Alibrandi, V<sup>m</sup>CCCCXXXIII ducats XV s. VIII<sup>o</sup> d. que, a diversos fos, an valgut, segons apar en comte de dit Rubert, atras [en carta] LVI,

III<sup>m</sup>CCCCXVII ll. XV s.

Item més, an proceyt de III<sup>m</sup>DCCLXXXVIII roves de llana, en DVI saques, que anaren en Venècia, segons comte de Francesch Aluart, V<sup>m</sup>DCCCXXXVIII ducats que, a diversos fos, an valgut, segons comte de dit Aluart, atras [en] carta LXX,

III<sup>m</sup>CCCCVIII<sup>o</sup> ll. III s. III

Suma de plana

XVI<sup>m</sup>DCCI ll. XII s. III ds.

[f. 89v]

+ Ihesus + M<sup>i</sup>CCCCXXXquatre

Item més, an proceyt de M<sup>i</sup>DCLXXXVIII<sup>o</sup> roves de llana, en CLX saques, que son exaguades en Venècia, de que s'en a proceyt, net de mesions, segons comte de Francesch Castelló, que les aforan per II<sup>m</sup> ducats, a

M<sup>i</sup>DL ll. s.

raó de XV s. VI d. per ducat, que fan, a comte de dit Castelló atras,

Item, pos en avançaments la meytat de les XVII saques de llana que anaren en Venècia d'en Jacme Ram, de que s'en a net proceyt, segons comte de Guillem Florença, CI ducats que, a raó de XV s. VI d. per ducat, fan

LXXVIII ll. V s. VI

Item més, met en avançament per les lletres d'en Caburgada, que anaren en Venècia, que ja eren en comte de misions de Pandetrigo,

XVII s. VI

Item, met en avancament, per les misions que Domingo Pandetrigo féu en Tortosa en M<sup>i</sup>CCXVII roves de llana, que consentí a-n Ruberto Alibradi y a-n Francesch Castelló,

LV ll.

Item més, pos en avancament CX ll., les quals me dix dar don Johan de Mur, per los mil florins que li prestam la primera anyada que arendà lo jeneral d'Aragó per VI annys, a comte de dit don Johan, en mon llibre major n<sup>o</sup> dos en carta

CX ll.

Item, pos en avancament, per les llanes hi cuyrams y altres coses que a venudes don Johan de Manariello, que an muntat, de jaquesos, segons apar en son llibre [en carta] CCLIII, M<sup>i</sup>CLXXX ll. VI s. III d. que son, a raó de X s. VI d. per florí, II<sup>m</sup>CCXXXVIII florins que, a raó de XI s. per florí, fan, a comte del dit Manariello, atras en carta X,

M<sup>i</sup>CCXXXVI ll. XI s. III

Suma de plàgena

III<sup>m</sup>XXX ll. XIII s. III d.

[f. 90r]

Suma major que se a agut dels smercos, ab altres avancaments, com apar atras en la pus prop carta e per II somas de plàginas redoydes a la present soma major la qual met en la present de la altra part per cloure lo comte

XVIII<sup>m</sup>DCCXXXII ll. V s. VII

[f. 90v]

Suma que costen tots los smercos ab misions, segons apar en la present de part de tras en huna soma major

XV<sup>m</sup>CCCCLXII ll. III s. VII

Suma que se a proceyt de sus dits smercos, segons apar atras en la present carta, en huna semblant suma major

XVIII<sup>m</sup>DCCXXXII ll. V s. VII

A y Déus dat de guany, segons lo present comte, III<sup>m</sup>CCLXX ll. II s.

Avem donat a madona Sancta Maria del Portiello X florins

V ll. X s.

Avem donat a madona Sancta Maria de Monserrat X florins	V ll. X s.
Avem dat ha huna fadrina a maridar L florins	XXVII ll. X s.
Resta net de guany que Déus hi a donat	IIII <sup>m</sup> CCXXXI ll. XII s.
Ven, per la meytat, a don Johan de Manariello, dels quals li faz comte en lo llibre de la companyia institulat 'Primer de janer M'CCCCXXXdos', en carta X,	II <sup>m</sup> CXV ll. XVI s.
Ven a mi, Johan de Torralba, per la meyt restant	II <sup>m</sup> CXV ll. XVI s.
Suma IIII <sup>m</sup> CCLXX ll. II s.	

### 3. Libro secreto, 1434-1435

[f. 85v]

+ Ihesus + M'CCCCXXXIII e XXXV

Aquí apres se mostren tots los smerços e cots d'aquells fets en los desus dits dos anys per en Johan de Manariello e mi, Johan de Torralba, per nostra companyia.

Primerament, costaren M'DCCCLXIII cafissos de forment que comprà lo dit don Johan de Manariello, que an costat, spachats de Aragó, II <sup>m</sup> CCCCXVIII ll. VIII s. I jaquesos que, comptant florí a raó de X s. VI, son IIII <sup>m</sup> DCVI fl. V s. I que, a raó de Xi s. florí, fan, a compte del dit Manariello, atras en cartes XII	II <sup>m</sup> DXXXIII ll. XI s. I
--	-------------------------------------

Item, an fet de mesions los dits forments en Tortosa, per ma d'en Domingo Pandetrigo, mostres per menut en llibre del dit Domingo, en carta XXXVIII <sup>o</sup>	CCCXI ll. XIII s. I
--	---------------------

Item més, costaren IIII <sup>m</sup> XVIII <sup>o</sup> roves de llana, en DXXIII saques, que comprà lo dit don Johan de Manariello en l'any de XXXIII, que costaren spachades d'Aragó, segons compte per ell donat, III <sup>m</sup> XXV ll. XVIII s. V jaquesos. Al preu desus dit fan V <sup>m</sup> DCCLXIII fl. VII s. que, a raó de XI s. per florí fan A son conte, atràs en carta XII. [Carta] XII.	III <sup>m</sup> CLXX ll.
Item més, costaren II <sup>m</sup> CCCXXXXIII roves \33 ll./ de llana, en CCCII saques, que comprà lo dit don Johan de Manariello en l'any M'CCCCXXXV, que an costat, spachades d'Aragó, M'DCCCXXXI ll. XVIII s. IX <sup>o</sup> jaquesos, que fan, a X s. VI per florí, IIII <sup>m</sup> CCCCLXXXVIII <sup>o</sup> fl. III s. III d., que son de	M'DCCCC <sup>o</sup> XVIII <sup>o</sup> ll. III s. III



barchelonesos, a raó de XI s. per florí, en son compte en carta XII,

Item més, costaren VI<sup>m</sup>CCCCVII roves XIII l. de llana, en DCLXXI saques, que comprí yo, Johan de Torralba, en Barchelona, en lo dit temps, segons per menut se mostre en I<sup>o</sup> suma major, en cartes XXXXVIII<sup>o</sup>,

V<sup>m</sup>CCCCXXXVIII ll. II s. VI

Item més, pos en mesions que e fet yo en Barchelona, en lo sobre dit temps, com és en seguretats, lleudes, canemz per a saqueria e altres mesions, com se mostre per menut e en huna suma major en carta XXXII,

M<sup>i</sup>CCCXV ll. VIII s. IX<sup>o</sup>

Suma de plana XIII<sup>m</sup>DCLXXXVII ll. XVIII s. VIII

[f. 86r]

Item més, que féu de mesions en Domingo Pandetrigo en Tortosa, en DCXXXV saques de llana, que rebè en l'any M<sup>i</sup>CCCCXXXIII, segons per menut se mostre en son llibre en huna suma major en [carta] V

CXXXVIII ll. I s. III

Item més, féu de mesions lo dit Domigno Pandetrigo en DCCLXXXVIII saques de llana, que rebè en l'any de M<sup>i</sup>CCCCXXXV, ab misions de XXX costals de canem, com apar en lo dit se llibre en huna suma en carta VIII<sup>o</sup>

CXIII ll. XIII s. VIII<sup>o</sup>

Item més, féu de mesions lo dit Pandetrigo en DCXXXVII saques de llana, que carregà en l'any de XXXIII, com se mostre e lo dit seu llibre e una suma [en carta] XIX<sup>o</sup>.

CXXIII ll. XV s. III

Item més, féu de mesions lo dit Domingo en carregaments de DCCLXXXVII saques de llana, en l'any XXXV, segons se mostre en son llibre en huna suma major, en carta XXII

CLXV ll. II s. II

Item més, féu de mesions comunes lo dit Domingo Pandetrigo ab sos treballs, pagat de aquells fins per tot setembre del any present de M<sup>i</sup>CCCCXXXsis, en son llibre en una suma [en carta] LI

LXXX<sup>o</sup>VIII ll. V s. VII

Item més, pos en mesions per la part que perdem en la nau d'en Jacme Oliver, que's perdè en la ylla de Candia

CCCL ll.

Item més, per la part que perdem ab la nau d'en Figueret, que fou presa en la derrota del rey per los jenovesos

CLX ll.

Item més, per la part que perdem ab la nau que patronejave en Francesc Batle, la qual se perdè per enbaraz del patró

LXXX<sup>o</sup> ll.

Item més, per la pèrdua se féu en huna suma de  
pastells que foren baratats a Venècia ab les llanes  
groses castellanes

CCXXX ll.

Item que no's pogueren cobrar de Francesc Manyosa  
de la seguretat de la nau d'en Bergeta

XVII ll. X s.

Item, que no's pogueren cobrar d'en Baralda per la dita  
rahó

XXXVII ll. X s.

Suma de plagina M<sup>i</sup>DXXXV ll. XVIII<sup>o</sup> s.

[f. 86v]

+Ihesus+

M<sup>i</sup>CCCCXXXIII e XXXV

Suma mior que costen tots los esmerços de les dites II  
anyades, segons que per menut se mostre, e per les II  
sumes de planes ab totes mesions, et atras en aquesta  
carta: XVI<sup>m</sup>CCXXIII ll. XVII s. VIII e tantes ne port  
avant per dar cloyment an aquest conte [en carta]  
LXXXVIII.

XVI<sup>m</sup>CCXXIII ll. XVII s. VIII

[f. 87r]

+Ihesus+

M<sup>i</sup>CCCCXXXIII e XXXV

Aci es mostren los proçeyts e smerços e qualsevulle avanços fets en los desus dits II anys,  
segons apres se conte.

Primerament, a proçeyt de CCCC cafissos XVI  
barcelles de forment, mesura de Tortosa, que s'es  
venut en Barchelona, com se mostre en I<sup>a</sup> suma atras  
[en carta] LXXXIII

II<sup>m</sup>CXII ll. VI s. III

Item més, se a proçeyt de CCVII cafissos XX  
barcelles de forment, que en Domingo Pandetrigo a  
venut en Tortosa, de que s'a agut, segons son conte en  
son llibre,

M<sup>i</sup>CXV ll. VIII<sup>o</sup> s. X

Item més, se a proçeyt de VII<sup>m</sup>DLXII roves de llana,  
en DCCCXX saques, que a venudes Johan Sparter en  
Pisa, de que se n'a proçeyt, net de mesions, segons son  
conte, XI<sup>m</sup>LXXIII fl. I S. III de Pisa, que an valgut  
a diversos fos, segons apar atras [en carta] LVI

VIII<sup>m</sup>LXXIII ll. II s. II

Item, avem aforat LX saques de llana, que tramis al  
dit Johan Sparter a Pisa, per nau de Pero Vidal, de la  
qual no e agut lo compte, DLVI ll.

DLVI ll.

Item, an proçeyt de V<sup>m</sup>CCCCXVIII roves de llana, en  
DLXXXV saques de llana, que a venudes Rubert  
Alibrandi a Venècia, de que se n'a agut, segons son  
conte, VII<sup>m</sup>DCCLXXXVII du. VIII s. III, que a

V<sup>m</sup>CCCLXXXII ll. VIII s. VIII<sup>o</sup>

diversos fos an valgut, en son conte atras [en carta]  
LXVII

Item més, se a proçeyt de CCXVI roves de llana, en  
XXV saques, que venè en Gabriel Homedes en  
Jènova, de qu se n'a agut, segons son compte,  
d'aquella moneda, CCCCLX fl., e que a diversos fos  
an valgut, a son compte,

CCXVII ll. V s.

Item més, se a proçeyt de LXXII quintars de canem  
en XX costals, net de mesions, ab XV quintars ne  
aforam a dia de compte, per XXX ll. venut en  
Barchelona e el afforat a dia de compte

CLXIII ll. XIII s. II

Suma de plana XVII<sup>m</sup>DCXXI ll. VI s. II d.

[f. 87v]

### M<sup>i</sup>CCCCXXXIII e XXXV

Item més, se a proçeyt de II saques de llana negra que  
he venudes en Barchelona, de que se n'a agut

XV ll. VII s. IIII

Item, pos en avançament, per mesions pagà Domingo  
Pandetrigo en Tortosa per CXXV sques de llana  
comprades d'en Jacme de Casafranqua, lo qual les nos  
avie a donar spachades e meses en nau, que ab tal  
pacte les comprí

XXXII ll. XV s. II

Item, pos en avançament les mesions de LXXVIII<sup>o</sup>  
saques de llana que eren de Rubert Alibrandi, e lo dit  
Domingo Pandetrigo avie les meses en mesions

XX ll. VIII<sup>o</sup> s. II

Item, pos en avançament que he avancat en scarades  
de naus e altres semercos, segons se mostre avant [en  
carta] XC<sup>o</sup>VIII

DCCCV ll. II s. II

Item, per XI cafissos d'ordi, mesura de Tortosa, que  
m'aturí per casa en Barchelona, que no's pogué vendre

XX ll.

Item més, pos en avancament, per los guanys que a  
donats lo dit don Johan de Manariello, que an muntat  
de jaquesos DCCCC<sup>o</sup>XXXXIII ll. X s. II que, a raó de  
X s. II per florí, son MiDCCLXXXX<sup>o</sup>VII fl. I s. VIII.  
Fan, de barcheloneses, a raó de XI s. per florí, en son  
llibre en carta CCXLV

DCCCC<sup>o</sup>LXXXVIII ll. VIII s.  
VIII [ds.]

Suma de plàgina M<sup>i</sup>DCCCLXXXII ll. II s. VI d.

Suma de plàgina atras en la present carta, XVII<sup>m</sup>DCXXI ll. VI s. II d.

Suma major que muntan tots los proçeyts dels damunt  
dits esmercos, ab tots altres avanços que nostre senyor  
Déu a donats a la rahó en les sobrescrites li anyades,  
XVIII<sup>m</sup>DIII ll. VIII s. VIII. E per dar cloyment an

XVIII<sup>m</sup>DIII ll. VIII s. VIII

aquest compte port aqueesta suma al davant en la carta  
segent

[ f. 88r]

+ Ihesus+  
M<sup>i</sup>CCCCXXXIII e XXXV

Ací apres apar lo cloyment del compte de la companyia de les II anyades damunt scrites.

Es degut a la dita companyia per tots los proceyts dels  
smerços de aquestes II anyades ab tots altres avanços  
que nostre senyor beneyt hi a donat, com apar per  
menut e en huna suma atras en la pus prop plàgina

XVIII<sup>m</sup>DII ll. VIII s. VIII

Deu la dita companyia per lo cost de tot los ermerços  
ab totes mesions, segons se mostre per minut e en  
huna suma atras en cartes LXXXVI

XVI<sup>m</sup>CCXXIII ll. XVII s. VIII

A y nostre senyor Déu donat de guayn la present resta

III<sup>m</sup>CCLXXVIII<sup>o</sup> ll. XI s.

De que avem donat a Nostra Dona Santa Maria del  
Portiello, per a ciris a cremar, a compte d'en Johan de  
Manariello

V ll. X s.

E a Nostra Dona de Montserrat, a mon compte

V ll. X s.

E per ajudori de maridar huna fadrina a compte e  
voluntat del dit senyor en Johan de Manariello

XXVIII ll. XI s.

Suma de pietançes XXXVIII<sup>o</sup> ll. XI s.

Resta net que y a donat nostre senyor de guany

III<sup>m</sup>CCXXXX ll.

De les quals n'a aport a compte del dit don Johan de  
Manariello, per la sua meytat en lo llibre present

M<sup>i</sup>DCXX ll.

Item, ne port a mon compte present per l'altra mya  
meytat

M<sup>i</sup>DCXX ll.

Suma III<sup>m</sup>DCXXXX ll.

Resten en Caragoça de la companyia, en poder del dit  
don Johan de Manariello, VI moles per vendre.

Item més, CCCLXX saques llaneres de la dita rahó.

[ f. 98r]

+Ihesus Maria +

+ Ací aparen los avanços que yo he fet per la companya en los dos anys de XXXIIIe de  
XXXV.

Primerament, se avançà a ma part, en la squarada de  
la nau d'en Bonanat Conill, del primer viatge que fo  
en Pisa ab la sal, segons comte d'en Matheu de Sora,  
scrivà de la dita nau

LXI ll. XVI s. III

Item més, se avancà en la scarada de la nau d'en Anthoni, per Venècia, segons comte d'en Pere de Soldevila, scrivà de la dita nau	LXXXVII ll. XVI s. II
Item més, se avancà en la scarada de la nau d'en Bonanat Conill, del viatge de Masella en Nàpols hi per Llevant, CXX fl. a raó XIII s. per florí,	LXXX ll.
Item més, per l'avanç que s'a fet en los forment que ha venuts Pere Guaytes en l'any de XXXIII	XXXX ll.
Item més, que s'avancà a ma part, en la sal que fo per la nau d'en Conill a Guayeta, qu'es pres lo senyor rey	LIII ll. XVI s.
Item més, que s'avancà a ma part, en la scarada de la guallera de Mallorca, patronejada per en Pere de Muntros, en la Barberia	LXIII <sup>lo</sup> ll. VI s.
Item més, que aguí dels assegurados de la nau de Almenara, que fo a Pisa	LXX ll. XI s. X
Item més, que se avancà de la nau de Pere Vidal, del primer viatge que fo a Pisa, hi scarada en Johan Ventura aura pres	LXVII ll. V s. V
Item més, se avança en la nau del dit Pere Vidal, del segon viatge que fo a Pisa, a ma part,	L ll.
Item més, que s'avançat en les robes que Bernat d'Algas portà a Tuniz	CCXXVIII <sup>o</sup> ll. X s. VI
Suma que muntan los dits avenços	DCCCV ll. II s. II

### 3. Selección de documentos

#### 1.

1428, julio, 30. Pisa.

*Joan Jordà, mercader y ciudadano de Tortosa, habitante en Pisa, acude al notario del consulado de los catalanes, Giuliano degli Scarsi, para que dé fe de un libro de cuentas que le lleva.*

ASFi, N.A., Giuliano degli Scarsi, 18843, f. 119r.

Iter cetera que continetur in quodam libro per me, Julianum, reperto penes dictum Johanem Jordani, civem e mercatorem Dertuse, habitante Pisarum, qui dominus Johannes dixit mihi, Juliano, notario, quod erat liber suus et vocabatur '*Lo libro del dare e dell'avere*', qui liber erat foliorum communis, quaternorum undecim et cartarum centum septuagintasex, ligatus in carta membrana cum corrigiis corii rubri, qui incipit in secunda facie secunde carte, hoc meo videlicet in margine supremo ipsius faciei: '1423'. In corpore vero ipsius faciei incipit sic: '*Deu gratia. Et, Antoni de Bartalo, pellezer senese, que a XVI de noembre liureni in Siena per mans d'Anton de Petro, corredor, 3 costals de tosos del honrat en Barthomeu Bonet, della veluda d'en Domingho de Jons et cetera*'. Et, in prima facie carte 131, in margine supremo ipsius faciei continetur sic: '1424'. Et in secunda partita dicte faciei ultime scripta in dicto libro continetur sic: '*Deg-li per resto de chonto lexata atras a carta 62, 831 fl. 12 s. 8 d. a or et cetera*'. Et in secunda facie carte 63 dicti libri, in quarta et ultima partita dicte faciei contineutr sic: '*Deu Gerolino de ser Paulo e fratelli de Orbino per V bales de lana blanca lavada d'en Ramon Iordà, de naus d'en Ribes e Rog, li tramis a 24 de mag per Meo de Salvestro, de Mont Varqui vicini, aliter appellat 'Charnesecha', les quals li e raonades a 6 fl. contants et cetera. Pesaren net 12 roves 48 que va conte II ab saques, 75 fl. 9 s. 9 d. a or a compte de dita lana, 75 fl. 9 s. 9 d.*'. Et taliter me, Juliano, notarium, secundus dictus dominus Johannes Jordani rogavit ut copiam predictorum assumerentis et in actis meis registrare \ad fidem premissorum/ nichil addens vel minues quod sensum mutet vel variet intellectum. Et sic feci sub anno de MCCCC vigesimo octo indictione quinta die trigesimo julii.

#### 2.

1432, julio, 8. Pisa.

*Carta de Joan Esparter, mercader de Zaragoza, factor de la Torralba-Manariello en Pisa y Florencia, a Joan de Torralba, mercader de Barcelona, jefe de la compañía.*

ANC, Libro secreto 1430-1432, folios sueltos.

[recto] + Loat sia Ihesu Christi. En Pissa a VIII de juliol 1432.

Molt honorable senyor, a XXX de passat vos scrivi a compliment e dias ha no e de vostras. Per aquesta dich lo mester sota brevitat.

Per dicta letra vos he avissat com per barcha de Pere Maner de copliment vos trametia VI balas de paper, qui és d'aquell pris en barata de la lana lavada. E més, vos tramis per dicta barcha hun caxonet de labor d'estincha, so és, de spills spalmados e agulles e canes de filosas. Ab aquesta serà comte de dit lavor que, segons veurets, costà spagat d'ací XII f. VI d. a or, e de tans me farets comte, plasent vos serà.

Sprés que la dita barcha éser ich partida, rebí de Florenza lo drap vert. E més, VI balas de paper de lo de la dita barata. E de cotinent las tramis ab lo drap en Semper a Port Venres a-n

Guillem Doz, que vos ho trametés ab dita barcha en cas no fos partida, e, si partida era, que per via de Genova o per lo primer<sup>12</sup> ho trametés tot. Molt lo n'e encaregat no-m se fins ací què aurà sigut, crech ell hich farà so que se pertany.

Ab aquesta serà lo comte de lo cost, espajat d'ací, de dit drap e, segons per aquell veurets, costà spajat LXI f. XI s. I. Lo drap serà avantajos e crech vos contentarà, que tots quants l'an vist lo tenen per una cosa molt avantajosa. Ora Ihesus que no us lex [*ilegible*] ab bon salvament e puys spletar ab molt de bé.

Jo sper la resta d'aquest paper de la barata. Com l'aja, vos serà tramès, que no mancarà per los camins, que no són ben segus d'ací a Florensa. Las cosas ne venen ab gran scent.

Dias ha, e ordenat de Florensa sian donats o remesos a Bolonya a miser Jachme Pau LXX fl. e encara no e sa resposta los aja rebuts. Com aja menció sua, sia content, serets-ne avisat.

Jo sper comte d'aquestas lanas de fora, so és, de las lavadas, e agut lo aja clouré lo comte de las CXVII fardes de lavada e serà vos tramès. [...] Sper o puga complir. Com hi aurà dines vos seran remesos. D'ora en ora, ne sper de aquest mals de pagados. Maleyta sia la guera que axí nos fa scrutar e migrar, pero per gràcia de Déu la cossa és assats segura. Sol me displau, del temps sich part, que-m és dolor cruell, sino que sap Déu que als no y puc fer, e açò per molts raons, car si las cossas vinguesen com voldrie e seria mester, no-m caldria passar congoxa ni vos ne passariats triga ni desplaer, ni per ventura no avrias mil sospitas que raonadament se porian aver. Però, quan plaurà a Déu, lo temps emilorarà e aquests afanys auran esmena.

[*vuelto*] Del senyor en Johan del Buch ja vos he avisat com per letra sua de XV de mag fui avisat era vengut en Candia de Costantinoble, hon avia spajats los olis e que y devia tornar ab vins devia caregar. Ihesus li do salvament, que no crech ho ajats aquí axí prest com agats volgut. Jo he speranz en Déu quell hi aurà fet tot bé e que lo temps no y serà perdut. Tornat de aquest viage dels vins, diu fa comte de venirse'n aquí. Que Ihesus lo us aport ab bon salvament.

Per lo passat vos he script largament de la dissposició de la teva e de so qu'em paria de fer de lanas. Ora vos ne avets siguit so que vos parà. Jo rebí a IIII de aquest letras de Sena de XVII de juny, qui ni demanaven CC fardes de lana, e diu que, essent bona roba, s'en auria V f. Perquè vuy, si porets tenir modo a trametren, que sia bona de Sera. Deliberats-hi que, ab Déu, no-ns en pot seguir pijor que als altres, e drezats-la a Port Venres, que de lla se drezats puys on milor serà per raó de aquestas gueras, que si las cosas pijoran a una part o a altra om puga deliberar lo milor.

Honorable senyor, del mes de janer lo senyor Micaletto, qui era capità general de florentins, nolejà una nau de hun cecilià, qui avia nom Guizio de Giovanni, e puys vogué la costa, anas en nom de català, e per falia de millios, volgué mas en nom d'en Jachme Martí e meu, e lo patró anà a caregar a [...], e puys ab lo carech és en anat a Saona, de què a feta grant ri[sc]hio. No ni se encara qu'en siguirà, però jo us ne vull avisar perquè si senyats la sua malesa no neguesets la cosa sia sino de qui dit vos he.

Del fet de la guera sia al modo hussat. Dichmenge a VI d'aquest, lo emperador se mogué de Lucha e a passat l'Arno, e fa la via de Sena ab II<sup>m</sup> cavalls e I<sup>m</sup> pissans. E l'armada de venecians s'és partida de Port Pisà e fa la via de ribera, so és, XXII galleras, que las X altrás an tramesas la via de llevant, darere l'armada de genovesos. Ihesus, que per tot trameta bona pau, axí com sap és mester.

Per aquesta no dich pus a vestra saviesa. Ihesus sia en vesta guarda.

Vestre servidor, que a vos se recomana, Johan Sparter.

[*exterior*] Al molt honorable lo senyor en Johan de Torralba a Barchelona.

Per coreu, per aqui e per ací. [*Marca de Torralba*]

[*al margen derecho, mano de Torralba*] Que faça conte tanbé del paper.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Sigue una palabra de 2 o 3 letras en un roto del folio.

<sup>13</sup> Mano de Torralba.

### 3.

1432, agosto, 12. Zaragoza.

*Carta de Juan Ferriz, mercader de Zaragoza, a Joan de Torralba, mercader de Barcelona.*  
ANC, Libro secreto 1430-1432, folios sueltos.

[*interior*] Ihesus

Molt honorable e molt savi senyor e car frare meu. Vestra grant saviesa certifich. D'aquella haver rebuda sus ara huna letra feta a VIII del present, responsiva a huna mia que tramesa vos havia lo primer d'agost, de la qual he agut grant plaher. Axí placia a Déu lo do a vos e a qui bé us voll. Per tant com so avisat que en Johan Sparter vos ha tramès de la resta de la mia lana CCC florins, que confiu que Johan Sparter a agut prou que fer, atès lo gran garbull que dien que és en aquella terra. Fahent a vos tots temps C<sup>m</sup> gracias que bé conech ne haveu agut massa enuyg e affayn. Hauria bé grant plaher que, axí matex, ne aguésseu cobrat ço del vestro. Confiu de vestra grant saviesa y proveyrà, axí com haveu proveyt en lo passat, que us ho fareu trametre. La letra de cambi dels dits CCC florins he continuats al vestre compte axí com al de don Johan de Mur, per què, senyor, vos ne avis.

Tinch-me per dit, lo dit en Johan vos trametrà lo compte ab qualque compliment de paga e llavors couré lo dit compte, segons per vestra letra seré avisat.

D'en Domingo Siurana, que entench com no'n haveu aguda letra nenguna depuys que'n trametés los L florins, de què stich meravellat, que per certas llana no deu ésser per vendre sino per aquesta maleyta de guerra, que tots los fets se fan en desorde. El és bon hom, segons qu'en dien, e no pot fer sino bondat. Tinch-me per dit que no pot laguiar a trametreus ço que té meu, que no ha molts dies que li'n screví sota letras d'en Anthoni Lopez. A·n Ruberto Alibrandi no scrich. Pens-me no deu laguiar a trametreus lo compte e resta en diners e paper que'n féu saber, grans dias ha, que tenia de barata de la lana burella. Pens-me que aquel que benés aquí serà a temps en aquest mes. Tot ho remet a la vestra honor e complida saviesa.

Bé entench com me fets saber si trametia las lanas que tinch a València en Venècia, que si faria tota res de bé, e que volriau vos avisas si'n farian nòlit, ab la prima nau que deguéis anar en Venècia que las me levas. A lo qual vos responch que he menció del primer dia d'agost feta, e rebuda a VIII, que havia venut de la mia lana CL saques, a raó de XVII sous VI al comptat, e creian fer fi de tota per lo espachament de huna nau que y carregava. E, per tal, vos faz C<sup>m</sup> gràcias, que aquella no cal haver més affayn.

Per vestra letra entench com per tot aquest mes entenets ésser de la part de çà, de què, si Déus me ajut, he grant plaher per practicar ab vos e pendre vestro consell. E confiu vendreu en tal temps que no fallireu d'anar a la fira de Daroqua. E dich, per mon interes, que no volria fallir de veurens ab vos, com ara deyg partir per a la fira de Terol, que és plena lo derrer dichmenge del present, e costum-ne exir a VIII o a X \de setembre/ per a la fira de Daroqua. Mes yo pendré mig d'entrar ací fins a mijant setembre, per amor de veurem ab vos e d'acompanyar-vos enllà, qu'em tinch per dit que y anàreu per reconèxer e veure parents e amichs. E en açò no dich pus, sino que faz fi a vestra letra offerint-me ésser prest a complir per ma posebilitat tot ço que a vos serà plahent.

D'ací no us puch fer saber nengunas novitats, sino que los nobles hòmens d'Aragó, a V del present, fermarem tregua per III mesos. E après, lo rey de Navarra partí pera Tudela, diu-se que tornat ací yrà prestament a València per a qu'el juren hereu del senyor rey d'Aragó. Speran saber novas per aqueixa via, placia nostre senyor qu'ens en lex oyr bonas novas. Del infant don Pedro ja sabeu com és pres en lo castell d'Alcántara, e don Anrich se stà fort en lo castell d'Albuquerque. Placia nostre senyor Déu qu'es vulla ministrar plau. E per la present no pus, sino que la Santa Trinitat vos haja en [*exterior*] sa contínua protecció e guarda. De ço que sabreu de Venècia e de



Pisa de mos afers, vos prech de continent sia avisat. Scrita en Çaragoca a XII d'agost MCCCCXXXII.

A tota vestra honor e servir prest, Johan Ferriz.

Al molt honorable e molt savi lo senyor en Johan de Torralba, mercader e ciutadà de Barcelona. [Marca de Ferriz]

[Mano de Torralba] Rebí a XXX d'agost de M'CCCCXXXdos.

#### 4.

1432, octubre, 16. Tortosa.

*Carta de Domingo Pandetrigo, mercader de Tortosa, empleado de la Torralba-Manariello, a Joan de Torralba, mercader de Barcelona, jefe de la compañía.*

ANC, Libro secreto 1430-1432, folios sueltos.

[interior] + Ihesus salvans +

En Tortosa, a XVI d'octubre any MCCCCXXXII.

Molt honrat senyor, testiffich-vos com yo he rebudes d'en Johan de Bonacara, per lo senyor en Amat Clos, setanta e set saques de lana blanca, que han pesat a pagament setzentas setanta e sis roves II lliures. E, de tant, senyor, podeu fer la rahó al dit en Amat Clos. E no pus sino que cobreu la letra closa. E Déus sia ab vos. Amen.

A vestra honor prest, Domingo Pandetrigo. Saluts, senyor.

[exterior] Al molt honrat lo senyor en Johan de Toralba, en Barcelona. [Marca de Torralba]  
Data per amic.

[Mano de Torralba] De Tortosa, a XXI d'octubre de 1432.

#### 5.

1433, enero, 17. Zaragoza.

*Carta de Juan de Manariello, mercader de Zaragoza, a su socio, Joan de Torralba, mercader de Barcelona.*

ANC, Libro secreto 1432-1434, folios sueltos.

[recto] Ihesus

Ab lo nom de nostre senyor Déu, en Caragoca, a XVII de giner any M'CCCCXXXIII.

Molt honrat senyor, a XIII del dit mes reby vostra letra per Mateu Sora, per lo qual he sabuda vestra bona sanitat, he de madona Húrsula, he del gendre, hy de la filla, hy de tots los bons hamichs. Nostre senyor Déu la us ulla conservar en tot bé. Amen. Axí mateix, senyer, per lo dit Mateu he rebut lo saler, çom hayats lo quost fets-mos asaber hi fer-nos-ne quomte. Axí mateix, senyor, los III florins que deits del testament yo'ls me quobraré de Martin de Luna, fet-me'n quomte. Axí mateix, les letres de mosen Martin Cerdan ya les he trameses a son pare, que és en Aguon. Axí mateix, me fets asaber com forment és maxat asty. Sabet que acy los venedos enquera's tenen en son for mas, si venre volran, habaxar hauran. Sy baxa en for raonable, enquera'n quonpraré una barquada, quar faz quomte que los diners d'aquests forments tots poran servir por a les lanes.

Item, senyor, lo senyor don Johan de Mur m'a preguat que us escriba, quom el tramet asty ad Anthon d'Aldovera, per renbre aquey[s] sensals que fa asty el General d'Araguó. Perquè diu que

li facam plaer asty de tants dines çom poreu, e que el los darà de la part de ça a my. Perquè, senyor, yo he respost que no·n se si avets rebut diners de les lanes que havem trameses en Levant, però que yo us ne escriuria e que, de ço que y haurieu, que'ls ne farieu plaer. Perquè, senyer, yo li e he hagut a fer una letra de quanby de DC florins, los quals, al present, yo no havia guayre mester, mas, per fer-li'n plaer, faz quonte que, sy forment baxa, de fer-ne una baquada, axí quom dit és.

Item, senyor, yo he paguat acy a Jayme Ram, de la sua lana, CXXXXVI [ll.] ab lo safrà que he venut a quaranta hi un sou, en lo qual esmerç de safrà s'a havancat XXXVIII ll. VI s. XI d. Ya l'e mes ab lanas en avançament ab CLXXXVI ll. de la saqueria lanera de l'ayn pasat, la qual quareguam acy en l'esmerç de la lana. E més, XII ll. que s'a avancat en las molas de molí, meyns de V moles que restan per vendre, emperò les tres són enrunades, no·n se sy les trobarem. Perquè, senyor, sy'n trobau que sian bones e de bon gra, que les feseu triar a qualque moliner que les quoneguès ni merçat n'avieu trameteseu-ne unes X.

[vuelto] Item senyor, del quanemaç que dehits, mester és que n'ayam, que poques saques auriem de les que tenim, e fets qu'el me trametau ab temps.

Item, senyor, el senyer en Johan Rollan m'a pregat que us deya escriure que us placie de dar VI florins a sa cuyada, muler de Johan Rollan, son frare, e qu'el vos aturets de lo que proceirà dels XV cafissos de candialosa que Pandetrigo vos a tramès de Tortosa per el. Enquara m'a dit que nit que ella u passa dolentament per la absència de son fare [...] pregua que li digats que, si s'en vol venir ací, que en casa sua no li falrà res de ço que haye mester, tant com si fos sa girmana. E axí placia vos de dir-lo-ly e, de que us ulla que us dirà, que m'o facats asaber.

Item, senyor, seguns don Johan de Mur m'a dit, que acy són venguts certs hòmens de Catalunya, crech que sien d'aquexa ciutat, per demanar certs sensals quells eran deguts en aquesta terra. Són s'en tornats que no·ls han poguts haver. Crech que manaran marcha contra hòmens d'aquesta terra, perquè veyats si serie bo que aguesets hun guiatge de la senyora reyna, que tant com toqua a mi ni a res del meu que no podès éser marquat. Hi axí vejats que us ne senblarà, fet-ne ço que ben vist vos sia.

Item, senyer, l'argent vos aguera tramès sino per tant quom m'a pregat la senyora que m'esper per tot aquest mes, que fa quomte que·m dara compliment als XXXX marchs. Si u fa, sino pasat lo temps tantost, lo us trametré.

Item, senyor, sabet que ma muler s'apoderat, que huna pixela que y havia que romangua en quasa. E tramet-vos en esmena d'aquella una quopa, e I<sup>a</sup> scudela, e hun gradalet e una culera d'argent, que pesa tot tant com la pixela. Axí matex, ha pres una quopa senblant de huna altra qu'en hirà asty, la qual vos he raonada a hun florí la onza. Pesa XII onzes XIII argens. Si més s'aurà d'aquexa que va asti, fet-mo asaber que yo·n pagaré. Axí mateix, ma filla ha pres huna altra pixella que pesa XXI onzes XV argens, de què us he fet quomte a raó de hun florí la onza. Mateu las ha vistes quines són, que en tres ho en quatre lochs són bodoyades. Si entendrets que mas valen, fet-mo asaber.

## 6.

1433, octubre, 8. Cadaqués.

*Albarán del pago de la lezda de Cadaqués por Joan de Torralba.*

ANC, Libro secreto 1432-1434, folios sueltos.

"Albarà del honrat en Johan de Toralva de ço que deu a la leuda de Cadaqués.

+ Ihesus + salvans +

Compte del honrat en Johan de Toralva de ço que deu a la leuda de Cadaqués.

CXXXXI	Primo, deu per CXXXXI saqua de lana que tremetés en Pisa per nau de Pero Falcó, qualego, de abril any de XXXIII. Pesan CCCLXIII quintars a nolit. Són a leuda CCCCLIII quintars III rovas.	VII ll. XI s. III
VI	Més, VI costals de cuiram lanar. Pesan a nòlit XII quintars. Són a leuda XV quintars. Pagan a raó de III diners quintar, munta	V s.
III	Item, deu més, per III costals de anyns que rebés per leny d'en Bernat Falcó, que vench de Pisa, de mag any XXXIII. Paga per nòlit e leuda	III s.
XXV	Item, deu més, per XXV saques de lana que trametés en Pisa per nau de Johan de Limoges, de València, de julioll any XXXIII. Pesan a nòlit LX quintars. Són a leuda LXXV quintars.	I ll. V s.
CCVIII	Item, deu més, per CCVIII saques de lana que caregà en Pandetrigo per una sus nau d'en Lorenç Landrich, de julioll any XXXIII. Pesan a nòlit de XXV quintars. Són a leuda DCLVI quintars I rova. Pagan a raó de III diners quintar. Muntan	X ll. XVIII s. V
I	Item, deu més, per I fangot tercanells que rebés per nau d'en Sima, que vench de Gènova, de agost any XXXIII.	VI [d.]
Suma XX ll. III s. II		

Jo, Martí Eximeno, colidor de las lleudas de Cadaqués per lo senyor en Berenguer Sayoll per qui·n deu de las senyor de las leudas, atorch a vos, honrat senyor en Johan de Toralva, merçader siutadà de la dita siutat, que m'avés pagades XVIII lliures. Però de las robas que són contengudas en la present ab barra pertocam, las e rebudas. Fas vos lo present albarà, scrit de ma mia, segellat ab lo segell de la leuda, a VIII d'hotubre any M<sup>o</sup>CCCCXXXIII.”

## 7.

1437, mayo, 6. Mallorca.

*Seguro sobre la nave de Joan Closa, patrón de Blanes, que transporta mercancías de Pau Luquí, mercader de Mallorca, a Túnez.*

ANC, Libro mayor tercero, folios sueltos.

A sis del mes de maig any MCCCCtrentaset. Los mercaders devayll scrits asseguren, per vigor de pacte, a·n Pau Luqui, mercader de Mallorca, stipulant per lo honrat en Johan de Toralba, mercader de Barchelona, les quantitats devayll scrites sopra mell, fruyta e altres robes e mercaderies, posades e carragades en la plaga de la mar de la ciutat de Barchelona per lo dit honrat Johan, o altre per ell, dins lo leny del qual és patró en Johan Closa, de Blanes, per causa de aportar a Tunis, terra de serrahins, navagant lo dit leny, e girades e stades qualsevöll, fahent tornant en darrera o anant avant, en e per aquels lochs que·l dit patró volrà, rehebent en e sopra lurs bens,

cascun per se quantitat, tot risch, perill e furtuya de Déu, de gents de mar, de foch, de naufrag, de git, incurrimient de ladres e de cosaris, amich e inimichs, e de tot altre cas divinall e humanal que en les desusdites robes e mercaderies se pusque seguir e serà venir en quinaque e qualsevöll manera, tot axí com si fossen lurs pròpies, car ells se maten \totalment/ en loch del dit Johan, exceptat banyadura, guast e trench, de la hora que lo dit leny parti o partirà de la dita plaga de Barchelona, e durarà continuadament fins que les dites robes e mercaderies sien en lo dit loch de Tunis descarragades e en terra posades. Axí, que si a les dites mercaderies e robes risch o dany alcun o pèrdua se seguia, que ells sien tengus al dit Johan dar e pagar les dites quantitats, o aquella cosa la qual a ells pagar covingués en lo dan per lo dit Johan sostengut, haver rahò d'aquella cosa que salvada o cobrada seria, e açò dins tres meses sabuda nova en Mallorca de la amissió o dan de les dites robes e mercaderies. Declarat emperò, e expresament contengut, que lo dit Johan no puscha en naguna manera le present seguratat perdre, ne los dits asseguradors no puxen excepció alcuna possar ne contradir de no pagar aquella dins lo temps desus mancionat, segons que aquestes coses e altres en les cartes de les dites segurats són plus largament contengudes. Fetes en poder d'en Bernat Sala, notari de Mallorca.

Pau Pardo CXXV ll.	}	Fermaren lo dit jorn de VI de maig.
Barthomeu Lorens L ll.		
Gill de Casclar L ll.		
Guillem Lavers XXV ll.		
Pere Pardo C ll.		
Gabriell Pardo C ll.		Ferma a VII del dit mes de maig
Gabriell Vidall L ll.	}	Fermaren a XXII del dit mes de maig
E lo dit Pau Luqui, qui-n pres per si		
matex C ll.		
Suma DC lliures mallorquines.		

## 8.

1448, enero, 27. Zaragoza.

*Carta de Antón de Aldovera, notario de Zaragoza, a Joan de Torralba, mercader de Barcelona.*

ANC, Libro mayor tercero, folios sueltos.

Mossenyor muy honrat. Seyendo en el mes de deziembre mas cerqua passado fuer d'aquesta ciudat, recibie vuestra letra a la qual vos fizie de cotinent respuesta e fue liurada a Domingo Sanz. Apres, mende ha mostrado don Johan de Manariello otra que fazia mecion de aquella, e no scriviaz havesses mi respuesta recebido. E la present es repuesta d'entramas.

Yo me trobe absent a VIIIº de deziembre que se fizieron los oficios desta ciudat, e sabie como me havia sallido cheruelo de officio de mayordomo, el qual ni nigrun otro officio yo no quiero, por esto me convino estar trenta dias fuera la ciudat, juxta nuestras ordinaciones, fins ni havieron posado otro. En a la fin de los XXX dias, alla do era, me venieron terçanas muy fuertes, que he jazido en la camenya XXVIII dias, e me han traydo a la muert. E, por de present so quito, pero viello e flaquu, e tengo pro que tornar fins a Pasqua. Lohado sia Dios, de todo he plazer singular, a vuestra buena sanidad e de todos los de vestra casa.

Et, primerament, vos envio el apocha de los CCL florines que me demandaz que havie mosen Johan Salvador de vestra arrendacion. De aquestas anyadas e de otras yo tengo muytas apochas,

si res havez menester, enviátmelo a dezir con tiempo, porque yo so fuera de la notaria VII anyos ha, viello e pasionado, e prengo muy grant enoyo de fazer cartas. Merexe sende al menos III solidos. Fet ne lo que vos placia.

Item, vos envio mi apocha de XXXX florines de dos anyadas alli expressadas. Metetlos en mi conto que ya vos ne feyto conto.

Item mas, vos envio el apocha de la resta de Palos que pexe por contracto firmado por maestre Matheu, procurador, por mi recebido. Demada justa es de DLXVII solidos III, e, en el finament del conto del dito maestre Matheu e del senyor en Bernat d'Algas, la trobarz la dita resta. Yo los he bistraydo dos anyos ha e los he a recibir. Fetmende conto, que asi ne fare yo a vos.

Item, me posat en mi conto que vos devo los CLX solidos que yo recibie de mosen Johan de Sese, que devia de l'anyada de MCCCCXXXVIII.

Item, de los X cafices de Calanda, por dar fin a todas las restas de tiempo pasado, verdad es que el vicario general ha dito al dito mosen Ramon que yes tenido de pagar los CXX solidos, que de present vale a XII solidos. Yo no veo que hi haya parado cara, ni dize no yes tenido, ni munta ne pagara mialla, e plytear por aquellos sinse per mudamiento de contracto seria locura. Yo li he dito a Palos que merexeria qu'el los pagas, por darlis tanto lugar, qu'el es causa si se pierde. E fue simpleza piederlos en conto al dito Palos, el qual tiene buena difinicion. No teme res. Porque vengo deliberado si vos lo consellaz de seyer corredor de Peralada e, por dar fin a todo, pagarlos yo, que sierto so que la cociencia yes tan mala e tan corrupta de mosen Ramon que de su voluntat nunca los pagara sino que se trobase asi e li fesen contrast, o que Dios hi provida por otra manera. A vos lo remeto, ne fagaz lo que vos sia plazient, que mas enoyado so desto motivo que de quanto he trevallado por aquehos senyores. Viyet que cosa yes contractar con mala persona.

Vestro conto e mio vos enviare con los primeros, que esperando si conrogavas o confesores, fendo cociencia a mosen Ramon, lo he tardado viyendo si poria res cobrar. Porque si pore res cobrar, sino enviar vos lo he. E fetne lo que vos placia, que en verdat no si pierde res a culpa mia.

Yo me so desexido del negro que me enviastes e no hi he perdido res. La causa fue que se fizo gigant e, pora lo que yo lo queria de trotar de casa e penssar bestias, era muyto grant. A don Martin Crabero lo consenne. Tienelo en su almunia penssat que sera rezio honbre e que valdra muyto pora aquello. E, si podia haver hun tarteret, que dizen sallen buenos, o, si de aquellos no si troba, hun negret que fues de XV en XVI anyos, a vestro arbitrio, pora penssar bestias, plazer mende fariatz. Per ma fe, yo no hi puedo encontrar. No se que se lo faze, que yo creo que perientes e amigos a vos, mossenyor, no vos fallen en Barcelona, que esta ciudat toda ne yes plena de borts, negres et loros.

Assi mismo, mi ventura lo faze que yo no puedo esdevenir en huna buena esclava e todo honbre ne troba. En special que vos digo, no plagaz mis dineros, pues buent sian no carez de la edat que todo no lo puedo haver. Bien haure plazer sia de XXV en XXX, sino fet lo que porez. Vi lo que me scrivieses a huna primero e de otra apres, no se si puede otro fazer, a gran vos haure. Ne dezcargo a corredores e amigos, que asti cada dia sende vende. Yo buen me tengo por dito por vos no falle e yes a mi grant cargo an Bernat d'Algas que yo vino en periglo como ya vos he scripto, porque en la locura no si puede dar remedio, e por no tener servienta la retengo. E quando otro no si pueda fazer, e que fortuna permeta no pueda haver de la nostrada, no hi ha mas sino, sendi viene de salvages, conprarne, que sia de buena edat e siaz contento de su presencia e de su manera. Esto a vos sia remeso que sierta necesidat me lo faze fazer.

Si pore haver II liuras de metridat, que ne dezcargo al senyor en Bernat d'Algas, yo vos lo haure a grant.

Item, dezcargo al dito Bernat de huna quarterola de buena malvasia, pora sanidat e por su poder aromatico. Lo a persona que no vos hi faga ultrage, como fizieron ne solament a mi, mas encara a don Johan de Manariello e a Domingo Sanz todas fueron contadas.

Mi fillo Pero e todos los otros de toda mi casa se recomandan a vos e yo esto mismo e al senyor en Bernat. El dito mi fillo yes, por gracia de Dios, bien guarido su melsa e esta generalment esta congozando por tornar. Asi porque sierto en lo que hi esto fruyto fizo, veremos lo que acordaremos, que sierto exa ciudat a su calidat e a la mia contraria es. E, por trobarme muy flauo, no puedo mas largament scrivir de present, sino que todo tiempo me recomando a vos e so presto a vestra ordinacion e mandamiento. E los feytos de la muller de don Johan Ferriz vos recomando, e al fillo de don Sancho Luengo. Por amor de mi, e segunt bien havez acostumbrado, los feytos de los aragoneses ordenat e mandatme lo que vos sia plazient.

De mi mano, en Caragoca, a XXVII dias de janero MCCCCXXXVIII.

A toda vestra honor e servir muyt priesto en todas cosas, Anthon de Aldovera.

[*al margen*] Al muy honrat mossenyor e muy singular amigo don Johan de Torralba, mercadero en Barcelona.

[*al margen, mano de Torralba*] Rebí a VII de febrer de M'CCCC°XXXXXhuyt.

## 9.

1457, abril, 8. Barcelona.

*Carta de Joan de Torralba, mercader de Barcelona, a la hermana de Jaime de Samper, de Zaragoza.*

ANC, Manual tretzè, folios sueltos.

+ Ihesus +

+ Senyora molt honorable e de gran savieza. A VII d'abril he rebuda vestra letra feta en Çaragoça a XXV de marz, per la qual deyts que stats maravelliada de les letres que·m avets tramet de la mort de don Aznar y d'en Remon, que Déus aga, com non avets aguda resposta, esguardant la gran amistança que era enfre nosaltres. Dich-vos, senyora, que yo no he aguda sino una letra vestra en que·m fesats menció de la pesecució que e venguda en vestra casa, de la mort d'aquexos dos senyors, que yo us jur en ma fe que yo·n aguí tan de desplaer, en especial del dit don Aznar, més que no de nengú de mos germans, però pus a Déu ha plagut, no si pot alls fer. Tots avem a fer aquella via quant a el plaurà. Yo, senyora, no us y responguí per lo gran trebayl que gran temps ha ma muller agut, fins que Déu se l'a pressa. Beneyt ne sia el, que yo·n romach ben tribulat.

Per aquesta letra, senyora, deyts que us han dit que a·n Remon eran deguts certs dines en Barchelona y en Nàpols, de les qualls s'en pertanyen la meytat a la senyora vestra filla y que·m pregats que, si a ma mia se podian aver, que ho auriats a gràcia. Dich-vos, senyora, que a mi no·m qual pregar mes manar, que ço que yo puxqua fer per vestra honor e profit no mi tardaria. En veritat està que yo no se que ací contratats de mercaderia ny de dines sino a Lop Sanchez de Buey y a·n Bernat d'Algas, y los dines que remetian de Nàpols lo dit Lop Sanchez los rebia. Ells n'e demanat e dien qu'ells no·n tienen diners nengun seu ny saben qui ne tingan. Deuriats fer reconèxer sos libres, sia deutes que le sian deguts per nenguns de la part de ça, e si en sos libres se troban deutes que li sian deguts, aurà bona manera de demanarlos. Oferint-me de treballiar-y per honor de nosaltres com si la cosa fos mia pròpria. E si nengunas cosas altras no·s plau manar, so prest a servir vos. Recomanau-me en gràcia de la vestra fillia. A mossen Jachme de Santper, vestre frare, no he pogut escriure, aga la present per letra. El Sant Esprit sia en vestra guarda. Amen. Feta en Barchelona a VIII d'abril de M'CCCC°LVII.

Prest a servir. Vestre, Johan de Torralba.

## 4. Testamentos

### 1.

1438, julio, 7. Zaragoza.

*Testamento de Juan de Manariello, mercader de Zaragoza.*

AHPZ, Antón de Aldovera, 2400, 1438, ff. 66r-70v.

[f. 66r] A VII de julio en Caragoca.

Testament de don Johan de Manariello e de Maria Gil de Samper, muller suya.

Don Johan de Manariello, mercadero e ciudadano de Caragoca, seyendo enfermo et cetera, et Maria Gil de Samper, muller suya, seyendo sana et cetera, revocando todos e qualesquier testamentos et cetera ordenoron el present su ultimo testament e disposicion de sus bienes en la forma siguient. *Fiat cum solepnitatibus asuentis et cetera.*

Primerament, esleyeron sus sepulturas en la yglesia de Sant Lorent de Caragoca, do somos parroquianos<sup>14</sup> devant el altar de Sant Lorent e queremos e ordenamos que, si en nuestra vida no lo hauremos feyto, que sian de nuestros bienes dados a la dita yglesia, pora abellir e meter mas adentro el altar de Sant Lorent, dozientos florines d'oro et cetera. E, si por aventura, no nos querran dar la dita sepultura que no hayan los ditos CC florines. E, en tal caso, lexamos e esleyemos nuestras sepulturas en el monesterio de Sant Francisco de la dita ciudat, [f. 66v] alli e en aquella part do jazen nuestros fillos. Pora las quales sepulturas fazer et cetera prendemos de nuestros bienes por nuestras animas cada tres mil solidos, de los quales, ante todas cosas, sian feytas nuestras sepulturas, novena e cabo d'anyo a conoximiento de los exsecutores nuestros diuso scriptos, guardando mas al spiritual que no al temporal. Et, aquesto complido, que sian dados a guerfanos a casar, si'ndi haura de nuestro parentado, a ellas primero. E, si non di havia, a otras indigentes, a conoximiento de los ditos nuestros exsecutores cada mil solidos.

Item mas, que nos sian celebrados en la dita yglesia, o do nuestros cuerpos seran sepellidos, sendas anyales de missas de requiem.

Item, a la obra de Santa Engracia cada dozientos solidos.

Item, al espital de Santa Maria de Gracia de los pobres enfermos de Caragoca cada cincientos solidos.

Item, a redepcion de cativos cada dozientos solidos.

Item, a los pobres de la carcel de Caragoca, por sacar presos que sian por deudas presos, cada cient solidos.

Item, a la reparacion e sustetacion del espi[f. 67r]tal de Sant Lorent cada dozientos solidos.

E que, si ni miguaran, que prenga de sus bienes pora conplir las cosas sobreditas. E, sin di sobrra complido lo sobredito, sian distribuydos por los exsecutores suyos diusoscriptos en la forma e manera que visto lis sera latius et cetera.

De los otros bienes ordenoron en la forma seiguient et cetera.

Primerament, que sian pagados todos sus tuertos, deudos e injurias, aquellos que por buena verdat seran encontrados ellos seyer tenidos con cartas o menos de cartas et cetera et cetera latius.

Item, lexoron por part e por legitima herencia e sucesion de todos sus bienes muebles e sedientes et cetera a Maria Manariello, filla suya, muller de don Salvador de la Foz, notario e ciudadano de Caragoca, cada cien solidos jaqueses et el huerto d'entramos a dos sitiado d'alla del puent, con carga de XXIII solidos VI dineros de trehudo, que se paga a hun capellan de Sant Gil por Todos Santos, o hun mes apres, que afronta con carrera publica, e callico, e con huerto

---

<sup>14</sup> Sigue tachado *en aquella part do estar las tals*.

d'Anthon Arnalt, e con caraga de las condiciones que [f. 67v] los tenemos. Con los quales huerto e cada cient solidos se haya a tenor por contenta e pagada de todo dreyto de legitima e sucesion, *et cetera latius fiat*.

Item mas, yo, dito Johan de Manariello, lexo de gracia special a Johan e Lop de Manariello e Gracia de Manariello, hermanos, fillos de Fertunyo Manariello, hermano mio, aquellos dozientos florines d'oro que don Fertunyo Manariello, tio mio, lis lexo e mando dar por su ultimo testament e relexolis de special gracia las expensas que yo feyto por ellos en criarlos e en otras cosas que no lis puedan seyer demandadas.

Item mas, yo, dito Johan, lexo de gracia especial a la dita Gracia, nieta mia, filla del dito Fertunyo, pora ayuda de su matrimonio, casando con voluntat de nos entramos a dos, o del sobrevivient de nos, cient florines d'oro et cetera, por fazer a sus proprias voluntades et cetera.

Item, lexo de gracia special yo, dito Johan de Manariello, al dito Johan, nieto mio, fillo [f. 68r] del dito Fertunyo, cient florines d'oro por fazer d'aquellos a sus proprias voluntades et cetera.

Item, considerant que don Fertunyo Manariello, tio mio, por su ultimo testament haviessse lexado a Johan de Rimatres, mercader comemorant en Ytalia, trezientos florines en ayuda de su matrimonio, e viniendo de la part de acha en otra manera que no li lexava res e eran en cargo mio de pagar, por tanto ordeno e mando que el dito Johan conpliendo la condicion del testament del dito Fertunyo, e iuxta la ordinacion d'aquell, li sian dados. E, si caso sera que no vendra ni conplira la dita condicion del dito testament, que los ditos trezientos florines sian dados a los fillos de su hermano Pedro de Rimatres. E, si fillos no tenia en el tiempo de la muert de nosotros dos, que sian dados al dito Pero, hermano suyo, por fazer de aquellos a su propria voluntat, empero que sia tenido prender en conto todo aquello que por mis libros de contos parexera el dito Pero seyerme tenido.

[f. 68v] Item, lexo de gracia special yo, dita Maria, a Johan Peniella e Adam Peniella, hermanos, fillos de Guillem Peniella, hermano mio, cada cincientos solidos. Item por fazer a sus proprias voluntades.

Item mas, lexo de gracia special yo, dita Maria, a Anthon Peniella et Maria Peniella, fillos de Pero Peniella, hermano mio, cada cincientos solidos, por fazer a sus proprias voluntades.

Item mas, lexo de gracia special a Jayma Gil de Samper, hermana mia, muller de Pero Lop, habitante en Escatrón, hun manto, huna cota susana, huna saya iusana, aquellos que a mis exsecutores sera bien visto.

Item, ordenamos nos, ditos conjuges, que qualquier esclavo o esclava, que en el tiempo de la fin de nosotros entramos tendremos, que sian francos. E agora los enfranquimos pora apres dias de nosotros. E si sera muller, huna o dos, lexamosli trezientos solidos a cada una pora [f. 69r] matrimonio. Si sera hombre no res.

Item, ordenamos e mandamos que el sobrevivient de nos haya tener e mantener e darli vida e sustentacion razonable a dona Maria Parda, madre de mi, dita Maria, tanto quanto viura<sup>15</sup> e tenerla sana e enferma/.

Item, assi mismo, a don Guillem Cogomas esto mismo, e en el tiempo de su muert espienda por su anima cient solidos.

Item, lexamos al sobrevivient de nos dos todos los otros bienes, assi mobles como sedientes, e por si movientes, no casando, el qual pueda los ditos bienes tener, posedir, e esplytar e usufructar todo el tiempo de su vida natural, e de los usufructo e splytes a su propria voluntat fazer sine beneficio de inventario, ni empacho ni contrast alguno. E haya conplir las cosas de la part desuso por nos ordenadas.

---

<sup>15</sup> Sigue tachado *e en el tiempo de su muert*.



E apres dias de nosotros entramos, con los cargos sobreditos, si complidos no eran, e con los vinclos diuso scriptos, [f. 69v] instituymos heredera universal de todos nuestros bienes mobles e sedientes et cetera a la sobredita Maria Manariello, filla nuestra, muller del dito Salvador, con tal condicion: que haya a pagar e complir lo sobredito por nos ordenado.

Item, que la dita filla nuestra, de nuestros bienes, sia tenida dar a Jayma, Ysabel e Violant de la Foz, fillas suyas, e nietas nuestras, pora ayuda de sus matrimonios, cada que aquellos hauran contrahido e feyto con voluntat de su padre e de su madre, \si nosotros no los lis hauremos dado en nuestra vida/, los quales de present lis lexamos cada cincientos florines d'oro por fazer a sus proprias voluntades.

Item yo, dita Maria Gil de Samper, lexo de gracia special, mas avant apres dias del sobrevivient, a la dita Violant, nieta mia, filla de los sobreditos, hunas casas sitiadas en la parroquia de Sant Lorent, con carga de XXVI solidos a trehudo, pagaderos a Sant Pero el Viello de Huescha por Todos Santos o hun mes apres. Afrontan con casas de Johan Andreu, e con carrera publica e con casas de Lorent de Cosida. Por fazer a sus proprias voluntades, et cetera.

[f. 70r] Item lexamos de gracia special, pora apres dias de entramos, a Johan de la Foz, nieto nuestro, fillo del dito Salvador de la Foz e de la dita filla nuestra Maria, las casas nuestras do de present habitamos, con los vaxiellos de fust e de tierra en aquellas estantes, francas, sitiadas en la dita parroquia, que afronta con casas de Johan Vidal e con casas de Lorent de Riglos, con la placa de Sant Lorent, con carrera publica.

Item mas, li lexo yo, dito Johan de Manariello, mis armas, ropas e goyas con tal condicion: que'l dito Johan de la Foz haya prender mi sobrenombre e senyal e armas e se clame Johan de Manariello, e que las ditas casas e bienes usufructue he la dita filla nuestra, Maria, fins el dito Johan sia casado, o haya hedat perfecta de vint e cinco anyos, e, sino pendra o levara el dito nobre senyal e armas o do lo pendra e levara el dito senyal morra el dito Johan sines fillos legitimos que, en tal caso, tornen las ditas casas e bienes a otro hermano suyo masclo sin di haura, el qual lieve [f. 70v] tal senyal e nombre. E si no di haura, que las ditas casas e bienes sian del<sup>16</sup> fillo de la primera filla de la dita nuestra filla, e que se nombre de Manariello, e lieve sus armas e senyal, e assi de fillo en fillo varon de la dita filla e nietas e de los fillos varones d'ellos, por forma qu'el detenedor de las ditas casas todo tiempo lieve las armas e senyal de Manariello.

Item, lexamos e asignamos exsecutores del present nuestro ultimo testament et cetera el sobrevivient de nos e a la dita Maria, filla nuestra, e al dito Salvador de la Foz, yerno nuestro, a todos ensemble e a cada uno d'ellos por si, dandolis todo poder et cetera.

Aqueste es nuestro ultimo testament et cetera el qual queremos que valga por dr[e]yto de testament et cetera, *fiat latius et cetera*.

Testimonios son d'aquesto Domingo Sanz e Pero Armengou, mercaderos habitantes en Caragoca.

## 2.

16 de diciembre de 1451, Barcelona.

*Primer testamento de Joan de Sabastida, caballero de Barcelona, yerno de Joan de Torralba.*  
AHPB, Valentí Rovires, 186/2, 1451, ff. 7r-8v.

[f. 7r] Die jovis XVI mensis decembris anno a nativitate Domini M<sup>o</sup>CCCCCLprimo.

In Dei nomine, ego Johannes Çabastida, alias de Hostalrico, miles, in civitate Barchinone domiciliatus, fillius venerabilium Anthoni Çabastida, alias de Hostalrico, domicelli, et domine

---

<sup>16</sup> Sigue tachado *dita filla nostra si viva sera e si viva no sera a las ditas fillas suyas*.

Elionoris, eius uxoris, defunctorum, sanus, per Dei gratiam, mente et corpore, et cum firma loquela existens, meum facio et ordino testamentum.

Et eligo manumissores et huius mei testamenti exequutores honorabiles<sup>17</sup> \Berengarium de Muntpalau, milites, [in] campis Terrachone domiciliati, Franciscum/ Carbo, avunculum, et Johannem de Torralba, mercatorem socrum meos, cives dicti civitatis, Franciscum de Plano et Francischum Sasala, milites, in ipsa civitate Barchinone domiciliatos, quos sint carptus possum deprecor eisque plenam do et confero potestatem quod si me mori contingerit antequam aliud faciam sive ordinem testamentum quod ipsi omnes vel saltem quatuor, tres, duo aut unus eorum, in absencia vel defectus alius seu aliorum, hoc meum testamentum compleant et exequantur prout scilicet inferius scriptum invenerint et contractum.

Primum, volo et mando quod omnia debita mea solvantur et omnes injurie ad quarum restitutionem tenear restituantur breviter, summarie et de plano, secundum dominum Deum et forum autoritate et cetera.

Eligo corpori meo sepulturam in ciminterio ecclesie sedis Barchinone, in tumulo videlicet in quo corpora dictorum parentum meorum fuerunt sepelita, quam sepulturam mando fieri bene et complete ad noticiam dictorum meorum manumissorum. Accipio enim pro anima mea et dicta sepultura fienda et pro quibusdam legatis subscriptis centum cinquaginta lliuras barchinonesas, de quibus dimitto conventu fratrem predicatorum Barchinone viginti solidos.

Item, dimitto conventui fratrem minorum dicte civitatis alios viginti solidos.

Item, dimitto conventui fratrem minorum Sancte Marie de Ihesus, territori Barchinone, alios viginti solidus.

Item, dimitto conventui dominarum monialium monasterii Beate Marie Vallisdomicelle alios viginti solidos.

Item, dimitto operi sedis Barchinone decem solidos.

Item, dimitto cuilibet pauperum mendicantium die mee sepulture venientium ad hospicium a quo extrahetur corpus meum tres dineros.

Item, dimitto cuilibet dictorum manumissorum meorum overe manumissorie quinquaginta solidus.

Totum vero residum dictarum centum quinquaginta llibrarum, facta dicta mea sepultura et solutis legatis predictis, ac pro completis omnibus aliis et singulis supradictis, dimitto scilicet medietatem operi monasterii Sancte Marie Montisserati et alteram medietatem volo dari et distribui, amore Dei et pro salute anime mee, inter puellas pauperes maritandas ad cognitionem dictorum meorum manumissorum.

De aliis vero bonis meis<sup>18</sup> dimitto dicto honorabili Francisco Carbo, ultra legatum dicte manumissorie<sup>19</sup>, \trecentos florenos/.

Item, dimitto dicto honorabili Francisco de Plano, militi, ultra legatum dicte manumissorie, quinquaginta solidos.

Item, dimitto dicto honorabili Johanni de Torralba, ultra legatum dicte manusmissorie, quinquaginta solidos.

Item, dimitto dicto honorabili Francisco Çasala, ultra legatum dicte manumissorie, centum florenos.

Item, dimitto domine Violanti, sorori mee uxorique dicti honorabilis Francisci Çasala, quingentos solidos.

---

<sup>17</sup> Sigue tachado *Franciscus de Plano doctorem canonica sedis Barchinone Franciscus*.

<sup>18</sup> Sigue tachado *dimitto dicto honorabili Francisco de Plano, canonico ultra legatum dicte manumissorie quinquaginta solidos. Item*.

<sup>19</sup> Sigue tachado *alios quinquaginta solidos*.

Item, dimitto domine Ysabeli, sorori mee, uxori que honorabilis<sup>20</sup> Jacobi Genisii de Vallesicha alios quingentos solidos.

Item, dimitto venerabili Galceerando Carbo, avunculo meo, quingentos florenos auri de Aragonia.

Item, dimitto venerabili Jacobo Carbo, eius fratri, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili domine Beatrici, sorori prenominatorum fratrum uxori que honorabilis Ferrarii de Gualbis, militis, alios quinquaginta solidos.<sup>21</sup>

Item, dimitto venerabili \domine/ Elienori, moniali monasterii Beate Marie Vallisdomicelle, nepote mee sive naboda filie que honorabilis Jacobi Genesi de Vallesicha et domine Ysabelis, eius uxor, sororis mee, toto tempore vite sue naturalis centum solidos barchinonenses, quos volo sibi exsolvi quolibet anno de bonis \meis/, tali die quali finiero dies meos pro suis necessariis subveniendis et quod oret ad dominum Deum pro anima mea. Post obitum vero dicte domine Elienoris dictum legatum sit finitum et extinctum et proprietati heredis mei universalis subscripti aplicetur et totaliter acrescatur.

Item, dimitto honorabilis<sup>22</sup> \Johanni/ de Muntbuy et de Tagamanent, militi, quinquaginta solidos.

[f.7v] <sup>23</sup>Item dimitto<sup>24</sup> venerabili Petro de Cigiis, \civi Barchinone/, alios quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili domine Ursole, socru mee, uxori que venerabilis Johannis de Toralba, centum solidos.

Item, dimitto reverende domine Angeline de Plano, Dei gracia abbatissse \monasterii/ Vallisdomicelle, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili domine Elienori, uxori dicti honorabilis Francisci de Plano, militis, alios quinquaginta solidos.

Item, dimitto \dicto/ honorabili Berengario de Muntpalau, militi<sup>25</sup>, \manumisori meo, quingentos florenos auri/.

Item, dimitto venerabili domine Aldoncie<sup>26</sup>, amicce mee sive tia uxori que venerabilis Galcerandi d'Argentona, quondam, domicelli, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili Johanni d'Argentona, filio dictorum conjugum, alios quinquaginta solidos.<sup>27</sup>

Item, dimitto Johanni, filio dictorum venerabilium Jacobi Genisii de Vallesicha, et domine Ysabelis, eius uxoris sororisque mee, viginti septem lliuras et decem solidos barchinonenses.<sup>28</sup>

---

<sup>20</sup> Sigue tachado *Gensi Jacobi Gen.*

<sup>21</sup> Sigue tachado *Item, dimitto dicto honorabili Ferrario de Gualbis alios quinquaginta solidos. Item dimitto venerabili domine Elienori, uxori d'en Terre, quondam, domicelli, sorori dicte domine Beatricis, alios quinquaginta solidos. Item dimitto venerabili domine Agneti, uxori.*

<sup>22</sup> Sigue tachado *Jacobo.*

<sup>23</sup> Tachado *Item, dimitto venerabili Agneti uxor/ venerabilis Petri de Cigis, civis Barchinone, quinquaginta solidos.*

<sup>24</sup> Sigue tachado *dicto.*

<sup>25</sup> Sigue tachado *in campo Terrachone dimiciliato, centum solidos.*

<sup>26</sup> Sigue tachado *uxor.*

<sup>27</sup> Sigue tachado *Item, dimitto venerabili Gallcerando de Sancto Minato, domicello, filio honorabilis Galcerandi de Sancto Minato, quondam, militis, alios quinquaginta solidos.*

<sup>28</sup> Sigue tachado *Item, dimitto et relaxo Petro de Soldevila, mercatori civi Barchinone, totium de quicquid et quantum michi debet erit que tam ratione mutui quam alia quavis ratione.*

Item, dimitto Raymundo Donelfo, mercatori, pro nunc comoranti<sup>29</sup> \in civitate Cesarauguste Regni Aragonum/, in compensacionem aliquorum serviciorum per ipsum michi impensorum et alias quinquaginta quinque lliuras barchinonensas.<sup>30</sup>

Item dimitto<sup>31</sup> domine Margarite, \uxori Johanis Soler, quondam,/ toto scilicet tempore vite sue naturalis usum et habitacionem cuiusdam botigie hospicii quod habeo in vico vocato *Dels Mercaders*, dicte civitatis, in qua ipsa domina Mergarita nunc habitat. Et post ipsius domine Mergarite obitum, dimitto<sup>32</sup> Johani \Soler/, eius filio, toto tempore vite sue naturalis, si tunc vixerit, usum et habitacionem dicte botigie, si in ea habitare voluerit. Item, dimitto cuilibet hominum et feminarum qui et que die obitus mei fuerint et habitaverint in domo mea, in et pro servicio meo, ad solidatam viginti solidos. Et, ex alia parte, volo fieri de bonis meis cuilibet dictorum hominum unam gramasiam et unum capucium et cuilibet dictarum feminarum unam cotam panni lane nigri *de molada*.

Preterea<sup>33</sup>, volo et ordino quod Johannes, servus meus, pronunc mulnerius, de natione tartrorum, teneatur servire bene et legaliter illi ad quem pervenerit successio hereditatis mee, prout inferius continetur, per quinque annos continuos a die obitus mei in antea numerandos, quibus quinque annis finitis et completis dimitto et concedo dicto Johanni, servo et captivo meo, puram et perfectam libertatem ac etiam sui juris<sup>34</sup>

Item, volo et ordino quod Georgius, servus et captivus meus, de nascione rossorum, teneatur servire bene et legaliter illi ad quem pervenerit successio hereditatis mee, prout inferius continetur, per octo annos continuos a die obitus mei in antea numerandos, quibus octo annis finitis et completis dimitto et concedo eidem Georgio, servo et captivo meo, puram et perfectam libertatem ac etiam sui iuris.

Preterea, volo et ordino quod Johannes, servus meus, de nascione tartrorum, sit liber et alforrus plene gaudeat libertate. Ita quod sine aliqua condicionem et retencione ac impedimento alicuius in continenti post obitum meum ipsem efficiatur liberet sui juris.<sup>35</sup>

[f. 8r] Ceterum, laudo et aprobo, ratifico et confirmo domine Anthonie, uxori mee, dotem suam que est septuaginta mille solidorum Barchinone, quos habui et recepi ad meam voluntatem tempore mearum et suarum nupciarum, nec non etiam augmentum suum quod est viginti mille solidorum dicte monete, prout in instrumentis nupcialibus inter me et ipsam factis laciis continetur.

Omnia vero alia bona mea mobilia et immobilia et iura et acciones meas quecumque sint et etiam ubicumque dimitto et concedo filio meo legitimo et naturali masculini sexus<sup>36</sup> si unus tamen fuerit et si duos vel plures filios masculos habuero et dimisero maiori natu seu primo in ordine geniture, substitutendo unum post alium \successivo/ vulgariter pupillariter et pro fideicomisum discurrendo per omnes filios meos masculos de legitimo et carnali matrimonio procrehatos a primo scilicet usque ad ultimum inclusive, servando inter ipsos ordine prime

---

<sup>29</sup> Sigue tachado *cum dicto venerabili Johanne de Torralba*.

<sup>30</sup> Sigue tachado *Item, dimitto Johani de Solerio, filio Johannis de Solerio, quondam, civis Barchinone, totum ipsum censuale mortum pensionis centum decem solidorum barchinonensium vel inde circa tam scilicet in precio seu proprietate quam in fructibus seu pensionibus eiusdem inde debitis et debendis quod dictus Johannes Soler et domina Margarita, eius uxor, parentes sui, michi faciunt et pretant anno quolibet certo termino volens et ordinans quod sibi restituantur omnia instrumenta que teneo rationem dicti censualis*.

<sup>31</sup> Sigue tachado *dicte*.

<sup>32</sup> Sigue tachado *dicto*.

<sup>33</sup> Sigue tachado *laudo et a [...] dimitto*.

<sup>34</sup> *Preterea.... juris cancelado*.

<sup>35</sup> *Preterea.... juris cancelado*.

<sup>36</sup> Sigue tachado *maiori scilicet natu si duo vel pures habuero*.

geniture. Et si forsam die obitus mei nullum filium masculum neque liberum masculini sexus ab ipsis filiis meis descendens non habuero neque dimisero aut aliquem seu aliquos habuero et dimisero et omnes decederint<sup>37</sup> sine liberis de legítimo et carnali matrimonio procreato hiis causibus et eorum quam substituo ei et eis et mei heredis universalis instituo<sup>38</sup> filia et filias meas de legítimo et carnali matrimonio procreatas tot quod scilicet fuerint equis partibus et eas \si due vel plures fuerint/ invice sustituo vulgariter pupillariter et per fideicomissum.

Sed si nullus \dictorum filiorum meorum masculini et femenini [...]/<sup>39</sup> hic non fuisset vel ubi aliquis vel aliquorum fuerint et omnes decederint sub dicta forma, hii causibus et eorum quolibet substituo ei et eis et michi herede universale instituo dictam dominam Anthoniam, uxorem meam, si tunc vixerit, cum marito et sine marito, toto scilicet tempore vite sue naturalis. Et si tunc dicta domina Anthonia, uxore mea, non vixerit vel ubi vixerat post eius obitum<sup>40</sup> hiis causibus et eorum quolibet substituo ei et mei heredes universale instituo dictas dominas Violantem et dominam Isabelem, sorores meas, equis partibus et premortuarum liberas in stirpes et non in capita.

Hec est autem ultima voluntas mea qua volo valere iuris testamenti que si non valet et cetera salto volo quod valeat iure codicillorum etc.

Et que inde fiant tot quatenus et cetera.

Testes rogati nobilis Blaschus de Castelletto, venerabilis Raymundus Soler, decretorum doctor, Dominicus Scriva, iurisperitus, Johannes Madrona, parator pannorum lane, Petrus Roig et Melchior de Mur, scutiferi, comorantes cum dictis honorabilis Johane Sabastida, testatore.<sup>41</sup>

Testes rogati huius testamenti sunt venerabilis Petrus de Planella, domicellus domicellus in subvicaria Modiliani domiciliatus, Petrus Rourich, scriptor operis sedis Barchinone, et Valentinus Roures, scriptor Barchinone.

[f. 8v] Item, dimitto cuilibet filiorum et meorum, tamque masculini que femenini sexis, que non fuerint \inmediate/ comprehensi in<sup>42</sup> \primi universali institute/ herencie mee subscripte iuris scilicet institutionis pro tota scilicet parte heredita et legitima ac alio quolibet iure eis et cuilibet eorum pertinenti in bonis meis scilicet culibet ipsorum filiorum meorum pro masculini sexus [...] et cuilibet aliorum femenini sexus [*espacio en blanco*] cum quibus quilibet ipsorum valeat in matrimonio collocari interum vero \volo et mando quod/ quisque eorum donec fuerint in matrimonio collocatus, provideatur de bonis meis in omnibus eorum neccesariis per alimentis per heredem meum universalem qui tunc fuerit.

### 3.

16 de abril de 1455, Barcelona.

*Segundo testamento de Joan de Sabastida, caballero de Barcelona, yerno de Joan de Torralba.*

AHPB, Valentí Rovires, 186/2, 1455, ff. 15r-17v. El documento se repite entre los folios 18r-20r del mismo volumen.

<sup>37</sup> Sigue tachado *antequem perveniat ad etate*.

<sup>38</sup> Sigue tachado *dictam dominam Anthoniam, uxorem meam toto scilicet cum marito et sine marito toto scilicet tempore vite sue naturalis*.

<sup>39</sup> Sigue tachado *filia mea*.

<sup>40</sup> Sigue tachado *substituit*.

<sup>41</sup> *Testes... testatore* cancelado.

<sup>42</sup> Sigue tachado *universali*.

[f. 15r] Die mercurii, XVI<sup>a</sup> mensis aprilis anno a nativitate Domini M<sup>o</sup>CCCCLV<sup>o</sup> subscriptum testamentum fuit firmatum in posse discreto Anthoni Vinyes, auctoritate regia notarii publici Barchinone, et mei, Valentini Rovires, eadem auctoritatem notarii.

In Dei nomine, ego Johannes Çabastida alias de Hostalrico, miles, in civitate Barchinona domiciliatus, filius venerabilium Anthoni Çabastida alias de Hostalrico, domicelli, et domine Elienoris, eius uxoris, deffunctorum, sanus per Dei gratiam, mente et corpore, et cum firma loquela existens meum facio et ordino testamentum.

Et eligo manumissores et huius mei testamenti exequutores honorabiles Berengarium de Muntpalau, milites, in campo Terrachone domiciliatum, Franciscum de Plano et Franciscum Çasala, milites, in civitate Barchinone domiciliatos, Franciscum Carbo, avunculum, et Johannem Torralba, mercatorem, socerum meos, cives dicte civitate, quos sicut carius possum deprecor eisque plenam do et confero potestatem quod, si me mori contingerit antequam aliud faciam sive ordinem testamentum, quod ipsi omnes vel saltem quatuor, tres, duo aut unus eorum in absencia vel deffectu alius seu aliorum hoc meum testamentum compleant et exequantur prout scilicet inferius scriptum invenerunt et contentum.

Primum, volo et mando quod omnia debita mea salvantur et omnes injurie ad quarum restitutionem tenear restituantur breviter sumarie et de plano secundum dominum Deum et forum anime et cetera.

Eligo corpori meo sepulturam in ciminterio ecclesie sedis Barchinone in tumulo videlicet in quo corpora dictorum parentum meorum fuerunt sepelita, quam sepulturam mando fieri bene et complete ad noticiam dictorum meorum manumissorum.

Accipio enim pro anima mea et dicta sepultura fienda et pro quibusdam legatis subscriptis centum quinquaginta lliuras barchinonensas, de quibus dimitto conventui fratrum predicatorum Barchinone viginti solidos.

Item, dimitto conventui fratrum minorum dicte civitate alios viginti solidos.

Item, dimitto conventui fratrum minorum Sancte Marie de Ihesus, territorii Barchinone, alios viginti solidos.

Item, dimitto conventui dominarum monialium beate Marie Vallisdomicelle alios viginti solidos.

Item, dimitto operi sedis Barchinone [f. 15v] decem solidos.

Item, dimitto cuilibet pauperum mendicantium die mee sepulture venientium ad hospicium a quo extrahetur corpus meum tres dineros.

Item, dimitto cuilibet dictorum manumissorum meorum, pro onere manumissorie, quinquaginta solidos, de residuo vero dictarum centum quinquaginta lliurarum facta dicta mea sepultura et solutione legatis predictis ac completis omnibus aliis et singulis supra dictis, dimitto medietatem operi monasterii beate Marie Montisserrati et alteram medietatem volo dari et distribui, amore Dei et pro salute anime mee, inter puellas pauperes maritandas ad cognitionem dictorum meorum manumissorum.

De aliis vero bonis meis, dimitto dicto honorabili Berengario de Muntpalau, manumissori meo, ultra legatum dicte manumissorie, quingentos florenos auri.

Item, dimitto dicto honorabili Francisco de Plano, manumissori meo, ultra legatum dicte manumissorie, quinquaginta solidos barchinonenses.

Item, dimitto dicto honorabili Francisco Çasala, manumissori meo, ultra legatum dicte manumissorie, centum florenos.

Item, dimitto dicto Francisco Carbo, ultra legatum dicte manumissorie, trecentos florenos.

Item, dimitto dicto honorabili Johanni de Torralba, ultra legatum dicte manumissorie, quinquaginta solidos.

Item, dimitto domine Violanti, sorori mee uxorque dicti honorabilis Francisci Çasala, quingentos solidos dicte monete.

Item, dimitto domine Ysabeli, sorori mee uxorque honorabilis Jacobi Genesii de Vallesicha, alios quingentos solidos.

Item, dimitto venerabili Galcerando Carbo, avunculo meo, quingentos florenos auri.

Item, dimitto venerabili Jacobo Carbo, eius fratri, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili domine Beatrici, sori prenominatorum Galcerandi et Jacobi Carbo, uxorque honorabili Ferrari de Gualbis, quondam, militis, alios quinquaginta solidos.

Item, dimittito venerabili domine Elienori, moniali, monasterii beate Marie Vallisdomicelle, nepoti mee, sive naboda filieque dictorum honorabilium Jacobi Genesii de Vallesicha et domine Ysabelis, eius uxori, soris mee, totto scilicet tempore vite sue naturalis, centum solidos barchinonenses quos volo sibi exsolui quolibet anno de bonis meis, tali die quali finiero dies meos prosuis neccesariis subveniendis exortans eam quod oret ad dominum Deum pro anima mea. Post obitum vero dicte domine Elienoris, dictum legatum sit finitum et extinctum, et proprietati heredis mei universalis subscripti aplicetur et totaliter acrescatur.

Item, dimitto honorabili Johanni de Muntbuy et de Tagamanent, militi, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili Petro de Cigiis, civi Barchinone, alios quinquaginta solidos.

[f. 16r] Item, dimitto venerabile domine Ursole, socrui mee uxorque dicti venerabili Johannis de Toralba, centum solidos.

Item, dimitto reverende domine Angeline de Plano, Dei gratia abbatisse dicti monasterii Vallisdomicelle, quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabile domine Elienori, uxori dicti honorabili Francisci de Plano, militis, alios quinquaginta solidos.

Item, dimittito venerabile domine Aldoncie, aunte mee sive tia uxorque venerabile Galcerandi de Argenton, quondam, domicelli, alios quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili Johanni d'Argenton, filio dictorum conjugum, alios quinquaginta solidos.

Item, dimitto venerabili Johanni de Vallesicha, nepoti meo, sive nabot, filio dictorum venerabili Jacobi Genesii de Vallesicha et domine Ysabelis, eius uxori sororque mee, viginti septem lliuras et decem solidos barchinonenses.

Item, dimitto domine Margarite, uxori Johanni Soler, quondam, toto scilicet tempore vite sue naturalis, usum et habitationem cuiusdam botigie hospicii quod habeo in vico vocato *Dels Mercaders* dicte civitate in qua ipsa domina Margarita nunc habitat. Et post ipsius domine Margarite obitum, dimitto Johanni Soler, eius filio, si tunch viserit, habitationem dicte botigie si in ipsa habitare voluerit.

Item, dimitto cuilibet hominum et feminarum qui et que die obitus mei fuerint et habitaverint in domo mea, in et pro servicio meo, ad solidatam viginti solidos. Et, ex alia parte, volo fieri de bonis meis cuilibet dictorum hominum unam gramasiam et unum capucium, et cuilibet dictarum feminarum unam cotam pannni lane nigri de molada.

Item, dimitto Jacobo de Vallesicha, nepoti meo, sive nabot filioque dictorum venerabili Jacobi Genesii de Vallesicha et domine Ysabelis, eius uxori, centum florenos auri.

Item, dimitto Ferrario de Gualbis, consanguineo meo, nunc comoranti in domo mea, alios centum florenos auri.

Item, dimitto Anthonie, filie naturali mee, in etate decemocto mensium vel inde circa constitute amore Dei, mille florenos auri Aragonum, quos sibi dari et exsolui volo per heredem meum universalem, quicumque fuerit, in continenti cum dicta Anthonia fuerit collocata in matrimonio, quam collocacionem matrimonii volo fieri quod cicius fieri poterit postquam fuerit in etate legitima contrahendi matrimonium constituta, volens quod dicta Anthonia collocetur in

matrimonium ad cognicionem dictorum honorabili Berengarii de Montepalacio et Francisci Carbo, si ambo vixerunt sive autem illius [f. 16v] eorum qui supervixerit. Et quod interim donech fuerit collocata in matrimonio heres meus universalis, quicumque fuerit, habeat et teneatur dare quolibet anno dicte Anthonie pro alimento sibi necessariis, treginta lliuras barchinonensas. Et dictos mille florenos lego dicte Anthonie sub hoc pacto et vinculo, quod si ipsa decesserit antequam viro nubat quod dicti mille floreni sunt et revertantur heredi meo universali quicumque fuerit. Et, si dicta Anthonia collocata in matrimonio decesserit, quocumque sive libero vel liberis legitimis et naturalibus, volo quod ipso casu dicta Anthonia possit testari et alias suas facere voluntates de quingentis florenis tamen. Et residui quingenti floreni revertantur heredi meo universali. Sed, si dicta Anthonia decesserit cum dictis libero seu liberis legitimis et naturalibus, volo quod ipsa Anthonia, in ipso casu, possit testari et alias suas facere voluntates de omnibus dictis mille florenis.

Item, volo et ordino quod Georgius, servus et captivus meus, de nascione rossorum, teneatur servire bene et legaliter illum ad quem pervenerit successio hereditatem mee prout inferius continuetur per quatuor annos continuos a die obitus mei in antea numerandos, quibus quatuor annis finitis et completis dimitto et concedo eidem Georgio, servo et captivo meo, puram et perfectam libertatem, volens quod sit sui iuris.

Ceterum, laudo et aprobo, ratifico et confirmo domine Anthonie, uxori mee, dotem suam que est septuaginta mille solidorum barchinonenses, quos habui et recepi ad meam voluntatem tempori mearum et suarum nupciarum, nec non etiam augmentum suum quod est viginti mille solidorum dicte monete, prout in instrumentis nupcialibus inter me et ipsam factis lacius continetur.

Item, dimitto cuilibet filiorum meorum, tam masculini quam femenini sexus de legitimo et carnali matrimonio procreatum, qui non fuerint immediate comprehensi in principali institucione<sup>43</sup> herencie mee subscripte iuris scilicet institucionis, pro tota scilicet parte hereditate et legitima, ac alio quolibet iure eis et cuilibet eorum pertinenti in bonis meis, [f. 17r] scilicet cuilibet ipsorum filiorum meorum masculini sexus quatuor mille florenos, et cuilibet aliorum femenini sexus alios quatuor mille florenos auri. Cum quibus quilibet ipsorum valeat in matrimonio collocari, in quibus ipsos et quemlibet ipsorum michi heredes instituho particulares interim vero. Volo et mando quod quisque eorum donech fuerit in matrimonio collocatus provideatur de bonis meis in omnibus eorum neccesariis alimentis per heredem meum universalem qui tunch fuerit.

Omnia vero alia bona mea mobilia et immobilia et iura et acciones meas quecumque sint et etiam ubicumque dimitto et concedo filio meo legitimo et naturali masculini sexus nato vel postumo siquem die obitus mei habeo et dimittam si unus tamen fuerit<sup>44</sup> instituens ipsum filium meum michi heredem universalem. Et, si duos vel plures filios masculos dimisero, maiorem natum ipsorum, verum si die obitus mei habuero et dimisero duos vel plures filios meos legitimos et naturales masclos, et dictus filius primo natus michi heres non erit puta qua voluerit vel non potuiter, vel ubi michi heres erit et decesserit in pupillari etate, vel etiam postea quocumque sive libero vel liberis de legitimo et carnali matrimonio procreatis \masculini sexus/ his causibus, et quolibet ipsorum substituo ei et michi heredem universalem instituo alium filium meum masculum legitimum et naturale, post ipsum primum secundo natum si stabit sin autem filium meum masculum immediate veniente, et sich discurrendo de uno ad alium, de primo ad ultimum, inclusive servato inter eos ordine geniture, substituendo ipsos filios meos masculos sub forma predicta succesive vulgariter pupillariter et per fideycomissum. Et, si forsam die obitus mei

---

<sup>43</sup> Sigue tachado *hereditarum mee*.

<sup>44</sup> Sigue tachado *Et si duo vel plures*.



nullum filium masculum neque liberos masculini sexus ab ipsis filiis descendens habuero, neque dimisero, aut aliquem seu aliquos habuero et dimisero, et omnes decederint sive liberis masculini sexus de legitimo et carnali matrimonio procrehatis hiis causibus, et eorum qualibet substituo ei et eis, et michi heredes universales instituo filiam et filias meas, de legitimo et carnali matrimonio procrehatas, tot quod scilicet fuerunt equis partibus, et eas, si due vel plures fuerunt, invicem substituo vulgariter pupillariter et per fideycomissum sed, si nullus dictorum filiorum meorum [f. 17v] masculini et femenini sexus neque eorum liberorum tunc non fuerit, vel ubi aliquis vel aliqui eorum fuerint et omnes decederint, sub dicta forma hiis causibus et eorum quolibet substituo ei et eis et michi heredem universalem; instituho dictam dominam Anthoniam, uxorem mea, se tunch vixerit, cum marito et sine marito, toto scilicet tempore vite sue naturalis. Et si tunch dicta domina Anthonia, uxor mea, non vixerit vel ubi vixerit et decederit quomcumque hiis causibus et eorum quolibet substituo ei et michi heredes universales; instituho dictas dominas Violantem et Ysabelem, sorores meas, quis partibus et premortuarum liberos \ipsarum/ in stirpes et non in capita.

Hec est autem ultima voluntas mea et cetera.

Et volo quod de nota huius mei testamenti fiant et fieri possint tot publica originalia testamenta quot et cetera.

Testes rogati huius tetamenti sunt Raymundus Donelfo, mercator habitator civitatis Cesarauguste, regni Aragonum, Petrus Forn, mercator, Jacobus Mir, oriundus civitatis Valencie, comorantes cum dicto honorabili Johanne Çabastida.

#### 4.

16 de abril de 1458, Barcelona.

*Testamento de Joan de Torralba, mercader de Barcelona.*

AHPB, Joan de Sallent, 206/2, 1458, ff. 4v-5v.

Transcripción de Carolina Obradors Suazo, *Immigration and integration...*, pp. 37-39.

In Dei Nomine. Ego, Johannes de Torralba, mercator civis Barchinone oriundus loci de Torralba, regni Aragonum. Attendens quod nature humana est mortis legibus obligata et quod nil est morte certius nichilque incertius hora mortis, rememoransque cuis quod scriptum legitur: vigilate et state parati, quia nescitis diem neque horam. Ideo, infirmitate detentus de qua mori timeo tamen per Dei gratiam in meo pleno sensu, sana et integra memoria, cum firma loquela existens, meum facio et ordino testamentum, in quo meos eligo manumissores et huius mei testamenti exequutores honorabiles Johannem Ça Bastida, militem in civitate Barchinone domicilitatum, Petrum Ciges, civem Barchinone, generos meos, et dominam Anthoniam, filiam meam, uxorem dicti honorabilis Johannis Ça Bastida. Quos sicut carius possim deprecor eisque et cuilibet ipsorum, in solum, in absencia seu deffectu eorum, alicuis plenam dono et confero potestatem quod si me mori contigerit antequam aliud faciam seu ordinem testamentum ipsi omnes tres, duo aut unus eorum in absencia vel deffectu alius seu aliorum compleant et exequantur sive compleat et exequatur hoc meum testamentum seu hanc meam ultimam voluntatem prout inferius scriptum invenerint seu invenerit ac etiam ordinatum.

In primis et ante omnia, volo et mando quod omnia debita que debeam die obitus mei et omnes iniurie ad quarum restitutionem ego teneor, restituantur et solvantur de bonis meis, breviter, simpliciter, sumarie et de plano et sine screpitu et figura iudici, secundum dominum Deum et forum anime et prout ipsa debita et iniurie probari poterunt per testes, instrumenta aut alia legitima documenta.

Eligo namque sepulturam corpori meo fiendam in ecclesiam monasterium Ffratrum Predicatorum Barchinone, in capella quam ibi habeo sub invocatione sanctorum Honorati et Blasi. Rogans venerabiles et religiosos viros dominos priorem et conventum dicti monasteri ut corpori meo concedant et induant habitum beati Dominici ut cum eo sepeliatur; necnon concedant et permittant duodecim fratres ex ipso conventu portare corpus meum ad ipsam sepulturam.

Accipio autem de bonis meis pro anima mea et sepultura et pro quibusdam legatis subscriptis, centum libras barchinonenses de quibus dimitto dicto monasterio, pro dicto habitu missis et processione fratrum dicti monasteri die mee sepulture, decem libras barchinonenses. Item, volo celebrari, die obitus mei et die qua corpus meus tradetur ecclesiastice sepulture in ecclesia dicti monasteri per fratres eiusdem monasteri, illas triginta tres missas vulgariter nuncupatas de Sant Amador, pro quarum caritate volo dari triginta tres solidos. Item, volo et ordino quod cuilibet pauperi venienti ad hoc tunc hospici mei die qua corpus meum tradetur ecclesiastice sepulture dentur et erogentur amore Dei duo denari. Cetera necessaria dicte mee sepulture volo fieri bene et honorifice ad cognitionem dictorum meorum manumissorum. Item, dimitto cuilibet manumissori meo, pro onere manumissorie, decem florenos monete currentis. Item, dimitto operi ecclesie Beate Marie de Mari Barchinone, unde sum parrochianus, centum solidos barchinonenses. Item, dimitto dicte ecclesie, iure parrochianatus, quinque solidos. Item, dimitto operi ecclesie sedis Barchinone, duos solidos. Item, dimitto operi cuiuslibet ecclesie parrochialis dicte civitatis Barchinone, duos solidos. Item, dimitto pro captivis christianis redimendis contra serracenorum, viginti quinque libras barchinonenses, quas per dictos meos manumissores volo dari et distribui pro redimendo captivos eis bene visos, dando quilibet captivo centum solidos barchinonenses. Item, dimitto pauperibus captis in carceribus Barchinone alias viginti quinque libras dicte monete quas dari et distribui volo per dictos meos manumissores pauperibus in ipsis carceribus captis existentibus ad eorum cognitionem.

Effacta vero mea sepultura et solvitis legatis supradictis, si quid defuerit pro exequione promissorum, volo de aliis bonis meis fieri complementum, et si quid superavit, volo id converti in solutionem aliorum legatorum piorum infrascriptorum.

Item, de aliis bonis meis videlicet ex preciiis seu pecunia que procedent ex fusta sive lenya quam et quod habeo in presenti civitate in duabus botiguis, quam et quod volo vendi per heredem meam infrascriptam quamcicuius poterit ad sui tantum arbitrium et voluntatem volo solvi legata sequentia:

Et primo, volo dari bacino pauperum verecundarum dicte ecclesie Sancte Marie de Mari Barchinone centum libras barchinonenses, quas volo es [...] et converti in emptionem censualis mortui per dictos meos manumissores in loco certo et securo ad eorum cognitionem et, incontinenti acta emptioni fuerit, volo ipsum censuale consignari per eos dictos meos manumissores, tam in proprietate quam pensionibus dicto bacino et eius administratoribus. E si ipsum censuale lui se redimi contigerit volo precium dicti censualis deponi in tabula depositorum civitatis Barchinone a qua levare nequeat nisi pro emptione et es [...] fiendo per administratores dicti bacini quicumque fuerint alteris censualis, et hoc volo fieri quotiens lui se redimi contingerit per dictos administratores. Item, volo emi per dictos meos manumissores unum palium sive pannum auri imperialis quem volo cereum circa ornari ut est moris cum armis seu signis meis et ipsum incontinenti emi emptum fuerit volo dari per dictos meos manumissores dicto monasterio ffratrum predicatorum pro ornamento altaris maioris ecclesie ipsius monasteri, pro quo fiendo et emendo volo dari centum florenos predictorum plus vel minus. Item, volo emi per dictos meos manumissores novem libras barchinonenses anuales et rendales de censuali mortuo in loco certo et securo ad cognitionem dictorum meorum manumissorum et eas tam in proprietate quam pensionibus incontinenti cum empte fuerint dari et assignari volo per dictos meos manumissores dictis priori et conventui dicti monasterii Ffratrum Predicatorum sub conditione quod die qualibet

teneantur facere celebrare in dictam meam capellam unam missam, videlicet die: dominica de la dominica, die lune de defunctis, die martis apostolorum, die mercuri sancti Iacobi, die Jovis de Corpore Christi, die veneris de Passione, die sabbati beate Marie Virginis, salve Sancta Parens et in qualibet missa teneantur facere comemorationem Sancte Marie Magdalenes.

Item, dimitto Bartholomeo de Torralba, nepti meo, sive nebot, oriundo de Torralba, quadrigentos florenos monete currentis. Item, dimitto Marie, nepti mee, sive neboda, sorori dicti Barholomei, ducentos florenos de monete currentis. Item, dimitto Petro Soldevila, mercatori, civi Barchinone, centum florenos monete currentis. Item, dimitto Ffrancisco Aluart, mercatori civi Barchinone, centum florenos dicte monete. Et quia dictus Ffranciscus Aluart suberavit de administracione dicte fuste sive lenya incomendationem loterum per eum sustentorum et sustinentorum, in promissis dimitto dicto Ffrancisco Aloart quartam partem lucrisive del guany quod Dominus Deus dabit in dicta fusta sive lenyam. Item, dimitto Bernardo Sala, servitori meo mecum comoranti, quinquaginta florenos monete currentis. Item, dimitto domine Johanne, mecum comoranti, uxori quondam d'en Garau, decem libras barchinonenses. Volens et ordinens quod dicta heres mea cogi non possit ad solvendum seu complendum dicta legata nisi ex precio seu pecunia que ex dicta fusta sive lenya procedet ut est dictum verum, si precia seu pecunia que procedent ex dictam fustam sive lenyam non sufficerent ad solvendum omnia predicta quod nullatenus arbitror volo de aliis bonis meis fieri complementum ad solucionem dictorum legatorum per me ex ipsis solvi ordinatorum. Item, dimitto Johanni Ça Bastida, generi meo, quingentos florenos dicte monete.

Omnia vero alia bona mea, mobilia et immobilia et iura universa quecumque sunt et etiam ubicumque, dimitto et concedo dicte domine Anthonie, filie mee, instituens dictam dominant Anthoniam, filiam meam, michi heredem universalem ad omnes suas voluntates inde libere faciendas. Item, pono in memoriam quod numquam donatione aliquem de bonis meis feci.

Praeterea, licet numquam testamentum fecerim de quo memoriam habeam ad ulteriorem, cum cautela revoco, casso et anullo ac penitus infringo omnia testamenta, codicillos et alias quaslibet ultimas voluntates per me hucusque facta seu factas in posse quorumcumque notariorum seu personarum existant. Volens quod nullam habeat roboris, firmitatem nec eis fides aliqua adhibeatur, ymo volo quod sint cassa et casse et nullius permittus efficacie seu valoris et ut non facte sint et pro non factis etiam habeantur. Non obstantibus, quibusvis verbis derogatoris in ipsis prioribus testamentis, codicillis et aliis ultimis voluntatibus apposis et contentis si que forte apposite fuerint de quibus ad revocationem eorum apportent in hic testamento fieri mentionem et per que presenti ultime voluntati in aliquo derogaret quam ipsorum priorum voluntatum si que appariverint ipsas me penitet fecisse. In super, volo quod hec sit ultima mea voluntas quam volo valere iure testamenti et si forsitan non valet aut valere non posset ipso iure, saltem volo quod valeat et valere possit iure codicilliorum vel alterius cuiuslibet ultime voluntatis quo melius valere poterit et tenere. Volo etiam quod de presenti meo testamento fiant et tradantur per notarium infrascriptum tot codices sive originalia testamenta quot per manumissores et heredes meos et eorum quemlibet et alios quorum interessit inde fieri petantur seu etiam requirantur.

Actum est hoc Barchinone, die sextadecima mensis aprilis anno a Nativitate Domini millesimo quadrigentesimo quinquagesimo octavo. Sig+num Johannis de Torralba predicti, qui hoc testamentum, quod est ultima voluntas mea laudo, concedo et firmo.

Testes rogati firme huius testamenti sunt: honorabiles Galcerandus Carbó, Johannes Peyró, locumtenentis protonotari domini regis, Fferdinandus de Ayerba, magister in medicina, cives Barchinona, et discretus Enricus Gosa, presbiter beneficiatus in sede Barchinone.

5.

16 de abril de 1455, Barcelona.

*Testamento de Antonia de Torralba, hija de Joan de Torralba, mercader, y mujer de Joan de Sabastida, caballero, ciudadanos de Barcelona.*

AHPB, Joan de Sallent, 206/2, 1458, sf. [numeración propia]

[f. 1r] In Dei nomine, ego Anthonia, uxor honorabilis Johannis Sabastida, militis, in civitate Barchinone domiciliati, filiaque honorabilis Johannis de Torralba, quondam, mercatoris civis Barchinone, attendens quod nulli mortalium mors miseretur et quod nil est certius quam mori nichilque incertius hora mortis, propter quod sapientis est se disponere ad mortem et diem ordinare postremum ne hominem mors preoccupet in provisum. Ideo infirmitate detenta de qua mori timeo, tamen per Dei gratia in meo pleno sensu sana et integra memoria, cum firma loquela, existens meum facio et ordino testamentum in quo meos eligo manumissores et huius mei testamenti exequutores reverendum et religiosum priorem monasterii sancti Geronimi Vallis de Abron, territorii Barchinone, qui die obitus mei fuerit, et dictum honorabilem Johannem Sabastida, virum meum. Et nos sicut carius possum deprecor eisque ambobus et utrique ipsorum insolim in absencia seu defectu alterius ipsorum dono et confero potestatem et plenum posse quod si me mori contigit antequam aliud faciam seu ordinem testamentum ipsi ambo aut unus ipsorum in absencia vel deffectu alterius eorum compleant et exequantur sive compleat et exequatur hoc meum testamentum seu hanc meam ultimam voluntatem prout inferius scriptum invenerint ac etiam ordinatum.

In primis, autem et ante omnia volo et mando quod omnia debita que debeam die obitus mei solvantur et omnes injurie ad quarum restitutionem ego teneat restituantur de bonis meis breviter simpliciter sumarie et de plano, et sine strepitu et figura iudicii sola facti veritate attenta secundum dominum Deum et forum anime, et prout ipsa debita et injurie probari poterunt per testes instrumenta aut alia legitima documenta.

Eligo namque sepulturam corpori meo faciendam in ecclesia dicti monasterii sancti Geronimi Vallis de Abron, in capella beate Marie eiusdem ecclesie, rogans reverendum et religiosos [f. 1v] priorem et fratres ac conventum dicti monasterii ut corpori meo concedant et induant habitum dicti beati Geronimi ut cum eo sepeliatur necnon concedant et permittant quod duodecim fratres de ipso conventu portent corpus meum ad ipsam ecclesiasticam sepulturam quam sepulturam volo fieri bene et honorifice ad cognitionem dictorum meorum manumissorum.

Accipio autem de bonis meis, pro anima mea et sepultura fienda, et pro quibusdam legatis piis subscriptis per solvendis, centum libras barchinonesas, de quibus dimitto sive lego duodecim fratribus qui portabunt corpus meum ad dictam ecclesiasticam sepulturam, duodecim libras barchinonesas scilicet cuilibet eorum viginti solidos barchinoneses, et quod quilibet teneatur dicere pro anima mea duabus vicibus salterium.

Item, dimitto priori et conventui dicti monasterii pro habitu, missis et processione fratrum dicti monasterii in die mee sepulture fiendis pro pietancia viginti libras barchinonesas.

Item, volo et ordino celebrari in continenti post mei obitum, per fratres dicti monasterii in ecclesia dicti monasterii, pro anima mea et parentum meorum, illas triginta tres missas vocatas de sant Amador, pro quarum caritate dimitto et volo eis dare trigintatres solidos barchinoneses.

Et, incontinenti celebrato dicto trentenario, volo et ordino per dictos fratres dicti monasterii et in dicta ecclesia celebrari pro anima mea illas quadraginta quatuor missas beati Gregorii, pro quarum caritate dimitto et volo dari dictis fratribus quadraginta quatuor solidos barchinoneses.

Item, incontinenti post mei obitum, volo celebrari in ecclesia sedis Barchinone et in septem ecclesiis parrochialibus, et in quolibet monasterio dictis civitatis, tam hominum quam mulierum,

[f. 2r] et in ecclesiis sancti Johannis, sancti Anthonii, et sancte Anne, civitatis Barchinone, videlicet in qualibet ecclesia et monasterio predictis per presbiteros et fratres dictarum ecclesiarum et monasteriorum triginta tres missas vocatas de sancto Amador, pro quarum caritate dimitto et volo dari cuilibet ecclesie et monasterio trigintatres solidos.

Item, rogo venerabilem guardianum et fratres monasterii beate Marie de Ihesu, territorii Barchinone, quod incontinenti post mei obitum celebrentur pro anima mea, in ecclesia dicti monasterii, dictas trigintatres missas de sancto Amador et quod quilibet frater dicti monasterii dicat pro anima mea duabus vicibus salterium. Et illi fratres seculares ipsius monasterii, si qui fuerint qui legere nesciant, rogent Deum pro anima mea. Pro quibus omnibus volo dari et dimitto dicto conventui in rebus dicto conventui necessariis et per dictos guardianum et fratres eligendis convertendas viginti quinque libras barchinonenses.

Item, volo et mando quod, si aliquis frater seu aliqui fratres fuerit seu fuerint die obitus mei in dicto monasterio, qui indigeat seu indigeant, habitu seu tunica dicti mei manumissores ultra legatum predictum teneantur dictis fratri seu fratribus facere et dare habitum seu tunicam ei vel eis de bonis meis.

Item, dimitto ecclesie beate Marie de Mari, unde sum parrochiana, iuris parrochionatus, decem solidos.

Item, dimitto bacino pauperum verecundantium dicte ecclesie centum solidos.

Item, dimitto dicto priori manumissori meo, pro onere manumissorie, triginta solidos.

Facta vero dicta mea sepultura et solutis legatis supradictis, si quid deffuerit pro solutione et executione promissorum, volo de aliis bonis meis fieri complementum et siquid [f. 2v] superaverit volo id totum converti in solutionem aliorum legatorum piorum infrascriptorum.

Item, de aliis bonis meis, volo et ordino quod heres meus infrascriptus et sui tenantur dare in perpetuum quolibet anno duodecim cortanos olei ecclesie Beate Marie, castri de Monte Catheno, pro duabus lanteis que continue noctu dieque ardeant coram imagine virginis Marie dicte ecclesie.

Item, volo et ordino quod dictus meus heres incontinenti post mei obitum emat unam lanteam vitri que continue noctu dieque ardeat coram ymagine virginis Marie, portalis novi huius civitatis, pro qua lampade<sup>45</sup> \ardenda/ volo dari et dimitto dicte capelle Beate Marie, dicti portalis novi, sex cortanos olei quolibet anno.

Item, volo emi aliam lampadem vitri in ecclesia sive capella d'en Marcus, huius civitatis, que continue ardeat in eade capella et dimitto et volo dari anno quolibet rectori dicte capelle sex cortanos olei pro dicta lampada \ardenda/.

Item, volo emi aliam lampadem vitri in ecclesia Beate Marie de Natzalet, huius civitatis, que continue ardeat in capella de la Pietat, pro quo lampada ardenda dimitto dicto monasterio anno quolibet alios sex cortanos olei.

Item, etiam volo emi duas lampades vitri qui continue adeant in ecclesia monasterii predicatorum, huius civitatis, una in capella Sancti Petri Martiris et altera in capella Sancti Blasii pro quibus duabus lanteis ardendis volo dari dicto conventui anno quolibet duodecim cortanos olei.

Item, dimitto priori et conventui dicti monasterii fratrum predicatorum Barchinone quatuor libras barchinonenses censuales annuales, rendales et perpetuales vocatas vulgariter *de censal mort*, quas heres meus infrascriptus, post mei obitum, dictis priori et conventui assignare teneatur tam in precio quod pensionibus, sub condicione quod fratres dicti monasterii teneantur quolibet anno in die [f. 3r] conmemoracionis defunctorum facere unum aniversarium pro anima parentum meorum et exire processionaliter supra tumulum in quo corpus dicti domini patris mei fuit sepultum in capella sancti Blasii, et ibi teneantur absolvere et etiam dicta die quolibet anno dare et distribuere, supra dictum tumulum, pauperibus ibi venientibus quadraginta solidos panis.

---

<sup>45</sup> Sigue tachado *et oleo*.

Et, si predicta non adimpleverint, anno quolibet careant dicto legato et eo casu dimitto dictas quatuor libras annuales et earum precium priori et conventui dicti monasterii Sancti Geronimi de la Vall d'Abron, qui teneantur facere dictum aniversarium et absolucionem et dare dictum panem supra tumulum in quo corpus meum sepelietur.

Et, si hii contigerit, dictum censuale precium deponi habeat in tabula depositorum dicti civitatis Barchinone a qua levare negueat nisi pro alio smercio faciendo ad cognicionem heredis mei infrascripti et prioris dicti monasterii predictaorum, et suo casu monasterii Sancti Geronimi Vallis de Abron. Et hoc fiat tociens quociens hii contingerit.

Item, dimitto priori et conventui monasterii de Scala Dei, ordinis cartusiensis, siti supra Montem Album, decem libras barchinonenses anuales, rendales et perpetuales, vocatas vulgariter *de censal mort*, et earum precium sive proprietate, sub condicione quod dicti prior et fratres dicti monasterii teneantur facere quolibet anno transacto festo Beate Virginis Marie, mensis septembris, duo anniversaria. Et diebus quibus fient dicta aniversaria, teneantur facere celebrare duo trentanaria missarum videlicet unum trentanarium in quolibet anniversario.

Item, dimitto priori et conventui dicti monasterii Sancti Geronimi Vallis de Abron, teritorii Barchinone, viginti libras barchinonenses censuales annuales, rendales et perpetuales, vocatas vulgariter *de censal mort*, et earum precium seu proprietatem, sub condicione quod dicti prior et conventus faciant celebrare quolibet die pro anima mea [f. 3v] et parentum meorum unam missam virginis Marie et teneantur dicere quolibet die sabbati la *Salva Regina*, salmum de *Magnificat* et ymnum *Ave Maris Stella*.

Item, dimitto priorisse et conventui monasterii predicatricum Barchinone viginti duas libras barchinonenses. Ita quod quolibet monialis professa dicti monasterii teneatur dicere pro anima mea duabus vicibus salterium, et quolibet scolana septem salmos penitenciales duabus vicibus.

Item, dimitto dominabus vocatis beatas Sancte Margaritha Barchinone decem libras barchinonenses et quod quolibet ipsarum teneatur dicere pro anima mea oracionem dels *Assots domini nostri Ihesu Christi*.

Item, dimitto dominabus sive beatis domuss Sancti Johannis Ierosolimitanum, prope hospitale Sancte Crucis Barchinone, decem libras barchinonenses et quod quolibet domina sive beata dicte domus teneatur dicere una vice pro anima mea dicta oracione dels *Assots domini nostri Ihesu Christi*.

Item, dimitto Johanni de Torralba, filio maiori Bartholomei de Torralba, mille florenos auri, in auro, qui sibi tradantur per dictum meum heredem, cum etatem attingerit viginti quinque annorum et non ante.

Item, dimitto Gabrieli Gerones, filio Pauli Gerones, quondam, curritoris civis Barchinone, in domo dicti viri et heredis mei comoranti, centum florenos monete currentis, qui sibi tradantur per dictum heredem meum cum etatem attingerint viginti quinque annorum et non ante.

Item, dimitto Jordiet, nigro, de nacione sarracenorum, etatis nunc septem annorum, libertatem el alforriam. Ita quod ab inde sit liber, franchus et alforrus ac sui iuris et possit ire, stare et redire quo voluerit sine contradiccione heredis mei infrascripti et alterius cuius personae. Et dimitto \dicto/ Jordiet quadraginta florenos, monete currentis, qui sibi tradantur per dictum meum heredem cum etatem attingerit viginti quinque annorum et non ante.

Item, dimitto domine Gabriele, vidue uxori Narcissi Rayo, quondam, notarii Barchinone, pro diversis servicis michi impensis quinquaginta libras barchinonenses.

Item, dimitto Petro Soldevila, mercatori civi Barchinone, pro diversis serviciis michi illatis, centum libras barchinonenses.

Item, volo que heres meus [f. 4r] infrascriptus et sui teneantur in domo dicti mei heredis tenere et providere in cibo, potu, vestitu et calciatu, et in omnibus necessariis, dominam Violantem, uxorem quondam d'en Bisbal Coto, tempore vite sue.

Item, dimitto cuilibet filie honorabilis Petri Ferrarii, mercatoris civis Barchinone, decem libras barchinonenses.

Item, dimitto domine Violanti, uxori honorabilis Francisci Sasala, militis, \cognate mea/, viginti libras barchinonenses.

Item, dimitto Johanni Conomines, cirurgico civi Barchinone, centum solidos barchinonenses.

Item, dimitto domine uxori d'en Tapies, ballistarii civis Barchinone, alios centum solidos barchinonenses.

Omnia vero alia bona mea mobilia et immobilia et iura, voces et acciones quascumque michi pertinentes et pertinecia nunch vel in futurum, quovis titulo, iure et causa, dimitto et concedo dicto honorabili Johanni Sabastida, viro meo, instituens dictum Johannes Sabastida, virum meum, michi heredem universalem ad omnimodas suas voluntates inde libere faciendas. Hec est autem ultima voluntas mea quam volo valere iure testamenti et, si forsam non valet aut valere non posset iure testamenti, saltem volo quod valeat et valere possit iure codicillorum, vel alterius cuiulibet ultime voluntatis quo melius valere poterit et tenere. Volo etiam quod de presenti meo testamento fiant et tradantur per notarium infrascriptum tot originalia testamenta quot per heredem meum predictum fieri potantur.

Actum est hoc Barchinone die tricesima prima et ultima mensis julii anno a nativitate Domini millesimo CCCC sexagesimo. Sig[*signo*]num. Anthonie predicte que hoc testamentum, quod est ultima mea voluntas, laudo, concedo et firmo.

Testes rogati \firme/ huius testamenti sunt venerabilis \et religiosus frater Jacobus Tapies, prior Sancti Jeronimo Vallis d'Abron, honorabiles Franciscus/ Franciscus Burgues, miles, \domicellus/ et procurator regius in regno Maioricarum, Johanes d'Argentona, domicellus<sup>46</sup>, in civitate Barchinone domiciliatus, et Galcerandus Carbo, civis \predicte civitatis/ Barchinone.

## 6.

1 de junio de 1473, Barcelona.

*Testamento de Bernat d'Algars, mercader de Barcelona.*

AHPB, Bartomeu Costa, 175/88, 1473, ff. 34v-37v.

[f. 34v] *Die martis, prima mensis junii, anno a nativitate Domini millesimo quadringentesimo septuagesimo tercio.*

En nom de nostra senyor Déu sie e de la gloriosa verge madona sancta Maria, mare sua. Amen.

Com totes les coses mundenals sien transitories, e negú en carn posat a mort corporal scapar no puxa, e assó qui a scriptura és contenit a perpetual memòria sia liurat, per co yo, Bernat d'Alguas, mercader ciutedà de Barchelona, detengut de malaltia de la qual tem morir, ab mon emperò plen seny, sana e íntegra memòria, e ab ferma paraula stant, fas e ordon mon testament, en lo qual eligesch mes mermessors, e d'aquest meu testament exequdors, los honorables micer Anthoni Migans e micer Pere Jachme Botaller, doctors en leys, Pere Capinya, Raphel Soler e Pere Amich, gendre meu, mercaders ciutedans de la dita ciutat, e la dona na Caterina, muller mia, los quals, axí com pus cament puch, prech e a ells do plen poder que, si a mi covindrà morir [f. 35r] ans que fassa o ordon altre testament, los dits meus mermessors complesquen e exequesquen aquest meu testament e aquesta mia darrera voluntat. E, si per ventura los dits meus mermessors, en les dites coses exequadores o complidores, no-n volien o no podien entrevenir, vull que los

---

<sup>46</sup> Sigue tachado *domiciliatus*

sinch, quatre, tres, dos o la hu d'ells, en absència o deffalliment del altre, complesquen e exequesquen aquelles seguons devall trobaran scrit e continuat.

E, primerament, e abans de totes coses<sup>47</sup>, coman la mia ànima en les mans de nostra senyor Déu, suplicant aquell am vulla collocar en la sua glòria.

E vull e man que tots mos deutes e tots mes torts e injúries, a les quals yo sia tengut, sien pagades e satisfetes breument, simplament, sumariament e de pla, sens plet e figura de juy, seguons nostra senyor Déu e for de la mia ànima, seguons que aquestes coses poran ésser provades per testimonis, o per cartes, o per altres legítims documents.

Elegesch al cors meu la sepultura en lo monastir dels frares preycadors, en lo carrer lo qual és en la Capella de les Vèrgens, la qual sepultura e coses en aquella necessàries man fer bé e degudament a conaxensa dels dits mermessors meus.

Item, vull e man que lo jorn que lo meu cors serà soterrat, sien celebrades XXXIII misses de Sent Amador, si en aquell die poran ésser complidament celebrades, si no, l'endemà o aquell jorn que les misses del terc jorn seran celebrades. Les quals vull que sien celebrades en lo dit monastir dels frares preycadors de Barchelona, per caritat de les quals jaguesch XXXIII sous.

Item, jaguesch a la sglèsia de Sancta Maria de la Mar, per dret de parroquinatge, tres solidos.

Item, jaguesch a cascú dels dits mermessors, per càrrech de mermessoria, deu solidos.

Item, jaguesch a fra Jacme Ravell, confessor meu, per caritat que prech Déu per la mia ànima, deu solidos.

Item, jaguesch al monastir del Carma, per caritat que celebren hun aniversari per la mia ànima, deu solidos.

Item més, jaguesch al spital de Santa Creu de Barchelona, tres solidos.

Item més, al bassí dels pobres verguonyants de la dita parroquia de Sancta Maria de la Mar, dos solidos

Item, lex e reguonech a la dita Caterina, muller mia, son dot e spoli, lo qual són discentes lliures, seguons en los capítols matrimonials és contengut.

Item, més avant, li lex l'escrex que li fiu en temps de matrimoni, lo qual són trecentes lliures, del qual puxa fer a totes ses voluntats.

Item, lex a na Elisabet, filla mia, muller del honorable an Pere Amich, deu lliures barcheloneses, en les quals, e en so que li he donat en temps de son matrimoni a mi hereve, instituesch los pactes e condicions en la dita donació contenguts salvos, romanents e illesos.

Item, jaguesch a na Caterina, filla mia, per tota \part/, heretat e legitima paternal e maternal, e per tots drets a ella pertanyents en los bens meus e de la dita \Caterina/, mare sua, siscentes lliures barcheloneses les quals vull que li sien donades de mes bens en temps de son matrimoni, e no abans, en les quals a mi hereve instituesch sots emperò tal vinclé, forma e condició, que si la dita Caterina morrà ans que sie en matrimoni collocada, e après quant que quant sens infants de legítim e carnal matrimoi procreats, en tal cas substituesch [f. 35v] a aquella, la dita Caterina, mare sua, si viurà, e si no viurà, aquell o aquelles que la dita Caterina, muller mia, haurà a menar e ordonar de paraula o per testament o en altra qualsevol manera.

E més avant, vull que la dita Caterina sia alimentada de mes bens fins sia en matrimoni collocada. E que ella hage star a regiment, doctrina e correcció e ordinació de la dita mare sua e del dit honorable micer Pere Jachme Botaller, honcle seu, e de la dona na Johana, muller del honorable an Raphel Soler, tia sua, e contractar de matrimoni ab voluntat e consentimet d'aquells. En altra manera vull que sia privada de la dita lexa.

Item, leix a les dones na Maria, muller d'en Ramon de Bes, de la vila de Maella, germana mia, deu florins.

---

<sup>47</sup> Sigue tachado *vull e man*.



Item, jaguesch a la dona na Aldonsa, germana mia, muller d'en Ramon Cibor, de la dita vila, le usdefruyt de vida sua tant solament de totes aquelles cases, terres e vinyes axí de sechà com de regadiu, que yo, com hereu de mon pare, he e possehesch en lo dit loch de Maella. E, après son obte, vull que torn a mon hereu devall scrit.

Item, jaguesch a-n Galceran Brondat, nebot meu, altres deu florins.

Item, com yo sia stat tudor del dit honorable micer Pere Jachme Botaller, cunyat meu, los bens e heretat del qual yo he regits e administrats, e fins assí per una indisposició no hage pogut comptar ab aquell, e no sapia si li so tornador o cobrador, ne en quina quantitat, per so vull e man que, si a mi convindrà morir ans que hage comptat ab lo dit micer Pere Jachme Botaller, sien elegides dues persones, la una per part de mon hereu e l'altre per part del dit micer Botaller, los quals hagen càrrech de veure e cancelar les comptes de la dita administració. E tot co qui-s mostrarà yo ésser tornador al dit micer Pere Jachme Botaller, de la dita administració, vull que de mes bens li sia pagat e satisfet.

Item, jaguesch a na Clara, qui sta en casa mia, en ajuda de maridar, deu lliures, les quals man li sien donades en temps de son matrimoni e no abans, lo qual matrimoni hage a fer e contractar de voluntat del hereu meu devall scrit. E, si non feya, sia privada de la dita lexia.

Tots los altres emperò bens meus, mobles e imobles, haguts e havedors, drets e accions mies, hon se vulla que sien, jagesch e atorch a la dita Caterina, muller mia, instituint aquella a mi hereve universal a totes ses voluntats fahedores. E, ab lo present, revoch e anulla tots e qualsevol testaments e codicils per mi fets fins la present jornada, en poder de qualsevol notaris, encara que en aquells hagués qualsevol paraules derogatòries, de les quals en lo present testament se hagués a fer menció, e de les quals si posades hi eran ma p[ri]mer. Aquesta és la mia darrera voluntat, la qual vull que vauge per dret de testament. E, si aquella no valdrà per dret de testament, vull que vauge per dret de codicil o de altre qualsevol derera voluntat, que nils puxa valer e tenir.

E fas memòria del que-m recorda [f. 36r] yo dech e a mi és degut.

Primerament, reguonech al senyor en Pere Pinyet, que ell ha la meytat en tots aquells deutes e negociació que an Lorens Alguas, quondam, ha fets an Nàpols, axí de draps de Sent Lorens e altres coses tremezes al dit Algas. E vull que tots los deutes qui són en Nàpols o en altra part deguts al dit Lorens Algas i reguonagués a mi, e de totes coses de la dita negociació sia tot reguonagut al dit Pere Pinyet, qui fassa la rahó a mi, com tot sia per meytat entre ell e mi. Com lo dit Pinyet en la dita negociació no \regonexie/ ha contractat ab altre sino ab mi e no y conex la companyia. E entre ell e mi no ha carta ne scrit negú e ell hage volgut sian de mi. E, axí mateix, atorch bona fe que en la mitat mia la companyia d'en Sescorts hi ha la meytat, e l'altra meytat és mia, de la qual negociació \lo dit/ en Francesch Sescorts, quondam, ha tenguts los comptes assí en Barchelona en los libres de la companyia. E fonch contengut entre \lo dit/ en Sescorts e mi, que la mia meytat fos per la companyia. E la caxa e los libres del dit Lorens Algas són en poder d'en Francesc Guallart, en les quals se<sup>48</sup> \poran/ veure tots los deutes que lo dit Lorens haurà fets en Nàpols.

Item, regonech e faç memòria que metí en la companyia de mosen Bastida, e la dita companyia feya regir lo dit mosen Bastida a-n Johan Riumanyo en Saragoça de Sicília, e yo metí en la dita companyia C unçes de Sicília, e de la dita companyia apar ab capítolls fets e fermats en poder d'en Berthomeu Costa, de la quall companyia jamés he rebut res sino cinch quarteroles de tartar, les qualls me remès lo dit Riumanyo. E sia veritat que lo dit Riumanyo, per pagar lo terç de la companyia d'una fusta de moros, que en Johan de Lacant pres, en què la companyia havia hun quarter, me tramès a pagar per letres de cambi per via de Palerm diversos cambis, segons poran veure en los meus libres. E ab los recambis, per ço com lo dit Riumanyo no pagave, féu pagar e

---

<sup>48</sup> Sigue tachado *podrien*

pujarem a molta quantitat. E mossen Bastida, trobantse ací en Barchelona venint de Sicília, e donantme entenent que la companyia havia guanyat tant que serà doblada, e que açò sabia lo dit mosen Bastida, e no portava altre memoriall sino que axí ho havia vist en los comptes de la companyia, e yo, Bernat d'Algas, clamantme a mossen Bastida que lo dit Riumanyo me feya rosseguar açí los cambis, [*al margen* per ço com no havia pogut pagar en Sicília, e pregava al dit miser Bastida [...]e que fes pagar los dits cambis.] E mosen Bastida volgué e apuntà que ell pendria a son carrech de pagar los cambis, pus yo·m obligas a ell de pagar la meytat. E yo obliguim en pagar CCCLXXX lliures de què li·n fiu albara sotzascrit de ma d'en Cescorts de les quals paguí CC lliures a·n Bayona, asaunador. E per ço com yo no volia pagar sino lo quint dels dits cambis, com no hage sino lo quint en la dita companyia, lo dit mosen Bastida me promès que haurie los bens e los deutes de la companyia, e que·n paguarien tot ço que hauria pagat en los cambis, e lo peu que havia mes en la companyia, e los guanys que m'en tocaven. E axí yo he en la companyia les dites C unzes de peu e les dites CCCLXXX que he pagades, so és, CC lliures que·n he pagades, e de CLXXX que resten a pagar me han a desobligar, e los guanys que tocan de la companyia, com cregua que mosen Bastida, qui après és tornat en Cicília e sia estat allà molt favorit o hage tot cobrat. Encara me han a desobligar de huna questió de CXXX lliures que en Lorenç Ros me demanà per en Jauchme Prats de Cicília. Era la dita quantitat per en Riumanyo per la companyia. És la concordia entre mi e en Lorens Ros en poder d'en Buadilla, notari.

Item, fas memòria que de aquella companyia que fonch feta entre en Toralba e en Johan de Manariello e Domingo Sans de Saragoça e yo, Bernat d'Algas, la qual companyia fou fermada [f. 36v] ab certs capítolls en poder d'en Salvador de la Fos, notari de Saragoça, e duradera la dita companyia fins en l'any MilCCCCXXXVI o VII, en la quall en Johan de Toralba havia lo quart, remetentme als capítolls. E de la dita companyia se ha ja comptat. Soll resten deutes de la dita companyia que prenen suma de II<sup>m</sup>CCCC lliures, de què toca al Toralba sobre DC lliures, les qualls ell ha sobre los deutos hon sevulla sien, los qualls deven éser continuats en lo libre maior meu per minut.

Item, fas memòria que en Johan de Toralba me deu la servitut del any XXXII fins en XXXXIII \tres/, e administrantli tots sos fets e scriptures, e manant los libres, e le traient e trahent comptes, he fetes tres anades per ell, les dues en Ytàlia e una a Pisa, per causa que haviem feta una grossa tramesa an Guarcia Sparter, del quall no haviem haguda rahó, e yo aní allà e en l'estrentreguí dines e robes, lo que més poguí. E encara, per haver d'en Jachme Brodat huna grossa quantitat que tenia vers ell del dit Toralba, e lo dit Brondat estava a Pisa tenintse los diners seus, que no·n donaria rahó. Alles quals cosses yo doní recapte. E estiguí fora de casa mia en tot açò sobre VIII mesos ab ma despesa. L'altre viatge fou a Ragoca e a Vanècia per comptar ab en Johan Esparter signantment, e ab n'Anthoni Font, e enlestills e traguin lo que poguí, en la quall anada estiguí a mes despeses VII mesos. Lo tercer cap és que, tant com ell tingué la nau a sos gendres, treballí en tots los espatxaments de la nau per temps de cinc anys, que quasi tot lo trebayll ere meu. E lo darer viatge que féu yo pugí ab la dita nau, fahent cara a la dita nau, e romanguí obligat en cambis en mes de I<sup>m</sup> ducats, presos per espatxament de la dita nau. E fem presa d'una nau de genovesos la qual yo apanguí a Mallorca ab en Francesc de Cardona, de què vingué a la casa d'en Toralba sobre XV<sup>m</sup> florins. E més, ab la nau mateixa comandà an Pere Dezplà, fou presa per lo dit Pere Dezplà la nau Serrana, per la qual presa yo aní a Mallorca per exhigir la part d'en Torralba, que havia la meytat en la nau. Per la quall presa yo haguí anar a Mayllorqua hon estiguí gran temps per haver la part<sup>49</sup> en isquí, ab compromís ferrat en poder d'en Berenguer d'Oms, que judicà valer la presa LV<sup>m</sup> florins. E de aquells prenguí la part contingent de la presa e axí concordam en<sup>50</sup> \tres/

<sup>49</sup> Sigue tachado *contingent de la presa*.

<sup>50</sup> Sigue tachado *quatre*.

pagues, la una en dines, les dues la I M \mil/ carregues de pestell, e l'altre M<sup>i</sup> carregues de alums, pagados a III e a VI mesos. E a mi covench a tornar en Mayllorqua per fer execució delles penyores, dells qualls trebaylls nuncqua he hagut res, confiant que lo dit Toralba, qui tostemps me prometia fer-me molt de bé e pagarme, satisfaria so en sa vida o en sa darrera última, e no u ha fet, de que-n tanyerien mill lliures.

Item, fas memòria que tinch compte clos an Cosma e a sos hereus, segons apar en hun libre apellat 'De rossechs' segons los quals comptes lo dit Cosma m'és deutor sobre CCC lliures, dels quals comptes la muyller del dit Cosma te sa còpia, per ma d'en Bernat, e remetmen a aquells.

[f. 37r] Més, fas memòria que lo dit Cosma o los hereus me han prestat lo nom en certs arrendaments que foren fets en la comanda de Sent Johan, los qualls arrendaments feren los receptos del tressor e fra Teyda, lochtinent de mestre, e fra Ramon Cacosta, com a maestre de Rodes e<sup>51</sup> [...] e lo dit Cosma solament hi ha lo nom. E los arrendaments reverà són meus. Item, fas memòria que per les evictions dels dits arrendaments, se ha molt pledeiat ab lo tressor e la comanda. En lo tressor és stat comdempnat en DCLXXX lliures com se mostre per procés e suma en poder d'en Andreu Ripoll, e per rahó de la dita suma he obtenguda possició de la dita comanda e rendes de aquella. E miser Botaller té trenslat dels dits processos. Item, fas memòria que en Cosma me ha feta una carta, en poder d'en Berthomeu Costa, que los arrendaments que feya per mi e en nom meu. E més, que ha hun albarà en lo meu libre dels rossechs, scrit de ma del dit Cosma, confessant que solament ha prestat lo nom en los arrendaments.

Item, fas memòria que en Jahichme Costa és estat procurador meu en cullir los rossechs deutes de la comanda e ha prestat lo nom après mort d'en Cosma en los arrendaments de la comanda, segons apar ab cartes preses en poder d'en Costa. E lo dit Jauchme Costa nunca me ha donat compte ne rahó, e pretench que és molt tornador. E sia veritat que lo dit Jauchme Costa, de aquells anys que ha prestat lo nom en los arrendaments, havia haver quiscum any XX lliures per salari, e de coyllir los rossechs no y ha preu. A cert pagat de açò que haurà coyllit, a rahó de II sous per lliura, e ço que es concordarà, e per donar clarícia de aclarirse ab lo dit Costa ha cobrat hun levador que yo li havia donat al dit Jauchme Costa, ab cartes blancques al encontre, en les qualls cartes blanchques lo dit Jauchme Costa havia a continuar què rebia delles dits enphiteutes e què restave vers ells. Item, fas memòria que los censos que reb la comanda a Tortosa, que són III lliures X sous, me són degudes de VII anys o entorn. Item, fas memòria que en Johan Bernat, notari, me té una carta de huna senyoria delles cartes del art. Item, fas memòria que mosen Gispert Dezcolls me cessionà sobre Carmau e Metelli L lliures, e en la dita cessió yo solament hi he lo nom, e lo deute és de mosen Gispert. E vull que lo dit Carmau ne respongue al dit mossen Gispert. E vull que les dites L lliures se retinguen los dits \Carmau e Matelli/ de tot ço que a mi sia per ells degut, o a la companyia, per la porció que toca en la \dita/ companyia. Item, fas me memòria que en los deutes d'en Colomer e de qualsevulla altres que sien dites a madona ma sogra, solament hi ha lo nom la dita ma sogra.

[*al margen* miser Botaller] Item, fas memoria que, en la rahó que yo tinch en la companyia d'en Cescorts, és lo que yo tinc de la administració de la tutela de micer Botaller. Ha star e haver del guany o pèrdua e deutes de la companyia, honsevulle que sien, de la part que tocarà a mi, com micer Botaller no sia conegut en la companyia, e ha haver segons les quantitats que y haurà, e segons lo compte que s'en farà, a sou e a lliura.

E, axí matex, fas memòria com yo tinch compte de la tutela apart, en hun libre de huna ma, principiat del compte de la dita tutela. E fan a complir los dits comptes segunt orde trahent-ho dells meus libres manuels. Item, fas memòria que fou a continuar del calendari darrer posat en lo libre del comptes de la tutela, lo que-s trobarà continuat per los manuels, e deu hi haver II querns

---

<sup>51</sup> Sigue tachado *arrendava*.

apart de les despeses de Leyda e Saragoça que féu micer Botayller, quant hi fou, les qualls fou a continuar en los comptes de la tutela. Item més, en lo libre de rossechs e pagaments, que he fets preu de avers que ha presos de Itàlia, [f. 37v] los qualls, axí mateix, fan a continuar en lo libre e comptes de la dita tutela. E totes aquestes coses diu te continuades lo dit micer Botaller en sos llibres. E, axí mateix, hi fa a continuar tot ço que·s mostrarà que en Pinyet ha pagat per mi al dit micer Botaller, o per ell, segons aparrà en los llibres e comptes del dit Pinyet. Item, fas memòria de algunes partides de diners e forment les qualls me ha liurat lo senyer en Pere Pinyet, de les qualls no té cauteles mies ni albarans. Vull que de aquelles sia cregut, segons en son libre serà trobat continuat. E, axí mateix, vull sia cregut de totes les partides que haurà donades a·n Pere Amich, mon gendre, car moltes vegades li he tramès lo dit Amich.

Item, fas memòria que de una qüestió que la confraria de Sancta Catarina me fa demanar XI lliures o entorn, que la confraria ha rebut de una pensió de Mayllorca III lliures, les qualls no són continuades en lo libre, han hi a continuar e deduhir, e de valer d'en Sagrau e de mi, de compte de la taula, les qualls no ha molt són estades girades en compte dels administres. E lo que restava fa a donar als hereus d'en Soler, al quals so creheix lo monestir de Sent Herònim de la Vall de Bran. E vull que, si yo dech més avant a la confraria del que hauré a pagar, sia pagat a la dita confraria fins lo jorn de mon òbit. E, ultra assò, li deix deu sous.

Item, dech and Johan Sunyer, tavarner, per I<sup>a</sup> bota de vi vermeyll, III lliures IIII sous.

Item, dech a fra Domingo Guasco X florins. Sab-ho ma muyller si són corrents o d'or.

*Actum est hoc, Barchelone, prima mensis junii anno a nativitate Domini millesimo quadrigentesimo septuagesimo tercio. Sig[signo]num.*

*Bernardi d'Algas, testatoris predicti, qui hec laudo, concedo et firmo.*

*Testes rogati huius rei sunt Johannes Puig, mercator, et Clemens Pla, apothecarius, cives Barhinone.*

*Fuit publicatum huiusmodi testamentum ad instanciam dictorum heredis et manumissorum die veneris undecima mensis junii anno predicto, presentibus testibus Johannes Puig, mercatore, et Francisco Benet, textore panni lane.*

## 5. Cuadernillo de cuentas de Pere de Sitges

1432-1448, Barcelona.

*Libro de deudas entre Pere de Sitges, ciudadano de Barcelona, y su suegro, Joan de Torralba, mercader y ciudadano de Barcelona.*

ANC, Libro mayor cuarto, folios sueltos.

[portadilla]

Ihesus M[aria]

Compte de deu e deg entra lo honorable mosen Pere de Sitges e mi, Johan de Toralba, en lo qual és incorporada la cantitat que jo promís donar al dit mosen Pere de Sitges per lo dot de n'Acnès, filla mia e muller sua.

[f. 1r]

Any 14 +Ihesus + 32

Deu mosen Pere de Sitges, mon jendre, que, a XXX de janer, diguí per ell en Arnau Sabrugada en la taula de Berenguer Venrell, cambiador,	LV ll.
Deu més, que, a VIII de març, diguí per ell en Bonet, argenter, per la cadena e corega que féu per sa muller, los quals li donà per mi en Berenguer Venrell, cambiador,	XXVII ll. III s.
Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de març li donà per mi en Sabrugada	XI ll.
Deu més, que, a XX de març, diguí per ell en la taula de la ciutat en Guabriell Carman, per drap de seda que li devia,	XXXX ll. VIII <sup>o</sup> s. XI
Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de abril, diguí per ell en la taula de la ciutat en Esteva Çatorra, e fou per remensa de I sensal que ell li feya,	CCXXVI ll.
Deu més, que, a XV de abril, diguí per ell en la taula de la ciutat en Johan Lull, major de dies, per remensa de I çensall que li feya	CCCXII ll. X s.
Deu més, que, a X de mag, paguí per ell en Pere Çatrilla, comptans, los quals li donà en Sabrugada, per I perell de brasalets	V ll. X s. X
Deu més, per III <sup>o</sup> quarteres de forment de Çicillia, que li comprà en Sabrugada, a V de mag, a raó de XIII s. la quartera, fan	II ll. XII s.
Deu més, que, a VIII de mag, per tres quarteres e miga de forment de Çicillia, a raó de XIII s. quartera, e III s. X d.	II ll. VIII <sup>o</sup> s. III <sup>o</sup>

per inposició que paguà en Sabrugada, e portàrenlo a la torra

Suma de plana

DCLXXXII ll. XV s. I

[f.1v]

Ihesus Maria  
M'CCCCXXXII

Deu més, que, per ell paguà en Sabrugada a III de juny per I cortinatge que comprà

XIII ll. XVIII<sup>o</sup> s. VII

Deu més, que, a VII de juny doní per ell a n Tallor, pintor, e foren per les cortines

XI ll.

Deu més, per sert canemàs per a cortines, que pres per ell en Sabrugada d'en Regolla, botiguer, e sarta cotonina, a XI de juny,

XVII ll. XIII s. VI

Deu més, per III<sup>o</sup> quarteras de forment de Cicillia a raó de XII s. que li comprà en Sabrugda a XII de juny

II ll. VIII s.

Deu més, que, a XVII de juny doní per ell en Francesch Esperaguera, per II canes e miga de frisó

I ll. XII s. VI

Deu més, que, a XXV de juny paguí per ell a miser Ramon Guerau, los quals li aportà en Johan Sech, jove seu, e dix foren que los havia prestats per lo diemant que comprà per sa esposada

XXXI ll. XIII s.

Deu més, que, a XV de juliol, paguí per ell a mosen Berthomeu de Paloll, los quals li donà per mi en Berenguer Venrell, cambiador,

LV ll.

Deu més, que, a XXIII de julioll paguí per ell al tixador que li texí lo seu drap de li

I ll. VII s.

Deu més, que, a XXX de julioll paguí per ell en Johan Bertran per çivada que li devia fins en aquell jorn

VIII<sup>o</sup> ll. XV s. VIII<sup>o</sup>

Deu més, que, a XXXI de julioll paguí per ell en Ferer Bertran, menor, los quals li dix per mi en Berenguer Venrell cambiador

XIII ll. XV s.

Deu més, que, a II de gost paguí per ell en Julia Pelegrí, bester, per I bast que li féu

XVI s.

Suma de plana CLVIII<sup>o</sup> ll. s. IIII

[f. 2r]

+ Ihesus Maria +  
MCCCCXXXII

Deu més, que, a III de gost, paguí per ell en Vicens per LXXXVIII <sup>o</sup> canons per a la torra, a raó de III <sup>o</sup> d. per canó	I ll. VIII <sup>o</sup> s.
Deu més, que, a III <sup>o</sup> de gost, diguí per ell en Francí Vilasis, fuster, los quals li donà per mi en Berenguer venrell, cambiador	XVI ll. X s.
Deu més, que, a III <sup>o</sup> de gost, doní de comtans per ell en bernat canells payer	V ll. XII s. II
Deu més, que, a X de gost, doní per ell al seu majordom de la torra, en reals de València	V ll. VIII <sup>o</sup> s. VI
Deu més, que, a XI de gost, li doní comtans, en realls de València, en I sach	XXXXV ll.
Deu més, per III <sup>o</sup> quarteras de forment de Çicillia, a raó de XII s. la quartera, e paguílls per ell en Francesch Pujada, a XIII de gost	II ll. VIII s.
Deu més, que, a XVI de gost paguí per ell en Bernat Campins, per resta dels draps de pens que li féu	VII ll. XVII s. III
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de gost, doní per ell en Vicens, mestra de cases,	III <sup>o</sup> ll. V s. VI
Deu més, que, a XXVII de gost, doní per ell a n'Enthoni Berenguer, cambiador	II ll. III <sup>o</sup> s. X
Deu més, que, a XXXI de gost, doní comtans per ell als mestres e manobres, per la obra del sefareg	III ll. VIII <sup>o</sup> s. XI
Deu més, que, lo primer de setembre, li dix dar per mi en Berenguer Venrell, cambiador	LXXXII ll. X s.
Deu més, que li donà per mi en Sabrugada en tres veguades a XXIII, e a XXVI, e a XXX de setembre	V ll. X s.
Suma de plana CLXXXIII ll. VI s. II	
[f. 2v]	
+ Ihesus Maria +	
	M <sup>i</sup> CCCCXXXII
Deu més, que, a XX de setembre, li donà de comtans en Sabrugada per en Masana, majordomo de ça torra, los quals li donà per mi en Johan Maçot, cambiador	XII ll.
Deu més, que, a XIII d'ochtubre, paguí per ell en Johan Font, draper, per VII canes de grana, a raó de VI ll. E per II canes e miga de discre a raó de XXVII s. VI, que pres per a ses noses, fan	XXXXV ll. I s. X

Deu més, que, a XVI d'octubre, diguí per ell a-n Guillem Talarn, cortiner, los quals li dix per mi en Johan Maçot, cambiador,	XXXI ll. XVIII s. VI
Deu més, per roba que pres de la botigua d'en Regolla, fins a XVI d'octubre, segons apar per menut al Manuall Dehè	V ll. V s. V
Deu més, que, a XVII d'octubre, diguí per ell en Francí Vilasis, fuster, los quals li dix per mi en Berenguer Venrell, cambiador	XXVII ll. VII s. III
Deu més, que a XVII d'octubre, paguí per ell en Sabrugada, per I collar d'ergent daurat quell aportà de València,	VII ll. VIII [d.]
Deu més, per una esclava e I bort barberusos que li comprí d'en Anthoni Rog, patró de nau, per CXX ll. E més, per inposició I s. Ès per tot	CXXI ll.
Deu més, per I esclau que li consentí per a la sua terra, que a nom Cusme	LV ll.
Deu més, per II canes e miga de bordat que pris d'en Regolla, botiguer, per Peyrot quant morí, V s. E més per VIII canes de tella verda que pris d'en Johan Tomàs, a raó de II s. VI. Ès per tot, a XXI d'octubre,	I ll. V s.
Suma de plana CCCV ll. XVIII° s. VIII°	

[f. 3r]

Ihesus Maria  
M<sup>i</sup>CCCCXXXIII

Deu més, que, doní per ell a-n Alartplasa, batifullador, a XXVII doctubre XVI ll. XIII s. III° s. III°. E més, per inposició de canemàs, III s. VI [d.]. Per tot	XVI ll. XVI s. X
Deu més, que, a XX, diguí per ell en Grimosarts, coredor de bèsties, per una mulla que li comprà per a la torra, e dix los li per mi en Johan Desplà, cambiador	X ll. XIII s. VI
Deu més, per VI canes de Melines negres, baxades e aperalades, a raó de LXX s. cana, fan	XXI ll.
Deu més, per VI canes de florentí vert escur, baxat e adobat, a raó de LXXI s. VI cana, a XXVII d'octubre	XXI ll. VIII° s.
Deu més, per una mulla que li consentí per a son cavalcar quem costa XXXX florins	XXII ll.



Deu més, que a XXVIII d'octubre, doní de contans per ell a-n Bernat Bordellet, de Sent Andreu de Palomar,	III ll. VII s. II
Deu més, que, a XXVIII d'octubre, doní per ell a-n Johan Servent, vanover, per costures de una vánova qu'es féu	VIII <sup>o</sup> ll. VIII <sup>o</sup> s. VI
Deu més, per III <sup>o</sup> canes e II palms de velut blau, a raó de VIII florins cana, los quals paguí en Johan Vetura, a XXX d'octubre	XVIII ll. XIII s.
Deu més, per III canes e I palm de vert discrets, a raó de XXVII s. VI d. cana. E més, per drap blau, I ll. XI s. VI. Los quals paguí tots en Johan Font, draper, lo dit jorn	V ll. XVII s. VI
Deu més, que pagà en Sabrugada per los soxins e ligas del noviatge, a XXX d'octubre,	XXXI ll. III s. VIII <sup>o</sup>
Suma de plana CLX ll. XII s. III	

[f. 3v]

+ Ihesus Maria + M<sup>i</sup>CCCCXXXII

Deu més, que, a XXX d'octubre, pagà en Sabrugada en Sabadell, sastre, per costures que li devia	VI ll. XII s.
Deu més, que paguí en Johan Ventura per ell, per una cana a miga de domesguí vert, a raó de VIII florins cana. E més, per II palms I quart de velut negra per XXV s.. Ès per tot	VII ll. XVII s.
Deu més, que paguà en Sabrugada, per III caputxes de serzill blanch per a los esclaus de la torra, e per I perell de sabates a Cusme, per tot	I ll. XVI s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, que a VIII de noembre, li aportà de comtans en Sabrugada. Rebells d'en Johan Desplà, cambiador.	XXVII ll. X s.
Deu més, que, a XVII de noembre, diguí per ell en Sabrugada, los quals li donà en Johan Masot, cambiador,	XXVII ll. X s.
Deu més, que paguí per ell en Sagrau, pelicer, per III <sup>mi</sup> vays, a raó de III <sup>o</sup> d. e malla per pesa, ab la inposició de así, e X s. de leuda de València. Fou a XVII de noembre. Fan	LVI ll. XV s.
Deu més, per una alguella que-l vení, de la roba de miser Johan de Funes, visicancellor, a XVI de noembre, per preu de XXXX florins,	XXII ll.
Deu més, que paguí en Sabrugada per ell, per una gerra d'olli que li tramès a XXVI de noembre, que costà, possat en casa sua,	I ll. XV s.

Deu més, per lo primer de deembre, paguí per ell en Floch, argenter, per I collar que féu per a sa muller,

VIII<sup>o</sup> ll. VIII<sup>o</sup> s.

Deu més, que, a II de deembre, diguí per ell a·n Bernat Xiveller, los quals li dix per mi en Berenguer Venrell, cambiador,

LV ll.

Suma de plana CCXVI ll. III<sup>o</sup> s. VIII<sup>o</sup>

[f. 4r]

+Ihesus Maria +

Deu més, que, a IIII de deembre, diguí dar per ell en Miquell Cagrau, pelicer, los quals li dix dar per mi en Berenguer Venrell, cambiador,

XXXII ll. II s.

Deu més, a IIII<sup>o</sup> de deembre, li aportà comtans per mi en Sabrugada, los quals li donà en Berenguer Venrell, cambiador,

XVI ll. X s.

Deu més, per VI plates e VI escudelles redones, e II escudelles ab orelles d'argent, e una setra e III copes daurades, que costà tot, segons apar al Manual Dehè per manut

LXXXVI ll. XIII s. X

Deu més, que, a XXII de deembre, li dix dar per mi en Berenguer Venrell, cambiador,

LV ll. s.

[al margen 1433] Deu més, que, a XXXI de deembre \MiCCCCXXXIII/, li tramís en Sabrugada XX quarteras d'ordi, a raó de VI s. III quartera,

VI ll. V s.

Deu més, que, lo dit jorn, li tramès III quarteres de candialosa, a raó de XVI s. VI quartera.

II ll. XVIII<sup>o</sup> s. VI

Deu més, que paguí per un saler d'argent, a VII de janer que pessa VI marcs XII argns, a raó de XV s. lo marc,

III<sup>o</sup> ll. XII s. VIII<sup>o</sup>

Deu més, que, a X de janer, diguí dar per ell a·n Luis Pug Ferer, per panys que li féu

III ll. XI s. VI.

Deu més, per VIII quarteres de forment que pres per a la torra, que costaren, ab moltures, segons apar al Menuall Dehè,

V ll. XVI s. II

Deu més, que, a XVII de janer, paguí per ell en Boquet, argenter, per II marcs e miga de paternostres, e per XVIII perells de guasets,

VI ll. XI s. VI

Deu més, que, lo dit jorn, paguí per ell en Folch, argenter, per letra sua que·m tramès de Sent Boy, quant anava a València,

VI ll. XI s. VI

Suma de plana CCXXVI ll. XIII<sup>o</sup> s. VIII<sup>o</sup>

[f. 4v]

+ Ihesus Maria  
M'CCCCXXXIII

Deu més, que, a XXX de janer, per II quarteres de sexa, per a casa sua, que·n feren I sach ab una quartera que·n portaren de la torra. Costaren, ab moltures e inposisió,	I ll. XII s. II
Deu més, que per letra de cambi sua, feta en Vallència a VII de febrer, paguí a la usansa a·n Johan d'Endrea L florins. Fan	XXVII ll. X s.
Deu més, que paguí als qui cavaren les vinyes quant ell fou a València, e altres mesions. Apar al Menuall Dehè.	XV ll. III [ds.]
Deu més, que paguí en Johan Font, a II de març, per III <sup>o</sup> canes de bruneta de bayas, a raó de XXV s. cana ab lo bayar,	V ll. II s.
Deu més, per miga cana de Melinas negres per I mantell, III florins. E, per XIII palms de tersenell, I ll. VI s. X. Per tot fue, a II de març,	II ll. XVIII <sup>o</sup> s. X
Deu més, que li donà per mi en València en Bernat Çanou, d'aquella moneda, VIII ll. XII s., que són de qu'està abatent III <sup>o</sup> s. per lliura.	VI ll. XVIII s.
Deu més, que, a XVII de març, li dix dar per mi en Johan Maçot, cambiador, e rebels en Johan Lop,	XXV ll.
Deu més, que, a XVIII <sup>o</sup> de març, per III <sup>o</sup> quarteres de forment e hordi, que féu I sach per a la torra. Apar al Manual Dehè.	II ll. XII s. III <sup>o</sup>
Deu més, per III quarteres de sexa, a raó de XV s., per què pres per a casa sua, a III d'ebrill,	II ll. V s.
Deu més, per III quarteres de candealossa, a raó de XVI s. VI, per a casa sua, a XVI d'ebrill,	II ll. VIII <sup>o</sup> s. VI
Deu més, per II quarteres de sexa e una d'ordi, per a la torra, a XXVIII <sup>o</sup> d'ebrill. Costà, ab moltures,	II ll. s. VI
Suma de plana LXXXIII ll. VIII <sup>o</sup> s. VIII	

[f. 5r]

Ihesus María  
M'CCCCXXXIII

Deu més, per III <sup>o</sup> quarteres de forment, que pres per a la torra, a XX de mag. Costà, ab moltores, apar al Menuall Dehè,	II ll. XVII s. VII
Deu més, que, a XXII de mag, doní per ell en Johan Oliver, notari, per alguns trelats que féu per les sentències de la aretat d'en March Serovira,	XI s. III
Deu més, que, a X de juny, li doní de comtans en casa mia, en hor, XXX florins. Fan	XVI ll. X s.
Deu més, per III quarteres de forment, per a la torra, que costà, ab moltures e inposició, a XVIII de juny,	II ll. III s.
Deu més, per una esclava apellada Sinia, que li consentí, de linatge de rosos, per preu de	LV ll.
Deu més, que, a XXVII de juny, paguí per ell a-n Pere Torello, per I esclau apellat Jordi, de linatge de rosos,	LV ll.
Deu més, per III quarteres de candelossa, a raó de XVII s., que pres a XXX de juny. Fan, ab moltures e ajuda,	II ll. XV s. III <sup>o</sup>
Deu més, que, a XI de julioll, li tremís per madona Saurina, comtans,	X ll.
Deu més, que, lo dit jorn paguí, per coreduries e inposició per I esclau apellat Jordi,	XIII <sup>o</sup> s. II
Deu més, que, a XIII de julioll, paguí en Domingo Mertí, per II porchs que comprà a Moncada per a la torra,	II ll. VIII <sup>o</sup> s. VI
Deu més, per III quarteres de sexa, a raó de XIII s. VI, que pres a XIII de julioll, ab moltores,	II ll. V s. <sup>52</sup> . XI
Deu més, per III <sup>o</sup> quarteres de Cicillia, a raó de XII s. quartera, que pris d'en Jachme Oliver, a XXIII de julioll, ab moltures,	II ll. VIII <sup>o</sup> s.
Suma de plana CLII ll. XVII s. VIII <sup>o</sup>	

[f. 5v]

Ihesus Maria M<sup>c</sup>CCCCXXXIII

Deu més, a XVIII <sup>o</sup> de gost, tremis a vosta muller, per pagar na Clara, serventa vostra,	I ll. V s. VI
Deu més, per III quarteres de candelossa, que pres a XXIII <sup>o</sup> de gost, que costaren, ab moltures e ajuda,	II ll. XIII s. III <sup>o</sup>

<sup>52</sup> Tachado *XIII*

Deu més, que, a IIII <sup>o</sup> de setembre, doní de comtans per ell a-n Johan Sulla, e foren per mestre Girart,	II ll. XV s.
Deu més, que, a VIII <sup>o</sup> de setembre, doní de comtans per ell en Vilatorta	III ll. VIII s.
Deu més, que, lo dit jorn, doní de comtans per ell a-n Entich d'Odana, tixador de drap de li,	V ll. III <sup>o</sup> s. III
Deu més, que, lo dit jorn, doní de comtans per ell a Ferando Rodrigues, seder,	III ll.
Deu més, que, a X de setembre, diguí per ell en Pere de Vich, lo quals li dix per mi en Berenguer Venrell, cambiador,	VIII <sup>o</sup> ll. X s. VI
Deu més, que, lo dit jorn, paguí per ell en Francesch Regolla, botiguer, per robes que pres de sa botigua,	XVIII ll. XII s. VIII
Deu més, que, a XII de setembre, doní de contans per ell a-n Oliot, perayre,	III ll. X s.
Deu més, que, a XX de setembre, doní per ell en Jachme, majordom seu, de contans,	I ll. XIII s.
Deu més, que, a XXII de setembre, paguí per ell, per dos perells de portadores que compraren,	XVII s.
Deu més, a III d'octubre, paguí per ell a-n Esteva Pasquall, los quals per ell doní en Berthomeus Bassa	III <sup>o</sup> ll. XI s.
Deu més, que, a III d'octubre, doní comtans per ell en Johan de ell Bon, per lexa que son pare féu a l'obra de Sent Just,	V ll.
Suma de plana LXIII ll. I s. III	

[f. 6r]

+ Ihesus Maria +  
M<sup>i</sup>CCCCXXXIII

Deu més, que, a VII de noembre, doní de contans per ell en Mesia Salamo, moliner, les quals li donà en Bernat del Guas, per moltures,	III ll. XVII s. VIII
Deu més, que, lo dit jorn, doní de comtans per ell a Nofre Dionet, fuster	III ll. III s.
Deu més, que, a XII de noembre, doní per ell a-n Johan Gaver, sastre, de contans en hor, XV florins. E dix foren per dita que ell avia feta per en Jachme Plana, ajuder.	VIII ll. V s.

Deu més, que, a XXI de noembre, diguí per ell en Johan Ros, veller, los quals per mi li donà en Berenguer Venrell, cambiador,	V ll. X s.
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de noembre, diguí per ell en Pere Grau, mercader, e per mi en Berenguer Venrell,	VI ll.
Deu més, que, a XXVII de noembre, diguí per ell en Pere Malla, marmesor de mestre Felip de Malla, e per mi en Berenguer Venrell,	XI ll.
Deu més, que, lo dit jorn, li tramis per en Pere Soldevila, en realls, e rebels sa muller,	I ll. XIII s.
Deu més, que, a XVIII de deembre, paguí per ell en Bernat Novas, notari, per les cartes del sensall que feya a madona d'en Jahcme Visens,	II ll.
Deu més, per III quarteres de forment per son menjar, que pris a XX de deembre. Costa, ab moltures,	II ll. VII s.
Deu més, que, per ell, diguí a la taula de la ciutat, a XXIII de deembre, a mosen Jachme Vicens, cavaller, per remensa de I sensall que en Guillem de Sitges, com a principal, e n Francesc de Sitges, com a fermansa, feyen a madona Catalina, muller del dit mossen Jachme Vices,	CXI ll. XVIII s. II
Suma de plana CLV ll. XIII s. X	

[f. 6v]

+Ihesus Maria + M<sup>i</sup>CCCC<sup>o</sup>XXXIII

Deu més, que, a XXIII de deembre, diguí per ell en la taula de la ciutat en Jachme Genis de Valsequa, per remensa de I sensall que en Guillem de Sitges e n Francesch de Sitges li feyen,	CLI ll. III s. V
Deu més, que, lo dit jorn, me dix dar per en Jachme Lop, especier, segons apar en son compte,	XXXVIII ll. X s. I
Deu més, que per ell diguí a n Francesch Aloart una gerra que li comprà d'olli	I ll. X s. X
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de deembre, li tramis de comtans, per en Domingo Asnar de Toralba, en realls, XXXX florins.	XXII ll.
Deu més, que costaren XII quarteres de forment, que li tramis a la torra per sembrar, e per XX quarteres d'ordi, los quals li tramis de XV d'octubre fins a XXII de deembre,	XV ll. II s. VI

Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> e janer, li tramis a casa sua, per en Pere Soldevilla, per soldada que dix per pagar una masipa,	III ll. I s. X
Deu més, que, a XVI de janer, li tramis de contans, per en Domingo Asnar de Toralba, escuder seu, XXXX florins.	XXII ll.
Due més, a XXVI de janer, doní per ell en Guillem Levanera, prevera, per alberà de vostra ma,	III ll. VI s.
Deu més, per III quarteres de civada, a razó de VI s. V, e, per una gerra d'olli, XXXII s., que rebé a XIII de fabrer, que monta, ab lo port,	II ll. XII s. II
Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de fabrer, paguí a cavados, segons apar al manual dehè,	I ll. II s.
Deu més, per III quarteres de forment, que rebé a XV de febrer per en Perico Treginer, moliner, costa ab moltures	II ll. III <sup>o</sup> s.
Suma de plana CCLXII ll. XIII s. X	

[f. 7r]

+ Ihesus Maria + M<sup>i</sup>CCCCXXXIII

Deu més, que, a XVII de febrer, paguí per ell en Francoy Bernat, notari, per les cartes del censal que feya ab especiall hobligació dels banys en Jachme Genis de Valsequa,	II ll. X s.
Deu més, que, a XVIII de febrer, doní per ell comtans en Jachme Ferer, calssater convers,	V ll.
Deu més, que, a XX de febrer, paguí per ell en Jachme de Casafranqua, per XXX quarteres de civada, a raó de V s. VI, e de port III s. VIII <sup>o</sup> . Fan, per tot,	VIII ll. VIII s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de febrer, paguí per ell als cavados de la sua torra, segons apar al manual dehè,	III ll. III <sup>o</sup> s.
Deu més, que, a X de març, paguí per ell, per una cota de frisó blau, per lo seu esclau Jordi, de la torra,	XVI s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, que, a XX de març, paguí per ell als bargans que cavaren en la torra, segons apar per manut al manuall dehè,	VIII ll. VIII s. III <sup>o</sup>
Deu més, que, lo primer de brill, diguí per ell en Francesch Cardona, procurador e actor de la mermesoria d'en Pere Corts, candaler de cera, los quals per mi li donà en Berenguer Venrell,	XX ll.
Deu més, que a XX d'abrill diguí dar per ell a-n Talarn, pintor, los quals li donà en Bernat del Guas,	II ll. III <sup>o</sup> s.

Deu més, per una gerra d'olli que li tramis en Francesch Aloart, e pres los dines de Johan Macot, cambiador,

I ll. X s. VIII

Suma de plana LII ll. II s. VI

[f. 7v]

+Ihesus Maria + M'CCCCXXXIII

Deu més, que, a XXX de juny, rebé XXV somades de lenya que, a raó de X d. quintar, posada en casa sua, fan

V ll. III<sup>o</sup> s. II

Deu més, que, a VIII<sup>o</sup> de julioll, li aportí a la torra, los quals doní a sa muller, L florins XXX en croats e XX en manuts. Fan

XXVII ll. X s.

Deu més, que, a X de juliol, diguí per ell en Rafell Pug, candaller de cera, per I ciri blanch que pres lo divendres sant,

XV s. II

Deu més, que, lo dit jorn, paguí per ell en Jachme Girona, especier, per II brandons

XIII s.

Deu més, que, a XXII d'octubre, li quite I violari que feya a madona Elionor de Guave, muller de Francesch Ferer d'Orelles

XXVIII<sup>o</sup> ll. I s. III<sup>o</sup>

Deu més, per XI quarteres d'ordi que tremis per a sembrar a la sua torra. Apar al manuall onse.

III<sup>o</sup> ll. XIII s. X

Deu més, que, a XVI de noembre, paguí en Johan Font, draper, per ell per II canes e II palms de discres, a raó de XXV s. Cana,

II ll. XVI s. III

Deu més, que, a XX de noembre, li tramis de contans per en Bernat del Gas, jove meu, los quals leví de la taula de la ciutat

L ll.

Deu més, que, a VII de deembre, li tramis a la torra III<sup>o</sup> quarteres de avena per sembrar, a raó de VIII s. III quartera,

I ll. XIII s. III<sup>o</sup>

[*al margen* 1435] Deu més, que, a XII de janer \MCCCCXXXV/, li compri un quartera de mestall e forment per a la torra. Costen, ab moltures, enposició, Apar al manual onse.

II ll. III s. VII

Deu, que, a XV de janer, li comprí II quarteres de sexa ab mescla de una altra, qui vingué de casa sua. Costà, ab moltures e ajuda,

I ll. XIII s. VI

Suma de plana CXXVI ll. V s. II

[f. 8r]



+ Ihesus Maria + MCCCCXXXV

Deu més, que, a XXIII de janer, li portí a la torra, en manuts, XXVI ll. e XXIII <sup>o</sup> realls de Valencia. Munta tot	XXVII ll. X s.
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de janer, li comprí VI quarteres de mestall e una quartera de sexa, e les fiu molra per a la torra. Apar al manuall oncè.	III <sup>o</sup> ll. XVI s.
Deu més, que paguí per ell a-n Francesch Ragolla, botiguer, a XXXI de janer, per robes que ell avia pres d'ell. Apar al manual oncè per manuts.	III <sup>o</sup> ll. XVI s. II
Deu, que, a III <sup>o</sup> de fabrer, paguí de costures per ell en Arnau Guitart, sartre. Apar en son compte.	XII ll.
Deu més, per cost de una gerra d'olli de Malorqua, que li tramis a X de fabrer. Costà, posat en casa sua,	I ll. VII s.
Deu més, per III <sup>o</sup> saques de civada, en que avien XVI quarteres, que li tramis a XXI de fabrer. Costaren, posades en casa sua,	III ll. X s.
Deu més, per XIII <sup>o</sup> quarteres de civada, que pres en VI partides de XVI de deembre fins a XVII de febrer, a raó de VI s., fan	III ll. III <sup>o</sup> s.
Deu més, per III quarteres de mestall li tramis per a la torra, que costà, ab moltures e ajuda, Apar al manuall oncè.	I ll. XVIII <sup>o</sup> s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, per III quarteres de sexa de Monnegra, a raó de XV s., fan, ab ajuda e molturas (V s.). És tot	II ll. X s.
Deu més, per III quarteres de mestall per a la torra, que costà, ab moltures e ajuda, Apar al manuall oncè.	I ll. XIII <sup>o</sup> s. VI
Deu més, per II quarteres de mestall e una de forment que pres per a la torra, que costà, ab moltures e ajuda, Apar al manual oncè.	I ll. XVIII <sup>o</sup> s. VI
Suma de plana LXVII ll. VI s. XI	

[f. 8v]

+ Ihesus Maria + M'CCCCXXXV

Deu més, per II quarteres de sexa, a raó de XIII <sup>o</sup> s., e una de hordi VI s. Moltures e ajuda III s. VI. Per tot, per a la torra, primer de juny,	I ll. XVIII s. VI
---	-------------------

Deu més, per II quarteres de sexa, a raó de XIII <sup>o</sup> s., que pris d'en Guaytes, e per una quartera e miga d'ordi a raó de VI s., que costaren, ab moltures e ajuda, a VIII de juny,	II ll. II s. III
Deu més, que li tramis L florins, quant me tramès la sua mulla per a mi, e per la sua mulla li doní después una agna que li comprí d'en Joan Ventura.	XXVII ll. X s.
Deu més, per III quarteres de sexa, que li pris d'en guaytes, a XXII de juny, a raó de XIII <sup>o</sup> s. quartera, costaren, ab moltures e ajuda e espolsar,	II ll. VII s. VII
Deu més, per III quarteres de forment que pris de la ciutat, que costà, ab moltures e ajuda, lo qual tramès a la torra, a XXV de julioll,	II ll. III <sup>o</sup> s. III
Deu més, per II quarteres de forment de la ciutat, a raó de XIII s., e per una quartera de sexa, a raó de XIII s., que li pris per a la torra, a XXX de gost. Monta tot, ab V s. III <sup>o</sup> d. per moltura e ajuda,	II ll. V s. III <sup>o</sup>
Deu més, per XIII <sup>o</sup> somades de lenya d'olzina, que li tramis a casa su, a II de setembre. Costà, posat en casa sua, Apar al manuall onçè.	III <sup>o</sup> ll. II s. X
Deu més, per II quarteres de sexa e una d'ordi per a la torra, a VI d'octubre. Costaren, ab moltures e ajuda,	II ll. II s. VII
Deu més, per III quarteres de forment que li comprí per a la torra, a raó de XIII <sup>o</sup> s., ab molturas e ajuda, V s. III. Per tot	II ll. VII s. VII
Deu més, per II quarteres de sexa, a raó de XV s., e per una quartera de mestall, XI s. III, que pris d'en Guaytes. E per moltura e ajuda V s. II. Apar al manual onçè.	II ll. VI s. III <sup>o</sup>
Suma de plana XXXXVIII <sup>o</sup> ll. VII s. III	

[f. 9r]

Ihesus Maria +

Deu més, per III quarteres de sexa, a raó de XVI s., que pris d'en Guaytes, e ajuda e moltura V s. V, Apar al manuall onçè.	II ll. XIII s. V
[al margen 1436] Deu més, per II quarteres de sexa, a raó de XIII <sup>o</sup> s., e per una quartera d'ordi VI s. Pres per a la torra, a VII de març, ab ajuda e moltures.	I ll. XVIII s. VII
Deu més, per III quarteres de sexa, a raó de XIII <sup>o</sup> s., que pres a XII de març, ab ajuda e moltures,	II ll. VII s. III <sup>o</sup>

Deu més, per III quarteres de Sicília de la ciutat per a la torra, a raó de XIII <sup>o</sup> s. quartera, a XXVIII <sup>o</sup> de març. Fan, ab ajuda e moltures,	II ll. VII s.
Deu més, per III quarteres de sexa que pres, a raó de XIII <sup>o</sup> s., a XVII de brill. Fan, ab ajuda e moltures,	II ll. VII s. VI
Deu més, per II quarteres de sexa, a raó de XIII <sup>o</sup> s., e per una quartera d'ordi, per V s., que pres a II de mag, per a la torra. E per moltures e ajuda, V s. III. Per tot	I ll. XVIII s. III
Deu més, per III quarteres de sexa que li pres en Pere les Guaytes, per a la torra, a XXI de mag. Fan, ab moltures e ajuda V s. VI, per tot	II ll. VI s.
Deu més, per III quarteres de sexa, que pres a sos ops, que monten, ab V s. VI de moltura e ajuda,	II ll. VII s. VI
Deu més, per I bort negra que li consentí, per la gualera d'en Fransí de Casasage, qui costà, posat en cassa,	XXXXII ll. III s. I
Deu més, per L quintars de lenya, a XIII <sup>o</sup> de mag, que costaren, ab lo port,	II ll. XV s.
Deu més, per una esclava negra, apel·lada Maria, li vení, quen tramès en Jachme Brondat de Palerm. Costà	XXXXIII <sup>o</sup> [ll.]
Deu més, per III quarteres de forment de Serdenya, a raó de VIII s. X, a II de deembre,	I ll. VI s. VI
Suma de plana CVIII ll. XI s. II	

[f. 9v]

Ihesus Maria +

M'CCCC<sup>o</sup>XXXVII

Deu més, per III quarteres de Serdenya, a raó de VIII s. VIII <sup>o</sup> , que pres a XIII <sup>o</sup> de janer,	I ll. VI s. III
Deu, que, lo primer de fabrer, li dix per mi Berenguer Venrell, cambiador,	XXV ll.
Deu més, per III quarteres de forment de Serdenya, a raó de VIII s. X, que pres a XVIII de fabrer,	I ll. VI s. VI
Deu més, que, lo dit jorn, paguí en Johan, draper, per II canes VI palms de disques verts, a raó de XXVI s. la cana,	III ll. XI s. VI
Deu més, que, a V de deembre, paguí en Johan Romerals, draper, per V canes de feret, a raó de XXXV s. cana. E de baxar III s. III. Per tot	VIII ll. XVIII s. III <sup>o</sup>

Deu més, que, a XVIII de deembre, li tramis, en V saques, XVI quarteres de sivada que costaren	III <sup>o</sup> ll. V s.
[ <i>al margen</i> 39] Deu més, que, a XXVIII de març, li dix dar per mi a Jachme Despug, cambiador,	XXXXV ll.
Deu més, que, a III de juny, paguí en Nicolau Miró, botiguer, per III palms de velut negra e per II palms e III quarts de velut vert	III ll. VIII <sup>o</sup> s. II
[ <i>al margen</i> 41] Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de noembre de M <sup>i</sup> CCCC <sup>o</sup> XXXI, li dix dar per mi en Jachme Despug, cambiador,	LV ll.
Deu més, que, a XXI de noembre, paguí en Arnal Guitart, sartre, per costures li eren degudes fins en aquella jornada, MiCCCCXLII	XVII ll.
[ <i>al margen</i> 42] Deu més, que, a XI de janer, paguí per ell en Guabriell Carnau, per una cana VII pals de setí negra,	III <sup>o</sup> ll. XIII s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, que, a VII de febrer, li dix dar per mi la taula de Jachme de Casasage	XXVII ll. X s.
Deu més, que, a XXVIII de julioll, per ell doní en Francesch Regolla, Apar en son compta.	VII ll. VI s. III
Deu més, per una esclava, apel·lada Martra, que costà, posada en Barchelona, segons conta d'en Francesc Aloart, Suma de plana CCLIII <sup>o</sup> ll. VI s. VIII <sup>o</sup>	L ll.

[f. 10r]

+ Ihesus Maria +

Deu més, que, lo primer de gost, paguí per ell en Pere Pinyana, peliser,	I ll. X s.
[ <i>al margen</i> 1443] Deu més, que, a XXVIII de deembre \MCCCCXLIII/, li tremis comtans, per en Pere Satrilla, XXX florins en hor. Fan	XVI ll. X s.
Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de janer, li tremis comtans, per lo dit Pere Satrilla, son nabot, XXX florins en hor. Fan	XVI ll.
Deu més, que, lo primer d'abril, li tramis comtans, per en Pere Satrilla, son nabot, XX florins.	XI ll.
Deu més, que paguí per ell en Pere Lesguaytes, per X quarteres de forment, segons apar en son compte per manut,	VI ll. VI s.

Deu més, que, a XXX de deembre, li diguí en la taula de la ciutat	XXII ll.
[ <i>al margen</i> 1444] Deu més, que, a XXVI de mag \M'CCCCXLIII/, li tramis, los quals donaren a sa muller, X florins.	V ll. X s.
Deu més, que, a XXX de julioll, paguí en Arnal Guitart, sartre, per costuras que li eren degudes fins en aquella jornada, segons apar en son comte,	III <sup>o</sup> ll. X s.
Deu més, que, a XII de deembre de XXXXIII <sup>o</sup> , li tremis comptans, per en Pero Satrilla, en croats e florins, e donals a vostra muller,	LII ll. X s.
Deu més, que, lo dit jorn, li dix dar per mi la taula d'en Jachme de Casasage, segons apar en son compte,	CCLXX ll.
[ <i>al margen</i> 1445] Deu més, que, a XV de janer de XXXXV, li tramis comtans en hor, per ma muller, que donà a vostra muller, per pagar la soldada de na Costansa, masipa vostra, XXII florins. Fan	XII ll. II s.
Deu, que, a XXVI de janer, diguí dar per ell en Bernat d'Elguas, per drap de una gramalla de doll que li comprà, en son compte,	V ll. VIII s.
Deu més, que, a XXX de gost, diguí dar per ell en Bernat d'Elguas, per VI quarteres de Pisa e per III de Sisillia, en son compte,	III ll. XVIII <sup>o</sup> s. VIII <sup>o</sup>
Suma de plana CCCCXXVIII ll. XV s. VIII <sup>o</sup>	

[f. 10v]

M'CCCCXLV + Ihesus Maria +

Deu més, que, a III de setembre, diguí dar per ell en Berthomeu Pou, per lenya de pi per los banys, e per mi la taula d'en Casasage	III <sup>o</sup> ll. VII s. V
Deu més, que, a XXIII <sup>o</sup> de deembre, li tremis de comtans, per en Pere Satrilla, X ll. en menuts e LXXXX croats nous. Fan, per tot,	XV ll.
Deu més, per VI quarteres de forment de Pissa, que li fou tramès en dues voltas. Apar al Manuall Oncè.	III ll. XII s.
[ <i>al margen</i> 46] Deu més, que, a XVIII <sup>o</sup> de febrer \de XLVI/, per VI quarteres d'ordi, a raó de VI s.,	I ll. XVI s.

Deu més, que, a XVII de març de XXXXVI, pres de comtans sa muller, en hor, XXXX florins. Apar al Manuall Dotsè.	XXII ll.
Deu més, que, a XVIII de brill, paguí per ell en Bernat Delgas, a raó de per II canes de luguesí de gr[ana]. En son compta.	XIII ll. X s.
Deu més, que, lo dit jorn, li tremis de comtans a sa muller, per en Pere Satrilla, XXX florins de bon pes.	XVI ll. XV s.
Deu més, que, a IIII <sup>o</sup> de juny, li tremis comtans per en Bernat, fedri de casa, e rebells sa muller,	XI ll.
Deu més, que, a XVIII <sup>o</sup> de noembre, pres sa muller de comtans, en hor e de bon pes, L florins.	XXVII ll. X s.
Deu més, que, a XVIII de deembre, diguí per ell en la taula de la ciutat en Johan Taverner, per I bort que li comprà,	LII ll.
[al margen 47] Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de janer \de XLVII/, paguí a·n Enthoni Berenguer, per roseg per a sa muller,	III <sup>o</sup> ll.
Deu més, que, a XVIII <sup>o</sup> de janer, doní per ell en Pere Satrilla, per X quarteres de forment avia preses per ell,	V ll. VIII <sup>o</sup> s.
Deu més, que, a IIII <sup>o</sup> de febrer, doní a sa muller, que dix que avia ops per a pagar masips de la torra, en contans, XX florins en hor.	XI ll.
Suma de plana CLXXXVII ll. XIII <sup>o</sup> s. VI	

[f. 11r]

+Ihesus Maria +

Deu més, que, a X de febrer, paguí per ell en Johan de la Alla, per XX quarteres de civada, a raó de V s. VIII quartera, que pres en Pere Satrilla,	V ll. XIII s. IIII
Deu més, que paguí per ell en Bernat d'Elguas, per XV r[o]seg per a madona sua	III ll. VII s. VI
Deu més, que, a VIII <sup>o</sup> de març, per ell diguí en Bernat d'Elguas, de XXXXVII. En son comte.	VIII <sup>o</sup> ll. I s. VIII <sup>o</sup>
Deu més, que, a XIII <sup>o</sup> de març, paguí per ell en Berenguer Valls, sartre, per costures que li devia fins an aquella jornada,	VIII ll. I s.
Deu més, que, a XXVII de mag, li doní de comtans en hor, en loga, XXX florins.	XVI ll. X s.

Deu més, que, a VI de deembre, li doní de comtans, e per ell a sa muller, en hor, XXXX florins. Fan	XXII ll.
[ <i>al margen</i> 1448] Deu més, que, a XXI de febrer \de XLVIII/, li presté en la taula de la ciutat	L ll.
Deu més, que, a XVI de març, li tremis per en Bernat, fadrí, a sa muller, que volia per pagar n'Aligsen, masipa, XIII <sup>o</sup> florins en hor.	VII ll. XIII <sup>o</sup> s.
Deu més, que, a XXIII de deembre, tramis a sa muller a la torra, per en Pere Satrilla, de contans en hor, L florins.	XXVII ll. X s.
[ <i>al margen</i> 1449] Deu més, que, a XVI de gost \de XLVIII <sup>o</sup> /, tramis de contans a sa muller, per en Bernat, fadri meu, VIII florins en hor.	III <sup>o</sup> VIII s.
[f. 11v]	
+ Ihesus Maria +	
Suma major que-m deu, segons apar per manut en lo present quern, atrás en XXI suma de plagina	III <sup>m</sup> LXXXXII ll. V s.
[f. 12r]	
Any M <sup>i</sup> CCCC <sup>o</sup> +Ihesus Maria+ XXXII	
És degut a mosen Pere de Sitges, per remensa de II sensalls del General d'Aragó, que, a XXVI d'abrill \M/ \XXXII/, li quitam, cadescú de X <sup>m</sup> s., e són XX <sup>m</sup> s.. E més, per porata del primero de deembre fins per tot abril CCCCLXXXX s. És, per tot,	M <sup>i</sup> XXIII ll. X s.
E més, que dix per ell n'Ernau Sabrugada, a II de juny M <sup>i</sup> CCCCXXXII,	XI ll.
E més, que torní l'esclau bordet a n'Enthoni Rog, de que-n aguí	LX ll.
E més, li deg per lo dot que li promís a ma filla n'Egmés, seguons los capítolls del matrimoni,	II <sup>m</sup> D ll.
E més, per I esclau, apellat Jordi, que vení a-n Fransoy Canelles, blanquer, a barata de lana,	XXXXV ll.
E més, que, a XV de juny \XLVIII/, me dix per ell la taulla de la ciutat	L ll.
Suma major que li deg, segons apar así en aquesta carta	III <sup>m</sup> DCLXXXX ll. X s.





